

RBT62575



*Thomas Fisher
Rare Book Library*

UNIVERSITY OF TORONTO

RF469

300

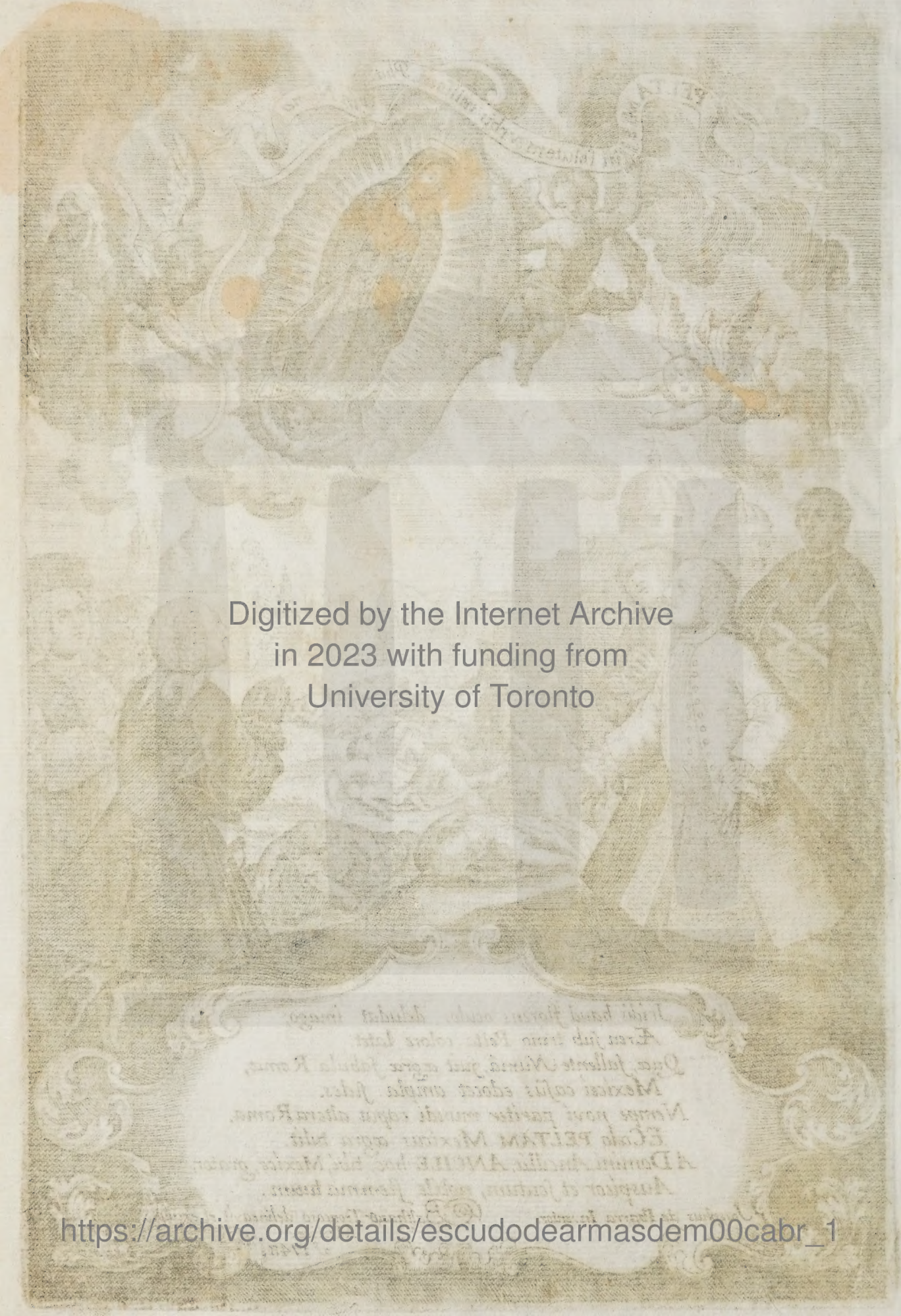




Iridis haud florens oculos deludat imago;
 Aerea sub trino Pelta colore latet.
 Quae, fallente Numâ, fuit ægræ fabula Romæ,
 Mexicæi casus edocet ampla. fides.
 Nempe novi pariter mundi caput altera Roma,
 ECælo PELTAM Mexicus ægra tulit.
 A Domini Ancillâ, ANCILE hoc, tibi, Mexicæ, grator,
 Auspikor et scutum, nobile stemma tuum.

Josephus de Ibarra Inventor.

Balthasar Troncoso delineavit et exculp.
 Mexicæ.
 a° 1743.



Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of Toronto

Año de 1746.

Melius consulitur veritati verum; quæ non aded exploratæ, silentio, quàm mendacio, veris licet admixto, atque adulteratæ rationis eloquio: nam in illis, quantunlibet paucis, sed veritate subnixis, animus acquiescit, & ex ijs, quæ certa accipit, cætera novit mente concipere, meditari, ac fermè oculis contemplari, quæ verisimilis conjectura innitens veritate demonstrat: in his verdè planè accidit, ut aliquo, vel levi mendacio semel offensus le- gentis animus nutet in reliquis, atque vacillet in veris, nec valeat tuto, firmoque pede consistere; sed vera quoque suspecta habeat, qui in menda- cium semel impegit. Card. Baron. ad ann. 307. sect. 23.



Señor,

Suspender hasta lo mas sublime,
mas excelsó; y hasta el mesmo
Apice de la Magestad este ES-
CUDO, Medalla de oro, mas
de la Religiosidad de este Pais,
que de sus Minas; podria parecer
offadia, y es Tributo, tan debido á la Sobera-
nia de su Dueño, que no le cobra solo lo hu-
mano, executale tambien lo Divino. Es resolu-
cion nueva á mas bien intencionada Question,
que la que al mesmo Legislador Supremo pro-
puso alguna vez la malicia. Si conviene pagar à
V. M. como Tributo esta Medalla, ò Real ES-
CUDO? (a) Suponemosla en preciosa mezcla,

(a)
Licet Tributum dari
Casari, an non? Luc. Cap.
20. v. 22.

(b)
*Cap. Solita de Maioritas.
& Obed.*

(c)
*Reddite quæ sunt Cæsaris,
Cæsari, & quæ sunt Dei,
Deo. Luc. ubi sup.*

(d)
*Cuius est hæc Imago, &
Inscriptio? Dicunt ei: Cæ-
saris. Marc. Cap. 12.
v. 16.*

ó electro de Oro, y Plata: vestida, è interior-
mente revestida del Sol, calzada [como dicen
calzarse el Metal] dela Luna: que es decir: un
Escudo, ò Medalla MIXTI-FORI: ligada, por celest-
rial Aligacion, de la Jurisdiccion Real, y Ecce-
siastica, que en Chymica del Derecho Canonico
es la Plata, y el Oro; la Luna, y el Sol (b) del
Orbe Christiano. Suponemos tambien, fundada
en Derecho natural, la Decission del Supremo
Legislador, sobre compartir entre la Magestad
Divina, y humana, lo que se le debe à cada
una: (c) Con todo, hallamos, no licito sola-
mente, obligatorio, tributar â V. M. sin la me-
nor reserva, el Censo Capital de este ESCUDO.
Y esto por el mesmo principio, que â justificar
aquel Tributo hallò la Infinita Sabiduria, que
inquiriendo de quien fuesse la Imagen, epigra-
phe, ô inscripcion de aquel Escudo, hizo con-
fesar â la mesma malicia, ser de la Magestad,
que la cobraba. (d)

No sabemos, Señor, pueda responder el
Mundo otra cosa, si tomando la voz del mesmo
absoluto Señor que concediò â V. M. estos di-
latados Dominios, le preguntassemos: Cuya es
la IMAGEN, epigraphe, y corriente inscripcion
del ESCUDO, que la Capital, de la Occi-Sep-
tentrional America, MEXICO, tributa oy â V.
M. como â su Cesar, y Emperador tambien de
las Indias? No negamos, por lo que persuade su
vista, è Inscriptcion, que es Imagen de MARIA
Sma. como se venera, y admira, por lo raro de
su Apparicion, en el Mexicano Guadalupe: Ima-
gen, como la que se observaba en aquel Escudo,
ò Moneda: de la Victoria, coronada, sobre un
Pedestal, ò Columna; guarnecida [como su Real
Tor-

(e)
*In numismate Columna
 clypeata erat, & Victoria
 cum corona, cum lem-
 mate: Salus generis hu-
 mani. Villar Tom. 6.
 Taus. n. 53.*

Torre] de Escudos, y una inscripcion, lemma, ó epigraphe, que la publicaba SALUD DE LOS MORTALES: (e) caractères, con que se señalò, y se señala aun, en estos Reynos, la preciosa, corriente Moneda de este ESCUDO, que á correr, y socorrer en ellos, pasó con las gloriosas Armas de V. M. rompiò al Calpe, y Terminal Columna el NON PLUS ULTRA: gravò el MAS ADELANTE de su proteccion al Nuevo Mundo; donde Aliada de V. M. y de sus Armas, las dió Escudos à la defensa, aprestò Victorias, cantò Triumphos, apretó Coronas, y se aclamò salud de Nueva-España, no solo en las Militares expediciones de su pacificacion, y Conquista, sino en las otras GUERRAS DE DIOS, ô PESTILENCIAS, en que al fin, como en esta, se ha publicado en su Imagen, ê Inscricion, SALUS GENERIS HUMANI: Salud, sin excepcion, de todo genero de personas, en todas, y qualesquiera hostilidades: como Imagen, vuelvo á decir de aquella Copia en que se animó la Clemencia toda, y compassion, que prometió tendria en qualquier tiempo, no solo de los Indios miserables; sino DE TODOS LOS QUE SOLICITARAN SU AMPARO: pero Imagen, que assi como en la representacion, y propiedad con su Original es de MARIA Sma. como Reyna de Cielo, y Tierra: en la propiedad, y dominio es muy de V. M. como Dueño, César, y Emperador de las Indias: CUJUS EST HÆC IMAGO? CÆSARIS. Y esto es lo que [como qualquiera otra Alhaja por su Dueño] clama su IMAGEN, ê INSCRIPCION: su Imagen: la de MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe: su Inscricion, ó Titulo, que tambien envuelve la Imagen: EL ESCUDO DE

(f)
*Instit. de rer. divis. §.
Cum in suo Solo.*

(g)
*Instit. eod. Tit. §. Si
ramen.*

(h)
*Fumosas Imagines appe-
llavit Cicero antiquissi-
ma generis stemmata, Ca-
san. p. 1. C. 10.*

(i)
*Sicut Turris David co-
llum tuum: mille Clypei
pendent ex ea Cant. Cap.
4 v. 4*

(K)
*Credo quod fuerunt in-
signia. & Arma mille
magnatum tam parentum
quam amicorum. & sibi
subditorum, quae posuit
in mille CLYPEIS pen-
dentibus ex illa Turri.
Cassan p. 1. Concl. 59.*

ARMAS DE MEXICO: propio uno, y otro, aun en todo rigor de Derecho, de V. M. como su Cesar, como los frutos, y aun las Flores, que á solo beneficio del Cielo, huviesßen nacido en su Terreno (f) como la Purpura que huviesße V. M. ingerido á su Real Manto. (g)

ESCUDO (dice su Inscricion) **DE ARMAS DE MEXICO.** Y sea ya este el que califique noble á esta Capital: la principal de sus mas antiguas Imagenes, que por milagro no ha atezado el culto, y los figlos: la que diriamos Imagen de mas antigua invencion de humo: **FUMOSAS IMAGINES;** y con Ciceron, blasones de sus mas antigua Nobleza. (h) por esso mesmo es muy de V. M. y su Dominio: de cuya celsitud, y magestuoso Olympto, que exalta su claridad sobre las nubes, descien den como del Padre, principio, y fuente de las luces, los blasones todos, y Escudos de sus Reynos, y Señorios: **GENUS AB IOVE SUMMO.** En aquella famosa Torre de David, mysteriosa Imagen de solo el Cuello de **MARIA;** halló un gran Politico el Apice de la humana Nobleza; persuadiendose eran Escudos de Armas, los mil, que se dice, pendian de ella, [i] y los que ostentaban assi Principes de la sangre, como Privados, y Vasallos de aquel Monarcha: [k] Desea, y casi se resiente de los Theologos, y Sagrados Interpretes, que tomando para sí otros sentidos, no expusiesßen en el Historico literal, las Armas, y blasones de cada Escudo. Y satisfaria su deseo, viendo pendiente del Apice de V. M. y su Real Fortaleza; y pendiente, como **ESCUDO** de Armas de Mexico, la **FUMOSA,** famosa **IMAGEN** de **MA-RIA** del Mexicano Guadalupe; cuyo Escudo,

ò ya valga por mil de los mas nobles, ò sea uno de los que se cuentan por miles, en el Solio de V. M. expressa de colores vivísimos, y á beneficio de Astros, Sol, y Luna la Nobleza toda de Mexico: no de otra fuerte, que siendo en V. M. realidad lo que en algunos fue peculiar ostentacion: qual se cree entre los Eruditos, la del celebre Romano Appio Claudio, que siendo el primero, que por sola su authoridad ostentò en lugares sagrados, y profanos los Escudos de Armas, y Blasones de sus Mayores; los colocò tambien en el mismo Templo de Belona, complaciendose en que de tanta altura, se distinguiesen, y leyessen los Titulos de su nobleza. Siguióle despues Marco Emilio, que no solo en el Real Templo, ò Basilica de su nombre, sino tambien [como avia hecho Mario] en su Casa, exaltò en sus Armas, y Timbres los honores de su Familia. Accion [dice el Historiador] honrada à la verdad! ostentar à la posteridad, y desplumada parva de sus hijos, en estas Imagenes, ò Escudos, la cuna, ò caliente Nido de su Estirpe. [1] Y esta mesma honra [à mas de la obligacion que nos compele à tributar á V. M. lo que es tan suyo) nos alienta à colocar este ESCUDO de nuestras Armas, è IMAGEN de nuestra Nobleza, en los Reales Muros de V. M. Basilica, ò Templo del Honor: cuya excelsa Torre [cuello tambien por donde bajan perfecciones de la Cabeza à los otros miembros inferiores) ostentará á los hijos de Nueva España, y á quantos la veneran por Madre, el nido de mullida pluma, que mejor, que la Gentilicia Aguila de Mexico (Blason con que la ennobleció su Cesar) le calienta esta Sagrada IMAGEN, ESCUDO mas proprio de sus Armas.

(1)

Decora res utique, si liberorum, turba parvulis IMAGINIBVS; seu nuda aliquem sobolis ostendat. Plin. lib. 35. c. 3.

Sea tambien este el que la caracterize Christiana, debese aun pagar, y tributar à V. M. cuya es la Christiandad de estos Dominios; las Armas de su Conquista Temporal, y Espiritual: aquellas valerosas Esquadras, que jugaron la Espada con el brazo, y las que la esgrimieron con la boca: las que á unas, y otras sirvieron de Auxiliares; y ante todas, aquella Copia militar, y de colores, que entre lluvias, rocios, ó Filas de Rorarios (que aprestó mas, Milicia Celestial, que Romana) entre celajes de la Aurora, copos de la Luna, y esplendores del Sol, animó MARIA en su Imagen de nuestro Guadalupe, ostentandose con eslos mesmos atavios, á las desordenadas, numerosas Tropas de Idolatras, TERRIBLE, como las mas bien regladas Esquadras. (m) Entonces mejor, quando, como Sagrada Belona, y Heroína verdaderamente del Cielo; al Norte, sitio, y Cerro de su Aparicion, y Santuario; en las Fronteras, y mas peligrosos reencontros de los Gentiles, en defensa de Mexico, apareció en el Ayre [como promueve en varios passages esta Historia] y apareció, como se estampò diez años despues en aquel Lienzo, que como si ya entonces se arbolasse, fue el Labaro, y Militar Pendon de las Españolas Esquadras; cegando á puños de tierra à los Idolatras, commoviendo rebueltos Torbellinos; y recludando en favor de Castilla el Cielo, que vestia à su gala, y adorno, adoptò al Cesar Español, y en èl à V. M. por su confederado demasíadamente querido; y à cuyo favor, como al del otro Cesar Theodosio, triunfante con fuerzas muy pequeñas de Exercitos bien formidables; militò el Cielo de Auxiliar, commoviendo tambien azia el Septentrion yerto, y junto de otro Monte,

(m)

*Progređitur quasi Aurora
ra consurgens pulchra, ut
Luna, electa ut Sol, ter-
ribilis ut Castrorum acies
ordinata. Cantic, Cap. 6.
vers. 9.*

te, torbellinos, y tempestades contra pielagos
de enemigos:

*Te propter gelidis Aquilo de MONTE procellis
Obruit adversas Acies, revolutaque tela
Vertit in auctores, & TURBINE reppulit hastas.
O nimium dilecte Deo-cui militat æther,
Et conjurati veniunt ad classica venti.*

Claud. de 3. Honor. Consul.

Ni es solo de V. M. este ESCUDO, y Militar Copia, como su Auxiliar Conquistadora, eslo tambien como Pacificadora, y Conservadora de estos Reynos: à cuyos soberanos auspicios, y huellas [que parecieron de hombres] y estampó en el Mar Tetzucucano, y cumbre del Tepeyac erguido, entre nubes, se precipitó el Cielo en Diluvios, y ondas del Sagrado Bautismo, que anegaron millones de Gentiles, en cuyas almas, al menos por catorce siglos [si en el primero tuvieron noticia de la Fee] bramaba fuego el infernal Cerbero, gimiendo en lamentable seca, y continuada esterilidad la preciosa mies del Evangelio. Diluvio de un Nuevo Mundo propriamente; originado empero de una pequeña Nube, en una Capa, à cuyo abrigo ha sido perpetua la dicha, immarcescible la Christiandad, opima la Religion, y la virtud, qual à la sombra, y luz de aquella Nube [que aun diremos CLYPEATA COLUMNA del Cielo, que se nos viene abajo en estas Plagas) ostentó esta Capital en la presente, ya en la Religiosidad de sus votos, cultos de sus otros Sagrados Escudos, ó Imagenes, esmeros de la misericordia, y charidad con los proximos gravemente necesitados, como se dà á leer al reverso, y desmanteladas hojas de este ESCUDO. Ojalà en ellas mismas gravara el agradecimiento, sin la nota

de myfterioso, quanto ha debido su Christianidad à este su ESCUDO en invasiones de Armas enemigas! Pero lo que confunden dos siglos, burilarà en laminas de bronce el passado de 1742. en que amenazadas las Costas de esta America, y ocupadas las de la Meridional, en Carthagena, de la Armada Anglicana; las suplicas, y comunes votos, que aprestaron los Superiores en la Armeria de nuestro Guadalupe, replicada en tantos Escudos, como Copias, refacaron de alli una defensa tan cumplida, que tirò gajes de Victoria, coronada tambien de aquel epigraphe: SALUS GENERIS HUMANI.

Es finalmente proprio de V. M. este ESCUDO, como IMAGEN, no solo que le pertenece, sino que nos expresa, y representa, muy al vivo, la religiosidad de su Cesar, y gloriosísimos Ascendientes de V. M. de que nos dà una Copia, Real, ò Reyna, coronada, assi en su representacion permanente, como en su formacion peregrina. De modo que la mas propria, parecida Imagen de los Catholicos Cesares de España, Emperadores de las Indias, es à nuestros ojos la de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico. Ello parece impropriedad, y es realidad. Cifrase en pocas voces el portento de Guadalupe: un Lienzo usual, que se texiò de hilos de PALMA; y que ò se ajustasse en ruda Toga, ò dilatasse en Capa; no delmentia su desnudez à la America, y sus primeros Pobladores: milagrosa variedad DE ROSAS DE CASTILLA, y AZUCENAS, que cogidas, y recogidas, à influjo, y precepto del Cielo, en aquel Lienzo, exprimieron la que aun oy es Copia de MARIA, y lo fue desde entonces del Catholico zelo de los Cesares Españoles, que arbolando á abrigo de esta America el Lienzo, ò Mappa texido de

(n)
*PALMATA vestis ut
 in pace Consulis est, sic
 in victoria Triumphantis,
 Auson. in Paneg.*

(o)
*Apparuit in Celo Mulier
 amicta Sole, & Luna sub
 pedibus eius, & in Capite
 eius Corona Stellarum
 Apoc. cap. 12. v. 1.*

de sus Palmas, y Victorias, se apropiaron aquella que llamò la Antigüedad vestidura, ó Toga PALMATA, y que, en pluma de Ausonio, tanto ilustraba al Consul en la Paz, como al Vencedor en la Victoria(n) en cuyo Cãpo [tambien de sangrientas batallas) sudando sangre à agregar à la Fee estos Dominios, las REALES ROSAS DE CASTILLA, lastimadas de no pocas espinas; exprimieron en una tres Copias, que arbolaron, è hicieron aparecer en nuestro Cielo: la de su Fee, y religiosidad en la America; la de la Iglesia en Nueva España y la de MARIA en Guadalupe; todas con unas mismas señas; y son las que literalmente en la Iglesia, y como en su Copia en MARIA (en quien se viò alguna vez la Iglesia toda) observò el extatico Evangelista: una Heroína verdaderamente aparecida (o) Reyna coronada de Luceros: el Sol por Solio, y por Almohada, ó Peanna, la Luna: Imagen al fin, qual la exprimìò nuestro Guadalupe de Rosas; pero de ROSAS DE CASTILLA; para que assi fuesse tambien Imagen, y expressiõ de los Reyes, y Cesares de España: y mucho mas propria de V. M. como su Cesar, que á perfecta, celestial expressiõ de la Copia, le añadió las Lises, ò AZUCENAS: y aquellas que à Escudo de V. M. y al de sus Armas [Timbre de los Reyes de Francia] creamos, mejor ahora, bajarõ milagrosamẽte del Cielo.

Como, pues, á la Proteccion de este ESCUDO, no suplicarẽmos el de V. M. con firme anhelo? Mayormente quando por su religiosa Piedad, que rubricarà la Purpura, por tinta; en S. Lorenzo, al 22. de Octubre, del passado de 1743. se halla declarado V. M. Soberano Protector, y Patron del ESCUDO de nuestro Guadalupe, que en Copia de su Original venera su Real Congregaciõ, fundada nuevamente en su Coronada Villa, y Real-

Corte. Reciba V. M. por Tributo, lo que ya se apropiò mas su Religiosidad, que su Dominio: Este ESCUDO, que siendo tan de V. M. como su IMAGEN, no admite en su frente otra Corona, en su primera hoja otras Armas, que las de V. M. y de su Escudo. Ni ha tenido, ni tendrá jamás por Corona, la que disfrazando un crimen de lesa Magestad en leve culto, le esculpiere otro Escudo, otras Armas. Si es cierto, que tambien este Muro Sagrado es del Dueño cuyas Armas ostenta. (p) Sea, aunque con liga de Divino este Escudo, censo de nuestro vasallage, Sagrada Medalla, Real Moneda, que siempre fuera embryon en su pasta, mientras no se imprimiese en su frente, la Imagen de V. M. abreviada en el Regio Escudo de sus Armas. (q) En sola esta esperamos merezca la atencion, que acaso no se conciliaria su materia y ninguna cultura de sus hojas: como que por la IMAGEN que estampa, corra, no desestimable, aunque rudo, por Oro, y Plata de las Indias, sellado en esta Capital, que pide â Dios prospere la Real Persona de V. M. muchos años, para mas extension del nombre Christiano.

(p)
*Lege Qui liberaliter, &
ibi Bart. in fin ff de Oper.
publicis.*

(q)
*Moneta est informis, do
neo Imago REGIS, et per
eumque imprimatur.
Hug. ap. Nov. de Elect.
lib. 3. n. 632.*

D. Gregorio Bermudez Pimentel.
Corregidor.

D. Phelipe Cayetano de Medina, Lic. D. Joseph Francisco de Aguirre,
y Saravia, Comissario. Espinosa, y Cuevas Comiss.

Por mandado de MEXICO.

Balthazar Garcia de Mendieta.
Escribano Mayor, y de Cabildo.

APROBACION

Del Dr. D. Juan Antonio Fabrega Rubio, Prebendado de esta
Santa Iglesia, Examinador Synodal de este Arzobispado.

M. P. S.

DE orden de V. A. he reconocido con todo mi mayor estudio, deleite, y aprovechamiento esta grande Obra, cuyo titulo es: **ESCUDO DE ARMAS DE MEXICO**, y su principal assumpto el lamentable estrago, que experimentamos, con el duro Azote de la Divina Justicia, en la ardiente epidemia, que llamaron nuestros Naturales, en su vulgar, pero muy profundo, y expresivo dialecto, **MATLAZAHUATL**. Refierente los preservativos, occursos, recursos, y demás diligencias, que se practicaron por los Magistrados de esta Nobilissima Ciudad al noble desempeño de sus Caballeros Diputados, y otros condecorados Sugetos, á quienes tocó, y debió tocar esta importantissima urgencia, hasta llegar al ultimo, y superior extremo de todas nuestras felicidades, que es la Santissima Señora de Guadalupe, objeto de atribucion del laborioso, excelente, y aplicadissimo empleo de tu Author el Lic. D. **CAYETANO DE CABRERA**, Presbytero, Patricio Mexicano, Professor de Derechos, y muy habil, en el manejo de toda fuerte de erudicion Sagrada, y Profana, para honor, y gloria de la juventud literaria. Parece, que lo miraba el Principe los Politicos, al descubrir las circunstancias, y distintivos, que ennoblecian á otro Sugeto, en mi dictamen, de igual aprecio, y recomendacion. *Etenim vir, primum est, morum sinceritate defecatus, scientiâ juris eximius, verborum proprietate distinctus, senilis juvenis altercator suavis, mensuratus eloquens, qui necessitates publicas eleganter implendo ad favorabilem opinionem suo potius labore perducit.*

Bien claro estoy entendiendo, que este grande hombre define descriptivamente al Author, en la persona de su recomendado, y manifiesta el principal empeño, en que se halló, de orden de esta Imperial, Nobilissima Ciudad, y tan airoosamente satisfizo, qual es la verdad de la Historia, sin cuyo predicado, no se hace apreciable, ni debe tener en las manos de los doctos estimacion alguna, por mas que la exornacion, erudiciones, y otras preseas del ingenio la quieran ennoblecer, y sublimar.

Vos magis Historicis, lectores, credite veris,

Quam qui furta Deum, concubitusque canunt.

Como testigo de vista refiere la realidad del acaecimiento, con tan prolija puntualidad, y riguroso empeño, que aun se queda corto en las ponderaciones, pues los que lo vieron, y experimentaron, reflexando sobre los crueles vestigios, que dexó la memoria del suceso han de juzgar, y con mucho fundamento, que no es adecuada la Narracion. Y yo en lo que he visto, y leído hallo con tanta propiedad lo que ví, y experimentè, que me parece estarlo volviendo à veer. *Ac ut in summâ è retroactis (quod proprium sapientis viri officium est) scienter res in omnes eventus perspicere, & presentia judicare*, decia Diodoro Siculo recomendando las propiedades, y requilitos de una Historia bien escrita, y ordenada.

Ni quiero (apartandome de la adulacion) atribuir estos aciertos á la destreza, y habilidad de nuestro Author, persuadido á que esta es una prenda específica, y propria de nuestro Territorio: y si alguna vez, de la verdad, y de la veracidad de la Historia se produjo, y se comunicó á sus Lectores la salud, que no tenían, como dixo un discreto, de nuestra Tierra, entiendo Yo, que nació la Verdad, en vaticinio del Real Profeta: *Veritas de terra orta est* para comunicarse en beneficios de salud, y tambien de aciertos, como en nuestro Mexicano Author, y que fuesen todos

Cassiod. in præfat. ad lib. 11, var.

Diod. C. ap. Aufon.

Diod. Sicul. in proem. Hist. Philip. & Alex

Ap. Beyerl. litt. H.

Psal. 84. v. 12.

hijos

Leblanc. sup.
dict. Psalm.

Apud Beyerl.
ubi supr.

In Genes. C.
2.

Villar. Tom.
8. Taur. 10.
n. 14.

Senec. Ad
Marc. C. 20.

Ap. Villar. ub.
prox.

Cassiod. var.
lib. 2. ep. 2.

hijos legítimos de esta noble, aunque atropellada virtud, que es decir: de esta Tierra, à quien tambien el enemigo influxo de algun Astro quiere hacer lamentablemente infeliz. Nació de nuestra Tierra la Verdad, como escudo, que contiene los rigores de la Divina Justicia, que desde el Cielo estaba mirando los meritos de nuestras culpas, que nos descargaban el Azote rigoroso de la calamidad, dixo un docto Moderno. Nació finalmente de nuestra Tierra, y en nuestra Tierra, para acreditar, con el mas prompto exercicio su benignidad, como Escudo, y proteccion en nuestro acaecimiento. Verdad, que se està mirando, que no la puede obscurecer la malicia; porque permanece inalterable en las secas, fragiles, y enfermas aristas de aquel Lienzo, Padron immortal, memoria indeleble, y Escudo de ARMAS, ò corona immarcescible à los futuros siglos: Atributos propriissimos de la Historia. Nació en nuestra Tierra, y de nuestra Tierra, y nació de las flores entre las dulzuras de la Musica de las Aves, dexando las señales de los matizes, y coloridos à las espaldas, y la harmonía, y suavidad del language, à los Ayres para mayor credito de sus agraciados primores: assi como el Author uno, y otro lo maneja sin confundirse, la dulzura, y suavidad de su eloquencia, y los coloridos, y matizes de su erudicion, dexando cumplidissima su Obra: propiedades del perfecto Historiador en documento de Herodoto.

Dixe como Escudo, y Proteccion, con mas propiedad por los auxilios comunicados en la presente urgencia, que por el Amor, que manifiesta à estos espaciosos, y espediosos Campos de sus delicias, ò Paraísos de su mayor complacencia; que aunque fue efecto inmediato de la desgracia de Adan el *Morte morieris* en su segundo miembro; en el primero, en comun inteligencia de los Padres, están entendidas las Epidemias, dolores, y demás pensiones, que padecemos, y Yo creo, que por esto se apareció, y dexó veer, no sé si en lo mas remoto del Paraíso, el Arbol de la vida, symbolo proprio, y el mas adecuado de nuestra gran Reyna, cuya virtud es constante, que seria el Antidoto presentaneo, y preservativo de los efectos necesarios, pero perniciosos del otro Arbol, y tenia de autoridad de Rabbi Salomon, con los Hebreos, las hojas en forma de Escudos: *Folia arboris vitæ in scuti formam*, para que (dice este Author) resistiendo à los golpes del rigor se preservassen de sus maliciosos efectos. En forma de Escudos, de la amplitud, y extension de un Manto, comenta el Benedictino, y añado Yo, hablando en nuestro language proprio, de una Manta, que es en la que tenemos à nuestra Divina Protectora, para remedio de todas nuestras necesidades, como en una hoja del Arbol de la vida, cuyas propiedades, como à otro assumpto decia el Profano, pero el mas discreto Español: *Felicitatem includit, calamitatem repellit, omnibus finis, multis remedium, quibusdam votum, de nullis melius merita, quam de his ad quos venit ante quam invocaretur*. Pero mejor, y mas piadoso al nuestro el Geometra en aplauso de la Soberana Reyna. *Lux hominum, genio vis ignea pravo, igni ignis, languores solvens, fraudesque Tyranni, Gaudij apex, metaque dedecoris, hominum, generisque levamen*. Todo lo qual expiessa, y pondera noblemente entre sus primores, aplicacion, y honrado trabajo el Autor, que se hace digno del merecido premio, con repetidas gracias, que debe darle esta Nobilissima Ciudad, su Patria, para concluir Yo tambien con la autoridad, que comenzè: *Amamus nostra beneficia geminare: magis que nos provocant ad sequens premium, qui initia nostræ gratiæ suscipere meruerunt*. Y no teniendo cosa, que se oponga à nuestra Santa Fee, buenas costumbres, y Reales establecimientos, soy de dictamen, que se dé la licencia, que pide para su impressiõ, ò lo que V. A. tuviere por conveniente, que será como siempre lo mas acertado. Assi lo siento, salvo &c. Mexico á 12. de Febrero de 1743.

Dr. D. Juan Antonio Fabrega Rubio.

PARECER

DEL DR. DON JOSEPH DE MERCADO,
Abogado de los Reales Consejos, de la Real Audiencia, y Presos del Santo Oficio de la Inquisición de Mexico, y su Comissario; Racionero de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles, Juez Ordinario, Visitador de Testamentos, Obras pias, Capellanias, y Cautas Decimales de su Obispado.

SEÑOR PROVISOR.

CON gusto en la obediencia, y no poca delicia en la lectura, he visto de Orden de V. S. el Tomo Historico Panegyrico, rotulado ESCUDO DE ARMAS DE MEXICO, CELESTIAL PROTECCION DE ESTA CIUDAD, &c. que á su sollicitud, y mandato del Excmo. Señor Arzobispo Virrey, ha escrito con las plumas todas del acierto, y de su Fama, D. CAYETANO DE CABRERA, Y QUINTERO, hijo de la mesma Ciudad, Presbytero de este Arzobispado, y alumno graduado de esta su Real Pontificia Universidad, cuyas Obras (si aun se reciben por dogmas los Adagios) son sumas cumplido Panegyrico (1) y de que aun pudiera expresar dignamente el sentimiento, que en vez de su Sentir, sobre otro Escrito del Author, expuso el Dr. D. Juan Esteban de Mercado, mi hermano, quejandose de que en el Titulo de aquella, se imprimiessse entonces el INDICE solo de sus Obras. (2) Podria oy consolarle, si viviesse, leyendo en este Libro, Obra mucho mayor, que aquel INDICE, quanto vá de un dedo á un Gigante; del Indice á toda la mano, y tal, como la que ha manejado su Pluma; como la del noble Romano Mucio Scevola; á cuya vista, y de los aciertos que aqui muestra, empereza aun la curiosidad mas diligente, al registro de sus anteriores Obras, ya sean manuscritas, ya impressas; b standole, á hacer cabal juicio de aquellas, la faccion de esta ultima mano. (3)

Scire piget, post tale decus, quid fecerit antè:
Quam vidi fati est hanc mihi nòsse MANUM.

Tal es el acierto, y destreza, con que entre el ardor, y bochornos del trabajo, ha manejado el Author las brasas de la ardiente Plaga, que describe, y llamas de la devocion que refiere, hasta abrasar la mano en unas, y otras, como víctima de la obediencia, y sacrificarla en los incendios de esta hoguera por la salud, y amor de la Patria. No de otra suerte, que como aquel Sabio Escritor, cuya pluma, y exquisita Sabiduria elogia el Sidrich adquirida en sus laudables ocios, y aver llegado al colmo en una incessante aplicacion, en esos mismos exercicios. (4) Y esto, porque, como el mas atareado Artifice, que trabaja en todos metales, sentado al

(1)
Opera laudant
Authorē. Del-
rius. Adag. Sacr.
Adag. 384.

(2)
Dr. Don Juan
de Mercado en
la Aprobacion
del INDICE
POETICO,
Vida de San
Francisco, Obra
del Author.

(3)
Martial. lib. 8.
Epigr. 30.

(4)
Sapientia scri-
ba in tempore
vacuitatis, &
qui minoratur
actu sapientiā
percipiet: quā
sapientia reple-
bitur. Eceles.
cap. 38. v. 25.

(5)
Sic Faber ferrarius sedens iuxta incudem, & cōsiderās opus ferri: vapor ignis uret carnes ejus & in calore fornacis concertatur: vox mallei innovat aurem ejus, & contra similitudinem valis oculus ejus: Cor suum dabit in cōsumationem operum, & vigilia sua ornabit in perfectionem. Idem vers. 29.

(6)
Fabros hīc ita graphicē pingit uti Poetæ suum Vulcanum. Alapide ad hūc loco.

(7)
S. August. lib. 18. de Civitate. cap. 12.

(8)
Virg. lib. 8. Æneid.

(9)
Licuisse illi in eā verborum opulentia inepitare. Scalig. ad lib. 18. Iliad.

(10)
Clypeinō enarrabile textum. Virg. ubi sup.

(11)
Illi res Italas Romanorūque triumphos fecerat Ignipotēs. Virg. Iliad.

paciente yunque de un bufete; meditando tanto forjar aciertos, como deshacer hierros: abrafandose, como Mucio la mano, el la cabeza; porfiando contra el calor de aquella Fragua, aturdiendole las voces, ó golpes de mazos, y martillos; y puesta la mira en sola la pieza que fabrica, pone toda su atencion, y cuidado en dar la ultima mano á sus Obras, en que la exornen, y perfeccionen sus desvelos. (5) A descripcion tan bella, y amena, con solas las Divinas letras, sobra en el Pensil de las humanas qualquier exornacion, que la engalane. Mas no puedo omitir lo que reflexan los Interpretes; y que aquí el Sabio describe, con tanta energia, y gala á los Artifices, como á su Vulcano los Poetas. (6) A hacernos, sin duda Historia de la Fabula, y persuadirnos, que, ó sea, como el verdadero Vulcano, y sus Cyclopes, que en computo de San Augustin, vivieron en tiempo de Josue. (7) ó como el que del Fuego elemental se fingió Deidad el Paganismo, y se creia tener su Oficina junto al Etna, donde trabajaba tambien de Oro, y Plata, y labró las famosas piezas, que le aplauden: sabio verdaderamente el Author, y atareado, en la no menos calurosa Oficina de su estudio, ha forjado, pulido, y limado las Obras que celebra su Fama: Todas de filigrana, á lo que observó el trato familiar, aun de las menos publicas: pero de que me debo desentender, como decia, viendo la que tengo entre manos.

Obra, en verdad, Heroica, y como la intitula, ESCUDO DE ARMAS: parecido al que en la Heroica Pluma del Latino, á intercession de la Deidad de Venus, y proteccion de Eneas, se dice aver fabricado Vulcano, con el terno de sus Cyclopes: Grande Escudo, uno, y unico á todo riesgo, batido de siete ojas, ó laminas, en que apostó solideces al bronce. (8)

Ingentem CLYPEUM informant, unum omnia contra Tela Latinorum, septenosque orbibus orbes Impediunt.

Tocalo el Author en su Escudo: pero me lo dexó intacto á mi intento. Escudo, digo, de Armas por las defensivas, que ministra: y por las proezas, hazañas, é historias, que refiere. Escudo de este genero fue empeño de los mas Gigantes Ingenios, que respeta la Antigüedad, y la memoria. Señalaronse, entre los Latinos, Estacio, y Silio; pero copiaron sus aciertos de Virgilio. Excedieronse casi á sí mismos Hesiodo, y Nonno, entre los Griegos; este imitando, aquel aventajando al mismo Homero, quien se embarazó tanto en describir el que fabricó á Aquiles Vulcano, que se tomó licencia (refirió la Crisi de Escaligero) á tramar despropósitos, é ineptias, con el hilo de oro de su pico. (9) Tan arduo es historiar puntualmente en un Escudo, que dormito en la empresa el mismo Homero! No así el feliz Numen de Virgilio, que nacido para corregir á los Griegos, y doctrinar á los Latinos, confesó insuperable á su eloquencia, la materia, el texido, ó texto de su Escudo. (10) Pero realzando con esta misma confesion sus aciertos, hizo tablas de verdadera Historia las laminas, y ojas del Escudo. En ellas describe, como gravadas por arte, y pericia de Vulcano, las Romanas proezas, y hazañas; las Conquistas que hicieron, y sus triumphos. (11)

Esto, y mucho mas, con tanta puntualidad, tanto acierto, aun en rigor de Historia, que siendo lo que sobreexalta su Escudo, á aquel en que apuro Homero toda su invencion, y eloquencia; se le puede censurar de perfecto, dandole la misma mano que á Scevola; y la que en su aplau-

aplaudida empreſſa, huviera hecho mas, haciendo menos, è hizo mas à esfuerzos de un error (12) Con menos, digo, de lo que refiere el Latino en ſu Eſcudo, lo avria dexado mas perfecto. Porque à la verdad (y ſea dicho con paz de tanto Ingenio) es muy poco papel la hoja ſolamente de un Eſcudo para toda la Hiſtoria que refiere, y que expuso alli viſible ſu Artifice. Me creo huviera hecho mejor ſi le huviera dado mas ojas, y eſtas mas enquadernadas, que batidas: ſi antes lo huviera hecho, ò llamado LIBRO, que Eſcudo. Pero quedòle para el Author de eſta Obra la correccion de eſte deſcuido, quien ha ſabido con deſtreza propia de ſu Ingenio forjar un Eſcudo, que ſea LIBRO: y eſcribir un LIBRO que ſea Eſcudo: un LIBRO, en que cada oja es un Eſcudo, y un Eſcudo que tiene tantas ojas como un LIBRO: un LIBRO en que eſculpe, y grava como en bronce, todo lo que eſcribe en ſu Eſcudo: y un Eſcudo, en que cabe, y ſe percibe eſcrito, y gravado claramente todo lo que hiſtoria en ſu LIBRO. Eſcudo, que es Libro juntamente, y que (ſalvo la errata que vertiò en ſola una oja tanta Hiſtoria) es como el Eſcudo Virgiliano: obra en la ſolidez, como de forja; batida cada oja en una lamina, cincelada, como de Plata; eſculpida, y gravada, como de Oro; de un numen de la tenacidad, pulidez, y primores, que ſe atribuyen à Vulcano: y para decirlo claramente, de uno de aquellos grandes Ingenios de la viveza, y naturaleza del fuego, que ſin meſcla de tierra, y eſcoria, ſon todos eſpiritu, y traen ſu deſcendencia del Cielo. (13) De cuyas manos, como de las del felicifſimo Author, no ſale Obra, ò Eſcrito, que no ſea torneado, como un Poema. No quiero decir (como puede ſer, que entienda el vulgo) arado à las leyes del metro; ſino en aquella perfeccion, y ſymetria, que demanda la propiedad de las palabras. Eſta voz POEMA trae ſu derivacion del Griego, POIEM; verbo, que ſignifica hacer, ó criar, y el nombre con que expreſſa lo que hace, aquel que ſuena POEMA, y es OBRA, como la preſente; hecha con tanta propiedad, con tal artificio, que toca los apices de Poema, quando corre mas libre, ò vuela con aliños de Hiſtoria. Sentido, en que el Apolo Eſpañol D. Luis de Gongora, aplaudiò una de las mas cultas Hiſorias de ſu ſiglo: en cuyas clauſulas cifro mi deſempeño para con eſta obra, y ſu Author, ſin mas trabajo, que eſcribir un nombre por otro. (14)

Este que (CABRERA) oy ha ofrecido
 POEMA, ſi no à numeros atado,
 de la diſpoſicion antes limado,
 y de la erudicion deſpues lamido:
 HISTORIA ES CULTA, cuyo encanecido
 eſtylo, ſi no metrico peinado, &c.

No de otra fuerte admiro, y venero eſta grande Obra; lamida, como parto de la eloquencia, de ſu lengua; limada con los templados, menudos dientes de ſu eſtylo, que eſta vez ſin reſabios de Poetico, ſon perlas de ſu erudicion copioſiſſima: Obra, enſin, toda Arte, y perfeccion, y que, ſi ſobre las ſignificaciones de Poema, la traemos à los preciſſos terminos de creacion, la hallarèmos como producida de la nada: no porque no preſuponga materia, y muy precioſa; ſino porque à la viſta de ſu ſingular perfeccion, y artificio, es lo menos, ò caſi nada ſu materia: la excede, aunque ſea Oro, y Plata, la miſma Obra, como ſe dice de otra de Vulcano, y en que cincelò Tierra, y Cielo. (15)

(12)
 Si non erraſſet
 fecerat illa mi-
 nus. Mart. lib.
 1. Epig. 22.

(13)
 Igneus eſt illis
 vigor, & cœle-
 ſtis origo. Virg.
 lib. 6. Æneid.

(14)
 D. Luis de Gō-
 gora, à D. Luis
 Pabia, Author
 de la Hiſtoria
 Pontifical. So-
 neto 21. de los
 Heroycos.

(15)
 Materiam ſu-
 perabat opus:
 nam Mulciber
 illic Æquora
 calarat, &c.
 Ovid. lib. 2.
 Meth.

Pero redundará á su puntual expresión otra Obra (aun del mismo Artífice Vulcano) que no sea aquel Escudo, aquel Poema, que hermoseó tanto el del Latino; y en que halló mi estudio; sino todas las partes de esta Obra, lo mas principal, que reseña. El es tan pulidamente Histórico, que emprende, y consigue narrar, lo que confiesa innarrable; y que eran, dixo Servio, las proezas, y triumphos de Roma; que alligó Vulcano, aquí el Author, llamando á la admiración uno, y otro:

Miratur CLYPEI non enarrabile textum.
Illic res Italas, Romanorumque triumphos
Fecerat Ignipotens.

Es tambien Gentilicio, ò, como llama al que escribe el Author, **Escudo de ARMAS**; por la nobleza, y descendencia Real que promueve desde su Origen. (16) Donde se escriben Guerras por su orden, y la mas principal, la mal entendida de una Peite, que declaró Dios á los hombres, en elegante phrassé del Author (17) Escudo de los mismos Escudos, como lo es para mi el primoroso Author, y esta su Obra: y lo es, no solo porque se unen, o enquadernan en uno todos los que posee nuestra Mexico; sino porque, como en el Libro, en este Escudo (y es quanto pudo dar la contingencia, ò el estudio) se describen, se gravan, ò esculpen los Salios Religiosos, que los mueven, y como en devotas, penitentes Procesiones; los Sacerdotes, ó Seculares, ya medio desnudos, ó descalzos, en abitos, ò de Religion, o Penitencia: conduciendo (como los figura, y describe el Author en varios passages de esta Historia) aquellos celebrados Anciles, ó Broqueles, que se dicen bajados del Cielo en tantas sagradas Imagenes, que abrazó esta Ciudad Religiosa, por Escudos, y que acompañaban tambien otras castas Madres, ò Matronas:

Hic exultantes Salios, nudosque Lupercos,
Lanigerosque apices, & lapsa ANCILIA Cælo
Extuderat: castæ ducebant sacra per urbem
Pilentis matres in mollibus.

Todo lo aviamos ya descripto, y diseñado, si entre estas que alguno dirá, y con mi contentimiento, menudencias; huviessemos hallado la principal obra de este Escudo, y objeto de este Libro; la Sagrada, aparecida Imagen de MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, sugeto el mas digno de nuestra atención, y de esta Historia. Pero sino expresa claramente, por la poca, ó ninguna religiosidad de aquel Escudo; se sombrea con propiedad bastante, en aquella que llama el Latino **IMAGEN DE ORO**; y lo es segun este Libro, y su Author, no del hinchado Mar, y sus olas, como obra de la Naturaleza; sino del MAR de Gracia MARIA Sma. trabajada á perfiles, y rayos de oro en GUADALUPE, azuleando en mas fino ultra mar, las ayrolas ondas de su manto: obsequiada á liberales dones, y expensas, de Delfines escamados de Plata, que la rondan amantes, y consiguieron á su abrigo cortar la ardentia, y bochornos de la encendida Plaga. No sé si he acertado á expresar lo que incluye el texto de este Escudo:

Hæc inter, tumidi latè MARIS ibat IMAGO
AUREA; sed fluctu spumabant cœrula cano:
Et circum argento clari Delphines in orbem.
Æquora verrebant caudis, æstumque secabant.

(16)
Illic genus omne
futuræ stirpis
ab Ascanio. Ib.

(17)
Pugnataque ordine BELLA.
Virgil. Ibid.

Virgil. Ibid.

Virgil. Ibid.

A que debe traerse, y contraerle finalmente aquel Voto, que se llama immortal, por la fortaleza de su vínculo: y que si se consagró en aquel Escudo á los mentidos Dioses de Roma; en el Religioso Escudo de este Libro, expresa el perpetuo Voto, y Juramento de Principalísima Patrona, que en el Templo Metropolitano de esta Corte, con universal regocijo, y asonancia de todos los de esta Ciudad; con fiestas, aplausos, aderezo de sus calles, y plazas; con músicas, y Sacrificios; ofreció Mexico; y solemnizó francamente á Dios, y su Madre Santísima aparecida, y venerada en Guadalupe:

.....VOTUM immortale sacrabat;
 Maxima tercentum totam delubra per Urbem
 Letitiâ, ludisque viâ, plausuque fremebant:
 Omnibus in templis matrum Chorus, omnibus aræ.

Virg. Ibidem.

Este es todo el Libro, ò Escudo. Mas veo le falta todavia lo mas principal de este Libro; que es aquel propriamente Escudo, ò Proteccion de la misma Proteccion, y Patronato de la Imagen Guadalupana, que por casi todo el Tercero de los Quatro en que se subdivide este Libro, forjó, y fundió la atareada literatura, y omnigena erudicion de nuestro Author: grande Escudo, Defensa, ò Proteccion, y como se percibe de esto, en aquella voz, INGENTE, Gigante: tal, como se requería para aquel negocio, aquella Causa, en que se pulsaron, ò para decir mejor, aparecieron no pequeñas dificultades. Pero se mellan, y despuntan en la solidez de este Escudo, que por su grandeza, y corpulencia, se exalta á escudar, y protexer un Patronato, como es el de MARIA, casi immenso. No me atreveré á comparar estos Escudos: pero si diré abiertamente, que el Patrocinio, y el Escudo de MARIA, en su Imagen de Guadalupe, se asegura, y defiende, bajo el Escudo, y Patrocinio del Author. Trabajarono no aquellos fabulosos Cyclopes, á que dieron nombre sus ojos siempre abiertos (18) si los devotos, laudables desvelos del Author, cuya facundia, y lengua de su Pluma, desató en sus razones, lo que la Fabula ofuscó en los Cyclopes, y sus nombres: los rayos, en Brontes, los relampagos, en Steropes, y el fuego inseparable, en Pyracmon: todo á fin de ostentarse otro Pericles abogando, tronando, y fulminando en defensa, y obsequio del Patronato de MARIA en Guadalupe. Pero como lo hagan sus desvelos, con la Pluma en este Escudo, avré de decir, como de su Escudo, y Cyclopes el Latino: INGENTEM CLYPEUM INFORMANT, que INFORMAN, quando lo trabajan, y que aquel su labrar es INFORMAR: como lo hace, y consigue el Author, á favor del Patronato de Guadalupe, y su Causa. Por manera, que quanto escribe sobre él, y promueve sea un cumplido INFORME, en la Causa del Patronato, reforzado, en el Hecho, de lo mas selecto de la Jurisprudencia, è Historia; y bastante, en comun sentir de los que han versado estas Causas, á conseguir, con él solamente exaltar la Aparicion de MARIA en Guadalupe, y su Imagen, hasta el apice de los mas distinguidos, Ecclesiasticos cultos.

Ni es lo mas aya el Author labrado su Escudo en esta forma; sino con tan superior Arte, y destreza, que aya superado su Pluma aquella arduidad casi insuperable que halló, y experimentó el primer Plinio; en fundir, y limar una Historia, dando á lo antiguo novedad, fuerza, y autoridad á lo reciente, esplendor á lo envejecido, y deshecho, luz á lo obscuro, á lo enfadoso gracia, y fundamento á lo dudoso. (19) Como

(18)

Cyclops, oculum circularé habens. Henr. Farnes. de verbor. Interpret.

(19)

Res ardua est vetustis novitatem dare, novis auctoritatē, obsoletis nitorem, obscuris lucem, fastidio sis gratiam, dubijs fidem. Plin. in præf. Histor. Nat.

lo aya conseguido felizmente esta Pluma, será estudio de sus Lectores, admirando la novedad con que refiere muchas de las Antigüedades de estos Reynos; la energia, y eficacia con que funda, y authoriza lo nuevo, y por decirlo todo de una vez, la destreza con que se maneja en cada punto, dando á su variedad lo que demanda. No negaré que al gravar su Pluma este Escudo ha corrido azia esta Capital, y sus mas señalados Ciudadanos, uno, ò otro rasgo Panegyrico: pero del que canoniza la razon para aliento, è imitacion de la virtud: de aquellos, que como debidos á su merito, agradece, y nunca soborna la Justicia; y antes los purifica el defengaño, advirtiéndolo, que si antes los regociaban las honras, y riquezas, ya entre otras muchas mas preciosidades dilapido el Tiempo estas Joyas (20) quedando el mismo defengaño por piedra de toque á la verdad: digo, á la que es todo el lustre de este Escudo; tan obstinadamente seguida, que oponiéndolo á qualquier invasion conspirada, puede blasonar seguramente por Epigraphe el UNUM OMNIA CONTRA, del Latino.

(20)
Fuit moris antiqui, eos qui vel singulorum laudes, vel urbium scripserint, aut honoribus, aut pecunia ornare: nostris vero temporibus, ut alta speciosa, & egregia, ita hoc in primis exolevit. Plin. Jun. lib. 1. Ep. 31.

Y Yo entiendo puede blasonar, y oponerse en defensa de la Patria con todo el Lemma del Mantuano: contra los dardos todos de los Latinos: UNUM OMNIA CONTRA TELA LATINORUM. Quiero decir: contra los que han disparado en oprobrio de los Americanos, algunos Escritores Latinos. Unos que han escrito expressamente: otros que han aprobado, y como prohijado sus dictámenes, con la publicacion de sus Escritos. Entre estos: D. Gregorio Mayans, y Silcar, Papiniano Español, y elegante Escritor Latino, cuya Latinidad puso en problema el sentimiento, si ha dado á España mas lucimiento, que desdoro? De que no cupo á la Nueva, acafo, por lo que tiene de España, la menor parte; en las tirantes expresiones, y Latinas Cartas, que publicò del verdaderamente Latinissimo Dean de Alicante, D. Manuel Marti, eruditissimo en todo lo que no sea noticia de las Indias, y aquella que á significar su comercio se juró anthonomasia en Horacio:

Horat. lib. 1.
ep. 1.

Impiger extremos currit mercator ad Indos.

D. Gregorio Mayans, en la Noticia preambula á las Cartas de D. Nicolas Antonio. §. penultimo.

Alentòle á desaforar de las mas cultas Indias las Letras, otro Author, Latino tambien, como lo es el de una, y otra Biblioteca Hispana, antigua, y nueva, sin embargo que el mismo D. Gregorio Mayans, que publica sus Cartas Españolas le censure su *estilo Latino un poco escabroso, como suele ser el de todos los que en su niñez, no llegaron á formar estilo*, &c. Pero en el Español que manejó tan bien como el Latino, entendiò, è hizo entender á su sequaz D. Manuel Marti, que en las Indias se comerciaban todas Mercaderias, menos Libros. Dardos fueron los rasgos de su Pluma, que recogidos en una Carta Familiar embió en el corazon de los Indianos, y en lo mas vivo de su menos premiada aplicacion. Pero á estos, y los que en ellos encendiò el mismo Marti, se oponen defendiendo á todo el Cuerpo de estos Reynos las ojas de este grande Escudo: INGENTEM CLYPEUM INFORMANT, &c. UNUM OMNIA CONTRA TELA LATINORUM: ellas serán un manifesto que acrediten la temeridad con que se han sindicado los creditos de la America: No dudo, quando otros, no huviesfen pasado á la Europa, que este le hará creer que en las Indias no está la Region del olvido de todo lo virtuoso, y precioso, de que aquella es tan copiosa, ni que en ellas solo tiene este aprecio el Oro, y Plata, que sus Minas engendran. No lamentará por tan miseros á los desterrados de aquel antiguo Mundo; no pensa-

rà que para vivir les falta la comunicacion de los Literatos, ni el manejo de las obras del entendimiento: Comprenderà que en este nuevo no son los Indios barbaros los unicos que le habitan; porque en la de este Escudo percibirà la abundantissima instruccion, y doctrina, que en estas partes ha florecido, y con que casi desde su descubrimiento se ha propagado numerosissima la Republica literaria. En ella sin necessitar de estraños Exploradores ha avido quien lo sea del origen, y transito de sus primeros habitantes. Y entre lo que insinua el Author, bastante al desprecio de la IMPIA, Y EXTRAVAGANTE OPINION del Protestante Peyrerio en sus ideados Preadamitas (21) se pueden ver otras bien fundadas sentencias de Indianos, y uno por mil al eruditissimo D. Carlos de Siguenza, y Gongora, originario de Mexico, y el que mejor escribió sobre el assumpto, como lo califican, con incomparable honor de sus compatriotas, los modernos eruditos ilustradores del ORIGEN DE LOS INDIOS, parto del Dominicano Fr. Gregorio Garcia, dado à nueva luz con bien curiosas addiciones: y en que prefieren sus Autores la sentencia, y opinion de D. Carlos à quantas hasta oy se han escrito.

A vista, digo, de este pulido Escudo, y sus ojas, ya que no uno por mil, de mil uno, y tambien de millares, que penden en el Cuello, y Baluarte de la Minerva Mexicana; se calificarà de inconsiderada la Critica; que con semejantes notas de estos Reynos, y de sus moradores assentò (bien que en una Carta Familiar, que no creeria se diese à la publica luz) el prudentissimo, y nunca banstantemente alabado D. Nicolas Antonio, (22) digno en todos los siglos de la veneracion en que permanece. Conoceràse en fin lo errado que fue el juicio de este Sabio, que no dejó de serlo porque ignorasse lo que pudo encubrirle la distancia. Y la hubiera vencido sin duda, si enriquece su nueva Biblioteca, con la noticia de Autores ya Europeos, ya Españoles Indianos, que à expensas de su Magestad en sus primitivos transportes, y à las que ha continuado en las Universidades de su Real Patronato, con quarenta años de antelacion à esta su Carta, avian ya enriquecido la Biblioteca Indiana de Leon Pinelo. Pero nunca dejan de ser hombres, aun los que lo son grandes. Sola la comprehension Divina procede en todo sin error, nada se le puede emendar, (23) y abraza en su inmensidad el verdadero systema del universo: pero la humana, como tan limitada, aun no ha llegado à rodear los circulos todos à su esphera: es falible en sus asserciones, y en un concepto expuesta à mucho engaño.

Alguno otro que se conciliò los respectos de Maestro lo padeciò, ò guiado de tan poderosa authoridad, ó llevado de su proprio dictamen: assintió, digo à esta Censura, sin que le debiera la menor reflexa, no ya el crecido numero de Varones insignes que en las Sagradas Comunidades de estos Reynos pudieron considerar, si les constaba su establecimiento: no la multitud de Sabios, y Doctores que en sus Universidades era congeturable, por la notoria antigüedad de sus fundaciones (24) sino el frequente transporte de Libros de todas facultades, à que no se engolofinarian los Comerciantes, si en la America no se expendiesse esta mercancia, (25) y à precio tan fuera de su imaginacion, que callando el computo, que no creerian, solo queda sin controversia, la mas laudable aplicacion de los Indianos, por

(21)

Assi la llama Moreri en su Diccionario. V. Peyrerre.

(22)

En su Carta escripta à D. Juan Lucas Cortés, su fecha 25. de Septiembre de 1663. publicada por D. Gregorio Mayans, el de 1733.

(23)

In nullo enim aberrare, seu in omnibus irreprehensibilem, seu inemendabilem esse, Divinæ utiq; solius, non autem mortalis est constantiæ, seu roboris, quemadmodum à majoribus dictum est. L. 3. §. Si quid autē. Cod. de ver. jur. enucl.

(24)

Veanse las Leyes del tit. 3. y tit. 14. tit. 22. y 23. del lib. 1. de la Recopil. de Ind.

(25)

El Tit. 24. del mismo lib. 1. de la Recopil. de Ind.

lo muchísimo mas que expenden en su fomento. Pero si careciendo de estas noticias, y de tan obvias reflexiones, afirmaron como indubitable lo que su poca indagacion les escape, cayeron en la mas torpe nota, è indigna de su gravedad. (26)

(26)
Nihil turpius
nec quidquãtã
indignũ scrip-
toris gravitate,
quam aut falsũ
scribere, aut quod
non satis explo-
ratum sit, &
cognitum, sine
ulla dubitatio-
ne defendere.
Cic. 1. de Nat.
Deor.

(27)
Nec valdè gau-
dere debemus
quando lauda-
mur, nec con-
tristari quando
vituperamur :
quia nec depra-
vare injuria,
nec coronare
potest laus alie-
na. S. Aug. ad
Diosc.

No han faltado aun entre los mismos Europeos Panegyristas à los Indianos: pero à estos, como la alabanza no los envanece, no los humilla el vituperio: porque procediendo de agenos conceptos, ni aque-lla à exaltarlos, ni este será bastante à abatirlos. (27) La Corona que los exalta se la han adquirido en propios partos: los que numera en fide- lissimos Fastos, otra Pluma: en la publica luz, à que los destina, daràn mas claro testimonio de sus glorias, que Yo por no exceder las lineas, à que el mandato me sugeta, solo digo que las de este Escudo tiran por el circulo del acierto al mayor culto de la portentosa Imagen de MARIA Santissima que en Guadalupe adoramos: que estas se hilan en la mas acendrada facundia, digna del aplauso de todas las Naciones: que creo desmentirà qualquier mal formado sentimiento, que contra la Patria se fomenta: que nada contiene opuesto à la pureza de la Fee, buenas cos- tumbres, y Regalias de S. M. Por lo que es acreedora de la publica luz à que aspira. Este es mi Parecer, SALVO MELIORI. Puebla de los Ange- les, y Henero 29. de 1744.

B. L. M. de V. S. su mas afecto,
rendido Capellan,

Dr. D. Ioseph de Mercado.

JUICIO,

QUE HACIA DE ESTA OBRA
EL DR. D. FRANCISCO XIMENEZ CARO,
Visitador, que fue, del Arzobispado de Sevilla, Cura
del Sagrario de esta Metropolitana, Secretario de Ca-
mara, y Gobierno Eclesiastico, y Superior del Excmo.
Señor Arzobispo D. Joan Antonio de Vizarron, y
Eguiarreta; Canonigo Penitenciario de esta San-
ta Iglesia, Vicario de Monjas, y Visitador
General de este Arzobispado.

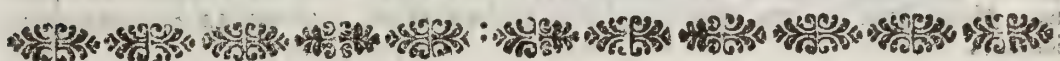
HE VISTO EL LIBRO PANEGYRICO HISTORIAL,
titulado, ESCUDO DE ARMAS DE MEXICO, que para lustro-
so timbre de su Patria, escribió la feliz pluma de D. Caye-
tano de Cabrera, y Quintéro, Presbytero Mexicano. Pusole en mis
manos la modesta desconfianza del mismo Author, aun estando toda-
via entre el confuso embrion de sus borradores: y le redujo segunda
vez á ellas, ya limado, y corregido, su casi impertinente nimiedad, na-
da en verdad, desayudada de la genial inclinacion, conque codicio qual-
quiera de sus composiciones, en prosa, ò verso. Si Yo prudencialmente
no recelara, que el interesse de la familiaridad con que le comunico,
me sacasse á regiones, en que véo arderse muy deligero, y aun enco-
narse, poco piadosa, la emulacion contra quanto es aplauso, y lucimien-
to ageno, poniendo la boca donde no alcanza su entendimiento; diria:
que huviera sido desatender, y agraviar de conocido lo grande, y serio
del Argumento, el darle, en estos tiempos, otro Escritor. No porque en-
tre los que realmente son, y los que, sin serlo, corren, por merced, con la
canonizada voz de eruditos, dexe de aver muchos para mucho (sin em-
bargo de que no se crien, con la frecuencia que se engendran) sino por ser
este Sugeto, con paz de quantos conozco, en estas tierras, singular para
todo aquello que deba fabricarse con los estrangeros materiales de Buenas
Letras, y salir al publico, hermoseado (como el presente assumpto) de
peregrinos perfiles, y pulideces Rhetoricas, que solo pueden adquirirse,
y escogerse de lo que es verdadera erudicion. Nada pienso decir en esto,
que la opinion comun no le aproprie; que su exponer, discurrir, y con-
ceptuar no lo demuestre, que sus impressos Opusculos de oracion suelta,
ó Peéticos, no lo califiquen; y nada en fin que sus mas imparcia-
les no le confiesen: y con razon; pues al lucroso estudio de las Cien-
cias, y Facultades, que, á emulacion de las celebres Escuelas de Eu-
ropa, se enseñan, cursan, y professan en las de esta Capital, ha logra-
do agregar, y añadir un copiosissimo caudal de erudiciones Natura-
les,

les, Historiales, Mithologicas, Egypciacas, Griegas, y Latinas, q̃ ex professo, ni se aprenden, ni se enseñan en ellas: supliendo con solo los largos alcances de su nativo ingenio, y aplicacion, quanto hasta aora escasea en estas Regiones, para poder adquirirlas, como son, necessariamente, Maestros, que de oficio las dicten, y cultiven; Bibliothecas matrices, que en sus primordiales Codigos las franqueen; Reliquias, y monumentos del respetable, quanto desconocido Cadaver de la Antigüedad, que las evidencie, y esplendorosas Academias, que las authoricen, siendo, en este genero de Bellas Letras, el solo para sí, su cursante, su Universidad, y su Maestro. Con tan distinguidas preeminencias de la Naturaleza, forasteros socorros, y exquisitos auxilios del Arte, no obstante la opression de estrechezes, que le rodean, emprendió el Escritor, continuó, y finalizó esta Obra; que nace, segun congeturo, à immortalizar, gravadas en el presente **ESCUDO DE ARMAS**, las glorias Mexicanas, y con ellas la del nombre de su Author. Y descendiendo, por fin, al dictamen, y juicio, que, harto ageno de parcialidades, he debido resumidamente formar, de este Libro, digo, que su texido es ingenioso; grave el caracter; ceñido, y brioso el estylo; tersa la narracion; ameno el fraseo; alto, y claro el concepto, y fieles, selectas, y bien engastadas las noticias, tanto nacionales, quanto ultramarinas, modernas, y antiquadas, de que se ha valido para su construccion. Quales, pues, serán los aplausos, y elogios que corresponden à un Todo compuesto de tan realzadas partes? Yo en quanto à Mi, nada afianzo, por ahora; que en punto de quilates mal conocidos, es regular, que rueden por el suelo los aprecio. Pero si desseo, que se dexè veer al Publico otra nueva Mexicana Pluma, que en semejantes materias despose el empeño de competirle, ò imitarle. Este es mi Parecer, **SALVO, &c.** Mexico, y Abril 12. de 1746.

DR. FRANCISCO XIMENEZ CARO.

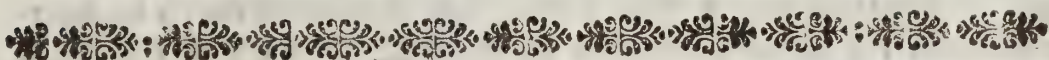
LICENCIA DEL SUPERIOR GOBIERNO.

EL Excmo. Señor D. Pedro Cebrian, y Augustin, Conde de Fuen-Clara, Grande de España de primera Clase, Caballero del Insigne Orden del Toyson de Oro, y Real de San Genaro, Virrey, Gobernador, y Capitan General de esta Nueva España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, &c. Por su Decreto de 29. de Enero de 1743. concedió su licencia para la impressiõ de este Libro, vista la Aprobacion del Dr. D. Juan Antonio Fabrega Rubio, Prebendado de esta Santa Iglesia, à remission, que le hizo la Audiencia Gobernadora en 6. de Septiembre de 1742.



LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Señor Doct. D. Francisco Xavier Gomez de Cervantes, Cathedratico Jubilado de Prima de Sagrados Canones en la Real Universidad de esta Corte, Prebendado de esta Santa Iglesia, Examinador Synodal, Juez Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, concedió su licencia para la impressiõ de este Libro, vista la Aprobacion del Dr. D. Joseph Mercado, Racionero de la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla, &c. como consta por Decreto de 12. de Febrero de 1743. Rubricado de su Señoria.



ERRATAS.

De las mas notables, que pudo recoger el cuidado: las menos, como las de orthographia, y puntuacion, son tan continuas, que la que se hallare con acierto, puede correr por nueva errata del descuido. Moscas al fin, que quanto mas espanta el enfado, se vuelven à apegar mas tenazes. Y que debe despreciar el Lector por quien se dixo: *Si Aquilam sapias, ne captes muscas*: dexandolas á que las venenosas Arañas las chupen, y enreden de sus babosos hilos, aquellas sus fútiles telas, tan despreciables siempre, como afanadas.

Num. 6. lin. 3. vos, lee: voz. Num. 27. lin. 1. colorida faja, lee: de colorida faja. Num. 32. lin. ult. Manto, lee: Manta. Num. 35. lin. 2. ciens, lee: sienes. Num. 36. lin. 5. Nos la dilata, lee: nos dilata. Num. 70. lin. 8. qua, lee: que. Num. 115. lin. 6. eu, lee: en. Num. 128. lin. 10. de 1516, lee: de 1616. Num. 154. lin. 26. Aucen-

Aucencia, lee: Ausencia. Num. 135. lin. 8. revelaciõs, lee: revelaciones. * La nota marginal del num. 386. lee al 388. y la que està al margen de este, leela al margen de aquel. Num. 244. lin. 2. Redios, lee: Remedios. Num. 380. lin. 5. dedimir, lee: redimir. Num. 473. lin. penultima, vella, lee: bella. Desde la pag. 230. num. 470. á la pag. 243. alterados, y duplicados algunos numeros. Num. 511. lin. ultim. sacrilegios, lee: sacrilegos. Num. 577. lin. 22. entre, lee: entra. Num. 617. lin. 4. se le enpresente aquella, lee: se le presente en aquella. Num. 641. lin. 1. Quando no por erudicion, lee: quando no por su erudicion. Num. 652. lin. 4. rancurso, lee: transcurso. Num. 668. lin. penult. Cundaque, lee: Cundæque. Num. 683. lin. 16. en el idioma, lee: de el Idioma. Num. 684. recibir, lee: para recibir. Num. 708. Inscript. 1. Virginæ, lee: Virgini. Num. 711. lin. 8. aprovechanlose, lee: aprovechanse. Num. 729. lin. penult. hizierron, lee: hizieron. Num. 731. lin. 4. diligencias, lee: diligencias. Num. 759. lin. 3. dasagraba, lee: desagradaba. en la nota marg. Sandaliæ, lee: Sandalia. En el Poema Copla 95. lin. 4. Julio, lee: Tulio. Copla 97. lin. 4. de Maria un substituto, lee: en Maria un substituto. Num 798. lin. 11. nimæ, lee: rimæ. Num. 980. not. marg. scribit, lee: scribit. Num. 985. lin. ultim. Pullorum, lee: populorum. Num. 772. lin. 8. Cuided, lee: Cuidad. Num. 818. lin. antepenult. Augustiano, lee: Augustiniano. Num. 856. lin. 16. biene, lee: viene. Num. 872. lin. 4. palear, lee: pelear. Num. 890. lin. 20. remetaba, lee: remataba. Num. 970. lin. 12. Eleccion, lee: leccion.



PROTESTA.

O Bedeciendo á los Superiores Decretos de N. SS. P. Urbano VIII. y demás Summos Pontifices, protesto, y declaro, que no intento prevenir el Juicio de N. S. M. Iglesia, ni calificar las virtudes, Revelaciones, y hechos, que parezcan maravillosos de las Personas, y sucesos, de quienes hablo en este Libro: Ni pretendo mas credito, que el que merece qualquiera otra cosa, que refiera una Historia puramente Humana, y falible, aunque escrita, y examinada con diligencia: sugetandome en todo, como Hijo obedientissimo, á las determinaciones, y sagrados arbitrios de N. S. M. Iglesia, y su Cabeza, el Romano Pontifice.

CAYETANO DE CABRERA,
Y QUINTERO.

PROLOGO.



SI ERES, LECTOR MIO, DE LOS QUE compadecidos finamente lamentan desgraciadas las mas Relaciones de las Indias; sabete, por la que te presento en este Libro, hasta donde llega su desgracia. Haya sido (por el favor que haces à algunas) la mayor, que se hayan acertado á hacer, no á publicar: se hayan sabido escribir, no imprimir; quedándose, ó totalmente entre tinieblas, sobornando una possession avarienta; ó aun entre sombras, en desfiguradas Copias, y Traslados, que no pasando de unos privados Manuscritos, no han logrado desmentir la objetada incuria á los Indios. Sea así en buena hora: pero no obstante esta tu estimable compassion, no espero tengas por menos desgraciada esta mi Relacion, que aquellas otras: y (la que acaso es mayor desgracia) por motivo totalmente contrario: aquellas, porque no se dieron á luz: esta porque al fin llega á darse; pero tan desaliñada, y tardía, que, en muestra de su ultima desgracia, ó reprobacion de tu gusto, podras decir, si te parece, que le estaria mejor no aver nacido. Tu podras decir lo que quisieres, seguro que me ponga á llorar:

*An si quis atro dente me petiverit,
Inultus ut flebo puer?*

Horat. Epod.
6.

Pero no libre de que, ya que no la razon, te dè la causa de su tardanza, y desaliño. Podrià aver sido la primera, la propension comun de un mal criado, que nada hace peor, ni mas tarde, que lo que con mas eficacia se le manda (lo que si siempre fuera escribir, y dar al Publico, alguna vez tuvieran los criados razon) cessa empero esta causa, en preceptos, como el que leeras avernos impuesto á este trabajo, que executan, con el honor, á su obediencia: mucho mas en servicio de la Soberana Reyna, Señora universal de Cielo, y Tierra, MARIA Sma. de nuestro Guadalupe, poderoso Iman de los corazones Indianos, y por esso atractivo tambien el mas prompto, y eficaz de nuestros yerros: á cuyo obsequio (bien que nos desmienta el afecto) apuesta
* aun

aun el afecto alas, y desseos con el mas fino. Con que no estando por mi la demora, estaria la que huviesse por los que bajo un mismo precepto obligados conmigo á obedecer, tardaron tanto, y algunos quizà todavia, en ministrar las precisas, especificas noticias de su cargo, que tuvo, acaso, mas que trabajar la paciencia, que la Pluma. Primero, en un ardid Politico, á disimular, ò no exponer el superior mandato, y reencargo al desayre de no obedecido, en los que por algun motivo (que seria solo ocupacion, ò tedio, quando mucho, al trabajo) se hacia sospechosa la obediencia. Lo segundo, en rendidas cortesanas, y humildes ruegos, que de otros lograran al fin por favor, lo que era realmente obligacion. Y lo tercero, que pudiera pesarnos mas, en que sobre el costo de suplicas, y rendimientos, huviesse de erogar nuestro no muy largo bolsillo lo preciso á la extraordinaria busca de Autenticos, y gratificacion de Amanuenses.

Pero quando á este, y otros medios se escafeaba aun la promptitud, se precipitò la impaciencia á una incessante correria, coleccion de Testimonios desmandados, y personal registro de Archivos. Todo á fin de que ni por nosotros, ni en nosotros estuviesse qualquier demòra, ò al menos para que la que acaso interviniessse nos fuera del todo inevitable. Tal creerian los bien intencionados la violenta escasez del Papel, que si por desgracia tambien del Escritor hizo dificil (contando por reales de Plata sus pliegos) escribirla, tocò casi á imposible imprimirla, necessitando cada Libro, sobre pocos menos de impression de cada Pliego, mas de veinte pesos de este genero. Por lo que fin que deba estimarle tardanza, esperar traficassen los Mares otros Vasos, se hubo de ceder al Tiempo, y Temporal: pero no al otro escollo de las Prensas, tormento de la Pluma en estos Países, Caribdis de las Mercaderias, y Vasos mas capaces, que se dejan morir, y sepultar por no passarlo; perezoso parto del Tiempo, que á fin que no lo devore, se hace piedra, y penando con su mesma crueldad á este Saturno, sabe tragarse al mismo Tiempo: como de hecho consumiò tanto á solo doblar este escollo, quanto bastara á navegar todo el Oceano; pues de avistarlo á cantar en el fin la victoria (qual si

si fuese en la Nave de este nombre) prolongó su curso à tres años. Y es que no bastaba à desgracia de la Obra, y del Author la inevitable falta del Papel; avian de faltar hasta las Prensas: como tambien faltaron, enclaustradas todas las de esta Capital, donde por seis meses (en Prensa tambien, por no estar en ellas los Autores) no entendieron à otra Impression, que à la que pareció mas precisa.

Y ahora, Lector mio, puedes ya culpar la tardanza. Mas que me dirias, y aun harias, segun tu complexion, si despues de todo te dixera, sale aun muy preciso este Libro, y antes del Tiempo que debia? Pues es asi como lo digo. Porque su *Fin deseado mas que conseguido* (como te apuntè no muy confiado al Sumario, ò Argumento del Libro Quarto) era el *Juramento General* de Patrona de todos estos Reynos, que en virtud de Poderes, ó Mandatos de estos mismos, ha de hacer, y celebrar esta su Capital, con tal esmero (segun premedita) del fausto, en las Fiestas, y regocijos à la Jura de su Celestial Reyna, que se le hacen poco, y sobrada materia à otro Libro los ultimos Capítulos de este. Pero quando ya impresso todo escribo estas ultimas lineas, se halla tan remoto este fin, aunque con bastantes deseos que se promueva, que no aparece, ni como la huella de un hombre, algun celaje, que inundando en gozos la tierra, auyente aquella aridez, y sequedad, en que, como el Libro en las Prensas, ha gemido por otros tres años la esperanza. Por lo que con estotra nota de imperfecto se ha acordado publicar sin acabar, engañando à la mesma esperanza el consuelo, de que al menos, à algunos Cuerpos que corrieren à la publicidad mas perezosos, pueda subscribirseles el fin. Y sobra ya para no ser reo en la tardanza.

A llegar al estylo, y desaliño, aviafe de correr una bien dilatada Provincia, en que se ofrece en realidad de Historia un Labirinto, de que si Yo no, avrá quien diga, que otro, que ya no sea el mismo Dedalo, saldria mal. Pero por no pecar tan de ignorante, dirè, sin soltar el hilo, una palabra. Y que no se me han escondido del todo los muchos, y delicadissimos preceptos à que ha ceñido la Critica la Historia: como tambien que esté escrita como estu-

viere, es mas facil censurarla, que escribirla. Confieſſo ingenuamente no aver ni aun penſado ceñirme â aquellas ſus mas eſtrechas leyes: â que baſtaría la ignorancia del legitimo Legiſlador, viendo rebelados á unos contra otros. Pero á correr la Pluma haſta tocar tal qual punto de exornacion, nos llevaron algunas reflexiones, que bien nos engañarian, como lo creo, con la apariencia de prudentes. Principal: nueſtra meſma pequeñez, incapaz á emprender, y aun penſar producir obra de tan exquisita perfeccion, que haſta ahora, â juicio de los meſmos Preceptores, pocos, y ningunos quizà produjeron: quedandose un exemplar, como quiſieran, â que lo decòre la aprehenſion, mas que la viſta, no menos que la Republica Imaginaria, ô Nueva Atlantica de Bacon, quien deſpues de un maduro juicio, ſobre defectos de las que ſe han eſcrito, y perfeccion que deben tener las que deſſea, hizo conſtar baſtantemente, no hallarſe coſa mas rara, entre quanto hombres han eſcrito, que Hiſtoria legitima, y cabal. (A)

(A)
Adeò un ſatis conſtet non, inveniri inter ſcripta hominũ, rariùs quidquam, quam HISTORIAM legitimam, & omnibus numeris ſuis abſolutam.
Bacon. De Augmentis Scientiarum lib. 2. cap. 5.

No fue nueſtra menos principal reflexa, otra que ſe diſfrazó en Paradoxa. Y era acercarnos mas â la Hiſtoria, quanto nos alejaſſemos de ella. Quiero decir: cuidar menos de ſus mas eſtrechos preceptos, para mejor lograr ſu fin, y aquella ſincèra inſtrucccion de la poſteridad en la verdad de los ſuceſſos, para moverla, ô á la imitacion, ô á la fuga. Y quien no vee (ſi ya no aſpira â hacer viſible al Orbe literario eſte fingido Phe-niz Hiſtorico) que como en el lenguaje, el mas intel-legible, y agradable â los oyentes; aquel ſerà (ſino el mas recto) el mas acomodado eſtylo, y artefacto, que ſe uſare, y mejor recibido eſtuviere en el Pais adonde ſe dirige la Hiſtoria? Y tal creo, por lo que nos han ſendereado los Mayores, y digna eſtimacion, que ſe ha hecho de ellos, un cierto caracter mas libre, en que ayude â la Narracion la exornacion, ſe tolere la Digreſſion de lo que, en algun modo, conduxere al fin principal; la propugnacion, y vindicacion, ſi pareciere, de lo que ſe llega mas â la verdad. De que podiamos dar copia de exemplares bien recibidos, ſi quiſieſſemos ſalir de las Indias. Pero en lo que eſtas nos miniſtran, principalmente de objeto, como el que eſcribimos, ſagrado;

nos

nos alumbran con la Imagen de nuestra Señora de los Remedios, los Cisneros, que imitaron, y de que gasteron, con la de Guadalupe, los Sanchez, los Bezerras, los Cruzes, y con una, y otra los Florencias; en cuyas Historias està clara la imitacion, luce la exornacion, y mucho mas aun de la materia del primero. Ni se hicieron menos lugar con las fuyas, aunque mas humanas, y copiosas, los Grijalvas, los Torquemadas, los Medinas, los mismos Florencias, Vetancurtes, y demas Historiadores del País: à excepcion de un solo Ilmo. Padilla, en cuya Historia corriò mas desnuda la verdad, y como vergonzosa, ò no tan bien vista de los que la querian acaso mas galana; y que sin embargo, que la den los elogios que merece, emplean gustosa su lectura en aquella otra amenidad: *Laudant illa, sed ista legunt.* Y de que con mas facilidad nos retrairiamos, si quiera por no incurrir en aquella, que llamò un diestro Escritor de la Historia de Nueva-España *Ambicion peligrosa de los Historiadores, por que suele torcerse, ò ladearse la Narracion para que vengan à proposito las margenes.* Y porque no se dixesse tambien de nosotros, que *no es para todos entenderse à un tiempo con la verdad, y con la erudicion.*

Solis Historia
de Mexico lib.
4. cap. 8.

No negaré, que algunas de sus exornaciones, y las nuestras; tal qual digression, Apologia, y otras, que bien diriamos quiebras del Capital, que debe comerciarse en la Historia; se tienen en su mas severa Crisis, por vicios: Pero, como del gran Tacito dixo un Critico, vicios, que mas que del Historiador son del Tiempo [acaso, en que escribia] y à que obliga la necesidad, à no escribir sino lo que con gusto se ha de leer: (B) A par de la del Tiempo, hace pecar, cortar, y anudar el hilo de la Historia la necesidad de las Personas: de aquellas, que aun que no consigan, ni aun emprendan, se falte à la verdad de la Historia; ò arrebatados del afecto, ò validos de la ocasion, quisieran se estendiesse à tocar, qual con la perspicacia de Lincèo, quanto en nuestro Cielo, y nuestra tierra, ha desatendido la incuria, ò casi sepultado el olvido. Y aunque en el todo no aya contemporizado la Pluma à este desseo, hubo de hacerse en parte, demandandolo otra necesidad mas urgente: qual pareciò, escribiendo [pongo por exemplo] de las Depre-

(B)

Ego non tam
vitia hominis
appello, quam
temporis. Ne-
cesse erat ea tū
scribi, cum nō
nisi ea legeren-
tur.
Famian. Strad.
lib. 2. prolus. 3.
p. 2. n. 13.

caciones, y Plegarias, que se hicieron en la Epidemia; noticiar de las Advocaciones, y sagradas Imagenes por cuyo medio se ocurría á la Piedad Divina: para que los estraños, y muchos quizá, que no lo son, noticiosos del admirable origen, cultos, y especiales favores, de cada una, no estrañassen porquè mas á esta Advocacion, que á aquella otra, [si hubo alguna á quien no se suplicasse] se ocurrió en la necesidad. Lo mismo practicamos, y con los laudables motivos, que luego prevendra el interesado; con algunas Religiosas Catas, Parrochias, y Hospitales, sobre que estrivando siempre en la verdad, fundamental basa de la Historia, escribimos quanto puede hacer á sus auges, y estimacion, no obstante que ayamos supprimido alguna cosa, que nos pareció se creía con mas facilidad, que se fundaba: sobre que puede aver tal qual agitacion de los sentidos, á una, ù otra alteracion de los quejosos. Pero de esto te informarán mejor ellos mismos. Yo te prevendrè solamente una que es verdad Evangelica: y que aunque mas quieran esclavizar al Escritor, mal podrá servir á dos dueños, peor á muchos; por mas que [como juicioso dixo el Poeta] quiera acortar de libertad, por servir.

Liber in Historiâ loqueris? Nocet esse locutum.

Admiscet falsi nil? Tacuisse nocet.

Dis simulans, simulansque, sibi que per omnia dispar,

Qui volet Historiam scribere servus erit.

Owen. lib. 3.
Epigr. 81.

Finalmente por si eres, Lector mio, quien dessea me dè por entendido, sobre no sé que rigidez, ò dureza de estylo, en que, te dicen, tropiezo algunas veces; te ruego, veas bien no la confundas, con esta que se dice libertad de escribir, ó por hablar mas claro, firme asseveracion de la verdad. Y quando ya ayas distinguido una de otra, te guardes de juzgar por sola la cara del Author, ò de su Escrito, que es lo mas que, quando esto dices, avras visto. Y ya que leído todo, lo dixeres, ò por otro Escrito anterior; te digo por este, que para el Agresor siempre es duro el Apologetico; y por uno, y otro, què he de hacer si las Diosas, y Gracias,

no quisieron partir conmigo su Ambrosia? Que esto de usar miel por tinta, ò por saliva, es dòn del Cielo. Y que à solos los Platonos en fabula, en realidad à los Ambrosios en los labios, y à los Nolascos en las palmas, concediò, labrasen Panales las avejas, para tener la miel de su mano. Y por fin, que quando Yo la tuviera de la mia, la ussara à escribir, no à confutar: en ocasiones, como las que puedes objetarme, y en que segun preceptos del Arte, ha de ir mas tirante la razon, que almibarada la eloquencia: ha de trabajar mas que el Pico, el Aguijon, que aunque mas se tiña en miel siempre pica, y entonces mas, quando sobre la viva herida del Aguijon, cae la miel. Lo mismo te digo, si quieres decir arrogancia, lo que llamas dureza, ó rigidez. *Es no pocas veces en los Escritores sinceridad lo que parece arrogancia; y pusilanimidad, ò hypocresia, lo que parece modestia.* Lee estas, y demas clausulas que sigue el singularissimo Critico Español sobre el assunto: y mira bien con qual de ambos extremos te has compuesto, quando has presentado tus duelos: si has respondido, y correspondido à lo que apodas: que bien se, que antes que los brazos, y piernas, quedaràn entabladas las pruebas. No te creo (como te parezca tienes razon) menos alentado en defensa de tu opinion, que lo aya sido, quien solo por la mesma razon aya defendido la contraria. Y en caso de que entre cada uno à la defensa, no pienso mas templado à uno que à otro. Es juego, es verdad, el de la Pluma. Pero como el juego de la Espada: en que por mas que sean negras, notas, ò solo indices de destreza las que se ussan; aunque se corran con toda urbanidad, y cortesia, à una, y otra ida se mueve, y remueve igualmente el que embiste, y el que resiste; batidos, y rebatidos entrambos, ò en la resistencia, ó pendencia: que aun queda por juego del valor, en que sin tocar las Personas, se azicalan las hojas, como se adelgazan las Plumas. Lo contrario, y querer que el acometido no se mueva, es querer tratar mas con piedras, que con hombres; es una confianza tan ciega del poderio de su razon, que haga lo que Minerva con Aglauros, que no osse hablar, y que quando emprendiessse ejecutarlo, sea ella misma la Piedra que impida el camino para hacerlo:

*Ne conata loqui est, nec, si conata fuisset
Vocis habebat iter: saxum jam colla tenebat.*

M. Feyjoo
Tom. 1. Carta
15. n. 1. & 2.

Ovid. lib. 2.
Meth.

Una inmovilidad, ó insensibilidad semejante, jamas la afectaron los hombres, y ni aun la practicaron los Santos. San Geronymo, que aspirando à solidarse en piedra à golpes de otra, se erigió en una Estatua de su sabiduria, y santidad; respira aun en sus Escritos por la herida, que se creían averle abierto sus contrarios. Percibese entre la miel de su elocuencia, la hiel de que tiñó sus respuestas. No cabe en estas presuras la prueba, y basta para exemplo la que virtió sobre aquel Bonaso en el nombre, pero tan sin razon malicioso, que exponiendo contra si, qualquier dicho, culpaba de satyras en prosa los Escritos de un Doctor Maximo. (C) Y porque no se crea esta, que diràn tambien, dureza, ò rigidez, propria solo de las austeridades de un yermo, ó primitiva libertad de aquellos siglos, darè otro exemplar mas moderno. San Francisco de Sales, el Mannà de los Doctores, y Escritores, que à voz de todos mojò en miel la Pluma en sus Escritos: sin embargo que emprendiò, y consiguìò felizmente solidar en piedras su hiel, y hacer Joyel de las mas preciosas, la oficina en que se prepara por pabulo à la colera, è ira; travesea, agujonea, y parece que pica (como que no pueda ser sino assi) en sus Apologeticos. Y esto aun tratando con enemigos de la Religion, con quienes aconsejó, y practicò apurar toda dulzura, y suavidad. Lease con reflexa el que intituló *Estandarte de la Cruz*, y se hallaràn mil sales de estylo, ò caracter Apologetico, bastantes à hacer verdad practica aquella clausula de su Proemio: *Sin embargo no he querido afectar tanto la suavidad, y la modestia, que no aya dexado lugar à la justa libertad, y sencillez del lenguaje, &c.* Reflexione, pues, mi Lector estos exemplos, y vaya en buena hora à hacer pucheros sobre la dureza del estylo en impugnar, que, al menos en nuestros Escritos, no ha sido mas que responder, ni acaso llegó à corresponder. Y avrá sido accidente, mas que culpa, que al mismo hacerse piedra el sufrimiento quebrasse en pedernal, que herido del azero, en vez de Pluma, prenderia de estudio tal qual chispa, solo porque no dixesse por èl aquel discreto:

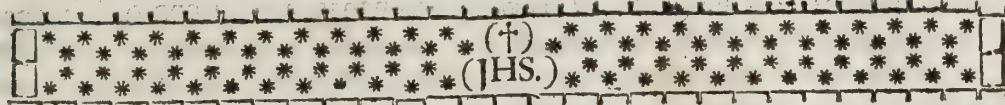
(C)
Quidquid dictum fuerit, in te dictum putetur, & satyricum scriptorem in prosa stultè arguis.
S. Hyeronim.
Epist. ab Bon.

Candam. Rom.
al primer Ministro.

Quieren un ingenio ardiente,
con un natural muy tibio,
y manosear sin su riesgo
la llama, &c.

Dios, Lector mio, te dè lo que me desseas. Y vale.

CE



CELESTIAL PROTECCION DE LA CIUDAD DE MEXICO.

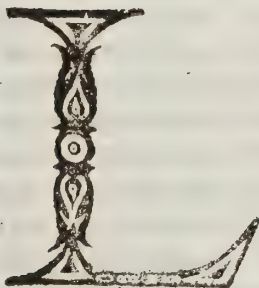
LIBRO PRIMERO.

Argumento.

Tocase en general la invasion, y efectos perniciosos de la enemiga Pesti-
lencia: sus causas, principal, y comunes: la necesidad de Superior Patro-
cinio para ocurrir à tanto daño: la Piedad Divina en concederlo por sí, y
dando poder à sus celestiales Validos, y sobre todos à la Reyna del Cie-
lo MARIA Santissima en su portentosa Imagen del MEXICANO GUADALUPE:
Apuntase su admirable APARICION: Descríbese su belleza, è Imagen: su
Patrocinio Universal para todo este nuevo Mundo, y especial en plagas
pestilentes: Indícase la que padeciò esta Ciudad ultimamente; registrase
Medicamente, y con los Medicos: refierense sus naturales causas, primeros
estragos, principales auxilios, y caritativos socorros de la
Mexicana Piedad, y Medicina.

CAPITULO I.

Preludio à la principal narracion: afsechase por sus causas, y estragos el beli-
coso pestilente Enemigo: sus heridas siempre mortales, si no oppone Dios el
Escudo: Descubrese de lejos, el que pintado de Celestes Colores
destinò à Mexico su Piedad,



A GUERRA MAL ENTENDIDA DE LOS
hombres, bien clara, y declarada contra los Comar-
canos, y Vecinos de Mexico por el Unico Sobera-
no de la tierra, absoluto Principe de ambos Orbes,
hostigado de nuestros desafueros; es la que en esta nar-
racion emprendemos. Y es tambien la que en la di-
latada Provincia, que le ofrece, la estrecha tanto à
errar, como à correr, compeliendola à tramontar in-
quieta del Clima de la desesperacion, à la esperanza;

del Pais del trafiego al recobro; del estrago à la sanidad; de la dolencia à
la salud; del desamparo al Patrocinio; del llanto al regocijo, y en fin à la
possession de la paz, de los sustos de una guerra intestina.

2. Guerra la dixe, y no por erudicion, ù ornamento, sino porque la
voráz Pestilencia [prescindiendo si en rigor lo aya sido la que aterró en
la ocasion presente à nuestra Mexico] no tiene otra disnición mas de Jus-
ticia: GUERRA DE DIOS la disnificò el Jurista Ripa, à la que no pueden resistir
humanas fuerzas. Y aunque alguno de los que mixturaron los fueros de
Astrèa, y los de Hypocrates se la censure redundante aun tiempo, y dimi-
nuta, no la hallo tan improporcionada, que no la disina por sus causas, quan-
do inferiores no, superiores. Practica observada entre algunos profesores de

*La Pestilen-
cia Guerra de
Dios*

*Bellum Dei cui
humanae vires
nequeunt resis-
tere. Rip. trat.
de Pestil.*

CELESTIAL PROTECCION

de la Medica, que perdidos en las causas humanas, apelan como à ancora sagrada à las divinas. Y ciertamente que es donde mal seguro el discurso en el mar de las causas naturales, aterrado del Cielo, y sus influxos, rebatido del aire, y sus soplos, anegado en las aguas, y sus vicios, è inquieto en la tierra, y sus vapores, debe tomar seguro Puerto. Y aquel de que la poderosa Armada de estas causas leva la ancora con que el divino poder las contenia, ordenandolas à darnos Guerra con la tempestad misma, que mueven.

3. He dicho à darnos Guerra por no subscribir à aquellos Medicos, que no certificandose en los Pestilentes estragos de influxo, que lo sea por causa humana, no admiten otro, que la principalidad de la Divina. Convenimos en que la apretura de su Logica, forje los argumentos tan solidos, que convenzan casi con evidencia, no prestar alguna de las causas este, ù otro proximo influjo; pero se esconde à nuestra cortedad razon tan eficaz, que en todas las que se dice concurrir, las anule. Mucho mas siendo privilegio debido à la Deidad, insinuar se de estremo, à estremo, de la periferia del Orbe hasta su centro, en el cumulo de las humanas causas: las que si, qual sonoras cuerdas, toca fuertemente eficaz, à obstar la harmonia ruidosa, que alternan, las temple, y destemple suavemente, sirviendose de ellas sin violencia à aquellos fines, à que su Providencia las destina.

La primera causa no hace la Guerra por si sola, sino mediando las segundas.

4. De todas, pues, y con especialidad de las mas proximas se sirve la justificacion divina en casi innumerables calamidades, con que provocada de las culpas se rinde à hacer guerra à los mortales: y en ninguna mas propriamente, que en la que por anthonomasia es GUERRA DE DIOS, en la Peste: Aqui es donde tomando el Supremo Hacedor las armas para capitanear su venganza, ordena contra la rebeldia de las unas, exercitos de otras criaturas. Aqui es [dice la Real Sabiduria] donde armado Dios de sus zelos, arma à las que tiene sin libertad mas sugetas, contra las que abusando de ella, mal contentas con su amistad, se pasan à sus enemigos: (a) Aqui espaciado Dios en la intima armeria de su Essencia, viste sus atributos por Armas, su Justicia por Malla, la certidumbre de su Juicio por Yelmo, la Ira por Lanza, y su Divina equidad por Escudo. Pero dedignandose de mover la Guerra por si mismo, defendido divinamente por las suyas, manda al Campo las Virtudes de sus criaturas: Las que en quatro, como causas universales, que asigna en las Pestilencias, la Medica, Cielo, Aire, Agua, y Tierra, ordena otras tantas filas, y esquadrones de su exercito poderoso. La de los Cielos, y sus Virtudes, que disparando, como artificiosas bombardas sus influxos, es legion, con mas propiedad, fulminante, que lo fue la del Emperador Antonino La del Aire, y sus Meteoros, que oprimidos en los morteros de las grutas, graniza en Marciales pedreas sus estragos. La del Agua, y sus Phenomenos, que hirviendo en colera, y venenos hace beber à tragos la muerte. Y en fin la de la Tierra, en que aquarteladas las primeras se deja minar à terremotos. Y esta es si no la oposicion, ò sangrienta Conjunction de Marte con Saturno, en los signos que llaman humanos los Astrologos, y à que atribuyen ellos las Pestes; La tremenda divina Belica, en que ordenado el Orbe en Batallones, pelea, y ha de pelear comandado de su General Hacedor. (b)

(a)
Accipiet armaturâ zelus illius & armabit creaturam ad ultionem inimicorum.
Sap. c. 5. v. 18.

(b)
Pugnabit cum illo orbis terrarum.

Verf. 21.

El Cielo, y el Aire, influyen en las enfermedades.

5. Pero he observado, que para mas obstar se de Dios esta Guerra, y verificarse Pestilencia la mueven como primeras filas de su exercito formidable las dos mas esforzadas Esquadras, que reclutan el Cielo, y el Aire; que son tambien en buena Medicina los que como principales guerreros alentandose, y alentando à los otros, militan contra Reynos enteros,

con

con su hostilidad pestilente. Pues ó ya el Aire templando en bronzes, quando mas destemplado, sus fauces; ò opuestos, è interpuestos Astros, y Luminares, todos conspiran à hacer Guerra, y si aquel fulmina Artilleria mortal con sus soplos, los Astros vistiendose, si no armandose de agenos cuerpos, hechan su luz à espaldas, como aljabas de sus rigores, de que tirando à su influxo la cuerda por los arcos del horizonte, flechan en cada movimiento un estrago, y un Arpon venenoso en cada rayo.

6. Con Medica no menos que Poetica energia introdujo à Apolo el Grande Homero hiriendo de Peste los exercitos de los Griegos. Encendió [da à entender] sus rayos, por ira. Tomò el Arco, cargó al hombro la Aljaba, en la que al passo de su movimiento sonaban, y tambien al violento compas de su enojo los dardos. Caminaba semejante à la noche [como que le huviesse obscurecido algun Eclypse] plantóse de proposito à abrazarlos, y midiendo el tiro à sus naves, les vibrò en una muchas saetas, y en el de una pestilencia, muchos dardos. Este es el que expreßò con aquel grecismo: CACON BELOS, y que entre otros que llamó Armas disparadas de Dios: MISSILIA DEI, repite casi al tedio de el que no percibiè su energia, por toda su primera Iliada; no siendo poco de admirar, que un numen fecundo, igualmente que sacundo, y en una tabla, en que todos Griegos, y Latinos pusieron los ojos, para expreßar al vivo los funestos pestilentes colores, no variase, la que otro dirà alegoria, y no ès sino puntual expresion del orden con que por medio de sus causas, se difunde la Pestilencia. Asì, dixo el grande Lorino, flecha el Dios Verdadero estas plagas, quando para aterràr à los hombres vibra sus saetas formidables. (c)

7. Y asì halló figurado este enemigo en las tablas de las historias. En la horrible Peste, que por el año de quinientos noventa y quatro al veinte y ocho del Emperador Justiniano, prendiendo por el Oriente abráó casi todo el Orbe, llevandose la tercera parte de los hombres; y de que solo en Costantinopla morian cinco mil cada dia, y muchísimos à diez mil; fueron Angeles malos los que vistos en humana figura embestian como Valerosos Guerreros: herian los cuerpos, ò con punta mas aguda la aprehension: de que sintiendose heridos en realidad los sanos, caían luego en la enfermedad. Espectaculo mas horrendo ministró al espanto la del año de 605. en que claro en el mismo horror de la noche se dejaba veer el Angel malo manejando una punta, que el Griego para declararla dardo llamó OBELOS, y en compaña del Angel Bueno, à cuyo mandato obedecia è hiriendo las casas con su punta, eran otro dia tantos, los muertos quantos golpes avia dado à sus puertas. Pero en la que mostrò Dios mas claro que peleaba fue en la que por el año de 590. corrió à par del Tiber en Roma; llevóse entre millares de Vecinos al SS. Papa Pelagio, y ocurriendo à Dios su maximo Succesor San Gregorio llegando en una devota Procession al tumulto, ò mole de Adriano se le mostró un Angel que en muestra de cesar aquella plaga embainaba el estoque que avia dado à Roma tanta guerra. Lo que tambien se le significò por multitud espesa de saetas, que cayendo sin impulso del Cielo mostraban haverse las quitado de la mano à la Justicia, la Divina Misericordia, segun el mismo Doctor Santo en sus Dialogos. (d)

8. No fue tanta la barbaridad de nuestros antiguos Mexicanos, que no les dejase algun acumen para penetrar esta verdad. Aquella dolencia que en la Era pretente, y la antigua los ha contagiado tantas veces, llamaron con nativa elegancia COCOLISTLI, voz patria en la Mexicana dialecto, que sobre la enemiga que indica, expresa las guerreras puntas que vibra, con no

Hom. Iliad. 1.

(c)
Misit sagittas
suas, & dissipavit eos.
Psal. 17. v. 15.

Por medio de
los Angeles buenos,
ó malos.

Procop. lib. 2.
de bell. Persic.

Baron. ad ann.
605.

Id. ad an. 590.

(d)
In hac pestilentia, quæ hanc
Urbem clade
vehementissima
depopulavit in
qua etiã corporali
visu sagittas
Cœlitus venire,
& singulos
quosque ferire
videbantur.
D. Greg. Dial.
lib. 4. cap. 36.

CELESTIAL PROTECCION

menor destreza, y mortal odio, que sus mas flechados Caribes, Y en esse sentido, como el mas expreso, y elegante describió esta plaga en varias partes de su rumbofo poema, y OCTAVA MARABILLA de Nra. Sra. de GUADALUPE de Mexico, el que sin escribir, como algunos pensaron, en Griego, fue el Homero de los Mexicanos; el Padre Francisco de Castro ingenio nativo de Madrid, y peregrino en esta Nueva-España: donde hecho dueño del Idioma primitivo de Mexico cantò en una de sus sonoras Rimas.

P. Castro. Cst.
4. Oñ. 7.

(e)
Quoniam dextera sua reget eos, & brachio Sancto suo defendet illos, accipiet armaturam, &c.
Sap. ub. sup. v. 17.

(f)
Idest valide, objecto, quasi clypeo defendet, proteget, propugnavit.

Iris denota Pestilencia en Mexico.

(g)
Sumet scutum inexpugnabile æquitatem.
Vers. 19.

Torquem. t. 1. lib. 5. c. 22.
Grijalv. lib. 2. cap. 4.

Iris de la divina Justicia, y tambien de la Misericordia.

(h)
Sicut Iris est semicirculus, qui tantum in nostro hemisphærio apparet: ita divina Misericordia tantum apparet in hac vita, in altera verò Justitia.
Alapid. in Apoc. cap. 4.

Picante enemistad, odio caribe
El Cocolistli en nuestro Idioma suena,
Que Atropos tiene alli con lo que vive:
No en la Ciudad, que PICA viva almena
O muralla dexò, que no derribe
La mas fuerte salud, playa de arena, &c.

Dexo la eloquencia con que viendola apoderada, como entiende el vulgo de las tripas, la llama PICA ATROZ fixa al vientre, y alabo solo la ingeniosidad de los primeros Mexicanos, que sino á Dios, que enemistado con sus vicios les hacia pestilente Guerra, conocieron al menos sus armas.

9. Mas quien no admira las misericordias del Altissimo, que con la misma Guerra que hace defiende, y de las armas que usa para herir, se vale para patrocinar? es su Guerra ofensiva, y defensiva: quiere, quando expugnar á unos, defender, y proteger á otros con la destreza de su pulso, y la fortaleza de su brazo; y para esto [segun expresó;] toma las armas: (e) Y haciendo como deciamos Guerra á los unos, no quiere defender á otros como quiera, sino como militar valeroso, oponiendo el escudo que abraza á los que defiende, y patrocina. Tanto expresa en vez de aquel DEFENDET un solo verbo griego HYPERASPIE, y á tanto crece en los Interpretes Latinos: (f) Y ya se vee tiene bastante escudo para esta proteccion el brazo poderoso, pues echó mano de el su divina equidad: (g) El que si contemplamos á la luz de su sabiduria, sin perjuicio de la infinidad, que lo circula, se dilata, no se parte, á dos visos en dos como arcos, ó medios circulos [quizá tambien escudos que llamó la Belica PELTAS] que convenidos como dos abrazados Iris en uno forjan en electro de colores, y luces, el brillante circular escudo que opone el brazo Soberano, quando nos declara la guerra. Al menos así se dejó veer á la luz del Sol en la que declaró la mayor Pestilencia, que han padecido despues de su Conquista estos Reynos: en la que se llorò por el año de 1576. y en que á voz de los Historiadores fue un Iris circular de inflamados, y sangrientos colores el que abrasando, y abrazando tambien al mismo Sol, dio triste espectáculo al dia por el termino de cinco horas.

10. Pero son otros los colores que Dios mezcla en su escudo: los de su misericordia, y justicia, que aunque armoniosamente templados, como opuestos á nuestros ojos, resaltan muy bien á la vista, y entonces mejor, quando alternan sus apariencias. Aparentes casi, y no mas, respecto del ultimo rigor, son los que en esta, y semejantes calamidades obtenta la divina justicia: Pero si son todos, y estos á la humana vista agradables, los que nos muestra en esta vida la misericordia divina. De ellos como de la faja del Iris rodea, y engalana el sumptuoso sitial de su Trono, porque así como el Iris es un recortado escudo, ó medio circulo, que solo se dexa veer en nuestro Orizonte, escondiendonos su otra mitad: así [dixo á lo literal un grande Interprete] guardandose para la otra vida los sangrientos inflamados colores de la justicia, nos muestra en esta la apacibilidad de los suyos la divina misericordia. (h) Y aunque tal vez por no convertirnos á su

amor, monte Dios, Sagitario Divino, el arco, que apareja à darnos Guerra, vibrando, y brindando en copas de mortales ponzoñosos influxos, factas, que extingan con la vida nuestras ardentiás enfermizas, con todo es el Iris de paz el arco con que nos hace Guerra.

11. Diximos ya que la principal humana causa, con que nos la hace, es la Tropa, y Batallon tremendo del Aire; el que montado en coleras, y enojos, vibra con acertado pulso à la tierra los secos inflamables Harpones, que encendidos en la carrera se disparan del Arco de las nubes, en impetu de rayos, y relampagos: (i) Y quien no ve que el mismo Arco, que los dispara, es el Iris que los serena? El tirante, fornido medio circulo que los vibra, es el lunado, fuerte escudo que los rebata? Assi entienden graves Autores la palabra EXTERMINABUNTUR, que aunque se echa menos en el Griego la añadió advertidamente San Geronimo. Como que sea el Arco que dispara los rayos el que los auyenta, y extermina. En lo natural tiene dos effectos el Iris: causar las tempestades, y auyentarlas: y aun quando obra sobre la Naturaleza su Autor no quiere violentar sus destinos. Dexale que bata, y rebata: que induzca, y disipe tempestades. En la sentencia mas comun de que mucho antes de el Diluvio aparecía, fue signo, y natural, de su futura inundacion. Pero despues levantado sobre la misma naturaleza, quedò en muestra de la fee de su Autor para afianzar que no bolvería à acontecer. Apestó [grande lastimal à voz de un grave Historiador] toda la redondez de la tierra el veneno de la culpa de un hombre: (k) Toda toda contribuyó à la medicina, y al remedio: (l) Pero el Iris, que se arbolò en vandra à la batalla, y capitaneò la inundacion permanece hasta ahora por Padron de la serenidad.

12. Permanece tambien hasta oy dia, y no con menor assombro de el Orbe, por ser sus colores de igual admiracion que los de el Iris; el que lo fue en la Tempestad de Idolatrías, en que naufragó este nuevo Mundo: el que si à la mañana, y primera luz de el Evangelio concibiò como Iris verdadera diluvios para baptizarlo, à otra luz, y occaso de el Imperio Mexicano serenò los que totalmente le inundaron, con las aguas de la iniquidad. Permanece, digo, el Iris de las inundaciones de Mexico; la Medicina, y antidoto de sus Pestilencias, bien probado desde que dissipò con su presencia la ponzoña, y contagio de su Original Idolatría; la Universal Patrona, y Protectora de la America Septentrional; el lienzo de sus lagrimas, enjugadas siempre con el consuelo de su vista; el Escudo que la defiende en sus peligros; el terror de sus visibiles enemigos è invisibles; el continuado milagro de sus antiguas flores, que despues de dos siglos, y doce años, se refrezcan en maravillas, se exhalan en portentos, y crecen en admiraciones; digolo de una vez, la Sma. Imagen de Nra. Sra. de GUADALUPE de Mexico no menos conocida del Orbe Christiano, que admirada.

13. Como Imagen de MARIA Santissima determinadamente en el amabilissimo Mysterio de su Concepcion Immaculada es glorioso tymbre de Mexico, prenda del Cielo, y emulacion sagrada de la Christiandad, que venerándola, como obra, que perficionò mejor Apeles, en el Obrador de el Impireo, nos la respeta, segun su antiguo lemma, como propria: NON FECIT TALITER OMNI NATIONI. Y la misma exempcion goza esta bella Imagen, como Iris; pues ora sea [qual lo fue aquella en la universal Peste de el mundo] Escripura de Dios reconciliado, con los hombres, que llamó el Chrysostomo; simulachro de la Clemencia, San Geronimo; prenda de las treguas de el Cielo, el Damasceno; Divisa de la amistad Divina, Augustino; Testimonio de la benevolencia de Dios, el Nazianzeno; ora la

Arcum suum tetendit, & paravit illum. Et in eo paravit vasa mortis: sagittas suas ardentibus effecit. Psalm. 7. v. 13.

(i) Ibunt directè emissiones fulgurum, & tamquam à benè curvato Arcu nubium exterminabuntur, &c. Sap. ub. sup.

(k) Proh! peccati virus! naturam rerū ab eo uno homine totam infecet. Bushiers. flosc. r.

(l) Petendum fuit ad universa Antidotum.

Iris permanente la Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe en Mexico.

(m)
Semicirculus
tantū apparens
in nostro he-
misphærio.

*Nra. Sra. de
Guadalupe Ef-
cudo para de-
fender á Me-
xico.*

llaman, Imagen del Divino esplendor, como Pythagoras; matizado Orna-
mento de la luz, qual Philon; prodigio benignísimo de el Cielo, segun
Macrobio; lengua de los Astros, como Homero; ó en fin, hermosura de el
Cielo, en el dulce Emisthichio de el Latíno; Yo no le hallo mejor deffi-
nición, ni mas propia de su poder, que un manual Broquel, ó recortado
ESCUDO que vistiendo los colores de el Iris se opuso contra los rigo-
res del Cielo en nuestro Mexicano emispherio: (m) Executanme á la narra-
ción sus portentos, y que el dedo, que debia sellar los labios á Har-
pocrates, indique quanto conduzga á nuestro asumpto, su
milagrosa Apparición.

CAPITULO II.

Dase una ojeada á la milagrosa Apparición de MARIA Santísima, y pro-
digiosísima Imagen del Mexicano GUADALUPE: rastreasse desde enton-
ces su eficaz Proteccion, y Patrocinio.

*Escudo, Arma
ofensiva, y de-
fensiva.*

(a)
Fecit quoque
Rex Salomon
ducenta scuta.
3-Reg. cap. 10.
vers. 16.

(b)
Fecit igitur
Rex Salomon
ducentas haf-
tas.
Paral lib. 1. c.
10. v. 15.

(c)
Mille Clypei
pendent ex ea:
omnia jacula
potentium.
Cantic. cap. 4.

(d)
A benè curvato
Arcu nobiū ex-
terminabuntur.

*Nra. Sra de
Guadalupe ap-
parece en el si-
tio, y Conquista
de Mexico.*

14. **P**Reeminencia es de algunas Armas, mucho mas si el Divino bra-
zo las manexa, offender igualmente, y deffender; moverse á
herir, y patrocinar; ser digo, offensivas á un mismo tiempo, y
deffensivas. Arma deffensiva es el Escudo; pero si bien se penetra su ar-
tificio, el bronce, que se funde, y diffunde en concha para escudar al que
pelea, remata en punta bastante á herir, y á atravesar al enemigo. De tal
fuerte que en letras ya humanas ya Divinas los escudos ó sean para offen-
der, ó deffender se pueden tomar por las puntas. Doscientos Escudos [di-
ce el sagrado texto de los Reyes] que fundió el potentísimo Salomon pa-
ra adorno de su Real Armería: (a) Pero sus Regios Diarios, y Ephemer-
ides de el Paralipomenon libro igualmente Sagrado, y Canonico dice de estos
Escudos, que eran Picas: bien que del mismo peso, y materia: (b) Notable
parecerá la diferencia; pero uno, y otro eran siendo Escudos. ni me crean
en virtud de la palabra, sino de su realidad escondida. El relieve, ó copa
de el Escudo que llamó UMBO el Latino, y el Hebreo, TSINNA, se aguza,
y termina en larga punta; cuya voz derivada de la Hebrea raíz TSANAN,
que es tacarla, ó aguzar en punta el Azero; la dejó indiferente para que
la pericia de el maximo Doctor San Geronimo, en su version Latina, la
construyesse unas veces Escudos, y otras Picas.

15. Los de esta Armería Regia heredó como Armas de sus Reales
Progenitores MARIA Santísima quien para proteger á sus clientulos la tu-
vo con tanta propiedad, como su cuello orlado, y ricamente guarnecido
con el precioso Ahogador de mil Escudos, y en ellos la proteccion, y to-
das Armas de los fuertes: Pero bien vista esta Armadura, que tambien lla-
mó el Hebreo ESCUDO, ó PELTA; y no menos que á los ojos de los setenta In-
terpretes, se halla que eran dardos los escudos, y se aguzaban en harpones
los broqueles: (c) Como que aquellas armas con que escuda, sean saetas, y
puntas, con que hiere. Pero para no ir fuera de proposito, quiero decir, de
lo propuesto; vimos ya que el que fue Iris de paz, y serenidad en la univer-
sal guerra, y peste del Orbe, fue, y será al fin del mundo, Arco que dispa-
re agudas saetas: (d) Y lo fue el Iris de colores, que apareció en la Imagen
de MARIA Santísima en GUADALUPE, en nuestro hemisferio de Mexico,
si consultamos á las Tablas de las historias.

16. En el sitio, que por el año de 1521. puso á Mexico para subyu-
garla ultimamente el magnanimo Conquistador, Marques de el Valle, D.
Fer-

Fernando Cortes; y tambien en el sitio, y lugar de Tepeaquilla, donde tenia sus Reales el Valeroso D. Gonzalo de Sandoval; y donde quiso ser venerada, y se venera hasta oy en su Santuario, la aparecida Imagen de Nuestra Señora de GUADALUPE de Mexico; en la fuerza de los mayores reencuentros de Guerra entre Mexicanos, y Españoles se vió, *en el ayre MARIA Santissima* [son voces de la historia] *en el mismo traje, y forma, que diez años despues se pintó en la manta de Joan Diego*: y se vió, si como Iris de paz, y proteccion para con sus fieles Españoles, como Arco de Guerra, de tempestad, y torbellino contra los infieles Mexicanos. Y no entiendan, nõ, que es este modo de decir Alegoría; sino historia veridica, y fragmento muy digno de notar, de la que escribió en doce libros *de las cosas Divinas, y humanas, Politicas, y naturales de este Reyno*, el V. P. Fray Bernardino de Sagahun, uno de los doce Religiosos de el Orden Seraphico, que plantaron la Fee en este Reyno, y passaron à el, año de 1529. No hablo del paradero de estos libros, de que dice el Padre Florencia, que como los demas Thesoros de estos Reynos, se sepultaron en España: digo sì lo que consta al Capitulo 40. de el libro 1. de estos doce, que acaño avia copiado el Padre Sagahun, y quedó acá por duplicado, aunque despues dió con el en España otro curioso, dexando solo à la ansia de Mexico una copia bien que fidelissima, y autentica: y lo digo con sus mismas palabras, que llevan otro abono de verdad, por antiquadas.

Florenc. cap.
12. n. 178.

17. „ Quando ya [dice] los Mexicanos, y Tlaltelulcanos estaban „ muy angustiados por verse acosados por todas partes de sus enemigos, „ y no tenian posibilidad de huir ni de resistirlos; dicen que un dia à puert- „ tas de el Sol comenzó à llover una mollizna de agua, que tardó como „ dos horas; y despues de esta mollizna sucediò luego un torbellino de „ fuego, como sangre embuelto en brasas, y centellas, que partiò de azia „ TEPEYACAC (que es donde està ahora Santa MARIA DE GUADA- „ LUPE) y fue haciendo gran ruido azia donde estaban acorralados los „ Mexicanos, y Tlaltelulcanos, y diò una vuelta por enrededor de ellos, y „ no dicen si los empeció algo, sino, que aviendo dado aquella vuelta se „ entró por la Laguna adelante, y alli se desapareciò. De la vista de este „ remolino, y fuego quedaron ellos muy espantados, y alli comenzaron „ à fabricar el negocio de rendirse à los Españoles.

Efectos de
terror cõ-ra los
Indios los de
esta Apparicion
de Nra. Sra.
en Guadalupe.

18. Y no solo se vió en este raro portentio, y sus favorables efectos MARIA Sma. en el sitio de GUADALUPE; sino que se observó realmente en su misma adorable Persona, commoviendo con el de su garvo, y talle el Ayre, y arrojando à puños tierra, y polvo à los ojos de los Gentiles Mexicanos. De fuerte, que recludando contra la Laguna de Mexico, que llovía enemigos, como agua, otros dos elementos Ayre, y Tierra; cada puño de la que en realidad esparcia, y vibraba al blanco de sus ojos, era, disparada casi en torbellino, una aljaba de otras tantas puntas como atomos, cuyo impulso, y herida dolorosa les llegaba tambien à los ojos. Viòla (y fue mucho, aviendo sido uno de los que cegó en aquel trance la auxiliar diestra de MARIA Santissima) un Indio de los que militaron contra los Españoles en aquel sitio: el que yá cargado de mas años, que victorias, militando bajo las vanderas de Christo, y estrivando en un baculo, en vez de manejar la Macana; lo refería, y lloraba agradecido, diciendo en su Patrio idioma, al señalar la Santa Imagen; *Ne huapol oniquita: can ehuatzin quí tlaliaya intlalli in tixtelolo*. Como si dixerá: Yo aunque indigno la ví, con mis ojos: ella, ò aquella Señora nos echaba tierra sobre los ojos. Oyó-felo entonces, siendo aun joven, y referialo despues conciliandose el cre-

Echa tierra
en los ojos à los
Indios.

Testigo de
aver oido este
portentio el Sr.
Cuevas, Arzo-
bispo de Mexi-
co, y como?

dito, y admiracion de sus oyentes el Illmo. Sr. Dr. D. Alonso de Cuevas, Davalos, Dean que fue de esta Metropolitana, Obispo de Oaxaca, y unico Mexicano Arzobispo de esta Iglesia, cuya debida creencia demandaban tanto sus dignidades, como sus exemplares virtudes, dignas de eternizarse para gloria de su Criador en la Historia de su pafmosa Vida, que sabida por muchas de sus acciones, fino escrita, ó escrita, aunque no impresa hà muchos años nos impacienta los deseos á sus Compatriotas, y affectos.

Impugnase la mala interpretacion de algunos sobre el caso.

19. El mismo adorable ademan de cegar la Santissima Virgen los Soldados de los Mexicanos Exercitos, en favor de los Españoles, leemos en la Historia de su milagrosa Imagen de los Remedios. De donde se han atrevido algunos á decir, que ya desde entonces era contra sus Patricios esta tierra, pasando á levantar su quexa hasta el Cielo, ó Impireo de MARIA Santissima á quien no llegan estos terreos vapores, ó peregrinas impresiones. Yo no digo, ni puedo decir, que maldicen; pero si que no dicen bien; porque viniendo de mano de MARIA Santissima no era aquella plaga, sino auxilio; ni menos provechosa á los cuerpos que á las almas. Sabía muy bien esta su Divina Patrona lo que mas convenia á su salud; y por esto, ó fuese bajo su Sta. Imagen de los Remedios (en que se ostenta nacida en España, ó Gachupina, como dicen) ó bajo la de GUADALUPE, (en que la adora el mundo por Criolla) hizo la misma accion, protegiendo á los Españoles, y al parecer aterrando á los Naturales. Pero en rigor era patrocinár á unos, y otros: á aquellos cegandoles sus enemigos, que lloviendo á millares sobre cada uno de los Españoles, á faltarles este socorro, correrian anegados entre la multitud de sus contrarios: y á estos abriendoles, quando les cegaba los ojos del cuerpo, los del alma, para que poderosamente aterrados, se retirassen á salvar sus almas, anegandose; no en sangre (que tenian muy poca que verter) si en las saludables aguas de el Bautismo, cuya proficua lluvia concebida en la pequeña Nube de la que les dió en su Imagen los Remedios, se originò tambien de el Iris risueño de MARIA aparecida en GUADALUPE; que fue la Concha, y el Escudo en que se concibió, nació para Christo, y se mezió el vasto Hercules Imperio de la America.

El que dicen ser su origen los Indios de la America Septentrional.

Padill. lib. 6. cap. ultim.

De donde se sabe.

20. No me permite lo oportuno omitir el que se creyeron universalmente su origen los barbaros habitantes de nuestra America Septentrional. Ocultóse á los primeros Españoles è Historiadores, que anegados en barbaras ondas de estas Gentes, y bebiendo de ellas sus antiguos progressos, Politicas, infortunios, y ritos, les acaeciò lo que á los que investigaban el Nilo antiguamente, que donde bebían mas de sus aguas, se les escondia mejor su principio, y delgada fuente de que mana. Y digo que se les ocultó; porque en lo que han escrito, compiló, y añadió el diligentissimo Mexicano Fr. Diego Duran, del Orden de Predicadores, en dos libros, uno de antigüedades de los Indios, y otro de Historia, que por su muerte (dice el Illmo. Padilla que pudo ser su contemporaneo) no se dieron al publico, y que se imprimió mucho de ellos en la Philosophia natural, y moral de el P. Joseph de Acosta; á quien (dice tambien) los participó el P. Juan de Tovar, q vivió en Mexico: en quanto despues recopiló no menos diligente, y sobre muchos erudito Fray Gregorio Garcia, tambien Dominicano, en su celebrado ORIGEN DE LOS INDIOS; y en casi otro tanto de operosas, prolixas addiciones, minas de recondita erudicion, con que lo ha enriquecido Madrid ultimamente, no hallo vestigio de este que con tanto gracejo han imaginado su Origen estas gentes. No allí los estudiosos Franceses, que lograron sacarse de rastro, en el vecino poblado Pais de la Luisiana: oyeronlo

lo de su misma boca; trasladaronlo luego á la historia en la que avrá sus setenta años, escribió de esta moderna poblacion Fray Luis de Hennepin Franciscano Recoleta, y Missionero Apostolico en este descubrimiento: logróla la Francia en su idioma; voló á la Italia, donde traducida en Toscano è impressa el de 1686. en Bolonia, resurtió tal qual exemplar á estos Reynos. No estraño, nos enseñen los Estrangeros lo mismo que està en nuestros Países: Si que el curioso que por hurtarles las noticias se hace de parte de su idioma, se note extravagante, y estoyco! Y mas donde se estiman lenguas menos cultas; bien que mas provechosas.

21. La diligencia ó fortuna de este Autor nos ministra el que siempre creyeron su origen nuestros barbaros Americanos: refundenlo en una muger, que con exempciones de Deidad dicen aver bajado de el Cielo; la que gyrando por el Ayre estuvo alli suspensa algun tiempo, no hallando donde poner un pie, á causa de estar anegado (quizá por el Diluvio) todo el mundo. Lastimados entonces los Pesces, de que no hallasse hospicio en la tierra, entraron á consejo para deliberar su hospedaje: Encargósele á la Tortuga, que sobreaguandose franqueó toda la espalda al encargo; sobre que haciendo pie aquella Deidad peregrina, se halló como en su casa, y estableció alli su habitacion: agregaronse muchas hezes de el mar en contorno de aquella Concha; y con esto, y el progreso del tiempo se formò en su opinion, esta gran tierra, que llamamos ahora la America. Otras mil gracias, y ficciones atribuyen á esta Deidad sus presumidos Descendientes, como son: que impaciente sin comunicacion, y passatiempos bajó no sé que espíritu, que hallandola rendida al sueño con el peso de la tristeza la acompañò insensiblemente en el lecho; de que concibió, y vino á parir por un costado dos infantes; hermanos; pero de genios encontrados: uno manso, y otro sañudo: aquel perdido por los destrozos de la caza, y sofogado este en la casa de su habitacion; pero que al fin no pudiendo sufrir el mal tratamiento de su hermano se refugió en el Cielo; de donde por muestra de su sentimiento haze bramar nubes, y truenos sobre la cabeza de el malvado: afirman finalmente que aquella su Deidad concibiendo otra vez, por obra de aquel mismo espíritu dió á luz una Donzella de que vino el numeroso pueblo de la America, que dicen tambien ser la mayor, y mas noble parte del mundo.

*Muger que
bajó del Cielo,
origen de los In-
dios.*

22. Este es en la opinion de estos su origen: fabula en la verdad; pero que no los hace tan barbaros, que no emulasen en guisar sus ficciones los fainetes de la supersticion Griega, y Romana. Fuera de que á juicio del Religioso Autor, que traduzgo, aun de tan apretadas, tupidas sombras, centellèa, como oprimida, la verdad. El sueño de aquella su Deidad solitaria hace no poca relacion al de Adan, y la misma parece que dice la desunion de los dos hermanos al odio de Caín contra Abel; quien acaso creen haze tronar el Cielo sobre la cabeza de el otro para expresar la maldicion de Dios fulminada contra el fraticida. Lo que quisiera Yo ponderassen aquellos, á quienes pareció desafuero aver venido de los Hebreos los primeros pobladores de la America. Mucho mas si hacen las reflexiones que este Autor, y de que me abstengo por solo christianizarles su mentira. Dicen, pues, que aquella su Heroína bajada de los Cielos se vió no poco tiempo en el Ayre, por no darle mas que agua la tierra; la que salvó estrivando en el Escudo, ù Concha de aquel Pez, que fue la Cuna en que se meziò el Gigante pueblo de la America. Soy compelido á poner las originales palabras: *Dicono che una Donna scese dal Cielo, è stete qualche tempo sospesa, volteggiando per l'aria, perche non trovava oue poggiare*

*Viveza de los
Indios en esta
Fabula.*

Henn. v. sup.

il piede essendo all' hora il mondo tutto coperto d' acqua. Datol' incarico alla Testuggine di prestarle il suo dorso, questa si fece sopra l' acqua, e la Donna si venne a riposare, e stabilire il suo soggiorno.

*Aplicase à
Nra. Sra. de
Guadalupe.*

(e)

*Iris quasi aëris,
quod per aëre
ad terras descē-
dat.*

*S. Isidor. lib.
13. orig. c. 10.*

(f)

*Ipsam esse Ar-
cum fœderis ut
nō interficiatur
omnis caro.*

*S. Bern. Sen.
tom. 1. Serm. 1.*

*Collado de
Guadalupe pa-
rece Tortuga è
la Laguna de
Mexico.*

*Castr. cant. 3.
Oñ. 4.*

*Tepeyacac.
que signifie.*

*Avilez. in can-
tiuc.*

23. Pero sea para ellos quien fuese esta Deidad: para mi, y la veneracion de los fieles, no fue otra que MARIA Santissima en su bella Imagen de el Mexicano GUADALUPE, que apareciendo sobre este nuevo mundo anegado mas en las aguas de la iniquidad, que de sus vezinas Lagunas gyro en el ayre como Iris que se señorea de su esphera para descender mas presto à la tierra: (e) La que no hallando tierra para fixar todo un Pensil florido en sus plantas, haciendo guerra, con el mismo Arco de la paz, la flechaba à puños, y ponía disparada à los ojos de los Mexicanos, como enseñandoles, Patrona tambien quando Guerrera, la tierra à que queria bajar, y en que ya ellos, en el profundo de su Idolatría, ô sumergidos en mares de sus enemigos, tomasen puerto en que adorar el gran milagro, ostentoso signo de MARIA no tanto muger, como Deidad, que ataviada del Sol, Luna, y estrellas, à continuacion de la tempestad, y truenos de Marte, aparecia, Thaumancias mas hermosa, en el Cielo, à ser (como la llamó San Bernardino (f)) Iris, ô Escudo para protexer contra las mortales invasiones, Indios, y Españoles juntamente.

24. Algun tiempo despues de esta que podemos llamar primera Aparicion, estuvo esta Deidad, è Iris admirable de MARIA purificando el Ayre, que avian infestado en el hemispherio de Mexico los incienfos de la Idolatría, y gyrando en èl como suspensión, à causa de no descubrirse algun fuelo en que floreciesen sus plantas; mas como aparecia à ser Madre, fuente, y origen de la Christiana Septentrional America, en medio de un mar de Idolatrías (que tal era Mexico entonces) no pudiendo faltarle tierra en aquel sitio, en que la avia echado à puños à los que quiso saliesen por ella à salvamento, le sobreaguó la Divina Providencia un collado, TEPEYACAC bruto entonces, y concha oy, en que quaxada con el fresco rocío de sus flores la Perla que tiene al Septentrion su Oriente en GUADALUPE, es tambien Concha de el Escudo que nos protexe. Pero es mas propriamente vista su figura, y symetría, una como corpulenta Tortuga, que sobreaguada en la Mexicana Laguna dió à MARIA Santissima su espalda para fixar en ella sus plantas, y establecer su habitacion. Descripcion demasiadamente affectada juzgarà alguno esta que hago de el collado de GUADALUPE. Pero es la que, sin pedirselà Yo, hizo como de cosa obvia, y bien patente el insigne citado Jesuita, el Padre Castro, en cuyo juicio

Haz cuenta que ya viste à GUADALUPE;

Doble de tierra, corpulenta ruga,

Si yà del llano à la agua no es TORTUGA.

25. Suffraga à esta al parecer rebesada ficcion de la Poësia el idioma de los Mexicanos, que sin duda, concibieron por monstruo semejante este collado; pues à aquella punta, ô crestón, que sobresale al llano ò Laguna, en que fixó el pie MARIA Santissima, expressaron no sin elegancia, con este nombre: TEPEYACAC, que es lo mismo que FRENTE DE PEÑAZCOS, y NARIZ tambien DE LOS MONTES. Así lo hallo construido en la pura Grammatica de uno de los Poetas Latinos de el milagro:

Monte TEPEYACAC nomine quemque vocat.

Mexicæ est LAPIDUM FRONS ex idiomate gentis;

Ne dicam NARES MONTIUM; utrumque sonat.

Y à la verdad que era no solo en su figura monstruo este Cerro, sino en los

los humos, que qual otro Behemoth, ô Leviathan, arrojaba de sus narizes: (g) Servia de Ara, ô Adoratorio, en que la Gentilidad Mexicana quemaba incienfos â una supersticiosa Deidad, que llamaban en la opinion mas recibida TONANTZIN, ô Madre (porque se creian traer de ella su origen) DE LAS GENTES. TEOTENANTZIN, ô TENANTZIN dicen otros. Que es decir: MADRE DE LOS DIOS, ô NUESTRA. Pero ora fuesen todos ô qualquiera de estos su nombre, no quiso Dios se tyranizase mas tiempo â la que es su verdadera Madre, y tambien nuestra, â la Santissima Virgen MARIA quien viendo con ojos de piedad la tyrania de este Leviathan de los montes, monstruo verdaderamente Amphibio en agua, y tierra, meditò subyugarle â sus pies, con las dos puntas, è imperceptibles puntos de sus plantas; â cuyo fin atalayandole desde el ayre en que estaba rayando como Iris, no una sino muchas conchas, ô escudos; que tantos le avia fundido en bronce la supersticion obstinada, y tantos obstantaba sobreaguada su corpulencia: (h) le vino â enfrenar en sus errores, con el circulo de dos Arcos, y con las coloridas faxas de dos Iris, que â esmeros de el Poder Divino fueron riendas en sus narizes: (i) Al Anillo Nupcial de MARIA Santissima, Circulo de oro, con que ciñe la felicidad toda en su centro la Ciudad, ô Villa de Perugia en la Toscana, dixo el feliz Numen de el Maximo Pontifice Urbano VIII. que componiendose de dos Iris, era Signo de felicidades al doble:

Es gemino constans Arcu felicio Index.

Y de dos Arcos, bien que uno de paz, y otro de guerra se soldò aquel circulo de oro, con que prendiendole por las narizes sugetò â sí MARIA Santissima al Mexicano Tepeyacac: Aquel, como Arco, que disparò guerreras faetas le hincó, y dexó clavado en las entrañas; y solo dexó no menos â la admiracion, que â la vista, el que avia de ser â otra luz Iris de la serenidad, y de la paz.

25. Este fue el que por los años de 1531. diez, y mas quatro messes de la ultima subyugacion de el Mexicano al Imperio de los Españoles; observó sobresaliente en las narizes de los montes, ô cima de el Mexicano Tepeyacac; el dichosísimo Indio Juan Diego. Era este humilde en condicion, plebeyo, pobre hasta de abrigo, rico solo de fee, y maduro de años; pues ya contaba hasta cinquenta y siete de edad; bien que los siete solo de vida; pues no tenia mas de Christiano: avia madrugado â la Religion, por el año de 1524. en la primera alborada, que diò la luz del Evangelio en nuestra Mexico, cantando, y predicando âl Sol de Justicia, bajo cuyas alas batian, y dilataban las suyas, las felices, Seraphicas aves de Francisco: y madrugó aquel dia (que era Sabado 9. de Diciembre) â frequentar en obsequio de MARIA Santissima, y recuerdo de los Christianos dogmas la Parroquia de Tlatelolco: y digo, que madrugó, porque vencida la mayor parte del camino, cruzaba â los primeros esperezos de la Alba, las humedades, arrastradas faldas de el Cerro. Conciliòle por el oído la vista sonora musica, como de multitud de Paxarillos, que saludaban quiza â la Aurora, que reberberaba en la cumbre. Llamò la atencion â los ojos, y â los ojos la admiracion, â la que era hija suya, por Iris: (k) Que por matutina, ô aparecida â la mañana anunciaba las felicidades llovidas.

27. Servia esta colorida faxa al luciente apretado candor de una Nube, capaz nicho, y desahogado Armario â una hermosísima Deidad; digo lo sin hyperbole â la hermosura incomparable de la siempre Virgen MARIA; galana, con los brillos todos de el Sol, coronandole con los astros del Firmamento, idea de el Cielo, que sobre las dos puntas, y medio circulo

(g)

De naribus ejus procedit fumus.

Job. cap. 11. vers. 11.

(h)

Corpus illius quasi scuta filia.

Job. cap. 41. v. 6.

(i)

Ponens Circulum in naribus ejus.

Idem cap. 40. vers. 21.

Urb. VIII. in Epig.

Juan Diego, Indio â quien se apareció N. Sra.

Primera Aparicion en un Iris.

(k)

Iris quasi admirationis filia.

culo de la Luna levantaba los dos puntos de sus plantas, y tal qual se quedó á nuestra veneracion en su Imagen: Sobrabale lo que á esta falta solo, el hablar; bien que como Imagen perfecta aya esta hablado, y reido alguna vez. Llama al admirado Trajinante por su nombre, que con dulce: JOAN, fue dos veces de gracia en sus labios: informase del religioso destino de su viaje, el que quizá calzò alas al favor: declarale en breves voces, y en sola una palabra, que con tanta singularidad como su vientre, concibió su mente, quien es: espresale sus deseos de protexer Naturales, y Estrangeros; porque ninguno lo es de su adopcion: la importancia de que se le erija Templo en aquel sitio, Apylo á que facilmente ocurra el desvalido; Designale el arbitro, y Arquitecto de la fabrica; el Protector entonces de sus Compatriotas, y nombrado Obispo de Mexico el V. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga centella de la Ordenada esphera Seraphica, á quien lo dirige mensajero. Buena este á su Palacio; logra al fin ser oído, no creído: buelve á caidas de el Sol á su Estancia; que le costò todo un dia de paciencia una Audiencia. Muestrasele en el mismo sitio la que ya se le avia mostrado madre: informale su mal despácho: adelantase á tribuir su descredito á su improporcion para tamaño embajador: passa á Arbitrista de Privado; de siervo á Consejero, y sin el resabio de la escusa, arbitra, y aconseja á la gran Reyna fie su Real embajada de algun Personaje de lustre. Benigna MARIA Santissima dicele que pudiera hazerlo assi, y que mandarlo á él no era necesidad sino importancia: Que reiterar al siguiente dia aquél mensaje, expresse el precepto, y espere el galardón de su trabajo.

28. Continualo el fiel mensajero el dia de fiesta: raya el mas proprio de el Señor; por Domingo, en que ya se avia adelantado al Sol el que aunque rudó Joan tuvo estrella para Precursor de MARIA. Halló en sus hombros dos preceptos; ambos de Divinos respectos: satisfecho el de la Misa en Tlatelolco, passò á observar en Mexico el de MARIA: reiteró puntualmente su embajada; y aunque á costa de preguntas, y repreguntas se concilió algun credito, se lo diffirió el Principe Ilmo. ofreciendo darselo enteramente si le traía señal de creencia. Arriescó el humilde Joan su encomiamento, y dixo viesse la que queria, ofreciendo no solo pedirla, sino traerla: la que por entonces juzgó mas á proposito el prudentissimo Pastor, fue, despedido el mensajero, mandar dos de los suyos, que assechando á Juan Diego, observassen, que hazia, y con quien hablaba llegando al sitio pretendido: llegado á este, ocultòse aquel á la curiosidad de sus espías, no á los ojos de MARIA Santissima que oyendole la peticion de el Principe, y su oferta, le citó para darle el dia siguiente la señal que llevaria para credito de su verdad: despidiòle con las mismas cariñosas voces, con que hasta alli lo avia tratado; dulces á la verdad, y exprimidas en miel de la corteza, ó colmena de la Mexicana Dialecto; pero no tan dulces (como alguno las expimiò) que empalaguen. Ni oidos, ni ojos tuvieron las espías entretanto para ver, y oir este coloquio; con que burladas, no de la supersticion maliciosa del Indio (como creían) sino de su propria ceguera no elevada á tan regalada vision, se bolvieron al Palacio Episcopal, acriminando ante su Dueño el suceso contra el inocente, y atribuyendo á Magia, y hechizo de supersticiosos Idolatras el desaparecimiento de el que con tener la misma fee tenia mas perpicaz la vista para atalayar todo el Cielo.

29. Recreado con la tercer vista de MARIA llegaba á su posada Juan Diego, saboreandose en la esperanza de bolver á lograrla otro dia: el que destinó despues, no á este intento, sino á solicitar en su Parroquia Mi-

Segunda Aparicion á Juan Diego.

Bezerr. Tanc.
in sua histor.

nistro

nistro que dispusiese ultimamente un su deudo, que halló casi repentinamente postrado á la aguda punta de una fiebre, que era su pestilente COLICISTLI. Y es que hacía ya falta el estrago, donde se trataba el Patrocinio. Rezelóse la atribulada sencillez de el Pasajero, no le impidiese, viniendo por la misma senda, en que ya lo avia saltado felizmente MARIA Sma. cosa tan necesaria, como los Sacramentos á un moribundo; y echó por la falda de el Cerro. Salióle al encuentro la dicha; porque le salió al paso MARIA: expusole aquel con alicomos de avergonzado, y anhelos de corrido su pena, su viaje, y la causa de su extravío. Oyóle la que nos oye siempre benigna. *Que temes? (le dice) No estoy aqui Yo que soy tu Madre? No estás bajo de mi sombra, y patrocinio? No soy salud, y vida? Estando debajo de mi amparo tienes necesidad de otra cosa? Ta tu enfermo está sano* Dixo, y fue así; porque lo hizo solo con decir. Y para que fuese, como dicen, diciendo, y haciendo, mandale doble el cerro, huerto ya, que avia florecido fecundo dos veces con sus plantas; que corte de las flores que hallare, y abarcadas todas en su capa bolviese á su vista con ellas.

Tercera
Apparicion.

30. Obedece contra su esperanza el Expreso, cierto de que eríazo aquel sitio no rendia mas que abrojos, y espinas entre defabrigadas peñas. Pero donde no esperaba ni verdores se halló una Primavera, quando mas encanecido el Ivierno; un vergel intonso de varias, y todas frescas flores, cuyos capillos, aun los que no eran nacares, se ostentaban conchas de las fluidas perlas de el rocío: Con todas las que pudo abarcar se presentó á MARIA Sma. que lo esperó bajo un arbol entonces, despues tronco, y oy raiz apenas: cae á la parte del Oriente, frente el Pozo, y permanece en la memoria de los mas ancianos del Pueblo, con el nombre de *Arbol de la Virgen*, en que se le mudó el de *Quauzahuatl*, conque le significaban *Arbol de telas de Araña*, ú *Arbol ayuno*. Tan ruda Peana quiso tener la Reyna de los Cielos, y tan ruda está oy día, que pisan brutos, y hombres sus raíces. Aqui recibió aquellas flores; coxiólas todas en sus manos, y fuelas poniendo, y componiendo en la manta. De aqui juzgo vino á los Indios hacer (segun la Historia) Imagenes de flores, y sus ojas: artificio que les imitó, ó enseñó en esta ocasion MARIA Sma. *De las ojas de las flores* (escribió para quien no lo vee el Ilmo. Padilla) *bazen imagenes grandes assentando las flores sobre las esterillas delgadas, que ellos llaman Petalt, y de oja en oja van sacando, y trazando la Imagen que despues viene á quedar muy vistosa, con los matizes assentados, y templados en las flores por las manos del mesmo Autor de la naturaleza*. Y por las de MARIA Sma. se compusieron en la ruda manta de Juan Diego las milagrosas flores, que avia producido aquel Cerro.

Arbol en que
esperó la Virgē
á Juan Diego,
como se llama.

Indios hacen
Imagenes de flo-
res, y como?

Davil. Padill.
lib. 1. cap. 26.

31. Despachado con ellas á Mexico, como con las señas de su embio, y apretandolas casi por no moverlas; llegó al Palacio de su Obispo: Logró al fin la entrada, entre assechos de la curiosidad, que al quererle desflorar algunas padeció el delayre que Flora, hallando pintadas las que se creyó verdaderas: repitió su embajada, con el nuevo abono de las señas, y al admirarlas el Ilustre Prelado, como extraño parto del Ivierno tuvo mucho mas que admirar en las pintadas rosagantes huellas, que dejaron las derramadas flores, en la texida Cornucopia, ruda capa, y manta de el dichoso Juan Diego: esta fue la Sagrada Imagen de MARIA Sma. que oy se guarda, y venera en su Santuario. Originóse de aquella florida lluvia concebida en la burda grossera nube de una capa: esparcióse milagrosamente entre flores, y cogió el fruto en adoraciones, que (ante el ven-

Apparicion
de la Santa
Imagen ante el
Obispo.

P. Flor. cap. 6.
n. 38.

turoso Indio de cuyo cuello pendia la Imagen, y su manta con el usado lazo de un nudo) le rindieron el Pastor Religioso, y sus devotos circunstantes, siendo esta la primera ocasion, en que entre adoraciones, y cultos se solicitó su Patrocinio: *La adoraron* (dice la mas puntual Historia) *y pidieron su amparo, y Patrocinio para sí, para toda la Ciudad, y Reyno de Nueva España* Este nos dá á leer su Pintura en su Forma, talle, y ornato, como apunta el siguiente Capitulo.

CAPITULO. III.

Toca la pluma la Imagen, y singular belleza, que con un acierto en cada golpe, retocó, y acabó de los Cielos oculto Soberano Pincel, indica, y decora en las suyas, señas de su univerrsal PATROCINIO.

32.

A

Una Concha, Escudo de la America, fingieron sus habitantes, que vino á parar desde el Cielo aquella su Señora, Deidad peregrina, y comun Madre; y aunque aquella,

por ser de una Tortuga, la leimos con el nombre de TESTUGGINE, con el mismo fin quitarle el de Concha, la podemos construir por MANTA: y Manta (como la llama el Italiano) DE GUERRA. Texiase esta de hilos tan rudos, como el cañamo, ó semejantes; con que venia á quedar tan fuerte al passo, que grosera, que sirviendo de abrigo en campaña, contra los rigores de el invierno, se defendia guarecida en ella la milicia, no menos que bajo el Escudo de su Concha la Tortuga. De que acaso la Italiana energía la llamó con el mismo nombre. Con el mismo se debria llamar la de Juan Diego, cuyo nativo humilde encogimiento, no distante de el de la arrastrada Tortuga; mal defendido bajo su pobre Escudo de la Guerra que aun granizaba balas; franqueó á la milagrosa estacion de la Imagen venida de los Cielos, por Concha, la obsequiosa grosería de su Manto.

33. Era esta, y es aun oy (despues de dos siglos) Manta propriamente de Guerra; pues á ser Concha de la unica preciosa Margarita de el Cielo, y nuestro Escudo, se acarralò mas, que se texió en gruesos hilos, para tupirse en maravillas: de muchos, y mal torcidos su trama, y no de menos, bien que espeluzados su tela: hilados los creen unos de el bagazo de ciertas Palmas, de que hacian pobres capas los Indios: otros de el del Maguey, planta de incomparable utilidad en estas tierras, y famosa ya en las estrañas. Pero ora sea uno, ú otro, el lienzo es de hilos, á juicio de la vista, mas burdos, que los del cañamazo de Europa: trenzado se puede decir mas que texido; pues lo dexò tan groseramente ralo el telar, que interpuesto á la vista en distancia, se espian los bultos, por su rexada transparencia: Manta quadrada, y erizadamente vellofa, qual la que texida de hilo de paja, llamó GAUSAPE Roma, y Grecia, en sentir de Plinio, AMPHIMALLA; Pero en esta era esmero de la arte, lo que en la nuestra efecto de un milagro. Tocado juridicamente este lienzo se ha hallado (segun pide su texido grosero) tan aspero rudo, y erizado al reverso, quanto blando, y tratable, como en suavidades de seda, por el haz. Servía antes en los asaltos de la vida, é inclemencias del tiempo de abrigo, y defensa á Juan Diego, visóño aun bajo la milicia de Christo; por esso acaso sirviendole de blanco escudo, y tan grande, como los que observó Plutarco hasta los pies, ó escudos propriamente de Peones, no tenia mas forma que de Manta. Pero luego que le probò, y hallò la fortaleza de su Fee MARIA Sma fundió en bronce su Capa, y la batió en bruñida lamina para la Pintura de su Imagen, gustando (como en las milicias del mundo) que el que por

Testuggine
significa Manta
de Guerra.

Manta en q.
se pintó la Sta.
Imagen.

Escudos bas-
ta los pies, qua-
les

Pluth. in Emi-
lio.

visoño avia dexado en blanco su escudo, segun Servio, (a) ya veterano, lo grassé su pintura del Cielo: y aun Plinio (sin temor de que le impugnassen) quiso se llamasse CLYPEO el Escudo, (b) por lamina de alguna Imagen.

(a)
Fortium viro-
rum scuta pi-
cta, inertum, &
tyionum pura.
Serv. lib. 7.
Æneid. v. 796.

(b)
Quasi glypheū
quod in eo in-
culpantur ima-
gines.

Plin. lib. 35.
cap. 3.

*Descripcion
de la Sta. Ima-
gen.*

34. No fue empero qualquiera Imagen la que se pintò en este Escudo: No la de Minerva, que pintaron en los suyos los Troyanos; ni el Neptuno, que inscribieron los Griegos: No un Delfin, para mostrar su astucia, como Ulysses; ni un Leon, como Agamenon, para espanto: No el Dragon de Neocoro, ni el flechado Cupido de Alcibiades; remedó si el Escudo de Demosthenes, en que con letras de oro se leía: LA BUENA FORTUNA; y mejor el de Nicias laboreado, con el oro, y la purpura, pues de uno, y otro tarazeà el de su Cuerpo la Imagen pintada en este Escudo. Eslo (y la mas puntual) de la que en las visiones de Patmos fue Iris, en aquella tan grande tempestad, que llegó al Cielo. Es su Lienzo, ó arbolada Vandra lo que basta para capa, ó nube de un hombre; pero para cabal Imagen de MARIA de muchos mas pies, que su huella: prolongase à mas de dos baras Castellanas, y extiende su latitud á mas de una: en tanto de mal texidos hilos de palma, y palmos siete (dedos menos) cupo desde la Luna para arriba todo el Cielo: todo el Sol en cien rayos, que componen el nicho, y los Archeros de su Cuerpo: los que partidos en brillante guarismo à cada lado lo cercan en numero, y luzes sin quenta: no la tienen los que orlan su Cabeza, aunque doce; porque le engastaron cierto universal resplandor, en que acaso se dissolvieron adozenadas las estrellas: quarenta y seis tributó en oro el Firmamento al Celeste azul de su Manto, que ya recogido sobre el brazo, ya plegado, fluye franjeado de oro, desde la cabeza à los pies: dexale libre parte de su partido pelo, y todo el rostro; aquel graciosamente negro, este hermoso, y lleno hasta de honestidad: su color de trigo, pero que preteguèa de nieve: la frente proporcionalmente serena: sutiles, y arqueadas las cejas: bajos los ojos; bien que se les descubre la hermosura: labrada, y recta la nariz; breve la boca; delgados ambos labios, con dos Gracias en ellos, y la tercera en el encaxe de su barba.

35. La Cabeza dignamente coronada, y sobre el Manto, que presfo con el Real Circulo en sus Cienes le sobran para bien prendido muchas puntas de oro, ú Almenas, y son rayos de su Corona: Inclínase aquella devotamente à la derecha, que no hubo otra inclinacion en MARIA, y ostenta assi, aun quando lo esconde, su Cuello, Arcaduz de la dicha toda; con mil arrheos de nuestra proteccion, y defensa. Desde aqui fluye su Tunica talar hasta los pies, la que se tiñe en rosa, y carmin, apretado notablemente en los obscuros, y casi desleído en los claros: laborease toda de flores, que perfila el oro fulminante; sus Mangas redondas, y sueltas, forradas de obscura Felpa que se divisa en sus estremos, sobre que sale el blanco de la Tunica interior, ajustada con puntas de ahuja en sus puños: juntas palmas, y dedos, pone sus torneadas manos sobre el pecho, como que intercede, à fuer de Patrona, por nosotros, al que està en su corazon, como sello: Es su Peana, menguante la Luna; bien que con las puntas á lo alto, como que espera à los pies de MARIA Sma. sus creces: fixa el uno, que descubre calzado honestamente, sobre ella, como en ostentacion victoriosa de que el que quebró la cerviz al Dragon, que assechó su calzado, menguó à Mexico, Ciudad de la Luna, las crecientes de sus locos errores; y que aun ahora le oprime los impetus, y dañosos influxos con que aterra á los sublumares.

36. Y no se puede esperar menos de la que nos abriga à dos manos, no solo con su Manto, con su Tunica: las puntas de uno, y otro echa la Sagrada Imagen de MARIA ayrosamente sobre la Luna de Mexico en que

*Angel que
sostiene la ima
gen.*

afianza hasta las dos manos del bello Angel que la sostiene; el que con la derecha nos la dilata el buelo del Manto, y el ambito de la Tunica, con la izquierda. No degenera este Garzon hermoso del primor, y milagrosa pintura de su Reyna: es bello, y risueño con gracia, su rostro, abiertos los brazos; expresivo, y galano el movimiento: el ademan de que carga, y es Atlante gustoso de aquel Cielo: su rizada cabeza, y rostro alegre inclinados al opuesto Polo que MARIA: quizá porque vacilara este Cielo, si cargara todo el peso de la belleza á solo un lado; ò porque Argos á nuestra proteccion MARIA Sma. nos convierte á un lado sus ojos, y mandalos de su ministro azia el otro: rastreale la blanca tunica interior por el cuello; la exterior, tinta en grana es indice de abrafarse en llamas de amor, en que acaso vive, Salamandra su Original, por Seraphin: en ella se acendra un boton de oro que la abrocha: muestra solamente medio cuerpo, porque ofenderle integro aun sobre los mismos Seraphines es unicamente de MARIA: estiendo pintadas de colores sus alas, que debian ser de Mariposas; pues se baten en la esfera del fuego: llamaréla ciega aunque Lince; pues ante la que fue trono de Dios sirven á sus ojos de vendas. Este es el Monte, con penachos de nubes, y plumas; la hermosura con alas, y fuego sin vista, ni origen, que á los pies de la belleza de MARIA, y bajo el escudo de su Imagen describió la caliente vena del Doctoral Rio-Frio en el prolijo Poema de sus Virgilianos Centones con que en gracias de su salud aplaudió esta admirable Apparicion.

Rio-Fr. Cent.
Virg. excus.
Mexic. ann.
1680.

Sub pedibusque Deæ, CLYPEI que sub Orbe teguntur
Pulcher Aventinûs, cæcique in nubibus ignes.

37. Y esta es la singular Imagen de MARIA de GUADALUPE de Mexico, y su Angelico Atlante: bajadas sin duda de el Cielo; pues aun en el lienzo mas burdo de la tierra se pintaron (como suele el Olympo) entre nubes. En este, y en el termino de la noche en que no vió la luz de la Fee Mexico Idolatra, se levantó la de MARIA para exprimirse en rosas, como Aurora; se hermoseó sobre la belleza de la Luna, que dexó bien obscura á sus pies; se singularizó como el Sol, cuya tela texida de oro hizo todo el gatto á su gala, y vestida de este, ò de Dios que es el Sol, y el Escudo del Cielo; el que dà con su proteccion honra, y belleza:

Arias Mōt. Pa-
raphr. Poetic.
ad Psalm. 83.
vers. 12.

Nam Sol; nam Clypeus Deus est; namque optimus Ias.
Et decus, & præbebit honorem;

(c)
Quasi plátatio,
plantæ, vel stir-
pes rosarum in
Jericò.
Eccl. c. 24. v.
18. ex v. Græc.
& Tig.

(d)
Stationes erant
quasi plátatio-
nes non arborû,
sed hominum, &
militum.
Corn. in 1. Reg.
c. 13. v. 3.

Se puso en pie á nuestra proteccion, y defensa; como un Esquadron bien ordenado, terrible al contrario, y solo agradable á sus clientulos. Pero se puso, como un plantel de Rosas, ò fuese sobre la Luna de la Esfera, ò sobre la Gentilicia de Mexico (que uno, y otro cabe en Jericó) (c) Y este Plantel, ó plantacion de rosas es toda nuestra guarnicion, y defensa: de rosas para nuestras veneraciones, y cultos; pero de militar Guardia á nuestro amparo. Habló aqui en idioma de rosas, MARIA, como en un tiempo los Chaldeos, y aun oy los Marciales Britanos: dicen que van á plantar sus Colonias, y es Gente de guerra lo que plantan: sus guarniciones planteles; pero no de Arboles, ò flores, sino de esquadras militares: (d) Plantóse como estacion de guerra donde avian plantado las suyas los Españoles valerosos; mas como eran sus militares, flores, y sus ensangrentadas puntas, rosas, que se plantaban en la rigorosa estacion del Ivierno, le estendió MARIA por manta militar la de Juan Diego: Fincóle todo el Sol para abrigo del que fundió un Escudo de luz para sus clientes; que no solo se dilatara en rayos, sino que se estendiera en colores; y fue así, que reberbe-

rando

rando en la Interpuesta Nube de la grossera Capa sus luces, resaltaron los de sus bellas flores desleídos, con su mismo rocío en los colores de el Iris de MARIA; Estacion ó Presidio de rosas; Plantel de valerosas Guardias; Colonia, Guarnicion, y Centinela, que para ostentar su vigilancia toma por su divisa el Iris, y por nombre el Hebreo IR, de que como notó San Geronimo, se llamó Iris, para mostrarse vigilante: (e)

38. Pero donde mas brilla esta estacion florida que nos plantó MARIA Sma. como Flora de el Cielo en su Quadro; es en lo que le sirve de planta; en el bello Angel que la sostiene: tal lo es en su belleza: „ No pudo ser otro (dice Bezerra Tanco en su Posthumo) „ que el Custodio de esta Ciudad „ y Reyno, para dar à los que tiene à su cargo tan inclyta PRO- „ TECTORA. El Lic. Miguel Sanchez, primer Historiador de esta Apparicion prodigiosa, y que en la que panegyrizó à MARIA Sma. sobre el Capitulo 12. del Apocalipsis nos dexò en uno dos milagros, el de esta Apparicion, y el de su ingenio; quiere que este Angel fuese el Archangel San Miguel (como que fuese el Michael Angel, que en vez de firma se retratase al pie de su Pintura) Pero el Padre Francisco de Florencia, honra, y lustre de la Compania de JESUS, con otro erudito Jesuita Author de las EXCELENCIAS DE S. GABRIEL, que aun no se avia impresso, y de quien para mayor autoridad trasladò à su libro algunas planas, quiere que sea el Archangel San Gabriel el Angel, que se retratase à sus pies, como Custodio de MARIA: Sentencias tan bien quistas entre sí, por piadosas, que quisiera no solo seguir las, sino juntamente apoyarlas. Sea este Angel individualmente el que fuere, el tiene las prerrogativas de los que dicen sus Autores. Las de Custodio puede tomar de San Miguel, que lo fue de MARIA Sma. y lo es tambien de toda la Iglesia, cuyo negocio se trataba en la Apparicion de su Reyna; y si para esto requeria divinas fortalezas, aquel Angel, las recibiria de el Soberano Archangel San Gabriel, que es por anthonomia, la de Dios: Con que sino es este mismo Principe el que veo bajo la Imagen de MARIA, veo, con el Lince de Parnos San Juan, otro Angel igualmente fuerte: (f)

39. Otro, venido de el Cielo con la Imagen: DESCENDENTEM DE CœLO: cuyo dibujo traía acafo para copiarlo de Pincel en el Librillo de memoria, que abierto, como que era sola una plana, se dexaba veer en su mano: HABEBAT IN MANU SUA LIBELLUM APERTUM. Pero aun tiene otro Libro en las manos; el de la Pintura de MARIA que entienden aun los que ignoran leer: brillaba su rostro à par de el Sol: FACIES EJUSERAT UT SOL: porque para su resplandor goza del unico, que le sirve à MARIA de vestido: MULIER AMICTA SOLE. Vestiafe ayrosamente de nubes: AMICTUM NUBE; porque entre las que sirven al grossero Lienzo de Campo, ocultó el que acafo tomó cuerpo de el Ayre: el que sinos esconde (como se vee en el Angel de la Sagrada Imagen) entre nubes, descubre el rostro, y la Cabeza, à que tambien estiendo el Sol sus rayos, sirviendole de Yelmo, y Diadema: (g) Bien que se abriga de otro mas fuerte; de el doble ropaje de su Reyna, que estiendo sobre su Cabeza: de las puntas de su tunica, y manto, que son las puntas que manexa. Este es el Escudo que à fuer de Custodio de Mexico embraza sobre su Cabeza este Angel fuerte; el Iris colorido de MARIA en el Mexicano GUADALUPE: IRIS IN CAPITATE EJUS.

40. Y de esta, al parecer, impropria accion de traer sobre la Cabeza el Escudo, se resuelve la duda, que los que acafo no quisieron, huviesse en Mexico, cosa del todo buena, aunque sea bajada del Cielo; pusieron

(e)

Iris ab ir, quasi vigil.

S. Hyer. in Jerem. c. I. v. 1.

Bezerr. Tanc. fol. 25.

Miguel Sanch. Orig. Profet. fol. 70.

Flor. cap. 29. §. 2. à n. 316.

Qual sea el Angel de la Sagrada Imagen.

(f)

Vidi aliū Angelum Fortem. Apoc. cap. 10. vers. 1.

(g)

Amictus erat nubē, non in facie (hæc enim splendebat ut Sol) sed infernè ni cæteris membris. Alap. hñc.

sobre si es buen Angel ó malo el que tiene á los pies la Santa Imagen. Dexo su agradable, y risueño semblante; su ademan piadoso, y reverente, que aun á los que emprendan trasegar el interior desvanecen qualquiera opinion mal fundada; y voy solo á que hasta en esta duda se parece á aquel este Angel fuerte. Dudóse si era (aun con ser de fee, que bajó de el Cielo) bueno, ó malo? Pero en uno los mejores Interpretes lo hallan tan bueno, solo por Legado de Christo, que lo canonizan, como bienaventurado, y glorioso: (h) Tal, por Legado suyo, se debe canonizar el de MARIA en esta su Celestial Pintura; mucho mas viendole levantar sobre su Cabeza el Iris, ó Escudo de su Imagen. Diose este, como á esta Ciudad, á su Custodio, para su Proteccion, y Patrocinio; y siendo como es su ESCUDO DE ARMAS, se le endonó, como se solia dar el Escudo; por honroso Tymbre, y Galardon: Diólo así Eneas á Niso, y llamaronle ESCUDO HONORARIO los Romanos: usaronlo en la guerra, y en el triumpho: en aquella para protegerle, y en este, para coronarse, quando aun no se practicaban las Coronas. De aqui vino, dice el Angel Maestro (de quien juzgo lo tomó tambien el Incognito) pintar los vultos de los que se canonizan por Santos, con un Escudo, que decimos vulgarmente DIADEMA, en la cabeza.

41. Sobre la suya, y tambien sobre la media Luna de Mexico, levanta su Angel Tutelar por diadema, el Iris, y pintado Escudo de MARIA, y lo levanta tambien por Corona; que no, no la ay mejor para la Cabeza de un Principe, y de un Reyno, que un Escudo, que la protexa: con este nos corona Dios quando se aplaca: (j) Y nos corona, dice á lo literal el Christofofmo quando nos protexe, y patrocina: Con el mismo por mano de MARIA, y en las de su Angel se defendió esta Capital, y su Custodio: aquella del yugo del Demonio; y aquel de la nota de Angel malo: ambos logran Patrocinio en MARIA: Mexico para entrar á la Iglesia; y su Angel para no ser arrojado (por los que lo hacen malo) de el Cielo: aquella para señalarse por Christiana; y el otro para canonizarse por Santo: esta, por dichosa en la tierra; y aquel por bienaventurado en el Cielo: influxos todos del Iris Celestial de MARIA aparecido en su Mexicano GUADALUPE.

42. Era este (como quiso MARIA Sma. se llamasse, y lleva su etymología) RIO DE LOBOS; que tantos eran los infernales, que zebados en torpes sacrificios, y destrozos de humana carne, ofrecidos al Idolo tyrano de la que se mentian Madre de los Dioses, y las Gentes, y era su muerte; sulcaban la Laguna de Mexico: Aflechólos desde su Patria Celestial el Custodio Angel de su tyranizada posesion, y disfrazandose en humana forma, para hacerles (como á Lobo que vec primero el hombre) perder la voz de sus mentirosos oraculos, descendió á la Mexicana Laguna, en que articulò la humana voz de los Predicadores Evangelicos tan sonoramente corpulenta, que se creyò rugido de algun Leon: (y lo era del de las Españas contra los infernales Lobos) (k) Calóse al centro de este entonces lago propriamente infernal, en que nadando para perseguirlos, y auventarlos levantaba sobre su cabeza reverente el Escudo, y pintada Imagen de MARIA en GUADALUPE. Tuvo aqui tambien la Celestial Milicia, de corto, y rizo pelo, su Cesar, que sumergido en una expedicion militar salió á salvo nadando, y aunque con las manos en la cabeza (como dicen) menos afanado, que aquel otro; pues levantando sobre ella, en la izquierda el libro, ó Pintura de MARIA: (l) Traía en la otra mas Soberano Manto que el que asió con los dientes Julio Cesar.

43. Con este, pues, ya Escudo de la proteccion de MARIA Sma. yá Libro, en que se escribieron, y se pintaron tambien sus hazañas; yá Real Manto

(h)
Ad litteram genuinè Andraas
Cæsar, Ribera,
& Viegas Angelum propriè
distum, eumq
bonum, pta
beatum, gloriosum accipiunt.
Alap. hic.

Angel de la
Santa Imagen
la levanta, como
Escudo de
Armas de Mexico,
y para q?

(j)
Scuto bonæ
voluntatis tuæ
Coronasti nos.
Psalm. 5. v. 13.

Guadalupe
que sea, y aya
sido.

(k)
Clamavit voce
magnâ quemadmodum cum
Leo rugit.
Apoc. cap. 10.
vers. 2.

(l)
In manu sua Librum
apertum
Ibidem.

Manto, con que nos abriga, y patrocina; arribò el Angel Portador de MARIA Sma. y Tutelar de Mexico, al feliz Collado de Tepeyacac; en cuya Cima, Vergel ya milagrosamente florido, à contribuir en rosas los colores, para su Imagen, la fixó por Iris de aquella tempestad de Idolatrias, que avia durado tantos siglos: de donde assi à Mexico, como à los vastos Reynos de la America, y demas del Orbe Christiano ha estendido en alas de su afecto, y devocion su proteccion, y beneficios, que aun se expref-

san en el Capitulo que sigue.

CAPITULO IV.

Insistese en la propria materia: individuanse las Partes, y Regiones de la Christiandad mas remotas; à que la Copia de MARIA en el Mexicano GUADALUPE ha estendido su PATROCINIO.

44. **G**Rande sin duda, è immenso casi es el Escudo que en el ambito de su concha puede protejer todo un Mundo: no tiene exemplar, ó Imagen en la tierra; y solo puede darnosla el Cielo, que estrivando en los coloridos Arcos del Iris se labra, y edifica de bobeda sobre el vasto cuerpo del Orbe, sirviendole de doble Concha, ó Escudo (si se puede decir) Decumano, contra los asaltos que decreta la Divina Justicia en el Consistorio del Impireo. Tan del Cielo que le arrastrasse Sol, Luna, y Estrellas quiso labrarnos el Escudo de su proteccion MARIA Sma. en esta su admirable Imagen, y assi nos lo fundió, y difundió tan sin medida, que apareciendo, como apareció en nuestro hemisferio, qual Signo de tanta magnitud, como el Cielo en que aparecia, protexiesse todo este nuevo Mundo bajo el azul, estrellado Cielo de su Manto. A este fin estrivò en el convexo de su fabrica portentosa sobre el Arco de celeste bobeda, y colorido Iris en que la admiró aquel venturoso Indio en su primera Apparicion: el que si carga sobre la rizada cabeza del Santo Angel, que la sostiene, es por hacerlo para nuestra defensa, y Custodia tan Gigante, que la maquina de que avia sido Atlante el Empireo cediesse á la cerviz de este Alcides. Y lo es sin el menor resabio de la fabula, el que bajando, sin aver subido, del Cielo, se ostentò todo espíritu, y assi Angel, para acreditar mas, que era fuertes, bien que de tan desmesurada corpulencia, aunque prestada, que quedandosele á la cinta el Olympo, apenas le vistiessen sus nubes; y metiendo á cargar el Cielo, su Cabeza, le sirviessse el Iris de corona, estrivando este con la concha del Celeste Escudo de MARIA en las dos columnas de sus pies, (a) cuya altitud, y fortaleza fixó otro NON PLUS à las de Hercules.

*Proteccion
del Escudo de
N. Sra. quan
grande sea.*

(a)

*Pedes ejustam-
quam columnas*

*Ficcion de un
Escultor a Ale-
xandro.*

45. A vista si de este à los pies de MARIA Sma. Angel fuerte, Capitan magnanimo, valeroso Conquistador de este nuevo Mundo, y de la vasta India Occidental; que seria menos irrisible la ostentosa vanidad del Griego Escultor Estasicrates, para con el Conquistador del Mundo antiguo, y de la India Oriental, Alexandro. Creyoselo otro Hercules, mas por su espíritu, giganteo, que por su cuerpo: quisole tributar adoraciones, si como à Dios nó, como à inquilino de los Cielos; y no hallandole otro Adoratorio, al que ya se mentia Deidad, le ofrecia todo el mundo para honorifico Templo de su nombre, prestandole el Cielo sus bobedas. Faltabale la Estatua, y Simulacro à tanta basa, la que decia no poderle labrar al tamaño, sirviendole mas de obice, que de bastante materia, y piedra marmol la celsitud misma de Alexandro: cuya virtud semejante à los Dioses, y sobre los mas

altos Colosos, no tenía afinidad, con los mortales. Pensaba empero dar la immortalidad merecida á su nombre, (.y por la misma via à su escultura) labrandole en mediana Estatua, todo el Athos, Gigante de los montes, y el mas alto de los de Thessalia; el que inclinando à tamaño honor la cabeza suplicaba, por quedarse aun erguido, desvastandose en qualquier trozo que se asemejase à Alexandro. Rara quanto elegante adulacion la de este Artífice! y no muy desabrida à aquel Monarca, à cuya ambiciosa ostentacion era corto theatro todo un mundo. A esta causa lo fingia tan desmesurado, que apretandole con solo un pie la inmensa espalda à todo el mar, oprimiessè con el otro la tierra, estrechando uno, y otro elemento à su planta: (b)

(b)
Ego verò sic
fingam ut pede
altero vastū ma-
re, altero terram
premas, sicque
hoc tibi utrumq̃
pro basi magni-
fica elementum.
Vitruv. præfat.
lib. 2. cap. 9.

*Verifícase en
el Angel de la
Sta. Imagen.*

(c)
Faxo ut manu
alterà ingēti fū-
das ex urna flu-
vium; alterà ur-
bem sustentes
egregiam.

Vitruv. ub. f.

(d)
In manibus por-
tabunt.

(e)
Posuit pedem
suum dextrum
super mare, si-
nistrum autem
super terram.
Apoc. ub. f. v. 2.

*El Angel de
la Imagen no
tiene pies, ¿por
qué?*

P. Flor. cap. 10.
num. 70.

*Escudo en
mar, y tierra.*

46. No negaré que solo en el obrador de la idea pudo en algun modo tomar cuerpo toda esta Griega fantasia. Y si alguien la puede poner de bulto, aunque pintada, puede ser solamente quien sin embarazar el intermedio, se estienda à extremos tan distantes: digolo abiertamente, solo un Angel; y mejor ninguno otro, que el que como Tutelar, y Custodio de Mexico, copiado à los pies de MARIA Sma. en su Imagen de nuestro GUADALUPE, y en un mismo lienzo, y milagro, levanta sobre su cabeza el adorado Iris de su Copia. Este sí, que mejor Caudillo, y Adalid, que el Macedonio, y Tutelar mas diligente, sustenta en realidad, no en ficcion, una insigne Ciudad en la una mano, y en la otra derrama de una Urna, casi inmensa, todo un rio: (c) En esta la Imperial Ciudad nobilissima de Mexico; que á fuer de su Custodio, y Custodio Angel, la toma en sus manos: (d) Para que no tropiezen sus basas, menos fixas, en los escandalos de la ruina: y en la otra el caudaloso, temido rio de las aguas que congrega en sus Lagunas; las que derrama por la operosa, labrada Urna de su Desague, librandola por la intercession de aquella cuya Imagen sostiene, de los sus-
tos de una inundacion continuada. Este si que mayor que el Magno Alexandro, y, quanto vá de hombre, à Angel, mas fuerte, fixa el un pie por la tierra toda de estos Reynos, estendiendo el otro como columna, (e) y NON PLUS ULTRA del peligro, à los vastos dominios del Mar.

47. Confieso con la ingenuidad de la Historia, y la ineluctable realidad de la vista, que oculto entre garvosas nubes hasta el pecho, el Angel fuerte, que sirve à la Sagrada Imagen de Peana, no ostenta para fundamento de lo dicho, y polos de este nuevo Mundo ni la huella menor de pies, ò piernas. Pero si las tiene à voz de la Historia, y curiosa observacion del milagro en el Lienzo en que con la Imagen de su Reyna se vee tambien la fuya embebida. „ El Lienzo (claman las Historias) en que de flores „ apareció pintada la Santa Imagen, es de un texido muy tosco, &c. Es „ tà compuesto de dos Piernas ò lienzos cosidos à lo largo, con hilo de „ Algodon. Con estas, aunque ocultas las fuyas entre las nubes, que lo visten, las hace para nuestro Patrocinio, y defensa, pintado en el mismo Lienzo este Celestial Cortesano; y estas mismas estiende ya por Mar, ya por tierra, no tan cosidas, como labradas, y fundidas del Cielo para doble Escudo, y protección del nuevo Mundo. Por mar, y tierra se han librado de iminentes peligros quantos militando bajo su tierna devocion se han escudado de su auxilio: Todos, y cada uno, à lo que entiendo, pueden gloriarse en este su Escudo con Myrtilo, de averles auxiliado sin falta, en riesgos de uno, y otro elemento: en la tierra sirviendoles de Escudo, y en el mar su casco de Nave. Lo que de el Griego Julio Leonidas hizo proprio el acumen de Alciao:

Bina pericla unis effugi sedulus armis,
Cum premererque solo, cum premererque falo:
Incolumem ex acie CLYPEUS me præstitit: idem
Navisfragum apprensus littora ad ulque tulit.

Alciat: embl.
161.

(Así lo decía otro en Castellano)

De un Escudo mismo usando
de riesgos dos me defendiendo
ò del de Marte riñendo,
ò de el del Mar naufragando.

(En los asaltos de Guerra
() librárame mi Escudo fabe,
() y el mismo, rota la Nave,
() me lleva en su casco à tierra.

Por esta, corriera dilatadas Provincias si numeràra todas las que militan bajo Escudo tan poderoso. En una palabra se podia incluir sin sombra de exageracion todo el Reyno. Pero no dexaré de assignar algunas de sus mas principales Ciudades.

48. La de Antequera Valle de Oaxaca ha muchos dias que respira abrigada bajo tan Soberano Escudo: Copió à Mexico, y sus extramuros hasta la Hermita de Guadalupe, en que sembrando cultos, y suplicas, coxia abundante mies de favores, de una bella copia de la Imagen Original. Pero ya ha mas de setenta años, que es mas copiosa esta cosecha, por ser mas el cultivo, y el culto. Grangeòselo la Soberana Reyna en su copia con un bien extraño portentoso; que por de lienzo frisa no poco con el de su aparecida Pintura: y fue en compendio: que ardiendo la devocion en dos Buxias ante la Santa Imagen (bien que distantes del Retablo, y Velos de su ornato todo el ancho, y mesa del Altar) se prendió sin saber como un Velo de sutil Tafetan, que se avia recogido al un lado, llegando el incendio al que se avia corrido al contrario; y el asombro à que, no obstante la contiguidad del tejido, se hiciessen cenizas varios trozos, assi de la parte superior, como de la inferior, quedando intactos tramos de uno, y otro, con la colonia, ó liston de que pendian. De que tambien para mas credito del prodigio, quedaron pendientes, y continuos à los que respetó el incendio los abrafados lienzos, ó texidos ya de hiladas cenizas: los quales perseveraron, y se continuaron unidos desde el Sabado 14. de Noviembre de 1665. que aconteció el fracaso, y en que sopló el viento reciamente hasta el Martes siguiente que concurrió el Illmo. D. Fr. Thomas de Monteroso, Obispo de aquella Diócesis, que los admiró assi pendientes, aun mandando correr el velo à un lado, y otro, por dos veces; hasta que à la tercera, disuéltra su continuacion, y firmeza en cenizas, cayeron sobre el Sagrario todos; los que perdonó el fuego en retazos, y en pavesas los que fueron su pasto.

Proteccion de
Nra. Sra. de
Guadalupe de
Mexico en Oaxaca.

Milagro autentico.

49. Dexo al juicio de los Historiadores, y lo que es mas, à la madurez del nombrado Señor Obispo que aprobó en Juridico examen el milagro; sus muchas, y raras circunstancias, y noto solamente que para aficionar MARIA Santissima à los Fieles de esta dilatada Diócesis al Lienzo del Mexicano Guadalupe, y su Imagen, les texió otro lienzo que lo era de su copia en prodigios: como diciendoles, que queria conquistar afectos, con milagros: en Mexico pintandose milagrosamente en un lienzo, tan debil, y rudo, que si fue milagro pintarse, lo es aun que no se aya deshecho en cenizas; y en Oaxaca, conservando en cenizas otro lienzo, para credito de ambos milagros: de el lienzo que sin llegar à ser cenizas permanece: y de las cenizas que duraron, sin dexar de ser lienzo. Que para proveer ambas Ciudades quiso solidar en Escudos, dos los mas debiles texidos; el de Mexico, que huviera hecho cenizas el tiempo à no averlo solidado en bronce el milagro; y el de Oaxaca, que aunque hizo cenizas el fue-

Nuevo lienzo de Nra. Sra. en Oaxaca; no menos milagroso que en Mexico.

fuego, las hilò, y solidò en Azero el portento, para que no dexassen de ser lienzo. Que para credito de un prodigio tanto vale correr la punta del Pinzel, en la ruda tela de un Ayate, como la brocha de una llama, en la de un sutil Tafetan. Que ô ya se mojasse en llamas de Amor, ô en artificial fuego el Pinzel, una, y otra era lamina de un portento, pintada, como Pintura caustica à fuego, y batida tambien para Escudo. Esto, y mucho, mas les dice todavia MARIA Santissima con voces de continuos favores, y singular gracia de su benigna proteccion.

*Proteccion de
Nra. Sra en
la nueva Viz-
caya.*

50. No es menos la que experimenta escudado de otra bella copia de la Sagrada Imagen el Reyno todo de la Nueva Vizcaya, y dilatada Diècesis de la Silla Episcopal de Durango. Consta, no por rumor, que aya abultado la distancia; sino por testimonio autentico (que voy observando quando escrivo) con fecha de cinco de Julio de 1737. signo, y firma de Don Fèlix de Villa Vieja, Notario publico, y Apostolico de aquella Audiencia Episcopal; consta, digo, el sumptuoso nuevo Santuario, en que se adora; la universal frecuencia, y devocion de los Fieles; la comun aceptacion de su Patrocinio, experimentado luego que se ha solicitado su Asylo, particularmente en Epidemias. Levantase à imitacion del Original una milla distante de la Ciudad el Santuario; cuyo nuevo Templo consagrado *IN SOLIDUM* (assi aquel Testimonio) à MARIA Sma. del Mexicano GUADALUPE, corre su fabrica por el cañon de una espaciosa Nave, que desahoga en los ambitos del Cruzero. Edificose en el mesmo sitio de su antigua primera Hermita, à la falda de un pequeño Collado, y debióse à las expensas del devoto zelo, y direccion del Sr. Dr. D. Pedro Tapiz, Prelado Ilmo. de aquel Reyno; quien poniendo sobre la de su Dignidad, y devocion la primera piedra à la fabrica, à fines del passado de 1713. la perficionó, y dedicó con festivas, publicas alegrías, y regozijo de ambos estados à fin de el de 1717. Adornase entre otras Alhajas de un Retablo de pulida Escultura, que sobre el primor de su estofado carga el costo de averse conducido de Mexico, y con el que crecieron los gastos de la fabrica à la gruesa de diez y seis mil quatrocientos, veinte, y tres pesos, y un tomin, con mas las dotaciones de Capellanias, para el Sacerdote secular, que sirve la de dicho Santuario, con poco menos de ocho mil pesos de principal; y las de las publicas Salves, Letanias, y Rosarios, de los Sabados, à que acuden con varios instrumentos los Cantores, y Musicos de la Matriz.

*Nra. Sra. de
las Nieves pa-
recida à la de
Guadalupe en
lo prodigioso. y
no en lo cele-
brado de la
Iglesia.*

51. Celebra annualmente dos fiestas que son las principales; ambas con procession solemne, que rodea por fuera de la Lonja; Missa, y Sermon, con asistencia de los dos Cabildos, Eclesiastico, y Secular; à que sigue toda la Ciudad, y Vezindario en bien numeroso concurso, que con su devota frecuencia, procura perpetuar la proteccion que vâ à agradecer. Los dias de estas solemnidades son el 5. de Agosto al milagro de Santa MARIA de las Nieves; y el 12. de Diciembre al de su milagrosa Apparicion en el Mexicano Paramo de Guadalupe: uno, y otro portentos del Invierno: aquel de nieve, en la estacion fogosa, que cueze los frutos de Agosto; y este de hielos, conque cultivó flores Diziembre: aquel del Estio caluroso, congelando nieve en el suelo mismo que abraza; y este del rigoroso Invierno brotando encendidas las rosas, en la misma tierra, que quema: en uno, y otro escrivió la peticion de un Sitio para Templo MARIA Sma. en Roma, con borrones de Nieve echados sobre la negra, tostada plana de un Collado; y en Mexico con letras de flores, formadas sobre la eriaza, pedregosa llana de un Cerro. Allí, disuelta en agua la nieve, quedò corriente el milagro, no con otro signo, que el que puso al Breviario Romano por nota,

la sacra authoridad Pontificia: Aqui no menos caducas, que las Nieves las flores dexaron quaxado su rocío en el Signo (que lo es de verdad) de una rara, prodigiosa Pintura de MARIA. Necesitabasse para que faltando los ojos Pontificios, pudiesse, aunque fuesse despues de dos siglos entrarle por los oídos el portento aderezando con flores el passo, sobre el suelo, en que Roma corriò sobre Nieves. O! si como no se desentendiò de estas, oyesse el lenguaje de aquellas! unas, y otras son de MARIA; las Nieves, que ya no son, y tienen mucho, porque fueron; las Rosas que fueron, y son, sin tener mas de el terreno de Roma que una Imagen, que si la vee con ojos de piedad, serà con la aprobacion Pontificia la marabilla, y flor de las Imagenes.

52. A esta (decia) ya en Nieves milagrosas, ya en flores, rinde obsequiosos cultos por el interes de su amparo el vasto Reyno de la Nueva Vizcaya. Y aunque de esta, demandandolo la distancia, aya hecho especial memoria la pluma, no le rinden las Parias de su devocion las Provincias menos remotas: compitesela la, sin competencia, religiosa Puebla de los Angeles, gloriosa emulacion de Mexico hasta en cultos de Guadalupe: el vasto Obispado de Mechoacan, y Provincias de Valladolid, Valle de olor, y de el de las flores de MARIA, fragrantés en devotos ardores de su Imagen: el Reyno de la Nueva Galicia, y Capital Guadalupe, Nicaragua, Chiapa, Campeche, y todas en fin las Provincias, y Reynos assi de la America Septentrional, como de la Austral, que doblando la rodilla à innumerables Copias de esta Imagen flechan su corazon alado azia Mexico, como à centro de la Original. Pero salto à la cuenta, si computò por Reynos, y Provincias el numero de sus Imagenes. Infinitas, se decian ahora cinquenta años. (que ha que imprimiò el Padre Florencia) las copias de este milagroso Retrato, adoradas especialmente en Nueva España. Ya entonces no se hallaba en toda ella Iglesia, ò Capilla, Casa, ni Chozas de Indios, ú Españoles, los mas pobres, en que no se viesien, y adorassen Imagenes de MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe: y era muy singular en la que avia una solamente. Una les pide su devocion en cada quadra, (porque no pueden vivir sin su copia) y quizà para cada pared. „ Dudo, ó por „ mejor decir no dudo (dice el veridico Padre Florencia despues de aver corrido la Europa) „ se ayan sacado en el mundo mas copias de otra Imagen de MARIA, que de esta de Guadalupe de Mexico. Roma en moldes; España, y Flandes con buriles han mordido el bronce en tantas laminas, y escudos de su Imagen, que (dice) „ no ay guarismo para contarlas. No son menos las que les retorna este Reyno de Pinzel: tantas, bien que estimadas, que parece les rebuelve en Pinturas las cargadas flotas de sus Lienzos: àpéteceñas, no por el relumbron del oro; que si bien este alhaga, aunque pintado, sobra à estas copias para Escudos; sino por la Proteccion que experimentan; estendida allà à sus devotos, no obstante la inmensa distancia del Oceano.

53. Y hasta à la instabilidad, y procelosa inquietud de este monstruo estiendo, como si estuviesse un paso de si, su diestro pie, ò pierna del milagroso Lienzo de MARIA, y solida Columna de su Asylo, el Angel protector de este Reyno, y Atlante embebido en su Imagen. Y es el fin querer ostentar su Patrocinio, dominio, y fortaleza en protexer aun à aquellos que por remotos se esconden à nuestro hemispherio, y amurallandose de los mares, como estan los que habitan las Islas, se nos venden inaccesibles. Toda à la letra es la exposicion del literal Ribera sobre el Angel del Apocalipsis. Y à unos, y à otros llega sostenido de su Angel el Escudo Auxiliar de MARIA, indeficiente al riesgo, aun pendiendo siempre

*Proteccion
de Nra. Sra.
casi à toda la
America.*

*Multitud de
sus Imagenes à
toda la Chris-
tiandad.*

Flor. cap. 23.
num. 262.

*Proteccion
de Nra. Sra.
de Guadalupe,
en el mar, y sus
Islas.*

en Guadalupe. Señalò su estacion de su mano, y de su plena voluntad se quiso colocar en Mexico azia el Norte; y aqui lo hallan, como pongan à el la ahuja de una firme confianza, en todos mares, por mas que ayan perdido su rumbo las Islas fluctuantes de las Naves. Flotas de ellas penden en una agradecida memoria, que en deshechas borrascas tomaron Puerto en este Escudo. De muchas horroriza aun pintado, el estrago, en las paredes de su Templo, adonde votaron su riesgo para perpetuar su inmunidad: y no pocas la eternizan agradecidas en las tablas de las Historias. A vista de la Deidad que inspira, è influye favores azia el Norte, pierden su furia los que no las dexan tomar Puerto. Si nõ muro, escudo de bronce es su Lienzo, que cansa, y rebate la disparada Artilleria: Tropheo es de su Templo el plomo que no se atrevió à ser estrago; y las Naos, en que hizo leña el mar, fuego la tempestad, y agua sus cascos, declaran, besando la tierra, que supieron navegar destrozadas: que lo perdieron todo menos la esperanza, y la Gente.

54. En el corazon de estas, y ruinas de aquellas se ha conducido por mar, y tierra el Escudo, y proteccion de la Virgen de Guadalupe de Mexico á las Regiones, è Islas mas distantes: à la famosa Habana mas segura, con este broquel, que con su Morro: à Cuba, Santo Domingo, Puerto-Rico, y demas Christianas Islas de Barlovento: à las remotas Philipinas, y con alguna mas especialidad à las Marianas, donde MARIA Sma. de Guadalupe ha desempeñado los officios de espiritual Conquistadora, y Missionera, ya aterrando los protervos Idolatras, ya instruyendo á los Cathecumenos, y confortando à los nuevamente bautizados. Mapa es de todo la revelacion hecha à un Indio del Pueblo de Sunharon, que oy se llama de la Concepcion Immaculada: Refierela el Padre Francisco Garcia en la Vida del V. P. Diego de San Vitores, y son sus palabras: „ En sueños „ (como el dice) se le apareció la Sma. Virgen la noche 17. de Agos- „ to; tres dias despues de la lanzada, que recibió el Padre Luis de Mora- „ les detestando la buena Madre, con el rostro, y la voz que dice oyó es- „ te Indio la dicha maldad de Saipan. La forma con que se le apareció, „ dice, que era la misma en que se venera la Imagen de Nuestra Sra. de „ GUADALUPE de Mexico que en un Otatorio frontero à la casa de „ dicho Indio tenían los Padres colocada decentemente; solo se añadia, „ que en vez de tener las manos juntas, como Imagen de la Concepcion „ las tenía la Sma. Virgen ocupadas con dos niños, que traía como ali- „ mentandolos, à sus sagrados pechos, y fuera de estos venian otros ocho „ niños mayorcitos, que con un cordel de ocho ramales traían à los pies „ de la Virgen un Perro atado, no obstante su resistencia, y ladridos. Has- „ ta aqui la revelacion; en que lo menos que nos debe admirar es la osadía, „ y valor de aquellos niños, para con el Cerbero Infernal. Podian mas que „ seguros hacer pueril juego de su rabia; algazara de sus ladridos, desprecio „ de su colera, y juguete de sus resistencias defendidos bajo el Iris del Mexi- „ cano Guadalupe; teniendo el circulo de oro de su escudo, mejor que con „ sus dobles ramales lo tenían atrahillado à sus plantas. Y si tanto puede „ MARIA Sma. en su bella Imagen de Guadalupe contra este enemigo mor- „ tal de las almas, que no podrá contra el que solo lo es de los Cuerpos?

Quiero decir: contra la enemiga Pestilencia? Pero ya lo „ dirá el siguiente.

CAPITULO V.

Especificase la singular Proteccion de MARIA Sma. de GUADALUPE en los asaltos pestilentes: correse aun la pluma en su lienzo, y toca en su

Apparicion à este fin, è intactos arrheos de su Imagen el caracter de este su especial Patrocinio.

(a)
Ipse vulneras,
& medetur.
Job. c. 5. v. 18.

El remedio
de las Pestilen-
cias ha de ba-
jar del Cielo.

(b)
Cōgregabo su-
per eos mala, &
sagittas meas
cōplebo in eis.

Deut. c. 32. v. 23

(c)
Ego occidam, &
ego vivere faciā;
percutiam, &
ego sanabo.

Ibidem. v. 39.

Escudo en Ro-
ma bajado de el
Cielo para re-
medio de Pesti-
lencias, &c.

(d)
Regnante eo
(Numa) annum
jam octavum,
pestilens mor-
bus grassatus
Italiam afflixit,
urbemque Ro-
mam. Ejus vel
causā moerente
populo ferunt,
Peltam aream
ē Cœlo dilap-
sam in Numæ
manus incidisse
Plutharc. in
Num.

(e)
Nomen indē
ductum, quod
desuper (id
Ancēhasē Græ-
ci dicunt) de-
larum sit Ancē-
le. Idem. Ibid.

(f)
Eam peltam in
salutem urbis
missam.
Idem. Ibid.

Solo fue ver-
dad en la Ima-
gen de Guadalu-
pe de Mexico.

55. **A** Heridas que vienen del Cielo; del Cielo han de venir tam-
bien los remedios: es Dios el principal, y à veces el unico
Autor de qualquiera pestilente plaga (por tanto à las fuer-
zas de algunas llamó el grande Hyppocrates Divinas) y es tambien Dios
el que medica: (a) Ya no estraño, falte alguna vez la medicina; puesto que
no cura el que hiere, ni defiende el brazo que ofende. El unicamente po-
deroso es el que recogiendo en la espherica Aljaba del Cielo las puntas
envenenadas de los males, y sacetas de las enfermedades las flecha por el ti-
rante Arco de las nubes al delicado blanco de la salud, no dexando una
que quede frustrada de su efecto, en los de una triste mortandad: (b) Pero
esse mismo brazo, à fuer de Omnipotente, es el que sin tomar el pulso al
enfermo, la indicacion al sano, dà, como la enfermedad, la salud; la vida
con la misma facultad que la muerte, y el remedio, por el camino que la
herida: (c) Por via del Cielo viene, venga como viniere, la Plaga; y por
ella ó sea à corregir, ó à preservar, viene sin controversia el remedio: aun
la supersticion mas engañada no le supo hallar otro camino. De lo alto ha
de venir el Escudo si flechando puntas de lo alto, hace guerra la Pestilencia.

56. Haziala venenosamente colerica à los primeros años de Roma,
y octavo del Reynado de Numa: y la hacia tan sangrienta, que talada ya
toda la Italia llegaba al corazon del Reyno el estrago: caían todos los Ciud-
dadanos, aquellos en la enfermedad, y todos en la desesperacion de el
remedio. Pero en brazos de la Religion, y Prudencia alzó Numa al Cie-
lo las manos, de donde, dicen, en pluma de Plutarco sus Fastos, que le vi-
no todo en un Escudo: un Broquel, que para remedio à la presente plaga,
y antidoto à las venideras fue como venido del Cielo à sus manos: (d) Bas-
ten para la fidelidad, con los Autores, y evitar el enfado à los que no gus-
tan de Latines estas pocas palabras del texto, y reservando para ocasion mas
oportuna otras muchas, trataré algunas de las que hacen à este prodigioso
Escudo, en compendio. Milagros contró de el Numa à sus Vasallos: que se
avia forxado en el Cielo; que de allà avia venido, aunque entre nubes: cu-
yo favor quiso se gravasse en el mismo, llamandole ANCILE de ANCHAS-
SEN, voz, que le prestaron los Griegos, y para ellos significa: DE LO ALTO.
(e) Dixoles mas, y lo que es de notar de aquel Escudo; que para la salud
de la Ciudad, ó curacion de aquella pestilencia (la que se consiguió per-
fectamente) se le avia dirigido del Cielo. (f)

57. Está fue en sustancia la Proteccion, y el ESCUDO de Armas
de Roma: y aunque à persuasiones de Numa nos lo quiso vender verdade-
ro, no le hallo mas color de verdad, que el de una bien cortada sombra en
cuya oposicion refaltan mejor los claros, celestiales colores, con que en aquel
Escudo, que nos vino verdaderamente del Cielo, se pintò la Imagen de
MARIA Sma. en Guadalupe: de solo este se puede decir con verdad, que
del Cielo se nos vino à las manos; pues no insistiéndolo en los Astros, que
se trajo consigo, ni aun la tierra se molió en sus colores: flores fueron las
que los prepararon; pero flores tambien Celestiales: fue solo de la tierra,
esto es, de nuestra Patria, su lienzo, pero la lamina, en su duracion, mas que

de bronce, se fundió sin duda en el Cielo, unica oficina de portentos: cortado, quizá à medida de su desseo, llamaron à aquel su Escudo los Romanos, y por esso le llamaron ANCILE:

Ovid. l.3. Fast.

Atque Ancile vocant; quod ab omni parte recisum est:
Quemque notes oculis angulus omnis abest:

(g)
Ancilia ape-
llant à figurâ;
non enimea est
rotunda, nec
instar Parmæ
circulum ex-
plet, sed excisæ
sunt in modum
lineæ volutæ,
cujus apices
curvitatem ha-
bent.

Pluth. ub. f.

Escudo à 10-
dos, y primero
al Indio Juan
Diego.

Rio-Fr. ub. f.
ex Virg. 6.
Æn. v. 611.

En el Escu-
do estan todas
las Armas.

(h)
Tegitur Cly-
peo totum cor-
pus; ubi feriat
hostis Roma-
num militem
reperire non
potest, quem
ferro septum
circumspicit.
Hegesip. lib.3.
de excid. Hy-
erosol. c. 24.

Capa de Juã
Diego.

58. Y cortado tambien al tamaño de nuestra proteccion, y presente necesidad, se adora el Escudo, ò Ancil de MARIA. Vease con mediana atencion su bella Imagen, y se hallara como pintada en un Escudo, cuya figura, à modo de los que se llamaron Anciles, no es del todo circular, ó rotunda, sino cortada, (dixo Plutharco) (g) como en pequeñas lineas, que corban sus extremidades: Y assi con proporcion Geometrica, nos cortó el Cielo, de la pobre Capa de Juan Diego, el Escudo colocado en la Guarnicion de Guadalupe: retocase su bruñido esplendor de varias nubes, que huyendo de sus rayos lucientes, se retiran como à servirle solo de trono, ó tramoya en que baja del Cielo, à etendar principalmente à los Ciudadanos de Mexico, contra la Guerrera pestilencia. Ensayóse para escudar à todos en el desvalido Juan Diego, à quien quiso defender tan del todo, que colgandole en la Manta, que traía à los hombros el flexible escudo de su Imagen le vistió bordada de oro en campo blanco, una Manta, como ya dixe Amphimalla, ò Malla doble, que rodeandole todo el cuerpo, le fuesse como Escudo de bronce, prolongado hasta los pies en vestido; pintado de varios colores; purpureo en el cuerpo, azul en el manto, opaco entre nubes, ardiente en rayos, y lucido con los que le dà el Sol largamente.

Ipsè dehinc auro squalentem, alboque orichalco
Circumdat Loricam humeris ex ære rigentem
Sanguineam, ingentem, qualis cùm coerulea nubes
Solis inardescit radijs, longèque refulget.

Es la Gala, que de ricos trozos de Virgilio cortó, y pintó à punta de Ahuja, y de su acumen à Juan Diego, trayendo en su Manta la Imagen, el citado Doctoral Rio-Frio: Y cierto no huviera dexado que dessear, si para armarle de pies à cabeza, sin mas trabajo que trasladar à sus Centones las dos lineas, que sigue Virgilio, le huviesse dado Escudos à sus muslos, Pica à sus manos, y todas Armas, con solo el imponderable, milagroso texido de su Escudo:

Tum leveis ocreas electro, auròque recocto
Hastamque, & CLYPEI NON ENARRABILE TEXTUM.

59. Y ello es que con un Broquel solamente queda qualquiera militar bien armado. La vez, y proteccion toda de las Armas atribuyó Egesipo al Escudo; porque defendido con el todo el cuerpo, tropiezan los impulsos en bronce, y el golpe mas cierto en un hierro: (h) Y esta misma vez, y proteccion tiene tambien contra hostilidades pestilentes la ruda Capa de Juan Diego, texida en bronce solo por Pintura de MARIA. Capa fue esta, y la mas grossera de un ladio; pero oy se desconoce su dueño, y solo se conoce su abrigo. Capa es de Gedeon; pues en ella se recogieron para adorno, y culto de MARIA las riquezas, joyas, y despojos, de los Madianitas Idolatras. Capa de Elias, que nos divide aguas mas perniciosas, que el Jordan. Capa de honestidad, que para huir la curiosa vista de el mundo sirve de religioso velo à muchas hermosas Rebecas. Capa de Ruth à cuyo abrigo aun los desperdicios rinden abundantes cosechas. Es la del embiado de Eliseo, que recoge las yerbas mas virtuosas para medicinales Potages. La de

los Israelitas en que se recoge la massa, y aun el Pan que les ha de servir de Viatico. Pero aun es mejor Capa, y que puede abrigar, y protexer lo que casi no tiene cuerpo, ni haze bulto.

60. Todos los hombres, grandes, y chicos, nobles, y plebeyos, son, y se deben estimar delante de Dios por un pelo, que multiplicado en leves raizes puebla como superficial postiza cabellera el vano casco de este mundo: de que algunos que se quieren señalar por mas hombres se retiran de la espesa poblazon de la cabeza à la exempcion viril de la barba; que es la que en estos tiempos, à causa de mas guerra que valor, y mas ingenios belicos, que esfuerzos, se rae con mas continuacion: bien que tambien permita Dios cortar, y casi arrazar la cabeza de su pelo al verla luxuriosamente crecida en los vicios. Y aunque en todas las cabezas de sus Reynos, sean como para Dios, para sí unos con otros los hombres como un pelo; en este de Nueva España son los Indios los que aunque mas pueblan su cabeza se estiman, porque lo quiere Dios assi, como un pelo. No estraña que assi los estimen los que son tan hombres como ellos; y lo estrañara de la gran misericordia de Dios, à no venerar mas que à inquirir las altas soberanas causas porque tantas vezes, y tambien en esta ocasion ha tirado à arrasarlos como quien rae el pelo de la cabeza de estos Reynos.

61. No sé, si seran unas mismas las causas; pero es uno el efecto, y el castigo, que con la poblada cabeza del mundo, Jerusalem entonces hermosa. Toma, toma, parece le dixo al mismo cuerpo, y cabeza del Reyno, como al Propheta Ezechiel alguna vez: toma el cuchillo de esta Plaga, que rae con su filo tu pelo: rae toda tu cabeza, y tu barba: toma el pesto, y el Fiel de mi Justicia; pessa; y divide esse tu pelo en tres partes; arda la una en incendios de fiebres; passa la otra con el á cuchillo, y caiga, como herida de peste; y la tercera sea estrago, y desperdicio de los vientos. Tan recios fueron los que nos combatieron, como ya diré, en estos tiempos, y no menos nocivos, que lo eran en su Gentilidadà los Indios. Pero ò dignacion la de Dios, y felicidad de los Christianos! à quienes en cabeza de su Iglesia, y sus Apostoles prometió que bajo su tutela, y patrocinio, no pereceria de ellos ni un pelo: y es, dixo agudo Mimo Publano, porque aunque sea un pelo, y un cabello tiene en Dios su sombra, y proteccion. (i)

62. Esta logró Jerusalem mandando el Señor à Ezechiel tomasse en pocos pelos, pocos hombres, que avia reservado aquella Plaga, y los ligasse, y anudasse en la extremidad de su Capa: (k) Los que á vos de los mas literales fueron bajo la Capa de el Señor coligados, y tambien protexidos: (l) Y esta logró la Cabeza de Nueva España, Mexico, metiendose bajo aquella Capa, que si fue de un pobre Indio es ya el Palio de el Señor, y de su Madre; bajo la qual abrigados, y defendidos se libran todos hasta de la mortal Pestilencia. Y aunque todos se libran, creo, que con alguna mas especialidad los pobres Indios. Pues si bien lo consideramos teniendo cada uno de estos, aun para consigo mismos, en poco, no se estiman mas que por pelos, que aunque crezcan, y tengan alma, dicen, no esfuerzan, sino que solo adornan, y pueblan las cabezas de aquestos Reynos: mas por lo que se ha experimentado de su falta no adornan solo, y pueblan, sino esfuerzan; y esto tan absolutamente, que no fuera tan robusto como el de Sanson el cuerpo de la Nueva España, à no tener sus fuerzas en los pelos de su Cabeza.

63. Debilitafelas el justo filo de estas Plagas; pero en la Capa de su virtuoso Compatriota, y Palio oy de la veneracion de MARIA Sma. tiene qualquiera de estos pelos su sombra, hallò, y halla su proteccion. Temie-

Todos los hombres son como pelos en el casco del mundo, y mas los Indios en Nueva España,

*Ezech. cap. 5.
v. 1. & 2.*

(i)
*Etià capillus
unus suū ha-
bet umbram.*

(k)
*Et fumes inde
parvum nume-
rum, & ligabis
eos in fumitate
pallij tui.
Ezech ubi sup.
vers. 5.*

l)
*Hi enim quasi
angulo pallij
Domini coliga-
ti, protecti sūt,*

*Proteccion de
la Capa de Juā
Diego para con
los Indios.*

(m)
 Et ex eis rursum
 tolles, & projici-
 es eos in me-
 dio ignis, & con-
 bures eos igni
 & eo egredietur
 ignis in omnem
 domum Israel.
 Ezech. Ibid.
 vers. 4.

*Apparicion
 de Nra. Sra. a
 Juan Bernardi-
 no, y á q. fin?*

*Apparicion
 de Nra. Sra. al
 Indio Juá Ber-
 nardino enfer-
 mo de fiebre
 pestilente.*

*Reflexiones
 de gran consuelo
 sobre este caso.*

rame solo no sea que no ocurriendo á ella con la pureza, y fee, que se debe, aun de los que se han librado á su sombra mande Dios (como allá á Ezechiél) aquí á la peste los tome otra vez; los eche al fuego de su Fiebre; los consuma en sus llamas, y salga de ellas el incendio pestífero á prender otra vez por el Reyno: (m) Nada empero tenemos, que temer á la sombra, y prodigiosa virtud de aquella Capa, y Escudo de MARIA Sma. bajado del Cielo á Guadalupe, y tan cortado, y recortado, á fuer de Anzil, para esta especial proteccion, que embiando desde el Cielo á la tierra; de Tepeyacac á Mexico en la Capa ó nube de un Indio su Imagen, y en ella nuestro Escudo en qualquier tranze; parece, no quiso aparecer ni aun pintada, sin que primero (ó á un mismo instante quando menos) se ostentase el remedio, y Broquel de la presente Pestilencia.

64. Picado de ella, y herido ya de muerte (nos dicen las Historias) que se hallaba Juan Bernardino quando su Feliz Sobrino Juan Diego, corriendo á su Parrochia, en pos de el refrigerio de la Penitencia, y extrema Medicina del Oleo, estraviaba á Tepeyacac la vereda, porque el frecuente curso de MARIA Sma. á aquel sitio, no calzasse á sus precisos passos blandos grillos, con el dulce metal, que engazaban en cadenas de oro sus labios. Pero quando este, cogido en el hurto de sí mismo (que lo era en rigor por ser contra la voluntad de su dueño) satisfacía á su gran Reyna con su arrebatado destino, á que mas servia, que mandaba; y con la indispensable estrecha ley de procurar á quien sobra su sangre para proximo, el auxilio de la eterna salud, desesperada ya la temporal; se encarga la Señora de la perfecta sanidad de aquel ya deplorado doliente, cargando de milagrosas flores, y encargando tambien á Juan Diego, volasse á Mexico, á que con la sencilla expressión de aquellas Rosas, ya apretadas de su cuidadosa fatiga, en el camino; ya manifestadas al Obispo, lograse en las coloridas rubricas de su Imagen los testimonios de su Fee, y claro Signo de verdad. Y con efecto, que partiendo el obediente Menzajero azia Mexico, partió (sino es que avia antes partido quando le aseguró, ya estaba sano) en carro de volantes nubes MARIA Sma. al País, y pobre cortijo del moribundo ya Juan Bernardino, quien esforzando sus quebrados ojos azia lo alto, vio sobre su cabeza, y cabezera la que recortada de esplendores, y luzes, le insinuó venia á ser broquel de su salud desangrada ya, y casi extinguida á las espesas puntas de aquella su enemiga Fiebre: Vió, digo, á MARIA Sma. en la misma forma, y belleza, que se le avia mostrado (como se averiguó despues) á Juan Diego, y con la que se avia retratado en su Imagen: quien sin otra accion, que aver venido del Cielo entre nubes, como Escudo de la salud le concilió una perfecta sanidad executandole, desinteresada Medica á lo del Cielo, por solo aquella si pequeña precisa merced, de que refiriese á su Obispo las señas de su Celestial Medico; los efectos de su visita; la hora de su recobrada salud; el fundo en que la anhelaba á fincar, y que el Templo en que se colocasse, Autora de iguales portentos su Imagen (la que ya suponía exprimida en un milagro) se llamasse, y fuese llamada de los Fieles: SANTA MARIA DE GUADALUPE.

65. De que hago dos importantes reflexiones para aliento de nuestra confianza en asaltos de enfermedad. Primera: que es tan peculiar de MARIA Virgen de Guadalupe protexer en estos contratiempos, que antes que fuese, y tratase con su fiel Menzajero ser ultimamente Imagen de MARIA de Guadalupe, ya era (como que huviesse este sido su ser principal, y primero) Escudo, y proteccion contra la hostilidad pestilente: Segunda: que siendo igualmente adorable comedimiento de su piedad, y dig-

nacion protexer este nuevo Mundo en todo trance; y que para este fin se quiso copiar en Mexico, haciendo ante su Obispo repetida ostentacion de portentos, con todo, urgiendo en la Cabeza de estos Reynos, Mexico, la necesidad de su proteccion á muchos, y bien graves efectos, y en un pobre Arrabal, y lo que es mas en un solo individuo la de la enfermedad Pestilente; precio tanto MARIA Sma. el patrocinio para esta necesidad particularmente entre los Indios, que embiando para aquel á medio hacer su Imagen á Mexico, partiò en persona, conducida de Serafines al Pueblillo de TOLPETLAC, á sanar solo al pobre Indio Juan Bernardino, herido mortalmente de la enfermedad contagiosa.

66. Y cierto, que á mi corto entender se puede consiliar tanta admiracion como confianza esta inexplicable dignacion no agena de las entrañas de piedad de MARIA Virgen de Guadalupe, y Virgen Madre; Auxiliar Deidad de los Mexicanos, que montando nubes, estrivando en el Arco, que pintaron Iris sus colores; recortandolo en Escudo protector hasta en la tempestad pestilente, bajó una, y otra vez al Tepeyacac; del Cielo al Cerro; del Monte al Valle; del Valle, en persona á Tolpetlac; en Imagen á Mexico, mudando Escudos con Juan Diego; el pintado, por el texido; el de su bella Copia, por el de una grossera Capa; de la que desnudo Juan Diego, quando mas vestido de aquella, y aun armado, la diò por palio su Dignidad, y Arnes para su proteccion, á su desnudo Obispo, y desarmado Protector (que lo era de Indios, el Illmo. V. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga; „ ofreciendole (dice el primer Historiador) con la Man- „ ta todas sus Armas, y defensa, por estar en ella la Imagen de MARIA, „ en quien se guardan las Armas todas de la Christiandad para sus Fieles.

Lic. Sanch. ubi
sup. fol. 34.

Gracia de curar las Pestilencias tiene la Imagen de Guadalupe.

Flor. cap. 29. §.
3. n. 321.

La Cruz es blason de los Españoles.

67. Quisiera empero aunque mas nos esté patente este Escudo en el texido de la Manta, hallarle mas vivamente expreso en el cuerpo, y gallarda estacion de la Imagen, que nos auxilia. Toda ella, y para todo es el Escudo de estos Reynos; pero el mas expreso, y señalado para protexer contra la enemiga Pestilencia, ó el Ancil bajado de los Cielos, se divisa donde se veen otros mil de MARIA Sma. en su Cuello. Este llamó PELTA, como Numa al suyo, el Hebreo; y lo ostenta la bella Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe, en aquel OVALO, CIRCULO recortado, ú ESCUDO DE ORO, que (á voz de los Historiadores, quienes le dan nombres tan varios) es el lazo, y preciosa joya, que le abrocha su purpurea tunica al cuello: hallase igual en el Angel nuestro Protector, y alado Pedestal, que la sostiene; pero con notable diferencia; y es que el Escudo de que pende la tunica de MARIA Sma. desde el cuello, se vee distintamente gravada con una Cruz negra en campo de oro: mas la del Angel, aun ciñendose de el mismo lazo „ tiene (doy la voz de la Historia) tiene el Escudo de el fin „ Cruz. Muchos mysterios en honra todos de MARIA, y consuelo de sus patrocinados se han hecho en lo Historico, y Panegyrico, de esta venerable contraesena. Venero quanto graves Autores han dicho sobre esta diferencia, y dexando su sentir á cada uno con la abundancia de sus razones, y eloquencia, Yo dixera, á tener authoridad para decirlo, que aquella Cruz que no pintada en el Escudo del pecho, y tunica de su Angel, se pintó en el cuello de MARIA, en su Imagen de Guadalupe, es el caracter, con que á lo del Cielo, y para Christo, quiso ostentarse la principal Española Conquistadora de estos Reynos; pero Conquistadora, que viniendo del Cielo como si viniese de Europa traxo consigo, aviendose cruzado allá, la nobleza toda de España. Toda la de los Españoles (dice, y prueba Mayolo) es con la que todos se cruzaron; las Armas, y blasones, que les fueron embiados de el Cielo; esto es, la Cruz de Christo, y su Pardon, Ve-

CELESTIAL PROTECCION

30

(n)
Hispani insignia habent e
Caelo dimissa;
Crucem nimis
Christi vexillum, stemma
omnium pretiosissimum.
Majol. tom. 5.
Colloq. 5.

*San Roque
tuvo la gracia
de curar, y en
que?*

*Illust. Cornejs.
tom. 3.*

nera de los Españoles, y su Escudo de Armas el mas noble: (n) Y esta Venera, y Escudo de sus Armas tiene del Cielo, en su pecho, y cuello, la Imagen de MARIA Sma. en ella, sus antiguos blasones, los de la antigua; y su proteccion, y Escudo de Armas los Patricios de Nueva España.

68. Pero aun tienen mas en estas sus Armas, unos, y otros: los hijos de una, y otra España, y de la Madre univerial MARIA Sma. el mas fuerte Escudo contra la Guerrera Pestilencia; y MARIA Sma. en su Mexicana Imagen de Guadalupe las Armas para rebatirla, y especial gracia para curarla. Es tan propia de la Cruz esta gracia, y es este Escudo tan fuerte contra el Pestilente enemigo, que no contenta la Paternal Divina Providencia con averlo puesto en las manos de muchos sus escogidos para auventarla, pasó á labrarsela en el pecho, como Peto, y Escudo de Diamante para repelerla. Doy por mil un tan solo exemplar; el portentoso celebre Confessor San Roque de Narbona, que destinado, y como nacido para auventar enemigo tan poderoso lo armó Dios aun antes de nacer, saliendo á la admiracion, y luz de el Mundo, gravado su pecho con la portentosa señal de una Cruz roxa formada de la misma carne: con esta nació, y vivió toda su prodigiosa vida, que no fue mas, bien observada, que una continua, atareada curacion de sus proximos miserablemente apestados. Y con ella en su peregrinacion continuada despobló Hospitales, sanó Ciudades, curó Reynos, llevó á Roma la salud en sus manos; donde herido de peste un Cardenal, con solo hacerle la señal de la Cruz en la frente lo dexó repentinamente sano; bien que dexandole como Autora del milagro estampada la Cruz, y sensiblemente impresa en la frente: la que dandole en rostro al que no queria otra señal de Cardenal, que su salud, le rogaba, borrarle la de aquella soberana merced, que borrarla jamas su gratitud. No lo hizo empero su benefactor, queriendo estuviese siempre marcada la frente de aquella Eminencia, con las Reales Armas (le dixo) de su Emperador.

69. Pero esto, que con la milagrosa Cruz de su Peto hizo un solo Cortesano de los Cielos con tantos Reynos, y Provincias, lo ha hecho, y haze, con la de el Escudo que tiene al cuello en su Imagen de Guadalupe MARIA Sma. en los dilatados Reynos, y Provincias de Nueva España; y lo haze con tan soberanas ventajas sobre los Angeles, y demas Santos de el Empireo, que á su vista no se divisan, ni señalan aun los que tienen esta especial gracia, y proteccion. Y esta á mi ver es la razon; porque gravandose con el tymbre honroso de la Cruz el Escudo de Armas, que sostiene en su Sagrada Imagen; no se observe semejante blason en el Escudo, y pecho del Santo Angel, que la levanta en hombros: como que por mas que este Principe, á fuer de Protector, y Custodio del Reyno lo escude, y defiende de otros mil asaltos, y peligros, cede á su Reyna, como privativa, y especial la gracia, que nos traxo del Cielo en su Escudo para amparar, y protexer en riesgo de mortal Pestilencia. No porque no tenga tambien esta virtud, y gracia el Angel Tutelar de este Reyno, y Atlante de la Santa Imagen, (que entonces no se podia decir lo defiende por todos caminos) sino, porque quando la muestra, y exercita la tiene de MARIA Sma. en su Imagen de Guadalupe; la que abrazando como Escudo, que con una Cruz esculpido, y nos fundió de Armas el Cielo, haze rostro, y feliz resistencia, á la colera, que espuman los Astros, y el Cielo, al enojo de los elementos, y mancomunado enemigo de una general Pestilencia.

70. Con esta, pues, y ocurriendo á su Asylo, avrá temor, no riesgo, por mas que nos declaren guerra los Cielos; por mas que desgajandose los Astros caigan á apagarfe en las aguas estrellas de tan pestilentes influxos, que para

para abrir los ojos de la Alma amarguen los Rios en Absinthios; por mas que obedientes los Angeles den rienda à los quatro vientos, que enfrenan, para que con hinchados soplos irriten el mar, muevan la tierra, destronquen arboles, y exciten tempestades pestíferas: porque à esta, y mas furia del Orbe, qua pelear por su hacedor, se levanta en nuestra defensa, y sube por el Oriente, por donde bajó con el Sol que vistió la Imagen de MARIA, el bello Angel, que la levanta; quien teniendola, como Escudo, à dos manos, y en ella la señal saludable de Dios, que vive, y que dà vida; dà gritos à los Soberanos Ministros, que aprestan nuestro daño, y castigo, diciendo: No dañeis aun, defenfrenando los vientos, à la tierra; detened la plaga aun en los arboles hasta que señalando con la Cruz de este Escudo à los que son siervos de Dios porque se protegen de MARIA, queden preservados del castigo, y libres à su sombra de tan irremediable Plaga. Pero esto, y mas tiene que designar la pluma, en la singular gracia, que escudandose de la milagrosa Imagen de Guadalupe, alcanzò Mexico, libre de la fatal Pestilencia, que ya aterroriza la Pluma.

Virtud de la Cruz en el Escudo de la Virgen de Guadalupe contra la Pestilencia.

Apoc. cap: 7: v: 1.

CAPITULO VI.

Auxillada del tiempo, contrario tambien à la salud asedia à Mexico la siempre enemiga Pestilencia: Atrevese la Pluma à espiarle aunque de lexos lo ardiente de su condicion, furtivas entradas, y primeros asaltos de su coraje.

71. **C**OMO que el tiempo no anduviesse siempre de tropa, y capitaneado tantos enemigos guerreros como instantes, no se armara de otras tantas puntas, como puntos; nos pone, y opone para combatir la sanidad ciertos Presidios, Sitios, ò Estaciones, aun de aquello, que no puede estar, de sí mismo. Muchas son las que sin poner, como dicen, pie en postura, no fixa de planton à carrera larga, y largo tiempo; y no menos, que quatro cada año. La Estacion del Invierno, la primera, y mas rigorosa de su asedio; tan sobre la humana resistencia, y fuerzas. que se fioreada, à mas de las Armas, de los campos, hace retirar, huir, y aun temblar qualquiera otra milicia, aunque sea la mas veterana: es de viejos pero enemigo; yerto, pero curtido en las campañas, su coraje, su feño, y hiera caradura: despoja quanto encuentra en el campo, los troncos de ramas, las ramas de ojas; las ojas, huertos, y Prados de sus galas: apressa con grillos de yelo los Rios; pone fuego à Selvas, y Montes, quemandolos, con brasas de nieve; encapota al Cielo; irrita al Mar; continúa tempestades, y vientos: espeluzna, y horroriza los cuerpos mas sanos, que despues de aver huido, temblando de el asalto, se cargan de vellozas niartas, y para mejor huir sin pelear se arman (dixo el Pontano) (a) contra este su atroz enemigo. No es menos cruel la Estacion del Verano, militar entonces visño, que haciendo colera, y espumandola aun contra los mas aridos troncos, hace verdeguear quanto tiñe, y herbir en sangre quanto toca: Neron de la salud, que desde su florida Tarpeya vee abrasar en verdes llamas los Prados, y por anteojos de su vegetable Esmeralda se finge verdores lo que es sangre; salud lo que es enfermedad; pues la mas grave, que es la falta de juicio, es en fano Aforismo la primera con que suele hacer guerra: VERE

Estaciones belicas las del año.

El Invierno.

El Verano.

(a)
Corpus villosa tegmine involvitur, & tanquam adversus hostem atrocè obarmatur.
Pont. volum. 3. p. 1. pro. 17.

Hypp. lib. 3. Aphor. 20.

El Esfig.

72. Passa no solo à sangre, sino à fuego en la ardiente Estacion del Estio, muerte de las hierbas, togosa peste de los Campos, deliquio de Arroyos,

(b).
Quod calorū
vehēmētia cre-
antur morbi, &
pestilētia sēvit
inclementius.

Pont. ub. supr.

*Junio con el
Otoño.*

(a)
In Autūnum
porrō quam in
æstatē majus
morbōrum ag-
men irrumpit, &
quidē acutissi-
morum exitiali-
umque.

Pont. ub. sup.

(d)
In temporibus
cum eādē die
modō calor, mo-
dō friguslit Au-
tūnales morbos
expectare opor-
tet.

Hypp. lib. 3.

Aphor. 4.

*Prende la
Pestilēcia en
Mexico.*

(c)
Regio eorum
palustris, calida,
aëuosa, & den-
sa, imbreque in
eā decidunt om-
nibus tempori-
bus, & magni, &
impetuosū; ho-
mines vero ipsi
vitam agunt in
paludibus, do-
mosque, ligneas
& ex arundini-
bus in ipsis aquis
habent extructas
neque multū in-
dē prodeunt, ut
adeant emporia,
vel urbes: verum
naviculis ex uno
ligno fabrefactis
permeāt sursum,
ac deorsum.

Hypp. de Aere.
Aquis & locis.

*Suelo de Me-
xico qual?*

royos, y Rios; sequedad de las fuentes; sed, y mortal sudor de los vivientes, que sepultandose en vida apetece las cavernas subterranas por sepulcros, y sus tristes sombras por frias; eleccion de instinto en los brutos, y de necesidad en los hombres, á causa de que empollandose en el horno de la tierra, y con la vehemencia del calor muchos achaques, nace picando el Basilisco de una Pestilencia inclemente: (b) Mas cruel quando convenidas todas tres Estaciones en una, no es temperie, es desigualdad la que domina: en solo el periodo de un dia hace que apure su sufrimiento, y eloquencia la sabia, combatida Naturaleza; que comienze á orar tibia, prosiga ardiendo, y tire quando perore: es este el inquieto Cesar del tiempo, que dividiendo con el lluvioso Jove su imperio, parte los dias con el calor, y las noches con el Invierno; por esso es aun sobre el ardor del Estío mucho mas pernicioso el Otoño; porque á causa del tyrano dominio de esta su inconstante intemperie marchan á su Estacion en mayor numero las tropas de las enfermedades, mortales todas en las muy agudas puntas, que esgrimen: (c) Estas son los primeros frutos del Otoño, y los que Hyppocrates esperó coger en todos tiempos, siempre que se alternassen, y partiesen el imperio del dia frio, y calor: (d) Cogiólos, pues, Mexico, y con tan lamentable abundancia; que bien la creyó Pestilencia.

73. Eran ya los fines de Agosto del passado 1736. quando á la parte Occidental, y Pueblo, que dixerón TALCOPAN, oy TACUBA, distante de la Ciudad, como una legua, comenzó á sentirse entre los sirvientes de un Obraje, y possession de un noble vezino de Mexico; una fiebre que aunque se creyó fruta del tiempo, juntaba con lo agudo, y mortal de la que dispara desde su nociva Estacion el Otoño, lo venenoso, y pestilente, con que suelē teñirla el Estío. A esta, pues, fiebre, que para ser mucho con el tiempo, tuvo no poco, pareciendo nada al principio, bastaba solo el tiempo mismo, y la conspiracion, ó confederacion perniciosa de sus dos mas crueles Estaciones; en que parece que iluminada de todo el Sol la sabia Astrèa, y Celeste Signo de Virgo, da la mano al de Libra, cuyas balanzas carga de lo mismo que siega, y en que balancea la mortal vida, contrapesada, con la enfermedad la salud. Pero á tan copiosa lamentable cosecha ayudó no menos el tiempo, que el suelo. Es el de la Ciudad de Mexico, y sus contornos sobradamente fertil para tan perniciosa simiente: Region (como la que observó de los moradores del Phasis Hyppocrates) cuyos suelos son Lagunas; calida por naturaleza (por mas que nos engañe el Ambiente) copiosa de aguas, espesa de vapores, combatida regularmente en todos tiempos de grandes impetuosos aguazeros: cuyos vecinos viven, y mueren tambien por sus Lagunas; en cuya inconstancia les dan casas las cañas verales, y maderas; y un tronco el mas grueso, y mal labrado las navecillas ó canoas para el trafico. (c)

74. Y si alguno le duele el cotejo no se quexe tanto de mi, como de su primer Autor el Dr. Diego Cisneros, celebre Medico, y Astrologo en esta Ciudad, donde escribió é imprimió con grande aplauso su SIRIO NATURAL DE MEXICO, no alumbrandole poco el alegado texto de Hyppocrates, que promueve mas difusamente. Quexese tambien de un Medico de tanta importancia como creo lo seria para Mexico, el Dr. D. Felix Vela de el Castillo, que fue de la misma opinion, y creo que sin averlo aprendido de Cisneros, segun se desentiende de su nombre. Pero como quiera que de este ultimo no estè de manifesto su sentir (que solo discurro oy en mi poder) y el primero se aya demasadamente escafeado no omitirè el que aunque mas antiguo, mas obvio, bien que con sus ciento, y treinta años

años de impresso, nos dexò el Dr. Juan de Barrios, no menos ingenuo, aun siendo nacido en España en los dignos elogios de Mexico, que en lo que sintió de su suelo.

75. „ Tengo (escribe este Autor) por muy cierto, que en el Mun-
 „ do no hubiera mejor Ciudad, que esta de Mexico, como no tuviera tan-
 „ tas Azequias, y se recogiera tanta agua al rededor de ella, por lo qual es
 „ sugeta à (malignas pestilentes fiebres, que es lo que explicò con esta an-
 „ tiquada voz) „ Tabardetes. Y lo que Dios no permita à anegarse (aun no
 „ estaba tan corriente el Desague) porque no tiene corrientes ningunas,
 „ y toda la agua que haze en ochenta leguas, segun dicen, que ay al re-
 „ dedor por estas Serranias toda ella el zumidero es donde està situada
 „ Mexico. Y assi si esto no tuviera fuera Ciudad la mas sumptuosa de to-
 „ das las de España, porque si se considera la templanza de esta Ciudad, es
 „ que jamas se ha visto; porque en una propria calle estando al Sol se sien-
 „ te buen calor, que no se puede sufrir, y estando à la sombra se siente
 „ frio tan templado, que es cosa de admiracion; y con esto podemos de-
 „ cir, que admira este temple; pues se ve muchos años por tiempo de se-
 „ ca aver temblores de tierra, y tambien vemos levantar Ayres, y estos
 „ tener tan mal olor, que es menester sahumar las Casas, y no basta; y con
 „ todo esto no ay peste, ni vemos por estos tiempos enfermedades con-
 „ tagiosas, y malignas, y si en España hubiera este mal olor, y estos tem-
 „ blores por momentos se inficionaran de graves enfermedades. Hasta
 „ aqui con santa ingenuidad este buen viejo, que à veer oy à Mexico no le
 „ puliera la falta de enfermedades contagiosas, en que ojalà no se asemejasse
 „ à la Europa. Y aunque entre otras avian padecido estos Reynos dos bien
 „ lamentables; la una que se llevó ochocientos mil de los Indios; y la otra
 „ dos millones, quizá se le hicieron mayores las de España. Pero solo habló,
 „ à lo que entiendo, de lo que regularmente se vee.

76. Sinò en otra ocasion, en la presente, y sin mas causa exterior de
 terremoto, ò graveolencia; solo con la que levantó aquella pestilente lla-
 marada en el Arrabal de Tacuba se sintió Mexico à pocos dias lastimosa-
 mente inficionada. Los primeros, y mas vivos estímulos al contagio fueron
 las que à la piedad Mexicana apretò espuelas la Caridad. A pocos dias de
 aquel primer asalto, y tan pocos que eran los primeros de Septiembre se
 halló facilmente enseñoreada la Pestilente Fiebre no solo de los sirvientes
 todos de aquel Obraje vaporoso, que entre sus lanas maduraba el fruto al es-
 trago; sino de otros muchos vezinos, y contornos de Axcaputzalco. HOR-
 MIGUERO llamó à este lugar (quizá por la muchedumbre de gente) el Me-
 xicano; y siendo ya ahora, como un Hormiguero de enfermos, bien necesi-
 taba por el rigor con que avia prendido, y los iba acabando la fiebre; que
 otro Eaco alcanzasse que se hiciesen las hormigas hombres, pues se mo-
 rian los hombres, como hormigas. Apelóse, no tarde, al auxilio de la Me-
 dicina, y deshechada la propriamente rustica, que no sé si con buen efecto,
 se practica fuera de las Ciudades, se conduxo de esta, la urbana, bien que en
 la brida de la limitada Cirujia. Pero luego à su primer socorro, se descu-
 brió la poderosa resistencia del achaque à las baterias de Esculapio. No des-
 mayó la aplicacion laudable de algunos, que ya que no avian podido evi-
 tar en los mas dolientes la muerte, pretendian sacar de ella la vida, levan-
 tando en destrozos de los cadaveres una maquina de sanidad, para otros
 cuerpos. Fallóles tambien esta diligencia del valor; porque palpando en su
 exquisita Anatomia los estragos, hallaron quanto mas muerta la vida, viva
 la muerte, y el contagio. Deseaban acafo con especulacion tan costosa im-
 mor-

Barr. lib. 2.
cap. 7.

Temple de
Mexico.

Axcaputzal-
co, Hormigue-
ro, pero de en-
fermos.

mortalizar en los Altares de Esculapio, ò bien su fama, ò la misma vida que arriesgaban; pero observando con inmóvil pestaña todo un volcan fogoso, en los senos de un cadaver elado, fríos no menos, quando asfaltados del achaque que Empedocles caían, abrasados, y muertos en el Etna de aquella fiebre.

Horat.in Art.

.....Deus immortalis haberi
Dum cupit Empedocles ardentem frigidus Etnam
Influit.

Tales fueron dos diestros Cirujanos de Mexico: matólos su aplicacion; sino es que reflexando la escasa merced, que podian recabar en la cura de tan pobres dolientes, digamos que fue la Caridad, la que como apunté sopló la encendida fiebre, con sus alas.

*Rezelo de
Pestilencia en
Mexico no se
creen y porque?*

77. A este primer asalto que ya se ensayaba en estrago, no omitieron los sabios, y primeros alumnos de Hyppocrates conciliar para Mexico varias precauciones prudentes de medicinales sahumerios, vapores, riegos, separacion de los enfermos, cautela de los sanos, y otras, q' usó con felicidad su gran Maestro, para cortar el buelo à aquel monstruo, que viene (como se explicó Ficino) volando. Pero sin la menor nota en la prudencia, constando acaso la causa peculiar, que quizá expresaré despues, y hubo alli para que huviesse picado la Fiebre; no fue tan bien oído un presagio, que à mas de funesto, suele hacerse en melancolicas vigilijs, por solo los signos del temor. Pareció con razon, sinò mas precisa, mas urgente la curacion de los desvalidos enfermos; que no la preservacion de los sanos; y metiendo el hombro la Caridad en todo sufrida, à tanto daño, echò à espaldas el riesgo, haciendolas à muchos, que abrasando las suyas en la ardiente fiebre de los enfermos, que cargaban, los iban conduciendo à uno de los Hospitales de Mexico; y à aquel que entre otros es Real indicio de la piedad de nuestros Catholicos Monarchas para con sus pobres, y dolientes Vafallos, los Indios. A pocos dias de esta trabajosa conducta comenzó el Hospital à resentirse con tantos, y tan gravosos huespedes, que siendo grande su multitud, la excedia su malignidad. Todo herbia ya en esta caritativa oficina: ella en enfermos, los enfermos en fiebre, la fiebre en veneno, el veneno en la sangre, y en ella tambien la Pestilencia.

*No se conoce
la enfermedad.*

78. Era esta, y mucho mas à los principios el escandalo del Iman, que atraíendo las templadas auxiliares armas de Hyppocrates, atraía tambien à los que mejor las manejaban, arrastrandolos, como por yerro à la piedra de su deguello. Era el esfuerzo, aunque al parecer contemptible, de la Remora, que apegada no solo à Navichuelos de corzo, sino à las mas capaces Naves, las baraba en su curso, por mas que cargadas de Arcanos, y ricas Mercaderias de Remedios, las impeliesse à cortar el vasto mar de la Medicina, el bien gobernado Timon, hinchadas velas, y favorable viento del aplauso. Y era uno, y otro no solo en la atractiva virtud, sino en su inaveriguable qualidad, que corriendo quando mas se tiraba à conocer, sobre el estrago, se esugiaba al impenetrable Asylo de oculta (assi lo oí explicar à quien tenia mucha obligacion de saberlo) tan arcana se observaba en su naturaleza: tan obscura, y rebesada en sus symptomas. Y si algo permitió à la curiosidad, que observandola solo à lo lexis, la vería quizá por antojos; fue la que en el Hospital General de las Epidemias de Hyppocrates se permite aun veer, sin el riesgo de contagiarse en la Sala de su 3. Libro, al doliente del numero 9. que es aquel su Heropyto Abderita, quien parece se nos replicó en muchos nuestros, descripta la presente enfermedad, en toda su permitida latitud.

*San b'case con
Hyppocrates.*

79. A todos, y à cada uno, quando (como dicen) mas ticño assaltaba el dolor de cabeza; postrabase en cama (y quizá en el camino) à breve tiempo: arrebatábalo fiebre no menos aguda que ardiente: de muchas coleras eran desde el principio sus vómitos, con tanta sed, como molestia: delgada, y negra á veces la orina: vago su sedimento: pestada la noche, y dolorosa, exacerbándose alternadamente la fiebre, bien que haziendo sus veces el desorden: crecian à largos terminos los symptomas: la sordera cerca del catorzeno, con sensible aumento en la fiebre; sin restañar su observado curso las orinas: al vigésimo, y siguientes dias el delirio: à los quarenta, menos turbada la razon, fluyendo por las narizes mucha sangre: tenaz la sordera, aunque menos remitida la fiebre, continuado à otros dias, aunque menos copioso el fluxo: cessaba à los sesenta; pero con aumento en la fiebre, y un fuerte dolor en una pierna, que à breve tiempo atormentaba todas las partes inferiores: acontecia ya ser mayor la fiebre, y la sordera; ya los dolores en las piernas, y sus contornos; pero remissos à los ochenta dias si corria tan largo el doliente. A tanta tierra, sinò se avia cavado el sepulcro, se asomaba en la orina el color de oro, y cavaba constante la razon. No faltaba el ultimo peligroso symptoma à los dias ciento: turbabase el vientre en coléricas commociones; quebraba en fluxos, y en disenterias, con dolores. Si avia aùn, como hubo hasta aqui vida en Heropyto; se aquietaba todo, cessaba la fiebre, y sus symptomas: hacia à ciento, y veinte dias perfecta crisis, en que juzgando el mismo Hyppocrates pronunció este fallo: FIEBRE ARDIENTE. Hasta aqui aquel enfermo, y cõ iguales symptomas muchos nuestros. Si algunos no llegaron à tanto, no fue por falta de enfermedad sino de aliento: si ninguno de muchísimos que padecieron quatro meses, sirva el cotejo de descripción, no de precepto.

Hyp. de morb.
Popul. lib. 3.
Ægrot. 9.
In Abderis Herophytus erecte obambulans caput dolebat &c. usque ad finem.

*Symptomas
principales de
la Epidemia.*

80. Servirá empero una ruda, generica expresion de sus mas principales symptomas. Provenian estos de la dolencia principal, y esta del Ayre; que como se executó pestilente no le podemos dar otra causa, al menos que entre las que se dicen comunes, influyese mas proximately: razon; porque tambien sus symptomas refundiremos en el Ayre, no sin beneplacito de Hyppocrates, cuyo merecido Magisterio afirmó resolutoria-mente ser este (aun quando dexa de ser tal por corrompido) el elemento, causa, y fontal origen de todas, y qualesquiera enfermedades, comenzando por la que se dice Fiebre pestilente, como demuestra por todo su operoso libro DE FLATIBUS; en cuya doctrina, como mas libre, ó que lo debe estar de contensiones texeré mi simple Narracion. De el Ayre, pues, nacia, crecia, y se multiplicaba aquella fiebre; pero de aquel que si hemos de estar à sus principios se llamarà Ayre, si està fuera, y espiritu, ó flato quando ya señoreado del cuerpo. Enseñoreabase, con mas tirania que dominio; pues corriendo como Ayre, tras sus indefensos Vasallos, y echando dentro todas sus Armas, y valor, lograba este su ardiente espiritu dominarlos, pero con la necesidad de destruirlos. Atraíanlo, como todos lo atraen, para su vida; pero atraían en el mismo su muerte: anhelabase para el preciso respirar, y era lo que mas conseguian espirar. Comunicabase à todos este espiritu, enemigo mortal de los vivientes; pero no era mortal para todos.

81. Por mas que comunes naturaleza, cuerpo, y nutrimento, los distingue el orden, y los contradistingue el desorden: no se prende aquella sino es polvora; no se abraza el cuerpo sino ay fuego, ni el ayre es nocivo al nutrimento, quando regladas la comida, y bebida; ni para aquella se trasiega otro elemento que la tierra; ni para beber, sube desde la tierra

(f)
Infrigidatis autem locis his unde fontes, & radices sanguinis prodeunt per universum corpus horror consequitur. lib. de Flat.

(g)
Sanguine autem abundantes propter sanguinis multitudinem, & tremunt, & inflammationes suscitant. Nequit enim fieri ut sanguinis multitudo coquiescat. Idem Ibidem.

(h)
Sanguinis transitus in capite magna angustia coarctatur. Replet enim sunt multo aere. Cujus abundantia accedens dolorem excitant in capite. Sanguis enim ipse natura calidus existens per angustam viam transire celerissime non potest; cum multa impedimento sunt obstacula, & opilationes; quapropter etiam pulsus fuit circa tempora. Id. Ibid.

(i)
Quibus quidem bene ac large sanguis per nares erupit, per hoc maxime servabantur, & nullum novi qui in hac constitutione mortuus esset si recte ipsis sanguis profluxisset.

la agua á usurpar al fuego lo ardiente. Sin tanto exceso basta su malicia al estomago para sentina, y receptaculo del daño. „ Es evidente (dixo observando la presente constitucion un Sabio Medico, no lexos del dictamen de Hyppocrates) „ es evidente, que los primeros principios, y estaminas „ originarios de la enfermedad empiezan sobre el estomago, è intestinos, „ donde excitando un flato inflamatorio, y caliente, la digestion se inter- „ rümpe, y pervierte, impidiendo á un mismo tiempo la debida separa- „ cion de las partes mas fluidas del chylo.

82. Pero dexando por ahora la pestilente fiebre en el ayre, nos la descubrian en los cuerpos, varios symptomas, ocasionados de su nocivo espiritu. Era el primero, y mas sensible cierto horror, y tremor, que como preludio á la intestina guerra de la fiebre, excita aquel espiritu enemigo, que, como animando el clarin á la batalla, corre por todo el cuerpo enfriando los vasos sanguineos, que son á los que se dirige con mas fuerza. De donde en laudable juicio de Hyppocrates, procede, que yertos aquellos conductos de que corren las raizes, y fuentes de la sangre, se espacie á todo el cuerpo el horror. (f) Seguiase inmediatamente el tremor, que movido por las vibraciones del flato, ú espiritu nocivo, sobre la piel de los ya heridos cuerpos, los pulsaba, como Caxa de guerra, que tocando á retirar la misma sangre la haze huir por todo el cuerpo hasta refugiarla en las partes de mas calor. De que proviene, segun el mesmo Hyppocrates, que tiemblen, y se estremezcan las carnes, y partes interiores. Pero con esta diferencia, que las unas, como exhaustas de sangre se commuevan apenas, quando les roba la fiebre su calor; empero las que abundan en ella se estremecen è inflaman por la misma abundancia de la sangre, cuya multitud no puede lograr descanso alguno, que es acaso lo que con mas pompa de voces, y asignacion de vasos, oy se dice circulacion. (g) De la misma causa provenia como afeccion inseparable de la fiebre, aquel dolor vehemente, que como si el soplar, y pulsar de su marcial espiritu causassen estruendo verdaderamente sonoro, atormentaba desde que comenzaba el combate, la cabeza. Y es (dice el mismo) que detenido en ella con mucho de aquel ayre, ó espiritu el transito, y curso de la sangre excita, y causa aquel dolor su misma detencion; y abundancia: y da la razon; porque siendo de natural ardiente la sangre, forzada á passar, y hallando embarazado el camino, no puede correr, como acostumbra; por lo que á mas del dolor de cabeza, excita aquellas violentas pulsaciones, que se sienten tambien (h) en las sienes.

83. Sino todas las mas vezes quebraba esta violenta prission de la sangre en precipicio: esto es, en un fluxo de la que en el combate hacia por el canal de las narizes, fuga no menos copiosa, que violenta. Peligroso igualmente que molesto fue en la ocasion presente este symptoma; que aunque en semejante Hyppocrates lo observó saludable fue si bien se entiende, con la emphasis que expresa, en el 1. de sus Epidemias de bien regulado por la Crisis: (j) Lo que faltaria sin duda en este caso, pues embarazadas (como dixe) las arterias capilares, y vasos lymphaticos; y circulando la sangre solamente en los canales mayores, es como forzoso que se revierta sobre las arterias de las narizes, y partes contiguas, cuya resistencia, siendo menor, que el impetu, y movimiento de la sangre, se figuen dichos fluxos, aqui symptomaticos, y allá en la observacion de Hyppocrates, criticos. Y bastando hasta aqui la que ha hecho la curiosidad, acaso mas reprehensible, que laudable, passo á las que como en mies propria hicieron los Professores Medicos.

CAPITULO VII.

Nocivos progressos de la ya vigorosa Epidemia especialmente entre los Indios: observaciones hechas por los Medicos assi del rigor, y symptomas, con que invadia como de su naturaleza, y formacion.

84.

A Modo que fuesen los Medicos de la classe de los Artifices, que en docil materia, al facil manejo de instrumentos, reducen à practica su theorica; los juntó el Magistral Horacio queriendo desempeñen sus obras, como los Artifices las suyas.

.....Quod Medicorum est

Promittunt Medici: tractant fabrilia fabri.

Horat. lib. 2.
Epist. 1.

No quiero decir, como parece que maliciosamente enfatico dixo el satyrico, que lo prometen solo los Medicos; sino que tambien lo desempeñan: pues encendiendo à esmeros de su aplicacion, y soplos de su diligencia la operosa fragua de su idea, caldean, y forxan en ella varias puntas, que templadas en la corriente de la Dosis bastan à repeler las de la enfermedad, con su fuerza, y à hacer guerra à las que nos la hacen. Pero esto queda todavia en sola una especulacion, bien que laudable. Practicase con felicidad, quando calandose intrepidamente cada uno de estos nobles Artifices à la abochornada Oficina de un Hospital, ardiente fragua de una cama, y yunque sufrido de un enfermo, caldea, y forxa sobre èl aquellas armas, que romandolas se le hacen menos encendidas, como queden las de su fiebre mas templadas.

85. Herbian no solo, sino ardian à los ultimos meses del año, primeros de la plaga, el Real, y demas Hospitales de Mexico; y se abrasaban en enfermos en que herbian unos, y otros: porque à manera que algun novel influxo, visioño moderador de los Astros, precipitando descabellada alguna estrella, huviesse bolcado la carroza del Sol, sobre el orizonte de Mexico, ardia ya su Cielo, y su suelo, su Laguna, y orillas, sus pueblos, y Barrios, sus vecinos Montes, y contornos. Y aunque todo humeaba, y ardia en vivas, si moribundas brasas de enfermos, en que avia prendido la fiebre; nada mas que los Hospitales, y todos menos, que el que quiso ser Real hasta en la plaga. Era este el mas comun asylo, à que como à fuente de la salud refugiaban los Indios desvalidos la que ya les desmoronaba el achaque: y era tambien el Mappa mas puntual del destrozo, que con solo describirle al Etna sus senos, sus cavernas, y tiznadas paredes à Liparis, se podia dissenar su buque, y otra mas ardiente oficina, que la que alli le fingió la supersticion à Vulcano. Trabajaba en ella continuamente, caldeando en la fragua de la encendida fiebre su talento, de oro à la verdad, y limandolo mas, y mas en el potro, ò banco de una continua observacion à la cama del doliente mas miserable, tan buen Medico, como lo fue el Dr. D. Joseph de Escobar, y Morales, uno de los nobles ingenios de que es tan fecunda nuestra America, cuya aplicacion igualmente aprovechada, que incansable logró con el del Grado el lauro en todas Facultades, y dos Borlas en las de Derecho Civil, y Medicina: estendió su capacidad à otros estudios; al sabroso de las Mathematicas de que fue Cathedratico en la Real Universidad, y al prolijo de lenguas estrangeras, principalmente de la Griega, en que para mas tenerla de Hyppocrates, logró razonable inteligencia.

Hospital Real
de los Indios.

Dr. Escobar
Medico de el
Hospital Real
de los Indios.

86. Y aunque se señaló en todos su ingenio fue insigne en el que
K acafo

acafo le era mas congenial, que fue el estudio de la Medicina; y la exercia de propietario en el Real Hospital de Naturales al tiempo de la trabajosa Epidemia, en que trabajó hasta morir contagiado, no (como creyó el vulgo) alterado de los preservativos que usó con discrecion, y á que esta juzga averse mantenido indemne los ocho mas rigurosos meses de la Plaga. No sin fundamento viendo que aunque cauto tambien, y docto el Medico que le succedió Interinario apenas duró pocos dias. Uno, y otro dexaron que sentir, con su muerte; y el primero que agradecer en las observaciones que hizo, y apuntó de la presente enfermedad desmintiendo acafo la siempre errada Astrologia del vulgo, que observandole no averla observado, ó no averla puesto en sus Prognosticos anuales, (lo q̄ sino en ellos, anunció á varias personas, meses antes) se explicó en aquella mal guisada coplilla, que divulgó la ociosidad:

A Escobar la muerte apremia
viendo que en lo que escribió
la Epidemia no alcanzó,
y á él lo alcanzó la Epidemia.

87. No dudo huvieffe hecho su aplicacion tenaz en su siempre atareado entendimiento systema, y observaciones mas copiosas á cerca de la urgencia presente, que no avran llegado, si las dexó escritas, á mis manos, ó acafo no llegaria á escribir ocupado mejor en curar. Apuntó empero, y llegaron á mí las siguientes, que expresan muy bien el rigor, y ardencia de la plaga, y para mas dar á conocer al enemigo, traslado con sus mismas voces, y titulo, que es como se sigue:

„ Modo de invadir la comun enfermedad presente, y symptomas, que en
„ ella se experimentan, en los que la han padecido, y padecen.

Observaciones que hizo este Medico sobre la corriente Fiebre.

I. „ **T**odos generalmente dicen acontecerles (sin motivo á ellos
„ patente, ó con causa externa remissa, ó intensa, como aver
„ bebido agua fria, aver salido al ayre estando calientes, averse
„ assoleado por ocupacion necessaria ó ociosa inadvertencia, &c.) un con-
„ tinuado, y universal frio, que sienten en todo el cuerpo, con grave in-
„ cendio en todas las entrañas: lo que explican diciendo tener un Volcan
„ de fuego en el estomago, intestinos graciles, y todo lo restante de la ca-
„ vidad natural, declarando al mismo tiempo grande estorvo, dolor, an-
„ xiedad, fatiga, ardor, y compression en la cavidad vital, y region del co-
„ razon, con vehemente dolor de cabeza, y rubor de ojos intenso. Cir-
„ cunstancias en que socorridos del modo siguiente, se han libertado mu-
„ chos. *Rp. de Agua de Scabiosa viii. onzas de Agua Triacal al-
„ camphorada. de Agua Espirit. de Card. Santo; de cada una una
„ dragma, Sal volátil de cuerno de ciervo x. granos: Xarave de
„ Culantrillo. lo que sea bastante á dulzorar, todo se mezcla para
„ una toma.* Y por esta regla no variando de intencion, aunque si de medica-
„ mentos, por la multitud de enfermos, se les ha socorrido, con el coci-
„ miento sacro, y Triaca de Andromacho.

II. „ A muchísimos ha sobrevenido fluxo de sangre por las narizes,
„ tan quantioso, è inpertinente en su duracion, que uno, y dos dias ente-
„ ros la estaban echando. Los que socorridos, con el Epithema siguiente
„ aplicado actualmente frio al corazón, se ha experimentado alivio con
„ su aplicacion. *Rp. Vinagre fuerte una libra, nitrouna onza, Alcam-
„ phor una onza, disuélvase al fuego para fomentos.*

III. „ A ninguno de aquellos, á quien he dado Purga, ó Medicamen-
„ to ALVIDILUENTE, siguiendo en la parte, ó ocasion, ó tiempo en que
„ puede aplicarle el Aforismo 29. del libro 2. de Hyppocrates: CUM MOR-

„ BI INCHOANT, &c. ha sucedido bien, ó por indispuesta la materia, para
 „ ser evacuada, ó por intempestiva exhibicion del Medicamento; pues no
 „ vienen los enfermos tan á los principios del accidente; ó por no ser im-
 „ mediato, y directo contrario el Medicamento purgante de el estado de la
 „ causa material de esta enfermedad; pues á lo gelatinoso de los zumos
 „ del cuerpo humano, solo se oppone inmediatamente la Medicina,
 „ que los disuelve, y diluye. Razon; porque prueban bien los Theriaca-
 „ les, Sudorificos, Viperinos, y Anthipestilenciales, de esta classe: y por
 „ lo que de estos se halla, en los vomitivos, en quanto sacuden las partes,
 „ en donde estos zumos se hallan, no ha sucedido mal dando algunos Vo-
 „ mitorios de mediocre actividad, mostrando la naturaleza la necesidad
 „ de este auxilio, con la continuada nausea, que se experimenta; y como
 „ la parte mayor de la causa material de esta enfermedad se halla en las
 „ primeras vias de la cavidad natural, y por esto tenga mas prompta salida
 „ por el vomito (siguiendo la sentencia de Hyppocrates 21. del libro 2.
 „ QUÆ DUCERE OPÓRTET, &c. es segun regla suceda bien.

IV. „ Las parotidas que sobrevienen á muchísimos (aunque á nin-
 „ guno han quitado la vida) atormentandolos los desvelan solamente;
 „ porque aquella cantidad de humor, que con tumultuosa, é inordinada
 „ circulacion llegó al cerebro arrojada de los emunctorios de este, y por
 „ su crasitud, y cantidad inevacuable por transpiracion, se han termina-
 „ do por suppuracion: De que curados frequentemente se han libertado.

V. „ Terminase este accidente en muchísimos de los que de él se
 „ liberran por un dolor intenso, y ardor sensibilísimo en todos los Arti-
 „ culos, A PLANTA PEDIS USQUE AD VERTICEM CAPITIS, en el qual ca-
 „ so, como en verdadero, y legitimo Rheumatismo atendidos los enfermos
 „ interior, y exteriormente segun pide este afecto, sanan assi del principal
 „ accidente, y se liberran de esta molestia.

VI. „ A muchos sobreviene Ictericia tan intensa, que causa admira-
 „ cion la amarillez de sus cuerpos; de los que viven pocos sino se socor-
 „ ren muy en tiempo con auxilios propios como este, ó semejantes á es-
 „ te intento. *Rp. Trociscos de Vivoras medio escrupulo, Sal volatil*
 „ *de carabe ocho granos, Azafran en polvo seis granos, junto pa-*
 „ *ra una vez en agua viperina*

VII. „ A algunos, ó muy pocos ó les comienza con la enfermedad, ó al ter-
 „ cero, ó quarto dia de ella un delirio, ó demencia tan intensa, que con mu-
 „ cha diligencia de los asistentes, y aun usando el aspero medio de ataduras,
 „ y de Zepos no se sosiegan: De los que ninguno que Yo aya visto ha
 „ muerto; porque socorridos en este symptoma, con una, ú otra bebida, v. g.
 „ *Rp. Agua de Cerezas negras quatro onzas, Agua Epidemica, y*
 „ *de Canela fuerte, de cada una media dragma, Xarave de Diaco-*
 „ *dion media onza, junto para una vez.* (no solo se han libertado del
 „ intenso delirio, sino que motivandome á especial reflexa) tambien han
 „ quedado al mismo tiempo libres de el general accidente de la Fiebre.

VIII. „ Libres ya de la enfermedad, aunque no purgados, y aun uno,
 „ ú otro, por algun motivo especial, ya purgados, recaen casi con genera-
 „ lidad una, dos, y tres vezes; sino se les impone en alimentarse medio-
 „ cre dieta, antes inclinada á tenue, que á crasa.

88. Hasta aqui los apuntamientos, indices de la aplicacion de este
 Medico, que con su observacion continuada levantó la menos curiosa aten-
 cion á explorar desde la segura atalaya de sus indicaciones este pestilente
 enemigo. Pero como aun deseasse tocarlo mas de cerca la curiosidad diligente,
 no faltaron Medicos, que campeando de auxiliares en la urgencia presu-

mieron hazer syſtema tan menudo de la maligna naturaleza del contrario, cauſas, y formacion de ſus rigores, que quifieron demonſtrar lo palpaban. Mucho, y bueno, dicen, que dixerón del mal: no poco he recogido, y dirè algo de lo ſuyo, aunque teſtareandome, quando me falta luz, con el muro, que nos divide à ſus Autores, y eſtrechando lo mucho que enſeñaron à mi corta capacidad.

Systema Medico de la preſente enfermedad.

Circulacion de la ſangre, exercicio de guerra en la milicia de la vida.

89. Agradame el ſyſtema porque ſupone para un Job enfermo, y paciente, que es la vida del hombre guerra abierta, ò milicia disciplinada en la tierra. Y eſto no ſolo en lo Ethico, y Politico, ſino en lo Phyſico, y vital; pues aunque no ayan de ſer todos los hombres militares de profeſſion, ninguno de ellos puede vivir, ó ſer viviente, ſino es hombre de corazon, y eſte alentado; pero alentado en militares exercicios, y aunque ocultos tan rigorosamente militares, que le hazen verter toda la ſangre. El como? no explica mal la Medica moderna. Aſſienta por baſa tan fixa, como mobil, è inquieta, la celebre circulacion de la ſangre, que aſſechada en los campos de la diſputa, no es mas que un marcial curſo, ò ſangriento exercicio, en que montados en el noble vehiculo, ò roxa brida de la ſangre, y acordonados en ſus filas muchos valeroſos Eſpiritus marchan preſuroſos de los quarteles del corazon à exercitarse en los gruelfos troncos de las arterias: de alli à ſus ramos, y luego, por los de las venas à ſus troncos. De donde en continuada eſcaramuza buelven marchando à ſocorrer el Fuerte, y dar aliento al viviente Caſtillo del corazon: el que aun con el doble Eſcudo de ſus dos batidas alas, ò auriculas, puertas, que abre, y cierra, à que entren con orden ſus tropas, ò antagoniſtas, que admiten, y reſiſten ſus impulſos; nadara en ſangre, y muriera encendido de alentado à no tener de prompto quien dieſſe algun reſreſco à ſu agitada, caluroſa milicia.

90. Para eſto ſuponen todo el campo del cuerpo humano, y en eſpecial la eſpeſa campaña del Abdomen, ſituada de innumerables Tiendas, quiero decir, Glandulas, que abrigadas de una membrana, y de ella otras; formadas eſtas en ciertos fuelezzillos redondos, de figura ovalada, y ſemejantes, y complicados en varios canalillos delgados, abiertos las mas, y cerrados, algunas veces ſeparan la limpha, ò ſuero mas delgado, que deſpues en los Fuertes de los vaſos cylindricos limphaticos (que ſinò Fuertes ſe pueden decir Preſidios, ó Eſtaciones, por ſer en ellos de tardo movimiento aquella limpha comparada con la ſangre en las arterias) ſe buelve otra vez à mezclar ſuero, y ſangre, ſiendo eſte el neceſſario refrigerio, y artificio verdaderamente eſtupendo, con que la ſangre al paſſo que ſe agita, y acalora, ſe reſreſca continuamente. Donde ya por ſus vaſos (aunque no de chryſtal) ſe traluze, que cerrada eſta unica Tienda del preciſſo reſreſco de la ſangre, ha de arderſe el cuerpo, y correr fuego lo que es ſangre. Ayuda no poco à eſte incendio el fuego, y ayre, que tambien ſe ſupone, en los humanos cuerpos, y operar uno ſobre otro mutuamente. Por manera que mediante el calor del fuego ay rarefacion, y expansion del ayre, y el fuego ſe pone en movimiento rapido, y violento con la miſma expansion del ayre. De que reſulta, que la fuerza magnetica, atractiva, y coheſiva de las particulas mas pequenas de la materia (la qual fuerza, ó magnetiſmo que otros dicen, ſe ſupone tienen los atomos, ò particulas, que componen los cuerpos mayores) es el principio univerſal de la quietud, fixacion, y concrecion de los cuerpos. Y por el trocado, la accion expansiva de ayre caliente, ó la accion mutua, y conjunta de ayre, y fuego es el principio univerſal ó cauſa natural de la fermentacion, y fluidez.

91. Tras eſtas bien prolixas, pero neceſſarias ſuposiciones, insertaba

ba este mismo systema las características, peculiares, ó symptomas casi comunes á todas, y qualesquiera fiebre, que son, tambien en tropa, y sin mas orden, que el desorden con que pelean: Pulso veloz, inigual, ó irregular: respiracion difícil; orina tenue, encendida, y sin separacion; boca, lengua, y garganta secas; saliva poca, y viscida, con calor, y sed; mucha inquietud, y poco sueño; perdida del apetito, y repugnancia á todo alimento especialmente solido. En cuya atencion, y madura consideracion de su poder falló la medicina ser por lo general la enfermedad reynante FIEBRE, y provenir de una general obstrucion, y disminucion de todas las secreciones glandulares. Que es decir, en terminos mas claros, aunque medicos: Que gran copia de la limpha, y suero de la sangre, que en tiempo de sanidad se debia separar continuamente por las Glandulas conservatorias, y expurgatorias; en tiempo de la fiebre, y enfermedad se detiene, y restaña, uniendose estrechamente con los globulos de la sangre, con los quales circula por los vasos sanguineos, esto es, por las venas, y arterias.

*Señales de
Fiebres.*

92. La prueba mas eficaz de este sentir era mostrar que los symptomas dichos, y estraños Phenomenos que aparecian en esta Fiebre provenian de dicha obstrucion unicamente, como efectos adequados á sus causas. Por quanto, lo primero, obstruidos dichos vasos lymphaticos, y por consiguiente impedido el influxo del suero tenue, y refrigerado de las Glandulas conservatorias, es como evidente, que la sangre adquirirá un calor preternatural, el suero de ella se hará viscido, glutinoso, y tenaz: lo que sucede siempre calentandose sobre fuego moderado, como demuestra la experiencia. Lo segundo, detenido allí el suero por razon del calor, y viscosidad en la massa sanguinea, y no pasando en la cantidad, y con la velocidad debida por los vasos lymphaticos, y ductos secretorios de las Glandulas, es constante, que una cantidad mayor de fluido ha de pasar por los vasos sanguineos, ó por las arterias, y venas. De que procede, que parte por el aumento de la cantidad, y parte por el calor, y rarefaccion de la sangre padecerán los dichos vasos una pletora, ó distencion preternatural de las arterias capilares, de las Glandulas, y musculos, con calor, inquietud, y dolor inflammatorio.

*Contrahense
à la presente
enfermedad.*

93. Lo tercero, la sangre viscida, caliente, y rarefacta deteniendo, é inflamando las Glandulas, y fibras musculares causaràn un fuerte estimulo sobre los nervios, y fibras musculares elasticas, excitando violentas, y fuertes vibraciones, de que se vale provida la naturaleza para mantener la circulacion de la sangre, y vencer el aumento, y peso de ella. Las quales vibraciones, y esfuerzos de los nervios serán diferentes, é iniguales segun la naturaleza, y fuerza del estimulo, y partes incitadas: de que resultará pulso veloz, y desigual, con respiracion trabajosa. Lo quarto, el mismo suero, viscido caliente, y detenido; ó lo que es lo mismo, no pasando por los vasos lymphaticos, y ductos secretorios de las Glandulas (segun que passa en ocasion de sanidad) se separará poca cantidad de saliva, y esta por razon de su tardo movimiento, espesa, y viscosa; y hallandose llenas, y distendidas de sangre caliente todas las arterias capilares, comprimirán las Glandulas salivares: De que provendrá grande sequedad en la boca, lengua, y garganta: la saliva se endurecerá, é incrustará sobre la lengua, y paladar causando calor, y sed intolerables. Por la misma razon es concerniente, que solo las partes mas tenues, y fluidas del suero pasarán por los riñones, y por consiguiente la orina será en poca cantidad, de color subido, con poca, ó ninguna separacion, ó sedimento.

94. Lo quinto, en este caso, y por las razones alegadas, como quie-

ra, que estè calentado en extremo el estomago, y casi inflamado; fermentará con facilidad todo lo contenido en él, con notable expansion, y flato indigesto: Y hallandose al mismo tiempo comprimidos los vasos lácteos, y constipados por los turgidos vasos sanguíneos, no pueden admitir cosa que no sea muy delgada, y fluida. De que procede, que la digestión será interrumpida, y pervertida la naturaleza repugnarà, y aborrecerà toda comida solida, apeteciendo solo licores diluentes. Así se explica, y explicaba los symptomas, y Phenomenos de esta Fiebre, no vulgar Medicina, reduciendolos como à su unica causa à aquella general obstrucion, ò diminucion perniciosa de las secreciones Glandulares, frenos mejor fundidos, quando liquidos, para contener en su curso la effervescencia, y desbocada ardentia de la sangre. Y à la verdad, que visto este Systema (que no dudo se impugne con mas facilidad, que se adelante) no puedo menos, que explicarme, con el vivo, Italiano dicho de Jovio, reconvenido de cierto escrito suyo mas elegante acafo que fiel: Ello (podemos decir) puede no ser así; pero cierto, que està bien guisado. (a)

(a)
EGLI non è vero;
mà è dentro-
vato.

95. Mucho mas resolviendo, que de la tal obstrucion, y diminucion de la lympha en estas circunstancias, no solo se producirà aquella fiebre si la parte mas delgada del suero sale en cantidad por las secreciones expurgatorias; sino que haciendose la massa sanguínea remanente mas caliente, y viscosa, y privados los glovulos de su suero diluyente se sigue un movimiento intestino violento; y este tumulto, y effervescencia del crassamento, ó glovulos calientes, y viscidos operando como estímulo sobre las tunicas musculares, y fibras de los vasos sanguíneos irritará todo el systema de los nervios, resultando grandes, y violentos esfuerzos para continuar la circulacion de la sangre, y vencer el peso que va en aumento, y resistencia de ella. Y lo que es mas, que en caso de la mucha diminucion del suero, aumentandose al mismo tiempo el calor, effervescencia, y movimiento intestino de los glovulos, breve se hallará la naturaleza à los ultimos con vigiliias continuas, delirios, manchas purpureas, lucidas, ò negras sobre la superficie del cuerpo, secreciones sanguíneas, gangrenas, ó mortificaciones de la carne glandular, y muscular; un pulso tremulo, è intermitente, dificultad grande en respirar, desmayos, estupores soporíferos, suspiros convulsorios, y otros iguales symptomas, indicios ciertos de un total naufragio, y proxima muerte.

96. En estos principios, fixos no menos, que los cuerpos menores, y particulas de la lympha, y suero en los glovulos precipitados de la sangre, estrivaba (à lo que dixeron) la terca, ponderosa maquina de la corriente Fiebre: maquina (sin ponderacion) belica, que prendida en atomos verdaderamente inflamables, y disparada por los cañones de las venas, y arterias, bate continuamente, y enciende los muros, y fortaleza del corazon: Armería, ò Aljaba de la muerte, de que sacando tantas puntas quantas son las de aquellas particulas, las dispara contra la sangre (que acafo corre fugitiva) haciendo corra mas quando herida, y se revierta sobre las fibras, tunicas, y nervios, que quizá fueron cuerdas de su Arco. Y digo uno, y otro; porque de los mismos principios se inferia no solo la Pestilente Fiebre, en general, sino sus diferencias especificas. Por las observaciones, y experiencias se hallaron dos especies de Fiebres, que entonces reynaban en Mexico: La una INFLAMMATORIA, en cuyo asalto caía la inflamacion sobre parte determinada, à que ocurriendo cantidad mas copiosa de sangre, impedida esta de absolver la precisa circulacion, y causando notable dilencion de los vasos, se ponía necessariamente en una vio-

Fiebre infla-
matoria, y ner-
vosa: dos espe-
cies que se pade-
cieron entonces.

lenta

lenta fluctuacion, y movimiento intestino con mayor calor, y extension; ó (por decirlo assi) la parte afecta se observaba tumefacta, è inflamada. La otra se puede decir: FIEBRE NERVOSA INTERNA, y de depresion de espiritus (explicada en el parrapho anterior) la qual fiebre era la mas fatal, y comun. En quanto á las circunstancias, y methodo curativo de una, y otra, se hallaba, dicen, tanta diferencia quanta ay entre luz, y tinieblas, asegurando era mortal veneno para la una, lo que para lo otra remedio.

97. A esta crisis (si es cierta) deberè atribuir las pocas que hizo la enfermedad saludables, y las muchas que se hicieron de ella, si con toda la Antorcha de Cleanthes, huyendo el enemigo el cuerpo, y del de los dolientes la alma, sin la menor sombra de salud. No hago tanto incapie en mi dictamen, ni confio tanto en lo que leo, que pretenda dar leyes, ó darlo por regla de costumbres, y mas á Republica tan essempta, y tan libre hasta en opinar, como la de los nobles profesores de la Medica. Pero en consecuencia de aquel juicio, que por esso lo protextè muy suyo, avre de decir, que variando este no bello, aunque especioso Vertumno de la padecida Epidemia, otros tantos aspectos, quantos symptomas, se enrostraba contra los que invadia; pero con rostros de diversas enfermedades. Creíase (y mas á los principios) la Fiebre Pethechial, ó Tabardillo, y era mas hasta en los terminos, muchas vezes. Juzgabase la peste de los Puertos, el enemigo, con que ya vencido el del mar, fuelen dar los aporreados navegantes en tierra; quiero decir, el que dicen: VOMITO PRIETO, y á juicio de algunos, era el que mas se le parecia, y solo menor en traer mas remissos los symptomas. Engañaba, visto de lado, con la faz de dolor pleuritico; pero, fixa la inflamacion, solo era el dolor el que vagaba: desaparecia este, y aparecia aquella, aun quando debria desaparecer; porque sola ella era la que hacia la guerra, y la fiebre. Parecia entre otros intermitentes, Tercianas, y era al parecer mas, las mas vezes; porque ya era el sudor de la muerte, y este frio: ocurría entonces á las partes interiores la sangre con tanta violencia, quanta copia, y faltando en la superficie del cuerpo no tan solo el febril, sino hasta el calor natural, parecia fiebre intermitente, la fixa: si era, á vezes, lo que parecia, no era ya enfermedad, sino salud: terminaba la principal dolencia en este achaque, y de toda la interior hoguera apenas quedaba este recoldo, siendo ya estos de aquellos arrebatados dolientes, que dió por libres, en el 6. de sus Epidemias Hyppocrates, con este genero de fiebres: SI-QUARTANA SUCCEDAT, LIBERANTUR.

*Varies juicios
que se hacian
de la enferme-
dad.*

Hypp. lib. 6.
Epid. Sect. 6.

(b)

Multa usu tot
annorum didici
sed nulli præ-
ter Divinæ be-
nignitati com-
mendare salutē
meam in tali pe-
riculo possem:
quare de exper-
tis remedijs non
libenter scribo.
D. Joan. Cratō
Contil 271.

98. Era solo verdad entretanto, que era nada de lo que se decía, y que no era nada sino todo. Tantas cabezas (como dicen) quantas sentencias: Pero estas de muerte; aquellas de enfermos sentenciados por Dios al deguello de la dolencia, y adjudicados por los hombres á los que en tantas enfermedades les fingian enemigos, y tales que no se conocian por sus caras. Menos se conocian por las curas; porque aun apurando en sus auxilios sus primores todos la Medica no lograba remediar el estrago. Clamaba con el sentencioso Dystico de Ovidio.

Non est in Medico, semper relevetur ut æger;

Interdum medicâ plus valet arte malum.

Dabanse muchos; pero, aun no conocido el achaque, no se daba con el remedio. Conocido al fin, como he supuesto, se dieron muchos, y proficuos: escribieronse ciertos methodos de curacion, de que, aunque los tengo entre manos, me abstengo ya diciendo lo que un Medico muy experto: (b) que nada escribia de estos remedios; porque solo confiaba en Dios en tales tranques: ya temiendo, lo uno, no abuse la ignorancia de Armas, que para que sean

*Escribieron
se methodos cu-
rativos: no se
ponen aqui: y
porque*

auxiliares las debe templar diestro el pulso; y lo otro, por no impacientar el desseo; pues siendo el de la curacion tan vivo, estoy cierto, que allí los enfermos, que lo están, como los sanos, por si lo estuvieren, querran mas la curacion hecha, que no dicha; executada que no escrita. Y Yo mas quiero padezca mi narracion, sin hacerla del modo curativo, la corriente plaga de mala, que no de peor en las recaídas de prolija. Bastanme estos rasgos por señas, de Physiognomía de los que mejor la conocieron: Y siendo solo de mi assumpto declararla sencillamente, pero curada por milagro, y Patrocinio de MARIA Sma. en su bella Imagen de GUADALUPE, debo cuidar tan solo de darla á conocer por sus estragos; lo que será en otro Capitulo.

CAPITULO VIII.

Enseñorease de casi toda la Ciudad la tyrana plaga de la Epidemia: perniciosos estragos que hizo en toda ella: primeros auxilios, y caritativos socorros de la Mexicana Piedad.

99. **E**N tiempo de Guerra, y de aquella en que se permite la defensa es señal clara de una cruel, sangrienta batalla, veer por tierra, crecida multitud de heridos, objetos todos de la lastima; unos clamando, otros sufriendo, muchos agonizando, muchos muertos. Y si esto es en la Guerra que se hacen los hombres, y en la que emprendiendolo todos, se defienden los mas felizes: Que avrá de estragos en la que emprende el Soberano á cuyo hombro, siempre queda en tierra el mas hombre? A cuya Guerra, quando se permitiera, es muy difícil la defensa? contra cuya fuerza no ay fuerza, ni contra su Belica otro Escudo, que orarle de paz, pecho por tierra. Esta si que es Guerra, y es Peste. Y como tal desesperada en ella otra salud, se ha de importunar al Autor Supremo cuya es, por el auxilio unico de la Paz.

Nulla salus bello: pacem te poscimus omnes.

100. Pero es la lastima, que solo se conoce esta Guerra, quando ya ha pasado á ser estrago; quando ya, confundida en sombras mortales, no alumbrá la salud, ni por sombras. Triste exemplo de esta verdad dio Mexico asfaltada de esta poderosa Belica de Dios. No la hizo, como puede, en un instante; fuéla haziendo en tiempo, y con tiempo, (como que queria conquistar, no destruir) Tocó primero en el Campo, ó Arrabal de Tacuba los Tambores, y Caxas de Guerra, digo los inflamados vientres de aquellos sirvientes destemplados, que soltando la cuerda á la boca (como dicen) se bebieron el fuego, como Agua, y como Paladiones vivientes, arrojaron á los muros de Mexico el fuego, que avian concebido en sus entrañas. Fueron estos los primeros tocados de la plaga, y los que tocando de los primeros impetus del exercito universal, que arma Dios para combatir con Pestilencias, bramaron heridos, murieron casi todos, y emmudecieron despedazados. Tales fueron sus ultimas ansias, y agonias. Y fue este primer toque, con el q se tocó á embestir á los ya inquietos elementos; los que ordenados para hacer guerra pestilente, movieron en los Signos de ella, sus Vanderas.

101. La primera, que en estas circunstancias, levantó su Signo, y dió su señal de Pestilencia, fue la tierra, movida de un bien sensible Terremoto, la noche del dia septimo de Septiembre del pasado de 1736. el que aunque á algunos pareció menos fuerte, otros que lo padecieron mas despiertos acreditaron su violencia. Señalóse tambien el Agua, que aunque de

*Señales de
Pestilencia.*

Terremoto.

fuyo

fuero menos capaz de hacernos daño, corrompiendose, conspiró ya contra nosotros, y se envenenó desde el Diluvio. De donde (no falta quien diga) le vino alguna mala qualidad, y no quedar tan satta como antes: Mostróla como en los de Noè, en estos dias, con lluvias copiosísimas no solo en el rigor del Estío, sino casi todo el Otoño. Y digo aver tambien alzado Vándera por Signo de cercana Epidemia; porque lo sienten allí buenos Autores, que con Aristoteles en sus Problemas, quieren se vicié la constitucion pestilente por las immoderadas lluvias, aunque sea en medio del Estío: (a) Y cierto que si degenera su acrimonia en podredumbre, entiendo, que lo contradirán muy pocos.

Lluvias copiosas.

(a)
Vitium etiam
auget si pluvia
estate accessit.
Arist. lib. 1.
Probl. 8.

Hypp. de Aer.
Aq. & locis.

Eclipses.

Cometa

En el Prognóstico del año de 38. se promete publicar su observacion.

Viento Sur nosivo á estas partes.

Llamabanle los Indios: la Muerte.

(b)
Annus Austri-
nus pluvius.
Hyp. 3. Epid.
p. 3. text. 1.

(c)
Venti perpetui
quiescentes.

Vracanes.

102. Tampoco dexó el Cielo de ostentar su divisa, y dar á entender que en la Guetra, que nos hacia Dios, militaba: alteró no poco aquella casi inmensa llana que nos escribe, con astros, y catactères de luz continuamente: cuyas bien ordenadas lineas, alternadas en ocafos, y orientes llamó SECUNDUM RATIONEM, para mostrarlas favorables, Hyppocrates: y la alteró con algunos defectos, ó eclipses del menor Luminar, aun quando lleno, en los Plenilunios de Agosto, y Septiembre; y con el deliquio, y temido eclipse de Sol, que con oposicion tambien de los Astrologos, y mas consternacion de los animos dexó aun vida á observarlo en el Novilunio de Marzo del pasado de 37: mostró tambien que se avia montado en colera el Cielo á la batalla en las repentinas turbamultas, fusiladas, y lluvias exprimidas, que levantó en lo mas rigido del Invierno: y (de lo que no quiero desentenderme) en ciertos inflamados vapores que le obligó á escupir la sequedad del Ayre en su esfera; los que aunque aparecian á los intermedios de Febrero, colgados al ocafo, y mas descabellados que crinitos, no llegaron á quaxarse en Cometas. Dirá lo que fue, si quaxare, la prometida observacion de algun Astronomo.

103. Pero el que mas levantó Signos, y arboló Vánderas al estrago fue el sañudo elemento del Ayre: soplabanos muchos dias avia por el Austro, viento tan fatal para estas partes, que (dexando lo que medicamente observó en su sitio natural de Mexico, Cinceros, y apuntando solo la erudicion de nuestro Mexicano D. Carlos de Sigüenza, y Gongora) aun la barbaridad Mexicana no daba á este viento otro nombre que el de MUERTE. Calabanse, quando corria, á las cuevas, y huyendo, como decian, la muerte, se enterraban en vida, y se anticipaban el sepulcro. Padecieron ahora uno, y otro los que ya menos barbaros, ó no conocian al enemigo, ó para su fuga avian olvidado su costumbre. Sinó en prognóstico antes, sopló todo este año, y mas en las estaciones de la plaga tan continuo, que no dudo ponerle la otra nota, que Hyppocrates al de aquella su constitucion pestilente, en que afirma aver corrido el Austro todo el año: (b) No pondré empero la inmediata de que en todo el año no hubo viento: (c) porque no alcanzo, se pueda salvar sin contradiccion, soplar en un mismo año el viento Austral, y no aver soplado viento en todo el año. Pero, dexado á sus expositores el nudo, Yo entiendo correria parejas aquella su constitucion con la nuestra: soplaba, aun quando parecia no soplar, tan manso el Austro, que ni era, ni parecia viento, sino aura; y esta tan blanda, que hasta dañaba en no extirpar espesos nublados, y vapores. Pero esta, que mientras se dà otra mejor puede passar, por solucion á la que bien creo aparente contradiccion en Hyppocrates, no se hizo necesaria en nuestra constitucion enfermiza. Sopló en ella, y tan enfurecido á vezes el Austro mayormente, en las mutaciones mas sensibles de la superintendente de los vientos, la Luna, que bien se le supliria á lo manso lo nocivo, por solo evi-

tar lo espantoso. Levantaba de él que ya avia prendido fuego en tanto combustible viviente, no tanto sucesivas llamaradas como llamas; las que minando, por los que avian dado en tierra, como troncos, se internaban a fuego manso.

104. Pero quando se ostentó mas, que por el Austro nos venia Dios á visitar con esta plaga, fue en la Pasqua, y dias de Navidad del mismo año de 36: corrió sin parar hasta el ultimo de Diciembre, y tan desenfrenada en uracanes, que parecia querernos extinguir todas las vitales Antorchas, por mas que enclaustradas en el Farol, pendiente del hilo de la vida, fuesen de roca sus chrystales. Y aun passaba á tentar sacrilego en los Phanales de los Templos la inextinguible llama del Religioso culto. Estrenó los primeros rudimentos de su furia, no tanto en lo mas alto, como en lo mas delicado, y vidrioso; y siendo de esta condicion fragil las costosas vidrieras, de que como escudos contra el viento, y passaportes á la luz, se arma sin excepcion el ventanaje de los Templos de esta Ciudad, quebró en ellas las primeras su colera. No les valió á las mas costosamente defendidas (para no precipitarse en lluvias de vidrio, aunque no liquido) el fuerte entretecido de hilado azero, conque las resguardo el artificio; pues no siendo aquellas Armas bastantes á un furioso, ni pudiendose contener entre redes un cuerpo con impulsos de espiritu, se calaba por ellas, á estrellarse con Broqueles de vidrio. Fue, sino se entendió mal, este estrago preludio del que avia de hacer en las vidas. Sino es que diga, que persiguiendonos esta Peste, y Pyrata del Ayre, como á indefensas, aunque no inocentes Palomas, fue solo piadoso, rompiendonos las ventanas de los Templos, para que asustados, levantásemos al unico refugio los buelos. Persiguióse el porfiado Uracan, con funesta, sonora plegaria de campanas, y otras que no dudo menos eficaces, porque fuesen menos ruidolas. Con unas, y otras mas furioso, por mas precipitado á la fuga dobló á los Cymborrios las Cruces, que costára sudor á la forxa; llevó cornizas, en que se gastara el pico, y el tiempo; desencaxó fornidas veletas, á que no bastaron condescencias; que no aprovechan las mas veces al porfiado: y huyendo, sin irse, por medio de otros destrozos á los campos, extraxo raizes, derrumbó arboles, y los que antes avia respetado por techos, levantó en pello como pajas: efectos todos de un TYPHON, viento que es azote hasta en el nombre: de un ECNEPHIAS, Ayre; pero tan turbulento, y enfermizo, que tal llamó en su Original Griego á la Fiebre inflammatoria, y humeda Hyppocrates.

105. Entre tanto, que se llevaba, y puso por tierra este enemigo, era niñeria, esto es, risa de la niñez, veer las ropas, que arrebatava de los cuerpos, y los sanos, con que á cada passo daba en tierra: Eran empero fusto del juicio, y del aliento los enfermos, y no tanto lo que se llevaba en despojos, como lo que atraía en venenos: el de la ardiente plaga encendido, con el mismo furor, que soplado: insolente ya, y alentado con los repassos, bueltas, y logradas correrias en los Barrios, hacia sus entradas hasta el corazon de la Ciudad: ya con fuerzas para hacerse temer de todos asfaltaba á cara descubierta; á unos, que buscaba; á otros, que le salian al encuentro; á estos por osados, á aquellos, por mal defendidos. De este numero eran todos los Indios; y de aquel muchos, que no lo eran. De estos hurtaba alguno el cuerpo al contrario: de aquellos el que se iba por alto era Ave (como dicen) rara en la tierra. En estas no lo son tanto, aun dentro de las Ciudades, los Indios, que no aniden en qualquier parte: bastales poner el pie en lo mas incommodo para fixar alli su habitacion. No ay ruyna, por deshecha; sotano, por obscuro; rincon por asqueroso, que no ocupen:

espian qualquier corral, y el que no bastara para algunas Aves caferas, y para criar pocas Gallinas, à pocos dias de arrendamiento ya es corral de Bacas, y aun de Toros: no los aterra el desabrigo; porque de lo que encuentran arman uno, que parece Texadillo, y es una criba por donde se puede cernir todo el Sol. Si les pide Alcoba el descanso son paredes, sea lo que fuere: y si pueden, con menos que quatro ya estan hechas las casas, que llaman Xacales.

*Habitacion
Casas de los
dios.*

106. La mayor de ellas tiene menos pies, que vezinos: y aunque los estantes sean muchos, son mas sin comparacion, los habitantes: la mas yerma es una Arca de Noe, en que en menos de tierra, que de agua congrega brutos, y hombres à pares; familias de estos, y parvas, y greyes de aquellos; si estas menores en especie, mayores en numero aquellas. No sea de todos animales su rancho; mas, sobre la de Noe, han de ser de familia mas de ocho. Como que pudiesen poblar otro mundo. Todo cabe en tan pobre cortijo; y hasta los elementos se rebuelben con los vezinos: unos que alverga la eleccion; otros que entromete la violencia: citos el Ayre, y Agua, que aunque mas les cierran las puertas se les entran por el techo, y redendijas: aquellos la Tierra, y el Fuego: la Tierra estendida siempre, por Cama, y el Fuego retirado à un rincon, como inseparable companero, y centinela: quedase à su soberbia lo que falta por ocupar, que es el Ambiente; que ya altera su calor, y ya irrita el perpetuo humo del fagon. Con tan raro omenaje se puede decir de los Indios, que no es casa, sino horno el que habiran; y aunque mas desmienta la incommodidad su bella indole, no puede esta hacer, que no sea ultima disposicion para el contagio, en la mas leve pestilencia.

107. No la avia menester la que prendida ya iba talando por cuerpos mucho menos dispuestos, pero hallando aqui mejor preparada la materia aprovechaba aun los tiros que avia malogrado: prendia una mina, que rebentaba toda en estragos. Tanto assi se refinaba en polvora, la que encendia cuerda, para darla. Era cosa de asombro (y por tanto, se dudó pestilente la plaga à los principios) verla correr por una Ciudad tan populosa, y solo prender en los Indios: Calabase à la casa de mas vecinos, y como que escurseasse por toda ella, la trasfegaba toda, y se iba à estrellar solo en sus cuerpos. Conocióse aqui por experiencia lo que sin mas observacion que su Theorica, nos dà à conocer la Medicina. Y es que los destemplados, y mal regidos en comer, beber, y lo demas, que mira à la salud, son los que mas facil se apestan: ponelos su misma destemplanza en la primera fila de los que por el Dios de su vientre provocan à que les haga Guerra el Cielo. Y como esto no les puede criar buena sangre, al mas leve, contrario influxo, ay ya con poco fermento lo bastante para corromper toda la massa. Libranse, sino de padecer, al menos de provocar los bien regidos; pues aunque por mas delicados esten mas sujetos à estas celestes impressiones (por lo que Aristoteles quiso anunciassen Guerras, y muertes de Principes los Cometas) no siendo venenoso este influxo, padecen por mas sentidos alterados; pero no peligran corrompidos: que es decir (mas à lo escolastico, que à lo hystorico) que los Magnates, y Principes como tales, y de buena sangre hasta en lo Physico seran Principes en sentirse, no en corromperse; pero los rusticos, gente comun, y mal regida no siendolo por sufridos en alterarse, son los Principes, y primeros en corromperse.

*Los Indios
aunque mas su-
fridos, y robustos son mas ex-
puestos à afe-
carse Iporque?*

108. Solo esto, si es que antes lo fueron en reglarle, y regalarle, ha quedado à los Indios de Principes, el ser sujetos; pero mas à la corrupcion: comen mal, visten peor, y ora sea en el campo, ó la Ciudad no les

quedaba cosa por sufrir. Y esto que para el trabajo comun los haze mas robustos, y sufridos, no ay duda, que para el de las pestilencias, que tan comunmente padecen los haze tambien mas delicados. Sobra la razon mientras ay ojos, que lo lloren. Llorabalo la Mexicana compassion no solo en los que alvergaba la Ciudad sino en muchos de los circunvecinos rusticos, que se refugiaban á ella ya heridos. Ni fue tan nuevo, por nunca permitido este fluxo, que no corriese en los cultos tiempos de Lucrecio.

Lucr. lib. 6. de
Natur. rerum.

Nec minimam partem ex agris ægrotus in Urbem
Confluxit.

Crecia el cebo á la plaga con esta triste refaccion, que no era mas, que acumular leños á la hoguera, y cadaveres á la encendida Pyra. Llegaban los mas tan abrasados, que apenas se recogian sus cenizas. Faltaba el aliento, y tambien la vida en el camino: Caía muerto el marido, moribunda sobre él su consorte, y ambos cadaveres eran el lecho en que yacian enfermos los hijos. Muchos halló la lastima asidos á los pechos de su difunta Madre, chupando veneno en vez de leche. En Poblaciones no distantes mucho de Mexico fueron tantos los que encontró la caridad desperdigados, que no hallandoles otros Padres, que sus cadaveres, ni mas razon de sí, que su llanto le fue preciso renombrarlos; porque en el estrago avia perecido hasta el nombre. Nunca mejor se vió de bulto esta virtud, ni expresó mas al vivo su Pintura, que quando aqui, corriendo el honesto velo á sus pechos, los franqueaba á multitud llorosa de Huerfanos: Á su proteccion, parece, que abrazó tambien el Escudo, para defenderlos de la muerte; pero mejor, que dobles Mallas, fueron dos Petos los que mas blandos, quando templados en la fragua de sus ardores los vistió al pecho para protexer los que abrigaba. Sirvieron para su defensa de Torres, porque la Caridad esposa verdadera de Dios no tiene mas Torres, que sus Pechos: (b)

(b)
Ubera mea sicut
Turris.
Cant. c. 8. v. 10.

Cuna para
los expuestos en
Hospital de los
Desamparados;
oy de San Juan
de Dios.

Amas hasta
de sus Señoras,
las quecrian a
los Niños en
Mexico.

109. Y lo fueron para el resfuerzo de su vida á muchos Huerfanos, expuestos solo á su piedad. Aunque para estos no bien nacidos, quando desamparados, tuvo Cuna Mexico, un tiempo, acaso rezelandola estrecha, la cedió á mayor necesidad: bastó á bien populoso Hospital, qual lo tiene oy San Juan de Dios, la que no bastó para Cuna: y se amplió esta en tantas casas quantas oy lo son de la gran Mexico. Es un Palacio la mas pobre, donde con los esmeros, que á un Principe educa al que halló Cuna, en sus umbrales. Ninguno es primero en la Casa aunque aya muchos; porque como sea el Palacio de la Caridad, y Virtud Reyna, son Principes todos, siendo Infantes. Aunque mas lo sean, las que los crian no sufren, á ley de la necesidad el servil renombre de criadas: llamtanse Amas, y contemplanse, como Señoras; porque en obsequio de la Caridad, que los une, assi los niños, que alimentan, como los dueños, á quien sirven, son sus criados. Tributanles largamente lo que las deben en salarios, y mas de lo que debieran en obsequios; con que creciendo al passo de la necesidad la insolencia gime hasta la misma Caridad en la vil servidumbre de estas Amas.

110. Mucho tuvo que tolerar, en la urgencia presente esta virtud: Exprímese toda en angustias para alimentar á un solo Infante; y dió hasta la sangre para que no faltara á muchos la leche: esforzóse á distilarla de la plata en la operosa Chimia del contrato; y aun esta que jamas ha fallado acudia (á causa de la enfermedad) con una gota; pero á costa de lloradas perlas, y de preciosas piedras, que no dexaba por mover la diligencia, se recababa por favor, lo que se satisfacía, con abundancia. Nutrianse todos con este tan costoso alimento; el tierno infante, que lloraba, y la Caridad que gemia:

gemia: aquel pequeño, y esta adulta; robusta empero con lo que aquel se mantenía, y ella ayunaba. Ignorante acaso la necesidad comun de este mysterio, y temiendo, fino cansada, debilitada la Mexicana Caridad, con tantos niños, que aviendo cargado à sus espaldas, avian resvalado à sus pechos, industrió cierta piadosa ingeniosidad para obligarla. Esta fue exponerlos à las Iglesias (que hasta aqui solo avian sido Cuna à los muertos) al amparo de Christo Nro. Sr. y MARIA Sma. en sus Imagenes. Entre otros individuos solamente, uno expuesto à la pasmosa Imagen del Sto. Crucifixo renovado del Cardenal, que se venera en el primer Convento de Carmelitas Descalzas en Mexico, y otro à la amorisísima de MARIA Sma. del Rosario, en su Capilla, è Imperial Convento de Sto Domingo. Uno, y otro hallaron Padre, y Madre en sus Patronos, que bien se huvieron menester Divinos à conciliarles de Amas menos Sras. la crianza, y afectos mas humanos: lograronla à su sombra, y expensas, pocos dias: porque en su muerte tan temprana, como su dicha, nos dexaron lo que solo pudieron, que fue envidia y no sé que indicio de que aun Sres. como Christo, y MARIA no quisieron servirse de estas Amas; quisieron sí como à sus Clientulos, y adoptivos mas tiernos, servirles allà donde reynan, ministrandoles en néctares de gloria, en que se revierten sus pechos, todo un torrente de delicias, y dandoles, como primera, y no pequeña, parte de felicidad Celestial, no necesitar Amas, ni alimentos del mundo, y mas en ocasion, en que se hizo tan necesario para acallar la infancia el de la leche, q estando mas que por las nubes, se hallaria mejor la que virtió Juno, en la Via Láctea.

Niños expuestos à los Templos.

111. Todo este anhelo, y trabajo de la Piedad en este caso era tambien cosa de niños. Y aunque este pudo ser trabajo de un Hercules matando en la Cuna los peligros, ò vivoras hambrientas, que en vez de leche: les lanzaba la necesidad, como madrastra, fueron trabajos de Hercules por mayores los mas que le quedaron por sufrir, ya en lidiar con la ardiente Fiebre, que aunque acometia, como un Leon, le hacia largar la piel, y quando ella se la ponía la largaba: ya en combatir à fuego, y sangre con la Hydra de tantas cabezas, como symptomas, renacidos estos de sí mismos, quando cortados, y engendrada aquella de venenos, no en la de Lerna, sino en la Laguna de México: ya en correr, como un Ciervo à las fuentes del Salvador, y Sacramentos para enderezar el curso de la vida allà en la meta: en repurgar Casas, y Hospitales mas sucios, que establos, aunque regios: en quitar ocasiones, y hermosuras que en dar muerte à la Alma, muerto el Cuerpo, se muestran mas crueles que Harpías: en domar hombres mas feroces que Toros: borrar injurias: reducir Amazonas al thalamo: restituir los agenos bienes: desfrutar à las Hesperides de sus posesiones para gastar el oro en los enfermos; y finalmente en sacar del infierno à los que se precipitaban à él, estando vivos, ò arribaron al Purgatorio muertos. Estos, y muchos mas fueron los trabajos de la Caridad en este trance; la que à no ser en Mexico, como siempre se ha experimentado, tan Gigante que carga nuevo mundo à sus hombros; huviera gemido agoviada, con esta nueva maquina de plagas, siendo bastante la menos ponderosa à quebrar la cerviz à otro Alcides. Pero aconstumbrada à sacar vigor del padecer, metió la espalda al Cielo (que ahora mas se ostentaba pesada) y el hombro à tanta, y tan varia tropelía de trabajos.

Trabajos de Hercules los de la Caridad en este tiempo.

112. De todos, y cada uno, para evitar la confussion, tiene que hacer especial recuerdo la Pluma, y sobre todos del que fino en la gravedad fue de los primeros en orden. Recogida ya, y puesta en cobro la llovizna multitud de niños huérfanos, que afidos à sus puertas, pulsaban las del corazón con gemidos tanto mas lastimeros, quanto bajos; alzò el grito con

mas altos, y crecidos clamores no menos grave necesidad: la que no se creyó la mayor mientras pudo por otros, ò por sí alzar el grito: llegàrà à la extrema sepultando en la profundidad del silencio sus ultimos, moribundos quexidos. Pero no viviendo la Piedad; à cuya perspicacia hasta en oír, sonaba aun el silencio á clamor. Creíase llamar de la necesidad, que se pintaba allà en su mente, y à pocos pasos la hallaba de bulto, y tan sobre manera abultada, que no la conoció ni fingida: calabase intrepida al reparo; pero su pismo le servia de escudo al contagio: pasmabase viendo en pocos palmos de tierra otro nuevo mundo de desdichas: en pobres Indios, nuevas Indias de necesidades, felices en estar pobladas, pero infelices en en estarlo de enfermos, que es castigo, para que lo eiten menos. Hallabanse moribundos en una Choza, quantos bastarian para un Pueblo; y en una cobacha, que repetia ya para sepulcro, tantos enfermos quantos (y es lo que se puede ponderar) se albergaban estando sanos.

*Multitud de
Enfermos.*

113. Venian nuevos huespedes llamados de la necesidad; con que passaban à ser apreturas de la Alma las del cuerpo: pissaban al passo que el peligro el estrago, no pudiendo poner el pie, en cosa que no fuese doliente: aun de los enfermos se llegaron à veer tan confundidos, que al ministrarles la ultima, y que era allí primera medicina del Santo Oleo, se equivocaban pies ya ungidos, con los que aun no estaban oleados; porque abrigada toda una familia, bajo una manta, que avia servido al Padre de capa, parecia un solo enfermo con cien pies. Y solo se observaban muchos quando separandose; porque ya se separaba el Alma del cuerpo, bregaban con las ansias de la fiebre, y de la muerte. Aqui si que daban en tierra nuevamente, y en mayor (si lo podia ser) su desnudez: dexaban el lecho, que quando mas blando, era la apretada lana del suelo, con la cubierta de una estera; las ropas, que sin acertar à ser sabanas, eran velo à la honestidad: buscaban refrigerio en la tierra; pero antes se abrafaba el suelo en la fiebre, que se refrigerasse el cuerpo en el suelo:

*Sus ansias
mortales.*

Ovid. lib. 7.
Meth.

Non stratum; non ulla pati velamina possunt:
Dura sed in terrâ ponunt præcordia; nec fit
Corpus humo gelidum; sed humus de Corpore fervet.

*Desnudez de
los Ind. os, y su
causa.*

114. Pero mas que con sus mortales ansias la fiebre, los avia desnudado la suerte. Vestianse de pluma allà en su barbaridad los Mexicanos, y oy menos barbaros se visten los mas de su piel; ignoro si dexaron acaso la ropa por aver largado la pluma: y estoy cierto, que oy la abandonan, por no aver largado el pellejo: esto es, el que estiman algunos mas que el suyo, y tanto mas, que dexan de comer, y vestir, no por andar en carnes, sino en cueros. A causa de esta, que sin duda es comun, es siempre entre ellos pestilente la plaga de la hambre, y desnudez. Y aunque ahora cessaba por la pestilencia la causa, padecian contagiados sus efectos. A todas acudia prompta la Piedad: al hambriento con la sustancia, con la ropa al desnudo, con la medicina al enfermo, y con todo à todos; porque todos, y cada uno de ellos era el desnudo hambriento, y enfermo: Unos hallaba agonizando, otros hiriendo; pero socorridos de abrigo, y alimento hallaban facil el alivio; porque aunque era grave el accidente lo hacia mortal la hambre, y desabrigo: sobranle estas puntas, à la que siempre Pestilencia enemiga, sin otras, en esta ocasion, que las suyas poblaba à Mexico de estragos. Jamas hallaria voces ni exemplar para indicarlos, à no darme el Padre de la Romana Historia Livio, uno, y otro. Eran las puntas en esta, y aquella constitucion tan mortales, que los que à ellas se postraban heridos, apenas llegaban al dia septimo. Si algunos se levantaban por dicha, se en-

redaban en achagues, aunque menos graves, mas prolixos, y especialmente de Quartanas. Moría la Gente vulgar, y de servicio: de cuya calidad no se encontraban por las calles mas que muertos; y aun para sepultar à los otros faltaba el tiempo, y el lugar. (e)

CAPITULO IX.

Averiguanse las mas proximas causas de la presente plaga: venerase la superior arduidad de la Divina: refierefe lo que se dice pudo moverla, y los muchos pestilentes estragos que han padecido desde su Conquista estos Reynos.

115. **S**I à solo Dios, y las causas, que se dicen Divinas huviessemos de reducir esta plaga, poco, ó nada tenia que averiguar el estudio: bastabanos decir que Dios lo hizo, numerando esta, con el pacientissimo Job, entre aquellas plagas, y heridas, que nos infiere la Divina Justicia sin causa, ó al menos, sin que esté patente á nosotros: (a) Mas como eu la harmoniosa, universal serie de las causas, y regular orden de la Divina Providencia, la primer rueda de este concertado Relox, no se mueva sin causa á dar el golpe del castigo; como para esto se sirva de las causas humanas, y estas de las mas immediatas; de ai es que aun con lo que de passo se ha tocado de unas, y otras, esté acaso intacta la verdad, è inquieto ciertamente el discurso. Suponemos, prescindiendo de la causa motiva, que la presente, como qualquier otra pestilencia, viene con cierta especialidad del tremendo poderoso brazo del Altissimo; aunque sí la vemos, como Guerra, que nos haze Dios justamente, ya embuelve su causa, y nuestra culpa; pues de ordinario solo se haze guerra al enemigo. Pero no cogiendo tanta altura, y tomandola de las humanas causas abajo (que es de donde la puede rastrear el mas Lince aun con todo el Anteojo de Hyppocrates) puedese aun perder el discurso, en otro, como Labyrintho de universalidad, y confusion. Que à la verdad no es otra cosa el indistinto cumulo de las causas, mientras el Theséo de la autopia, y observacion atenta no señala algunas entre muchas. Designar estas no es tanto esfuerzo Medico, como Hystorico, y si en algo de la una se entromete la otra facultad, no es mas que en lo que tiene de Medica la Historia; á quien no ay duda pertenezca la reflexion de los estragos por sus causas, para que assi avisada la posteridad en los frangentes industrie ó la preservacion, ó el remedio. Deberanos esta advertencia, y no se quejarà como ahora de nuestros mayores nosotros, quienes contentos, con un superficial disseno de lo acaecido apenas nos dexaron leccion en sus huellas, y estas borradas al continuo trillar de los tiempos. Mas facudiremos el polvo à los Annales, por si de ruinas que ha desmoronado el desaliño, y materiales, que hemos afanado de nuevo los que no passamos de Peones, á vista de los antiguos Maestros, y Arquitectos de las Historias, levantamos, ya que no Pharos, ó Marabillas que iluminen, Columnas de piedra, y ladrillo, en que permanezca contra qualquiera contratiempo la verdad.

116. El primero de los Chronistas del País, que con mayor copia, y distincion escribió de las Pestilencias, que acaecieron à sus Naturales, y con especialidad de la primera que despues de su Conquista ay memoria, fue el Maestro Fray Juan de Grijalva, en la Historia de esta su Provincia Augustiniana. Refierela con puntualidad assi en sus acaecimientos, estragos, y funestas señales, que desde el año de 1543. al de 44. como apunta el Pa-

(e)
Qui incidere
laud facile sep-
timum diē su-
perabant: qui
superaverant
longinquo, ma-
ximè Quarta-
næ, implica-
bantur morbo.
Servitia maxi-
mè moriebantur;
eorū strages
per omnes
vias infepulto-
rum erat. nec
liberorum qui-
dem funeribus
Libitina suffi-
ciebat.
T. Liv. Dec.
5. lib. 1.

(a)
Multiplicavit
vulnera mea e-
tiam sine causa.
Job. cap. 9.
vers. 17.

*Tambien la
Historia debe
indagar las
causas de las
cosas.*

*Pestilencia al
año de 1546.*

*Señales que
la precedieron.*

dre Florencia, siguiendo al Lic. Miguel Sanchez, ó al de 45. segun el Sr. Padilla, y Torquemada, ó al de 1546. en que pone Henrico Martinez esta peste; comenzaron á aterrar estos Reynos. Menciona tres horribles Cometas; el uno de extraordinario color, y grandeza, que se observó en toda Nueva España: otro en Huexotzinco, con tres lenguas de fuego espantosas hasta en el tamaño; y el otro á modo de una Espada, con su pomo, y Cruz tambien roxa, que se veía en la Purificacion (lugar de la nueva Galicia) y hacia su curso de Oriente, á Poniente tan extraño, que llevando la punta azia el suelo, la volvía al ocultarse azia el Norte, con velocidad suma; y tanta claridad que hacia desaparecer las estrellas. Con igual distincion apunta otros singulares portentos: la sangre fina, que en el Pueblo de Azcaputzalco mandó, por algunas horas, de una fuente: el fuego que en vez de humo, y cenizas que respiraba entonces, vomitó el Volcan de Tlaxcala: las negras aguas, que corrieron los rios de su Sierra, y un Iris extraño que formó tres ruedas al Sol.

*Círculo que
se observó en el
Sol, en este tiem-
po.*

117. Este mismo Iris, HALON, CIRCULO, ú AREA, que le llamó Aristoteles, apareció tambien, segun Torquemada, citado ya al num. 9. en la pestilencia al año de 1576. *que (dice) debió de ser anuncio de aquella mortandad tan sangrienta;* y el mismo, ya que espiraba, después que hizo espirar á tantos, la Epidemia, se observó al 20. de Septiembre del pasado de 37. Y aunque el Autor de la *Ephemeris prognosticada al Meridiano de Mexico* para el siguiente año, la quiso disimular con prudencia, acaso por la misma razon porque no publicó la observacion, que, dice, hizo del Cometa de aquel mismo año, conviene á saber, *precautelando por entonces no añadir angustias á la timidez de los melancolicos*, por lo que prometió publicar después su observacion. Con todo se dá ahora por entendido de este Meteoro, y diciendo ser *muy connatural* su formacion, se remite á una su explicacion de ahora mas de veinte años, *para que (son sus voces) no haga misterios la ignorancia.* No creo habile este Astrologo juicioso de los Autores que he citado, por no hablar tambien de los suyos, quienes no obstante, que es tambien muy connatural la ocurrencia de los Eclipses, voceadas Conjunciones de Marte, con Saturno, Jupiter, &c. nos asustan con ellas prognosticando enfermedades. Diran unos, y otros, que estos, y otros mil Phenomenos arguyen inmutada la Atmosphaera. Y Yo digo esto porque quando tira á deshacer misterios la advertencia, ya que los han hecho, no los haga contra ellos tambien la ignorancia. Pero vuelvo al citado Grijalva.

*Causa que
dió el Maestro
Grijalva á las
Pestilencias de
los Indios.*

118. No menos puntual este Autor, que en sus señales, apunta los rigores de la Plaga (que tambien llamó Cocoliztli) el destrozo que hizo en los Indios, de cuyo numero grande ahora, y sin comparacion mayor entonces, asegura barrió de seis partes las cinco: los esmeros de los Religiosos de su Orden en su curacion, y asistencia. Pero llegando á hablar de sus causas, aun siendo así que es el unico de los que he leído sobre el asunto, que las toque, solo se encoje de hombros (es su phrase) y sin expresar lo que, dice, avian muchos discurrido en la materia, desentendido de las causas humanas, se refunde solo en la Divina, queriendo embiasse Dios á los Indios la plaga de aquella mortandad; porque no mudandoles su antigua malicia los entendimientos, que con promptitud tanta avian captivado á la Fee, lograsen el temporal descanso, en sus extorsiones, y trabajos, y el eterno, como predestinados.

119. No negaré, que para muchos de los buenos, fervorosos Christianos, que ay ahora, y huyo en aquella edad de oro entre los Indios pu-
do,

do, y puede ser esta la causa, para que la Divina Providencia les embiasse esta Plaga, y aquella; pues así ahora, como entonces se hallan (gracias á Dios, y á su instruccion) tantos, y tan buenos Christianos. De presente se pueden, y deben producir tantos testigos quantos exercitados en los officios de piedad, y virtud, frequentando los Templos, y Sacramentos, bajo la espiritual direccion de sus Ministros, y tocando los apices de la devocion mas fervorosa, nos sirven á la admiracion, y se puede temer nos sirvan de confusion en el juicio, fiscalizando mas con obras, que con palabras nuestros ingratos proceder. Y digo, que se pueden dar por testigos, por darles el renombre de Martyres; pues desentendiendome del martyrio de la mortificacion, y penitencias, en que se ha observado pasan á Verdugos de sí mismos; aunque algunos conservan la virtud, y devocion en cierta mediocridad de escasos bienes, y temporal descanso, que es el colmo de sus continuados afanes; la siguen los mas en cierta pobreza, y desabrigo; que bien han menester todo Dios, para exercitar la paciencia. Muchos planas pedia la mas leve insinuacion sobre este assunto, por lo observado en la ocasion presente, y basta lo que ya diremos.

Indios virtuosos.

Raro caso de una India.

Apud Torq. tom. 3. lib. 17. cap. 13.

120. Halló uno de los mas fervorosos Sacerdotes, que se aplicaron á administrar en el contagio, una India tocada mortalmente de la plaga, y tan sobre herida rasgada de la peste de la pobreza, que sin otra cubierta, que su misma desnudez, y desabrigo, pobre á lo de Christo, ocupaba el ruinoso lecho de un Pesebre. Lastimóse el Ministro, á vista de dos plagas tan grandes, como son juntas suma pobreza, y grave enfermedad; y quebró en consuelo la lastima, quando conducida al serio Tribunal del Sacramento se halló sin materia sobre que asegurar la absolucion: cauteló como experto operario quantos escollos podia oponer, á quien en el ultimo naufragio de la vida, se asía de la segunda tabla, ó la ignorancia, ó la malicia; pero apuradas las mas operosas diligencias, que le pudo dictar el conflicto, no halló allí en la presente, como en la anterior vida (que pasaba de sesenta años) culpa de gravedad, que bastasse, quando le faltara la tabla, á sumergirla en el profundo. El caso quitará todo escrupulo al que leyere la siguiente ingenua confesion de aquellos sus primeros Ministros: „ Hemos hallado (dicen) muchos Indios, é Indias (en especial viejos, y „ viejas, y mas de ellos que de ellas) de tanta simplicidad, y pureza de „ alma, que no saben pecar; tanto que los Confesores con algunos de „ ellos se hallan mas embarazados, que con otros grandes pecadores buf- „ cando alguna materia de pecado por donde les puedan dar el beneficio „ de la absolucion. Y esto no por torpeza ó ignorancia. „ Con todo es digno de especial reflexa el suceso, mucho mas en una India rustica, al parecer, de vida comun, y tan pobre como prolixa, apegada lo mas de sus años al ayuno palo del Matrimonio, cuya recia coyunda ofrece á la racionalidad mas presumida mucho en que merecer, ó delinquir. Quiso empero el Señor, que nos dió la primera leccion de su vida en un Pesebre mostrarnos en otro en que acabó esta dichosa India la suya, quan vigorosa está entre los de su nacion aquella su eterna salud, que les compró tambien, con su muerte. Sea este el dedo de Dios, y el de la Gigante Christiandad de los Indios indicada sin afectacion de colores, por lo que se puede decir de presente.

121. De lo pasado aunque segun Sophistas maliciosamente criticos contra los Indios, no ay accion (quieren decir, Christiana) ay memoria. Y cierto, que sin mas passion, que la de Christo, y sin otro afecto, que el que todos debemos tener al Christianismo, me rasga el corazon

(b)
 Testificans cor-
 ram te Beatissi-
 me Pater, qui
 Christi in terris
 Vicarium agis,
 quod vidi,
 quod audiui, &
 manus nostra
 contrectaverunt
 de his proge-
 nitis ab ecclesiâ
 Illust. Garzez
 in manifest. ad
 Paul. 3. excus.
 Rom. ann. 1537.

*Capacidad,
 y alcances de
 los Indios.*

*Niños In-
 dios martyri-
 zados.*

ver como, ò sea la malicia, ó la incuria afecte ignorar tantos, y tan opí-
 mos frutos, como rindió el fecundo grano de la Fee luego que prendió en
 esta tierra: tantas nobles acciones de una Christiandad muy arraigada; tan-
 tas laudables proezas, que llegan casi à heroicidades, como hicieron desde
 el principio de su Fee los Indios, y de que ay monumentos bien parentes.
 No valdrà la disculpa de que atollados en el sumidero de las Indias los
 antiquó el tiempo, y los ha sepultado el olvido. Confieſſo llanamente
 que en aquellas expediciones primeras, unos, y otros Conquistadores, los
 que rendian las tierras, y los que ganaban las almas, ocupados mejor en
 hazer proezas, que escribirlas, historiaron muy poco, y menos lo lauda-
 ble que hicieron los Indios; que nõ, nõ es para todos Caudillos ser Cesa-
 res, y tener dividido en dia, y noche, à lluvias de sudor, sangre, y tinta el
 imperio de una, y otra espada, y de la pluma. Pero aun con pocas bolò
 mucho por todo el mundo, y algo de lo menos vulgar ganó fee en Roma,
 su Cabeza. Imprimiõse alli no menos en los corazones, que en las pren-
 sas el copioso, y hasta en su latinidad elegante Informe, que por los años de
 1535. hizo à la Santidad de Paulo III. el piadosissimo è Illustrissimo Pre-
 dicador D. Fr. Julian Garzez, primer Obispo de Tlaxcala, el que escribiò
 alentando su pulso las experiencias de diez años, y su creencia aquella su
 seria protestacion de la verdad; y ser quanto refiere lo que vió, oyó, y pal-
 pò de los Indios: (b) Y el que fue uno, sino el unico de los alicientes mas
 vivos à la definida racionalidad de los Indios.

122. En este se hallan hasta en lo temprano maravillas de su capa-
 cidad, y virtud: el conocimiento mas vivo, y ponderacion casi escrupulo-
 sa de los pecados, y su distincion especifica: el del voto, y su obligacion
 luego que se puede cumplir: el riesgo de la impenitencia final por defecto
 de la formal integridad en el Sacramento: la mas presta restitucion, fuga
 de las ocasiones voluntarias, y de las culpas mas pegajosas, aunque preten-
 didas con ahinco, à la provechosa reflexa de ser ya Christiano el delinquen-
 te: reiterar confesiones por escrupulo sobre si los avia entendido el Con-
 fessor: salir de ellas tan putos que viesſen, y les explicassén Santos del Cie-
 lo sus caminos; el uno fetido, y cenegoso, que dexaban, y el florido, olo-
 roso, que seguian: contar animosamente el suceso à diez mil Indios, y
 rendir los mas al baptismo: visitarlos en la hora de la muerte MARIA
 Sma. conducida en la procession de su Rosario, ofreciendoselo para batir
 al enemigo en aquel trance. En este mismo Informe, ò antigua Executo-
 ria de los Indios se mira, y admira la siempre provechosa duda de algunos,
 y la consulta à sus Ministros sobre si sería mejor rezar en la Misa, ó sus-
 pender la Oracion vocal, atendiendo à sus altos myſterios; y por fin se
 vee, que en aquellos primeros fueron aun los mismos errores laudables.
 Algunos aunque enfermos è instados, se abstienian en los dias de vigilia de
 las carnes extendiendo el precepto laudable, aunque erroneamente à este
 caso: otros querian baptizarse de nuevo, no porque en sí lo juzgassén pre-
 cisso, sino porque dudosos de su fee anterior, ò inquietos sobre si lo avia
 hecho bien el Ministro, se les proponia necesario.

123. Aunque no del mismo ay autenticos de que consta lo mucho
 que laudablemente trabajaron los recién convertidos, y sus dichosos hijos,
 criados desde su infancia con el vigoroso seguro néctar de la fee, no solo
 en edificar à la Christiandad antigua, y nueva, sino en extirpar, y desmenuzar
 los Idolos, è Idolatrías. Arrebatanme entre muchos la pluma los mas admi-
 rables por pequeños; algunos felicissimos niños, que para que quien pue-
 de los declare por Martyres de Jesu-Christo tienen lo mas en aver dado
 sus

sus vidas innocentes por su nombre, y en odio mortal de la fee: los que en la Evangelica expedicion à Oaxaca pidió, y dió al zelosissimo Dominicano Fr. Bernardino de Minaya, no sin lumbré al parecer profetico del suceso, el V. Fr. Martin de Valencia, Guardian entonces de Tlaxcala: el niño Antonio, nobilissimo tambien á lo del mundo, por nieto del Señor de Tlaxcala, Xicotencatl; otro llamado Juan, que le servía de paje, y le fue sirviendo en el camino; y el otro principal que se llamaba Diego: los que aun amonestados de su riesgo, ofrecidos voluntariamente á la empresa por lo que avian oído de los Martyres á sus Ministros, y les inspiraba Dios de presente; se comidieron, y engolosinaron á la primer jornada en descubrir Idolos, y quebrarlos; pero como purgadas ya las mas vezinas caferías se alexassen á Coauhtinchan los asaltaron los Idolatras, á cuyo rigor, dieron á la mas exquisita crueldad sus cuerpos, y á su Criador las almas.

124. Con quanto zelo estos, y odio aquellos, evidencia otro de los que pequeños en la edad, pero gigantes en la fortaleza de su fee, metieron el hombro á cargar el nombre de Christo, y la Cruz del Martyrio por su amor; Christoval, niño de doze años, Primogenito, y heredero de Acxotecatl, Señor de los quatro Principales de Tlaxcala, que zelando tanto como amaba la fee, la idolatria, y embriaguez de su Padre, y sus Vassallos, al odio mortal, y carnízeras garras de aquel, largó la piel como corderillo, mudo solo al tormento, y no á Christo, de quien se concilió fortaleza, su oracion tiernamente facunda, hasta acabar á las manos, y crueldad de su Padre, asado, dentro de su misma casa; donde enterrandole (temiendo no le ahorcasse Cortés, como despues aconteció) se halló incorrupto á muchos dias, y hecha informacion del suceso se depositaron las que entonces se juzgaron reliquias, bajo el Altar donde se celebraba, hasta que fabricada la Iglesia lo trasladó á ella Fr. Thoribio Motolinia, ó Benavente. No sé si baste tanto, á que atormentada la malicia conceda á los Indios los esfuerzos, y virtudes de Martyres. Y por si permitiendoles estas, que diran es constancia, pero á solo el tiempo en que apenas puede durar la vida, quando ya va entrando la muerte, quisiesen sus emulos ser antes Martyres (como dicen) que Confesores; darèles un apunte de quan laudablemente aun allá en los rudimentos de su fee, exercieron las virtudes de aquellos, y una acaso de las que conoce por de espiritual filigrana, solidez, y provecho la Mystica, la Comunión espiritual, hambre feliz de una India, satisfecha, y saciada á portentos.

125. Y fue el caso (constante por testimonio autentico) que administrando la Eucharistia Sagrada por el año de 1540. en un Pueblo de que tambien era Guardian Fr. Pedro de Reyna, vió que se le volaba una Forma, y acudiendo á buscarla le aseguró Fr. Miguel de Estevalis, Religioso tambien Franciscano, que le ayudaba la Misa en la ocasion, aver visto que la Sagrada Forma que entre las otras se avia levantado volando, avia ido por el ayre á la boca de una India de las que esperaban la Comunión, y que ella la recibió devoramente. Acudió luego á la India el Guardian, y contestó ella en que ya la avia recibido, y consumido, acreditando el caracter que antes tenia de muy buena Christiana, y devotissima del Smo. Sacramento. El suceso se puede poner en parangon con el de las Catharinas, è Imeldas; y si ahora á la ponderacion quedó por entonces en la fee de sus circunstantes hasta que el año de 1591. el mismo Fr. Miguel de Estevalis, añadiendo á su mucha virtud, su larga edad; pues contaba ya mas de ochenta años, obligado por obediencia declaró ante Escrivano lo mismo que hemos dicho hasta aqui. Contengome en correr tan fertil di-

Otro de doce años martyrizado por su Padre.

Buelase una Forma del Copon á la boca de una India.

latada Provincia, bastando el casi violento repaño de la verdad sencilla: y solo reflexo que si la primitiva Christiandad de los Indios, à juicio de hombres graves motivó aquella primera Pestilencia, no siendo inferior ahora, seria en causa de la presente.

126. Pero como quiera, que el tenor, y harmonia de la Divina Providencia en el Paso, llano solo à nuestra limitacion, de un efecto, contrapuntèe, y alterne el premio y quietud de unos, con el castigo, aviso, y correccion de los otros, me persuado, venerando los arcanos Divinos, aya otras causas, que sin malquistar Yo las que pueden mover su bondad, sirvan à su enojo justissimo: y careandolas con la que apuntò el Maestro Grijalva, y reduce à la que en el bien de los predestinados resolvió, dice, y propuso su gran Padre San Augustin: Conviene à saber; como el Imperio de los Romanos floreció tanto en su Gentilidad, y padeció tantas perdidas, y menoscabos despues que recibió el Baptismo? parece se debiera refundir la question en la altitud de la Divina Sabiduria, y Providencia. Yo digo por mi que siendo este casi el mismo arcano, que inquiria, y parece presumia Esdras averiguar, escudriñando: porque confesando ya à Dios los Israelitas, y no los Babylonicos, hacia à aquellos sus fieles infelizes, y dichosos à estos Idolatras? se puede responder como respondió à Esdras un Angel, con tres cosas que se podian saber mejor, y se ignoran. Anda (le dixo) pessame el fuego, mideme el Ayre, retrocedeme el dia de ayer. Y no haciendo cosa nuestra corta capacidad, nos disuadirà de la empresa, apodando al humano entendimiento por vaso de muy poco buque para abarcar profundidad tamaña: (c) Dentro de nuestro mismo caso, parece, nos podiamos decir lo mismo. No te pregunto mas que de las causas naturales de la plaga: del pessado fuego, bien que no ponderado de la Fiebre, del Ayre pessado tambien, y venenoso, que la traía: de su dia critico, y fatal, que si es que se te passó, y te passó, no le haras ya retroceder: Tu no puedes rastrear lo que en ti tienes; pues como lo que Dios tiene en sí? A mas de que siendo esto formalmente lo que quiso saber el Santo Job: (d) Hallò la razon, y diò ciertamente en el punto, en el que bajan los perversos, tenidos por dichosos, al Infierno: (e) Que fue como decir: Viven felices en delicias, ó idolatrias; pero al fin, ó al punto en que mueren baja à ser largo infierno su escala anterior felicidad.

127. Con todo por la sana instruccion azia los menos avisados de estos Arcanos, pareceme del caso, siguiendo à los graves Autores, que aun que muy de passò lo han hecho, averiguar algunas mas causas, à cuya vista la principal Divina se moviese à embiar esta Plaga. Mayormente en ocasion de no ser esta como aquella la primera, sino de hallarse mas continuada en sus estragos, que lo que vulgarmente se piensa. Hasta ahora, aun entre muchos, que no deben contarle con el vulgo, solo avia memoria de dos. Tan facil es de olvidar lo pasado! Primera: la del año de 1544. à dos años despues, ó de duracion en sus estragos, ó de diferencia entre los Autores, que la escriben: de la que ya hemos dicho se llevó de seis partes de Indios las cinco, y segun los que menos la ponderan, murieron ochocientos mil: Segunda, à pocos mas de los treinta años, por el de 1576. tan rigorosa, que en casi año, y medio que duró, hecha la cuenta (quizá por los Padrones de Tributos, en que no entran niños, valdados, ni decrepitos) se halló avian muerto mas de dos millones de los Indios. Antes de esta, diez, y ocho, ó diez, y nueve años despues de la que deciamos primera, hallo vestigios de otras dos, una en el año de 1563. que dió bastante en que entender à los que curaban à los Indios, y otra inmediata en el año

(c)
Non interroga-
vi te nisi de ig-
ne, & vento, &
die, per quem
transijsti. Tu
quæ tua sunt
tecû coadules-
centiâ nō potes
cognoscere, &
quomodo po-
terit vas tuum
capere Altissi-
mi viam?
Esdr. lib. 4.
cap. 4.

(d)
Quare impij
vivunt, suble-
vati sunt, &c.
Job. cap. 21.

(e)
Ducunt in bo-
nis dies suos,
& in puncto ad
inferna descen-
dunt.

*Pestilencias
en Nueva Es-
paña desde su
Conquista hasta
esta ultima.*

Grij. lib. 2.
cap. 2.

de 64. de una, y otra es Autor el citado Maestro Grijalva. Despues à los onze, ò doze años la famosa ya dicha del año de 1576. que se debe contar por la quarta. La quinta à los quinze en el año de 91. la que segun el Illmo. Padilla hizo pie en la Mysteca, y arrasando Pueblos enteros ensayó las ruinas, que oy se lloran. La sexta segun el mismo, al siguiente año, de accidentes diversos, y fatal con especialidad para los niños (de los que quedaron muy pocos) muriendo en los Pueblos mas cortos de diez à diez, y siete cada dia, y de los otros vezinos tantos menos, que del lugar que treinta años antes contaba treinta mil vezinos, apenas quedaban seis mil, y assi respectivamente en los demas. La septima del siempre contagioso Cocoliztli en el año de 1597. de que aunque no hacen mencion otros Autores la hace Herrera, y el erudito Fr. Gregorio Garcia (que en la ocasion avia venido del Perú à Nueva España, para transportarse à la Europa) assegura duró mas de tres años cebandose igualmente en las Provincias Mexicana, Mysteca, y Tzapoteca. Con que en poco mas de sesenta años despues de su Conquista avian ya padecido estos Reynos siete bien graves Pestilencias. De que ay una para cada diez años.

Ilust. Padill.
lib. 1. cap. 33.

Idem. Ibid.

128. No fue el siguiente siglo menos fertil de esta cosecha, pues aunque en sus principios las continuadas peligrosas inundaciones le hicieron perder los memoriales; el rumor que aun persiste, ayudado de la razon, y sentencias medicas, ya citadas, sobre lo mucho que fecundan en estas tierras las demasiadas lluvias las semillas de Pestilencia, persuaden, aunque no determinan, se padecieron mas que se saben. Con todo hallo indicios de la que diremos octava, en el primer Historiador de Nra. Sra. de los Remedios, el Mro. Fr. Luis de Cisneros, y la misma en el segundo, sin segundo zelador de la Patria, en manifestar sus thesoros, el Padre Francisco de Florencia. Ponela uno, y otro en el año de 1516. y de tan graves accidentes, que capitaneados del siempre general Cocoliztli otros no menos peligrosos hizieron bien lastimoso estrago ayudados de la hambre, y sequedad. La nona casi igual, segun el mismo Padre Florencia, que la atestigua de experiencia, el año de 1641. aunque dice el mismo duró poco. Por lo que debe numerarse por decima la que mas rigorosa, y con los cabales de peste se padeció el siguiente de 1642. como assegura Vetancurt, que pudo verla. La undecima general à todo viviente en el año de 1667. de que aunque no en la Historia encuentro memoria en la Poësia, que con tanta fazon, y cultura exerció D. Alonso Ramirez de Vargas, quien la encomendò à la posteridad en el poema ingenioso de aquellas sus saladas Quintillas, que con tanta desgracia se han procurado imitar, en las que despues se han padecido. La duodezima fixa aun en la memoria de algunos, unos que por ser viejos se acuerdan, y otros que por no querer ferto la olvidan en el año de 1685. igual à hombres, y brutos, campos, y Pueblos, fundida en la apretada sequedad de dos años. De la decimatercia al año de 1696. ay tantos testigos quantos se deben creer por mayores de cinquenta años. Y nuevamente se haze de ella puntual memoria en la Historia de la Mexicana Congregacion del Oratorio, donde la toca su Autor escribiendo los espirituales progresos de sus zelosos Operarios.

Cisner. lib. 2.
cap. 6.

Flor. cap. 5. §.
3.

Idem §. 7. n.
126.

Vetanc. tom. 2

Mem. Histor.
p. 1. lib. 1. n.
26. & alib.

129. Prolongò muchas de sus reliquias para hazer mas calamitoso nuestro siglo, que no dexó de claudicar en el umbral, con sus estragos, y mas sensiblemente en el año de 1714. en que acaeció la decimaquarta; y aunque los nuestros no eran los de la discrecion necessaria à juzgar de ella, la voz comun, y especial noticia que debimos al Primario de Medicina, y Presidente en el Real Proto-Medicato, nos assegura del rigor, y ma-

ligni-

lignidad de la Fiebre, que en pocos dias barrió en nuestros contornos mas de catorze mil de los Indios: Juntóse esta, con un perniciosísimo Sarampion, y otros symptomas peligrosos en la decimaquinta, que se atribuyó à un visíble Eclýpse de Sol, en el año de 1727. Y con viruelas, y demas accidentes, que aun nos affustan la memoria en la decimafexta del pasado de 1734. por cuyo alivio aun refuenan en nuestros oídos las publicas deprecaciones. Con que por sus passos contados hemos llegado á la presente, tan fatal por su negra nota, y realidad de Pestilencia, como por el calculo en que se halla LA DIEZ, Y SIETE; numero tambien pestilente, y como tal mal visto de la Antigüedad Griega, y Latina, por no significar mas que muerte. Aquella aun sus yertos cadaveres guardaba con supersticiosa reserva dias, y noches; porque abrasarlos, y reducirlos á ceniza en sus pyras, era estrago, que no cabia antes de la muerte, ni menos del dia diez, y siete: Contabalo Roma entre los tristes; porque en él comenzaban à planir, y llorar los que rendian cultos à la gran Madre de los Dioses. Al diez, y siete, y no antes ni despues, hazia sus Anniversarios funerales. Dexóle esta nota en las suyas, porque en sus numeros no tiene mas letras que estas quatro XVII, que trasferidas no nos dan voz, que signifique, sino es VIXI, que es el ser todo de la muerte. Aun en lo Sagrado toda la mortandad del Diluvio ciñó Dios al dia diez, y siete: (f)

La Pestilencia presente la diez y siete. fatal hasta en el numero á los Inaios.

(f)

Mense secúdo, septimo, decimo die mensis rupti sunt omnes fôtes abyssi. Genes. cap. 7. vers. 11.

130. Esto, y mucho mas cupo en la nuestra, en que si quedaron Indios, que la contaran se deben las gracias à MARIA Sma. del Mexicano GUADALUPE, á quien, como à su THEOTENANTZIN, ó verdadera Madre de los Dioses, rindieron cultos efugíandose à su Patrocinio: quedóles que contar; pero los Anniversarios funerales de sus Padres, Parientes, y Amigos, los que reservados en las anteriores pestilencias, ardieron ahora en la Pyra, y hoguera de la fiebre DECIMASEPTIMA, y passaron en ceniza à sus sepulcros, no quedandoles que contar sino plagas, que por el VI, termino de las cosas del mundo (pues se acabaron todas en seis dias) y por el XI, numero de los pecadores por ser de los que atropellan el Decalogo, y tambien de los arrepentidos, que para morir penitentes se visten otros tantos Cilicios, que mandó Dios hazer en el Tabernaculo de su Iglesia, contaron sus plagas; pero por lo que yá ninguno vivia: VIXI.

131. Y aunque solo estas, y no mas, aya numerado la pluma en quanto ha podido recoger, me rezelo aun, que otra mas diligente pueda sobreañadir algunas; que todo cabe en la continuacion con que las han padecido los Indios, y escriben sobre ellos los Autores. El Ilmo. Padilla, aun siendo así que por el año de 1592. avia ya concluido su Historia, quando segun nuestro computo, no se avian padecido mas que seis, prorrumpe en esta admiracion: „ Cosa maravillosa es, que con aver mudanza „ de tiempos en el año, nunca la ay en las enfermedades de los Indios, „ quando à destajo comienza à derribarlos. Y que aunque tan continuas fuesen, pestilentes, y rigorosas solo para ellos lo advirtió en las siguientes clausulas: „ Tambien es de considerar, que sus enfermedades, con ser de „ peste, que con facilidad suele pegarse, por maravilla se pega à los Españoles, y si alguna vez se les pega no es mortal, como en los Indios. De siete no mas avia memoria por el año de 1612. en que dejó de escribir Torquemada, recogiendo laudablemente lo que describieron sus Mayores; y solo de quatro, por el de 1588. en que Fr. Geronymo de Mendieta, escribiendo la relacion que le trasladó Torquemada, haziendo juicio por lo que en muchos años avia palpado de los Indios, echó el fallo de estas palabras: „ Siempre tienen Pestilencia poca, ó mucha en unas partes, o en

„ otras

Los Indios padecen Pestilencias continuamente.

Ilust. Padill. I. 1. cap. 33.

Idem. Ibid.

Apud Torq. tom. 3. lib. 17. cap. 15.

otras. Dixeranlo mejor al presente, contandoles hasta diez, y siete (salvo yerro) en cuyo numero, segun la anterior combinacion, ya se rastrean mas algunas causas; pues si al VI. estrechamos la vida, es por aver pasado-nos al numero de los que atropellan el Decalogo: que es decir dexan de vivir por sus pecados los que acaban en la diez, y siete de sus plagas. Dicho con mas distincion el siguiente.

CAPITULO X.

Promuevese la misma materia sobre las causas de la Plaga: expendese ser las mas sensibles las culpas, pretendiendo su influxo en este y los demas estragos de los Naturales de estos Reynos.

132. **N**unca mejor me parece probable la opinion, que apoyaron algunos, y haze à los Indios descendientes de Isachar, y su Tribu. Fundase esta en la profetica bendicion de Jacob à este su hijo, à quien predixo, como quieren se cumpla en los Indios, las propiedades de Asno tesonero, fuerte, y sufrido; bien que echado algunas vezes con la carga, en los linderos de su tierra: (a) Contento con el descanso, que le pareció bueno, y la tierra que habitaría mejor: (b) Pero que metió el hombro à cargar, y sirvió de pagar tributos: (c) No es esta la menos exprelliva seña de los Indios, pues aun en su Gentilidad, quando se creían mas essemptos eran casi insoportables los que pagaban. Pero dexando las que en favor de este sentir descubren è individúan sus Patronos, solo estrivó en la que se nos entra por los ojos, sobre lo que cargan, y suportan; nunca mejor, que quando se les echa la culpa de lo que al presente padecen; que como se quejaba el Job de los Politicos, Boecio, es la mas pessada carga de la desgracia: (d)

133. No negaré, que en todos fracasos, y mucho mas de Pestilencia es comun à todos esta carga; pues exceptuando uno ú otro, que como hizo el Maestro Grijalva les aya assignado otra causa (que quando se crea respecto de algunos, no de todos) todas casi las Divinas letras, y humanas hacen de las culpas una como universal causa de estas plagas. Pero en los Indios se halla alguna especialidad nacida no solo de las culpas contra Dios, sino de las que cometen contra sí: con que formalissimamente vienen à hazerse reos de estos pestilentes estragos no solo exasperando, y provocando las causas superiores, y Divinas; sino influyendo en las naturales, y humanas. Para hazer patente lo segundo debo promover lo primero; lo que contradecir con verdad fuera felicidad nunca vista, y quitar los pecados, sino de todo, al menos de este nuevo Mundo. Y quando se quisiese echar la culpa à solo los presentes, clamarian por su pena, bien que no condigna, los passados.

134. Muchas, pues, son tantas, y tan continuadas mortandades, como han acarreado à los Indios estas sus contagiosas fiebres, zebadas en los copiosos fluxos de sangre, que les acompañan las mas vezes, y con que han vertido la vida, ya en esta, ya en las mas famosas de sus plagas; pero no es tanta aquella mortandad, y esta sangre, como por tantos siglos hizieron, y derramaron por sí mismos en sus inhumanos sacrificios. Aun el nombre, que mas por ignorancia que energia dió à la presente plaga su vulgo hazia no sé que eco, ó reclamo à aquellas sus ruidosas crueldades. Llamaronla en idioma del Pais: MATLAZAHUATL, voz compuesta de MATLATL, la red, y por lo parecido, el redaño, y de ZAHUATL la pustula, ó

(a)
Isachar asinus
fortis accubans
inter terminos.
Genes. cap. 49.
vers. 14.

Indios descendientes de Isachar, y por que?

(b)
Vidit requiem
quod esset bona, & terram
quod optima:

(c)
Et supposuit
humerum suum
ad portandum,
& factus est tributis serviens.

(d)
Hoc tantum dixi
ultimam esse
adversam fortunam
sarcinam,
quod, dum miseris
aliquid crimen affigitur,
quæ perferunt meruisse
creduntur.
Boet. de Consolat. lib. 1.

Padecen pestilencias no solo por las culpas contra Dios sino por las que cometen contra sí

Matlazahuatl nombre que dieron à esta Plaga.

Ap. Ilust. Pad.
lib. 1. cap. 24.

*Pena de las
culpas de su Ge-
nialidad.*

(e)
Prodiit quasi
ex adipe ini-
quitas eorum.
Psalm. 27. v. 7.

*Tambien de
las que cometen
ya Christianos.*

Ap. Torquem.
lib. 17. cap. 15.

*Visiones de
esta verdad.*

Otra.

Idem. Ibid.

grano; con que sin veer lo que decian la venian á llamar GRANOS EN EL, REDAÑO; ò RED DE GRANOS: que aun haze el eco, que á la culpa la pena à aquella la famosa red de su Templo, que tendida en contorno, y texida con varios senos ò bolsones, en que cupiesse la cabeza de un hombre, echaban á ella, y venian á caer en sus senos las de los sacrificados miserables, hasta que podridas se caían, y guardaban, como por reliquias para peores supersticiones. Y cierto eran tambien granos pestiferos pegados asquerosamente en el grueso redaño, red pingue, è infernal enxundia del Eglon de la Idolatria; que aun engordara á no averlo asfestado el Aod ambidiestro de la Fee Catholica, con el cuchillo de dos cortes de la predicacion Evangelica, á cuyos filos vertió como en enxundia sus culpas. (e)

135. Pero no enredemos la pluma en el Labyrintho ciego siempre de su antigua Gentilidad. Quiero tocar le verdad mas de cerca; y sean los mismos Indios ya Christianos los que en casos de Pestilencia, y no sin especiales maravillas de Dios, la declaren. El caso, aunque muy singular, es de los muchos, que los primeros Religiosos Franciscanos, y Ministros del Evangelio, entre quienes fue insigne verdaderamente Fr. Geronymo de Mendieta, que lo escribe, supieron, y averiguaron, quanto es digno de humana fee, sobre algunas revelaciones hechas á algunas Indias niñas de pocos años, que en la provechosa enseñanza para otros afianzaron mejor su verdad. Y fue que por el año de 1588. en un Pueblo distante una legua de Tlaxcala enfermó gravemente una Indiecita, niña de nueve años, á quien en el tiempo de su enfermedad reveló Dios varios arcanos en orden á sí, y á otros de su familia, Patria, y nacion; como fueron, quando avia de perder la habla, y recobrarla; quando, y como avia de morir (lo que se cumplió puntualmente) con quienes de su familia estaba Dios indignado, y por qué culpas, que expresó ser las que nacen de la embriaguez: sobre que le mostró en una vision (en que se le representó una gran fiesta de su Pueblo, y el fin de ella, que es la borrachera de ordinario) como de este vicio estaba inficionado todo el Pueblo, y Dios gravemente ofendido: de cuya multitud nombró algunos, amonestandoles de parte de Dios se emmedassen en aquel vicio, si nó querian veer su castigo, que sería acaso la Pestilencia, que les acaeció á los tres años.

136. Catorce antes, en la que comenzó por el año de 1574. avia hecho Dios lo mismo por medio de otra niña de la misma edad de nueve años, que fue de los primeros enfermos de la plaga, y anunció cosas maravillosas, que acaecieron, como ella dixo: entre ellas el dia de su muerte, y que comenzaba el fin del mundo. „ (Lo qual, reflexa el mismo P. Mendieta, bien se podia entender „ del acabamiento de los Indios; porque desde entonces siempre tienen „ pestilencia poca, ó mucha) la muerte de un su deudo que avia caído enfermo el dia que ella: y la misma niña hizo una Platica á su Padre, llena de Christianos consejos, y humildes ruegos, sobre que dexasse el vicio de la embriaguez á que se avia dado largamente, y que viesse le quedaban doze horas de vida; que en ellas procurasse restaurar lo perdido: quien creyó, se emmendó, y vivió despues hasta doze años, los que ò llamó la niña doce horas, ò las creció la emmienda á doze años, como que viva año por hora el corregido. „ Bendito sea tan buen Dios (exclamó aqui el Autor) que aun á las Indias indiscretas haze Profetizas, y predicatoras para convertir los pecadores!

137. Mas singular por sombrear el Patrocinio de MARIA Sma. en su bella Imagen del Mexicano GUADALUPE es el que aconteció en el año de 1576. corriendo la Pestilencia general que diximos. Y fue, que andan-

do en su Barquilla, ó Chalupa por la Laguna dulce en terminos de Xochimilco un Indio de crecida edad, por nombre Miguel de San Geronymo, se le apareció una hermosa muger en figura, y abito de India, muy bien aderezada, y de buen parecer: la qual estando en pie en la Ribera, y el Indio en su Barquilla á distancia de tres, ó quatro passos, le habló familiarmente, y trató cosas secretas, que tocaban á su persona, consolándole en ellas. Mudó la platica mandándole fuese al Guardian del Convento, y le dixesse amonestara al Pueblo sobre que se emmendassen los pecadores, y viciosos, è hiciesen penitencia para aplacar la Ira del Señor, que estaba ofendido, porque el Pueblo no pereciese con la enfermedad que corria. Con lo que desapareció, y el Indio quedó como espantado, hasta que otro dia, Sabado, ocurrió á decirlo al Guardian, quien haziendole todas las reconvenciones prudentes sobre la verdad, siempre se afirmaba en lo dicho. Y mas quando passados ya ocho dias, para mas certificarse de el caso, lo mandó llamar aquel Ministro, y le rió asperamente imputándole averle engañado, con aquella ficcion, y embuste; á lo que afligido el Indio inocente se ratificó en lo primero, con el apurado abono de sus lagrimas, que exprimió así la memoria del suceso, como la afliccion de verlo en duda. Tuvo se empero á repetidas pruebas por verdad, è hizóse la publica amonestacion que se mandaba, „ que por ventura fué (dice el Historiador) „ de algun provecho. Y se persuadieron aver sido aquella muger „ la Madre de piedad, y misericordia que por aquella via queria „ favorecer á aquel Pueblo; ó algun Angel; y que apareció en figura de „ India, por no espantar á aquel pobre viejo en otra figura. Hasta aqui Torquemada, y su juicio. Y Yo digo que pudo ver el Indio uno, y otro, viendo el original de la Imagen de GUADALUPE, en que hallaría, y vería á un mismo tiempo, muger, y Angel; pues es muy creible, que la que para hacerse (hablo con los Historiadores) mas amable á los Indios, y ganarlos con su devocion para Dios, quiso parecer, y aparecer en su traje, preciándose de su tez, y color trigueño, y conciliándoles con la semejanza la aficion; se apareciese de la misma forma á este otro Indio ostentándosele Patrona, y cuidando la emmienda de sus culpas para evitar aquella Peste en su causa.

O:ra en que se cree anduvo Nra Sra. de Guadalupe como Patrona de los Indios.

Torquem. lib. 17. c. 14. t. 3.

Ap. Florenc. c. 24. n. 274.

Garc. lib. 3. c. 2. §. 3.

Indios mas dignos ahora de temporales castigos, que en su Gentilidad.

138. Temome aun de la contension, y que los que se jactan aver leído, y bebido á los Indios sus Anales allá en su Gentilidad, è Idolatria, quando yazian en abysmos de culpas gravísimas, y no padecian estas plagas, quieran negar las padecen por sus pecados. No lo negarán empero los ingenuos, y que con mediana atencion reflexaren quanto mas graves, y dignas de castigo serán ahora en los Indios ya Christianos, y colmados de Divinos beneficios menos culpas, que eran en su Gentilidad muchas mas. En cuyo sentido muchos Justos, y Santos, con mas verdad que simulacion se tenian por grandes pecadores, y dignos de bien graves castigos comparandose á los mas perdidos, y obstinados. De que infiero que avremos de decir de los que por lo regular no solo no son Justos, y Santos, sino que quizá tienen menos cuidado con las leyes del Christianismo, que tuvieron con las de la Gentilidad sus mayores. No quiero decir en materia tan odiosa cosa mia; y así diré lo que se ha dicho, prefiriendo, por lo bien recibido, que está, y merece su experiencia, y erudicion, lo que salpicó sobre el assumpto el celebrado Fr. Gregorio Garcia, en lo que escribió sobre el Origen de estas Gentes: con quien diré: „ No quiero ser en „ esto prolixo: solo digo que por su incredulidad, poca firmeza en la Fee, „ y menos Christianidad, los vá Dios acabando, como en efecto se han

„ aca-

„ acabado los Indios. (aun no estaban tan acabados; porque avia mas ahora ciento, y treinta años, que escribia esto) „ Y asimismo permite Dios (dice adelante) „ que se cumpla en ellos lo que dixo à los de su Pueblo „ amenazandolos con Pestilencia, que se vayan acabando en las demas „ Provincias, con Pestes, y enfermedades, que cada dia les embia el Sr.

139. Alude aunque no la expresa, ni cita, à la recibida, y yà en muchas partes cumplida Profecia del V. Fr. Domingo de Betanzos, Fundador de la Provincia de Predicadores en Nueva España; que en Carta al Virrey D. Antonio de Mendoza, y varias vezes à sus Religiosos, dixo abiertamente: „ Que por justo juicio de Dios antes de muchas edades se avian „ de acabar totalmente los Indios de esta tierra, de tal suerte, que los que „ de otras viniesen à ella preguntarían de que color eran aquellos Indios, „ que vivian en estas partes antes que los Españoles viniesen à ellas? El cumplimiento de esta que llamaron entonces Profecia prueban los Autores, que la escriben por lo acaecido en la Isla Española, que decimos Santo Domingo, y fue de lo que se conquistó primeramente, donde no averiguando los veinte millones de Indios, que, dice, avia, y lamenta consumidos el Illmo. Montenegro, debemos suponer eran tantos, que poblaban cinco Reynos vastísimos, cada uno con su Rey absoluto, à quien reconocian, y tributaban otros Principes, Señores de Vasallos. Y no digo ahora, que de allí los piden à los Excmos. à Mexico, como las mas preciosas Alhajas; pero à pocos años de su Conquista, ya en guerra de Dios, ó de los hombres, pestilencias, ó batallas, que es lo mismo, no avia quedado Indio à vida.

Apud Illustr.
Padill. lib. 1.
cap. 33.

*Profecia del
fin de los Indios.*

*Ruina de los
Indios en la Is-
la de Santo Do-
mingo.*

Illustr. Monte-
negr. lib. 3.
Sect. 10.

*Politica no
muy limpia de
los Estrangeros.*

Garcia, ubi sup.

140. Y que en estas partes vaya aconteciendo lo mismo, aunque se podia persuadir de la no sé si tan limpia, como acomodada Politica de los Estrangeros que han poblado en nuestros contornos, quienes casando, y cazando tambien las Indias con los suyos, y con las suyas à los Indios, parece aspiran à extinguir del todo esta nacion; no quiero salir de mi assumpto. Persuadolo como lo han persuadido los Autores, no de otra guerra, ruina, y destrozo que del que haze la enfermedad, y Pestilencia: „ Ca- „ si siempre (repite el Illmo. Padilla) ay en toda la tierra enfermedades „ agudas, que van picando, y llevando Gente, y suelen venir algunas Pestes generales que los acaban muy por junto. Hallo empero una diferencia, que los innumerables Indios de la Isla de Santo Domingo perecieron, y se aniquilaron por su desgracia; y si acaso por sus pecados, sería por los de su Gentilidad, que no fueron (por lo general) tan dichosos, que consiguiesen ser Christianos. Pero los que oy se van arruinando, y se han arruinado en estas partes, ay quien diga, es por castigo de su malicia, y por las culpas, que despues de Christianos cometen: „ Segun llevan el passo de „ morirle (concluye Fr. Gregorio Garcia) antes de muchos años avrà „ pocos, ó ningunos de tantos como avia en tiempo de su Gentilidad; à „ los quales guardaba el Sr. y los conservaba para que recibiesen su ley, y „ viendo que no la han recibido como se debe, y que todavia estan incredulos, y aun de secreto algunos viejos Idolatras, y Hechizeros, los vè „ consumiendolos, y acabando.

141. Pero no quiero, sino que pues les place à algunos críticos, comparemos el estado solo Politico de su Gentilidad, y el presente, y veremos quanta mas culpa tienen ahora de su ruina, y destrozo, que tenian en su Idolatría. Para esto (dexando otros vicios) se debe comparar su antigua sobriedad, y templanza, con su presente destemplanza, y embriaguez, que haziendo las veces de la codicia entre los Indios (porque los mas, al

parecer, no tienen otra) es la raiz de todos sus males. En su Gentilidad segun leyes de los Mexicanos al manzebo que se demastaba en el vino lo encarcelaban, y alli le quitaban á golpes la vida: al noble deponian del officio, y quedaba afrentado: á los plebeyos quitaban el cabello, y derribaban las casas, como á Indignos de vivir entre gentes: en Tezcoco á la primera, que caían en esta demasia los vendian como esclavos, y á la segunda los ahorcaban: lo mismo hazian, y á la primer vez, con los nobles, cuyo cadaver echaban al Rio á que se hartasse; pues avia bebido el vino como agua: A las mugeres las apedreaban como adúlteras; y con tanto rigor, que hubo Rey, que lo executó con su misma muger, no obstante el cariño de Esposa, y que era Sobrina del mismo Emperador, Rey en Mexico: otro mandó matar en Atzumba á una Tia suya; porque criaba Magueyes, y vendia Pulque. Con tanta pena, y tan severa, aunque algunos de los Magnates, viejos, y viejas (que á titulo de edad no se quieren sujetar ni aun al Rey) se daban sus ventregadas, por su natural propension á este vicio; los mas, y casi toda la Republica se contenian en ciertas medidas ó raras, que oy llaman xicarillas, y se labraban á este fin: y con lo que en ellas cabia ni el mas abstemio passaba del apetito á la embriaguez, probando que

*Leyes de los
Indios Gentiles
contra los ebrios*

Oderunt peccare mali formidine pœnæ.

142. Pero como despues, mediante el suave yugo de la Evangelica, facudiesien el de tantas leyes penales; retonó su contenida propension á aquel vicio, y la que tienen á beber hasta caer: Condescendióles desde entonces la codicia, con el titulo de comercio, vendiendoles vinos de Castilla, que no faciendoles, ó por lo precioso, y por lo escaso, se entregaron al de la tierra; como mas congenial, y barato. No se descuidaron en aquel primer siglo de oro hasta en la Christiandad unos, y otros Ministros, Ecclesiasticos, y Seculares: impusieronles penas, y las daban de carcel, y azotes á los que ya se comenzaban á picar, con la peste de la embriaguez, y el Pulque, blanco entonces de la salud, no conocia mas pueſto, que los que oy las Botánicas, ó Herbolarias, uno ú otro en la Plaza publica, donde se vendia por Medicina. Tomóse, y arbitróse despues por bebida, de que es muy creible haga el efecto, que haze la Medicina; si se toma por alimeto, que es daño en buen Latin, y mal Romanze:

*Los Indios se
viciaron mas en
la embriaguez,
ya Christianos.*

Sumpta, cibus tamquam lædit Medicina salutem,
At sumptus prodest ceu medicina cibus.

Oven. lib. 2.
Epig. 168.

Dañame el Medicamento,
que como alimento tomo,
y me sana tomar, como
Medicina, el alimento.

143. Por esto, acaso, se arbitró estancar esta bebida, para que escaseandola la precisa dosis del Asiento se buzcasse en el como en Botica. Pero declinando el uso en abuso, y la medicina en alimento, se estancó la bebida, el vino, y no el daño. Como de una uva á otra pasó á peste, de que viendo se infestaba su porqueriza Grey, que son los Indios, sus zelosísimos Pastores, no dexaron piedra por mover, y por remover tambien el Asiento: dieron con él en tierra, comenzandose á resentir al golpe, los aprovechados, y Arbitristas: trató assentarle de nuevo su ingenio, y porfiando contra los muchos, y graves pareceres de contrario, y uno por mil el de la Real Pontificia Athenas de Mexico, pedido, y dado á S. Exc. por entonces, y firmado en Claustro pleno por su Secretario, y veinte, y ocho

Doctores Theologos, Juristas, y Medicos; puso en question el daño, y como que no pasasse á ser de la alma, el de los cuerpos, se reduxo otra vez á pareceres: Dieronlo (Dios se lo aya perdonado) los Medicos, y resolvióse medicinal la bebida, que no se usaba ya por medicina, por medicamento para los Indios, el que les servía de alimento.

144. No me parece procedieron aqui los Medicos antiguos (prescindiendo de lo consiguiente) con tanto escrupulo como en igual caso avian procedido dias antes. Dudóse en el Siglo pasado, si el Trigo que llamaron BLANQUILLO, y segun Aldrete, que cita á Ortelio, y á Rodrigo Mendez le ay abundantísimamente en la Villa de Moron distante nueve leguas de Sevilla, y es dice el mejor de España (lo que no se tuvo entonces presente) dudóse, digo, si era alimento seguro en estas partes, y si alguna de las Pestilencias padecidas provenian de su nutrimento? Y traída la causa al severo Tribunal de los Medicos de aquella Edad salió el BLANQUILLO condenado por complice, en las pestilencias; desterrado perpetuamente de estos Reynos, privado de sepultura aun en los campos, y lo que es mas, de que le comieran las bestias. Erróse el tiro, y no se dio entonces en el blanco, no solo, porque se tornó á cultivar esta simiente, sino porque trastrocadas las urnas, y los calculos de la íentencia, se condenó el uno, y se absolvió el otro BLANQUILLO, digo, el Pulque, que assi le llaman tambien por el color, y debieran llamarle por hazer de él los Indios su pan. Este si que es BLANQUILLO sospechoso, y que tomándose, como oy lo llora la piedad, con tanta, y mas continuacion que el alimento, nutriendose de él los muchos que lo beben hasta caer; por lo mismo que es medicina tiene naturaleza de veneno, atrae pestilencias, contagia los cuerpos, enferma, é inferna las almas.

145. Ni me censure ya la malicia, que vulnero á su Magestad sus Regalias. Regalía es suya el arreglado Asiento del Pulque blanco, y su estipendio, no su desordenado abuso, y dispendio: que se venda á los Indios por refresco, reciente, y como lo ministra el Maguey, á cuyo fin entra, á cargas todos los dias; no por veneno ardiente, retenido meses enteros, torcido, y curado con la infernal raiz del Tepopote, escoba sylvestre, que les barre el seso, y la salud: no adovado con cal viva, y con otras confecciones è impundicias. La Regalía, y mente de Su Magestad es, que se venda dentro de aquellos terminos, que se creó è informó sano: no que á titulo de Asiento Real se dè libertad de conciencia al menos al continuado vicio de la embriaguez; que esto ni los Medicos lo pudieron informar, ni Su Magestad Catholica lo querrá hazer. Y si es que se dispende justamente, y con arreglamiento á las Ordenanzas propuestas por esta Real Audiencia, y aprobadas por S. Mag. que hazen, pregunto, y que quieren decir los demonios que varones justos, zelosos de la honra de Dios, y bien del proximo, han visto en los publicos Puestos ó Tabernas festejando las Tinas de los Pulques, columpiandose en sus Texados, y haziendo gloria de su infierno? Que el zelo de los Illmos. Arzobispos, y Obispos, Cabildos, y Comunidades que se han declarado contra este abuso? Que quieren probar los muchos doctos Manifiestos, è Informes, que sujetos de toda piedad, y erudicion han hecho en cumplimiento de su zelo, han gemido en las Preñas, y aun hablan? De que se puede valer con felicidad quien juzgare que aun tiene remedio este daño. A que fin tantos, y tan repetidos clamores de los Predicadores, y Ministros, quienes buzeando las conciencias, no puede menos sino que conozcan que el Peje por la boca muere.

Aldret. Teflor.
de la lengua
Castell. tit.
MORON.

*Trigo blan-
quillo se creyó
causar pestilen-
cia.*

*Mal dispen-
dio del Pulque
blanco.*

146. Ciertó que à no ser mi indocilidad tanta me huviera estremecido las vezes, que ante superiores Ministros he oido probar, y computar à algunos Predicadores zelosos la multitud de culpas, que acarrea cada medio real del millon de pesos, que computaban rendia en Mexico el Asiento de esta bebida. Y quando acudiesse à menos, y valiesse tan barato un pecado que se diera como xicara de Pulque por medio; que mayor monstruo, ni que mercaderia mas peligrosa, que la que fleta tantas racionales Naves al Abyfmo con el annual lastre de diez, y seis millones de culpas? Aqui se vee con evidencia lo que Varones doctos, y espirituales juzgaron realidad, y los interessados hyperbole; y es que el abuso, y libertad de esta bebida fue uno como ardid del Demonio, que „ sentido de que „ saliesse de la Gentilidad tantas almas buzcó camino por donde llevar „ las al infierno, y medio para estorbar el fruto de la predicacion del Evangelio: que es decir: que quanto perdiò en la Idolatria le ha refarcido la embriaguez. No es creible que nuestro Catholico Monarca todo anhelos en agregar fieles à su Iglesia; todo manos en mantenerles sus costosissimas Misiones, à ser synceramente informado de la casi impossible separacion del uso del Pulque à su abuso; de lo medicinal que serà, moderado, à lo dañoso que es excessivo, permitiera por 1360. pesos anuales (que es lo fumo que ha pagado el Asiento) se tolerassen tantos daños, culpas, y enormidades contra Dios, contra el proximo, y (lo que ya se avrà reflexado) contra su mismo Real Patrimonio; Pues no puede menos que descaecer notablemente esta Renta faltando el gasto de los Pulques; que faltará sin duda con la mortandad que ocasiona, y con las que se han llorado en los Indios desde que se dan à el con excesso. Y se puede temer no sea este el medio por donde han de venir à acabarse, perdiendo entonces el Real Patrimonio en Tributos mas que puede sobreañadirle este Asiento.

In Manifest. ap.
Vetanc. Theat.
Mexic. p. 2.
tract. 3.

147. No quisiera que por solo lo que aqui he dicho se hiciesse juicio en materias tan graves. Mucho se vee, se palpa, ay escrito, è impresso tambien en los corazones de los que de hecho son de los mas leales Vassallos de nuestro Catholico Manorca: à lo que, guiando tan lastimosas experiencias, quisiera se atendiesse en servicio de ambas Magestades; protexiendo que quanto de passo he tocado en este assumpto, ha sido nada, y una como violenta inquietud de la verdad, que quando mas me he esforzado à cenirla, y en mis borriones la he procurado sufocar, centellèa. Por lo que dexando el que fuere daño espiritual de los Indios à los que con mas obligacion, y conato lo han zelado, expendido, y publicado, me ciño à indicar el que dicen haze à su salud corporal; que por no fatigar demasiado al que leyere será en el siguiente.

CAPITULO XI.

Contrahense las anteriores à las mas proximas naturales causas de la Plaga: trasladanse las que publicó tales la Medica, y se acreditan por la Historia, que le agrega no menos perniciosos influxos.

148. **E**N qualquiera causa nada mas se llega à la verdad, que la espontanea confession del reo: à ella se ha de estar en duda de lo que se averigua; y si no solamente dice, sino hace, à ella se ha de creer, y por su boca se ha de juzgar. Reos son los Indios en la deplorada causa de estas sus pestilentes plagas: y por su boca, que es la que les haze perder el juicio, y la salud, se ha de hazer el de su

Lacra que hacen los Indios quando se embriagan.

(a)
Expergiscimini
niebrij.

Joel. Cap. I. M

(b)
Percutit enim
tamquam pec-
catores non
volens; quia
pius est Deus;
sed velut co-
actus convertens
eos, & de su-
pliciis illis mo-
dum auxiliij ef-
ficiens.

Cyr. ad hunc
loc.

(c)
Quem admo-
dum scilicet
boni quoque
Medici agrotan-
tibus per
quam acria, &
insuavia medi-
camenta mini-
strant, ut dolo-
ris tolerantia
morbum depe-
llat.

*Causas ex-
ternas proximas
á las enferme-
dades.*

*Mal nutri-
mento de los In-
dios.*

enfermedad: destemplanse en la bebida, propassanse, como se llora, á la embriaguez; y de aqui confiesan llanamente que enferman, quando publican que se curan. Pero es la confesion á nueva culpa, y la cura peor enfermedad. Reduce se toda á corregir un exceso, con otro, y á variar, no á quitar la causa, y la embriaguez. Tomanla (demos caso) la primera vez, con el Pulque, y tras esta, que debe ser la enfermedad, sigue inmediatamente la cura; que es en realidad una bebida; pero de calidad tan ardiente que abra se, y en tanta cantidad, que se beba como agua, y embriague; y sino sufre el caudal la de Castilla, sufre el vientre la de la tierra, de mas nociva, si nó de mas eficaz ardentia, y no en menos copia, que otros perniciosísimos brebajes, que entran á la curacion, y colacion.

149. La razon de esta quien la puede hallar donde se pierde, y donde mientras mas se haze la razon mas se destruye: Pero es dicen en practica mas dictada de Baco, que de Hyppocrates, que el resfrio causado de excederse en el Pulque lo cura en dosis igual el Aguardiente, y el ardor, y calentura de este lo buelve á curar aquel resfrio: con que en uno como movimiento continuo, y mutua causalidad de excesos, caen en todo tiempo hombres, que son de todas horas, y solo dexan de parecer brutos, quando duermen: dignos por esto de que Dios los despierte, como á los Israelitas por Joel: (a) Pero que los despierte segun San Cyrilo Alexandrino, hiriendolos, como á culpados; bien que no queriendolos acabar, por su piedad, sino como obligado á convertirlos, y á darles, por auxilio el castigo: (b) No de otro modo á voz de este gran Padre, que como diestro el Medico ministra el medicamento mas recio para hazer del sufrimiento medicina: (c)

150. Y que con este fin excitasse Dios á los que yazian dormidos no menos en su embriaguez, que en sus culpas, embiandoles, como por auxilio, y medicina el castigo de esta Pestilencia, se manifestó por sus causas. Entre estas segun la mas ceñida Medicina, las externas, proximas, de esta, y qualquier otra enfermedad no son mas, comunmente, que los abusos, en las seis cosas, que se dicen: NO NATURALES: como son: Primera, el Ayre, con que respiramos: Segunda, la comida, y bebida: Tercera, el movimiento, y la quietud: Quarra, lo que se arroja, ó se detiene: Quinta, el sueño, y la vigilia: Sexta, las passiones del animo. Y aunque estas en todo rigor Medico se llamen causas necesarias, contradistintas de las que no lo son, porque las podemos evitar, y acaecen casualmente, como una caída, una estocada, la ruina de la casa, el incendio, y otros casuales enemigos de la salud; con todo, su influxo ó sea en la salud, ó enfermedad, nos es plenamente voluntario; pues siendo ellas por sí indiferentes á uno, ú otro, su buen uso conserva la salud, y su abuso por consiguiente la destruye. De estas, y su mal uso, quitando, ó no quitando el Ayre, que aunque se quiera hazer necesario, y se inficione, se puede corregir, y aun evitar; no ay duda sino que por lo regular fueron reos, y culpados en su enfermedad nuestros enfermos: mucho mas en el mal uso de su comida, y deplorado abuso de la bebida. Al menos allí lo declararon aquellos en que segun derecho está la presumpcion de la verdad por inteligentes en su arte; quiero decir, los Medicos. A los principios, entre las funestidades que le achacan, á un genio que es, ó quieren hacerle melancolico, meditaba Yo, quan faciles eran de prenderse, á qualquier llamada pestilente, Gentes (habló en lo regular) como los Indios, cuyo alimento solido es tanto de maiz en Tortillas, como de salsa, que llaman CHILE, y es pimiento: y esto tan fuera de regular por la comida la bebida, que perdidos hasta de gusto, por el Pulque, de

de doce, v. g. que ganan, uno comen, y onze se beben. Y no pude menos que hazer aplauso á mi entusiasmo viendo despues, que daban las mismas causas los Medicos, como ya apuntarè de alguno, cuyo discurso en su bien cortada pluma, y escritas foxas tuvo mas alas para correr.

151. Assentaba, por principio irrefragable, que concurriendo una, dos, ó mas causas, que diessèn mas movimiento al corazon, y arterias, y por consiguiente hiciessèn correr la sangre, con mas violencia, embarazando, è impidiendo al mismo tiempo su transito por las arterias capilares, y evanescentes; la tal, ó tales causas producirían infaliblemente la Fiebre, que sería mayor, ó menor, y mas varios, y diversos sus symptomas, segun la cantidad de las obstrucciones, y partes á donde cae la sangre. „ Esto supuesto (decia) son á mi veer quatro las causas mas generales de „ la enfermedad, que padecen ahora los Indios. La primera nacida del „ abuso, y exceso de los Aguardientes contrahechos, Tepaches, y otras „ bebidas fermentadas. Lo mismo digo del uso continuo del Aguardiente „ de Castilla, por bueno que sea; pues con el calor, y estímulo de dichas „ bebidas se irritan, y estimulan el corazon, y arterias á contracciones violentas. Y, como por experiencia consta, que mezclando Aguardiente, y „ espíritus fermentados con el suero de la sangre resulta luego el quaxarse, y hacerse jalea. Es cosa clara que en el uso de estos espíritus concurren las dos circunstancias de mayor, y mas rapido movimiento de la „ sangre, y embarazo en los vasos capilares, cuyos diametros no son capaces de dexar pasar adelante aquel suero tan viscido, y coagulado. (No se alegren los que aconstumbran hazerlo con el Pulque segun està en costumbre, ò corruptela) „ A esta causa (prosigue) se puede añadir el embriagarse, con Pulque viciado con palos, y yerbas nocivas, conque lo „ mixturan para fortalecerlo. Y de passo digo (vean de lo que los priva su vicio) „ que dicho Pulque siendo fresco (no retenido) y de Maguey „ maduro (no sacando solo por sacar) tomado en moderada cantidad (no hasta caer) „ no solamente no es nocivo, pero es un buen diluyente, „ y bebida muy apropiada para los Indios.

Quatro causas naturales de esta enfermedad.

152. „ La segunda causa (dice el mismo) es la hambre, y poco „ comer. Y siempre se han experimentado enfermedades malignas, y pestilentes sumamente dificultosas de curar, despues de grandes hambres. „ Los Indios (vaya de verdad) suelen gastar lo poco que ganan en comprar estos malditos Aguardientes sin que les quede conque comprar el „ alimento necesario. Y siendo assi que siempre està el cuerpo evacuando „ por todas partes, en el caso de no restaurar lo perdido con nuevos alimentos, faltará la cantidad suficiente de sangre, y lymphá para repararse á todas „ las partes, y arterias del cuerpo, y por consiguiente no aviendo suficiente liquor en las arterias capilares, para mantenerlas en su extension, y situacion „ natural, por razon de la innata elasticidad de las fibras, que componen „ dichas arterias, y sus repetidas contracciones en el tiempo del systole; llegarán sus partes al contacto; y con esta mutua friccion resultará calor, „ y contraccion á las demas arterias hasta su origen por razon de la comunicacion de los nervios. En este caso tenemos las dos sobredichas „ circunstancias, es á saber, el movimiento mayor en los vasos grandes, y „ embarazo en los capilares dificultosissimo de vencer no solo por estar „ caidos los lados de unos sobre otros, sino porque tambien faltan los espíritus animales (y si estos no se admiten digo Yo faltará el determinado calor de la sangre, y movimiento expansivo de las particulas) „ en „ la cantidad suficientes para animar la sangre, y vencer tanto contrapeso.

*Murieronsele
à este mismo
Medico algunos
por aver empu-
rado purgarlos.*

(d)
Turpis enim
calamitas est
medicamento
purgante dato
hominem occi-
dere.

Hyp. de Me-
dic. purg.

(e)
In febris ve-
hemētibus me-
dicamenta pur-
gatoria exhibe-
re non oportet.
Idem. Ibidem.

*El abuso del
Pulque causa
transcendente à
todas quatro.*

*Origen de la
presente Pestilencia, un Bar-
ril de Aguar-
diente contra
hecho*

„ Esta fiebre buelvo à decir (decia este Medico) es sumamente peligrosa,
„ y absolutamente no admite evacuacion. Ojalà no la huvieran preten-
dido algunas vezes los mismos que esto conocieron, pudiendo aver oído
à su Hyppocrates quan torpe es, y calamitoso matar à un hombre de una
purga: (d) Y mas en ocasion, en que por vehementes las fiebres impiden
tales medicinas: (e)

153. „ La tercera causa (dice el mismo) es la grandissima despro-
„ porcion, que en esta Ciudad de Mexico ay entre el calor del dia, y frial-
„ dad de la noche (mucho mas para los que tienen poco ropa, y no otro
habito que beber) „ especialmente en el presente tiempo (era Invierno)
„ de que resulta que calentandose (los Indios) de dia en su trabajo, à la
„ noche duermen en el suelo sin abrigo, expuestos à la frialidad, y Ayres
„ humedos, y salitrosos, que entrando en el cuerpo obstruyen los vasos
„ capilares, que segun mi proposicion es bastante causa para fiebre. La
„ quarta, y ultima causa general es el beber agua fria (y que sería Pul-
que aun quando estaban con la fiebre, no en la cama, sino en la Pulquería?)
„ en tiempo que estaban sudando, y calientes; lo que se comprueba por
„ el Dr. D. Joseph Escobar; y es tan patente, que en este caso ay movi-
„ miento acelerado, y embarazo repentino, que fuera gastar tiempo ha-
„ blar sobre este Artículo. Hasta aqui con sus quatro causas, que tambien
lo fueron de su aplauso este Medico celebrado de muchos.

154. Y Yo sobre lo ya expendido reflexo que trascendiendo à todas
quatro causas el uso, y abuso del Pulque se lleva la primacia entre las otras,
no solo como viciado por la inmoderacion, y sus mezclas, sino como in-
centivo (aun quando se imagina mas fresco) al abominable uso de los
Aguardientes contrahechos, Tepaches, y demas perniciosos brebajes. Ver-
dad, que quando menos conocida, no se ocultó à la alta comprehension del
Excmo. Sr. Arzobispo Virrey, quien añadió este otro à los muchos acier-
tos de su Gobierno, prohibiendo, por Vando que publicó bajo penas gra-
vissimas el uso de estas, y otras igualmente nocivas bebidas, que aun las mas
apretadas censuras no avian conseguido extinguir, y hacian passo con el
sobrescrito de Castilla, à los contravandos de la tierra. Y quando esta no
tuviese estos creditos bastaba para tenerla por verdad el hecho de la pre-
sente plaga, y origen, que se le averiguò. Pusè en duda arriba expresarlo
no tanto por no cargar à los que no previeron tal culpa, como creyendo,
que quando mas lo fuese, se dixera menos la verdad. Pero traída à publi-
ca voz, y fama, originada de uno ú otro, que convaleció, y de muchos,
que del Obraje de Tacuba conduxeron los contagiados à los Hospitales de
Mexico, se cree aver prendido alli el fuego de la Pestilencia, por cierto
Barril, que pareció de Polyvora, y convienen, en que fue de Aguardiente
contrahecho. Variase solo en si fue regalado à alguno de los Operarios
por otro de los Alambicantes, ò Alchymistas, que delinquiendo contra la
sabia naturaleza quieren contrahazer à la uva los zumos; ò comprado clan-
destinamente para interessarse en la venta. Y es corriente que un dia de
los intermedios de Agosto, recibiendo ó por gracia, ò por precio, y bebiendo
largamente los operarios en aplauso al natal de su Señor, le hicieron
en su ausencia la razon, y à la fuya perdieron su salud; pudiendose decir
à cada uno lo que muy del caso dixo el Poeta:

Ow. lib. 2.
Epig. 42.

Quo tibi potarum plus est in ventre salutum,
Hoc minus, epotis hisce, salutis habes.
Una salus sanis nullam potare salutem:
Non est in potâ vera salute salus.

(O en Castellano, aunque alguno de los Indios menos ladinos lo enten-)
(derán como en Latin:)

Quanto del vientre en los senos

() En beber ninguna estrive

Mas de saludes bebidas

() La salud, y tal se apruebe;

Tengas, estas consumidas

() Pues la salud, que se bebe

Tienes tu de salud menos.

() No es salud, conque se vive.

155. A estas bien probables causas para que prendiera la plaga se pueden añadir otras no menos racionales para que se propagara ya prendida, reduciendolas á las que en qualquier enfermedad avivan LAS PASSIONES DEL ANIMO. Era una, cierto temor de la corriente fiebre tan vehemente, como supersticioso, el que concebían con tan irregular desbarato, que unas veces les atraía la fiebre su misma imaginacion, y tristeza, y otras, aunque ya la tenían bien agravada, huían recogerse, y medicarse temiendo no se los llevase la fiebre. Con que su miedo les atraía el daño distante, y no los dexaba sacudirse de él, ya presente. Y llamo supersticioso este temor, por cierto respecto á lo acaecido á pocos años que avian aportado al Baptismo. Avia (y ojalá solo fuera entonces) variedad de Indios hechizeros, y entre otros uno tan parecido al comun enemigo, que ó zeloso de que avian dexado su partido, ó por instinto de hazer daño, mató multitud de Indios, con un embeleco diabolico: mirabalos con authoridad, y aspereza, diciendoles en su Idioma: VE, Y MÚERETE: y haziales tal impressiion este imperio, que con solo esto se tenían por hechizados, cargando en tal melancolia, que sola su imaginacion los mataba. Y á la verdad que segun lo que entonces se actuó sobre el hecho no avia hechizo, yerba, ni causa physica de estas muertes, sino sola la imaginacion, que por la pusilanimidad de estas gentes es bastante á quitarles la vida: lo que movió al Illmo. D. Vasco de Quiroga, primer Obispo de Michoacan, que conoció del caño, á fundar los Hospitales, principalmente en su Obispado, junto á los Conventos de los Religiosos Doctrineros, quienes á un tiempo ministrasen la cura á los enfermos, y el aliento á los pusilánimes.

Antigua pusilanimidad de los Indios.

156. No faltaron de estos embelecos en Mexico, y en la necia credulidad de algunos Indios, quienes fingiendose enemigo, que les hiriese les persuadió su miedo (acaso comenzaban ya á desvariar) que la enfermedad, que corria era alguna, como fatal Deidad, la que se conspiraba á acabarlos; que no solo Griegos, y Romanos tuvieron por Dios á la Fiebre. Y hubo alguno, de nuestros Indios que casi se fingió su Templo, y simulacro junto á los Monumentos Marianos; (que es donde tenía aquella su Templo) pues huyendo de la que avia prendido en la Ciudad tomó la via de Guadalupe (Calzada espaciosa á su Santuario, terminada á trechos, con varios Padrones de la devocion, y Arquitectura, erigidos á los Mysterios de MARIA Sma.) donde aprehendió le salia al encuentro una muger, que le avia dicho era la Fiebre, que corria (persisto en que le avia tomado la Fiebre, y le haria el delirio ver visiones) la que el instaba no fuese á donde dirigia su camino, sino que se volviese á Mexico donde se preservaria del achaque; y como esto no hiciera (hubo quien si no lo creyó lo pensara) murió en el lugar á donde iba. Ni podia vivir quien, á mas de caminar muriendo, tenia la imaginacion tan perniciosamente viva. Credulidad rara la de este Indio, que á bulto se engulló tamaña ficcion! la que hubiera tomado menos cuerpo hallando menos credulidad.

Superstition de uno en esta Plaga.

Alterum (téplum) in area Marianorū monumentorū. Val. Max. lib. 2. c. 5. n. 6.

157. Valióse de esta, bien que no muy cerca de Mexico una India, como el hechizero, que decíamos, pero mas astuta, y sagaz. Aportó á algunos Pueblos en donde no era conocida, para darle á conocer, como fra-

*India que se
fiagió la Enfer-
medad.*

(f)
Homo sacerdos
de semine Aa-
ron, & non de-
cipiet nos.
L. J. Mach. c. 7.
vers. 14.

guaba: fingióse muda, permitiendo tal qual gemido lastimero, que acompañado con ciertos ademanes dió á entender era la Enfermedad, y tener el de MATLAZAHUATL, que avian dado á la que corría, por mal nombre. Con tan cruel sobrefcrito, poco le quadraba ser humana, tomabanla los humos de Divina. Los Indios (que no avia otra Gente en el Pais) por su naturaleza bonazos, y nimiamente credulos azia los embelecocos de este jaez, infieles de cobardes, y religiosos de medrosos, creían, y reverenciaban la mentira. Al passo que aquella, iba cundiendo esta otra Peste. Y talára mas adelante á no traer la noticia el remedio. Entre otros que con mas compression de animo, que advertencia, ocurrieron (con la cautela, que permitia la casi conspirada turba que la rodeaba) á remediar el daño, lanzando, y compeliendo á hablar á aquel mudo; fue un Religioso Missionero (f) de quien huvimos la noticia: Y quien advirtiéndole despues de otros remedios, que la habla se suele conciliar con ligaduras, empuñó su cuerda la que haziendo contra la malicia de tormentos, á pocos azotes, cobró la habla, y pasó al ruego tras el llanto, la que se avia hecho del rogar como Deidad: declaró en no muy duro potro, su Patria, estado, nombre, y ficcion, sanando á los contagiados de la peste de su embeleco, los que por credulos, é incredulos quedán expuestos á otros tales.

Padill. l. 2. c. 99.

*Invidia, y
maldades de los
Indios por con-
tagiar á los
Españoles.*

(g)
Quid attinet aut
humano dolori
indulgeri, aut
divino numini
invidiam face-
re, quod immor-
talitatem suam
nobiscum par-
tíri nolluerit?
Val. Max. lib.
2. cap. 6.

158. Otra causa (al menos que los encienda mas) para la que al presente padecen, es el zelo furioso, y mas una como rabiosa embidia de veer regularmente libres á los Españoles de aquella fiebre, y mortandad, que en ellos con especialidad se cebaba. Digo regularmente, porque ora fuese por beneficiar, espiritual, y corporalmente á los Indios, ora por la mala vecindad, y transporte de los muertos, y enfermos, se contagiaron muchos Españoles; bien que murieron menos, que enfermaron. Con todo muchos Indios, „ Gente (como le obligó á prorrumpir al insigne D. Carlos de Si-
guenza) la mas ingrata, desconocida, quexumbrosa, é inquieta que Dios
„ crió, bramaban, no sé contra quien, é hizieron para que enfermasen los
Españoles, no dire lo que nunca, ni cosas que no estan escritas; pues fue lo
mismo que han hecho otras vezes, y les notó el Illmo. Padilla en la Pes-
tilencia acaecida año de 1576. „ Encendianse (dice) con rabiosa furia,
„ por veerse llevar tan atropellados de la muerte, sin que su enfermedad
„ se atreviese á los Españoles. No bastaban las buenas obras que recibian
„ de ellos en su enfermedad, para que les dexasen de embidiar la salud.
„ Intentaron varios modos para que los Españoles enfermasen: echaban
„ los cuerpos de los difuntos en el caño de agua que entra en Mexico,
„ con casi un buey de ella. Indios hubo que cogian la sangre de los enfer-
„ mos, y la revolvian en el Pan, que vendian en la Plaza, pensando dar
„ la muerte á bocados, como á ellos se los comía. Poco mas que no in-
dividuare de compassion hicieron en la ocasion presente; pero en las fuentes
(que corrian á cuenta de Dios) se estancó el daño, y corrió la agua:
purgóse el pan fuego con fuego; y el que libró á muchos arropados con
los enfermos, preservó de contagiar frutos, y frutas. Pudieranse decir ahora
los Indios lo que los Masilienses, en pluma de Valerio Maximo, vien-
dose enterrar á carretadas, sin prolixos plañidos, funeral pompa, combite
especial, y sacrificios: Que hemos de sentir ó embidiar porque Dios no nos
aya querido hazer immortales? (g)

159. Mas graciosa estuvo una India vieja, que quiso verter la enfer-
medad de la fuente de la salud. Oraba en una publica deprecacion á MA-
RIA Sma. en su Imagen de GUADALUPE, y su Santuario: y oraba en con-
currencia de personas, que como si el justo del castigo les huviese corta-
do

do las voces, alentaban apenas ciertos afectos, nacidos de su misma compuncion, y desaliento, fincando, como los primeros Romanos, en la descompostura, y sencillez, la eficacia de su Oracion: (h) Pero la India, rica de voces, y de afectos usurpaba azia MARIA Sma. al mas compuesto Orador la eloquencia: hazia su exordio, por la admiracion, y estrañeza de aquel estrago pestilente: proponiála la comun necesidad: alegabala titulos para el remedio: el de Madre, Reyna, y Protectora de estos Reynos: su portentosa Apparicion, y permanencia de su Imagen à promover la espiritual salud, y remediar la corporal. Y esto con tan expressivos afectos, voces de pèssu, y pèssu entretanto de lagrimas, que en alguno de los circunstantes los coxia el oído, y se los apropiaba el corazon. No dexaba el thema, que era el socorro al fatal destrozo de los Indios. Pero llegando à la peroracion se concilió el aplauso à merecidos, si dissimulados caquinos: „ O! no „ muramos todos (dixo) Madre nuestra. Y si han de morir, Señora, los „ Indios, que mueran tambien los Españoles.

160. La causa ultima entre las naturales, bastante á que pestilencia menor quebrasse en mayor mortandad, era su natural caimiento, y extrema desesperacion luego que se veían heridos de la fiebre. Antiguamente se les averiguó por los Religiosos, que los manejaban, que luego que les daban el Oleo se daban por despedidos de la vida; y desde aquel punto no se hacian ya remedios para ella, ni comian un solo bocado, persuadidos á que contravenian à la Divina ordenacion el dia que procuraban la vida, despues que por la Extrema Uncion se disponian para la muerte. Son casi las voces del Maestro Fr. Juan de Grijalva, que lo escribe. Hazianlo ahora, antes, y despues de recibir los Sacramentos, y con no menos culpa en los enfermos, que lo rehusaban, que en sus asistentes, y allegados que cõdescendian facilmente. Esta practica temeraria mató à muchos de hambre, que acaño no hubiera acabado el accidente. Y el que viendo que iba de veras, y la muerte à los ojos, no la queria observar tan rigida, apeteciendo alimento, y medicina, los suyos mas ciegamente crueles, que timidos, se la hacian observar à fuerza. Curiosos de caridad algunos Ministros de los que acudian á confesarlos, viendo ya cerradas las puertas, preguntaban à los parientes, ó vecinos, si avia ya muerto el que el día, ò mañana antecedente avian dispuesto? A que respondian bien frescos que no; sino que como ya lo avian oleado, solo se esperaba que muriera. Crueldad terrible! nacida de su necia desesperacion. La que movió en Lugares fuera de Mexico, y à Indios menos domesticos (bien que por falta de docilidad, no de doctrina) à hacer excessos mas sensibles, como partirse acabados de olear à los Rios, y lavarse la uncion, persuadidos á que les cortaba la salud del cuerpo aquel Oleo Santo que aconstumbra dar una, y otra; y otros mas execrables, que aunque publicos, callo de proposito por no escandalizar à algun Lector. Baste decir, que assi estos, como los anteriores proceden (como he expendido de los Autores, que los manejaron mas cerca) de la incredulidad, poca firmeza en la Fee, y menos christiandad de no pocos.

(h)
Eò efficaciùs,
quò simpliciùs
placabant.
Idem lib. 2.
cap. 5.

Ridicula oracion de una India vieja à N. Sra. de Guadalupe.

M. Grijal. cap.
4. lib. 2.

Caimiento, y desesperacion de los Indios enfermos, y sus efectos.



CELESTIAL PROTECCION

CAPITULO XII.

Expendese la ultima Divina causa del estrago, y contrahense á la presente Plaga los influxos de las ya expendidas.

161.

Guiado, y casi compulso del respecto debido á los Autores que la asignan, hallome ya en la ultima (por tratar ahora de ella) pero una de las dos principales causas de estas Plagas: tan parecida á la de la Embriaguez ya expendida, que Escritor de tanta authoridad como el Padre Francisco de Florencia llama á aquella: **IDOLATRIA DE LA EMBRIAGUEZ**, y á esta otra: **EMBRIAGUEZ DE LA IDOLATRIA**. Expende allí contra la primera, en obsequio, y debida reverencia á la Santa Imagen de **GUADALUPE** (cuyos respetos se suelen profanar con este vicio) la amenaza que hizo Dios á los Idolatras prometiendo al zeloso Elias el cuchillo de su castigo, que quando no lo vibrara el Rey de Syria, lo haria el de Israel, y á su falta el Profeta Eliséo. Y aunque en este cuchillo entiendo, y explica el temporal castigo que la Potestad secular puede, y debe dar contra la dissoluta embriaguez de esta tierra, á que pueden con el de la Predicacion coadyuvar los Evangélicos Eliséos; Yo me creo, que este cuchillo amenazado contra una; y otra Idolatria, no es otro que el de la Pestilencia, que las castiga. Que en phrase de Escritura, y observaciones de la Historia, tambien esta Plaga es cuchillo. Viólo esgrimir David á un Angel; y es con el que Dios hiere, y consume, no por otra causa, que por no creerle como se debe: (a)

162.

Así lo decia á los de su Pueblo, y á muchos tambien de los Indios, que no hartos de idolatrar en la Embriaguez, se embriagan con la Idolatria. Quando á estos no se les notara otra, que la que proviene de aquella, tenian bien merecido aquel cuchillo. Idolatria formal (dice el vigilante Doctrinero Verancourt) es la que usan algunos desde que siembran el Maguey hasta que consumen el Pulque. Siembran aquellos, y los podan con la supersticion en vez de Azada; destilan el Pulque, y lo estrenan con rigurosos cultos de Idolatras; pues juntos en la ceremonia de un combite ofrecen al Dios **TEZCATZONCATL**, que es su Baco la ofrenda del primer cantarillo: arbitra uno de los mas viejos los ritos; levántase, y dá vueltas al fuego, y con ciertas palabras, que no permite oír, quien las engulle, así el infiel Ministro, como los demas circunstantes brindan al fuego, y echan en sacrificio parte de lo que han de beber. Algo mas ha crecido con el tiempo, en el sospechoso cortejo con que algunos lo conducen á Mexico: fueran Caxas, alternan Pifanos, disparan truenos, adornan las Cargas, y Pelles con muchas varias flores, y ramos, Taferanes, y Vanderas, y algunas que sirven á Imagenes Sagradas en sus **SANTOCALES**, ú Oratorios, y plegue á Dios no sirvan tambien en los Templos. Al menos festejan esta su bebida con el aplauso que á las Imagenes de los Santos. Yo no digo que lo tengan por Dios. Pero siendo así que probado (y reprobado) su sabor por medicina, ni es nectar, ni la fingida bebida de los Dioses, le llaman **AGUA DE DIOS** en su Idioma.

163.

Pues que diremos de otras cosas de mas bulto, que aun se les notan? Imposible parece, que despues de tantos miles de Idolos como nos dicen las Historias, que destruyeron, y arrasaron los primeros Operarios del Evangelio en estas partes, y de los muchos que despues se han aniquilado en los rebentones que á temporadas han dado de ellos los Montes, y cuevas mas ocultas; imposible, digo, parecería, que se hallase uno de los antiguos

Flor. cap. 30. n.
227.

Lib. 4. Reg. c.
19. vers. 17.

(a)
Quousque non
credent mihi
in omnibus signis,
quæ feci?
Feriam igitur
eos Pestilentia,
atque consumam.
Num. cap. 14.
vers. 11.

Veranc. Theat.
Mex. t. 2. p. 2.
tract. 3.

Indios: Idola-
tras del Puigue.

tiguos ni para un antojo de Idolatras. Pero lo que sabemos, y palpamos es que cada dia (gracias al zelo, y vigilancia de los Eclesiasticos Juezes, y Ministros) ay de estos descubrimientos infernales. Pensarán los leidos en la Historia, que fue solo de aquellos operarios primeros seguir, y perseguir los Idolos; descubrirlos, y desmenuzarlos á cargas. Creerán que con los antiguos se acabó entre los Indios el requio de esconderlos, y obsequiarlos: el miedo vano, y supersticioso temor de que si los descubren ó mueven morirán luego, y contra denunciadores, y executores se hundirá el mundo á tempestades, truenos, y rayos, que creían les embiaban aquellos sus fingidos Dioses. Pues no; que aun en las tendas que trillaron mas, y hermosearon los pies de la Predicacion Evangelica, ay vestigios, que si cubrió el polvo del olvido, sacudido este al viento de su inclinacion, è inconstancia, los vuelven á seguir, quantos tornan con el polvo mismo á cegar. Alguno avrá que imaginando, se desdora la fina Christiandad de los mas, con la libre expresion de estos pocos, se lastime, y aun se irrite contra ella; que poco menos me acaeció escribiendo á otro assumpto que tenia mucho que imitar de otro un Principe Eclesiastico EN LA NUNCA ERRADICADA ESTIRPE DE SUS IDOLATRAS. Como si para que aquella, y esta fuera publica en ambos mundos huviesse esperado la verdad los tardos abatidos buelos de mi pluma. Y quando assi no fuera, entiendo, que en un grave contagio no se debe solapar la noticia, que repetida puede avivar la curacion.

164. Quanta verdad sea la que promueve nos manifiesta bien el zelo de los Pastores Ilmos. que lastimados aun en nuestros dias de estos estragos han alzado el grito hasta los Cielos instando, y reencargando á sus Ministros esgriman la espada cortadora de la Divina palabra á desarraigar las ramas de la Idolatria, que aun retoñan: á cuyo fin fundidas en la hoguera de su zelo, y templadas en la corriente de su llanto, les han ministrado para descabezar esta Hydra las ojas cortantes de sus Cartas. Y de una Cordillera, que el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Joseph Lanziego, y Eguilaz, Arzobispo dignissimo de Mexico (que en paz descanse) escribió en 8. de Junio de 1726. y dirigió donde mas vigoroso estaba este vicio, traslado las siguientes clausulas: „ Hijos mios, con lagrimas de mi corazon escribo es-
 „ ta, dando noticia á todos mis Curas beneficiados, Ministros Doctrineros,
 „ como en estos Partidos de la Sierra alta, y baja, y la Huasteca perseve-
 „ ran de la Gentilidad en estos mis hijos los Indios, la Idolatria, y adora-
 „ cion que dan al Demonio, con el nombre de Dios de las Cosechas, cu-
 „ ya abominable celebridad la aconstumbran cada año por el Mes de
 „ Agosto desde poco despues de puesto el Sol hasta el amanecer, en que
 „ arman sobre ciertos palos una á modo de Diadema, y sobre ella un Tam-
 „ bor, y entre los palos fabricada una camilla, y encima una olla de miel
 „ virgen, y alrededor chalchihuites, con hongos, incienso, y granos de
 „ Maiz tierno, y tortillas de helote, y pintadas varias figuras, y tabandijas;
 „ en cuya circunferencia danzan hombres, y mugeres vestidos de blanco
 „ cantando al Demonio, y haciendo otras ceremonias, todo á fin de tener
 „ visiones, engaños, è invenciones del Demonio, reduciendose este bay-
 „ le á dar gracias al Dios de las Cosechas, y esperar la felicidad en sus fru-
 „ tos, y con el animo de hazerse hechizeros, bruxos, adivinos, medicos,
 „ &c. parando todo este bayle, y su banquete en una lastimosa embria-
 „ guez. Lo que prosigue en esta su Carta este zelosissimo Pastor exhortan-
 „ do á los Curas hasta citarlos para el severo Tribunal de Dios, no creo de-
 „ ba imprimirse mas que en su corazon, bastando lo que historia, y sobran-
 „ do lo que predica para expresion de la verdad.

*Idolos que aun
se descubren.*

In Joann. Hyr-
can. ad Arch.
Mex. Impres. 7.

*Arbol de la
Idolatria el de
Nabuco.*

(b)
Succidite ar-
borem.
Dan. cap. 4. á
vers. 7.

165. Confieso, que la viciosa estirpe de la Idolatría en esta tierra, Arbol copado; y como el de Nabuco, soberbio; cuya altitud llegaba al Cielo á usurpar á Dios lo Divino, cuyo aspecto en innumerables visos de Idolos, se extendia por toda la tierra, guareciendose bajo su vicioso follaje todo genero de animales, bestias, y aves, que se veneraban por Dioses, y de cuyos inhumanos sacrificios comian los que se dudaron humanos; confieso, pues, que viniendo á visitarle Dios, del Cielo, el Santo por esencia, y mas, que el fabuloso Argos, vigilante, clamando fuertemente por boca de los Predicadores Evangelicos, lo abatió, y dissipó cortando sus ramos, repelando sus ojas, sacudiendo sus frutos, y desterrando las adoradas aves, y bestias, que anidaban bajo su pompa. Pero como por Divino decreto (en castigo acaso de muchos, y ejercicio de algunos) solo quiso Dios que se cortasse: (b) Por mas que aquellos Angeles Misioneros forcejaron á extraerlo de raiz de estas tierras, y de hecho le cortaron muchas, quedaron algunas, las mas hondas, de que se ha furtivamente propagado una como zizaña, que á no averse ligado, y dado al fuego por los Juezes, y Provisores de Indios, hubiera viciado toda la mies del Evangelio.

*Idolos en po-
der de una In-
dia.*

166. De estas raizes empedernidas han retoñado no pocos monstruos è Idolos, que festeando tras su descaminada Grey los Pastores han extraido á cargas de las mas ocultas cavernas. De aqui los supersticiosos è Idolatras, que continuamente castigan. Aquel abominable Anti-papa, cuya tirana potestad propagada en enormes delitos tenia minado todo el Reyno; algo mas espantoso, por sus excesos, conitantes en el Proceso de su Causa, que los quatro, conque acaso se comunicaría, y de que habla nuevamente sobre testimonios autenticos el R. Fr. Isidro Felix de Espinosa en la Vida del V. P. Fr. Antonio Margil de JESUS, tan pasmosa en la Virtud de este Angel, como en su pluma. De aqui los sobresaltos, con que tienen á sus Parocos, quando viven, y desconuelos, que les dexan, quando mueren. Escribiendo esto se entró por las puertas uno que aunque lo es por sus meritos, decia, ser tambien por su desgracia Beneficiado. Y quando pensé que la causa de este despecho fuese efecto de la Pestilencia, que de dos Pueblos que administraba, con mas de quatro mil Feligreses, apenas le dexó sesenta en entrambos; me hallé que era causa mas grave, y á lo que dixo por entonzes, para dexar el que tenia, y no admitir mas beneficio. Y fue lo que sobre el assunto que trato, palpó en muchos de los Indios en su muerte, y con mas desconuelo en una India, que poco antes que enfermasse lo llamó á que la confesasse á su casa: Enfermó, dispusóse, testó, y como muriessé, y ocurriessé el Cura en pos de no sé que Legado, que avia dicho dexaba á la Iglesia, se halló entre sus mas preciosas Alhajas los Idolos, de que ni avia hecho mencion, ni testamento, flaqueando aqui su disposicion, y el concepto, que avia hecho de ella, como que huviesse traslucido su muerte. Estos son algunos de los Indios.

*Otros veno-
rados en una Is-
leta junto a Me-
xico.*

167. Con mas descaro reverencian otros, y obsequian los Idolos, que por descuido, ó con cuidado se arrojaron á lugares publicos. Pocos dias antes que comenzasse la Epidemia, divirtiendo los afanes del estudio varias Personas de distincion letras, y dignidad, y entre ellos algunos borrachos, por la parte donde á los extramuros de Mexico, se cala la Laguna de Tezcoco, arribaron á cierta Isleta, que dicen: PANTITLAN, y llaman otros el TESSORO: donde estaban á determinada distancia soterrados, como hasta la cintura dos Idolos, que uno en aspecto de muger, y otro de hombre, se figuraban el Mercurio de aquella senda, y eran la piedra del escandalo. Apenas avian saltado en tierra, quando de dos Chalupas, ó Barquillas peque-
ñas

ñas saltaron otros tantos Indios, que aunque se avian dividido en la Laguna se discutrió avian ocurrido á pescar. Pero á lo que se supo despues eran como dos Centinelas, que con el pretexto de la pesca hazian su vez, y la Guardia á aquellos Figurones: Trabaron platica con los huéspedes, y á pocas repreguntas dixeron marabillas de su supersticion, y vana creencia: que aquellos eran hombres como ellos (se les podia creer, en lo obstinado) marido, y muger: aquel, que yacia enfermo de fiebre, y se levantaria sano á su tiempo: aquella que lo acompañaba en su fortuna. Como á esto se debia la mofa, y desprecio se escandecieron demasiado; y mas viendo llegaba el de algunos para con aquellas brutas piedras á las manos, persuadiendoles supersticiosamente temerosos no hiciesen tal cosa, sino querian veer su castigo: Que de los Españoles uno que los avia pisado con desprecio se le avia muerto el medio lado, y otro que forcejó á removerlos sintió sañudó al Cielo, que seco, y sin llover se avia explicado en rayos, y truenos. Festivo alguno haziendo chiste de la urgencia, quiso veer, dixo, si se le secaba la vegiga; y fue tanta la desgracia de estos vanos creyentes, que tras esta lluvia siguió el Cielo no sé que fusiladas, y truenos; de cuyo acaso, y necessaria fruta del tiempo hizieron otro nuevo mysterio. Siguióse á esto el refresco, y la comida, como en sitio mas oportuno, y sin temor de los que veían fue tal la ceguedad de aquellos Vigías, que tentaron á las piedras, con pan, y les echaron de la bebida, que siendo Pulque el que les dieron, probó quanto los Indios se embriagan con la Idolatria; pues lo saben verter por sus Dioses.

168. A sola la narracion de este, se supieron de los circunvezinos otros mil vanos cultos, y excessos: principalmente, que por respecto á aquellos dos trozos de piedra que para demonios eran feos, era frequentado aquel sitio de muchos Pueblos de Indios, mucho mas en tiempo de pesca, en que tenia el diablo la suya; pues de lo que pescaban, traían para su sustento, y comian, les arrimaban votos, y ofrendas, recabando de ellos con este, y otros brutos obsequios la felicidad, y copia en la pesca; toldando el tramo en que yacian aquellos sus enfermos, no dolientes, con ricas mantas de varios, y exquisitos colores; lo que hazian, porque el Sol no les agravasse la fiebre. Plegue á Dios no por averlos extraido de alli, como diré, ayan creido se les propagó la que aun lloran. Donde advierto, debian luego tomar su Cruz, y persignarse; porque no los engañasse el Demonio, con semejante supersticion, y fantasía. Entre las marabillas del gran Patriarcha San Benito, cuenta su Historiador San Gregorio, que cavando la tierra, á no sé que efecto sus Monges, sacaron un Idolo del hoyo. Pero el Demonio que huvio de sentir esta extraccion, se vengó con una de sus apariencias. Prendióse fuego á la cocina, y á poco rato ardia ya todo el Monasterio. Trabajaban en apagarlo los Monges, y al rumor acudió San Benito. No veía incendio alguno, y solo oía los clamores, y alborotos para apagarlo. Acudió á Dios, y halló ser engaño del Demonio. Mandó á sus subditos se signasfen los ojos; remedio con que cesó la apariencia, y el engaño. Hagan lo mismo nuestros Indios, y hallarán que aunque se extraxeron estos Idolos, es cierto el incendio pestilente, que padecen; pero sola fantasía reprehensible, que ha prendido por esta causa. Y me atrevo á afirmar fuera menos, si se extraxeran todos sus Idolos, como estos.

169. Y fue el caso, que de uno á quien acaso picó mas adentro esta punta, pasó la noticia en familiar conversacion al Juez Provisor, y Vicario General de los Indios, que lo era el Dr. D. Pedro Ramirez del Castillo, Canonigo Penitenciario, y despues Chantre Dignidad de esta Me-

D. Greg. Mag.
lib. 2. Dialog.
cap. 10.

tropolitana, quien aconstumbrando à honrar nuestra poquedad con sus aprecio nos confió el ocurrir à tanto daño, por comission amplissima que nos franqueò IN SCRIPTIS dirigida á la conduccion, ó total exterminio de aquellas piedras del escandalo, hasta la captura de los que resistiesen, ó no auxiliassen: el que se consiguió sin resistencia, auxiliando algunos vecinos Españoles, y trabajando muchos Indios, bien que con el vano temor, que se les disimulo por entonces, de morir en la demanda. Y se prosigue (aunque paró por la Epidemia) con no sé que esperanza de Thefforo, que por el nombre del Lugar, voces de los antiguos, y con ocasion de averse hallado en la extraccion de los Idolos un caracolillo de oro, de los que en su Gentilidad usaban por Arracadas las Indias, y se ofreció en Regina à Nuestra Señora de la Fuente; se sospecha aver enterrado alli Motecuhzuma, y como tal se denunció. Ayuda no poco al pensamiento un esticado, y entablonado en quadro, que del un Idolo à otro se halló luego bajo la tierra, el que se ha fingido el desseo hecho muy de proposito para resguardo del Thefforo: y visto á la luz de la Historia me parece (porque aun no se le ha hallado termino en longitud) algun pedazo de la Albarrada estacada, que, anegado Mexico en tiempo del primer Motecuhzuma, mandó este hazer, y se hizo, con el favor, y auxilio de los Reyes de Tezcuco, Tacuba, Iztapalapan, Cuioacan, y Xochimilco; o puede ser no profundando tanto, de la que se hizo en otra inundacion, año de 1553. en tiempo de D. Luis de Velazco: aunque segun lo reciente de las maderas, y hallarse casi al pelo de la tierra, la creo, sino mas moderna, de la que se aderezo el de 1604. Governando el Marques de Montes Claros. Por lo que me temo sea de los Thefforos, que lo son, por lo que en ellos se echa, y no por lo que de ellos se saca: que si son piedras ya se sacó en aquellas, que eran Idolos, y se pueden llamar Thefforos, por tener alli su corazon aquellos Indios.

170. Ponenlo tambien en un palo, y lo sepultan en la tierra con ceremonias de una Idolatria declarada, y acaso menos advertida: quiero decir, en el Palo del VOLADOR, patibulo comun de sus almas, y no pocas veces de sus cuerpos. Es este en lo exterior, un soberbio Pino, de quinze à veinte varas, que fixan para volar, como dicen, al suelo: cuelgan de su extremidad seis, ò ocho sogas, que al gyro de una rueda, cuya maza ajusta en el palo, y puede boltcar sobre su punta, se recogen todas las cuerdas: de cada una se liga un Volantin por la cintura, subiendo todos por escalas de sogas anudadas al mismo Palo: llegada la hora de volar se van soltando al gyro de la rueda las cuerdas; toman buelo los que vienen en ellas, haziendo varias cabriolas al son de instrumentos, que tocan, y algazara, que alternan, hasta que à todo el buelo de las sogas llegan al suelo, quedando algunos en la rueda para boltéarla, y el mas diestro sobre el casco en que ajusta, bailando ya de cabeza, ya de pies, y haziendo otras distintas suertes. Esto es en lo exterior; pero visto en lo interior este Palo es un Arbol, que nace del Infierno; una Lanza que el Gigante de la Idolatria empuña todavia contra el Cielo; la rueda de Ixion, que abate á los abyssos, à los que tratan comerciar con las nubes; el precipicio de los Indios, de que al fin se estrellan como se han matado à docenas: „ La recordacion de una de sus „ muy particulares Idolatrias: en cuyo desfarraygo pusieron todo su esfuerzo los primitivos Obreros del Evangelio en estas partes; y sobre todos el V. Fr. Bernardino de Sagahun, guiado de mas de sesenta años de experiencias: „ Y aunque se quitó por algunos años (prosigue Torquemada) bol- „ vió despues à usarse pareciendoles à los que lo han permitido, que los „ que

Thefforo de Motecuhzuma que se cree enterrado, y donde?

El Palo del Volador de los Indios, que sea?

Torq. t. 3. lib. 20. cap. 46.

que ahora viven no lo usan con la intencion de idolatrar, sino con solo intento de continuar el juego, y regocijo, que en aquello tenian.

171. Quan al contrario de lo que parece se aya propagado este error, hasta oy dia, se me entró por los ojos en un manuscrito de algunas foxas, y bien menuda letra, que me franqueó por entonces, notablemente lastimado, y casi impaciente, con este, y otros excesos de los Indios su ya nombrado Juez Provisor, Dr. D. Pedro Ramirez del Castillo; y era una denuncia en toda forma, firmada de varios Ministros, y Religiosos Doctri-neros, que zeloso uno del remedio le avia hecho en aquellos dias. Allí leí tantos, y tan graves errores de los que usan, y abusan de este juego; tales, y tan ciegas supersticiones, que no cabrà su mas breve disñeo en la digres-sion mas permitida. De lo mas ligero, y venial es la conduccion del Palo en que buelan, con musicas, danzas, sahumerios, y otras muestras de ado-racion (vistas raras vezes por hacerlas comunmente de noche) traido este al sitio en que lo han de fixar hazen en su contorno un combite: ofre-cenle comida, y bebida, echando un Pellejo casi de Pulque en el hoyo en que han de pararle; y todo por hallarle propicio en el buelo. Algo de lo mas grave es que ninguno entra en esta Danza, al menos de Regente, que no se aya graduado de Maestro. La escuela en que se recibe este grado, por lo que mira á estos contornos, es una Cueva impenetrable (de que han sa-cado innumerables Idolos, è Idolatras) en el Monte que dicen de Joco, ò Ajuzco; donde ocurre el que se ha de graduar de Volador: llega hasta la entrada sin mas compañía que su audacia: aparecele el Demonio varias vezes: la primera á la boca de la Cueva en figura de un horrible Ethyope: otra, á distancia en la de un Leon, y la ultima en la de una Serpiente es-pantosa. En todas le rinde adoracion, y èl le alhaga, propriamente para matar ál que le adora.

*Grado que dá
el Demonio á los
Maestros de
Voladores.*

172. Con estas, y otras ceremonias le confiere con el Grado sus facultades; que son, bien entendidas: ascender al palo, ó Cathedra, del Vo-lador, Cathedra tambien de Pestilencia, pues allí se contrae la de la alma, y se merece la del cuerpo; explicar, è interpretar á otros en ella las leccio-nes del culto, y supersticiones diabolicas, con mas insolentes, licencias á es-te, y otros insultos, principalmente de lascivia, para que tambien los in-struye de passo, y les dá norma. Lo mas que les confiere este Grado es una sensible soltura de nervios (y dissolucion de costumbres) para bailar en el Volador, y hazer sus suertes parecidas á las del que torèa en lo arriesga-do; y tras esta una engañosa seguridad en el peligro nacida del expreso pac-to con el Demonio, y creida por algunos de sus efectos que se han visto. Por muestra de muchos bastan dos: uno irse venciendo el Palo Vola-dor azia el suelo; y fixarle el Maestro, mosando del peligro, con solo un pañizuelo, que le ató. Segundo: vencerse del todo á otro lado, con el pes-so de diez, ò doze hombres, que estaban sobre èl de Volantines, y acunár-le luego en el hoyo, con sola una pequeña fruta, tierna mucho mas por confitada. Y llamé á esta seguridad engañosa; porque en fee de ella viene á parar el buelo en precipicio, logrando el enemigo comun de las almas persogar á estos miserables, con este, y semejantes enredos, para arrojarlos despues del Volador al palo, y suplicio quizá del Infierno, siendo estos tambien de los que mueren en su officio, como se llora comunmente, y está aun fresco el llanto de la lastima en los nueve infelizes, que por el Agosto (y quizá, y sin quizá el mismo dia) que prendió la pestilencia en los con-tornos, tronchado el Palo, que los mantenia en la Plazuela de San Juan, bolaron á la eternidad, quando se estrellaron en el suelo; dejando que llo-

rar

rar otra lastima; y es la bondad (que no me atrevo à decir interes) de algunos Juezes seculares, principalmente fuera de Mexico; que por lograr no se que ratería de derechos, dan su licencia, aun contradiciendolo los Ministros Eclesiasticos (son queexas de la Denuncia que cite) para estos estragos lastimosos de alma, y cuerpo.

173. Pero no avia de tratarse otra Peste, para expresar algo de la que tanto infesta à muchos Indios, con los humos de la Idolátria. Basta lo que de passo se ha tocado. A cuya vista poco queda que adivinar sobre las causas ora sean Divinas ó humanas de la presente plaga. Muchas he puesto; bien que afianzado de los Autores que las señalan. Y aunque no todas las traen todos, ninguna carece de Patrono; y todas se deben juntar con el fuyo, para no malquistar á alguno: y lo que es más; porque allí lo demanda la verdad. Convengo en todo lo que dice cada uno; pero no en que sea cierto de todos: de algunos, y no pocos sería causa (como quiso Grijalva) la fina Christiandad, y su virtud; para que Dios ora fuese por coronar su fee, con la gloria, ora porque no se pervirtiesen los arrebatase en el torbellino de esta Plaga. Lo que mejor se debe entender de tantos niños, como esta; y otras se han llevado. Y de quienes se puede decir con S. Gregorio, que estuvieron mejores ardiendo en las llamas de la fiebre; que no en el fuego de los vicios: (c) Para estos otros serian causa de su daño las culpas, y demás excessos: sus Idolatrias, embriaguezes, y supersticiones: la envidia odio, y passion contra el proximo, y contra sí. Castigo de los Españoles (es tambien de Grijalva esta causa) por lo que suelen hacer con los Indios, que los sirven, y dan de comer: Y tambien de los Indios (dirán otros) por lo que hacen con los Españoles. Pero estoy cierto, que aun siendo de las comunes estas causas, ninguna es tan común como las culpas; por lo que concluyo; con este agudo estímulo de Juglar:

(c)
Quis autē nesciat quod multo melius sit ardere flamma febrium quam igne vitiorum?
D. Greg. Mag. lib. 33. Moral. cap. 33.

Jugl. part. 2.

Coeli vitia nemo bene correxerit,
Qui ea non correxit in suis.
De la esfera los vicios, con que aflige,
No emienda el que los suyos no corrige:

CAPITULO XIII.

Refierense los primeros principales auxilios con que la Mexicana Piedad ocurrió à la hostilidad Pestilente; los caritativos socorros, y Casas de Hospitalidad que arbitro para la curacion de los heridos de la Fiebre.

174. **L** A Caridad, Escudo de Oro, fundido por el Supremo Artifice en el Cielo, y acrisolado en el fuego de la tribulación acá en la tierra; Broquel, ó ANCILO que ni cortado para protexer principalmente à los que ayudo toca el Cielo con el fuego de la Pestilencia; Lince por amante, y quando amante, y Lince mas ciega; no mira si padece, el que ve padecer, por su culpa: mira à ciegas lo que padece: ve sus males, y solo quiere veer, por su alivio: es otro Sol; que fomenta buenos, y malos, y tiene de Dios; que lo necesita à hacer sobre unos, y otros. Replicase en muchos aunque es una, y como Reyna se infina à morar con los Principes: hallalos fuertes en la tierra, y como del metal mas precioso, bate de ellos no se que Imagenes de Dios en el mundo: Dioses de la tierra los llaman las sagradas letras: (a) Y es que como Principes, son los Protectores ó Escudos de la tierra: allí leen otros este

(a)
Dij fortes terrar.
Psalm. 46. v. 10.

texto:

texto: (b) En esta prenda (expuso Agelló) son principalmente Dioses de la tierra sus Principes: (c) Pues fundiéndose, como se lee del Hebreo en Escudos, les incumbe serlo para los mas debiles, y enfermos, defendiéndolos en qualquier necesidad, en que tanto se asemejan à Dios, que en cierto modo se hacen Dioses: (d) Son, pues, Dioses, por su Dignidad, de la tierra, pero por su virtud, proteccion, y Escudo de los Cielos, que como Broqueles, ó ANCILES vienen de lo alto supliendo las vezes de los Dioses, por remedio à las Pestilencias. En este sentido creyeron Temistocles, y Synesio en sus libros de Providencia, que en ocasiones se desprendian del Cielo à la tierra, para la salud de Reynos, y Provincias, ciertos Espiritus Heroicos, y casi Divinos: (e)

175. Y aunque en otras, en esta ocasion se creió venido de los Cielos para la publica salud de estos Reynos, Broquel contra la Pestilencia, y Escudo de los pobres enfermos, el Excmo. Sr. Dr. D. Juan Antonio de Vizarrón, y Eguiarreta dignísimo Arzobispo de esta Metropolitana, Virrey, Gobernador, y Capitan General de Nueva España, Presidente en su Real Audiencia, y Chancilleria, &c. Principe, por su Regio empleo en esta tierra, Caudillo fuerte, por su officio, y Escudo protector, por su Dignidad, y dignacion: Azibaró la paz de su Gobierno esta Guerra de Dios, ó Pestilencia; pero se ostentó al christiano sufrimiento, y reparó mas que fuerte: rasgóle el corazon, y entrañas de verdadera piedad el contratiempo; bastante à sumergir otra magnanimidad de menos buque; pero sobriendose esta el pesar, dexó bien libre el juicio para arbitrarle resistencias; si no alivios al daño, y remedios. Creció á los passos de la urgencia su acostumbrada Caridad, que desahogó en gruesas cantidades, expendidas por via de limosnas, à los principios, à arbitrio de los fidelísimos Operarios de la Sagrada Compañia de Jesus, quienes, como Soldados Auxiliares en la necesidad de la alma, y del cuerpo las distribuían segun el menester, y cathégoria de los enfermos. A que se debien añadir otros focorros, que aunque fuesen de los primeros (como quieren) no de los mas principales, y quantiosos.

176. Pero por mas que este primer auxilio de la piedad ministró en muchos pessos muchos Escudos, y ANCILES recortados, para rebatir las espesas puntas de la Fiebre, mas poderosa, quando aliada, con las Herejes Tropas de la necesidad; no se logtó socorrer, como se deseaba à los que iban tan de vencida, que yacian postados como enfermos, caminando solo à la muerte: Faltaba les quien en el beneficio, y aplicacion de los remedios les aplicase los Escudos; con que por mas que los empuñase su anhelo morian sin remedio, ni auxilio. Los mismos zelosos operarios, que al ministratles en la sagrada Penitencia la medicina de sus almas, les daban para las de los cuerpos, ocurriendo despues à zelar esta, ó reiterar aquella, se encontraban que se avia cebado el estrago, sin que le huviesse hecho cara el remedio. Entre muchos hallaron algunos muertos à la vida, no al conato, con que apretaban entre sus puños aquel sellado metal precioso, que para que se huviesse formado en escudo de su salud se avia de aver fundido primero en las aguas de los sudores, ó en el licor de las bebidas, y cordiales. Otros hallaron que escondiendo (para quando se huviesse de gastar) entre el pobre lecho las monedas, avian ya muerto à las malignas puntas del achaque, no aviendo puesto sobre los cuerpos los Escudos, sino sobre los Escudos los cuerpos. Unos, y otros decian, que donde no ay muger, ó una Caridad muy officiosa, gime, aun en su misma pobreza, el socorrido: Y todos clamaban mudamente: Ay del Solo! que si cayere, y mas enfermo, no tiene ni quien lo levante, ni alivie: (f)

(b)
Protectores vel
scuta terræ.

(c)
Principes terræ.
præcipuè
dij sunt.

Principes Es-
cudos de la tier-
ra, y los enfer-
mos.

Fuè el Se-
ñor Arzobispo
Virrey.

(d)
In Hebræo
legimus: Do-
mini sunt scuta
terræ; id enim
illis præcipuè
incumbit ut in-
firmioribus pro
scuto sint eos-
que defendant.
In quo mune-
re propemodù
cum Deo equa-
ti sunt; & quo-
dammodo Dij
facti.
Agell; ad hunc
loc.

Pesos de pla-
ta reparados;
no fueron Escu-
dos, y porque:

(e)
Certis tempo-
rum vicibus,
Heroicas, y ac-
Divinas quasi
dam animas ad
Regnorum Pro-
vinciarumque
salutem; è coe-
lo in terras labi.
Temist. Orat.
9. Synes. lib. I.
de Provid.

(f)
Væ soli! qui
cum ceciderit
non habet sub-
levantem se.
Eccl. cap. 4. v
10.

177. Llegó esta nueva punta hasta el corazon de su Exc. y se espació à atormentar su entendimiento sobre el como se ocurriría mejor à este daño? Y cierto de que lo podría remediar la Medicina se insinuó con su Medico de Camara, Dr. D. Juan Manuel de Baeza, Cathedratico de Methodo en la Real Universidad, Protomedico nombrado, y Juez de su Real Tribunal; á fin de que en este se confiriessse, y pasassse à su noticia lo que se hallara mas conveniente. Y fue lo que expreñó el mismo Tribunal en su Consulta de 1. de Enero de 1737. proponiendo como mas acertado assignasse su Exc. quatro Medicos (con el salario que juzgassse competente) y seis Boticas para el despacho de lo que aquellos receptassen; y que á la satisfaccion à su importe, y precio de las Medicinas precediessse tassacion de peritos con intervencion (si pareciessse á su Exc.) del mismo Protomedicato, quien tambien proponia los sitios que juzgaba proporcionados à la situacion de las Boticas. A que condescendió su Exc. por este su Decreto, digno de gravarse en los bronce para lamina en el Templo de la virtud, y de su fama: „ Mexico 2. de Enero de 1737. Hagase como propone el „ Real Protomedicato. Y en su consecuencia pasará el mismo à nombrar los „ quatro Medicos, y señalar las seis Boticas, que le han parecido bastantes, „ para ocurrir al remedio de los Pobres en el mal epidemico, que los aflige; „ encargando sumamente el cuidado, y vigilancia del fin à que se conduce „ esta providencia, assignando à los Medicos el estipendio ò ayuda de costa „ de doscientos, y cinquenta pesos, y repartiendoles proporcionadamente sus „ respectivos distritos, como tambien à las Boticas; cuya satisfacció se hará pre- „ cediendo tassacion (que cometo al Real Protomedicato) para que assi exa- „ minados sus importes, y constando de esta diligencia, sean pagados puntual- „ mente por D. Juan de Oreiza mi Caballerizo, á quien se acudirá para „ este efecto, por semanas, ó como mejor parezca al Real Protomedicato „ disponerlo; para que assi sea Dios servido en sus pobres, y los pobres lo- „ corridos por Dios, á quien todo honor resulte, por ser suyo lo que se „ diere, y la voluntad de darlo tambien.

178. Con las alas de este Decreto voló el Real Tribunal, y Jueces Protomedicos Dr. D. Marcos Joseph Salgado Primario de Medicina, y Presidente; Dr. D. Joseph Valentin, Decano de la facultad, y el referido Dr. D. Juan Manuel de Baeza, à assignar las seis dichas Boticas, y quatro Medicos propuestos. De aquellas fueron señaladas las que juzgó el Tribunal por de primer credito en esta Corte. (son sus voces) La de D. Antonio Mendez Prieto en la Calle de la Azequia; La de D. Rodrigo Navarro, y Gusman en la Calle de Jesus Nazareno; La de D. Phelipe Diaz Romero, en el Empedradillo; La de D. Francisco Xavier Barrientos en la Calle de San Pedro, y San Pablo; La de D. Rafael Gomez del Villar, en la que llaman de la Aguila; y la de D. Miguel de Orozco, en la Calle de San Juan. Los quatro Medicos, que avian de gastar de estas Boticas, parece que no eran de nombre, pues como si no lo tuvieran, no se perciben los suyos del Quaderno de estas diligencias de que hago puntual narracion. Dueleme no se hallen escritos, para que de ay volara su nombre en este libro de la salud; y lo advierto; porque al no leerlos en el mio, no se rezele que los hizo desbautizar la enfermedad, y multitud de los enfermos, que siendo mas de mil los que tenian que visitar diariamente en cada uno de los quatro distritos, no se hallaban entre muchos de los enfermos ni sus nombres. Dicese que se assignaron verbalmente para los Barrios, y correspondiente de Ciudad, y ya diremos los efectos de su curación,

179. Diré ahora, para menos embarazar despues la Pluma, alguna cosa

*Consulta del
Protomedicato
para ocurrir à
los pobres enfer-
mos.*

*Decreto de S.
Exc.*

*Assigna el
Protomedicato
quatro Medi-
cos, y seis Boti-
cas para los po-
bres à cuenta
de S. Exc.*

cosa de las crecidas expensas de S. Exc. y su christiana prodigalidad en esta primer providencia. Corrió como la plata de sus manos desde principios de Enero hasta fines de Mayo del mismo año de 37. bastante correr à secar otra Fuente, que no fuese la de su Caridad: en cuyos dias hechas las cuentas, y pagas de las medicinas en tres plazos, fines de Enero, de Marzo, y de Mayo (que son en los que ocurrieron los acreedores) se sumaron de solo pobres asistidos fuera de Hospitales, quarenta, y tres mil seiscientas, y sesenta, y una Receptas, que valuadas por Artifices de ciencia, y conciencia, interviniendo el Real Tribunal, arbitro de la facultad, y procurando, como era razon la mayor equidad, y conveniencia; no incluyendo cosillas de poco precio, ó cantidad, que aunque en sí cortas huvieran recrecido la suma; y solo agregando la de todas menor cantidad en que se apreciaron las de otras dos Boticas, que mucho menos tiempo la administraron de cuenta tambien de su Exc. à dos Casas de Hospitalidad; importaron todas la gruesa de treinta, y cinco mil, trescientos, setenta, y dos pesos. De que aunque por costumbre que observan en todas sus igualas, y gracia que dixeron hacian sus Artifices, por coadyuvar à obra tan de piedad, no obstante lo que avian exhibido sin precio; descontaron el tercio al importe de dichas medicinas, quedò aun bien gruesa la cantidad, y no muy ingrata al paladar de los Maestros, que quedaron pagados, y contentos. A que se deben añadir los salarios de los quatro Medicos satisfechos segun la piadosa assignacion de S. Exc. y pagados por su Caballerizo asì estos como los Boticarios, sin otro requisito, que una boleta de su credito, firmada de un Juez Protomedico, y recibo que otorgaba de su importe.

180. Fue raro el correr, y aun volar de estos quatro Medicos en este tiempo, y cierto andaban de carrera, sirviendoles de espuela la necesidad, y multitud de sus enfermos. Ni fue menos el corriente de las Boticas, de que se ministraban à los pobres las medicinas; que no fueron tan de pobres, que no corriesen tambien las onzas, y se pesassen muchas libras de polvos, y Confecciones Cordiales, Tincturas, y Espiritus, Orchatas, Electuarios, y otros mil preciosos remedios, de que participaban hasta las purgas siendo las mas de ellas Angelicas. Y parò esta corriente en el ultimo dia de Mayo, por el motivo que manifestó S. Exc. en su Decreto, y no expenderà ni tan bien la mas cortada pluma: Mexico 27. de Mayo de 1737. „ Por quanto con el corriente dado en los Hospitales para la curacion de los pobres, que adolecen de la presente Epidemia, y con la mino-
 „ noracion, que se experimenta de este contagio, se hace menos necesi-
 „ ria la continuacion de la primera providencia de las Boticas, y Medicos
 „ assignados por los Barrios de la Ciudad; y por averse considerado que
 „ dicha providencia primero dada, con su continuacion sirve oy de tetra-
 „ hente para no concurrir mas enfermos en los Hospitales que estan abier-
 „ tos: el Real Protomedicato harà se noticie luego à los Boticarios asig-
 „ nados para que cesen en la ministracion de Remedios desde el ultimo
 „ dia del corriente mes, presentando en dicho Tribunal la razon de lo
 „ causado hasta dicho dia; para que tassado, y reducido su importe se pa-
 „ gue como hasta aqui. Lo que se obedeciò, y se hizo con no menor cos-
 „ to de S. Exc. logro de los Boticarios, y Medicos, que asistian, y ministra-
 „ ban à los Hospitales, y provecho de los enfermos, que ocurriendo à ellos
 „ ni les faltaba la asistencia, ni les aumentaba la plaga su pobreza, curando-
 „ se en una de todas estas otras dolencias.

181. Y es que desde que comenzò à encruelecerse este fiero enemigo, y hacer Dios Guerra à Mexico, por medio de la Pestilencia, metió

*Receptas de
los pobres en
cinco meses:
438661.*

*Su valor con
toda equidad.
358372. pesos.*

*Remedios cos-
tosos que se da-
ban.*

*Cessa esta
primer provi-
dencia, y por qué?*

todo el hombro de su zelo, y embrazó el manual, si embarazoso Escudo de la Caridad, para con los proximos enfermos, el zelosísimo, y digno de eterna memoria, Padre (tambien de pobres) Juan Martinez, militar veterano de la Sagrada Compañia de Jesus, y morador en la ocasion de su Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo, que fue el Real de donde hacia sus correrias en auxilio de los enfermos combatidos; y donde falleció abrafado, qual víctima de la Caridad, de la corriente fiebre al 24. de Marzo del mismo año; y yace sin Lapidá que selle su Sepulchro, ò porque en ninguna cabría el índice de sus Christianas proezas; ò porque no avria de que cortarla, monstrandose aun las piedras sensibles en su muerte. Agil á lo del Cielo este Caritativo Operario voló en alas de su diligencia hasta calarse á los nidos mas arduos para su profunda humildad, y chupar á los mas altos, frondosos cedros la médula; de que bajaba como Aguila auxiliar, armado de rayos solo en la presteza, y de ricos Escudos, con que rebatir el asfalto, y protexer tanto combatido doliente: Alcanzó luego de S. Exc. dos mil pesos, que por mano de los Padres Operarios de su Colegio Maximo se distribuyeron en plata, á los que como mas apeliados iban á confesar, y disponer. Y viendo (como deciamos) que de esta limosna lograba mas la caridad, y no tanto la salud de los pobres, que la recibian; apretado el mismo Padre Juan Martinez de la extrema necesidad de los enfermos en su curacion, y asistencia, industrió como recogerlos, y asistirlos. Movióle azia este pensamiento ser muchos de los ya contagiados, no solo en el numero, sino en lo importuno, y asqueroso (quizá por mendigos) de la naturaleza de las moscas; que no teniendo fixa habitacion, pasan, donde les coge, la noche. Por lo que trató, y contratò arrendarles algunas Casas, que situadas á proporcion en los barrios, les pudiesen servir de Hospitales. Campañas las llamaria Yo, (como las llaman en la Italia) á donde desafiados por el pestilente enemigo muchos visos desreglados, salen á combatir con él, armados solo de paciencia, y mejores Soldados, quando mas ungidos Atletas, batallan en estos Campos, ò Campañas con la ineluctable necesidad de la muerte, en cuyo conflicto los que no quisieron seguir hasta vencer salieron mas con riesgos de desertores, que con honor de reformados.

182. Es Mexico como cabeza de este Reyno el Patrimonio, y territorio de la Caridad: corre por toda Nueva España; pero en esta parece fixó su domicilio: aqui vive como en su casa: y siendo mucha parte de su desahogo las de Hospitalidad para con los pobres enfermos (que no suelen ser muy peregrinos) son muchas las que tiene, y muy ricas: unas de sus propios Erarios, y otras de sus fincas, y propios. El primero en orden, y dignidad, aunque no en tiempo, es el de N. SS. P. S. Pedro, cuya illustre Congregacion lo tiene, y mantiene contiguo á la Iglesia en que está agregada, que es la de la Sma. Trinidad, y su antiquísima Archi-Cofradia: en este se alvergan, y curan Sacerdotes, de toda especie de dolencias. El del Amor de Dios, fundacion del Illmo. V. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga, donde á todas expensas se curan Galicos de ambos sexos: el Hospital, Real fundado por S. M. para la curacion solo de Indios, y Padron continuado de sus Reales magnificencias: el de la Purísima Concepcion, que dicen oy de Jesus Nazareno, por venerarse en su Templo una Imagen que se hará luego mención; como tambien de su piadoso fundador el Excmo. Marques del Valle: el Hospital de S. Hyppolito, General al remedio de toda enfermedad, y miseria, y oy de la extrema, que es la demencia, y morbosa falta de juicio: el de San Juan de Dios en que se curan hombres, y mugeres de todas calidades, en especial de las mas humildes: el del Espiritu Santo con el mismo des-

tino:

Esmero y caridad del Padre Juan Martinez en recoger á los pobres enfermos.

*Hospitales cõ-
tinuos en Me-
xico.*

tino: el de San Lazaro, para los leprosos incurables, y el de San Antonio Abad, para los contagiados de su fuego; que por todos hacen el numero de nueve: numero tambien belicoso, y como tal consiguado por los Pythagoricos à Marte, nunca mejor que quando rebatiendo estos saludables Presidios la hostilidad de las enfermedades se afanan en continua Guerra, hasta que ocurriendo con sus auxiliares copias el Abrahan de la Caridad, y universal Padre de la Hospitalidad diligente, trueca la muerte en vida, y la enfermedad en salud; consiguiendo con el favor de Dios la victoria; por la que agradecida le ofrece el diezmo de sí misma. Concepto de Bungo, tan profundo, como ajustado: (g)

183. Y cierto que se ofrece à Dios toda en diezmos segun la abundancia, y cosecha, que lleva de estos nueve Hospitales. Con todos castitene que hacer luego la Pluma, y los tocò sólo de passo para mostrar, que aun siendo otros tantos (pues se duplicaron, y se multiplicaron sus Camas) no bastaban al abrigo, y curacion de los enfermos. Tropezabase con muchos de ellos, á cada passo; los que siendo la unica piedra de su casa, eran por las calles el escandalo de la Caridad: y otros que tenian habitacion, estaban tan desahogados en su casa, como en la calle. Motivo para que el dicho Padre Juan Martinez industriaße como recogerlos. Recogió primero los precisos medios para este fin, y ministrandole los mas la franca mano de S. Exc. erigió en lo mas desahogado, y menesteroso de los Barrios dos Casas de capacidad para Hospitales: Llamóse una de SAN SEBASTIAN, por estar no solo en su Barrio, sino en la frontera de su Iglesia, en casas de D. Juan de Palencia: La otra (por los muchos quizá que allí se hicieron) N. RA. S. RA. DE LOS MILAGROS, en el Barrio que dicen del HORNILLO, en Casas que pocos años hà avia labrado la Ciudad, con destino de proprias Panederias, y frustrado este intento, lograron arder como un Horno encendido á las vivas brasas de los que contagió la fiebre: A una, y otra agenció este su benefico Fundador los gastos para la composicion, y abrigo de sus salas; para Camas, Esteras, Cobertores, y demas atavios de Hospital, en que expendió hasta 38500. pesos que juntó de sus bienhechores; quienes por la nueva Caridad que harán dexando à la posteridad su exemplo, avran de tolerar su expressión; y fueron: mil pesos que erogaron Prior, y Coniules de su Real Tribunal: trescientos la Nobilissima Ciudad: quinientos el Marques de Villa-Puente: trescientos de la casa de la Sra. Doña Maria, y D. Phelipe Cayetano de Medina; Ciento el Sr. D. Joseph de Veitia, Linaje, Oidor de Mexico: mil, y trescientos que por intervencion del P. M. Miguel Quixano, dió el Banco, y casa de D. Francisco Fagoaga, que en suma hacen la cantidad referida.

184. Anheló mucho mas el mismo Padre Juan Martinez, por los alimentos, Medicos, y Medicinas de sus enfermos, en que entraron algunas porciones de Maiz, arrobas de Chocolate, y cantidad de Frassadas, provission de Carne, y otras cosas necessarias, que con individualidad no se averiguaron; porque à veces las recibian unos, y otras otros; y el que tenia el cuidado principal del recibo falleció de la enfermedad casi al tiempo mismo que el Padre Martinez. Sabe se empero, que fueron porciones bastantes á socorrer la necesidad, y mantener considerable numero de enfermos. Lo mismo sucedió con los socorros, y limosnas de carne, quedando solo cierto la de un carnero que diariamente se recabó de un bienhechor para ayuda de ambos Hospitales. A mas de los dos dichos tuvo otros muchos de menos quantía el mismo Padre, y eran varias casillas, en que tenia competente numero de enfermos, en que segun los que hacian la provission

(f)

Pro morbo sanitatem, vitam morte (Abraham) afferens, favêre Deo victoriam assecutus; ob quam gratus obtulit illi decimas.
Bung. num. X.

Dos nuevos Hospitales en los Barrios.

Otras muchas pequenas Casas para enfermos.

(que quedaron algunos vivos) gastò muchos pesos, y fuera de lo que ministraba en Medicinas, y alimentos no bajaba el gasto diario de seis pesos. Y toda la suma recogia dicho Padre por semanas de personas que de mas piedad, que caudal concurrían con dos, tres, y mas pesos segun su posibilidad. Y aunque la voluntad era mayor que los socorros, unidos todos litigaban la mayoria, y era al tamaño de ambos el beneficio á los necesitados.

185. Pero ninguno mayor que el que hizo el Excmo. Sr. Arzobispo Virrey á los dos Hospitales de S. Sebastian, y el Hornillo: socorriálos por semanas, mientras vivió el Padre Martinez, con la considerable cantidad de doscientos, y ochenta pesos en cada una; que en las diez que corrieron desde el 16. de Enero, en que se abrieron, al 24. de Marzo en que falleció su Fundador, sumaron 21800. pesos. Lo que no fue para su piadoso corazon mas que un preludio, y un como ensayo á la piedad, con que quebrado ya de salud, y de la vida el Padre Juan Martinez, y refugíaba por sus Acreedores los pobres al Cielo (como esperamos) se cargó S. Exc. de sus piadosas dependencias, metiendo el hombro á todo el sustento, y demas gastos de ambos Hospitales, que como la parte mas preciosa de su casa, y Palacio, no la fió de otro zelò, y cuidado, que el de su mismo Mayordomo.

186. La tercera de estas Casas, ù Hospitales nuevamente erigidos para la presente necesidad fue (quien lo creyera?) una Plaza, en forma, y disposicion de Coliseo, que en el territorio de Sta. Catharina Martyr, y calle que vâ de su Parroquia á la Iglesia de Nra. Sra. del Carmen, sirvió, ò quisieron sirviera al juego, y diversion, si lo es, de los Gallos. Edificóse para este fin á todo costo; y no aviendo (por la pobreza acaso del Barrio, y falta de concurso) cobrado alas, ni aun tenido pluma, sirvió á los que tampoco la tenían que eran, con serlo solamente de aquel Barrio, los enfermos mas miserables: debióse tambien á la solicitud infatigable del mismo Padre Juan Martinez, cuya Caridad aun quando procedio sin intencion, pudo hazer sirviesse á la curacion, y remedio, el sitio en que se podian contagiar muchos pobres al menos de la ociosidad: Pidióla con recomendacion de S. Exc. á su dueño, que era D Vicente Rebeque, Cirujano de Camara que fue del Excmo. Sr. Duque de Linares, y Asistentista ahora de los Gallos; quien con su acostumbrada Caridad, que entre otras pide narracion mas prolixa, la cedió gustoso, ofreciendo su asistencia, y lo necesario de Botica, abrigo, sustento, y regalo para la curacion de los que alli acudiesen: en que tuvo S. Exc. la mayor parte, librando á este Hospital la cantidad de 11500. pesos á mas de ciento, y cinquenta con que le acudia por semanas, y otros socorros de que se hará mencion en su lugar.

187. El quarto de estos Hospitales se llamó, y debemos llamar SAN HYPPOLITO; porque en el de este Martyr glorioso (donde oy solo se reconocen Dementes) en sus hermosas salas, y capacísimas viviendas se recogieron, y curaron de orden, y á largas expensas de S. Exc. quantos enfermos ocurrieron, y recogía diligente la piedad. Fuera de los crecidos gastos de abrigos, Medicinas, y Medicos, y otros tan comunes, como costosos se le acudia por S. Exc. para solo el sustento diario con veinte pesos cada dia.

188. El quinto Hospital que se erigió se debió á esta Nobilísima Ciudad, y su providísimo Ayuntamiento, que no contento con los largos socorros, con que acudia á los Hospitales de San Sebastian, y el Hornillo, con diez pesos diariamente á cada uno (á que precedió consulta, y aprobacion de S. Exc. no obstante la contradiccion del Sr. Oidor, Juez Superintendente de sus Proprios) ganó el beneplacito, y venia tambien del mismo

Tercero Hospital en Sta. Catharina Martyr.

El quarto en S. Hyppolito.

Quinto Hospital de N. Sra. de Guadalupe en el Puente de la Texa.

mo Sr. Excmo. para abrir, como abrió en 2. de Febrero de dicho año de 37. el Hospital que llamó de N. Sra. de GUADALUPE, en una casa de bastante capacidad azia el Puente de la Texa, que así llamó el vulgo á este Hospital. Y á la verdad fue una Texa proficua, que alvergando en cada uno de sus enfermos un Job pobre, y paciente arrojado antes en las calles, y muradales, logró sus alivios, y raerles aquella pestilente podredumbre. Solicitose á sus dolientes quanto con abundancia conduxo á su cura, y regalo, debido al cuidado de los Capitulares D. Joseph Movellan de la Madrid, y D. Juan de la Peña Palazuelos; Comissarios de la Ciudad á este fin, á cuyos gastos, que suportó el Posito de los de Ciudad, no obstante, que puede sufrir muchos mas, especialmente en estas urgencias, quiso coadyuvar su Exc. con cien pesos semanarios, que en el Decreto, y aprobacion de la Consulta, puso que suministraba un Devoto, y no fue otro que el Sr. Virrey.

189. La sexta de estas Casas tuvo la formalidad toda de Hospital, destinandose á este efecto el que lo es de San Lazaro, y sus incurables leprosos, en los extramuros de Mexico: Debióse su destino al zelo, y religiosa piedad del R. P. Fr. Joseph Pelaez, Prior de aquel su Convento, oy de la Hospitalidad de San Juan de Dios; quien para la curacion de otros tan pobres, como Lazaro, y quizá no menos contagiosos, que no lexos de las mesas de algunos ricos (no diré avarientos) se daban á perros, y no conseguian sus migajas, solicitó la Caridad de varios bienhechores, que capitaneó, erogando la mayor parte de los gastos, otro no menos provecto militar de la Sagrada Compañia; el Padre Nicolas de Segura, Professo de su Sacratissimo Instituto, y Prefecto de la Ilustre Congregacion de la Purissima, en el Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo.

Sexto Hospital el de S. Lazaro.

190. Provéida así Mexico de otros seis Hospitales, los que queria mas aliviados para nueva provision de enfermos se desecaba uno al menos, que sobre el capacissimo de Nra. Sra. de Bethlehem, Presidio continuo de los debiles convalescidos, lo fuese de convalecencia, de que avia inopia, en especial para mugeres. Este se debió al zeloso, caritativo empeño, y provechosa actividad del Sr. Dr. D. Alonso Moreno de Castro, Arzediano Dignidad de esta Metropolitana; cuya incessante, personal diligencia recorrió los mas proporcionados sitios hasta encontrar en el Barrio, y Doctrina de San Pablo, en casas de Balthasar Muñoz, una que por su capacidad, altitud, y demas circunstancias se creyó la mejor aun entre las que se eligieron para Hospitales. Y no ay duda en que la direccion, y acierto en su busca corrió por cuenta del Principe Angel San Raphael, que dió titulo á este Hospital, y dirigió á su bienhechor. De este, y los demas hablaremos despues, quando ayan ido tan adelante sus progressos. Queden ahora abiertos á exercitar la curacion, y siendo á este fin el principal auxiliar la Medicina, veeremos sus conatos en este, y siguiente Capitulo.

Septimo Hospital de convalecencia en S. Pablo.

CAPITULO XIV.

Indicase contra la ignorancia adolorida el seguro Escudo, y cierta proteccion de la Medicina al asalto de las enfermedades: designase, por la salud publica, la principal causa, que pudo malograr este auxilio.

191. **N**Egar en las enfermedades (lo que hacía en la ocasion presente la desesperacion presumida de algunos) el provecho, y uso sano de la Medicina, no es solo como se convence de algunos malevolencia: condenase á una fina ignorancia, y tan

Y

ciega

*Supersticion,
y error de los q̃s
niegan la Me-
dicina.*

ciega, que ó bien se precipita en una supersticion aturdida, ó se estrella con la escandalosa terquedad de un error. En lo primero caen como mas barbaros los Turcos, que con una, como religiosa, bobería se persuaden, y quieren persuadir no ser en caso alguno necesario el uso de esta facultad. No por otra razon sino porque ó sea la enfermedad, ó la salud, la muerte, ó la vida, no pende de otro arbitrio que el de Dios, cuya determinacion á esta, ó á aquella es inevitable á los hombres. Ninguno avrá de los Christianos, y aun Herejes, que barbarize tan á lo Turco; y mas no ignorando como estos, que en la mas sana Theología muchas determinaciones Divinas, que dirémos condicionadas, penden del humano arbitrio, è industria: Y que si Dios (es exemplo muy al caso de Alapide) decreta que la Peste que corre inficione á los que encontrare, concibe, ó al menos puede concebir este Decreto, bajo la condicion de si no huyeren del lugar infestado, ó no usassen los antidotos contra ella. Y de la misma suerte puede decretar la sanidad de los ya contagiados, como usen de las Medicinas, que nos franqueó su Providencia. El error en que pueden dar los malquistos con la Medicina es el mismo de los impíos Anabaptistas, que enseñaron á condenar la Medicina; porque (decian) reprehendió Dios por él á Afa, Rey de Judá, y mas expressamente á aquella la Hemorrhoiſa del Evangelio, el Mesías; siendo así que ni de Afa dicen mas las Sagradas letras que,, con,, fió mas, que en Dios, en los Medicos; ni de la Hemorrhoiſa otra cosa, sino que,, en doce años de enfermedad gastó todo su caudal, con los,, mismos, sin que de alguno pudiesse lograr la curacion, que se guardaba acaſo para ostento milagroso de Christo. Vicio comun de los Herejes, que de la Escritura, y contra ella observan sacar sus errores.

(a)
*Una artium
Imperatoribus
quoque, impe-
rat.
Plin. lib. 24.
cap. 1.*

*Los yerros de
los Medicos no
lo son de la Me-
dicina.*

192. En la Classe de los malevolos entra una turba de Phylosophos comandados de Arceſilao, y Diogenes; y de los Latinos Caton, y Plinio, que acaſo invidioso del valimiento de los Medicos, cuya facultad censuró que imperaba á los mismos Emperadores: (a) Prorrumpió siguiendo á Caton en bien sensibles oprobrios contra los Profesores de esta Arte. Pero visto desapassionadamente lo que dicen, y á la diligente Antorcha de Cleanthes, esto es, á la Sacra, y casi Divina Philosophia del immortal Valles, que refutandolos, confiesa plenamente muchos vicios en los que son hombres al fin, y no en la Arte: muchos errores, que avrán hecho por sí muchos Medicos, y no la Medicina por sí; avremos de decir que ni Caton, ni Plinio, ni todos los Autores á cuyo sentir sufragaron, condenaron la Medicina, sino tal qual Medico de aquellos, que con poca experiencia, y menos ciencia la exercitan; y el que impropian los Escriptores mas modestos, y aun sagrados, como otra Peste de la Republica, homicida de los que cura, Verdugo infame, y entonces mas tirano Verdugo quando mata seguro del castigo. Y decir lo contrario al menos Plinio fuera contradecir á su mismo hecho, observando aun el menos curioso, que por toda casi la operosa Natural Historia de sus libros, cuidando mas de la Naturaleza, que de Dios este Lince malogrado ingenio no hizo cosa con mas continuacion que inculcar para la sanidad remedios, y arcanos para la mas terca enfermedad. Y en los tres vastísimos Reynos de la misma Naturaleza, Animal, Vegetable, y Mineral será muy peregrino, y casi estrangero el vasallo de que este fidelísimo Contador de tan gran Reyna no cobrase el tributo de uno, y otro: è ignoro como un tan gran Philosopho, que juraron por su Aristoteles, y Principe natural los Latinos huviesse emprendido, y absuelto felizmente esta empresa, teñido de la opinion contraria, y con inmoble asenso á que estaba desaforada de la Universidad, y abiertas Aulas de la Naturaleza toda Medica facultad.

193. Y á la verdad, que si de los disterios, que este, y demas Auto-
res citados salpicaron contra los Medicos se huviesse de inferir no avertal
Medicina en el Mundo, ningunos mejor huvieran conseguido este fin que
los mismos Medicos modernos, quienes en estos ultimos siglos han hecho
tal carniceria en la fama, y buena opinion de los antiguos assi Methodi-
cos, como Dogmaticos, quanta les imputan aver hecho desde los rudimen-
tos de sus sectas en tantos desdichados enfermos. Algunos pudieramos se-
ñalar de los modernos, y quizá de los mas modestos, á cuya vista queda-
ron muy cortos los antiguos, en la severa crisis de los Medicos de su tiem-
po, y bastará por mil un Verulamio, en cuyos escritos como en scena de
victoriosos ramos, y ojas, en que aun hiere su acumen, hacen todavia su
papel los antiguos, y en que habla la afilada lengua de Diogenes, la mor-
dadidad de Arcesilao, la ironia de Nicocles, el seso de Caton, la ojeriza
de Plinio, la mofa de Stratonico, las quejas de Plutarcho, ficciones de De-
mocrito, satyras de Pausanias, increpaciones de Tyberio, y ultimos lamen-
tos del moribundo Emperador Adriano. Y con todo ni este ni demas sus
Autores contemporaneos infieren de aquí que no aya verdadera Medicina,
y solo vienen á decir lo que tambien debemos creer, en debido obsequio
á la facultad, y respecto á los Escritores antiguos, y es que no fue tal la
Medicina que exercian aquellos Medicos.

194. Ni creo pueda decir otra cosa el que hallare no solo reci-
bida, sino probada en las sagradas letras la Medicina, y que, como los de-
mas dones del Altissimo bajó del Padre de las luces, con mas verdad que
el celebrado Ancil de los Romanos, y recortado supersticioso Broquel de
Numa, para escudar artificiosamente á los hombres, en todas las enferme-
dades: (b) El mismo origen, fingiendo la avia inventado el Padre de las
materiales luces Apolo; parece le quisieron dar los Gentiles; y con ellos,
y sus supersticiones Hyppocrates, de quien no ay duda lo recibió Thessalo
su hijo, segun que lo manifestó en aquella su elegante Oracion, y Emba-
jada á los Athenienses, que se halla entre las Epistolas de su Padre. Ni creo
será la narracion muy ingrata, por lo que puede hacer al intento.

195. En un cerco (dice) que avian mantenido mucho tiempo se
vino á apestar la flor de la milicia, y Republica Griega: y no hallando otro,
dudosos de dexar el sitio, y la vida, acudieron á Dios por remedio: pregun-
taronle, y dióles el Oraculo de Apolo el enigma de esta respuesta: Que
prosiguiesse en la guerra, y vencerian, si partiendo á la Isla de Coe lle-
vassen en su auxilio cierto hijo de un ciervo, ó venado, no sé con qué por-
cion de oro: y esto á toda prisa, antes que el enemigo le saqueasse su Tem-
plo, y rica mesa de su Oraculo; porque de otra suerte nunca ganarian la
Ciudad. Partieron á Coe, donde proponiendo, y no desentrañando el va-
ticio se levantó Nebro, famoso Medico de la Grecia, y ascendiente de
Hyppocrates, diciendo que á él se dirigia aquel Oraculo; porque (dixo)
esta es la Isla de Coe donde os embia: los hijos de los Ciervos, Venados,
ó sus partos no tienen otro nombre, que NEBROS, y Nebro, como ya sa-
beis, es mi nombre: luego soy el hijo del Ciervo que os manda llevar en
vuestro auxilio. Que para una multitud apestada no ay auxilio ni mejor
proteccion, que un Medico: (c) Y si no es assi (persuadía) como es creí-
ble, que siendo tan ventajosamente ricos los Griegos, os embiara á esta Is-
la tan solo por un Escudo de Oro? (d) Solo es que á mi casa, viene como
á la fuya este Oraculo. CHRYSOS, esto es, Oro, se llama el menor de mis
hijos (no debia aun de estar muy rico este Medico) es, como un oro, de
gallarda presencia, y valor, y entre sus compatriotas, no menos señalado,
que

*La Medicina
na verdadero
Ancil, y Bro-
quel bajado del
Cielo, para re-
medio en las
enfermedades.*

(b)
A. Deo enim
est omnis Me-
dela.
Eccles. cap. 38.
vers. 2.

Orat. Thessal.
Athenienses.

(c)
Quod verò
aliud auxilium
potius contige-
rit, exercitui
ægotanti quàm
Medicus.

(d)
Aureum numis-
ma petere.

(e)

Sub communi
scutoauxilium
ferens.

*Pagalo el Oro
quando escuda
la Medicina.*

(f)

A rege accipiet
donationem.
Eccl. ub. sup.

(g)

Præcepit ser-
vis suis Medi-
cis.

Genes. cap. 50.
verl. 2.

(h)

Non ceseo ita-
q̄ propter hoc
artem velut non
existentē oport-
tere rejici; quod
non habeat cir-
ca omnia cer-
titudinem exa-
ctam.

Hypoc. de ve-
ter. Medicinā.

(j)

Admirari oport-
tere cenſeo ea
quæ ex mul-
ta ignoran-
tia sunt eruta,
& invēta, quod
probè, & rectè
adinventa sunt
& non à fortu-
nā, aut casu.

*La Medici-
na cierta, aun
que en todo no
séa certidum-
bre.*

*Peste de la
Medicina in-
curable. Los
Medicos singi-
dos.*

(k)

Medicina om-
nium artiū præ-
stantissima est.
Verum prop-
ter ignorantiam
eorum, qui eam
exercent, & ob
vulgi ruditatē,
quod tales pro Medicis habet, eò res devēnit ut omnium artium longè vilissima cenſeatur. Hypoc. in leg.

que excelente. A este he de llevar tambien en vuestro auxilio, en una Na-
ve de cincuenta remos, cargada de mis gastos medicos, y belicos, para de
una, y otra fuerte protexeros.

196. Entendido, y aprobado el Oraculo partieron con Nebro, y
Chryso, su valeroso hijo los Griegos, curaron su exercito, asfaltaron la Ciu-
dad, vencieron, y solo Chryso fue el que pereció en la expedicion, no obs-
tante, que auxiliaba bajo un Escudo: (e) Porque el Oro solo es el que pa-
ga auxiliando contra las pestilencias. Pero dice mas en lo que no dice
esta Historia: y es que la Medicina es el Escudo de Oro que protege en
frangentes: Corre como un Ciervo á remediar á los que envenenó la
Pestilencia; pero para los gastos, y rica mercaderia de los remedios ha
de correr tambien el oro con ella: digna en pluma sagrada de Rea-
les dones: (f) Ha de tener este mas para que corra, que le sirva el oro de
espuela; pues aun Nebro, que corrió como Ciervo, que era, quiso que no
le tuviesen por siervo llevando el oro, y premio consigo; mostrando así
que es muy liberal la Medicina, y que solo para un Joseph, Virrey de Eryp-
to, fueron Ciervos, y siervos juntamente los Medicos: (g)

197. Aun siendo nada á lo mucho que otros han dicho, lo que di-
go, me persuado basta para indicar la verdad, y segura proteccion de la
Medicina para con los enfermos combatidos: que era lo que como nueva
Epidemia, viendo no se curaban con la facilidad que quisieran, contagia-
ba en la ocasion pretente no poco vulgo infestado de contenciosos presu-
midos. Tocolos de passo su escrapulo sobre la poca certidumbre de la Me-
dicina en muchas cosas; el que hace tan poco á su verdad, que su mismo
Asertor Hyppocrates lo confesó con ingenuidad bien laudable, no juzgan-
do de ay el menoscabo de su ciencia como la regulasse la razon, y la enca-
minasse á lo recto: (h) Queda aun que admirar, enseñar, y seguir muchas
cosas, que atraídas del caos de la ignorancia las halló la razon, y las soli-
dó la experiencia: (i)

198. De lo que sí juzgo no se purgará con facilidad, aun consigo
misma la cierta, poderosa Medicina, es de su bien lastimosa Pestilencia;
esto es, de aquellos (ojalá ni aun en la apariencia fueran Medicos) que le
hacen, y han hecho siempre tanto daño, que han puesto en duda su exis-
tencia. Pero ya el mismo Hyppocrates, conociendola acaso la mayor, dexó
el RECIPE, contra esta enfermedad, sintiendo como la medicina, la mas ex-
celente de las Artes, se aya hecho la mas vil, y despreciable, por la igno-
rancia, de los que ignorandola del todo la exercitan, y la del vulgo, que
los juzga, y tiene por Medicos: (k) Para curacion de esta dolencia descu-
brió su causa, tanto mas lastimosa para el publico, quanto lastima menos
á estos homicidas tiranos, á los que jamas llega el castigo. Y es que no avien-
do impuesto las Republicas á los que usan mal la Medicina mas pena, que
la de la ignominia, no toca esta, ni sale á la cara, de los que solo se visten
las mascararas de Medicos. De que infiere quan semejantes son estos Medi-
cos aperfonados, ó enmascarados propriamente á los que se representan
en las farsas: pues así como aquellos toman la mascara, ó vestido de su pa-
pel, y no la realidad: así son muchos en la fama, y nombre, bueno, ó ma-
lo los Medicos; pero en la verdad, y artificiosa operacion son muy pocos.
Hasta aqui Hyppocrates; bien que poner todas sus palabras sería por cargar-
la á estos Medicos trasladarle toda su LEY. Convengo en que no todos la
leerán, y juzgarán mas algunas clausulas; pero esso tendran menos de Me-
dicos, y mas de los Personajes de esta mascara.

199. Re-

199. Reflexo ahora con toda expresión (aunque está mas que claro en el contexto) que no hablo, ni he hablado de Médico en la realidad, bueno, ó malo; ni aun con la celebre, y ya corriente distincion de falsos Medicos, y verdaderos; de que con toda reflexa he tirado à abstenerme, no tanto, por la que juzgará alguno vanidad en huir de lo ya escrito, y traqueado (que confieso lo mejor en este punto) como por no incurrir en crisis tan severa, y odiosa, como distinguir entre los Profesores de una Arte, los que la saben bien, ó la ignoran: hablo solo de los que, aunque lo parezcan, por fingirlo maliciosa, ó presumptuosamente, no son Medicos buenos, ni malos. Sobre que digo, por la salud del publico, que si en otras Ciudades es universal plaga la de muchos Medicos en la apariencia, y pocos en la realidad, es en la populosa de Mexico, en que apenas llegando à cincuenta los rigurosos Medicos, que aviendo desde sus principios cursado provechosamente las Aulas, revuelto Libros, recibido Grados, continuado Practicas, sufrido examenes, y de aqui ascendido à la Borla, y Magisterio, son ciento mas de exceso (estoy à su Informe, y verdad) los que con sola la mascara de Medicos, entrometidos à Curanderos, Chymicos, y demas de este Jaz, representan al vulgo ignorante, y al que no lo es, si se desvanece con sus apariencias, y tramoyas, la comica scena, ó bien lamentable Tragedia, que es practicamente: EMFERMAR CON EL REMEDIO; sin que à corregir este contagio del vestido, terca Peste, y equitante Muerte aya bastado la ciencia, y conciencia del Real, zelosissimo Tribunal de Protomedicos con todas, y mas solicitudes de las que le executa su obligacion.

200. Y es que estos contra-Medicos llevando no solo de representacion, y vestido lo Medico, sino el nombre, la Patria, y aun la casa (pues de las suyas son los Barrios las Galerias en que pasean) si por accidente sanan del suyo, y de la curacion sus enfermos, estan mas que promptos, y en su persona cogen la merced, y las gracias; si empero succede, como es lo mas comun, de otra suerte; à mas de que al vulgo no faltan palomas, à que atribuir las culpas de los cuervos, casi en una misma tramoya buela el enfermo, el Medico, y su cavalgadura. No porque ya, por denuncia que hizo su Fiscal, movido, y commovido de los atrevidos destrozos de tan alevosos Asesinos, proveyò aquel Real Tribunal, y sus Juezes, por Auto de 25. de Febrero del presente de 38. sobre lo que ha arbitrado otras veces, para que todos, y cada uno, Medicos Borlados, y Passantes, Cirujanos, y Sangradores, se contengan en sus propios trajes, y arrheos, y no vistan unos, ni aun cavalguen las ropas, insulas, y autorizadas bridas de los otros; mandando tambien bajo graves penas, que pasaràn en caso de no obedecer, de pecuniarias, que ninguna Botica ose despachar Purgantes, Anthimoniales, Mercuriales, ni Opiados, sin firma de Medico aprobado, ó que asocie en catò necesario al Cirujano. Queda, con todo, el riesgo, en el contravando de otras Boticas; que no todas lucen, quizá porque no pueden, en publico, y el mas inminente, de que como en los Medicos, en las Firmas, aya tramoya, y apariencia, no siendo la primera vez, que en la tragedia de una Purga, y theatro del dolor, ha hecho el Papel de un Cathedratico un bufon. Queda empero el consuelo à este Tribunal diligente, que donde ay leyes, ay delitos, y que los que tambien son Juezes para ellos, cumplen con castigarlos ya que no pudieron impedirlos.

201. Si Mexico (como es muy creible, y lo executó la anterior Providencia) en la presente su constitucion epidemica se auxilió por la mayor parte (que era vulgo) de estos Medicos de apariencia, no ay que admirar no lograse su curacion, procediendo à ella, con el error, que el mis-

Hablase de los que sin serlo se hacen Medicos.

Providencia del Protomedicato contra los Medicos fingidos.

(1)
Qui delinquit
in conspectu
ejus, qui fecit
eum, incidet in
manus Medici.
Eccles. Cap.
38. v. 15.

*Medicos sin-
gidos no tienen
mas nombre que
embusteros.*

(m)
Vos ostendens
fabricatores
mendacij.
Job. cap. 13.
v. 4.

(n)
Vos autem
estis Medici
iniusti.

(o)
Injustus Medi-
cus is est, qui
salutaria reme-
dia commutat
inutilibus, &
ea, quæ obsunt
præbet agro-
tantibus: id ve-
rò dupliciter
evenit, aut ex
imperitiâ Me-
dici, aut ex im-
probitate.

Didym. in
Caten. Græc.
Henn. Descri-
zione della Lu-
igiana fol. mih.
318.

(p)
Cum mead sa-
nandum acce-
seritis vestris
me nunc ser-
monibus, quasi
jaculis faucia-
lis, medicos-
que imperitos
imitamini, qui
cum sanantia
negligunt me-
dicamenta, stul-
tè ægorum vul-
nera, quasi mor-
su, diserpunt.
Polychron.
Ibidem.

mo vulgo, si tuviera por Caballero, Rey, Santo, ò Demonio al Farsante que vió hacer en el Theatro estas personas. Y antes acrecentaría su plaga, y castigo; pues el de los pecados es caer en las manos de estos, y no de otros: (l) Con que de Auxiliares contra la belicosa enfermedad, vendrian á ser parciales de la Pestilencia tales Medicos. Asli los he llamado por so- lo inopia de otro nombre; pero con la authoridad del sagrado, crudito li- bro de Job, encyclopedia de Artes, y ciencias, los llamaré con sobrada, bien que necesaria llaneza, EMBUSTEROS. Tales, ó Artifices (que es algo mas grave) de embustes, llamó este sabio Principe á los que venian á cu- rarle en su contagiosa dolencia: (m) Phrase peregrina, en que bien em- pleados los Setenta, la desentrañaron diciendo, que le eran Medicos injus- tos: (n) Cuya version expusieron muy del intento dos de los Griegos Pa- dres, è Interpretes: Didymo quiso fuesen injustos, como el Medico, que trocando los medicamentos utiles, en inútiles, da al enfermo los que le dañan, y esto ó sea por malicia, ó ignorancia: (o) Explicóse mejor Poly- chronio, diciendo que quando lo venian á auxiliar, lo herian, y llagaban de nuevo con las harpones de sus platicas, imitando á aquellos, solo Me- dicos en el nombre, que ignorando los remedios, que sanen, hacen ma- yor con sus bocas abiertas las heridas: (p)

202. Yo no sé que plaga es esta, y semejantes curaciones en los Indios, quando, no digo los mas cultos, y Mexicanos; pero los Salvages mas bar- baros las tienen, como por instinto, tan buenas. Una de las mejores prac- ticas que el Medico arriba citado, dixo aconsejaría, á falta de otras, en la presente enfermedad, es la que afirma por informes, se exerce en Philipi- nas, y demas partes de la Isla de Luzon: donde (dice) „ Ay una enfer- „ medad que llaman SORAN, que comienza con intenso ardor, y dolor „ de estomago, y de symptomas como la presente; y la curan los Sangle- „ yes, con raspar la nuca, molledos de los brazos, y corbas, azotando pri- „ mero fuertemente estas partes con un peyne hasta que salen tolondro- „ nes, y aun la sangre, y luego untan con azeite, y al mismo tiempo dan „ á beber en cantidad, y caliente cocimiento de Cabalonga. No me pon- „ go (prosigue) á averiguar quien les enseñò, ni quales motivos dan pa- „ ra esta practica; ni tampoco, si entienden lo que hacen, ò el Porque. Pe- „ ro afirmo, que en la presente enfermedad se funda en la razon de lla- „ mar la sangre á las partes exteriores, &c. Y aunque nos quisiéramos de- sentender de que casi esto mismo hacen en estas partes, donde no usan Medicos, los Indios, nos lo desmintiera en la Historia la practica de los mas barbaros.

203. Los de la Luisiana gente totalmente Savage, y sin cultura, dice Hennepin por palabras que no traduzgo, por bien claras, que „ Se „ hanno qualche male alle coscie, e alle gambe pigliano un coltello ben „ affilato, è fanno delle cicatrici sopra la parte, oue è il dolore; quando „ il sangue cola, lo raschiano con li stessi coltelli, e con un bastone, sin „ che non coli più; poi asciugano la piaga e l'ungono con OGLIO ò graf- „ so di qualche animale, il che è per loro un rimedio perfetissimo. Fanno lo „ istesso quando hanno male alla testa, ó a i bracci. Lo mismo creo haran segun la naturaleza de la fiebre, y mas, dice este Autor: „ Fanno un me- „ dicamento con una scorza, che fanno bollire nell'acqua, che danno poi á „ bere doppo il parocismo; nè ciò deue parer strano perche conocoscono „ delle radici, e dell'erbe, con le quali guariscono quasi tutte le malattie, „ & hanno remedij securi, &c. Con todo es tanta la desgracia, y castigo de las culpas de los Indios, que aun entre la torpeza de estos barbaros, ay

astucia

astucia para fingirse Medicos, y hacerles caigan por sus pecados en sus manos. Compendiare, por chiste, la historia, ò por mejor decir la Tragedia, y triste representacion.

204. Estos, pues, quando caen en enfermedad, y en la tentacion de curarse con los que entre ellos viven: FINGENDOSI MEDICI, E MEDICANDO, (segun el mismo Autor) llaman uno que los visite: desentienese quanto puede el llamado: porfian, viene, informanle: hacefe del rogar, como que huviesse de hacer cosa de gran dificultad, è importancia: llegase al enfermo, lo toca, lo aprieta, y martyriza, y aleco lastimoso de sus queixidos, le sale con que està hechizado: que tiene en tal, ó tal parte el maleficio: que tiene cura, pero de gran dificultad, è igual costo. Compungidos los allegados le exhortan no repare en el precio, y le alientan con estas voces: TE CIAGON, TE CIAGON: que es decirle: BUEN ANIMO, BUEN ANIMO: retirase à una larga meditacion el Medico, fingiendo que piensa en el remedio, y levantandose, como del sueño mas profundo; dà voces: ya està hecho, ya està hecho: llegase al enfermo, ponderale lo mucho que vá à hacer, que no se escasee à su merced, y gastos, que se haga aquel dia algun combite. Y como este no sea medicamento defabrido à la familia, le obedecen luego como à Medico: juntanse, banquetean, cantan, baylan, con mas estruendo que harmonia, por lo rudo de sus istrumentos. Mientras todos se alegran ay lugar de confundir las quejas, y aullidos del enfermo: dà en èl el Medico, atormentale de mil maneras; apretandole, y casi quebrantandole los miembros; rajandole, y exprimiendole sangre de varias partes, de que finge le saca el daño, de que aunque sàne, y tambien de la curacion, ya se ve, no es mas que un embuste, y castigo por sus pecados. Por lo mismo no nos debe admirar no convalesciesen muy facilmente de su obstinada enfermedad nuestros Indios, si cayeron como he expendido, en las manos de tales Medicos. Darè por bien empleado el bochorno de averlo dicho, porque ya que enfermen otra vez, no caigan (poniendose el remedio) en sus manos:

harto les queda con su obstinada enfermedad, y curacion, difícil aun à la mejor Medicina, que sufrir.

Remedio de los Indios Sangleyes, para esta enfermedad.

Casi el mismo de los Selvages de la Luisiana.

Curacion que fingen las barbaros.

CAPITULO XV.

Auxiliase la Ciudad combatida de su pestilente enemigo, con el seguro poderoso Escudo de la Medicina: dificulta su curacion, la rebeldia, è inveterada obstinacion de la corriente Fiebre, que por lo regular, quando ha prendido cansó à la curacion sus esfuerzos.

205. **N**O ay que admirar, deciamos, huviesse hecho tanto estrago en los Indios su Fiebre, si no eran Medicos los que curaban. Lo que si nos debe admirar, y traer en continuo temor del castigo è ira Divina, es que aun auxiliandose de tantos sabios, Medicos nobilissimos, como frequentan la gran Mexico, se dificultase tanto su alivio. Compungia ver como embravecido el Cielo, y el Ayre desprendian sus nocivos influxos; los que hasta en lo espeso eran sacras envenenadas por la malignidad de la Fiebre, y tan mortales que parecia averlas hurtado à la Muerte de su siempre cargada Aljaba: y pasaba la compuncion hasta el assombro al observar, que teniendo tan à mano los Medicos, y estos el Broquel de la Medicina de la suya, pulsando, y mas pulsando apenas podian levantar el Escudo, y la mano, para ocurrir à los combatidos. Y si alguna vez la levantaban era para dexarla caer mas pesada,

(a)
Brevē languo-
rem præcidit
Medicus.
Eccl. cap. 10.
v. 12.

(b)
Languor pro-
lixior gravat
Medicū. Id. ib.

(c)
Incognite ser-
pens.
Ov. l. 1. meth.

*Difícil cura-
cion y resisten-
cia de la Fiebre*

(d)
Vicit natura
periculum.

sirviendo de ruina el mismo Escudo, y declarando, con el Sapientísimo Jesus Syrach (que fue el Hyppocrates de la Escritura) que si un breve accidente permite al Medico su prompta curacion, y cortarle las alas, y las fuerzas: (a) Una enfermedad de rebefados, prolixos symptomas, lo extravia à tener muy pesadas las manos: (b)

206. Anhelaba la necesidad afligida, à que si no la perfecta defen-
sa, y total proteccion con que escuda la Medicina, al menos de sus auxi-
liares Professores, lograse en guerra abierta se resistiese fuerza, con fuer-
za; y que si la Plaga tan ardiente, como llovida venía de lo alto en saetas
espesas à los cuerpos, se adestrase certera la Medica à rebatir saetas con sae-
tas, harpones con harpones: que para esso en los mas modernos systemas,
ay, como enfermedades, medicamentos figurados; puntas (à manera de
Diamantes). contra tablas; blandos, contra asperos; angulares contra rotun-
dos; pyramidales, contra quadrados; y otros mil (ya me entienden) tan
avenidos por fuerza de su configuracion á unirse, como prompts por la va-
riedad de su figura, á separarse. Pero ni en esta auxiliar bateria, se divisa-
ba por parte de la sanidad la victoria. Es verdad que à la estendida, pesti-
lente plaga de un Python, ó monstruo, que engendrò, y dilatò por mu-
chas partes corrompida la Naturaleza, ò sea à lo terco, y espeso de las llu-
vias, ó à lo venenoso de los ayres; es verdad, digo, que es poderoso auxi-
lio el de un Medico (que tal creyò à su fabuloso Apolo el Paganismo)
y tanto mas diestro quanto cura mas valido de la Naturaleza, que de la Ar-
te; pues saliendo asì à batallar, como à lucir, con aquel extendido mon-
struo, y desconocida enfermedad, quando serpiente: (c) Le vibra tantas sae-
tas, como rayos, que le ciñen triumphante, y tantos harpones victoriosos,
quantos son los caractères de su pluma. Pero es cierto tambien, que por
no se que oculto destino suele esse mismo Sol, ó Apolo Medico causar, ó
aumentar las pestilencias, con esos sus auxiliares dardos; que à esto, pare-
ce, aludió el Grande Homero, fingiendo, segun que ya apuntamos, que
oppuesto Apolo à las Armadas de los Griegos les disparò en repetidas sae-
tas aquella su lamentable Peste.

207. No dudo que la suma destreza del pulso, que toman, y tienen
tambien nobles Medicos basta para atravesar, y extinguir, con la saeta de
su pluma, y acumen la Sierpe de una Pestilencia enroscada con tantos inde-
fensos dolientes. Pero es ardua empresa, y casi digna solamente del cele-
bre Flechero Alcon (à cuyo raro acierto vota su admiracion la Antigüe-
dad) veer una Serpiente venenosa enroscada, con un niño, hijo suyo, en el
lecho humilde de la grama, prompto ya à quitarle la vida; y manejar la dis-
parada saeta, ó pluma tan cierta, que atravesando la maligna serpiente in-
corporada casi con el apeliado humano cuerpo, mate à aquella, despier-
te, y recobre al infante del letargo, ó modorra en que yacía. En este caso
dixo su merecido ponderador Manilio, que avia vencido sola la Naturaleza el
peligro: (d) Y quando esta (por ser el mejor Medico) avia de vencer el ve-
neno de aquella Serpiente, maligna Fiebre, que abrafaba, y se avia abraza-
do de nuestra dormida incauta Mexico, no podia ni aun auxiliada con to-
do el diestro pulso de los Medicos. No valia à estos el repetido ocurso al
Tripodè, ó Cortina de Apolo; porque esta emmudece, y no dà Oraculos,
fino es, quando ya logrados los tiros, se forra con la escamosa piel de Py-
thon, ó con el pellejo (si se lo quita) à aquella Sierpe pestilente.

208. Emprendianse, pues, tiros bien acertados; pero como la en-
fermedad mas que Fiera, de tan enroscada con Mexico, avia pasado à
serle cordel de tormentos; y en tan repetidas bueltas, que avia dado ya à
la

la Ciudad se avia intimado hasta las arterias, y venas; la auxiliar faeta, que por disparada de la prudencia, con mas tiento, no llegaba à ser mortal para la fiebre, le servía de estímulo con que mas embravecida, y venenosa quitaba la vida al doliente de que se avia abrazado: y si era tal que passase, y traspassase à acabarla del todo, como ya era casi una la de entrambos, espiraba, pero con el que se avia abrazado, la Fiebre: moria la enfermedad, y el enfermo.

209. Este que para los pobres dolientes era el ultimo trabajo, como dicen, no era menos para los Medicos; pues les llegaba á la más apreciable vida de la fama. Teniendo, ó ya los enfermos, ó los que se condolian de su suerte, tantas (como diximos) à que atribuir la causa, è imputar la culpa de su daño, vagaban inquietos en descubrirlas à su antojo. A los Medicos como mas cercanos en lo exterior à los enfermos atribuían no poco de su mal: Acusabanlos sino remitía á las primeras medicinas la fiebre; y si aliviaban, como aliviaron, à no pocos, no era tanto el elogio, como avia sido el vituperio: injusticia que llorò el mismo Hyppocrates: (e) Y entonces mas quando la urgencia, ó confusión así de enfermos, como Medicos, les embarazaba la eleccion, y del que ocurría por entonces, no tenian la experiencia ó piadosa afición, que à su escogido. Atribuían aun la convalecencia, como fuese tarda, à desgracia, en aquellos de quienes por sus prendas, saneados creditos, Magisterio, y demas circunstancias, no podian negar la suficiencia; que es decir, lo atribuían no tanto à desgracia del enfermo, como del Medico, moviendose de la asilla vulgar de que aunque mas expertos, y sabios, ay Medicos (como dicen) desgraciados, y muchos à quienes embidiosa acaso de su Theorica, favorece menos, y aun desdena el melindre de la Fortuna.

210. Confieso con ingenuidad que era Yo uno de los que así sentian con el vulgo; porque me parecia que al menos, por Arte, y liberal, avia de ser como la Pintura la Medica, en que tambien avria aquella Venus, CHARIS, ó Gracia, que exaltó tanto à Apeles, è hizo falta à sus contemporaneos. Pero me defengañó el mismo Hyppocrates, quien apretadamente no conoció otra fortuna, ó infortunio; gracia, ó desgracia, en su bien registrada Medicina, que saberla bien, ó ignorarla: el que la conoció, y supo puntualmente, no mira à la cara à la Fortuna: con ella, (dice) y sin ella opera bien: (f) Pero porque en este lugar promueve con mas dilacion que Yo quisiera esta verdad, tomaré su resolución del Libro de ARTE, donde magistralmente define ser solo la desgracia curar mal, y la buena curacion la Fortuna: (g)

211. Pero el Medico, que segun las tres caras que le dió el Poeta presente al enfermo, ó agravado, ò no convalecido, se le afiguraba un Demonio, ya que no por nocivo, solamente por desgraciado; à otros que no lo avian tan facilmente se les representaba, como un Angel, que al punto, que se les entrasse por las puertas, les avia de dar la salud. Tanto como de un Angel malo à uno bueno iba de la possession al desseo. Y à la verdad, que solo siendo Angeles los Medicos, principalmente los de la caritativa assignacion de su Exc. huvieran podido (como decian) socorrer con su visita à los enfermos. Mas de mil, repetian á los superiores que los embiaban, que eran los que tenian que visitar diariamente, y acabando el Sol su visita, al comenzar ellos la suya, clamaba cada uno, con la imposibilidad, y su impotencia: (h) Y á manera que ellos pudiesen lo que otros, gente vulgar, y atribulada, juzgaban que podian; ya que por falta de alas, no visitaban à todos sus enfermos en persona, los visitaban con sus plumas.

Injusticia contra los Medicos.

(e)

Si ad febricitantem admotis quam primum remedijs non opituletur, Medicum acusant; si verò opituletur, non æqualiter laudant. Hypp. lib. de Morbis.

Medicos desgraciados no los ay.

(f)

Qui enim sic Medicinam novit, minimè fortunam respicit aut expectat, sed & citra fortunam, & cum fortunâ rectè faciet. Hypp. de locis in hom.

(g)

Puto enim morbis qui male curantur, ut plurimum infortunium accedere; qui verò benè, eos bonam fortunam nancisci. Idem. lib. de Arte.

(h)

Non valeo, non sufficio.

Saherianles aquí que era una como carnicería la casa de estos quatro Medicos, y solo lo sería en el concurso, y ocurrencia de los afligidos, y aduados, ya asistentes de pobres enfermos, á que no avia llegado la del Medico, y ya amenazaba Dios con su visita.

212. Todo era una extrema affliction; la de los enfermos, por su alivio; la de los mensajeros, porque se los receptasen los Medicos; y mas la de estos porque los compelián sus lloros, y clamores á receptor, considerando, que la Medicina en tanto daño, no es de todo lo que ay en Botica, aunque se de, como se daba en esta ocasion con abundancia: llegabales al alma el gritado precepto de su Hyppocrates: entra frequentemente á tus enfermos, visítalos mas que diligente, al menos para corregir los errores (deben de ser muchos los que se ofrecen) (j) Oían los informes, que tumultariamente hazian aquellos Relatores afligidos, ó fuesse escusando, ó acusando los reos de su misma dolencia: Y aunque por su desnuda, ó mal vestida relacion pronunciaban el fallo, ó remedio, conocian lo bien que se mezclan el Medico Tribunal, y el Juridico; y que, aunque en entrambos haga cuerpo de delito el informe, ay ocasiones, en que se ha de veer por el cuerpo, malo, ó bueno, si puede caber el delito en aquel cuerpo. Escuchaban á modo de querella contra la Affectiva enfermedad que corría, la sentida informacion de sus dolientes, y aunque sentenciaban firmando esta ú otra Medicina contra ella, era conociendo quanto fallan á cerca de un enfermo los informes, aunque los haga con tantas voces, como lagrymas, y expresiones de sentimiento un Pueblo entero. Y que si del Informe de los officiosos Abderitas, se huviesse movido Hyppocrates á dar el Heleboro á Democrito, no aviendo ido (como este se lo agradece) á visitarle le huviera causado (por virtud contraria de aquella Medicina con los sanos) la demencia que le queria curar. Por lo que agradecido aquel Phylosopho confirmó á Hyppocrates en su observada practica de veer, y reveer al enfermo, cuya sentida musica no la perciben solo los oídos, sino que tambien la oyen los ojos: (k)

213. Esto, que quizá por estas razones, fue lo que se le notò mas á estos Medicos, no lo hallo tan descabellado, que no digan se practica en la Italia, y ay Autor que dice se acostumbra este modo de receptor, en Roma. Al menos, sobre el funda un Cortesano festivo, aquel su fasonado chiste; y es que cierto Medico Romano para el mejor despacho (segun esta practica) de sus enfermos, trabajaba de noche varias cedulas, ó receptas, para diferentes dolencias; las que revolvía en una talega, y ocurriendo á la mañana, con la orina, y dinero los pretendientes, ó apoderados de curacion, echaba el dinero á la bolsa, la mano á su talego, y sacandola recepta que primero cogia, la daba con esta precacion: PREGADIO TE LA MANDI BONA, que era como si le dixeramos nosotros: DIOS TE LA DE PARE BUENA. Porque no les motejaran lo mismo, no huvieran imitado esta moda los que atribulados de enfermos no se entendian con los que procuraban su salud; mas hubo de ser tanta la urgencia, que auxiliandose de otros, aun quando mas apretaban los puños, receptaban á dos, á quatro, y casi á las manos del Briareo los Medicos de assignacion: siendo lo mas digno de admirar, que yendo desde la raya de sus casas, tan espesas, pero guiadas de Dios las Receptas acertassen no pocas en el blanco de la salud, y huviesse Botica para todas.

214. Pero que mucho si para todos avia enfermedad? De cuya rebeldia ya que no tenia que culpar el vulgo á los Medicos cargaba á los desventurados enfermos, persuadido, á que su malograda convalecencia, ó de-

terior

(j)
Ingressu utere
frequenter, vi-
sita diligētius,
his quæ à de-
ceptis per erro-
rem fiunt oc-
currens, ut mu-
tentur.
Hypp. de de-
cent. Ornatu.

*Necesidad
de visitar al en-
fermo para en-
tarle.*

(k)
Oportet igitur
Medicum non
solum visu ad-
fectiones judi-
care, sed etiam
re ipsâ, & ry-
thmos, ac con-
sonantias ut plu-
rimum indaga-
re, &c.
Democr. Epist.
I. ad Hypp.

Pogg. in Face-
tijijs.

*Practica de
receptar sin ir á
casa del enfer-
mo, en Roma.*

terior estado, principalmente en las peligrosas recidivas, ó recaídas, provenia de su mala dieta, y excessos; siendo assi, que finò Hyppocrates, como quiso Galeno, Autor tan selecto, que continuó su libro DE NATURA HOMINIS, dió por manifesto, que en casos, con especialidad de Pestilencia, no es la dieta, sino causa mas comun, y inevitable, la que peca: (1) Pero en rigor era solo la Pestilente enfermedad, y su maligna constitucion la culpada: no era ahora menos su venenosa crueldad, y fatal furia, que la que le observó nuestra comprimida Antigüedad; en un solo individuo, que era el Indio Juan Bernardino avia prendido, quando le curó MARIA Sma. en GUADALUPE, y no solo en él, sino en todos, la halló el rumbofo Castro:

Achaqué tan voraz, que de los ciento,
En que una vez picò fiero contagio
Los ciento se llevó contra el Adagio.

Y es que haciendo à veces las de la Parca, ni uno de los que toca, perdona: defatafe en enemigas puntas, su repressada enemistad, su odio mortal, con los vivientes: à cuya defensa por mas Almenas, ó Padrones, que crija la piedad, murallas, que sólde el cuidado, auxilios, que industrie el temor; todo lo desmorona, y acaba, y segun este mismo numen:

Aun quando de Esculapio la socorre
Tropa Auxiliar, quando ella pica corre.

215. Y cierto es enfermedad sin remedio la que corriendo desbocada, y haciendo correr para alcanzarla, ó no se vee, cegando à los que la siguen, con el polvo, ò si se vee, y alcanza, poblando los campos de estragos, la tierra de muertes, no rinde su robusta cerviz à las mañas de la Medicina. Mas porque no se crea, que fue solo plaga de nuestro siglo este trabajo, traslado, como indices de lo pasado, y casi individuacion de lo presente las immediatas clausulas del Ilmo. Padilla: „ No es de olvidar (dice)
„ que con aver Medicos muy doctos, y de grande experiencia en esta tierra, nunca aciertan à curar estas Pestes, aunque muden las Medicinas, sino que sangrandolos, y no sangrandolos se mueren. El año de setenta, y seis (que fue la gran Peste) tuvo curiosidad digna de sus muchas letras el Dr. D. Juan de la Fuente Cathedratico de Medicina en la Ciudad Real de Mexico, y no contentandose, con su advertencia ni fatisfaciendose de que hà mas de quarenta años, que es Dr. y casi cincuenta, que es famoso Medico llamó otros de ciencia, y experiencia, en cuya presencia hizo Anatomia de un Indio, en el Hospiral Real de Mexico, y aunque se hallò el higado inflamado, y con corrupcion venenosa de sangre, y advirtieron de alli adelante, con singularissimo cuidado, para poner el remedio donde conocieron el daño; con todo esto no aprovecharon diligencias, sino que la enfermedad procedia sin respectò de criaturas, &c. Hasta aqui este dignissimo Arzobispo; y de aqui el occurso à los que mal contentos, con el mismo suelo, en que viven, querian que la resistencia de la padecida Epidemia fuesse plaga (como dicen) del Pais, y un como Panino de la tierra.

216. Pero esta queja que de Medica passa à nacional tiene tantas satisfacciones quantos malos sucesos en semejantes Pestilencias se leen en los Autores. Diré de uno que se puede entender mejor por estar en idioma vulgar. Valdivia, celebre observador, y que curó en la Peste, que casi despolbó à Sevilla por el año de 1599. al de 601. como si solo conspirara à comprobar esta verdad, cita un Cathalogo de Medicos antiguos en su abono,

*No se recaía
en esta enfermedad
por falta de
Dieta*

(1)

*Cum uniùs
morbi popula-
ris grassatio cõ-
sistit, manife-
stum est diætã
non esse culpa-
bilem, sed quẽ
trahimus spiri-
tum in causa
esse.*

*Hypp. de Na-
tura hom.*

*Rebeldia an-
tigua de esta
Fiebre.*

*P. Castr. Cant.
4. Oct. 32.*

*Idem. Cant. 4.
Oct. 7.*

*Illust. Padilla.
lib. 1. cap. 33.*

*Quexa na-
cional de algu-
nos.*

Valdiv. de Pest.
te, y Contagio.
lib. 2. cap. 8.

(m)

Medicis inter-
rim suum ludū
ludentibus, &
audacter lanie-
nam exercenti-
bus.

Beyerl. tom. 5.
Tit. Med.

*Dissension de
los Medicos en
la curacion de
esta Plaga.*

(n)

Omnes homi-
nes Artem Me-
dicam nosse
oportet, & ex
his maxime eos
qui eruditio-
nis, ac eloquē-
tiæ cognitionē
habent.

Democr. de
Nat. hum. ad
Hyp.

(o)

Morbus Pesti-
lens appellatus
invasit exerci-
tus nostros: Nō
belligerātes de-
bellamur, cum
hostem habea-
mus bestiā illā
ovilia devastā-
tem: faucivir-
multos: agrē
curabiles fecit:
amara spicula
immittit.

Hyp. Epist. 1.

(p)

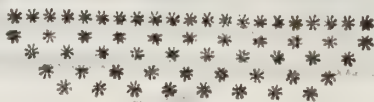
Naturalia auxi-
lia pestilentis
morbi grava-
torem non sol-
vunt.

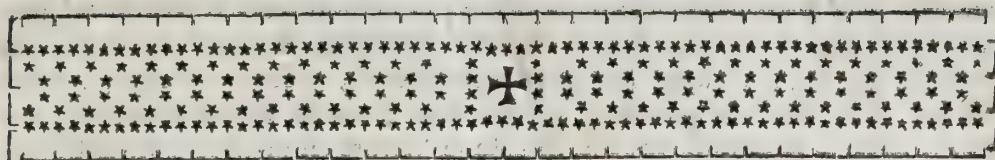
Idem. Ep. 2.

y entre ellos à Thucydides que refiere á muchos perdidos en la cura de otra Pestilencia; en que (son sus voces) á los que sangraban se morian, y se morian á los que no sangraban; á los que purgaban, y á los que no purgaban tambien. La misma quexa introduce el celebrado Beyerlinc, en otra maligna Fiebre, que al año de 1622. se apoderó de la Brabancia, en que los mas celebres Medicos de Antuerpia ardian tambien; pero en altercaciones, y disputas sobre el uso de las sangrias, y con suceso igualmente desastrado unos, y otros, haciendo experiencias (como les moteja este Autor) en piel agena, y aquellos Medicos (aunque muy doctos, en tierra ultramarina, y estrangeros) juego, y carnizeria de los enfermos; (m) No siendo lo menos de notar que en estas altercaciones, y riñas padecen los enfermos, y tambien se lastiman los Medicos.

217. Fuera cosa para tumultuar los sentidos si cuidando mas que de la paz, de la Historia, se huviesse de escribir lo disgustado, y casi renido, que en theorica, y practica estaban con su dictamen unos, y otros. Obsérvose con todo cuidado, que ni los mas adoloridos, ora fuesen dolientes, por enfermedad, ora por duelo, sentian tan mal de la curacion, como ellos mismos. Todo era altercaciones, y disgusto, y á muy raro agradaba la cura del otro. Decian de sí lo que ninguno dirá menos, que Yo; y nadie mejor sabe de algunos, que expusieron lo que se alegrarian aver corrido esta narracion por su pluma, para que, convertida acaso en Espada, se huviesse acuchillado mas los dictámenes. Pero la dignacion, y acertado pacifico Gobierno de S. Exc. parece previno, y preocupó no huviesse mas de Guerra en este punto, que la que nos avian hecho los Cielos, fiando su Narracion de mi desaliento, y cobardia, evitando allí batallasen de nuevo los Medicos, y se dixessen (como algunos decian) en su lengua, lo que (vuelvo á decir) nadie dirá menos que Yo; porque á estos solo sería permitido decirlo. Dicese, que á los principios del Reynado del Sr. Carlos V. en España, dos de los Soldados Españoles motejaban no sé que excessos de su Gefe, pasando como á resentirse solamente del nuevo Rey que lo avia electo: llegó á terciar uno de los Militares Flamencos, estrellandose con algun mas descaro en la eleccion del Soberano: entonces tan sagaces como fieles los Españoles fajaron sobre él, dándole por razon, que á ellos como de casa sería permitida aquella quexa; pero no á un Estrangero, sin que lo pagasse con su muerte.

218. Yo, por mas que grite Democrito, que todos los hombres, y mucho mas los estudiantes, deben saber de Medicina: (n) No presumiendome, no digo capaz para esgrimir la pluma, pero ni aun hombre, para sacar la Espada en este duelo, me doy por Estrangero respecto de los Medicos, Auxiliares Campeones. Pero con todo Yo cuidaré que no me maten, no diciendo lo que á estos como Soldados de un Quartel, les es permitido decir. Digo solamente, y puede decir nuestra Mexico lo que escribió el grande Artaxerxes, pidiendo auxilio á la Medicina: La enfermedad, q̄ decís pestilente ha invadido nuestros exercitos; hazenos Guerra, y sin que peleemos nos vence, teniendo tan voraz enemigo que se traga á los hombres, como á los Corderos una Fiera: muchos há herido, y dexado incurables: son amargas, venenosas puntas las que vibra: (o) Pero tambien le podemos decir lo que Peto respondió á este gran Rey, aun embiandole por Auxiliar á Hypocrates; y es, que la Pestilencia no se rinde á auxilios naturales: (p) Por lo que sabia Mexico se procuró asir de los Divinos, que apuntará el siguiente Libro.





CELESTIAL PROTECCION DE LA CIUDAD DE MEXICO LIBRO SEGUNDO

Argumento.

Solicita Mexico su proteccion del Cielo: áfese de su Reyna MARIA Sma. á quien suplica en sus Imagenes; la mas moderna de Loreto, y antiquissima de los Remedios. Quiere traer á sí la de GUADALUPE. Corrígese como no practicado anteriormente este su pensamiento. Tocase como, y quando se practicò, y quanto le valiò conducirla. Dícense las deprecaciones que le hizo en su Santuario: las de otros Cortesanos del Cielo en otros Templos: las que continuò á la misma Sra. en sus Imagenes, de la Piedad, del Rosario, y de la Bala: las publicas deprecaciones á la Augustissima TRINIDAD, y Santo Crucifixo de la Salud: otras no menos fervorosas á Nro. Redemptor en sus mas devotas Imagenes, la del Ecce-Homo de Regina, y Renovado de Valvanera: á Nra. Sra. del Socorro, Santo Niño del Monasterio de S. Juan, é Imagen de S. Francisco Xavier en la Parroquia de la Santa Vera-Cruz, cuyo jurado Patrocinio se ingiere, como tambien el Origen, cultos, y progressos de estas, y demas Imagenes de que se habla. Acuerdo de Mexico sobre elegir á MARIA Sma. en su Imagen de GUADALUPE por su principalissima Patrona. Esmeros antiguos, y modernos de las Sagradas Religiones en solicitud de su salud espiritual por medio de sus ministerios, y la corporal, por el de sus deprecaciones fervorosas á Nro. Sr. MARIA Sma. y otros Stos, la de Sto. Domingo al Smo. Crucifixo de su Noviciado, cuya apparicion se refiere: la de S. Francisco al que se venera en su Coro, y á otros de sus Santos: la de su Descalcez á Nra. Sra. de los Dolores, S. Diego de Alcalá, su Titular, y S. Antonio de Padua: la de su Recoleccion al Sr. S. JOSEPH, y MARIA Sma. principalmente en su milagrosa Imagen del Titulo de Consolacion: la de sus Missioneros Apostolicos, á JESUS Nazareno por la Calle de la amargura: la Religion de S. Augustin, y su deprecacion al Sto. Crucifixo del Titulo de Totolapan; tocasse su Apparicion, y desvanecense los reparos que pueden hacerse sobre ella. Caritativos esfuerzos de los Carmelitas Descalzos, en socorrer á Mexico: los del Real, y Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced con sus deprecaciones, y la principal á su Sma. Madre en su milagrosissima Imagen, que venera en este su Convento: las de las Sras. Religiosas en sus Monasterios, á sus mas celebres Imagenes; á la de Nra. Sra. de la Concepcion, de las Aguas, y de Guadalupe, y á la de la Soledad en el Recogimiento voluntario de San Miguel de Bethlehem.

CAPITULO I.

Ocorre la afligida Mexico á la poderosa intercession de MARIA Sma. en su bellissima Imagen de LORETO: Trátase de la que devota venera, favores que la hà hecho, y medios con que ahora solicitó su Patrocinio.

219. **Y**A QUE NI ARMADA DE PACIENCIA, ni protegida de la Caridad, ni escudada de la Medicina, divisaba combatida Mexico la palma, levantaba las de sus apretadas manos al Cielo: de allá solicitaba auxiliarse; y cierto que procurando el de MARIA Sma. se traía todo el Cielo en su auxilio

*Patrocinio de
Maria Sma.
mayor que el de
todos los Santos.*

(a) ~ 1

Itaque si cogi-
tatione finga-
mus P. Virgi-
nē aliquid po-
stulare, totam-
que Curia cœ-
lestē illi resiste-
re, sicut apud
Danielem unus
Angelus alteri
resistebat, po-
tētiō esset ma-
jorisque effica-
ciæ, & valoris
apud Deū Vir-
ginis, quam re-
liquorum om-
niū SS. oratio.
P. Suar. in 3. p.
t. 2. Disp. 23.

Plin. lib. 9.
Cap. 10.

(b)

Cochleas esse,
quæ numquam
sine domibus
sunt.

*Concha de la
Santa Casa de
Loreto.*

*Provechos pa-
ra Mexico de
la Advocacion
de Loreto.*

Supr. lib. 1. n.
21. & 22.

auxilio; y, sí se puede decir, mucho mas; pues como con universal aclamacion expende el Eximio Padre Doctor Francisco Suarez, no solo à lo concionatorio, y devoto, sino theologicamente, y en todo rigor Escholastico, à solidez de pruebas, y solucion clara de argumentos, es tanto el favor, y poderosa intercessiō de la Señora en beneficio de sus Clientulos, que no solo excede, y prevalece à qualquier otro de los Santos, Angeles, ù hombres; sino que dado caso, que toda la Divina, y Celestial Curia de unos, y otros, intercediesen para con Dios por una cosa, si sola la Señora Sma. abogase por lo contrario, à la manera que leemos en Daniel, aver resistido al Angel Protector de los Hebreos, el de los Persas; sola su intercessiō pedia delante de Dios mas, que la de todos los demas Stos. juntos: (a) Exquilito sentir; à que confiesa este piadosísimo Autor, sufragaban muchos de los Doctores, y Padres de la Iglesia. Con todas sus plumas parece alentaba Mexico su esperanza, segun que, en demanda de proteccion que se estiende mas que todo el Cielo, volaba al nido, casa de refugio, y Asilo de MARIA Sma. y no en otra su Advocacion, ó Imagen, que en la que fizo el Mayorazgo de su patrocinio, vinculandolo para su casa, y queriendo se labrase, como de bobeda para escudo à nuestra proteccion.

220. Admiró à la curiosidad, no tanto la humildad de la Tortuga escudada toda en su casa, como que se criasen en el Mar de la India tan grandes, segun Plinio, que sus Conchas sirvan en el Mar bermejo de Naves, y de cada una se forme el techo de una casa. Y mas juzgo, que tuvo, y tiene la Naturaleza que admirar en la humildad de MARIA Sma. recogida quando mas exaltada en su pequenita Casa de Nazareth, oy Lauretana: cuya Concha, si lo fue de su Perla purissima, y de la Union de la Naturaleza humana, y Divina, por aver sido la Casa de su habitacion en el mundo; fue tambien prodigiosa Nave, que cortando, sin tocar en el, las espaldas del Mar Adriatico, fletó toda la felicidad para Europa. Solo hasta entonces se pudo decir de la Imagen de MARIA Sma. venerada en esta Recamara, lo que de los Athenienses, que no peregrinaban, ni vian mundo, decia Anthistenes, en pluma del Petrarcha: que eran de la especie de las Tortugas, que jamàs estan sin su Casa: (b) Diriasse de la Santa Casa, y su Imagen arraigada en Nazareth tantos siglos, que como Estatua de la mas pura Venus, esculpida por el Phidias de los Evangelistas San Lucas, fixos sus pies en la Concha, y Tortuga de su Casa, dio largas lecciones de domesticas à las mas recogidas Matronas: y se puede decir lo mismo de una, y otra, quando mas peregrina en Italia; pues moviendose de Nazareth con su Casa, y levantandola, como Aguila caudal por los ayres, la estrelló, y afizó sobre aquel Collado de Damalcia, quebrantando con ella, yà el casco del comun enemigo, que, qual otro tragico Eschilo, temiendo el presagio de que avia de matarlo una Casa (y fue una Tortuga estrellada sobre su cabeza, por una Aguila) se avia puesto en salvo en aquel despoblado peñasco; ya el cabo, y peligroso estrecho del Adriatico, Mar entonces borrascoso è inquieto; pero desde que se fixó à su vista esta Nave, y Casa de MARIA Sma. navegable, quieto, y bonancible.

221. Pero esto que hizo este Original Sagrado en Europa, hizo su bella Copia en la America: si allà en la Damalcia; aqui, en Mexico; pues si de otra Imagen de MARIA Sma. se puede decir (como deciamos se creian los Indios de esta America Septentrional en la Luisiana) que viniendo del Cielo, y no hallando donde fixar el pie por ser toda agua, se sobreaguó piadosa entre otros peces la Tortuga, en cuya no pequeña Concha hizo pie, estableció su habitacion, y Casa, que con el tiempo, hezes,

y pajas,

y pajas, que le fue agregando el Mar en contorno, se formó, y cultivó esta gran tierra de la America; siendo aquella su Deidad peregrina la Madre de sus habitantes: Yo creo que solo puede parecer verdad esta fabula á vista de MARIA Sma. en su bella, peregrina Imagen de LORETO, que como Señora, que es, de Cielo, y tierra fijó el pie, su habitacion, y Casa, dentro la Concha, que le sobreaguó la Laguna de Mexico en el Colegio de San Gregorio, y Sagrada Compañia de JESUS, de esta Ciudad, Seminario fecundo, aun desde que se dexaba veer pajizo en su primera fabrica, donde desde su infancia cogen el fasonado grano de su educacion muchos de los Indios de Mexico, y sus Comarcas,

222. Y fue que luego que por el año de 1570. aviendo llegado la Sagrada Compañia á esta Ciudad, dió principio á su primera fundacion: ocurrieron los Caziques Comarcanos, en especial los de Tacuba, ofreciendo labrar un Colegio á los Padres, donde les educassen á sus hijos, y con efecto que aceptado el partido por aquellos zelosos Operarios, emprendieron el de San Gregorio, que al fin acabaron pobremente, y tanto que lo techaron solo de paja, como aun vieron á los fines del siglo pasado nuestros mayores: duró allí pajizo muchos años; bien que dando copiosos frutos de doctrina á los incultos Indios, y siendo la mal labrada Concha, ó destechada cumbre de esta Casa, una como Cuna, en que reengendrados por la predicacion del Evangelio nutriendose con los Santos Sacramentos, crecian en Christiana politica, poblando (no sin respecto á la Señora de LORETO, que avia de aportar á esta Casa) de mas cultivados moradores, esta no pequeña parte de la America: hasta que avrá sus sesenta años, por el de 1679. aportó la Soberana MADONA, Madre con especialidad, de estas Gentes, á esta Casa, y á la que segun el Padre Florencia, que vió muy de espacio una, y otra, es la mas viva Copia de la Original Lauretana: y aportó (segun lo que imprimió el mismo Author, y ministra un breve manuscrito, que por el año de 1728. se pretendia limar para las Presas) con destino, sino milagroso, singular.

*Principios de
Colegio de San
Gregorio de Me-
xico.*

223. La ocasion de este arribo feliz para Mexico, fue el del Apostolico Padre Juan Baptista Zapa, varon bien conocido en estas partes, por el infatigable zelo con que se empleó en el bien de las almas, principalmente de los Indios; quien viniendo de Lombardia á esta Provincia traxo dos bellissimas Cabezas, de la Señora Lauretana, y hermoso Niño, que tiene en brazos, copiadas ambas con todo esmero, y perfeccion, de las dos adorables Imagenes, que esculpió, entalló, y encarnó en Nazareth, el Evangelista, Escultor, y Pintor S. Lucas, como asientan de tradicion constante los Escritores Lauretanos: el modo con que las hubo dicho Padre no fue yendo él mismo á Loreto; sino encomendandolas á otro de su Provincia, sujeto de todo cuidado, y diligencia, que iba á visitar la Santa Casa; quien se las trajo tan ajustadas, como las medidas de aquella, aviendolas hecho tocar primero á la Imagen Original, como advierte el citado manuscrito, y no expresa el Padre Florencia, acaso porque lo supuso: el fin con que las solicitó, y conduxo aquel zeloso Misionero era llevarlas á la Mission que esperaba le cupiesse en suerte, y fabricar en ella segun la medida, y forma, que traía, una Casa como la de Loreto, en que colocar, como Patrona de su Doctrina á la Señora, que fuesse Madre de sus reengendrados en su hijo, y aquella Casa, una como Concha, de la que es Mar de gracia, en que estrivasse, y se fundasse la mayor parte de esta America.

*Traxo con-
sigo para su Mis-
sion el P. Zapa.*

224. Agradaronse la Señora, y su bendito Niño, en el intento, y parece que no el lugar de su destino; porque señalado para Tepotzotlan

*Dexala en
Mexico.*

su devoto Conductor el Padre Zapa, las dexó (otros dicen, que las sorteó entre algunas Casas de la Compañia, y que cayó la suerte en S. Gregorio) al P. Juan Maria Salvatierra, Provincial, que fue de esta Provincia de Nueva España, y Apostol de las Californias, cuyas virtudes viven todavia en la memoria de los que le conocieron en esta America, y quien movido, á lo que parece, de la Sma. Señora indultió sus primeros cultos: noticioso, pues, el Padre Juan Maria de la liberalidad Christiana conque dos nobles Personajes de Mexico D. Juan Vazques de Medina, y Doña Isabel Picazo, de Hinojosa gastaban gran parte de su hacienda en Obras pias, les llevo la Santa Imagen, que vistieron con decencia, y adornaron con tanta curiosidad, como riqueza, siendo el primer adorno, y vestido de la Señora de Loreto, dativa de estos Caballeros, y magnificencia de su Casa: vestida allí, y adornada la Santa Imagen la sacaban los Sabados de la Sacristia, que fue donde estuvo á los principios, y luego que le avian cantado Missa, y Letania la restituían á su lugar, hasta que aviendo emprendido el Padre Juan Maria sin mas caudal, que la confianza en Dios, y esperanza en los nobles piadosos animos Mexicanos, la fabrica de su Capilla, á un lado de la Iglesia antigua de San Gregorio, donde se puso la primera piedra el 1. de Julio de 1679. se puso en el Altar mayor; y como si desde allí pidiera limosna á todos los que la venian á veer, y adorar, se dieron tantas, y algunas tan oportunas, y medidas á las necesidades de la fabrica, que en solos siete meses se acabó, y dedicó el 5. de Enero de 1680. A la sombra de la Señora, y fabrica de esta su nueva Concha se restableció el Antiguo Templo de San Gregorio; porque luego, que el pajizo, pobre Colegio, concedió su sitio á la Santa Casa, y habitacion de la Señora, parece que en pago de este obsequio alentó la piedad, en especial del magnifico D. Juan de Echavarria, y Balera á ofrecer abundantes limosnas; con las quales, el tiempo, y no sé que hezes del Mar, ó Averías (que valieron lo que ni aun se esperó jamas) se agregó á la piadosa Concha, uno de los buenos, y mas capaces Templos de Mexico.

Primera Capilla de N. Sra. de Loreto.

225. Y no fue sino que la Señora trazaba allí fuessé con propiedad

aquella su nueva Casa, de Loreto, logrando por medio de la nueva fabrica se trasladasse, y mudasse de sitio; pues como, hecha la Iglesia, no estuviesse muy á gusto de la devocion la Santa Casa, por lo distante, angosto, y desacomodado de su transito; á los seis años de fabricada la primera, se mudó y fabricó otra de la misma forma, y medida, bien que mas clara, y lucida, y que sirviendo de Capilla al Templo le sirve todo este de Concha: dedicóse el 12. de Mayo de 1686. y con mas solemnidad, que la primera, celebrandose por diez, y seis dias la fiesta de su dedicacion. Desde aquel á este tiempo ha continuado la Soberana Reyna un milagro (digo de devocion) proprio de la Señora de Loreto; y es aver trasladado, y fixado en la suya, la sonora Capilla de la Iglesia Cathedral, cuyos diestros Artífices se han esmerado en armoniosos obsequios de la que adoran Maestra en su Capilla, mas constantes quando llevados de su devocion continuarán mejor por su gusto, que si los apretasse el ruego. A esta su feliz Translacion celebran la de la Santa Casa á los 10. de Diciembre corriendo á su cuidado la fiesta; las de las Vigilias, y Calendas de la Natividad de Hijo, y Madre; y las nueve Missas de Aquilando, en memoria quizá, y accion de gracias de la Aguila que aslida de su Casa concedió á Italia el Cielo, y de la que, para quebrantar, si quisiera levantar la cabeza, el Demonio, fixó en Mexico. No ha sido poco lo que con liberal magnificencia le ha contribuido esta Ciudad, ya en las expensas de su primera, y segunda Capilla; ya en su pulido

Segunda Capilla mas sumptuosa.

pulido, bien adornado Camarin, obra en que estrenó su devoción D. Juan Antonio Claveria, Contador de Alcavalas en esta Ciudad, y Tribunal de Real Hacienda; ya en la plata labrada de su ornato, vistosos, y ricos vestidos, Joyas, y demas Alhajas de oro, y pedreria; pero le debe mucho mas en la Soberana dignacion, con que destinada su bellísima Imagen á proteccion de los que se convierten en Misiones, quiso quedarse en Mexico á colmarle de beneficios. En prueba de lo qual añado la tradicion, que ay de personas de toda fee; y que apunta el manuscrito que he citado: „ Entre otros favores (escribe) que esta piadosa Madre hizo al Padre Juan Maria, se dice que estando este Padre de partida para las Californias la Señora le habló en voz sensible, y le dixo: TU TE VAS, Y YO ME QUEDO: con que entendió el Padre Juan Maria, que la Virgen queria quedarse en Mexico, sin duda para llenar de beneficios á sus moradores, como se experimenta oy en dia, siendo este Santuario el asylo de quantas necesidades ay. Ojalà (sigue) y esta Nobilísima Ciudad la elija, y jure por su especial Patrona.

226. Pero ya este deseo se cumplió en parte jurando por su Principal Patrona en su Imagen del Mexicano GUADALUPE, á la Señora, que segun su esmero en favorecer á esta Ciudad, es una misma; y si aquella, Imagen de LORETO de pincel, esta, de GUADALUPE en estatua: no poco de esta verdad nos dio á entender la Lauretana, en el inestimable favor que debe Mexico á la Imagen de GUADALUPE, curandola de sus pestilencias, como la sanó de la que se le disfrazó en Sarampion el año de 727. y de otra mortal fiebre, que comenzaba á embrabecerse, el pasado de 34. y con mas especialidad, en no se que providencia, ó acolutia, con que acabado el sumptuoso Templo, á la Reyna de GUADALUPE, y casi perfecto de primorosa Talla, y bien pintados lienzos su singular Retablo, se varió de intento, y se ofrecieron aquellos lienzos á las paredes de la Casa Lauretana de Mexico, sirviendo los adornos de Guadalupe á Loreto, y variando solo de lugar, y no de dueño.

227. Con estos motivos, y la experiencia de las dos Epidemias convalescidas á beneficio de la Señora Lauretana se alentaba Mexico, y su Cabildo Secular á solicitar su favor: y determinado (á lo que se infiere) el 12. de Diciembre de 1736. dia en que celebra la Aparicion de la misma Señora en Guadalupe, al dia siguiente hizo Consulta á S. Exc. el Sr. Arzobispo Virrey, exponiendole los favores que en los años antecedentes avia recabado de Loreto, y los que esperaba recibir de su anterior benefactora; lo que oído muy bien por S. Exc. al 14. del mismo mes aprobó tan piadosa resolucion, y Consulta, dando el necesario permiso de gastos, para esta primer deprecacion. La que en la presente urgencia pareció mas del agrado de la Señora á la Ciudad, fue la de un devoto Novenario, ó Deprecacion por nueve dias, que para con el Dios verdadero, mediante el patrocinio de los Santos, ha corregido la devocion de la Christiana Roma á la Gentil, que preocupada de sus mayores necesidades, particularmente de las que temió su supersticion le amenazaban en la multitud de prodigios, casi increíbles, que tan neciamente creyó, y de que hace repetidos cathalogos Livio; ocurría al Cielo con deprecacion semejante, ya que no en el objeto, en el numero; y dias por que la continuaba, con el nombre de NOVENDIALE SACRUM, descripto por el mismo Author por toda su Romana Historia: Usalo oy la piedad Christiana como una cosa de los Cielos, celebrado tal vez, y en una de sus mayores funciones por los Angeles, que en sentir del Generalissimo Oliva lo consagraron á MARIA

Cc

Sma.

*Lienzos del
Al ar mayor de
Guadalupe fir-
ven á la Capi-
lla de Loreto.*

*Liv. Dec. 12
1. & seq.*

(c)
Novendiale ab
Angelis insti-
tutum est antè
pheretrú Vir-
ginis morituræ

*Celebra Me-
xico su primera
deprecacion à
Nra. Sra. de
Loreto.*

*Suelo de Lo-
reto es refugio
contra la Pesti-
lencia.*

(d)
Urgente in Ita-
liâ peste, præ-
fertim in urbe,
ex consilio Me-
dicorum LAU-
RETUM feces-
sife; quòd æ-
ris frigidioris
afflatu, & odo-
re lauri ejus re-
gionis, pericu-
lum evitarent.
Herodian. 24.

*Procession en
que salió la de-
voción à la Sra.
Lauretana.*

Sma. estando de partida al Empyreo: (c) A cuya imitacion moribunda tam-
bien con la fiebre que padecia nuestra Mexico, celebró otro, como cosa
tan de su agrado à la Señora en su Capilla Lauretana.

228. A este efecto, y primer paso que daba esta Ciudad azia el Cie-
lo, ocurrieron sus Capitulares Diputados al Colegio de S. Gregorio, don-
de exponiendo sus piadosos intentos, lograron la aceptacion de aquellos
Religiosísimos Operarios, y con la venia de su Rector el Padre Juan An-
tonio Balthasar lograron que extraida la bellísima Imagen del Taberna-
culo de su Capilla, se colocase en el Altar mayor, que curiosamente ade-
rezado, y abastecido de rica cera intimaba á la piedad Christiana, el moti-
vo de aquellos cultos. Dióse principio à este solemne Novenario el 17. de
Diciembre del dicho año, continuandose hasta el 25. muy proprio para re-
cabar favores de la Señora Lauretana, por ser el dia en que ausente de
su Casa, dió à luz en las incomodidades de Bethlehem à la salud, y Sal-
vador del mundo. Por todos estos dias se esmerò la Nobilísima Ciudad, y
su devoto Ayuntamiento en que se cantasen, y solemnizasen las Misas,
deprecaciones, y Letanias, que como tan propias de la Santa Casa llama-
mos tambien Lauretanas: asistió el primero, y ultimo dia, y tanto con-
curso, y devoto pueblo en todos nueve, que parecia aver mudado Mexico de
sitio, trasladandose al de Loreto, y que no solo por estímulos de devocion,
sino por acuerdo de los Medicos, se avia refugiado à aquel lugar: á la ma-
nera que se lee en Herodiano, que apretada la Italia de Peste, y mucho
mas Roma, se retiraron sus moradores por consejo de los Medicos à Lo-
reto, persuadidos, que por el Ayre mas fresco, que alli sopla, y el olor de
los Laureles de que abunda, se preservarian del contagio: (d)

229. Acabado este Novenario, y no el peligro (que crecía como
nutrido fuego con la terquedad de la fiebre) arbitraba ya la Nobilísima
Ciudad otros medios con que aplacar à la Magestad Soberana; pero la de-
voción constante de algunos porfiaba en sacar el remedio de Loreto: à cu-
yo fin acordò sacar en una devota Proceßion à la Señora trasladandola
en ella à otro Templo, donde haciendole otra deprecacion, inclinara su
misericordia à nuestros ruegos, purificando de ida, y vuelta los vapores que
infestaban à Mexico: dicha que se logró el dicho año de 27. conduciendo
à la Sra. en Proceßion à la Santa Iglesia Cathedral, donde por medio de otro
solemne Novenario convalesció acuchillada Mexico de las heridas de
otra Fiebre. Queríase ahora tomar el mismo rumbo pero advirtien-
dose discretamente se preocupaba la Cathedral en la conduccion, y No-
venario à Nra. Sra. de los Remedios (de que ya se trataba) se resolvió con-
ducir à la Señora Lauretana, de la fuya, à la Casa Professa: Para la que sa-
liò el 20. de Enero del pasado de 37. y aunque hubo antes otras publicas
deprecaciones, condesciendo à pervertir el orden por no discontinuar la
materia. Saliò pues, como anhelaba la devocion, la Santa Imagen, y fue
en Proceßion tan desusadamente solemne, que no llegando la esperanza
hasta donde se avia remontado el deseo, los dexò muy atras la realidad.

230. Mucho se creía aver hecho à este fin la devocion, especialmen-
te la del piadoso Sacerdote D. Luis del Castillo, bien conocido en esta Ciu-
dad por sus prendas, y por su sonora voz en el Coro, y Capilla de esta Me-
tropolitana; pero mucho mas por benemerito de la Santa Casa Lauretana
de Mexico, quien acostumbrado no solo à dar, sino à pedir (que es lo mas,
y que solo se puede hacer por Dios) para sus cultos, se valiò de otro de-
vorísimo Presbytero, D. Gabriel de Ribera, Capellan proprio del Monas-
terio, y Señoras Religiosas de Santa Ines, y uno de los mas finos bienhe-
chores

chores de Mexico en la ocasion. Fuelo aqui ministrando porcion de cera, como de hasta trescientas luces, para que otros tantos sujetos del ilustre Mexicano Clero, acompañassen con algun mas lucimiento á la Señora. A que añadió el mismo poco mayor cantidad de Papeles impresos, ya para el combite de algunos especiales devotos, ya de otros que fixados en partes publicas dieffen noticia del intento. Con este, y otros particulares combites, de Cofradias, que avida licencia del Ordinario, acudieron con su cera, é insignias; de las Governaciones de Santiago, y San Juan, que como los principales de los atribulados Indios de Mexico vinieron mas por necesidad, que por combite; de los Curas, y Parroquia del Sagrario de la Cathedral, bajo cuya Cruz se acordó ordenar la Proceßion, llevando la Capa el Cura mas antiguo Dr. D. Juan Joseph de la Mota, Jubilado de Prima de Leyes, &c. de no poca nobleza Mexicana, que precedia llevando el Guion de la Señora de Loreto el Marques de Guardiola, D. Joseph Padilla, y Estrada, Corregidor de esta Nobilissima Ciudad; de esta, y su Ayuntamiento Nobilissimo, que coronaba la funcion; el ya dicho 20. de Enero dia muy proprio para deprecaciones por Peste, por serlo de su inclyto Abogado, el glorioso Martyr S. Sebastian, comenzaba á las dos, y media de la tarde á formarse esta Proceßion devorissima; que con aver adelantado el tiempo se creyó fenecer primero que la luz: desengañó empero el efecto; porque despejada del numerosissimo concurso que se avia ordenado en proceßion la capaz Iglesia, y bien anchurosa plaza de San Gregorio, se bolvia á apretar, y continuó asì hasta la noche, con tanto ahogo, como pedia, aliviarse el concurso con orden, y entrar por otra parte en tropel.

231. Y aunque esta sucecion continuada de Gente era bastante á continuar tambien la Proceßion por muchas horas, no lo hizo menos la que por todo el rumbo que siguió (que fue reconociendo el Convento nuevo de Santa Teresa, por la Calle de Venegas, y Santa Ines al de la Antigua; de esta á la Cathedral, y de aqui á la Professa) esperando á que llegasse alli la Proceßion, ya que no avian podido llegar á ella, se iban continuamente incorporando, y recreciendo el acompañamiento á otras tantas personas como luces que debieron contarse por miles. No luzió tanto toda esta crecida multitud, y mas á caidas del Sol, con sus buxias, como por la devota circunspeccion, con que se hiló, no hablando mas que rosas en obsequio de MARIA Sma. ni pretendiendo con universal edificacion mas lugar, que el que deparaba el concurso, y tomaba la devocion á ciegas. Dias antes, y aun aquella tarde, ya que descubria por las calles; no esperaba mas el fesso circunspecto de algunos, que una que tuviesse por Proceßion el vulgo, y fuesse un devoto Rosario de Nra. Sra. de Loreto; de los muchos con que tambien de dia, en especial de fiesta, aumentan la fama de piadosa á nuestra Mexico, con las suaves flores que articulan. Pero á alguno pareció mucho menos, y Rosario, como dice el vulgo, de pobre: no tanto por lo largo, como por la variedad de sus granos: varios eran, y de varios colores los que ó ya apretados con la tirante cuerda del temor, ó lo que es mas creible, enfiartados en el hilo de oro de una devocion fervorosa, componian indistintamente este Rosario: iban todas como las avia enfiartado el acaso: alli blancas, y negras: hombres de cuenta, y con ellos otros de ninguna: del Pais, y ultramarinas; chicas, y grandes, del calculo Ecclesiastico, y Seglar; bien que todas de una materia, y enfiartadas bajo una Cruz en un Rosario, con luces en las manos, y al menos la buena obra de este culto.

232. Tras este iban otros Rosarios, y eran los que se avian rezado, no en una, sino en muchas horas, pues como dixe, aviendo comenzado á

*Rosario de la
Virgen de Lo-
reto, como lo
fue de pobre.*

salir á las dos, y media, eran ya muy corridos las ocho, quando vencida con tanta multitud de luces la noche, arribó la Sagrada Imagen á su nueva Casa Professa: y esto sin mas demora, que la que como en los otros Templos donde entró, no se pudo omitir en la Cathedral donde la esperó, y recibió devoto el Venerable Cabildo, conduciendola á la harmonia de sus dos nuevos Gigantes Organos hasta el Altar mayor, á otro portatil, que se levantó en la Crujia, en que se colocó, mientras á toda dulzura de voces, y alternativa de instrumentos se le cantó la Antiphona que la saluda Reyna, y sirvió de pausa, y nuevo aliento á la profecucion de su rumbo: el que siguió con mucha mas copia de luces, agregandose las muchas hachas con que los Artífices de la Cereria, y Plateria esperaban por su especial devocion á la Sra. Descubrióse á la Esquina de la calle de los Plateros, que es la inmediata á la Professa, y donde los militares de esta Compañia Religiosa aviendo salido á poco rato que comenzó á llegar la Procecion, avian hecho en espera de la Reyna Lauretana una muy prolixa centinela: recibieronla con placer religioso, que acompañó la admiracion al ver aquel exercito de luces, que resaltaba mas en la opacidad de la noche, con los fondos de una devocion fervorosa: exercito tanto mas admirable, quanto igual al que sustentó Christo en el desierto: no incluia niños, ni mugeres, aquellos, que con mas apretada multitud, quedaron á la expectacion en las calles; y estas, que como Mariposas desaladas seguian á tropas la llama de su devocion á Imagen de MARIA Sma. en cuyo contorno, no obstante la gravedad del Nobilissimo Ayuntamiento que seguia, sagrados Ministros, y trozo de Infanteria que la hacia escolta, se apiñaban, y atropellaban diligentes, quemando sus galas, y demas mugeril ornato, en las Antorchas de su mano, y las ajenas, ya que no en la que sin riesgo de abrafarse rondaban.

233. Desahogaron por fin sus deseos, ya que no esta noche, en que conducida por mares de gente la Nave Lauretana al Templo de la Compañia, le hizo Salva sonora, con solo cantarle la SALVE la Religiosissima Mission de Augustinos Descalzos, que avia acompañado á la Señora, estando en su Hospicio de San Nicolas, de passo para Philipinas; en los siguientes dias del Novenario, que se comenzó luego el dia 21. con fervorosa commocion de todo Mexico, y numerosísimos concursos de que casi por todo el dia no podia desahogarse aquel bello capacissimo Templo: hicieron el gasto al Novenario los amantes incendios de varios devotos, hombres, y mugeres, Religiosos, y Seculares; Caballeros, y Mercaderes, con tres de los Gremios principales, que contribuyeron á cincuenta pesos cada dia, para el adorno, y cera solamente, quedando las Missas á la devocion de varios sugetos del Venerable Clero, que presidió cantando la primera el Sr. Dr. D. Francisco Rodriguez Navarrio Maestre Escuela de esta Santa Iglesia, Juez Provisor de su Arzobispado; y el oficiarlas, cantar Salves, y demas funciones de Coro á la Capilla de la Cathedral, que por su devocion, como dixe, es tambien Capilla de Loreto. Finalizóse Martes 29. de Enero el Novenario; pero no la celebridad que hubiera continuado la devocion muchos dias mas; pero la de algunos, que no avian tenido el buen dia de gastar en obsequio de la Señora, y la de alguno que escusandose al que se le daba, por lo mucho que en beneficio de los pobres avia gastado en esta ocasion, se arrepintió de aver echado la fuerte de su casa, y lleno de sagrado temor duplicó la dadiva, que no hizo: corrieron la solemnidad á otros tres dias, buscando en todos el numero (que tal es el doce) de vida y salud para Mexico: en cuya ultima tarde, y vispera de la Purificacion, concurriendo el Excmo. Sr. Arzobispo Virrey, á deprecar á la Señora, interese

Segundo Novenario a Nra. Sra. de Loreto en la Casa Professa.

tereseó su Christiana liberalidad, en el lucimiento al dia siguiente, contribuyendole cien pesos para que se le gastassen de cera, como se hizo: obsequio muy proprio para la solemnidad Candelaria, y mas en necesidad de Pestilencia, por cuya ocasion se dió principio à esta celebridad; pues como al año del Sr. de 594. se huviesse infestado el Oriente de la Peste, que ya diximos, aviendo hecho pie en Costantinopla, y haciendo en solos tres meses tanto estrago, que morian de cinco á diez mil cada dia, libres de este trabajo ocurriendo à MARIA Sma. instituyeron agradecidos los Griegos, segun Baronio, la Fiesta que llamaron HYPAPANTES, y el Latino, OCURSO DEL SEÑOR, ó Fiesta de la Purificacion de Nra. Sra.

234. Para lograr el mismo fin fue todo este dia de la Candelaria para Mexico; pues celebrada esta solemnidad, con los esmeros que acostumbra, y acrecia la nueva circunstancia à la mañana, en la Casa Professa, acudió à ella Mexico à la tarde, casi con el mismo acompañamiento, y multitud de luces, á conducir á la huespeda Lauretana, de aquel Templo à que avia ocurrido mas à purificar la Ciudad, que à sí misma, al que habita, por concha de su Lauretana Recamara. Siguió otro rumbo para curar el corazon à Mexico, saliendo de la Compañia al Monasterio de la Encarnacion, y de Santa Catharina de Sena, y de ay á su Colegio de San Gregorio, donde la dexó, y le donó la devocion, no poca porcion de la cera con que la llevó, y traxo, haciendole otra oblacion, y Fiesta Candelaria. Y si el Rmo. Fr. Luis de Cizneros, primer Historiador de Nra. Sra. de los Remedios, halló digno de la publica luz, para ostentar la piedad, y devocion de Mexico ahora ciento, y veinte años, computar la cera que se gastó en obsequio de la Señora en su venida, estacion, y buelta à su Santuario el año de 1616. que segun su computo fueron trescientas arrobas: de cuya sobra en veinte mil personas de acompañamiento, resultaron quarenta arrobas que se dotaron al culto de la Santa Imagen; bien se debe notar que estando ahora Mexico tan menoscabada en aquellos sus religiosos fervores, à causa de la vanidad que lloramos, y que no la dexa edificar, y aderezar Templos à Dios, destruyendose en edificar Torres de viento, y engalanar profanos Templos, y desvanecidas Deidades: bien, digo, se debe notar, gastasse en esta deprecacion tanta cera, que de sola la que sirvió conduciendo á la Señora á la Casa Professa, se duplicasse el numero de arrobas, y esto haciendo el infimo computo; no contando la que otra vez conducida con poco menos numeroso concurso de devotos que la alumbraron hiziera mas considerable la suma. Quedó solo rigorosamente calculada la de mil, quatrocientos pesos, cinco, y medio tomines en que se benefició la que dexó voluntariamente la devocion, y sin el menor ruego, ó pedimento (de que estuvo pura esta funcion aun en otras piadosas demandas) los mil, y ciento de la cera que se recibió de ida, y buelta, y los trescientos de la que resultó de sobra en la Iglesia; en cuya cantidad al menor precio (y que apetecieran lograr siempre sus Artifices) cupieron ochenta, y siete arrobas poco mas: oblacion que hizo Mexico à MARIA Sma. si duplicada en comparacion de la anterior, corta respectivamente à tan gran Reyna. Oxalà! y como la cera que le ofreció, le endonara tambien los corazones! Yo sé que ardiendo en verdadera devocion, aun quando mas nos derritieramos en sus obsequios lloraràmos menos estragos.

235. Pero aunque solo le ofreció Mexico alguna docilidad en esta cera, le donó de aquí mucho mas de fineza en rica plata: y tanta como se requeria à la Fabrica de la que diremos la tercera Capilla, y Casa de Loreto, de las que en pocos años le ha ofrecido la devocion mas fina. Dió prin-

Fiesta de la Candelaria tomó principio de una Pestilencia

Bar. in Martyrol. & ad ann. 544.

Cera que se gastó la primera vez que se trajo Nra Sra. de los Remedios à Mexico desde su Santuario.

M. Cizner. lib. 2. cap. 7.

Duplicóse en esta Procecion de Nra. Sra. de Loreto.

Tercera Capilla mas rica, y pulida, que le consagró de aquí la devocion.

cipio á esta la dadiva de aquella cera que sobró en esta Deprecacion, á que añadiendose otras mas quantiosas que solicitó la devocion ardiente del P. Juan Antonio Balthasar, Rector de este Colegio se pudo conseguir en solos tres meses otra Fabrica que diremos nueva. Y se estrenó el 10 de Diciembre del pasado de 1738. No dexó de la antigua Capilla mas que las paredes, y sobreedificóse de bobedas, y cimborrio de sobrepuesta Arquitectura, Historias, ramos, y flores de relieve, que entablada después, y dorada, nos fingen como una asqua de oro aquel pulido Gavinete, sirviendo el color purpureo de llamas. Doraronse tambien las paredes de pulimento, y sobrelineadas del mismo encendido color fingen sus tejas, ó ladrillos. Por lo que hace á estos quedó, en forma, y medida de la Santa Casa Original; y de la anterior tiene menos el techo; pero mas de Capilla en su bobedaje, y cimborrio: algunos se han quejado de la luz, que por mas copiosa, y cortada por los arcos de la fabrica, y christales, desaparece el bellísimo rostro de la Imagen, que dicen se veía mejor con menos luz. Como que hace á la vista, y aun al lucimiento, luz, y sombra. Mas debe condonarse á la devocion este descuido, que aun á ciegas la emprendió, y logró mas lucida. Y si por quitarla el techo, la quitó, como dicen, la forma de la Casa Original Lauretana, no la de Casa de la salud, y donde la dió el Verbo en Carne, siendo esta como aquella otra Casa, en que entrando Christo, y no permitiendo el concurso le pudiesen presente un enfermo, conducido en su Cama; se lo descargaron (e) por el techo, y tejas. A cuyo fin sobra el techo á nuestra Casa Lauretana: No empero el costo, y hermosura de su Cielo, relevado, airoso, y bruído como uno, y muchos Pinos de Oro. Aun siendo este tanto, es mas la plata, de que se martilló el Nicho, y Colateral de la Santa Imagen, como tambien el Altar portatil, y Sagrario, de lo mas realzado, y pulido que se suele labrar de este metal, y lo mas exquisito de Nichos, Reliquias, Laminas, y Estatuas; adorno exterior, é interior de la Capilla, que á la verdad es la perla de aquella Casa, y de donde (á voz de sus Religiosos Operarios, que lo publican agradecidos) ha venido un nuevo Oriente á su Templo, Altares, y Colegio, que se perficiona ya, y se celebra por una de las mejores fabricas de esta Ciudad sin otro Capital, ó esperanza que el benigno influxo, y atractivo de la Señora Lauretana.

(e)

Non invenientes quâ parte illum inferrêt præ turba, ascēderunt supra tectum, & per regulas sūmiserunt eum, &c. Luc. c. 5. v. 19.

Constumbre en Roma de mover todos sus Escudos en las mas graves necesidades.

(a)

Ancilium movendorum cōsuetudo. Alex. ab Alex. Tit. ANCIL. Idem lib. 1. c. 26.

CAPITULO II.

Trata escudarse Mexico de la misma poderosa Señora, en su prodigiosísima Conquistadora Imagen de los REMEDIOS: tocase su milagrosa Apparicion, especialísima antigüedad de su origen, y como es la unica, verdadera Conquistadora de este Reyno.

236.

A La manera, que quando se hace, con eficacia alguna cosa, se dice, que no se dexa piedra por mover; no dexaba Broquel, ó Ancil que no moviessse en sus necesidades la gran Roma, después que en uno, que jactaba, le avia baxado de los Cielos, halló remedio á sus asáltos, en especial de Pestilencia: lo que con Livio, y demas Principes Latinos indicò Alexandro el de Napoles, llamandola constumbre de mover los Broqueles: (a) Y es, segun compiló el mismo de aquellos, que recibido el antojo de Numa por verdad, y que en el Broquel que le avia venido á las manos del Cielo, estrivaba no solo el remedio á aquella temporal Pestilencia, sino la perpetua salud, y felicidad de

de toda Roma, cautelando, como tan sagaz, no hurtandole (como otro Paladion acafo.) se privassen de aquel beneficio, mandó hacer al celebre Artifice Marmurrio otros onze de la misma forma, y figura, con que adozonado el verdadero se guardasse por desconocido, y todos indistintamente, se moviessen en ocasion de Guerra, ó ya la hiciesse Dios, ó los hombres. Pero esto que tuvo mucho de ficcion para el de Roma, hizo Dios todo realidad para el Imperio Mexicano; pues concediendole, como nos lo obliga á confessar lo desconocido de su origen, un Escudo todo del Cielo, y que auxiliandole no solo en constituciones pestilentes; sino en todas necesidades, fincasse en él la salud, y estabilidad de estos Reynos; le fabricó como Omnipotente Artifice, otros muchos, y todos tan parecidos al primero, que desconocido el que bajó del Cielo á protexernos; se moviessen todos á auxiliarnos. Muchos son estos, y tantos, que solo por expresarlos todos se pueden numerar por dozenas: porque siendo las Sagradas, milagrosas Imagenes, con que Dios, sobre la inagotable copia de sus metales, nos ha enriquecido estos Reynos, es tanta su multitud, que la ignoran aun los mismos que la poseen. Y alguna vez entre las phantasias que suelen violentar el discurso, sin reflexar ó á la capacidad de los hombros para el cargo, ó á lo que acaudala el entendimiento, y aun la Arca (estando tan sepultadas las letras, que les cuesta salir á luz) me parecia, no podia hacerse obsequio mas grato á la Patria, que escribir de las Imagenes, que há debido á Dios, y lo que por ellas le ha debido: Materia, á mi juicio, bastante á una copiosa Historia, sin mas Título que: *Imagenes milagrosas de Nueva España*, y que quizá no la absolverian gruesos Tomos. Tantas son las q̄ deben á Dios estas partes.

237. Y si todas se las ha dado por Broqueles, parece, que ninguna mejor, que la prodigiosissima Imagen de Nra. Sra. de los Remedios, hechizo de la devocion Mexicana, y adorada no menos por su antigüedad venerable, que la celebrada de Loreto, por su limpia tez, y hermosura: en la que dudo se halle parecer mas ajustado, que el de un manual Broquel, ó recorrido Ancil que destinó á Mexico el Cielo: Broquel; porque como tal la ha protegido en todas sus necesidades, y riesgos: manual; porque imitando hasta el tamaño, no excede el de un codo, de cuyo Griego nombre quisieron lo tomasse el Ancil: (b) pudiendo assi moverle, y manejarle con mas facilidad los Sacerdotes, como los Anciles los Salios: y finalmente Ancil; porque si este en su mas propria, Griega ethymologia, tomó su nombre del Remedio, por averlo sido de una Ciudad, en una mortal Pestilencia: (c) Que Ancil mas proprio, que una Imagen fundida, y difundida toda en REMEDIOS? que una Copia, que por serlo de MARIA Sma. que protege, obstanta los Broqueles, y Escudos á miles? (d) Los que en oportuna version del Doctor Angel, no son otra cosa, que remedios: (e) La que en sentir concorde de todos sus Historiadores, vino del Cielo, o Firmamento (al menos de la Christiandad) de la antigua España, á esta Nueva trayendola uno de los Conquistadores, y Soldados del invicto Cortés (algunos juzgan, fuesse Juan Rodriguez de Villa-Fuerte) á quien en sentir del Maestro Grijalva, expendido del Padre Florencia, la dió en España, de partida ya para las Indias, un su hermano, Religioso Augustino; y se la dió con una correa, ó cinta de su orden (que es la que oy se vee en su Santuario) ,, está como Pretina militar, y aquella como ESCUDO inexpugnable, contra los riesgos de la guerra. La que de este su hermano Religioso, ó de otro militar Secular, á quien, llevandola consigo, avia protegido la Santa Imagen en las Guerras de Alemania é Italia, la recibió, este otro con el saludable consejo de protegerse de ella: y con efecto, que viniendo

Nueva Mexico todos los Escudos que tiene en sus mas devotas Imagenes.

Telmas proprio Ancil de N. Sra. de los Remedios.

(b)

Abagon, quod est cubitus.

(c)

Ab Acos, remedium; quoniam pestilentia Remedium fuit.

(d)

Mille Clypei pendent ex ea. Cant. cap. 4.

(e)

Mille Clypei. Mille Remedia. D. Thom. Opusc. 8.

P. Flor. cap. 1. §. 4. n. 22.

Idem cap. 2. §.
2. num. 29.

do á estas partes, la conduxo, y la trajo siempre consigo en una cajuclade oja de lata, en la manga derecha de su Gavan, nos dicen las Historias, „ fir-
„ viendole de malla doble, y ESCUDO fuerte en las batallas, y reencuen-
„ tros que tuvo en compañía de Cortès con los Indios.

*Parecio vio-
lenta la coloca-
cion de N. Sra.
de los Remedios
por los Españò-
les en el Tem-
plo de los Indios
Gentiles.*

Torquem. lib.
4. cap. 72.

*Parece aver-
scido por sí mis-
ma la Imagen
de los Remedios
del Templo de
los Idolos, al si-
tio donde se ap-
parecio.*

*No sacan-
do los Espa-
ñoles la noche
triste á N. Sra.
de los Reme-
dios.*

238. Esta es la Celestial Conquistadora, bajo cuya proteccion, y asistencia executó el mismo Cortès aquella heroicidad del valor tan ciego entonces, como su fee; y que se cree la mayor de sus proezas: qual fue, que cortejado, y conducido del Emperador Motecuthzuma à veer, entre otras, la marabilla del principal Templo de Mexico, derrocó, y derribó á su vista, y á la de otro mundo de Idolatras, los tres Idolos que lo ocupaban, colocando en èl, el Estandarte de la Cruz, y la Imagen de MARIA Sma. que es, y era ya de los Remedios, aunque violentos, á mi parecer, por entonces, para cura de tan vigorosa Idolatria. Arraigóse alli à costa de portentos, ya fecundando á los Idolatras sus Campos, cuya sequedad atribuian mas á la mudanza de sus Dioses, que del tiempo; ya, en contraria fortuna, resistiendo su pequeña estatura, é invisible, gigante poder la fuerza de innumerables Mexicanos, que conspirados en removerla de aquel sitio, trabajaron muchas horas en vano; hallandola de inmóvil piedra, ya Iman, á que se pegaban los yerros de sus manos; ya Diamante, que no pudieron derrocar sus impulsos, ni quebrantar á industria de maromas. Permaneciò en Mexico Gentil, lo que Cortès en la amistad de Motecuthzuma, y los Españoles en Mexico, hasta aquella triste noche, que fue Troya para estos, y Mexico otra Maquina Griega, que abortò millares de Soldados contra cada uno de los de la Española marcha, y retirada, abrafando à muchos el incendio de su coraje, mas voraz con las ondas de su Laguna; y fue quando à manera de Eneas aquel mismo Soldado que avia traído la Santa Imagen la sacó de Mexico como su auxiliar Deidad casera, llevandola à lo que se colige hasta el lugar que oy es de su Santuario, y hasta donde los siguió con mas teson la furia de los Mexicanos, que los huviera acabado à no hallar el Fuerte del Patrocinio de MARIA Sma. mejor que el de aquel Cue, ò Templo. Con el qual „ à este Templo (dice Torquemada) lla-
„ maron de la Victoria, y despues Nuestra Señora de los REMEDIOS. Como que alli para vencer á los Mexicanos, que los seguian la avia conducido aquel Soldado.

239. Aunque Yo entiendo, y me mueve no se que especial instinto à decirlo que protegiendo en esta su atribulada fuga à los Españoles, se fue la Señora por sí misma, hasta ponerse en el otro pequeño Cue donde se halló veinte años despues. Y buzcando razon à lo que sin otra que aver- se salido de la pluma avia ya dicho, hallo algunas, con que apoyarlo: y es la primera, y que dá facultad para mas extravagante discurso, el involuntario (que alli lo debemos suponer) mysterioso silencio de los Historiadores sobre como, ó por quien fue conducida la Santa Imagen de Mexico al sitio en que se halló despues: lo que solo creen, ó congeturan hiciesse el mismo Soldado que la traxo, y acaso porque alli fue hallada despues, lo suponen. La segunda; porque no se me hace muy creible la pudiesen llevar los Españoles en aquella la triste noche de su fuga, no obstante que lleva- ron, y cargaron quanto pudieron; pero de lo que tenian en la posada por- que estando (como supone la tradicion) colocada ya entonces en el prin- cipal Cue, ò Templo de Mexico, donde segun Annales escritos por un Conquistador, que leyó, y cita el Maestro Cizneros, luego aquel dia (que no puede ser otro) que Cortès derribó los Idolos cometiò á Juan Rodri- guez de Villa-Fuerte, que erigiesse Casa à Nuestra Señora de los Remedios,

y aviendo en las Torres del mismo Cue tantas, y tan vigilantes Centinelas, que en el punto de la media noche, à la sola voz de una muger que los sintió quando ya salian fugitivos los Españoles, puso en arma casi à toda Mexico contra ellos; se me hace difícil, fuesen estos Verdugos de sí mismos, y que divirtiendose uno ó muchos al Templo en demanda de la Santa Imagen manifestassen aquella su forzosa retirada, que en mares de enemigos creyeron la tabla única de su vida.

240. Sobre estas se me ofrecen otras razones, y de mucho obsequio azia la Sma. Imagen de nuestra verdadera Conquistadora: como son: que assi nos quitamos de la duda, en que trabajan bien los Historiadores, sobre como el Soldado que la llevó desde Mexico al lugar de su Aparicion, y Santuario partiendose de alli quando ya se avia reforzado el exercito, y marchando para mas reforzarse en Tlaxcala, la dexasse alli no tan devoto, y fino como antes, exponiendola à los desfacatos, y ya montada furia de los Idolatras. Y caso que alli la escondiesse, como no la cobraron quando volvieron sobre Mexico ni èl, ni otro alguno de los Castellanos, à quien no creo, no huviesse manifestado su Thefforo, caso que huviera muerto: desdoro que se le desvanee, yendose por sí la Santa Imagen, y traslandose del de Mexico, al Cue de Otomecapulco, sitio oy de su Santuario, y entonces à su proteccion, y asistencia, montuoso baluarte en que se hicieron fuertes los nuestros: lo que bien pudo hacer la Señora que dias antes de esta triste noche, ya se avia visto por los ayres protegiendo à los Españoles, que huvieran perecido muchas vezes à manos de sus enemigos, „ sino fuera por „ lo que decian los Indios que la Imagen de Nra. Sra. les echaba tierra en „ los ojos, y que un Caballero muy grande (parecerialo à vista de la pequeña estatura de la Imagen de los Remedios) „ vestido de blanco en un Caballo „ blanco, con espada en la mano peleaba sin ser herido, y su Caballo, con „ la boca, pies, y manos hacia tanto mal, como el Caballero con su espada. Lo que no ignoraban los Españoles, ya ciertos, que los Sacerdotes „ del Templo quisieron quitar este dia una Imagen de la Madre de Dios „ Nra. Sra. del Altar del Templo adonde la puso Cortès, y se les pegaban las manos, no pudiendolas desasir en gran rato, à otros se les enflaquecian los brazos, &c. ya porque oyendo quejarse de ello à sus enemigos, les decian: „ Ay vereis que vuestros Dioses son falsos: esta Imagen es de „ la Virgen Madre de Dios que no pudisteis quitar del Altar (acaso les darian sus mismas señas) „ y este Caballero es el Apostol de Jesu-Christo „ Santiago, &c. A vista de estos dos portentos, de moverse la Señora, si queria, y no poderla aquellos mover, aunque quisieron, creo mas, que atribulados, y perseguidos los Españoles la dexassen por necesidad, à su providencia en el Adoratorio de Mexico, que no, por mas de veinte años, que corrieron hasta su Aparicion, por olvido, desconfianza, ignorancia, y sin urgencia, que à ello los obligasse, en el otro Cue de Otomecapulco.

241. A que se llega la indole verdaderamente peregrina de esta Santa Imagen, que como nuestro proprio Ancil, y Broquel ha querido siempre moverse azia este sitio, ó ya porque lo es, ó porque queria fuesse su Santuario; constando por testificacion de su Vicario, y de otros muchos, que aun estando, en Mexico, (y quizá bajo de llave en su Sagrario) donde con tanta pompa, como ya dirè, se conduce, con tanta reverencia, y culto se hospeda, se hà buuelto milagrosamente à su Santuario, dexandose veer, y adorar en su Tabernaculo; quando estaba, y no la avian buuelto de Mexico. Pero esto no es mas que lo que hizo en su Aparicion (que por sí el Lector

Torquem. lib. 4. cap. 69.

Nra. Sra. de los Remedios auxilia con Santiago a los Españoles en sus re-encuentros con los Indios.

Idem. Ib.

*Aparicion
de Nra. Sra.
de los Reme-
dios a un Indio
Cazique.*

la ignorare, impele à dar un buelo á la pluma) en la que, sublevandose al ayre del Torreónsillo, ò Cue de Otomeapulco, en que despues fue hallada; la viò varias vezes llena de resplandor, y la oyò, que afablemente le incitaba ,, à que la buscasse alli en aquel sitio, un Indio, D. Juan de Tobar, noble Cazique, de una vecina poblacion, que oy se dice, San Juan, y fue acaso en su antigüedad, Teocalhuican, cuyos vezinos dieron alvergue, y bastimento á los Españoles derrotados en Mexico la noche triste: este, pues, dichoso Indio, que en el de CE QUAUHTLI, nombre, que tuvo en su Gentilidad, fue UNA AGUILA; ya Christiano, è hijo de la Iglesia Romana lo fue muy perspicaz atalayando en el ayre, como dixe, todo el Sol de MARIA Sma. en esta su peregrina Imagen; y fue, aunque inculto al parecer por Otomí, mas prudente, religioso Numa, que cruzando necessariamente para frequentar su Parroquia, el bosquecillo, ó monte de Otomeapulco, tuvo en verdad varios coloquios con la fuente de todo bien, mejor Egeria, quien mostrandosele muchas veces hermosa, se le diò á sí misma en Ancil, y Broquel, para proteccion de esta Ciudad. Viala siempre que cruzaba por alli para Tacuba, y desde la primera vez conociò (segun testificò despues) ser la misma que avia visto en aquel puesto, que el dia despues de la noche que desampararon à Mexico los Españoles, cegaba à los Mexicanos, que los combatian alli, con encono, echandoles tierra en los ojos. Y aterrado tambien su respecto, con tan repetido favor consultò á los Religiosos de su Parroquia, que tambien le aterraron, previniendole que seria engaño, y el poca persona à tanta dicha.

*Aparece al
mismo Indio moribundo, en su
Casa.*

*Halla la Imagen en el Campo
bajo un Maguey.*

242. Cuitóse, como era natural, el pobre Indio, y pensando ya no solo olvidar lo pasado, à que tambien le instaban, sino mudar el passo à su viaje, se los acortó la providencia, con un bien pensado accidente; y fue cogerle debajo un Pilar de los de la Iglesia de Tacuba, que se labraba entonces, y en que por su devocion trabajaba: faltóle á su desfinenizado cuerpo el sentido, y creyeron tambien que la vida, que aun quando pareció se recobraba, quedó desesperada, y sin mas remedio, que el que solo podia recibir, en la uncion à la ultima lucha. Apreciàra à no estar moribundo el fracaso, por no tropezar otra vez, con la que ya creía ilusion, y avia sido el candalo à su Parroco. Tanto era lo que avia captivado aun su vista, en los obsequios de su Fe! Pero la Señora que le avia impedido los pies para que la buscasse en el bosque, se le entrò por las puertas con la misma hermosura, y Magestad apareciendosele aquella noche; y mandandole se ciñesse una Cinta, ó Pretina que le diò, y es la que ya diximos. Ciñósele, convaleció luego del todo, amaneciò, y partiò à su trabajo, pasando à todo el Lugar, y Religiosos de la Doctrina de Tacuba, que no hicieron mas que admirarse sabiendo quien, y como avia dado la vida al que ya abrian la sepultura. Pero este no fue mas que un preludio, y como apuntar en un arcano, à la que solo es la Medicina universal que se hallò en Indias, en la Imagen, y Thefforo de los Remedios: pues como quedasse tan sano el Cazique D. Juan, que gustasse recrearse, y mas en la fatigosa diversion de la caza, llegando en pos de ella à pocos dias de su milagrosa sanidad, à aquel bosque, y talando el sitio, y Cue de Otomeapulco, que ya no frequentado, se espesaba en matorrales, y malezas, debajo de un Maguey (à que por sí degenerasse en veneno, se avia aplicado esta Celeste Triaca) halló arrojada la peregrina, hermosísima Imagen, que avia visto en su Original tantas veces: Acercósele con veneracion, hablóle con ternura, diciendo: ,, No estais bien aquí Señora, en mi casa estareis mejor, donde

„ os servirè, y tendrè con la reverencia, que conviene á mi Ama, y Sra. Tomòla en sus brazos, corriòla el Velo de su Tilma; llevòla á su casa donde la tuvo en pacífica possesion de diez á doce años, segun el computo mas cierto.

243. En el fin de ellos comenzó á indicar la Señora, que no era luz para escondida; que le placia colocarse sobre un monte, en el alto de Otomcapulco, donde le plugo estar amortecida, para campear despues brillante. Comenzó, pues, en opinion de sus Historiadores la graciosa altercacion de sus huidas de la casa de D. Juan á Otomcapulco; pero en mi sentir continuó la que hizo en favor de los Españoles del Adoratorio de Mexico, á este otro. Desamparó la casa del Cazique: echóla este menos, y tan pesoso, como cierto de que no avia humana intervencion en su fuga, aprehendió que preferia el Monte á su casa: partió á el con instinto, y huelgo sagaz de cazador; sin ver que buscaba fiera á la hermosura, y á la mas peregrina, montaraz. Salióle cierto el pensamiento, y hallóla donde la vez primera: quexosele del que el juzgaba desamor: conduxola otra vez á su casa: requiebrela, regalala ofreciendole, creyendola viviente, viandas, y manjares á su usanza, guirnaldas, cadenas de flores, y perfumes: y como aun sintiese que se le iba quantas veces la traía, dió en agravarle la clausura, encerróla bajo de llave en pobre caxa: burlaba las guardas, y bolviale al monte la Imagen: no le valia su vigilancia; porque ó no dormia, ó lo hacia sobre la Arca en que tenia su Corazon, y su Thefforo. Pero como aun se le huyesse, comenzó á hacer mysterio de estas fugas: consultó sobre ellas en Mexico, sirvióle no solo de Consultor sino de Auxiliar el Maestro Escuela D. Alvaro Tremiño, que viniendo á su casa trató se le fabricasse un Altar, en que la colocò, celebrando en el este su primer Capellán: huíase aun del Altar: creyóse queria Templo, y con beneplacito del Cazique, se colocò en el del vecino Pueblo de San Juan: dexólo, y volviose á su bosque la Señora. En este tiempo enfermó el Cazique D. Juan gravemente, y como que supiesse partian el imperio de la salud la Imagen de los Remedios, y la de MARIA Sma. en Guadalupe hizóse llevar al Templo de estas; la que pareció tener vida en este tiernissimo passo: recibíole risueña, articulando estas palabras: „ A que vienes á mi Casa; pues tenien- „ dome en la tuya me echaste de ella? Celestial doctrina! y necesaria entonces á los Indios, á declararles la unidad del original, aun con la diversidad de las Imagenes.

244. Porquè? (prosiguió la Señora en Guadalupe, hablando, con el mismo Cazique, de su Imagen de los Redios), „ Porquè? ya que me echaste „ de tu Casa no me bolviste al lugar donde me hallaste? Disculpòse, y lo haria con amorosa, reverente sencillez el dichoso Indio; pero con mejores efectos, que la bachilleria mas ladina; logrando la placabilidad de aquel gracioso enojo, y con ella sanidad repentina, y tan perfecta que trocó las andas en que avia venido moribundo, por la seguridad de sus pies, de que hizo palmosa ostentacion por dos leguas, que ay de Guadalupe á su casa. Al partirse continuó la milagrosa Imagen su platica diciendole lo que avia de hacer en llegando: „ Que convocasse á los Vecinos de su Pueblo, y de „ su parte les pidiesse, que le hiciesen á su Imagen una Casa pajiza en el „ proprio sitio que se le avia aparecido, y en que la avia hallado; con un „ Altar de tres quarras de alto, y una de largo. Lo que hizo, y pidió el mensagero, por señas de su milagrosa salud, y de la que, como afortunada fabrica en los Indios, reparó muchas veces aquí, como Arquitecta Celestial

*Fugas de la
Sra. Imagen al
sitio donde se
halló.*

*Nra Sra. de
Guadalupe se
queja al Cazi-
que porque la
echó de su casa
en su Imagen de
los Remedios.*

*Pide N. Sra.
de Guadalupe
Hermita para
su Imagen de
los Remedios.*

rial MARIA Sma. ya en su Imagen de los Remedios, ya en la de Guadalupe, en esta sanando á Juan Bernardino, y ahora á D. Juan de Tobar el Cazique; y en aquella dando tambien salud á este mismo; bien que cobrando en recompensa del beneficio dos Templos, y dos Casas que fuesen la de la salud para todos; la de Guadalupe, donde se apareció para darla; y la de los Remedios, donde se quiso aparecer para aplicarlos, y donde como en oficina de Arcanos mezclando los que se avian traído de la Europa, los templó, y ajustó á nuestro clima, uniendolos, ó haciendolos uno, con los que ya en flores, y sus quintas essencias avia alambicado en Guadalupe, y los que como antes á los Indios, quiso franquear aqui á los Españoles, poniendolos como en Botica para todos, en la Casa de sus Remedios, que es muy suya, por serlo el suelo de esta tierra, y mas porque se la ingenió, y mandó hacer, á su otra Imagen, á la que con franqueza de Indiana, no solo labró Casa, quando por Conquistadora, y venida de España estaba (como suelen decir) por los suelos, sino que quiso alternar con ella su poder para nuestro bien, y salud especialmente, quando la combatiessen Pestilencias.

245. Pero dexando la promocion de esta verdad para mas oportuna ocasion, buelvome á la Casa de los Remedios, digo, á la que planteó para su Imagen la misma Señora en Guadalupe. Parece que participó esta de sus Rosas, segun se edificó en maravillas: la primera, lo fue en la brevedad, con que se acabó, entrando en ella, sinó la sollicitud del Cazique, recabada con un milagro, la de los otros Indios, y vecinos de Totoltepec, que aplicandose con fervoroso teson á la fabrica (lo que por maravilla se ve en ellos) acabaron en muy corto tiempo la Hermita. Acabada que fue acaeció maravilla mas rara: y fue que la Imagen, que hasta del vezino Templo de San Juan (á que ya la avian reducido) avia hecho fuga á este su bosque, luego que vió acabada su Hermita, ahorrandose de Dedicacion, y aparatos, y no esperando que la colocassen los hombres, se vino por sí misma á su Casa, y se colocó luego en su Altar. Tan bien hallada estaba donde pareció estar perdida, y donde tanto manifestó sus desseos de verse servida, y adorada! Fue tambien esta fabrica la flor de la Marabilla en lo caduco, porque á poco mas de veinte años, que fue por el de 1574. aviendole echado el tiempo su Segur, dió entrada á las inclemencias del Cielo, Sol, y viento, por las cribas de su techo, y paredes; al gusano, y polilla por sus puertas; á la grama, y espesura del bosque, por sus suelos: lo que con no menos sentimiento que el Ilustre Capitan Macabeo, vio, y lloró por sus ojos, entrando en compañía de otros al Santuario, el noble, piadoso Caballero D. Garcia de Albornoz, que como Regidor, y Obrero mayor de esta Ciudad frequentaba para desempeño de su cargo las Canteras de los Remedios; y de quienes podiamos decir, que vieron hecho un desierto aquel Santuario, profanado su Altar, deshechas sus puertas, nacido en yerbas como el campo, y que á su vista levantaron sus voces al Cielo: (f) Pero sino esto, que vieron, diremos ya lo que dixeron, principalmente el comprimido D. Garcia, que informado por sus ojos, y oídos de esta, y otras maravillas del Santuario, y por su gran capacidad, de aquella en que mas resplandecia la Providencia Divina, arrayendo por rumbo tan extraño quien reparasse los vergonzosos, y casi sacrilegos desaliños de aquellos, que ni lo eran, ni podian decirse hijos de la tierra, que recibiendo como Madre la miraban como madrastra, y ya Christiana la trataban como Gentil; clamó al Cielo con Santa indignacion, y estas palabras: „ Es possible, que „ tanto

Viene la Imagen de los Remedios á colocarse por sí misma en su primera Hermita.

(f)
Viderunt sanctificationē desertam, & altare prophanatū, & portas exultas, & virgulta nata sicut in saltibus vel in montibus & clamaverunt in Cælum.
Mach. lib. I. cap. 4. v. 39.

Arruinase la primera Hermita de los Remedios.

„ tanto olvido aya podido aver entre Christianos de una Imagen de la
 „ Virgen tan prodigiosa à quien despues de Dios se debe la Christiandad
 „ de todo este Reyno! No ha de fer assi.

246. Dixo, è hizo; porque viniendo à Mexico se presentó, y representó à su Cabildo, y Regidores lo benemerito que era de Mexico la Señora, la irreverencia à que estava expuesta su portentosa Imagen, y en lo que yacia su Hermita, ruina apenas. Que à Mexico, y mejor à ninguno, tocaba deshacer este agravio, que lo era del tiempo quando menos. Que para esta ruina, en obsequio de la Señora, que no solo de nombre, sino de hecho, tenia gracia de remediarnos, pedia de justicia el remedio. Sobrò todo, porque bastó la insinuacion, à que condescendiendose en el Cabildo de 30. de Abril de dicho año de 74. dando parte de sus intentos, y pidiendo beneplacito para ellos à los Señores Virrey, y Arzobispo, y con muy especial estudio al Rmo. Provincial de San Francisco (quienes quanto era en la jurisdiccion de cada uno lo concedieron francamente) se resolvió que Mexico en su Cabildo secular tomase á su cargo el reparo, y Patronato de aquel Santuario, y que à la fabrica sobreentendiese el mismo D. Garcia de Albornoz, que avia sido Arquitecto de obra tan pia, como era esta resolucíon: y cierto que lo acalorò de manera, que el siguiente año de 1575. se pudo colocar la Señora en su nueva Iglesia, acabada perfectamente, y con casi los adornos, que oy tiene; bien que techada como se practicaba entonces, de maderas, y esculpida techumbre, que despues, sufriendolo las primeras paredes, que acafo se hicieron bastantemente fuertes à este intento, se labró, y edificó de bobeda, colocandose, segun noticia debida al curioso, animado Archivo de Mexico D. Carlos de Sigüenza, y Gongora, el 25. de Marzo de 1629. meses antes de la ultima inundacion de esta Ciudad.

247. Este, en compendio, es, segun lo mas puntual de la Historia, y constante de las tradiciones, el origen de la verdadera Conquistadora, celebrada Imagen de los Remedios, y derecho, con que Mexico la posee; bien que no tan constante uno, y otro, que aquel en credito de la Señora no aya retrocedido à lo pasado, y el otro, en desdoro de Mexico, no se quisiere perturbar en lo futuro. Uno, y otro procurarè absolver brevemente; y comenzando, como es razon, por lo primero, apartome de los Autores de Indias, por ya exhaustos, quando no por interesados, y valiendome de los de España, hallo ser la Imagen de los Remedios, venerada en Mexico, con tanta verdad, Conquistadora, que fuera de lo que hemos dicho de Mexico, y ellos, como en assumpto ageno callaron, lo fue tambien de España, poseida, y tiranizada de los Moros. Para promover esto, nos es forzoso introducir una que à la verdad es Historia, y parece novela de libros de Caballeria. Traela en su España Triumfante, de sentir de varios Autores Fr. Antonio de Santa Maria, y con mas individualidad, y expresion en sus ANTIGUEDADES DE ALCANTARA, D. Jacinto Arias de Quintana Dueñas, hablando del Conquistador de España D. Pelayo. Y es, que en la Corte, y Palacio de Toledo vivia Doña Luz, tan noble, como bella, esposa, aunque en secreto, de D. Favila, Duque de Cantabria, en cuyo matrimonio concibió, y parió al niño D. Pelayo, que tuvo oculto quince dias, en que el Rey Ubitiza, que solicitaba à Doña Luz, comenzó à sospechar del parto: y temiendo esta no se revelase el secreto, con enojo, y zelos del Rey, riesgo del Infante, y de sus Padres; mandò à su Camarera (de quien ya avia fiado el secreto) se hiciesse una Arca bien calafeteada, en que valida de la noche, y con algunas Alhajas de telas, y preciosas piedras, y

Toma Mexico el Patronato del Santuario y labra Templo à Nra. Sra. de los Remedios.

Nra Sra de los Remedios es Conquistadora hasta de España.

F. Ant. de Sta. Mar. España Triunf. f. 129.

D. Jacint. Arias Antig. de Alcant. lib. 2. c. 9. impres. en Madrid, por Matheo Fernandez, año de 1661.

Carta para que el inventor de ellas educasse al Infante su dueño; lo puso, y expuso á las corrientes del Tajo, crecidas con las de sus ojos; entrando tambien en la Caxa UNA IMAGEN DE TALLA PEQUEÑA, que hiciesse compañía al niño, y fuese su Guia, y conductora á algun Puerto, que lo fuese de salvamento.

248. Y ciertamente que á no aver exemplar en Moyse de esta tan peligrosa fortuna, se hiciera menos creible, en el Infante D. Pelayo; á quien, parece, quiso tambien preservar Dios por este medio, para que como aquel de él de Israel, fuese este libertador del Pueblo Español, tiranizado del Pharaon Mahometano, y que no menos que el de Israel le avia de adorar, y servir. Pero sigamos el rumbo de la Caxa, que en fee de estos Autores corrió casi quarenta leguas, Rio abajo, conducida á lo que se cree, de Providencia superior: lo que manifestó el Cielo claramente con una luz, que sobrevino á la Arca, y la sirvió en su peligrosa navegacion de San Telmo, conduciendola á terminos de la Villa de Alcantara, en la Extremadura, en cuyo recinto, á media legua de distancia, andaba cazando en la fazon, un Caballero nombrado D. Grafeses, vecino de la Villa, y Tio de Doña Luz; quien viendo la Arca, mandó á un Sobrino, que le acompañaba, se echase al agua, y la sacase. Sacóla, la desclavó, y halló al Infante muy descaecido con los balances del Rio, y falta de alimento: leyó los escritos, vió la Imagen, reconoció las joyas, supo el nombre, llevó al niño, proveyóle de Ama, que lo criasse, y tuvo sin saber era su Sobrino, hasta los siete años, que ofreciendose ir á Toledo se hospedó en casa de su Sobrina Doña Luz, donde se descubrió su arrojio, y el buen suceso del hallazgo. Acabada la Historia sigue la reflexion del Autor en gloria de la Santissima, antiquissima Imagen de los Remedios, y de Mexico, que la goza.

249. „ Lo que mas (concluye) me ocurre decir en esta materia, „ es: que es cosa recibida en la Villa de Alcantara transferida á la posteridad, y que se halla escrita en un manuscrito de un Historiador docto; „ que dentro de la Arca con el Infante Pelayo venia UNA IMAGEN PEQUEÑA DE NUESTRA SEÑORA: la qual muchos siglos se conservó en Alcantara, assi en tiempo de Moros entre los Mozarabes, como despues „ entre Christianos; y parando esta Imagen en una Iglesia antigua Parroquial, que llamaban de Santiago, que estaba INTRA MUROS (de que „ no ha quedado mas que la memoria donde estuvo) un Cura de ella, „ que era un Clerigo de San Pedro, movido de la cudicia se la dio por cantidad de dinero á un Indiano (indigna accion de un Eclesiastico, „ que por un vil interes se arrojó á despoñer á su Iglesia, y Patria de Jo- „ ya tan estimable!) y el Indiano la llevó á MEXICO, donde oy está con „ grande veneracion, y culto, ostentando Dios en ella muchos prodigios, „ y milagros. Hasta aqui aquel Autor, á quien Mexico debia las de Demetrio, por la noticia, y una Estatua mas, por cada syllaba: y de aqui nuestra reflexion sobre una, y otra Historia, la de la Imagen de los Remedios en Mexico, ya apuntada, y la de la misma, en Alcantara.

250. Una, y otra concuerdan en lo que todos experimentamos, y sabemos: lo que se vee, y experimenta es, que está en Mexico (que por tal se tiene su Santuario, y tambien Mexico lo tiene) que está con tanta veneracion, al menos desde que la Ciudad tomó su Patronato, que es deposito de las mas preciosas Alhajas, centro de la liberalidad Christiana, y de los mas ricos Santuarios de Nueva España. Que ostenta Dios en ella tantos prodigios, y milagros, con que ha favorecido á ambos Orbes,

que

D. Jacinto
Arias, ub. f.

Imagen de
Nra. Sra. que
conduxo, y sal-
vó á D. Pelayo
se traxo á Me-
xico, y como?

*Prezado en las
antiguas
de Santabria,*

Pruebase ser
la de N. Sra. de
los Remedios.

que no han cabido todos en su Historia, faltan Tablas para su Templo, y quizá se han borrado en la memoria de los mismos favorecidos, que es tambien lo que experimentamos. Lo que sabemos y que ninguno en tradicion, o historia aya dicho hasta ahora lo contrario, es, que se traxo à Mexico de España; que vino con D. Fernando Cortes, y demas Conquistadores de este Reyno; que asistió, y ayudó à la Conquista de Mexico; en cuya generalidad cabe muy bien que viniese de Extremadura donde està la Villa de Alcantara, de donde era Cortes, y muchos de los Conquistadores; que la traxese à Mexico un Indiano, que pudo ser, y tal llamarian en España al que yendo de Cuba, ó de otra parte de las que se conquistaron primero que Mexico, dió à aquel Cura algo de lo que ya avia adquirido, y se trajo la Santa Imagen. Y este, à mi juicio, es el sentido de aquel manuscrito, y de la historia, que acafo con toda reflexa, aun diciendo que se traxo à Mexico la Imagen, no dice que era Mexicano el que la traxo, sino Indiano, como que aun no se avia ganado Mexico. Cabe tambien que asistiese, y auxiliase à su Conquista: y que como al Infante D. Pelayo que nacia para conquistar la Antigua España, en aquella su calafeteada Arca, y navegacion desesperada, lo guardò, y conduxo por las corrientes del Tajo hasta puerto de salvamento: de la misma suerte, en sus Naves, y Vergantines, en muchos peligros del mar, de la tierra, y lagunas de Mexico, en que se puede decir que nacieron, dirigiese, conduxese, y guardase al que nació para conquistar la Nueva España, al insigne (digan lo que dixeren invidiosos los Estrangeros) al insigne D. Fernando Cortes, y demas Conquistadores de estos Reynos.

251. Cabe finalmente, y se entiende mejor, como en la Conquista ayudase, y se viese la Sagrada Imagen de los Remedios apretando los puños, y esparciendolos llenos de tierra à los ojos de los Mexicanos, acompañada del Patron de las Españas Santiago; quien no solo por esta razon, sino por la de urbano, y Caballero, avia de coadyuvar à la empresa, y acompañar, aunque fuese en el Ayre, à la Señora que se avia hospedado en su Casa, estando (como asienta la tradicion) muchos siglos, en la antigua Iglesia, y Parroquial de Santiago, en Alcantara. A que hace no poco la peregrina; bien que solidissima noticia, que en su TRIBUNAL HISTORICO, libro, que dicen perficionaba ya para las prensas, quando le preocupó la muerte, ministró a la posteridad el insigne Mexicano D. Carlos de Sigüenza, y Gongora: y es que la primera Iglesia, que se erigió en Mexico fue la Parroquial, en el mismo sitio, que oy es el Cementerio de la Cathedral, y que se llamó Santiago (que fue acafo donde se colocó la Santa Imagen, y donde, segun los Annales de aquel Conquistador, mandó Cortes à Juan Rodriguez de Villa-Fuerte, „ que erigiese Casa à Nra Sra. „ de los Remedios. Lo que probò, y deduxo dicho Escritor no solo de los Autores del margen, sino de varios instrumentos antiguos, razones, y disposiciones que halló en los primeros libros de Cabildo de la Ciudad de Mexico. De que tambien se infiere, que esta Iglesia, y Parroquia de Santiago la administrò el Venerable Clerigo D. Juan Diaz, como Capellan que era del exercito de Cortes: hasta que el año de 1523. (uno antes que vinieran los Religiosos de San Francisco) por nombramiento del Emperador le succedió con titulo de Cura el Br. D. Pedro de Villagra (no Villa Garcia, como escribe Gil Gonzales de Avila) Clerigo de vida exemplar, y de mucha virtud. Y digo de passo, que este titulo de dicha Iglesia fue à los principios de la Conquista; que despues perdió el nombre de San-

Primera Parroquia de Mexico qual fue, y su Titulo, e Imagen que alli se venerò.

Herr. Torq:
Cortes. Epist.
1. & 2. Bernal
Diaz. cap. 92.
y 185.

tiago, ó prevaleció el de MARIA Sma. de los Remedios (que en mi juicio se colocó allí aun antes que se ganase Mexico) ó se acabó esta Iglesia (que no podia ser muy fuerte) y se erigió otra que servia de Parroquia, prevaleciendo el titulo de Nra. Sra. Por lo qual no obsta que en la Bula de ereccion de esta Cathedral, dixesse el Sr. Clemente VII. que à la Iglesia Parroquial, con titulo de Nra. Sra. erigia en Iglesia Cathedral, con el mismo titulo de Nra. Sra. que antes tenia quando era Parroquial.

252. De que se deduce sin violencia, que la primera Iglesia de Mexico fue de Nra. Sra. porque lo fue en su sagrada Imagen de los Remedios; la que quiso titular, y celebrar en su Assumpcion, por lo mismo que Mexico celebra en ella su Titular celebridad en su Santuario; y es, por ser la principal de la Señora. Deduce se tambien (y es lo que mas hace al intento) que verdaderamente Religiosos los primeros Conquistadores quisieron resarcir, y restituyeron cumplidamente à la Sra. el culto que le avian quitado en Alcantara, concediendole el que alla tenia; pues si à impulsos de su devocion la extrajeron de la Iglesia Parroquial de Santiago; en Mexico la colocaron en otra, que fuese de Santiago, y Parroquial: si allà la quitaron de un Ministro Cura, y Clerigo que era de San Pedro; acá le pusieron otro Cura Ministro, y Clerigo, como lo fue el V. D. Juan Diaz, y despues el exemplar D. Pedro de Villagra: y finalmente, si desposeyeron à la España Antigua de la Imagen que la conquistó de los Moros, y le dió Conquistador en D. Pelayo; le dieron otra Nueva España, conquistada à su influxo, y donde se le rindiese culto, y veneracion, como à su principal Conquistadora; y por decirlo todo un Mexico que la posee, y que con esta realidad la venera. Y aqui era ya lugar de tocar lo que prometiamos sobre el atentado de averse querido perturbar à esta Ciudad, el derecho, y possession, que goza en esta su Celestial Conquistadora. Pero porque este Capitulo, en apoyo de la verdad, se nos ha prolongado mas que pensabamos, lo avremos de hacer en el siguiente.

CAPITULO III.

Continuase la misma materia: protegesse Mexico de MARIA Sma. bajo su antigua Conquistadora Imagen de los REMEDIOS: dice se como la conduxo à sí de su Santuario, solemnes deprecaciones que le hizo, y ocasiones en que se ha conducido à nuestro auxilio.

253. **T**anto como diximos debe Christiana Mexico à su manual Ancil, y Escudo de Armas, MARIA Sma. en su adorable Imagen de los Remedios. Pero aun no hemos dicho lo mas que la debe, en el remedio, sin duda Celestial, que desde su milagrosa Aparicion, ha dado à sus enfermedades, y con que entre otros beneficios há regociado à Mexico, el culto, y veneracion con que la tiene. De uno, y otro son Tablas, visibiles aun sin afectacion de colores, las Historias, y con esmeros del Pincel las de su Templo: donde uno de sus mas principales lienzos es Gigante emblema de esta verdad, ostentando à la Sagrada Imagen, Arcaduz propriamente de Remedios, que comunica à multitud de dolientes, que la cercan. Y fue acafo votiva Tabla al beneficio, con que por los años de 1576. en cuyo tiempo le edificó Mexico Templo, se libró por intercession de la Señora de aquella su gran Pestilencia. Del culto, pues, que por este, y otros beneficios le retorna, es tambien

Padron

La primera Iglesia de Mexico fue de Nra. Sra. de los Remedios.

Lienzos del Santuario de los Remedios: Testigos de los favores que ha hecho à Mexico Nra. Sra.

Padron el mismo Templo, edificado à bien largas expensas de esta Imperial Ciudad; y mas al vivo una, y la principal (en el lugar al menos) de sus primorosas Pinturas al fresco, en que se veía esta alada, Celestial Mediana, dando à un Indio, un Caduceo de paz, con esta letra: PAX VOBIS; y articulando aquellas palabras de San Pablo: (a) Como si la Señora de los Remedios, que se avia ostentado guerrera en su Conquista, les dixesse pacifica: Ya quien viere los favores, que os hago, no os tratarà, y os rendrà por estraños, y advenedizos en vuestra tierra; sino como à Ciudadanos con los Santos, y domesticos de la Casa de mi hijo. Expressaba mas, sobre la misma Pintura esta Incripcion: S. P. Q. M. esto es: (b) „ El Senado, y Pueblo Mexicano à la Virgen de los Remedios su Protectora, y segurissima Patrona, por los innumerables beneficios, que de ella recibe, y por el amparo promptissimo, que tiene en su intercession, experimentado en tantos milagros, en señal de agradecimiento, y à honor suyo dedica este Templo. Hasta aqui la Pintura del Templo, y su Incripcion. Pero no sé por que causa, y casi profetico destino se borrò la Incripcion, y la Pintura. Sucedió acaso lo que no es desusado en el antiguo, y menos en este Nuevo Mundo; y es que con el oro, y por el oro se desfatienden, y aun se borran Artes, y letras: pues como después se dorasse de alto abaxo la Iglesia borrò el Aparejo del oro las Pinturas, y la Incripcion votiva de Mexico, persuadiendose acaso esta Ciudad, estaba de mas aquel suffragio; y testimonio autentico, à eternizar su Patronato, en el Santuario, y propiedad en la Santa Imagen.

254. Con todo, no ha sido esta su possession tan pacifica, que no se le intentasse perturbar. Primeramente à los catorce años que Mexico avia edificado el Santuario, y advocadose el Patronato, por el de 1589. en que laudablemente zelosa la Religion Seraphica, considerando à la luz de los favores, y portentos, con que por medio de esta Santa Imagen enriquecia Dios à estos Reynos, y al resplandor, y adornos del Santuario, lo que avia perdido, ó no hallado, aprehendió que tenia propiedad en el Thefforo: y que allí la Imagen, como hallazgo de un Feligres de su Doctrina, como el Santuario, por edificado en fundo suyo, le pertenecia, y era de su espiritual Jurisdiccion, como Tacuba. Y acaso no halló su pretension tan ciertamente de Justicia, que no pareciera, en arrimarle otros meritos, de gracia, aplicando à ella los de Espiritual Conquistadora de este Reyno; lo benemérito que era de Mexico, regada à sus espirituales afanes; que en su poder no iría à menos (pues no podia ser mas) el Santuario, y culto de la Imagen. Y otras nó menos especiosas razones, con que representaron su derecho al Marques de Villa Manrique, entonces Virrey de Nueva España; y quien hubo menester muchas menos, haciendole pello el amor, y merecido aprecio à la Seraphica Familia: De que llevado se cargò, y vino à plomo, con los Regidores, y Secular Cabildo de Mexico, proponiendole, bien que en estylo que avia hilado, y encadenado en oro el Hercules poderoso de su afecto; las razones, y derechos que deducia el pretendiente, y que se debia decir despojado; concluyendo con que harian al suyo en darles gusto. No se sabe si obró la reverencia, ó el miedo, y mas en un Principe que dicen tenia fama de recio; solo sí, que condescendió à su gusto todo el Cabildo, y Regidores, excepto uno, que se decia Alonso de Valdès, Caballero de toda resolucion, y testa en lo que le parecia de Justicia: Oppusóse à la determinacion de su Cabildo, reclamando que era cosa recia, è indigna de la Ciudad de Mexico desapropriarle de reliquia tan grande como la de

(a)

Jam non estis
hospites, & ad-
venæ; sed cives
Sanctorum, &
domestici Dei.

*Incripcion
votiva de este
Templo.*

(b)

Senatus, Popu-
lusque Mexica-
nus Auxiliatri-
ci Virgini, fi-
dissimæ suæ Pa-
tronæ, ob in-
numera, quæ
accipit bene-
ficia, & ob præ-
sentissimâ suâ
opem, tantis
probatam mira-
culis, gratitu-
dinis, & hono-
ris ergò dedi-
cat.

*Perturbase el
Patronato del
Santuario à la
Ciudad de Me-
xico.*

*Quiere se dar
à la Religion de
S. Francisco.*

*Opponefe un
Regidor, y no
le vale.*

fu Celestial Conquistadora. Que entre quantos posséa no tenia Proprio de mas estima; ni derecho, á cuya defensa debiéffe poner mas esfuerzo. Que el que deducia la Religion Seraphica lo avia de aver representado quando se apareció la Santa Imagen, y mas quando estuvo desamparada en su Hermita, expuesta al Sol, y al ayre, sin que otro que no fuese Mexico se acordasse de ella, y acordasse á costa de bien largas expensas, é iguales vigilancias, su notorio culto, y decencia.

*Hurtase la
Imagen, y trala
al Sagrario de
la Cathedral,
donde estuvo
escondida.*

255. Mas dixo, pero nada bastó á que atropellandolo, y siguiendo los otros Regidores su timido capricho fuesfen unos tras otros, votassen, y tratassen poner en execucion la entrega de la Santa Imagen. Pero arrestando á hacer, como á decir el Capitan Valdès usó contra tanta fuerza un ardid, que valiò el Patronato á la Ciudad. Fuese luego con algunos Clerigos al Santuario, y sin que lo entendiesse, ó como es mas cierto, haciendose desentendido el Vicario, robò la Santa Imagen, y se la traxo á Mexico al Sagrario de la Cathedral, donde estuvo retraida algun tiempo. Tanto le costó á la Señora ser de Mexico! Y cierto huviera hecho muy bien en acompañarla Valdès; porque sabido el robo, y por la contradiccion el agresor lo puso el Virrey en prission, con protexta que se le agravaria mientras no entregasse la Imagen. Lo que no haciendo, porque negaba saber de ella, sufrió su rigor treinta dias, en cuyo fin parece metió la Señora la mano al remedio, con un acafo, ya que no milagroso, bien raro: y fue acabarsele al Virrey el poder, con un intempestivo sucesor, que era actual Regidor de esta Ciudad, y que á negocios de ella avia dias estaba en Madrid: este fue D. Luís de Velazco, el segundo; quien como por milagro, ó por tramoya para deshacer este nudo; se entró por Tamiahua, puerto de la Guazteca, pero no frequentado á estos viajes. Esta sucession de Gobierno lo fue de soltura á la prission de Alonso de Valdès, y que algunos especialmente de los pretendientes, y devotos la sintieron, y otros de los menos interesados, y que llamaban á Alonso de Valdès, Martyr de la Virgen Sma. por cuya causa padecia, se alegraron, teniendo este acafo por milagro de la Señora, huvieron de conocer todos, que á ninguno mas que á Valdès, y á su honrado capricho aprovechó el nuevo Virrey; porque á sola la noticia de su arribo lo puso en su libertad Villa Manrique, y con su possession restauró la Ciudad la de la Santa Imagen, volviendola á su Santuario, triunfando Alonso de Valdès, é indicando, en la inconstancia de su anterior determinacion el Cabildo, que era miedo el que le avia caido, y que ya que se le caía de sus constantes pechos, respiraba á su libertad, retractando lo que avia tratado en obsequio del anterior Virrey.

*Serenase esta
turbacion con
el nuevo Go-
bierno.*

*Variasela practica
de traer
los Franciscanos
Descalzos á N.
Sra. desde su
Santuario.*

256. Desde aqui quedò tan escarmentada la Ciudad, y tan escrupulosa sobre que no le aprehendan possession en sus Proprios, esto es, en los Remedios que tiene en la Señora, y su Imagen; que, dexando, para los que lo historian de proposito, varios reencuentros sobre la Vicaría del Santuario (de que siempre ha salido victoriosa) ha temido, en lo que ni parece ay que temer. Y acafo por este temor, aunque á mi parecer mal fundado, se varió una laudable practica, que por encargo del Cabildo de Mexico, continuó desde el año de 1653. al de 685. la Religiosa Descalcez del Convento de San Diego de esta Ciudad; cuyos exemplares Religiosos (Pias recomendadas que llamó un Devoto, animales Seraphicos del Carro de la Gloria de Dios, que es su Madre, y Levitas hijos de aquel Levita Seraphin Francisco: (c) Escogidos de Dios para cargar el Arca de MARIA, y que lo es de nuestros remedios) la sacaban en hombros de su Santuario á la Parro-

(c)
Quos elegit
Dominus ad
portandam Ar-
cam.
Paralip.

quia de la Vera-Cruz; de donde, ya que avia estado en Mexico, la volvian de la misma fuerte à su Casa. Seis veces en treinta, y dos años se conduxo, y reduxo la Señora en hombros de estos sus Atlantes Seraphicos: y como si huviesßen de cargar con ella, por cargarla, se cejó en esta, que caminaba ya para costumbre, substituyendo por las Sagradas Pias de su Carro, una Carroza, en que hasta el dia de oy conducen dos de los Capitulares Eclesiasticos á la Sra. desde su Santuario hasta el Templo de la Vera-Cruz.

257. Con igual cautela se cree, procedio la misma Ciudad, en nuestros dias, quando el Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced, valiendose del patrocinio del Visitador General de este Reyno, Ilmo. D. Francisco de Garzaron, pretendia fundar en el Santuario, ó contigua, la Recoleccion, que con tanto esmero de sus Superiores, y fervor de sus Subditos, establece al presente en el Conventico, y Merced, que llaman, de las Huertas. Lo que si oyeron algunos de los Capitulares, y Regidores, y se los dió à entender (como lo dificulto) un tan respectable Patron, se hicieron que no lo entendian. Y esto sin respecto, ó reflexa à la pretension, y noticia, que, dicen, refucita el Maestro Cizneros, y promueve el Maestro Pareja, en la Chronica, que escribió de su Sagrada Religion en Nueva España, y manuscrita se guarda en el Convento de Mexico; donde en prueba de que la Sma. Imagen de los Remedios fue de la Merced, y la primera que con este titulo hubo en Mexico, se dice averla colocado Fr. Bartholome de Olmedo, en la Capilla que se hizo en el Templo de Huitzilopostli; donde por aver celebrado, y predicado varias veces este Conquistador Mercenario, tuvo el primer Templo su Religion, y su primera Casa la Sra. de los Remedios: gloria que dicen les borró la muerte de Olmedo, y no averse fundado en Mexico Convento de su Religion en muchos años. Esto empero no me hace fuerza, siendo MARIA Sma. y mas en su Imagen de los Remedios, aquella sobreexcelente criatura, que entre sus ocultos, y sagrados mysterios, veneraban, segun Jorge Beneto, los Hebreos; la que llamaban en su lengua, MITRATON, è interpretaban PRINCESA DE LOS ROSTROS; cuyas letras contadas segun rito Hebreo, y Griego por numeros, hacen el de novecientos, noventa, y nueve, que es el mismo de MARIA Sma. por su nombre, y lo que basta para que en tanto numero de rostros, que obstante esta Soberana Princesa (Plenipotenciaria, segun los mismos, ante el Supremo Emperador, y la que introduce hasta su Trono à todas las demas criaturas) tenga tambien el de Nra. Sra. de la Merced, aunque sin hacer merced de su Santuario.

258. Lo que si no se puede llevar à paciencia es, que ya que no de obra, de palabra, se aya intentado inquietar à Mexico en la gloriosa possession de esta Santa Imagen: y esto con el apassionado, voluntario rumor, que perseguido, desde que quiso tomar cuerpo, con la antorcha de la verdad, ha hecho pie, è incapie, sinó en los cascos de vulgo cabezudo, en los que acaso ciegos de passion, no se dexan alumbrar de la razon, y meridiana luz de la Historia; creyendo (solo porque lo dicen) que la Imagen de que hemos hablado hasta aqui, la que antes que se ganasse Mexico se colocó en su Cue, ó Adoratorio; la que en las refriegas que tuvieron en esta Ciudad los Españoles comenzó à auxiliarlos acompañada del hijo del trueno, y rayo de la guerra Santiago, cegando á puños de tierra à los Indios; beneficio que continuó hasta Otomcapulco, como depuso testigo de vista el Cazique D. Juan de Tobar, à quien alli se apareció, &c. no es la que con el titulo de Nra. Sra. de los Remedios posee, y venera Mexico;

Desatiendese la nueva pretension de los Religiosos Mercenarios.

Jorg. Beneto
Harm. mun.
Cant. 1. ten 5.
cap. 7.

Voluntario sentir sobre no ser la Imagen de Nra. Sra. de los Remedios la Conquistadora de Mexico.

finolaque con el de CONQUISTADORA, de tiempo immemorial al presente seadora en el Convento de S. Francisco de la Puebla: rumor, que corriendo ya en su tiempo, è impacientando tambien al primer Historiador de Nra. Sra. de los Remedios, el antiguo, y casi contemporaneo à su Aparicion, Maestro Fr. Luis de Cizneros, lo tuvo constantemente por increíble por las razones, que produce; y son en suma: Que ni aun quando quisiéramos captivar en obsequio de esta Fee el entendimiento se puede creer, que el piadoso D. Fernando Cortès, y demas Caballeros Conquistadores, que encendidos en religion, violentamente, y à costa de sus vidas, colocaron en Mexico Idolatra la Santa Imagen (caso que la huvieffen avido despues, lo que contradice la Historia de su aparicion al cabo de mas de veinte años, y no se huvieffe desaparecido; ò ido milagrosamente à Otomcapulco, como persuadimos, y autoriza tambien el Maestro Cizneros, citando á los que „ dicen, que quando fueron por ella para llevarsela los Españoles no la hallaron) aun en este caso no es creible que dieffen à la Puebla la Imagen, quitandosela à Mexico Christiana. Y mas quando la Ciudad de los Angeles no se fundó luego, sino hasta los nueve años de conquistada Mexico, que fue por el de 1530. dia de Santo Toribio, 16. de Abril, è infra-octava de Resurreccion; en cuyo largo tiempo mas engreida Mexico con esta su declarada benefactora, contemplada, y adornada como niña en la fee, por sus Padres en ella, allí Conquistadores Seculares, como Espirituales Franciscanos (que ya llevaban en Mexico seis años) ni unos, ni otros le avian de quitar para darlo à otro este Dije de su devocion, y Sagrado divertimiento en la infancia de su Christianidad.

259. Estas en substancia son razones del Maestro Cizneros, con las que ya de passò, parece, se hace menos probable la noticia que trae el Rmo. Vetancurt (si es que de ella se pretenda inferir ser la Conquistadora de Mexico, la que se venera en la Puebla) y es que la Imagen que allí llaman Conquistadora, la traxo D. Fernando Cortès, le ayudó en la Conquista, y ya ganada Mexico con su ayuda, al despedirse algunos Tlaxcaltecas Auxiliares la dió el mismo Cortès à D. Gonzalo Acxotecatl Cocomitzin, quien la llevó à Tlaxcala por preseña de su estimacion, y quando danzaba en los bayles de sus mayores fiestas la sacaba en la mano danzando con ella, &c. Colocóla Fr. Juan de Rivas, uno de los doce primeros Franciscanos, en el Altar mayor de aquel Convento: sobre lo que solo deben caer las Informaciones que, dice este Autor se hicieron de ello, que à probar otra cosa no lo hubiera ignorado Torquemada, que vivia, y quizá en la Religion por el año de 1582. que se hicieron dichas Informaciones; y que como Escritor diligente de las cosas de su Provincia, y como Provincial que fue de ella, pudo saber de raiz el origen de aquella Imagen; y solo dice hablando del Convento de la Puebla: „ En esta dicha Iglesia está tambien la Imagen de Nra. Sra. que llaman la Conquistadora, que dicen los Antiguos „ que la traxeron los primeros que vinieron de España; à la qual hallaron „ favorable en diversas ocasiones, &c. Donde nada se dice de Conquista de Cortès, ni que la donasse à Acxotecatl; y lo mas que se puede inferir es que la traxessen de los primeros, que si fueron seglares, no dice fuesen, y pudieron no ser Conquistadores, y no hallarse ni ellos, ni esta Imagen en la Conquista: y mucho menos si la traxeron los Religiosos Franciscanos que vinieron à Mexico tres años despues de conquistada. Y acaso advirtió esto el mismo Vetancurt, que tratando adelante de la misma Imagen, è Informaciones hechas, calla totalmente la traida de Cortès, y auxilio en la Con-

quista

M. Cizn. lib.
1. cap. 6.

Vetanc. Theat.
Mex. 4. p. tr.
2. num. 96.

Improbable
sentir de Vetanc.
curs à cerca de
Nra Sra. de los
Remedios.

Torquem. t. 1.
lib. 3. cap. 30.

quista, diciendo solamente que despues de ella estando ya Cortès en Cu-
yoacan, la dió à Axorecatl, Capitan Tlaxcalteco, en premio de averle
ayudado en la Conquista.

260. Y por si todavia nos quisieren arguir con este Autor, y torcer
à Torquemada, al que creeran contrario sentir, quitome de glossar, y ex-
ponga el Vetancurt mismo à Vetancurt, que escribiendo de la colocacion
de la Imagen en el Templo de Huitzilupoztli, y deprecacion que le hizo
Cortes por la seca, dice llanamente: „ hizo oracion à la Virgen, y al pun-
„ to empezó à llover tanto que con dificultad pudieron bolver à su alo-
„ jamiento. De aqui (prosigue) empezó la devocion que hasta oy dura
„ en la Ciudad de Mexico de pedir agua à la Virgen de los Remedios,
(y ahora la confesion mas ingenua) „ que en buen sentir es la misma
„ que colocaron en el Templo. Luego no es buen sentir, el que afirma
la dió Cortes al Tlaxcalteca; el que la pone en San Francisco de la Puebla,
y la quita de su Santuario donde nos hizo, y hace estos favores. Y cier-
ramente no avian menester mas los Estrangeros, emulos declarados de Cor-
tès, para mas deshonorar, y obscurecer su fama, que veer avia guardado, y
quizà hasta oy, el profano militar Pendon, con que ganó à Mexico, y que
el Sagrado Estandarte de la Imagen de los Remedios, que aun antes de
triunfar arbolò por la Iglesia en las torres del enemigo; despues de saber
con evidencia le avia auxiliado milagrosamente en aquel trance, de averla
edificado Casa, adorado, y sacrificado en aquel Templo, la quitasse de el,
y la diessè à un Indio Gentil (pues no se sabe fuesse ya Christiano en aquel
tiempo) para que en sus fiestas, y mitotes la sacasse à danzar, mudando sus
sagrados cultos en una profanidad detestable.

261. El mismo assumpto, y con bien eficaces razones promovió, y
convenció el Padre Florencia, y tan à su satisfaccion, y deseo, que carean-
do lo que dixo, y decian los que tienen à la Imagen de la Puebla por la
Conquistadora de Mexico; sin embargo de su sesto, y modestia, prorrum-
pió diciendo: „ Yo no lo he decir, y creo, que no ha de aver ya de aqui ade-
„ lante quien lo diga. Con todo se ha dicho despues, y como noticia peregrina,
que se creyò, acafo, digna de que nadie la ignorasse, se participò al pu-
blico, el passado de 732. en la Gazeta de Septiembre, estudio à la verdad
laudable, y que en parte redime à Mexico de la barbaridad, en que yacia
no logrando hasta ahora, al menos publico, un apunte de lo que ha acon-
tecido; por lo que culpa nuestra edad à los passados, y nos lo agradecèran
los venideros: pero en que se dixo hablando de la Conquistadora de la Pue-
bla, celebrada en su dia titular, „ y de la Natividad de Nra. Sra. que se cree
„ aver sido aquella Santa Imagen, la que auxilió à la Conquista de Mexico,
„ cegando à puños de tierra à los Indios, &c. No me admira (aunque es-
tando à lo que prometió el Padre Florencia, me debia admirar de su Au-
tor) que lo diga, viendo en esto mas claro lo que ciega el amor de la Pa-
tria: lo que mas extraño, es que nos quiera persuadir que se cree, no igno-
rando (como lo supongo) los muchos que no lo han creido, y porquè.
Dirannie que lo creen en la Puebla, y no lo creo de una Ciudad, que sien-
do tambien de los Angeles, por sus Sabios, lo avia de creer no mas porque
lo dicen. Pues aun què fuesse tan pagada de si, como le apodan, y se per-
suadiera es mejor què lo de Mexico quanto tiene, avia de hacer concien-
cia de quitarle lo que no puede tener mejor (pues la quiere por unica)
que es su Imagen de los Remedios, y la que ayudando en su Conquista, es
su Conquistadora verdadera. Yo digo por mi que aun desnudandome de

Vetanc. 3. p.
tr. 1. Cap. 10.
num. 94.

Flor. Hist. de
los Rem. cap. 2.
§. 3. n. 42.

*Impugnase
el mismo sentir
publicado sin
fundamento en
una Gazeta.*

*Como han de
ser las noticias
de las Gazetas
de Mexico pa-
ra que se creen.*

la gloria de **aver** nacido en Mexico, y **visitiendome con el afecto** que á muchos tengo, compatriota de aquellos Angeles, creeria mas á las Tablas de las Historias escritas desapaionadamente, y de proposito, que á todo el rumor de la Puebla, por mas que le haga ayre la Gazeta, que no ay duda que en lo que escribe de presente, é imprime á ciencia, y paciencia de Mexico, y sus superiores tiene, y desseo tenga en lo posterior mucho credito, abonandole tantos oculares testigos. Pero en lo que toca de Antigüedad, y mas tan ofuscada como està la de nuestros Países, no tiene mas autoridad que los Autores, y esso si trae, carea, y expende las razones que lo persuaden, lo que creo muy dificil siendo acreedor de tantas noticias solo un pliego.

*Testimonios
de Autores
graves mas fún-
dados.*

Fr. Ant. de Sta.
Mar. cap. 11.

262. Creo, pues, lo que quanto cabe en la fee debida á las Historias, y estando á lo que dicen los Autores (que no se puede componer de otra fuerte) tiene tanta razon para creerse; y por las ya expendidas que supongo pesaría tambien, creo al Rmo. Fr. Antonio de Santa Maria en su PATROCINIO DE NRA. SRA. donde de autoridad de Gil Gonzales en su Theſſoro de las Indias dice claramente: „ Dos leguas de MEXICO està „ Nra. Sra. de los REMEDIOS, que llaman nuestros Españoles la CON- „ QUISTADORA del nuevo Mundo por averse hallado en el exercito „ Catholico de la Conquista de Nueva España, de quien fue Cortès muy „ devoto, y en cuyas manos puso la esperança de todos sus buenos suceſ- „ ſos, &c. En cuyo texto, que dudo pueda estar mas claro, quita qualquiera equivocacion la voz MEXICO. A la que tambien se debe atender en el de D. Jacinto Arias, ó por mejor decir en el del antiguo manuscrito que dice guarda Alcantara en su Archivo, por si se pretendiere ser la Imagen Conquistadora de la Puebla la que conduxo á D. Pelayo, y vino como ya diximos á Mexico. Y si con todo aun se cree, que es fuya la nuestra, avrè de decir que lo dexaràn solo de creer quando Dios por medio de portentos, y Angeles, no de la Puebla, si del Cielo, se lo diga. Y ciertamente que anduvo tan provisto en ello, que conociendo se avia de contradecir esta verdad, por si no bastasse la razon, nos la dió á veer, oir, y entender, acreditandola á portentos. Lo que no es exageracion, sino historia, siendo corriente en la de Nra. Sra. de los Remedios, que en orden á que se le labrasse el Templo que oy tiene, continuò Dios por muchos años, en la vispera, y dia de San Hyppolito (que fue quando se ganò Mexico) un milagro bien singular.

*Publican An-
geles del Cielo
ser Nra. Sra. de
los Remedios, q̃
està en Mexico,
su verdadera
Conquistadora.*

263. Y fue que de noche la vispera, en el sitio en que oy està fabricado el Santuario, se veían tantas luces, y resplandores, como si se abrafasse todo aquel contorno en incendios; y el dia del Santo Martyr se divisaban alli gallardetes, flamulas, y sembrado el suelo de juncia (lo que hacen en sus fieltas los Indios) se oían musicas, y rumor de Chirimias, Trompetas, &c. diviſandose un Templo á medio hacer, que labraban mancebos hermosísimos sirviendo de Albañiles, y Peones. Marabilla, que observada primero por un negro, que lo sería solo en el cuerpo, y pastoreaba á distancia unas ovejas; denunciada á sus Amos, y no observada por ellos ni su demas familia de cerca, sino con alguna distancia, se divulgó, y la observaba todo el Pueblo, entre cuyos vecinos ya corriente salian todas las noches, y dias de San Hyppolito, y tomaban las Azoteas á veer, y gozar los fuegos, y musica del Cielo, contemplando los graciosos afanes de los Celestiales Ministros, y Arquitectos de aquella fabrica: la que despues, por el año de 1575. en que se acabó la que oy tiene, reflexaron que era como un Mappa, y diseño de esta otra. Testificò de este prodigio toda la Comar-

ca de los Remedios en especial Doña Anna de Tobar, hija del Cazique D. Juan. Y à su vista solo quisiera Yo preguntar á los que con razon, ó sin ella han dicho que no es la Conquistadora de Mexico la Imagen que con titulo de los Remedios posee, à que fin, si no lo es, tanto esmero, y portentos del Cielo en labrarle Iglesia, y celebrarla, no en otro dia que en el de San Hyppolito, y su vispera, en que fue, y se celebra la Victoria de las Armas Catholicas en Mexico? Y mientras no me dan mejor respuesta, no darè otra sino que conociendo Dios, que lo sabe mejor que nosotros, que MARIA Sma. en su Imagen de los Remedios avia sido el todo de la Conquista, y su Victoria, hizo, y quiso enseñarnos como debia entrar à la parte en la fiesta que celebra Mexico por ella: y que si la de la vispera, y dia de San Hyppolito es fiesta propia de la Conquista, y Conquistadores la celebraba, y debiamos celebrar à la Señora de los Remedios porque fue la verdadera Conquistadora de Mexico, y corrió de su cuenta la Conquista.

264. Digo por fin, para que no me coja el proverbio de descomponer una Imagen para componer otra, la causa de la equivocacion entre la de los Angeles, y la de Mexico, que ya vemos es tambien de los Angeles: y no será la que adelantò la malicia; suponiendo que los Rmos. Franciscanos, viendo que no la avian logrado poseer, dieron buelo à la Imagen, que tienen en la Puebla, con la gloria de Conquistadora propia de la de Mexico, que no avian conseguido. No es esta, no, la causa verdadera; sino que aviendo estado por divina disposicion por mas de veinte años despues de la Conquista oculta en el Cue de Otomcapulco la Sma. Imagen de los Remedios, y permaneciendo entre Españoles, è Indios la memoria de sus favores, y portentos que avia hecho en la Conquista, como viessen la de la Puebla, y no la de Mexico con los cultos que alli la daban, con facilidad, y casi necesaria ilacion, ignorando las determinaciones de Dios, tuvieron à aquella, por esta, y tan agradecida como equivocada la devoción le dió el nombre de Conquistadora, creyendo lo avia sido aquella de Mexico. Lo que à mas de lo que ha conquistado en la Puebla de afectos, bastò para que la creyessen Conquistadora. Pero luego que apareció la de los Remedios; que se halló ser la que estuvo en el profano Templo de Mexico, y en el ayre en favor de los Conquistadores; que el dichoso Indio à quien habló, y favoreció tantas veces depuso ser la misma, que como en Mexico, vió pelear contra los Mexicanos, en Otomcapulco; que assi lo aclaró el Cielo con milagrosas luces, è incendios, demonstrando como por su auxilio la debia Mexico labrar Templo, y celebrarle à exemplar de los Angeles la fiesta de Conquistadora; no creo se puede decir otra cosa sino que solo MARIA Sma. en su Imagen de los Remedios fue la Conquistadora de Mexico. Y si aun se quisiere apoyar el rumor, griten, clamen, pero averiguen; que quanto se dixere en orden à Conquistadora cederà en gloria de la verdadera. Y quando, por imposible, perdiera la Imagen Mexicana este blasón, le quedan de ellos, otros tantos Escudos como Remedios: y son los que aviendo ocupado ambos Orbes, en innumerables beneficios, acusan de diminutas à sus Historias, y excitan à solicitar con fiada proteccion, y Patrocinio.

265. Por lo que ya se estrañaba, que vexada su querida Mexico de la voraz Pestilencia, amenazada, y temida con los uracanes, y ventarrones, que diximos entristecieron la Navidad del passado de 36. no ocurriessse à este experimentado remedio de sus ahogos. Lo que Sabado 5. de Henero de 737. propuso en Cabildo de Ciudad su Corregidor el Coronel D. Juan Gutierrez Rubin de Zelis, del Orden de Santiago, exponiendo se le avia

*Dicese la causa
su que pudo tener
el contrario
sentir.*

*Conducese à
Mexico la Sta.
Imagen de los
Remedios.*

fugerido por parte de la Santa Iglesia, y S. Exc. el Sr. Arzobispo Virrey, traer á Mexico (como se ha practicado desde el año de 1577. en iguales necesidades) la Imagen de Nra. Sra. de los Remedios: à cuya devocion, y laudable desseo condescendió devoto, y fervoroso el Cabildo, y Regidores, expresando, que como huviesse advertido lo mismo, lo querian ya representar à S. Exc: hicieron, pues, al punto lo que ya avian querido hacer, y fue la consulta, y necesaria representacion al Superior Gobierno sobre la conduccion de la Señora hasta la Cathedral Mexicana, de que tomó posesion la primera, y á que viene, como à su casa: à que subscribiendo S. Exc. con una de las plumas de su desseo, luego el dia 7. se señaló el 9. para la feliz conduccion, que no por precisa fue menos solemne que las mas, y antes se le acreció no sé que mas de grado, ò voluntaria aceptacion comun, demandandolo así la publica necesidad, y mortal fiebre que muchos padecian, y temian todos. Acudieron los Capitulares Diputados à noticiar su resolucion al Cabildo Eclesiastico, à combidar las Sagradas Religiones, y el Ordinario á publicarla en quanto es de su Jurisdiccion, mandando à las Cofradias, y Hermandades, exhortando al Venerable Clero su asistencia: Llegando el dia 9. se encaminaron al Santuario dos de los Capitulares Eclesiasticos, Doctores D. Juan Joseph de Castro Canonigo, y D. Joachin Zorrilla, y Caro, Racionero, quienes con el aconstumbrado omenaje, y juramento de volverla, recibieron la Santa Imagen, entrandola consigo, y con la devocion que se debe, en la Carroza, que la avia de servir de Sagrario. Regia sus Pias, y cursó el Conde de Santiago, que à sus muchos Titulos quiso añadir el de Cochero; pero de tan Soberana Princesa, pudiendo competir con el Sol en la regencia de este Carro.

*Procesion con
que entra en
Mexico la Sta.
Imagen.*

266. Y à la verdad que compitieron propriamente; porque siguió el opuesto rumbo, y quando aquel ya latigaba al Occidente, tomó este el Oriente por Norte, trayendonos mas lucido, benigno Planeta, que nos diessé un buen dia, aun quando ya se iba introduciendo la noche. Avistó à Mexico entre crepusculos, bien que no entre sombras, la Carroza de MARIA Sma. porque ya la esperaba, y encontraba la devocion con luces en las manos: la de muchas personas acomodadas, y de cuenta, dexaban los coches, y seguian al de la Santa Imagen: y la de otros, que eran los mas, que sin mas carrozas, ni pias, que sus pies la seguian orando, y alumbrando devotos. A poco rato fue un pielago de luz todo el campo, y la Señora lo que fue desde que vino á conquistar desde Europa, Nave Victoria, que aplaudida de devotos clamores, celebrada de sonoros tiros que disparaban los poblados à su arribo, tomó por mares de luces, y de gente el puerto de la Vera Cruz ó su Parroquia. Recibióla esta con lós esmeros que aconstumbra, velandola, y celebrandola toda la noche con dulce musica, deprecaciones obsequiosas, y á la mañana con mas frecuencia de la devocion, y sacrificios continuados hasta el medio dia. A la tarde, y no muy de caida, por lo que nos escalsea Enero los dias, comenzó à disponerse, y formarse la solemne, aconstumbrada Procesion, que le votó Mexico, y en que siempre se ha conducido hasta la Cathedral. A que llegó casi de noche pero derriendiendo cera, y corazones, que saliendoseles por la boca en angustiadlos clamorosos ruegos, la pedian remedio à su daño, y preservacion à su riesgo: siendo esta la vez SEXTA VIGESSIMA, que se ha movido de su Templo este sagrado Ancil, y Broquel de Marte Christiano, para salud, y proteccion de esta Ciudad.

267. Y la PRIMERA el año de 1577. por igual necesidad que la presente

sente, y fue la gran Pestilencia que arrebató dos millones de Indios, y cesó trayendo la Señora el Remedio. LA SEGUNDA por una fatal seca, que ya se avia encendido en fiebre, el 14. de Agosto de 1597. y al llegar à las Casas del Marques del Valle, en San Cosme, dio tanta agua, como le dió à Mexico Gentil por su ruego, en el Templo de Huitzilopoztli. LA TERCERA el 11. de Junio de 1616. por la misma necesidad de aguas, y amenazas de hambre, que quedaron burladas dando la Señora el remedio, y sustento como agua. LA CUARTA. en 2. de Julio de 1639. no se asientó el motivo, y se cree, (porque no hubo otra necesidad en aquel tiempo) fue por los Galeones, y flota que dicen del Marques de Cadereita, que gobernaba entonces, la que auxiliada del Cielo fue à dar à España, sin tocar en la Habana, azia donde la esperaba el enemigo. LA QUINTA en 13. de Junio de 1641. asfaltada Mexico de hambre, y enfermedad nacida de rigorosa seca, que luego quebró en precipitados aguazeros, cortando los de una Procession de sangre, y disciplina, con que se solicitaba el alivio. De LA SEXTA, por el mismo motivo, en el siguiente de 1642. no ay razon en los asientos de Cabildo; pero la atestigua de vista el Padre Florencia, que la escribe con estas palabras: „ El Illmo. y Excmo. Señor D. Juan de Palafox, y Mendoza, Obispo de la Puebla, Visitador del Reyno, Gobernador del Arzobispado, y Arzobispo electo, Virrey interino, la traxo, &c. Y añade Vercancurt, que quizá la veria, que la recibió este exemplar Prelado descalzo. LA SEPTIMA, tambien por sequedad, el 17. de Junio de 1653. con tan raro suceso, que aviendo estado el Cielo de bronce todo el tiempo del Novenario (que por entonces era lo mas que estaba en Mexico) y reduciendola ya el ultimo dia à su Santuario, con esperanza del remedio, pero no aquella tarde, llovió repentinamente, y con tan copioso teson, que no cesó en su imperu primero, de las quatro, à las nueve de la noche, continuando el beneficio algunos dias. Por lo que desvaratada la Procession, se bolvió el acompañamiento con la agua à la rodilla, y la Sra. se quedó en Sta. Clara, haciendo una larga visita à sus Religiosas, que quisieron huviera llovido muchos dias por lograr mas tiempo los favores, que aquella pequeña Nube las llovía.

267. LA OCTAVA vez la conduxo el primer Duque de Alburquerque en 16. de Septiembre de 1656. y fue causa la noticia de que à la Flota que iba para España esperaba antes de llegar à la Habana la poderosa Armada que comandó Cornelio Blac, General de Cromuel. Y aunque otros se aplicaron solo se cree aprovecharon los remedios del Cielo por medio de la Señora de ellos, que contra la pericia del Piloto enseñó la codiciada Flota en la laguna de Apalache, donde sin saber como, estuvo tanto tiempo detenida, que se desesperó, juzgandose burlado, el enemigo, y la Flota llegó libremente à la Habana. LA NONA en 29. de Junio de 1663. siendo Virrey el Excmo. Conde de Baños, y Arzobispo el Illmo. D. Diego de Escobar, y Llamas; vino, y se fue lloviendo, que era de lo que avia necesidad. Por la misma penosa sequedad, y furiosa plaga de viruelas, tabardillos, y otras enfermedades agudas, que describió D. Alonso Ramirez de Vargas, parece vino la DECIMA vez en 11. de Mayo de 1667. gobernando el Marques de Mancera: y por la misma necesidad la UNDECIMA en 13. de Junio de 1668. LA DUODECIMA en 30. de Mayo de 1678. tambien por necesidades comunes; y desde esta vez (como ya continuaba su curso) comenzó à montar carrozas, y uncir carros este Sol, que trayendo la salud en un buelo, nace para buenos, y malos, LA DECIMATERCIA por esterilidad de toda la tierra en 2. de Junio de 1686. en que tambien esta copa solar,

Ocasiones en que se ha traído a Mexico, y porque urgentias, y publicas necesidades.

El V. Sr. Palafox recibió descalzo à N. Sra. de los Remedios la sexta vez que vino à Mexico.

*Cortejan las
aves à la Imagen
de N. Sra.
de los Remedios*

y admirable vaso de Remedios, se vertió en varios beneficios que numeró el Padre Florencia, y el mas gracioso, quando visitando el Monasterio de Señoras Capuchinas de esta Ciudad, (dice este Autor) y festejandola en un pequeño mirador, volaron à ella las aves de un vecino Jardin, rondandola amantes, y como galanteandola alegres, sin que las inquietasen las Religiosas, que estaban presentes, y aunque admiradas, no muy quietas; si pasmadas de que las aves allí la obsequiasen, por instinto, y no todos los que tienen conocimiento.

*Labrasele
Camarin del
Santuario.*

268. LA DECIMAQUARTA en 24. de Mayo de 1692. por remedio de la padecida esterilidad, y hambre mas ponderada, con que se pretestó el infame motin, y malvada sublevacion de los Indios que acaeció el 8. de Junio de dicho año. Creele huviera sido el daño mayor, à no hallarse en Mexico esta su universal Remediadora; donde permaneció mas de dos años, en cuyo intermedio se labró el curioso Camarin de su Santuario. Bolvió à Mexico (y fue la vez DECIMAQUINTA) en veinte, y ocho de Agosto de 1696. donde se solicitó su intercessión al riesgo de una Flota que esperaba el enemigo azia la Habana, la que libró por intercessión de la Señora, y conocido allí por Su Magestad, libró su Real Cedula para que en accion de gracias de este beneficio se le hiciesse siempre la fiesta del primero dia de Septiembre, que es con asistencia del Excmo. Real Audiencia, Tribunales, y Cabildos. Al mismo fin principalmente, y por los riesgos que corrían los socorros para España, en la belica calamidad de nuestro siglo (conociendo acaso los dirigirla felizmente la Señora que en vaso mas fragil salvó al Conquistador de las Españas) se hà solicitado su Patrocinio, y conducido à Mexico las mas veces. LA DECIMA SEXTA en 18. de Junio de 1702. LA DECIMA SEPTIMA el 15 de Diciembre de 1706. LA DECIMA OCTAVA el 9. de Henero de 1712. LA DECIMA NONA en 13. de Junio de 1713. LA VIGESSIMA en 26. de Febrero de 1716. LA VIGESSIMA PRIMA el 28. de Mayo de 1717. LA VIGESSIMA SEGUNDA en 13. de Octubre de 1719. LA VIGESSIMA TERTIA el 29. de Abril de 1726. LA VIGESSIMA CUARTA el 11. de Abril de 1730. LA VIGESSIMA QUINTA en 15. de Mayo de 1733. Y la presente VIGESSIMA SEXTA el 10. de Henero de 1737. Que son las veces todas, que el Sagrado Ancil de los Remedios se ha movido de su Santuario en ciento, y sesenta años, que ha que para la publica salud, lo guarda, y mueve esta Ciudad. Ni, ya que la hice, juzgué inutil tan prolixa computacion, en que, por las que miran à su tiempo, discordan los Autores antiguos; lo que excitò mas la diligencia. Con todo, si como las refiero se han computado ya, como me dicen, sirva de comprobacion mi trabajo, siendo este el orden con que se hallan autenticas en los Libros del Cabildo Eclesiastico, donde, jurando este bolver la Sma. Imagen; sinò porque debe, porque paga, no falta razon de la deuda. La que por ahora lo executaba mas, y esto con sus aconstumbrados esmeros, era la celebridad, y deprecacion del Novenario, que se comenzó al otro dia, autorizandote, y costeando su cera largamente los Regios Tribunales, ocurriendo tambien por su orden à la tarde las Religiones, y Sagradas Comunidades à cantar la Salve: terminóse el dia 19. ocupando el Pulpito con los cabales, que aconstumbra el Doctor, y Maestro D. Bartholomè Phelipe de Itta, y Parra, Jubilado en la Cathedra de Prima de Philosophia, y Magistral de esta Santa Iglesia; quien como otro Pericles vibró rayos de Christiana eloquencia, contra la Hidra, y rebeladas cabezas de los vicios, que, en estos casos, son las torres que aconstumbra batir la alta esphera de sus conceptos,

*Novenario à
N. Sra. de los
Remedios en la
Cathedral.*

tos, y sonora, preñada nube de su fulminante Oratoria. Mucho alentó al publico á solicitar en su fuente los Remedios: Y aunque es verdad lo hizo con christiana frecuencia en estos dias, y los restantes, quedó aun apretado, y atormentado en el potro del temor, con las cuerdas de la calamidad presente: que sinó sanó luego esta Celestial Remediadora, puso uno de los medios mas eficaces, que avian de concurrir à la salud.

CAPITULO IV.

Apretada Mexico imagina mover, y traer el Sagrado poderoso Ancil de GUADALUPE: corrige superior respecto su desseo, sugiriendo lo procurasse mover solamente con Plegarias, y deprecaciones, como se executó en su Santuario.

269. **P**Ractica fue de antigua Medicina, y que no desprecia la moderna, corregir el Ambiente en ocasion de Pestilencia, arbolando la que llamó Vandera, y lo es con propiedad de sus Auxiliares Esquadras contra el pestilente enemigo. No pondré su puntual descripción, ni el RECIPÉ, que con razon me echarán los Medicos, como à entrometido Segador de su mies. Bastame un diseño de este auxilio, que visto de lejos no es mas que un rudo Lienzo, que teñido, y humedecido en varios zumos, y licores en que se exprimen Medicinales rosas, se arbóla, y mueve sobre las Fuertas, y Ventanas; á cuya blanda agitacion, y aura olorosa, refrecado, y corregido en parte el Ambiente depone mucho de su malignidad, y ardentia. Al mismo efecto, abochornada Mexico pensaba mover, y aun arbolar el milagroso lienzo en que se copió MARIA Sma. en GUADALUPE; lienzo (como ya vimos) rudo, y que excede en groseria al cañamazo; pero que se tiñó, y humedeció en el zumo, exprimida substancia, y quinta esencia de Celestiales rosas, que se exprimieron, y exprimieron en Marabillas la mas rara Pintura, è Imagen de MARIA Sma. señal grande, ó milagro, que apareció en este nuestro Cielo (como lo dà à leer su dibuxo, y expendió sobradamente erudito su primer Historiador, el Lic. Miguel Sanchez) y como tal no solamente Signo, ó milagro, sino volante Labaro, y arbolada Vandera: MAGNUM VEXILLUM, que para corregir aquella intemperie, y torbellino de la esphera, se arboló luego luego, en el Cielo: (a) y no para corregirla, como quiera, sino como Arcano, que medica, como Vandera, ó Lienzo, que mojado en tintes, y tinturas de flores, se vierte en sus fragancias, y en una como universal Medicina, dixo, describiendo el de esta Santa Imagen, la caliente, Virgiliana vena de Rio Frio:

.....Ocultè medicans, spargitque salubris
Ambrosiæ succus, & odoriferam Panacæam.

270. Panacæa dixo, que en su Griega Ethymologia, y en verdad mas que conseguida, deseada, es yerba que lo sana todo, ó ramillete de todos los Remedios. Y aunque ya todos se los avia aplicado Mexico, en MARIA Sma. de este titulo, pensaba refacarlos de las rosas de GUADALUPE. No por creer de aqui mas eficacia, sino porque advirtiendo la sagrada correspondencia, en favorecernos, de una, y otra adorable Imagen (que es lo que á otra ocasion avia reservado la pluma) dudaba en qual de sus dos vultos queria fa-

VO-

*Lienzo que
usala Medici-
na á corregir el
Ayre en ocasion
de Pestilencia.*

*Ap. Valdivia
de Peste, & cõ-
tag. lib. 2. c. 4.*

*Lic. Mig. San-
ch. ubi sup.*

(a)
*Facta sunt ful-
gura, &c. &
signum mag-
num apparuit
in Cælo.*

*Rio-Fr. ex
Virg. 13. Æna.*

*Correspon-
dencia de Nra.
Sra. de los Re-
medios, y de
Guadalupe en
auxiliar á Me-
xico.*

vorecer nuestras suplicas. Veía como aquella, aun antes de aplicarse á nuestra curacion, y remedio, se dedicó á purgar, y cegar á los Idolatras para que no viesén su Idolatria, y nuestro daño, no solo en los reencuentros de Mexico, sino en los cerros de Otomicapulco; y considerando que al año siguiente, y diez antes, que exprimiesse á esta en rosas GUADALUPE, quando ya perdida, ó voluntariamente retirada la Imagen que nos manifestó despues sus remedios; succedió aquella en el cargo de Conquistadora, y apareciendo, como avia de aparecer, en el sitio de su Santuario, continuó el ardid gracioso de cegar con tierra á los Mexicanos, compeliendolos á fuerza de otros portentos, que expresamos, á rendirse á los Españoles. Acor-dabase, como se retiró luego una, y otra, buscando tiempo mas oportuno á su culto: como se manifestaron despues á nuestro auxilio; aquella, diez años despues de la Conquista, y esta, veinte: esta al noble Indio, y Cazi-que D. Juan, aquella al plebeyo Juan Diego. Que una, y otra, la yerba Pa-nacèa, ó (como la llamó un erudito) la que lleva todos los remedios en su nombre: (b) Y el ramillete de las Medicas, GUADALUPANAS rosas, pa-rra hacerse al clima de las Indias, quisieron enxertarse en sus plantas: la que vino de Europa, y que yendose á los primeros Españoles de las manos, se ingirió en la planta de un Maguey, donde la halló despues un Indio pro-priamente Herbolario, y como tan medicinal que lo sanó, la guardó en su arca, como Arcano; y donde antes, aunque mas escondida sirvió al derro-rado Cortès, y á su Exercito de medicinal yerba, que los curó de sus ve-nenosas heridas: haciendo aqui Dios con el Conquistador de la Occiden-tal, lo que acafo el demonio con el de la India Oriental, Alexandro; quien dormitando apenas, con la fatiga de veer heridos, y con puntas envenena-das á los suyos, vió, ó soñó no se que especie de Dragon, que le traía en la boca una yerba, la que por fin hallada, fue remedio de aquel veneno, segun Curcio: (c) Y si quieren que este dragon fuesse el mentido Dios Es-culapio; mas sabio, que lo que este se fingió, el Dios verdadero, sugirió al mayor que Alexandro, Cortès este remedio: concepto de que ya me valí otra vez quando dixé, en el dificilimo estylo elogiastico:

Supr. lib. i. c.
2. n. 17.

(b)
Herbam ipso
nomine omnia
promittentem
remedia.
Min-ellius in
notis Virgilian.

(c)
Vidisse se ex-
ponit speciem
draconis oblatâ
herbam feren-
tis ore, quam
veneni reme-
dium esse mon-
strat.

Curt. lib. 9.
num. 8.

Auth. in Elo-
gij manuscr.
elog. 97.

Herbam habes, qua major Alexandro Cortesius
Venenatas suorum militum plagas medens fuit.
Unam in VENENI REMEDIUM, tamen aliam;
Quòd ille in somnis vidit, hic infomnis:
Illam Deum draco agens Æsculapium fuggeserit,
Istam sapientior Æsculapio Deus indulerit &c.

271. Esto hizo la que vino de Europa, y la que yendose á los pri-meros Españoles de las manos se ingirió, y halló bajo la planta de un Ma-guey: y lo mismo la que bajó del Cielo, y viniendose á las manos de los Indios, escogió el mismo hilado Maguey para exprimirse, y dilatarse en tin-tas que sudaron las rosas, que se llamaron hoy de Castilla, y en la rea-lidad fueron del terreno de Mexico. Veía esta mas, y que antes de plan-tarse de aparecerse, y como tener ser á nuestra vista estos dos sus Celestes Anciles, y Sagradas auxiliares Imagenes, se aplicaron al remedio, y curacion de los Indios en sus mas desesperadas dolencias; una, y otra recabando la fee, y credito de su Apparicion, con un milagro, la de GUADALUPE ani-mando, y articulando las rosas de su lienzo, y dando vida, y sanidad al dichoso Indio Juan Bernardino, á cuya vital fabrica avia derrocado las co-lumnas la punta de su maligna fiebre; y la de los Remedios articulando

luces

lucos, y voces, curando, y como volviendo á hacer de la tierra al feliz Cazique D. Juan cuyos huesos, y vida avia desmenuzado, y deshecho un pilar de los del Templo de Tacuba. Que una, y otra no solo se avian emulado en los auxilios, sino trocado tambien, con el hemistichio del Latino, los Escudos: MITEMUS CLYPEOS: La de los Remedios retirandose á su Cazique, é inspirandole fuesse despues en pos de su salud á Guadalupe: y esta como desdenandole primero, sanandole despues, planteandole, é instruyendole la ruda Hermita, y primeros cultos de los Remedios.

272. Que finalmente (y lo que mas hacia al pensamiento de la affigida Mexico) se avian alternado, y como sucedido estas dos Sagradas Imagenes en la cura de sus mas sentidas Pestilencias: La de Guadalupe convalesciendola de la primera, que le acaeciò á los treze años de aparecida, y comenzó acafo por el de 1544. (que yá exprelló la pluma entre las otras) y de que sanò Mexico, y sus Comarcas, disponiendo los Religiosos Franciscanos una devota Proceffion de Indiecitos niños, y niñas, que no passaban de siete años; la que comandaron á su Sanctuario, y con cuyas devotas, acceptables suplicas, y oraciones, se consiguió luego al dia siguiente mucho alivio: y la de los Remedios que no invocandose á la antecedente pestilencia, hallandose entonces escondida, ó hallada privadamente del Cazique, se movió toda, y conducida á Mexico curó la gran Peste, que por el año de 1576. se llevó á millones los Indios: aquella, que se invocó con bien feliz suceso en la del año de 1597. por el que acafo agradecido el Cabildo Ecclesiastico le votó el reedificio de su primera Hermita (como dire hablando de su culto) y esta en la del año de 1616. que viniendo tercera vez á Mexico hizo en su sanidad mil maravillas: La Guadalupeana que por el de 1629. en calamidad que se creyó igual, ó mayor, desde que se secó en peste un Diluvio, gastó cinco años en curar á Mexico esta plaga; y la Remedidora, que al de 1668. apagó con otro que pareció diluvio el fuego en que se avia encendido otra peste: aquella, en fin, que al de 1697. dia 7. de Enero en que el Ilmo. V. Sr. Arzobispo D. Francisco Aguiar, y Seixas, y su V. Cabildo ocurriò á su Santuario, donde levantando coro, bajo el suyo, le hizo una solemne, devotissima deprecacion, yendo, y volviendose luego en forma de Cabildo, y la invocó por la casi pestilente fiebre, y tabardillos, que desde el año de 92. se avia apoderado de Mexico, y de que se creyó averla sanado su poder: y la de los Remedios, que entre otras muchas plagas de que nos ha libertado en nuestro siglo, se cree una la que el de 1714. fue fiebre, que no se huviera contentado con solos catorze mil Indios que se llevó, á no averla auventado la Señora, que tiene en su mano el remedio. La que acafo considerando bien nuestra Mexico, y quizá aprehendiendo se seguia á beneficiarla MARIA Sma. en su Imagen de Guadalupe, pensaba en moverla, y no con tan debil impulso, que no diera con ella en su centro.

273. Acordabase de que le avia salido bien mover otra vez todo el Cielo, que se compendiò por Archimedes mejor en esta Imagen: y fue el 21. de Septiembre, memorable dia de San Matheo, de 1629. en que amanecio Mexico naufragando, y casi hundida en las aguas de su inundacion, octava, si contamos tambien las de los Indios, quinta, y ultima para los Españoles: fue notable esta calamidad, y passò á ruyna, no solo de innumerable hacienda, que pereció embodegada, por ser la inundacion repentina, y de la noche á la mañana; sino de muchas casas, que preocupadas, y batidas por mucho tiempo de las aguas, faltaron de cimientos, y hacian mas

Sanch. Milag.
de N. Sra. f. 83.

*Quando se
traxo á Mexi-
co Nra Sra. de
Guadalupe, y
como?*

sensible la plaga, socorrieronse los que podian con Barcas, y Canoas, y en ellas repartia el sustento à los que no podian salir à agenciarlo el Ilmo. Sr. D. Francisco Manzo, que à la sazón regía la Eclesiástica Nave de Mexico, y movió en esta ocasión con su exemplo una flota de bienhechores: y quien viendo que no bastaban diligencias humanas, ni se lograban las divinas, acordó vivamente conducir de su respectable Santuario la Imagen, y proteccion de Guadalupe: Tratólo con el Excmo. Virrey, Marqués de Cerralvo, con la Real Audiencia, ambos Cabildos, Tribunales, y luego à los quatro dias, Martes 25. del mismo Septiembre, embarcados todos, y muchos de los ricos, y principales de esta Ciudad, en otra que se avia poblado en el agua de Canoas, Gondolas, y Barcas, esquivadas de remos, tendidas de gallardetes, y vanderas, tomaron puerto casi à la puerta del Santuario, de cuyo trono movido el Ancil Mexicano, y lamina de batida, dorada plata, en que se estiende no tanto la pintura, como el rudo lienzo, è Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe, la embarcó el Ilmo. en su Faluca, y con la comitiva de las mas principales personas, universal acompañamiento, de luces, rumor de marcial musica, y sonora, devota salema de hymnos, y ruegos que puso la afliccion en consonancias, bogaron azia Mexico, y avistaron à la Parrochia de Santa Catharina Martyr, de donde salió à recibirla en su Imagen esta prudente Virgen, y llegando con su Barca à la de MARIA Sma. la acompañò, y comboyó hasta su Templo, en que fue recibida, y festejada muy bien, aunque de passò. Siguió su rumbo, y la Virgen Catharina la estrella de MARIA Sma. y su Norte, hasta el Palacio Arzobispal, primera Cuna en que casi cien años antes, avia nacido el florido Feniz de su Imagen: hospedòse alli aquella noche, y à la mañana se trasladó à la Cathedral, donde se comenzó à solicitar su proteccion.

274. Pareció entonces, que desantendia la Sra. à Mexico, y sus ruegos, porque en dos años ni se retiraron las aguas, ni tuvieron decrecimiento alguno; y antes al siguiente de 31. (primer siglo de la duracion de este portentoso) continuaron tan porfiadas las lluvias, se revirtieron tan fuera de su costumbre crecidas las vecinas Lagunas, que despreciando, ò olvidando Mexico la primera, llamó à esta, segunda inundacion. No desconfiaba empero esta Ciudad salvarse toda bajo el amparo de MARIA Sma. que creyó Arca de este diluvio: y mas si reflexaba entonces, como alguno expresó despues, que assi como la divina providencia previno, para que no pereciera el mundo, se fabricasse la Arca cien años antes del Diluvio: de la misma suerte (al parecer) proveyó que otro tanto tiempo se anticipasse la admirable fabrica, y Apparicion de MARIA Sma. en esta su prodigiosa Imagen, para que fuese la Arca, y Remedio en el Diluvio, y mayor inundacion de nuestra Mexico. Herbian las suplicas, y oraciones; y herbian mas en las dichosas almas, que no solo calienta, y fervoriza el fuego de la tribulacion; sino que aconstumbradas à zebarse con las disparadas centellas del divino amor, se caldean continuamente en su hoguera. Entre otras ardía de esta suerte, y oraba una, que era tambien por la Profesion, Religiosa (creese, por las señas, aver sido la V. M. Inès de la Cruz, que transplantada del Paraíso occidental, y Monasterio de Jesus Maria, florecia en el de San Joseph, y Carmelitas Descalzas, que fundò en el mismo suelo de Mexico) la que orando, y representando à su Esposo con otra inundacion de lagrymas, la que padecia esta Ciudad, y en una mil calamidades, se halló en su divina presencia: vistiósele, y representósele de Juez, con que ya se entiende, que severo: asomaba empero no se que vislumbre de esperanza por

Segunda inundacion de Mexico estando aqui N. Sra. de Guadalupe.

los lados, y estrados de su Tribunal: por el siniestro la inclyta Virgen, y singular Esposa suya Santa Catharina la Martyr, y por el diestro MARIA Sma. esta, que como abogada, y Patrona, intercedia con su Hijo Smo. sobre que depuesto el rigor, viesse con piadosos ojos à Mexico: aquella que como Procuradora en la demanda, instaba à la Patrona, y Abogada apretasse à su Divino Hijo, y su Esposo las cuerdas de sus ruegos, que no ay duda le atan à nuestro castigo las manos.

275. Monstrabase el Juez inexorable, instabale postrada à sus pies MARIA Sma. Que se apiadase de esta Ciudad, Crisol de su mas fina devocion, Mappa de la Christiandad mas florida, donde tenia tantos Templos, y Altares, tantas Imagenes, y cultos: donde desde los principios de su fec le avia complacido estamparse en su adorable Imagen, para imprimir su devocion en flores, que no caducarian con el tiempo. Que asli, por su intercession, lo pedia su Esposa, y Virgen Catharina; que asli lo rogaba su Madre, la Abogada del mundo, la Patrona de Mexico. A poco rato de estas altercaciones amantes articulò el Juez luz, y voz azia el corazon de la arrebatada Religiosa: „ Merecido (dixo) tiene esta Ciudad, y merecidos „ tienen los de ella el ultimo castigo, que deliberè en el Tribunal de mi „ Justicia contra ellos, hasta acabarla, con esta inundacion, como lo hize „ con la del Diluvio al mundo. Pero los ruegos de mi Madre han deteni- „ do hasta oy el brazo, para que no descargue de una vez el golpe de las „ aguas sobre ella: y ahora me obligan à levantar la mano del todo, y man- „ dar à las olas executoras de mi Justicia, que se retiren, y no la acaben. „ Dizelo asli de mi parte à tu Confessor para que se lo notifique al Ar- „ zobispo, y sepan los de Mexico, que por respecto de mi Madre no aca- „ bo con esta Ciudad; que le agradezcan este beneficio, y que se aparten „ de ofenderme por su amor, pues Yo por amor de ella me aparto de „ castigarlos.

276. Desde aquel punto (nadie lo dixo mejor que la Escripura) (d) Ensolvaronse las fuentes, y golfos que proveían à las Lagunas, prohibióse la precipitacion continua à las lluvias, retrocedieron las porfiadas aguas, y minorarónse sus caudalosas tyrantias. La seguida bonanza ayudó mucho al credito de esta revelacion admirable; pero como esta no era tan sensible à todos, como aquella, creyeron de esta que era beneficio de MARIA Santissima en Guadalupe; y no como fue, porque lo ignoraron por entonces. A pocos dias sobrevino un impetuoso terremoto (volcaba Dios acafo el vaso de la tierra, para que mejor se desaguasse) y como se alcanzaron el susto, y la bonanza, le buscò otra causa la ignorancia, discurriendo, que con el bayben, y sacudimiento de la tierra, se desasolvieron sus anteriores fumideros, y que avia desaguado por ellos. Lo que por entonces corrió, y tan valido, que aun Verancurt, que escribió quando ya se sabía la verdad, se dejó llevar de aquel discurso. No leería acafo uno de los libros que cita, y es el PARAISO OCCIDENTAL, donde consta esta revelacion. Ni menos las informaciones juridicas sobre la Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe, en que uno de los testigos, que fue el R. P. Fr. Juan de S. Joseph, Franciscano descalzo, jura, y depone aver ceslado la inundacion por milagro de Nra. Sra. de Guadalupe. Quiso empero Dios desde entonces desvanecer, en credito del favor que debió Mexico inundada à MARIA Sma. en Guadalupe, aquel voluntario discurso, haciendo fec à un portento con otro; y fue el que es corriente, y admiran los que apuntan la inundacion: „ permitiò (escriben) la divina providencia, que en todo

Vision de una Religiosa à cerca de la inundacion de Mexico. y sus causas.

(d)
Clausi sunt fontes abyssi, & prohibita sunt pluviae Caeli, reversaq; sunt aquae de terra, & coeperunt minui.
Genes. cap. 8.
v. 2. & 3.

Procesos del año de 1665. f. 101. vuelta.

Cessa la inundacion por intercession de Nra. Sra. de Guadalupe no como creyò Verancurt por causa natural.

Vetanc. Theat.
Mex. p. 4. tr. 5.
n. 29.

„ este tiempo no se quebrasse caño, y allí hubo agua dulce en las Pilas; la „ que inundó la Ciudad era salobre. De que se infiere, que si el sacudir del terremoto (que acaeció en medio de la inundacion, viviendo aun la V. M. Ines, que murió un año antes que cessara, el de 1633.) no fue bastante à romper, como lo hace continuamente los fragiles caños que rodean en la superficie de la tierra, menos trasminaría à profundar los ciegos, y siempre ignorados sumideros de la Laguna.

Otra revelacion de esta verdad a otra Alma de v. a.

Paraís. Occid.
lib. 3. cap. 14.

277. Confirmó mas esta verdad lo que se refiere en la vida de la V. Petronila de la Concepcion, Donada en el Convento Real de Jesus Maria, que cuidadosa en lo mas peligroso de la inundacion de la ruyna de la Ciudad, mas imminente en un transito de su Monasterio, vió de improviso à la Sma. Señora teniendo, y deteniendo sus paredes. Dichosa clausura à la que sirvió de puntal todo el Cielo! Y mas que Cielo, à la que sostuvo tanto Atlante! Postróse à tan admirable espectáculo aquella alma dichosa, y dixóle con devota humildad, pero con graciosa llaneza: „ Virgen Sma. Señora mia, como no le pediste à mi Señor Jesu-Christo, el „ que no se anegara Mexico, pues con esto no tuvieras trabajo de estar manteniendo las paredes de esta casa, para que no nos maten. A que respondió MARIA Sma. „ Amis ruegos debe esta Ciudad este levísimo castigo en que „ se commutó el de fuego, con que quiso mi Hijo abrassarla por sus enormes culpas. Y quanto (replicó la sierva de Dios) ha de durar esta agua. Cinco años; le respondió con igual dignacion MARIA Sma. Vease ahora quanto es mas creible averse librado Mexico de este riesgo por la conduccion, è intercession de MARIA Sma. en Guadalupe, como reveló Dios, que no por la desnuda causa natural del terremoto, que quando huviesse influido, hubiera sido por milagro. Y como ahora todos, por revelacion, creyó desde entonces la de la V. M. Ines, el Illmo. V. Arzobispo de Mexico D. Alonso de Cuevas, Davalos, que à fuerza de portentos se rindió à ser su Confessor, y de todo el Convento; y quien con el Magisterio de que Dios le dotó, y experiencia que tenia de su buen espiritu la calificó por cierta, y como se lo intimó de parte Dios, la participó al Illmo. Arzobispo que era entonces. Quedóse entre los dos Arzobispos, el que lo era, y el que segun profecía de la M. Ines, lo avia de ser, como lo fue. Hasta que de allí à algunos años, con ocasion de volver à ocupar la silla de Mexico, de la Puebla, donde fue Arcediano, y de Oaxaca, donde estuvo de Obispo; y con la de tratar escribirse de la fundacion, y Fundadoras del Convento de San Joseph de Carmelitas (lo que no sé se aya hecho todavia en mas de ciento, y veinte años) publicó el Señor D. Alonso esta revelacion, ya verbalmente, ya por varios informes, escritos, de que no sé con que especial providencia tengo al presente algunos originales entre manos: y de una, y otra suerte se vino à descubrir como renació Mexico en el regazo, y flores de MARIA Sma. en Guadalupe, y como le vino otro ser, quando à ella vino.

Cabildo de Mexico sobre traer à N Sra. de Guadalupe.

278. Y como en ninguna otra ocasion lo consideraba mejor esta Ciudad, que viendose atribulada de calamidad semejante, apelaba al mismo remedio: pensaba religiosa igualmente que el Illmo. Arzobispo D. Francisco Manzo, traerla à Mexico: y aunque discurria caminar, no errar, válida de este exemplar laudable (no reflexaba acaso que avia hollado la agua, y no la tierra, y que el Cielo dista mas de la tierra, que de la agua) Tratòlo en el Cabildo de 23. de Henero de 1737. y aunque algunos, ó alguno de sus Capitulares contradixo este pensamiento, y solo introduxo el que se jurasse principal Patrona de Mexico en esta su portentosa Imagen, siendo esta la primera

mera alborada que dió el Sol de la salud à esta Ciudad, se declaró singular hasta en el voto, y no fue tan bien oído, como el de los mas, que insistiendo en su primera aprehension, determinaron se hiciesse luego Consulta à S. Exc. sobre mover, y conducir el Cielo de Guadalupe, y su Imagen. Representaron en ella su desseo, y la que parecia necesidad de tanto ocurrir: y acaso, que al cuerpo, y mas de una Ciudad tan populosa, herido ya, y hecho blanco de las puntas del Cielo irritado, se debia aplicar todo el Cielo por Escudo. Que el de sus Armas, colocado por dicha fuya en las Torres de Guadalupe, cansaba aun de inmensa distancia los tiros, y demayaba los impulsos. Que à su Santuario, y Territorio no llegaba, respectuoso, el estrago, pareciendo una de aquellas dos Regiones, y Ciudades, Locris, y Croton, sita esta à la lengua del mar, y aquella à las floridas cumbreras del Parnasso; y en que notó Plinio, que jamas hubo pestilencia: (e)

279. Si bien hablada, no fue muy bien oída de la discrecion de S. Exc. esta consulta: vió aquella imaginacion mas que devota, que haciendo su Interprete à la pluma, se propassaba à escrita, queriendo tomar cuerpo, y aun alas, para commover todo el Cielo; y halló, que aunque mas se aplaudiesse christiana debia sepultarse en el sagrario de su idea, quedando solo en pensamiento. No se desentendiò, pues, tan gran Principe de lo que halló, en esta representacion, laudable. Confesó que debia, y expresó su cortesania, que pagaba las debidas gracias à la nobilissima Ciudad por aquella tan christiana proposicion, que fomentaba el fuego de su zelo, mas vivo, y atizado con las llamaradas de la fiebre. Pero afirmó que la avia negado el respecto de ante mano. Que à este no se le hacia menos difícil, que coger con ellas el Cielo. Que aunque lo era, y tan estrellado el de MARIA Sma. en esta su venerable Imagen; à pocos passos revocó el privilegio de mobil, y se estableció en Firmamento. Que aunque la podian servir de Exes Sol, y Luna; aquel lo clavó por Dofel à su espalda, y esta la sugetò inmobile à sus plantas. Que cargar este Cielo solo se avia permitido à un Angel, no à los hombres; y que entre estos aun el de mas carácter, debia no meter mano en esta Arca, sirviendole la ruina de Oza de escarmiento. Que ay thessoros que se deben refellar con mas llaves, y emplear todas las de Pedro en su guarda. Que por las de puertas de diamante puede transpirar su virtud si es Arcano, y espíritu refacado de Rosas, auyentando su olor qualquier tofigo. Que por mas que naufraguen, no se mueve el Norte à las naves, y antes si las naves al Norte, que fixo, y sin moverse, ni aun tocarse ciñe con su virtud, y escuda la tierra, y el mar. Y en fin que moviesen los ruegos, lo que no era permitido à las manos. Esto, y mas dixo S. Exc. en pocas voces, y en las de su Decreto, que como Oraculo articulado de Apolo allà en su Tripode se oyó que contrapunteaba este tenor „ Mexico, y „ Henero 25. de 1737. Sin embargo de que debo, y doy muchas gracias „ à la Nobilissima Ciudad por la proposicion que su zelo fomenta en la „ precedente Consulta; es tanta la importancia de un movimiento tan respectable, que no determinandome à conformarme, ni contravenir en accion que no consta averse practicado jamas en las necesidades de Mexico, aun mas apretadas, que la presente; debo si excitar à la piedad de „ su Ayuntamiento à proponer alguna devota Plegaria, Novenario, u otro „ pio, y deprecativo medio à obligar à la Misericordia Divina con la interposicion de la Sma. Virgen, executandolo en su Santuario de Guadalupe, refugio preciso, como nacido de Nueva España, y de esta Capital, „ que la venera estrella de su Norte.

*No llegaba
la Pestilencia
al Territorio
de Guadalupe.*

(e)
Locris, & Cro-
tone pestilentia
numquã fuisse
annotatum est.
Plin. lib. c. 96:

*No consiente
el Sr. Arzobispo
Virrey se trajese
à Mexico N.
Sra. de Guadalupe.*

*Novenario á
Nra. Sra. de
Guadalupe en
su Santuario.*

280. Margenada allí la Consulta la abrazò la Nobilísima Ciudad ciega dos veces: ciega por su obediencia, y mas à tanto golpe de luces. Pero como ya alumbraba al acierto, luego otro dia consultó para su Santuario otro sagrado Novendial, ò devota plegaria continuada por nueve dias, à cuya solemnidad en que deseaba engastar su devocion, pedia la facultad de gastos, por averlos de suportar el Posito. Concedió, como se pedia, S. Exc. por Decreto del mismo 26. è hizóse como se pensó, volando los Diputados al convite, y comenzando (porque impidieron que fuesse antes las Fiestas de Tabla intermedias) el miercoles 30. de Henero, y en que conduciendose al Santuario el Excmo. la Real Audiencia, Tribunales, y ambos Cabildos, corrió por cuenta del Eclesiastico el Altar, y del Secular su adorno, y rica, copiosísima cera de este dia, y los siguientes. Añadióse la deprecacion, que tanto agrada à MARIA Sma. è invocarla Reyna con la dulcísima Antifona de la Salve, en que apuró sus esmeros, y voces la diestra Metropolitana Capilla, poniendo en concierto, y harmonia los clamores del pueblo, y un dulce estímulo á los oídos de la Señora para que à él bolviessse los ojos. Este mismo orden observaron en los siete dias intermedios del mismo Novenario las Religiones, y Sagradas Comunidades, desempeñando el suyo cada una, y observando, según el de su antigüedad, este otro: el segundo la de Santo Domingo: el tercero la de San Francisco, y su Regular Observancia: el quarto su Descalcez, ò San Diego: el quinto la de San Agustín: el sexto la de Nra. Sra. del Carmen de su Reforma, y Descalcez: el séptimo la de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos: el octavo la del gran Padre San Juan de Dios. A cuyo efecto se conducian bien de mañana al Santuario, no bastando toda, ni sus puestos, è interpuestos Altares à la multitud de las Míssas, y estendiendose casi al medio dia la solemnidad de la cantada; se ocupaba mucho de la tarde en la Salve, Rosario, y Letania.

Los Carmelitas Descalzos van, y buelven en una mañana à hacer su deprecacion en Guadalupe.

281. Alterò esta observancia la estrechísima de los Carmelitas Descalzos, que hilados al romper el dia en devotísima Proceßion, arbolado el Estandarte del Crucifixo, que llevaba el Prelado, llegaron al Santuario, pulsando el Cielo con su canto, y alternando en preces, Antifonas, y Psalmos, quanto les dictò la devocion, y pedia la necesidad. Gastaron muy bien la mañana en rezar, y cantar las Míssas; y siguiendo inmediatamente la Salve, con su acostumbrada devocion, y ternura, llegó esta, y el Sol al medio dia. A esta hora, que lo era de llegar siquiera, y con no poca fatiga al Pozo del Santuario (que como allà Christo el de Sichar, santificò aquí MARIA Sma.) bolvieron à formar su Proceßion, de penitencia propriamente, vistiendo, quando no otros cilicios, el de sus abitos, y gruesas, duplicadas jergas, caldeadas con la ardentía toda del Sol: descalzos, y esparcidas, cara, y cabeza, con el implacable polvo del exido, que repite para ceniza, mas terca, y pegajosa, con la otra mortificacion del sudor. Con todas, pues, llegaron à su Convento, y Refectorio, vencida ya la hora de siesta, pero aviendo acabado en una mañana su dia. Al siguiente puso la clave al Novenario quien la manejò para abrirlo; el Cabildo Eclesiastico con la asistencia de S. Exc. Real Audiencia, Tribunales, y Ayuntamiento, que no avia faltado dia alguno, y aun en los de Tabla intermedios asistia la mitad de los Regidores, y un Justicia, ò Alcalde Ordinario. Hechóse el resto à la solemnidad, y devocion, y mucho mas à la Oratoria, con que quiso clausular este otro Novenario el mismo Magistrat, Dr. y Mró. D. Bartholomè de Itta, quien creyendo de su obligacion instruir, y alentar al publico en esta comun neces.

necesidad, no omitió las fatigas del pulpito, de que tanto gusta su auditorio.

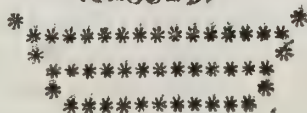
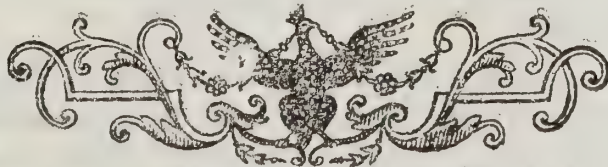
282. Tras estos dias, y á exemplo de la Nobilissima Ciudad costó otro de deprecacion á la misma Señora por su afligida Patria, el muy illustre D. Juan de Velazco, Altamirano, y Legaspi, Conde de Santiago, y en este como en el primero, fue una la devota frecuencia de los fieles, y de los Sacramentos en el Santuario, y casi tanta esta, como aquella. No bastaba el numero de sus Penitenciaros: eranlo quantos expuestos Seculares, y Regulares, concurrían á deprecacion comun, ó especial, de que preocupados no podian ni aun hacer oracion: hacianla mejor, quando desvanecidos en humo los pecados llegaba por su direccion á los Cielos el arrepentimiento que avia hecho exprimir á los ojos. Exprimianse, y casi se penetraban sin intermission en todo el dia, los concursos en el Santuario, y su bien poblado Territorio. A sufrir la numerosa Mexico, aun sin la mitad de su gente, falta alguna, se huviera creído en esta ocasion despoblada, por solo poblar á Guadalupe. Revertíase una Ciudad entera de sus muchas, apretadas viviendas, y como que sobaban vecinos para poblar desiertos, y montes, apiñaban sus cercanos cerros, sus plazas, llanos, y caminos, siendo su calzada, y demas sendas cordones de gente, y como poblados movedizos, que enlazaban con Guadalupe á Mexico, y unian la Ciudad y el extramuro. Tanto atraía el ambar de sus Rosas, y tantos la fama, y experiencia de la preservacion del contagio, y buen olor de aquel lugar, que como ya apunté, y se admiró, ni en estos, ni en muchos mas dias de la plaga, avia muerto mas, que uno, ú otro; aquel cansado de vivir á su espacio, y otro que apresurandose mas que debiera, cayó, y rodó del cerro al sepulcro. Desvanecíase en terminos de Guadalupe el contagio, que rodeaba en contorno, y no entraba. A vista de esta inmunidad, vease qual sería la frecuencia en aquel Pais, y la ansia por tomar el Asylo de su Templo: creíase acaso el que á Esculapio, á Apolo, y aun á las mismas Enfermedades consagró estudiva la Grecia, y en cuyas paredes, y columnas se fijaban descriptas las mas rebefadas dolencias, y sus experimentados remedios. A cuyo fin, y por la misma religiosa causa quiso Plinio, que Hyppocrates describiesse tan puntual sus Epidemias, para que pendiesen en aquellos Templos por tablas, y despues en el de la fama por milagros. Y á cuya imitacion hacian lo mismo, segun Valerio, los Romanos en los Templos que dedicaron á la Fiebre, á la que hicieron Diosa, solo porque dañasse menos: (f) Como si así fuera en Guadalupe, y huviesen de leer en sus paredes el remedio, ó preservacion de su dolencia; ocurrían todos, y se tenían por preservados tocando aun las paredes del Templo. Y verdaderamente que era así, no solo porque la misma Señora de ellos sacó de aquí los Remedios para su Hermita; sino porque fue la que con este, y otros ocurros á su auxilio, remedió finalmente esta plaga.

Otras deprecaciones, y frecuencia hasta de Sacramentos en el Santuario, y Templo de Guadalupe.

Templos en q se fijaban descriptas las enfermedades padecidas.

(f)

Febrem autem ad minus nocendum templis, colebant in ea, que remedia, que corporibus aegrotum adnexa fuerat, deferebantur. Valer. Max. lib. 2, cap. 5.



CELESTIAL PROTECCION

CAPITULO V.

Toma cada dia mas cuerpo la Fiebre en la Ciudad: arbitra su Cabildo otras deprecaciones, y tocanse de passo algunas de las Plegarias, y Proceßiones publicas en que se defahogó la devocion.

283.

A

Rdía Mexico (ya lo vemos) en devocion; pero con las llamas de su Fiebre. Y ya que en su religiosidad no fuese milagro arder así, ardia para recabar un prodigio, y era su sanidad, la que solo pensaba restaurar por milagro. Y aunque era su ardor à este fin, no veía otro mas admirable, que el de la actividad de su Fiebre. Avíala ya herido esta mas, y mas: y así se observaba en la Ciudad lo que ante la Puerta, que apellidó Roma la HERIDA: y era, arder sin fuego noche, y dia: (a) Este portentoso, que entre otros añadió Livio al de su Historia, pareció mayor en Mexico, que en Roma; pues si en esta se vió arder la tierra sin fuego, fue, como advierte su Chronista, en el Estío, en cuya estacion, y ardencia, aun en tierra mas pura, ú oro en polvo, observó la curiosidad no sé que inflamacion excesiva à la de la polvora: pero en nuestra Mexico abrafaba, y se veía arder la tierra sin mas fuego que el de su fiebre, y esto en la estacion mas rigida del año. Comenzó à arder en lo mas abrafado del Estío, ardió, y estuvo ardiendo en el Otoño, pasó al aumento, y ardia tanto mas, quanto se iba entrañando el Ivierno, llegando à la famosa hipocresia del Mongibelo, que abriga tanto mas activo el incendio, quanto se defiende, y arroja con mas pesadas martas de nieve; y verificando la aun no muy malquista Antiperistasis, ó enemigo cerco de los Philosophos, que hasta las aguas quisieron bajo la tierra mas calientes, como las asediase la enemiga estacion del Ibierno.

*Tierra que
ardió en Roma
sin fuego.*

(a)

*Æstate terram
ante Portā icā,
diem, ac noctē,
sine ullo ignis
alimēto arsisse.
Liv. lib 2. De-
cad. 3.*

*Escudo sa-
grado de siete
ojas que labró
Mexico à su
proteccion.*

*Virg. lib. 8.
Æneid.*

284. A la agua, que así arde, ó caliente, llamó HUMOR, mas Medico, que Poeta, Lucrecio; y tal debería decirse en este caso, no el de la Mexicana, corrompida Laguna; sino la sangre de sus vecinos, que era la que se ardia, y abrafaba: por lo que compadecida la Ciudad, y su Cabildo, que andaba, mas que temeroso, solícito, trató fundir à su proteccion otro escudo, que tambien lo fuese de sangre; pero tan preciosa, como lo es la de Jesu-Christo; bien que sobreañadiendo, para lograr su patrocinio, la intercession de seis mas Cortesanos del Cielo, que caracteriza la devocion como Escudos, y protectores en necesidades semejantes, y con los que quiso (pidiendolo así lo mucho que acuchillaba à Mexico el conflicto) forjarle, como allá los Cyclopes à Eneas, un escudo, que siendo, lo mas que puede ser de siete ojas, y unas de menos buelo que otras, protegiesse à Mexico contra las puntas, que llovidas del Cielo, herian mas que las de los Latinos:

*Ingentem Clypeum informant unum omnia contra
Tela Latinorum, septenosque orbibus orbes
Impediunt.*

285. Para fabricar, pues, tanto Escudo eligió mediante su Ayuntamiento la Ciudad, siete Advocaciones de que hazer una solida proteccion: primera, y solo principal, la preciosa, derramada sangre de Christo, que fundida por todo el mundo, ó para todo, hizo el primer Orbe de este Escudo; y aun en sombra ó imagen fundió muchos para protegernos: pues si los Escudos son puertas, no solo por tener estos, y aquellas una misma forma, y figura; sino tambien un mismo nombre, llamando el Griego

*Primera oja
de este Escudo
la preciosa san-
gre de Christo, y
su deprecacion.*

THUEON

THURON al Escudo, de la voz THURA, con que significa la Puerta (y es como si de ella le dixessemos PORTON) por lo que Theophilacto quiso fuesse para el cuerpo el Escudo, como Puerta, que lo guarda, y encierra: (b) Ya se ve quantas puertas nos ha cerrado al riesgo, y abierto al amparo el de la preciosa sangre de Christo. Pero ningunas mas patentés, aunque cerradas, y entre sombras, que las de los hijos de Israel, cautivos miserablemente en Egypto; las que segun la Sagrada Historia del Exodo, quiso Dios hacer Escudos de sus vidas, y proteccion contra una mortal plaga, como se rociassen, y fundiessse sobre ellas como Escudo la sangre de un immaculado Cordero, y la que obstando à su Ministro executor (que qual el Angel, que ya diximos, y matando tantos, quantos golpes daba à las puertas, causó la plaga pestilente del año de 605. y à este modo otra no menos mortal en Egypto) escudó, y defendió à los de Israel contra la plaga que alli andubo, la que passó (tambien à cuchillo) à los hombres, y corrió hasta dar la muerte à los brutos: (c) Lo que si hizo, como expende el Chrysostomo, la sangre de aquel bruto Cordero, no fue por ser tal sangre, y que, segun erudicion que ha puesto ya en question la experiencia, bastasse à quebrar puntas de diamante; sino por representacion respectuosa de la vertida sangre de Christo; à la manera que aunque de bronce las effigies, y estatuas de los Reyes, no escudan, y auxilian à los que se asen de su asylo, porque esten labradas de bronce; sino por imágenes del Principe: (d) Exemplo ajustadísimo que bastaba para que rea de la divina indignacion nuestra Mexico se asiesse de la proteccion de esta Sangre, por primera oja de su Escudo.

286. La segunda que solicitó à su patrocinio esta nueva deprecacion, fue el del poderosísimo Patriarcha Sr. San JOSEPH, que medido por no menos pluma que la del Angel Doctor Santo Thomas, es tan grande sobre lo que pueden otros Santos, que aviendo Dios concedido à muchos el patrocinio en ciertas causas, y negocios, la concedió al mérito del Señor S. JOSEPH, en todos juntos: (e) Y si à quebrar al Cielo las puntas, era preciso que se fundiessse este Gigante Patrocinio en Escudo, bien podia hacerlo para nosotros, el que aun para el mismo hijo de Dios hecho hombre, y menesteroso de su auxilio lo labró, y fundió, como Artifice que trabajó mas en asombros, que no en vasta madera, ó bruto hierro, y para quien segun Itolano: SCUTUM FUIT INEXPUGNABILE. La tercera proteccion ministraba à la afligida Mexico el diligentísimo Archangel S. Raphael, inteligencia (como se requeria para el efecto de curar) superior, no solo à los hombres, sino à muchos tambien de los Angeles; y en la que para un mundo de enfermos contratelló Dios, y fletó los primores todos de su Medica, y en él un Escudo, ó Ancil de la salud, que bajo entre nubes del Cielo. Lo que explicó muy bien, en él, que dijo era de sus armas, y pruebas que dió ante Thobias de su originaria nobleza, siendo, como le dijo, y se nombró AZARIAS, UN HIJO DEL GRANDE ANANIAS: (f) Linaje que si calificó ilustre el Patriarcha, no fue por lo que pensó acaso, y sería descender de Reyes, ó Prophetas; sino por lo mismo que le expresó en su nombre, y origen, llamandose, como era, proteccion, ó AUXILIO DEL SEÑOR, que en rigor Hebreo, es lo que se interpreta Azarias; y añadiendo, que estaba por las nubes su origen, y que como hijo que es de Dios, lo traía del Cielo, y descendia del grande ANANIAS, ó de la NUBE DEL SEÑOR, que es la Hebréa significacion de aquel nombre, y ella una de las fecundas Nubes, que nos recatan la Divinidad, llovieron al Justo

(b)

Scutum toti corpori obiectum est ut janua quædam custodiens, & concludens ipsum.

Theoph. 6. ad Ephes. vers. 16. Supr. num. 7. ex Baron.

(c)

Et sument de sanguine, & ponet super utrumque postem videbo sanguine, & transibo vos: nec erit vobis plaga disperdens quando percussero, &c. Exod. cap. 12. vers. 7. & 13.

(d)

Non eo quod sanguinis est; sed quia Domini sanguinis per eum demonstratur exemplum. Chrys. hom. ad Neoph. t. 5.

Segunda deprecacion al Sr. S. Joseph.

(e)

Quibusdam Sanctis datum est in aliquibus specialibus causis præcipue patrocinari; ac Smo. Joseph in omni necessitate, & negotio concessum est opitulari. D. Thom. in. 4. d. 45. 3. Ar. 2. ad 2.

Tercera al Archangel S. Raphael.

(f)

Ego sum Azarias Ananias magni filius. Thob. c. vers. 18. 5.

azia la tierra, y se nos precipitan en copiosa lluvia de beneficios. Inteligencia, fino me engaño mucho, la mas genuina de este texto, y á la que si como era razon huviesse solamente atendido muchos de los mejores Interpretes, no huvieran quizá sudado tanto, en conciliar con la verdad la respuesta del Príncipe, y Smo. Angel Raphael, cuyo origen, descendencia, y nombre que se puso es tan cierto, como que es (y por esso se invocó á nuestra urgencia) la auxiliar medica proteccion que embió Dios al ruego de Thobias; el Escudo, ó auxilio del Señor, que para protexer tambien una Ciudad, descendia, como el Romano Ancil, de las Nubes.

287. La otra oja, ó proteccion al Escudo que trató forjar esta plegaria, la puso con su desnudo cuerpo el invicto Martyr San Sebastian, militar glorioso, que haciendo de su misma piel Escudo á su vida contra las saetas, que en odio de Christo le llovió la tempestad de un Diocleciano, la escudó, y defendió de la muerte; y lo ha hecho con el pueblo christiano; por mas de mil años que ha goza esta proteccion, como diré, librandolo de las saetas del Cielo, en invasion de pestilencia. Para el mismo fin, y detener los pessados impetus del Cielo (que se le venia abajo, como dicen) elegía Mexico por quinto Protector á su riesgo, y Escudo á su defensa, al valeroso Martyr, y Hercules del Christianismo San Christoval, Gigante tanto en la proteccion, como en el cuerpo (constando de curiosa observacion de Luis Vives, el tamaño, mas que de un puño de uno de sus dientes molares, venerado por tradicion constante en la Iglesia mayor de su Patria) y que agoviado con el peso todo del Cielo, sincopado á la pequeña estatura de Dios Niño, le sirvió de proteccion su mismo peso, y el Cielo que se assentó á sus hombros de Escudo. Pero lo que mas parece movia á Mexico á auxiliarse de este inclyto Martyr, fue verlo como Salamandra ilesa en el fuego (qual ella queria estar á su fiebre) quando armado de una Zelada que caldeó el Tyrano en la fragua, acostado en un lecho de hierro, que caldeaba el fuego debajo, y hecho blanco de las saetas de los Gentiles; lo libertó Dios de estas plagas, y no solo de ser herido, y abrasado, sino que su vertida sangre fue remedio á las heridas que recibieron de sus mismas saetas sus contrarios. El sexto Protector de estos siete fue en la eleccion de Mexico el que para curar pestilencias, se creyó bajado del Cielo, el maravilloso Confessor San Roque de Narbona, broquel en su vida de Roma, y de toda la Italia infestada de este trabajo; y Escudo tambien, que como la mas preciosa lamina de oro, legó á la posteridad en su muerte, en la que se halló como Escudo junto á su cuerpo, no sé que tabla que daba á leer: (g) Y era como decir en voz de todos; Yo el todo poderoso, como Autor de esta maravilla declaro, y doy á entender á los mortales, infestados de pestilencia; que se liberrarán de tan cruel, contagioso enemigo patrocinandose de Roque. Voz que acaso resonaba en los oídos de Mexico.

288. Forjado así el Gigante Escudo de su proteccion con estas seis laminas, ó doble triunvirato de Protectores, debia sobreponerle por relieve, copa, ó remate algunas labores, ó flor de ellas, que sellando su primorosa fabrica, gravasse el OMNIA SUB ROSA por epigraphe. Esta sobrepuso la florida Virgen, y Anacoreta prodigiosa Santa Rosalia, Azucena, y Rosa de bronce al parecer, martillada su virgen delicada carne, con los golpes de duras penitencias, no en otra Oficina, que en la que fingió el error á Vulcano, en los montes, y risnadas Cavernas de Sicilia: donde caldeada al fuego tambien del Amor, labró sepulcro á sus cenizas, renovando, entre

otros

Quarta de la Ciudad á S. Sebastian.

Quinta á S. Christoval

Vives ad Aug. de Civit. Dei lib. 11. c. 19.

Surius ad 25. Julij.

Sexta deprecation á S. Roque

(g)
Peste laborantes ad Rochi patrocinium confugiētes contagionem illam truculētissimā evasuros significo.
Cranz. lib 9. Metrop. c. 24.

Septima deprecation de Mexico á Sta. Rosalia.

otros de su intercession, un portento de la Arte Chymica, quando por el año de 1625. en ocasion que se abrafaba en peste Sicilia, à la Antorcha, Hermetica propriamente de la devocion, fue hallado su cadaver, no hecho ceniza, como podia à los cinco siglos de difunta sino en flores, y rosas de su integridad, dentro cierta Urna de crystal, que le avia quajado en contorno el yerto disilado licor de aquel sitio. Artificio, proteccion, y Escudo del Cielo, que ayentó, al parecer en Sicilia la Peste, con no menos estratagemas que el de aquel Caballero que saliendo à cierto desafío llevo un Escudo de crystal, cubierto emperó con un velo, que corriendo contra el Sol, y su enemigo, lo deslumbró, y cegó hasta vencerle. Y de que se quiso valer esta Ciudad, para ayentar aquel su pestilente contrario.

Gracian. tom.
2. cap. 47.

289. Aunque de esta suerte disponia su Cabildo, y Regidores este Escudo, no se puede decir lo formaban, mientras no informaban à S. Exc. solicitando su beneplacito, y ampla facultad para labrarle, gastando la cera y demas à las deprecaciones. Lo que haciendose por Consulta de 16. de Febrero, se tuvo por bien, y con la superior licencia se asignaron los dias, y tambien los Templos para hacer la devota plegaria. El primero, y 26. del mismo mes se consignó à la sangre de Christo en esta Metropolitana, donde puesto, y encendido todo su Altar mayor, de rica cera, gastada de los Positos de Ciudad, asistió esta, costeó, y celebró el primer dia à esta deprecacion, solicitando para sí este precioso baño de salud, y liquido Escudo para todas las puertas, que parece se avian ya cerrado à su alivio. El inmediato, martes 27. siguió en la misma Iglesia, y con igual celebridad al gloriosissimo Patriarcha Sr. S. JOSEPH, à quien juzgó Mexico no debia invocar como Patron para esta su necesidad en otra Iglesia que no fuese la Metropolitana, no solo porque lo es tambien de ella, y como tal se venera colocado en su Altar mayor; sino porque lo fue de la primera Iglesia que sirvió de Cathedral en Mexico, y con su advocacion es la Parrochia de los Indios, cuya conversion declaró el mismo Santo Patriarcha à la V. Marina de Escobar, que corria de su cuenta: beneficio entre otros especiales, que supone el Santo Concilio Mexicano debió à su intercession la Nueva España, para que desde los principios de su Fee, se señalasse en su devocion; y por los que en la primera Synodo Provincial, celebrada el de 1555. lo eligió su universal Patron; lo que renovó, y conformó la segunda al de 1585. ordenando se celebrasse con octava, lo que acaso no se ha observado por caer en tiempo de Quaresma su fiesta.

*Corrió por
quenta del Sr.
San JOSEPH
la conversion de
los Indios de es-
tos Reynos, y por
esso lo juraron
Patrono.*

Conc. Mexic.
l. 2. tit. 3. 82.

290. A esta deprecacion, por no discontinuar la materia, se deben añadir las que al mismo Santo Patriarcha hizo la devocion en otros de los Templos de Mexico, y que se hicieron mas señaladas. La primera un solemnissimo Novenario de Missas cantadas, y Letanias, que en la Capilla de su Sagrario celebraron, y costearon sus Curas, solicitando la intercession de este su Protector. Con igual solemnidad, y devocion le celebró otro, como à su Titular el religiosissimo Monasterio de San Joseph de Gracia, cuyo claustro de Virgenes, que respira bajo su Capa, y patrocinio, lo solicitó con religioso fervor para alivio de esta Ciudad; y el ultimo dia del Novenario salió en procession su bella Imagen, con lucido numeroso acompañamiento de Eclesiasticos, y Seculares. La ilustre Congregacion de unos, y otros, con mas las Religiosas de Santa Ines Virgen, y Martyr, en cuya Iglesia à obsequio, y bajo el Patrocinio de Sr. S. JOSEPH, en tres, ó quatro años que ha se erigió con authoridad del Ordinario, ha llegado à aumento incomparable; le celebró por la misma necesidad otro solemne

*Otras depre-
caciones al Sr.
S. Joseph.*

Novenario, que comenzó el 9. de Febrero, y el día ultimo 17. del mismo, salió su Imagen en una devota lucida Proceßion, acompañada de la de S. Raphael, y esclarecidas Virgenes Santa Ines, y Santa Rosalia; Angeles todos, si en la naturaleza no, en la pureza; y que en compañía de S. Raphael querian serlo de Guarda de la poca salud de Mexico, y recobrarle con alguna medicina del Cielo, la perdida. La Parrochia de los Naturales, Indios, de Mexico Capilla de San JOSEPH, que llaman, por estar bajo una cuerda, y contigua al Convento de San Francisco; pero capacísimo Templo, que dicen los mismos Religiosos sirvió de Cathedral, y basta al crecido numero de sus Feligreses; viendose ya, segun estos se le desgranaban sin remedio en lo humano, acudió como a su Titular, al Santo Patriarcha, cuya hermosa Imagen acompañada de otras muchas de su devocion, y Cofradías, salió en devota Proceßion de sangre, en que siendo muchísimos los Fieles que la acompañaron, parece quisieron multiplicarse, destrozandose con estrañas mortificaciones, y fervorosas penitencias. Otras deprecaciones, y Novenarios pudieramos traer celebradas al Santo Patriarcha; pero concurriendo en las Visperas de su fiesta se deben tener por anuales, bien que aplicadas por la misma necesidad. Por lo que vuelvo à la principal.

291. El día siguiente, y 28. del mismo Febrero prosiguió esta Ciudad Nobilísima el tercero de su deprecacion, consagrandolo, con la misma religiosa pompa, y esmero, al invicto Martyr San Sebastian, no en otra que en la misma Iglesia Cathedral, officiandola el V. Cabildo, por la misma especialísima razon, que la del Patriarcha Sr. S. JOSEPH; por ser Patron, que en esta, como en las demas Iglesias Cathedrales, se acostumbra invocar contra las pestilentes plagas: lo que observa esta Metropolitana, en ciertas Proceßiones, en que haciendo estacion ante su Imagen solicita su proteccion; à cuyo fin en uno de sus Altares, y es el que está erigido al trascoro, se ve entre vidrieras su Imagen, y valiente Pintura, asombro de los Professores de la Arte, y obra, segun su tradicion, de la famosa Sumaya, celebre Pintora en esta Ciudad, Maestra no solo en pintar, sino en enseñar al celebrado Viscaino Balthasar Echave, el primero, à quien tuvo por marido, y discipulo, y de cuyos padres no degeneraron sus hijos: esta bella Imagen se volvió à colocar nuevamente en el mismo sitio, y Altar, que es tambien de Nra. Sra. del Perdon, sobre cuerpo que se voló para este fin, y que aunque à la pericia, y delicado gusto de algunos aya parecido Rodela, en lo mismo lo acreditan Escudo, y tan poderoso à resistir las saetas pestilentes, como que tiene la imagen del Capitan invicto, y especial protector S. Sebastian. No poco sudó la diligencia en averiguar radicalmente el motivo, que solo dicen hubo, para que sino otras, esta Iglesia, observe esta practica en la Imagen, y deprecacion del Santo Martyr, y ni en lo que registramos, è inquirimos de los que como Maestros lo debian tambien enseñar, se halló mas, y que tuviese algun fundamento, que lo que puede servir para todas.

292. Y es lo que nos ministraron las Historias: la pestilencia, que segun Regino aconteció al año de 605. y otra, ò la misma, aunque la traen ochenta, y quatro años despues, al de 689. Paulo Diacono, y Anastasio, y con su autoridad Cesar Baronio, y se puede creer que todos hablan de una misma, no solo por las causas sobrenaturales, è identidad de los efectos de una, y otra; sino por el medio milagroso con que todos dicen cesó: y fue la revelacion que hubo de que no cessaria hasta que en la Basilica de San Pedro AD VINCULA, se erigiese Altar al glorioso Martyr San Sebastian.

Imagen excelente de S. Sebastian en la Cathedral de Mexico pintada por una mujer.

Regin. in Chr.
ad ann. 605.

Paul. Diac. lib.
6. cap. 5.

Anastaf. Bibliothec. in Agathone.
Baron. ad ann.
num. 689.

El que dicen se hizo luego, y se trajeron à Roma las reliquias del mismo Santo, con lo que cesó la pestilencia. Este altar, y su Imagen permanecia quando escribió Baronio; quien añade (y es lo que hace mas al intento) que de aqui se propagó à los Christianos la devocion de que en tiempo de peste se pintasse la Imagen de S. Sebastian en varias partes, se le erigiesen Altares, y aun le fabricasen Iglesias: (h) Lo que leemos hizo en Milan S. Carlos en la pestilencia del año de 1576. (que parece fue universal) y lo harian acaño en Mexico el mismo año, en que fue la mayor que ha padecido, ó en otra de las muchas que diximos.

293. Haceseme mas creible tomasse esta devocion de la Patriarchal de Sevilla, à que assi en la ereccion de esta Iglesia, como en el Concilio Mexicano se manda que se ajuste en los demas ritos, y ceremonias. Y creo fue la razon la que dió el Illmo. Fr. Augustin Davila Padilla, Arzobispo de Santo Domingo: „ Tiene (escribió) particular correspondencia la Nueva España con Andalucia, y Mexico con Sevilla. Primero que Mexico „ fuesse Arzobispado anduvo sus passos muy en obediencia, y reconocimiento de Sevilla: el primer nombramiento fue de Abadía sugeta al Arzobispo de Sevilla: luego fue Obispado sufraganeo á Sevilla, hasta que „ quedó Arzobispado independiente; pero con las ceremonias, y manual de Sevilla. Los primeros Clerigos que vinieron á las Indias eran de Sevilla, y reconociendo à su Prelado dieron ocasion à esta honrosa correspondencia que Mexico ha tenido con la Santa Iglesia de Sevilla. Puede discurrirse otra cosa por lo que se halla en los libros del Cabildo Eclesiastico, y es que el martes 20. de Febrero de 1565. se dió comission al Maestre-Escuela D. Sancho Sanchez para efectuar por escripturas de obligacion la asistencia Procession, y Missa de San Sebastian en su Iglesia, asistiendo los Capitulares con los Diputados, Mayordomo, y Hermanos de la Cofradia que tenia en ella. Lo que por aver esta faltado, ú otro motivo que ignoramos, como tambien el de esta obligacion (que pudo ser por pestilencia) se commutó en lo que oy se practica en la Cathedral, y deprecacion que se hace ante su Imagen, para la qual señala especial oracion el Manual. Pero sea en lo anterior lo que fuere, trató ahora Mexico auxiliarse de este glorioso Martyr no en otra Iglesia, que en la que tiene por su Basílica, y Cathedral, donde le celebró el tercero dia de su Plegaria.

294. El primero de Marzo, dia memorable por el anuncio de un Eclipse, que predijo con variedad la Astrologia, y consternado el vulgo, lo temió total hasta en sus vidas, siguió la Ciudad el quarto de su deprecacion que celebró en el Templo de Religiosas de Santa Ines, à la Virgen Santa Rosalia, cuya Imagen se sacó tambien por estos dias en una devota Procession, de una de las Capillas de la Santa Iglesia Cathedral, donde la devocion de su dignissimo Maestre-Escuela, Juez Provisor de este Arzobispado, Dr. D. Francisco Rodriguez Navarrio, le avia hecho otra igual deprecacion. A la nueva, hermosa Iglesia de San Lazaro, y su Hospital, centro ahora de no pocos contagiados, y comun sepulcro en esta urgencia de los mas miserables cadaveres, acudió la devotissima Ciudad el 2. de Marzo à hacer el quinto de su deprecacion, que celebró con el esmero que las otras, al glorioso San Roque, à quien la creyó muy debida, no solo por su comun proteccion en estas plagas, sino por aver prendido esta en su dia; y aun ya que declinaba quisieron que en el mismo levantasse otra llamada. Solicitólo propicio Mexico en dicho Templo, que se puede decir su Casa, por venerarle alli la devocion en un pulido Altar, en que se me-

La Imagen de S. Sebastian colocada en varias partes de Roma à fin de aplacar las Pestilencias.

(h)

Ex hoc propagata ad posteror religionem est, ut pestis tempore, voti causa, imago ejusdem Sancti Sebastiani diversis in locis pingi solet sed & in ejus memoriam altaria erigimur & Ecclesias fabricare.
Vita S. Caroli. lib. 4. cap. 9.

Illmo. Padilla lib. 2. cap. 35.

Correspondencia de la Nueva España con la Andalucía; y de Mexico con Sevilla, hasta en lo Eclesiastico.

*Altar de S. Ro-
que en el Hos-
pital de S. La-
zaro lo erigió el
Dr. Pedro Lo-
pez, y como de-
fendió allí su
culto.*

joró el que tenia la antigua Iglesia de San Lazaro, y edificó recién que fundó este Hospital, por el de 1572. el Venerable Doctor Pedro Lopez, Mayoral del mismo Hospital, y à cuyas Christianas diligencias, y devotos esmeros, tuvo tanto culto, y frecuencia de fieles à invocarlo en las pestilencias de aquel tiempo, que como consta de Autos seguidos ante el Ordinario, aunque no sentenciados, se lo litigó al que por aquel tiempo se le quiso dar en el Monasterio de Valvanera, y entonces Recogimiento de Jesus de la Penitencia, donde por mas cercano concurría la devocion à celebrar à San Roque, con menoscabo de las limosnas que por su asistencia lograba el Hospital de San Lazaro, y sus pobres.

295. El 3. de Marzo, y Domingo de la Quinquagesima, hizo pausa esta Nobilissima Ciudad en esta su principal deprecacion, no empero en solicitar el favor de sus Celestiales Patronos, y entre otros al prodigioso Abad S. Bernardo, à quien tiene jurado Protector, para el buen logro de sus semillas, y hace fiesta annualmente el segundo dia de su octava con su asistencia, y la de los Excmos. Virreyes, à la Misa, y Sermon; y à quien aviendo celebrado su exemplar Monasterio de Religiosas un solemne deprecativo Novenario, á fin de exterminar la perniciosa simiente que tambien apestaba los campos; este dia, que fue el ultimo, determinó sacar su Imagen en procesion, que acompañó por especial convite el secular Cabildo, y granado concurso de ambos estados, que conducian las Imagenes de S. Bernardo, la milagrosissima del Patriarcha Sr. San JOSEPH, que se venera en su Altar de dicho Templo, y la devotissima de su ECCE-HOMO, sagrada obftentacion de lo que vale un peso, tambien para las cosas del Cielo, pues es tradicion, que desheando algunas Religiosas de este Convento una Imagen de nuestro Redemptor en este lastimoso passo, ocurrieron á la Portería ciertos Artifices, que se encargaron de hacerla como les pedian; para lo que pidieron algo del precio (y es lo que vulgarmente llaman señal) y aviendoles dado un peso solamente à pocos dias lo trajeron acabado, y tan perfecto como se vee, sin que bolviessen à cobrar su hechura, ni se pudíese rastrear quienes fueron; por lo que las mismas Religiosas llamaron à esta Santa Imagen el Santo ECCE-HOMO del peso, que es cierto tuvo valor incomparable.

*Santo Ecce
Homo milagro-
so en el Monas-
terio de San Ber-
nardo.*

296. El siguiente dia 4. de Marzo, y Lunes de Carnestolendas siguió la misma nobilissima Ciudad la deprecacion á sus siete selectos Protectores, y para invocar al sexto, que era, aunque no en orden, el glorioso Martyr San Christoval, de quien esperaba que apresurandose, y atrancando como Gigante desde el Cielo, le traxesse el Sol de la salud en sus hombros: eligió para su deprecacion, y lograr esta otra sanidad, la Iglesia de Nra. Sra. de la Merced, en esta su Mexicana Provincia, donde votó la devocion al Santo Martyr, un nuevo, primoroso Retablo, variando la práctica de pintarlo solo en las paredes, y despejadas sobre puertas de los Templos, è indicando á la devocion con solo un dedo, quanto debe ocupar un Gigante de Santidad: causa que movió al devoto Ayuntamiento para hacerle aqui su deprecacion, con el mismo esmero, y expensas que las anteriores. Ocupado el Miercoles no solo con la sagrada ceremonia de la Ceniza, sino con la preciosa asistencia de la Ciudad al Sermon de Feria en la Casa Profesa, y el Martes anterior con la deprecacion que se dirá en el Capitulo siguiente; finalizó esta el Jueves dia del Doctor Angel Santo Thomas, dirigiendola al poderoso Archangel San Raphael, en el Templo de San Juan de Dios, cuya Sagrada Familia lo venera, y aplaude como Custodio de su

Patriar-

Patriarcha: circunstancia que atrajo la Ciudad à esta Iglesia, haciendo mas celebre su deprecacion el numerosissimo concurso que à ella, à la Novena, y Visperas de San Juan de Dios avia ocurrido atraido de su devocion, y mucho mas de la necesidad que le ponía la muerte à los ojos.

CAPITULO VI.

Aumentanse en Mexico al passo que los de la Plaga, y su miedo, los ardores de su devocion: indicanse otras Deprecaciones, que así la Ciudad, como el Publico hizo à la Magestad Divina en este tiempo, por medio de sus mas insignes Imagenes.

297. **S**I entre los Meses fue infausto, y ultimo aun para 'el año, por herbir en fiebres, como quieren algunos, el Febrero; mucho mas debe serlo el de Marzo: Mes todo guerrero, y no pequeño Tercio de la valiente, por mas que visóna infanteria del año, militando en dos estaciones tan contrarias, y que pelean tanto como el frio, y el calor, y à quien, para hacer belicoso en el nombre, dió Roma en sus Kalendarios el de Marte. Desde el que tuvo principio la Plaga, no hubo Mes en que no ardiessé mas, y mas, y no fuesse para la aguda Fiebre tiempo (como dice el Medico) de aumento: y aunque al de Febrero parecia se acercaba al de su estado, y que no podia ser mas deplorable, hirviendo ya en la pestilente Fiebre toda Mexico, no tuvo que hacer con el Marzo, que no contento en nuestra calamidad con solo el nombre, tomó la realidad de guerrero, siendo el mes, en que à nuestro parecer, mas guerrero que el fabuloso Marte el verdadero Dios de los Exercitos, y Caudillo que pone en arma al universo, nos hacia mas sañudaguerra, ostentandosenos, como tambien el tiempo, en que la hacia divinamente belicoso. Combatida así la Ciudad apenas reservaba heridos la Plaga, que no los contasse con los muertos, y picando la imaginacion de los vivos, no les valia el indulto de sanos, para no ser de los heridos; padeciendo ya aquella regular, y no pequeña porcion de enfermedad, que el perniciosamente sabio Erasmo, puso en la imaginacion, ó temor de ella: (a) Y pareciendo esta, la otra gran Pestilencia del mundo, en que, segun Baronio, que tomó de Procopio hasta las voces, caían los nuevamente enfermos, concibiendo que alguno en realidad los heria; à cuya imaginacion acuchillada seguia inmediatamente el achaque: (b)

298. Y aunque en la nuestra concediessémos contra la verdad que los que enfermaban de nuevo no creyessen que realmente los tocaban, herian, y contagiaban los ya enfermos; no podemos negar, concebían, los heria sensiblemente otro hombre, y mucho mas que hombre, el mismo Dios: y quando no Dios por sí mismo, por medio de los que son los hombres de sus Armas, Cabos, y Militares en sus batallas, quiero decir, de los Elementos, Cielos, y Planetas. Con que siendo grande la hostilidad que padeciamos nos la hacia mayor, si es que podia serlo, el temor. Creíanse ya todos su ruyna, y aun à los elementos tan perniciosamente vecinos, como que para acabarlos se les huviesse ya echado encima. Tales andaban estos de rebueltos! La Tierra que parecia no querer ya sufrir viviente: la Agua, que quando la apetecia mas el bochorno, brindaba en vez de refrigerio, veneno: el Ayre, que cavalgando con nombre de Muerte un Esqueleto, corria ma-

Mes de Marzo guerrero para la salud basta en el nombre, por lo que irrita las fiebres que atrabe el Febrero.

La mayor parte de las enfermedades el temor, y la apprehension de ellas.

(a)
Frequentem autem non minima morbi pars est imago morbi, metusque. Erasmi. lib. 3. Apoph.

(b)
Quod enim in ipsa inciderent, percuti se ab aliquo viro putabant, morbusque subito iruebat. Baron. jad ann. 594. ex Procop. lib. 2. de bell. Persico.

Acrecentaba el temor los rigores de la Epidemia.

rando, y embebía una punta à cada soplo; y finó puro, tan refinado, al modo que se cree el fuego en su esfera, como que se acendrabá en cuerpos, y crysoles de barro, à las sentidas, bien que no vistas llamas de la Fiebre. Quedabales para recurso el Cielo, pero hasta este se les juntaba con la tierra: y aun los Planetas, que no podian negar distantes, y otros fijos, los creian precipitados ya en sus influxos. Ayudabanles à esta otra enfermedad, y epidemia de la imaginacion, los fatales anuncios, y prognosticos de los Astrologos, de algunos que lo son por curiosidad, tal qual que lo tiene por profesión, y muchos por melancolia; pero todos que ahora lo exercian por desgracia.

299. No avia conversacion en que no se entrometiesse su juicio, y la que comenzaba por recreo remataba en funestidad. Tratabase en qualquiera, como de cosa obvia, y trivial, de los seños del Cielo, y sus influxos; de los vientos, y uracanes passados, y presentes; de las extemporaneas tempestades, y sequedad exprimida en un Cometa; de los Eclipses anteriores, y por venir, los de Luna, que solo no avian parado en sus efectos, que aun duraban; y el de Sol que se avia prognosticado, por signo de guerra à la primera Aurora de Marzo: y siendo así, que ni avia este llegado, ni a noticia del vulgo judiciario la opinion de los otros Astrologos, que al menos para que haga efecto un Eclipse quieren dias, y meses los mas bien recibidos; en una misma hora, è instante, se creian la siembra del daño, y su cosecha, la publicacion de la guerra, y la batalla, lidiar los Astros, y quebrar en los inferiores su enojo, esconderse el Sol como medroso, y salir, mas que ensangrentado colerico, à estrellarte con los vivientes. No oían, ni entendian el sentido clamor del Profeta, que à manera que fuesse en estos casos voluntad el temor, y no razon, nos grita: A SIGNIS COELI NOLITE METUERE. No queramos temer à los signos del Cielo, y sus señales. Y antes como si abrazassen la exquisita sentencia de Origenes, que creyo probable Gerson, y otros que cita, y quisieron concordar la Astrologia, y Theologia, querian fuesse el Cielo un como delineado Mappa de estrellas, en que Dios anticipadamente compendiasse una puntual historia de los humanos sucesos, è infortunios, bien que libres, y exemptos de fatalidad necesaria. Y aunque decorar esta plana pedia mucha luz, y discrecion, parece la querian leer à ciegas, y en las palpables tinieblas de su Eclipse. Ciertos de que avia de negarla el Sol aquel dia, pensaban como proveerse de luz para aquella hora, y acató de la ultima candela. Ni creo faltò entre otros algun Diogenes, que si no à buscar al Sol eclipsado, pensasse salir casi al medio dia con lanterna à veer si hallaba vivo algun hombre. Tales estaban muchos de muertos!

300. Y mucho mas las que no lo eran, y les sobraba la pusilaminidad para mugeres: pasaron estas en prolijas vigiliass la noche, temiendo no las asfaltasse dormidas la muerte. Familias enteras huían en romería à algun Santuario, y mas al asylo de Guadalupe, por si les valia este Sagrado; y no menos escandecidos, y temerosos, que sus mas pequenitos hijos, sus Padres, caminaban atropellados, como que los fuesse siguiendo el Eclipse. Enclaustrados otros en sus catas mas yertos de miedo, que no ardidos en devocion comenzaron à orar con la noche, y sin medirla previnieron al Sol en su Oracion, que avia corrido, sin otro relox que su llanto, distilado para assegurar su ultima hora, de los dos orbes de sus ojos. Ni fue esto mas en muchas voluntarias Clausuras, que lo que hicieron las Religiosas en sus Claustros, hasta donde avia entrado, para citar mas escondido el temor, y

*Mucho mas
à vista de las
señales del Cielo,
y Eclipses.*

Jeremias cap.
10. vers. 2.

Gerson. Trilogio
Astrolog.
Theologizata.

en cuya estrecha regla, aun los mas dissolutos, se vian igualmente religiosos, anhelando à que en el refugio de los Templos se adorasse patente Dios hombre en el Sacramento de las aras, supliendo esta otra ausencia del Sol, el que desde que se produjo por sí mismo alumbra, y alumbrará al Orbe Christiano; y queriendo desvanecer un Eclipse con otro, el del Sol criado, con el de su Criador, que no contento con el que padeció, parando en niño, de Gigante, de hombre en las estrechezas de un bocado, deshizo el Eclipse que padecía la Luna de la Iglesia, queriendo iluminar todo el mundo, celebrado con especialidad en su adorable Sacramento, y en la solemnidad que decimos del Corpus. Por lo que acaño buscaban el remedio à un Eclipse en sus rayos. Pero no condescendiendose à sus desheos, se dió mas fineza à sus fervores: crecieron con la noche, y alborando la Alva à aquel temido alumbramiento, pujaron, ò parieron los montes, y entre la rifa de la Aurora, nació propriamente ridiculo, y à manera de despreciable fabandija el fingido cuerpo del temor; pues el Sol, que segun la mejor observacion que se avia hecho, allà al quarto de la Alva, quando nadie lo via, huvo de comenzar à vestirse, ya à las seis, hora en que se nos levanta en este tiempo, salió sin mas ropa que sus luces, y si con alguna interposicion, tan pequeña, que azorada al rayar, huyó medrosa, como parto al fin de los montes. Salio, pues todo el Sol, sin otra señal de aver lidiado, que señorearse como triumphador de todo el campo, y el viento sutil, que era como la aura de su aplauso; y despues de todo avanderizado contra la punta de sus rayos, ó bien el temor, ó la ignorancia, que lo avia observado durmiendo, esperaba de las ocho à las diez otro Eclipse, el que no pudiendo negar ya avia passado, asustaban de nuevo con la interposicion de sus efectos.

301. Entre tanto la Ciudad afligida, y su mas noble, quando piadoso Ayuntamiento nada hacia mas entre lo que se ha dicho hizo, y sedirá, que levantar al Cielo las manos, arbitrando deprecaciones, è instando à la divina misericordia. A cuyo fin entre otras que se hicieron en este Mes, debe ser primera, al menos en su narracion (ya que el rebato de la plaga no nos impide guardar orden) la que se dirigió à MARIA Sma. de la Piedad. Entre sus Santuarios, è Imagenes, que como Torres de David, y sus Escudos tiene Mexico à todos quatro vientos; y son Nra. Sra. de la Bala (de la que ya dirè algo) al Oriente; al Poniente la que ya expresse de los Remedios; y al Norte, que tambien lo es de esta narracion, la principal de Guadalupe; es celebre, y frecuentado en todos tiempos, y mucho mas en el de la Quaresma, y sus Sabados, el que está al Sur, que con inversion lastimosa parece el Aquilon de Mexico, pues le vienen de èl todos sus males: llámase Nra. Sra. de la Piedad, y cierto es un Presidio de ella fundado alli para enfrenar la casi perpetua desbocada furia de este viento, y no por menos veteranos Soldados que los que recluta por estrellas de su milicia el gran Patriarcha Santo Domingo de Guzman, cuyos hijos lo tienen, y mantienen en sus primitivos fervores. La Imagen, y Sagrado objeto de estos cultos es de MARIA Sma. con la misma Advocacion de la Piedad, el destrozado cadaver de su hijo en los brazos, y à vista de los instrumentos de su Passion, piadosamente dolorosa; Pintura entre Romana, y Celestial, y por lo mismo, un como pintado Romano Ancil, y proteccion del Cielo à nuestros rictgos, segun la tradicion de su origen.

302. No sé que en nuestra antigüedad desgraciada se aya publicado de ella cosa alguna; pero permanece acaño escrito, y mucho mas impresso

La Fiesta del Corpusinuo principio de una Revelaciõ en que mostrò Dios faltaba à la Luna de la Iglesia el lleno, ó Plenilunio de esta solemnidad Ex Hist. revel. V. Euch. ap. Brunn. ad dié. Corp. Xpti.

Santuario de N. Sra. de la Piedad al Sur de Mexico, como para enfrenarle este pernicioso viento.

*Origen de N.
Sra. de la Piedad,
Recoleccion
de Religiosos
Dominicos ex-
tramuros de
Mexico.*

en el corazon de los Religiosos, transferido de Padres á hijos, lo siguiente. Y es que otro Religioso, que con el cargo de Procurador, se transportaba de esta su Provincia hasta Roma, llevó mas de parte de su Religion el encargo de solicitar alli la pintura de un lienzo, è Imagen de MARIA Sma. qual entonces se aconstumbró pintar, y se llamó hasta oy de la Piedad. Tan antiguo es el indiscreto anhelo por qualquier Pintura de Roma, y no advertir (como ya muchos sienten aunque á costa de su dinero, y escarmientan otros en cabeza, y en cabezas ajenas del acierto que quieren sea comun en aquel Pais) que qualquier Pintor bueno es Romano, y que si no se executa, y busca lo mejor, tan ruda será Roma como Mexico. Pero doy-me por ciego para no juzgar mas de colores. Solicito el Procurador luego que llegó encargó su Pintura á uno de los Pintores de Roma, que solo pareció de los mejores, en no poner en muchos dias la mano al lienzo, y pintar para la eternidad en la tardanza. Poniale espuelas el Religioso, con que se las calzaba ya al tornaviaje, y que era injusticia huviesse mas demora en el obrador de un Pintor para un lienzo, que en la Corte Romana para concluir, como avia concluido ya, sus negocios: pero despues de todo, y al tiempo de la propartida no avia hecho mas en el lienzo el Artifice, que algo mas que dibujo, pero quizá menos que bosquejo: instaba el Religioso que acaso avia ya pagado al Pintor, y este, ó vexado, ó satisfecho de que aviendolo comenzado bien, avia hecho en el lienzo la mitad, lo entregó así al Procurador, persuadiendole que qualquier Pintor en las Indias podria sobre lo hecho, y siguiendo aquellos contornos, proseguir el bosquejo, y la ultima mano del retoque. Tan cierto es que es el todo de esta Arte el dibujo, y mas que facil añadir à su artificiosa invencion los colores. Mas no lo fue aqui tanto, que no se hiciesse por milagro, Trajo finalmente el Procurador hasta Mexico aquel su lienzo informe, y que tambien lo era de su actividad malograda, y quando informados los Religiosos lo huvieron de estender para enjugar su desconuelo, y arbitrar como remediar el defecto, tuvo mas que hacer la admiracion que los Artifices; porque contra lo acaecido en Roma, è informado por el Procurador, se halló el lienzo acabado, la Imagen tan perfecta como hermosa, y de manera tan sobre la que usan los Pintores, bella, que dió á entender, no necesitaba colores de la tierra, porque en ella lo avia gastado el supremo Artifice, del Cielo.

303. En este portento se fundió como Escudo tambien para Mexico, y Ancil que trabajó Roma, y el Cielo, esta Sagrada Imagen: y aunque como se reflexa en los que han escrito de aquel, y es comun à esta, y à otras de nuestras admirables Imagenes, no podemos decir mas que FERUNT, DICUNT, lo que solo expresa tradicion; la que hemos puesto tiene los abonos de constante, y para seguirla Yo à ciegas, me basta averla ya escrito en el orden que la refiero, escritor de toda autoridad, y tan cuidadoso, y diligente como el Padre D. Julian Gutierrez Davila, Preposito de la Congregacion del Oratorio Mexicano, quien la halló digna de perpetua memoria poniendola en las suyas Historicas, y acrecenta su culto refiriendo el que han dado à esta Sagrada Imagen los exemplares Sacerdotes que menciona. Bastabale à esta para milagrosa el portento con que hemos dicho se pintó; pero á este parece han querido acreditar otros muchos, y de no pocos de los que obró su intercesion en los principios, hecha juridica informacion por el Illmo. D. Juan Perez de la Serna, Arzobispo de Mexico, los examinó, y aprobó por el Octubre de 1614. asianzando en ellos los favores que ha hecho

*Memor. Hist.
1. p. lib. 2. c.
5. num. 126.*

*Milagros autenticos de esta
Sma. Imagen.*

cho despues à sus devotos, y por los que reconociendo su lienzo, y Celestial Pintura digna de hacer quadro con la que venera Mexico en Guadalupe, ha sufragado con presentallas, y dones à su culto, siendo uno; y que debia ser Caudillo en estos votos el Excmo. hasta en la religiosa piedad, Duque de Linares, Virrey de esta Nueva España, cuya liberalidad no sufriendo la dilacion que permitia la pintura de su principal bobeda, y otros adornos de su Santuario (que fue lo primero que pensó) gastó mas por la brevedad, fundiendo, y difundiendo muchos marcos de plata, en una reja, ó barandal de este metal precioso, con que adornó su Presbyterio: precedieronle, y hanle imitado otros su generosidad, en nuestros dias, con otros dones debidos à su devocion, y à la laudable sollicitud de su actual Prior.

304. Ocurrió, pues, Mexico à esta Sagrada Imagen, y su Santuario, à donde se dirigió su noble Ayuntamiento el Viernes 29. de Marzo, y tan liberal como devoto hizo, y costeó de cera, y demas gastos otro dia de especial deprecacion à que concurrió todo aquel devoto Pueblo, y no poco de Mexico. Poco antes, y fue al principio del colerico Marzo, atizó el fuego de su devocion la misma Mexico, que milita sin excepcion bajo el estandarte, è illustre Archi-Cofradia de Nra. Sra. del Rosario, cuya noble, piadosissima junta viendo quanto se avia apoderado el contagio, trató christianizar el auxilio que observó Galeno en Hyppocrates, y por cuyo acierto lo apellidó MILAGROSÍSSIMO: y fue ordenar como toda la Ciudad se encendiese en devotos fuegos, pero olorosos, con flores, rosas, y coronas suavissimas, que sudassen suavidad en sus ardores, para que así purificado el ayre, respirasse mas saludable; que espuntualmente lo que dice Galeno, hizo Hyppocrates en constitucion semejante: (c) Y lo mejoró la illustre Archi-Cofradia del Rosario, dando principio en el nuevo hermoso Templo de Sto. Domingo á un solemne Novenario, à que convocó á toda Mexico, y à que como observa en sus festividades mas insignes, movió de su Capilla al cuerpo de la Iglesia la bellissima estatua de MARIA Sma. de su titulo. Ardieron, pues, por nueve dias en rica cera, y llamas de la devocion, que excitaron las antorchas de los Predicadores, las flores del sagrado Rosario, gastandose, sobre las precisas expensas que erogó la Archi-Cofradia, lo mas de la mañana en Sacrificios, Platicas, Letanias, y deprecaciones, à que prevenian, y acompañaban con sus plegarias las campanas, no obstando los Sermones de Feria, à que ocurre el Santo Tribunal, porque à mas de que concedia tiempo su discrecion, lo supo grangear el cuidado, adelantando la hora para no acortar solemnidad al Novenario.

305. Acabado este se acordó sacar en Proceßion la Santa Imagen, como salió la tarde del Domingo 10. de Marzo, acompañando à la Sagrada de Predicadores, sugetos de otras Religiones à que corrió el convite la Archi-Cofradia, que no lo avia menester para despoblar á Mexico, encordonandose toda en el Rosario, pero para mayor authoridad, y lucimiento lo estendió à la nobilissima Ciudad, y su Cabildo, que acompañó la Proceßion dirigiendose à la Plaza mayor: rodeó la Ciudad recreandola con la olorosa confeccion de las suaves, balsamicas flores del Rosario, articuladas en los fervorosos labios de sus Congregantes, y encendidas en las antorchas de sus manos, debidas, qual todo lo demas, à su illustre Archi-Cofradia, siendo esta la septima vez que en ciento, y veinte años, que ha se adora en esta su Capilla, ha salido en publica Proceßion esta su bella Imagen. La primera por el de 1634. en deprecacion, ó accion de gracias por las retiradas aguas de la ultima inundacion de Mexico, que estando si ya

*Deprecacion,
y Proceßion de
Nra. Sra. del
Rosario,*

(c)
Jussit mirabilis-
simus [Hyppo-
crates per totā
Civitatem ac-
cēdi ignes; flo-
ribus, corona-
mētisque odo-
ratissimis fla-
grantes, unguē-
tisque suave-
olentiam spi-
rantibus per-
fusus, ita ut
aer tabificus
emacularetur,
atque purior,
syncerior, salu-
brior à spiran-
tibus fufim du-
ceretur.
Galen. lib. de
Cōmod. Tho-
riacæ.

*Ocasion que
ha salido en pu-
blicas Proceßio-
nes, ó deprecac-
iones N. Sra.
del Rosario, y
por que causa?*

libre, no enjura, costó la Archi-Cofradia una calzada para la Proceſſion que ſe dirigió por ella del Convento Imperial de Santo Domingo à San Francisco. Segunda en la Dedicacion de la Santa Igleſia Cathedral. Tercera, y quarta en la publicacion de la Hora del Roſario, y ſolemne Dedicacion de ſu Capilla, que oy ſe demuele, con intento de mejor fabrica. La quinta à devocion, y ſuplicas del Excmo. Virrey Conde de Moctezuma, el año de 1697. por neceſſidad de la epidemia, y enfermiza conſtitucion de aquel año. La ſexta en aplauſo à la Canonizacion de San Pio V. á quien acompañó en la ſolemne Proceſſion, como madrina. La ſeptima, y ultima la preſente, hablando de las extraordinarias; porque á ley de ſus conſtituciones la ſaca en Proceſſion annualmente, aunque por corto eſpacio ſu devota Archi-Cofradia.

306. Nació eſta caſi quando Mexico, que rindió el cuello al Evangelio, atraſida de la ſuavidad del Roſario, predicandolo luego á los principios de ſu Fee el V. Fr. Thomas de San Juan, ó del Roſario, como otros le llamaron por lo mucho que diſundió ſu devocion; uno de los Religioſos Dominicos que el 23. de Junio de 1526. aportaron los primeros à Mexico conducidos de ſu V. Fundador Fr. Domingo de Betanzos; y predicandolo agitado de dos portentos, el de ſu ſingular virtud, y ſantidad, que ocupa muchas planas à la Hiſtoria, y el de ſu milagroſa ſalud, caſi reſurreccion, y libertad de los ultimos aſſaltos del demonio, que viſiblemente en eſte ſu Convento de Santo Domingo de Mexico, le concedió á eſte fin MARIA Sma. Y fue que en una vigilia ó deſvelo, en que avian quebrado juntamente ſus ojos, y los ultimos paraſismos de una gravíſſima enfermedad que ya lo preparaba al ſepulcro, le aſſaltó en figura horrible, y eſpantoſa, el comun enemigo: aſiſe el moribundo deſpavorido de una Imagen de la Sra. que era ſu unico deſcanſo en ſu lecho, y guareciendole bajo el velo que la cubria le pidió favor en tal trance. Alargó ſus virginales manos la gran Reyna, y tomando la de ſu atribulado ſiervo: „ No temas hijo (le intimó) que „ contigo eſtoy: levante, y predica mi Roſario, que Yo te favoreceré: à cuya voz huyó la enfermedad, y el demonio: y el Religioſo para mejor cumplir el precepto predicando el Santo Roſario, trató fundar ſu Cofradia. Fundóſe eſta cali al miſmo tiempo por el 16. de Marzo de 1538. coadyuvando ſus ſuperiores, y piadoſos vecinos de Mexico, y fundóſe con una pequeña Imagen de MARIA Sma. del Roſario, que era, y es aun un pequeño tablero, ó breve lienzo; qual pudieron traer por tan largos, è incommodos caminos aquellos primeros Religioſos; pero à pocos dias cultivó la mies de ſu predicacion en mayor culto: llovieron ſobre las recién nacidas flores del Roſario las limoſnas, y la Cofradia que no tenia mas Imagen que una tabla, encendiendo la hornaza de la devocion eſte ſu fundador devoto, la llegó à conſeguir de plata: recabó de el Alguacil Mayor de Mexico, Gonzalo de Cerezo, y ſu muger Maria de Eſpinola, gaſtaſſen parte de ſus muchas riquezas en fabricar de plata pura una Imagen que ſe llamaffe Nra. Sra. del Roſario, y que guardada como celeſtial Theſoro, en ſu Capilla, ſe ſacaſſe en Proceſſion ſus ſieſtas: hizieronla de no menor eſtatura que una muger perfecta, de plata toda haſta en las ropas, que engañaron preciſas piedras, y tan hermoſa como ſe admira en el Altar que ſirve oy de Sagrario al nuevo Templo de Sto. Domingo. Sacóſe en aquel tiempo en Proceſſion en las ſieſtas de la Sra. pero luego que fueron mas en numero, y delicadeza los Cofrades, y que à eſtos començó à peſar el cargarla, ò à otros que cargafſen con ella, ſe quedó de fixo en uno de los Altares, y Colate-

*Antigüedad
de la Cofradia
del Roſario.*

*Padilla lib. 2.
cap. 3.*

*Imagen de
plata de Nra
del Roſario.*

rales de la Iglesia, y se hizo otra de talla para que sacasen en sus fiestas los Cofrades.

307. Esta sirve hasta oy pero no mas que en processiones, porque à la veneracion en su Capilla se expone otra tan bella, como milagrosa, cuyas maravillas publican sus votivos quadros, otras los que las han recibido, y algunas las ojas de los libros, en que ya respiran impresias; y es otra bella Imagen de talla, que poseyó Thoribio Fernandez de Zeli, Diputado de la Archi-Cofradia à la que la donó, por el año de 1618. siendo su Mayordomo Pedro de la Palma; y es la que ha salido en las ocasiones, que diximos, y la que no sufriendo tan solo de pulida talla la generosidad de sus Cofrades, la armaron de manera que ostentase la riqueza de sus vestidos, perlas, y preciosas piedras de que es el menor un thesoro; como se admira, ya colocada en su altar, ya en lo publico, principalmente el dia, y celebridad del año nuevo, que con asistencia de los Excmos. Virreyes, y Ciudad sale en procession, mas espedable al vulgo por el competente numero de Doncellas huerfanas que dota, que fue uno de los fines de esta Archi-Cofradia, poniendo en sus constituciones, que los Diputados para este efecto, y dotar al menos una niña, saliesen à recoger limosna entre la buena gente de Mexico. Pero bajo el manto de la Señora han dado tantos frutos de honra, y honestidad las flores de su Santo Rosario, que del tiempo de su fundacion al presente de 1738. ha expendido, en quatro mil, quatrocientas, y setenta, y seis huerfanas que ha dotado, un millon, trescientos, quarenta, y dos mil, y ochocientos pesos, summa que hace mayor la de quatrocientos mil pesos, que es lo que solo se ha podido ajustar de gastos extraordinarios, y anuales; y prueba no tanto de la liberalidad Mexicana, como del amor que tiene à MARIA Sma. y su Rosario, en que ojalà nunca flaquee; pues mueren sin ellas, las aves que viven entre Rosas.

308. Assi en MARIA Sma. del Rosario se auxiliaba Mexico de mil fortalezas en una, y de Escudos mil, en sola una Torre, que es su cuello, y el que si bien se considera no cuelga, ni ostenta otro collar de ellos, que el Rosario, ni pone en cuenta mas fuertes Escudos, que sus granos, pues en parafrasis literal del singular Gislerio, es uno mismo el gallardo parecer de unos, y otros, elogiandose aqui el cuello de MARIA por los adornos de su garganta, hilos de oro, y de preciosas perlas, que penden de ella, como de la Torre los Escudos: (d) Dandonos à entender quantos, y quantos fuertes Escudos ensarta à nuestra proteccion en su Rosario, y que es uno engarsado de muchos, que pendiendo, y escudando bajo su patrocinio à cada uno, defiende à todos, debiendo ostentar por lemma el ANTE OMNES, que es propria expression de un Escudo, Y el que antes que Mexico, y su piadoso Ayuntamiento, se acogiese, por los rigores del corriente Marzo, à la sombra de MARIA ya en lo florido del Rosario, ya en el arido territorio de la Piedad (à que ocurriò este Mes, como hemos dicho) solicitó en la proteccion del insigne Thaumaturgo de Padua, San Antonio, que hasta en su nombre, como quieren algunos, es Escudo en los riesgos, al menos, poniendose al auxilio ante todos: ANTONIUS, ID EST: ANTE-OMNES. Entonces, pues, la atribulada Mexico, que segun lo que le fallaban todos sus naturales esfuerzos, ya no buscaba mas que milagros, acordó ir à San Antonio en pos de ellos, y para hacerle una, y la ultima de las deprecaciones que con superior dictamen costéó, eligió el famoso Templo de Santiago, Parrochia del barrio, y numerosa poblazon de Tlatelolco, gran

Crecidos gastos de la Cofradia del Rosario de Mexico.

(d)
Laudatur si-
quidem sponsa
collum ex ad-
finitijs ornamē-
tistorquiu aue-
reorum, atque
monilium mar-
garitarum, quæ
ex illo pendēt
æque ac com-
plures Clypei.
&c.
Gisler. ad hūc
loc. Cant.

Deprecacion de la Ciudad à S. Antonio de Padua en el Templo de Santiago Tlatelolco

parte en su Gentilidad de Mexico, y oy la mayor de Indios Mexicanos, y como tal lastimosamente destrozada à los rigores de la fiebre. El motivo à elegir este Templo antes que otro, fue, à mas de la necesidad, que era mas grave en los Indios de allí, por ser mas; por venerarse en el la milagrosa Imagen de San Antonio de Padua à que llaman el de Santiago, y à quien por el socorro à sus necesidades, tiene gran devocion no solo el barrio, sino Mexico.

Imagen milagrosa de San Antonio que alzò los ojos à ver un Crucifijo herido en una piedra.

309. Esta Imagen entre otras bellas estatuas de aquel Templo se colocó en aquellos principios en especial Altar de la Capilla mayor, al lado izquierdo; donde se veneró mucho tiempo tan hermosa como devota, clavados sus modestos ojos, en la del Niño Jesus que aun sostiene sobre la mano izquierda. Aconteció despues que sudasse palpablemente un corpulento Crucifijo, que tenia un Indio de aquel barrio en su Oratorio: Algunos Españoles que acafo avian sido testigos del milagro arrebatados de la devocion, y deseosos del mayor culto de esta Imagen, cargaron con ella para una de las Parrochias de Mexico, que es Santa Catharina Martyr, y que no les valió estar tan cercana; porque amotinados los Indios se opusieron al devoto intento de los Españoles: libraron la fuerza de su razon en las piedras, ultima razon de sus duelos, y mas en los Naturales de aquel barrio, que lo tienen por diversion, y por los que se matan, y tiene de guerra, por peste. Ignorase el destrozo que haria en los Españoles, y puede inferirse del que hizo en la Santa Imagen que defendian, que acafo se opuso como Escudo, y à que llegó desmandada una piedra, dando el golpe sobre la garganta del pie derecho, que como si la sintiera, y fuera en carne, levantò hinchazon, se acardenaló, y moreteó la parte, que hasta oy permanece hinchada, y le tienen puesto un cendal: llevaronle por fin à Santiago, y colocaronle frente la Imagen, y Altar de San Antonio, y en alguna altura, temerosos de que con facilidad la alcanzaran, llamandole hasta oy el Santo Christo del milagro; à que siguió otro en la estatua de S. Antonio, que teniendo fijos los ojos en el Niño del brazo izquierdo, inclinó el rostro, y levantó los ojos en ademan de ver al Crucifijo, accion en que hasta oy permanece en credito del milagro, de que ay autentico testimonio, y con que nos enseña à levantar los ojos al monte del Calvario, y de los Cielos para lograr el divino auxilio: (e)

(e)
Levavi oculos
meos in montes
unde veniet au-
xilium mihi.
Psalm. 120.
vers. 1.

Sencillez de los Indios de Tlatelolco en vestir à Santiago para su Procecion de Penitencia.

310. En fuerza de tan raros portentos se conciliaron especial respecto estas Imagenes, desmintiendo el que solo las novedades tienen sequito: pues desde entonces permanece fina la devocion assi al Crucifijo, como à su amante gyrasol S. Antonio, à cuyo patrocinio solicitado con peculiares cultos, devotas velaciones, y otros religiosos obsequios acuden numerosos concursos, con especialidad los Martes, y mucho mas el de Carne stolas 5. de Marzo, en que concurrió à efecto de la deprecacion el Secular Mexicano Cabildo, y en que à sus expensas se encendió todo el Altar de rica cera: asistió à la solemne Missa, y Procecion que rodeò los claustros de aquel Convento: del qual entre otras Procepciones, que dejamos à otra ocasion, sacò la devocion de aquel barrio la misma milagrosa Imagen de San Antonio, conducida de su Cofradia, y de la bizarra Estatua de Santiago, que caballero sobre la de un bien esculpido bruto saca aquella parcialidad en sus funciones, como su Conquistador, y Auxiliar; bien que ahora en esta Procecion que fue de sangre, y en que iban muchos de mortificacion, y penitencia, mortificaron à muchos que la vieron, pues la Imagen del Santo Apostol, que en fuerza de su escultura, y aptitud, monta à caballo

ballo, lo enfrena, y ataca, arbola la espada, y el brazo, se viste, y arma Caballero, en esta ocasion lo vistieron de penitente, dandole no se que apariencia de que mas los castigaba que auxiliaba; pues vestido una morada tunica; ceñido de corona de espinas que le llegaba hasta los ojos, montado en su lezано bruto, y arbolando una disciplina en vez de espada, parecia el otro armado Celestial Caballero (f) que á ruegos de los Macabeos embió Dios para azote de Heliodoro, y que mas que lo movia á penitencia, la executaba en aquel Passo. No es mi animo censurar, ni motejar esta devota sinceridad de los Indios, que siempre hacen lo que ven hacer, libres de otro qualquier respecto. Avian visto en traje, y arreos de penitencia otras Imagenes tan decentes como devotas, y para salir con la fuya, sin reparo á que estaba en otra aptitud, y á caballo, vistieron de la misma suerte á Santiago. Lo que no quise echaran menos los que lo vieron, y me forzó á expresar la verdad, que pudiera desdorar este silencio, para que si fue, como me persuado, laudable sencillez, se celebre, y si indecencia se corrija, ajustando á su devocion sus ceremonias.

(f)
Apparuit enim illis quidam equus terribilem habens sessorum optimis operimentis adornatus qui autem ei sedebat videbatur armatum habere aureum Alij etiam apparuerunt, & utraque parte flagellabant &c. Mach. lib. 2. c. 3. v. 25. & 26.

CAPITULO VII.

Continúa la devocion de Mexico, á exemplo de su piadoso Ayuntamiento, el fervor de sus deprecaciones: cuentanse otras Processiones devotas con que trató aplacar la Divina Justicia.

311. **E**L Ayre que, como dicen, se inficiona, es uno de los mas poderosos enemigos en constitucion pestilente: y en la nuestra parece lo quisieron ser, por lo que tienen de ayre las voces. Pero ningunas mas, que las que como voces al ayre propriamente, quisieron inficionar la devocion, esparciendo, que quanto se fervorizaba en sus deprecaciones, tanto mas prendia la Pestilencia. Lo que pudo quitarle el alma, causando un mortal resfrio á sus fervores; y mas en ocasion en que se hacia aun de esto mysterio. Oí á algunos, y de los que trabajaban en curarla, que hacian otra funcion de este acaso, haciendo tan del todo divina, y causada solamente por Dios la Fiebre cada dia mas sañuda, que cerradas las puertas todas al remedio, golpeaba, y tocaba á Mexico el contagio, y quanto mas pulsaba al Cielo, parece se desentendia de sus ruegos. Nadie ignora que acaccia de esta suerte, pero si, que por solo divina causa, y voluntad, creciesse el daño mientras mas se solicitaba el remedio; lo que parece huele á cierta impiedad contra las divinas paternales entrañas del Dios verdadero, que dejó para un fingido Radamanto infernal, lo inexorable.

Rumor mal fundado sobre que se aumentaba la plaga mientras mas deprecaciones se hacian.

312. Y no tomando tanta altura, son claras, y expresas en los Autores Medicos las causas para que assi suceda; y son la principal los concursos en constitucion semejante: pues en ella, donde concurre mucha Gente se mezclan los sanos, y enfermos, los que lo estan, ó lo han estado: heridos, y convalescientes, mas, y menos dispuestos; los que cayeron, y los que estan ya para caer; y en la refriega unos se debilitan, otros caen; los sanos se infestan, recaen los debiles, y los convalescientes empeoran. A que se llega, que del mismo aprieto, concurrencia, y fatiga se acalora mas el ambiente, levantanse mas gruesos perniciosos vapores, que con facilidad, por fuerza de la constitucion, se inficionan, y con la misma infestan. Razon para que en partes de la Europa, donde introduce la necesidad

Causa natural á aumentar las epidemias los grandes concursos, y por qué?

mas policia, se imponga, y observe en estos casos una muy estrecha clausura, conteniendo à cada uno en su casa, absteniendolos aun de la frecuencia de los Templos, de santos, y devotos concursos, y mucho mas de los profanos, casas publicas, y Coliseos, aviendo experiencia de lugares entre los que fue uno Sevilla, en que por frequentarlos en recelos de pestilencias, valida de esta causa natural la divina, ha casi aniquilado los barrios en que se recitaban, y difundido de alli los estragos: por cuyo temor no se representan en ella estas dañosas scenas, que siempre le han parado en tragedias. Y ojalá lo observara allí Mexico! dissolviendo estos perniciosos concursos, y esta peste, que aun no padeciendose pestilencias hace un Hospital la Ciudad infestando la incauta juventud.

*Archi-Co-
dia de la Sma.
Trinidad, é
Imagen conque
se fundó,*

*Deprecacion
y Proceſſion á
eſte Soberano
Myſterio.*

313. Estas, y otras razones ministran los versados Medicos, y Yo con ellos para que no precisamente porque se hacian deprecaciones, prendiese mas la Pestilencia: y mas laudable por despreciarlas todas, y proceder acaſo ſin alguna, movida de ſu devocion, proſegua Mexico con las ſuyas. No me admiro, ſi era todo ſu anhelo recabar otro Ancil, ó Celestial Eſcudo, que fueſſe remedio à ſu dolencia. Y cierto creyó la devocion averle hallado en la bella, Romana Lamina de la Sma. TRINIDAD, venerada oy en ſu Capilla, y con que en 20. de Marzo de 1580. ſe fundó en la Igleſia de eſte titulo ſu Iluſtre, Antigua, y Venerable Archi-Cofradia, que al ſiguiente de 582. ſe agregó à la miſma de Roma. No podré expreſſar el auge incomparable, á que ultimamente ha llegado en eſtas partes, la que alguno dirá devocion, y no es ſino preciſa obligacion de Chriſtianos azia el mayor culto, y myſterio de la TRINIDAD Auguſtiſſima; que no ſiendo menos en los fieles de eſta ſu Archi-Cofradia venerable, movió á un Guardian de los doce Caballeros de ella, y con conſultas del que nombran Mayor ſe ordenó, y comenizó el 13. de Henero un ſolemne deprecativo Novenario al Auguſtiſſimo Myſterio, con Miſſas cantadas, Letania, y rogativa de campanas, y numerosos concursos de Cofrades, y demas fieles, á que no baſtaba el capaz ambito de ſu Capilla, en cuyo principal Altar ſe adora de firme, y engalta la hermosa Imagen de la TRINIDAD Sacroſanta, y Lamina de ſu fundacion.

(a)
Illorumque in-
ſigne Tunica
erat punicea, &
æneum in pe-
ctore tegmen.
Alex. lib. 1.
cap. 26.

(b)
Tunicam æneū
pectori tegumē
cœleſtiaq; Ar-
ma, quæ Anci-
la appellantur
ferræ, ac per
urbem ire can-
nentes carmina
cum tripudio,
ſolemniq; ſalta-
tu juſſit.
Liv. 1. Decad.
lib. 1.

314. Y la que por mas que adore eſta Archi-Cofradia como Eſcudo á ſu proteccion, y Ancil Romano, no oſſandola mover en ſus funciones, concluido el Novenario el 21. de Henero luego à la tarde movió mas aína en ſus lucidas quanto peſſadas andas la antigua, bella Imagen, y hermosa talla, en que adora la TRINIDAD beatíſſima, y tiene colocada en el Altar mayor de ſu Igleſia; en que hecha una Platica exortatoria, y no poco movidos los fieles, ſe movió, à fin que protegiese à Mexico, eſte Eſcudo, y Ancil todo Divino, en devota Proceſſion de Penitencia, aſperas mortificaciones, y no poco ſangrientas diſciplinas; no faltando aquellos doce Ciudadanos, ó religiosos miniſtros de Marte, que ſegun Livio, instituyó Numa, ó Tullo Hoſtilio, para guardar, y mover aquel ſu celebrado Eſcudo, y Anciles; y à los que en pluma de Alexandro el de Napoles, dió por inſignia una purpurea Tunica, y Eſcudo de metal ſobre el pecho: (a) Y el que llevando ſegun el miſmo Livio ſobre ella, conducian por toda la Ciudad las Celeſtiales Armas, ó Anciles, entonando no ſe que ſagradas canciones. (b)

315. Lo que hicieron en eſta ocaſion, y Proceſſion del Celestial Ancil de la Auguſtiſſima TRINIDAD, los doce Caballeros, y Guardianes de ſu Archi-Cofradia, y otros muchos, que como allá los Salios, y doce mi-

niſ-

nistrós de Marte, se han multiplicado en este Passo, à que entra tambien el Gremio de los Sastres, y su Alcalde, y moviendo el Ancil, que lo fue; por remedio à la Pestilencia, se dejaban veer con Tunicas purpureas, encomiendas, y Escudos tambien de metal, pues no los sufre el caudal de todos de plata; con Cruces triangulares al pecho, bajo su roxa insignia, y estandarte de la Archi-Cofradia con su Cruz roxa, y azul en campo carmesi, que arbolaba el Guardian Thesóroero, y paslearon las principales calles de Mexico cantando en vez de otras canciones, ya el Rosario de MARIA Sma, que alternaba devoto un Sacerdote, ya las Letanias de los Santos, à que respondia tambien la Capilla, faltando solo los ayrosos passos, y movimientos de regocijo que observó el Historiador en los Salios: (c) Pues aunque tan galantemente vestidos, ayrosos, y entallados los nuestros, procedian como puestos como penitentes, y como que les seguian varios Eclesiasticos, y con sus exemplares Sacerdotes el V. Colegio, y Congregacion de N. SS. P. S. Pedro, que se halla fundada en la Iglesia de esta Archi Cofradia; à los que precedia el Dr. D. Juan Joseph de Castro, Canonigo de esta Metropolitana, Abad de la misma Congregacion, y como Primicerio de la Archi-Cofradia; y à su lado con su Tunica roxa, y su Escudo, qual sus otros Guardianes el Lic. D. Pedro Enriquez del Castillo, Abogado de la Real Audiencia, Corregidor electo de esta nobillissima Ciudad, y actual Guardian Mayor, todos con rica cera alumbrando à la devota Imagen de la TRINIDAD Sacratissima: al que se seguia otro Passo, y numeroso concurso de mugeres, con la Imagen dolorosa de Nra. Sra. de la Salud, que se venera en una Capilla en dicha Iglesia, en que segun antigua tradicion fue colocada por los Medicos, aunque ahora corre su culto por otra devocion mas constante. Y es la que asseguraron en Fincas los Monederos anteriores, à quienes los Medicos no solo cedieron la Imagen, mas, dicen, vendieron la Capilla, siendo esta una salud que no avian de aver dado por dinero.

316. La devocion de esta Ilustre Archi-Cofradia siguió, como à su respectable Matriz otra que se halla fundada, y agregada à ella, en su Capilla, bajo el amparo de Christo Nro. Sr. Crucificado, y su bella milagrosa Imagen, con el titulo de la Salud, que es la sollicitud de sus Cofrades, siendo lo los Maestros de Cirujia, Flobotomia, y Boticarios, ó como gustan llamarse, con nombre mas rumbofo, Pharmaceuticos; y los que ocurriendo à esta fuente de la salud, para recabar la de Mexico, continuaron por nueve dias su devota deprecacion con Missas solemnnes, Letanias, y Plegarias, que concluida el 19. de Febrero, luego à la tarde se ordenó una lucida Procession que compusieron con sus galanas Tunicas los Maestros de las tres dichas Artes, con cirios, ó gruesas hachas de rica cera, y con la misma otros fervorosos Cofrades, y Eclesiasticos del ilustre Clero, conduciendo la bella Imagen de su Titular Crucifixo con los esmeros, y adorno que aconstumbran, y mas el nuevo de las dos gallardas estatuas de los insignes Martyres, y Medicos San Cosme, y San Damian, con Borlas, y Capelos de su facultad, fijas en sus Andas à los lados del Santo Christo, como estan, y deben estar siempre en su Altar, siendo esta una de las condiciones de la Escritura de donacion que hizo de ellas el laudable esmero de un Artifice de dicho Gremio. Siguióse despues la ordinaria copia de mugeres (que siempre hace mayor la confusion) acompañando à otra Imagen de N. Sra. de los Dolores, no menos frecuentada de la devocion que la de su Hijo.

317. Este bello, devoto Crucifixo conservaba la Archi-Cofradia entre otras nobles estatuas de Passion, que aun mantiene, y saca en Procession el

Figura de los Cofrados de la Sma Trinidad y su ropaje, los Salios que hubo en Roma para mover sus Escudos, y Anciles.

(c)
Cum tripudio,
solemniq[ue] sal-
tata.
Liv. ubi sup.

*Nra. Sra. de la Salud Ad-
vocation q[ue] fue
de los Medicos,
y la cedieron
con su Capilla à
los Monederos
antiguos.*

*Otra depre-
cacion de Tri-
nitarios al Sto.
Christo de la
Salud.*

*Origen de es-
ta Santo Crucif-
xo, castigo, y sa-*

nidad milagro-
sa de quien ha
disminuido su
culto.

Jueves Santo; sacabanla antiguamente los Roperos, que ò por desnudos, ò por agregados al gremio de los Sastreros los que estában mejor vestidos, no era de igual lucimiento su Paso, ni el culto del Sr. que solo mantenian por desnudo: motivo porque los Maestros de Phlobotomia, que acaño los acompañaban por convite, se presentaron á la Archi-Cofradia por el año de 1652. pidiendo le endonasè la Imagen, como se confirió, y executó en Cabildo de 23. de Octubre del mismo año, bajo ciertas condiciones que se observan de una, y otra parte. Agregada esta á aquella atrajeron á sí los Maestros de Phlobotomia á los de Cirujia, y Boticarios con quienes se han mantenido liberal, y devotamente empeñados en los aumentos de su Hermandad, y cultos de su Titular Crucifixo, estando de mas para conciliar sus esmeros, los temores de lo acaecido que aumenta no poco el respecto á la Santa Imagen, y sus Proprios. Y fue, que uno de los antiguos Maestros, que avia sido electo Mayordomo, y como tal entraron en su poder los bienes de la Cofradia, destemplandose en la diversion que solia tomar en el juego, lo arrebató tal calentura, que paró en frenesí, y en dar una sangria tan copiosa al cuerpo de su Cofradia que la dejó totalmente exhausta de sus bienes: exceso que parece no dejó sin castigo el Sr. á quien tan mal avia servido; pues luego se cubrió todo de lepra el malhechor, persistiendo allí algunos dias, y zebando, como otro Prodigio, otra sucia grey en su cuerpo: hasta que conociendo, alumbrado del Cielo, su culpa dió en que le llevassen, por no poderse levantar, á su ofendido Señor, y Padre: llevaronle ante su Altar en cuya tarimilla estuvo arrojado todo el dia, clamando que avia pecado contra su Padre, y contra el Cielo; pero hallandole con los brazos abiertos, de manera lo movió á misericordia, que le concedió la salud, vistiéndole la limpia vestidura de su piel, y sanandole de aquella asquerosa, y casi incurable enfermedad. Con que quedó este corregido, y tan escarmentados los otros Maestros, que acaño por este suceso, haciendo en 25. de Noviembre de 1705. nuevas Constituciones, pusieron por primera, que el que entrasse de Mayordomo huviesse de afianzar á satisfacion de todos, para que entrassen en su poder los bienes de la Cofradia. Y baste lo dicho en credito de esta Santa Imagen.

318. La otra de que se valió Mexico en esta su afliccion pestilente es Imagen de MARIA Sma. y no se si la ultima ó primera de las que teniendo á todos quatro vientos (segun dixe) se dexan veer á su proteccion como quatro Angeles, de pie firmes sobre sus angulos: (d) Sino es que sean quatro celestiales Anciles, ó broqueles de su salud, que contienen sus quatro vientos para que no se defenfrenen en su daño: (e) Y porque aun para los que tienen (no se si bien) por malos estos Angeles, no nieguen que la proteccion que voy diciendo es de MARIA Sma. se deja veer otro Angel que ninguno ha negado ser bueno, y que como que se levanta á nuestro auxilio de la parte Oriental donde asiste, ostenta una señal, sello, ò Imagen de Dios que vive, y que dà vida: (f) Este celeste Nuncio, y Protector no es mas que un fiel ministro de su Reyna, y la que ostenta, no otra (sino me engaño) que la proteccion de MARIA Sma. azia nosotros, y de aquella su Imagen que escuda á Mexico al Oriente, y que por Broquel, fuerte contra ellas, se dice Nra. Sra. de la Bala: tienela, á mi juicio el Angelico militar Campeon, que nos sitia, y defiende al Oriente, por Escudo, y Escudo como el de Alcibiades, que aunque segun Plutarcho era gravado de un Cupido, que disparaba rayos; pero en Atheneo se lee averlo usado de oro, y marfil, con sola esta Epigrafe Griega: CERAUNON AN-

(d)
Vidi quatuor
Angelos státes
super quatuor
angulos terræ.
Apoc. cap. 7.
vers. 1.

(e)
Tenentes qua-
tuor vêtos ter-
ræ ne flarent
super terrâ &c.
Ibidem.

(f)
Vidi alterum
Angelum escē-
dentem ab or-
tu solis haben-
tem signū Dei
vivi.
Ibid. vers. 2.

CYLOMENOS, y era como si huviera escrito en Latin: este Escudo es el que tuerce, y dobla los rayos: FULMEN INCURVANS, AC FLECTENS. Efecto que no se si haria á la verdad este Escudo: pero que hizo MARIA Sma. en el de esta su portentosa Imagen, torciendo, doblando, y resistiendo sino un rayo, y su atacada piedra disparada de la fogosa Camara de la esphera; el tiro, è impulso de una bala, que son los rayos que contrahace al Cielo la tierra, y que aun mas que en la Philosophia, en sus estragos, está en problema, quales sean mas impetuosos, y nocivos. Lo que nos llama al origen de esta Santa Imagen.

319. Esta es (segun veemos, y escriben para los que no lo veen nuestros Autores) la que corresponde á la Imagen de Nra. Sra. de los Remedios, que ya dixé; y no solo en el sitio, por estar como aquella en el Occaso, esta al Oriente; sino en que ambas son de talla, y de un talle, y quando no de una misma antigüedad, como parece, de una proporcion, y figura: poseíanla de tiempo immemorial dos nobles casados del Parrido de Iztapalapan, distante como legua, y media de Mexico á quienes sirvió de proteccion en la paz de su matrimonio, y de Escudo en una de sus riñas, en que batallando el marido con los zelos, dicen que sin razon, intercedió un milagro para que no parasse en tragedia para entrambos; pues furioso contra su muger el marido le disparó un carabinazo, como dicen á quemarropa; trance en que amparandose de la Santa Imagen, á modo que esta se huviesse interpuesto como Escudo á defender á aquella muger inocente que se avia guarecido á su sombra, recibió en sí el balazo, que dexó á sus pies visiblemente engastada la bala, y tan bien, que no es facil sacarla. Con que quedò libre la muger, admirado, y confuso el marido, y la Imagen, que aunque de marfil, por lo solido de su maderera, y de oro por lo bien estofada avia sido todo el blanco del tiro, blanco todavia en su integridad, y limpieza, que ni hastillò, como al menos debiera, aquel rayo, ni tisió el humo de su fuego, verificando, que la que es Torre de David en su Cuello, y se invoca de marfil (TURRIS EBURNEA) á nuestro auxilio, colgo, y descolgò de ella en esta Imagen un Escudo de oro, y marfil, que á manera del de Alcibiades resistiera, doblara, y torciera el rayo tambien de una bala. FULMEN INCURVANS, AC FLECTENS.

320. Hallo empero mas energia assi en el original de este Epigraphe, como en la Santa Imagen, que parece su original: y es no solo resistir, y torcer el rayo de una bala, sino fundir, y corbarlo á modo de un Ancil, o Broquel; que esta es la significacion rigorosa de aquella palabra ANCYLOMENOS, que es como si dixera el Latino: FULMEN INSTAR ANCILIS FLECTERE, ET CURVARE. Y es lo mismo que se hizo, è hizo la Sagrada Imagen de la Bala; pues lo mismo fue sugetarla, y engastarla á sus pies, que forjasse á su impulso un Escudo de la salud, y de la vida: lo que se experimentó no sin asombro moviendola de Iztapalapan á Mexico; pues trayendola á la Iglesia de la Sma. Trinidad, y de alli en Procession al antiguo Templo de San Lazaro, como si alli entrasse á dar vida triumphò en su ingreso de la muerte, resuscitando el cadaver de una muger, cuyo funeral se celebraba á la ocasion en aquel Templo, con no poca frecuencia, y concurso á cuya vista retrocedió al umbral de la vida, la que ya entraban al sepulcro. Marabilla con que á mi veer declaró el Cielo, que el Angel que nos sobreñadia azia el Oriente, tenia en el Escudo de esta Imagen una Imagen, ó sello de Dios vivo: SIGNUM DEI VIVI; porque si este á sentido del literal Ribera, se dice tal porque dà vida: QUONIAM PLURIMIS

Plutha in vita
Alcibiad.
Athen. Digno
Sophistarum.
lib. 12. c. 16.

Imagen mi-
lagrosa de N.
Sra de la Bala,
que tiene Mexi-
co al Oriente.

Escudo que
tronchaba los
rayos, qual fue
se.

Origen, y fi-
gura de N. Sra.
de la Bala, y
milagro porque
se llamó así,

Milagros q
hizo N. Sra de
la Bala al col-
carse en el Te-
plo de S. Laza-
ro, y estaban
pintados en unos
grandes lienzo
de su antigua
Capilla.

TUNC VITAM DONAVIT; lo será, puesto que vivifica, el de MARIA Sma. en esta su portentosa Imagen.

Origen del Santo Christo del Balazo colocado tambien en S. Lazaro.

Motin de Mexico año de 1692 y facilidad con q. pudo evitarse.

D. Carlos de Sigüenza en la Relacion del tumulto de Mexico dirigida á su grande Amigo el Excmo D. Andres de Pes. é impressa en Madrid año de 1693.

Colocase este Sr. Crucifixo en la nueva Igle. sin de S. Lazaro, antecedendo, y siguiendo á esta colocacion algunos casos milagrosos.

321. Pero porque lo literal de este lugar no permite que sea esta otra señal, ó Imagen, que la que lo es de Christo Crucificado, y es la Cruz; quiso Dios que para nuestra seguridad, y proteccion se pudiese decir de esta Sta. Imagen de MARIA Sma. y su Santuario, que tenia el sello, y señal de Dios vivo, determinando como en su mismo Templo, y como verdadero Escudo á su lado, se colocase la Imagen de Christo Crucificado, que por decirse tambien (segun lo dirá el suceso) del balazo, se puede decir de MARIA Sma. y tan parecida como la de un hijo á su madre. Este Sagrado Crucifixo se adoraba en la antigua Iglesia de San Lazaro, donde estaba ya colocado por el de 1692. que fue el memorable motin de los Indios de esta Ciudad: en que no hallandose ni doce balas en la que se decia Infanteria del Real Palacio, ni afrontandose desde cada una de sus puertas seis mosquetes, que á juicio de D. Carlos Sigüenza que lo vió, huvieran bastado á defenderlas, y evitar la perdida de mas de tres millones, que arrebañó el saco, y el fuego; sucedió lo que dicen vulgarmente, y fue: despues de los ladrones arcabuzazos; en que ensayandose, y haciendo alarde en la albarrada de San Lazaro los que no querian ya ser visfonesos erraron el blanco que avian puesto, y atravesando la puerta de la Iglesia que acaso persuadia segura la distancia pasó la bala, y traspasó la pierna derecha al Crucifixo: accion con que parece ostentó Dios que aun en Imagen padecieron de una misma fuerte hijo, y Madre. Y aunque este acaso pedia alguna especial reflexion no se hizo mas que dejar clavado el Crucifixo donde tambien lo estaba su Madre de una bala. Hasta que edificandose el Templo, y Hospital de San Lazaro se colocó con bastante decencia la Imagen de la Sra. en el Altar mayor, y el Christo se votó á una escalera, donde se puede decir no halló descanso, porque estrañando á nuestro modo de entender no fuesen blanco de una vista las Imagenes, que lo avian sido de dos balas, dió la del Christo en indicar queria mas culto: ponianle, bien que de sebo, una pequeña candelá, y un cabo muchas veces, segun la posibilidad del devoto, y la luz que en otras del tamaño llevaba muchas horas de muerta, no llegaba al cabo, aunque lo fuera, la del Christo, y muchas veces amanecia con la del Sol. Con todo ni se traslucia este lenguaje, ni el Christo, ni la devocion se movia; hasta que por fin lo vino á hacer: vino á dar, no se sabe como, hasta el suelo, y no fue lo mas de admirar, que siendo de leve corcho, y á que ya avia afilado el tiempo su diente, no le hiciesse mas impresion el golpe, que una muy ligera, y está en la pierna herida (que aun en lo sagrado busca un golpe lo mas sentido) y á un Leon del passamano á que no bastó ser de piedra, lo dejó totalmente deforme, y maltratado, llevandole algo mas que las narizes.

322. A este otro rayo, ó estallido no pudo menos que darse por entendida la devocion, principalmente la de la Ilustre Congregacion de N. Sra. de la Bala, que persuadida á que por semejantes debia congregarse tambien estas Imagenes, trazó como á sus expensas, y cuidado se colocase la del Sr. del balazo en la Iglesia, con todo el adorno posible: á este efecto se llevó al sagrado Monasterio de Religiosas de San Bernardo, donde ascedo, y venerado algunos dias dió perfecta salud (como lo publican á gritos las mismas que la recibieron) á una Religiosa deplorada ya de Diarrea, y otra seglar que sufocandose de una terca opresion asmatica acordó ocurrir á sus llagas, que son el broquel de nuestra salud, y los Escudos que opone el Señor

ñor á su Padre quando irritamos sus enojos, segun que lo vió Santa Ludgarda: (g) Diligencia que queriendo continuar cinco dias, logró perfecta sanidad al segundo. El mismo efecto publica aver logrado otra Hydropica despues de colocado el Señor en la Iglesia: lo que se hizo el 19. de Octubre de este año de 738. votandole para siempre la piadosa Congregacion de la Bala un Anniversario, y Plegaria el 1. de Henero por el buen suceso del año; y luego el 11. dia en que comenzaron á enterrarse en aquel Cementerio los pobres que barrió la pestilencia, otro Anniversario por sus almas, como se hizo con funebre aparato, procession, y Responso, y se espera su continuacion, bajo el amparo del Santo Crucifixo del Balazo.

323. Con que no ay duda queda Nra. Sra. de la Bala exaltada al Oriente de Mexico ASCENDENTEM AB ORTU SOLIS, por un Angel de paz, que contra la guerrera pestilencia, y qualquiera otra mortandad, levanta el Escudo de su Imagen, y en la de su hijo Crucificado, el que tiene la de Dios vivo: HABENTEM SIGNUM DEI VIVI. Y con las bocas que abrieron en ambas las balas clama á los Angeles de los quatro Angulos de Mexico, que no dañen á esta Ciudad: NOLITE NOCERE TERRÆ, que es como decirles á la letra, segun la exposicion de Ribera, que no le causen enfermedad, y pestilencia; NE INDUCATIS MORBOS, ET PESTEM. Por lo que tambien MARIA Sma. colocada en esta bella Imagen al angulo oriental de nuestra Mexico, que es, dicen, su viento regional, debe invocarse como Aurora, y Madre de la vida, como sobradamente erudito la elogió el Padre Lucas del Rincon, uno de los que abarca, y llena el orbe literario de la Compañia de Jesus en sus angulos, y conocido en los quatro del mundo por sus letras: Y lo que advirtiendo la devota piedad Mexicana, en esta su afliccion pestilente, pareció se resentia de lo acaecido; porque aviendo ocurrido Mexico, y su Cabildo, á sus otras tres Angulares, Protectoras Imagenes de MARIA Sma. sola esta se le avia ido de la memoria, probando que no siempre se tiene mas presente lo cercano, y que si otra qualquiera devocion siempre ocurre á Santa Maria la mas lejos, no una piedad, que es tan varonil, como robusta.

324. En esta fee algunos de los Cofrades, y Caballeros de la Sma. TRINIDAD, que por memoria de aver estado en su Iglesia esta Santa Imagen le tienen devota aficion, y los que desde esta ocasion le formaron la Congregacion que diximos; arbitraron mover de su Templo, y Camarin este Ancil rebatidor de balas, y rayos. Concurrierron á tan piadoso intento los ilustres Caballeros D. Joseph, y D. Phelipe Cayetano de Medina, Patronos de aquel Hospital, y Santuario; en cuyo nombre se convidò por papeles impresos á la solemne Procession que se ordenó desde alli el 24. de Febrero, Domingo, dia del Apostol San Mathias, acompañada de lucido numeroso concurso de Ecclesiasticos, y Seculares, Religiosos de varios ordenes, y la Comunidad de San Juan de Dios, como que ya posee este Hospital, conduciendo todos, y los mas con encendida cera la Sagrada Imagen de la Bala, que con la harmonia de su Capilla llegó á la Cathedral donde fue recibida al compas de instrumentos musicos, y de donde se dirigió al Templo de Religiosas de Santa Ines, en que se le avia dispuesto el Novenario, y se colocò en medio de la Iglesia en un bello Altar de quatro vistas; y luego el Lunes se comenzó la deprecacion, con Misas cantadas, Letanias, y Plegarias, á que condyuvó, como en mucho, en esta ocasion el Lic. D. Gabriel de Ribera, Capellan de este Monasterio: la que concludida con gran frecuencia de la devocion, se redujo la Santa Imagen

(g)

Sponsum irato
patri vidit sup-
plicem, & vul-
nera velut Cly-
peum pro or-
be perituro ob-
jicientem:
Bruner. ad diē
16. Junij.

*En el Panegy-
rico de la prime-
ra Fiesta q^a ha-
ce la Congrega-
cion á N. Sra.
de la Bala, dia
de la Purissima
Concepcion.*

*Deprecacion
á Nra. Sra. de
la Bala, con su
Procession, y
Novenario.*

gen con igual pompa à su Santuario, sanando, sino à Mexico de su fiebre, del resfrio que parece ha tenido en su culto; pues fervorizados desde aqui muchos devotos le instituyeron, y aumentaron la Congregacion que oy florece, y celebra su Titular el de la Concepcion Purissima.

CAPITULO VIII.

Indicanse algunas milagrosas Imagenes de nuestro Redemptor, de que se escudò la devocion de Mexico sacandolas en Processiones publicas, especialmente de los Conventos de Religiosas.

(a)
Tantummodò
sola vexatio in-
tellectum dabit
auditui.
Isaïæ cap. 28.
vers. 19.

S. Greg. lib.
Mor. 33. c. 30.

Raro successo
de esta Imagen
aviendola saca-
do furtivamen-
te para un en-
fermo.

325. **G**ran Maestra, y unica en ocasiones, la afliccion, que no solo dà à entender lo que enseña, sino que tambien dà entendimiento: (a) decia el mismo Dios por Isaías, y se verificò en nuestra Mexico, que entendida en la Escuela de su vexacion pestilente, aguda à las puntas de su Fiebre, escogia para su proteccion no qualquiera Escudos, ó los que abundando mas, como vaciados, ó fundidos; por lo mismo tuellen ser en consideracion de San Gregorio el Magno, menos fuertes: FRAGILE SOLET ESSE QUOD FUSILE EST; sino aquellos, que mas que fundidos, labrados, los martilla el impulso, y consiguen su mayor solidez à golpes. El principal de los Escudos de este genero (que no ay duda se labraron à su exemplo) fue el cuerpo, y sagrada humanidad de Christo Sr. N. principalmente en la officina ardiente de su Passion, en que creida para sus enemigos de bronce (aunque lo desmentia su sentimiento) NUNQUID CARO MEA AENEAE EST? se labró mas que se fundió en nuestro Escudo, que mas solido, quando mas golpeado, herido, y martillado en la Cruz, se interpuso à nuestra defensa, recibiendo en sí el rigor de la Divina Justicia, y con que nos amenazaba juntamente enojado el mismo Dios: noble blason, de que participando por respecto al original sus Imagenes, retiran, ya que no resisten los justos Divinos rigores, oponiendose à nuestro auxilio. Bien que entre las que venera nuestra Mexico ay algunas que no solo son Imagenes del original, que se nos labró Escudo, recibiendo en sí nuestros golpes; sino que en resistirlos ellas mismas parecen el original.

326. Ya diximos de algunas; y entre otras de que se protegió en este trance, me arrebató la pluma la antigua quanto bella del Sr. de la Humildad, y Paciencia, del Monasterio de REGINA COELI, el que dicen vulgarmente el Santo Ecce-Homo de Regina; es una Estatua hermosísima hasta en su regular tamaño, y proporciones, cardeno Lyrio, y Ramillete de sangrientas rosas, y Cardenales, que ni ha podido resanar el arte en ocasiones; y que no solo copia los golpes que recibió su original para labrarse nuestro Escudo, sino otros que recibió, y obstitenta en sí, por averle aplicado à ferlo de la humana corporal salud, especialmente en uno ya casi agonizante. El successo puede ser tan festivo, como tierno. Y fue que por el año de 1691. techandose la Sala que fue Iglesia primera de este Convento, y en nuestros dias en la reedificacion de la que oy lo es, quedaba mal segura la puerta, que solo cubrian unas bigas: Y á deshora, ciertas Religiosas, que persistian en la Tribuna en Oracion, vieron salir un hombre, y que llegaba à la lampara à encender luz (no conocieron que era un negro esclavo de la Sacristia, llamado Pedro) alborotaronse, gritaron, y avilaron al Dormitorio, y la Abadesa à los vecinos, y con otros el Secretario Diego Diaz de

de Ribera, que vivia enfrente, con su muger, e hijos, passaron á recibir las llaves de la Iglesia; et capóse el negro, abrieron, y llegaron á registrar en la Sacristia el aposentico de los Predicadores, en cuya cama divisiendo como acostado el Ecce-Homo sin corona, y no muy compuesta la cabellera, visto por detras á alguna distancia, y con la preocupacion del susto le pareció al mismo Secretario Diego Diaz (que oy vive, y entonces era mocetico tan alentado como se infiere) que avia hallado lo que buscaba, y fajando sobre la Santa Imagen le dió entre gritos, oprobrios, y amenazas el cintarazo que se deja veer en su espalda, donde mantiene las señales.

327. Conocido, y lastimados del engaño entraron á la clausura la Imagen, con aquellos golpes mas, y cardenales, y un dedo ménos de una mano, que creyeron perdido en la refriega: Velaronle lo que restaba de la noche las escandecidas religiosas, ignorando que era lo que les avia sucedido: Veló la Guardia del Real Palacio en aquella Sala, y á la mañana uno de los Soldados traxo á las Religiosas el dedo que faltaba á la Imagen, diciendo se lo avia hallado entre las piedras. No, parece fue assi, ni pudo ser á juicio de peritos, que despues concurrieron al aderezo; porque reconocieron tener armados todos los dedos en ciertos hilos, que acaso atan todas las manos, y aunque se quiebren no podersele caer: de que infirieron no aversele quebrado, sino cortado, y ninguno otro que la devocion de aquel Soldado (teniendo ya, y mucho antes, fama de milagrosissima la Imagen) pero no queriendo el Señor hiciesse este nuevo destrozo, porque hacia milagros solamente, lo llenó de sagrado horror, obligandolo á que lo bolviesse. Alborotóse el dia siguiente con tan extraño suceso toda Mexico, cada uno lo discurria á su arbitrio, y todos con funestidad, creyendo que sacar la Imagen de su nicho, y arrojarla con tanto desaliño en aquel lugar, no avia sido por modo alguno reverencia, si mas, ó menos profanidad, acaso de algunos Judaizantes, ó Herejes. Ocurrió el Juez Provisor á la averiguacion, y se halló solo aver sido furtiva religiosidad de los portentos de aquella Imagen con los mas deplorados enfermos; porque el negro de la Sacristia, movido no tanto de la charidad, como del interes de seis pesos, la avia sacado, y buelto aquella noche de casa de un enfermo, que vivia en la Calzada de la Piedad, y moria ya de accidente bien grave; de que sanó con la visita de este Medico. Exceso porque el Sr. Arzobispo Seixas mandó que el negro no bolviesse á pisar la Iglesia, perdiendo el tan buen Amo, y el Convento su esclavo aunque malo.

328. Con la fama de este, y otros prodigios se veneraba en este Monasterio esta Imagen, y la avian venerado antes dos famosas antiquissimas Cofradias, que hubo en esta Iglesia, una de los Mercaderes de Plata, y otra de los de la Plaza, ó Cajones, y la sacaban (con permiso de su dueño) en la Proceßion que llamaban de la humildad, y paciencia, y salia el Viernes Santo á los primeros toques de la Alva (por lo que le llamaban: EL LUCERO DE LA MAÑANA) pero aviendo estas descaecido muchos años antes, ni saliendo ya tal proceßion, por el de 1698. ciertos Mercaderes Cajoneros, fundaron la que oy tiene, y por la que llaman la Imagen del Santo Ecce-Homo, y Guarda Mayor del Comercio de Cajoneros, y Mercaderes de esta Ciudad, y son los que tienen sus Tiendas, ó Cajones en la Plaza mayor, donde los labró la Ciudad; Portales que llaman de las Flores, y Mercaderes, y vecina Calle de la Monterilla, bajo las Casas de Cabildo, y Salas de Caballeros presos; y los que piadosamente lastimados de su trabajo condescendieron con la devocion de las Sras. Religiosas de este Con-

*Cortante un
dedo, y le restituye la devocion
medroja.*

Culto que dieron á esta Imagen dos antiquissimas Cofradias y quales fueron.

*Deprecación
que le hizo la
Cofradía actual
de Mercaderes.*

*Otra á Nra.
Sra. de las tres
necesidades á
le hizo su Cofra
día.*

vento celebrando á su Guarda Mayor, y que querian lo fuese de toda la Ciudad, un solemne, devoto Novenario de Mifas cantadas, deprecaciones, Platicas, y Letanias, que concluido el 24. de Febrero salió en devota Proceffion de Penitencia, que llegó hasta la Cathedral, y volvió por la Calle de San Francisco entrando en la Casa Professa, y Templo del Espiritu Santo, donde la recibieron una, y otra Comunidad, y siguió su derrota acompañada, á mas de los que iban de penitencia, de lucido concurso de convidados, bajo el Guion de la Cofradía del Santo Ecce-Homo, que llevaba el Rector de ella, á que seguian los Cofrades Mercaderes, y con ellos muchos de los principales del Comercio; y ante la Santa Imagen muchos del V. Clero, vestidos de sobrepellizes, y la Capilla de la Santa Iglesia Cathedral repitiendo las Letanias mayores, y Psalmos: todos sin excepcion con gruesas encendidas Antorchas, que se continuaban tras el del Sto. Ecce-Homo, en el no menos lucido devoto concurso que conducia la milagrosa Imagen de Nra. Sra. de las Necesidades, venerada, con una ilustre Cofradía en dicha Iglesia, y á que la devocion de las Sras. Religiosas, y su R. Abadesa, avia costeado otro Novenario, que comenzó el 31. de Henero por la misma necesidad publica; tras esta Santa Imagen, y de toda la bien ordenada Proceffion siguió el devoto numeroso concurso de mugeres, no menos lucido por la copia de su encendida cera, que acrecento notablemente la gruesa principal, y toda repartida segun la devocion de cada uno, se ofreció al culto de las dos Sagradas Imagenes, recibiendo el Thefforo de cada una, lo que gustaban dar á la fuya.

*Origen del
Santo Ecce Ho
mo milagroso de
Regina Cæli.*

329. De la del Ecce-Homo no se sabía mas en el publico, que su mucha antigüedad, y hermosura, y ni aun se averigua su origen por noticias de mas cien años. Pondré empero la tradicion mas que centenaria, con el abono de constante en las Religiosas, mayormente en la R. M. Maria Antonia de S. Juan, Abadesa, y Presidenta, que ha sido varias veces; y matrona propriamente de un siglo, no solo por su capacidad, gobierno, y discrecion, como por su madura edad; pues á la que tiene (que no es corta) se debe añadir la de las Religiosas, que halló. Y fueron las MM. Anna de Santiago, y Maria de San Antonio, á cuyo cuidado estaba el adorno, y culto de la Imagen, y que siendo tambien de edad crecida, comprehende mas de un siglo de vida, y mas de noticias, y entre ellas se conserva la tradicion. Y es que á un vecino de Mexico, que debia ser de buenos pensamientos se representó en sueños esta Imagen, segun, y como es (excepta su aptitud, que era recta, y ay tambien tradicion, que haciendole oracion un Religioso Augustino, (que fue acaso el V. P. Fr. Juan de Alvarado primo del Conquistador Pedro de Alvarado y de quien escribió el Mro. Grijalva, que „ viendo un Jueves Santo un Ecce-Homo, y preguntan- „ dole si le avia perdonado sus pecados bajó la cabeza hasta el pecho para „ darle á entender que sí, „) y reconviniéndole sobre su Salvacion hizo aquel movimiento, y quedó en la que oy tiene, algo inclinada, y con que parece condescendió á aquella duda. Cobrado aquel de su sueño, llamó Escultores, mandó hacer diversas estatuas, pero ninguna le copiaba la que le avia figurado su sueño en el obrador de su idea. Entraronse finalmente por las Puertas, unos Indios, galanes en su traje, de Tilmas blancas (que son las Capas que ellos usan) dieronse por entendidos de su deseo, ofreciendose á hacerle la escultura; y parece que aunque Indios eran Oficiales del Cielo en no pedirle cosa adelantada para la obra (que para hacer qualquiera obra, y no hacer cosa, es todo el vicio de los Indios) pidieronle so-

*Tradicion de
aver inclinado
la Cabeza. que
inboreta quan
do se hizo; como
y para que?*

lo un Apofento en bajos de fu cafa: diofelos, y obfervando que en numero de ocho á quince dias, no los vian entrar, ni falir, fe refolvió el dueño á abrir el Quarto, halló la Imagen, como es, y la defsecaba, y no bolvieron á parecer fus Artifices, ni fe fupo mas quienes fueffen. Este Caballero, dueño ya de tan rica prefa fe decia desde entonces aver tenido un hijo Religiofo Auguftino, y fi como es dable lo tenia en fu poder, ó en fu Convento á la publica veneracion, fe dà alguna luz á la antigua tradicion que afirma huyo largo litigio fobre esta mifma Imagen con los Religiofos Auguftinos, á quienes, teniendola ya encajonada para llevarla á Efpaña (fin duda por el aprecio que harian de ella) fe les notificó la entregaffen; y aunque no dice la tradicion á quien, feria neceffariamente á fu dueño.

330. Vino á dar finalmente avrá fus ciento, y quarenta años mas, ó menos, al Monasterio, y Templo de Regina donde fe ha venerado, y mantenido con la constante tradicion de aver fido dote de una Monja, que es la que mas fe ha comprobado, y fe colige aver fido esta Religiofa la Madre Gertrudis de Chrifto, que acafo por dotarla mejor en el Cielo quifo el St. murieffe, como dicen, muy moza. El Autentico de esta verdad miniftra el Archivo del Convento, donde fe hallan ciertas cuentas que del año de 1634. dió la M. R. M. Francisca de Jesus, nieta que fue del Excmo Virrey D. Luis de Velazco, y era actual Superiora de este Monasterio; razon porque entraban en fu poder las dotes de fus Religiofas, para arbitrar fu mantencion: en ellas fe halla una partida de quinientos pesos que dice aver dado por el defempeño, y propiedad de la Imagen del Santo Ecce Homo, á que por ventura precederia convenio, que autorizó la Efcritura que presenta, y de que consta aver fido dueño de la Imagen D. Pedro de Brizuela, quien tuvo en este Convento tres hermanas Religiofas, que nombra, y á quienes las trajo con permiffo que la preftaffen para la Proceffion que diximos. Haciafe allí, y muerto D. Pedro fe ofrecio á fus dos hijos Don Francisco, y Doña Guiomar de Brizuela no fe que urgencia, que les obligó á facar la Imagen, con fus ricas andas de plata de martillo, y empeñarla en 500. pesos á D. Alenfo de Anfan, Texedor de Guarniciones en Mexico: quien al tiempo de la Proceffion, y pidiendola la Cofradia, fe refiftió de fuerte que fe hubo de interponer el Corregidor de esta Ciudad empeñando fu palabra, á bolverla luego el Sabado Santo, y la Madre Francisca, para que allí no fueffe llamó á los Herederos, y les dió los 500. pesos para el defempeño, y propiedad de fu Imagen, de que fe celebró Efcritura en 9. de Marzo de 1633. ante Antonio Lainez, Efcribano Publico, con calidad de nunca preftarla. Hafta aqui el Instrumento. Y de aqui otros no menos autenticos. La Doña Guiomar, que casó con Antonio del Villar, tuvo por hija á la Madre Gertrudis de Chrifto; que diximos, y que celebró fu Profession en 4. de Mayo de 1645. á la que pafsó fin dote ciertamente, no conftando fu recibo de las del año de fu Profession, ni de otras cuentas en que fe ha buscado á toda diligencia. De que fe infiere el jufto titulo con que poffee este Monasterio aquella Imagen: pues no obftante el competente precio que erogó por fu propiedad, y defempeño, afianzada por Efcritura, fe juzga que arrepentidos del convenio los Padres de esta Religiofa, con el abrigo de otras tres hermanas de D. Pedro Brizuela, y valor de la Imagen, que eftimarian fus dueños en mas, fue recibida, y verifica la tradicion de aver fido dote de una Monja.

331. No quedó empero defcubierto el Convento porque tan bien

ss

dotada

*Vieno á dar
esta Santa Imagen
al Monasterio de Regina, y
como?*

*Como puede
verificarse la
tradicion de
aver fido dote
de una Religio-
fa?*

*Santo Ecce
Homo de Regi-
na es el Guarda
Mayor del Con-
vento, y sus Pro-
prios.*

*Isaiz. cap. 21.
vers. 11.*

*Psalm. 120.
vers. 5.*

dotada Religiosa no le causò sino muy cortos gastos, siendo tambien cor-
ta su vida, y aunque en su muerte no adquirió el acrece de su dote, logró
mucho mas en la estimable presea de esta Imagen, que en las penurias, à
que han venido, por la poca estabilidad de sus fincas, algunas de la mas ricas
Comunidades de Mexico, le ha acaudalado (no sumando los espiritua-
les) mucho de temporales alivios; siendo tambien para sus Religiosas el
Protector, y Guarda Mayor de su Convento, y Proprios: y otro como el que
refiere el Profeta en sus oraculos, que reconvenido muchas veces sobre los
riesgos de la noche: CUSTOS QUID DE NOCTE? CUSTOS QUID DE NOCTE? les
dice que aun lo es; pero con tanta seguridad, como el dia: VENIT MANE,
ET NOX. Y si este Custodio es, como quiere San Gregorio, el de los hom-
bres: CUSTOS-HUMANI GENERIS PROTECTOR; es en esta su portentosa Ima-
gen, el Sr. que guarda con igual vigilancia el Comercio de esta Ciudad, y este
Convento; el que es su Custodia, y proteccion: DOMINUS CUSTODIT TE, DO-
MINUS PROTECTIO TUA, pero proteccion, que à fuer de Escudo, la em-
puña su diestra, y la tiene de su mano uno, y otro: PROTECTIO SUPER MA-
NUM DEXTERAM TUAM. Esta la exercita el Santo Ecce Homo para con
sus Cofrades, los Mercaderes, siendo el Guarda Mayor de los siete que pa-
gan, para que rondan sus Cajones (lo que en su nombre, y mientras el
Señor con su poder, lo hace con vigilancia el Rector annual de la Cofra-
dia) y por medio de esta lo hace con sus Esposas las Religiosas de aquel
Claustro, cuidando assi no llegasse el temido dia, y triste noche de men-
digar, al menos para la fabrica, y decente ornato, y reparos de su Conven-
to, pues ni à su Guarda Mayor pueden negar lo que le deben, ni à su de-
vota Cofradia lo que le han merecido desde el de 1698. que con solo tres-
cientos pesos que recogieron de limosna, la fundaron, y con que llevando
en sus empleos los riesgos para si, y los provechos para su dueño, passa de
ochenta mil pesos la suma de sus limosnas, y ganancia, de lo que ha ex-
pendido, y mantiene en fincas, y rentas.

*Auxilios que
ha dado, y dá el
Sto. Ecce Ho-
mo, y su Cofra-
dia al Monaste-
rio de Regina.*

332. De todo como destinado al religioso culto, no ha cabido
poco al Convento, pues no expresando lo que quando mas desnudo el Sto.
Ecce Homo contribuyó en todo el tiempo del reedificio de su Iglesia, mi-
nistrando 25. pesos, cada semana, de seis mil, que ya acabada, expendió en su
embigado, y extension del colateral, y Altar mayor, que es oy tambien de
Santo Ecce Homo (como Patron, sino Titular de aquel Templo) de treinta
pesos que eroga al presente para la fabrica interior; corren de su cuen-
ta las principales fiestas del Convento: la Titular de la Natividad de Nra.
Sra. que tambien lo es del Santo Ecce Homo (assumpto de espinas para el
pulpito, y que atormenta à los Oradores para su buen alumbramiento)
en cuyo dia reparte de limosna el actual 40. pesos, reditos de una obra pia
que dejó à este fin otro Rector difunto: las solemnidades de Ramos, y Jue-
ves Santo, y considerable gasto de cera al monumento por lo que, aun-
que recibe la llave del Sagrario el Rector, la cede al Santo Ecce-Homo,
que es el Patron, y Guarda, por serlo mayor, hasta de su mismo cuerpo Sa-
cramentado: el Jubileo, y tres dias de celebridad de la Santa Cruz de cu-
yo original sagrado Leño logra esta Cofradia, y por ella este Templo, uno
que sino es el unico, es de los mayores que se han visto en estas partes, y
lo es en el raro destino con que arribò al Colateral del Santo Ecce-Homo;
pues remitido con otras preciosas reliquias de Roma al Reyno de Navarra
fueron à dar alli las otras, y esta vino à Indias con su dueño que passaba al

otro

otro Reyno, y por un accidente de mar, arribò á este, y á esta Ciudad, donde muerto, y aviendo naufragado el Santo Ligno en otro mar de poseedores; por bienes del ultimo, difuntò, se vendió por la plata de un Relicario, en que estaba, y hallada su Autentica, se continuó tan prolijo litigio sobre la revocacion de la venta que tuvo por bien el Ilmo Sr. D. Fray Joseph Lanciego condescender en el arbitrio de que se colocasse en Regina, pretexto con que quiso ayudar su Justicia una de las Partes, que era Rector de la Cofradia. Confieso suelo propassarme á noticias, que á algunos parecerán superfluas; pero el summo trabajo que he expendido en averiguar lo pasado, me mueve á que lo ahorren algunos para lo que pueda ofrecerse en lo futuro. Clausúlo, con que al esmero que pone esta devota Cofradia en las dichas, y otras celebridades, Juntas, Sorteos, y Anniversarios, en que expende annualmente hasta mil, y quinientos pesos costéó piadosamente magnifica esta deprecacion á su dueño, Protector, y Custodio.

333. No fue menos solemne la que en el mismo Templo de Regina se celebró por cinco dias continuos del 22. al 26. de Enero con Misas cantadas, Letanias, y otras deprecaciones á la milagrosissima Imagen de Nra. Sra. de la Fuente; moderna Advocacion en nuestra Mexico; y Fuente, si, como la de Esther, pequeña en su origen, pero que convertida en caudaloso Rio de favores, y en todo un Sol de beneficos saludables influxos, se ha conciliado un mundo de devotos, inundando á Mexico de milagros, y de dones, votivas Tablas, y otros indices, ó despojos del riesgo, las paredes, puertas, y cancelles del Templo en que se adora mas fija, quando movida en las inquietas olas de uno, y otro litigio, sobre revocar la donacion que hizo de ella á esta Iglesia un devoto, y en que se ostentó Caballero; por sentencia del Ordinario, en Mexico, y del Delegado de la Puebla, perdió, sino las gracias por la invencion de tan proficua fuente, y su dadiya, el dominio que aun queria inducir el capricho para transportarla á otro Templo. Quedó empero en este mas bella, lucida, y ayrosa con el triumpho; y sin salir de su casa, peregrina (como lo es en realidad, su Pintura) no tanto, como afirman algunos noticiosos aviezos, entre quienes ay quien alterque averla visto desencajonar quando la trajeron de Roma (como que solo aya de ser bueno, y peregrino lo Romano) pues quando fuesse tal mi desgracia, que se me huviesse borrado la especie que supongo impresa, en quantos la vieron pintar avrá seis, ó siete años al celebrado Ibarra, Murillo, de la Nueva España hasta en su Physiognomia, y estatura, y que no diré Apeles, porque no me rina su pericia, ignorante de lo que el hace, é hicieron los Principes de la Arte; me hace acordar la fatiga, y graciosa acolutia con que desaparecido el dia, y que lo era de la entrega del lienzo, vi acabar, sinó á la de Cleantes, á otra antorcha, y encendida candela, los candiles, y pintadas luces, que penden ante la misma Imagen. Pareció acaso á los que de otra manera discurren no estar tan solido para nuestra proteccion este Escudo, sino le daban, en la fama de su Artifice, este golpe, haciendola Broquel, y Ancil Romano; no es empero sino labrado, con este, y otros golpes, bien que del Pincel, en nuestra Mexico; no menos que el sagrado Ecce-Homo, y vulto de la humildad, y paciencia, que hemos dicho, y de que se acompaña en el mismo Templo de Regina.

334. Ecce-Homo fue tambien, y no sé si mas prodigioso en su Imagen, otra de que se protegió Mexico en este aprieto, y que se adora en el Templo, y Convento de Religiosas de Nra. Sra. de Valvanera, celebre no menos por su reciente milagrosa renovacion, que ya diré, y por la que se

Singular Lignum Crucis q^{ue} tiene esta Cofradia, y como lo tuvo?

Deprecacion a Nra. Sra. de la Fuente. Advocacion nueva en Regina.

Donde y quié pintó su bella Imagen.

*Deprecacion,
y Proceſſion del
Santo Ecce-Ho-
mo renovada del
Monasterio de
Valvanera, y
lo que en ella
aconteció.*

dice EL ECCE-HOMO RENOVADO DE VALVANERA; como por lo acontecido en la ocaſion preſente. Compungidos, pues, algunos del V. Clero, y otros devotos ſeculares de la riza que por Henero del miſmo año de 37. hacia en eſta Ciudad ſu peſtilencia acordaron celebrar por medio de eſta Santa Imagen un ſolemne devoto Septenario á la precioſa ſangre de ſu Divino Original, que con aceptacion de aquella Religioſa Comunidad, y ſu Prelada comenzó con igual ſolemnidad, que devocion, el 20. de eſte mes, dia proprio á eſta, y otra deprecacion, por ſer el proprio del invicto Martir San Sebaſtian: concluido que fue el Sabado, luego Domingo 27. ſe ordenó para deſahogo del fervor una Proceſſion de Penitencia, que exerció multitud devota en varias mortificaciones; á que ſeguia no menos devoto que lucido concurſo de Ecleſiaſticos, Religioſos, y ſeculares, con la Imagen de MARIA Sma. Doloroſa, y la del Santo Ecce-Homo, con que rodearon las principales calles de Mexico; y aqui fue donde ſe advirtió, que paſſando una encrucijada dieron bayben tan recio las Andas en que ſe conducia el Ecce-Homo, que otro Oza de los que ſuportaban eſta Arca, hubo de meter mano al reparo, deteniendo la Imagen, y el Cielo, que creyó ſe le venía abajo. No ſabemos que fueſſe caſtigado eſte exceſſo (que doraría acaſo como primero movimiento la piedad) ſi que fue muy ſenſible al Señor, que ſe adora en la Arca de eſta Imagen; pues á la de ſu brazo izquierdo, junto al codo, quedaron, y permanecen á manera de cardenales, ſeñalados los dedos, y uno eſpecialmente haſta la uña, que profundó, y penetró como ſi fueſſe en carne viva, quedando en contorno hinchado, y coloreando, como quando sobreviene inflamacion. No pongo mas que las miſmas voces, y exemplos del Manuſcripto, que conſervan las Religioſas, de eſte, y otros eſpeciales ſuceſſos á cerca de eſta Imagen.

*Nueva ap-
titud que en eſ-
ta Proceſſion ſe
obſervó, y ſe de-
muestra en eſta
Imagen.*

335. Ni parece deja un leve reſquicio á la duda otro que ſe advirtió en eſte paſſo, y fue, que antes de ſalir la Proceſſion, ſe le obſervó ſu anterior aptitud, y poſtura, en que ſe advertia ſentado rectamente, aſſentadas, fixas, y derechas ambas piernas; aptitud, que quando no otra coſa de ſu Imagen, ſe copió puntualmente el buril, y permanece, en la lamina que ſe abrió primeramente, y que es la unica de que ſe han repartido, y reparten eſtampas á los devotos; á cuya viſta ſe demuestra, lo que difiere ya el original, y deſpues de eſta deprecacion ſe obſervó: y es aver movido tanto azia dentro la pierna izquierda que la pega caſi á la piedra que le ſirve de aſſiento, y dexandole veer no poco de la planta del pie que aſſentaba todo en ſu plan: y aver de modo eſtendido azia fuera la derecha, que ha ſacado el pie no ſolo fuera del Cojin, ſino de la Parihuela de plata en que eſtriva toda la Eſtatua, la que ſe hizo, quando ſe renovó, á ſu medida, y cuyo perfecto plano, en los que entonces, ocupó, y ahora ocupa, demuestra eſta variacion prodigioſa, notoria no ſolo á todas las Religioſas, ſino á innumerables perſonas de fuera. Dos portentos parecen en uno: un brazo prodigioſamente laſtimado, y la aptitud de ſus rodillas palpable, y por lo que ſe ve milagroſamente movida: accion una, y otra del Señor que como Auxiliar nos protege: el brazo izquierdo laſtimado al oponer á las invaſiones del Cielo el Eſcudo; y movidas deſpues ſus rodillas, en ademan de quien las dobla para orar: propria eſta; de quien intercede como Patron; y aquella de quien auxilia ſufriendo los golpes, para oſtentarſe nueſtro Eſcudo, y Protector.

336. Venerabaſe eſta Sagrada Imagen en una interior, pequeña Capilla del Convento, cercana al Noviciado, y donde eſtaba de immemorial tiempo

tiempo en su Altar: pero esta su veneracion no le tributaba mas culto, que el que le rendia una sorda llamada Juana, moza del mismo Convento de conocida sinceridad, y devocion que solia los Viernes de Quaresma facudirle, y asfearle su Altar encendiendole algunas luces, con la escasez de su posibilidad, y alguna vez entre año las Novicias, quando entraban en exercicios; siendo este el obsequio mayor que se le hacia con menos verguenza que miedo á vista de su desmesurada corpulencia que excede la del Natural en su estatura, de sus abultadas facciones, particularmente ojos, y boca, que causaban temor abiertos; tristemente amarillo, y palido el color, pardeando á trechos, y negro casi á la injuria del tiempo que lo avia denegrido, y maltratado: lo que bastaba para que las Religiosas de este Claustro medrosas mas, que melindrosas, ó no osássen veerlo, ó no lo viesfen sin horror: (gracia que entre otras de su estylo, y narrativa expresan en su manuscrito) y que ayudó á que el 8. de Diciembre de 1715. día, con especialidad, del Señor, por Domingo, y de MARIA Sma. por serlo de su Concepcion Purissima; y en que se advirtió esta Sagrada Imagen repentinamente renovada; no advirtiesfen en ella varias Religiosas que avian ocurrido á la Capilla á rezar la hora del Rosario que avian votado á su Reyna, á las ocho de aquella mañana; y lo hiciesfe solo otra que sobrevino despues, y fue la Madre Maria Theresa de San Miguel, Religiosa, segun fama que de ella tenian, de grandissima sencillez, y candido corazon; y que poniendo al entrar los ojos en el Ecce-Homo, y admirando su hermosura nunca vista, preguntó á las otras: „ Que le avian hecho al Señor, que estaba tan lindo? que estaba nuevo, ó lavado su rostro. Con lo que commoviendose las otras fueron llegando, y admirando la verdad: alborotóse con aquella repentina belleza el Convento, dieron cuenta al Juez Provitor, y ocurriendo el Illmo. D. Carlos Bern udez, que lo era, admiró lo que nunca avia visto: Averiguó con igual sagacidad, que prudencia, si lo avian tocado, y retocado humanas manos: no se halló ni el menor indicio; por no aver determinadamente persona que estuviesfe encargada de su culto, ni tener otro que el ya dicho, estando con llave, y cerrada lo mas del año su Capilla: llamaronse peritos, y convinieron en que era obra del Cielo, y de artificio superior la que veían: Cubrióse varias veces por mano del mismo Provitor la Santa Imagen: cerróse, y sellóse la Capilla, con intervencion de la Prelada, y orden de no abrirla sin la del mismo Provitor: observóse asfi; y de muchas, no hizo vez esta diligencia, que no hallasse cosa de nuevo, ya gotas de sangre, cardenales, llagas, &c. fuera de otras que ha mostrado á tiempo largo; qual fue la postura ya dicha de sus pies; visible correccion de su boca, que fue recogiendo, y cerrando, hasta dejarla cabalmente perfecta, y graciosa.

*Anterior del
formidad, y mal
tratamiento de
esta Imagen.*

*Observase su
renovacion con
tinuase sin sa-
ber como en me-
dio de las dili-
gencias que se
hacian.*

337. Hasta aquí no decían mas las Religiosas que lo que veían: cobrarónse, y dixeron lo que avian visto, y las avia traído asfombradas. Tales fueron continuados ruidos, espantos, que sintieron, y golpes en lugares inmediatos á la Capilla que guardaba la Santa Imagen, hasta llegar á veer luces no acostumbradas, que penetraban, y se divisaban por las puertas, aunque cerradas: todo lo que se continuó mucho tiempo, con mas lo que se observó, con no menos asfombro con la lampara que ardia continuamente en el Altar mayor ante el Sacramento Augustísimo; que se bamaneaba, y movia á modo de incensario inclinandose á una Tribuna de la misma Capilla, que cae sobre el Altar mayor al lado del Evangelio, y de allí al lado de la Epistola; lo que despues del hecho se atribuyó al de esta

*Señales que
se advirtieron
antes que se re-
novase esta Imagen.*

Isaia cap. 21.
vers. 5.

(b)
Abiectus est
Clypeus for-
tium Clypeus
Saul; quia non
est unctus oleo.
L. 2. Reg. cap.
1. v. 4.

*Perfeccion y
hermosura de
esta Imagen
despues de su
renovacion.*

*Sucesos al
parecer mila
grosos que si-
guieron á la re-
nova-
cion.*

*Colocase pri-
meramente esta
Imagen en el
Altar que se le
hizo en el Pres-
byterio.*

su renovacion, y nada mejor que este raro acontecimiento de la lampara, con que indicaba el Cielo, al parecer, queria renovar, y pintar al oleo este otro Escudo de la salud, instando con Isaías à los Angeles, y celestiales Principes se levantassen à la obra, y lo embrazassen: **SURGITE PRINCIPES, ARRIPITE CLYPEUM;** ó que lo aparejassen (à efecto quizá de pintarlo) como se lee de los Setenta: **PARATE CLYPEUM:** y mejor que lo ungieran, **UNGITE CLYPEUM,** como se traslada del Hebreo, à fin de que no estando al oleo, ó terso, y lucido, qual las Armas que con él se limpian, segun la traslacion del Chaldeo: **TERGITE, ET LUCIDA FACITE ARMA;** no le sucediesse lo que à este en su Imagen, y al otro Rey de los Judios, y Escudo de los fuertes, Saul, que fue despreciado, porque aunque presumia de Escudo, no estuvo renovado al oleo, ni ungido. (b)

338. Al oleo, pues, que virtió el Cielo, y amenazó verter aquella lampara, quedó esta Santa Imagen tan hermosa, tersa, y lucida, que se consilia admiraciones, y respetos: perfectas, y perfeccionadas sus facciones, el rostro entre afligido, hermoso, y agradable; su encarnacion mas allá de la que usa el Arte, blanco, y terso el color sin el artificio, ó pulimento, la sangre mas fina que el carmin, y tan al natural sus heridas, cardenales, y llagas; que sudaría el Pincel à copiarlas: y aunque assi tan bello, y lucido, mucho mas con los raros acontecimientos, con que parece quiso acreditar el de esta su renovacion. Fue el primero el lastimoso de un incendio que se excitó una mañana de Quaresma, estando las Religiosas en Visperas, y no en otra parte que en la misma interior pequeña Capilla, en que aun se adoraba la Imagen à pocos dias de renovada; y à cuyo lado distante à penas media bara, estaba otro pequeño Altar, en que le ardian algunas luces. Crece aver caído alguna de ellas, de que se propagaria el incendio; pero se palpó que consumido à su voracidad el inmediato Altar, deshechas en carbones sus menores, y mayores estatuas, y hasta un lienzo que pendia cercano del techo, quedó ileso el del Santo Ecce-Homo, sin prenderse ni una hilacha de sus manteles; ayudando al assombro averle hallado el pie derecho (que era el mas cercano al incendio) sobremanera caluroso, y ardiendo casi, sin quemarse; como que con el huviesse sujetado todo el fuego. Mas ruidoso fue el que se observó sacandole de la Clausura, para colocarle en la Iglesia; lo que se hizo con toda solemnidad, y regocijo, vispera, y dia de la Transfiguracion, aludiendo à la que avia hecho el Señor en esta su Imagen: y quando en la Procession, que rodeó los contornos del Convento, concurrían los vecinos al aplauso con tiros, y demas invenciones se vibrò un cohete azia la torre, quebrando todo su impulso en la sien de una moza, que aun vive, bien que, al parecer, por milagro; pues se la destrozó, y hastilló de manera, que trabajó no poco el Cirujano en extraerle de alli las hastillas. Pero à beneficio del Señor, que se celebraba, quedó buena, y sana, y se mantiene sin un dolor de cabeza, como dicen.

339. A fin de colocar esta Santa Imagen en la Iglesia se le avia ya hecho un pulido colateral, no sin influxo del mismo Provisor que conoció del caso, y aun se dice hubo no sé que especial providencia à este fin; y fue que saliendo un dia del Convento en que avia estado en la averiguacion del suceso, è inspeccion de la Imagen, se encaminó derecho al Juzgado, en que se hallò competente cantidad que avia alli dejado un sugeto, para que se hiciesse un colateral al Santo Ecce-Homo. De que admirado el Juez trató luego de su fabrica. Colocóse en el lugar menos ocupado, que se hallaba en toda la Iglesia; que fue solamente en el Presbyterio al lado izquierdo,

lugar que avia ya indicado la lampara, con sus continuados baybenes, como se reflexó despues. Quedaba solo sin interpretacion una luz, ó pequeña llama, cuya lucida inquietud se dejó ver por muchas noches; y gyraba del Altar mayor á la lampara, de alli al lado de la Epístola, y despues al cuerpo de la Iglesia, al Altar de la Concepcion, donde por fin se consumia. Myfterio que se decifró claramente por Junio de 1722. en que se padeció tan copiosa inundacion en esta Iglesia, que varios trozos del embigado se salian como canoas hasta la calle. Con esta ocasion se desconchavó, y aflojó el Altar de la Concepcion; no dexando de admirar, que aviendo otros mas debiles, y por su antigüedad maltratados, solo este padeciesse tal ruyna que fuesse menester desvaratarlo; y mas que para remediar el destrozo se acordasse hacer de dos uno, uniendo el del Ecce Homo (que se pretextó estar distante) con el de su Sma. Madre, como se hizo, y se mantiene hasta oy, venerandose en el mismo Altar de su immaculada Madre, y con su Imagen, la que para solemnizar su Concepcion Purissima renovo de sí mismo, y en su día aquel Señor que encarnó, y quiso hacerle Ecce-Homo en sus entrañas.

Con ocasion de averse inundado la Iglesia se coloca en otro altar, donde oy se venera.

340. Y aunque estas, y otras bien raras maravillas de esta Imagen (que no han cabido en este apuntamiento) pasaron en el Gobierno, y casi por las manos del mismo Juez Provisor, ya nombrado, que le fue muy afecto; erogó al menos lo restante (supuesta aquella donacion) en su colateral, y le costeó la primera Capa, que despues de su renovacion se vistió; con todo no sabemos se testimoniase cosa alguna de quanto se avia especulado. De donde la malicia, que no dejaba pasar nada por entonces, oíó decir, que

No se autenticó cosa de esta renovacion por entonces: facilidad con q. pudo y puede hacerse todavía.

Con dar á la Imagen Capa
Se dió al milagro Capote.

Pero Yo entiendo, despues de la razon principalissima, de que no fue voluntad de Dios por entonces; ó que la notoriedad no juzgó por necessario este abono, ó que inadvertidas las partes no supieron pedir, en cuyo caso solo debe el Juez conceder. Pero lo primero solo podia bastar para quando vivieran los presentes; y lo segundo ya lo podia aver corregido la advertencia. Y es lo mas sensible, que ya, que lo ha hecho varias veces, y que aun viven casi todas las que atestiguaron el portento, persistan las mismas Religiosas en el impertinente pretexto de no tener para las diligencias; cosa que oye con impaciencia el buen zelo de los devotos de la Santa Imagen, deseando esta ocasion para cbstentar su desempeño. Y quando estos no huviera, tienen, y tenemos toda la dicha en los que al presente nos gobiernan; pues hacer bien, aun sin la recomendacion poderosa de ser para el culto divino, lo han tenido, y tienen por officio.

341. Muestra de esta liberalidad christiana es otra prodigiosa Imagen de nuestro Redemptor, por cuyo medio se solicitó la sanidad de Mexico, en estos dias. Y es la bellissima de Jesús Nazareno, venerada dentro la Clausura en el Monasterio de S. Lorenzo de esta Ciudad, de donde suele tacarse á la Iglesia, principalmente en los tres dias de Carnestolendas, en que es notable la frecuencia, y devocion de los fieles á solicitar su favor. Sacóse á los fines de Enero á la Iglesia, donde se le hizo una devotissima deprecacion, y Novenario de Missas solemnes, Letanias, Platicas, y semejantes; y luego el Viernes 8. de Febrero salió en lucida Proceßion, en que derritieron su cera, y sus afectos muchos devotos Eclesiásticos, y Seculares, con igual generosidad á la que han obstenrado en su culto, labrandole, y asicandole con

Deprecacion d. Jesús Nazareno del Monasterio de S. Lorenzo. apuntafe su culto, y lo q. se sabe de su orige.

intervencion de las Religiosas, que la cuidan, la pulida interior Capilla en que oy se adora, y los colma de beneficios. A vista de su mucho sequiro, y devocion no omitió calzarle alas la diligencia; y aunque lo mas cercano se le retiró casi á myterio, se averiguó aver sido obra no muy antigua de humano Artifice, en cuyo obrador se esculpia para el Monasterio de la Encarnacion de esta Ciudad, y aviendose traído antes de entregarse, y no sé por què ocasion, á San Lorenzo, se le aficionaron de modo las Religiosas, que dejando el desempeño de su palabra en solas las manos de su Artifice, ministró cada una un real de à ocho, de los cincuenta en que se convinieron por precio. Pagóles el Señor su aficion con mil continuados portentos; por los que mas agradecidas se han adelantado en sus cultos, hasta llegar al auge que oy tiene.

CAPITULO IX.

Insistese en la misma materia: indicanse las mas portentosas, y recopilanse otras muchas Sagradas Imagenes de que la atribulada Mexico trató hacer Escudo á su riesgo.

342. **C**Reeria averme difundido demasiado en este assunto. Pero bolviendo sobre mi, hallo no llega todavia la narracion á donde rayó la devocion, y acaso por donde corrió tan fervorosa, que para acudir á tantos cabos, como me violentan la pluma, avré de acabar con algunas, recopilar otras, y reservar para con variedad entretejerlas, muchas de las mas plausibles Imagenes que movio en deprecaciones nuestra Mexico, para así mover á piedad sus originales Sagrados. Muchas fueron las que arbitró su devocion, y muchas mas las que ingeniò la religiosidad condolidada en los retretes de sus Claustros; de que aviendo falseado muchas la sollicitud empeñosa podia edificar con su expresion; pero cuidando solo de lo publico, no he referido, ni espero referir otra alguna, que las que menos sensibles por la publicidad á que salian, lo fueron solo por la Advocacion, que sacaron. Notables, como en otros Monasterios de Mexico, fueron las que aun expresa en su titulo el Convento de Religiosas de San Juan de la Penitencia: pero ninguna mas bien vista (porque salió á mas que su Plaza) que en la que sacò, en demanda de su salud los dos milagrosos, y bien acreditados Medicos de Mexico, en las dos portentosas Imagenes de su Santo Niño, y su afligida Madre MARIA Sma. que dicen del Socorro, Maestra, y Medica Soberana, que arrebatada de la ardiente fiebre de su Amor, y agonizante en la enfermedad de sus Dolores, aprendió, como su hijo Sma. de lo mismo que padeció: DIDICIT EXIIS QUÆ PASSUS EST; y segun que lo experimentan en sus visitas los enfermos, aprende, mejor que la otra Reyna, á socorrer, en el exercicio de penar.

Non ignara mali miseris succurrere disco.

343. Y á quien aviendo celebrado el fervor de las Religiosas, y otros muchos seculares devotos, un Novenario, con la solemnidad, que actualmente aconstumbran, se acordó sacarla por los contornos de aquel barrio, (que acaso por lo mas cenegoso era de los mas infestados) y fue en edificativa quanto lucida Procecion; que compuso crecido numero de Ecclesiasticos, Religiosos de San Francisco, y Seculares, que tras un numeroso concurso de nobleza, y plebe, y la parcialidad de Naturales de aquel barrio,

No se han contado sino las deprecaciones mas publicas de que aun se refieren mas à otras partes.

Deprecaciones publicas en el Monasterio de Religiosas de San Juan de la Penitencia.

Ad Heb. cap. 5. v. 8.

Virg. lib. I. Æneid.

Deprecacion, y Procecion de Nra. Sra. del Socorro, y Sto. Niño que dicen de San Juan.

rio, con sus Andas, è insignias, conducian la Imagen, y primorosa Estatua de Nra. Sra. á que seguia debajo de Palio, y en su pulido Tabernaculo de evano, y crystal, el bello JESUS, conocido por el Santo Niño de S. Juan, y tambien por las milagrosas, bien que no siempre logradas curaciones de los enfermos que visita, pues á lo de Medico del mundo, quando mas se ve- nera del Cielo, es solicitado de muchos; á los que visita llevandole los Re- ligiosos en su coche; pero mueren unos, y otros viven; lo que ha enseña- do la experiencia, y prognostica este Divino Medico con la palpable ale- gria de su rostro azia el enfermo que es de vida, y palida tristeza, al que de muerte. Ha sudado repetidas veces, y la mas authorizada, y sensible en la preciosa muerte de su tiernissima amartelada, y Esposa, la V. M. Leo- nor de la Ascension, Religiosa de aquel Convento, que con fama de San- tidad, y universal consternacion de Mexico murió el 14. de Marzo de 653. y se halló incorrupto, tratable, y oloroso su cuerpo á los diez años; y á la que aviendo entrado á visitar, enseñó quanto debe sudar un buen Medi- co á la cabecera de su enfermo. Lavanle con toda veneracion las Reli- giosas, y no sin premio de su trabajo: pues es agua de la salud la que le sir- ve, y repartida limpia con su virtud las dolencias: mudatèle ropa no tan- to por el aseo, como por necesidad, que de ella tiene, notando aquellas Madres sus Esposas, quanto se destroza su Niño, y hallandole rotas no so- las las calzetras, y medias, sino hasta los zapatos, que si con mas primor son de hechura, y materia comun. De que infieren qual anda en su solicitud, y la de esta Ciudad, este Niño que es tambien su Escudo protector.

344. El origen de esta milagrosa Imagen pareció humilde enton- ces, y se conoció despues raro. Creyóse averlo esculpido, y tan sin Arte, como lo suelen hacer, un pobre Indio, que fue el que á poco mas del año de 598. en que habitaron las Religiosas su nuevo Convento, y antigua Iglesia de San Juan, lo trajo, no se dice si mandado á hacer; ó de venta; á una de las Religiosas Porteras; dejólo en su poder, sin volver jamas por su paga; y pareciendo que no era tan hermosa la hechura, se acordó colo- carla en la Iglesia por remate de un Colateral, en tanto que parecia su due- ño, ú Artifice. A pocos dias aconteció un espantoso terremoto, que hizo mucha ruyna en la Ciudad, y no poca en aquella Iglesia, que fue de sus primitivos edificios: á la fuerza, y terquedad de sus baybenes se desplomó un arco de la fabrica, y que casi estrivaba sobre la cabeza del Niño. Y aun- que se desplomó, como es verdad, no vino á plomo; sino á solidarfe en bronce el mismo Arco, metiendo á ello mano la Imagen, y tambien para fundirse en Escudo á este riesgo; sucediendo á este Niño, è hijo de David segun la carne, lo que al mismo David recien niño, que componiendole el Divino Poder, como un Arco de bronce sus brazos, le dió, y fundió en ellos el Escudo de la salud: (a) Y lo mismo aqui á aquella Imagen de Dios Niño; y á los dos dedos de su diestra, si pequeños, y delicados, mucho mas fuertes (como que en realidad fuesen de bronce) que los de Milon Cro- toniates, de quien jacta la antigüedad no aver ávido hombre que le cor- vasse el mas pequeño: mas que los del Emperador Martiano Septimio que detenia un Carro con un dedo; Y aqui mucho mas que un Carro, y casi todo un Templo esta Imagen de JESUS Niño, pues forcejando, y levan- tando el brazo, detuvo con los dos dedos la Clave; para que no cayesse todo el Arco; y para manifestacion, y perpetua memoria del portentoso que- dó hasta oy la Imagen con el brazo levantado, cargado, y agoviado el cuer- pecito como quien actualmente hace fuerça, y carga insoportable peso, y

Uu

Portentos del Santo Niño de S. Juan, y se- ñales con que medita.

Origen de la milagrosa Ima- gen del Sto Ni- ño del Monas- terio de S. Juan de la Penitencia.

(a)
Componentes
quasi arcu bra-
chia mea. De-
disti mihi Cly-
peu salutis tue.
Lib. 2. Reg.
cap. 22. v. 35.
& 36.

Supporta esta Imagen en un Terremoto un Arco de la an- tigua Iglesia, queda hasta oy en la apertura es- traña que ad- quirio entonces.

el

el rostro, no obstante su presente fatiga, y casi deformidad anterior, rosado todo, y hermoso à las mil maravillas; con mas los dos dedos puntales que puso à aquel Arco, sobremanera rozagantes, tan engreidos con aquel su bochorno, de que parece vierten sangre, que aunque han pretendido refanarlos, no ha podido conseguir el Arte que reciban encarnacion, ni esta ejercer su virtud de refanar. Quedose esta à otra luz para la Imagen del milagroso Niño, Escudo con propiedad de la salud, y por lo manual pequeño Ancil, à cuya proteccion se ha salvado numerosa multitud de dolientes, assi de fuera, como de aquel Convento, siendo su Templo, y Casa la que mas ha logrado salud à sus influjos; pues movidos del cuidado que tuvo de ella, sus bienhechores, y devotos se la han edificado dos veces, y esta ultima tan de su cuidado, y proteccion que ostenta, como en jaspe, y en la piedra de su portada principal el portento, de aver detenido el otro Templo, que ponía ya por tierra el terremoto.

Origen, y antiguo Título de N. Sra. del Socorro en S. Juan de la Penitencia y antigua Cofradia que alli estuvo.

345. La bella Imagen de Nra. Sra. del Socorro es igualmente por los beneficios que ha hecho á Mexico, como por su antigüedad venerable. Es, pues, antigua, mas no tanto como su Advocacion, que muchos años antes se veneraba en el mismo Monasterio de San Juan, y con especiales esmeros por su devota Cofradia bajo el Título del Amor de Christo, Nra. Sra. del Socorro, y San Juan de la Penitencia; la que casi se fundò con el Convento por un Bartholome de Gongora su primer Rector, y Mayordomo, y quien solicitó la confirmasse, y enriqueciessse su Santidad con varias gracias, è Indulgencias, que le concedió N. SS. P. Paulo V. por su Bula su data en San Marcos à los 13. de Abril de 1613. y de que consta aver sido su principal Título el de San Juan Baptista (en cuyas visperas, y día de su Natividad tenían Jubileo plenissimo sus Cofrades) y agregados el del Amor de Christo; venerado en un devoto Crucifixo, que aun quieren perseverar en su Altar, y el de Nra. Sra. del Socorro, y de la Annunciata, Título que tambien se escribe en la Bula, y se adoraba en la Imagen de MARIA Sma. Dolorosa tambien, qual la que oy se venera, pero individualmente distinta, estando, como aun se vee en las Patentes impressas de aquel tiempo, y Guion que fue de la Cofradia, en aptitud del todo diversa, la cabeza inclinada, bajos los ojos, puesta de rodillas, y como Imagen de Soledad hasta en lo negro de su traje. Con el tiempo, y acaso con las prolijas aguas de las inundaciones, que en muchos años no permitieron vadear sino en Canoas aquella parte de la Ciudad, y territorio de este Monasterio, se fue resfriando la devocion hasta extinguirse del todo la Cofradia; permaneciò empero la de MARIA Sma. y su Imagen, cebada solo con el oleo de su charidad, y de ninguno otro interes, en los Artifices Pintores de Mexico, quienes no bastando el auge á que llegó la Cofradia al merecido culto de la antigua Imagen de Nra. Sra. del Socorro, se comidieron à expendersele principalmente en el Paso, que sacaba con ella el Martes Santo.

La Imagen antigua de N. Sra. del Socorro, fue totalmente distinta de la que oy se venera con este Título.

346. A causa de este esmero uno de los antiguos Diputados de la Cofradia, arbitró, para obligarlos mas, cederles, ó endonarles (por Escritura que dicen hubo, aunque no se ha hallado, ó buscado se como se debiera) la cabeza, y manos de otra Imagen de los Dolores, que si fue con respecto à la Cofradia, y de mantener su devocion, indica qual citaria la antigua Imagen con el tiempo, ó con las inundaciones, y no estando en Iglesia, que no tuvo hasta en nuestro tiempo aquel Convento. Estuviessse esta, ò estè como estuviere, no quedó de ella mas que el nombre, y título de Nra.

Vno de los Diputados de la Cofradia d. o. à los Pintores la antigua Imagen del Socorro, y porque?

Nra. Sra. del Socorro; bien que en cabeza agena, como dicen, pues engraidos con el los Pintores desvarataron, y pulieron aquella cabeza, labraronle manos que no admitian composicion, y pararon la Imagen no menos devota que bella. Tenianla en su Casa, y llevabanla de ay à San Juan à hacerle su fiesta, y sacarla en el que ya se decia Rosario, y no Passo de la Cofradia, que avia caido ya del todo, el Martes Santo. Acabose el Templo de San Juan, dedicóse, y bolvió à la Iglesia la Imagen. Recibióse, claman los Pintores sus devotos, con elogios, lo que ahora nos niegan con litigios: bien que nacidos de la devocion, de quien siempre es propria la Imagen, aunque sea su dueño el que fuere, como aun la tienen ambas partes por suya; despues que en prolongada Litis se definió tocar à la Sagrada Mitra su dominio, y poderla adjudicar (lo que no se ha hecho todavia) à quien gustara. Mandóse si, hiciesen los Pintores constituciones para hacer la Congregacion que ofrecieron, y que en quanto avian hecho, y hacian en obsequio de la Señora no se les perturbasse ni impidiesse.

347. Lo que hacen es quanto cabe en la mayor solemnidad, y le celebran el dia de sus Dolores: el esmero devocion, y no cortas expensas con que la facan en su Rosario, y Procession de Penitencia el Martes Santo. Lo que han hecho es quanto hace al culto, y tiene de ornato la Imagen, à que sino bastan las limosnas de todos, contribuyen los mas acreditados, y à veces las obras que hacen por cuenta de su Maestra, y Señora, quien logra las ganancias, de ay alhajas à su culto, como son: su costosísimo Retablo, obra, que aun no cessando, y acrecentando sus limosnas semanarias tardò años enteros en pulirse: su Tabernaculo, y vidrieras, que costaron setecientos pesos, su Peana, y Lampara de Plata, con su dotacion, y finca assignada al azeyte: varias preciosas alhajas, y costosos vestidos assiguos (de que otorgaron Escritura las Religiosas que cuidaban del culto de la Imagen, y por esso las recibieron) como modernas; y entre estas un vestido que passò de quinientos pesos su costo: finalmente para el adorno, y comitiva de su Rosario, y Procession las primorosas Estatuas de los siete Principes de los Angeles, muy propios para Archeros, y guardas de su Reyna, por ser los ojos del Señor, y con los que ve, y provee todo el mundo. (b)

348. Ojo tambien del Cielo, por jurado Sol del Oriente, Angel de paz, y Missionero embiado à todo el mundo, fue el otro poderoso Auxiliar de que necesitada Mexico de toda la lanza del Sol para veer, y defender su salud, se patrocinó en esta rebellion pestilente: y fue el Angel, Apostol, Doctor, Virgen, y Confessor San Francisco Xavier, benefico Patron de las Indias, no solo por lo que sudó en la Oriental, sino por lo que las Occidentales le deben, y ninguna mas que Nueva España, à quien favoreció, y favorece no solo desde el Cielo, sino desde que estaba en el mundo, ni en menor riesgo que el de una enemiga pestilencia. A cuyo efecto ya que las distancias del Oriente le impedian viniessse en persona à Nueva España, dispuso Dios que todo casi lo que era Nueva España en aquel tiempo, y que cupo en una Armada de ocho Naves, le fuesse à buscar hasta el Oriente: Al que si pusieron la Proa en pos de Mercaderias, y Conquistas, mostró el suceso aver sido el viaje en pos de la proteccion de San Xavier; pues conquistando solo trabajos, descubriendo peligros, y el mayor de una Pestilencia, que prendió en la Gente toda de la Armada, aportaron derrotados à Amboyno, Isla de las Malucas, donde por especial, divina providencia los aguardaba aquel su Peregrino Protector, y en quien hallaron todo su remedio de alma, y cuerpo, empleandose en ellos los tres meses, que alli estuvieron con tantos, y tan charitativos officios, que no digo à

Hacen los Pintores nueva Imagen, llamãla tambien del Socorro; tenianla en sus casas, y vuelvenla à traer à S. Juan

Litigio sobre la propiedad de la Imagen, no la prueban las Partes, y apropiela la Sagrada Mitra à si misma.

Culto y ornatos con q̃, la han enriquecido los Pintores.

(b)
Septem isti oculi sunt Domini qui discurrunt in universam terram. Zachar. cap. 4. v. 10.

S. Francisco Xavier Patron de Nueva España, ann viviendo como la auxiliò, y curò en sus Pestilencias,

(c)
Naves erant
octo, quæ tan-
tum mihi attu-
lerunt negotij
quantum nullis
verbis cõsequi
possem.
S. Xav. lib. 2.
Ep. 2.3. & 6.

*Portentos de
San Francisco
Xavier en otras
Pestilencias de
Mexico por lo
que se jurò su es-
pecial Patron,
como y quando*

*Deprecacion
y Proceßion q̃
le hizo su Con-
gregacion Me-
xicana en la Pa-
rroquial de la Sta
Vera Cruz.*

sus Historiadores, à la Iglesia en la Bula de su Canonizacion; pero aun al mismo Santo, aquel à cuya magnanimidad no hubo trabajo que lo fuese, y le pareció poco un mundo de ellos, los creyó, y expresa en varias de sus edificativas Cartas, tan gigantes, que afirma no hallar voces con que decirlos: (c) Tales son los que padece Nueva España en estos casos, y que fatigarán al espíritu de un San Xavier. Remediòlos allí como muchos, aplicandose todo à cada uno: como Medico del cuerpo curandolos, de la alma ministrandoles los Sacramentos, y entre otros mil de ocupaciones santas, como limosnero, y mendigo, aplicandose à la arduissima empresa de recabar de los Portugueses, y Payfanos quantiosas limosnas para socorro de los Castellanos contagiados, y con tanto zelo, y conato, que à cierto Portugues que recateaba darle un poco de vino para los Españoles enfermos, le predijo, que muriendo muy breve, no acabaria de beber el que guardaba; lo que se cumplió con otras bien raras circunstancias que dejó à sus Historiadores.

349. Ni son menos las singulares gracias, y favores con que ya Canonizado, y glorioso ha socorrido à nuestra Mexico, y los que no se como puede aver olvidado, hasta resfriarse en los antiguos fervores de su culto, gritandolos desde entonces las Prenfas. Muchos imprimió el Primicerio de su Congregacion Mexicana por el año de 1660. acumulandolos à los innumerables que en aquel tiempo (que lo fue de Pestilencia en Italia) avia hecho en Potamo, Pueblo de la Calabria inferior en el Reyno de Napoles, y otros muchos lugares de Europa, que le juraron su Patron por esta causa; y de no pocos que hizo al mismo tiempo su intercession en Mexico, se hizo informacion juridica ante el Juez Ordinario, y que lo era por el Illmo. D. Matheo Sagade Bugueyro, Arzobispo de Mexico. Los que referidos, è impresos segun los Processos Autenticos movieron à esta nobilissima Ciudad à eligirlo su especial Patron, como lo eligió, y juró en la Iglesia, y Casa Professa de la Compania de Jesus, y à peticion de su Preposito, el Padre Diego de Ossorio, y de los Comissarios de Ciudad D. Raphael de Trejo Carvajal, y D. Andres Fernandez Navarro, dicho Sr. Illmo. D. Matheo Sagade Bugueyro, con parecer del Cabildo Ecclesiastico, en conformidad de tal Patron, declaró el dia de su festividad de precepto, en 23. de Noviembre de 1660. segun consta de los Autos è indicion de esta Fiesta, y del Testimonio que se dió à la Ciudad en 26. del mismo. Y aunque es verdad que 18. años antes desde el de 1642. se avia ya expedido, y publicado (al menos en Roma) la Bula del Señor Urbano Octavo sobre la reformation de las Fiestas, y prohibicion de inducir semejantes; pero como esta no se huviesse publicado en Mexico, ni se publicasse, no se porquè motivo, hasta el de 1688. se observó de precepto, y bajo de pecado mortal hasta entonces la del dia de S. Francisco Xavier, „ à cuyo „ Patrocinio (declaró el Metropolitano en su indicion) rentar por cierto „ averse librado esta Ciudad de las grandes, y peligrosas enfermedades, „ que le avian acaecido.

350. Y de que acordandose, al menos, su illustre Congregacion de Sacerdotes, y Seculares, que le venera en la Parroquial de la Santa Vera-Cruz, y en su hermosa dilatada Capilla acordó solicitar su proteccion para la que tanto avia trabajado à nuestra Mexico, haciendole devotas suplicas, y Novenarios, y sacando su milagrosa celebrada Imagen en edificativa Proceßion, que ordenaron el 23. de Henero sus Congregantes de ambos estados, los Parrocos, y Vicarios de aquella Iglesia, todos con sogal al cuello,

cuello, y el de su devocion, ya que no otro abito de penitencia. El origen de esta ilustre Congregacion fue una fiesta, que por voto en una enfermedad peligrosa celebraba annualmente un devoto Sacerdote á nuestro Santo en esta Parroquial; la que se hacia acaso dentro de la octava del Corpus, que comenzaba el 3. de Mayo. Varióse la octava, que por entonces se celebraba á arbitrio de los Fieles; bien que por abuso que se propagó mucho tiempo; y el dia ultimo 17. de Agosto, en que antes, como en el de su octava, celebraba otro devoto á San Lorenzo, faltando este, entró á ocupar la de San Xavier este dia, que desde el año de 653. fue creciendo á ser la mas circunstanciada, y solemne. Con esta ocasion ardia ya mas la devocion del Santo en aquel Templo; y su Imagen, que salia solo en Procecion acompañando la de Corpus, se sacaba ya en otras fiestas, y con mas frecuencia concurriendo á velar los devotos; lo que alentó á fundarle Congregacion como se erigió en 2. de Diciembre de 657. aprobando sus constituciones, y exercicios, el mismo Illmo. Sagade Bugueyro; y numerándose entre sus primeros Congregantes los Excmos. Duques de Alburquerque, Virreyes de Nueva España en la ocasion. Con tan buenos principios, y el superior influxo de estos Principes, tocó el apice, y llegó á lo summo esta Congregacion en pocos dias: edificó luego, y dedicó por el de 1660. la magnifica Capilla que oy tiene; enriquecióse de los Theſſoros de la Iglesia, que casi derramó Roma sobre ella; atesó preciosísimas Reliquias de su Titular, y Patron; y entre otras no pequeña porcion de sus entrañas, que extrajo quando veneró su cadaver el insigne Mártir, Padre Marcelo Mastrilli, y aviéndose consignado á varios Templos del Orbe Christiano en ambos mundos, no lográndose en mas de veinte años efectuar la entrega en alguno, se logró en esta su Congregacion, y Capilla el mismo año que se dedicó.

Congregación de S. Francisco Xavier, como quando se fundó en Mexico.

Singular Reliquia de las entrañas de S. Xavier que posee esta Congregacion.

351. La Imagen principal que venera, y salió en esta, y otras de sus Procesiones anuales, y Misiones es casi milagro en la escultura, y puede ser Estatua en el Templo de los milagros. Ay fama de aversele observado no sé que variedad de aspectos, ya tristes, ya alegres, palidos, rozantes, segun los casos prósperos, ó adversos, que ha experimentado esta Ciudad; á la manera; que en una Pintura del mismo Santo venerada en su Altar en la Casa Profesa de Napoles, se observó al año de 1656. y se creyó anuncio de una gran Peste en aquel Reyno, y en la que experimentando su favor le juró Patron la Ciudad: Lo que no quisiera negar, ni afirmar. Subscribo empero al titulo de milagrosa en esta Imagen, conſtando obrados en su vista todos casi los que se autenticaron en Mexico; y el mas cercano á ella, ruidó hasta en España, y que escribe en su mas peregrino, quanto mas trabajado Atlante; el que por Torre lo supo ser tambien de este Cielo, aquel que pasó á esta Ciudad la tarde 17. de Agosto de 659. en que saliendo con la Procecion del Santísimo esta Imagen, y precipitado en espesas lluvias el Cielo, naufragó toda la Procecion, y olas de gente, en ondas de agua, y aun el Sagrado Palio en tanto que logró no calarse, fue otra preñada nube de mas copiosas amenazas; solo la Imagen de S. Xavier distó todo el Cielo de la agua, y de la lluvia, admitiéndose enjuta, yendo (como debia ir á vista de su dueño patente) sin el menor reparo ni sombra, y quando en los demas llegó el baño á lo mas interior de sus ropas no hubo agua para los Ornamentos de Xavier, ni aun para la Azucena de su diestra, que antes quiso ostentarse contrahecha á las subtilezas del cambray, que no paró fresco del Prado, con una, ú otra gota del rocío.

Imagen milagrosa del Sto. la que tiene esta Congregacion.

El Peregrino Atlante de D. Francisco de la Torre cap. 29.

Milagro de esta Imagen ruidoso hasta en España.

cio. Galana ostentacion, à mi juicio de la proteccion de San Xavier, y que si fue Escudo en su Imagen contra aquella lluvia, y crystalinas disparadas viras del Cielo, lo es tambien à manera de Ancil à rebatir las factas llovidas del Cielo en tempestad de Pestilencia, y Broquel tan fuerte á defender de ella una Ciudad, que aun Parma, que es Escudo en el nombre, no se juzgó segura hasta que jurandolo su Protector logró protegerse de este Escudo. (c)

(c)
Tuta erit Parma per te, si tu
Parmæ sis Parma.

In elogio pro
elect. Patron.

*Escudo de
muchos Escudos
que labió la de-
vacion de Me-
xico protegien-
dose de muchos
Santos por me-
dio de sus Ima-
genes.*

Josue. Cap. 18.
v. 18.

352. Y como aun Mexico no lograra escudarse, ni hacer la menor resistencia à aquel su pestilente enemigo, embrazaba en muchas mas devotas Proceßiones, los mas de sus Sagrados Escudos; levantabalos sobre su cabeza, como quien los oponia al imperu del Cielo, que no cessaba en dispararle puntas mortales, y hacia de todos aquella escamada Concha, que llamó Testuno, ó Concha de Tortuga, la Belica, que describe Vegecio, y llegó hasta à dibujar Justo Lipsio: y si otra nó, usaba la Milicia Romana, quando en los mas patentes riesgos se escamaba como de un Escudo de muchos, el cuerpo mas vasto de un Exercito. Labrabalo la combatida Mexico atropando deprecativas Proceßiones, y como amontonando en su defensa los Escudos, y Sagradas Imagenes, de cuya proteccion, se valia. Entre las que he dicho, y diré aun, si no por su orden, por el de las Sagradas Comunidades que las poseen, y movieron en sus deprecaciones; movió otras especial devocion, y algunas de nuestro Redemptor, no en otro Passo que en el que dirigiendo los suyos por la Calle de la amargura, levantó en sus hombros la Cruz, y azia el Cielo en nuestra proteccion, y defensa, el que se llamó Escudo en Josue: LEVA CLYPEUM, y leyeron lanza contra nuestro enemigo, otros Interpretes: LEVA HASTAM. Conocese por el titulo de Jesus Nazareno, cuya Imagen sacó la devocion del Templo de la Misericordia: la milagrosissima del mismo titulo que se venera en Santa Catharina de Sena, Iglesia de este Religioso Convento: la bellissima del mismo Nazareno, amor de las Carmelitas descalzas de su Convento nuevo. Otras que acreditan tambien milagrosas los favores de Nra. Señora: la que adora el Conventico de San Antonio de las Huertas: la de la Candelaria, en el Barrio, y Doctrina de Santa Cruz al cargo de Religiosos Augustinos: la de la Concepcion del Barrio, y Capilla de Tlaxcuac: la de Santa Clara, que dicen de Santa Clarita, en el de San Hyppolito; esfuerzos todos de la devocion popular, que hacia otra nueva Guerra à la Fiebre, y encendida Epidemia, sobre qual avia de arder mas.

CAPITULO X.

Acuerda Mexico elegir su principal Patrona à MARIA Sma, en su Imagen de GUADALUPE: insinuarse los esmeros de las Sagradas Religiones en solicitar la salud con sus deprecaciones, y otros charitativos ministerios.

353. **C**Onoció al fin Mexico, que no era passagera su plaga, y que aunque al fin, por ser de la naturaleza del tiempo, lo fuesse, quedaba con los riesgos de desarmada, à sufrir invasiones nuevas con el tiempo: à la manera que los Presidarios, Soldados, que halló sin defensa el asalto no se libran si embrazan, y sueltan el Escudo antes que se acabe el reencuentro, y logran solo defenderse, quando por estar en guerra viva, ó à vista de una muerte amenazada, no dejan

el Broquel de las manos. Por lo primero no se estrañò quedase aun sin defenſa México, oponiendo (como hemos dicho) al enojo del Cielo tantos Eſcudos, y Sagradas Imagenes; pues en todas, y ſus deprecativas Proceſſiones, ſolo ſe eſcudaba de paſſo: y para conſeguir lo ſegundo arbitraſe la jurada perpetuidad de un Eſcudo, que recortandose en Ancil, à remediar ſu Peſtilencia, lograſſe remedar el de Numa, y fueſſe en quien ſe ſolidarſe en bronce el Patrocinio, creyendo, tambien eſta Ciudad, eſtablecida en eſta proteccion ſu ſalud. (a)

354. Que eſte Eſcudo, vinculo de la dicha à eſta Ciudad, fueſſe el que há perpetuado un milagro, fundió, y gravó MARIA Sma. con ſu Imagen, recortó de nubes el Cielo, y como Ancil mejor ſe guarda en el Capitolio de ſu Templo, y Santuario de Guadalupe; ya lo avia creído el Regidor diſcreto, que opueſto (como dijimos) à que ſe movieſſe aſia México, ſugirió la jurarſe ſu principal Patrona eſta Ciudad, y lo creyeron los otros ſus Capitulares, que aunque lo avian tocado en Cabildo de 23. de Henero, como coſa de ſuma importancia, lo avian diferido à otro dia. Citóſe por Cedula ANTE DIEM al 11. de Febrero del miſmo año de 37. en que ſe propuſo, y conſirió no hallarſe otro remedio à México venenofamente contagiada que abrigarſe bajo el Celeſtial Eſcudo de MARIA, y Ancil reſervado en Guadalupe. Tocaronſe experimentados favores de ſu auxilio, que ſirvieran de aliciente à la empreſa, y de eſtimulo à la confianza. Y aunque la curiosidad, ò ya oficioſa, ò altanera, pudiera aver picado de muchos, ſacando apenas todo el zumo à ſus roſas, miniſtró tal qual la ocaſion, azorada à las preciſiones del remedio, y fueron: Que à la eficacia de eſta celeſte Triaca, y confeccion florida deſarmò ſu veneno la fiera Peſtilencia que ſe abrazó de México, y tambien de toda Nueva Eſpaña, à pocos años de ſu Conquiſta, por el de 1544. en que expuſo tan de manifeſto el antidoto la officina de Guadalupe, que lo ſacaron, y reſacaron de alli haſta los niños, ſin mas trabajo que el de ſus fervorofas oraciones. Que en la inundacion grande de México, por el de 1629. no fue otra que la Imagen colorida en Guadalupe, el Iris que puſo Dios entre ſus nubes; el ſigno, y ſeñal de ſu alianza para no bolver à inundarla. Que en ambos beneficios parecia aſianzarſe el remedio à una plaga que ſolo deſmentia llovida lo ardiente.

355. Refreſcada aſſi la memoria quanto encendido el corazon no dejó arbitrio à aquel Cabildo iluſtre ni aun para madurar mas el intento. Tanto reverdecia ya ſu eſperanza. Rindieron, no ſin admiracion, un Cuerpo ſi Politico, de muchas almas, y por eſſo de muchas libertades poderofas, al propueſto, y à apenas conferido arbitrio que ſe ſeñoreó luego de la alma, haſta dominar ſus potencias: en cuya fuerza acordaron acortar de libertad, refundiendo toda la del Cabildo en ſolos dos de ſus Capitulares, eligiendo, y nombrando Conſiliarios, y Diputados, à la empreſa, no diré los mas aptos, y mejores, porque eſſo lo dijo ſu eleccion, que calificada ſiempre de buen guſto, no apetece ſin eſte otro ſaynete lo bueno. Eligieronſe, pues, los Capitulares, Regidores, D. Phelipe Cayetano de Medina, y Sarabia, y D. Joſeph Francisco de Aguirre, y Eſpinosa, uno, y otro primero ſin ſegundo en la voluntad, y ſina devocion à ſu Payſana la Señora Sma. nacida con ſus flores, y retratada en Guadalupe, y tambien en el entendimiento, que mas vivo quando cultivado en los Eſtudios, y floreciente en la caſi nunca eſteril Jurisprudencia, han cogido aciertos por frutos en ſus empleos Politicos, y ſe eſperaba los rindiieſſen mas ſaſonados, y haſta

(a)

In qua (Peltà)
urbis ſalutem
ſitam crederét.
Alex. Neapol.
lib. 1. cap. 26.

Eſcudo perpetuo para México la Imagen de Nra Sra. de Guadalupe.

Motivos que expendió el Secular Cabildo de México à jurar ſu Patrona à Nra. Sra. de Guadalupe.

Elige México Diputados, y Comiſſarios para eſeñuar la eleccion y juramento de Patrona.

sin la nota de tardíos, à las flores de Guadalupe, y paciencia impaciente de Mexico.

*Elige Comis-
sarios al mismo
fin el Cabildo
Eclesiástico.*

356. Ni engañó, à la verdad la esperanza; porque creyendo los Diputados à Homero, y que deben dormir muy poco los que se eligen Con-
siliarios, aprestaron de agilidad lo que la urgencia añadía de gravedad à su
encargo. Corrieron luego al blanco de la dicha, en que creían se recepta-
ba la salud, desliendo en tinta la desgracia; y calzando plumas el desseo,
puede decirse que volaron; porque à pocos dias en el segundo Acuerdo, y
16. del mismo Febrero, dieron razon de Sí, y de lo actuado, que solo era
poco, en el tiempo, y mas que lo que se podía desear, averse ya nombra-
do, y electo al mismo fin Comissarios por el Cabildo Eclesiástico, el Sr. Dr.
D. Alonso Francisco Moreno, y Castro, Arcediano, Dignidad de esta Me-
tropolitana, oy Dean meritissimo, y Gobernador por S. Exc. el Sr. Arzo-
bispo Virrey, de este Arzobispado; y en su compañía el Dr. y Mrò. Don
Bartholomé Phelipe de Ita, y Parra, Jubilado en Prima de Philosophia,
Magistral de esta Santa Iglesia; ambos amarteladissimos de Guadalupe, è
hijos en el amor de su suelo; transplantados del suyo Patrio, al que ha
hecho Patrio, y suyo su afecto à florecer hasta en devocion, y fructifi-
car los dorados Pomos de sus votos. En uno, y otro estrivaba ya la fabri-
ca de nuestra Proteccion, y labrarse, como sobre firmissimas Columnas aquel
Arco de paz, Iris de bobeda en que estendiendose la Capa que apuró sus
rocíos à las rosas de Guadalupe, se avia de oponer como Escudo à las es-
pinas, y disparadas puntas del Cielo. Lo que ya iba apresurando el empeño.

*Esmeros de la
Religion de Sto
Domingo en es-
ta ocasion como
en otras.*

Illmo. Davila
Padill. lib. 2.
cap. 49.

357. Entre tanto ni el comun piadoso de Mexico, ni sus Sagradas
Comunidades, y Religiones cessaban en la sollicitud de su alivio, pulsando
al Cielo, y despulsandose en edificativas Plegarias, y demas Sagrados offi-
cios. Señalóse primera, con todo el lucido glovo de su Estrella, la Guz-
mana Familia, è illustre Orden de Predicadores, que aconstumbrada à man-
tener en èl sus Estrellas, observó casi el mismo curso, que en la gran Pes-
tilencia al año de 1576. en que segun su Chronista el Illmo. Davila Padi-
lla costó à su Provincia veinte, y quatro Religiosos que contagió la ad-
ministracion, y curacion de los Indios. Mayor trabajo se podia decir el pre-
sente; pues solo en Mexico, y sin tanta aplicacion (à causa de tener oy só-
la una Parrochia, y muy pequeña) para administrarlos, y curarlos, enfer-
maron, bien que no murieron todos, mas de treinta. Ni negaré averles
acaecido este trabajo, por el trato, y comunicacion con los enfermos, ya
porque la devocion de estos, ó charidad de aquéllos, los atraía à dispo-
ner, y à ayudar en la ultima hora; ya porque al mismo fin frecuentaron
las Casas, y Hospitales, y especialmente el vecino de Sta. Catharina Mar-
tyr, à que por insinuacion, y encargo del Excmo. Pastor, el Sr. Arzobispo
Virrey (que hizo à las Comunidades cercanas à cada uno) se assignaron, y
alternaban à las confesiones doce Religiosos, y entre ellos los zelosos
Padres Fray Joseph Enriquez, y Fray Cayetano de Argora, quienes à mas
de la Charidad que se exercia con los enfermos, exercitaron para con su
Preiado la obediencia.

*Mayor esme-
ro en las Plega-
rias, depreca-
ciones, y Pro-
cessiones de Pe-
nitencia.*

358. Pero en lo que se señaló mas esta Comunidad Religiosa fue
en las Plegarias, y Processiones devotas que ordenó à fin de recabar de
Dios la piedad. Ya diximos la que à MARIA Sma. à este titulo, consagró
en su Santuario extramuros de esta Ciudad por intervencion de su Cabil-
do: la de la misma, como Señora, y Reyna del Rosario, à expensas de su
Cofradia: apuntamos la que ministró, y administró à parte de las mismas

Rosas

Rosas, ajadas mas, y cardenas en la Imagen del Sagrado, florido Nazareno, que se venera en Santa Catharina de Sena, que salió, y no salió de su orden, hasta en su Proceßion penitente. Restanos ahora la que tambien fue suya, por averla sacado sus Religiosos, y aver salido de la Capilla que administra, y está dentro sus muros, y paredes, que llaman la Capilla de los negros, por tener, y mantener estos en ella (bien que no en sus primitivos esmeros) una famosa Cofradia, enriquecida de muchas gracias, y Jubileos, con el titulo del Santo Christo de la Espiracion, cuya Imagen tan milagrosa quanto bella, y que parece que estrivando en sus clavos, y heridas, inclinada la aptitud al lado diestro, recto el cuello, y clavando al Cielo los ojos, reconviene sobre su desamparo al Padre Eterno; salió en devota Proceßion el Domingo 3. de Febrero, desseando sin duda, concediesse à Mexico la salud, que dà à los enfermos que visita. Agregaronse otras dos solemnes plegarias, y tambien deprecativas Proceßiones, en q para vencer la resistencia de la Plaga ocurrió esta Sagrada Religion al aclamado vencedor de semejantes, San Vicente Ferrer; la una que se celebró en la Iglesia de su Colegio de Santo Domingo de PORTA-COELI de donde salió su Imagen en Proceßion el Domingo 7. de Abril; y la otra el 5. de Mayo de su Imperial Convento, y Tercer Orden de Penitencia, donde se hizo la Deprecacion.

359. De todas hizo passaporte á su confianza esta Religiosissima Familia; y si se la alentó mas alguna, sería la que le pareció debia hacer ante todas, y fue la que por el Henero de este año hizo à la antiquissima, milagrosissima Imagen del Santo Christo, que venera en el Noviciado, y llama su Maestro de Novicios. Díctosela su immortal agradecimiento, à los favores que ha debido Mexico à esta Sacratissima Imagen, y el mas plausible entre otros, en una constitucion semejante, gobernando esta Nueva España el Excmo. D. Luis de Velazco, el primero, en cuyo tiempo escaseando el Cielo las aguas, y de ay los bastimentos, prendió, y taló casi todo el Reyno el fuego de una enfermedad pestilente, y fue acaso la que observacion del Maestro Grijalva notamos al de 1563. penultimo de la vida, y Gobierno de este Principe. Era este tiernissimamente devoto al Sto. Christo, y Mexico, ó lo veía con mas frecuencia, ó no lo tenia tan olvidado: Entoncez, pues, ó devota sencillamente esta Ciudad, ó compuesta al poderoso exemplar de su Virrey, ocurrió à la proteccion de este maravilloso Crucifijo: facóse por las calles en solemnissima Proceßion; despoblóse Mexico á verle, adorarle, è impetrar refrigerio à aquella su sequedad que prendia en fuego: y fue lo mismo hacer estas demonstraciones, que torcer la llave á las nubes, romper las cerraduras á los campos, y verterse en saludables aguas, y sasonados frutos el Cielo.

360. Con el afianze de esta dicha, indeleble ya en las Historias, movió la Guzman Familia de la Armeria, y Arcenal de su Noviciado el Escudo de esta su Imagen bajandolo al cuerpo de su Iglesia, donde se le erigió un Trono portatil, en que manteniendose corridos los velos todo el dia, para conciliarse mas respeto, se descubria solo al tiempo de la Miffa, y deprecacion del Novenario, en cuya fragua, y oracion fervorosa creyó labrarse aquel Escudo de buena voluntad, con que quando nos defiende Dios, nos corona: SCUTO BONÆ VOLUNTATIS TUÆ CORONASTI NOS, en que segun San Juan Chrysostomo se entiende literalmente la proteccion Divina; y es del mismo Dios, que antes nos hacia guerra ofendido, quando en la version de San Geronymo nos lo ofrece Dios aplacado: SCUTO PLA-

Proceßion, y deprecacion al Smo. Christo de la Espiracion q salió de Santo Domingo

Deprecacion y Proceßion de S. Vicente Ferrer del Colegio de Porta-Cœli, y otra del Tercer Orden.

Sto. Christo del Noviciado de Santo Domingo. Proceßion, y deprecacion que le hizo un Virrey en otra Pestilencia que aplacó.

Deprecacion y Proceßion à este Smo Christo en esta ocasion.

Psalm. 5. v. ult

Lorin. ad Psal.
34. vers. 2.

(b)

Sibut Scutum
attolli debet
etiam super Ca-
put ita Corpus
Christi exalta-
tū est in Cruce

*Glovas de fue-
go que aparecie-
ron antiguamē-
te sobre el Ora-
torio en que se
veneraba este
Crucifixo.*

CABILITATIS CORONABIS. Pero Escudo que assi en su original, como en su Imagen nos ministra, como expende, de sentir de San Cyrilo, el gran Lorino, el Sagrado Cuerpo de Christo: SCUTUM, EXHIBET CORPUS, no embrazado en otra parte que en la Cruz, y con tanta propiedad, y energia, que assi como para defenderse el Soldado levanta hasta sobre la cabeza el Escudo, assi para defendernos á todos lo levantó, y se levantó Christo en la Cruz: (b) Estudio que quiso al parecer renovar la Religion Dominica quando creyendo acaso de bronce esta su Imagen (como en realidad lo es en el color, que tuvo al principio, ó le ha templado su venerable antigüedad) no contenta con bajarlo á su Templo despues de ciento, y mas de setenta años, lo exaltó, como Escudo á nuestra devocion, y proteccion, levantandolo sobre Mexico, Cabeza, y Ciudad Capital de este Reyno, amenazada de su ultima ruyna, y sacandolo por sus calles en devota Procession de penitencia, el Domingo 27. de Henero, acompañada de su Comunidad Sacratissima, que movia, y movió á esta virtud con su edificacion, disparadas saetas, Misiones, y morales platicas que hicieron al Pueblo en varias partes.

361. Nada dije de su fervor en tal empeño; porque este beben, y han bebido los Predicadores de este Orden de la fragua de su Noviciado, echandose á pechos en la concha, ó caldeado Escudo de su adorable Crucifixo, que es quien á repetidos portentos lo ha hecho un Etna, y Oficina de incendios; y es uno de los que mas le acreditaron, el que el año de 1550. observó Mexico una noche, en que temió se quemaba todo el Convento, viendo sobre su Noviciado multitud de llamas, que tambien enclostraba en glovas el fuego; vióse claro, observóse ardiente, pero immobile, y sobre su condicion invariable, con que se creyó milagroso, y celestial. Llamaronse al espectáculo otros muchos, y observaronle hasta la media noche: tocaron á maytines, y desapareció el fuego de aquella esfera que ocupaba. Mantuvo á la no faciada curiosidad la esperanza, y á tiempo que podrian ya averse acabado las Laudes, volvieron, como si fueren lenguas de fuego, los glovas, á ponerlas en tono á los ojos, sobre el mismo Oratorio de los Novicios, y cabezas de sus Religiosos; porque viendose hasta el amanecer, se dió aviso al Maestro, y se averiguó el fervor de los Chorristas, y Novicios, que se alternaban velando en Oracion al Santo Christo, y que lo publicaba el Cielo, reconcentrando de su ardor devoto aquellos glovas, que permanecieron sobre ellos, faltando solo, quando transportandose á cantar los Maytines al Choro, dejaban sin aquel fuego, y mental luz al Crucifixo, acreditando assi el Señor esta su Imagen á portentos, sobre el que aun no he dicho de su origen.

362. De este nada logró el Publico en muchos años, y ni aun el Illmo. Padilla, que escribió el anterior prodigio del fuego, sacó á luz el que sabemos oy de esta Imagen. Divertiríase laudablemente en la vida de sus primeros Religiosos, y especialmente en la del que era Maestro, quando señaló el Cielo con glovas de fuego á sus Novicios; en la del BENDITO CLERIGO (son sus voces) Christoval de Lugo, en el siglo, y V. Fr. Christoval de la Cruz, en la Religion; varon verdaderamente admirable en el estado Religioso, y en el Clerical de tanto espíritu, que el mismo Autor, viendole Maestro de Novicios, á solo un año de Professo, dió esta razon con ingenuidad bien laudable: „ Favorecióle mucho (dice) el buen „ fundamento, que traía del siglo, de oracion, recogimiento, y disciplina: „ no fue menester mas de amoldarle á la hechura de nuestras constituciones, „ &c.

Padill. lib. 2.
cap. 16.

Ibid. cap. 18.

„ &c. Difundese con razon en esta parte; pero ni aqui, ni en otra del Tomo impreso de su Historia tocò el prodigioso origen de esta Imagen. Reservóse acafo para el segundo Tomo que se ha quedado manuscrito, y corre entre los Religiosos. Hasta que en nuestro siglo, por el de 1712. se manifestó en un pequeño libro, que con el titulo de **THESSORO ESCONDIDO** en el campo, y Noviciado de Santo Domingo de Mexico, escribió el R. Fr. Manuel Antonio Moxica, Predicador General, Maestro de Novicios, y actual Suprior de este Convento.

363. En este libro, ya mas escafo que debiera, consta el origen de esta Imagen, y que por el de 1538. quando ya acababa su fabrica el V. P. Fr. Domingo Vetanzos Fundador tambien de esta Provincia, dió en el santo desseo de una Imagen de Nro. Sr. Crucificado, que colocada en la Aula, y Altar de su Oratorio, fuese el mejor Maestro de Novicios. Pero aunque era tan santo este anhelo, tenia mucha dificultad para el logro, porque inculta, como recien convertida esta tierra, se carecia de la mas grossera Escultura: y fuera milagro que acertassen à hacerla los Naturales de este Pais, como parece lo huvo en el caso; porque à pocos dias de aquel desseo, estando en su Celda el V. P. Vetanzos, llegaron dos Indios à la Porteria en busca suya; llamòle el Portero, bajò, y hablò con ellos, que le preguntaron si queria comprarles aquella Imagen, que diciendo, y haciendo descubrieron, y es la misma del Crucifixo venerado. El Siervo de Dios, contentissimo de veer cumplidos sus desseos, tomó en brazos la Santa Imagen, y alabando à Dios, (como con su Original hizo Simeon) **ACCEPIT IN ULNAS, ET BENEDICIT DEUM;** se entrò al Claustro para concertarse con los Indios; entraron estos, y dió golpe à la Puerta el Portero. Iba gozandose con el Señor, y estrechandole en sus brazos el V. Padre, creyendole dado del Cielo, à qualquier precio; hasta que en la escalera advirtió que no le seguian aquellos Indios: bolvió à veerlos; empenóse en buscarlos: no los hallò, y creyendo los avria acertado su natural encogimiento, no pasando de la Porteria, ocurriò à ella; pregunto si avian salido, al Portero; quien assegurò que nó (como era verdad) ni avian buuelto desde que le avian ido siguiendo: buscarónse por todo el Convento no se hallaron: hicieronse las diligencias que pedia el caso, y hasta oy no se ha sabido mas de tales Indios. De donde infirió la piedad que para modelo à los Novicios, y consuelo à aquel veterano Religioso disfrazò Dios en Indios sus Angeles, haciendolos, ó Artífices, ó Portadores de esta admirable Imagen, que sobre su administracion, y doctrina debe tambien Mexico, à esta Religion Sacratissima.

364. Mucho tambien, sobre sus antiguas deudas, debió en la ocasion presente à la Seraphica del gran Padre, y Patriarcha S. Francisco: fue ahora, como entonces à los Gentiles, incansable su administracion, à los enfermos: y tan costosa como expendió en el informe que hizo à su Rmo. Comissario uno de sus actuales Ministros, recordandole „ aver perdido su „ Provincia en este quebranto los primeros sujetos de la administracion, „ inficionados à fuerza de su ministerio, y muertos à manos de su obligacion. Pero à este trabajo, por lo que dice administracion, le haremos lugar en otra parte, y el que merece con el de las otras Parroquias, y Doctrinas. Llevame ahora toda la atencion la piedad de esta Religion Sacratissima en solicitar la Divina, por medio de sus deprecaciones principalmente en este su Convento grande de Mexico: donde con el esmero que aconsumbra, y motivo de la necesidad comun, celebró varios Novenarios; el primero de Missas solemnes, letanias, y plegaria de campanas, al

*Origen del
Sto. Crucifixo
del Noviciado
de Sto. Domingo,
donde consta*

Luc. cap. 2. v.

*Trabajos de la
Religion de San
Francisco en esta
constituicion pes
tilente.*

*En el Infor-
me que hizo à
su Comissario
General la Par-
roquia y Doctri-
na de S. Joseph
de Indios de
Mexico,*

*Deprecacion
de la Religion
de S. Francisco
en su Convento
grande.*

Smo. Sacramento que se puso patente: otro con la misma solemnidad à la milagrosa Imagen de Nro. Sr. Crucificado, que se venera en el Choro de este Convento, por intercession del Padre, y salud de los enfermos, S. Salvador de Horta, Asylo, aun sin tanta necesidad, de los dolientes, en su Imagen, y pulido Altar, nuevamente erigido en este Templo: votóse el tercero, como à quien lo fue tan exemplar de su Orden de Penitencia, al Patron, y Abogado en las Pestes San Roque: el quarto, solemne à todas luces, con la intervencion de su lucida Cofradia, al nuevo Thaumaturgo San Antonio de Padua, y el ultimo à su Smo. Patriarcha San Francisco. Sacò tambien à la calle sus fervores, en la edificativa Procession, en que para que sanando à nuestra Mexico se fletassen Carros, como en Renz, para conducir los despojos de los enfermos, y no para llevar los muertos, movió en su Imagen à S. Salvador de Horta, Autor de tan ruidosos portentos: y el 25 de Marzo la milagrosissima de S. Antonio de Padua, venerada por su Cofradia en su Capilla, cuyos hermanos apuraron la devocion, y el culto en su lucida, quanto edificativa Procession. Otra, dice en su Informe, y Testimonio authorizado, fucò esta Sagrada Comunidad, pero ni la individúa, ni se me ofrece qual sería. Quedese oculta bajo el numero que dice, de tres, con los continuados ayunos, disciplinas, deprecaciones, y exercicios, que hizo privadamente su Comunidad fervorosa, à fin de aplacar la Divina Justicia.

*Administracion
à los enfermos
de la Descalcez
de S. Francisco
en su Convento
de S. Diego.*

*Enferman mu-
chos Religiosos y
recaen muchas
veces en la fie-
bre.*

365. Ni se separó aun bajo tan pessada, Cruz de su Observancia, la Sera-phica Descalcez, y Comunidad de esta Provincia, en su Religiosissimo Convento de S. Diego: fue en este tiempo uno de los mas fuertes Presidios de que de dia, y de noche, y à la mas leve insinuacion salian desfalados, y como lo estan siempre desnudos, sus charitativos Penitenciarios, à compadecerse de las necesidades del cuerpo, y socorrer las que tambien passaban à extremas en las almas: emboscabanse por sus vecinos barrios, y tambien por los mas distantes, en aquella espesura de dolientes, que con sus amontonadas desdichas, y llovidas miserias daban mas cuerpo, y muchos cuerpos mas al contagio: empenabanse igualmente zelosos en moverlos à la paciencia, que en asegurarlos con una verdadera penitencia. A este continuado trabajo cayeron no pocos en las crueles garras de la fiebre, que asida de su poca ropa, y luego de sus mortificados cuerpos, dió con ellos en su enfermeria, poblandola de contagiados, y teniendolos tan asidos, que por muchos dias, y quantas veces se creían levantar libertados, bolvia a dar con ellos en tierra. No faltaban otros que fuesen en pos de la espiritual salud de sus proximos, y de su propria enfermedad, que à manera tambien de proximo se echaba encima, y venía sobre el trabajado jumento del cuerpo, al establo de la Religion. No estaban menos arriesgados los que quedaban en el Convento, y ocupaban los Confessionarios en la Iglesia; porque en la frecuencia de penitentes, que se numeraron por miles, brotaba el veneno de la fiebre, que amortiguado, ó en el Confessor, ó el penitente, se encendia en el bochorno de uno, y otro. Dentro, y fuera de su Convento oían las confesiones à que los llamaban, y à las que no eran llamados tambien; porque se agregaban de camino, alli esperando à los que temian la enfermedad, y allá à los que ya la padecian: aqui à otros enfermos que se seguian al llamamiento del primero, y alli à muchos sanos, que confesaban primero que enfermaban, atrahidos del divino llamamiento.

366. Entre tanto que trabajaban sanos, y padecian enfermos los Religiosos de esta exemplar Comunidad, no omitia esta su prolija sequela, y tirante

rirante, cuerda de sus ejercicios á contener el azote de la Divina Justicia, que descargaba sobre Mexico. Todos los comunes, y muchos mas particulares aplicaba á la presente urgencia, sepultandolos casi todos no solo en las abstracciones del Choro, sino en los retiros de las Celdas: llegaron (bien que en el disfraz de desganadas) á la publicidad del Refectorio, acortando de vianda, con doblado merecimiento, el del propio ayuno, y mas largo sustento de los pobres, que estando ahora con mas abundancia, quanta era la necesidad, por sus puertas, lograban, como siempre, mucho, y con lo que ahora les crecian, y ayunaban aquellos, mucho mas. No se contentaron tan fervorosos Operarios con estas suplicas privadas, acordaron hacerlas en publico, para que concurriessen mas ruegos. Apellóse á la intercession de MARIA Sma. y fue en su milagrosissima Imagen de Dolores, venerada por muchos titulos en el Templo de este Convento. Votósele un solemnisimo Novenario, con quantos obsequiosos esmeros acertó á dictar la devocion. Clausulóse la ultima mañana llegando la solemnidad hasta el Pulpito, y movidos del Orador los oyentes á aprehender la ardua cumbre de la salud desde donde se avia levantado la esperanza. Apretóse á la tarde el concurso á otra Platica, que movió primero á penitencia, y despues sus pasos á la devota quanto edificativa Proceßion, que compuso principalmente esta Santa Comunidad, desde el Rmo. Provincial hasta el ultimo Lego, todos á pie desnudo rezando á choros la Corona de Nra. Sra. con luces en las manos, y en los hombros de algunos los vultos, y Sagradas Estatuas de S. Antonio el de Padua, S. Diego de Alcalá, y presidiendo como Reyna la de MARIA Sma. Dolorosa: acompañaron la personas de todas calidades, ya con luces de rica cera, ya en abito de penitencia, con Cruces á los hombros, y otras mortificaciones que suele dictar esta virtud: y los que no podian llevar ni uno, ni otro hicieron mortificacion de sus pasos acompañando la Proceßion por toda su distancia, y y el tiempo de tres horas que tardó en volver á su Casa.

367. Llegó este fervor de la Religion Seraphica hasta calarse al Convento de su Santa Recolection de Nra. Sra. de Consolacion, llamado vulgarmente San Cosme: á cuya Comunidad Religiosissima no obstó la mucha abstraccion que mantiene á dedicarse al total alivio de los enfermos, de que abundaba su distrito: socorrióles igualmente piadosa una, y otra hambre; la de la alma con sus espirituales ministerios, y la del cuerpo con abundantes limosnas de pan, y carne á quantos ocurrían á sus Puertas, que era casi todo aquel barrio. Y entre otros officios de su charidad siempre ardiente, se señaló en las especiales deprecaciones, que hizo á Dios por la salud del publico. Continuarónse en varios Novenarios, en uno al Smo Patriarcha Señor San JOSEPH, otro á MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, venerada en uno de los primorosos Altares, que adornan su Religioso Templo; multiplicaronse en ellos las Mifas, y no solo las disciplinas, ayunos, comuniones, y otras deprecaciones privadas, sino los mismos Novenarios. Triplicaronse los que se hicieron á MARIA Sma. en su Imagen de Nra. Sra. de los Gozos, que se adora colocada en el transito de la escalera principal del Convento. Creyóse debía subir mas la devocion para alcanzar el de la salud para Mexico, y se duplicó el que con toda solemnidad de Mifas cantadas, plegaria de campanas, y demas que arbitraba el fervor, se avia ya hecho á la misma Reyna del Cielo en su celebre, milagrosissima Imagen de Nra. Sra. de Consolacion, Patrona, y titular de este Convento, Ancil reservado en su Sagrario, y que movieron con exultacion de su espiri-

*Deprecacion,
y Proceßion de
Penitencia de es-
ta Religiosa Co-
munidad.*

*Charidad, De-
precaciones, y
Proceßiones de
la Recolection
de S. Francisco.*

tu, estos compuestos, Religiosos Salios, en una de sus Proceßiones de fangre, y fue la que despues de una fervorosa Platica, y efectos de compuncion que causò, dirigieron hasta el Pueblo de San Antonio, que dicen de las Huertas; arrastròse la devocion de esta Señora todo aquel Valle de su distrito, ameno siempre con lo florido de sus Huertas, y ahora mas que de flores, de espinas, en sus innumerables dolientes; que eran tambien los sanos, con sus mortificaciones, y penitencias; y que reservando para sí las espinas iban entretejiendo, y alternando con la Religiosa Comunidad las rosas de la Corona de MARIA Sma. hasta llegar à la Iglesia del destinado Pueblo. Cantòse alli la Salve con igual devocion, que ternura, y bolvió la Sma. Señora à su Casa llenando de Consolacion aquel Valle.

368. Uno, y otro titulo, del Valle, y de Consolacion, mantiene oy esta Sagrada Imagen, y milagrosissima Escultura, no tanto por la aptitud, que le dió el Arte, como por la que ha adquirido à portentos. El primero, y de donde se rastrea su origen, aconteció en el barrio que llaman TLAXILPAM, y cae detras de la cerca de San Juan de la Penitencia, donde vivia el dueño de esta Imagen, y donde una pequeña niña, llamada Maria, cayò, por no sé que accidente, en un pozo: al bregar de esta con las aguas acudió su afligida Madre, que acertó à acudir al Cielo por favor: sacó esta Santa Imagen, è invocando à gritos el auxilio la colgó del brocal, como quien la obligaba mas al remedio, acercandola azia el peligro: colgó la que lo es para el Cielo, por escala; por la qual, ya que no la niña, subieron, no sin admiracion, las aguas, que hinchadas à los pies de la Santa Imagen, la sobreaguaron, como quien la acercaba al remedio: engazaronse aqui dos portentos, subir lo grave, y moverse lo inanimado, porque tendiendo el brazo la Sma. Señora sacó de la mano à la niña, que salió viva, y libre aun de las pensiones del sufo. Quedó empero desde entonces la Imagen, (como oy se admira) inclinado el rostro, y hombro derecho, y el brazo tendido azia abajo, en cuya mano, para memoria del portento, y explicacion de su estraña aptitud, pende oy una copia, y pequeña estatua de la dichosa niña.

369. Algunos quieren que desde esta ocasion apartasse la Señora sus ojos del niño que tiene sobre el brazo izquierdo, y los moviesse al lado en que hizo el movimiento; y parece natural fuesse assi, monstrandonos aun lo milagroso, que debe verçse lo que se hace. Pero lo mas autorizado sobre esto, y de que ay testimonio autentico en el Archivo de esta Casa, es aver movido la Señora sus ojos de misericordia à nuestro auxilio, no tanto en este trance de la niña, como en ocasion que cantandole esta Religiosa Comunidad la Salve se fervorizó tanto al ILLOS TUOS MISERICORDES OCULOS AD NOS CONVERTE, que volvió à mirarla, quedando hasta oy de esta manera; lo que perpetuó à la posteridad su agradecimiento, en un bello lienzo, de este assunto, y en que dió à la publica expectacion este prodigio que acaçò se ocultó à Verancurt en la noticia de esta Imagen: pero sabemos de èl, que por sola la fama del que avia acaecido en el pozo, movido el dueño de la Imagen à colocarla en algun Templo, se movieron, y commovieron tanto los vecinos, y sobre todos la Parrochia, que se huvo de ocurrir para no desairar à alguno à la contingencia de la suerte, que le salió à la Reccoleccion de S. Cosme, dandole la Imagen el titulo de Nra. Sra. de Consolacion al Convento, y el Marques del Valle, (que tiene alli su Casa, y Huerta, y por vecino se alegrò no poco de la suerte) el titulo de Nra. Sra. del Valle à la Imagen, y por derecho, y razon de estado

Origen y portentos de la Imagen de N. Sra. de Consolacion venerada en S. Cosme.

Mueve los ojos esta Sagrada Imagen permaneciendo en esta aptitud estraña y desde quando?

tado (como dicen) el de Auxiliar, y Protectora no solo de aquel distrito, y Valle, que alegra, sino de todo el ambito de Mexico, segun que la solicitó con sus deprecaciones repetidas esta su Comunidad Religiosa.

370. Acompañóse esta (bien que sin salir de su familia) de otra no menos fervorosa; y fue de la de Misioneros Apostolicos, que con el titulo de San Fernando ha fundado nuevamente (y no sin comun provecho) en nuestra Mexico: y acompañarónse para una de las mas especiales deprecaciones, que arbitró el fervor en este tiempo. Esta fue la numerosa, quanto edificativa Proceßion que el Domingo 13. de Henero de este año compusieron devotamente incorporadas estas dos exemplares Comunidades; la de Recoletos de San Cosme, y Apostolicos de San Fernando; y á que arrastraron mucho devoto Pueblo con las tirantes Cuerdas de su exemplo: fue en realidad de Penitencia, que hicieron publicamente assi Religiosos como Seglares: otros con los abitos de cilicios, tunicas, y semejantes, con que á tiempos suelen vestirse: y aquellos con los tunicos, y cilicios de sus habitos, con que á todos tiempos se visten; y hacen Semana Santa de todas; si no en los Officios, en las Proceßiones de Sangre que continúa, y tiene su religiosidad por officio. Bien que en esta dejó la sangre á otras espaldas, y la total desnudez á otros cuerpos (que casi menos veteranos en esta militar disciplina, hicieron devota ostentacion) contentandose los Religiosos con desnudar solo sus cabezas, armadas de coronas de espinas, sogas al cuello, y pessadas Cruces á los hombros, con que fatigandose hasta verter rosas sus mejillas, y anhelando el buen olor de su exemplo, se ostentaban menos galanos, pero mas mortificados Nazarenos: imitadores al fin, del que clavó sus flores en la Cruz, con las espinas de sus penas; cuya devota Imagen venerada en el Convento de Santa Clara, condujeron desde el Colegio de San Fernando, hasta la Iglesia Cathedral, Calvario mas distante á su curso, y mucho mas con las estaciones que se hicieron, ya en la Parrochia de la Vera-Cruz, ya en el Templo de Santa Clara, y de vuelta en el de S. Fernando, donde alternaron tres fervorosos Sermones los Penitentes Misioneros, anhelando se levantassen los pecadores, y cayessen postrados los vicios; porque no faltassen tres caidas, ya que no de nuestro Redemptor, de sus contrarios.

Proceßion de Penitencia de los Recoletos de S. Cosme y Apostolicos de S. Fernando dirigidos á la Ciudad.

CAPITULO XI.

Continúase la misma materia, y el esmero de las demas Sagradas Religiones en sus Plegarias, y otros charitativos officios.

371. **V**arias son, en necesidades de Guerra, las Tropas, que campean de Auxiliares; pero no fiendolo en embrazar contra el enemigo, el Escudo, que es el blanco todo de su auxilio, se dejan veer varias propriamente, en sus divisas, y galana variedad de sus colores. Ostentó ya (como vimos) los de su Escudo la Guzmanana Familia, que para acreditarlos los primeros, no solo apropió el blanco al de sus Armas, (qual lo usaron los Carragineses en las suyas) sino que lo taraceó con el negro. Hizo gala tambien del que viße (segun que ya dijimos) la Religion Seraphica, cuyo Patriarcha, y militar Caudillo, mejor que á sus Lacedemonios, Cleómenes, enseñó á no traer colgado el Escudo de su argolla, sino á enfiartafelo, ó insertarfelo para mejor decir, en el brazo, á fin de que mas bien se protegiesen: (a) Como que esta mili-

Divisas de las Sagradas Religiones que ostentaron en este auxilio.

Flutharc. in Timoleone.
Idem in Cleomen.

(a)

Brachio insertum habere. ap. Alex. Neap. l. 6. cap. 24.

(b)
Cetra Scutum
loreum quo Af-
frici, & Hispani
utebantur.
Serv. lib. 7.
Æneid.

*Divisa, y es-
fuerzos de la Re-
ligion de S. Au-
gustin en esta ur-
gencia.*

*Deprecacio-
nes que hizo es-
ta Sagrada Co-
munidad.*

*Deprecacion
al Sio. milagroso
Crucifixo q. di-
cen de Totola-
pam, y se vene-
ra en el Templo
de Augustinos
de Mexico.*

cia no tenga otro Escudo que sus brazos, ò los de Christo que pelean con los suyos. Llamanos ahora, por el auxilio que dió à Mexico combatida, su antigua bienhechora, la Aureliana Familia, y Religion del gran Padre San Augustin, quien les dió el mas noble timbre, en su CORREA Sagrada; y en ella el Escudo mas genoroso, que estiende à comun proteccion, qual lo es el que la anrigua Belica llamó CETRA, formado, segun Servio, de correa, y de que usaban los Africanos, y Españoles: (b) Usaronla ahora los hijos del mejor Africano, y descendientes de aquellos valerosos Españoles, que auxiliaron à la espiritual Conquista de estos Reynos; y fue primera-mente con sus deprecaciones fervorosas, y aplicacion laudable, auxiliando espiritualmente à los contagiados.

372. En uno, y otro reseñamos unicamente este su principal Convento de Mexico (reservando à otra parte las Parrochias, que en esta misma Ciudad administra) y al que no tanto por lo que ella corria, como por facilitarle al encuentro los charitativos Religiosos; se caló tan violenta la fiebre, que à casi treinta puso en el ultimo peligro; bien que metió la mano la Divina Piedad, à que ninguno falleciesse; porque aunque se supo de los funerales de algunos, y no tan pocos que no llegassen á ocho, solo en este Convento; fueron de los que ya moribundos, y aun muertos se trajeron de los vecinos Pueblos. Atribuye su feliz suceso esta gran Casa al fervor, y deprecaciones de su Sagrada Comunidad, y no expreßando las secretas, à la publica, que no sin mysterio hizo à las Almas benditas del Purgatorio (como que en el alivio de la espiritual fiebre, que alli abraça, y purifica las almas, solicitasse el de la ardiente plaga, que corrompia quando mas talaba los cuerpos) corrióse esta plegaria en un solemne Novenario, aplicados sus Sacrificios, rogativas, y demas obras de piedad à necesidad tan urgente, y con certidumbre de que ó fuese en una, ó en otra se avia de lograr el remedio. La otra deprecacion se votó por medio de la intercesion poderosa del Thaumaturgo Penitente San Nicolas de Tolentino, venerado por su muy ilustre Cofradia en una de las pulidas Capillas de este Templo; con cuya intervencion, y sus expensas, se le continuó bien esplendido Novenario de Misas solemnes, rogaciones, y plegarias tambien de campanas; y la tarde del dia ultimo la lucida devota Proceßion, que compuso esta Sagrada Religion, è ilustre Cofradia, que acompañaron personas de toda calidad, y todas de mucha devocion, con mas las que en abito, y actualidad de Penitentes, imitaban, y conducian al Santo en su Imagen.

373. Pero la deprecacion en que mas confió esta Religiosissima Familia, fue en la que celebró, por otros nueve dias, apurando toda la devocion, y culto religioso, à la celebrada, milagrosa Imagen de N. Sr. Crucificado que venera en bien adornada Capilla, à la diestra de su Crucero, y llama, por su Aparicion, que ya diré, EL SANTO CRISTO DE TOTOLAPAM. Apretóse la concurrencia de los fieles, y cordiales devotos à la solemnidad del Novenario, y concluido que fue, á la Proceßion tan lucida, como mortificada, que acompañó, en toda su respectable plenitud, esta Comunidad Sagrada, correspondiendo á su anhelo por la salud de Mexico, y veneracion, que siempre ha mostrado á esta Imagen. Desempeñame à la noticia de su origen la acertada pluma del Mro. Fr. Juan de Grijalva, quien en su bien trazada Chronica, y vida del V. P. Fr. Antonio de Roa, la escribe puntualmente. Y fue en suma, que por el de 1543. siendo el Siervo de Dios Prior en Totolapam, se dejó llevar con mas rigor de su fervorosa devocion à la Passion de Christo Señor Nro. la que en todos tiempos, y principal-mente

mente de Quaresma, le movia à hacer aquellas inauditas penitencias, mas asperas que la Sierra misma en que habitaba; las que pasmaron vistas, y asombran oy aun en los ecos de su fama. Como que siendo el Siervo de Dios el reo, y paciente, y los Indios sus admiradores, y feligreses, los ministros, y obedientes verdugos, hacia, ó padecia la mas viva representacion de la Passion de su Dueño. Llevado, pues, de esta devocion, mas ardiente en la fragua de sus exercicios, y brasas que esparcia en vez de piedras por la que consideraba Via Sacra, lo arrebató el laudable desseo de tener un Crucifixo, ante quien hiciesse Oracion, consolasse, y regalasse su espíritu, y allí se lo avia pedido al Señor muchas veces con ahincos de su devocion,

374. En estas fervorosas demandas, à que ayudaba el tiempo de Quaresma, llegó el Viernes antes de la Dominica IN PASSIONE de aquel año, que otros dicen, Viernes de Lazaro; llegó el Portero de su Convento en Totolapam, y dijóle, que estaba allí un Indio que traía un Crucifixo à vender: à nueva tan alegre, y dicha tan deseada bajó el Santo Prior desalado, llegó á verle casi sin pulsos: Tomósele al Indio, ó quien era: desembolbióle de una sabana en que venia embuelto; y no preguntando al Indio, que no conocia, de donde era, ó que precio queria por la Estatua, se empleó todo en besarle una, y muchas veces sus pies, y rasgado costado, alternandole ternuras, y requiebros: Subió para arriba à dar à Dios gracias por tan patente beneficio, entró al Choro, pusole en su rexa, que era para donde lo desleaba, y satisfecho de que halló la mayor preseña salió por el Convento convocando à sus Religiosos para que con él se alegrasen, y le diesesen el parabien. Quando estos vieron tan gallarda escultura, y tan devota, le reconvinieron, como ó de donde avia venido? Entónces advirtió su Prelado lo que hasta allí no avia advertido. Cobróse de aquel su inquieto regocijo, y dijo, como que ya se acordaba, que un Indio. Llamanlo, buscanlo, preguntan al Portero, y à toda la Casa: salieron al Pueblo, à los caminos, burlóse el empeño, y no se halló ni rastro en parte alguna.

375. „ El milagro (habla el Mro. Grijalva) fue patente: el bendito Roa testificó que desde que vió al Christo no se avia acordado de otra „ cosa mas que de gozarse con él, y darle gracias por el beneficio. Que „ ni avia reparado en preguntarle de donde era, ni quien lo embiaba, ni „ se avia acordado otra vez del Indio, hasta que los Religiosos lo acordaron. Y ciertamente que mirado el tiempo, y las circunstancias, el Indio „ fue Angel, y el Christo embiado por milagro; porque en aquel tiempo era „ contado lo que passaba de Castilla. En esta tierra apenas avia quien supiese hacer Imagenes. Y fue assi que no se halló rastro, ni de que huviesen traidolo de Castilla, ni de que se huviese hecho en esta tierra. Iten: „ de donde vino aquel Indio, que no lo conoció nadie, ni le vieron en el „ Pueblo, ni le encontraron por los caminos. Pues el dia de oy que florece tanto la Religion en estas Iglesias, y ay mas Christos que en toda Europa (y no me alargo, diganlo todos los que lo han visto) Digo que oy „ en dia no pudiera passar un Indio con un Christo de aquel tamaño, sin „ que lo repararan muchos, y en muchas partes. De modo que por estas „ circunstancias, y por la Magestad, y singular hechura de aquel Christo; „ por la devocion que causa à todos los que le veen, todos se persuaden „ à que el Christo es milagroso.

376. Hasta aqui este juicioso Author: de cuya authoridad, sobre el origen de esta Imagen, quise valerme, y ponerla à la letra, para que quien la

*Origen del
Sto. Crucifixo
que llaman de
Totolapam. y se
adora en S. Augustin.*

*Grijalv. lib. 2.
cap. 22.*

*Trae un Indio
al V. Roa,
Prior del Con-
vento de Totola-
pam este Chris-
to, y desaparece.*

Origen de este Christo parecido al del Noviciado de Santo Domingo.

Razones para que no sea uno mismo el suceso, y saliese parecido.

viere, y comparare, con otra no menos milagrosa, y tanto que parece la misma; digolo abiertamente con la del Crucifixo del Noviciado de Sto. Domingo, que ya expreßamos, sepa que no los equivocó la pluma, sino el Cielo. Si, como puede maliciar el incredulo (vicio de que á titulo de crisis, y en algo mas que una sencilla Historia, se hace gala) son dos las Imagenes, y uno solo el origen, que posee pacíficamente una, y otras; sepa quien ha de quietar sus escrúpulos. Que bien puede satisfacerse plenamente con Autores como los que le cito, que á mas de su profesión, y caracter, estan en posesion de veridicos, y sus credits abonados. Y en prueba de que soy Yo tambien quien los creo, le advierto lo que persuade mudamente el disimulo de unos, y otros sobre si nos equivocan las noticias: y es que no hemos sabido, esté Dios obligado á variar de portentos, y que no falgan parecidos los milagros. Mayormente en los rudimentos de la Christianidad en estas partes, è indicio de la devocion debida á las Imagenes, en que como consta de muchas, y hemos dicho de algunas, quiso, y le plugo, por los altos fines, que ignoramos, y pudieron ser la instruccion de los Indios, ostentacion de su capacidad al Christianismo; que interviniesen muchos de ellos, ò ya en realidad para confirmarlos en su fee, ó en representacion, queriendo para recomendarlos que vistiesen Angeles sus trajes. Fuera que reflejando á los sucesos de que hablamos, ninguno dirá, que es uno el Crucifixo, y aparicion del que està en el Noviciado de Santo Domingo, y se venera en el Templo de San Augustin, sino diga tambien, que aquel no estaba conocido á portentos en esta Ciudad, al de 1750. (como dije) quando este estaba aun en un Pueblo bien distante. Que no dista Totolapam de Mexico; el año de 1538. del de 1543. en que aquel apareció aqui, y este alli. Que no son, sino uno dos Indios, ò como ellos, que trajeron este al de Santo Domingo de Mexico, y el que llevó aquel al Convento de Totolapam. Que finalmente el V. P. Vetanzos, que quiso al uno para su Noviciado de Mexico, y alli lo colocò hasta oy dia, fue el V. Roa que desfeó al otro para el Choro, y lo fijó en èl, hasta que el de 1583. se trajo á Mexico donde para este, y otros asaltos se ha protegido de èl, como de Escudo, esta Augustiniana Milicia.

377. El que embrazó para proteger tambien á esta Ciudad, la Religion observantissima, y Carmelitas Descalzos de esta su Provincia de S. Sebastian, y exemplar Convento de Mexico, se lo formò de las asperezas del Carmelo, ò de la cruzada espesura de este monte: y tal, como los que en sus Commentarios notó Celar, usaban los Advaticos, pueblos de las Galias, los que ò fuesse por austeridad, ò pobreza, hacian sus Escudos, ó de cortezas de arboles, ò de tejidos juncos, forrandolos luego de pieles. De las que en el Carmelo vistió (como dicen) el Baptista, les dejó con su espíritu Elias, ò le quitan estos con su austeridad penitente, forraron ahora los exemplares, Descalzos Carmelitas, aquel mas fuerte, quanto doble montaraz Escudo, que avia de proteger á nuestra Mexico. Y aunque para espiar lo que hicieron se opuso, como Escudo tambien, su corteza, ó aquella su abstraccion, que casi declino á una como urañeria respectable (causa porquè sin culpa callaré muchos de sus charitativos auxilios que conozco á bulto, y no distingo) con todo hubo algunos tan publicos, que como antes inevitablemente los ojos, se entra ahora libremente por ellos, la pluma. Uno fue, y principal, el infatigable teson en confesar, y disponer á todos, y á los mas miserables contagiados, no solo en sus pobres contornos, y dilatados barrios, como el de San Sebastian, y Santiago, que son oy

Cesar de bell.
Gallic. lib. 2.
ad fin.

Esmeros de la Religion de Carmelitas Descalzos, en auxiliar á Mexico en este trabajo.

de los mas poblados, y lo fueron tambien de enfermos; sino en los cercanos, y sino nos engaña verlos solos, mas contagiosos Hospitales, como fueron el de Santa Catharina Martyr, y el de San Sebastian, que cogen, y cogian al Cármen enmedio: á uno, y otro, y á aquel con mas frecuencia se alternaban todos los dias, y á todas horas estos charitativos operarios, que nó, no les disminuyò, antes si aumentaria esta virtud la prompta obediencia á sus Prelados; quiénes hicieron laudable empeño, no omitiesen salir á quantas confesiones llamassen, por mas que incommodasse la hora, ó aterrate mas la distancia.

378. Con esta certidumbre graneaban noche, y dia los embiados: herian sus puertas, y á la menor dilacion la campana: respondian á su voz los llamados aunque estuviesen en el Choro, y respondian tambien al clamor de su corporal indigencia que luego se entraba por sus ojos, llevándoles en el martillado Mannà del dinero competentes limosnas, proporcionadas á la necesidad, y calidad de los enfermos; las que les ministraba el Prelado, y las mas, aunque se cree concurririan otros devotos, de los residuos del Convento, ambicioso sagradamente de la laudable usura, y ciento por uno á que siempre acude la limosna. En pos de uno, y otro, no se entendia el Portero con los sanos, ni los Padres con los enfermos. Todas eran Casas de Hospitalidad á las que entraban, porque todas estaban bien proveidas de enfermos, y sin otra esperanza que la de la provision que les daban; no pudiendoles dar en recompensa ni lugar en que poderlos confesar; aunque mas se estrechasse uno, y otro: provision que tambien les faltaba, aun en los mismos Hospitales, en que igualmente se apretaban la enfermedad, y los enfermos. Pero en todos hacia lugar su charidad, y cargaba no solo el peto de la confesion, sino al doliente: á unos cõjia en brazos; á otros recostaba á sus muslos; y sino era á sí mismos, á todos aliviaban como podian. Executorióselos á estos incansables Operarios la antigua aclamacion de fuertes, y nó sé, si embidiado titulo de sanos, que gozan por lo regular; pues velando, y rodeando el lecho del verdadero Salomon, ó de la charidad que abrigaba en el tantos enfermos, se mantuvieron fuertes, como ellos mismos, y no sabemos que por causa de esta aplicacion les tocasse de los heridos la mas leve punta del contagio. Ardía solo aquella Santa Xerga, y ardía mas con el riego de sus sudores; pero en la fragua de la fiebre se forjó en Escudo á su defensa.

379. De sus Plegarias azoraron las mas á los santos retiros del Choro; de donde sin mas exploradores, que ellos mismos, ni se oían los clamores, ni se daban á sentir los golpes que daban al parecer en lo insensible. Entre todas quando no se huviesse advertido otra, que la que hizo al Santuario de Guadalupe, bastaba á su desempeño, y nuestro exemplo. Corrió la ya la Pluma, y la toca aqui por incidencia; por la de un acontecimiento, que sin elevarlo á mysterio, merece nuestra reflexion, y mas á vista de no aver ni aun enfermado gravemente uno si quiera de los que vivian cási en los Hospitales. (ya diximos que lo eran aun las casillas que no admitian huéspedes, y en que continuamente confesaban) Fue el caso, el que se admiró en la enfermedad, y seguida muerte de un solo Religioso respectable por su virtud, y edad madura, en este su Convento de Mexico; donde trazandose aquella pessada caminata, y Procession; en que virtió sangre la fatiga á la deprecacion en Guadalupe; desmayó á tan polvorosa palestra, considerando la avia de correr, y recorrer en pocas horas, con sola la Estacion, en Missa, Salve, y canto de Carmelitas, por descanso; todo el

Limosnas que hacian á los enfermos los Confesores Carmelitas.

No enfermó Carmelita alguno en la tarea de confesar á los contagiados.

Raro acontecimiento de un Religioso que se escuso á la deprecacion que hicieron los Carmelitas en el Santuario de Guadalupe.

Sol en su Zenit por enemigo, y embarazado él con las dobles armas de sus ropas, y corrida la celada de la Capilla hasta los ojos. El Prelado, que á la empresa, acaso por irregular, queria mas de voluntariedad, que de obediencia, diólo luego por escusado. Fueron, estuvieron, volvieron sin otro des-ayuno, que el que ministra el Refectorio, y que pasado notablemente el mes dio dia, esperó tambien á que les pasáse el bochorno. A pocos dias ocupó á aquel Religioso la obediencia; salió fuera de la Ciudad, con la comodidad tal qual, que les permite su Regla; fosegada Cavalgadura, mozo de cuidado, y de guia; pasó que dure, sombrero que defienda, y madrugadas que se logren. Pero á casi tanto, como podia aver andado á Guadalupe en ida, y vuelta, en un vecino llano, y que media gustoso á buen paso le asaltó la fiebre que corria: hiriólo luego, y tan de muerte, que dió en el sepulcro á pocos dias. Admiraronse los Religiosos que avian conocido del caso, llegando como á temer en su vista, no fuese algo de castigo, el accidente. Y estoy por creer no hubiera llegado hasta el estrago, á aver ocurrido como todos á escudarse de MARIA Sma. en Guadalupe, en quien creemos se libraron de este enemigo, los que por felicidad se libraron.

380. Rico, y mas que rico, por ser Regio, pudieramos llamar al Escudo que ostenta el Real Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced, Redempcion de Cautivos en esta Ciudad, y su Provincia; pues viendo á bulto lo que á efecto de esta Redempcion recoge, ostenta, y remite en ocasiones, podia creerse el vulgo eran Proprios suyos, y mas que blason, realidad, las barras, Cruces, y Encomiendas de su Escudo, siendo otro, como los que hicieron de oro, segun Plinio, los Militares de Carthago, y llevaban consigo á sus Reales: (c) Pero como en esta su Provincia (por plaga acaso de Conquistadores) tengan todo, menos esto, de Reales, y á los que con tanto empeño recogen, y copia remiten, les convenga el SI VOS NON VOBIS, del vellon que llevan las ovejas, y á los lobos de Argel, estos tambien Redemptores maníos como ellas; los debemos dar á conocer por otro Escudo. Y sea el de aquel Lacon no nombrado en Plutarcho, y conocido por innominado en Erasmo, que en un gran Escudo, y tan grande, que le llegaba casi á los pies, esculpió por blason una mosca, y no de otro tamaño que en sí es: cantaleteabanle sus commilitones, ó compañeros en la guerra, saheriendole, llevaba aquel casi invisibile blason, mas para ser desconocido en los reencuentros, que señalado. De lo que se desembarazó diciendo, que antes para ser mas conocido; pues llegaba, y se acercaba tanto al enemigo, que aunque fuese como una mosca, podia veerse la insignia, ó timbre de su Escudo. Al Moro enemigo comun de los Fieles llegan tan cerca estos Regios Militares, y Charitativos Redemptores, que aunque sobre las barras, y Cruces de su Escudo sea mosca la que lleven, la puede oír, y contarle hasta los pies el enemigo.

381. Cerca igualmente se llegaron en nuestra Mexico al de la cofaria Pestilencia, y tanto como si ocurriese á redimir, ó libertar los que ya avia apressado, de las cadenas que cautivan á la alma en sus yerros, ó las que rodeaba la atormentadora fiebre, á sus cuerpos. No hablo aqui de alguno, que como que anduviera en demanda de uno, y otro, dedimir enfermos, y libertar á los Cautivos, abochornado de estos se entró donde estaban como moscas aquellos, llegando tan cerca, que les pudiese veer las que les salian de las bocas: charidad que le quitó la vida, que le avia continuado, aunque con su trabajo, aquella otra. Hablo solamente de los que por ayudar corporal, y espiritualmente á los enfermos, llegaron á los ultimos, y

aun

*Protección q^{da}
dio á Mexico la
Religion de la
Merced Redemp-
cion de Cautivos*

(c)
Poeni ex auro
fastitavere, &
Clypeos, &
imagines, secū-
que in Castris
tulere.
Plin. lib. 35.
cap. 3.

Erasm. in
Apophegmat.
Lacon. innom.
lib. 2.

*Raro Escudo
el que ostentan
los Mercenarios
Redemptores.*

aun pasaron el ultimo trance. De estos fueron diez los que ya en el primer asalto de la fiebre, ya en sus mas venenosos esfuerzos, y recaídas, fallecieron: De aquellos se numeran hasta treinta, y quatro, todos igualmente peligrados, pero al fin, y muchos despues de agonizar, convalecidos. El origen, ó fuente de que se les propagó este veneno, no fue otro, por lo que mira á los Sacerdotes, que el confesar, disponer, y ayudar á los contagiados de fuera: y en quanto á Choristas, Novicios, y Religiosos Legos, en servir, y curar los de adentro: aunque de estos ultimos fueron algunos los que por charidad socorrian en los Hospitales llevando de comer á muchos pobres.

382. Hirbió, pues, el trabajo de aquellos primeros, è hirbió hasta admirar casi su empeño: primero en el Hospital de Nra. Sra. de los Milagros, que llamaron vulgarmente del HORNILLO, cuya espiritual administracion, y asistencia, por muerte del zeloso Jesuita, Padre Juan Martinez, que lo fundó, y proveía en ambas curaciones, de alma, y cuerpo; encargó S. Exc. á la Comunidad mas vecina, y fue la de este gran Convento; de donde á confesar, y consolar á los enfermos se alternaban cada dia quatro Religiosos, dos á la mañana, y dos á la tarde, comenzando desde el Prelado, y actual Comendador, que era el R. P. M. Fr. Juan Antonio Manzilla, y siguiendo los demas, hasta el ultimo de los expuestos; tornando á seguirse esta rueda (que bien era de la fortuna sino caían en la enfermedad) hasta volver á confesar por sus turnos, siendo esta una Tahona Sagrada que esforzados, y ciegos de obedientes estos Sansones Mercenarios sufrieron todo el tiempo de la mayor hostilidad, quando fue incendio el enojo de la enemiga fiebre, ó encarnizado Filisteo: hasta que faltando los enfermos, se arruinó el Hospital, que solo estrivaba sobre ellos. Bien que quedando el edificio, y entrando aun algunos enfermos, permanecieron como fuertes Columnas dos de los mismos Religiosos, que respectivamente cargaron tanto, y mas que todos juntos.

383. Ni se ceñian solo á este recinto: muchos de los mismos Religiosos anduvieron de dia, y de noche ocupados en las confesiones, no solo de gente de suposicion, y de la comun que habla, y se entiende en castellano, sino de muchos de los Indios, cuyo idioma entendian, y en que ahora los administraban por charidad, como algunas veces por gracia, y nunca por obligacion. Supóse con individualidad de alguno que de la afanada confesion de un Indio, vino á dar á la cama, y á pocos dias en el sepulcro. Otros sentian la herida, mas no podia señalarle la punta; porque avian sido muchas, y espesas. Llamabanlos, y acudian luego no solo á casas particulares, y de su vecindad, y devocion, sino á chozas, y barrios muy distantes; pues de muchas partes, aunque al principio no llamassen á confesion, llamaban por la absolucion del Santo Etcapulario (thessoro de gracias, que acaso por estar alijados de otros, abarcan regularmente los pobres, y de que pueden tener mayor necesidad los ricos) venian solo á este fin; pero á la absolucion antecedia una confesion muy prolija, y ya en possession del Ministro seguia hasta la ultima disposicion, y agonía. Donde mas continuó este telon fue por los barrios de San Juan, y contornos, que dicen de Betichen; en que fundó, y mantiene este Militar Orden, el Colegio de San Pedro Pasqual, Presidio de sus candidatos, y nuevos literarios Militares, asylo siempre, y espiritual refugio de los sanos, y ahora de los vecinos enfermos: de donde salian los mas veteranos, Maestros, Cathedratícos, y moradores á confesar, socorrer, y auxiliar á los que ya avia postrado la

Religiosos Mercenarios que enfermaron, y murieron en esta constitucion pestilente.

Administración en el Hospital del Hornillo, por encargo del Sr. Arzobispo Virrey, y con q^{da} distribución.

Trabajos de los mismos Religiosos Mercenarios en confesar y disponer por la Ciudad, y barrios.

fiebre, con tanto alivio en los necesitados, y merito en sus bienhechores, qual no pudiendo estrecharse à solo este, desafian la pluma à mas campo.

Deprecaciones, y Processiones deprecativas de la Religion de la Merced, y a que Advocacion?

384. Quando assi trabajaban estos operarios Mercenarios, no omitian pulsar el Cielo con sus deprecaciones, y clamores. A la bella milagrosa Imagen de Nra. Sra. de Copacavana, que venera en uno de los Altares de su Templo magnifico, y cuyo auxilio para con los enfermos, especial de sus Religiosos se ha experimentado eficaz, se hizo la primera deprecacion con Missa solemne, plegaria, y Procession devota INTRA CLAUSTRA, conduciendo à esta ascendiente Aurora, y Medica del Cielo de celda en celda, à visitar à los enfermos, à traerles el Sol de la salud. A la misma Señora vertiendo perlas, y vistiendo purpura, en el sangriento collado del Calvario, con el titulo, y puñal de sus Dolores, se consagró un solemnissimo Novenario de Missas cantadas, letanias, y otras deprecaciones, patente el Augustissimo Sacramento. Otro de igual solemnidad se celebró al Smo. Patriarcha Sr. San JOSEPH en la primorosa, frecuentada Capilla, que goza, y corre à lo interior del Convento, en la que acaso por mas retirada, y no alterar la Comunidad sus officios en las ferias de Quaresma, se levantó aun de punto la devocion Religiosa, solemnizando mas rumbofo, sagrado Novenario, con Missas cantadas, morales Platicas, y deprecaciones muy devotas al Santo ECCE-HOMO, bellissima, Portentosa Imagen de la Humildad, y Paciencia de nuestro Redemptor, venerada en el Choro de este Convento, de donde con buen suceso en los enfermos, y no tanto en el Medico, solia extraerse à fin de visitarlos; causa porque el Sr. aun en esta su Imagen, anduvo perdido muchos dias, con alguna disculpa de la devocion à vista de su incomparable hermosura, milagro de la Arte, y portentos que hacia en sus visitas, quando ya no alcanzaba à la naturaleza la Medicina mas en Arte.

Deprecaciones, y Processiones publicas de la misma Religion en su Colegio de S. Pedro Pasqual nombra do Betlehem.

385. Casi al mismo tiempo, ú poco antes pretendia esta Sagrada Comunidad el Divino favor, con sus plegarias en su Colegio de Betlehem: primero con el Novenario que comenzó el 9. de Diciembre de 736. al glorioso Cardenal San Ramon Non nato, de quien como de no nacido, esperaba remedio à un trabajo que padecian muchos (y eran los pequeños è infantes) solamente porque nacieron: concluido el Novenario se sacó en deprecativa Procession INTRA CLAUSTRA. A mas aprieto ocurrió al ultimo asylo de su confianza, en la Deprecacion Novenaria, que al 6. de Febrero siguiente comenzó aquel Colegio à su Sma. Madre de la Merced, y en la publica Procession de penitencia, que al ultimo dia, con la comitiva de aquel barrio, Hermandades, que tiene, y Comunidad de aquel Colegio dirigió hasta llegar al Templo del Hospital Real con la Imagen de Nra. Sra. de su titulo, la de S. Ramon, y la del invicto Martyr S. Sebastian.

Instituto de los antiguos Salios no conviene à las Religiosas, ¿por que?

386. Pero en lo que confió mas este Militar Orden, que casi campeaba de Auxiliar para Mexico, fue en otra novendial plegaria, que con toda solemnidad de sacrificios, ornatos de su nuevo retablo, copia de cera, esmeros del Choro, y sentido clamor de las campanas, celebró à su misma Sma. Madre, en su antigua titular Imagen, venerada, con especiales cultos, debidos al zelo religioso, y larga magnificencia de sus devotos, en el primer crystalino Nicho de su antiguo, y nuevo Retablo, que corrido al nuevo Camarin, sirve de corona al Sagrario, coronando alternadamente la Madre al Hijo, que le sirve de corona. Verdaderamente que entre las Sagradas Imagenes que enriquecen à Mexico Christiana es esta una de las que mas debian executar la pluma à la ostentacion de sus portentos. Tan-

tos son los que en beneficio comun ha hecho la Divina diestra por su medio. Pero dejándolos à pluma mas rica, y que tenga menos acreedores, principalmente à la mas interessada en sus proezas, qual lo es la del Mro. Pareja, Author de la Chronica de esta Provincia, cuya laudable aplicacion quedò solo en lo que es trabajo, y no en lo que debia ser lucimiento, quedando por fin manuscrita, y llorando, sin gemir en las Prensas, la pobreza de su Familia, y largos costos de la Impresion en estas partes, insoportables aun para una Provincia. Dejo, pues, lo que podia hacer al mayor culto de esta Imagen, y contentome con un apunte de su origen verdaderamente peregrino.

387. En este anduvo el Illmo. Fundador de su Religion en Nueva-España, D. Fr. Francisco de Vera, Obispo de Perpiñan, y Vicario General de las Provincias de Indias; quien al año de 1595. dejando solamente fundado este Convento con las penurias de primero, y escasezes de ultimo, y que por ultimo entre los de las otras Religiones, halló lugar, y no ocupacion en la gran Mexico; pasó à la que ya era Provincia en Guatemala: donde entre mucho que podia honestamente codiciar para su nueva fundacion, fue esta Sagrada Imagen, no muy dificil de conseguir, teniendo dos de igual fabrica, hermosura, y talle aquel Convento; halló mas resistencia que demandaba su respecto, y tal que pensò hacer por hurto, lo que no recababa por ruegos. Y como aun esto quisiessen impedir los Religiosos, arresandose à saltarle las cargas quando volviesse para Mexico, acordó arriesgar esta à saltadores mas piadosos: acomodó, ó tenia ya acomodada la Imagen en una Arca de juncos, forrada de pieles, que llaman vulgarmente Petaca, y haciendo la cargasse una mula, la pusieron en el camino, sin mas Harriero, ó director, que este rotulo sobre la carga: QUIEN TE ENCAMINARE A MEXICO DIOS LO ENCAMINE. Con esto solo al cabo de seis meses, por el 1596. siguiente al de la fundacion de este Convento, llegó aqui peregrinando la Imagen, conducida hasta Mexico de unos Indios de Cuitlahuac, à los que la avian dirigido otros. Los Religiosos que aun estaban ignorantes del hecho la recibieron como aparecida, la admiraron, adoraron, y colocaron tan fija, y segura de hacer otro viaje, que aun en sus Procepciones, y en la de esta deprecacion no la alejan de sus muros quatro pasos.

Chronica de la Religion de la Merced en Nueva España ha quedado manuscrita.

Origen de la milagrosa Imagen de N. Sra. de la Merced del principal Convento de Mexico.

CAPITULO XII.

Resenñanse otras de las publicas, y mas especiales Plegarias, con que tambien las Sagradas Comunidades de Religiosas solicitaron el favor Divino en este aprieto.

388. **N**O es ya para las Religiosas el instituto de los Salios, ni salir en necesidades de guerra, y regularmente el Mes de Marzo, como en publicas Procepciones, por calles, y plazas, con sus encomiendas, y tunicas, vandas, y yelmos, garveando à compàs, llevando, y pulsando con ruegos, al compàs tambien de su voz, los Sagrados Escudos, y Anciles celestiales, que à manera del que bajó del Cielo para proteccion de la Ciudad, y remedio à la Pestilencia, labraron celebres Artifices, y se veneran por Imagenes. No es, digo, aunque fuesen sacerdotisas, para las Religiosas, y enclaustradas Virgenes, mover con tanta libertad en sus passos, y publica expectacion de sus voces, los Sagrados Es-

Especial Deprecacion en el Convento grande de Nra. Sra. de la Merced.

(a)
Bonum Scutū
Oratio, quo
omnia ignita
spicula repe-
lluntur.
S. Ambr. in
obit. valent.

(b)
Quæ nec muta-
re licebat ritu
priscæ Religio-
nis.
Alex. Neap.
lib. 1. cap. 26.

*Observancia
de las Religiosas
en Mexico prin-
cipalmente, y
mucho mas en es-
ta urgencia.*

*Deprecacio-
nes, y Proceso-
nes de sangre
en los Claustros
de Religiosas.*

(c)
Per Capitoliū,
& forum, per-
que urbem.
Alex. ubi sup.

cudos reservados en el Capitolio de sus Templos. Pero si abrazar, y abra-
sarse con el Broquel, y celestial Antel de la Oración, Escudo, y de los bue-
nos, para rebatir, segun San Ambrosio, enfogecidos Dardos, quales son
los de una Pestilencia: (a) Y de que armandose estas Amazonas del Cielo,
y Sagradas Virgenes, no necesitan para mover á Dios por sus Santos, y al
Original por sus Imagenes, saltar fuera del suyo, ni entrar en Choro con
los Salios; porque en sus Claustros tienen sus passos Capitolio, plazas, y
Ciudad mas seguras, y en sus preces, y Letanias, cantos mas Religiosos, que
los que celebrando al Padre de los Dioses, Jano, Jove, y demas Deydades,
exceptuando á Venus (á quien aun los Salios no podian nombrar en sus
Choros sin delito) se consagraban al que como Marte Divino hacia la
guerra, y los que por respecto al antiguo rito, y Religion, no era licito
transmutar ni una syllaba: (b) Todo lo apuntó Alexandro el de Napoles.

389. Pero finó en todas las Indias (como dicen) en Mexico al me-
nos, no tienen exemplar las Religiosas, ni la observancia al Choro, è in-
stituto que professan, y de que no se apartan ni un apice, ya por la satisfa-
cion de seguro, ya por los respetos de primero: al fin como Angeles en
carne, que en ordenados Choros, y bien disciplinados exercitos, militan
á Dios, aterrorizan al infierno, y escoltan el suelo que habitan, sin depo-
ner, y antes oponiendo en qualquier trance el Escudo de su Oracion. Y si
á todas horas, como vigilantes Centinelas, nunca mejor que en la presente
invasion de nuestra Mexico. Fuera á sacar sangre á sus mejillas, y fudarla la pluma
en inquisicion tan prolija, individuar las diversas, y casi innumerables ple-
garias, penitentes deprecaciones, que en todos, y cada uno de sus Monas-
terios se hicieron. En los mas se cogio acafo tan á la letra el ORAD SIN
INTERMISSION del Evangelio, que en casi un año del conflicto parece no
hicieron mas que orar: en algunos, aun aviendo passado dos años del tra-
bajo, permanecen todavia las plegarias, que continúa ó el agradecimiento
ó el rezelo. Y por desenredar quanto antes la pluma de Labyrintho tan sagra-
do, en que aun no aviendo entrado, ya ciega, ni halla hilo de oro de esta, ú otra
deprecacion fervorosa, que no lo enrede el de muchas disciplinas sangrien-
tas; vuelve la espalda, dejandolas todas en silencio, y sin mas ruido que el
que solo harian en el Cielo: y sirva solo de advertencia, que á empeñar-
nos sobre el assumpto, demasaria en monstruo este tratado, y por mas que
acresciendo Capítulos cortára á tan sangrienta Hydra la Cabeza, renaceria
otro de aquel mismo.

390. Con todo por la edificacion, y agradecimiento del Publico,
nos executa una reseña breve azia la charidad, y fervor con que negocia-
ron de Dios la salud para su amada Mexico, estas sus amantes Esposas; y
sea sin individuar sus Monasterios; para que ni aun así sea de Comunidad
el sonrojo, y pues lo fue el empeño, sea comun á todos el aprecio. Fal-
tóles, pero no les hizo falta (segun dije) la Ciudad, las calles, y plazas,
en que ordenar sus Processiones penitentes; porque dentro sus Claustros,
y defendidas aun de si mismas con el manto comun de la noche, las arbi-
traron tan mortificadas, al passo que edificativas, que no tuvieron que ha-
cer, con las que compungieron á Mexico, y mucho menos con las que
compuestas tal vez de ayrosos Salios, que impropetaria alguno, Danzantes,
procedieron, qual se dijo de aquellos: (c) Para otras, á mas de los silencios
del Claustro, se eligió el mas profundo en el tiempo sacandolas á media
noche, quando aun por el desvelo que podia inducir la enfermedad, ó conti-
nuar la travezura, no las podian sentir los contornos, y antes azorarian co-
mo

mo penas de la otra vida; pues en todas hubo mucho que oír de clamores que llegaban al Cielo, quando los reprimia mas el cuidado; de golpes que pulsaban sus puertas, y quebraban en sangre, quando finó el Cielo la virtud, y el espíritu indignado contra la carne, se los echaba à espaldas: Y à admitir testigos su retiro avria que ver mucho, y admirar en las devoras Imagenes que conducian, luces que alumbraban; en sus pesadas mortificaciones, suportadas Cruces, asperos vestidos cilicios, admirados tambien de verse descubiertos, y al ayre, quando en sus cuerpos, los mantuvo siempre en clausura, y libró de ser vistos el abrigo.

391. Donde acafo por menos abundancia de gentes, no de disciplinantes, era otro el proceder, y mas cortas las Proceffiones (menos en sangre) suplieron por de muchas, los prolijos ayunos, exquisitas mortificaciones, y penitencias, de que sin salir del Choro las mas veces fue una Proceffion continuada, y otro nuevo habito hollar el suelo à pie desnudo, en lo mas rigido del Invierno, todo el dia; y todos desde la noche à la mañana, en que en la Ciudad corria la fiebre, y en tan mortificado Claustro el resfrio: bien que como nuevo hervor de sus fervores. Las Cruces que admiró este tenian mas de pesadas el que no podian ser cargadas, quedando aun quando desaparecian en un momento, con la nota de infoportables: no hacian mella, ni la llaga en el hombro, sino en las lenguas, que eran las que hacian las Cruces, y las llagas: lamíase el suelo en Cruz, y devastandose la lengua en su fabrica, salia esta tan limpia, como azepillada; pero con una diferencia dolorosa, que siendo la materia mas dura, que el Zepillo, se gastaba su lengua à solo un dilleño de la Cruz: pulíase esta; pero la que se adelgazaba era aquella; quedando una para desaparecer en saliva, y la otra à tenirse en su sangre, crucificandose, como algunos en el mundo, la lengua, con la misma Cruz que se labran, y dando exemplos, como debrian en merito, y charidad desvaratarse las lenguas que hacen gala de pesadas. Confieso me iba empenando à la expresion de lo que avia propuesto el silencio; pero queda vengado lo que digo en lo que callo, y la otra lengua de la pluma rota de averse adelgazado en esta Cruz.

Clausuras de Religiosas mas estrechas, y raras mortificaciones que hicieron.

392. Queda libre à recorrer las Romerías que arbitró la devocion en la Clausura, y frecuentaban en esta ocasion las Religiosas, dos veces peregrinas, la una en el exercicio de peregrinar dentro sus Claustros, y la otra en aver recogido à sus paredes muchos de los mas celebres Santuarios: industria con que ha avenido su fervor el merito de peregrinar, con la imposibilidad de salir. Logran, pues los Monasterios, y Religiosas de esta Ciudad, copias de estos Santuarios, è Imagenes que en ellos se adoran, todos sino igualmente ricos, aseados, bastantes para avivar la devocion, y aun para entretener el regular desseo entre mugeres, por Santa MARIA la mas lejos; situandose los mas tan atras mano, que se logra vecino al bullicio el retiro, y en los rodeos para tomarle lo acusa la mas andariega una legua. Tal se pinta distante en el Monasterio de la Concepcion, en el de San Geronymo, en el de San JOSEPH de Gracia, y de Santa Isabel, el que reverencian Santuario, y es Capilla, ó Hermita de Nra. Señora de Guadalupe: en Santa Clara, el de los Remedios, preservado casi por milagro, en el voraz incendio que padeció este Convento el 25. de Febrero de este año de 739. y el de Nra. Sra. de Tulantongo en el Real de Jesús Maria, sin otros que no menciono, bastando à lo que ya diré los referidos: y fue que à todos, y à cada uno en sus secretos angulos hacian ecco las publicas plegarias de Mexico en esta su afliccion pestilente: alli resonaban en

Religiosas, peregrinas en las Romerías à los Santuarios interiores que frecuentan, y quales sea estos

algo mas que voces las que se daban, porque se dignasse aplicarlos, à Nra. Sra. de los Remedios; las que ocuparon la Basilica de Guadalupe hasta oírse en sus vecinos Cerros, sin otras de las que hemos dicho à otras Imagenes: Y digo que hacian ecco, no tanto porque purgadas de los rumores del bullicio (que introduce en tales casos el concurso) llegaban al Cielo mas significativas, aunque dimidiadas las voces; sino porque proferidas con silencioso estudio en sus paredes, se oían allá por la bobeda que sabe labrar la devocion sin la faena, y rumor del artificio. Por lo que estoy muy cierto, edificaban mas, y operaban por la salud de Mexico las que por si solas emprendian estas Romerías, y exercicios, que no las que en Comunidad, por mas que religiosa, preocuparia el ruido, ò la verguenza.

393. Y ya por no causársela con el artificio de un silencio en que se dice mas que se calla, me ciño à lo menos interior que permitió espiar su devocion en algunas especiales Plegarias. Fue de las primeras la que consagró à MARIA Sma. Purísima en su primer instante, y libre del contagio, y peste de la culpa, el Religiosísimo exemplar Convento de Religiosas de la Concepcion, primer Monasterio de estos Reynos, fundado al principio de su Religion por el de 1541. segun la averiguacion de Siguenza, y sinó se equivocó Vetancurt, el de 1530. uno antes de la Apparicion de MARIA Sma. de la Concepcion en Guadalupe: como que preparasse Dios este Plantel, para el culto de aquellas flores; y el Sr. V. Zumarraga, en cuyas manos votaron las de su Virginidad las quatro primeras Religiosas, se anunciassé, y podiamos decir mereciessé las que en MARIA Sma. Virgen Madre, y Virgen de la Concepcion en su Imagen, avia de coger en Guadalupe. Algo de esto se puede discurrir del culto que tiene en este Virginal Pensil la Imagen que exprimió en Rosas Guadalupe (como la venera en la Hermita interior que dijimos) y la que lo es tambien por Imagen de Concepcion, y adora como Titular en el principal, pulido Retablo de su Templo. A esta, pues, creyó de su obligacion este Convento dirigir la deprecacion, que solemnizó quando mas picaba el contagio, extrayendola del Gigante, crystalino Nicho que ocupa, y colocandola en medio de su Templo, en Altar que se erigió de quatro vistas, despejado no solo à las Misas solemnes, que se continuaron nueve dias, con notable multitud de las que se decian entre las deprecaciones, Letanias, y otros exercicios del Choro, sino à la frecuencia de los fieles, que se apretaba igualmente empeñada à solicitar la preservacion del contagio, como à recrear su vista con la singular belleza de esta Imagen.

394. Es esta hermosa sin comparacion, y aunque de bulto, en que en estas partes suele ser mas escaño el acierto, la misma perfeccion en estatua, y por privilegio del original, y de su Artifice, essempta tambien de reprehension, y defecto, en las estrechas leyes de la Escultura: sobrale para preciosa su riqueza, porque acertó el Arte à esculpir la, ó pintarla bella antes que rica, dejando para postizas las telas, el oro, plata, perlas, y preciosas piedras, con que la adorna el Religioso fausto, queriendo hacer nuevo portento de lo rico. Los que ha hecho en favor de sus clientulas, y de otros moradores de Mexico que ocurrían à su Patrocinio, se confunden menos, y se rastrean mas que el de su origen, que solo se descubre en su culto, y se pierde en su antigüedad. Perdiósele tambien de vista al Mro. Fr. Luis de Cizneros, celebre, y primer Historiador de Nra. Sra. de los Remedios, que escribiendo ahora ciento, y mas de veinte años, venera la antigüedad, y toca el culto: „ Tiene (dice) el Convento de la Concep-

„ cion

*Deprecacion
del Monasterio
de la Purísima
Concepcion
a su Titular
MARIA SS
en la bellísima
Imagen q̃s pos
see.*

*Antigua Imagen
de la Concepcion
de este Monasterio,
y culto que allí
tuvo antiguamente.*

„ cion una Imagen tambien de la Concepcion de las mas antiguas del Rey-
 „ no, á que acude los Viernes de Quaresma infinita gente, á que ayuda el
 „ gran culto de la Santa Imagen. Este que le daba entonces todo Mexi-
 co continuán todavia las Religiosas, y otros devotos, aunque seglares, me-
 nos noveleros, que concurren á los mismos esmeros de entonces; y acaso
 para bolver á congregarlos á la devocion de este Purissimo Mysterio, en
 que podemos decir, nació Mexico, dispuso Dios para credito de esta Ima-
 gen, el accidente que ya digo, y siguió á esta deprecacion.

395. Finalizada esta con la celebridad que apuntamos, tornó á co-
 locarse la Sta. Imagen en su tabernaculo de crystales, que es el viril, y transpa-
 rente corazon de su Retablo; bien que no tan escondido en su Gigante cuer-
 po, que no sobresaiga ayrosamente dejando casi fuera la Imagen, á que la
 goce la devocion entre vidrieras. Sobresalen igualmente galanos trozos, y
 crestones de su Escultura, y mas visiblemente el que voleando el medio
 punto es remate ayroso de la fabrica, y que hizo al fin patente estar mas
 vistoso, que seguro: porque desplomandose al suelo, cogió de lleno el ta-
 bernaculo en que pasó á destrozarse mas que los vidrios; esperaba irreme-
 diablemente el reparo todo del golpe, en la Imagen, expuesta á su impulso,
 y sin otra cubierta que el crystal; pero contra el temor, y la esperanza, co-
 mo si el vidrio huviese rebatido aquel trozo, desmenuzó el nicho, y re-
 piza, dejando, no sin asombro, intacta la Imagen. Muchos que la obser-
 varon antes, y despues, creyeron no sin fundamento averse retirado un pas-
 so atras, como preservandose del golpe; accion propia de su Original, es-
 to es, de MARIA Sma. en su Concepcion, en que se hizo atras la natu-
 raleza (en frase de San Juan Damasceno) hasta averla preservado la gra-
 cia del golpe, y mancha original. Pero quando no tan portentoso, queda
 aun entre lo raro el suceso, y quanto vá de no lastimar la ruyna al que se
 aparta, á dejar sin lesion al que coge. Mucho mas en las circunstancias de
 no aver distado un pelo de la Imagen, cuyas hermosas manos, puestas, se-
 gun su perfecta aptitud, bajo del rostro, y sobre el pecho, tocaron en sus
 arrheos de la ruyna, peynando esta, y saltando las fortijas, y preciosas pie-
 dras de sus dedos, entre las quales no bastó á una, que sobresalia, ser día-
 mante para no saltar con el golpe, sin resurtir, ni tocar un pelo á la Ima-
 gen, que gozó indultos de su Original; demonstrando como puede preser-
 varnos del riesgo, por mas que viniendo de lo alto la ruyna, se nos venga
 el Cielo abajo, como dicen.

396. Creyólo sin duda precipitado en lluvia de pestilentes factas,
 segun que para contenerlas el Real Monasterio de Jesus Maria se valió de
 NRA. SRA. DE LAS AGUAS. No dudo se protexiese al mismo efecto de
 otras milagrosas Imagenes, que goza, y que encomendó, y recomendó á
 la posteridad, y á su culto el digno Chronista de esta admirable fundacion
 D. Carlos de Sigüenza, y Gongora; como son, el JESUS con la Cruz á
 cuestras, de su Choro, continuo Oraculo de la V. M. Maria de S. Nicolas,
 á quien prometió, como se experimenta, mudar el corazon á lo del Cie-
 lo á las que allí se lo pidiesen con el pequeño obsequio de rezarle tres ve-
 ces la oracion del Padre nuestro ante aquella su Imagen: el Sagrado Ec-
 CE-HOMO venerado en uno de los Retablos de la Iglesia, que estendiendo
 palpablemente el brazo, y poniendo la mano sobre el corazon de la Ve-
 nerable Petronila de la Concepcion, India, y Donada en este Convento,
 le extinguió cierta passion desordenada, y encendió en su Divino Amor:
 el portentoso CRUCIFICO de la otra India Francisca de S. Miguel, que ya

*Rara preser-
 vacion de esta
 bella Imagen
 cayendo un tro-
 zo de su Retab-
 lo sobre ella.*

*Imagenes mi-
 lagrosas del Rl.
 Monasterio de
 Jesus Maria.*

*Sigüenz. lib. 3.
 num. 413.*

Idem. n. 432.

Idem. p. 440.

Idem. n. 443.

*Imagen de N.
Señora de los
Dolores que di-
cen de las Aguas
y se venera en
este Monasterio.*

*Título de N.
Señora de las
Aguas de don
de vino á esta
Sra. Imagen.*

*En una ame-
naza de mun-
dacion en Me-
xico hallase re-
pentina, y mi-
lagrosamente
mojada esta
Imagen.*

mos; y finalmente el Niño JESUS, tenido hasta oy dia en grande estima, por sí, y por memoria de su dueño, Maria de San Juan, negra de cuerpo, y no de calidad, entre tantas blancas, para Monja; pero de alma tan blanca para Religiosa que hizo fiestas el Cielo á la celebridad de sus votos. De todas estas pudo, ó se protegió esta Claustura; pero de ninguna mas, no tanto por moderna, como por sobre manera milagrosa, que de la dicha Imagen, ya conocida por Nra. Sra. de las Aguas.

397. Es esta una bien vestida Escultura de MARIA Sma. en su dolorosa estacion: mantuvóse antes ya en la Sacristia, ya en el Choro, de donde se sacaba á la Iglesia para solemnizar su Soledad, fiesta que le hacía antes la devocion, y le dotó despues cierto Eclesiastico, que transportandose á la Europa la halló propicia en un naufragio, en que naufragó tambien la esperanza. Asseguraba este averle socorrido visiblemente MARIA Sma. dejandosele veer en el Mar, bajo esta Imagen, que no le dejó duda á conocer, era la que se veneraba en este Claustro. Desde entonces, dicen, se apropió el título de Nra. Sra. de las Aguas, como que avia dominado sobre ellas. Pero en nuestros dias, y en los que parecieron de Noe, por la precipitacion de las lluvias, adquirió, ù se radicó en este título. Yazia Mexico, y sus contornos, en aquellos fustos, y continuados ahogos, en que la ponen no tanto las llovidas aguas del Cielo, como las que recibe, y represa en sus cienegas, y albarradas, que por mas que aya solidado el artificio, no pierden los resabios de Lagunas. En lo mas vivo de este recelo ocurrieron al Templo de Jesus Maria en sus acostumbradas vandadas los Indios de un vecino Pueblo, pregonando inquietamente Religiosos, venian con su Ministro á solemnizar una Misa á la Imagen de Nra. Sra. la que se avia mojado, ù andado entre las aguas. (que uno, y otro sonaba la frase de su idioma) A la voz de esta novedad menos entendida quando mas se tomó lengua de la agena, se alborotó el Templo, el Monasterio, y mucho de la vecindad, estendiendola mas el porfiado examen de los unos, y simple altercacion de los otros, que persistia en su intento, sin otra razon que la de averse mojado la Imagen, que ni individuaban los Indios, ni adivinaban las Religiosas.

398. Pusolas en termino de hacerlo este rumor, obligandolas no sólo á adivinar la Imagen, sino algunas señas de esta verdad en la que fuera, y al fin de su natural confusion, y un prolijo registro de la que podia ser entre muchas, se las dió claras como el agua, la Dolorosa de que hablamos, y que estaba, con mas culto, que sequito en el Choro inferior de este Claustro: hallóse (aun passados algunos dias de la religiosa commocion de aquellos Indios) vertiendo agua casi, mojados los vestidos á competente distancia sobre el ruedo, y como que huviesse andado sobre las aguas, lamida su tunica talar de las ondas, hinchadas, al quebrantarles el orgullo, sus plantas. Aqui fue el clamor, la confusion, el alboroto, el entender, y como decifrar el mysterio de los Indios que avian venido de su deprecacion, ó accion de gracias; sospechar si avria sido impulso del Cielo, ó la avrian visto, en officio, y en apariencias de Iris, enfrenando las lluvias rebalsadas: lo que ó no se advirtió averiguar, no se hizo, no se supo, ó pudo hacer, contentandose con la averiguacion, è inspeccion de lo que se palpaba en la Imagen. A este efecto ocurrió el Ordinario, que lo era el Ilmo. Prelado, Dr. D. Carlos Bermudez de Castro, y quien luego entró tropezando en el asombro, admirando estar, y aver estado la Santa Imagen, entre mas de trescientas luces, bajo el Estío, y Torrida Zona de una Pieza, que abochor-
naba

riaba mas el concurso; lo que bastaba à orear, y secar aun los rios; y con todo la Santa Imagen tan humedecida, y mojada, como antes, como oy me lo testifica, no sin admiracion, el Dr. D. Joachin de Mascareñas, Fundador, y Cathedrático de Eloquencia, Philosophia, y Theologia Moral, del Seminario Tridentino de esta Corte, Rector del Apostolico de N. Smo. P. S. Pedro, y Capellan del Monasterio de Jesus Maria.

399. Haciendo pie en esta estrañeza, se procedió à la mas escrupulosa averiguacion del suceso, inquiriendo una diligencia extraordinaria la mas leve sospecha de accidente, ó malicia que huviesse fraguado aquel portentoso, imponiendo; y agravando censuras para que se propalasse aun el rezelo; explorando los sitios, los techos, y paredes que por solidos, resguardados, y centricos, ni podian chupar agua alguna, ni dejarse penetrar de las lluvias, por mas que falseasen el impetu, y poder à los rayos; llamandose Artífices, è inteligentes que nunca lo fueron, à salvar de donde manaría, ó como se recogió alli solo aquel humor: apelóse mas á los examenes del gusto, y del olfato, que solo ofrecian efectos, olor, y sabor de agua salobre, y cenegosa. Y finalmente naufragante todavia en un mar de dudas la verdad, se fió à la unica tabla del tiempo, guardando, y resellando la Imagen, á que ya que se ignoraba en el que se inundó, y que no la avia podido secar la pereza en las diligencias, lo hiciesse assegurada de rezelos la dilacion que empederneciendose en nieve suele ser piedra de toque à los fervores. Pero à todo esto estubo de firme el prodigio, persistiendo empapada la Imagen despues de muchos dias, en que aun se chupaba la agua à bocanadas, estendiendose no solo al largo espacio de dos años, en que aun duraba aquel diluvio, sino hasta ignorarse quando se secó aquella falda, despues que esta nueva Arca, baró no sin milagro, sino en los Montes de Armenia, en el Calvario; colocandose, al cuerpo de la Iglesia en el Altar del Sto. Christo, cuyo nicho hizo milagroso ajuste al de esta Imagen, sin la discrepancia de una hebra, y lo mismo puntualissimamente se experimentó en la del Christo, que se exaltó al segundo cuerpo del retablo, quedando el suyo en aptitud de Crucificado, y la de su Madre como dolorosa al pie de la Cruz, acreditando las aguas de su tribulacion, con las que avian manado à sus pies, y que con este otro, tambien pareció milagro, el primero: de que se hizo plena informacion, que me asegura con las veras de Sacerdote, è intimidades de una amistad estrecha, aver visto, y tenido en sus manos el primer Capellan de este Convento. Dificultóseme su vista, obstando àquel (digamoslo assi) hado maligno, que influye à sepultar en perpetuo olvido lo que en este punto se halla digno de memoria en las Indias, y casi todo lo que no es el oro, y plata que apretó naturaleza en sus entrañas: y quedó frustrado un empeño digno de agradecer, aun quando degeneró en terquedad. Puede ser que otra diligencia mas feliz logre averlas à las manos, y noticiar de ellas con mas puntualidad. Pero lleva mucho perdido en averse malogrado esta ocasion.

400. Valió acaso esta queja à que ya que sudaba en las Prenfas, viniesen à mis manos los Autenticos, è Informaciones del portentoso, que sin embargo que debia ser un Testimonio de ellas (aviendose mandado dar à la Parte los que pidiesse) y el que debia estar en el Archivo del Convento; no son sino las Informaciones originales, que no en el Archivo, sino entre los papeles infervibles de una Religiosa difunta, que acaso cuidaba de la Imagen; se hallaron en un como cestillo, embestidas del roedor diente de aquellas bestezuelas enemigas tambien de los Libros, verificando la otra sentencia del Satyrico:

Prolia averiguacion del suceso por el Juez Ordinario

No se secó la falda de la Imagen en muchos dias, ni se supo quando se secó.

Parecen por fin las informaciones que se hicieron del milagro.

Juvenal. Sa.
tyr. 3.

Jamquē vetus Græcos servabat cista libellos
Et divina Opici rodebant carmina mures.

Pedimento Fiscal al fol. 15. de las informaciones.

Conviene el Fiscal Eclesiástico en aver acaecido el milagro á librar á Mexico de la inundacion que amenazaba.

Puedense aun leer commodamente, y en substancia autentican por 16. foxas utiles lo que hemos dicho del milagro, y pudieron declarar las Religiosas que lo observaron, y depusieron en la Informacion como Testigos. En cuya vista, y de lo que comenzaron á observar desde el 1. de Julio de 1714. se declaró en 14. del mismo, por rigorosamente milagroso el suceso, conformandose el Juez Provisor con el pedimento Fiscal, que expreso se debia creer „ que la Soberana Madre de la Misericordia, como otras „ muchas veces han experimentado los hombres su patrocinio, quiso en „ la ocasion presente, con tan CLARO MILAGRO, manifestar la inter- „ cession que ante su Smo. Hijo interpuso para aplacar el rigor de su Jus- „ ticia, en el castigo que amenazaba á esta Ciudad, peligrada (avia dicho anteriormente) de inundaciones, mas que nunca. Lo que se debe creer sin dificultad, si reflexamos á lo que diximos al numero 277. de la solicitud con que la Señora Sma. anduvo en la ultima inundacion dentro de este mismo Convento cuidando de su seguridad.

CAPITULO XIII.

Continuase la misma materia con otras Deprecaciones, y Plegarias á las mas celebres Imagenes de otros Monasterios, y Recogimientos de Mexico.

401.

Aunque más protestabamos no individuar Monasterio alguno de Mexico por aver sido igual en todos el fervor de sus Deprecaciones; nos violentò hasta aqui hacerlo con algunos la especialidad de las mas celebres Imagenes, que veneran, y á que dirigieron sus devotas Plegarias con no sé que mas de confianza que les alentó la experiencia de sus favores. Tocamos ahora el Religiosísimo Monasterio de San Geronymo de Mexico, celebrado plantel de Religiosas Virgenes, y famoso ya en ambos Mundos no tanto por el que solo debe ser buen olor de su virtud, como por la universal sabiduria, y erudicion de la Madre Juana Ines de la Cruz, Religiosa de este Convento, flor, y cultivo tambien de nuestra Mexico, y en cuya gigante aplicacion tan monstruosa, como su ingenio, trabajó mas la realidad para exaltarla, que quanto fingió la Poesia de alguno, y Expositiva de otro á competirla; estudiosos acaño en las lineas del APELES SYMBOLICO, y de su Author del todo estrangero, por Polaco, quien colocando despues del Conde Manuel Thesaurus, á esta insigne Monja, Thesoro tambien Manual de agudezas, y conceptos; indicó como agenos, y casi ficticios sus partos, para la esterilidad de una Virgen. (a) De donde creyendose fingida la una Monja, se fingirian tambien sus competidoras. Pero dijo su muerte ser verdad, y la que el Domingo 17. de Abril de 1695. le acaeció en igual constitucion pestilente, que se zebó con especialidad en este Monasterio.

402. Por lo que ahora mas cuidadoso no cessaba clamar al Cielo con repetidas fervorosas suplicas, y alternadas Deprecaciones. Muchas alentó la confianza: pero donde llegó casi á asegurarse del peligro, fue en las que dirigieron las Religiosas, y demas moradoras de este Claustro á MARIA Sma. en su segura advocacion del Mexicano Guadalupe, pasando, como

Monasterio de San Geronymo celebre por la Mad. Juana Ines de la Cruz, que fue Monja de él ciertamente. y murió allí en una constitucion pestilente.

(a)
Porrò aliquot ex his symbolis plus acuminis habent quàm à Virgine expectare possis. Apell. Symb. tom. 2.

à dar por effento el Monasterio de los rigores del contagio, fatisfechas de possèer no solo una bien singular copia de la Imagen original sino mucho en ella, y su Capilla, del portentoso de Guadalupe. La Imagen, segun constante tradicion de casi serenta años, es la que se descubrió en una pared, pintada, segun parece, al temple; pero en que tambien quiso copiar el supremo Artifice mucho de la permanencia milagrosa que assombra en la pintura original, y rudo lienzo; pues si es que solo la pintó humano Artifice se conservó de tiempo immemorial, y acaso desde la fundacion de este Convento, bajo la tierra, no solo de la que avia hundido aquella quadra, sino de la que se avia amontonado, y cegaba la misma pared. El sitio es un tramo de un corredor antiguo (que dicen fue la Casa de la Fundadora) de que se hallan hundidos los pilares, y los arcos besando el suelo; que sin embargo que se reparó para trazar la Capilla que alli està, y que el de todo el Convento està bajísimo; lo està este lugar mas de una vara Castellana. Y mucho mas por lo exterior, y calle que sale à Monferrate: de que se levanta apenas vara, y media la ventana de esta Capilla, que en lo interior excede de tres varas.

*Milagrosa
Imagen de N.
Sra de Guada-
lupe en este Mo-
nasterio pintada
en una pared.*

403. Cerca de este sitio que bien entonces era sotano subterraneo donde se echaban las basuras, jugaban unas Niñas de poca edad, que medrosas acaso de la opacidad del lugar, miraban azia alli alguna vez con mas rezelo que cuidado. Observaron como que relumbraba la pared, y traídas de la curiosidad, desmontando mas el lugar, hallaron ser los rayos de una Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe; que descubierta del todo por aquella religiosa puericia, se halló estar pintada en la pared, como diximos; ser de casi una vara de alto, y que estaba junto al un rincon, ó angulo de aquel sotano. Desde entonces se alentó la devocion de las Niñas de aquel Convento guiadas de estotras, á quienes se atribuyó la Invencion, à dar cultos á esta Santa Imagen, aseando el lugar, y agenciando conque alumbrarla. Lo que ó no se atendió, ó corrió como niñeria por algun tiempo: hasta que de veer, paslaron à mirar, y despues à admirar las Religiosas: lo primero la constancia de la Pintura, y Pintura al temple, en una pared (sea por ahora) como las demas de este Convento, que ya por su mala situacion, como por estar muy bajo, casi hundido, y ciegas las Azequias vecinas, que rebalsan interiormente à este edificio; estan brotando aguas sus paredes, incapaces de colgar, ó arrimar à ellas Lienzo, ò Pintura que no se humedezca, y desvarate. Y no assi, ó la Imagen, ó pared, en que està pintada; que si alguna vez, ó en tiempo que estuvo bajo de tierra, le permitió saltar tal qual postilla, le dejó la rayna à los pies, è immune siempre todo el cuerpo. Lo que debia causar admiracion en qualquiera otra pared de las que sirven al Convento, quanto mas en la que casi està bajo de tierra.

*Descubren
unas niñas esta
Imagen, comien-
zan à venerarla*

404. No ha tenido menos que admirar este Monasterio Religioso en los continuados, portentosos favores que ha debido à la Advocacion de esta Imagen; de los que no nos desembarazariamos facilmente si corriamos la pluma à indicarlos, aunque de passo. Baste advertir se ha grangeado à portentos el culto que alli tiene, y con que ha sufragado á su agradecimiento la religiosa pobreza de este Claustro, aderezandole bien decente Capilla el que era sotano; donde apreciando mas aquella Imagen que la otra Venus pintada en una pared, valuada, segun Strabon, en cien talentos; le ha sobre puesto, y tambien sobre el lienzo de la pared un marco de plata martillada: quedando entre el diafano crystal de una vidriera la Imagen, y tambien la pared; cuyo restante lienzo, que corre al Altar, ó

*Culto que oy
tiene esta Santa
Imagen.*

Retablo à la Capilla engalanan otras iguales crystalinas lunas, y espejos, symbolos claros de la caducidad de aquella fabrica, que estriva solo en una ruynosa pared, amenazada mucho mas con el ornato de laminas, lienzos de pintura, y otros quadros: lamparas de plata que arden continuamente ante la Imagen, nutridas tambien con el oleo de una constante devocion; y entre estas una de hasta cincuenta marcos, donacion de un devoto Caballero, Corregidor que fue de esta Ciudad. A que corresponden otros Religiosos adornos del Altar en costosos frontales, primorosos manteles, ricas palias, varias cortinas de tanto costo como asseo que se sobreponen, y corren à la Imagen; y nutrida siempre la llama de la devocion en continuas luces, y candelas, que articulan en vocales lenguas de fuego ser aquel recinto el Santuario de este Convento, y adonde la devocion hace sus Romerías, no bastando estar dentro del Claustro, à que no lo aleje la distancia, que se vence con gusto, en pos de piedades, y favores.

Tradicione de averse retirado la Imagen del rincon hasta en medio de la pared.

405. Tanto como dijimos tiene este Monasterio religioso en un rincon, y humeda ruynosa pared. Y si por esto es ruidoso portento de esta Imagen, su antigua milagrosa permanencia; no lo es menos, porque como si el adorarla, y darla culto huviesse sido sacarla de un rincon materialmente, se ha salido de èl la Santa Imagen, hasta casi ocupar el medio à la pared, y dejar su Altar en proporcion. Lo que deponen, y demuestran tambien las Religiosas, con la asseveracion de las mas antiguas, que aseguran quedaba la mesa del Altar casi al rincon: de modo que por muchos años no cabia mas entre el Altar, y la pared, que la Religiosa que tocaba la Arpa en sus funciones; y ha se ido insensiblemente dilatando el lugar, ó retirando al medio la Imagen que oy à mas de la Arpista, y demas Cantoras sin estorvarse, cabe allí mismo un Clave, no muy chico, sin que en el mismo quadro de paredes allí interior, como exteriormente aya à que atribuir aquella dilatacion prodigiosa, sino es al movimiento de la Imagen, à quien no obstante que està fija, como pintada en la pared, no plugó estar arrinconada, añadiendo esto otro al portento de Guadalupe, y copia de aquel lienzo, que sin averse labrado en pared, es el muro à nuestra defensa; y que à hacer galana ostentacion de no ser humano estudio, y diligencia la que le conserva en Guadalupe, durable è incorrupto entre vidrieras, quiso copiar su permanencia en el lienzo de esta pared, donde, si se refleja bien, con mas portento, se mantiene vidriera, y lienzo en la arena de aquel Paredon mal unido, que no la tela, y lienzo original entre vidrieras: Este defendido entre laminas de plata, y crystalles, de la agua, y nitro, que quajan las vecinas Lagunas: aquel estrivando con su crystal, y laminas en la ruyna, y desmoronada pared de aquel rincon, estable portentosamente entre agua, y nitro, escupidos de las azequias que lo baten por los cimientos, y que enfrena el original, sugetandolos respetuosos à que no deshagan la Imagen, segun que nos atestiguó de vista, y ministrò puntual Relacion por escrito todo de su letra el Lic. D. Antonio Bernardez de Ribera, y Zerillo, Presbytero, Notario Apostolico, y Publico, Secretario, que fue de Cabildo, de esta Santa Iglesia.

Mas portento al parecer la permanencia de esta Imagen en el lienzo de esta pared, que el Original entre vidrieras.

Recogimiento voluntario de San Miguel de Berklehen, rincon de Mexico.

406. No muy lejos de este, que por su Monasterio, diríamos rincon de S. Geronymo, se sitúa otro, que por ser Casa de Berklehen, le podíamos dar el mismo titulo que dió al otro Berklehen San Geronymo; y es en Mexico. Recogimiento voluntario de Doncellas, que situado, como à un rincon extra muros de la Ciudad, se hizo lugar en esta constitucion pestilente, con sus charitativos socorros, y continuas, fervorosas Deprecaciones

dirigidas principalmente à otra Imagen de Nra. Sra. que tambien sacó de un rincon. El Colegio finca mas en virtudes, que en rentas; à causa de que su Fundador el V. P. D. Domingo de Barcia, Clerigo Secular, lo sacó de cimientos, lo acabó, mantuvo, y dejó bajo el inagorable Patrimonio de la Divina Providencia. Recayó el Patronato en la Sagrada Mitra, y sus Illmos. Prelados; que lo han fomentado con generosidad charitativa, señalandose el Sr. Arzobispo Virrey, que atendiendo no solo al sustento, sino al remedio de sus Doncellas moradoras, y provision de los Choros en los Monasterios de su filiacion ha expendido gruesas anuales cantidades, en assalarar Musicos de voces, è instrumentos, à cuyo titulo han logrado muchas el estado de Religiosas; y si las favorece la suerte en la nueva perpetua dotacion del mismo beneficentissimo Prelado para otra Religiosa cada año, pueden lograrlo muchas, aviendole dado su Illmo. Fundador cinco lugares al sorteo, quando tienen uno solamente las Niñas de los otros Colegios, y Conventos. Ayudanlas otros benefactores, y entre ellos la Nobilissima Ciudad que de sus Proprios consigna mensualmente cien pesos al sustento de treinta, y tres, prefiriendo à las que por lo benemerito de sus Mayores, y parientes para con la misma Ciudad, son dignas de especial atencion.

407. Con todo por la multitud de Moradoras, que pasan las mas veces de trescientas, professan las mas, antes de ser Religiosas, una bien estrecha pobreza, manteniendose con tal penuria, y escasez, que bien tienen la mayor necesidad de ageno abrigo, ù de la que no basta, aunque continua tarea de sus manos. Falte empero al rico que llorar, como dicen, nunca falta al pobre que dar, y menos à esta Comunidad aunque tan pobre; pues si de otros muchos de mas dentro de la Ciudad, es el refugio de los pobres hambrientos de aquel barrio, y vecinos obrages, que facian ó su necesidad, ú ociosidad al trabajo de tanta muger fuerte, que no comiendo ociosa el pan, abre al pobre sus manos, y sus palmas al necesitado. Y si todos los dias, nunca mas, que en los de la trabajosa Epidemia, en que dedicandose de charitativas á mendigas muchas de las Moradoras de esta Casa pordioscaban de puerta en puerta entre ellas mismas, el alimento á los contagiados, y mal convalecidos, que cada dia mas atrahidos de su charidad se apretaban à sus umbrales. Capitaneaban las de mas respecto, y confianza, que abriendo al medio dia las puertas de su Recogimiento socorrian aquella multitud de mendigos, que como la otra del desierto yacia sobre la grama, tostada, con la fiebre que humeaba todavia, esperando el pan, y sustento q les ministraba ardiendo à otra luz la charidad.

408. Era de ver la mugrienta, tññada muchedumbre de aquellos cuervos, y sus pollos, si ya nuevos tordos de Bethlehen, que colgandose de tan debiles ramas, como las de unas pobres mugeres, recibian no tanto de ellas como de la Divina Providencia, el sustento de que provee hasta à los polluelos de los cuervos. Por lo que no debia causar admiracion, se alimentasse multitud tan copiosa de las migajas que se quitaban casi de las bocas las providas laboriosas hormigas de aquel Claustro. Pero lo que no pudo menos que admirarse fue ver tanta como Salamandra ileña entre las brasas, y que no se contagiase siquiera una de aquellas piadosas limosneras, que bogaban à brazo pattido en un mar hirbiendo de enfermos, tan debiles, quando no bien convalescientes, que les hacian tambien la charidad de sostenerlos para que recibiesen la limosna. Favor que logró todo el Colegio, y que reconocen las Bethlemitas aver debido à su gran Madre, y mas dolorosa Raquel, MARIA Sma. en su Soledad lastimosa, en que contagiada de la misma amante fiebre, que nuestro Redemptor, le llovió el Cielo

Charidad del Sr. Arzobispo Virrey para cõ las Niñas de Bethlehen inclinadas à la musica para ser Religiosas.

Charidad de la Nobilissima Ciudad con algunas, y quales principalmente

Colegio de Bethlehen mas charitativo con los pobres mientras mas necesitado: y mucho mas en la presente epidemia.

Preservase este Colegio del contagio no obstante que comunicaba à los contagiados.

(b)
De caelo milit
ignem in offi-
bus meis, &
erudit me.
Thr. c. 1. v. 13

*Creese q^{ue} por
favor de Nra.
Sra de la Sole-
dad, á quien lo
ha debido otras
veces.*

*Preservase
un Capellan del
Hospital de los
Indios del con-
tagio por favor
de esta Sma Sra
de Bethlehen.*

*Deprecacio-
nes del recog-
miento de Be-
thlehen, y las
principales á
Nra Sra. de la
Soledad.*

*Origen de es-
ta Sra. Imagen,
y su culto.*

el fuego de esta plaga, que le penetró hasta los huesos, á que por experien-
cia se compadeciese de nosotros. (b) Lo que prueban las beneficiadas
de otra ocasion en que amenazada su Comunidad de enfermedades, que
por la multitud de gente moza las han contagiado varias veces, refugian-
dose á la misma Advocacion, y cantando á Nra. Sra. de la Soledad una
Missa que le avian ofrecido, han logrado preservarse del contagio.

409. Ni podia menos que conceder la misma Señora el beneficio á
este Colegio, que venerandola en especial Altar que le ha erigido su po-
breza en el Choro bajo, la tiene por el unico asylo de sus ahogos; quan-
do hasta á los de afuera que por la experiencia de su favor, ocurren á su
Patrocinio, lograron preservarse de la presente plaga; y donde á repetidos
destrozos se creía casi inevitable el peligro. Esto fue en el Hospital Real de
los Indios, donde á los primeros asaltos de la fiebre murieron lastimosamente
contagiados los primeros Capellanes, y Ministros de la salud espiri-
tual; de cuyo estrago, racionalmente temeroso el Br. D. Ignacio Santo-
yo, en quien recayó el empleo ultimamente, se acogió atribulado al refu-
gio de MARIA Sma. venerada en esta su Imagen de la Soledad del Reco-
gimiento de Bethlehen, ofreciendola que si lo libertaba en medio de aquel
horno, y Babylonia mas confusa, por la muchedumbre de enfermos, é
idiomas, en que él solo podia administrarlos, por saberlos, vendria á can-
tarle una Missa con quanta solemnidad alcanzase su reconocimiento de-
voto. Beneficio, que cree piadosamente le concedió la misma Señora en
esta su Imagen; pues quando siete veces mas cada dia se encendia aquella
hornaza de enfermos, desbocando incendios, que consumian á sus Mi-
nistros; preservó á este su Ministro, y Capellan, que immune entre las
llamas de la fiebre, á la aura fresca, y rocío del mar de gracia de MA-
RIA, trabajó hasta que por falta de enfermos se extinguió el incendio, y
se apagó en cenizas yertas la hoguera. Por lo que cumplió, como en ac-
cion de gracias, su promesa, cogiendo del campo de la Soledad, con ale-
gria, la mies que avia sembrado con su llanto.

410. Por recibir, y por aver recibido este favor, fueron muchas las
Deprecaciones, y Novenarios, que arbitró esta Comunidad devora por
medio de los celestes Cortesanos, que venera sus Tutelares; acompañan-
dolas con bien ásperas mortificaciones, y exercicios, en que por menos ne-
cesidad fueron impuestas por su V. Fundador, compensandose con especial
mortificacion en este Claustro, qualquier publica diversion. Pero donde mas
puso su confianza á libertarse de la plaga, fue en las que amontonó á MA-
RIA Sma. en su afligida Soledad, satisfecha, sobre los que hemos apunta-
do de otros muchos favores que ha debido á su proteccion, y pedian á so-
la su insinuacion muchas planas. Muchos penden en agradecidos votos á
sus Aras, donde en cabezas de plata, ya no carcomen; y articulan incor-
ruptos los canchales en manos del mismo metal, traspañ el azero, que sien-
do doloroso inquilino de los nervios, las dejó sanas después de habitar allí
muchos meses. Y nada habla con mas eloquencia que su culto, y especial
ornato, que en la inopia de las que se lo han ofrecido, bien le ha costado
un portento cada alhaja, y otro al recompensarla largamente, como se ras-
treca de su origen.

411. Hace casi treinta años que injuriada del tiempo, y con la de-
fatencion á que viene con la vejez aun lo sagrado, yacía esta Imagen ro-
dando, como dicen las mismas Moradoras, por los rincones, en una de las
Capillas donde se retiran á exercicios; sirviendo aun con su misma vesti-
dura,

dura, y cubierta de abrigo à los ratones que hacian nido de su destrozo. Acertó à entrar en ejercicios una de las Matronas de especial respecto, y circunstancias, Preposita que ha sido de esta Casa, y que no nombro, ni individuo mas, porque vive. Llevóle la vista, ó el rumor, mas sensible en silencio, que bajo la Imagen hacian aquellas sucias sabandijas, ó el destrozo que ya mas medrosa, advirtió avian hecho sus dientes: con que la que acafo, comenzó curiosidad, quebró en lastima, ayudada de la que pareció inspiracion, y fue oportuna leccion de un libro espiritual, en que encontró casi al mismo tiempo las quejas que dió otra Imagen desatendida en una Iglesia, à un Sacristan, cuyo era acafo el desfasco. De que movida la Exercitante se aplicó à sacar de alli aquella Imagen, à afearla, y ponerla en parte mas decente.

412. Parece advirtió este Colegio avia de ser el Original de esta Imagen el Militar valiente que avia de defenderlo, y guardarlo de las invasiones del Cielo: por lo que viendole pobre, y desnudo, han sufragado las no menos pobres, aunque manitrotas, à su culto, sin otra instancia, ó peticion que aquel su gracioso pregonar. Y era pedir à gritos por los patios, y corredores (modo con que se socorren unas à otras) quien daba unas perlesitas para la garganta de la Imagen? Alguna piececilla de plata para su resplandor, &c. à que acudian con algunas cosillas tan menudas, que solo la union de muchísimas las hizo no desaparecer. Y aqui fue tambien donde enfartó la Señora mas portentosa. Acudia una de las Niñas Moradoras trayendole pocas gotas de aljofar, que acompañaba el que exprimian sus ojos; protestando ante la Señora le avia de costar recompensarlo una dote para Religiosa. Otra ofreciendole unos manteles à su Altar, si le facilitaba la misma dote, que estaba igualmente sin el menor asomo de esperanza. Otras un par de ramilletes, cada una, si al cumplimiento de sus dotes les daba un nombramiento en que se avia escafeado la suerte. Y assi à esta, como à aquellas, que son oy Religiosas en varios Monasterios, y podiamos expresar sus nombres, compenso aquellos donecillos, con toda la dote, y nombramientos competentes para el estado que anhelaban. Pero es vano embarazar la pluma en este assunto, quando, como deciamos, quanto pende à su culto, y adorno, ha retornado à sus devotos con igual exceso, y franqueza que à las Niñas Moradoras, que expresamos.

Ornato que han dado las Bethlemitas à esta Imagen, y largueza con que lo ha recompensado.





CELESTIAL PROTECCION DE LA CIUDAD DE MEXICO. LIBRO TERCERO

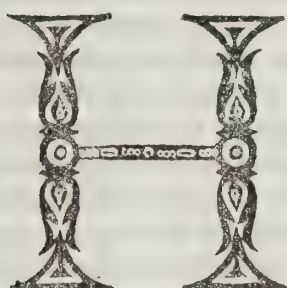
Argumento.

Reseñanse los más zelosos Operarios que espiritual, y corporalmente auxiliaron á los miserables contagiados: los de la Compañia de Jesus, y Apostolico Colegio de S. Fernando: los Padres de la Congregacion del Oratorio, y Clerigos tambien Seculares: apuntase lo que les ha debido Mexico, y toda Nueva-España desde su Conquista, y mucho antes. Hambres, y ultimo desamparo de los enfermos que no se avian recogido á Hospitales: arbitrios de la charidad Mexicana á socorrerlos. Afanes de las Parrochias de Españoles, de las de Indios, y de sus Doctrinas en Mexico, en administrar á sus Feligreses enfermos. Especiales Deprecaciones, y auxilios corporales de unas, y otras; principalmente de la de Sta. Catharina Martyr, y Sta. Maria, por medio de sus celebres Imagenes, la del Sto. Christo de la Columna, y la de Sta. Maria la Redonda de su Titulo. Indicase el origen de entrambas. Procede Mexico juridicamente á la eleccion, y juramento de Patrona á MARIA Sma. en su Advocacion de Guadalupe: pretentale á su Excmo. Arzobispo: logra la intervencion del Cabildo Eclesiastico, y consentimiento por parte de su Fisco. Establecese á aquietar á los poco inteligentes, ó mal contentos, el acierto de esta eleccion contra qualquier dificultad imaginada, y como puede verificarse en la Imagen de Guadalupe. Muestrase como es aprobable por la Iglesia, para los cultos de Patrona por solas las noticias, é instrumentos que oy tiene: contrahense estos á las condiciones que busca la Romana Curia en Apariciones semejantes, para tenerlas por ciertas, y aprobarlas: expendese como primera condicion á que se apruebe en la Romana Curia, la certidumbre de la Aparicion, ajustando los instrumentos, y noticias á los ocho adminiculos, y requisitos, con que en la misma Curia Romana se tiene por autentico lo historico, aunque no se testimoniasse al principio. Arreglanse á este arancel perferito las informaciones autenticas aunque posteriores á la Aparicion: la tradicion, antiguas noticias, y escritos de Autores Españoles, é Indios, en idiomas Mexicano, y Castellano; en Mappas, Pinturas, y Cantares, prefiriendo siempre lo antiguo. Demuestrase la segunda condicion, y aver conducido al bien publico de la Iglesia en Nueva-España, y destierro de la Idolatria, la Aparicion de N. Sra. en Guadalupe. Trátase la tercera condicion, y como esta Aparicion ha conducido á manifestar los meritos, honor debido, y culto á MARIA Sma: ingiere el que ha obtenido desde que apareció en Guadalupe; los que tuvo en el primer siglo, y Templos que se le edificaron: mayores cultos, y Templos mas sumptuosos á los cien años de aparecida: convence de aqui la verdad de su Aparicion, y la no solo tolerancia, sino inflajo de los Prelados, y Ordinarios. Describese el magnifico Templo que oy tiene, el aplauso con que se colocó, y su riqueza: los especiales cultos que se han dado á la Sta. Imagen, sin interrupcion por mas de dos siglos, y cada dia con mas aumento: el ultimo del voto, y eleccion de Patrona: jurase ultimamente en manos del Sr. Arzobispo Virrey: solicita Mexico sea la de su Aparicion Fiesta de Tabla en su Santuario para todos sus Tribunales: consiente con summission á S. M. el Real Acuerdo: sufraga con singulares expresiones al culto, y certeza de la Aparicion.

CAPITULO I.

Infatigables esmeros de los mas zelosos Operarios en assegurar à los miserables contagiados la vida espiritual desesperada ya la corporal: reseñan se los que campearon mas de Auxiliares à este riesgo.

413.



ASTA AQUI EMBARAZADA, quanto mas remontada la Pluma se ha andado solo por el Cielo, indicando la Guerra que movia, hasta poner casi por tierra à nuestra Mexico, y la resistencia que esta hacía, con humildes supplicas, summissas Oraciones, y tantas devotas Plegarias, que han sobrevolado á la Pluma. Tocamos ya mas de cerca el estrago, y no solamente

lo que alternaban el Cielo acuchillando, y nuestro suelo indefenso padeciendo; aquel inexorable al parecer, y este orando; sino lo que en medio de este tan porfiado combate ingeniaba no solo el temor, sino el amor: no tanto el susto de la inminente calamidad, como el esfuerzo de una charidad fina, y alentada. Y era, auxiliar en lo mas vivo del peligro á los que en la guerra del cuerpo se tenian por heridos de muerte, y en reencuentro mas peligroso se auxiliaba de la hostilidad del cuerpo el enemigo, para quitar al alma la vida. Sola esta era necesidad extrema en rigor, y tanto mas cruel Guerra de Dios, ò pestilencia, quanto aviendo rendido al cuerpo el espiritu en la milicia de la vida, se arriesgaba una, y otra salud, y padecer sobre fiebre menos duradera, quanto grave, la mas voraz eternamente. Ni avia otro remedio, que el que podian aplicar con su riesgo, los que decimos espirituales Medicos, y podriamos llamar fuertes Campeones de la Ecclesiastica Milicia, que en tropas de Auxiliares, y sin mas armas que las que les forjó la charidad en la encendida fragua del pecho, se expusieron intrepidamente al peligro, por reparar del todo esta ruyna. Creyerame averlos armado su zelo, con la industria, que el grande Alexandro á sus Soldados, de quien se escribe averles dado Petos, sin espaldares, ó las Mallas à medias, á fin de que no huyessen, y viendo desnuda, è indefensa la espalda temiesse volverla al enemigo. (a) Nada temian mas que volver al riesgo la espalda los zelosissimos Ministros, que en tropa mas que militar, no solamente en el valor, sino en el numero, aplicaron todo su esfuerzo al auxilio espiritual de los enfermos.

414. Nada volvian sino los pechos à beber, y embeber en ellos, las malignas contagiosas puntas que disparaba de sí cada doliente, mucho mas en el postrer aliento. Y esto todas, y quantas veces llamaba la necesidad de las recaídas, que si no en la culpa, tocaban en lo vivo à nuevo riesgo. Acudiale á todos con igual charidad, que denuedo, muchas veces desheando la salud para tan noble empleo, y no pocas hasta codiciar la enfermedad por dar un saynete gustoso à la necesidad de la muerte. Pudieron borrar en esta ocasion nuestros diligentissimos Ministros, aquella valentia, que parece vanidad en los Esquizaros, gente animosa de que en trances de Pestilencia se valen en Provincias de Italia, para ocurrir al alma, y al cuerpo. No temen tan feroz enemigo, y endurecidos con la frecuencia de sus golpes manosean el destroz, detestando como vileza el uso de los preservativos. Pero este valeroso auxiliar que como en la guerra del mundo,

Eff

ca

*Ministros q^{ue}
armó la Chari-
dad á auxilian
espiritualmente
á los enfermos,
y como?*

(a)
Alexander
Magnus ne fu-
gerent milites
semithoraces
eis pro thora-
cibus dedit; ut
cum terga nu-
da essent illa in
fuga hostibus
obicere vere-
rentur.
Pollioen. lib. 4.

*Esquizaros,
gente que no te-
me las pestilen-
cias.*

*Afliciones de
S. Carlos Borromeo por falta
de Ministros
en una Pestilencia en Milan*

Muñoz Vida
de S. Carl. lib.
4. cap. 2.

en la que hace Dios, lo suelen estos dar por interés; lo daban nuestros Auxiliares con mas valor, aun dandolo de charidad. Accion verdaderamente heroyca, y que solo estimará cabalmente quien reflejare en Ciudades de mas antigua Christiandad, de mayor Pueblo, y mas culto en sus moradores, la inopia de menores auxilios en iguales necesidades. Leemos en una gran Peste en Milan, que sin controversia es una de las mas cultas, y politicas Provincias de Italia; el desamparo de sus mas peligrados dolientes, y à su vista los ahogos, y mortales congojas de su grande Arzobispo, y Eminentissimo Cardenal San Carlos Borromeo, que viendo aquella populosa Ciudad hecha un Hospital de contagiados, y lo que es mas, poblado à modo de ella, el capacissimo Hospital de San Gregorio, que desde entonces ya era Ciudad de refugio à estos asaltos; llegó à exclamar mas con lagrymas, que palabras: „ Estàn no solo afligidos de su mal, mas veense tambien „ privados de todo el socorro humano, no solamente del cuerpo, mas, lo „ que tanto importa, de sus almas, y (aqui lo mas penoso) no se halla si- „ quiera un Sacerdote que aviendo compassion de tanta calamidad se „ mueva à ayudarlos.

415. Ministranos la misma Historia el anhelo de este Pastor, por hallar siquiera un Sacerdote à este efecto: el consuelo que recibió con solo uno que pudo conducir de los Esquizaros para que administrasse en S. Gregorio: el empeño en reducir à los Curas, que temerosos avian desertado las Parrochias; el conato en ganar à los Religiosos, y su resolucion trabajosa à exercitarse en obra tan charitativa: el recurso à su Santidad sobre compeler à los Curas à la administracion, valerse de los Religiosos, aunque lo contradijessen sus Prelados: y finalmente los esfuerzos de este Prelado afligidissimo para facilitar la administracion, y socorro espiritual de los enfermos. Tanto se escasea, y dificulta en invasion de Pestilencia, en que tambien hace guerra el temor, y guerra, que tocando en la carne, se quiere resistir con la fuga. Al mismo año que esto sucedia, que fue el de 1576. ardía la Nueva España en aquella su gran Pestilencia, que como hemos dicho, se llevó dos millones de Indios; y aunque todavia era mucha la escasez de Ministros para tamaño contratiempo, y mucho mas de Historiadores que perpetuasen à la admiracion, y mejor à la imitacion los esmeros de su charidad, y valentia; se percibe no poco de lo que à otro fin escribieron, acreditado con lo que conserva la tradicion, y la memoria. Y lo que basta à conocer, que quando en Milan no se hallaba un Sacerdote para tantos millares de enfermos, no avia uno en Nueva España que no estuviesse ya por su voluntad, ya por insinuacion de su Prelado atareado en el socorro de sus almas, y muchos, con mas los Seculares, y Magnates, ardiendo en llamas de su charidad, y de la fiebre, apetecida por la curacion de sus cuerpos.

*Los muchos
Ministros que
por este mismo
tiempo adminis-
traron en
otra gran Peste
en Nueva Es-
paña.*

*Los primeros
que administra-
ron los Padres
de la Compañia.*

416. Nada empero le acredita mejor, que el esmero en la ocasion presente. No poco se ha indicado; fuera prolijidad decirlo todo, y es como obligacion una reseña breve de los que mas arriscò la charidad à esta administracion peligrosa. Los primeros à esta, y otras obras de la misma virtud fueron los que en compania de su Santo Patriarcha, y Sagrado Militar Caudillo San Ignacio de Loyola, señaló el Cielo en la Milicia de la Iglesia, gravando por tymbre à su Escudo, y Divisa à su Compania el nombre admirable de JESUS. Fue mayor su auxilio, no su empeño, y del que hicieron charitativo alarde, quando aun visos por recién llegados à Mexico corrian por solo aventureros: en la gran Pestilencia del de 1575. en

que

que siendo, como dice su Chronista, PEQUEÑA GREY la de la Compañia en Nueva-España, y que apenas tenia en ella tres años, hizo, y tuvo mucho que hacer con los miserables Indios enfermos; ya en lo corporal, repartiendo las limosnas que les hacia el Señor Virrey por su mano; à cuyo logro se repartieron tambien entre varios Padres, y Coadjutores, los barrios mas distantes, donde se llevaba la comida guisada, y sazónada en su nuevo Colegio, y la servian à cada uno de los enfermos, con el afan que se deja entender, y se hizo necessario, porque perdidos de apetencia los contagiados se dejaban perecer, y no comian sino à repetidas instancias.

417. Proveyeronlos tambien de curacion, de que como se percibe de la gran mortandad que hubo entonces, tenian igual necesidad. A cuyo fin (como ahora al Padre Juan Martinez) alentó entonces la charidad al Padre Hernan Suarez de la Concha, quien de una Casa capacissima hizo en Santiago Tlatelolco un Hospital, donde recogia à los mas necesitados, y donde à su diligencia fueron asistidos en un todo, libertando à innumerables de la muerte. Ni se aquietaba este Religioso bienhechor con su personal asistencia à tan populoso Hospital: afanóse mas en los ratos concedidos al descanso, en que salia à caballo por todo Mexico pidiendo limosna para sus enfermos; las que le subministraban largamente los Mercaderes viendo el buen empleo que hacia de ellas, y que se lograban en la convalescencia de muchísimos. Socorriólos igualmente en lo espiritual la Compañia, que aunque por recién llegada no prestasse tantos Ministros como las demas Religiones ya arraigadas en Mexico; se halló ya en este tiempo con tres Sacerdotes Lenguas eminentes: el Padre Bartholome Saldaña, Cura que fue de Santa Catharina Martyr, el Padre Juan de Tobar, Secretario de Cabildo, y Prebendado de esta Santa Iglesia, y el Padre Alonso Fernandez, Cura que avia sido de Ixtlahuaca; quienes de dia, y de noche trabajaron incansablemente en administrar à los enfermos, coadiuvando el Hermano Antonio del Rincon, Novicio, Lengua tambien, y peritissimo en la Mexicana, en la que los exhortaba, y ayudaba à bien morir. Y todos tan empeñosos en la administracion, y socorro de los contagiados que los pidió el Virrey para que tambien fuera de Mexico (como lo hicieron) cuidasen de los Indios enfermos. Así entonces, y ahora mucho mejor por ser mas estos zelosos Operarios; que campeando de Auxiliares, Protectores, ó Escudos que labró la charidad de oro finisimo, se ostentaron qual los de aquella Compañia de los Macabeos, que dejandose tocar de la misma charidad, como del Sol, allanaron montes de dificultades con sus luces. (b) Y no por otra causa que por la que dió Redano à este lugar; porque ostentando aun en las Armas que juegan su limpieza parece que arden, segun vuelven mas luz que reciben. (c) Pero arden solo en charidad, que es donde se duplica su luz, y la que difundió su valiente ardimiento arriesgando la vida por el socorro de los proximos.

418. A este efecto salian con el dia de la Casa, y fogosa esfera de su Padre, y Patriarcha S. Ignacio, Tropas de estos escudados Auxiliares, y salian con el mismo destino que el Sol, que reberveraba en sus Escudos; à estenderse, y difundir su luz sobre buenos, y malos, sanos, y enfermos: à socorrer à dos luces, espiritual, y corporalmente sus dolencias, dandoles el sustento à sus hambres, el abrigo à su desnudez, remedio à sus cuerpos, y principalmente à sus almas. Y dabanlo todo entrando, y penetrando, como la luz, hasta los mas escondidos rincones, immundos sotanos en que yacian los dolientes mas asquerosos, y totalmente desamparados, y à quienes traian la luz, y la salud en alas de su charidad: pero con la adver-

Florenc. Chronica de la Compañia en Nueva-España lib. 4. cap. 9.

Administración recién llegados à Mexico en la Peste del año de 1575.

Curan, y sustentan a los contagiados.

Los Padres, los administraron en su idioma y quienes fueron

(b) Refulgit Sol in Clypeis aureis, & resplenderunt montes ab eis.

1. Mach. cap. 6. vers. 39.

(c) Hujusmodi arma si tersa sunt lucem cum facinore reddunt, & ardere videntur. Redan. ad hunc loc.

(d)
Lucem cum
fœnore reddūt

*Limosnas he-
chas por los Pa-
dres de la Com-
pañia.*

*Las del Cole-
gio Maximo de
S. Pedro, y San
Pablo.*

tencia que pide la limpieza, nacida del buen uso de los Escudos con que protege en tales casos su Sagrada Militar Compañia, pagando usura à todas luces, y dando mas que recibian. (d) Verdad constante, que hicieron clara como la luz, los socorros de su piedad, ó fuese iluminando la alma, ó el cuerpo. Al logro de esto ultimo puso en sus manos la liberalidad Mexicana no pocas cantidades, que para que fuesen bien distribuidas, à los que mas necesitassen, sobraba el abono de los ojos, baltando la confianza de que es digna su integridad, y limpieza, hasta en proceder. Pero hizo patente esta misma, aver dado mas que recibieron.

419. Mucho fue lo que solicitó, y recibió el Padre Juan Martinez, y à su exemplar laudable otros muchos de los Moradores del Colegio Maximo, Banco en esta ocasion de plata, y de paciencia à socorrer necesidades, y sufrir importunaciones, solo porque hacia charidad. Pero entrando à cuentas hallò mayor data, que recibo, y que aun de lo que expendió de sus Proprios es deudor el Cielo al Colegio. Bien que en aquel provechoso contracto, siempre de assecuracion, y ahora, con propiedad, de Compañia, en que al Señor de todo, se dá á logro, lo que se dá à sus pobres. Ministrabanseles entre otros auxilios el abrigo para madurar su salud, ocurriendo à la desnudez en que yacian, por cuya causa se empedernecia la enfermedad: y à esta casi extrema indigencia se arbitró proveerlos de pobres coberteras, ó frazadas, de que se hizo muchísimo gasto, siendo sobre el que caía el de la curacion, y alimentos, por cuya escasez, y abundancia de enfermos, era de muchos pesos. Y à los que avian recibido, y expendido los Religiosos contribuyó por mano de su Procurador el Colegio: primeramente por la intervencion del Padre Martinez con trescientas y cincuenta frazadas, y quinientos pesos en reales: y yendo à mas la necesidad con la cantidad de mil pesos, setecientas, y noventa frazadas, con lo que se remediaron no pocos.

*Las del Semi-
nario de S. Gre-
gorio.*

420. El mismo alcance hace el Seminario de San Gregorio, laudable administracion de la Sagrada Compañia, principalmente para los Indios: à cuyo corporal socorro aviendo logrado de varios devotos hasta cantidad de setecientos, y veinte pesos que repartirles de limosna à los que en la insupportable tarea de sus confesiones hallassen mas necesitados; quiso entrar à la parte en la piedad: y no obstante sus pocas facultades les repartió à los pobres hasta quinientos pesos: en que no entra lo que sus fervorosos Operarios solicitaron por sí, y repartieron, lastimados de los que en los contornos de Mexico (que todos los recorre, y recorrió su charidad à confesarlos) lloraban sus necesidades. Ni menos las Casillas de Hospitalidad en que recogieron, y curaron à los mas desdichados: las Cunas, ù Hospicillos en que recogieron, y alimentaron niños huérfanos; unos à los de las Amas, otros à los de sus Pedagogos, y todos à los pechos de su charidad.

*Las de la Ca-
sa Professa por
medio de Bene-
factores.*

421. Dió sangre, ya que no leche, de los suyos, por su votada pobreza, la Casa Professa, y principal Baluarte de la charidad, y de la Compañia de JESUS en Mexico. Y aunque no dió cosa de sí por no tener cosa en la tierra, lo dió del Cielo, que es donde ha fincado sus Proprios: y lo dió no dando, sino pidiendo, è insinuando á varios bienhechores (entre quienes sino el primero, fue uno de ellos el Marques Puente que dió dos mil pesos para que repartiesen los Padres à los pobres) el servicio que harian à Dios socorriendo à los enfermos: à cuyos golpes propriamente de luz, y de que en estos casos suele aver, en lo que no es Mexico, igual necesidad; se juntaron de varios animos piadosos mas de tres mil pesos con

el importe de mas de mil frassadas, que expendieron los Padres con discrecion, y vista la necesidad de los pobres. Ni les faltó que dar mas que llegaron à recibir. En un mar de miserias por donde corrian auxiliando estos zelosos Operarios nada avia de Proprios en Casa (como Professa) con que los pudiesen socorrer: lo hacian empero con mas merito de su piedad, con lo que podia, y se permite á su Religiosa pobreza, alijandose por remediar la de sus proximos, de algunas cosillas de su uso, dejandoles sus pañuelos, cajas de polvos, y aun los pañillos que hacia necesarios la fatiga, y sudor que causaba el trabajo, desafiando su charidad al aposento, que limpiaba de lo que encontraba aunque fuese lo mas preciso, llegando à dar el pan, y chocolate, que era el resfuerzo de una mala comida, que ó defassionaba el borchorno, ó no podia passarse, por aver passado ya la hora; siendo este otro modo de dar mas luz que recibian, por aver salido con la que brujuleaba la Aurora, y volver con la que era fuego al medio dia.

422. Pero en lo que lucieron hasta arder tan fervorosos Operarios fue en el atareado ministerio de disponer, y confessar á los enfermos. Increible se hiciera esta su aplicacion incansable, à no averla bañado de luz una experiencia continuada. No era poca la que à la luz de la mañana recibian de los que pedian este socorro, cuyos nuncios como veloces Pajaros (ya que no como importunas Golondrinas) los despertaban al trabajo, llevandolos hasta donde venian, que eran diversos Países del contorno, y algunos accesibles solo à los Pajaros. Y con esta no poca luz que recibian era mas sin comparacion la que daban. Iba cada uno llamado de una parva de mensageros, muchos de ellos desnudos, y sin pluma; y quando llevaba ocho, ó diez penitentes de vocacion, se hallaba tantos mas por las calles, clamoreando la necesidad à cada passo, que se llegaba à la primera estacion, ó intencion quando ya se abrasaban los Pajaros. Con esta practica, y la inviolable de la Compania de dar razon de lo hecho se averiguaban veinte, ó mas confesiones, quando avia ido un Padre á quatro, ó cinco, y que de todos los que salian para este efecto, ya en los encuentros, ya à gritos de la urgencia, avian sido mas que los llamados los cogidos. Entre otros se notó de alguno que emboscado en los mas remotos Andurriales hizo un dia treinta, y dos confesiones, quedandose hasta sin comer; pero vanaglorioso à lo del Cielo, de que caminando à par del Sol, siempre fatigado del camino, y sentado no pocas veces al pozo, y brocal de una profunda, enredada conciencia, avia comido el fasonado plato de la divina vountad, y bebido llantos de penitentes, manjar cubierto, de que ayunó tambien el compañero.

423. En este Refectorio lo fueron de tan noble Operario todos los de la Sagrada Compania, y á tan exorbitante tarea dieron cuenta de sí, y de aquella multitud de confesiones, que fatigó à la misma curiosidad. En los primeros meses, segun apuntes de los Operarios, y aplicacion del Portero de la Casa Professa, cerraba el dia con ciento, y quarenta, ciento, y treinta confesiones que avian hecho entre todos. En poco mas, ó menos se mantuvo este numero los primeros, cinco, ó seis meses: bajó, y subió algo mas hasta el fin; pero no bajaron de ciento. Conque en casi un año del trabajo, dejó á otro guarismo mas prolijo las confesiones que se harian solo de la Casa Professa. Con la advertencia de aver confesado à unos mismos muchas veces, y quantas retoñaba el peligro: y la de aver hecho la modestia Jesuita, importunada de un ruego obsequioso, el menor computo: el que indicó al fin, y resistió, no tanto por purificar la verdad que aconstumbra, y estaba constante en el agradecimiento de Mexico, como

Dan los Padres de la Casa Professa à los enfermos hasta las cosas de su uso, y manencion.

Continuacion, y tarea en confessar de los Padres de la Casa Professa hasta quedarse sin comer.

Computo de las Confesiones que hicieron los Operarios de la Casa Professa.

En el Informe
que dió por la
Casa Professa
el Padre Nico-
las Zamudio.

*Omitense en
la Casa Profes-
sa por confesar
a los contagiados
las Misiones, y
Doctrinas que
aconstumbra ha-
cer annualmente*

*Confesiones
que hicieron los
Padres morado-
res del Colegio
Maximo.*

*Las confes-
iones que se hi-
cieron del Semi-
nario de San
Gregorio.*

*Jesuitas que
murieron, y uno
exemplar en la
Ciudad de los
Angeles.*

mo por lo que expresó el que mas se importunó à este fin; y fue,, el temor
,, de que à algunos pareciese, ò encarecimiento de los Jesuitas, ó presump-
,, cion de los Operarios, queriendo estos jactarnos de mas de lo que se ha
,, procurado atender à los pobres enfermos en el tiempo de la Epidemia.
Baste decir que fueron estos todo su cuidado en este tiempo, omitiendo
por ellos las fervorosas Misiones, que à edificacion del Publico, y logro
de Indulgencias, observan annualmente en el tiempo Santo de Quaresma:
bien que persuadiendose estaba de mas su Oratoria, quando ardiendo el
Cielo para encender à Mexico en fiebre, le ponderaba la gravedad de sus
culpas, con la pena de aquella plaga: la muerte, con la que tenian à los ojos:
el juicio, con el anuncio de una peste: el infierno, acreditado en otro in-
cendio; y la gloria á que desesperada la vida, aspiraba por fin de su deseo.

424. El mismo tenor que los mas expertos Operarios observaron allí
los Maestros como los Padres estudiantes, y moradores de su Colegio Ma-
ximo, que dicen de San Pedro, y San Pablo, y los que supieron mejor ha-
cer las confesiones que contarlas; pues siendo allí que salian muchos mas
sugetos, y con igual continuacion que en la Casa Professa, llegado el exa-
men de conciencias que avian alijado, llegaron à escrupulizar sobre el nu-
mero de quince mil confesiones que avian hecho; y llegaron à la reali-
dad solamente, expresando ser sin numero las que avian oído. Tanto abul-
ta junto lo que van amontonando los dias! Pero dirigen, y llegan al Cie-
lo, mejor que los de Mercurio, estos Montes, por mas que en ellos mis-
mos pierda la memoria sus calculos. La misma nota parece, se debia al Se-
minario, y Colegio de San Gregorio, pues siendo el que mas edifica à esta
Ciudad con su afanado zelo, è incansable tarea en la educacion, y admi-
nistracion de los Sacramentos à los Indios, que sin mas que frecuentarlo
son de los mas cultos de Mexico, y à quienes socorrió en la presente ur-
gencia en un continuo movimiento; con todo llegando à certificar de sus
tareas la mas perspicaz observacion, se desembarazó de este trabajo que
parece sintió mas que otro alguno su modestísimo Rector, escribiendo
quatro renglones en que sumó como cinco mil confesiones: bastante tra-
bajo à fatigar sus Operarios aviendose hecho en los lugares mas distantes,
y en barrios dentro, y fuera de Mexico, y por los sugetos que quedaron
solamente en quatro expeditos, aviendose contagiado los otros, y de los
primeros su zelosísimo Rector Padre Juan Antonio Balthafari: plaga que
postró á no pocos Jesuitas, y de que murieron algunos allí en esta Ciudad,
como en otras, principalmente en la de los Angeles, donde se dice de al-
guno, que ostentó el premio, y la Corona de sus bien empleados afanes.

425. Fue este el Padre Juan de Siles tan zeloso del bien de sus pro-
ximos los Indios, que contrigua al Colegio de que era morador en la Pue-
bla trazó una pequenita Capilla para donde, por sola su voluntad laudable,
los recogia, y acariciaba, instruyendolos, y administrandoles los Sacramen-
tos de la Penitencia, y Comunión, segun que con la frecuencia que admi-
ramos se observa en San Gregorio de Mexico; y si à esto los atraía en sa-
na salud, fue sin comparacion en esta su contagiosa enfermedad en que ar-
rastrada su fina charidad de su miseria, y desamparo, trabajo incantable en
este, y otros officios de piedad hasta dar el ultimo aliento à la violencia, y
ardentía de la fiebre. Murió finalmente pero con tan dichosa muerte, que
ella misma lo aclamó vencedor, al verlo con insignias de triumpho. Af-
si nos aseguran sugetos graves de la Sagrada Compania, apareció en la misma
Ciudad à alma tan feliz que merece al Cielo estos favores; dejandosele ver

rasgando esplendores por ropas, ceñido diademas de gloria, y empuñando como insignia de triumpho una palma; insinuando con mas luces que voces ser toda aquella gloria, y arreos, el premio de su charidad, con los ludi-
dios, y de aver sacrificado por ellos la vida bajo la tyrania del contagio.

426. Que haria bañado de esta luz el antiguo ardimiento de proclamar Martyres á los que por la charidad de Dios, y del proximo logran dar la vida al tyrano rigor de una enemiga Pestilencia? empeño, que degenerando ahora en prurito de participar novedades, se nos vulgarizó hasta en Gazetas. Yo digo de mí, que aun bajo el afianze insinuado, y palma concedida del Cielo no la daré á una ni á otra mano, desseando que menospreciados los visos, la litiguen los alentados. Y mas viendo encontrados dos veteranos, y finó de una misma Compañia, tan provechosos como los Padres Theophilo Rayraudo, y Thomas Hurtado, Clerigo Regular de los Menores (á quien sigue el Platelli, Jesuita, y otros muchos) y quienes se acuchillaron tan diestra, aunque pesadamente, en el dado de esta disputa, que ignoro aya quien se atreva (sino es vestido nuevas armas, y mas dobles que las que se abollaron entrambos) á conceder la palma á uno, ú otro. Principalmente yendo tan espesas las puntas, que se hirieron ambos al quitárselas; y tomándolas en los labios el primero, hace tambien de hierro su boca; hiere quando se queja, y la esgrime contra el segundo. Confieso han dado mas vuelo al Padre Theophilo los que sin nuevo peso de razon, y sin mas auxilio que sus plumas han escrito despues, sufragando á su misma opinion; los que numera el Padre Mendo, que dice son doce Universidades, ó Academias, trece Cardenales, doce Obispos, doscientos, setenta, y quatro Doctores, cincuenta, y tres Escriptores que sienten ser verdaderos Martyres; á que se ha allegado nuevamente Urrytigoyt produciendo por sí al Cardenal Baronio, y nuevos exemplos de esta heroycidad charitativa. Pero ninguno tan authorizado como el de los felicissimos Presbyteros, Diaconos, y otros Fieles, que en la gran Roma, y tiempos de Valeriano Emperador, murieron sirviendo á los enfermos, y de quienes, como Santos Martyres, hace memoria el Martyrologio Romano á los 28. de Febrero. (c) Queda aun en duda si fue este martyrio rigoroso, ó con la notable limitacion de aquel, como; á que parece hizo costumbre del encomio la piedad; pudiendo ser este, otro como aquel martyrio de una servidumbre en charidad que sobreañadió al que lo es por confession de la fee, San Geronymo (f) Y que se podrá dar de gracia á los zelosos Operarios, que solidados, y bruñidos en Escudos mas puros, y preciosos que de oro, se dejaron herir en este pestilente conflicto de todo el Sol de la charidad hasta verse arder en la hoguera mortal de la fiebre, y dar nuevo esplendor á los altos montes del Cielo.

427. Hicieronla en este trabajo á los Padres de la Compañia, y alumnos de uno, y otro Colegio los R.R. Apostolicos, y moradores de su moderna fundacion, y nuevo Colegio de San Fernando, que con perpetuo nombre de su Comissario General que era al presente, con tanta edificacion de Mexico, y sus Templos, bizarría de sus moradores en las muchas quantiosas limosnas con que los han socorrido en pocos dias, se fundó, y erigió en estos ultimos, y espera mejorar de edificios, demonstrando hasta en no pedirlos la divina paternal providencia, que igualmente huviera socorrido á los otros Apostolicos de la Religion del gran Padre San Cayetano: á quienes se destinó primeramente el Legado con que estos fundaron, y conque se dice que no se atrevieron aquellos. Embrazó, pues, este Se-

Aparece glorioso en la Puebla.

Si sean Martyres los q. mueren sirviendo, y administrando a los apestados, es controversia indefinida.

Mendo D. 1. num. 151.

Mich. Anton. Frances.

Urrytigoyt. variar. Relolut C. 43. n. 3.

Baron. ad ann 63. n. 15. & 16.

(c)

Romæ commemoratio Sanctorum Presbyterorum, Diaconorum, & aliorum plurimorum qui tempore Valeriani Imperatoris, cum pestis sævissima grassaretur, morbo laborantibus ministrantes libentissime mortem oppetierunt; quos velut Martyres religiosa priorum fides venerari consuevit.

(f)

Non solum effusio sanguinis in confessione reputatur; sed devotæ quoque mentis servitus immaculata quotidianum martyrium est.

S. Hieron. in Epitaph. Pauli.

Nueva fundacion en Mexico de los Franciscanos Apostolicos.

Fundan con solo un Legado que dicen no

*qu'fieron accep-
tar los Padres
de S. Cayetano,
y logran buenas
limosnas sin so-
licitarlas.*

(g)

Ibes. maximam
vin serpentium
conficiūt: aver-
runt pestem ab
Egypto, cum
volucres an-
gues. ex vasti-
tate Lybiæ vē-
to Africo in-
vectas interfici-
unt atq̃ con-
sumunt.

Cic. lib. 2. de
Nat. Deor.

Virg. lib. 7.
Æneid.

*Escudo, y Di-
visa de los Mis-
sioneros Aposto-
licos.*

*Su aplicacion
y fieson en confes-
sar sin faltar a
seguir su insti-
tuto como siem-
pre.*

*Igualdad. en
el trabajo. assi
de los Padres q̃
vinieron de la
antigua Espa-
ña, como de los
que se han reci-
bido de la Nue-
va.*

raphico Esquadron, no otro que aquel Escudo, que se labra, y en que esculpe sus proezas transitando montes, è impenetrables espesuras, en el afan de sus continuadas Misiones, y en que descabezando la Hydra, que siempre retoña, de los vicios, y devorando las nocivas Serpientes de las culpas, se dejan ver como las Aves, que llama IBES el Griego, y que desbaratando, segun Ciceron, su veneno, purgan, y consumen esta peste, que induce en Egypto el viento Africo. (g) Y de las que quiere Josepho se valiesse en el Desierto Moyses para exterminar la plaga, y multitud de Serpientes que infestaba à los de Israel en su viaje. Por lo que creo blasone de tan fieros despojos su Escudo, siendo otro como el del bello Joven Aventino, en que por tymbre heredado de Hercules su Padre, se dice aver esculpido cien Serpientes, y una Hydra que atormentaban otras.

.....Satus Hercule pulchro
Pulcher Aventinus, Clypeoque insigne paternum
Centum angues, cinctamque gerit Serpentibus Hydram.

428. Manejaronlo aqui estos Apostolicos varones, è hijos verdaderos del Hercules de la Iglesia San Francisco, ostentando por lo mas espeso de la Ciudad y sus contornos à los apeliados dolientes, como avian de expugnarse en aquel trance los monstruos de las culpas, y rebeladas cabezas de los vicios al tajo de una absolucion valerosa, y firme resolucion del dolor. A cuyo empeño, los que como recién llegados à Mexico, y Apostolicos hasta en el numero, apenas llegaban à doce, salian à mañana, y tarde, remontandose tanto las mas veces, que andaban dos, y mas leguas, empleados en confessar los contagiados, que aunque innumerables, se pueden contar por docenas, y venir en conocimiento del numero siendo el mas regular de hasta doce antes mas confesiones, las que hacia cada Religioso; y esto con valentia tan Herculeas, que sin otro vestido que su piel, y no solo con su observada desnudez, sino con la de qualquier preservativo, ó cautela que previenen, y aun aconsejan al proprio Parrocho los Autores, se arrojaban à qualquier choza contagiada, y apretada de enfermos, donde con charidad mas valiente: y tanta proligidad, como pudieran en salud, los disponian, y confessaban, sudando mas, que provocado à medicinas el enfermo, el Confessor, quien en las fatigas del camino, y bochorno de las mansiones, apuraba un continuado bezuar à sus sudores. Sin que por esta tarea continuada casi un año, descaeciera en un apice la observancia regular de aquel Colegio, descansando sus Religiosos de las fatigas del dia, y que se propasaban muchas veces à la noche, en los Maytines, y Estaciones de Choro, à que entraban, como siempre, à las doce, sin desfamparlo hasta las tres de la mañana: lo que tambien se observaba à otras horas, que se decian à la acostumbrada, y con la misma pausa que mantiene el cuidado, y fuele aumentar el escrupulo.

429. Era para alabar à Dios este continuado movimiento, y tirante cuerda del relox de la charidad, y Religion, mantenida igualmente no solo de aquellos veteranos Religiosos que ha curtido el mar, y la tierra en sus peregrinaciones, y viajes, sino de aquellos que entre otros muchos mas pretendientes ha recibido de nuestro suelo este Colegio, y de que abundan los de Queretaro, y Zacatecas, manteniendose algunos de los que se podian temer mas delicados en sus bien asperas Misiones. Verdad patente contra la impostura de algunos (cuyos hijos lo son tambien de Nueva-España) sobre que los que nacen en ella, no sufren las asperidades de este instituto:

y verdad afianzada aun en la debilidad mugeril, que por mas que la mullesse cuna el mismo suelo, y á veces la mayor opulencia; llenan, y edifican sus Claustros Monicas, Recoletas, Capuchinas, y Carmelitas; y que se executó en la ocasion presente en que fue uno el trabajo de todos, y tanto que comprimia al passo que edificaba su reson. A todo atendia su charidad, y á nada mas que al logro de las almas: en esta demanda andaban uniendo, y separando, no solo á los moribundos con Dios, y á los penitentes de sus culpas; sino á los que podian en matrimonio, á los que no podian en divorcio: casaron, y pusieron en gracia de Dios innumerables, que hasta aquel tiempo avian sabido fingir uno, y otro; divorciando otros muchos que no pudieron fingir mas, y para tomar otro remedio se cruzaban impedimentos: en esta separacion, como mas violenta á la naturaleza de una costumbre envejecida, que no toleró, y arbitró su constancia? Cargabanse de quanto pretextaba la ignorancia para permanecer en el peligro, hasta precipitarse al abismo: de hombre, que alimentasse á la muger; muger que asistiesse, y curasse al hombre: y para estos, y otros quizá mas arduos divorcios, á que riesgos no se ofrecieron? Acuerdome del de un Religioso grave hasta en la edad, que ocurriendo á confessar á uno, que se le declaró mal Clavero, estropeado de la tarea del dia, solo, y de noche andaba arbitrando escalas, y arañando (como dicen) las paredes, por escalar, y ganuar las soleras de un aposentillo no muy bajo, que eran las arcas del enfermo, y por donde tenia repartidas multitud de llaves contrahechas, que como maestras hacian á muchas puertas de Mexico, y manejadas servian á sus manos de esposas para vivir siempre en sus yerros.

430. Ni fue solo grande su esfuerzo en quitar lo que dañaba la alma á los enfermos, como en darles lo que los podia aprovechar. No hablo de sus plegarias, y repetidos clamores al Cielo á fin que remitiesse el rigor; pues á mas de la publica deprecacion, ya apuntada, se continuaban interiores, especialmente entre los Religiosos Choristas, y Novicios, quienes se habituaron tanto á ellas, aunque tan asperas, que se continúan hasta oy las que por entonces se impulsieron; hablo del alivio corporal á los enfermos, ya dandoles multitud de mantas, ó frassadas para su abrigo, y medicinas á su alivio. Generalmente avia orden del Guardian para que de la Botica interior del Colegio se dieran quantas medicinas se pidiesse, y las que faltassen se saliesse á mendigar entre los bienhechores, como se executó puntualmente, y no con tan pocos enfermos, que no fuesse todo el vecindario, y barrios circunstantes al Colegio: limosna que hasta oy se practica, y que solo es menos por serlo tambien los enfermos. Eran mas entonces (y son muchos ahora) los hambrientos: y aunque á socorrerlos bastassen las sobras de la Comunidad, que se acrecentaban de intento, se ponian, y sasonaban igualmente muchas mas raciones que se distribuían á los dolientes del contorno, beneficio que se averigua de presente: porque si oy de residuos de la Comunidad casi intactos, se aprontan mas de treinta cestillos para varios pobres, y quizá familias enteras, queda á la consideracion lo que se haria en necesidad mas urgente. Pagó empero Dios largamente lo fino de esta charidad librando de los rigores del contagio á esta Comunidad de bienhechores; pues aunque un Hermano Donado, y su exemplar Mro. de Novicios se picaron gravemente de la fiebre, y mucho mas por incomparablemente trabajado, su zelosissimo Guardian que se deploró en repetidas agonias, convaleció, al fin, en ostentacion, que plugo al Cielo

apretar el trabajo para hacer mayor el beneficio.

Aunque mas debiles naturalmente que los hombres, las mugeres nacidas en Nueva-España profesan institutos bien asperos.

Trabajos de los Misioneros Apostolicos en esta administracion.

Deprecaciones, y limosnas del Colegio de San Fernando.

Misioneros Apostolicos libranse, por lo general, de la epidemia.

CAPITULO II.

Nueva reseña de casi no esperados Auxiliares, y los que del V. Clero de Mexico la han auxiliado, y auxiliaron en esta constitucion à los enfermos, principalmente los de la exemplar Congregacion del Oratorio Mexicano.

431. **R**aro es, y sobre muchos singular, el blason que nos ostenta en este Capitulo el Escudo, y proteccion de esta Ciudad. Y otro como el que se dice usó en el suyo el ce-

Herod. lib. 9.

Auxilio no esperado para Mexico en esta su constitucion pestilente, el que le dio el Clero Secular.

lebre Sophanes Dercelense, de quien nos escribe Herodoto, no averle esculpido otra insignia, que una Ancora: pero con tan extraño artificio, que moviendose sobre el mismo Escudo lo rodeaba continuamente, como que en qualquier parte pudiesse ancorar sobre su Escudo, y esperar su seguridad à qualquier riesgo. Así creo aver labrado el de su proteccion nuestra Mexico segun que á todas partes ha correspondido la defensa á su esperanza. Y lo que es mas hasta de donde no podia esperar mucho auxilio, que era à comun juicio de los que en la milicia Ecclesiastica merecen bajo los arbolados signos del Clero, bien que acuartelados en las mismas huestes del siglo; pues aunque por sí fuertes; divididos, y libres de qualquier otro vinculo, solo los puede encordonar la charidad, á que auxilien en estos frangentes, en que es cierto el riesgo de su vida. Engañó empero la comun opinion, y muchos de los que condecora el Clerical caracter socorrieron à la contagiada Mexico continuando el no advertido, ó casi olvidado beneficio, conque desde su Conquista, y mucho antes se esmeraron en favorecerla. No emprendo resuscitar antiguas proezas; pero al verlas desatendidas no hallo mejor camino para gratificar las presentes que picar, aunque atropelladamente en las pasadas, y sin otro estudio, ò empeño que una ojeada á las mas corrientes Historias.

432. De estas consta aun en pluma de los Religiosos, que los primeros Ministros, que con auctoridad de embiados, y recomendacion de escogidos, vinieron mas de veinte, y cinco años antes de la Conquista de Mexico á la America, fueron doce Clerigos: pues aunque en la instruccion que los Reyes Catholicos dieron escrita á Colon se dice embiaban *al devoto Padre Fr. Buil juntamente con otros Religiosos de San Francisco*, despues se acordó viniese el mismo Fray Pedro Buil, Benedictino, y Nuncio Apostolico à estas partes. *Y con el* (dice Torquemada) *embia- ron tambien una docena de Clerigos doctos, y expertos de vida aprobada*. El mismo elogio, y prendas de escogidos los dió el Illmo. Fr. Augustin Davila, Padilla: *Quando llegô* (dice) *á Sevilla Fr. Buil, Nuncio Apostolico que iba á la Isla Española escogió doce Clerigos virtuosos, y letrados para llevarlos en su compañía*. De donde se evidencia que la primera Compañia de Militares Ecclesiasticos que vino á las Indias, y trabajó en ellas, fue de Clerigos. De estos (ù otro mas, sino fue de los doce, como piensan algunos) fue uno por mil el Lic. D. Bartholome de las Casas, ó Casaus, embiado del Cielo al mundo antiguo, y nuevo, para Padre, y Protector de las Indias, y de los Indios; á los que sirvió, predicó, y defendió en el estado Clerical mas de veinte años, hasta navegar en su defensa à España el de 1515. y de donde sin el despacho que desleaba, por la muerte

Torquem. lib. 18. c. 5. tom. 3.

Padill. lib. 1. cap. 97.

Los primeros Ministros que vinieron á la America fueron Clerigos Seculares.

del Rey D. Fernando el Catholico, se redujo à la Isla Española à continuar su ministerio, y despues à la Religion que diremos: fue de los primeros que estudiaron Theologia en Santo Domingo de Mexico, porque su primer estudio fueron Canones, y segun Oviedo: *el primero que se ordenó en la America, en la Isla Española, fue el Lic. Casas, despues Obispo de Chiapa, y gran defensor de los Indios, à quiẽ deben su libertad, y por quien padeciò mucho.* De que se infiere no aver venido ordenado, ó solo Diacono quando mas.

433. Si otro no, de estos doce fue el otro Diacono Geronymo de Aguilar, de tanto provecho à Mexico Christiana, y su Conquista, como al Rey, à Cortes, y à los suyos; y quien à costa de barbarizarse entre los Indios, con los trabajos de cautivo, tomó una como possession de Nueva-España por la Iglesia, nueve años antes de Cortès, preparandole su gran Protector en esta empresa N. SS. P. S. Pedro, este su hijo, que sirviessè de lengua à su espada, y haciendole en este el primero de los muchos favores conque correspondiò à la repetida invocacion de su patrocinio en la Conquista: los que reprodujo Cortès ante S. M. y por los que despachò su Real Cedula para que (aun antes que se erigiesen Cathedralas) se le hiciesse, y esmerasse su fiesta como de principal Protector en el descubrimiento, y progressos de Nueva-España. En esta concurrió con el Diacono Aguilar el V. Clerigo Presbytero Juan Diaz, que vino en compañía de Cortès, y à quien tirò à descantillar la emulacion diciendo averse vuelto luego à España con el caudal que pudo haver, siendo lo mas averiguado aver muerto, no luego (como quisieron otros) sino mucho despues de la Conquista, en un traidor asalto que dieron los Indios de Quecholac à los Españoles, de los que mataron à algunos, y entre ellos à este Sacerdote; disculpandose despues al cargo que Cortès les hizo, conque no le avian conocido, ni sabian distinguir sugetos, por sus trajes. Lo cierto es, y constante aun de las Pinturas que conservaron en sus Porterias los Franciscanos, aver baptizado las quatro Cabezeras de Tlaxcalla, y otros Señores de Mexico, y Tetzcucó, y que, como confiesla Torquemada, fue *el primer Apostol de Mexico*, siendo, como dice, *el primero que hizo officio de Cura, y Pastor.* El otro Clerigo que se halló en Mexico entonces fue el Lic. Juan de Leon, que dice Grijalva vino con Garay; y Torquemada lo introduce en el exercito de Pamphilo contradiciendo la prission de Juan de Velazquez, embiado de Cortès. Otro fue el Lic. Juan Ruiz de Guevara, que aunque vino con Narvaez contra Cortès, despues que con deslces de su auxilio, y disfraces de prestò (que le acertó à paliar Sandoval) vino à Mexico, y volvió à Vera-Cruz, le hallò con Narvaez, y sus Soldados tratando unir las fuerzas para facilitar la Conquista. Y esto antes que viniesse à tratarlo Fr. Bartholome de Olmedo, el Mercenario. Por manera que quando ninguno otro, y solo este Religioso avia en Mexico se hallaban con el quatro Clerigos, Geronymo de Aguilar, Diacono, è Interprete, Juan de Leon, Juan Diaz, y Juan Ruiz de Guevara, Sacerdotes, y Capellanes. Y ay quien quiera se hallasse tambien Alonso Gonzalez, Capellan que vino con Francisco Hernandez de Cordova al descubrimiento de Yucatan, y quieren volviessè con Cortès, como otros Soldados, y entre ellos Bernal Diaz.

434. A estos quatro, ó cinco debe añadirse el Br. Pedro de Villagra, quien succediò en la administracion à Juan Diaz por nombramiento, y titulo de Cura que para la Iglesia que avia en Mexico le despachò el Emperador el de 1523. y los que despues fueron viniendo, y sirvieron hasta à

Vno de estos doce Clerigos el Lic. D. Bartholome de las Casas, ó Casans

Otro de los primeros Clerigos, el Diacono Geronymo de Aguilar, Lengua de Cortes en la Conquista.

El Clerigo Juan Diaz, el primer Apostol de Mexico.

Grijalv. lib. 1.
cap. 1.

Torquem. lib.
15. cap. tom. 3.

Otros Clerigos que se hallaron, y ayudaron à la Conquista de Mexico.

Otro Clerigo Cura de Mexico por titulo, y nombramiento, de S. Mag.

Otros Cleri-
gos que sirviero
a las Religiones

Padill. lib. 2.
cap. 75.

El Dr Busta
mante Mro de
Grammatica en
Santo Domingo

Grijalv. lib. 3.
cap. 13.

El Maestro
Alonso Guier-
res a los Augus-
tinós.

Grij. lib. 4.
cap. 11.

Professan otros
en la Religion de
Ste. Domingo.

Los que en-
traron en la Re-
ligion de San
Francisco.

Otros q³ fun-
daron la Reli-
gion de la Cha-
ridad del Titu-
lo de San Hypo-
lito.

Illmo. Arze
lib. 1. cap. 19.

los mismos Religiosos; como fue el Dr. Bustamante, que ya por el de 1531. leia Grammatica en el Convento de Santo Domingo, y de quien dijo el Illmo. Padilla: *Las gracias del estudio de los Padres mas antiguos de esta Provincia se deben reconocer al Dr. Bustamante que con voluntad de amigo, y exemplo debido a Religiosos persevero muchos años leyendo en nuestro Convento.* El Mro. Alonso Gutierrez, Dr. Salmantino, Cathedratico en aquella Universidad, Mro. y Aio de los hijos del Duque del Infantado, Clerigo muy docto, virtuoso, y tal como le desicaba el V. P. Fr. Francisco de la Cruz, Fundador de los Augustinos en Mexico, para que leyese Artes, y Theologia a sus Religiosos, y resolver las grandes dificultades que en esta tierra se ofrecian por momentos en materia de Sacramentos, y privilegios. Confieso que este Varon insigne tan benemerito de Mexico como de esta Real Universidad, mudò luego que aportò a Vera-Cruz de milicia, tomando el Abito del gran Padre San Augustin (por lo que se llamó Fr. Alonso de Vera-Cruz) pues aunque mas se resistió a esta pretension, confirmandose en su vocacion Clerical, y ocupacion sola de Mro. fue empeño de su V. Conductor para con Dios, que vistiese el Abito de su Orden a que nada menos se inclinaba, y que enseñase con su virtud, y letras lo que aun despues mucho tiempo ignoró el P. M. Grijalva, y fue, segun dice: *el fin que el V. P.* (Fray Francisco de la Cruz) *tuvo en traer un Clerigo para que leyese a los Religiosos.* El mismo rumbo siguió D. Bartholomè de las Casas professando en Santo Domingo; y despues la honra de su Religion en Mexico, el Lic. D. Christoval de Lugo, despues Fray Christoval de la Cruz, Clerigo no menos Santo, que docto, y como tal codiciado de las Sagradas Religiones; de la de San Geronymo en España, pasando a Indias, como pasó con el Visitador D. Francisco Tello de Sandoval, ofreciendole alli ya q no quiesse el Abito, un Confessionario perpetuo, ocupacion de mucha authoridad, y estima en aquel Orden. Pero se guardó para exemplar, y lustre del de Santo Domingo de Mexico.

435. Como se labraron para el de San Francisco en aquellos principios, el Lic. D. Francisco Gomez, Paje, y Secretario del Illmo. V. Zumarraga, codiciado para el mismo empleo del Virrey D. Antonio de Mendoza a quien sirvió ocho años en el, y despues a la Religion 65. hasta los noventa, y cinco de su edad bien empleada en sus Apostolicas tareas, e Historias de sus Religiosos, que con tanta curiosidad escribió: el Lic. Don Francisco de Leon primer Arcediano de la Puebla: D. Alonso Ximenez, Sacristan que fue, y de los primeros Racioneros de la Iglesia de Mexico: D. Christoval de Zea, Mexicano, Dr. en Theologia, Cathedratico de la Real Universidad, de donde ya Religioso le iban por afecto a cursar a S. Francisco, y luego vino por suplica de sus discipulos a leerles a la Universidad. Don Luis Velazquez, Canonigo de Mexico, y luego Religioso Franciscano. El V. Fr. Diego Romero que vino ya Clerigo Presbytero, de España, vivió muchos años en Mexico hasta en el Palacio del Virrey, de donde pasó a la Religion a dar este nuevo lustre a su virtud. Sin otros muchos que se refugiaron a San Francisco en aquel primer siglo de Mexico, y los que fundaron en aquel primitivo fervor la que es oy Religion de la Charidad, y de que dice el Illmo. Historiador de su otro Fundador Bernardino Alvarez, *quiso que fuesen Clerigos sus primeras piedras fundamentales,* &c. y adelante que *ayudado el Siervo de Dios Bernardino Alvarez de Presbyteros, y Clerigos como de Domingo Ibarra, y otros, &c.*

de que fue uno el que se dice Fr. Cebrían de la Nada, ò Acevedo. Y de que se guardaron para la Compañía de JESUS, como apuntamos, el Lic. Bartholome de Saldaña, natural de Sevilla, de los primeros pobladores de Nueva-España, donde se ordenó, obtuvo varios beneficios, y el ultimo de la Parrochial de Santa Catharina Martyr, de donde pasó à la Compañía, aviendo catequizado, reducido à la fee, y baptizado mas de quince mil Gentiles, y aunque su mucha edad no le dejó adelantar las letras que deseara, sí las virtudes que apreció mucho mas su Religion. El Lic. D. Juan de Tobar, Racionero de la Cathedral de Mexico, Secretario de su Cabildo, Ciceron en la lengua Mexicana, y de los talentos, y virtudes, que no acaban de alabar sus Historiadores: el Dr. D. Alonso Fernandez de Segura, Visitador del Arzobispado, Provisor de Indios, Cura de Ixtlahuaca, de donde se dió con quanto tenia à la Compañía recién fundada en estas partes, y que en estos tres Clerigos fundó su propagacion en nuestra Mexico, segun su Historiador el Padre Francisco de Florencia.

436. Quando estos en las Sagradas Religiones, *tuvo* (dice con toda ingenuidad Torquemada) *Clerigos que se apartaron del bullicio de las Gentes, y hicieron notoria, y manifesta vida exemplar, y santa.* El primero fue el V. Juan Gonzalez que antes de aceptar la Canonjia, y despues que la renunció administró à los Indios con el desinterés, y exemplos de virtud, que son notorios, y dignos de una Historia entera. El Padre Juan de Messa, Apostol de la Guasteca, y de las mas remotas fronteras, que traficó siempre à pie, predicando, catequizando, y baptizando à los mas incultos Gentiles: su fiel Compañero el Lic. Luis Gomez, de vida exemplar, y empleada siempre en el beneficio de los Indios. Otro su contemporaneo de quien no se halla otra memoria que esta que dejó en sus Manuscritos Fr. Geronymo de Mendieta: „ Un Sacerdote conocí avrà cerca „ de quarenta años que llamaban el Padre Urbano de nacion Aragonès „ (sino me engaño) gran Latino, y Griego, que avia enseñado Gramma- „ tica en Mexico à hijos de Vecinos, y queriendo bien ayudar en su vejez „ à los Indios; porque era tambien buena Lengua Mexicana, andaba de „ Pueblo en Pueblo, peregrinando à pie, sin recibir cosa mas de una po- „ bre comida. Vilo entonces en el Valle de Toluca, y nunca mas supe de él „ ni donde acabó la vida: solo sé que fue Varon Apostolico. Fue lo tambien, se- „ gun Herrera, el V. Sacerdote Juan Sanchez de Alanis, que con su predicacion, y trabajo redujo à la fee, y baptizó innumerables Otomies que azorados de la guerra de Mexico, se refugiaron comandados de Conin à lo que es oy Pro- „ vincia de Queretaro. Y ninguno mejor que el que nos dá à conocer el Mro. Grijalva por *Clerigo Beneficiado, varon virtuoso, y zeloso de la bon- „ ra de nuestro Señor,* à quien porque le reprehendió quiso matar un In- „ dio hechizero, entrandosele à su aposento disfrazado en no se que animal domestico: mas no lo consiguió aunque acometió à entrar dos veces; por- „ que hallaba à la puerta dos Indios mancebos de gallarda presencia, y her- „ mosura, que guardaban la puerta, y le amenazaban de muerte quantas ve- „ ces acometia à entrar. Los que se cree dicho Autor fueron Angeles, guar- „ das de aquel Ministro; de que se hizo digno igualmente ya por su virtud, ya por su officio, verificando lo que aseguró Torquemada de su tiempo; y es que *ba avido, y ay muchos Ministros de los del Clero que se han ocupado, y de presente se ocupan en la enseñanza de estas Gentes en sus Partidos, porque ay muchos en muchos.*

437. A los que aun sin ministerio debian añadirse como en indice, un

Clerigos que se entraron en la Compañía en aquel siglo, y luego que vino à Nueva España

Floren. lib. 3 cap. 8.

Torquem. lib. 13. cap. 28.

Clerigos de vida exemplar qz voluntariamente predicaron, y catequizaron à los Indios Gentiles.

Herr. Decad. 3. lib. 3. c. 19.

M. Grij. lib. 1. cap. 19.

Torquem. ubi sup.

Multitud de Ministros Clerigos que ya desde entonces avia a juicio de los mismos Religiosos.

*Otros muchos
de los primeros
Clerigos de vi-
da exemplar, y
virtud.*

Siguenz. Pa-
raís. Occid.lib.
3.º cap. 25.

un D. Fernando de Bocanegra, Subdiacono de Mexico, y no mas por no tener edad, sino para señalarse en virtud. El exemplar Sacerdote, Cura, que fue, y despues renunció, el Lic. D. Francisco de Llosa, nacido en Mexico segun informacion que hizo de esta verdad D. Carlos de Siguenza, y Góngora; el Lic. Pedro de la Mota, Eclesiastico de calificada virtud, y gran director de almas en su siglo: el Br. Mathias Gamez, assombro de penitencia, y abstinencia, en quien se admiró aver pasado una Quaresma entera sin otro alimento que cinco garvanzos al dia, y á quien debió el Tercer Orden Franciscano quanto fue, y es, en su extension, antigua fabrica, obras de piedad, y exercicios que introdujo siendo Hermano mayor muchos años como lo publicaba la inscripcion de su Retrato que colocó, y quitó de su Capilla; porque su fama le daba mas culto que debiera. El Br. Manuel Tellez, de los primeros directores, y Capellanes de las Carmelitas Descalzas, de donde pasó á serlo en profession; callando aqui de intento los que han tenido algun otro esplendor, ó Dignidad, como los Doctores, Canonigos, Obispos, Arzobispos, que tienen su lugar en la muchos años ha pretendida, y aun no lograda Chronica, è Historia de nuestra Universidad Mexicana; como tambien los que ya graduados Doctores, Curas, Prebendados, en todos tiempos, y muchos mas en nuestros dias, han poblado los Religiosos Claustros, advertidos de un desengaño, y sin los muchos que en perfecta imagen de virtud, aunque con los bosquejos de Union, y retoques de la Congregacion Mexicana, han dado cuello, y manos á la del gran Patriarcha San Phelipe Neri, cuya multitud, y vidas exemplares que han cabido en la mitad solo de un siglo, esparcieron nuevamente el olor de su virtud en las Prensas, acreditandola fundacion del V. Clero Mexicano, cuyas son sus Gigantes proezas por la salud espiritual, y corporal de esta Ciudad, continuadas quando no excedidas, en esta su constitucion pestilente.

*Esmeros de la
Congregación del
Oratorio Me-
xicano en admi-
nistrar, man'e-
ner, y cuidar de
los contagiados.*

438. Confieso avré de callar mas que digere en este assumpto, pidiendolo así la renitencia (no me atrevo á decir perezosa) de los Operarios, en indicar lo mas principal de sus fatigas, gastos de sus limosnas, &c. no tanto para recuerdo en lo presente, como para exemplar en lo futuro. Pero es plaga en lo humano que no aya hermosura sin lunar, ni hombre sin crimen: y solo es otra perfeccion del lunar mismo, y virtud en pecar, que se sepa hacer mas que decir, y que estando la perfeccion toda en las obras caia el lunar del silencio en las palabras. No obstante persona autorizada, de carácter, y que como ninguno disfruta confianzas de adentro con las exempciones de afuera, nos ministró no poco de lo que assechó á sus fatigas, y observó á esta Comunidad fervorosa, y lo que basta á asseguar, movieron las tres Estrellas de su Escudo, y blason del gran Neri, en una Ancora en que puso la necesidad su esperanza: y fue como otro terno de Escudos que se deseaba para cabal remedio del daño, en otros tres precisos auxilios, que eran, suplicar á Dios por el alivio, administrar, ó disponer á los enfermos, cuidar de su salud, y mantencion.

*Deprecacio-
nes del Orato-
rio de Mexico.*

439. A lo primero procuró ocurrir esta Congregacion devota, quando el estrago ó solo era amenaza, ó rudimento, arbitrando muy á los principios sus ruegos, y deprecaciones fervorosas. A la primera la obligaron los rēcios vientos, ó uracanes de aquel Diciembre infausto por cuyo horror, como posta de mayor mal, azoró al Cielo la affliccion; donde hallando aun en los dias de Navidad, y de su parto sin dolor á MARIA Smā. padeciendo dolores de parto, esto es, en su Advocacion de los Dolores (Imagen conocida por la devocion del Oratorio Mexicano, y famosa en las planas de

de su Historia) le votó un dia de deprecacion solemnizando el Sacrificio de la Misa à que siguieron Letanias, y otras Plegarias sonoras hasta en las campanas. La misma deprecacion se hizo otro dia del mismo Diciembre dirigiendo el solemne sacrificio á la divina Magestad patente, y asistiendo la Comunidad á las Letanias, y Plegarias: y como aun corriese, y casi atrancasse la Plaga se dió mas vuelo, y continuacion á las suplicas: hizóse un plausible Novenario al gran Patriarcha San Phelipe Neri, patente el Santissimo Sacramento, y fue de Misas solemnes, Letanias, y clamores diarios de campanas, y el Domingo de aquella semana Proceßion INTRA CLAUSTRA, con la Divina Magestad Sacramentada, asistencia de la Comunidad, y de los Hermanos Congregantes del Oratorio. Con la misma solemnidad, y mas el estímulo de fervorosas Platicas morales se celebró otro Novenario al refugio comun del Oratorio MARIA Sma. en su dolorosa Imagen, Escudo tanto mas prompto á nuestro auxilio quanto acuchillado con el puñal de sus Dolores.

440. Pero en la proteccion que parece fincó mas el Oratorio, fue en la que ministra á los asaltos principalmente de enfermedad, y Pestilencia, la Imagen del fatigado Rostro de nuestro Salvador, que en el velo de la Muger Veronica se cree averse estampado; y de que en algo mas que la Devocion de la Vía Sacra (como jacta mas la ignorancia, que la Critica) se hace mencion, autenticando esta verdad con la tradicion siempre constante, San Methodio Obispo, Malonio, Gretsero, Carthagená, y otros gravísimos Autores assi Expositivos, como Historicos. Todos corren impresos, y solo manuscrito el que cita Baronio, que dice se halla en la Bibliotheca Vaticana, y trata de la translacion de este Sudario Santo á Roma, en tiempo, y por interposicion de Tiberio Emperador, que hallandose enfermo, y anhelandolo por la fama de sus portentos; despachó por él á su familiar Volusiano, con quien viniendo, y trayendolo á Roma la Muger Veronica, luego á su contacto recobró Tiberio milagrosamente la salud. Dejóle aquella en Roma á San Clemente, y este á sus sucesores, donde se adora oy acreditando, como dice Pamelio, su verdad mas su aspecto, que sus prodigios. (h) Hanle venerado con religiosidad laudable los Pontífices, y del Registro de Honorio III. se colige, que antes de colocarse, como oy está, en el Vaticano, se llevaba en Proceßion, con asistencia del Papa, y Colegio de Cardenales, desde la Iglesia de San Pedro, á la de Santo Espiritu. Ocasión en que el grande Innocencio III. aquejado de no sé que accidente (que individúan tambien los Autores) le compuso deprecacion, y concedió diez dias de Indulgencia, á los que digessen una devota Oracion, é Hymno, en que lo aclama nuestro auxilio, refrigerio, y defensa:

*Esto nobis quæsumus tuum adjuvamen
Dulce refrigerium, atque consolamen,
Ut nobis non noceat hostile gravamen, &c.*

441. Y á la verdad que es esta Copia, y Sudario santissimo, el que en virtud de las fatigas, y sudores de su dueño, nos limpia, segun experimenta la piedad de las enfermedades, especialmente de las que necesitan á su correccion de sudores. Assi al menos se lo tiene persuadido la devocion del Oratorio Mexicano, que pidiendo á Dios nos libre (segun translacion del Hebreo) el Escudo de su proteccion con su vista, le pone á los ojos el rostro ensangrentado de Christo. (j) Lo que hace, y ha hecho muchos años, y casi desde su ultimo arreglamiento á la Congregacion de Va-

*Deprecacion
especial á la SS.
Imagen de N.
S. en el velo de
la Veronica, y
credito que tie-
ne en la Histo-
ria.*

Baron. ad anno.
34.

(h)
De illa dubita-
re post hac non
modó miracula
non permitunt,
sed nec aspe-
ctus ipse.
Pamel. in annot
ad c. 12: Apol.
Tertul.

*Devocion del
Oratorio á esta
Sagrada Ima-
gen.*

(j)
Protector (Cly-
peus) noster
aspice Deus, &
respice in faciē
Christi tui.
Psal. 83. v. 10.

lli-Cella; bien que por treinta, y cinco años con incomparables esmeros debidos en un todo à la ardientissima devocion de su Preposito, que fue, y Prefecto, el Padre D. Joseph Hurtado de Mendoza, difunto en la ocasion presente, no sé si à los ardores de la prendida fiebre, ó à los de su interminable charidad, en que ardió por fin noble víctima; y quien costeando annualmente al Sudario, y sagrada Imagen, en que refrigeró nuestro Redempror sus bochornos, devotos Novenarios, de costosos Altares, solemnes Missas, Platicas, musicas, Letanias, continuados aun en los publicos ejercicios de la noche, y no por otro fin que hallar propicio á su Magestad en las enfermedades que amenazan; en esta ocasion que heria ya mas, que amenazaba el enemigo, levantó su devocion hasta el Cielo la ultima llamarada, celebrando con nuevos esmeros, y aplicandolo, como deprecacion que se avia ensayado tantas veces, por la necesidad presente; no careciendo totalmente del deseado efecto; pues sino se atajò aquella fiebre que corria desvocada, se corrigió mucho á vista del fervor de los cultos, y sudor de los Oradores, la que infesta, y vicia las almas.

442. Alternó esta Congregacion otra deprecacion igualmente solemne, y por la que como unica à su objeto le debia Mexico las gracias, aviendola dirigido, con toda la solemnidad de Missas, Platicas, y Plegarias, al Inclyto Martyr el Beato Phelipe de JESUS, quien como hijo de Mexico, y su Patron parece debia protegerla, ó al menos solicitar esta Ciudad su proteccion. Purgòla empero el Oratorio de San Phelipe de la nota de olvidadiza, copiando à un vulgarizado erudito el emblema, en que para ofender la proteccion que lograba cierta Ciudad de un Santo Martyr le sobrepuso con su Imagen un Escudo, que recibiendo el impulso de tres lanzas, hacia verdad el lemma, y que era su mas fuerte defensa: TU MIHI PRÆSIDIUM. Estampòlo mejor en las Prensas de la necesidad presente la discrecion del Oratorio, poniendo por Escudo à las blandidas picas del Cielo á nuestro invicto Martyr, en cuyo pecho, Peto ya de su Patria, no contento con las dos que clavó à todos sus otros Compañeros, embebió tres lanzas el Japon, por la publica confesion de la Fee. Bastaba la razon de Payfano, y Compatriota para solicitar ardientemente la proteccion de San Phelipe de JESUS; pues si creemos à las Historias, esta misma, y hallada no en San Sebastian, sino en su Madre (que se averiguó Milanesa) bastó para que en igual necesidad se acogiese Milan al auxilio de este otro Martyr.

443. Pero à mas de este, creo se movió la Congregacion del Oratorio de otra mas especial, y es de aver nacido en el mismo lugar de su Templo, nuestro Martyr glorioso. Assumpto que parece convence su digno Preposito, y Author de sus Memorias Historicas con el abono de Instrumentos publicos, deposiciones, y razones que lo certifican moralmente. Y mas los raros sucesos que subscribe: el uno la violenta caida, sin falta en la escarpia, ni rotura en la argolla de un gran Quadro, è Imagen de este Martyr que ocupaba otro lienzo á las paredes de la Sacristia; y no en otra ocasion, que quando vestido el primer cuerpo de un Retablo de Nra. Sra. que hace esquina en el lado diestro al Cruzero, y fino á la de la calle, en que estaba la Casa de Phelipe, al lugar de la pieza en que nació; juntos en la Iglesia los Padres, conferian, y dudaban sobre el lienzo que avia de colocarse en el segundo cuerpo de aquel Retablo. A cuyo accidente, que bien pareció milagroso, convinieron todos en que se ayudaba el Beato Martyr, y que le plazia venerarse en aquel Altar: á que siguió el segundo,

Deprecacion al B. Phelipe de Jesus Patron, y Natural de Mexico, y razon porque la hizo el Oratorio.

Picinell. tit. Scutum.

Creese aver nacido el Beato Phelips de Jesus donde oyese el Templo del Oratorio.

Mem. Histor. p. 1. lib. 1. cap. 2. à num. 12.

do, y no sè si mas raro suceso del puntual ajuste del Quadro al claro que ofrecia el Retablo, á que fuera de la esperanza, y de las proporcionadas reglas de la Arte, ajustó como si le huviesen tomado las medidas. Pero las tomó mejor Artifice que en obras semejantes corre otras lineas sobre las de la naturaleza, y del Arte, recabando assi, no fuese por mas tiempo profano aquel lugar en que entrò al mundo el Protomartyr del Japon; y en que muriendo acaño su Madre (de quien eran propias las cascas) en las fiestas, y octava de su Beatificacion, despues de aver salido en la Procesion bajo de Palio, y confortadola à la muerte su Santo Hijo, otorgó aquel su nunca visto testamento, dexando, por una de sus Clausulas, à la Iglesia un Hijo Santo, y à Mexico un Patron, que la escude en sus frangentes, como lo solicitó el Oratorio Mexicano.

444. Hasta aqui se entendia solamente su Congregacion con el Cielo, arbitrando entre otras muchas que nos retiró su espíritu, y fervor, estas publicas Deprecaciones, que costearon respectivamente los mismos Padres moradores, poniendo á Mexico en nueva obligacion de agradecida, quando una no muy crecida Comunidad, que la ilustra, sirve, y administra corporal, y espiritualmente en Altares, Pulpitos, y Confesionarios à todas, y qualesquiera horas de la noche, en Carzeles, Barrios, y Hospitales, no solo no la grava mendigando para ayudarse à mantener, sino que aun olvidada de las regulares limosnas de Misas, conque como à las otras la podia tambien ayudar, erigió de sí, gastó, y costèò para recabar del Cielo su salud. Y ni aun esto es lo mas de su merito; sino aquel despego, y amplitud, con que se dedicó al cuidado espiritual (diremos luego del corporal) de los enfermos. Goza un sitio en Mexico su Oratorio, que sin dejar de ser aquel lo que llaman corazon de la Ciudad, abarca su cabeza, y brazos, con mucho de los que se dicen extremos, y mediante su presteza, y agilidad à qualquiera voz en esta urgencia, median sus pies los del cuerpo de la Ciudad. A todos, y para todos salian à qualquier hora, no sin compañeros, llevando otros tantos quantos mensajeros cada uno: refaccion que duraba muchas horas, y à veces todo el dia, succediendo por él despachado tres, y quatro. Era la hora de estos hermosos passos, y nueva luz, la de la Aurora; y la de Dios, ò la que queria su Magestad, la de volver, ò ayunos, ó mal comidos, que era peor. Apostabase à la del Sol su carrera; porque saliendo muchos de estos soles (tambien por lo solo) primero volvian quando ya él avia delincido su Carro, y las mas veces le median en la noche su curso, para antecederle otro dia. Era el escudo de su proteccion todo de estrellas; conque lucia mejor en la noche, señalando en un mar de enfermos el Norte à todas partes, y mas donde fracasaba la Nave, que era donde se inclinaba la Ahuja, aunque distasse de este como el Sur.

445. Antecedian à sí mismos los Operarios, velando à sus puertas, mas que à la regular el Portero: los que lograban recogerse à sus horas, prevenian la de salir, con tanto ahinco, que se les figuraba demóra la de bajar, y vestir el mantéo: vestianlo, y bajaban à esperar, trabajando, el trabajo, pascandose, y haciendo Centinela en espera de que se torciesse la llave à la Puerta para que entrassen de tropel los que llamaban, y saliesse à sus correrías los llamados. Iba cada uno de estos, con casi una Esquadra de aquellos, y sirvió à veces esta Compania de auxiliados, al que solo iba de Auxiliar. Y fue en ocasion, que no atendiendo à la observada practica de ir confesando: à los que llamaban de mas cerca, hasta llegar al mas distante, por no le que infinito, que pareció antojo por entonces; varió el Opera-

Singular Testamento el que otorgó la Madre de S. Phelipe de Jesus.

Gracias que debe Mexico à la Congregación del Oratorio, que la sirve, y sirvió ahora sin la menor recompensa.

Puntualidad conque salian à las Confesiones los Padres del Oratorio.

rio de costumbre, emboscandose con toda su Esquadra al mas lejano. Y fue que entrando el Confessor salia furioso de su fiebre el enfermo, que corriendo por un gran Patio dió en un profundo Pozo, de que no huviera salido sin aquella tropa de Auxiliares. Otras veces servian estos mismos de facilitar el corporal auxilio que arbitraban los Padres à la necesidad de los enfermos, ya yendo à comprarles las medicinas mas precisas, ya el alimento de que acaso mas necesitaban, ya cargandolos, ó solicitando Cargadores, que los llevasen à los Hospitales, quando no tenian quien les aplicase las medicinas, y ni aun quien les fazonase el alimento. A todo esto atendian entre el ministerio espiritual los Clerigos, y zelosos Padres del Oratorio.

Quando no los llamaban salia á buscar a quien confesar, y socorrer.

Necesidades, que padecieron enfermos por aver muchos repartido hasta sus vestidos.

Servianles, y hacianles de su mano el alimento.

446. Y tuvieron mas à que atender quando ni avia ya quien los llamase, porque al mucho correr de la fiebre, y su gravamen, ya todos, ó los mas, eran caídos, y avia pocos que no huviese ya executado. Aqui fue donde mas levantó el hervor su caridad, sirviendose à sí mismos de Nuncios. Con uno, y aun sin él, se repartian seis, ó mas Padres à los sitios mas contagiados; iban de puerta en puerta, mendigando quien mendigase; y entre tantas, qual, despues de la espiritual, era la necesidad mas urgente: à los principios poco expertos de que era esta mayor que parecia, se dedicaron à socorrer las que creían summas miserias, repartiendo en dinero varias limosnas, assi de comedidos Benefactores, como suyos; de que no hicieron cuenta hasta que contagiados algunos se vieron en casi igual miteria. Huvo alguno que iba à dár en las tablas, quando se creyo caer en cama; porque ahorrando de cargadores, se avia privado por los caídos de uno que parecia colchon, y desparecieron sus hombros. La misma extraccion se padeció de Sabanas, Cobertores, Almohadas, y con mas disimulo, de Camisas, que por averse mudado à que las sudasen los enfermos, intervino tambien la caridad, mudando otras que estos sudasen. No se pudo ocultar uno que llegó à venir sin mantón, no hallando à su enfermo con algun abrigo al sudor, y no partiendo sino consigo mismo la Capa; pero de fuerte, que llenado à medias de los Abitos se quedase solo en Sotana. Cree se, lo sentiria solamente porque al menos aquella noche se privó del embozo para traer alguna criatura, que halló en el ultimo desamparo, y à la que no soltó las manos, ni largó de las suyas, hasta fiarla de agenos pechos, que hizo propios, destilando mas sudor, que ellos leche. Quando no fuese para abrigar à los enfermos, avia otro motivo para aver largado las Capas, y era estar mas de Casa, y desembarazados para servirlos, y alimentarlos de su mano. Era esta la urgencia à que no alcanzaba la limosna, ni el dinero; y à veces con solo este socorro se vieron saludables efectos, ó al menos el de fortalecerse para hacer mas resistencia à la fiebre. Por lo que ya avian confesado à los enfermos, andaban entre otros bochornos, encendiendo hogares, y atizando fogones, en que hacerles de su mano el alimento: llevaban, ó mendigaban en contorno el que dicen Atole, y es de cozidos granos del Mais, una como Almendrada de los Indios: en esta regularmente les batian chocolate, y las mas veces fue el vitriolo, y agua de la vida al moribundo. Por cuya experiencia se arbitró el universal mantenimiento, que tiene su lugar en el Capitulo inmediato.

447. Entre estos propriamente ministerios serviles, no se dessecaron las liberalidades de Señores (siendolo de lo mas que repartieron) en las mas costosas limosnas. Sabese de mas de doscientos y cincuenta Cobertores de lana, ó Frañadas, cuyo bulto no pudo esconder su silencio, y se ignora

nora el numero de las que no apuntó, ni la curiosidad de los ojos, menu-
deando bajo los Mantéos, y aprendiendo à abrigar abrigadas, para que assi
diessse hasta el golpe de la dadiva en lana, y no supiesse lo que daba la una,
la otra mano: bien que supo cada una de lo suyo al llevarlo, y ambas de
una, y otra al repartirlo. Con menos embarazo conducían mazos de Ro-
sarios, con que iban encadenando á la esclavitud, y proteccion de MARIA
Santissima otros tantos cuellos, que con vergonzoso descuido, ó no se avian
doblado á este collar gracioso, ó no avian cuidado de rehacer este hilo de
oro para salvar otro labyrintho de riesgos, careciendo hasta en la muerte
de esta municion poderosa para rebatir al contrario. Prevenianlos tambien
para esta hora, con multitud costosa de Bulas de la Santa Cruzada, cuyas soli-
das ojas, fundidas del Erario Ecclesiastico, en escudos, y templadas en la preciosa
Sangre de Christo, templan tambien los ardores del Purgatorio. Esto, y mas
que pedia la necesidad de presente, ó la que permitia alguna demóra, ya
que executaba la promessa, traían, y repartian á los dolientes estos Caritati-
vos Operarios, ya pagandoles Medico, ya Botica, y todo despues del prin-
cipal ministerio de disponerlos, y confesarlos muchas veces, no conten-
tándose con una confesion desde la ultima, sino con aquella su observada
práctica, mayormente en el postrero riesgo, de entresacar de la sentina de
la vida los pecados, que mas la agravan; á cuya laudable estratagema es di-
ficil aquella oculta mina, que vá profundando en voluntario silencio el ene-
migo, y vá á reventar al Infierno: lo que se hacia no solamente con los
enfermos, que estaban sembrados en los Barrios, sino con los que amon-
tonaba el Hospital, adonde, despues de aquella faena, descansaban del tra-
bajo del dia, para gastar aqui la noche, con el esmero, y continuacion, que
ya dixerá, y reserva para otro lugar el orden que desseo.

*Limosnas espi-
rituales que hi-
cieron á los en-
fermos.*

CAPITULO III.

Ultimo desamparo de los Enfermos que no se avian recogido à Hospita-
les, en la falta de mantenimiento, y curacion. Y los mas señalados arbi-
trios, con que los reparó la compassion de los Ciudadanos de Mexico,
proveyendolos de uno, y otro.

448. **L**A humana vida, guerra tambien por su naturaleza, y guer-
ra en que la combate la muerte, no puede persistir sin
pelear, ni menos pelear sin mantenerse. Armase regu-
larmente de contrarios, que por tales pueden tenerse aquel natural ca-
lido, y humido genial, ó primigenio, que encendiendo la antorcha de
la vida, y zebandola, la pasan como á fuego, y sangre; y la pasarán tam-
bien á cuchillo, si para mantener este combate no se mantuviera el vi-
viente: hace municion de su alimento, y unas como Armas dobles, que
batiéndose en la oficina del gusto, y mejor al continuo batanear de los dien-
tes; fundiéndose al receptaculo del vientre, y por mas prolijos canales á
las partes solidas del cuerpo, lo arma, y viste de pies á cabeza, dando á ca-
da una de estas partes sus Armas, ó un Escudo, que crece con el cuerpo
para mantenedor de la vida. Y si de este necesitara en sana salud, como el
comer, mucho mas en estacion de enfermedad, en que sobre sus continuos
asedios, combate, y se auxilia de ella la muerte por prevalecer mas breve
á la vida. Prevaleció en la que infestó á nuestra Mexico, y fue en aquellos
pobres que fueron desdichados dos veces en averla padecido los primeros;

*La mantencion
ó nutricion, es-
cudo de la vida
contra la muer-
te, y como se
hace.*

y à quienes no bastó el socorro que se les dió largamente en dinero, mientras no se les dió de comer. Y huviera arrasado con todos à no averse hecho lince la Charidad, arbitrando el remedio à sus hambres.

449 Creíase suficiente socorro (y lo era à la verdad, porque lo hacian muchos, y continuo) el de muchos piadosos animos que salian por las calles, y Barrios en pos de los mas pobres enfermos, con que exercitar su charidad. No hablo de la magnificencia del Excmo. Sr. Arzobispo Virrey, cuyas gruesas limosnas, sin las que solo fueron menores à su vista, y pudieron ser mayores por continuas, se pueden sumar por varias partes de esta narracion, y publicó el agradecimiento de las Casas, Comunidades, y Hospitales, que las recibieron, dejando aun cortos à muchos de los que las manejaron, y aseguran aver erogado mas de cien mil pesos en socorro de los enfermos. Ni menos toco las que el Venerable Dean, y Cabildo, cada uno por sí, y todos en Comunidad repartieron en esta ocasión, è individuaremos, segun que esta ofreciere, en credito de aquel piadoso efmero, con que en menos necesidad, qual fue la del pestilente Sarampion ahora diez años, repartieron de la massa comun hasta cinco mil, y trescientos pesos, librandolos respectivamente à los Curas, y Religiosos Doctrineros del Arzobispado, por cuya mano tan segura, como obligada, socorrieron sus Feligreses. Hablo solamente de los particulares, que sin tener que dar, ó teniendo solo de presente daban hasta sus passos saliendo à la necesidad al encuentro.

Las gruesas limosnas que se repartieron à los enfermos.

450. Veíanse en trages de mediana esphera muchos, ò pobres, que parecian ricos, ó ricos que se portaban como pobres tratando con estos, y dandoles todo genero de remedio à su dolencia. Espiabanse honestas Matronas, que parecian solamente Señoras, en llevar Criadas con la provision para batirles en su casa el chocoláte, darles los sudores, mudarles ropa (si se muda quando no se quitaba alguna) y solicitarles todo alivio. Todos se dejaban ver contagiados, los pobres enfermos, de la fiebre, y de la caridad aun los mas pobres: quisiera remediar à muchos cada uno, y no pudiendo se agregaban muchos para muchos: para ranchos de enfermos hacian ranchos tambien de Auxiliares, pobres como Soldados, menesterosos como Oficiales, y desnudos como Estudiantes: pero que ardiendo en la caridad de sus Proximos destajaban el costo de su curacion, ropa, y alimento, ministrando cada uno su parte, y todo el conjunto el remedio: fue de los mas bien logrados este ocursó; porque cuidando cada uno de lo suyo cuidaba tambien de lo mejor: del Medico mas acertado, de las medicinas mas fieles, Enfermero mas vigilante, y mas puntual, fazonado alimento. Pero divertidos muchos con pocos, se deseaban todavia mas universales socorros, que para alentar la curacion asegurassen el sustento, à que no bastaban las limosnas, y socorrió al fin la Charidad, con sus acostumbrados saynetes.

Varias personas que salian por los Barrios a asistir y socorrer a los Contagiados, y como la hacian los mas pobres.

451. Aunque no fuese de los primeros, como creo, no debe escribirse el ultimo (por no discontinuar del antecedente este Capitulo) el que arbitró à este extremo riesgo la ya mencionada Congregacion del Oratorio. Reflexó lo poco que le aprovechaban las limosnas, y que aun urgia la necesidad de pasta menos indigesta, ò que no necesitasse de salud, para acreditarse sabrosa; y señalandose en esta consideracion el ya nombrado P. D. Joseph Hurtado de Mendoza, Preposito que avia sido, y en la actualidad Prefecto del Oratorio, à cuyo cargo (por este titulo) estaba el cuidado de las Comidas, y Cenas, que llevan ciertos dias à los Hospitales los Padres, y Hermanos; se resolvió à la solicitud de limosnas, para proveer del

Arbitrio de la Congregacion del Oratorio para dar de comer a los enfermos.

del cotidiano sustento à los enfermos que pudiesse. Empezó esta, ó fuese charidad, ó justicia, en necesidad casi extrema, por su Casa, y con el dinero que dieron los Padres moradores, comenzó el 14. de Henero (con solo animo de continuar quince, ó veinte dias, sino huviesse mas socorro) à sustentar por el Barrio de Atitzapan hasta ciento y ochenta enfermos, embiandoles al medio dia Pan, Caldo, y Carne con la sazón, que ha menester el paladar estragado de un doliente; y à la tarde su Pan, y Almendra da del Pais, que es Atole; lo que conducian à mañana, y tarde algunos Pa dres, y Hermanos Legos de Casa, con otros Seculares, que tambien lo son del Oratorio. A dos dias hervian mas à esta caridad los enfermos, y acre cieronse las raciones embiando para quatrocientos: subió la provision à seiscientos, y luego hasta mil, antes mas que menos, y en este numero se man tuvo esta Charidad por lo mas del tiempo de esta plaga: Al de ochocientos enfermos la llevaban, y repartian los Hermanos por los Barrios de Atitzá pan, San Juan. Bethlen, y sus famosos Callejones, estancias que llaman de los Paxaritos, &c. y que, ó no parecian, y se abrafaban de la fiebre, ó lo eran los desamparados Indiecitos, que volaban al humo de la Olla, y à quienes repartíendole (por no defraudar à los enfermos) el potage de al gunas semillas, como si estas no estuviesen cozidas, graneaban à ellas qual fueren al sonido del grano los Polluelos.

451. La mantencion para doscientos, que se suponian mas distantes, se repartia, à mañana, y tarde, en la Puerta del Oratorio, y con el orden, y razon que se conciliaba la asistencia del Prefecto, y piadosísimo Padre Mendoza, que impossibilitado, por sus enfermedades habituales de salir de casa, bajaba, y bajó siempre à repartirla, hasta que del Comercio con tanto bien, ó mal convaliescente se contagió, y commovidos sus antiguos achaques, murió al termino mas fatal de la fiebre, que era el septeno, y à los 24. de Abril, clamoreando, mas que las campanas, su muerte, aquella multitud de dolientes, à que sin mas plegaria que la muestra de su neces sidad, daba la hora en el Relox de la caridad su franca mano, mas fixa, y concertada, que el mismo Relox que la daba. Faltóles no solamente el que los mantenía, como Padre, sino el que impaciente de la dilacion (que suele ser plaga en las cocinas para muchos) comedido, ú deshecho de merecer, que es lo mas cierto, les servia, sino como Galopin, como Enfermero, ha ciendo, y sazónando personalmente mucho de lo que se embiaba à los Po bres. Dejòlos huerfanos, pero no desamparados del todo; porque de lo que sin salir de casa, ni gastar mas papel que palabras solicitó su poderoso zelo, y se expendió hasta el dia de su muerte, durò aun para algunos después. Y se cree no aver desamparado esta causa en el Cielo, de donde le vino el mismo zelo, y provision al que le sucedió mas que en el oficio de Pre fecto en el de esta bien lograda piedad. Continuóte hasta el 28. de Junio, sin mas falta que la de algunos dias intermedios, que entrefacados apenas llegarían à diez, y en que aunque no faltó el alimento, si la comida en su regular sazón, y abundancia, por escasez de la limosna, queriendo Dios así se conociese Obra de su Mano, y que ancorase en su Providencia la confianza. Con todo se ministró cinco Meses cabales, no sin exorbitante costo; pues à mas de el de la enfermedad de varios Padres, y Hermanos, que la repartian por los Barrios, y llegaron al ultimo peligro; fuera de la muerte de algunos, y una por mil, la de su dichoso Prefecto; por apunta mientos, que se encontraron después de ella, y en los que acató no entra ria lo que dió con los demás Padres se sumaron hasta dos mil novecientos sesenta y quatro pesos, dadiyas de varios Bienhechores.

Sustentan los Padres del Oratorio hasta mil dolientes en sus Casas casi todo el tiempo de la Plaga.

Mantenian como otros doscientos à la Puerta del Oratorio.

Sustenta tambien a los enfermos el Colegio de S. Andres de la Compania de Jesus.

452. El otro Asylo de esta universal provision se situó en otro sobre los ya nombrados Colegios de la Sagrada Compania de Jesus en Mexico, que antes de Santa Anna, y oy dicen de San Andres Apostol: debióse en un todo al laudable empeño de su zelosísimo Rector el P. Juan de Guendulain, que no aquietandose en aquel continuo movimiento, en que anduvo en esta ocasion, empleado en las Confesiones de los enfermos mas miserables, alentó con su exemplo à los demás Padres moradores de este Colegio, quienes con igual zelo, alijandose de otras ocupaciones domesticas, dieron el pecho al riesgo, y llovidas viras de la fiebre, en que naufragaban todos casi los Indios: eran estos el principal blanco, y termino à su fatigosa carrera, especialmente del zelosísimo Operario P. Vicente Lopez, acreedor para con ellos de no vulgares atenciones, y por el singular respecto, que dice à su amparo, y proteccion tiernamente devoto de MARIA Sma. en su Mexicana Imagen de Guadalupe, en cuyos debidos loores, dió vuelo à su espiritu, y su pluma, distilando su Italiana eloquencia, y componiendo ciertas lecciones de su Historia, que pudieran servir à su Oficio. Alentó entretanto el de su caridad, que compitió con la de sus demás Cooperarios, y azoró hasta seguir à su Rector; cuyo eficaz exemplo se advirtió provocaba estos sus generosos Pollos, sacandolos del nido à probarlos mas allá del Sol del medio dia, en que no pocas veces se hallaron tan remontados, ó empenados, que entraban sobre tarde al Refectorio, algunas veces à las quatro; otras à ninguna hora, templando el borchorno en sola agua, que como si se huviesse extraido del Letheo, sirvió de olvidar la comida,

Multitud de enfermos convalescientes, qz ocurrían a este Colegio.

453. Quedabanse por fin sin comer, pero no sin alimento espiritual los enfermos, y sin el corporal los mas pobres. Quando mas cerrado el Colegio; falseaba la Puerta reglar la charidad, abriendose una carniceria en el concurso, y una aviada Hosteleria en la abundancia: de alli se proveían largamente los enfermos, se hartaban los convalescientes, y de camino no quedaban con hambre los sanos. Nublabase à la luz del medio dia, aquella tienda de la charidad, que abria toda la puerta à mas luz; y nublabase de racionales cuervos, ninguno blanco, sino de la piedad que se exercia, y todos de diversos colores, siendo el mas comun aquella amarillez espantosa, con que amortajaba la fiebre sus cadaveres, y estos le trampeaban sin morirse: todos palidos sobre bazos, y negros, y otros que aunque cuervos no podian serlo mas que sus alas; esto es, que aquellas mugrientas Frasedillas, quemadas en su mismo cuerpo de la fiebre, y que arropandolos todavia eran tambien alas, y vehiculos, en que se transpiraba, è insinuaba à los sanos. Temianlas todos como vanderas enemigas, creyendo ya cadaver al que se abatian estas alas, y se acercaban tales cuervos, y sola en esta, y otras de las tiendas que reseñamos, se les daba Quartel, al menos mientras se les partia el pan, y el alimento. Llevabanlo por sí mismos en el pico, y en olluelas, y proveídos cestillos para sus enfermos; charidad, que ó les avian debido, ó les debian, por averlos estos contagiado.

El Colegio de S. Pedro Pasqual, ó Bethlehem de Religiosos Mercenarios sustenta a los enfermos.

454. El otro Presidio de los que levantó la charidad contra las hostilidades de la hambre, era el mismo Colegio de San Pedro Pasqual de Bethlehem, Estudio, y habitacion de Religiosos Mercenarios; cuyo zelosísimo Rector, P. Fr. Jacintho Gonzalez, Duran, tan inteligente en esta ocasion, aun con pocas palabras, de las necesidades de los Indios de aquel Barrio, como de su idioma, por muchas, y por lo que regentea en la Real Universidad la Cathedra de Lengua Mexicana; movido de su natural com-

passion

passion comenzó á dar de comer á los enfermos: fueron tantos emperos los que acudian, que resintiendose por su escasez, y cortedad de rentas el Colegio, ocurrió á los solidísimos Proprios, è inagotables censos de la charidad, solicitando algunas limosnas, que agregadas á las de este Pastor de pobres pudo mantener considerable numero de ellos, y no tan corto tiempo, que no passasse de tres meses, no faltandoles juntamente el grano para su acostumbrado Atole, ò Almendrada del Pais, que se les ministraba á mañana, y tarde, expendiendo el mais necesario, otro Rector piadoso, y fue el Lic. D. Pedro Gonzalez Valdeozera, que lo era del Colegio de San Juan de Letrán, y que muriendo en esta ocasion cogería en el Cielo el fruto de lo que avia sembrado en la tierra. Como se puede creer lo coja despues de larga vida, que espero la conceda el Cielo para sazonar los frutos de su vientre, la noble Matrona, que exerciendo por su consorte el empleo de Presidiaria, ò Castellana, lo quiso ser tambien de este Presidio, repartiendo por mano de sus Militares Mercenarios, entre otras limosnas, las mas necesarias para abrigar la desnudez de los enfermos.

455. Llegamos ya donde, como en los mas charitativos sitios del socorro, no era menester llegasen á pedirlo los hambrientos, y no pudiendo se quedasen sin el los enfermos; porque haciendo la charidad por entero, no se negaba á los que acudian á las puertas, y se llevaba á las de los mas remotos dolientes, hasta pulsarlas para socorrer la charidad, al modo que lo debia hacer la necesidad para ser socorrida. Este Real, ó Casa de donde hacia sus correrias esta virtud Reyna, fue la que posee, y vive en el anchuroso, alegre Pais de la artificiosa Alameda, ó recreo, que se labró, y cultiva esta Ciudad, el noble Republicano Don Joseph Valquez. No aseguraré es el primer rico de este barrio, como canta hasta el vulgo en coplillas propias de su numen; pero si el primer charitativo, que experimentó en esta necesidad aquel contorno, y en quien halló á bueltas de la noticia el remedio: debióla, á lo que dice, á la compadecida ingenuidad, ó por decir mejor, santa ingeniosidad de uno de los mas atareados Operarios de la Sagrada Compañia, el P. Nicolas Zamudio, Prefecto de la insigne Congregacion de la Buena Muerte, que tambien promovia en esta ocasion, confesando, y disponiendo á los enfermos: y quien ocurriendo á casa de este Caballero, sobre lo que le merece de urbanidad, por causa de tomar aliento en aquella su afanada tarèa, le ingirió diestramente en la conversacion las muchas Confesiones que venia de hacer, y avia hecho en aquellos contornos, que siendo tantas, eran menos que las necesidades, y lastimas que veia padecer á los enfermos, combatidos igualmente de la enfermedad, como de la necesidad, y sus efectos. Individuòle, como el quatro de Enero (haciale esta relacion el dia ocho) avia ocurrido á una ruinosa Casilla, ó Xacal de Indios donde avia confesado quatro enfermos, y á gritos de su muda indigencia, les avia dejado el suficiente socorro de veinte reales de la limosna que el Señor Arzobispo Virrey expendia por mano de los Padres. Que avia ido esta misma tarde al Xacalillo en que de los quatro hallò tres muertos; y preguntando á la India que les avia servido de enfermera, aunque mala, como avia expendido el dinero, y si los avia dado de comer? Respondió que si, y no les avia dado mas de Atole, y que de los veinte reales hecho ya el gasto de quatro dias tenia diez y siete todavia.

456. Este, y otros sucesos parecidos, en la ingenuidad de tan acuchillado Operario, enartados en una conversacion sentida, y persuasiva, y

*Bienhechores
que ayudaron
al Colegio de
S. Pedro Pas-
qual.*

*Otro insigne
Bienhechor de
los enfermos
en esta urgen-
cia, y la ocasion
conque lo fue.*

en los hilos quizá de sus ojos, lograron al fin persuadir, que de innumerables que se arrebatara la fiebre, los mas eran sitiados de la hambre, y desamparo. Gastóse aquella tarde en la lastima, y compassion sobre necesidad tan extrema; otro dia en las disposiciones al socorro, y el siguiente, diez del mismo Henero, comenzó á enviarse á expensas de este Bienhechor, y esfuerzos de su vigilancia el alimento necesario: sugirióle su charidad, que si solo abria las puertas de su casa, y no les fletase el socorro, así este, como el gasto sería igual á su magnanimidad, gastandolo, y devorandolo acaso los hambrientos; pero no lo aprovecharian los enfermos, en cuyo ultimo desamparo entraba hasta otra extrema necesidad de mensajeros, y como algalia de fieles conductores. Por lo que acordó remitirselo hasta sus puertas, y caso que no respondiese á la limosna el pobre, como siempre al pobre la limosna, hasta sus mismas camas. Asalararonse á servir á la charidad hasta ocho Mozos; quatro que conducian las Ollas, dos el Pan, y dos que repartian uno, y otro, no tan desembarazados á este efecto, que no necesitassen á veces pisar el estrago, y solo descombrar la tenda de enfermos, encontrando, sino empedrado, esterado de ellos, los mas desahogados Xacalillos. Nada iba en el que contaban hasta nueve, y se estrechaba el pie entre los ocho por no dejar el ultimo ayuno.

*Llevabase el sustento hasta las casas, y ca-
mas de los con-
tagiados.*

*Sitios por don-
de se repartia
esta Charidad.*

457. Tocabanles las once á marchar, y salian con su mobible rancho de esta Proveeduría general, gastando en esta, ó llame se marcha, ó provision, de dos, á tres horas, en que volvian hasta sin aliento, y solo con el que hacia eloquencia de su continuado asfesar, para expresar lastimas, contar miserias, é individuar calamidades. Los distritos á esta provision era el de la misma Alameda, ó sus contornos, donde el verde hace anidar muchos de estos implumes Paxaros; el Callejon de Lope, sitio de mas casas que calles; las Isletas, ó Cienegas que une la que dicen Puente del Santísimo: las que, ó sea enjutas, ó anegadas son conocidas por del Sapo, acaso porque se hinchan como estos sus Vecinos; la que corre tras del Convento de San Diego, y enlaza el famoso Puente de Alvarado, rodeando el Hospital de San Juan de Dios, y la Parrochia de la Vera-Cruz; en cuyo no muy largo distrito, estendiendose al passo de la necesidad el socorro llegaron á repartirse diariamente hasta quinientas, y seis raciones de carne; y las mismas de pan, que era un quarto de cinco onzas, y casi las mismas de carne; sobrado alimento á un enfermo, que lo mas que apetecian, obedientes á los preceptos del Medico, era el caldo, y el que los podia bien mantener, apurado en todos los requisitos, y esmeros de substancia. Las mismas raciones, que de comida al medio dia, se repartian á la tarde en vez de cena, y era de Almendrada del mais, mas apetecida que pessada para las vigiliass de la noche, y no ministrar cebo á la fiebre; bien que asfeca-da, recozida, espesa, y con suficiente polvo de azucar, que endulzaba hasta su amargura al paladar, y saboreaba al apetito. A este efecto afanaban continuamente (bien que por su salario, que acrecia hasta en esta ocasion la escasez de Operarios) dos de las Indias á quienes inspiró la naturaleza el prolijo beneficio del mais, hasta ponerlo en grueso, color, y blandura de Almendras, y despues á fuerza de brazos, á que dà mas mano otra de piedra, molerlo, sin molerse demasiado, apilandolo en blanca massa, de que hacen el delgado pan á su comida, ó á su bebida la panetela, que llaman Atole.

*Como benefi-
cian las Indias
el mais hacien-
do comida, y be-
bida de él.*

458. Sobrecstaban á la operacion, y limpieza otras mugeres de la familia de este Bienhechor, aplicandose las mas á sazonar, y asfear la comida: conque se lograba la provision de uno, y mas Hospitales, con la sa-

zon, y asseo, que parece, està reñido con lo mucho, y se logra en la particularidad de una casa, y à veces con menores gastos. Bien que si mas corto, que pudiera, no fuesse tanto el que hizo esta, que desde 10. de Henero, à 22. de Junio, en que numeró en su familia tantos pobres, no arribàra à dos mil, y quinientos pesos, y creo que sin entrar à colacion el mais, y pan de cada dia, que se daba, como de casa, y que haría casi la misma cantidad, corta respectivamente à tanto numero de hambrientos, como yacian enfermos; pero grande en manos de la charidad, y mucho mas expendida por un solo individuo, que sin salir à la calle, y con solos los Operarios de su casa, y trato de Panaderia, en sesenta que le enfermaron, y quarenta y nueve que murieron, le avian costado mas de otros dos mil pesos; los mil seiscientos y treinta, en cantidades que avia suplido à su trabajo; trecientos y treinta en los costos de su curacion, y docientos y once en sus entierros, y mortajas, costando algunas de estas los cien reales de limosna à San Francisco, y aquellos segun la calidad de Esclavos, ó Sirvientes, los derechos mas, ó menos à sus Parrochias. Pero no ay contratiempo à una charidad valerosamente denodada, y que imitando el correr à las fuentes, quando otra se apoca, sintiendo lo que se extravena en su casa, corre esta hasta la calle, y aprovechandose de qualquier aprieto, y opresion, toma alas del impulso para levantar su caudal hasta el Cielo.

459. No se ciñó à solo un Barrio, ò territorio, sino que se propagó à inundar casi à toda Mexico otra fuente de charidad encañonada, y conducida por mano del piadoso Eclesiastico, y exemplar Sacerdote, Lic. Don Gabriel de Ribera; y ribera que tambien fue para recibir, y contener las corrientes de muchas limosnas que à faltar su solicitud se huvieran quizá repressado; pero que rota en beneficio del comun, desangró con el que recibia su caudal, con aquel continuado gotear, que en su piedad, aun à menor urgencia, es corriente. Ocupase entre mayores que merece en el empleo de Capellan del Monasterio, y Señoras Religiosas de Santa Ines, y lo era en esta ocasion de toda Mexico, y sus mas miserables contagiados, à los que disponia, y administraba de charidad, como à aquellas de obligacion: cumple con esta, movido solamente de aquella, y si por lo que se desentiende del provecho, y gusta del trabajo, jamás le ha pezado de este empleo, mucho menos en la ocasion presente, en que se halló con proprio Templo para desahogar sus fervores, y negociar tambien con el Cielo, repitiendo deprecaciones. Alguna avrè apuntado; pero no la serie de todas: los plausibles, devotos Novenarios, que se succedian, y dirigieron al Smo. Sacramento; al que lo es tambien de las Imagenes, siendo la del Rostro de Christo, llamada de la Veronica, por estampada en el lienzo de esta muger dichosa; à la Concepcion de Nra. Sra. plata purissima en su primer instante, amonedada con el Real sello, y cuño de la gracia; por lo que la han venerado, y veneran en este Templo, à sumptuosas expensas los Vecinos Operarios de la Real Casa, de Moneda; à Santa Rosalia, Santa Inés, y Smo. Patriarcha Señor San Joseph, nueva Advocacion, y Congregacion illustre en esta Iglesia à esmeros de este su noble Capellan; y en cuyo Novenario, y solemne Procecion ya expendida, se erogaron mas de docientos pesos con el de otros cincuenta, y gasto de la cera, en otro Novenario à Nra. Sra. de la Bala, traída en Procecion de su Camarin, y Templo de San Lazaro, recibida, y detenida en esta Iglesia por la devota magnanimidad de este Eclesiastico, desseo de aplacar al Cielo.

460. Mas no es solo esto lo que debió à su charidad nuestra Mexico,

Mmm

fue

Expensas de este Bienhechor en el sustento, curacion, y funerales de sus enfermos, y sirvientes.

Otro insigna Bienhechor à cuya solicitud, y caudal se mantuvieron, curaron, y enterraron muchísimos de los contagiados.

Deprecaciones, que hizo en el Templo de Sta. Ines, y el costo que tuvieron algunas.

Sustento que se distribuía por todos los barrios a influxo de este Benefactor.

fue mas lo que amontonó, y repartió á la hambre, abrigo, y curacion de los enfermos. Salia todos los dias de sus manos, y salió todo el tiempo mas crudo de la plaga (que bien fueron mas de seis meses) la provision que se haria increíble, á no aver tenido una Ciudad tan grande, y toda ojos, aun quando llorosa, por testigo: componiase diariamente de diez y siete pesos de pan antes mas que menos; varias ollas de potage, y Atole, grandes, como para comunidad, y que necesitassen quatro brazos; con mas quatro Fanegas de mais en grano para los que pudiesen trabajarlo: lo que sembraba á dos manos la Charidad, y distribuía de esta suerte: una Olla, ó las que hacia de caldo, y Carne, un Carnero integro, que con mas los quartos de dos pesos de pan se llevaban, y repartian por las Estanzuelas, ó Metas hasta donde se entra la Laguna por los Barrios de San Pablo, y Xamaica, que llaman vulgarmente Chinampas: á los Barrios de Santa Cruz Coltzingo, y San Lazaro, los quartos de tres pesos de pan, raciones correspondientes de Atole, y una Fanega de mais en grano: al Barrio de Santa Maria la Redonda otra Fanega, tres pesos de pan, y provision de Atole: la misma, con tres pesos de pan, y Fanega de mais por los Callejones de Bethlehen, y su Barrio de la Candelaria: ya que no otra cosa, se llevaban todos los dias hasta el Egido del Calvario dos pesos de pan, y una Fanega de mais, que tambien se repartia en las casas de los enfermos. No se olvidó este Caudillo de Bienhechores de las Carceles, y siendo de las mas apretadas hasta de la hambre, por distante, la del Capitan Don Joseph Velasquez de Lorea, embiaba á ella tambien diariamente quatro pesos de pan, por socorro á aquellos delinquentes, á quienes la necesidad, y enfermedad anticipaban el dogal á su cuello.

Otras limosnas de la misma direccion para succion de otros enfermos, y entierro de los que morian.

470. A mas de este que era sustento cotidiano, y que subió de cinco mil pesos en el tiempo que se ministró, se repartian al desabrigo extremo de otros tantos enfermos hasta quatrocientas Frassadas; y se distribuian en reales cada semana para los que podian gastarlos con provecho veinte y ocho pesos de especial assignacion de un Bienhechor, que no contento con este beneficio á los vivos, lo extendió á los difuntos, pagando de derechos á las Parrochias quatro pesos por cada entierro, de los que en inopia aun de sepulchros, se hacian á su influxo en Santa Ines; cuya distribucion por muchos meses hizo suma considerable. No pudo hacerse de lo que se repartió en reales dentro de la Ciudad por la misma mano de este zeloso Capellan: baste decir en muestra de su charidad, que ninguna le apuntó necesidad á que no diese lugar el socorro, dandolo tambien á todas horas á otros muchos enfermos que corrian en varias casas de su cuenta, y á quienes se asistia de comida, cena, Medico, y Botica; cuyo principal gasto no bajó de veinte pesos cada semana, y se continuó mas de seis meses. Todo era menos, y mas su Charidad en asistir, y confessar los contagiados: ninguno era el de tan quantiosos socorros, á vista de este su valor, con que no embarazado en multitud de ocupaciones atendia á todo, menos á su salud, que arriesgada continuamente se llegó á desaparecer en el contagio: padeciolo con el mayor rigor que apuró de sí misma la fiebre, mejorandolo muchas veces solo por empeorarlo otras tantas, en sus peligrosas recaídas, y en las que siendo aun todo el que podia ser, el primero, se duplicaba el riesgo de una á otra: hasta que llegó á estado en que puso á la Medicina en problema, si era mas difícil un grado de declinacion, ú otro de augmento, y qualquiera se esperaba por milagro. Declinó al fin la enfermedad. Que sabemos si á fuerza de un precepto, ú al merito de una fina obe-

Enferma este Eclesiástico por la administracion de los Contagiados, y convalesce quando menos se esperaba su salud.

obediencia? Baste este indicio, porque no se me impute que lo callo, y quedese el suceso en bosquejo, á que los que mejor lo supieron lo averiguen.

471. Ni debia morir quien vivia para que muchos no muriesen, al menos de hambre, y por quien vivieron quantos alimentó su charidad, que fue la que obrando por reflexion, en tan noble animo, aun quando salia de sí le dió vida. Otros muchos, sobre los ya expresados, la dieron con el sustento á los enfermos; pero se dejan de intento á otro lugar, sellando este el esmero del mismo bienhechor, que contando á los muertos con los vivos, agregó á las que en estos erogaba, las no cortas expensas de un general suffragio, que en lo mas ardiente de la plaga se solemnizó á los difuntos de ella, officiandose en el mismo Templo de Santa Inès con una erguida Tumba, ardida en rica cera, y gruesos cirios, de que tambien se encendieron todos los Altares en que se digeron las Mísas que cupieron entre la Mayor, y Vigilia, que fueron hasta veinte, y seis; todas, y cada una á la no ordinaria limosna de un peso; y á su respecto la mas solemne, y sus Ministros, no perdonando la musica mas sonora, aunque funebre, y clamor de campanas, en ostentacion lucida de que no se olvidaba de las almas, quien tanto cuidó de los cuerpos.

Funeral que arbitró el mismo bienhechor á los que habían muerto conagios.

CAPITULO IV.

Laudables afanes de las principales Parrochias de Mexico en administrar, y proveer del espiritual alimento á sus dolientes: ingierense otros saludables auxilios que debió á sus Parrochos, y Ministros.

472. **F**UE grande, y al tamaño de su socorro (que parece no pudo serlo mas) la necesidad de nuestra combatida Mexico, y sus enfermos miserablemente postrados. Pero todavia la hubo mayor: aquella oprimia á muchos, esta á todos: aquella á los menesterosos, y esta hasta á los que no eran tan pobres, sino en que los acuchillaba el Cielo igualmente: en la una, ó lo era, ó se creía charidad el socorro, la otra lo pedia de Justicia: aquella se quedaba en los cuerpos, que no podian mejor protegerse que con la curacion, y sustento: esta se entraba hasta el espiritu, que como otros del Pan, necesitaba de alimento, y curacion. Mas de una curacion que no aviendola mas eficaz á los enfermos se dice con razon ser la extrema, y q mezclandose para ungirlos, con el otro oleo de una Oracion charitativa, y fervorosa, ó viste al cuerpo para el ultimo combate, de un escudo, ó ungiendo, y limpiando del orin, y herrumbre de las culpas las piezas, y muelles mas sentidos, hace Escudo de todo el cuerpo. Y Escudo, á mi ver, que como el que introduce el Profeta, clama á gritos de su necesidad, á los Principes de la Eclesiastica Milicia, ó Sacerdotes, se levanten en su favor arrebatandose para que no use de él, como de arma ofensiva, su contrario. (a) Lo que hacen con ungirlo solamente, segun translacion del Hebreo: UNGITE CLYPEUM, y con que se evita la desgracia, y final impenitencia de Saul, cuyo gallardo cuerpo dejó de ser Escudo aun para sí, por averse portado como sinó se huviese ungido, ó recibido el Oleo. (b)

473. Pero antes de esta curacion necesitaban tambien los enfermos de otro espiritual Pan, y alimento, y que estando de camino, aunque postrados, les pudiese servir de Viatico. Uno, y otro es á esta peligrosa jornada el Smo. Sacramentado Cuerpo de Christo, y Escudo tambien, como Cuerpo, pues disfrazandose su carne en manjar, nos hacía igualmente

Mayor necesidad de los enfermos, la de los Sacramentos. y como se les socorrió.

(a)
Surgite Principes, arripite Clypeum.
Isaías cap. 31.
vers. 5.

(b)
Abiectus est Clypeus Saul, quasi non esset unctus oleo.
Reg. lib. 2. cap. 1.
vers. 21.

El Viatico como es Escudo á

*los enfermos pa-
ra combatir en
la muerte*

(c)
Quos turos ef-
se volumus mu-
nimento Do-
minicæ satura-
tis armemus.
S. Cypr.
Epist. 17.

Eccl. Brev.
Augustinian.
ad Fest. S. Ni-
col. Tolent.

de armas, que de viandas. Por lo que nos insta San Cypriano, que si trata-
mos partir, y batallar seguros nos armemos con la municion poderosa de
esta hartura Divina. (c) Llamariamosle Pan de municion propriamente; pe-
ro que bajando del Cielo, en cortes, y figura del Mannà, que se dice llo-
vido de las nubes, se fundió en Broquel, y verdadero Ancil, que en reme-
dio de nuestra concupiscencia pestifera, y no en fabula, sino en verdad de
nuestra Fee Romana, perseverará en ella, y ella en el, libre de qualquier
contratiempo, hasta la consumacion de los siglos; y perseverará armando,
y escudando en los peligros de esta vida à todos, y cada uno de sus Fieles.
De modo que mejor de este Pan consagrado podamos pedir lo que la mis-
ma Iglesia de otro Pan sagrado solamente. Y es que en los peligros, y guer-
ras de esta vida, nos sea Escudo, y provission de todas armas para recabar
esperanza en el riesgo, ayuda en el combate, y salud en la enfermedad.

Nobis quos agitant vella, pericula
Sit panis Clypeus, sitque panoplia,
Sit spes, auxilium, salus.

474. Esta, pues, sagrada provission de armas en Pan, para las almas,
y de uncion que es Escudo à los cuerpos, no podia, ni debia esperarle de
otros, que de los que son con propiedad cuerpos de guardia; quiero decir
de las Parrochias; donde para proveerse de uno, y otro, se alistan, y aquar-
telan sus Feligreses. Y aunque algunas de las de Mexico comenzaron an-
tes à hacerla, el respecto debido à la Matriz me ciñe à la Iglesia Cathedral,
y su Sagrario. Divertida la plaga en el asedio de los contornos, y barrios
de Mexico, por mas, que como ya dijimos, prendiese en ellos à los inter-
medios de Agosto, no se sintió asaltar la Ciudad hasta los primeros dias de
Diciembre. Y aun entonces desconfiaba lo mismo que tocaba el sentido,
por solo aquella que es pension de las novedades adversas, y hace dudar lo
que se vee, solo por no averse visto antes. Dejose empero palpar del todo
la verdad; y fue acreditando à un trabajo otros; al que padecia ya la Ciu-
dad, el que se pedia à su socorro. Menudeaban los mas atropellados men-
sajeros al ultimo auxilio de los Oleos; los menos presurosos, bien que mas
continuados, al Viatico, y sus Estaciones; los cadaveres que como que fues-
se de noche el estrago, amanecian amontonados à las puertas de la Iglesia
mayor. Y aunque esto bastaba à publicar la hostilidad que hacia la plaga,
la publicaba mas el rumor: el continuo de las campanas que tocaban al
Viatico, y el que no menos triste, aunque sonoro, hacia nueva mixtura de
clarines, y campanilla. Aquel abultaba, mas que las campanas, el susto, ha-
ciendo el temor aquel milagro que en San Francisco de Borja su devo-
cion: y era oír desde la mayor distancia este repique, y esto aun en la diver-
sion mas ruidosa: el otro alternaban las campanillas que avisan por las ca-
lles del Viatico, y el clarin conque por entonces se daba este auxilio, y se
repartia este sagrado Pan.

*Piedad del
Conde de Santia-
go à la conduc-
cion del Viatico
en este tiempo,
precediendo el
rumor de sus
Clarines.*

475. Y fue, que el Conde de Santiago, llevado mas de su devocion,
que de su genio, è imitando aquel exemplar al Sto. Duque de Gandía, acordó
en toda esta constitucion trabajosa no solo acompañar al Viatico, sino servir
de Cochero à su Carroza, segun que desde que tuvo edad para hacerlo, lo ha
observado con la de su Sagrario respectuoso; y con tanta ostentacion, co-
mo destreza en el dia, y octava de Corpus, mejorando en estas ocasiones la
fuerte de Cornelio Fusco, que haciendo grado de los Titulos de su noble-
za, sirvió al Emperador Neron de Cochero, tan diestro, y estimado en el
offi-

officio, como lo fue el Joven Automedon, de Aquiles, y de quien se cree aver saherido Juvenal, que echó todo su Patrimonio á los pesebres, careciendo de lo que le avian fincado sus Mayores, trotando coches, y ligeros caballos por solo ser cochero de fama, y de quien tan gran Sr. se sirviesse.

Qui bona donavit præsepibus, & caret omni
Majorum censu, dum pervolat axe citato
Flaminiam, puer Automedon dum lora tenebat.

Juvenal.
Satyr. I.

No creo huviesse hincado el diente à este noble Romano el Satyrico, à aver rodado carrozamas Augusta, y seguido en obsequio de la Divina Magestad Sacramentada las religiosas huellas del Conde: quien no contento con serlo solamente de la carroza del Sagrario, quiso ser Rector de los Caballeros que se dedicassen al mismo fin, incitando los de la primera nobleza de Mexico, para que congregados bajo ciertas constituciones, en que reluciesse la charidad, y Religion, perpetuasen la que se avia originado en su pecho. No sabemos tuviesse todo el deseado efecto este pensamiento, pero sí que en todo el tiempo de la plaga se condujeron las carrozas de los Sagrarios por muchos de estos nobles Cocheros, siendo el primero el Conde, que no solo conducia el respectable Plauastro de este Pan de los Cielos, sino que lince en sus Estaciones de las miserias, y necesidades de los dolientes daba el remedio à sus desdichas, siendo este el medio que halló de mejor visitarlos, socorrerlos, y el de no tocar del contagio, ir en pos de los contagiados.

*Congregacion
de Caballeros
para regir las
carrozas del Sa-
grario.*

476. No, decian, averse visto igual frecuencia, como la de la administracion del Sagrario en aquellos dias. No diria Yo tanto mientras no huviesse visto otras muchas, pero sí que lo pareció; porque à mas de ser mucha, siendo dentro de la Ciudad eran muchos los que la veían. Y á veces ni era oída, ni vista, apressurando el passo la urgencia. Afesaban tambien las campanillas, y ni alentaba el belico metal que avia comenzado à ir delante: despeóse al fin en tan continuada marcha el Trompeta, y à solo los primeros tañidos enronqueció clarin, y Clarinero: sino es que faltó al uno, porque sin mas rumor que harmonia no los podia aver para todos. Salian cinco, y seis Sagrarios, sin los mas que se pillaba la necesidad en las carrozas que dejaban à sus dueños en la Iglesia, y à veces à pie todo el dia, en que andaban en un continuo movimiento, succediendose los mensajeros, y los gritos de la necesidad por las calles. Exhaustos casi los Sagrados Copones, volvian los mas à la Parrochia, quando pasado ya el medio dia faltaba hasta el aliento, y las fuerzas. Pero el Relox que apuntaba ya la muerte, no á un Rey, sino al pobre mas desvalido, retrocedia el de aquel Sagrario sus ruedas, y el Viatico, y Sol Sacramentado las prolongadas lineas de diez calles. Era este otro passo, en que Dios estrechado mas, que quando Niño, renovaba las finezas de perdido, y subiendo, y bajando, segun la costumbre, en la ultima hora al Templo animado de los Fieles, lo buscaban ansiosos, ya que no su Padre, y Madre, los dolientes. Sonaban en los contornos las campanillas, índices vocales de la Sacramental presencia de esta Hostia, y summo Sacerdote. Pero ni aun por ellas se rastreaba por donde iba este mas noble Aaron, ni qual era el SANCTA SANCTORUM donde entraba. Declinaba à una Casa, y perdiafe en sus muchas viviendas; porque aun en una se ofrecia santificar otros tantos Templos, quantos enfermos se sacramentaban.

*Frecuencia
de la Iglesia Ma-
triz en la admi-
nistracion del
Sto. Viatico.*

477. La misma fortuna, y mas lubrica solian correr los Santos Oleos,
que

que siempre por ser Medicina aunque Sagrada, y venir á dar salud al cuerpo, si conviene, andan, como dicen, de carrera. Pero es que vienen, como debria solo venir la Medicina, fino en la extrema, en casos de gran necesidad. Aparecian, y desaparecian los Ministros, no solo en las Casas, sino tambien entre los enfermos, teniendo mucho que hacer con los que amontonaba un breve suelo, que era el comun lecho, y la morada en que entrando mas de ayre que de luz habitaba siempre la noche. Estos otros sotos inmundos, y cobachas quiso ocupar nuestro buen Dios, no solo en las extensiones de inmenso, fino en las estrecheces de Sacramentado. Ya se vieron no solo sus Ministros Ayudantes, sino los mismos Curas del Sagrario, y cogollo de la Ciudad, que personalmente administraron, en operaciones semejantes. Doblóse alguno, no tanto de respecto del Viatico que conducia, como á entrar una cobacha hundida, donde á sola la luz que precedia al Padre de ellas, se halló mas enfermos que disponer, que lugar aun para los que venian con el Viatico. Pedia la urgencia confession, de que no se avian prevenido, y se iba alternando este Sacramento, sin dejar el otro de las manos, porque no avia otra Ara, ni Altar, que ellas. Y como no subia ni aun á escaño el asiento, se hacia un mixto, no sé si mas agradable que tremendo, de Juez, y Abogado, Leon, y Cordero, que executaba por la confession el delito, y exterminaba del mundo las culpas.

478. Aunque solo este se ha expreßado, acaso por menos indecente, fue uno, y no el unico de los aprietos, que congojaban en esta administracion trabajosa. Y si aun de estos alcanzaron á los Curas Proprios, que ya por serlo de Feligresía mas descansada, ya por estar proveidos de Ministros, y averlos ahora duplicado, se aliviaban del mayor peso; se entiende como agoviaria todo, y á todos los que lo suportaban. A mas de dos, destinados para las horas mas incommodas coadyuban siempre quatro Ministros á los Parrocos del Sagrario, y acreciéndose en esta ocasion otros quatro, trabajaban ahora catorce, sin los que ocupaba una necesidad extraordinaria, y se conducian á todo precio para sepultar los contagiados (que diremos en otra parte) todos empleados en administrar los Sacramentos, y menos aliviados los que atareaba mas la charidad. Desahogabase esta en ferrosas deprecaciones, y varios Novenarios, ya al Augustísimo Sacramento que se ponia patente, ya al Despenfero de este trigo, y Sagrado Pan, el Smo. Patriarcha Señor San JOSEPH; y á otros Celestiales Cortesanos que les dictó su devocion; pero en nada se desahogaba mas que en sus ahogos, y continuadas correrias. Tomabase la carroza debida á la Sacramentada Magestad, y su respecto, y se llegaba á empeño en que era mas comodidad el dejarla, y á veces necesario por lograr de tiempo lo que se acortaba de pasos, y en que andaban con mas velocidad los pies, que las ruedas. En partes que cabian aquellos, y no estas, valió cortar el nudo, y rodeos de las calles, empeñándose á otro Labyrintho de delgados Puentes, y veredas, para que no partiesen los enfermos no solo sin el Viatico, pero sin romper los otros nudos de sus culpas.

479. Andaba con la Divina Magestad su Providencia, y aunque la llevaban Sacramentada sus Ministros, como á otras ruedas, y pias de su carroza, los llevaba tambien su impulso; que no entendian hasta averlo comentado el suceso. De una á otra vanda (por donde aun es Mexico laguna, y todo zanjas) gritaba la necesidad á este auxilio, y animoso de zelo el Ministro le emperézó tomar la carroza á aquel rodeo: arriesgose, cargado todo un Dios, aun tronco, que por lo delgado, y tortuoso suele ser

mas

*Frecuencia
en administrar
la Sia. extrema
Uncion.*

*Aumento que
se hizo en el Sa-
grario de Mi-
nistros.*

*Deprecaciones
que se hicieron
en esta Parro-
chia.*

*Logros de de-
jar la carroza
del Sagrario pa-
ra hacer algu-
nas Estaciones*

mas precipicio, que Puente. Y acaso valia una alma el arrojó; porque el enfermo que ya agonizaba, y vivia solo para recibir los Sacramentos se vió ya muerto antes que la carroza del Sagrario, que rodeó à tornar mejor Puente, huviesse llegado por su dueño. Nadie me relevaria de prolijo á individuar en esta materia otros muchos sucesos, y en que ostentó Dios su piedad: y la mostró en el que parece que solo ostentaba su justicia. Fue con una muger, que era, y es, dicen, todavia en la Ciudad (no digo mas porque no se puede decir lo mas que dicen) Fue, pues, en la que cebada la plaga la atormentó con todo el rigor de sus terminos; mas con tanta estrañeza que estando todo el tiempo de enferma en su acuerdo, instando, y clamando por recibir los Sacramentos, lo mismo era sentir Sacerdote, y mas si traía el Viatico, que emmudecer, privarse, enloquecerse, no bastando diligencias, ni medicinas à que recabasse uno, ù otro. Ibase el Sacramento, ò sus Ministros, y volvía á su acuerdo è instancias, que siempre carecieron de efecto; porque quantas veces (que fueron muchas) se ocurría à dársele el remedio, tornaba à su manía, y siempre con nuevo furor. No parece quiso Dios concederla este beneficio, pero sí la vida, de que nadie tuvo esperanza; como que sea mas facil resarcir la vida del cuerpo en la muerte, que no la de la gracia en aquella hora.

479. Este, y otros que se le parecian era tambien trabajo para los atareados Ministros, y tanto mayor quanto lo multiplicaban sin provecho: traíanlos en volandas los ultimos clamores de muchos, que como que Dios no los huviesse de llamar à juicio, sino ya que se huviesse dispuesto, no lo hacian, ni aun se rendian al lecho, sino quando ya agonizaban. Volaban al riesgo los Ministros, y era el mayor consuelo, que se dudasse si aun vivian, y fuesse parafísimo la muerte. De este modo se trabajaba mas que se hacia, y se afanaba mas que hacer un Sacramento, el no hacerlo. Y aunque solo con los que se hacian se tuvo cuenta, tienen este otro merito estos passos, que no se hiciesse cuenta de ellos en la tierra, y como los de los pies mas hermosos estampasen en el Cielo sus huellas. Bien que ni en uno, ni otro se contaron los passos, sino solas las Estaciones, que estrañadas mas que apuntadas en el primer Mes de Diciembre al de Enero crecieron á mil, ciento, sesenta, y siete: fueron aumentandose à cientos, llegando el Marzo à mil, seiscientas, noventa, y nueve; en que persistiendo, como en el tiempo de su estado, la plaga, solo bajó una, à mil, seiscientas, noventa, y ocho, el Mes siguiente. Y aunque desde en que se asió Mexico del Escudo de Guadalupe; menguaron tres veces mas que avian crecido, correspondiendo (como que se la apagasse el contagio) tres, y quatro grados de disminucion al que avia sido uno de aumento; con todo al Septiembre en que aun se hacian al Mes quatrocientas, se sumaron diez mil, ciento, setenta, y cinco, con otras tantas confesiones, y otros, que pedia luego luego el peligro: bien, que pidiendo solo el oleo en la extrema, y contando los vuelos por passos, en solos los que lo recibian, se repartieron mas, mil, doscientos, cincuenta, y uno, que á vista de los que iban à darse de carrera los discurro hasta alcanzados en el numero. Son empero los que con las Estaciones, y difuntos (que aun se reservan) se hallaron computados por la exquisita curiosidad, y genio que heredó de sus Mayores à perpetuar aun sin el auxilio de las letras las cosas dignas de memoria, el noble Cazique Don Manuel de Zermora, y Najera, Vaca Real del Seminario Tridentino, en que se cultivó hasta conseguir el lauro de la Sagrada Theologia; y desempeñado en las administraciones de su cargo, sirve oy la Sacristia del Sagrario, exerciendo tambien su potestad en administrar los Sacramentos.

Raro suceso de una enferma que no logró aunque desseo recibir los Sacramentos.

Multitud de Oleos, y Estaciones que se administraron en esta ocasion, de la Parrochia del Sagrario.

*Afflicciones
de los Minis-
tros en las mi-
serias de los con-
sagrados y cha-
ridad con q^{ue} las
socorrian.*

480. Bastaría tan prolija tarea á quebrantar muchos mas hombres; pero de nada se quejaban mas tan nobles animos, que de lo que fatigando los cuerpos llegaba á traspasarles las almas, desalentando el corazon. Tales fueron las miserias, conque aun en las entrañas de la Ciudad (que fue solo su curso) hallaban á los mas de los enfermos. A muchos, que les pedian el del Sagrado Viatico, importunaban antes, porque los socorriesen de otro pan, de que sin respecto á comulgar, avian ayunado dias antes: para otros lo pedia su deliquio, y lo que parecia ya espirar, y era desmayo que inducia la falta de alimento. Los mas, aun para sacramentarse no se desnudaban, del que era mas desnudez que vestido, ni los cubria otro velo que el de su vergüenza en el lecho. Socorrianlos sus Parrocos hasta donde alcanzaban (erogando tambien en administrarlos mejor, procurar su salud, y enterrarlos) pero no se estendian sus pies (como dicen) sino hasta donde alcanzaban las sabanas. Empeñabanse mas los asalariados Ministros, y dando mas pasos, y el Sagrado Pan de justicia, les pedia mas la charidad: daban hasta el propio sustento, que fue hasta donde pudo llegar la virtud; pues no atreviendose á salir por estos ahogos, sin provision de reales, pedian por su cuenta, ó los que hazia su mes, ó semana, que erogados á los primeros pasos, los dejaba su charidad sin el gusto de volverla hacer, empeñados á trabajar lo pagado, sin esperanza en lo humano de comer, aunque con el sabor de que á su sudor lo huviesen logrado los enfermos. Y si entre tanto caian en la enfermedad, como cayeron, tocaban hasta las miserias del Contagio. A muchos de estos zelosos Clerigos perficionó la charidad lo que avia comenzado su pobreza. Desnudabalos para abrigar á los enfermos, y dejando en las confesiones los manteos, se entró el fervor hasta quitarles las camisas. Algunos no sintieron luego el resfrio; pero sí despues la enfermedad, en que alzó llamarada la vida, consumiendose al fin la del Br. D. Blas Sanchez Salmeron, y por mas empeñado desde el principio de la plaga el virtuoso Eclesiastico, ministro tambien del Sagrario, Br. D. Antonio Gallegos, de cuyos cuerpos hizo leños de su Pyra la fiebre, para evaporar sus almas al Cielo.

*Ministros q^{ue}
murieron de es-
ta Parrochia.*

*Afanada ad-
ministracion de
la Parrochia de
S. Miguel Ano
xo del Sagrario.*

481. A este inmenso afan de la Matriz auxilió la que aun con distinta Feligresia es Ayuda de Parrochia al Sagrario; la del titulo de San Miguel Archangel: sintió esta el rigor de la plaga, quando por los repetidos uracanes alzó la primer llamarada, ó por mejor decir, hizo sensible la que avia ido minando la Ciudad, y estaba como sepultada; bien que entre los mismos cadaveres que eran ya las cenizas frias de sus brasas. Lo que se experimentó, como en lo mas de esta Ciudad en la rigidez del infausto Diciembre de este año: ya por las estaciones del Viatico, ya por las correrias del Santo Oleo: aquellas en el sensible aumento, que no pasando de ocho al dia en tiempo de sanidad comun, y aun en el de mudar el año su Estacion, en que suele resentirse lo humano, se duplicaron á pocos dias en tal numero, que en solo los que faltaban del mes se contaron hasta quatrocientas, y treinta. Acafo por la aplicacion al trabajo, y poca ociosidad de sus Feligreses, era de los menos en que trabaja esta Parrochia en la precision de Oleos, y Confesiones repentinas, siendo raro el dia que experimentaba dos, ó tres. Ahora empero las atropaba esta misma satisfaccion de su salud; porque creyendose leve disposicion al contagio la que lo era á la ultima agonía, corrian parejas las de la muerte, y las de la espiritual Medicina, y en solo pocos dias de Diciembre llegaron á ciento, y cincuenta Oleos, y Confesiones, sin mas prevencion para hacerlas que el grito del ultimo peligro á que apenas daba lugar la muerte. Por manera, que creciendo, y recrecien-

do cada dia llegaron à numerarse en los meses mas rigurosos hasta nueve mil, y seiscientas Estaciones, con otros tantos Oleos, que succedian à este Sacramento: y de diez, à diez, y ocho, los que sin estacion, sino de passo, y aun carrera, se daban cotidianamente por el tiempo de nueve meses.

475. De esta multitud de Sacramentos se evidencia la tarea, y afan de los Ministros, inexplicable en su continuacion, pero mucho mas en el trabajo, procediendo à el fin las comodidades de carrozas que se escasean mucho en los barrios, y montandolas en nombre del Señor, en que iban por su pie solamente. Mantiene, es verdad, el esmero de esta Parrochia el triunfal carro, ó carroza de un pulido Sagrario, en que se estrenaron à rodar sin riesgo los crystales; pero montandolo, casi al amanecer, el Viatico, y Sol Sacramentado, no paraba hasta desminuir la sombra en el Zenit, y desde ai hasta que el Sol (que era la fuya) se precipitaba entre sombras, quedandole que correr muchas veces hasta casi la media noche, à costa de encender estrellas de cera. Conque los otros rumbos que avia de seguir al mismo tiempo los corria en manos, y pies de sus Ministros, siendo otro enigma, y Sacramento de los Cortesanos, en que el mas poderoso, y galan iba à un mismo tiempo à pie, y en carroza, en cuerpo, y al abrigo del Palio, y su Capa. Ofreciase tal qual, sino Rodulfo, ó Caballero, de los que con quatro ruedas hacen mas inconstante su fortuna, y que rendian el estribo, y asliento que tyránizaban à su dueño. Pero por lo retirado, y criazo, aun para passeio, del distrito, no avia un tal encuentro à cada passo, quedando no solas estas Estaciones à pie, sino las que obligaba à hacer la carroza deputada al Sagrario; pues à la continuacion de su curso padecia continuamente el contagio de los Forlones, refugiandose à la Enfermeria del Artifice, donde à la curacion de alguna, se descubren mas lacras: y las Pias, que se mostraban mas rendidas, y humildes que debieran, se necesitaban à ayunar algo mas de trabajo.

476. Esto q se les acortaba de alivio tuvieron mas de trabajo los Ministros, cuyos pies en lo adolorido, y trabajado hicieron nuevo movimiento à lo hermoso. Continuabanlo todos igualmente en Confesiones, y Estaciones, y ninguno con mas constancia, y fortaleza, que el que parecia debia mostrarla menos, el Cura proprio de esta Parrochia. Era este en la sazón el Lic. D. Bernardo Yun, y Ibarbia, à quien sobre su virtud, y conocidas letras avia hecho mas respectable su edad bien gastada en los empleos, y cuidados de Parrocho, y quien aviendo ya tocado en la muerte executa á la Pluma por un leve rasgo à su alabanza. Conciliósele el desinterés conque pasando à Indias de pocos años, y muchas esperanzas de acaudalar, se aplicó en nuestra Mexico al mejor empleo de las letras, en que ganó tanto su entendimiento, fleró, y conservó su memoria, quanto le registró en sus Aulas, y Aduanas esta Real Universidad que le dió el passaporte de sus Grados, principalmente el de la Sagrada Theologia, que permitiendole ya repartir los Sagrados Ordenes, empezó à comerciar en los Bancos del Pulpito, y Confessionario, sin otra Plata, ni mas commutacion que la del aprovechamiento comun: hasta que à los seis años, por el de 701. pasó à exercer por oficio, y beneficio el mismo empleo, en el de Parrocho, y Juez Eclesiastico en el Real, y Minas de Zultepec, de donde el de 719. fue promovido à la Parrochia de Sta. Catharina Martyr, y de esta à la de S. Miguel, ultimo afan de su atareado ministerio, que en los baños de la Sacramental curacion, y Piscina Probatica de muchos espirituales dolientes continuó por treinta, y ocho años, siendo no solamente el Angel que la movia, sino quien como sino tuviese

Incomodidad de la Administracion de la Parrochia de S. Miguel, no obstante la Carroza de su Sagrario.

Elogio de su difunto Cura, por sus bien logrados empleos.

se uso de sus miembros, y huviesse alli traído hasta su lecho, no se movió ni un dia de los muros de su Parrochia, hasta que el pasado de 39. obediente á las ultimas voces de su dueño, caminò (como piadosamente creemos) á la Patria, dando en el sepulcro con el lecho de la mortalidad.

Copiosa provision de Ministros y trabajosa personal asistancia de este Parroco respectable.

Armanse los Penitentes como Soldados ó en las Procesiones de Quaresma conducen las Imagenes de Christo Sr. N.

477. Hacesé muy creible que aunque en el rigor de la plaga, y suma tarea de su zelo se gloriaba en Dios no aver sentido ni un dolor de cabeza, las fatigas de su administracion, que daban á su edad nuevo abance, sirvieron las ultimas disposiciones á su muerte. Es verdad, que sobre los muchos Ministros de que siempre tuvo abastecido el servicio de la Parrochia, condujo en la urgencia muchos mas: pero no asiendo de unos por ocupados, y de otros por rendidos, se desmentia el Paralytico de aquella Piscina en la agilidad de presentarse á qualquier grito de la necesidad. Y esto aun en aquellos distritos que retiraba algo mas que extramuro. Daba el reposo de un prolijo paseo á la comida al barrio mas retirado, y en lo mas ardiente del Sol: otras veces la interrumpia, tomando fuesse al fin, ó al principio, el Oleo, ó Pan Sacramentado, á proveer al enfermo mas miserable, y por lo mismo mas distante de la Parrochia. Lo mismo practicaba de noche cogiendo, y escogiendo no solo el trabajo, sino las horas mas incommudas, gustando, ó ayunar, ó velar en ellas porque comiesen, y reposassen sus Ministros. Aun con todos ellos, y los muchos Operarios Religiosos que frecuentaban su distrito se le cernia lo mas pesado del trabajo, armandose muchos de la feligresía, ó vecindad á que solo avian de confesar con su Cura. Movialos ó especial afecto á su respectosa, amable indole, ó la fama de su virtud, en la que esperaba, como por milagro, su remedio la necesidad mas urgente. Con esta pia afeccion se halló emboscado por todo el tiempo de la plaga en las Confesiones mas prolijas: unas (y eran las mas ordinarias, y hacederas) de hasta diez años mas, ó menos; otras de veinte á treinta, con mas los desvarios que trae esta modorra, que necesitaban composicion, ó suplemento. Cupieronle en suerte mayores, y entre otras se nos consolaba con la de uno (de los que aun en Quaresma se arman, y no salen de Armados) que no saliendo de este paso en la muerte, sin embargo que se la acarreaba tanto su edad, como el contagio, se armó contra quantos vinieron á que solo avia de confesar con su Cura: dióle gusto, y el tiempo necesario para hacerlo de quarenta, y cinco años por los que avia echado callos su armadura, y en que sudó con la instruccion de un niño de cien años, y correccion de las niñerías de un anciano.

Administracion de este Parroco, y sus Ministros no solo á sus Feligreses, sino á los Hospitales de su distrito.

478. A vista de los alientos del nuestro, no flaqueaban aun quando anhelaban sus Ministros: corrian, y recorrian por horas los terminos de la feligresía; unos que daban la absolucion; otros el Oleo, otros el Viatico: algunos que pagaba largamente á conducir los carros, ó de enfermos al Hospital, ó de convalescientes al suyo, ó de difuntos á la Iglesia, cementerio, ó Campo Santo, que avia solicitado se abriessse. Ni articulaba, ni dejaba articular la comun queja, sobre que aviendo situado ó la obligacion, ó la piedad nuevos Hospitales en distritos de las Parrochias no los huviesse tambien proveido de la administracion precisa, sino que las cargasse de nuevos, y quizá agenos Feligreses, que quitassen el pan de la administracion á los propios, debiendo estenderse la charidad á buscar por sí, y pagar este otro alimento mas necesario que el del sustento corporal, y curacion. A uno, y otro de los dos Hospitales que se levantaron en distritos de la Parrochia acudia el Cura, y sus Ministros. Ni al menos para el del

Via-

Viatico Sagrado tuvieron otra provision en todo el tiempo. Actudian à algo mas, y era no solo à los entierros (que por ser de gente pobre, casi todos, eran de gracia) en la Iglesia, Cementerio, Campo Santo, y nuevo Calvario por lo laborioso, y distante, y à que no bastaba conducir Operarios à todo precio para que cavassen las fossas (tal era el horror à lo que tocaban del contagio!) hacian nuevas fallas cada dia, y solia llevar quatro pagas una tarea que se lograba. Entre tanto sudaban de muerte los Ministros, abatiendolos muchas veces ó la charidad, ó el anhelo de acabar, à que los Sacerdotes, q solo iban à solemnizar los Officios sepulcrales, degenerassen en Sacristanes, y algo mas, en Sepultureros, cargando los cadaveres para arrojarlos à la fossa, haciendo Hazadas de sus manos para que quedassen enterados. Con todo aunque algunos, especialmente de los Varistas, y Monacillos se contagiaron, el zeloso Cura, y sus mas atareados Operarios quedaron siempre libres, y aquellos al fin se libraron del peligro.

479. Valióles su continuo clamor à la Piedad Divina, y que mientras batallaban unos con los muertos, moribundos, y enfermos, levantassen los otros las manos al Cielo, no vacias sino llenas de sacrificios en alternadas Deprecaciones. Dirigióse la primera al Augustísimo Sacramento que se puso patente por todo el solemne Novenario al tiempo de la Miffa, y Letania. Duplicaronle à nuestra Señora en su Imagen, y saludable Advocacion de Loreto, que en este Templo goza uno de los pulidos Retablos, que suele erigir la devocion: y en el que aviendose solemnizado el primer Novenario, no desmayó para hacer mas solemne el segundo, satisfecha que podia recabar el socorro à la comun necesidad, al menos por su importunacion. Apuróse la devocion al que se celebró à su Titular, y Tutelar de la Feligresía, el glorioso Archangel San Miguel, y en que por nueve dias, votandole solemnes Miffas, Letanias, y Plegarias, que hacian eco hasta en las campanas, se solicitó que estendiendo su proteccion azia Mexico renovasse los portentos del Gargano, haciendo retirar à la otra enemiga bestia de la Pestilencia, que quando mas se tiraba auyentar con publicas deprecaciones, y auxiliares medicas saetas, jugaba sus puntas, y rebolvía las que le disparaban mas sañudas, y venenosas. A estas que crecieron à Novenarios, se añadieron otras suplicas diarias, ya al Patriarcha Señor San JOSEPH, San Antonio el de Padua, y otros celestiales Cortesanos, y en todas estrenó su zelo azia los Feligreses su difunto Parrocho, haciendoles repetidas Platicas exortatorias, y clamandoles desde el Pulpito, ya à la emmienda de las malas costumbres, ya à implorar la Piedad divina, y à redimir sus culpas, y urgente obligacion con obras de misericordia, limosna, y piedad con los enfermos.

480. A que los movió no menos su voz, que su exemplo; principalmente el del Doctor D. Pedro Ramirez del Castillo, Cura que fue del Real, y Minas de Pachuca, Canonigo Penitenciario, Chantre, y Decano de esta Metropolitana, de cuya merecida Dignidad no le concedió aposessionar la comun plaga, que acaso contrajo, sino por su adversion, por el preciso trato con los Indios, sirviendo entonces el cargo de su Juez Provisor, y Vicario; y quien con ocasion de aver obtenido muchos años el beneficio de esta Parrochia, y amor de la Feligresia; movido, ó de la justicia, ó de su charidad socorrió hasta su muerte à los mas necesitados, y hambrientos, ya con el renglon de hasta setecientas frassadas, conque abrigó à los mas desnudos; ya con gruesas cantidades de Rosarios conque los subyugaba al Patrocinio de MARIA Sma. ya por mano del Br. D. Juan Rodriguez, Pres-

Deprecaciones de la Parrochia de S Miguel en esta nra gencia.

Limosnas q hizo el Dr. D. Pedro Ramirez del Castillo Cura que fue de esta Parrochia, y Chantre, &c. de la Sta Iglesia

*Charidad de
otros bienhecho-
res de esta Fe-
ligresia, con los
pobres enfermos*

bytero, y Ministro en la Parrochia, con la diaria, competente provission de tres carneros fazonados en pucheros propios de enfermos, y quatro pesos diarios de pan. Socorro que cessando por su sentida muerte, reprodujo por la misma mano el piadoso Vecino, y Feligres tambien de la Parrochia D. Joseph de la Fuente, quien demas de esto repartia en su casa otro carnero, y medio de igual fazon, y raciones á que alcanzaba, acompañandolas con su torta de muy buen pan. El mismo en compañía de Don Joseph Garcia, vecino, y tratante de aquel Barrio, costeaban las raciones, y substancias de otros dos carneros guilados, y tortas de pan correspondientes, que se confiaban al charitativo repartimiento que hacia de todo el dicho Sacerdote Proveedor, que repartia tambien cuidado, y paciencia necesaria á veces como el pan, con las importunaciones, y clamores de los convalescientes, y enfermos. Otro vecino que repugnò siempre dar su nombre, y creo refuena despues de muerto, en el de su caudal, y carácter, fletaba diariamente tres grandes ollas de igual provission, que apuraba su fazon en substancia, en que gastaba como otros tres carneros, que con otras canastas de pan alejaba con sus esclavos, y sirvientes á los Barrios mas retirados, ó Isletas floridas, que llaman Chinampas, y lame, por estar á su lengua, la Laguna. El mismo proveía cierto Hospital cada semana con la costosa racion de catorce carneros, y algunas fanegas de mais, y por concurrir á la curacion de los que no iban á Hospitales daba á los Ministros limosna que les repartiessen, y al de San Pablo dió hasta doscientos pesos, que repartiessse al visitar á los Indios de aquellos escondrijos. Charidad que segun su posible hicieron otros, con los de la Parrochia, dandoles algunas cantidades, que repartieron puntualmente dejando aliviada, ya que no toda la necesidad socorrida.

CAPITULO V.

Continuáanse los afanes laudables de otras Parrochias de Españoles, con mas las suplicas al Cielo, y socorros que debieron á sus Parrocos los enfermos.

481. **U**NO de los mayores trabajos de los Parrocos, y Parrochias, es que ayan de vivir de que mueran sus Feligreses, y comer (por lo que tienen del Patrimonio de S. Pedro, y su Sabana) de qualquier sabandija, que hora muere, ó se mata. Mas como no aia vida, nutricion, ni mantenimiento con excessos, vinieron casi á no poder vivir, ni mantenerse con la plaga, y mortandad presente. No solo porque (cebandose principalmente el contagio entre los que como brutos al trabajo no alzaban cabeza, ni se levantaban del suelo, qual son los Indios, y otros de igual fortuna que trae arrastrados su pobreza) era Ave rara el que de otra esfera moria, y ò no tenia, ó no bastaba su pechuga al sustento; sino porque aunque al fin viniessen derechos algunos, era mucho mas lo que expendian con los pobres sus Parrechos, que lo que lograban, aunque huviessem muerto mas de los ricos. No era lo mas las limosnas á que los movia la piedad, y á que los necesitaba, y violentaba la necesidad (si es que la puede aver) mas que extrema, que por los ojos les pasaba á rasgar el corazon. Ni menos los que tan condolidos de la agena, como temerosos de su ruyna expendian en fervorosas suplicas, processiones, votos, y deprecaciones al Cielo. Excedia á lo que pudieran lograr (á

*Trabajo de
los Parrocos vi-
vir de la muer-
te de sus Feli-
grefes*

no averse muchos contado, como con los muertos, con los pobres) lo que gastaban en su puntual Administracion, y sepultura. Desertaban, ó pensaban desertar los que mucho antes ya Ministros, ya Thenientes de Parrocos hacian Cuerpo de Guardia à la Feligresía, ó militaban en tiempo de sanidad, y no de guerra, ó pestienciencia (tal es el amor à la vida!) conque à contenerlos era no solo el ruego, y rendimiento de sus Gefes; sino el regalo, la promessa de mas alivio; el acrece del sueldo, y suplemento. Y si á los primeros reencuentros caían estos contagiados en la Plaga, era mas que lo suplido, y por suplir en su curacion, lo que gastaban, y expendian hasta de ruegos en la conduccion de otros Ministros. Pagabáse de sí, y queria ser mas bien pagado, el que por fortuna permanecia sin contagiarse: hacia el gasto el temor, y pagábanse otros de prevencion, que à la paga executaban como que servian, y no servian quando mas executaba la Plaga. Entre todos eran los mas galanteados, y pagados largamente cada dia los que iban à officiar el funeral de los Cadaveres que sin otra mortaja que sus andrajos, y à veces que su piel, se apilaban en los Campos, ó Cementerios. Temianlos como al Toro mas bravo que avia de despedazarlos al primer movimiento. Pestábales no tener ya manga la Cruz en que esconderse: quisieran caber bajo sola la sombra de su asta: ni les valió à muchos que la cargaban el ponerla para no quedar heridos, y aun muertos. Hurtaban los cuerpos al viento: quedábanse aun quando hacian el officio à distancia, y tanta, que ni encañonada llegara la agua bendita hasta el sepulchro, ni oyeran las voces, à tener aun oidos los muertos. Tanto era el miedo concebido! Y à hacerlo correr à un blanco tan lugubre, y funesto, bien eran menester Espuelas de Plata: y en fundirlas à quanto se trabajaba en este tiempo bien quedaban los Parrocos, y las Parrochias mas exhaustas que interesadas.

482. Esta que fue Plaga comun para todas, deprimió, y casi arrojò como à ninguna, à la del Titulo de Santa Catharina Virgen, y Martyr: Parrochia que no tiene oy mas que aver sido. Todo lo que tiene, à mas de sus dos Curas, que son los que siempre tuvo, es que fue mucho, y tanto, que quizá por esso en Informe de 30. de Henero de 1615. que hizo à su Magestad el Real Acuerdo sobre las instancias de Mexico para el acrecentamiento de Parrochias, fue de dictamen se dividiese esta, situando otra en la Iglesia de San Martin, visita que fue de Santiago, lo que contradijo à fuerza de razones, y evidencias mathematicas de su inutilidad, permitiendo solo se hiciesse caso que se agregassen los Indios de aquel territorio à los pocos Vecinos que lo eran. Y de que es muy creible lo fuesse ó se tuviesse en mucho esta Parrochia. Y lo fue acafo en sus principios, quando recién conquistada, y batida la Mexico Gentil, hizo poblar mas su territorio, à el antoio, ó la cercania à Tlatelolco, lugar mas essempto, y abrigo de los conquistados. Floreció en aquel primer siglo, de oro en verdad, por la riqueza de sus Feligreses: gastóse la plata, descubrióse el cobre, y passaron à perpetuarse los yerros. Desbarataron sus inundaciones à Mexico, que aun se fundaba mas Christiana, y humilde hasta en sus edificios, que lo fue en su Gentilidad sumptuosa, y succedió la general inundacion del de 1629. en que aunque lo mas essempto de las aguas (segun atestiguó el Sr. Arzobispo Don Francisco Manto) fue *lo que rebolvía de la Calle de Tacuba à Sta. Catharina*; pero el distrito, y proprio territorio de su feligresia (por mas vecino acafo à la Laguna de Tezcoco) bebió tanto de aquella plaga, que despues de un siglo, y aun hasta oy las ruinas de entonces ensolvan,

Afan, y expensas de los Parrocos propios en conducir Ministros al servicio de los contagiados.

Parrochia de Santa Catharina Martyr su extension antigua (por la que se quiso dividir) y cortedad presente.

Destruyese su Territorio. y Feligresia en la ultima inundacion.

y ciegan las Azequias, ó acortando por la incommodidad su vecindad, ó dificultando la administracion, de manera, que cuesta mil rodeos tomar la entrada à una Casilla, que sea el lunar de su distrito.

Cortedad de Feligreses de esta Parrochia, y porque fue su administracion tan copiosa.

483. Con los baños, pues, de las inundaciones, y el tiempo (que todo lo consume, y mas fino se refuerza con tiempo) vino á quedar esta Parrochia en las angustias que oy lamenta, y à numerar apenas quatro mil de Padron. De cuya gruesa (sin los que echaria al Carnero el Hospital de su distrito lleno siempre de pobres, y por serlo mas que otros, de vecinos) puede borrar hasta mil, y quatrocientos, que entre huérfanos, y conocidos le contó con los muertos la Plaga. Y de donde la curiosidad impaciente puede como con regla de oro, y sin los yerros que acarrea ajustarla de monoton, hacer la cuenta de los que barrería el contagio, è inferir tambien quanto mayor fue en esta ocasion el trabajo, que el provecho: la matanza que hacia en los Parrochianos el contagio, que la que suele hacerse para comida de los Parrocos. Si ya no en el costo, y propria fatiga de hacerlos, no avia Entierros con tantos muertos: entre tantos de incognitos, ó conocidos, legitimos, ó huérfanos, apenas se halla un ciento en el libro de la vida, y de la muerte, de los que ó por validos de la ocasion, ó desvalidos, daban lo que decian tener, y ni aun los derechos mas cortos. Daban sí mucho, y mas los que daban menos, que hacer. Hase increíble que en tan corto numero de Feligreses, fuera la administracion tan copiosa: y se dà à entender solamente cayendo muchos mas que los que eran, ó recayendo, como todos solian, muchas veces.

484. Por la fama acaso de mas pobre, era entonces el mas visitado este distrito, ya de la charidad corporal, que entre Parrocos, vecinos, y estranos, le hacian, de reales, curacion, y subdito los zelosissimos Padres Jesuitas de la Casa Professa, y Colegios Maximo, y Seminario, y vecinos Carmelitas Descalzos: ya de la espiritual, que jamas les faltaba, confesando, y disponiendo à los enfermos. Y con toda esta refaccion no paraban, corrian, y anhelaban en los mismos sus dos Curas propios, Themientes, Sacristan mayor, y otros zelosos Operarios de su estado, que conducian de ruego, y encargo. Ocupabanse tres al menos en la administracion del Viatico, con dos decentes Carrozas de Sagrario, una propria, por dada, y otra pedida, ò que mendigaba la necesidad de prestado, y podian salir en lo publico, yendo de secreto al mismo fin, y con distinto rumbo otro Ministro con igual decencia, aunque menos commodidad. En este movimiento continuo, y continuado, sin otra mutacion que de aumento, casi por nueve meses, llegaron à hacerte en solo este distrito hasta once mil Estaciones, y veinte, y quatro mil Oleos, y Confesiones, sin las, y los que se hacian en aquellas: que à tanto llega, y quizá mas la regulacion de cien Oleos, y otras tantas Confesiones cada dia, y de quarenta à cincuenta Estaciones entre dia, y noche diariamente. Trabajo à la verdad notable, y muy sensible, por ser mas que de Feligreses, de agregados, que solo daban mas que hacer, sobre lo que era administrarlos: quiero decir el de conducir, y satisfacer Operarios que los administrassen en su Idioma; porque aunque los Curas propietarios lo hacian, conservando el que les fue necesario para servir otros partidos, no bastaban, y huvieron de ayudarse de otros de igual pericia ya en el Mexicano, ya Otomí, no usado en Mexico, pero que se necesitaba al presente. Y era la causa (como tambien de administracion tan fatigada) la multitud de Indios allí Patrios, como foraneos, que se interpolan en Calas de vecinos, y que ocupados en la Harrieria del

Multitud de Confesiones, Oleos, y Estaciones que se hicieron de esta Parrochia, y porqué crecieron à tantos.

Pulque, y otros generos mas necesarios, pueblan diariamente muchos Parios; que llaman Corrales, las Bodegas, Hospederías, y Mesones de los distritos de Santa Anna, el Carmen, y Santiago, á donde traían, ó llevaban los gajes del Hospicio en el contagio, dejando á esta Parrochia los del trabajo de asistirlos, con mas el que le dió, para la frecuencia que dijimos el Vecino Hospital de su titulo, tan poblado diariamente de enfermos, como diremos; y del que creo que con mas animo que razon se hicieron cargo los dos Parrocos, y en él de quantos se recogieron de varias, y foraneas feligresías, arriesgando su vida, y la de sus Ayudas, y Ministros, que con mas las de los Niños Monacillos, estuvo en garras de la muerte, quedando en ellas la de alguno de sus mas atareados Operarios.

485. Ni se olvidó esta Parrochia diligente de ocurrir al Cielo en demanda de su favor. Luego al Diciembre en que ya padecia mas que amenazas (por averse adelantado en ella la Plaga mas que en otras) ocurrió á nuestro Redemptor en las muchas que padeció al azote que descargó la Divina Justicia en su cuerpo, manejaron los hombres, y nos representa su portentosa Imagen atada á la Columna, que con respectos de aver fijado en ella, y su vertida sangre, el NON PLUS ULTRA á los asaltos de fiebres pestilentes, casi desde su fundacion se venera en esta Parrochia, y no con menos, que con creditos de milagrosamente aparecida, tan seguros como afianzados en la tradicion constantissima de su origen; que bien debe así calificarse, quando fin el auxilio de las Prenfas, ni Anacardina de la Historia ha permanecido invariable, y con solo el apreciable apunte que hizo de ella en su Paraíso Occidental, y Jardin de selectas noticias el diligentissimo Don Carlos de Sigüenza, quien tratando del Crucifixo que dijimos, y se cree aver embiado el Cielo á Francisca de San Miguel, India, y exemplar de virtud en el Convento Real de Jesus Maria, acredita con esta aquella Imagen: *Casi (dice) del mismo modo posee la Parrochia de Santa Catharina Martyr de esta Ciudad la milagrosa Imagen de Christo N. Sr. amarrado á la Columna; de la qual, y otras semejantes se pudiera hacer una muy larga, y admirable Historia.*

486. Salia entonces (y aun oy si es la de la Sangre de Christo) una devota Proceßion de Penitencia, cuyos Passos eran los de la Passion del Señor, venerados en las Imagenes de cada uno. Con la escasez, en aquel tiempo, de Esculturas, y la que era mayor, de Escultores, no avia Estatua para el Passo de la Columna: pedianla prestada á los Indios de Santiago Tlatelolco, que era la unica que avia en estas partes, y que aunque la prestaban, era acafo con mas desconfianza que gusto; pues con el temor de que se les arriassen con ella, no la daban á los Mensageros hasta la hora de que saliesse, y para llevarsela estaban como en espera á que entrasse. Falló alguna vez esta exigencia, y la Imagen que avia salido en el Passo, y que cruzando con ella los Indios, no quedaba en la Parrochia ni una hora, persistió allí mas de dos dias. Esperaron á los Indios, no vinieron: riñóse el descuido á los que debieran averla buuelto, ya que no por quitarla del passo, en que estaba como de viaje, porque no faltasse al de la Proceßion, no prestandola en adelante. Disculparonse unos con la práctica, y que viniendo siempre para conducirla los Indios, no avian querido, ó defairar su diligencia, ó darles á sentir que ya que avia servido, estorbaba. Otros fueron de Mensageros á Santiago en pos de si venian de allá por la Imagen, ó gustaban se la llevassen. A que escabrosearon algunos la que se creían irrisión: otros mas sencillos digeron la verdad, y que no tenian que ir por

Administró tambien el Hospital de su distrito, y Titulo de Sta. Catharina Martyr.

Deprecaciones de esta Parrochia, y la primera á N. Sr. en su milagrosa Imagen de la Columna.

Paraís. Occ. lib. 3. cap. 15. num. 442.

Origen de la Imagen del Christo en la Columna de la Parrochia de Sta. Catharina Martyr.

su Imagen, porque como no avian cmbiado por ella, no la avian prestado aquel año. Instaban todos, y cada uno con su tema, unos porque no los mofasen, otros que los creyessen, y estos porque no los engañasen. Y á todo se ocurrió mostrando la Imagen que otros años avian prestado, y estaba en su lugar, como que aquel no avia salido. Aqui fue la mayor confussion, que bien sirvió á que no altercassen mas los Españoles; sino que bolviendo, por si otros la huviesseen llevado, creció viendo alli la que juzgaban una misma, y no era sino parecida, ó como despues se conoció aparecida; pues inquiriendo quien, como, ú de donde la avrian conducido? no pudo averiguarse otra cosa, sino que quatro en abito de penitencia, de los que salian en aquel Passo, y por el capirote que remataba en forma de coraza, llama nuestro vulgar CUCURUCHOS, la avian traído, sacado en la Procession con toda gravedad, y compostura, y luego dejadola en la Iglesia. De estos no se supo quienes faessen, ni de donde; ni se halló mas señal que la Imagen, que sino del Cielo, no fue al menos del nuevo Mundo, y si del viejo, fue del Cielo su conduccion.

487. Este suceso que se creyó piadosamente milagroso se fió despues, no á los testimonios que debiera, sino á la aparente, pintada eternidad, á que confiando demasadamente en el Arte, y dicho fantasioso de Apeles, se cree que perpetúa la Pintura. Pero nada sirve contra el tiempo; ni avrá hombres, sino nacen; autenticos, sino se sacan testimonios; ni antiguas Pinturas, sino las refuerzan las copias. Otras muchas eran, y son todavia votivas Tablas de favores que ha hecho á sus Devotos, y los mas en calos de enfermedad desesperados. Fióse tambien á la tradicion el mas raro, y que hace al culto, y mayor veneracion de la Imagen. En aquellos primeros fervores, y aumentos que tuvo su ornato, se le esculpieron para mas viva representacion dos Sayones, que lo tenian á la Columna. Pero estatuas en que se vino á ver estaba viva la crueldad, como en la de Christo el sentimiento. Oíante en el Templo lastimosos quejidos, mas tristes en el silencio de la noche: azoraban los animos: huían; pero los atraía, no sé que atractivo en la lastima: alguno que mas se arriesgó, ó curioso, ó compadecido, halló se articulaban, y tomaban cuerpo del Altar, y nicho de la Imagen: y como acaso no era el fin aterrar, sino compadecer, tomó mas animo el primero: despues otros, y en su compañía mas testigos. Oyeron golpes, distinguieron azotes, y quejas, todos que sonaban, y estas que eran eco de aquellos. Ni hallaron ser otros los Ministros, sino las Estatuas que tenia á la espalda la Imagen, que dejaron percibir sus impulsos, y chasquidos de sus ramales. Grande acierto! quemar hasta en estatua á los Judios! quando en ellas vive su obstinacion, se arbolan, y hieren las ramas de aquel tronco. Y mas que acierto venerar á Christo en sus Imagenes, en que retoña, y vive su amor, mostrando siente en ellas las penas que toleró en su Original, como un tronco.

488. No nos dice la tradicion que sería en causa á un prodigio tan defusado. Pero sinó algun azote de inundacion ó pestilencia de las que padeció entonces la Ciudad, se nos hace creer por el tiempo, y sus circunstancias, quiso el Señor manifestar con él, y representar, como en Imagen, lo que en la realidad hacia en aquel tiempo con las fuyas la multitud de Judaizantes, que nos avia infestado este Reyno, y que aunque estuvo retoñando en sus raizes, se consumió al fin en el fuego, que al zelo de una, y otra Magestad, y sus Ministros nos purgó de tan perniciosa zizaña. Lo que si se dice aver tambien significado el renovado Crucifixo del Cardonal (cuya memoria aun reservamos) con los suspiros, quejas, &c. que pre-

cedie-

Hallase esta tradicion y origen milagroso pintada en bien grandes Lienzos que se conservan en la Iglesia.

Azotan á esta Imagen las Estatuas de dos Sayones que lo tenían á la Columna.

Discurrese la causa de esta lastimosa tragedia.

cedieron á su renovacion, no en Mexico, sino muchas leguas distante; con quanta mas razon debe discurrirse de esta Imagen, que en la Ciudad, y muy cerca á la Santa Inquisicion se sentia herida, y azotada á portentos, significando lo hacian de esta manera los que no era milagro lo hiciesen? No nos certifica la tradicion si su pena passaria á sus Estatuas; pero si que en vez de ellas se substituyeron dos Angeles, que aun en Estatua apuran devocion, y ternura, llevandose el corazon de los Fieles, principalmente en las necesidades: que con lo escrito en abono de su eleccion fue el motivo para que luego al Mes de Diciembre en que se reconoció la fiebre pestilente, y con antelacion á las mas se le votasse en esta Parrochia la publica Deprecacion continuada por nueve dias en que ardió su Altar de rica cera, votandosele solemnes Sacrificios, Musicas, Plegarias, Letanias, siguiendose la Procecion tan lucida como devota, de noble, y numeroso concurso de Eclesiasticos, y Seculares, que con lucimiento, y gasto de buxias condugeron la Sma. Imagen, haciendo Estacion en Nra. Sra. de los Carmelitas Descalzos, y de ay por las calles mas publicas, y plazas, que comprehende la Parrochia, repitiendo las Letanias mayores, y tantos passos, que acabada la tarde se prolongó hasta casi las ocho de la noche, con notable edificacion del concurso, y toda la Feligresía.

489. Encarnizada la Plaga mucho mas, no sabemos hiciesse esta Parrochia, ocupada en mas urgentes officios, otra publica Deprecacion: hasta que por el Mayo siguiente, ya que alboreaba, sino la salud, su esperanza, en brazos de MARIA Sma. en Guadalupe, acordó repetirla por intercecion de su Titular, y Patrona la gloriosa Virgen, y Martyr Santa Catharina: fue en otro Novenario de igual solemnidad en las Missas, Letanias, y Plegarias, que resonaron en todo el territorio, en Procecion de Penitencia, que se sacó al ultimo dia, y en que se hilaron los Feligreses de ambos Estados, alumnos de su Cofradia, y mas del piadoso sexo, y concurso con luces de cera en las manos, ruegos, y el corazon en la boca, como que se veían con el cuchillo á la garganta. Ignoramos si fue permission á apretar mas la cuerda de la plaga el que pareció olvido de su Titular, y Patrona, que por lo benemerito de Mexico parece debia aver sido la primera. Fue lo en la devocion desde sus primeros habitantes, los que desde que se ganó la Ciudad le dedicaron una Capilla, fundandole en ella una devota Cofradia que despues de algunos años, y por el de 1538. en 16. de Abril fecha del Rescripto de la Serenissima Emperatriz, en ausencia del Señor Carlos V. dirigido al Virrey D. Antonio de Mendoza, y al V. Sr. Obispo D. Fray Juan de Zumarraga, á petition de Bartholomè de Zarate, vecino, Regidor de Mexico, y en nombre de ella; se erigió en Parrochia de su Titulo, juntamente con la del Sagrario, y Vera-Cruz, y no otra de las quatro postuladas, y concedidas por Su Magestad, hasta que despues de siglo, y medio, y prolijas altercaciones, è Informes de Mexico, su Arzobispo, y Real Acuerdo, sobre aumentarlas hasta seis, sin la del Sagrario, y erigir al menos en Anexos las Iglesias de San Martin en la Feligresía de Santiago, de la Sma. Trinidad, la de Sta. Maria de Gracia, oy San Joseph, y la de S. Antonio Abbád; se estuvo al primer petitorio de las quatro, erigió, y edificó Anexo de la Cathedral, San Miguel.

490. No cupo el que se pretendia en Santa Catharina; ni parece cabia, que no aviendo menester mas que Feligreses, se dividiesse su proteccion quando no solo á la de su Parrochia, sino de toda Mexico, avia correspondido con generosidades de Patrona, y casi con la misma fineza, y

Procecion de Penitencia q^{da} se hizo de la Parrochia de Santa Catharina Martyr con la Imagen de la Columna.

Otra Deprecacion, y Procecion de Penitencia en q^{da} se sacó á su Titular Sta Catharina Virgen y Martyr. y por q^{da}?

Iglesias de Mexico que se quisieron hacer Anexos de Parrochias.

promptitud que MARIA Sma. en Guadalupe. En orden á su proteccion, correspondiendo á los devotos afectos de esta Ciudad, ya dijimos se adelantò hasta á la Aparicion de la Señora, aderezando acaso la senda por donde ya de inviado de MARIA Sma. ya de conductor de su Imagen se encaminò á Mexico el afortunado Juan Diego: aderezòla tambien á la primera conduccion de la Imagen Sma. de Mexico á su primera Hermita de Guadalupe, y nunca mejor que en el segundo viaje que hizo á esta Ciudad (y retorno á su Templo) en la Inundacion general, en que nõs describen los Autores la gala, y vizarría, conque esta prudente Virgen en su Imagen saliò en su Barca á recibir á la de MARIA Sma. Pero no es esta la que me mueve á obligar á la religiosidad Mexicana, se muestre reconocida á su proteccion (bastando lo hiciessen allí sus Mayores) sino la especialissima, ya escrita en el libro segundo conque en el mayor aprieto, y fin de Mexico, amenazado en las creces de aquella inundacion se dejó ver de la Religiosa que dijimos, intercediendo con la misma Señora que avia conducido desde su Parrochia hasta Mexico, sobre que intercediessè con su Smo. Hijo, que se mostraba severo á lo de Juez para que libertasse á Mexico de aquella su llovida plaga, Hydra de muchas, de enfermedades, hambres, ruinas de edificios, y las mas que trae la invasion de la agua en la tierra. Lo que se consiguió por la intercession de MARIA Sma. en Guadalupe, y de la Virgen Martyr Santa Catharina, que obligada de la devocion Mexicana, abogó, como Doctora Sabia, á MARIA Sma. como moviendola á que abogassè con su Hijo. Y lo que viendo comenzó á remitir la Plaga, quando jurada ya Patrona MARIA Sma. en Guadalupe, se hizo aquella deprecacion á esta otra Virgen, se hace piadosamente creible, que como en su inundacion, intercederia tambien con la Señora recabasse del Divino Juez irritado de nuestras culpas, la salud que desde entonces logró Mexico. Pero sino otra cosa, sea esfuerzo este de la devocion.

491. Llegamos ya á la Vera Cruz, y á la Parrochia, que podemos decir fue el Puerto combatido de uno como amargo mar de contagiados. Tal se pudo creer su multitud, y la que commovida en azotadas olas, que levantò aquella tempestad pestilente, inundò esta Feligresía. Y no menos que el unico Puerto, donde se esperaba encontrar siquiera la espiritual salud, se dejó ver esta Parrochia, de donde movidos muchas veces de la obligacion, y muchas mas de la charidad, se echaban al Mar sus Parrocos, Ministros, y Operarios, peligrando la salud de muchos, y la apreciable vida de algunos. Todo lo pedia el estrecho de la necesidad, y el casi inmenso trecho que fue el blanco de su trabajo, y nace de la extension de su distrito, que si poblado, no podrá negarse disperso, y la mas desparramada Jurisdiccion que se halla en las Parrochias de Mexico. Recorrianla continuamente sus fatigados Operarios, que entre Curas propios, Vicarios, y agregados á todo precio, hasta del que fuele erogar en rendidas suplicas el empeño que quiere estender su obligacion mas allá de donde llegan humanas fuerzas; trabajaban nueve continuos, no destajandose los que de estos se rendian al rigor de la Plaga; porque se agregaban otros tantos, quantos caían, y todos sobrenadaban á brazo partido en aquel Mar de enfermos, no menos que el Oleo Santo que todos conducian. No avia esperanza de donde sacarle, ò reforzarle una vez que se empeñaban á aquel pielago hasta de desdichas (porque nada de mal le faltassè) y donde ni se aislaba otra Iglesia, ni avia mas, ya engolfado el Ministro, y desaparecido el primer conductor, que Cielo, y agua, ya de lagrymas, ya de las Cienegas de que es Isla Mexico, y sus Calzadas. Todos confessaban, y oleaban, sin otra Ahu-

*Pareció lo-
grarse el fin de
esta deprecaci-
on á Sta. Cathari-
na por la devo-
cion que la ha re-
mido Mexico.*

*Trabajosa Ad-
ministracion de
la Parrochia de
la Santa Vera
Cruz á q̃ ayu-
dò su estendida
Feligresia*

ja, ó direccion que el rumbo que se avia tomado primero, y á sotaventados se encontraban algunos, aunque se hacia falta en otra parte, avia allí trabajo para todos. Este iba fuera de los nueve, si aviendo arribado á distintas, è ignotas regiones los Ministros, llamaba à otra determinada, la necesidad clamorosa: Aquí era à la agua otro Operario, y no sobreaguarfe ni este, ni otro de los sumergidos, en muchas horas, y á veces ni en las de todo el dia, ó de la noche.

492. En nada mas se llegó à palpar esta fatiga, que en la incessante administracion del Sagrado Viatico: à los Sagrarios, ó carrozas en que era conducido, llamaban, no sé si por esta, ú otra aculutia, NAVES, los Ministros de esta Parrochia; y eranlo sin violencia, en una navegacion continuada. Disparabanse aun en la hora de la modorra las piezas propriamente de leva de unos apresurados mensajeros: respondian, y hacian salva, quando dicen la hacen al Sol las aves, las campanas, y campanillas: salia uno, y hasta tres, ó quatro Sagrarios, sin mas destino, despues del que assignaba la primera voz à cada uno, que engolfarse à proporcionadas distancias, y sin mas que este, era el medio dia la buelta de la madrugada, y la de aquel, la de la media noche. Condolíanse los que avian ya tomado el puerto, de que aun no lo hiciesse la Capitana que llamaban, esto es, el Sagrario primero que avia salido, que casi siempre, acafo por salir mas temprano, era propriamente empeñada, *como Nave de Mercader que conducia aquel Pan Sagrado de lejos*. Tanto lo era qualquiera de estos viajes, que solia estar mas cerca la Plaga con todo el rigor de sus Symptomas, de los que venian por este Pan, y remedio del Cielo, y pareció estaban tan lejos de ella, como la enfermedad de la salud. O ya picados ò fatigados del bochorno, y rodeo, los presurosos mensajeros venian por el Viatico, ú otra disposicion espiritual, que llegando à la Chozza, y ellos al ultimo peligro, solia ministrarfe à estos mismos. Y ni aun esto vino à esperarse; porque rendido ya de muerte à mitad del camino el que venia por el Sacramento para otro, lo pedia allí su necesidad, y recibió los de la extrema Uncion, y Penitencia.

493. El temor de este, y otros fracasos, que podian acontecer tambien à los Ministros tenia, y mantenia en vela aun á los que aportaban cansados. Era este susto, y cuidado de los que no avian buuelto, el descanso de los que avian llegado rendidos. No osaban desmembrarse para obstar à qualquier contingencia, y ni aun los Curas propios que podian dormir sobre la vigilancia de sus Vicarios, y auxiliares, no desamparaban la Parrochia hasta casi la media noche, que solia no dejar de ser, quando ya volvian à su empeño: Instabales sobre la administracion de su desproporcionado territorio, y Feligreses, el de los agenos, agregados à Casas de comunidad en terminos de su distrito. Eranlo para su trabajo los tres Obrages, y Casa de Zapateria (que sin otras de Panederias, y otras Vecindades, ó Estanzuelas) se han levantado á Pueblos en cotos de su Jurisdiccion. Y à los que iban (demandandolo así mas el riesgo, que la tarea de administrar) como otros suelen ir à un Obraje, forzados ya de la obligacion, ya de la charidad, que siempre aprieta. Hasta que tan animoso como desinteresado, aun de su propria vida, se cargó de un mundo de enfermos, en solas estas quatro partes, el Br. D. Pasqual de los Reyes, Cortès, y Moctezuma, noble Cazique en esta Corte Mexicana, natural, y descendiente de sus Reales antiguos poseedores, qual demuestra el blason de sus titulos, y quien no agoviado con la pesada carga de la administracion que desempeñó en varios Partidos de este Arzobispado algunos años, y mas de veinte, y cin-

A muchos q̃ parecia estar sanos se administraron en el Cãpo los Sacramentos por los q̃ venian para otro.

Esmerot, y desinteres de un Cazique Ecclesiastico en los siglos mas copiosos de contagiosos.

co, que con fervorosa charidad se ha empleado en disponer à los enfermos, y moribundos, no alijandose de los sanos; obtuvo de los Curas de esta Parrochia el beneplacito de administrar, y agradecimiento de su ayuda, para que ya por la cercania de su morada, ya por la pericia, y naturalidad de su Idioma, se aplicasse à aquellos tres Obrajes, y Casa de Zapateria, aliviando todo el peso de los Oleos, y Confesiones, no solo de ellas, sino de Barrios, y Parajes, no tan distantes de su Casa, como estaban de la Parrochia, y à que acudia prompto à qualquiera hora, evidenciando ser otras las causas, à que esta, y otras Pestilencias sean connaturales à los Indios, quando alli este, como otros que expessamos, y muchos que omitimos quedaron inmunes de la plaga, no obstante, que los abochornaba el trabajo, y casi vivian con los enfermos.

Lo mas penoso de la Administracion de esta Parrochia es el Hospital de su distrito, en el Puente que dicen de la Teja.

494. Quedaba otro, y no sé si el mayor de esta Parrochia; y fue el Hospital, que con titulo de Nra. Sra. en Guadalupe levantó en el Puente que dicen de la Teja, y su distrito, esta Nobilissima Ciudad, y en cuyo buque, y tablas asiendose tantos quantos numerarèmos à su tiempo, de los que naufragaban en aquel Mar borrascoso de enfermos, de quantos tomaron este Puente, lograron muchos raer en aquella Teja la podredumbre de su plaga, y no pocos hasta su vida. Muchos tambien de los oportunos amigos, y Ministros que arribaron à servirlos espiritualmente, y consolarlos, participaron de ambas ruinas, de la de la salud, y de la vida, y entre otros fueron de los mas, como suelen decir, mal librados los que servian à la Parrochia: iban, y venian mientras alli no se consignaron de aliento algunos de sus mismos Ministros, è iban con mas aliento que venian; porque aunque iban con todo el de su charidad ardida en el pecho, à pocas idas, venian ya de vencida al otro incendio del contagio. Los que venian mas presto eran los que iban menos, y se avian quedado de aliento, en cuyo trato, propriamente de cuerda, se rindió al potro de la cama la mitad de estos Operarios, y todos casi los Ministros, y Acolitos, que servian à la Administracion, y decente Comitiva del Viatico; bien que aunque todos, y cada uno se vieron deplorados, ninguno lo fue en realidad, sino el digno de eterna memoria, Dr. D. Isidro de Sariñana, Cura proprio de esta Parrochia, y Pastor propriamente zeloso de aquellas sus enfermas Ovejas, y tambien de las mas ajenas que le sobrecargó el Hospital, à quienes sirvió, y administró hasta dar por ellas la vida, tan empeñado en esta administracion peligrosa, que no zejó, aunque mortalmente herido de la plaga; pues de cinco dias, que sobrevivió solamente, empleó los tres, y hubiera seguido, en su tarea, si el fraternal cuidado, y victoriosa pertuasiva de su atareado Compañero, Dr. D. Ignacio de Messa no lo hubiera reducido à su Casa: lo que no valió para que en los mismos tres dias, y à sus escusas, dejara de rezar el Divino Officio, à que aun no se creía escusado: exceso à la verdad, no tanto de su delicada conciencia, como del impulso traydor de aquella fiebre, que minando en rescoldos los cuerpos, no hacia sentir su incendio hasta alzar llamarada en la muerte.

Muere el Dr. D. Isidro de Sariñana. Cura proprio de esta Parrochia.

495. Extinguióse, pues, aquella vida, que sirvió de antorcha, no solo à la direccion de sus Feligreses, sino de exemplar à los Parrocos; pero que no sirvió de escarmiento, y antes de estímulo para que mas arriesgasen las suyas. Tenian ya solo esto que perder, dirè mejor, que dar, aviendo ya dado, y perdido, no solo estos, como otros, lo que podian ganar de sus derechos, y debida merced, como Operarios en aquel Mar revuelto de muertes; sino quanto se avian podido quitar, y recoger. Todo lo pedía la

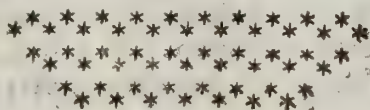
neces-

necesidad que contagió à la misma plaga, y de camino à todos casi quantos padecian la enfermedad. En los primeros menses, y lastimosos principios del contagio, quando solo fue rumor el estrago, ni bien informada la Charidad daba à los caidos el sustento, costeaba Medicinas, erigia Casas, y Hospitales; fueron los Curas de esta Parrochia, y distritos azia donde tuvo origen el daño, los que tocando mas, y palpando aquellos lamentables principios socorrian, al passo de su administracion personal, con quanto podian repartir entre muchos, aquellas casi extremas por primeras necesidades. Ni era el socorro à quatro manos solamente, aumentabase por las de todos sus Ministros, quienes lo eran tambien à poner en su noticia las que veian, proveer estas, y prevenir otras que vieran. Bandearonse assi mas de tres menses, hasta que cobrando mas cuerpo el desamparo alzó el grito que oyeron, y se esforzaron à acallar los de aquel territorio, y muchos del corazon de la Ciudad. Oyóse hasta en el Choro de esta Metropolitana, y haciendo eco en su dignissimo Maestre-Escuela, Juez, Provisor, y Vicario General del Arzobispado Dr. D. Francisco Rodriguez Navarrijo, el amor que tiene à esta Feligresía, y se grangeó sirviendola de Patroco, dirigió hasta 500. pesos para que à direccion, y arbitrio de sus Curas se socorriesen los mas necesitados. Lograrónse otros socorros de su mano; pero entendiendose al bien de toda la Ciudad, à los mas pobres, y à aquel su desamparo que llega mas allá de la muerte, tienen lugar mas oportuno.

496. No fue menos la limosna, y socorro espiritual, que en suplicas, y clamores al Cielo hizo esta Parrochia por la salud de los enfermos, y preservacion de los sanos. Continuòla por casi todo el tiempo de la urgencia, y un dia à la semana que era el Jueves, agregando las mas fervorosas, y solemnes deprecaciones à la Misa de renovacion, que se estendia discretamente à implorar la salud, y auventar la pestilente corrupcion de los humanos cuerpos. Continuòse tambien los Sabados, como en su proprio día à MARIA Sma. con el titulo de la Salud, venerada en su Imagen, y Altar, que le erigió la devocion en este Templo, y Capilla del Thaumaturgo Apostol San Francisco Xavier, cuya deprecacion, y Procession publica à influjos de su Venerable Congregacion de esta Parrochia, sus Curas, y Cofradia del Augustissimo Sacramento, tocò ya la pluma en otra parte. Votòse otra de igual solemnidad al insigne Martyr San Juan Nepomuceno, à quien como Patron de la fama, y buen olor, se acordó obsequiar para que desterrasse el pestifero que contagiaba la Ciudad. La Capilla, y Musicos de esta Parrochia, compungidos acaso, de no exercer ya Musica, sino lugubre, y no oirla aunque se la cantassen, quisieron ser alguna vez de la Musica, y Capilla de los Angeles, solemnizando las Misas, y demas funciones de un Novenario que dirigieron à la Augustissima TRINIDAD venerada en su nuevo Altar esmero del Pincel, que hace otra harmonia para los ojos, y de su devocion, que quiso hacer su Coro del Cielo, levantando hasta el este su Altar. Ultimamente se apurò toda la devocion, solemnidad, y adorno en el Novenario que patente el Señor Sacramentado se consagrò à su Magestad, y en que evaporado el contagio al passo del christiano fervor, se hizo patente el alivio, è ir à menos la enfermedad, y los enfermos.

Charidad de los Ministros de esta Parrochia con sus Feligreses.

Deprecaciones de esta Parrochia à fin de aplacar la Pestilencia.



CAPITULO VI.

Incanfables tareas de las Parrochias, y Doctrinas de los Indios en esta comun calamidad, con mas las Deprecaciones, que hicieron, y Ministros que peligraron.

497. **S**I tanto como hemos visto en el afan de sus Parrochias, prendió el contagio en los que no eran Indios, sino como verde grama á su fuego; que sería en los que siendo, y por

serlo (segun quieren les sean connaturales estas Plagas) son como leña seca á su incendio? Entre aquellos bastó lo arido de tal qual tronco á agostar sus verdores, y ministrar cebo á la hoguera: entre estas no hubo raja que no se prendiese, y muy pocas, que no se consumiesen en la Pyra. Unas, y otras se disponian á arder hasta el ultimo humear de la vida, y todas por sus abochornados Ministros, y los que eran de sus Parrochias. La antiquissima, y por mejor decir, primera de San Joseph de Naturales en Mexico, y en que tambien se administraron Españoles, no es oy todo lo que fue en sus principios; Templo, y Convento de San Francisco, Iglesia Cathedral por privilegio de los Catholicos Monarchas Carlos V. y Phelipe II. y que dicen, hacen ego de Iglesia Matriz, en sus campanas; Theatro de las mayores funciones, del primer Concilio, ó Synodo Provincial Mexicano, de la Jura de su Titular San Joseph, en Patrono principal de Nueva-Espana, donde *por no aver* (entonces) *en Mexico* (dice Torquemada) *Iglesia, ni Pieza tan capaz para caber mucha gente*, se celebraron allí las funciones que hemos dicho, como otras de igual authoridad, Autos de Fee, por la Santa Inquisicion, Exequias de Reyes, y Principes: nada de esto es oy como decia, ni Parrochia de todas las quatro Cabezeras, y Barrios en que se dividió Mexico al principio, y llamaba en su idioma: Moyotla, Teopan, Cuetopan, Atzaqualco, que por las visitas, ó Iglesias que allí se edificaron, se dicen oy por su orden San Juan, San Pablo, Santa Maria, San Sebastian; es empero de un solo Barrio esta Parrochia, y del que se dice Moyoteca, ó San Juan de la Penitencia, (renombre tambien del Convento de Monjas que oy tiene) pero tan grande que abraza otros veinte Barrios, con once Hermitas, ó Capillas, sin las cinco de visitas que tiene fuera de la Ciudad, y otros tantos Pueblos, ó Asistencias, que llaman, y administran tambien Religiosos de San Francisco, bien que de authoridad del Ministro colado de esta Parrochia.

498. Sola ella, y con lo que solo tiene en Mexico y sus Barrios tuvo que hacer para ocho de sus Operarios, y Ministros, que tantos hubo menester su administracion trabajosa, en los rigores de esta Plaga. Falló aqui el trillado proverbio, sobre que debe vivir del Altar, el que le sirve, ó el que se dice de estos, y otros Ministros, que se dedican á administrar para comer; porque ni vivian, ni comian, por lo mismo que administraban. Lo primero lo sintieron al fin contagiandose de aquella mortal fiebre, y venenosa pestilencia todos los ocho Religiosos, que dijimos administraban; bien que aunque á todos llegó á quebrar los ojos la muerte, se los quebró á todos realmente en la de su zeloso Parroco, y Ministro Fr. Francisco Leal, que desempeñando la Aleña de su nobleza, y religiosidad, hasta en su atareado ministerio, tan leal, como fiel siervo, á su Señor, y Feligreses, pasó por el agua de sus sudores, y fuego del contagio, á otra vida, y entró, como es-

Parrochia de San Joseph de los Indios Mexicanos, lo mucho q. fue en sus principios, y lo que es oy.

Trabajosa Administracion de esta Parrochia.

peramos, á poseer el gozo de su dueño, mostrando como deben vivir, y aun morir, los que sirven con cargo al Altar. Ostentó tambien con sus compañeros lo segundo, y que en ocasiones han de administrar aun no comiendo los que lo hacen para comer. Este fue el pan cotidiano de aquellos afanados Ministros, que empenándose á la administracion azia los Barrios mas remotos, ó á rodeos de los mas cercanos, gritando aqui la necesidad, y picando, quando solo insinuaba, el escrupulo, se quedaban casi todos los dias sin comer, y quedaban, como sin alimento, sin aliento, si entre los hijos, y con el saynete del asco entre enfermos, no les ministrasse la piedad una tortilla de Mais, que acaso apetecian mejor los que repartian el Pan del Altar, y otros necesarios Sacramentos. Quedabales otra cosa que no hacer para ser exemplar de Parrocos vigilantes, y Ministros, y era no dormir, ni lograr reposo á derechas, porque ni uno, ni otro, ni á todos, ni á alguno lo permitia ni su charidad, ni la urgencia, saliendo á todas, y qualesquiera horas de la noche al peligro, y defraudando violentamente á la naturaleza del feudo unico, que se paga con gusto, y descanso.

499. No dejaban empero de ir al lecho; pero de los miserables enfermos, que era el suelo, y entonces tan raso, como siempre, el colchon para los Indios, una estera; ni dejaban de irse á acostar; pero entre ellos; porque de otra suerte no se les podia administrar. Y esto porque ni ellos podian levantarse, ni el Ministro hallaba postura mas commoda, que hacerse uno con el enfermo. Traía esta obligacion el sigilo, que en el Apocentillo mas estrecho hallaba á confessar tres, y quatro, siendo el mayor trabajo, y que no acaban de poder los Ministros que nos lo expresan, los sordos que hallaban entre oyentes, hijos entre Padres, las Mugeres entre Maridos, y los que sin ser ni uno, ni otro, estaban como ellos, no pudiendo moverse, ni podian sin riesgo, ó sin que el Ministro de la confession, ó del Viatico los cargasse. Tenian esto mas de trabajo averles de servir de enfermeros, para ministrarles de Parrocos: porq̃ ó no avia en casa quien lo hiciesse, ó no podia estar tan cercano, sin riesgo del mismo sigilo. Hasta ahora pondera su actual Cura en el Informe de sus trabajos, quan altamente sentia de la divina dignacion tan cercana aun á corporales dolencias, é inmundicias, al verse confessar muchos dolientes, teniendo (porque no avia otra Ara) el sagrado Viatico en la una mano, y en la otra la vazija para tomar la sangre que se precipitaba en flujos á casi todos los enfermos, é impedia, quando mas lo pedia, el auxilio de la confession que estaba haciendo. Menos horror les daba aver de manosear assi los enfermos, que quando (y era lo mas continuo) para cumplir con la administracion, y con la mas respectable del Viatico, lo avian de hacer tambien con los muertos. Cegabanse sus pobres Chozuelas de cadaveres, que avian menester apartar, y amontonar, para llegar al moribundo, á quien daba muerte tanto la enfermedad, como el horror: mas solian tener los Ministros, creyendo hallaban commodidad, ó algun escaño en que la tuviesen á trabajar, y confessarlos; porque muchas veces los horrorizó mas que la estacion el aliento, hallandose á menos halucinacion, que la que les causaba la primera entrada en estos Caos, sentados, ó arrimados á los cadaveres que se avian hecho piedra en sus casas. Creyóse alguno averse encontrado un lio de ropa, cuya cubierta era una capa azul, y que agradeció como un cojín, sentandose sobre él á confessar despacio á su enfermo: aquel breve rato en que fuele calentarse el aliento reflejó en que estaba mas yerto, que duro, y ya azorado metiendo mano á la cubierta se halló con un cadaver de poca menos edad que el de Lazaro, que segun satisfacion que dió el enfer-

Acostabanse los Ministros con los enfermos para poder administrarlos.

Sentabanse sobre los mismos Cadaveres arropados y no cogidos.

mo no avia auido quien lo sacasse, y que se avia hecho piedra aquel huesped; porque aun en sus continuadas vigiliass no avia visto entrar, y ni aun salir, vivo, ni muerto.

*Desnudezen
que ballaban a
sus Feligreses.*

*Administra
ban tambien en
los Hospitales.*

*Acabanse en
la multitud de
Estaciones las
Formas consa-
gradas, de que
se proveian los
Ministros en
otras Iglesias.*

*Deprecacion
que hizo la Par-
roch. al de San
Joseph por sus
Feligreses con-
ragiados.*

500. Nadie negará aver sido estos Religiosos Ministros los que empleandose con solos los Indios, palparon mas de sus trabajos, desamparos, y desnudezes. Entonces dicen les era provechosa la estrechez, è incomodidad de sus Chozas; porque todas les servian de cama, con los pies de tierra, y cabecera, y de cobertor para todos la Manta, que al Padre de Capa. A otros servia la de la Madre, quiero decir, aquella que doblada, y zurzida llaman CUIPIL, y queda abierta à sacar los brazos, y cabeza; bien que ahora abrigaba à un Gerion de tres cuerpos; pues se embozaba en uno la familia, y por sus aberturas sacaba el Padre, la Madre, y el hijo las cabezas, siendo los mas desnudos, los que dicen gozaban de este abrigo. En los Obrajes donde ò voluntarios, ò forçados, como mansas ovejas, trabajan desnudos, para texer à otros vestidos, era mas la necesidad, y quedaba todavia en desnudez, quando les permitia la charidad algun abrigo. Arropabanse tantos enfermos quantos cabian bajo una pieza de las bayetas que texian. Hasta diez contó bajo tamaño cobertor, uno de estos Ministros empeñado en confessar à algunos; donde les faltaba todo à la curacion, menos echarlos à sudar, para mas estender el contagio. Aunque en cada una de tantas, y tan pequeñas Casas, que se labran de la noche à la mañana, tuviessen un Hospital estos Ministros, no por esto dejaron los que erigió la charidad: trabajaron en muchos, y en ninguno mas que en el que también fue receptaculo de Feligreses de San Joseph, y era el de Nra. Sra de Guadalupe, dicho vulgarmente de la Teja, donde se veían concurrir los dos Viaticos, el que salia de la Vera Cruz, y de esta Parrochia: alternabanse unos, y otros Ministros à confessar, y sacramentar, y à olear, abñuelos, ó aliviados de uno, ò otro; obligandose muchos à ministrar esto ultimo, bajo una forma en todos los sentidos, porque los muchos, que ó ya confessados, ó privados la pedian voqueando, no daban mas lugar, y desaparecian sin sentir. Esta sola continuacion nos indicaron por computo de sus Confesiones, Oleos, y Estaciones, y de esta, no aver parado sino en tanto que las hacian; siendo la mas eficaz prueba aver llegado à mendigar, faltandoles en el camino el mismo Pan Sacramentado. No se proveía el numero de enfermos, con las Formas que apretaba un vaso capaz: volviafe, y muchas veces à las onze de la noche sin alguna; y entre otras se hubo menester entrarse à la Iglesia del Oratorio de San Phelipe Neri, donde sus Padres ministraron gustosos las que guardaba su Sagrario.

501. Al passo de la necesidad, y de este trabajo crecian los clamores de esta Parrochia, de sus Barrios, y Feligreses, implorando el divino favor. A este fin se ordenó aquella numerosa Procession de Penitencia, que contamos al numero 290. entre las Publicas, y en que aun siendo tantos los Penitentes, eran casi otras tantas las Advocaciones que salieron, componiendose de todas las que concurren à esta Iglesia, y salen en sus Andas en las funciones mas solemnes. Pero à todas precedia el Titular, y Patriarcha Sr. San JOSEPH, con las preeminencias de Patron. A lo mismo se dirigió la deprecacion que se celebró con toda solemnidad en Coro, y Altar al Serafico Padre San Francisco, Patron de Animas, que venera su Cofradia en esta Iglesia, y que queria lo fuesse de las almas que ardian tambien como los cuerpos, en el Purgatorio de aquella contagiosa fiebre. Estendie-

Barrio de Misas à la bellísima Imagen del Ecce-Homo, venerado en su Hermita, ó Capilla. Otro Novenario de igual solemnidad se celebró en el Barrio que dicen de TLAXQUAC, á su Titular MARIA Sma. en su Purísima Concepcion. Pero ninguno mas bien logrado que el que de Misas solemnes, y otros religiosos cultos, se votó en el de San Lucas, à la misma Señora adorada en su Imagen del Mexicano Guadalupe; sobre que advierten los Religiosos Doctrineros, bajo las firmas de su nombre, sello, y verdad, conque nos ministraron sus Informes, lo digno de especial reflexion que aconteció por solo este respecto. Y fue que siendo de los mayores de la Jurisdiccion este Barrio, fue donde sin comparacion peligraron menos, como que le huviesse agradado al Señor este recurso, y huviesse embaynado el cuchillo por respecto à su Madre en Guadalupe.

Peligraron menos en un Barrio de Indios de Mexico que se acogio al amparo de N. Sra. de Guadalupe.

502. Entre los quatro Barrios, y Cabezeras principales de Mexico, que lo eran tambien ahora à destruirse, se levantaba otro como Reyno de miserias, y tal qual fue en su Gentilidad Tlatelolco: Pais extranjero, y Reyno, ó distinto, ó rebelado de lo que entonces era Mexico, y su Imperio: de que ahora parece queria tambien levantarse, y sobrepujar, como MONTON DE ARENA en Valle humilde, que fue lo que en su antigüedad le dió el renombre de Xaltelolco. Eràlo ahora, y como de armas sus anchurosas Plazas, y Casillas innumerables, en que la guerra cruel de esta Plaga amontonò enfermos, y muertos, y las desdichas como arena. Levantase aqui su magnifica Parrochia, Templo, que es milagro de la Arte, y permanencia, vista por maravilla en los edificios de Mexico, y perpetuada en el de esta Iglesia, dedicada al Apostol, Patron de las Españas Santiago, à quien la votó, y mandó edificar la Magestad de Philipo II. por su Rescripto en 1. de Mayo de 1543. centro oy del Colegio de San Buenaventura de Religiosos Franciscanos, y en aquel tiempo del de Santa Cruz, que para Niños, hijos de Caziques fundó, y dotó largamente con las Haciendas que poseyó en el Cazadero, y censos que fincó en otras posesiones el Virrey D. Antonio de Mendoza, y que coadyuvò despues con otras rentas su sucesor D. Luis de Velazco; pero que consumidas despues lo juró el mas antiguo hasta su ruina, no obstante que al presente quiera resucitar de sus cenizas.

Barrio de Mexico Santiago Tlatelolco, ó Xaltelolco, monton de arena, en su significacion, y ahora de enfermos como tierra.

El Templo de su Parrochia y su singular permanencia.

503. Persiste, y aun persistió siempre la Parrochia para alivio de sus Feligreses; el que excita por sus seis parcialidades, con casi veinte Barrios señalados con sus Hermitas, y cinco Pueblos de visita, que administra desde esta Capital, su laudable afan empeñoso. Promoviolo en la presente urgencia mas copioso al infalible informe de los ojos, que al de su pluma que firmó y selló aquel Colegio; y de que pudo extraerse en substancia una administracion tan empeñada, y trabajosa, como lo fue la antecedente, y no expresamos por no causar fastidio en la uniformidad ó del anhelo, en los Ministros, copia en los muertos, y miserias en los enfermos. Por lo que omitimos la devota Plegaria al prodigioso San Antonio de Padua, y edificativa Procession que publicamos al numero 310. y condujo su milagrosa Imagen, y la del Apostol Santiago; y solo apuntamos los Novenarios de Misas solemnes, y plegarias, repetidos al Augustísimo Sacramento patente, al Padre de los pobres, y enfermos el Patriarcha San Juan de Dios, y á los especiales protectores en invasiones pestilentes San Sebastian, y Santa Rosalia. Añadieronse muchas religiosas, domesticas oraciones, exercicios, disciplinas, ayunos, penitencias, Misas rezadas que testifican aver aplicado al mismo fin los Religiosos del Colegio.

Deprecaciones de la Parrochia de Santiago Tlatelolco.

*Deprecacion,
y Procecion de
Penitencia que
se dirigió de
Tlatelolco al
Santuario de
Guadalupe.*

504. Passó à la especialissima que arbitraron el Guardian, y Cura Ministro, que viendo todas las dichas sin efecto, aprestaron la Comunidad Religiosa de aquel Convento, y Feligresía de la Parrochia, en tan lucida, como edificativa Procecion, que conducia la respectable Imagen del Sto. Christo del milagro (llamado así, por el que ya apuntamos al numero 309.) y se dirigió al laudable exemplar de la del de 1545. hasta el Santuario de su total confianza, MARIA Sma. en Guadalupe: donde aquella diestra Capilla, que en antigua, sumptuosa Cofradia venera Patrona à la Señora, concertando su Musica en llanto, como el Pueblo el suyo en harmonia, officiaron la Misa que cantaron los Religiosos con la solemnidad que hizo mayor su ternura, y devocion, à vista del peligro. A la tarde, por vacar al ruego todo el dia, tornaron à apurar las voces, y variedad de sus instrumentos en la BENEDICTA, TOTA PULCHRA, y Letania conque clausularon el Rosario, que acompañò aquella multitud à coros de mas devocion que suavidad, volviendo à Tlatelolco en el mismo hilo, y composura de Procecion, y con las mismas edificativas Penitencias, mas asperas ya por continuadas hasta el mismo Templo de Santiago. A que llegados con el trabajo de un dia entero, tuvo espíritu el Cura Ministro à predicar, y sus mortificados Feligreses à oír un Sermon moral, en que ponderado el peligro, exhortò à la penitencia de las culpas, y emmienda de la vida. A este modo fueron las tareas de su administracion religiosa, de doble fiebre en la de los enfermos que servian, y del Sol ardiente aun en Invierno à pocos passos, en los arenales del distrito. A una, y otra cayeron todos los Religiosos que ardiendo en otro incendio de charidad corrian tanto campo, y cumplan con la obligacion de Ministros, en que descendieron à la arena de la ultima agonía, llegando à bregar con la muerte, así el fervoroso Cura, como sus Coadjutores Religiosos. A cuya falta ocurrían zelosos sus Prelados, subrogando, como estos, y otros caían à vandadas, nobles trozos de substitutos, hasta poner en fuga el peligro, y en seguridad los heridos.

*Destroxo del
otro Barrio de
Indios de Me-
xico que llaman
Santa Maria. ó
Tlaquechchin-
can.*

505. La otra Cabezera, y Barrio de Indios Mexicanos, doctrinados por Religiosos de San Francisco, es el que se dice oy Santa Maria, por la Iglesia de su Parrochia, y llamaron en su antigüedad TLAQUECHCHIU-CAN; lugar en significacion de su idioma, DONDE SE TEXIAN ESTERAS PARA CAMAS, y nombre que le verificó ahora la comun Plaga, aviendole trenzado, y tendido quantas bastaron à una Cama de todo el Barrio, ó à las de casi todos sus vecinos, como se palpó, mas que por sus enfermos, por la copia de sus difuntos, que sin embargo, que por lo que tiene de muerte, y ultima linea de las cosas, reservamos à las posteriores de la pluma, avremos de apuntar en prueba de la hostilidad; y estrago en este Barrio, y de que numerando mas hà de quarenta años, y quando avia mas Indios, apenas ochocientos vecinos, certificandonos sesenta mas en los sepulcros, (y estos sin los huérfanos, ó advenedizos) nos avisa quanto mas sirvieron sus Esteras à los muertos, que à las Camas oy de los vivos. Quedó, como tambien la Iglesia de su Parrochia, por los suelos: el Barrio; porque al fin de Diciembre, y casi al principio de la plaga, ya no avia lugar para un sepulcro en su capacísimo Templo (por lo que à mas de las tres Hermitas de su distrito, se arbitraron Campos Santos, y Cementerios) y la Iglesia; porque añadiendose à este comun daño la obra de una mal reglada, y voluntaria Arquitectura, en la circular fabrica, y corrida bobeda de un Camarin, que censuró la Arte, Horno monstruoso, ó baño que llaman Temaxcali los Indios, destrozó la otra fabrica, y lleva la misma pe-

na en su derribo, quedando sin uno, y sin otro; sin hijos, y sin Padre, al menos de aquella fecundidad bien lograda, que fructificando al culto Divino, como lo hizo, aliviara el intolerable afan de mendigar.

506. Al passo de este, que entre otros continúa su nuevo Guardian, y antiguo Cura, fue el que con sus otros cinco Religiosos Coadjutores expendió en reparar espiritualmente la desmoronada fabrica de su Feligresia contagiada; y en que se puede decir, edificó, trabajando incessante, si con las preeminencias de Maestro, y Sobrestante à aquel espiritual edificio, con los desvelos, madrugadas, y afanes de un peon, absolviendo à pie, como también sus compañeros, no solo las repetidas Confesiones, y Oleos, que se multiplicaban al passo que los peligros del enfermo en las recaídas; sino las Estaciones, que corrian tambien parejas con aquellas, à que se debía otra comodidad, y mas assiento, por respecto al Ministro que lo lleva, y mas del Señor, que camina. Pero quando no en sí, en su Ministro, quiso reproducir las fatigas de caminante, comprando à perlas de sudores, saciar su sed al labio de un enfermo quejoso, brindandole una fuente de gracia. Otros serian de sus Ministros, los que gimieron contagiados, no este zeloso Cura, quien cobrando de agilidad, y espiritu lo que le ahorró la naturaleza de cuerpo, burlaba los temidos botes de la Parca, acudiendo prompto à tan atropelladas urgencias, en que parece se desaparecia de sí mismo, borrando en su presteza la DE-MORA que lo apellida, y acreditando al que escribió à los de su estatura, ser tanto mayor el aliento quanto pequeño el cuerpo. (a)

507. Otra felicidad resultò á este Barrio, y sus vecinos, y fue no solo la pretendida correccion, sino el total exterminio de las que decian GUERRAS, y eran Pedreas mortales entre los Indios de este, y del Barrio de Tlatelolco, en que fomentaban su antigua oposicion, con universal daño del Publico, en las muertes, latrocinios, y otros insultos de que hacian preludio este juego, perseguido de la Justicia, que en su repulsa quedó muchas veces desayrada, y no pocas apedreada, y rebatida. No se resistió empero, y rindióse à esta militar Pedrea de la Guerra de Dios, ó Pestilencia, à que quedaron, los que quedaron de ambos Barrios, no solo escarmentados, sino hostigados de Pedreas, y acariciando el parto estimable de la paz. Los contemplativos à lo del mundo atribuyen esta à la Hermandad, y su belicoso Capitan D. Joseph Velazquez, peste saludable de la que armada de uñas rasgaba, y contagiaba este Reyno, y quien hallando pretextados de aquella guerra à algunos mas gravemente criminosos les fixò à la vista sus cadaveres, mas escandalosos por el abultado rumor de Pedreros, que por tiros que avian hecho mas sordos. Pero quantos ha fijado à sus otros perseguidos delinquentes, à los que no ha logrado extinguir? Por lo que creemos fueron otros suplicios los que corrigieron este daño, y tantos cuerpos quantos apretaron las fossas amontonados como piedras. Los que aun ahorraron su tequio à este Ministro à cuya exactitud iba diariamente la Plaga rebajando la nomina, y reseña de los que tenia que aprehender, contandose los la Misericordia con los muertos, precediendo la Confession, y sin el afan de Sumaria, Testigos, y Verdugo.

508. Esta salud quando no otra en los cuerpos, se logró en el de la Republica con sus repetidas Deprecaciones, y Plegarias. Las de este Barrio, y su Parrochia fueron en el orden que ya digo. Un solemne, costoso Novenario al Santo Ecce-Homo, devota Advocacion de este Templo, de cuya Imagen trató aprender paciencia, y humildad en su trabajo esta Feligresia,

*Muerte del
Rno. Comisario
General de
San Francisco
Autor de aque-
lla obra.*

*Administra-
cion desacom-
dada de la Par-
rochial de San-
ta Maria la
Redonda.*

(a)
Major in exi-
guo consistit
corpore virtus.

*Con ocasion de
la Plaga se aca-
baron las Guer-
ras, ó Pedreas
entre los Bar-
rios de Tlatelol-
co, y Sta. Maria*

*Deprecacio-
nes, y publicas*

*Procesiones de
esta Parrochia.*

*Imagen de N.
Sra. que d'cen
de la Redonda
y se adora en es-
ta Parrochia.*

*Theatr. Mex.
4. p. tr. 5. n.
81.*

*Origen de la
Sta. Imagen de
N. Sra. de la
Redonda.*

conduciendola por todo su distrito en Proceſſion de Penitencia, tanto mas edificativa, quanto apuró en mortificaciones, indices de ſu arrepen- timiento. Alternó Novenarios de igual ſolemnidad á los dos Celeſtes Correſa- nos que caracteriza el nombre de Antonio, el Abad, Patron tambien pre- tendido en eſte incendio; y el de Padua, portentoso en qualquier trabajo. Creciendo el peligro ſe aſió la confianza de la miſma Divina Mageſtad en el Sacramento Auguſtiſſimo, ſacandole en Proceſſion mas reſpectoſa, pri- mero por los Clauiſtros, y Cementerio; y á pocos dias con mas publicdad, por las calles, y plazas del Barrio, en cuyos quatro angulos, y eſquinas, ſo- licito el zeloso Cura ſignaba con ſu divina Mageſtad los quatro vientos, clamando como Angel de paz, y que tenia en las manos aquel ſello Real de Dios vivo, á los otros quatro Angeles de eſtos angulos, cejaſſen en da- ñarnos, como ſe les avia permitido. Procuróſe facilitar eſte intento por medio de la unica medianera entre Dios, y los hombres MARIA Sma. ve- nerada en ſu milagroſiſſima, famoſa Imagen, que en ſu Aſſumpcion, y con el titulo de la REDONDA (á que acaſo quiſo aludir el malogrado Camarin que dijimos) es Titular de eſta Parrochia, y la que con devota commo- cion de aquel Barrio, y gran parte de la Ciudad ſe condujo en tan lucida, como edificativa Proceſſion de Penitencia, nutriendo haſta con fina cera, y multitud de encendidas bujias los antiguos fervores, conque en ſus mas graves urgencias ocurria Mexico á ſu aſylo.

509. Es, ó fue eſta Sagrada Imagen (ſi le hemos de motejar lo no- velero) el Iman de la devocion de eſta Ciudad. No parece ſe emplearon los pinceles en otra coſa que en ſus Copias. Tantas ſon las que en el ſiglo anterior, y algo deſpues ſe hicieron de ſu Original, digno verdaderamen- te de retratos. Es ſu eſtatura caſi la natural de una muger, ſu aptitud la que ſe puede imaginar de MARIA Sma. triunfante de la muerte, Reyna co- ronada al Impireo, con la palma de ſu triumpho azia el pecho, pueſtas ſo- bre el las manos, ſopelada de Seraphines, la Cabeza, y ojos al Cielo, co- mo centro de ſus tiernos ſuſpiros. Apuntanos Vetancurt ſu origen, á cuya averiguacion nos dice lo arrastró ſu belleza, aunque lo deſayró la falta de autenticos, DESCUIDO (como ſe queja) GENERAL, en eſtas partes. Produ- cenos perſonas de virtud, y mas de noventa años de edad, ocupadas por muchos, en el ſervicio de eſta Igleſia, en quienes hallo por relacion unifor- me, y tradicion, que un Comiſſario General, que lo fue aqui de ſu Reli- gion, y ſe transportó á Europa remitió en un cajoncillo, conſignado á eſ- te Convento, y ſu Parrochia, la Cabeza, y manos de la Imagen. El Guar- dian que la recibió, la manifeſtó, dice, á una de ſus acomodadas Caziques; la que hallandose anteriormente con animo de hacer una Imagen de aquel titulo deliberó, y ſe encargó luego de hacerla. Al eſecto halló en ſu Caſa tres Oficiales, que ſe ofrecieron á la fabrica, y en un apoſento de ſu Ca- ſa, y pocos dias, ſe hizo de paſta. Y aqui lo mas eſpecial; que entrando, di- ce, aquella India devota á viſitar el Obrador, halló la Obra, y no los Ofi- ciales, la Sagrada Imagen de que hablamos, acabada de talla entera, eſcor- zado el roſtro, y los ojos al Cielo, dando á entender, concluye, la Ofici- na de donde era la Imagen.

510. No creo, que, como quiſo alguno, aya de eſclavizarſe tanto el que eſcribe á la dura ley de la Historia, que no tenga libertad de reflejar ſobre lo que traſlada, ſiquiera por no malquiſtar lo que ha eſcrito. De otras Imagenes avremos tocado origenes, que ſe parecen, y friſan no poco con el de eſta. Si es uno, ó muchos; de qual ſea, ſi intervino lo raro en ſola una;

y ſi

y si en los individuos se equivoca la tradición, lo mismo que nos hace dudar, nos impide tambien decidirlo. Reproduzgo la prevencion sobre que no sabemos se aya obligado el Divino Poder à que no salgan parecidos sus portentos. Argumento, como lo confieso, negativo: pero que con las asserciones, y noticias que nos dan por averiguadas los Mayores hacen creible qualquier maravilla, y mas de las que no se hacen inutilis para aficionar, y mas confirmar à los Indios en el debido culto à los Santos, y sus Imagenes. Confieso diminuta la averiguacion de Vetancurt en no expresar en que quedó al fin esta Imagen, si en pasta, ó talla: si los desaparecidos Artifices le hicieron hasta cabeza, y manos, ó solo le ajustaron al cuerpo la que se avia traído de Europa? Y qué se hizo esta, si se hizo toda del Cielo esta Imagen? No pocos hay que digan aver desaparecido no sé que respecto su cabeza. (ojalà fuera de la que no nos dà razon y nó la que sería del Cielo por bella, pero no dicen, sino la que hermoseó siempre la Imagen; y que no sé que Prometheo dió con ella, de esta en otra esfera, en otro Cielo, y de este nuevo, en mundo mas culto, aunque viejo. Muevense à creerlo no tanto de la fama, y voz comun, quanto del credito que se debe à los inteligentes, y Artifices: y à la fee de los Ensambladores, que hallan notable diferencia, y novedad en la encarnacion del rostro, cuello, y manos; y tal que jamás se puede igualar en color, y madurez lo sobrepuesto, y haga el Arte aunque mas cuidadoso el lunar que la Naturaleza, si encarna sobre cicatrizes: muevense tambien de la especulacion de los Pintores, principalmente del atareado Juan Correa, que aviendo vivido lo mas del siglo en que se vió el mayor sequito, y celebridad de esta Imagen; y hecho à su vista las mas de las copias que dijimos; quando despues la veía le gritaba, con tanta gracia, como lastima: NO ERES TU, SEÑORA; NO ERES TU; como que la huviesse variado del todo quien le avia quitado la cabeza. Y aun à este deguello lastimoso hà querido atribuirse lo muerto que se yee oy el sequito, y culto de esta Imagen, y no ser ya ni sombra del que fue.

511. Pero à esto basta, y sobra la veleidad, y novelaria introducida tambien en lo devoto, y que apaga, con la facilidad que enciende estas religiosas llamaradas: à que se llega tener no muy distante esta Imagen, y no ser, aunque Santa MARIA, la mas lejos. Ni hallamos que baste à disculpar esta inconstancia aquel rumor, pretextado de los Artifices; pues aunque unos encarnassen mas en lo vivo, y el Pintor que se dice, tuviesse aun ojos (dado que los tuviesse antes) para veerlo, debe estarle mas à la vigilancia de los Indios, Argos à guardar sus Imagenes, y al zelo, y fidelidad de sus Ministros, que jamas dissimularian este robo, y mucho menos à un Poderoso que dejaba ya de serlo en las Indias, y transportado à España, ò le faltaría el poder, ò la memoria. Sea, ò no esto assi, como quieren los que culpan, ó se disculpan; vista esta Sagrada Imagen produce los mismos efectos que antes; y como nos decía Vetancurt de su tiempo: *Commuevense todos para veer su gallardia, y siendo el Iman de las almas parece que se arrebatan los corazones no pudiendo sufrir al veerla la ternura de lagrymas con que se venera, &c.* El dia de su Assumpcion, que rodea en Procession su territorio, y Lunes Santo lo mas de esta Ciudad, arrastra à vandadas los concursos, para veerla, y acompañarla. Y el de este año que resistia el Guardián se sacasse, no dejaron los Indios piedra por mover, hasta recabar del Ordinario que saliera. Sacasse tambien en publicas nece sidades, y suplicas especialmente de Religiosas, y sacóse tambien

Reflexion sobre el que se dice origen de esta Imagen.

Robo que dicen se hizo de su bella cabeza.

Dificultase aquel robo, no obstados los fundamentos que quieren persuadirlo.

Vetancurt. ubi sup.

Ocasiones q^{as} se
ha sacado en p^u-
blicas depreca-
ciones esta Sta.
Imagen.

Incendio del
Templo de San
Augustin de
Mexico.

antiguamente con maravillosos efectos. El de 1670, por falta de aguas, con licencia del Ordinario, que limitó saliese de su Templo al de Sta. Catharina Martyr, y volver por la Calle de San Lorenzo, que tocando la Proceßion se virtió el Cielo en precipitados aguazeros, raros en lo copioso, y mas en lo tassado, que inundando azia el Norte, dejó á Mexico enjuto, de la Calle de San Lorenzo para dentro, en cuyo Monasterio se deshizo la Proceßion, y quedó la Imagen con igual admiracion de la lluvia, que de la sequedad. Sacóse á otro Aguazero, y fue al que la noche del 11. de Diciembre de 676. causó el espantoso incendio del Templo de San Augustin de esta Ciudad, que liquidando el plomo de que se forró su techumbre, lo hizo correr por las canales. Salió en auxilio la Santa Imagen, y aseguran cedió respectoso á su vista el incendio. Como cree aver remediado la seca, y Epidemia del de 1696. mediante la solemne Proceßion en que con asistencia de Virrey, Audiencia, Tribunales, Cabildo, y Religiones se condujo de Santa Isabel á la Cathedral, donde se le offició un Novenario de solemnidad correspondiente, llevandose con la que se trajo al Convento de Sta. Clara, y de ay á su Templo otro dia.

CAPITULO VII.

Concluyese con la Administracion de sus Religiosos Ministros en las restantes Cabezeras, Parrochias, y Doctrinas de Indios de Mexico.

512.

A La otra Cabezera de Mexico, y Barrio, que por la Iglesia que alli se edificó para Doctrina, llamaron TEOPAN, y por su Titulo, San Pablo, entró casi entera una Ciudad. Fundóse despues de la Conquista, y se compuso de moradores de Xochimilco, Ciudad populosa, á cinco leguas de distancia, y que hasta oy dà el nombre de Xochimilco, á este Barrio. Entendieron en su division los Religiosos Franciscanos, que lo administraron desde su domicilio, y Parrochia de San Joseph. En aquel siglo de oro en que administraban, y ministraban lo que no podian administrar, lo cedió su Provincia al Señor Arzobispo Montufar; que no obstante que fue Religioso Dominicano, no lo adjudicó sino al Clero, que lo administró algunos años, y no pocos despues de su muerte. Acudió á España la solicitud ingeniosa de la Sagrada Religion de San Augustin que oy lo administra, y ganó una *Cedula Real* (dice el P. M. Grijalva) *en que su Magestad nos hacia merced de aquella Iglesia, y nos encargaba el ministerio de los Indios de aquel Barrio si assi pareciesse conveniente. Los que avian* (sigue) *de juzgar esta conveniensi era el Sr. Viserrey D. Martin Henriquez, el Sr. Arzobispo, y el P. Provincial. Taunque el Sr. Arzobispo* (Illmo. D. Pedro Moya de Contreras) *fue de contrario parecer quedó por nuestra la Iglesia por parecer del Sr. Visorrey, y del Padre Provincial.*

513. Este mismo año, y mes que fue el Agosto de 1575. se fundó, y dió principio al Colegio, que por estar contiguo á esta Iglesia, y Parrochia (á cuyo fin fue su donacion) se dice tambien de San Pablo. Lo que quisimos advertir de passo, á evitar dos equivocaciones contrarias, y corrientes en nuestras Historias. La una del Escriptor de la Epistola que precede á los Estatutos de esta Real Universidad, quien afirma que á la solemnidad de su ereccion, año de 1553. y Proceßion que de alli se orde-

nó,

Barrio, y
Parrochia de
Teopan, ó San
Pablo, y como
fue Administra-
cion del Clero.

Grijal. Ed. 3.
cap. 32.

Quando se
fundó el Cole-
gio de S. Pablo.
y equivocacio-
nes q^{as} hay sobre
ello.

nó, se congregaron los que la compusieron en el Colegio de San Pablo, que ni era entonces, ni lo fue en veinte, y dos años. Y à que acaso dió motivo lo que escribió el Maestro Grijalva, diciendo que el Sr. Virrey D. Luis de Velazco, para la fundacion *juntó à los Oidores, y à todos los bombres de letras, que avia en el Reyno, en la Iglesia de S. Pablo. (que es Colegio de nuestra Orden)* Y lo huviera evitado si como se subentiende, hablando de presente, huviera expreñado: *Que es oy Colegio de nuestra Orden.* La otra equivocacion es, en la que por evitar aquella, dió Don Carlos de Sigüenza, y Gongora, quien quiso dudar se ordenasse aquella Proceñion de la dicha Iglesia de San Pablo; por solo aver hallado en un Memorial Historico, que en Mexicano escribió un Indio de aquellos mas cultos por primeros, y que era Sacristan de la Iglesia, averse esta comenzado à ocho de Mayo, el año de su sexta caña, que equivale al de 1563. en interpretacion del mismo Indio.

514. No hallo, que para contradecir lo incierto, se deba dudar de la verdad: No lo es averse hecho la Junta à la creccion de la Universidad, en el Colegio de San Pablo, que ni avia el de 1553. ni hubo hasta el de 75. que se fundó; pero si, que se congregaron en la Iglesia del mismo Título, que se fabricó, con las de otros tres Barrios, inmediatamente à la Conquista, Visita, como diximos, de la unica Parrochia, qual era entonces San Joseph, y del Título de San Pablo: el que movió à que assignandose à la solemnidad el dia de su Conversion se cantasse alli, como en su Iglesia Titular la Misa, y saliesse desde allà la Proceñion, ayudando à la solemnidad la distancia. Sin embargo de esta verdad, lo es tambien averse comenzado la Iglesia de San Pablo diez años despues à aquella fundacion; pero no la primera, y que fue Visita de Parrochia; sino la que à pocos dias que se adjudicó al Clero esta Doctrina, fabricó, y acaloró empeño, y la que à los doce años se halló la Sagrada Religion que oy la labra, si perfecta no, comenzada. Poseyóla en fin para mantencion del Colegio, que fundaba: *T aunque (como dice el mismo Grijalva) por parte de la Clerecia se nos fue hecha contradiccion en forma, ultimamente por Provision, y Executoria Real del Consejo de Indias fuimos amparados en la posesion.*

515. Desde entonces, con los esmeros que son publicos, y de jo à sus Historiadores se ha estrenado esta Religion Sacratissima en doctrinar, y administrar los Indios de este Barrio; siempre con empeño, y con mas en sus necesidades: en las que se estrenó propriamente comenzando en el mismo año de 75. que se aposeñionó de esta Doctrina, la gran Pestilencia que barrió à millones los Indios, y en que no fue menor que al presente el desempeño en su obligacion, y esfuerzos de su charidad religiosa. De su asistencia, y vigilancia no se puede decir mas, que lo que nos dieron firmado, y que *fue la mayor que cupo en sus fuerzas.* Ocuparonse en continua tarea quatro Religiosos destinados à otros tantos officios de confessar, olear, sacramentar, y sepultar, y fueron el Ministro, y su Coadjutor, con otros dos à que desempeñó su animosidad el nombre de Varones, y se assignaron de auxiliares à los primeros. Mostró igual obediencia que valor, el Padre Ministro Fray Pedro Pantoja, quien por ella fue Auxiliar, y Operario de esta Doctrina, en esta urgencia. Todos, y cada uno echaron el pecho mas que à la agua de las Isletas, ò Chinampas, que administran, al vasto lecho no menos que de toda su Feligresia, en que se puede decir yacia toda, llegando ocasion, en que, aun para el servicio de

Sigüenz. Trilúpho. Parth. §. 13.

Fundacion de la Real Universidad, y de que Templo de San Pablo salió la Proceñion con que se solemnizó.

Quando se fundó la Iglesia de la Parrochia de S. Pablo.

Grijal. ubi sup.

Empeñosa Administracñ de esta Parrochia y sus Religiosos Ministros en esta urgencia

la Iglesia se hallò, ó sano, ó convalescido un solo Indio, que no solamente sudaba en los officios todos que muchos, sino que era obligado á valer por otros tantos; velando continuamente en guardia, y custodia de aquel Templo, officio casi mas necesario que aquellos, por las incursiones de sacrilegios, que apacienta este Barrio, y á que brinda la situacion, y desamparo de su Iglesia.

Deprecaciones, y Processiones de esta Parrochia, y su Colegio, á fin de aplacar la Divina Justicia.

Sto. Crucifijo de Chalma, y como se dice apareció.

§ 16. No se descuidaron estos Religiosos Ministros, y Superiores del Colegio en los corporales socorros de sus postrados Feligreses: solicitaron, y consiguieron no cortas limosnas, que distribuían con discrecion á la necesidad mas urgente: á algunos en reales para sus medicinas, á otros en ropas para su abrigo; á los que alcanzaba para passar con menos incomodidad su dolencia, y á quantos ocurrian á sus puertas repartiendoles pan, y carne para sus convalcientes, y enfermos, y á tantos como sabian huviesse en sus Chozas. Unos, y otros, los Padres del Colegio, y Ministros socorrieron espiritualmente el trabajo de aquellos, y su riesgo, arbitrando fervorosas Deprecaciones, Plegarias, y Processiones de Penitencia. Estas repitieron tres veces, en otras tantas, que con venia del Ordinario salieron desde esta Doctrina á la Ciudad, con la Comunidad de aquel Colegio, crecidos concursos de luces, y mortificaciones, é Imágenes de sus Santos Patronos, y Auxiliares, principalmente el Maestro de los Penitentes San Nicolas de Tolentino, portentoso en la Imagen que se venera en este Templo, y antiguo, jurado Patron de nuestra Mexico á necesidades de incendios, titulo que ha sepultado en cenizas el olvido, y resuscitó la devocion en San Antonio Abad, no ha muchos años. Vorósele tambien una de las Plegarias, y Novenarios que solemnizó esta Parrochia; otra al Smo. Patriarcha Sr. San JOSEPH: tercera á San Vicente Ferrer, quarta al Santo Crucifijo de Chalma, Yermo de Hermitaños de San Augustin, Santuario devotissimo por lo milagroso de esta Imagen, aparecida á muscas, y luces del Cielo, en una Cueva de aquel Monte, en que por la summa estrechez de su boca se ignora todavia como entró, y halló buscando un bruto de su atajo un Harriero, que vivió, y murió Religioso Laico de este Orden, con noble exercicio de virtudes, y fama de santidad. La ultima Deprecacion se dirigió en estrenados cultos al Augustissimo Sacramento: continuóse por nueve dias, patente en todos su Magestad: arbitróla devoto el digno Rector de aquel Colegio, y ultimamente la mas plausible Procession en que lo sacó por el Cementerio, y Claustros, alto, y bajo, acudiendo tan á medida de su fee los sucesos, que nos asegura, y desea se eternice en la Historia, no aver, por este respecto, contagiádose su Colegio, no obstante su abundancia de Religiosos, de los que declaradamente no padecieron sino dos el contagio, los que al fin recobraron la salud, siendo mas de admirar, en los que siendo tambien Ministros del Hospital de convalecencia, frontero á la Parrochia, y en que á mas de administrar lo que se ofreció, como diremos, consolaban, y servian comida, y cena á los enfermos, conservaron la vida, y salud.

Ultima Cabezera, y Barrio de Indios Mexicanos á quien dio nombre el Defague que

§ 17. La ultima Cabezera, y Barrio de los Indios de Mexico se llamó en su Idioma ATZAQUALCO, que es decir, LUGAR DONDE SE ENCARCELAN LAS AGUAS, ó sea por las Presas, ó Defague, que allí avia, ó por el que ingeniaron, ahorrando de millones, quando se creían brutos los Indios; ocultaron con sus Thessoros, y á tener seca, como ellos tuvieron á Mexico; no han podido hallar, ni ingeniar los Españoles, que en sus Defagues han echado mas plata, que se dice sepultaron aquellos oro. No era empero
ahora

ahora sino lugar de encarcelar lastimas, y desdichas como agua. Fue tambien Visita de Parrochia, y por el de su Templo, del Titulo de San Sebastian, que conserva, y que en tiempo de Pestilencia, que se nos avia occultado, y dirémos, que fue tambien el de la division de Mexico en Barrios; arbitrandola el Sr. Presidente D. Sebastian Ramirez de Fuen Leal, le asig-nò, obsequiosa al Presidente, el Santo de su nombre, y Protector tambien en Pestilencias, la Religion de San Francisco, que fundò, y administrò este Barrio, y Parrochia. Administrabanla por el de 1585. en que con el nuevo Virrey Marqués de Villa-Manrique vinieron los Carmelitas Descalzos, Fundadores. Agradóles à su fundacion este Barrio, y Sitio de San Sebastian, cuya Hermita, con mas la Doctrina, y Administracion de aquellos Indios, que aceptaron gustosamente, les endonó el mismo Virrey, con beneplacito, y sin contradiccion que sepamos de la Religion de San Francisco. Emplearonse en la Administracion mas de veinte años, rindiendo copiosísimos frutos su zelo, en cuyo tiempo madurando los Superiores en España, podia no ser de todos guardar la agena Viña, y solicitar la salvacion de otros, con el connato que la propria, los alijaron de este cargo, atentos solamente à su mas estrecha observancia.

518. Con orden tan apretado, qual les vino por el de 607. no tuvieron mas que hacer aquellos primeros Carmelitas q̄ desamparar esta Doctrina; bien que con no poco sentimiento, y que llegó à quebrar en motin de hasta veinte mil Indios, que eran ya de su Feligresía, y que viendo no podian revocar à los desertores, ni obligarlos con lagrymas, y ruegos à continuar en la Administracion Paternal, que les debian, de que ya daban possession à otros Religiosos, los quisieron compeler amotinados, siguiendolos, haciendose campo à pedradas, hasta que se effugiaron, y encerraron en lo hecho de su nuevo Convento de Mexico, que llamaron tambien San Sebastian en memoria del que dejaron, y que alguno dice, demolieron. Gobernaba entonces, y obtenia el Baston de Virrey, el Señor D. Luis de Velazco el segundo, cuyo era Confessor el R. Fr. Miguel de Sosa, por cuya interposicion, y ruego, se escribe, no sé con què verdad, aver entrado en possession de esta Doctrina à los Religiosos Augustinos. Hanla administrado desde el mismo de 607. con tal esmero, y vigilancia, que solo podia ser mas que ella misma la expendida en la urgencia presente. Comenzòse à sentir en lo que hace este Barrio à los intermedios de Octubre del infausto de 36. quando ni à la Ciudad avian entrado los clamores, ni, por falta de Informes, se socorrian à los enfermos. Por lo que aun la escasez de esta Doctrina, y su Convento se ofreció à concurrir charitativamente, y proveer de alimentos, pan, y carne à los hijos de su Feligresía (nombre que dan siempre à los Indios) esto por aver conocido, y experimentado lastimosamente perecian de hambre los que no se llevaba la Peste, y se valia de ella, aun para los que se llevaba.

519. Junto con este se repartia otro Pan que fortalecia tanto à los dolientes quanto debilitaba à sus Ministros; el de una dispersa, copiosísima administracion de Sacramentos, à pie, y arrastrada propriamente por aquel territorio siempre arido, y que ahora parecia aver regado el Cielo en venenos. Tanta era la copia, y malignidad de sus enfermos, que quieren aya sido igual siempre en esta Plaga à la de la melancolia, y aridez de este distrito. Divulgado el trabajo de todos, y el que se averiguó mayor de este Barrio, arbitró la Piedad aliviar el de los contagiados, cargando à este lado de la Ciudad hasta tres publicos Hospitales; pero quanto alivió à los Feligreses, sobrecargó à sus atareados Ministros. No se les relevó lo dis-

Uuu

per-

arbitraron los Indios para Mexico, y se ha occultado à los Españoles.

Barrio, y Parrochia de San Sebastian, con su Templo, quando se fundó, y por qué causa?

La Administraron, y dejaron al fin los Religiosos Carmelitas.

Encomienda se esta Parrochia à los Religiosos Augustinos.

Crecida Administracion de esta Feligresía, por mas contagiada, y de mas Hospitales.

perlo de la administracion en muchos que no pudieron ni rodearse de sus Chozas, ó de pocos que distaban mucho entre sí; y se les reconcentró, y apretó en quantos cargaron al tambien frontero Hospital, que envenenado en la pestilente fiebre, y colerico, no pareció sino asedio, y Fuerte enemigo, que batió al Convento, y sus Ministros. Auxiliarónles, principalmente para las confesiones, otros Operarios, y mas ningunos que los de la vecina Sagrada Compañia, en sus Colegios, Maximo, y Seminario; pero no omitiendo estas, en el Viatico, y Extrema-Uncion sudaron hasta que bebiendo un tofigo por cada poro, murieron contagiados, y en la lid de bregar las quietudes de la alma, con las ansias, e inquietudes del cuerpo, el charitativo Prior Fray Juan de Espinosa, y zeloso Cura-Ministro Fray Francisco Marimon, en quienes creo igual su eterna dicha à la publica compassion.

520. Creemos tambien aver continuado en el Cielo las suplicas, y deprecaciones que hicieron en su Templo, y en que ocupandose los mas dias antes de entrar à militar, ó querer resistir en aquel campo de vencidos, salian à pisar el riesgo de que querian preservar, y preservarse. Y se me ofrece sola la que refrescando en medio de aquel nocivo incendio, las memorias de su Patrono, y Titular, votaron al Inviecto Martyr San Sebastian, verdadero Esculapio de Roma, y Medico que graduó Dios en su Escuela, con aquella formula, y promessa de su asistencia, conque todos ferian acertados, y acceptados: NUNQUAM NON MECUM ERIS. A este, pues, Santo que de aqui, segun Authores de su Vida, sacó el ser tan grande Medico, y que por bueno se vió desnudo, y asañeteado, ocurrió aquel su Barrio doliente. Solemnizóse Novenario en que hubo mas devocion que devotos, à causa de los muchos enfermos: necesidad à que tambien ocurrieron aquellos difuntos bienhechores, sacando su Imagen en Proceßion, prolija para sus continuas fatigas, (aviendo de rodear todo el Barrio) pero de mucho consuelo à los dolientes, à quienes se llevó, è invocó en todas sus Casillas, y ahora mas defacomodadas viviendas.

521. No sabemos si seria ingratitud, ó necesidad de la que nos informan, y se quejan amargamente estos Ministros à cerca de sus Feligreses, quienes degenerando de hijos, y no reconociéndolos Padres, quando mas, atropellando su salud, y arriesgando la vida se empleaban en servirlos, disponerlos, y administrarlos, y lo que mas es ya passada la calamidad, y convalecidos no pocos, sin otros que escaparon hasta de enfermos; se han retraido totalmente de aquella obvencion, y pequeñas contribuciones, à cuyas expensas se mantienen bien amargamente por las hieles que les hace passar el cobrarlas, y que à ser derecho personal sé bien de algunos que no bebieran ni la agua que prueban tan amarga. Obligales el justo derecho de aver de vivir del Altar, fundado en sus loables servicios, en la racionalissima constumbre, y mas que todo los obliga la necesidad à que les acudan con su racion, un Cozinero que la malguise, uno, ú otro tan necesario como la agua que acarrea, Sacristanes al cuidado, y asseo de la Iglesia, Fiscal que los zele, y compañero que lo ayude: y poco de esto podian ya conseguir, con el pretexto de que avia enfermedad.

522. No negaré que por lo regular, y à algunos de los Indios les affienta la censura de ingratos, y aquella que de ageno sentir, y Author, que les fue muy afecto expresamos arriba, y nos comprobó ahora lo acaecido. No renian que agradecer sino los socorria la obligacion de sus Ministros, o la que concedemos obligada charidad de sus vecinos. Pero si defa-

*Deprecacion
y publica prolija
Proceßion de es-
ta Parrochia à
su Titular San
Sebastian.*

*Trabajos de
los Parrocos Doc-
trineros por fal-
ta de sus Feligre-
ses.*

*Arriba nume-
ro 158.*

agradecian el socorro sino era tan prompto como quisieran, y no permitia á la multitud de los necesitados. Estimabanlo, como suyo quando venia, y aun el ministerio, mas de estimar por arriesgado, se les figuraba debido. Pasaban á no creer se hacia su causa, y el negocio de su salud, sino la de los mismos Españoles, que andaban, como decian ellos, tan solícitos en libertarlos de la muerte, por no morir de hambre en su falta. Ocio infeliz, y pernicioso mas que caballerosa excepcion la que dá margen á estas necias aprehensiones! Viera trabajar en todo á muchos, y por lo que cargan, y ayudan al sustento, no se nos vendieran para todo. Sin embargo no nos atrevemos á culparlos en aver desatendido á sus Ministros, sin estar ciertos si estaban totalmente libres de la Plaga, y si aunque no la avian padecido, ó padecian, los hacia inculpablemente desatentos, ó el temor natural de padecerla, ó el amor, que los llevaba primero á los suyos. Mas si nada de esto los retraia, no hallo que disculpe su ingratitud, y casi impiedad en escasear hasta la agua á estos sus Padres, y Ministros, como se vió mas en la Doctrina que seguimos, donde sino se compraba á largo precio, primero que una gota de agua, se bebian muchas de sudor.

523. Esta Doctrina que deciamos es la Parrochia tambien de Indios, situada entre los Barrios de S. Sebastian, y San Pablo, de que fue en otro tiempo Visita, y cedió á la administracion de los mismos Religiosos Augustinos: conose por Doctrina, y Convento que dicen de San Augustin, y mantiene su antiguo renombre de Santa Cruz Contzingo. Esta, como vulgarmente otro nombre, no tenia ahora otra realidad, que Santa Cruz, bien pesada (por lo que alli cargó de la Plaga) para sus Feligreses enfermos, y mucho mas para su Ministro, y Operarios que suportaban su Administracion. No podia serles muy ligera en caso de necesidad, salpicandose todo su distrito de vecinos (que quanto se juntan entre si quando concurren, separan sus Casas quando pueblan) y mas de otras quatro del trato de Panaderia, de las que en cada una suele aver mas Indios, que en un Pueblo. Pero agravose lo que es Santa Cruz demasiado, con la asistencia de los Hospitales vecinos. El de Santa Maria de los Milagros, vulgarmente el Hornillo, que reencargó su Excmo. Fundador, principalmente desde que faltó el Padre Juan Martinez, á los Ministros de esta Parrochia; y el de San Lazaro, á que acudian tambien por suplica del Prior de este Convento, en que hirbiendo la charidad, y Hospitalidad de su Instituto, se carecia de Capellan. A uno, y otro acudieron los Ministros de esta Doctrina; bien que ya cansados de su Administracion, desde Noviembre que la avia asfaltado la plaga, no pudieron continuar mas dias. Pero trabajaron lo mas riguroso del Verano, en el verdor, y crecimiento de la Fiebre. Y huvieran prosseguido, á no caer, y recaer los cinco fervorosos Ministros, entre quienes se distribuyó este trabajo. Vieronse en los ultimos ya de muerte, ya de otros perniciosos achaques, que les acarreó la fatiga, y que acaso sintió menos su zelo, que otras afflicciones que toleraron animosamente por no faltar á sus Feligreses.

524. En el rigor del contratiempo no era lo mas vererse desamparados del servicio, asistencia, y cuidado de los hijos, que ya que no los alimentan como quisieran, los sirven como Padres: no que huviesen de comprar la agua que bebian, y estos les acarreaban en salud, no de muy cerca (porque su falta es tambien la Cruz de este Barrio) afligialos mas lo que despues de entregarse á ella todos les dificultaba la administracion. A la urgencia de ministrar el Oleo, ó el Viático, se veian por puertas,

Desagradecimiento de los Indios á los beneficios que los hacian, y porq?

Doctrina del Titulo de S. Augustin ó Santa Cruz Contzingo, y quan pesada fue su Administracion en este tiempo.

Trabajos de los Religiosos Doctrineros, y Plegarias que hizo esta Parrochia.

digando à las de la Iglesia, con ruegos, sumisiones, y clamores, entre otros Feligreses del Barrio, quienes acompañassen el Viatico, y quisiessen llevar las luces: officio à que por mas que se dedicasse antes la hazañería de los muchachos, los aterraba ahora el miedo del contagio, en que caían à pocos pasos ó Estaciones: medrosos, ó de esta ocupacion, ó de los cada-veres que llovian à la Iglesia huían de ella, como del Hospital mas pestifero, y aun para asistir à la Misa se hacian sordos à las campanas, siendo lo mas comun querer emmudecerlas, con no parecer ni à tocarlas, que era el ultimo esfuerço del miedo en las inquietudes pueriles: hacianlo empero los atareados Religiosos, no solo à que saliesse el Viatico, sino à que concurriessen à Misa, sirviendose hasta de campaneros. Pero haciendose sordos à todo les daban esso mas de trabajo, tocar mucho, y que concurriessse ninguno. Interviniendo el temor lo hacian con menos resistencia à repetidas deprecaciones, que à la Sma. Veronica, Christo nuestro Señor, cargado de su Cruz, nuestra Señora en varias de sus Advocaciones, San Nicolas de Tolentino, y otros Santos de su eleccion arbitraron los Religiosos, celebrandolas con igual devocion que lucimiento, no solo en el Templo de la Parrochia, sino en sus Barrios, y Hermitas de Nra. Señora de la Candelaria, y San Geronymo, tan frecuentadas à rogar por su salud de los vivos, como de los muertos à lograr en ellas sepulcro.

Doctrina, y Parrochia de Sta. Cruz Acatlan de Religiosos Franciscanos: su Administracion y Deprecaciones.

525. Igual peso cargó à los Religiosos Franciscanos la otra Cruz que administran en esta Ciudad, y dicen SANTA CRUZ ACATLAN de los Carnizeros, ó Rastros, por caer à la cercanía del Rastro, y publicas Carnizerias, vecindario de los Indios que trabajan en ellas. Sirveles ahora de Parrochia, y sirvió antiguamente de Visita à la de San Joseph, de donde se les acudia à decir Misa los dias festivos. Pero à ley de la division, ó crecimiento de vecinos admite à su asistencia hasta tres Religiosos, bastantes à su administracion, y cuidado, à que apuraron en esta ocasion todo su zelo. No es creible el deguello, y carnizeria que hizo la plaga en la corte-dad que dicen de este Barrio, y rastreafe solo la multitud de sus enfermos, por el excesivo numero de muertos, que llegaron casi à seiscientos, y como à morir, el trabajo de sus Ministros. A uno, y otro ocurrieron con fervorosas suplicas, è incessantes ruegos al Cielo, con mas publicidad en dos Processiones de Penitencia, en que se dejaron ver muchos Santos en las Imagenes que venera, y no poco concurso de disciplinantes, devotos, y mortificados, que con voluntarios tormentos querian precaverse de la fatal necesidad del contagio. A todo los alentaban sus Ministros, y sobre todos el R. P. Lector Jubilado, Calificador del Santo Officio, Fr. Juan de Torres, Asistente principal de este Convento, cuyo fue el empeño de fervorizar desde el Pulpito à la emmienda, y correccion de costumbres para declinar aquel riesgo: favor que (como los demas Curas Ministros, y Comunidades de Mexico) depone logrado solamente al abrigo, y feliz Patrocinio de MARIA Sma. en Guadalupe.

Doctrina, y Parrochia de Indios Mixtecos Vagos, y Peregrinos del Titulo de Nra. Sra.

526. Hasta aqui picamos en todas las Parrochias, mas no en la que pica de todas, ó al menos de su Feligresia, y Territorio, por ser aunque de Indios, de los vagos, y advenedizos. Situafe esta dentro los muros, ó paredes del Convento de Santo Domingo, en una Capilla, por Advocacion de Nra. Sra. del Rosario, que se dice de los MIXTECOS, por servir à la administracion assi de estos, como de los Indios TZAPOTECOS, y otros vagos, y PEREGRINOS. Empeñase mucho Vetancurt en persuadir es Iglesia Curada, y no Parrochia, por no tener, segun dice, Ministro Colado por insti-

tucion Canonica, ni territorio fijo, lo que se le figura necesario, con otras especies que rebatidas por sus Ministros me temo no hagan question solo de nombre. Lo cierto es que por Cedula de su Magestad, su fecha en Madrid, y 19. de Noviembre de 1677. se concedió esta Administracion á los Religiosos Dominicos, y por la misma (que hemos visto) en 11. de Octubre de 678. la erigió en Parrochia, y Título Colado el Exemo. Señor Arzobispo Virrey D. Fr. Payo Enriquez de Ribera. Ayudó no poco la possession de estos Religiosos en la Misteca, que administran, algo mas el afecto de los Indios Mixtecos que se hallaban entonces en Mexico (los que en compañía de los Religiosos impetraron de su Magestad este favor) y mucho la licencia, que con los mismos motivos recabaron del Sr. Arzobispo, para que los Mixtecos, y Tzapotecos que se hallaban vagos en Mexico, pudiesen cumplir con la Iglesia en aquella de su Convento, donde se les facilitaba por la inteligencia de su lengua que tenian algunos Religiosos. Lo que concedido por favor, se alegó por merito para obtener el Rescripto, y Cedula de su Magestad, que dijimos. Hanle litigado las Vecinas Parrochias de Indios, ó los Feligreses, ó derechos; pero ha hecho, é hizo en esta urgencia manifesta la justicia conque los lleva, segun que trabaja en servirlos.

*del Rosario, y
Administración
de Religiosos
Dominicos.*

*Ereccion de
la Parrochia de
Nra. Sra del
Rosario, que at-
cen de los Mix-
tecos.*

527. Nunca mejor que por la continuada tarea de esta Parrochia, y su fervoroso Ministro se conoció la multitud de Indios, ya estantes, ya habitantes, nacidos, ó trasplantados, huéspedes, ó de asiento, que se insinúan en la Ciudad, soterrados en qualquier corral, ó cobacha. Hizo Dios con el azote de esta plaga, lo que la prudencia, y zelo de la Real Justicia en la sublevacion, y motin del 8. de Junio de 1692. en que por lo averiguado contra los Indios, se acordó entre otras providencias entrefacerlos del cogollo de la Ciudad, y reducirlos á sus Barrios: en cuya execucion se hallaron mas de setecientos de los que anidan en estos escondrijos, que ni á Dios, ni al Cesar avian dado en muchos años lo que debieran; esto es, ni al Rey sus tributos, ni á Dios su culto, y obediencia á los preceptos de su Iglesia. Muchos mas parece que rastreó ahora el contagio, con la felicidad que les acarreó su desgracia, en que se pusiesen bien con Dios, recibiendo los Sacramentos, pero con el trabajo que le acreció su charidad á este Ministro, entrando muchos de estos (y que no matricula en su Parrochia) á gravar su administracion, disimulando acafo lo extraño, con la mascara de peregrinos. Obliganoslo á decir la observada continuacion en administrarlos por todo el tiempo de la plaga, haciendose por este infatigable Ministro de diez á veinte Estaciones cada dia, que aunque en muchos se reiterasse el Viatico con el peligro, todavia prometia mucho mas que lo que cabe en su Padron. Apenas llegaron á doscientos sus difuntos matriculados, y se observó averse apretado de cadaveres, no solo su corta Capilla, sino mucho del patio, y Cementerio del Convento de Santo Domingo, donde sin trampear el tributo á la Parca, se encabezaron á la Iglesia muertos, los que acafo lo rehusaron vivos, pagando si ellos no sus derechos, la charidad Dios á su Ministro actual, el R. P. Fr. Juan de la Vega, Cathedratico de idioma Mexicano, en su Convento, á quien en medio de esta continuada fatiga sin mas compañero que el mismo, ni otro auxilio que su valor, conservó, no solo la vida, sino la salud mas perfecta, no sintiendo sino nuevo aliento al trabajo, y nuevo esfuerzo á reparar, como lo ha ya logrado (á la limosna de un mil pesos que le dió un Señor Dignidad) hasta la fabrica de su Capilla,

*Multiitud de
Indios no empa-
dronados que se
descubrieron co-
ocasion de la
presente plaga.*

hundida antes al profundar sepulcro á los muertos, y desmo-
ronada con los otros picos del tiempo.

CAPITULO VIII.

Procede Mexico Juridicamente à la Eleccion, y Juramento de Patrona à MARIA Sma. en Guadalupe: presentase á este efecto ante el Excmo. Sr. Arzobispo Virrey, y logra la intervencion, y consentimiento del Cabildo Eclesiastico.

528. **Q**Uando así trabajaba la paciencia de los enfermos, el zelo, charidad, y obligacion de los Ministros, la religiosidad, devocion, y fervor de los sanos; maduraba Mexico, y su mas noble por religioso Ayuntamiento asegurarse bajo la proteccion de MARIA Sma. en Guadalupe; abrigarse contra las inclemencias del Cielo bajo de aquella Capa en que cupo el Cielo, y su Imagen, y defenderse de sus rigores, de sus puntas, bajo el Escudo que sólida en bronce su estabilidad portentosa. Apuntamos ya lo que en su Sala Capitular trató, y acordó Mexico el 11. de Febrero, destinado á lo que se le avia traslucido, en orden á asirse del Asylo de Guadalupe, el 23. de Henero en que se adelantó, y previno todo lo conducente á su primer intento, aprobándose lo propuesto, y haciendo, como *IN VOCE* la Eleccion que se pretendia: bien que dando Poder en forma á los Diputados, y electos Comissarios, para promoverla hasta la solemnidad necesaria. Con cuyo testimonio, el de este Cabildo, y lo en él conferido, aprobado, y determinado, segun consta del libro Capitular, y lo que signó, y authorizó su Escribano Mayor; se presentaron á su Exc. el Sr. Arzobispo Virrey, con la siguiente Consulta, digna de perpetuarse á la letra, por su religiosa piedad, y discrecion.

Consulta de los Diputados del Cabildo Secular á fin de la Eleccion de Patrona.

529. „ Illmo. y Excmo. Señor. = D. Phelipe Cayetano de Medina, y Saravia, y D. Joseph Francisco de Aguirre, y Espinosa, Regidores „ perpetuos de esta Nobilissima Ciudad, y sus Comissarios para el assump- „ to que se trata, por el modo mas Juridico parecemos ante V. Exc. „ Illma. = Y decimos que el Ayuntamiento eligió de singularissima Patrona „ á la Soberana Reyna de los Angeles en su admirable Imagen que vulgar- „ mente llaman de Guadalupe, y se adora en su Templo extra muros de „ esta Ciudad, á distancia de una legua, con el animo de que amplie sus „ favores, solemnizandose annualmente el dia doce de Diciembre (en que „ celebramos su Aparicion) con el mayor possible culto, Misa, y Ser- „ mon á que convide la Ciudad uno de los Señores Prebendados, y se „ eroguen los gastos precisos de los Proprios, con licencia que impetra- „ rá del Superior Gobierno; y con tan loables destinos nos deputaron, „ así para que suffragüemos, y se interponga el debido vinculo del voto „ que se requiere en la forma que mandan los Derechos, como para que „ se solicite que despues el Reyno lo execute, segun el Poder que debida- „ mente presentamos en orden á los propositos á que concurre, por su „ Religioso Clero el V. Sr. Dean, y Cabildo, que á instancias del Secu- „ lar confirió plenissimas facultades á su Arcediano, y Canonigo Ma- „ gistrat, los Señores Doctores D. Alonso Francisco Moreno, y Castro, y „ D. Bartholome Phelipe de Ita, y Parra; y V. Exc. Illma ha de servirse „ de admitirnos á la votacion, y Juramento (sin perjuicio del General „ que solicitamos se haga) guardandose las solemnidades que en 23. de „ Marzo de 1630. la Sagrada Congregacion de Ritos dispone en su „ Decreto, obligandonos á que se confirme en el termino que necessita la

„ la distancia; la qual, y lo urgente del caso permite á V. Exc. Illma. la facultad necesaria para los fines propuestos; pues se persuade con las razones de los muchos beneficios que se deben á la Sma. Virgen Nra. Sra. manifestandose en estas partes benigna por su siempre milagrosa Efigie mencionada que se conserva el dilatado tiempo de dos siglos, con admiracion en la debil materia del AYATE, y los vecinos, y moradores imploran su auxilio, como experimentado refugio de las necesidades en las inundaciones, y pestes, que sereníó por la invocacion solo de su nombre dulcissimo, y ahora esperamos que suspenda la Ira Divina del castigo que en la notoria, mortal, grave epidemia padecemos: A que se añade la comun ardiente devocion conque la aclaman suspirando la perfeccion del acto á que se dirige la suplica, generalmente todos. Por cuyos motivos = A V. Exc. Illma. suplicamos assi lo provea, y mande, como que se nos dé de lo que se actuare en forma testimonio, que en todo recibiremos merced de su Justicia, &c. Y firmaron de su nombre.

530. Aunque la eleccion que se trataba, y la de otro qualquier Santo en Patrono sea accion plenamente libre del lugar, ó Ciudad que lo elige, mediante su Cabildo Secular, ó Ayuntamiento, como declaró bajo el Sr. Urbano VIII. la Congregacion Sagrada de Ritos, en el Decreto que se cita, cuyo fin principal es indemnizar la libertad en estas elecciones; con todo por lo mismo que se requiere el libre consentimiento de la Ciudad es necesario el del Obispo, y Clero, refundido en el del Cabildo Eclesiastico (como en el Secular el Pueblo) y esto por ser el Clero, y su Cabildo la parte no menos principal de la Ciudad, cuya libertad al efecto de la eleccion debe estar igualmente immune è ilesa que dessea su Santidad, y Sagrada Congregacion la de aquel. Por lo que aunque algunos Autores pegados á letra del Decreto, perscribiendo el primer requisito de su segunda solemnidad, ó condicion, solo quieran lo que expressan aquellas voces: (a) Y esto que es *allegarse el consentimiento del Obispo, y Clero*, lo quisieran salvar literalmente, ya con la ciencia, y paciencia de entrambos, que en buenos Autores equivale á consentimiento, ya conque sobrevenga despues; ya conque no lo contradigan, y se proceda al culto del Patron en su presencia, al menos de algunos; sin embargo los mejores Interpretes del Decreto no admiten esta libertad en entenderlo, y defecto de ella en practicarlo, hallando ya determinado lo que debian determinar juntamente. Y aun el Decreto quitó despues toda equivocacion diciendo: (b) Y esto que se dice *INTERVENIR* no es venir al acto despues de hecho, sino á hacerlo, Por lo que el Señor Arzobispo Virrey, á la dicha Consulta, y manifesto que hizo de su voluntad laudable el Secular Cabildo, no rubricó otro proveido que el siguiente: „ Mexico, y Febrero de 1737. „ Passe esta Consulta, y recados á la Parte de nuestros Hermanos el Venerable Dean, y Cabildo; y con lo que dijere llevense estos Autos á nuestro Promotor Fiscal, para que exponga, y pida; y con lo que pidiere traianse, &c.

531. Manifiesta, y mas, que la luz, clara estaba ya no la voluntad sola, pero hasta la mas plena libertad de ambos Cabildos á la pretendida eleccion, y estaba assi, y se demostraba por lo que deciamos podia ser como eleccion *IN VOCE*, aviendo uno, y otro conferidola conveniente, y aun necesaria, estando á los clamores, y aclamacion publica; admitidola religiosamente gustosos, por los favores de que está todo el Reyno en posesion,

La Eleccion de Patrona ha de ser igualmente libre en el Clero, que en el Pueblo.

(a)

Quod accedere debeat consensus Episcopi, & Cleri illius loci.

(b)

Interveniatur consensus Episcoporum, & Cleri dictarum Civitatum.

Explorase por Decreto de su Arzobispo el consentimiento del Cabildo Eclesiastico.

sion, y muchos mas que les prometia la esperanza; y averse, en prueba la mejor de su consentimiento, refundido à solemnizar la Eleccion los dos Cabildos, en los Comissarios de cada uno. Però desconfiados sabiamente de elegir lo mas perfecto, y estable hasta en el modo, insinieron en el Decreto, que no halló, ni prescribe otro à resguardar la libertad que deslía en estas elecciones (de que depende obligar con los vinculos del voto, y ley à todos) que hacerse por votos secretos; arbitrada inmunidad, è inviolable Sagrario, à que no puede llegar la fuerza, ni asomarse sin que le rebata, un interior: **NO QUIERO, NO CONVIENE:** ó la insinuacion, ó el respecto, y que observó el Secular Cabildo. Citóse por villete **ANTE DIEM**, el que se celebró el Jueves 28. de Marzo del mismo de 1737. digno de eternizarse en sus Fastos, con las preciosas piedras, y calculos de esta Eleccion: propusieron los Comissarios Diputados à ella, lo hasta allí executado; y el beneplacito del Señor Arzobispo Virrey, para que con el debido arreglo al Decreto se precediese à votar secretamente añadiendo, que para mayor formalidad podia hacerlo todo el Cabildo concurrente.

Determinase la votacion por votos secretos no obstante la comun aclamacion.

532. Abrazóse con gusto, y aprecio el dictamen, y procedióse al secreto de la votacion en esta forma. Escribieronse para otros tantos Capitulares asistentes once Cedulones, de un mismo tenor que decia: *Voto por Patrona principal de esta nobilissima Ciudad à Nra. Sra. la Virgen Santissima en su admirable, milagrosa Imagen de Guadalupe.* Sabia como discreta expresion! à conocer el lugeto que se votaba, y que verdaderamente es à quien retrata su Imagen, y convienen todas sus señas. Cortaronse otras tantas Cédulas blancas, que repartidas para sufragar, ó refragar à su arbitrio, las recojió la urna, y volcó en el bufete del Corregidor, y Presidente. Leyeronse, cortaronse, y entre otras tantas quantos eran votos se leyó al mismo tenor, sin discrepancia, acordando el mismo Cabildo, que con testimonio de la Eleccion que pudiesen en manos del Señor Arzobispo Virrey procediesen al Juramento en virtud del Poder que les estaba conferido, que aprobaron, y ratificaron los que sufragaron à la eleccion, y fueron por su orden los Señores, Coronel D. Juan Rubin de Zelis, Caballero del Orden de Santiago, Corregidor; D. Luis Innocencio de Soria, Villarroel, y Velazquez, Alguacil Mayor, D. Joseph de Movellan, y la Madrid; el Conde del Valle de Orizaba; D. Joseph Christoval de Avendaño, y Orduña; D. Juan de Baeza Bueno; D. Joseph Antonio de Avalos, y Espinosa, Caballero del mismo Orden; D. Juan de la Peña Palazuelos; D. Phelipe Cayerano de Medina; y Saravia; D. Luis Miguel de Luyándo, y Vermeo; D. Joseph Francisco de Aguirre, y Espinosa, y D. Francisco Sanchez de Tagle, Caballero de dicho Orden, Regidores todos los que se hallaban en esta Ciudad por entonces.

Votacion secreta de Patrona por el Cabildo Secular. y Capitulares q. la hicieron.

533. A pocos dias mandó al mismo efecto, con Cédula **ANTE DIEM** citar el Señor Dean à su Cabildo, y en el que se celebró el Martes 2. de Abril de aquel año, se procedió à la votacion en la misma conformidad, repartiendo el Secretario à cada Capitular dos Cedulillas, una en blanco, y la otra en que se leía: *Voto por Patrona à Nra. Sra. de Guadalupe.* Suficientissima locucion entre Sabios, y entre quienes bastaba con solo ella à entender se votaba à MARIA Sma. adorable, como se adora, y negara ninguno en su Imagen, conocida despues que christianamente por suya, por el sitio, ó Advocacion de Guadalupe. Todo en demonstracion manifiesta de que al voto, eleccion, y Juramento se prescindió de lo que podia escandalizar parvulitos, en la Aparicion, ó milagro, de lo que solamente

Hacese votacion secreta tambien por el Cabildo Eclesiastico

te se atendió que es MARIA Sma. y su Imagen. Acabada la votacion reguló el Señor Dean, y Presidente los suffragios, y halló el numero de veinte, que eran los mismos Señores Capitulares que avian asistido, y sufragado à la Eleccion; quedando hecha, NEMINE DISCREPANTE en MARIA Sma. venerada por todo el Orbe en esta su Imagen, y por excelencia en su Santuario, famoso en todo èl, del Mexicano Guadalupe, segun que lo dió por Testimonio su Secretario, Notario Apostolico, Don Antonio Hernandez de Ribera; bien que no expresándonos los Señores Capitulares asistentes, para que como sus virtudes, y letras, gozaran sus nombres la memoria que se merecen.

534. Sus nombres, y sus letras eternizaron los Diputados al Juramento en el doctissimo Parecer que dieron juridicamente al Señor Arzobispo Virrey, y en cuya virtud, y de allanar qualquier inconveniente se procedió à la votacion, y al que no hallamos otra arte de elogiarlo, que incluirlo, sin diminucion de una letra. Decia: „ Ilmo. y Excmo. Señor: „ obedeciendo el soberano Decreto de V. Exc. Illma. de 23. de Febrero „ del presente año en la pretension que tiene la Nobilissima Ciudad en „ jurar Patrona à MARIA Sma. en su admirable Imagen de Guadalupe, „ bien instruido el Cabildo de la Consulta, y pedimento de la Nobilissima Ciudad, reconoce ser dos las pretensiones de su Ilustre Ayuntamiento. La primera el jurar ahora à la Señora por Patrona Principal de Mexico, y la segunda, que este feliz Patronato se estienda à todo el Reyno de Nueva-España, de quien sea Patrona General nuestra Soberana Reyna en esta su Imagen devotissima.

535. „ En la primera pretension no hay motivo que la pueda embazar, ni deferir; pues aunque la Ciudad tiene algunos Santos por sus particulares Patronos; pero no es ninguno de estos Patrono principal; y quando ocurriese alguna dificultad para el Patronato bajo de este Titulo, podrá la Nobilissima Ciudad jurar à la Señora por Patrona particular contra las Pestes, y Epidemias; pues lo que oy deseamos todos es señalar nuestra confianza en el auxilio, y patrocinio de la Señora, para librarnos del contagio que actualmente se padece en Mexico.

536. „ Para que esto pueda executarse con la brevedad à que excuta el comun clamor, y pide à V. Exc. Illma la instante rendida supplica de la Nobilissima Ciudad desde luego consiente, y sufraga à esta pretension el Venerable Cabildo, siendo del agrado, y aprobacion de V. Exc. Illma y en su nombre estamos promptos à concurrir el dia que V. Exc. Ilustrissima fuere servido señalar para que la votacion de este Patronato se haga por votos secretos segun está dispuesto por la Sagrada Congregacion de Ritos; y hecho el Juramento por ambos estados la Nobilissima Ciudad añada por su parte la protesta de ocurrir à dicha Sagrada Congregacion para obtener la aprobacion de todo, segun se practicó el año de 1723. en Acto semejante para el Patronato del Señor San Antonio Abad.

537. „ Por lo que mira à la segunda pretension de la Nobilissima Ciudad tambien está prompto el Venerable Dean, y Cabildo à concurrir, y promover que la Nueva-España tenga por Patrona General à MARIA Sma. en su admirable Imagen de Guadalupe, para que este gran Reyno con tan gloriosa Tutelar, sea igualmente feliz en los sucesos, como distinguido con tal alto renombre, y señalado Titulo. Para esto à demas de aquellas diligencias Politicas, à impetrar el sufragio de los Señores

Parecer, y consentimiento del Cabildo Eclesiastico à la Eleccion por medio de sus Diputados.

„ Ilmos. Prelados, Cabildos Eclesiasticos, y Ciudades del Reyno, debe la
 „ Nobilissima Ciudad de Mexico instruir esta pretension, exponiendo las
 „ causas, y justificandolas ante el Juzgado Eclesiastico de V. Exc. Illma.
 „ para que puedan conceptuarse por bastantes en la Sagrada Congregacion
 „ de Ritos; y estas mismas expuestas á la alta comprehension de V. Exc.
 „ Illma. inclinarán su benignidad para annuir al Juramento, y Eleccion
 „ del Patronato principal, ó particular de la Señora, en la primera preten-
 „ sion; pues ni este se puede conceder por los Señores Ilmos. Prelados sin
 „ graves motivos, y causas, en conformidad del Decreto de la Sagrada Con-
 „ gregacion de Ritos, de 23. de Marzo de 1630. mandado guardar por la
 „ Santidad del Señor Urbano VIII.

*Epidemias apla-
cadas en Mexi-
co por interces-
sion de N. Sra.
de Guadalupe.*

*Su favor en
las inundacio-
nes que ha pade-
cido Mexico.*

*Patrocinio de
Nra. Señora de
Guadalupe con-
tra los Enagu-
menos.*

538. „ Estas causas bien conocidas son á la alta comprehension de
 „ V. Exc. Illma. pues en varias Epidemias de los siglos passados de diez,
 „ y seis, y diez, y siete, principalmente en la del fin del año de 96. y prin-
 „ cipios de 97. aviendose experimentado en esta Ciudad, y Arzobispado,
 „ el azote de un grave contagio de Tabardillos, y enfermedades gravissi-
 „ mas, en que murieron muchos millares de Españoles, Indios, y otras
 „ gentes; despues de varias Proceßiones generales, rogativas, y espiritua-
 „ les remedios de que se valió la piedad Christiana, por ultimo refugio se
 „ imploró el auxilio de esta Sma. Imagen, por un Novenario que hicieron
 „ los Tribunales, Cabildos, y Comunidades, y se experimentó la aplaca-
 „ cion de la Divina Justicia, cessando enteramente la Epidemia. En va-
 „ rias inundaciones que ha padecido esta Ciudad por su expuesta situacion,
 „ y la mayor del año de 629. ha sido esta Soberana Imagen como la di-
 „ chosa Tabla en que se han libertado sus moradores, y el fuerte Muro
 „ que respetó la colera de las aguas para que no se inundaran sus magni-
 „ ficos Templos, sumptuosas Casas, y costosísimos Edificios; lo que se hizo
 „ constar en las diligencias practicadas los años de 1665. y 66. las que pro-
 „ ducirá en esta ocasion la Nobilissima Ciudad como convenientes á este fin.

539. „ No es menos causa para este general Patronato el estar reci-
 „ bido en todo este Reyno como publica fama, y voz comun que en no
 „ aver en Nueva España Energumenos, ó poseidos del Demonio, es mara-
 „ billoso efecto de la Sma. Virgen, por respecto, y reverencia de su admi-
 „ rable Imagen de Guadalupe, y quando en los siglos, que precedieron á
 „ la Conquista de este Imperio sus moradores hablaban, y trataban fami-
 „ liarmente con el Demonio en boca de sus Idolos, se hace mas notable
 „ que despues que la Sma. Imagen se apareció (segun tradicion comun,
 „ è invariada) jamas se ha visto Endemoniado, ni obseso alguno de ín-
 „ fernal espíritu en todo el Reyno de Nueva-España. De que se deduce el
 „ Patrocinio que logran, y los singulares beneficios, que en todo esto de-
 „ ben á la Sma. Imagen de Guadalupe sus moradores, que de todas partes
 „ hasta de los mas remotos Parages imploran el auxilio, y favor de la Seño-
 „ ra, empeñados de su devocion, y alentados de una singularissima con-
 „ fianza de obtener sus ruegos, argumento de que todos la veneran en el
 „ Reyno como principal Patrona, y generalissima Tutelar de esta America.

540. „ Solo parece que para obtener este Patronato general podia
 „ estimarse por grave dificultad el que segun el Concilio Mexicano 3. lib.
 „ 2. titul. 3. DE FERijs, quien cita, y corrobora al Concilio 1. Mexica-
 „ no, se eligió en este por Patrono general del Arzobispado de Mexi-
 „ co, y su Provincia al Glorioso Patriarcha Señor San JOSEPH, lo qual
 „ se executó segun el mismo Concilio á postulacion, è instantes ruegos del

„ Estado Eclesiastico, y Secular; pero este obice se puede salvar en la Corte
 „ Romana, alegando el exemplar que cita Pignateli en la Consultacion
 „ 78. de aver aprobado aquel Tribunal la Eleccion que hizo el Reyno de
 „ Navarra en San Francisco Xavier para su Patron General, sin embargo
 „ de que del mismo Reyno ya lo era San Fermín, inclinando à la annuen-
 „ cia de la Sagrada Congregacion el ser San Francisco Xavier peculiar de
 „ aquel Reyno, y que como tal sus moradores experimentaban en sus co-
 „ munes necesidades un particular socorro, y favor, como lo refiere el
 „ proprio Pignateli: razon que se puede acomodar con gran similitud pa-
 „ ra impetrar la misma gracia en el Patronato General de esta Sma. Ima-
 „ gen; pues es indubitable que por una invariada, comun, y antiquissima tra-
 „ dicion de mas de dos siglos esta Sma. Imagen se apareció en este Reyno
 „ para Protectora feliz, refugio, y aylo de todos sus moradores. Y quan-
 „ do la Aparicion sea difícil prueba por la desidia, y descuido que hubo de
 „ la Conquista de este Reyno, no lo es el instruir, como milagrosa la con-
 „ tinuada existencia de esta admirable Imagen, la que persuade una Pro-
 „ teccion singularissima respectiva à la Nueva España, y por este Titulo se
 „ hace compatible su universal Patronato, con el General del glorioso Pa-
 „ triarcha Señor San JOSEPH, que ultimamente se podrá convencer con
 „ el ruego universal de los Illmos. Prelados, Cabildos Eclesiasticos, y Se-
 „ culares del Reyno, y con la soberana mediacion de V. Exc. Illma.

541. „ Ni debe considerarse como inconveniente el gravamen que
 „ parece se impondrá al Publico de un dia festivo, en que debe cessar
 „ de todo trabajo; porque no es gravamen el que voluntariamente se
 „ busca, y ansiosamente se desea, como es esta solemnidad del dia 12. de
 „ Diciembre, por la comun devocion de todas las Gentes de esta Ameri-
 „ ca; apenas tambien oy se hallará quien á tal dia no lo celebre, como san-
 „ tificado, concurriendo devotamente al Santuario de Guadalupe, ó á las
 „ Iglesias de Mexico à oír Misa, y absteniendose de todo trabajo, y ocu-
 „ pacion servil.

542. „ Bien conoce el Cabildo que aun sin prevenir estas expues-
 „ tas dificultades, lo es grave el si puede, ó no, sin preceder licencia de la
 „ Sagrada Congregacion de Ritos, votarse, y jurar á la Señora por Patro-
 „ na General; pero en las presentes circunstancias parece que sí; pues en
 „ estos Reynos, como distantisimos de la Corte Romana, cuyo difícil adi-
 „ to es la llave conque los Illmos. Prelados franquean las puertas de la be-
 „ nignidad Apostolica, y el Thefforo de sus facultades amplissimas (y que
 „ V. Exc. Illma. las tiene qual ninguno por dignissimo Metropolitano)
 „ se permiten por Bulas de los Summos Pontifices en materias mas gra-
 „ ves á arbitrio de los Señores Prelados muchas dispensas que se niegan
 „ absolutamente á los Illmos. Señores Obispos de Europa.

543. „ Podrá con esta prevencion, y con la protexta de ocurrir á
 „ Roma por la aprobacion hacerse tambien la Eleccion, y Juramento del
 „ Patronato General, embiando los Cabildos Eclesiasticos, y Seculares sus
 „ Poderes, particularmente para esto, y Generales para ocurrir á Roma
 „ consintiendo en ello ante todas cosas V. Exc. Illma. y los Sres. Illmos.
 „ Prelados de la Provincia.

544. „ Y respecto de que la Nobilissima Ciudad solicita que el Ve-
 „ nerable Cabildo concurra annualmente el dia 12. de Diciembre al San-
 „ tuario de Guadalupe (señala este dia para V. Exc. Illma, en conformi-
 „ dad de la practica) y V. Exc. Illma. promueva con su devotissimo ze-
 „ lo,

*Como podia
salvarse el Pa-
tronio Gene-
ral de N. Sra.
de Guadalupe;
no obstante el
del Señor San
Joseph.*

*No es grava-
men la Fiesta de
precepto al dia
de la Apari-
cion, y porqué?*

*Aunque pa-
ra jurar á N.
Sra. Patrona Ge-
neral del Reyno
se requiriese li-
cencia de la Sa-
grada Congre-
gacion, podia ha-
cerse sin ella, y
porqué causas?*

*Arbitrios del
Cabildo Ec-
clesiastico á cele-
brar la Fiesta
votada al dia
de la Aparicion
quando se eri-
ja la Colegiata.*

„ lo, è innato amor à la Sma. Virgen, que concurren igualmente la Real
„ Audiencia, y demas Tribunales, desde luego està prompto el Cabildo à la
„ annual asistencia, cantando la Misa sus Capitulares, y predicando uno,
„ el que fuesse invitado de la Nobilissima Ciudad, y oficiando los Capellanes,
„ Musicos, y demàs Ministros subalternos de la Iglesia. Y teniendo pre-
„ sente el que en los años venideros se hallará aquel Santuario con la dis-
„ tincion de Iglesia Colegiata, cuyo Cabildo avrá de hacer en tal caso esta
„ funcion, no por esso dejará de concurrir el Cabildo de la Metropoli-
„ tana, si se pudiesen arreglar las Politicas incompatibilidades, que suelen
„ excitarse sobre las precedencias, y demas circunstancias; pero previnien-
„ do este caso se solemnizará perpetuamente este dia, con quantos apar-
„ tos permitiere el Rito, y dictan el esmero, y cuidado, conque se distin-
„ guen semejantes funciones en la Santa Iglesia Matriz.

*Arbitrios à
postular, y con-
seguir en Roma,
y por razon del
Patronato, Re-
zo proprio, ó de
la Aparicion, ó
de la permanen-
cia milagrosa, y
conservacion de
la Sta. Imagen.*

545. „ Y siendo cierto, que este Patronato General pide, ó supo-
„ ne Rezo particular en el referido dia 12. de Diciembre, que siendo oy
„ solamente dia politico, y de Corte, en el caso del Patronato General se-
„ rá fiesta de precepto, supuesta la designacion de el por V. Exc. Illma. y
„ la confirmacion, y aprobacion de Roma, y siendo dificil obtener en
„ en aquella Corte Rezo de la Aparicion por lo que ya se ha expuesto, y
„ que al contrario es facil conseguirlo de la milagrosa, continuada exis-
„ tencia de esta Sma. Imagen, podrá la Nobilissima Ciudad presentarle
„ ante el Juzgado Eclesiastico de V. Exc. Illma. pidiendo se hagan las di-
„ ligencias que formalizen todo lo conducente à este, y los demas
„ puntos de que se trata, practicando lo que es regular en semejantes ca-
„ sos, à que sufragará muy gustoso el Cabildo como que señaladamente
„ se interessa en el consuelo del Publico, y en la particular satisfacion de
„ la Nobilissima Ciudad en ir tambien consequientemente à lo que exe-
„ cutó el año de 1665. y el siguiente de sesenta, y seis, concurriendo por
„ medio de quatro de sus Prebendados à varias diligencias que se hicie-
„ ron respectivas à comprobar la Aparicion milagrosa de aquella Sma.
„ Imagen, las mismas que reproducirá ahora de nuevo la Ciudad para que
„ se formalize el Interrogatorio en nuevo examen de testigos, y demas
„ averiguaciones conducentes à instruir como milagrosa la continuada
„ existencia de esta Sma. Imagen. = V. Exc. Illma. determinará en todo
„ como siempre lo mejor. = Sala Capitular de Mexico. Marzo 2. de 1737.
„ Dr. D. Alonso Francisco Moreno, y Castro. = Dr. y Maestro D. Bar-
„ tholomè Phelipe de Ita, y Parra.

*Union, y con-
sentimiento de
ambos Cabildos
à efecto de la
Eleccion.*

546. Si como era solo el consentimiento del Cabildo Eclesiastico el
que le iba à explorar la remission que se le hizo, huviesse sido acto mas
judicial, y equitativo, huvierase hecho casi sospechoso, y Juez que trataba
solo de hacer gracia, segun, que como de su Parecer hemos visto, se hizo
uno hasta en la postulacion, con el Secular, inculcando, y salvando como
pudiera este para facilitar su pretencion, qualquier tropiezo, ú obice el mas
leve que pudiera dificultarla. No era empero, sino que gobernaba un mis-
mo impulso el entendimiento, y la pluma. Y aunque à este el del amor, à
MARIA Sma. en Guadalupe, entraba à la parte el temor del riesgo, y so-
bresalto, que apretaba hasta hacer uno tambien los corazones. Lo cierto
es, que ya fuesse aquel amor, ya este miedo, ya el laudable empeño de no
manejar assunto de letras el mas raro, sin desmontar, y desembarazarle de
las dificultades mas remotas, se logró por entonces cortarlas, y que el su-
yo fuesse el mejor corte al negocio, segun expuso en su Parecer el Promo-

tor Fiscal Dr. D. Joseph Flores Moreno, Lectoral oy de la Santa Iglesia, de la Puebla, y digno de que entre las de Guadalupe se immortalizen hasta parecer Amarantos sus Flores, por el que dió para este otro culto, y decia:

547. „ Illmo. y Excmo. Sr. El Promotor Fiscal de V. Exc. Illma.
 „ en vista de la pretension deducida por parte de esta Nobilissima Ciudad
 „ cerca de que por averse elegido por Patrona Principal de esta Ciudad à
 „ MARIA Sma. Nra. Sra. bajo el admirable Titulo de Guadalupe, que se
 „ venera en su Santuario, y sumptuoso Templo extra-muros de esta Ciu-
 „ dad, se sirva V. Exc. Illma. de aprobar la Eleccion por lo que le toca,
 „ y admitir à los Señores Comissarios que tienen nombrados al Juramen-
 „ to, que en semejantes casos se acostumbra en fuerza del Poder que les
 „ confirió su noble Ayuntamiento por su Acuerdo de 11. de Febrero pas-
 „ sado de este año, que testimoniado presenta, con el Informe fecho por
 „ los Señores Comissarios nombrados para el mismo efecto por el Vene-
 „ rable Sr. Dean, y Cabildo de esta Santa Iglesia Metropolitana. = Dice
 „ que en dicho Informe se pulsan todas las dificultades que pudieran im-
 „ pedir esta pretension, ya considerando el Patronato solo para esta Ciu-
 „ dad, que es el que por ahora se intenta; ya el universal para todo el Rey-
 „ no, sobre que pretextan hacer las diligencias convenientes; y à todas se
 „ dà muy congruente satisfaccion. Porque à la verdad el Decreto de la
 „ Sagrada Congregacion de Ritos aprobada por la Santidad del Sr. Urba-
 „ no VIII. que prescribe la forma que se ha de observar en la Eleccion
 „ de qualquier Santo para Patrono, en nada se opone à la presente; pues
 „ fuera sacrilegio disputar el culto de la Sma. Señora, siendo la Santa de
 „ los Santos: la intervencion y consentimiento de ambos estados Ecclesi-
 „ tico, y Secular es constante, por el Poder de uno, è Informe del otro:
 „ la annuenciam de V. Exc. Illustrissima como dignissimo Señor Prelado
 „ de este Arzobispado debe inconcussamente suponerse, quando tiene acre-
 „ ditado su zelo, y ardiente devocion à Nuestra Soberana Reyna; y las
 „ causas que se proponen para tan acertada resolucion, son publicas, y no-
 „ torias, cuya calificacion debe reservarse à dicha Sagrada Congregacion
 „ como à quien privativamente toca en fuerza del citado Decreto.

547. „ Todo lo qual persuade que tan lejos està de ser exorbitan-
 „ te, ó menos arreglada esta pretension, que antes bien por todos titulos
 „ es digna de mayor alabanza, y la Nobilissima Ciudad acreedora de las
 „ mas particulares gracias, por su Christiano anhelo, y eficaces desieos, con-
 „ que por todos medios procura el bien, y utilidad de la Republica, po-
 „ niendola debajo de la Soberana, y poderosissima proteccion de Nra. Sra.
 „ de cuya maternal misericordia, y piadosas entrañas debe esperarse el re-
 „ medio de la lastimosa epidemia que se padece, y su saludable auxilio en
 „ todas nuestras necesidades.

548. „ Y para que este provechoso fin se configa, y logren con la bre-
 „ vedad que se desea los Religiosos votos de uno, y otro Ilustre Cabil-
 „ do, en el modo possible, y sin que se falte à la subordinacion debida à
 „ la Sta. Sede Apostolica, y Sagrada Congregacion de Ritos, podrá V. Exc.
 „ Illma. aprobar en quanto por Derecho le toca la expresada Eleccion de
 „ Patrona Principal de esta Ciudad à N. Sra. debajo del milagroso Titulo de
 „ Guadalupe, y mandar que los Sres. Comissarios de ambos Illmos. Cabil-
 „ dos comparezcan à hacer el Juramento acostumbrado entendiendose, que
 „ por ahora se han de suspender los efectos precisos del Patronato, en quanto
 „ al Officio proprio, Octava, Solemnidad, y demas que son anexos; porque el

*Parecer por
la Parte del Fis-
co Ecclesiastico y
pleno consenti-
miento a la
Eleccion.*

*Pide el Fis-
cal Ecclesiastico
comparezcan los
Diputados de
ambos Cabildos
à hacer el Ju-
ramento de Pa-
trona.*

„ Título de Guadalupe no se puede elevar à mayor culto, ni poner en execu-
 „ cion dichos efectos, sin que proceda la aprobacion de dicha Sagrada Con-
 „ gregacion, y que solo se le haga la festividad en dicho Santuario devo-
 „ cional, y votiva en el dia 12. de Diciembre hasta que la Nobilissima
 „ Ciudad ocurra á la Sagrada Congregacion instruyendo en forma su pro-
 „ teccion, con expreſſion, y justificacion de causas legitimas, para que exa-
 „ minadas, y calificadas por tales, se apruebe, y confirme el Patronato, y
 „ den las providencias correspondientes para su execucion; ó lo que la
 „ grandeza de V. Exc. Illma. tuviere por mas conveniente, que será, co-
 „ mo siempre, lo mejor. Mexico, y Marzo 14. de 1737. años. Dr. Flores.

*Protesta el
 Author dar ra-
 zon, mas que
 noticia del Ju-
 ramenco y por
 qué causará*

549. No parece tenia la pretension de Mexico mas que desſear, ni el Historiador que decir, despues que huvieſſe puesto à la lerra ambos Pa-
 receres tan doctos como favorables, y de Partes à quien tocaba solamente ó la condescendencia, ó repugnancia. Pero como en el vulgo (si es que lo hay tambien entre sabios) pueda alguno contradecir lo que no en-
 tiende, ó lo que es peor, y suele practicar la malicia, querer entender à fuerza de contradecir; como, por el parentezco que suele contraer en sus discursos, por el vinculo, y concatenacion en los hierros, al moverse uno, puedan campanear, y hasta repicarse à su aplauso otros muchos, nos halla-
 mos en obligacion de dar razon mas que noticia de lo determinado; lo que conocemos no se debe hacer regularmente, debiendo estar al Juez, y Su-
 perior los inferiores, como à la cabeza los pies, que aunque se hiciesſen pa-
 ra correr, si se les manda, no para determinar, y discurrir, pudiendo hacer-
 lo à presumir unicamente que alli como en lo Mathematico, en lo Juridico,
 y lo que es su proceder, curso, y discurso, anda mas que los pies la cabe-
 za, y esto aun quando la tienen, ó por inseparacion de dictamen, ó por ſeſo.
 Y por si fuere otra la presumpcion aver el hecho de tan feliz Eleccion,
 y Patronato, cegando à los meritos, causas y motivos conque se hizo, ras-
 trearemos algunos, de muchos que se tendrian sin duda presentes, y
 que del Solar en que se concebirian mas claros, y eficaces,
 obscureceràn su nacimiento en los borrones de la pluma.

CAPITULO IX.

Aciertos de la pretendida Eleccion, y razon conque se procedió à ella,
 sin embargo de las que parecian dificultarla.

*Que sea Pa-
 trocinarse de
 los Santos*

550. **P**atrocinarse de los Cortesanos del Cielo es tan santo, co-
 mo invocarlos: y eligirlos en nuestros Protectores, votar-
 los, y jurarlos tan usado, y recibido en la Iglesia, como
 su culto, el voto, y juramento hecho à Dios por medio de sus Santos. Por
 esso no le hallamos otra raiz à esta practica que una laudabilissima con-
 tumbre. A sola esta apelan los Autores, dandonosla por immemorial-
 mente introducida, y no sin utilidades manifestas, observada en la Chris-
 tiandad. El studiosissimo Guieto no rastreando Eleccion alguna, ni con-
 tento con solo el uso, lo refunde à la tradicion, Patrona segurissima de
 toda religiosa antigüedad, y que debe abrazarse con el respecto debido à los
 Apostoles, y primeros Christianos en quanto hace al culto, y veneracion de los
 Santos. En lo que dice lo mas, ó menos formal en estos votos, y solem-
 nidad de la Eleccion; puedenſe aun rastrear varios estados: primero el de
 un tacito consentimiento, y aclamacion de los primitivos Christianos à
 pro-

protejerse en sus persecuciones, y trabajos de aquellos Santos principalmente Martyres, que admiraban, y veneraban portentosos en vida, y muerte, y cuyos favores, constantes en las Historias Ecclesiasticas, los movian à solicitar con mas universalidad su proteccion, regradandola con algunas promessas, y votos. Estendióse despues este estudio, segun se iba estendiendo, y desahogando cada dia el christianismo, hasta que pudiendo respirar libremente, invocaban, y se valian publicamente de los Santos que proclamaban, les proponian, y declaraban sus Obispos, votandoles especiales cultos, vigiliass, y fiestas de precepto, de que nos certifican algunos textos del Derecho Canonico.

551. Ultimamente esta libertad que con el tiempo vino à ser de muchas voluntades, y quizá de una por la sumission à los Principes, y Superiores, ó lo fue algunas veces, ó en muchas se temió desreglada. Eligianse en Patronos, Santos que en rigor no debian ya decirse tales, por ser solo beatificados: hizóse alguna eleccion, y se presumió se harian mas, à solo arbitrio de los Superiores, ya Ecclesiasticos, ya Seculares, arrastrando, y casi violentando à los Subditos, è inferiores en cosa que debia suponer su Eleccion: votabase entonces, à casi todos los Patronos que se eligian, fiesta de precepto; y como todo esto quando se hacia con mas acierto era por arbitrio comun, vino à parar en perniciosa indulgencia la devocion poco discreta. Saliósele al encuentro por la vigilancia Pastoral, ya con el Decreto proclamado por la Sagrada Congregacion de Ritos en 23. de Mayo de 1630. à que condescendió el Señor Urbano VIII. reduciendo à tres los requisitos para la valida Eleccion de Patronos, (los que insertarèmos como se nos fuere ofreciendo) ya con la Bula sobre la Reformation de las Fiestas expedida por el mismo Señor Urbano, en que expreßó à que Patronos debia guardarse, y à quales no. A cuyas Smas. disposiciones (que son las mas generales en el caso.) si se arreglan las Elecciones, no es dudable se hace en ellas lo que se debe, y una de las acciones religiosas de mas piedad, laudable, util, y provechosa.

552. Decía se hace en la Eleccion de un Santo en Patrono lo que se debe, no al cumplimiento de las leyes que la regulan (que esso supongo) sino al bien de la Ciudad, Provincia, ó Reyno que lo elige: porque como discurren los Autores, y mejor ninguno que el insigne Clerigo Menor, Paulo Maria Quarti: Si todas las Provincias, y Ciudades sujetas à Reyes de la tierra; Si muchas Naciones, y todas las que bajo el yugo de Christo prestan sujecion al Romano Pontifice, nada anhelan, ni emprenden con mas sollicitud, que protegerse, y elegir ya uno de los Magnates, y Privados de aquellos, ya otro de los Asistentes, y Eminentissimos Cardenales de este, para que en sus Curias, y sobre todos sus negocios tengan à cerca de ellos quienes los patrocinen, y protejan; porque en el superior Tribunal de los Cielos, y para con el supremo Rey, y eterno Pontifice, ante quien por nuestros malos procederes se hacen mas dudosas nuestras causas, no eligirèmos uno, ó muchos Patronos que nos defiendan, y aseguren? Fuera que esta Economia, y providencia es una imitacion de la Divina, y del admirable orden que guarda Dios azia los hombres; quien no solo destina, y señala à cada uno Angel Tutelar, y Custodio que lo defienda, y guarde, sino que se lo designa, y antepone à qualquier Pueblo, à qualquier Reyno, como se demuestra de la resistencia que se dice en el Cap. 10. de Daniel, hizo el Principe del Reyno de Persia al de de Israel; esto es, como exponen con S. Gregorio, y el Angelico los Theologos, el Angel Custodio de

Como se eligian antiguamente los Sros. en Patronos.

Quan bien hacen los Reynos, Provincias y Ciudades, en la Eleccion de los Santos en Patronos.

Paul. Maria Quarti. De intercess. SS. sect. 2. pun. 7.

Imitase en estas Elecciones la Economia de la Divina Providencia.

este Reyno al del otro. Y de donde los Expositores que sigue, y cita Alapide salvan el Principado de aquel Angel, por ser de esta Gerarquia los Custodios, y Tutelares de los Reynos; de la Inferior, y de los que decimos Archangeles, los que defiendan las Provincias; y de la ultima, y Coro de los Angeles los destinados à todos, y cada uno de los hombres.

553. Realzase de aqui mas la piedad laudable en estas publicas Elecciones; pues assi como el singular cuidado, y esmero de la Divina Providencia no se aquieta en solo el Angel Tutelar de cada uno, sino que elige, y antepone otro de mayor Gerarchia, à laguardia, y proteccion de cada Provincia, y cada Reyno: à su mismo exemplar los Fieles no debemos contentarnos con elegir privadamente ó cada uno para sí, uno ó muchos Santos Protectores, sino que congregados, y bajo las normas de la Sagrada Congregacion, que sobreentiende à los Ritos de estas Elecciones, debemos elegir, y venerar, aun sin que nos fuerzen las urgencias, algun Santo en Patron, y Protector de la Ciudad, Provincia, ó Reyno, como lo practican los Monges con sus Monasterios, los Militares con sus Presidios, los Navegantes con sus Naves. Y esto porque aunque sea muy bueno, y hagan muy bien los que lo hacen privadamente, y para sí, hacen mejor, y es bien mas estimable por comun, si lo hacen todos para todos. A que nos alienta con su authoridad la Santa Iglesia, favoreciendo estas Elecciones, y casi declarando su acierto, concediendo à honra de los Santos que se eligieren en Patronos (hablan los Autores, y no dicen: cuya Eleccion se confirmare) Officio mas solemne, que el que se les dà sin este Titulo; y esto aunque el Santo elegido no se halle escrito en el Breviario comun, y Calendario; al que sin embargo, segun Rubrica, si es Principal, concede Officio Doble de primera Classe, con octava, y si menos Principal, Doble mayor. Privilegio, que sino tanto como al Santo, hace muy laudable la Eleccion.

554. Nada empero moverá mas nuestra devocion interesante que su utilidad, y provecho, siempre experimentada, y authorizada de los Santos Padres. Baste por muchos San Leon Papa, que aun aviendo florecido, al quarto siglo le averigua mayor antigüedad. Porque dice: (a) *Como hemos experimentado nosotros, y tocaron nuestros Mayores, creemos, y confiamos, que entre todos los trabajos de esta vida, para lograr la Divina Misericordia sobre nosotros, nos debèn ayudar las Oraciones de nuestros especiales Patronos.* Muestranlo mejor los efectos que produce el Patrocinio de los Santos en aquellos Lugares en que se han electo Patronos. Muchos son los exemplos en las Historias Ecclesiasticas, y apuntaremos algunos mas autenticos por no ir sobre nuestra palabra. El de San Pedro, y San Pablo en Roma, que invadida por el Rey de los Hunnos Atila, y reprehendido de su intento por San Leon Papa, obedeciò à su voz; porque al mismo tiempo los Santos Apostoles, desnudas las espadas se le pusieron delante amenazando con la muerte al tyrano, sino obedeciese à San Leon, como lo hizo, publicandole la vision, y su asombro. Por lo que dijo aquel Santo Pontifice experimentaba el Patrocinio que avian alcanzado sus Mayores. El del Apostol Santiago en España, hijo del trueno en el mundo, Scipion, y rayo de la guerra desde el Cielo, de donde contra los Saracenos, y en favor de los Españoles, ha vestido armas, montado bridas, y acuchillado millares de enemigos, como lo vieron los Reyes, Ramiro, Fernando, y otros sus Capitanes: à que podiamos añadir los que gozaron su Patrocinio en nuestras Indias, Nueva-España, à su proteccion. El de S. Genaro en Napoles contra los incendios del Velubio, que expende, y au-

Quanto mejor, y mas laudable sea la Eleccion de Sto Protector que hacen todos que no la que hace cada uno para sí.

Provechos q̃ traen estas Elecciones, y que authorizan las Historias Ecclesiasticas, y Santos Padres.

(a) Sicut, & nos experti sumus, & nostri probare majores credimus atq̃ conidimus inter omnes labores hujus vite ad obtinendam misericordiam Dei super nos specialium Patronorum orationibus adjuvandos S. Leo. Serm. I. in Natal. Apostolor.

thoriza la Iglesia en su dia. El de San Cayetano, y San Francisco Xavier en la misma Ciudad contra las pestilencias. El de San Nicolas Obispo en Bari, contra todas enfermedades, á que aun distila antidotos su cuerpo. El de San Juan Baptista en Genova contra los asaltos, y borrascas del mar, que enfrenan sus sagradas cenizas traídas en processión á la orilla. El de Santa Agueda Patrona de Catanea en Sicilia, contra los incendios que le causan los vomitos del Etha, que se retiran poniendoles el velo, y toca de la Santa á la vista. El de San Marciano Obispo en la Ciudad, y Diecesi Frecuentinense de que lo fue, y es aun Pastor, y Protector, que entre otros poderosos efectos, destierra los infernales lobos de la possession de los cuerpos, con solo pisar la raya á su Diecesi, por lo que le dan los cultos todos de Patron el 14. de Junio. Finalmente el de San Casimiro en Polonia apareciendo en el ayre, para vencer á los barbaros que la combatian, Portento auctorizado por la Iglesia, incluido en su Officio al 4. de Marzo. (b)

555. Pero entre todos ninguno mas eficaz, ni mas antiguo que el de la Reyna de los Angeles, Santa de los Santos, MARIA Sma. no en una, ú otra Ciudad, Provincia, ó Reyno, sino en todo el Orbe Christiano, de que sino por Eleccion formal, por consentimiento comun, aclamacion, y assignacion de la Iglesia, que tiene mas authoridad, es Patrona Principalissima, cuyo Titulo ha desempeñado siempre en grado superior á todos los Angeles, y Santos, por sí, por sus reliquias, por sus advocaciones, è Imagenes. Por las que fabricó, aun estando viva, San Lucas, y colocaron desde entonces los Apostoles, ya en su Casa de Nazareth, ya en Antiochia (donde llevó muchas San Pedro, y de donde vino, la que corrompida la voz con el tiempo, oy se dice de Atocha en Madrid) ya la del Pilar, en Zaragoza: la Barca, en Logtoño: Valvanera, en sus Montes, y otras de hasta ochenta mil Templos, que nos escriben tiene MARIA Sma. en España. De todas no nos toca hablar de otra por ahora, que de la que llaman de Guadalupe, y se adora en la Estremadura; origen de la Nueva-España en la de Advocacion, y en el nombre, el q como dijimos al numero 64. se quiso apropiari MARIA Sma. intimando por medio de su Nuncio, se llamasse su Templo Santa Maria de Guadalupe, y tambien le apropiaron los primeros Conquistadores, á que tambien quiso proteger, ofreciendoles como á Estremeños la Patrona, y Advocacion de Estremadura; bien que bajo una Imagen, en que assemjandose el Patrocinio se sobreexcedieran (como puede ver quien sin passion las compare) los portentos.

556. Cerca de esta convienen todos los Authores que de ella escriben, aver sido obra de San Lucas, y la que en la horrible Pestilencia de Roma, al año de 590. segun Baronio, llevaba en sus manos el Smo. San Gregorio Magno en aquella publica Procession, y Letanias que á fin de aplacarla, dirigió á la Basilica de San Pedro. Que fuese Imagen de N. Sra. y que fuese hecha por San Lucas, la que llevó entonces en la Procession, y en sus manos el Pontífice San Gregorio, y á cuya vista se desprendieron los Angeles del Cielo, saludandola, componiendo, y entonando la Antiphona REGINA CœLI LETARE, &c. que concluyó el Santo añadiendole ORA PRO NOBIS DEUM, &c. lo dicen todos los mejores Historicos de su tiempo. Y que fuese esta Imagen la que oy se dice de Guadalupe, y se venera en la Estremadura, lo aseguran los Authores de España, y tan nobles como los que cito á la margen, de quienes lo copió para escribirlo hasta en romance el studiosísimo Villegas. Ni se oponen aunque equivocadamente al parecer digan ser Pintura, y no Escultura (como lo es) de S. Lucas; aunque llamen pintada, y no esculpida; porque á mas del estrecho vinculo, y pa-

Algunos los mas celebres Patronos de los Santos.

(b)
In aere apparēs
S. Casimirus
in signem tri-
buit victoriā.

Patrocinio el mas antiguo, y eficaz, el de la Sma. Virgen, principalmente en su Advocacion de GVA- DALUPE.

Advocacion de Nra. Sra. de Guadalupe en Estremadura y en qual Imagen.

Marineus de reb. Hispan. lib. 5.
Mariana lib. 6. cap. 11.

Talavera Hist.
 Guad. tract. 1.
 §. 15.
 Villegas.
 Marieta.
 Spino, & alij.

*La Imagen
 de Nra Sra de
 Guadalupe de
 Extremadura
 la embió San
 Gregorio Mag
 no á S. Leandro
 á Sevilla,*

rentesco de una, y otra Arte, se dice lo esculpido pintado, y así la Estatua que se estofa, pinta, y encarna. Pero aunque por la traduccion del Latino á nuestro Idioma discordassen en esta voz, convienen todos en la realidad de la Imagen, que es la que por la milagrosa curacion de aquella Peste en Roma, se veneró alli con el debido Titulo de NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD.

557. Esta misma, y acaso por igual necesidad que padecia entonces España, embió San Gregorio á Sevilla, á su Arzobispo San Leandro, á quien no solo remitió esta Presea, sino el cuerpo de San Fulgencio, y los Commentarios sobre Job que dedicó á este Prelado el Sagrado Pontífice, y le quitó regradar con todo por su religiosidad, y esmeros que puso en las conversiones de San Hermenegildo, y Recaredo, Principes no solo de la Sangre, sino del Catholicismo en España. Embióle sin duda la Imagen que se decía VIRGEN DE LA SALUD con la recomendacion de lo acaecido en la que á su proteccion logró Roma; pues erigiendole S. Leandro sumptuosísimo Templo en Sevilla, le dió el Titulo de REGINA COELI, como en metros acordes la avian aclamado los Angeles. A poco mas de un siglo por el de 714. aconteció la perdida de España, llorada hasta con lagrymas de sangre en su restauracion trabajosa. Entonces unos piadosos, y devotos Sacerdotes cargaron con ella para Asturias, y llegando á la Extremadura donde los asaltó, ó la furia de los enemigos, ó la Divina inspiracion, que es mas cierto, la enterraron allí dentro un Pozo, y desembarazados de esta, corrieron con las otras Santas Reliquias hasta el Santo Monte de Oviedo. En este Pozo, y sitio que se dice oy Guadalupe yació todo el gozo de España, no años, sino siglos, y no uno, ó dos, sino seis, y mas de veinte años.

*Aparicion de
 Nra. Sra. de
 Guadalupe en
 España.*

558. Hasta que por el de 1330. gobernando el Rey Don Alonso el XI. (que commovido del portentoso de su Aparicion, y otros muchos le edificó el sumptuoso Templo que oy tiene) se dignó la Sma. Señora manifestar su Imagen con la Aparicion también de su Original. Valióse, sinó de un Indio humilde como en Mexico, de un Pastor sencillo, que no lejos de Caceres apacentaba algunas bacas: Extravióse de su campiña una de ellas, siguióla, hallóla finalmente muerta, y quando ya corria el cuchillo á defollarla, y comprar su credito con la corriente moneda de su piel, resuscitó improvisamente: llenólo de pavor el acaso, y luego de mas apetecido affombro la Emperatriz del Cielo, y tierra, Pastora de la Iglesia, y sus fieles, diligentísima en agregar sus ovejas descarriadas, è infieles; Iris Sagrada, lo Divina, que arrodillando á aquel otro Pastor Moyses, con un Yo soy, lo ganó á su culto, y desentierro de su Imagen, que le declaró donde yacía. La resurreccion de la baca no parece fue solamente indicio de su Patrocinio contra la mortandad aun de ganados, sino señal de otra señal, y de librar de mortandad hasta los racionales; pues en señas de su verdad ofreció al Pastor la otra resurreccion de un hijo suyo, por quien ya bostezaba el supulcro. Y así era, porque llegando el Padre quando ya lo llevaban á enterrar, dejó vacia la fosa, como queria la Señora quedasse la que fue sepultura á su Imagen. Todo el Pueblo commovido por la noticia, y convencido del milagro concurrió al sitio señalado, cavaron, y de un Pozo profundo sacaron un libro intacto, una campana, y con ella el Theſſoro de la Santa Imagen.

559. Hasta aquí tan noble Imagen de MARIA Sma. Pintura ú obra de San Lucas, segun todos sus Historiadores: Fue la Virgen de la Salud, que vene-

venerò en Roma San Gregorio, REGINA CœLI, como la expuso à la veneracion San Leandro en Sevilla: llamòse desde aqui de GUADALUPE, diction Arabiga, que con otras muchas dejaron los Moros en España, y se compone de GUADA, significacion propria de RIO, difundida en Guadalupe, Guadiana, Guadalete, Rios que la retienen hasta oy; y de LUB, ó LUBEN, LA FUENTE: verdadera Ethymologia de Guadalupe, segun el Historiador de San Geronymo, Ziguenza, que la promueve, menospreciando la que compuesta de Arabigo, y Latin, quieren signifiquen RIO DE LOBOS: Y à que debemos creer dió motivo, ó el Pozo de que se sacò la Santa Imagen, ó el desatado rio de beneficios, que se originó de aquella Fuente. Sin embargo ha logrado otro Titulo; y es el de NRA. SEÑORA DE LA PIEDAD, por la que han experimentado los Fieles en las embrabecidas Pestes de España, en las que generalmente la consiguen por medio de esta invocacion fervorosa. Asfi nos lo asegura el doctissimo Tamayo Salazar al tomo 5. de su Martyrologio Español, en que nos pone esta milagrosa Aparicion el 8. de Septiembre, duplicando en ella el Nacimiento de MARIA Sma. como que el que fue de su Magestad à universal gozo del mundo fuesse para España en la Aparicion de esta su Imagen; à que intervino en su original la misma Señora, manifestandose al sencillo, ajustado Pastor tan correjada de luces como de Angeles, fofegando amigablemente su asombro, è interponiendole el inalterable Titulo, y blason de Madre de Dios, Patrona, y Abogada de pecadores. Permitase la expressiõ de su Historia en la castigada tarea de Papebrochio. (c)

560. No se Yo fuesen otras las expressiões de MARIA Sma. con el dichoso humilde Indio Juan Diego, ni otro el Titulo, y Expressiõ con que quiso ennoblecer la Nueva-España con su Aparicion, y su Imagen: su dignacion nos hace creer quiso à ella estender su Patrocinio, ya como SRA. DE LA SALUD, apareciendo no en otro tiempo que en necesidad de Pestilencia (como apuntamos, y procurarèmos persuadir) ya en la Advocacion de REGINA CœLI, que quiso dilatar bajando à la tierra con toda celestial pompa, y Magestad; ya DE GUADALUPE, por lo que dice RIO, FUENTE, ó Pozo, abriendo uno hasta de milagrosas aguas, que manan en herbos saludables, en cada estacion de sus plantas: ya finalmente de NRA. SRA. DE LA PIEDAD, por la que desde entonces hasta ahora ha exercitado con quantos se abrigan de su amparo. Dignòse empero promover este Patrocinio en una su Imagen que entre las de invocacion de Guadalupe, se jura la mas portentosa, al menos en su admirable fabrica.

561. Tres son las mas famosas en la Historia, la Original de Guadalupe en Estremadura de España, y las otras dos en la America; la una en la America Meridional, y Reynos del Perú, en las Provincias de los Charcas, y Ciudad de la Plata, que la adora como Patrona: la otra en nuestra Septentrional America, casi en su Capital Mexico, de donde ha corrido su fama, y Proteccion à todo el Orbe. La tercera, ó de la Ciudad de la Plata en el Perú es de menos años, que portentos, traída en un cajon rotulado al V. Dean, y Cabildo de aquella Metropolitana, recién erigida por el de 1600. sin que hasta oy se aya podido rastrear por quien se encaminó, ni de donde. La primera venerada en Estremadura, lo es por su antigüedad, obra, y presca de tantos Santos. Pero Autores que derechamente han escrito de esta, y de aquella, le sobrexaltan à la que confiesan segunda en Guadalupe, que es la nuestra, à quien aclaman *Retrato de la Madre de Dios, viva Copia bajada del Cielo, y estampada milagrosamente en*

De donde se llamó N. Sra. de GUADALUPE la de España.

(c)

Sed momento ad se reversus (Pastor) Deiparam splendida lucis coruscatione micantē, & Angelorum societate conspicuam videt, quæ dixit: Ne timeas, Amice, Ego sum MARIA Dei-Genitrix, & peccatorum Advocata.

Papebroc. in Actis SS. die 12. Martij.

Quan parecida la Aparicion de N. Sra. de Guadalupe de la Antigua de la de Nueva-España.

Entre las tres Imagenes de N. Sra. de Guadalupe que conoce el Orbe Christiano de Mexico, que dicen segunda, parece por lo portentoso la primera.

Dr. D. Joseph
Ibañez de la
Renteria, en el
1. tomo de su
LuzConcionat.

la manta del devoto Indio; calificacion mas estimable, siendo de Author que ni saludó la Nueva-España, que solo miraba à calificar en su origen la de la Ciudad de la Plata, qual Copia portentosa de la que venera Estremadura; y que imprimió, y corre en Paris bajo la rigida censura de Doctores de la Sorbona, cuyo desapañonado sentir nos hace creer, que no aviendo como en Roma, en Mexico, una Imagen que huviesse pintado San Lucas, de que escudado como del Ancil de Numa San Gregorio, la librasse de la Pestilencia; remitiesse al Arzobispo San Leandro, la enterrassen, y apareciesse en el Pozo de Caceres; nos la pintó, y desprendió el Cielo en un Escudo, trabajandola su mismo Original, MARIA Sma. que se apareció à aquel tencillo Indio junto al Pozo, con quien la remitió al Obispo, y primer Arzobispo de Mexico, que la adoró, y votó Templo como à Reyna del Cielo, y Patrona de Nueva-España.

Nra. Sra. de
Guadalupe de
Mexico aun an
tes de jurarse
Patrona, le ha
favorecido con
las protecciones
mas celebres de
la Christianidad

562. Y Patrona, que aun quando lo ha sido por su dignacion solamente, y no por nuestro Juramento, y Eleccion, ha desempeñado en grado heroyco las mas singulares protecciones, que dijimos logra la Christianidad. La de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, para Roma, que nos ha repetido en Nueva-España librandola de no pocos Atilas, ó azotes de Dios, que la ha descargado su Justicia, en pestes, hambres, sequedades, inundaciones. La de su amante Apostol Santiago, que le debió en su Conquista, y otras expediciones Militares, aterrando Indios, como Moros, el Santo Apostol. La de San Genaro, San Francisco Xavier, San Cayetano en Napoles enfrenando los incendios igualmente nocivos del Vesuvio, ardientes Pestilencias, y patrios Cocolixtles en que mueren abrafados los Indios: El de San Nicolas Obispo en Bari, curando no solo enfermedades, sino ofreciendo antidotos contra ellas, ya en los balsamos de las flores de su Imagen, ya en licores que manan de su Pozo, y sitios consagrados por sus plantas: La del Sagrado Precursor en Genova; pues fino las cenizas de su cuerpo, las de las flores, de que renació Pheniz su Imagen, y conserva en el colorido de graciota tez, ya en su Santuario à vista de las Lagunas comarcas, ya conducida à Mexico cubierta de sus aguas, ha enfrenado sus sobervias inundaciones. Hanos ofrecido tambien la proteccion de Sta. Agueda en Sicilia, resistiendo à otro Etna de incendios con los sutiles velos de su Imagen, como vimos al numero 48. y autenticó en asombros Oaxaca. El de San Casimiro en Polonia, apareciendo en el ayre contra los barbaros Mexicanos desde el tiempo de su Conquista, concediendo à este, y otros portentos, que dijimos desde el numero 17. una insigne victoria al Christianismo. Finalmente el celebre San Marciano auyentando de Mexico, y todo lo que hace Nueva-España, los Infernales Lobos que se zaban en la possession de humanos cuerpos, y librandonos de que se vean en ella Energumenos. Portento corriente en su Historia, y que como vimos expendió el Cabildo Eclesiastico como otro merecimiento al juramento de Patrona; que con los muchos que hemos tocado de passo, cotejados con los mas plausibles en la Christianidad, hacen su Eleccion en Patrona principal mas que de devocion, de Justicia.

Eleccion de
Nra. Sra. de
Guadalupe de
Mexico en Pa
trona mas que
de devocion, de
Justicia.

563. Parecia obstar ya solamente el derecho del Smo. Patriarcha Sr. San JOSEPH, electo Patrono Principal de Nueva-España en la primera Synodo Provincial, Titulo que se le renovó, y aprobó en el Concilio Mexicano, confirmado por su Santidad; que junto con el Decreto de la Sagrada Congregacion que citan algunos Autores, y no hemos visto autentico en alguno, sobre que no se puedan elegir dos, ó mas Patronos Principales

cipales, pudo, sino resfriar la voluntad, impedirla à la Eleccion de MARIA Sma. dandole en su Imagen de Guadalupe este Titulo. Pero aun quando no fuese MARIA Sma. (Santa tambien de los Santos) la que compitiesse esta Eleccion, tenia sobre ella no poco que averiguar el estudio, y en lo que por ser materia favorable tambien à nosotros, me creo pudiera aver quien resolviese en favor de la Eleccion, y mas ya hecha. Quedaba, pues, averiguar lo primero: Si electo un Patrono Principal, en Synodo Provincial, ò Concilio, quedaba libertad al Pueblo, Obispo, y Clero à elegir, votar, y jurar, manteniendo à aquel, otro Patrono, bajo la direccion del nuevo Decreto? Lo segundo: Si el Decreto citado para no elegir muchos Patronos Principales habie (como debe interpretarse à la letra) de Elecciones hechas segun aquel, ò se verse entre antiguas, y nuevas, mas, y menos solemnes? Lo tercero: Si caso, que por tener algun Reyno, ò Provincia, jurado Patrono Principal, antes de expedido el Decreto, se impidiese por el à la Eleccion, y juramento de otro? (Lo que no creo, como no expreso en su tenor, è instruyendo tan libremente à la Eleccion) Lo quarto: Si teniendo el Patrono ya electo, por otro titulo los cultos, y fiesta de Patron (que acaso fue lo que pudo motivar al Decreto sobre que no sean muchos) se puede elegir otro à quien se den à titulo de Patron dichos cultos? Lo quinto: Si deban decirse muchos solos dos? Y si concediendo aun la Bula sobre la reformation de las Fiestas la tenga de precepto el que fuere Patrono Principal, pudiendo ser uno de la Ciudad, otro de la Provincia, otro del Reyno, y debiendose su fiesta de guarda à cada uno, abrogue esta concession aquel Decreto, y quales sean, no pudiendo ser estas, las Elecciones de Patronos Principales que prohibe?

564. Pero que quando alguna, no fuese esta, por la dignacion con que quiso la Santissima Virgen hacernos Patricia en su Imagen, lo apoyó tan bien, como vimos, en su Informe el Cabildo Ecclesiastico produciendo el exemplar de San Francisco Xavier en Navarra, cuya Eleccion de Patrono Principal se aprobò en Roma, no obstante la anterior de San Fermin, por la razon que expende Pignateli de considerarse S. Francisco Xavier, como fue, Patricio, y natural de aquel Reyno, lo que bastó à hacer valida su Eleccion, y que se venerase Patrono Principal en consorcio de San Fermin. Bastariale el mismo à MARIA Sma. de Guadalupe para estrecharse en cultos tambien de Patrona, con su Esposo, y Consorte Sr. San JOSEPH, pudiendo ser este mutuo, Principal Patronato, una graciosa donacion, como dijo casi al mismo assumpto no sé quien:

Quod totum unà cum JOSEPH viro regnum protegat,
Inter virum, & uxorem donatio est.

565. Pero facilitase mas por solo ser MARIA Sma. y con la expressissima resolucion que nos franquea el mismo Pignateli por toda la Consultacion 184. del mismo tomo 4. en que abiertamente controvierte: *Si el Pueblo en necesidad de Pestilencia, ò otra igual, acogiendo à la proteccion de la Sma. Virgen del Titulo del Carmen, ò el Rosario pueda obligarse à celebrarle annualmente su fiesta con procesion publica en ella?* Lo qual por lo que dice Procecion formalmente, no es otra cosa, ni consiste en mas, segun Casalio, (à quien subscriben los mas graves Autores,) (d) que en las publicas deprecaciones, y plegarias del Pueblo Christiano que procede con orden, y asiste (aun quando anda) ante Dios, demandando su auxilio, y favor. Y hecho esto por la intercecion de

Bbb

Quando se puede dudar en favor del Patronato General de Nra. Sra. de Guadalupe aun en consorcio del de Sr. S. Joseph.

Nra. Sra. de Guadalupe, por Patricia puede ser Patrona aunque aya otro Patrono Principal de Nueva España.

Auth. in Elog. manuscriptis.

Idem Tom. 4. Consult. 184.

Resolucion en favor del Patronato de Nuestra Señora aunque aya otro Patrono Principal.

(d)

Procecion consistit in publicis precibus Populi fidelis ordine incedentis, & coram

algun

Deo assistentis
ad impetrandū
auxilium. Ca-
sal. de veterib.
Ritibus. cap.
42.

Butr. in cap.
Conquæst. n.
17. de Ferijs.
Chassan. in Ca-
tal. p. 3. Cōsid.
48.

Genuen. in
Praxi. c. 51.

Azor. tom. 2.
lib. 1. cap. 26.
q. 2.

Barbos. in C.
Conquæst.

Palao. tom. 2.
tr. 9. dist. 2.

punct. 3.

Suar. tom. 1.
de Relig. lib.

2. c. 11. n. 9.

Barbos. de offic
& pot. & alleg.

78.

Pignateli. Ibi-
dem. n. 4. Neq̃

obstat Decretū

San. m. Ur-
bani VIII. pers-

cribens solem-

nitates abhibē-

das in Electio-

ne Protectoris.

Quia non ver-

satur in verā,

& formali Ele-

ctione. Neque

deficiunt in

Electioe nisi

vota secreta,

quorum usus ā

vi majori, cui

resisti non po-

algun Santo, como aqui de MARIA Sma. à quien se aya votado la fiesta de precepto, son claramente los mas nobles cultos del Patrono. Pero vamos à la resolucion de Pignateli, quien afirma poderse hacer todo lo dicho, sin que encuentre prohibieion en uno, ù otro. No en lo primero: porque el Obispo, assi consintiendo, como repugnando el Clero, y Pueblo, puede indicir alguna fiesta, segun los Authores que cita, y produci- mos à la margen. Y que esto al menos le sea permitido por constumbre, dice, probarlo Azor, Barbosa, Palao. Y puedese añadir al Padre Suares, que aunque niegue esta potestad à los Obispos, estando al derecho comun, la concede tambien por constumbre, por la que supone derogado aquel de- recho, y la que aconseja se observe, donde estuviere introducida. Menos dificultad halla Pignateli en lo segundo; assentando con el mismo Barbo- sa puede el Obispo en publica necesidad establecer estas publicas proces- siones, deprecaciones, y plegarias.

566. Nada se opone à la sabia resolucion de este Author, sino lo que la favorece mas en oponersele, y son los Decretos citados: el que anula las Elecciones de Patronos, por omision de las solemnidades que prescribe, y el que prohíbe las de muchos Patronos Principales. Ni uno, ni otro, di- ce Pignateli, le refraga. No el primero: Porque la que tratamos no es ver- dadera, y formal Eleccion de Patrono. Confieso que estando à esta razon nos favorecería poco su doctrina. Pero lo haria la que ya avia escrito, y re- petido en la Consultacion 79. y es que *consiste la Eleccion de Patrono en el voto que se hace, y por el que el Pueblo es obligado à guar- dar su fiesta de precepto*. Lo que siendo formalmente Eleccion la ha de ser tambien la presente. Y lo mas que podrá probarse en el caso es, que en alguno de publica necesidad, como era este, podrá hacerse con menos so- lemnidad que las perscriptas. Y en esto convino luego el mismo Author, inclinandose à que era formalmente Eleccion, à que solo faltó la forma- lidad de los votos secretos, y à quien quiere no le hagan falta; por quanto no permitió usar de ellos mayor fuerza, que puede hacerlo como expen- de, è induciría ó la publica necesidad, ó aclamacion. Pero no es esta la ra- zon mas de nuestra confianza, sino en la que estriva para afianzar su reso- lucion, solidamente obsequioso à MARIA Sma. Y es que *assi el Decre- to directivo en las Elecciones de Patronos, como el que prohíbe ele- gir muchos, hablando generalmente de los Santos, no debe, ni puede estenderse à la Sma. Virgen, de la que no habla especialmente*. Y es- to porque en toda razon, y Derechos que alega, *no entran los Reyes en disposiciones generales*. A que añade el preciosísimo texto. *In leg. Princeps ff de Legibus*, que à excluir à la Reyna del Cielo del precep- to, y ley universal acomoda Zaballos; y à que agregariamos algunos, si ha- blaramos de nuestro dictamen. Pero ninguno que con tanta autoridad, como la que se debe à Pignateli (mucho mas tratando el punto expresa- mente) nos convenza poderse elegir MARIA Sma. sin contravencion à los Decretos, no obstante qualquiera otro Patrono Principal. Tras cuya dificultad nos llaman otras, que espero sean mejor satisfechas, que pulsadas por uno, ù otro extravagante.

* * * * *

CA:

plurium Protectorum loquens simpliciter de Sanctis extendi non potest ad Beatissimam Virginem de qua non loquitur speciatim, cum Rex, & Regina non veniant sub generali dispositione. C. fin. in princ. de offic. deleg. in 6. C. ne reliqui de priv. cod. C. solitæ de major. & obed. Paris. Const. 112. lib. 4. in fin. & facit Text. in leg. Princeps ff. de legibus, quem, &c.

CAPITULO X.

Estendiese lo eligible, á nuestra Proteccion, de MARIA Santissima, no solo en sí misma, sino en su bella Imagen, y Titulo del Mexicano Guadalupe.

567. **N**O es todo lo que debiamos hacer lo que no tiene dificultad, y si se proponian algunas, son las que ya hemos expendido satisfechas, y parecian obstar al nuevo Patrono Principal. Quedaba que allanar, lo que aun no se ha hecho, y promover los aciertos de la misma Eleccion, no en MARIA Sma. como quiera, sino en su Imagen, y Titulo de Guadalupe. Y esto desfeará acaso la funestidad discursiva, ó melancolia escrupulosa de uno, ú otro. Creo se componia todo con lo que dice Recipe, el vulgo, y mandar purgar, y aun expurgar allí al humor, como al enfermo. Pero satisfechos de la justificacion del assumpto es mas cordial el Recipe, que preparamos. Y para hacerlo con la claridad, y orden conveniente asentemos las complicaciones del humor. Primeramente: Que aunque sea muy facil, y fastible la Eleccion en MARIA Sma. la dificulta no poco averia de contraher á una Advocacion, y Titulo tan nuevo, como el de Guadalupe; á una su Imagen, y Aparicion de ella, y su Original, que por mas que se atropelle el mundo á sus cultos, y se crea piadosamente milagrosa, no la tiene aprobada la Iglesia. Que qualquier Patron tiene Rezo, y no teniendo la Advocacion de Guadalupe, no debería elegirse Patrona, y menos votandosele fiesta de precepto. Hase insinuado otra lentamente. Y es que en sentir del P. Suares, *Quando de N. Sra. ó algun Santo Canonizado se establece alguna fiesta* (Y lo mismo si se elige Patron, por el culto, y fiesta debida al Principal) y esto se hace *por alguna especial razon, ó por su Santo dichoso Natalicio, es precepto que la tal razon especial, y su verdad se apruebe por la Iglesia antes que se publique, y se mande guardar la tal fiesta, aunque sea en un solo Obispado. Y es porque así ella como qualquier culto religioso debe fundarse en cosa definitivamente verdadera, qual no la puede declarar Obispo alguno.*

568. Las mas de estas razones son las que complicó cierto Maestro de Ceremonias, impugnando desde otra Diócesis (la que tambien avia electo, y jurado á la misma Señora) no solo el Rezo del comun que se le dió en Mexico, sino la Eleccion voto, y juramento de Patrona, motivo porque se rezaba. Y dixé ser fuyas las mas de las razones, por restituir la ultima á su dueño, á quien, no obstante que lo sea, no debemos contar con aquel Maestro complicandose en sus dictámenes; aquel no creyendo Patrona á la que ya dabamos Rezo, y este dudandola, quando aun no se lo dabamos. En cuya aprehension sacó su razon de dudar del P. Suares. Pero á todas procuró satisfacer el desseo en EL PATRONATO DISPUTADO, Y DISSERTACION APOLOGETICA, que por el voto, Eleccion, y juramento hecho en Mexico, en intermedio, y parenthesis de esta Narracion anagramatizamos á obsequio de MARIA Sma. de Guadalupe, y en gracia del Author contrario. (que lo fue al menos de un Quaderno) De donde tomaremos lo que baste á justificar, y allanar el hecho de nuestra Narracion, que concedemos fue la Eleccion, y juramento á MARIA Sma. en su Imagen, Titulo, y Advocacion de Guadalupe.

Bbbb 2

569. Pero

Motivos porque dificultaban algunos se verificase el Patronato en Nra. Sra. bajo el Titulo de Guadalupe de Mexico.

Suar. tom. 1. de Relig. lib. 2. cap. 11. num. 6.

Autores de estas dificultades, y como procuró el Autor satisfacerlos en el Libro que intituló: El Patronato Disputado, é imprimió en Mexico el de 1741. en nombre del L. D. Antonio Bera-Cerceda.

569. Pero que se hizo, y pudo hacer laudablemente. Y creo que con mayor seguridad en el hecho, que puede aver, ó en la impugnacion, ó la disputa. Discurra otro, con su riesgo, lo que quisiere, que à mi no se me hace seguro disputar, y menos impugnar las veneraciones; los cultos à qualquiera Advocacion de MARIA Santissima. Luego será muy seguro darfe los por voto, y juramento. Designala, invocandola nuestra devocion, nuestro afecto, con este, ó aquel Título, este nombre. Pero ni este, ó aquel nombre, este Título señala mas que à MARIA Santissima. Y muchas veces porque conocida allí, è invocada se señala, y quiso señalarse con nosotros. Como se dice de la Advocacion de que hablamos en que quiso llamarse la Señora SANTA MARIA DE GUADALUPE. En lo que se dice ADVOCACION no encuentro mas que dos equívocos: el uno en Tertuliano, que la usó en significacion de consuelo; el otro en el Derecho Canonico que llama alguna vez, de Advocacion, al derecho de Patronato: Y el mismo derecho en grado superior à la de los otros Santos tiene qualquiera Advocacion de MARIA Sma. consuela, y patrocina à sus encomendados; es consuelo à sus aflicciones, y defensa en sus desamparos. Porque, pues, no buscaremos esta proteccion, este consuelo, obligandonos con voto, y juramento al culto, y especial veneracion de la Sma. Señora en qualquiera de sus Advocaciones? Quantos para nosotros son sus beneficios, sus favores son Advocaciones de MARIA Sma. y en qualquiera nada se invoca mas que à la Señora. Porque, pues, se escasearán los cultos debidos à la Madre de Dios, à qualquiera de sus Advocaciones? A la del Carmen, del Rosario resuelve Pignateli se puedan votar, y jurar por el Pueblo, Clero, y Obispo, muy especiales cultos, que con la fiesta de precepto son formalmente los de un Patrono Principal: Porque no podrá hacerse esto mismo à otra qualquiera Advocacion de la Señora? Y por hablar con mas distincion, y claridad, à la Señora en qualquiera otra Advocacion?

570. Que le hace esta Advocacion ó aquel Título, si es MARIA Sma. à la que con aquella, ó este invocamos? Este suelen dar sus devotos; pero la Señora es solamente la que les dà su ayuda, y Patrocinio. Puede ser mas, ó menos nuevo algun Título, ó Advocacion de la Señora; pero su amparo, su favor para los fieles tiene de possession muchos siglos. Permitamos tan nuevo como se le afigura alguno el Título, y Advocacion de Guadalupe; Por esso no podrá hacer en ella MARIA Sma. lo que en la del Carmen, ó el Rosario? Por esso no podrá jurarse por Patrona, y votarse los cultos debidos? Perderà quanto merece por MARIA por decirse de Guadalupe? Bastale al Título ser de MARIA Sma. ni para que sea venerable, necessita de la antigüedad. El de la Señora en su Mexicano Guadalupe nació con Mexico Christiana: diez años tenia apenas quando le levantò à Monte este Título: solo es moderno en que no hà caducado desde entonces; no en la edad, que en doscientos, y nueve años de vigor le peyna al respecto muchas canas. Solo será nuevo respecto à la nobleza de su origen, ó del Guadalupe Original de Estremadura, no de MARIA Sma. que tuvo, y antiquó muchos Titulos para obtener el que quiso dilatar en Nueva-España. Mudaronsele, como vimos, los otros, sin embargo que unos le avia dado el Cielo, otros le grangeó su favor. Y por quatrocientos, y diez años ha continuado el que la dió à conocer aparecida.

571. Tuvo (que à este fin tocamos su Historia de proposito) el Título de VIRGEN DE LA SALUD en Roma por la que dió à su Pueblo apesado: en Sevilla el de REGINA Cœli, conque la titularon los Angeles: es-

con

*Poca seguridad
que puede aver
en contradecir
el Patronato de
Nra. Sra. bajo
el Título de
Guadalupe.*

*Por qualquier
Renombre, Ti-
tulo, ó Advoca-
cion no puede
perder Maria
Sma lo que me-
rece en realidad*

condida despues, y aparecida, el de GUADALUPE que le dieron bozales los hombres. Variaronse los Titulos sin variarse MARIA Sma. ni su Imagen: mudaronse las Advocaciones, pero sin mudarse la Abogada. Y es que como en todas sus Advocaciones, ó Titulos es mudanza solamente de nombre. A que mueve ó la ignorancia del primero, la gana, ó congruencia al segundo: qual diximos lo dieron las aguas en Rio, Fuente, ó Pozo à Guadalupe. Sin embargo, parece, le apreció sobre los otros dos MARIA Sma. pues le ha dado mas duracion. El de VIRGEN DE LA SALUD, duró en Roma lo que en embiarla à Sevilla su Santo invocador San Gregorio, que la avia sacado en Procession, y serian apenas diez años. El de REGINA COELI en España, pocos mas de cien años, que intermediaron à su perdida. Pero el de GUADALUPE mas de quatro siglos, que cuenta la Aparicion, y hallazgo de su Imagen. Titulo prodigioso yá este en su origen; pero mas prodigioso en su extension: que à MARIA Sma. dió la rusticidad Estremeña en la antigua; pero que fugirió, y pidió para sí la Señora en Nueva España. Que allí se apropió descubriendo una Imagen, que quando se amontonan mas à su origen, es tambien Milagro de la Arte, por averla fabricado S. Lucas. Pero que aquí no hallando Estatua en que levantarlo MARIA Sma. ni mas lienzo que el de la ruda Manta, que servia à un pobre Indio de capa, sin otra preparacion, ú aparejo que poder servir tambien de cargar, y abarcar las flores que dieron las espinas, y puso, y compuso en ella por colores; la pintó, y acabó à las mil maravillas, sin dexarse averiguar quando se explora mas, y escudriña, en que arte que no sea cada pincelada un milagro fueron manos, pinceles, y colores, las flores: se unió en la manera mas blanda la pintura, sin estenderse, unirse, y continuarse aun en sus broncos hilos el lienzo.

572. Aquí es empero donde pica à la inadvertencia el escrúpulo; porque aunque concede la constancia de la tradicion quando menos, y que aun se entra por los ojos el portento, y milagrosa permanencia de la Imagen, reclama, y es assi, no aver aprobado este, y otros de la Aparicion la Santa Iglesia. Pues como, dice, podremos elegirla en Patrona? Como elevarla à los Religiosos Eclesiasticos cultos que se deben por juramento. Uno de ellos es el Divino Officio, y Rezo debido al Patronato General, como apuntó tambien en su Informe el Cabildo Eclesiastico: darlo no se puede à lo que no tiene, y ha probado la Iglesia verdadero; no darlo es contradecir al mismo hecho, y negar la mas noble preminencia de Patrona. Pero esto, y quanto mas sobreedificare à ello el escrúpulo es mas halucinacion, que inteligencia; porque si se nos permite tocar lo que yá escribimos de proposito: ni esta Aparicion, que no ha deducido en Roma su verdad, ni las que nos propone la Iglesia, como la de S. Miguel en el Gargano, la de S. Casimiro en Polonia, son Patronos caso que se invoque, y jure à su dueño. Aparecieron como nos propone la Iglesia S. Miguel à fin de protexer la universal; San Casimiro à patrocinar à Polonia, y darle victoria en la guerra, y al mismo puede, y pudo ser MARIA Sma. y otros Santos; pero assi aquellos, y estos, como la Señora, y Reyna de ellos será, son, y serán solamente los Patronos, no las Apariciones que hicieron, aunque à fin de patrocinar. En ellas puede aver uno, ó muchos milagros; pero para jurar, y celebrar Patrono al Sujeto de quien le dicen (y mas despues de canonizada su Santidad) no es menester que los aya aprobado todos la Iglesia. Basta aun despues del ultimo Decreto de Patronos, y su primera condicion, que sea Santo canonizado el electo.

Titulo de Guadalupe el mas antiguo de N. Sra. en España, y mas portentoso en averse extendido à las Indias.

Como puede elegirse Nra. Sra. de Guadalupe Patrona, y darse los cultos de tal, aunque su Aparicion no se aya deducido, y probado en Roma.

573. Buelva ahora quien quiera que escrupuliza sobre sí. Santa es, y Reyna de los Santos MARIA Sma. digna de Dios abajo de los mayores cultos, y obsequios. A que, pues, tan fatigado anhelo sobre que no se ha aprobado por la Iglesia su Aparicion en Guadalupe, sino se eligió, ni es eligible Patrona la Aparicion? La electa, y que sin faltar á la fee, no se puede negar elegible, es MARIA Sma. Luego si se eligió, como fué, con las otras solemnidades del Decreto, será verdadera Patrona, tenga, ó no superior fee su Aparicion, ó los mas portentos, que solo se creen piadosamente, y amontona el Titulo, y Advocacion de Guadalupe. Es verdad, (por no dexar que retoñe cortado el escrupulo) que se eligió Patrona á la Señora, que se cree piadosamente aparecida entre portentos, y maravillas. Mas no se eligió porque se apareció, sino porque es Santa, y Santissima, prescindiendo de esta Aparicion: es poderosa con su intercession para con Dios: pudo, y puede hacer esso, y mucho mas en nuestro auxilio. Su Aparicion, y demás raros acontecimientos de esta misma (si nos los declararon, ó pudieron declarar milagrosos los Obispos) nos aficionaron mas á la Eleccion, no nos movieron por sí solos: el motivo fue el que debe ser principal, el que pide el Decreto, ser MARIA Sma. pero no digo mas que canonizada. Y decimos ser este el motivo principal, porque en los que interpretan el Decreto leemos que puede, ó debe elegirse el Patrono, ó por los beneficios recibidos, ó por los que espera recibir: luego esta possession, ó esta esperanza puede ser tambien el motivo: unos, ú otros pueden ser milagros de su intercession; y podrá tambien aver alguna Aparicion suya en alguno. Y con todo, ni porque aficionen estos milagros, mueven á la eleccion ellos solos; sino la intercession del Patrono, fundada en su definida Santidad; ni para elegirlo se busca aprobacion de los beneficios recibidos aunque mas se aclamen milagrosos, ni aunque entre ellos se crea que hiciesse alguna Aparicion, electo el Santo que se cree piadosamente averla hecho, se dice que la Aparicion es la Patrona. Porque, pues, lo diriamos de la de MARIA Sma. de Guadalupe, y no de la misma Señora?

574. Menos seguro se me hace, que discurra quien se desagradare de nuestra Eleccion, y Patronato, por el otro motivo producido de verificarse en la Imagen de MARIA Sma. de Guadalupe. Fomentase por quien allí discurre, milagrosa no solo en su Aparicion, en su Pintura: concedetele quanto nos enseña la Tradicion de portentos en que nos decoró su Patrocinio, á negarle (quien tal creyera?) el Titulo de Patrona jurada. No quiere, segun inculca siempre, y reproduce á bulto, que se elija Patrono, y verifique jurado el Patrocinio, sino en lo que tiene aprobado, y aun canonizado la Iglesia. Como, pues, (concluye, y le parece lo hace tambien con los que sentimos lo contrario) se hará esto, y verificará aquello en lo que solo nos es por creencia, y humana tradicion milagroso, qual es la Imagen, y Pintura de Guadalupe? Como se le darán, y jurarán los cultos que señala la Iglesia á los Patronos, si para que llegue á ser Patrona no la ha canonizado la Iglesia? Logica es esta, que sin ser de la cathegoria de un Augustino, debriamos pedir á Dios nos libre de ella; porque quando menos quita el honor de los Santos, y Sagrados Originales á sus Imágenes. Distingue en orden al culto, y reverencia (contra definiciones de la Iglesia, y sus Concilios, principalmente el segundo Niceno) el Original de la Imagen, lo Santo, y adorable de aquel, de lo de esta. Y por decirlo sin abstraccion, y como los Catholicos Dogmas nos lo enseñan, separa la Santidad, y adoracion de las Imágenes, que es la misma que se debe á los Santos, cuyas

son

Poca seguridad en los que discultan se verifica que el Patronato en la Imagen de N. Sra. que decimos de Guadalupe.

Puede elegirse N. Sra. y otros Santos en Patrono por algun otro motivo que no sea necesario esté totalmente aprobado, ó denunciado en Roma

son representaciones. Ni para esto intervengan, ó no milagros en sus Apariciones, ó Pinturas, se requiere nueva aprobacion de la Iglesia: basta la fe que nos propone, y su declaracion en materia de ella, triunfante tantas veces quantas perseguida por los Iconomachos, y como nos los dà à entender nuestro Idioma, ACUCHILLADORES de las Imagenes Sagradas.

575. A la del Crucifixo de Beryto, antiguo asombro de la Cristiandad en Phenicia, aunque no se probase esculpido por Nicodemus, y aver padecido á la perversidad de los Judios las penas que su Original, hasta verter sangre, y agua de su costado al otro bote de la lanza; portentos que incluye en sus Actas la segunda Synodo Nicena, y de que hace memoria al 9. de Noviembre el Martyrologio Romano; se debe el culto, reverencia, y adoracion que al mismo Christo, y à poderse jurar nuestro Intercessor, y Patrono (lo que contradicen los Authores) le dariamos en ella sus cultos. No los negaría ningun Catholico, eligierase, ó no se eligiera en Patrona MARIA Sma. à aquella su Imagen que restituyó la diestra cortada al Damasceno, ni à la del Pilar, la de la Barca se dudará el culto, y eleccion; por mas que ni el milagro de la reposicion de la mano, la colocacion en Zaragoza, navegacion de la Barca de piedra à Logroño no los huviese aprobado la Iglesia. En la Celestial Imagen de Santo Domingo en Soriano, que el año antes que la de MARIA Sma. en nuestro Mexicano Guadalupe, y el 14. de Septiembre de 1530. trajo al Convento de aquel lugar MARIA Sma. negará ninguno esten muy bien la eleccion, y cultos de Patrono, caso que se jure allí Santo Domingo: y esto aunque no esté authentica (como lo asegura su Historia) esta Aparicion prodigiosa, ni se aya deducido en Roma para su aprobacion. Y por correr la pluma sobre muchas: en las Imagenes de MARIA Sma. de S. Juan Baptista, y otros Santos, que consumidas à fuego las manos por el odio que las tenia el Emperador Theophilo, pintò milagrosamente el famoso Pintor San Lazaro (por lo que llama à sus manos la Historia (b) PATRONAS de los mismos Stos.) pueden venerarse, y celebrarse los que de ellos se juraren Patronos, sin que para esto aya ninguno imaginado sea necessaria general, ó individual aprobacion de estos portentos. Porque à este, y otro qualquiera acto de adoracion culto, y obsequio, basta la razon comun à todas, y lá no solamente aprobacion, sino definicion de la Iglesia sobre venerar las Imagenes de los Santos.

576. Ni para esto, aunque conduzga en algun modo à promover nuestra aficion, y cierta estimacion, ó culto accidental à alguna Imagen, se atiende à que se ayan pintado por milagro; ayan sido, ó no aparecidas; fuesse, ó no fuesse Santo su Author. Santa es, sea como fuesse si es Imagen, santa, ó canorizada tambien, si lo es el Original que representa. Santa, si es ó no milagrosa; y santa sea mas, ó menos bella, y perfecta. Y aun se reflexa en las mas portentosas Imagenes no se que falta de artificial belleza, ó tal qual imperfeccion contra el Arte: razon porque en algun modo se assemeja al juicio que hizo Dios de sus Angeles, al que han hecho algunos Pintores de los que exercitaron su officio, en quienes, al menos contra el Arte, hallan algun desreglamento, ó defecto. (c) Pero no es sino que como Pintores diestros mas á lo del Cielo, que del Mundo, no han ido à embelear los ojos con apariencias afectadas, sino à promover, y aficionarlos à la veneracion de las Imagenes, con tanto mayor merecimiento, quanto menos tienen de la naturaleza, de hermosura á los ojos, embelezo, y arte à los sentidos. A cuyo efecto, como de Religion Catho-

Puede verificarse el Patrocinio jurado en varias Imagenes milagrosas (como sean de Santos canonizados) aunque no esten autenticos, ni se aya deducido en Roma los milagros de las mismas Imagenes.

(b)
Patronas vivorum manus. Bruno Fast. Marian. ad 23. Februar.

La Imagen aunque no sea milagrosa siempre es Santa como lo sea en su Original.

(c)
In Angelis suis reperit pravitatem. Job. c. 4. v. 18.

lica, no se atiende al Author, sino à la Obra, no se anda à buscar estos, ó aquellos accidentes, vase solo à lo que es sustancia; que son los Santos, adorables siempre en las Imagenes, que bien, ó mal, con Arte, ó sin ella, por este, ó aquel pulso, zinzal, ó pincel, los representan. En la obra, ú. Obrador de todas ellas se han notado varios Authotes divinos, (por ministerio al menos) y humanos; Angeles, y hombres; unos Santos, y otros, que diremos buenos Pintores solamente; otros malos, ó en sus obras, ó en sus costumbres; y algunos, que no pueden ser peores, como son los mismos Demonios, que à veces se han entrometido à Oficiales de Sagradas Imagenes. Y no digo à las que nos dicen han dexado à la eternidad, sino de su destreza, de la veneracion entre los Fieles; pero à las transitorias, y aparentes que travesen, y afanan para iludir, y halucinar las almas extaticas, aun caso (que es dable) de si hablan por ellas, nos dicen los Doctores modernos (que son, y no otros, los que abiertamente lo resuelven por averse pulsado la duda en sus tiempos) no ser nunca licito despreciar, y serles dables los cultos, y veneraciones que à sus mismos Originales: cuyos fundamentos, que confessamos no deberse expender en este que dessecamos PATRONATO HISTORICO solamente, expendimos en el que deciamos DISPUTADO. Son empero los que hemos apuntado, los que bastan à convencer, que por mas que à la Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe despoje la incredulidad del portento de su Aparicion, maravillas de su Pintura, asombro de su permanencia, y demàs que posee quietamente, y ha percripto por tradicion dos veces centenaria; à titulo, y realidad indisputable de Imagen solamente, se le pueden, y deben dar los cultos que à MARIA Sma. en sí misma, y los que no se varian, porque se voten, y son los que se deben al Patrono.

577. No debe omitirse la reflexion sobre lo que comunmente salpican los Autores. Y es que los cultos jurados à los nuevos Patronos se verifican siempre en sus Imagenes. Es acto como posesorio de su eleccion, y juramento, que la Imagen del nuevamente electo se traslade, y reponga al mejor, y mas noble nicho del Altar, donde no caben sino los que fueren Patronos, con el orden (observado el Hyerarchico) debido à su principalidad, y eleccion mas, ó menos antigua. De donde algunos, que redarguye Pignatelli, pretendian no ser necesario à las elecciones de Patronos el consentimiento del Obispo con la rigorosa intervencion, y expresion de q entienden comunmente el Decreto: *Bastará, decian, consienta el Obispo, que la Estatua del Santo elegido Patron, y su Imagen juntamente con sus Reliquias (si las tiene) se repongan en lo mas essempto del Altar, ó Sagrario donde no observan colocarse sino las Imagenes de los Patronos.* Y es porque todos, y cada uno de los Santos Patronos, como tales se veneran en sus Imagenes. Vease ahora que Artifice el mas raro, que Pintor el mas diestro nos copiara à adorar à MARIA Santissima por Patrona Imagen igual à la que se venera en Guadalupe. No ha auido alguno, no hai, no avrà quien copie, no digo su belleza; que la fa- que segun, y como; sino que pinte como no sabe, ignorando todos no solo como se pintó, como està en lienzo que contrahicieron reja sus hilos, por donde segun se transluce, y transparenta, cabe mas la luz, que las sombras, entre mas ayre que colores. Mas dejandola solo en Imagen, porque no la colocaremos en el Trono de las de los Patronos? Colocóla luego que apareció, y la primera de todos sus Tutelares, y Patronos, el V. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga, Obispo, y Arzobispo de Mexico, primero en lo que

Sea quien fuere el Autor de la Imagen, esta es adorable como el Santo cuya es Imagen.

Los cultos debidos al Patron siempre se verifican en sus Imagenes.

Pignatelli. tom. 4. Consult. 79. num. 5.

que era Sagrario, ó Iglesia Parrochial, sino Cathedral de esta Ciudad, despues en la pobre Hermita que se le labró, y pidió Templo, en lo que se dice Guadalupe, donde quitandonos de si autenticò, ó no sus portentos, la expuso como milagrosa. Pues si este hecho, que es casi aprobacion en los Obispos, basta, segun el Tridentino, à que demos toda la veneracion que se debe al Original, á Imagenes que llama DESUSADAS por incognitas, que harèmos con la que apoyada por de MARIA Sma. de las Escripturas, é Interpretes es Imagen, ó de su Pura Concepcion que defendemos, ó de su santificacion que confessamos?

578. Aplico aun el contraveneno, por si sencillamente emponzoñado degenèra en obsequio el escrupulo sobre dificultar el Patronato. No hay Patron, se decia con el Ritual Proverbio, sin Rezo; este no es dable, aun por el Obispo, ú Ordinario (como discurre el P. Suarez de la Fiesta) sino á lo que en Curia Romana se probò, y aprobò verdadero: luego á la Imagen, y Advocacion de Guadalupe, cuya verdad aun no ha calificado la Iglesia, no podrá darse la realidad de Patrona con el Rezo por mas que la demos el Titulo. Nunca mejor conocimos por experiencia quanto se hieran entresí aun los dictámenes queriendo batallar con el Cielo. Entre lo que escudriñó desleosa de satisfacer la diligencia no hallo mas que disintiesen de lo hecho, que uno, y medio: el que escribió sobre que no se debía rezar de MARIA Sma. que decimos de Guadalupe, porque aun no era Patrona, sin embargo que se avia ya electo, y jurado: y esto porque aun no avia confirmado su Eleccion la Sagrada Congregacion de Ritos: el otro que sin aver tomado la pluma medio dissentia como deciamos; pero por principio contrario, pues no aviendose asignado Rezo al primer año, porque se jurò yá impresso, y corriente el Quadernillo; reconvenia que como era este Patronato sin Rezo? No sabemos que en todo el Reyno, y Reyno como el de Nueva España, que tambien es nueva en lo grande, huviera otros que disintiesen. Excepto tal qual que cabezudamente asintió el dictamen primero por no aver leído mas que su Quaderno. Y podiase rebajar tambien el segundo, que aunque buscó razones à apoyar su dictamen valdío, se puede interpretar à vizarría de entendimiento en amparar, y fomentar al desvalido.

579. A todo empero se ocurriò en Mexico con la assignacion, examen, y aprobacion del Ordinario, determinandose rezar, no Officio del Milagro, ó Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe (à la que confessamos no poder aun los mismos Obispos componerlos, ni historiar á leerse en los Officios del comun lo mismo, que autenticaron milagroso) Determinòse si se rezase de MARIA Sma. venerada tambien en esta Imagen, y como que dice Advocacion, el Officio del Comun solamente, y que con la leve mutacion de la voz NATIVITAS en FESTIVITAS, nos dicen los Autores debe darse à sus Advocaciones. Y esto por la ineluctable razon de ser Patrona electa, y jurada segun el Decreto, sin embargo de no averse confirmado, ó porque la confirmacion supone la Eleccion hecha, y validera; ó porque no obliga à que se ponga luego luego, ó porque la distancia à la Curia Romana, y mas desde las Indias, no señala tiempo à traer la confirmacion, ò del todo desobliga de traerla por el dificilimo recurso hasta Roma: fundamentos que procuramos expender en nuestro PATRONATO DISPUTADO; y á que por si no alcanzare à la Imprenta, no obstante el valor inaudito, y tirana penuria del papel, añadimos lo que hallamos actuado á dias de concluido lo escrito. Y de que se convence no ser neces-

Trident. sess.
25. Decret. 28

*Contradic-
ciones de uno. á
otro, à dificultar
el Patrona-
to, por no estar
la Aparicion
aprobada en Ro-
ma.*

*Assignase en
Mexico el Ofi-
cio del comun
à las Advoc-
ciones de N. Sra*

Eleccion de Patrono en San Bernardo segun el Decreto, y como se dispensa en la confirmacion de esta Eleccion.

San Nicolas Tolentino y San Francisco Xavier Patronos Principales de Mexico, y a quienes no se daba ya este Titulo, y Rito debido, hasta el pasado de 1742. que se les restituyó.

A S Antonio Abbad electo Patrono Principal de Mexico se elevó el Rito antes de la Confirmación, bre quenada di xo la Sagrada Congregacion.

Clausula del Decreto de la Sagrada Congregacion confirmando la Eleccion de S. Antonio Abbad.

sario esperar la confirmacion de la Eleccion para tener por Patrono al electo, y rezar de él como de tal; confirmese, ó no el Patronato. La razon de lo segundo ministran los Autos de la Jura, que en 7. de Mayo de 1699. hizo Mexico de Patrono menos Principal, por la padecida escasez de semillas en el Patriarcha S. Bernardo, en cuya fuerza se tiene, y reza de él como Patrono, no obstante no averse confirmado hasta oy dia. Y es por averse entonces pulsado, y resuelto no ser la Confirmacion de las Elecciones de Patronos prerrequisito necesario como los dos que le preceden, sino una *condicion dispensable por la Jurisdiccion del Ordinario*, como consta del mismo Proceso averte entonces dispensado. Y á que podemos discurrir, y no afirmar (por aver visto Originales estos Autos, sino citados en los que ya diremos) moverian algunos, todos, ó muchos mas de los fundamentos, que á contradistinguir la obligacion de este prerrequisito del Decreto, y los otros dos anteriores produjimos en el Patronato Disputado. Y con que debemos reconvenir á la devocion, y aun conciencia de los que por esta falta de Confirmacion, ó por el motivo de averse reformado las Fiestas á los menos Principales Patronos, han privado al menos del Officio, y Rito debido: ya á S. Nicolas Tolentino, sorteado, elegido, y jurado Patron de esta Ciudad contra el riesgo de Terremotos el de 1611. por los favores recibidos en el de 26. de Agosto de aquel año, por lo que se le indijo Fiesta de precepto por el Arzobispo Virrey D. Fr. Garcia Guerra, á quien sanó de un mortal accidente: ya al Thaumaturgo San Francisco Xavier, de quien nos consta averlo Mexico jurado, y hechole hasta indiccion de Fiesta de precepto, en 23. de Noviembre de 1660. La que si no se observa ya, ó por pericriptá, ó porque se reformó, ó estaba ya reformada por la Bula expedida diez, y ocho años antes; no debe ser allí su Eleccion, y Rito por ella debido. A cuya advertencia nos mueve no tanto el especial afecto como la razon casi oculta á ninguno, sobre que qualquier Ciudad, qualquier Reyno, es libre á hacer semejante voto, ó juramento; pero no á deshacerlo sin que se le dispense, ó relaje.

§ 80. El fundamento á lo primero, y para que antes que se confirmase tenga, y de culto hasta en el Officio de Patrono al que huviere de confirmarse, nos ministra el Proceso que ojeamos al presente, y es de la Eleccion, y Jura de menos Principal Patron, que al 16. de Henero de 1723. hizo Mexico en S. Antonio Abad; la que sin embargo, que por la coyuntura ofrecida prometió deducir á su Confirmacion, y confirmo de hecho, por la Sagrada Congregacion, y su Decreto de 9. de Diciembre de 1724. roborado por la Santidad del Sr. Benedicto XIII. en su Bula, su Data en S. Pedro de Roma al 19. del mismo mes, y año; con todo desde su Eleccion, y Juramento se elevó al Rezo, y Rito de Patrono, no como tributo de gracia, y permitido, sino obligatorio, segun que determinó, y preceptuó en el Edicto de su publicacion el Illmo. Sr. Arzobispo D. Fr. Joseph Lanziego, y Eguilaz, intimando que *en la Missa, y Rezo se observasse el Rito que conforme á las Rubricas se debe dar á los Santos Tutelares, y Patronos, sò las penas en que incurrén los transgressores*. No es lo mas lo huviesse allí mandado, sino que relatado en la Sagrada Congregacion este su precepto, y aun todo el Proceso para confirmar la Eleccion lo tuviesse por bien, y aprobasse allí su Santidad en su Breve no siempre concedido, y postulado ahora para mas vigor de lo operado, como la Sagrada Congregacion en su Decreto, declarando que á San Antonio Abad: *Sic in Patronum ELECTO. (No sic in Patronum confirma-*

to) atribuía, y concedia todas las prerrogativas de Santo Protector. Y es to atento á que la Eleccion *legitimè facta fuerit*, &c. Vayanse ahora los descontentos, ó el unico, aun contra las determinaciones superiores, á urdir, y emmarañar razones, ó por mejor decir, equivocaciones sin razon, entre lo que es elegir, y confirmar, para saherir de ay el Rezo del Comun de Advocaciones, que dió Mexico no al Milagro, ó Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe, cuya verdad no tiene aun aprobada la Iglesia, sino á MARIA Sma. por Patrona venerada, como en qualquiera otra Imagen en esta: cuya veneracion, y Santidad tiene ya aprobada, y definida. Y que quando no por otra razon, debia hacerse por aversele votado Fiesta de precepto, y evitar la deformidad, ó incongruencia de que callandose por precepto de Fiesta Eclesiastica en el foro, no hiciesse eco esta misma en el Coro, con Oficio conveniente á la Fiesta.

581. Y aqui es tiempo ya de agradecer mas que sentir lo que no tanto á nosotros, como al Superior que la indixo (y de quien debe presumirse supo lo que hizo mejor, que quien quiere atreverse á impugnarlo) se nos trata oponer de sentencia del P. Suarez, quien diciendo doctísimamente no pueden los Obispos hacer verdad mysterio que no ha declarado la Iglesia, ni indicir Fiesta á lo que no ha propuesto verdadero, no dice, ni puede decir, que á MARIA Sma. venerada en qualquier Imagen suya, y á esta por ser lo mismo que MARIA Sma. en quanto Imagen no pueda á voto comun, y mas por razon de Patrona Principal, indicirse Fiesta de precepto, pues lo enseña, y dice solamente: *Quando de la Virgen, ó algun Santo canonizado se establece Fiesta, por alguna especial razon de Santidad, como la Natividad de MARIA Sma.* (el Dardo, ó herida del corazon de Santa Theresa, pondremos en otros Santos por exemplo) á cuya celebridad, y fiesta de precepto, si la indixere algun Obispo, requiere la verdad, y calificacion que este no puede dar, sino supponer, y la dá solamente el unico Juez de la certidumbre de estas causas, que es el Papa. Que tiene esto que hacer, diria Yo ahora, con la fiesta que indijo el Prelado de Mexico á MARIA Sma. á titulo de su Patrona Principal? No le escudriñó (que ni la hallara) razon de particular santidad, aun venerandola en su Imagen, que no esté definida por la Iglesia. Sma. nos la propone en sí misma, y Sma. venerada en sus Imagenes. Pues no quiere mas el Padre Suarez para fundamento de la fiesta.

582. Porfiarànnos acaso, que la fiesta, y por consiguiente la Eleccion tiene aun algun respecto al milagro, y Aparicion de la Señora en Guadalupe, de que no es corto indicio su indiccion al 12. de Diciembre, dia en que se dice acontedió la Aparicion. Para las altercaciones de este genero se hizo el PATRONATO DISPUTADO. Por lo que no disputamos ahora, concedemos hasta esto de respecto. No es empero en este, ú otro igual (que diremos tambien respecto, ó devocion) donde en sentencia de este Author debe estar la verdad ó definida por la Iglesia, ó aprobada; sino en el que fuere el fundamento de la fiesta, que huviere de indicir el Obispo. Lo que casi con evidencia se convence del comun sentir de los Autores que enseñan comunmente poderse votar, é indicir por los Obispos fiesta á algunos Santos por el beneficio recibido de alguna señalada victoria, sanidad conseguida, liberacion de algun peligro, y semejantes. Y con todo esta, ó sea piadosa credulidad, ó verdad, ninguno ha dicho la deba definir la Iglesia, ó aprobar. Y es que quando faltasse este motivo, aquel respecto queda incontrastable el fundamento de la fiesta, que es la virtud, y aprobada santidad del Canonizado á quien se indice.

El Rezo no se assignó en Mexico al milagro de la Aparicion de Guadalupe, sino solo á Nra. Sra.

Confírmase esta verdad con la Doctrina del P. Suarez, que se nos proponia por Replica.

Como puede la Eleccion, y Patronato decir respecto á la Aparicion sin que esta se aya probado, y aprobado en Roma.

Hac ratione olim non placebat Bernardo eorum devotio qui Cōceptionem Virginis celebrant sine approbatione R. Ecclesiæ: & meritò reprehenderetur si non posset illa festivitas in alio quā in præfervatione fundari, tamen quia generatim celebrari poterat, vel in honorem primæ sanctificationis Virginis quocumque tamen momento facta fuisset, vel in gratiarum actionem ad Deum pro beneficio nobis collato, personam illam nobis dando, & producendo; ideo tolerari potuit illa devotio, quā postea per Rom. Ecclesiā confirmata est. Atque ad hunc modū de similibus particulatibus judicandum est: Suar. ubi sup.

583. Pero no es menester mas exemplo que del que usa el mismo Padre Suarez en el mismo Capitulo, y numero que quito su mala inteligencia oponernos. Veanse à la margen si son las mismas sus palabras. *Por la misma razon* (de no ser definida, ó aprobada por la Iglesia) *no agrada* ba, dice, à San Bernardo la devocion de aquellos que celebraban sin la aprobacion de la Romana Iglesia la Concepcion de Nra. Sra. *Y fuera reprendida justamente* (quizá porque entonces no lo era) *á no poder fundarse la fiesta sino en su preservacion original.* *Con todo* (aqui es menester la reflexion) *porque podia fundarse generalmente, ó en honra de la santificación primera de la Señora, hecha en qualquier otro instante, ó á Dios en accion de gracias por el beneficio de avernòs criado, y dado tal persona, pudo tolerarse assi la devocion, como la fiesta.* Y es possible, con esto, que á uno al menos, aya de ser nuestra fiesta, y devocion intolerable? Dios nos libre de arguir con mala intencion, y torcida; porque se vuelve contra la Replica la punta. Examine se en conciencia si basta á fundamento de la fiesta que votamos toda la Santidad, y Patrocinio de MARIA Sma. que aunque con algun mas afecto, y devocion, se nos significa, como en qualquiera otra, en esta Imagen? Vease con menos conato del que se ha puesto en malquistarla, si podrá fundarse en la santificación, ó accion de gracias que dice el mismo Padre Suarez, y en alguna cosa mas que no dijo, qual es la celebridad de la Concepcion Purissima, confirmada ya, segun el mismo, aunque no definida por la Iglesia, de la que como se expenderá adelante, no se halla Imagen mas expresa, que la que toda es pura, devota creencia, en Guadalupe. Y si de esta resolucion, segun su Author, se ha de hacer juicio para otras fiestas particulares semejantes, tenemos seguramente votada, y establecida, la que aunque mire con particular afecto, y devocion, á lo que se cree de Guadalupe, y pudieron, y pueden todavía autenticar los Obispos, se funda, ó en la santidad, ó santificación de MARIA Sma. ó en su Concepcion, ó nacimiento de gracias al Señor que nós la endonó por Patrona.

CAPITULO XI.

Especiales cultos que en fuerza de la Eleccion, y Juramento de Patrona se dieron en Mexico à MARIA Sma. del Titulo de Guadalupe: principalmente el del Divino Officio al comun de sus Advocaciones, que se le asignó al 12. de Diciembre: Y como convinieron en él finalmente aun los que parecian dificultarlo.

584. **I**ndulto es aun de la mas ceñida Historia anticipar, ó posponer el tiempo, por no discontinuar la materia. Y es lo que avremos de practicar en este Capitulo sobre los religiosos cultos que se dieron à MARIA Sma. de la Advocacion del Mexicano Guadalupe, à titulo de Patrona electa, y jurada; pues aunque estos siguieron à la eleccion, y juramento, de que aun no hemos tratado segun el orden que llevamos; la ocasion de historiar, y aun disputar lo que se pudo, y debió hacer, nos trae antes de tiempo à dar noticia de lo que hizo la religiosidad como obligada. Fue, pues, pagar lo que debia, y cumplir lo que avia prometido, que en todo rigor son los frutos de la eleccion, como que no es mas que voto, ó juramento, y que en expresa assercion de Verri celli se deben mas que á otros Santos al electo en Patrono, y le rinde en Ecclesi

fiásticos cultos la Ciudad, ó Provincia que lo elige? (a) Ofreciólos, como ya vimos, uno, y otro Cabildo; en su pretension el Secular, y en su Informe, ó Consentimiento el Eclesiástico; ya en las que llamaremos OBLACIONES, y son aquellas solemnidades, y anuales cultos que se le votaron tambien en su Santuario; comenzaron en la publicacion del Juramento, y se han continuado (como se ofrecieron) annualmente: ya en la fiesta de precepto al 12. de Diciembre que se guardó desde aquel año: ya finalmente en el incruento Sacrificio de la Misa, solemne principal culto del Patron, y deuda que al tenor de la promessa se le ha satisfecho desde entonces.

585. Acordóse tambien pagar el debido Tributo del Divino Oficio, inseparable culto de un Patron: à cuyo fin se propuso, y presentó al Ordinario el Rezo que podia, y debia darse en la fiesta del 12. de Diciembre que fue, como dijimos, el del comun à las Advocaciones de Nra. Sra. Salió à luz en Mexico, no solo para el Clero Secular, sino en sus especiales Calendarios, para el Regular, y Religion de San Francisco en su Obervancia, y Releccion; para la de Nra. Sra. del Carmen, la de la Merced, y la Compañia de JESUS: y salió tambien à la omision, y contradiccion de tal qual: à la omision de una, ò otra Comunidad, que acafo por tener impresos sus Calendarios para un triennio lo omitieron; y à la contradiccion de un Maestro, que viendo trataba conformarse su Diecesí en el Rezo à la de Mexico, lo contradijo abiertamente: escribió, y remitió aqui su Quaderno, en que advirtiendole vulneraba el Patronato, y Eleccion, invalidando el voto, y juramento, nos pareció de nuestra obligacion restablecerlo, y vindicar el Rezo que se fundaba en este Titulo. No sabemos huviésemos conseguido el intento; pero sí, que aquietados los votos que avia ganado, por singular acafo, aquel dictamen, por una, y otra determinacion del Ordinario quedó el Rezo en su primera posesion, con mas sequito de los que lo consideraron mas de espacio, excepto, sino me engaño uno solo, à quien por mas que atormentó la cortesía à que ò para su satisfaccion (si la alcanzásemos) ò para nuestra enseñanza, y desengaño, nos propusiese el fundamento que tenia para hacer coro à parte; no parece sino que quiso batallar sin ver los nuestros, ò que nosotros viésemos los suyos, y à manera de los Andabatas, à ciegas.

586. No nos dió cuidado, como que al parecer huía del combate, este Contrario: y menos el que armado de coplas en un mal guisado Sonetillo, no pudiendo con la Obra, peleó à oprobrios con el Author: Numen, al fin, villano, que articulando elogios con la boca profirió improperios con la pluma; pero improperios que (dejando à su corazon las espigas) convertimos en flores à obsequio de MARIA Santissima en Guadalupe. Diónos sí mas cuidado otro que aunque conociamos, y reconociamos por Amigo tanto del Author, como de la Obra, nos lo persuadian personas del primer respecto, Contrario. Y cierto era para temer un *Doctor, y Maestro, Cathedrático actual de Vísperas de Theologia Escholastica, emerito de Rhetorica, y de Prima en el Colegio Seminario, que es la Cathedra de Theologia Moral, &c.* Por lo que sin dissentir à lo que nos avia expresado voca, à voca; à la amistad, y trato familiar desde nuestros primeros Estudios (no obstante que su gran seso, y madurez nos haga el favor de pocos años) comenzó nuestra cordedad como à temer: y casi como aquellos infelices que temerosos de un juicio superior esperan montes sobre sí.

Eccc

587. Vi-

(a)

Patrono enim
præter oblatio-
nes debetur
Missa, & Offi-
cium Duplex,
ac alia quæ cæ-
teris Sanctis
non tribuuntur.
Quæst. moral.
Verric. tract. 8.
q. 16.

*Cultos que en
fuerza del voto
y Juramento se
dieron luego à
Nra. Sra. de
Guadalupe.*

*Asignase tam-
bien el del Re-
zo, y defiendese
de un Maestro
que lo impugnó.*

*Otros Contra-
rios, no tanto
del Rezo, como
del Author, y
su Escrito.*

587. Vimos empero quanto nos avia engañado el temor, llegada la ocasion de que diessé á luz su concepto: y fue en la publicacion del DIA FESTIVO, que con no pocos de trabajo nos dió un grande Afecto *proprio al culto, y Rezo del Señor San Joachin*: en cuyo Parecer, aunque á costa de usurparle quatro planas, expresó su tan amenazado Sentir. Y fue: *Que no obstante el Decreto de la Sagrada Congregacion aprobado por el Señor Urbano VIII. en que se perscribe la forma en la Eleccion de los Patronos, y se manda que celebrada se remita á la Sagrada Congregacion para que se confirme, y apruebe la dicha Eleccion: es moralmente cierto, que se debe rezar de dicha milagrosísima Imagen en la forma que lo practica este Arzobispado, por el Titulo de Patrona*. No tenia mas nuestro Estudio que desear en un susfragio de este vulto: pero si tuvo que averiguar, y nosotros que agradecer: Primero en la que llamò GENUINA, JURIDICA, LITERALISSIMA inteligencia del Decreto, que bien vista no fue mas que un leve disseno de la nuestra, y de la que expendimos por seis hojas, al §. 4. è inculcamos por casi todo nuestro PATRONATO DISPUTADO: con mas el testimonio de las MUY VARIAS inteligencias que en Mexico, y Puebla se avian dado al Decreto sobre la Eleccion de Patronos; quando en Dios, y en conciencia solo avian sido dos, bien que opuestas: la nuestra, sobre que la nulidad que induce el Decreto no cae sobre la Eleccion aun no confirmada, sino sobre la no hecha segun èl, y á que subscribió el Aprobante; y la que propugnó nuestro Contrario sobre que la misma nulidad caía sobre la Eleccion mientras no estaba confirmada, aunque hecha segun el Decreto.

588. Tuvo que hacer, ó que disputar lo segundo: Si los Decretos de la Congregacion Sagrada de Ritos con expresa annuencia de su Santidad, sean leyes, ó Constituciones Pontificias. El que se le hizo *punto ageno de controversia*, y no obstante los Autores de primera nota, como Ledesma, Bonacina, Poncio, Sanchez, Lothario, Diana, Delbene, y Elcobar, que produjimos en el PATRONATO DISPUTADO; á que agregó á Casaine, y Verricelli; *del todo improbable su sentir*. Y esto, y tan honorífica Censura; porque (dice) los Officios que reza nuevamente la Iglesia universal, y España, obligan en conciencia: tiene esta obligacion fuerza de ley, y no dimana de otra raíz que de los Decretos referidos, è impresos al fin de los Officios. Ni tenemos, ni tuvo necesidad el PATRONATO DISPUTADO de la sentencia negativa. Y aunque (como hace quien juega la Espada limpiamente) señalamos la punta sin correrla, indicando á nuestro Contrario lo solido de sus fundamentos, y la dificultad, ó casi moral imposible de unir todas las circunstancias que aun la sentencia afirmativa pide para esta obligacion; subscribimos con todo á que aquellos Decretos son leyes, y Constituciones Pontificias. Y aun ceñidos á esta sentencia apretamos quanto pudimos la Disputa. Pero en obsequio de tan nobles Autores como citamos de contrario, no podemos menos que notar, aunque de passio, razon tan nerviosa que hace *ageno de controversia, è improbable del todo su sentir*: y mas corriendo tan universal, y absoluta, que abraza todos los Officios nuevos; en cuya multitud, y coleccion hai, ó puede aver algunos concedidos á una, ú á otra Diecesis, y aun toda España, por privilegio: y aunque por estos se satisfaga al precepto del Rezo, no por esto pecará contra èl quien reza otro que reze la Iglesia Romana, v. g. como que aunque no pueda no rezar, puede usar, ó no del privilegio.

589. Ni es tan singular esta Doctrina que sea solo de Quintana Dueñas:

Suffragase por otro Escripior como moralmente cierto al Rezo del Comun que debe darse á Nra. Sra. de Guadalupe por Patrona jurada.

Notase las discordancias de este Author á lo escrito por sentencia comun.

Notase el fundamento porque se hizo improbable la sentencia comun de las Declaraciones de la Congregacion de Ritos, no son leyes inmediatamente Pontificias.

Los Officios nuevos pueden rezarse por privilegio, y deberse rezar por precepto, que imponga á rezarlos el Diecesano.

ñas: defiendenla los Autores del margen, y con toda expresion Bonacina, que prescindiendo de precepto en contrario (qual no consta en el tenor de dichos Decretos) afirma puede alguno no rezar dichos Officios aunque aya costumbre de rezarlos, y conformarse al Breviario Romano. Y esto porque rezando de esta suerte *se conforma à la Iglesia Romana que es Madre de todas las Iglesias.* (b) Lo que en ningun modo afirmarian à inducir precepto, ò obligacion en conciencia estos Decretos. Pero demos que huviesse algun precepto; ó sería este el que inmediatamente Pontificio prescribe el Rezo en general, ó el que supuesto el privilegio á especial Rezo, impone el Diecesano à rezarlo: y el que puede, y debe imponer segun varias sentencias, y curiosas resoluciones en esta materia; ya porque, aunque en realidad sea privilegio, è indulto á que pueda rezarse; pero como sea concedido à todo un Reyno, ó Comunidad, en España, v. g. no pueden los Obispos renunciarlo, y se obligan à practicarlos, y promoverlos, segun la Doctrina de Suarez, Zerola, y demas que damos al margen. Mayormente quando (como razona Bonacina) del no uso, ó omission del privilegio se sigue perjuicio à algun tercero: qual es, y no muy leve, la privacion de gloria accidental en algun Santo, cuyo Officio se omitiese del todo.

590. Y quien no vee que la raiz de la obligacion en este caso no nacia del Decreto de la Congregacion Sagrada de Ritos, ó Indulto del Officio; sino del Diecesano que huviesse mandado rezarlo? Y ni aun su precepto era la raiz, sino el del mismo Tridentino, que en varios lugares encarga à cada uno en su Diecesis cuide diligentemente, y provea todo lo que mira al culto Divino; y con especialidad el regimen del Divino Officio, ora sea cantado, ó rezado, &c. Y con lo que aquella poderosa razon, que por la raiz de donde obligan los nuevos Officios, hacia *improbable, y ageno de controversia el sentir*, que no tienen fuerza de ley, parece flaquea mucho en su raiz. Y mas en la absoluta de que por ella queda *confutada la singularissima opinion del Padre Quintana Dueñas que asiansa que el citado Decreto de los Santos Patronos no tiene fuerza de ley.* Dos cosas al menos no pudimos sufrir en este punto: la una, que (si ya no sea en la erudicion, y destreza de tratarla *pro dignitate*) se llame SINGULARISSIMA esta sentencia, subscribiendo à ella quantos Autores produjimos, agregó el confutante, y defienden no tienen las tales Declaraciones, ó Decretos fuerza de ley: la otra, que con argumento tan leve se confute tan facilmente un Author de primera nota. Confieso à boca llena no tener especial filiacion con los Autores, ò sea por lo que es menos, y es porque desde nuestros mas tiernos años vimos como puerilidad despreciable la ciega parcialidad por las Escuelas: ò sea por lo que es mas, y es la veneracion que qualquier Author nos executa. Mas ya por este motivo, ya por ambos, no podemos passar sin sentimiento la pretendida confutacion de este Doctor singularissimo; Author en nuestro aprecio de los que tratando ex-professo puntos, que otros tocan de passo, pesan, y contrapeñan por muchos, segun buena Crisi de Autores.

591. Mas ya que se confute su opinion, que se respondió, ò como se confutaron sus razones? Como la poderosissima Theologica, sobre que el Papa no puede dar su infalibilidad, y authoridad á esta Sagrada Congregacion, y sus Decretos, por mas que le de su potestad? Como la Juridica, y en que funda este Author su sentencia, sobre que el verbo que expresa la ANUENCIA de su Santidad, à estos Decretos importa CONCESSION, NO PRECEPTO,

Ecce 2

Lessus lib. 2. c. 37. dub. 12. n. 74.
Suar. c. 23. n. 9.
Sà v. Horæ n. 6. Cayet. §. 2.
Quintana Dueñas tom. 1. tr. 8. Sing. 21. n. 6.

(b)

Præciso præcepto in contrarium posse aliquè privatim, relicta consuetudine propriæ Ecclesiæ, recitare Officium juxta Breviarium Romanum: nã recitans Officiũ juxta Breviarium Rom. conformat se Ecclesiæ Romanæ, quæ est mater omnium Ecclesiarum. Bonac. q. 3. punct. 1. n. 5.

Suarez lib. 4. deff. fid. ad Reg. Angl. c. 31. Zerola praxi 1. part. §. exempt. Tuscus. de visit. lib. 2. c. 20 n. 11.

Cenedus. pract. quæst. 26. n. 7. Enriquez lib. 7. cap. 25. n. 1.

Didac. Perez lib. 3. tit. 2. Bonac. de priv. p. 4. §. 1. n. 3. Rodrig. addit. Bull. §. 9. n. 43.

Trid. Sess. 21. de Ref. cap. 8. & Sess. 24. c. 2.

Vindícase el sentir del Padre Quintana Dueñas sobre que el Decreto para la

Eleccion de Patronos no tienen fuerza de ley.

Nota se cõfuta da su opinion sin aver dissuelto sus razones.

El Decreto para las Elecciones no se mandó imprimir, ni se imprime, en el principio del Breviario, y qué se imprime solamente.

Patron. Disp. §. 4. n. 28.

(c)

Decretũ quoque nuper editum super electione Sanctõrũ in Patronos, & impressum omnino servetur. In princ. Brev.

No siempre, ni de todas partes se ocurre á la Sagrada Congregacion á confirmar los Patronos electos, y menos de las Indias.

P. Avendaño Tom. 4. part. 6. sect. 4.

como expende de la rigorosa, Latina significacion, textos de ambos Derechos, è interpretacion de los Doctores, y prueba tambien del verbo MANDO, no obstante que mas frecuentemente se signifique por èl algun precepto. Ninguna de estas, y otras premisas de igual nervio vemos que confute aqui este gran Logico: pues como con tanta despotiquez la Conclusion? Acafo con decir solamente: *Que aun quando otros Decretos de la Congregacion Sagrada de Ritos, con annuencian de su Santidad, no tuviessen fuerza de ley, era indubitable que el precitado de la Eleccion de los Santos Patronos no se pueda excluir de este derecho.* Y esto por tres razones embueltas en otro testimonio. *Lo primero: porque el mesmo Señor Urbano mandó se imprimiessse en el principio de los Breviarios, que fue lo mesmo que publicarlo por ley, que queria todos guardassen.* Muy bien dicho, mas no tan bien probado; pues siendo aquel mandato cosa de hecho, debia averse assentado á la letra. Y aunque por èl se citan La-Croix, y Reinestuel, no dicen palabra de Breviario. Dijeranlo, ò no, mucho mas contradice la omision de 114. años que ha se expidiò aquel Decreto, y en que ni una vez, (ó venga el Exemplar) se ha impresso en el principio del Breviario. Lo que se mandó imprimir, è imprime hasta oy (como advirtió el PATRONATO DISPUTADO, y conque acafo se ha equivocado el de la Eleccion de Patronos) fue una summa de varios Decretos de la Sagrada Congregacion de Ritos; al fin de la qual reencarga se observe del todo aquel Decreto, impresso poco antes. (c) Y esta es la unica (si se debe llamar assi) *Declaracion* que consta se aya dado á luz sobre este Decreto, no como se dice de contrario, *por varios summos Pontifices*, sino por la misma Congregacion. Conque tambien flaquea esta razon que es la segunda.

592. Lo tercero: porque, quando no otro, avia de ser ley este Decreto es, se dice; *porque el estilo de la Curia lo tiene assi recibido, pues de todas partes, y Reynos se ocurre á la Sagrada Congregacion de Ritos para que confirme las Elecciones de los Santos Patronos conforme á lo mandado por su Decreto.* No nos satisfacemos tanto en lo que leemos que nos atrevamos á afirmar, ò negar, que *de todas partes, y Reynos* se ocurre á confirmar las Elecciones de Patronos: y esto aun teniendo individual noticia de algunos, que ni aun ocurren á solicitar la canonizacion de sus Naturales, y quando mas, ya celebrada, acuden á pedir la extension del culto, ú Officio. Pero en quanto se permite á los que como mas lamentables hijos de Eva yacemos desterrados en los inmensos, deplorados valles de estos Reynos; en este que habitamos, sabemos muy bien que de muchas Elecciones de Patronos que se han hecho desde que se expidiò el Decreto, no obstante averse hecho á su tenor, no se ha ocurrido á confirmar mas que dos, la de San Antonio Abbad, y Santa Prisca. Y por lo que hace al otro Reyno, nos certifica bastantemente el Padre Avendaño, que sobre la practica (que despues diremos costumbre) de no ocurrir por tan inmensa distancia á confirmarlos; y sobre la gran dificultad, y molestia en hacerlo, funda la expressa Sentencia que defiende, y que para los menos principales Patronos, especialmente en Indias, no obliga el recurso á la Congregacion Sagrada de Ritos. Puntos todos que ya expendimos, y publicamos en nuestro PATRONATO, entre otros, que mas por ocasion á disputar, que necesidad á resolver, acumulamos: y de que debió hacerse cargo nuestro Sufragante aun tiempo, y Refragante.

593. Y llamamosle assi; porque aunque (como vimos) sufrague á nue-

nuestra misma sentencia, y à algo mas, por la expression de Imagen (sobre que estimariamos mas razon) afirma contra el mismo hecho de los Superiores, y fundamento, que *aunque la Eleccion del Santo Patrono se suponga valida, y (por) del todo arreglada à las condiciones, ò forma de la Sagrada Congregacion en el entretanto que pende su confirmacion del Juicio de la Sagrada Congregacion no se le pueden dar los cultos propios de Patrono; porque para que la Eleccion logre estos efectos es indispensable la confirmacion con conocimiento, y examen de las causas que motivaron la Eleccion, &c.* Mas veamos la razon que tiene à este sentir opuesto diametralmente al que seguimos? Porque *quando la Eleccion se remite al Superior para que instruido de ella perfectamente la confirme, y apruebe, no dispensa al electo derecho in re, sino ad rem:* lo tiene para que el Superior la confirme: le haria injuria sino lo hiciera: pero no à los frutos, ó casi frutos de la Dignidad à que està electo, &c. como supone el Padre Suarez, y expende con todos Pirinc. Por la autoridad del Cardenal de Luca, que veremos. Porque esta facultad que pertenecia antiguamente à los Obispos, se la niega oy Manuel Rodriguez. Razones pocas pero tales contra el PATRONATO DISPUTADO, que obligaron al Impugnante à buscar otras con que defender su sentencia.

594. Bien que desconfiando al fin de su vigor, se refugió al PATRONATO DISPUTADO. *No puedo omitir el encomendar à la consideracion de los Sabios (concluye) que por menos hà mas de quarenta años que no està recibido este Decreto, como lo advirtió el erudito Papel del Patronato Disputado; y assi aunque tenga todas las circunstancias de Ley Canonica-- pero para la America no tiene vigor de ley: està per desuetudinem etiam Ordinarium derogado.* En lo que muchos fincó el erudito Papel del Patronato Disputado, fue en esta, y otras razones de mas peso, que por algunos pliegos, y si hemos de avultarlo por planas; por ciento mas, que aquellas QUATRO; à nuestros sudores, y auxilios de personas de letras, algunos Doctores de esta Universidad, que las juzgaron dignas del Publico, se dieron à luz, quando mas costoso, y tyranizado el Papel. Pero, pues, sola esta se halló digna de aprecio en nuestro Escrito; usemos de ella sola, y refleje el mas apasionado en que queda con solo este juguete el sentir anterior, y sus razones para que pendiente la confirmacion no pueda darse el Rezo, y demas cultos al Santo Patron *rite* electo? Serà buen arguir que la Eleccion no dà derecho *in re* al que està electo? mientras no estuviere confirmado? sino hay ley que obligue à la confirmacion? Que (como dice el Cardenal de Luca) no se pueden dar al Santo que se elige Patron cultos de tal fin ocurrir à la Congregacion Sagrada de Ritos, quando no hay ley que obligue à este ocurso? Que, como dice Manuel Rodriguez, no pueden hoy dispensarlos los Obispos, quando pudiendo, y haciendo esto anteriormente no hay que les coarcte esta potestad?

595. Y si à sola esta piedrezilla, que no jugaron nuestras manos, cae desmoronada aquella maquina; que será à las mas solidas en que se cimentó el Patronato? Que? al implacable clamor de las Rubricas, sus Interpretes, y otros Authores, por el Oficio del Patron, sin limitacion à que se aya, ó no confirmado? Al silencio de la ley, ó Decreto, sobre que se le niegue este Rezo? A la legal interpretacion que debe hacerse contra aquello que pudo decir, y no dijo? Al irrefragable dilemma sobre que rezandose antiguamente del Santo solo electo en Patron, con sola la confirmacion del

Ffff

Obis

Impugnacion de la sentencia q^a asseñó el Patronato Disputado, y razones porque le refragò este Escriitor.

Con sola una advertencia del Patronato Disputado destruye este Escriitor su sentencia, y fundamentos.

Apuntanse algunos fundamentos de los q^ue promovió el Patronato Disputado :

Obispo anulando el Decreto Eleccion que no sea de Canonizado; ó declara en su favor el Officio, para antes de la confirmacion que perscribe, ó no innova en la costumbre de rezar por solo averse electo Patron? Que? A la superfluidad de los Decretos de la misma Sagrada Congregacion que asentamos en nuestro Patronato, y Doctrinas de Autores que expendimos, sobre el Rito, orden, y preferencia conque debe darse el Rezo al Patron; y en que malograran trabajo, y diligencia, quando en la confirmacion del Patrono la misma Congregacion lo podia hacer, ni expedir, y publicar Decretos que ella sola debia observar? Que? A las executorias; y anteriores Elecciones de Patronos, de que se reza en Mexico, despues de expedido el Decreto, aunque no se ayan confirmado; y de otros, como San Antonio Abbad, de que por precepto del Ordinario se rezó antes de confirmarse, sin que, como notamos al numero 581. oído este precepto, y su obediencia, lo improbasse la Sagrada Congregacion? Que? A la poderosa excepcion sobre la no extension del Decreto á nuestras Indias, fundada en la Bula, è inmediata Declaracion de su Santidad IN CAUSA ANGELOPOLITANA, en que definió, no estenderse igual Decreto á regiones como las que habitamos tan remotas, y apartadas de Roma? Que? A la autoridad, y doctrinas de Autores Regnicolas, como el Padre Avendaño, que como ya tocamos, no estiende á las Indias el Decreto, al menos, sobre confirmar los Patronos, entre otras razones, por la dificultad de los ocursos hasta Roma? Que? Finalmente, á los Autores ya Theologos, ya Canonistas, tan graves, como estrictos, que despues del Decreto tienen por facultativo en los Obispos instituir, è indiciar la fiesta al Patron, tanto para el foro, como al Coro; y por su precepto á guardarla, como á rezarla del comun, sin que hasta ahora se aya salvado, en el sentir opuesto, la razon, è integridad de fiesta Eclesiastica que solo se guarde, y no se reze, y la incongruidad, sobre que haciendo eco en el foro, guarde un alto silencio en el Coro; siendo allí que el fin principal de la fiesta es el culto Divino, y que este consiste principalmente en Misa, y Rezo.

Expendese, y examinase la principal razon del Contrario.

(d)

Cap. Licet ext. eodem.

(e)

Cap. ubi periculum majus eodem tit. lib. 6. & novissimæ Constitutioni Gregor. XV. quæ incipit. Aeterni Patris Filius. de anno 1621. & est Constit. 18. ap. Cherub. tom. 4. Bullar. Rom. ubi etiam Constitut. 19.

596. Mas prescindiendo de estas, y otras razones que fundaron nuestro sentir, examinemos las del contrario, y por qué causa, pendiente la confirmacion, no podran darse al RITE ELECTO, el Rezo, y demas cultos de Patrono? Porque el solo electo (quando mucho) solo tiene derecho á que el Superior lo confirme : *pero no lo tiene para los frutos, ó casi frutos de la Dignidad para que está electo; porque estos pertenecen al Señor, ó al que tiene ya derecho perfecto, y consumado á la Dignidad que los fructifica; del qual carece el electo, antes de la confirmacion.* Mas expreso, y textual. Porque las Elecciones que se remiten por derecho al Papa (segun los textos in cap. transmissam. Cap. Qualiter. y allí todos (todos) los Interpretes) no confieren al electo jure ordinario, administracion, jurisdiccion, ó algun otro efecto proprio de la Dignidad, ó carga á que está elegido. Luego ni la Eleccion de los Santos Patronos dará derecho al electo á essa Dignidad antes de la confirmacion. Antes de batallar con este Aquiles quisiera saber de quien confiasse en su valor, si estas que se aclaman LEYES COMUNES DEL DERECHO, para las Elecciones lo serán para la del Summo Pontifice, v. g? En ninguna manera dirá el menos versado en los Derechos; porque singularizandose este Prelado sobre todos, debe tambien (d) singularizarse su Eleccion: ha de estarse para hacerla á otros Derechos mas modernos. (e) Luego estas comunes leyes del Derecho

lo serán solamente para las Elecciones de Obispos, y Prelados, que allí expresa, ni se podran estender à otras Elecciones que tengan la menor diferencia. Y tan no pueden servir para otra Eleccion, que ni aun para las que se hicieron sirven ya, al menos en toda su antigua latitud: pues como advierte aun à los Candidatos, ó Juristas en leche, Clericato, quanto se dedica, y expendia en otro tiempo en él, y sobre el *Titulo de Elección* ya oy no se oye bien, ni mal, en toda la Italia, y sus Aulas; desde que, como consta de reglas de la Apostolica Cancelaria, por causas que expresa se reservó el Papa para sí las Elecciones todas de estos Prelados, y por su privilegio las hacen en España, Francia, y Portugal, sus mismos Reyes, à excepcion de sola la Alemania, en cuyas Cathedralas, y Cabildos dura aquella Eleccion de Prelados. (f) A que, pues, aquellas Elecciones, y sus Derechos antiquados, como leyes comunes para las nuevas de Santos en Patronos? Leyes comunes? Y de un caso à otro caso? De la Eleccion de Prelados al de los Santos en Patronos? No lo dirà, ni puede decirlo el mismo que lo dixo. Y quien por aver dictado, y enseñado lo contrario, imprimió, y defendió publicamente en nuestra Universidad, por conclusion entre otras muchas, que (g) *las Leyes, aunque sean favorables, no admiten extension de uno à otro caso por sola la razon de semejanza, ò paridad de razon.*

597. Persuádome à que quien hizo argumento de identidad de unas à otras, no lo haria aun de paridad solamente, si como desentrañó, y definió la Eleccion de Obispos, y Prelados, huviesse desentrañado, y definido la de los Santos en Patronos. Sea aquella: *vocacion de Persona idonea à cierto cargo, ò Dignidad, hecha por los que tienen derecho de elegir*: la de los Santos en Patronos (preseindiendo si en todo rigor sean Personas) no es rigorosamente *Vocacion*, sino *Invocacion de un Santo canonizado hecha libremente por los Fieles para obtener su intercession*. O, como que es formalmente voto, ò juramento, es: *Deliberada, espontanea promessa del Pueblo Cristiano à reverenciar especialmente bajo de juramento à algun Santo canonizado, para lograr ante Dios su intercession*. Esta promessa, voto, ò juramento es formalmente la Eleccion de un Santo en Protector. Y quales son, pregunto, los efectos, frutos, ó casi frutos, que concede al canonizado su Eleccion? No otros del Santo Protector azia nosotros, que el que es *efecto proprio del cargo, ò Dignidad à que está electo*; su intercession, su proteccion ante el Divino Tribunal. Y de nosotros azia el Protector invocado, no otro que essa su misma invocacion, su veneracion, y debidos cultos à los Santos canonizados. Y diremos que para que logre la Eleccion de un Santo Patrono estos efectos, es indispensable la confirmacion de su Eleccion? Tan no lo es, que aun aconsejando el Padre Avendaño elegir Patrono, Santo, que por este, ò otro Decreto no puede elegirse; y cuya Eleccion no apruebe la Sagrada Congregacion: dice que no por esso dejarà ante Dios de exercer sus buenos officios, correspondiendo al buen afecto de los Fieles los efectos de su Patrocinio: (h) Y esto porque corresponde á nuestra invocacion, su intercession. Como, pues, diremos que el Santo electo solo, y no confirmado en Patron, no tiene derecho à los frutos, y casi frutos del cargo, ó Dignidad à que está electo, teniendolo segun dogmas catholicos à prestarnos su intercession para con Dios, y à que la solicitemos nosotros con quantos cultos nos dictare la devocion, y pide su veneracion, è invocacion.

(f)

Monere oportet studiosum adolescentem quod hucusque dicta de Electione Episcoporum ac aliorum Prælatorum hodie per totam Italiam recesserunt ab aula: nam ex Regula secunda, & tert. Cancellariæ Apostolicæ eorundem electiones Summo Pontifici sunt reservatæ, & hoc, ob nimias discordias, & simonias, quæ Capitula Canonorum in electione committiebant. Idcirco in sola Germania durat apud Capitula Cathedralium electio Prælatorum. In Gallia autem, in Hispania, & in Lusitania Reges nominant Episcopos ac Prælatos. Clericatus Via Lactea Jur. Canon. Tit. 6. de elect.

(g)

Propter similitudinem, vel rationis paritatem de casu ad casum leges etiã favorabiles extensione admittere in jure, certissimè non amplectimur. Idem Doctor, & Cathedralicus in prima ex Theſibus sub tit. de Legibus publicè in Regia Academia

propugnatis,
pro adimplen-
da Constitutio-
ne cxlix. die
26. Augusti.
anno 1744.

(h)

Si ergo (Sacr.
Cong. approba-
verit, id felix,
faulſtūque ſit:
ſin minus, non
ideo Sāctus, de
cujus Patrona-
tu agitur, pijs
deerit Electorū
ſuffragijs, &
eorum coram
Deo non ceſſa-
bit remunera-
tionem petere
voluntati.

P. Avendaño
tom. 4. part. 6.
ſect. 3. n. 97.

(i)

Nec non con-
cedendi licen-
tiam aſſumendi
aliquē Sāctum
in Protectorem
cum facultati-
bus, vel confe-
quentijs quæ
ex inde reſul-
tant quādo iſta
qualitas Tute-
laris canoniza-
ta ſit ab hac
Congreg. & ſi-
ne cujus licen-
tia hodie id ſe-
ri non poteſt
ex Apoſtolicis
Decretis Car-
din. de Luca In
Relation. Rom.
Curix Diſcur-
ſu 18. n. 5.

598. Y por ſi acáſo no ſe cree argumentacion que atormente, ſino la que ſe tiene ſolo por tirante bajo el cordelejo Eſcoláſtico; veamos en varias formas los monſtruos que pare eſte argumento. El electo, pendiente la confirmacion de ſu Eleccion, no tiene derecho *IN RE*, ſino *AD REM*, á la Dignidad á que eſtá electo, ſegun *LEYES COMUNES DEL DERECHO*: es aſſi, que la Dignidad á que ſe eligen, votan, ó juran los Santos Protectores, es á eſtá ſu meſma interceſſion, que es nueſtra proteccion formalmente: luego ſegun *LEYES COMUNES DEL DERECHO*, los Santos electos, votados, ó jurados en Patronos, pendiente la confirmacion de ſu Eleccion, ſolo tienen derecho á que la Sagrada Congregacion confirme ſu Eleccion, pero no á interceder por el Pueblo Chriſtiano, y protexerlo? O de otra manera: el electo, cuya confirmacion eſtá pendiente, no tiene derecho á los fruſtos, ó quaſi fruſtos de la Dignidad á que eſtá electo: los fruſtos de la proteccion á que eſtá electo, no ſon mas que el exercicio de eſſa miſma proteccion en ſu interceſſion para con Dios, á cuyo fin lo invocan los Chriſtianos, lo veneran, y dan por voto los cultos, y veneraciones que ſe le declararon debidos por ſer Santo canonizado: luego, pendiente la Confirmacion de ſu Eleccion, ni el canonizado puede interceder ante Dios por el Pueblo Chriſtiano, ni los Chriſtianos los podemos venerar, y dar los cultos que merece, preſcindiendo de qualquier Eleccion, la que en eſte caſo execrable, fuera mas contra la veneracion de los Santos, que á aumentar ſu culto, y devocion, que es unicamente ſu fin. Bajo eſta cuerda ſe podian formar varias inſtancias, que convencieran igualmente la ineficacia de eſte juridico argumento, en cuya aplicacion no quifiera fueraſmos tan Juristas, como Theologos; vieramos como aunque el electo, ſegun Derecho, al Obiſpado, ó Prelatura, no lo renega á exercer jurisdiccion ſobre ſus inferiores, y que eſtos le rindan ſumiſſion; pero el Santo electo en Patrono, aun antes de la confirmacion de ſu Eleccion, lo tiene ſegun Dogmas Catholicos, á ſu interceſſion, y nueſtra invocacion: y eſto porque antes que ſe confirme ſu Eleccion es Santo canonizado. Es verdad, que en nueſtro *PATRONATO DISPUTADO* arguimos de una á otra Eleccion. Pero ſolo aprobar, q̄ ſi no obſtante expreſſiſimos Textos del Derecho, que anulan la Eleccion del que dentro de tres meſes no huviere ocurrido á confirmarla: exceptuan los Authores al *Ultramontano*, y tambien al *Citramontano* por diſtante: con quanta mas razon la Eleccion de los Santos Patronos (que por lo expendido, ni ſe ciñe, ni puede ceñirſe á eſtos Derechos) ſerá valida de eſtas diſtancias, aunque tarde, ó ſe impoſſibilite á confirmariſe.

599. Tras aquel Argumento pedido del Derecho, y razon, ſe produjo el de authoridad, fundado en la del Cardenal de Luca, tan clara para no poder dar los cultos á los Patronos ſolo electos, que no cree quien lo alega, *aya quien lo pueſſa racionalmente dudar*. Pues quan *irracionalmente* avran procedido los que no ſolo lo dudaron, ſino que afirmaron, y practicaron lo contrario! Pero vamos á la Authoridad, cuya cita, ó sacramentada á dificultar ſu averiguacion, ù olvidada; nos miniſtró luego el Tomo 15. de la Impreſſion que regiſtramos, donde dice: (i) „ Per-
„ tenece á la Sagrada Congregacion, entre otras coſas, dar licencia á to-
„ mar algun Santo en Patrono, con las facultades, ò conſeſquencias que re-
„ ſultan de eſta aſſumpcion, quando eſta calidad de Protector ſe aya regu-
„ lado, ó arreglado por la miſma Congregacion, ſin cuya licencia no pue-
„ de ahora tomarſe á algun Santo en Patron, ſegun Decretos Apoſtolicos.
Omitimos contrarreſtar á eſta authoridad con la de Pignateli, que quando me-

menos, y por lo que tocamos en el PATRONATO DISPUTADO; tiene tanta en la Curia Romana en lo Canonico, Ritual, y Eclesiastico, como el Señor de Luca en lo Forense; y que no en RELACION, ò solo relatando los negocios, y sus Tribunales específicos; sino en DISPUTACION abierta, à fuerza de pruebas, argumentos, y soluciones, defiende, como apuntamos à los numeros 565. &c. lo contrario. Pero no podemos omitir, que por mas que se avulte, y entendido desnudamente este sentir, prueba mas que lo que se desea; y contra el Decreto de la Sagrada Congregacion que se supone; probando que sin licencia de la misma Congregacion, ni un Canonizado puede elegirse en Protector: lo que no puede ser despues de expedido el Decreto, declarando en el se puedan elegir Canonizados, y perscribiendo la forma de elegirlos; todo lo qual fuera superfluo à ser precisa licencia de la Sagrada Congregacion para elegirlo, como ni se ha practicado, ni practica.

600. Por lo que satisfaciamos à la autoridad del Señor de Luca plenamente, diciendo habló en ella independiente del Decreto, en que ya universalmente dió licencia la Sagrada Congregacion al Orbe Christiano para tomar Patronos, y elegirlos, aviendoles ya arreglado, y aun *canonizado la calidad* que han de tener, y es que sean Santos Canonizados. Pero para mas claridad del sentido en que habló este Doctor, no diremos mas, que lo que dijo, assi en la SUMMA DEL DISCURSO, como en la NOTA MARGINAL del numero 5. alegado. Y es que habla no de la *eleccion* sino de la *reception de un Santo en Patrono*. (k) La que segun el contexto se hace *pidiendo*, no *eligiendo*. Y de que hablando generalmente (sin orden à eleccion, ni su Decreto) sigue al numero 6. *sobre esto en especie*. (luego; porque hablaba arriba en general) „ En nuestros tiempos, „ y en varias Ciudades de Italia, y España, se ha practicado este punto en „ litigio, ó forma contenciosa; inquiriendo, si este Santo mas que otro se „ aya de recibir en Patron? O pueda recibirse el Santo aun no Canonizado, ó que como Beatificado solamente tiene solo el culto permitido? (l) Y ya se ve que ni uno, ni otro caso se contiene (como es manifestto) en el Decreto de Patronos; pues el primero sobre recibir à este Santo mas que à aquel? fuera de que expresa *recibir*, no *confirmar*, suponiendolo electo; se trata en forma contenciosa; que por la necesaria discordancia de algunos, impide qualquiera eleccion. Y el segundo sobre recibir en Patrono al Beatificado solamente, à mas del litigio que supone, ni es eleccion, ni puede serlo, segun el tenor del Decreto. Conque por mas que *como versado en la Curia Romana tuviese* (el Cardenal de Luca) *may presente este punto*, no es aqui donde trata si pendiente la Confirmacion pueden darse al electo Canonizado el Rezo, y demas cultos de Patron? Sino si se ha de recibir por todo el Pueblo al que no se ha electo; pues se controvierte Patrono, ó al que tampoco se ha elegido, por ser solo Beatificado: puntos totalmente distintos del nuestro, y en que à los Santos que se controvierte recibir en Patronos (como que no lo son ni aun electos) no puede dar el Rezo, y demas cultos, sino la Sagrada Congregacion que los mandare recibir, ó assignare.

601. Queda solamente à averiguar la ilacion que se hizo de contrario por la autoridad del de Luca, diciendo: *De donde evidentemente se infiere que el dia de oy no es facultativo de los Señores Obispos dispensar dicha licencia* (de dar el Rezo del comun, y demas cultos à los Patronos *rite electos*) *aunque antiguamente les pertenecia, como*

La autoridad del Cardenal de Luca entendida universalmente como la entendió el Dr. Don Manuel Loyando, nuestro Refragante, es contraria al Decreto de las Elecciones de Patronos.

La licencia dada la Sagrada Congregacion, para tomar a un Santo por Patron mira a los Patronos beatificados, no a los electos al tenor de su Decreto.

(k)

De receptione alicujus Sancti in Protectorem.

(l)

Super hoc autem in specie; nostræ ætate, in plerisque Italiae, ac Hispaniarum Civitatibus ille punctus practicus fuit in formâ contentiosa an, scilicet, potius unus, quàm alter Sanctus recipi deberet in Protectorem: sive an recipi posset ille cui permillum fuit præstari cultû tanquam beato, sed adhuc non esset solemniter Canonizatus? &c. Card. de Luca, ub. sup. n. 6.

Probabilidad de la Facultad que tienen los Obispos á dar el Rezo, y cultos al Patron; y como se halla practicada.

Man. Rodr. in Regularibus. Tom. 2. quæst. 10. Art. 1.

Comp. Quæst. Reg. Tit. FESTUM.

(m)

Regimen enim Monasteriorum, quoad celebrationem festorum, ad Episcopum, pertinere videtur, argumento aliquorum Canonum. c. de his d. 3. & 9. q. 3. cap. Per singulas & 16. q. 1. Cap. Qui verè. & 61. d. cap. Obitum.

Examinafe el fundamento, por el qual, en sentir del Refragante, se debe dar el Rezo, y demas cultos al Patron solo electo.

mo lo advirtió el Docto Manuel Rodriguez. Por esta Facultad produjimos en el PATRONATO DISPUTADO, no solo el hecho actual del Señor Arzobispo Virrey, y de otros Sres. Arzobispos, que con Audiencia de su Fisco, consultas de su V. Cabildo, y otros Sugetos doctísimos, han dado á los Patronos solo electos el Rito, y demas cultos que se deben (lo que aun quando fuera menos cierto, se debia apoyar en favor del hecho, no impugnar) sino que acumulamos tambien Autores de primera nota, como son Pasqualigo, Gonzalez, Quintana Dueñas, Pignateli, con los mas que este cita, y apuntamos al numero 564. que expresseñsimamente refuelven, que no solo pueden, sino deben los Señores Obispos impartir los cultos, y Rezo del comun al Patron. Pero desentendiendose de todo se nos insinúa, como uno menos que confirmarnos en nuestra antigua desconfianza, acerca de las citas de Autores; pues por mas que se diga, afirma este Author no ser oy facultativo á los Obispos dispensar los cultos al Patron, no ay tal clausula, ni cosa que lo indique en el lugar citado. Ni dice mas en todo el Artículo primero, que lo que sus Recopiladores Franciscanos redujeron á pocas voces, y consta en el Compendio de sus Questiones Regulares, que corre impreso. Y es: que „ todos los essemptos, tambien Regulares estan obligados á las Fiestas que mandare guardar el Obispo en su Diecesi. Que „ no lo estan á las que huviere votado el Pueblo, aunque las aya confirmado el Obispo; porque el tal voto es personal (ó real, como parece asiente con Navarro en el Cuerpo) „ Que, con todo, por evitar escandalo „ estan obligados á guardarlas. Que ay, pues, aqui, que niegue á los Obispos la facultad de dar Fiesta, y Rezo al Patron? Lo que en el cuerpo de su obra, que es lo mismo. Y aun en este hallamos razon que indique lo contrario, diciendo expresseñmente: que „ el regimen, y gobierno de los Monasterios en orden á celebrar las fiestas pertenece al Obispo, segun los Canones que cita: (m) En cuya averiguacion, y demas en que hemos dilatado este Capitulo, nadie creemos nos arguirá prolijidad, si reflejare la razon, y derecho que tenemos á propugnar, defender, y vindicar (aun contra la mas correspondida amistad) lo que escribimos, y dimos al Publico una vez: siquiera porque quando tuviessimos la dicha, que mas por la justificacion de la causa, que por nuestras cortas razones huviesse solo uno sufragado al Culto de MARIA Sma. en Guadalupe, no se quejasse le aviamos movido sin razon, ò con aquellas que tienen oposicion tan manifiesta, de que *no se puede dudar racionalmente*. Vease, pues, de quales se puede dudar con mas razon, y si puede sufrirfe sin defensa á quien por no sé qué motivo sufragando á una misma sentencia, se ensangrienta allí, contra sus mas solidos, bien recibidos fundamentos.

602. Pero veamos por fin la que tuvo no solo á despreciar, sino á impugnar nuestras razones? Cosa rara! La que produjo su Aprobado para que sin embargo al nuevo Decreto, se mantenga Fiesta, y Rezo del Señor San Joachin al 20. de Marzo; el Privilegio, que dizque imparte la Bula PASTORALIS para que en Dominios de España se reze del Patron rirè electo sin recurso á la Sagrada Congregacion á confirmarlo La prueba de esta extravagancia es sola la voluntaria explicacion de este Privilegio de España, afirmando que la facultad de elegir Patron, y darle Rezo, con la intervencion del Obispo, se limitó por la Constitucion *Quod á nobis* del Sr. S. Pio V. que *expresseñmente prohibe no se pueda rezar de Santo que no esjá escrito en el Breviario*. Faltóle añadir: *aunque sea Patron*.

Lo

Lo que se debía probar, no suponer: y probarlo con cláusulas de la misma Constitución: lo que no se ha hecho, ni se hará; no aviendo en toda ella cláusula que tal diga. Que á estar mas constante, que supuesta, debrian callar, y no oírse los Autores que han escrito fuera de España, afirmando (donde no ay tal privilegio) se debe rezar, por la Rubrica, del Patron, aunque no esté escrito en el Breviario: especialmente el estricísimo Pasqualigo, (que como dijimos en el PATRONATO DISPUTADO) lo persuade de la seguridad de la Práctica, y generalidad de la Rubrica. (n) Y no es creible que reclamando una Constitución Pontificia, constante en el principio del Breviario, y bajo penas tan severas como induce, se enseñase, y practicasse lo contrario. Ni es razon penar á otras Diecesis por privilegiar á las de España; mayormente quando sin limitar la facultad que concede á todas la Rubrica, en orden al Rezo del Patron; está patente el Privilegio que concede á los Reynos de España la Constitución PASTORALIS.

603. Este, pues, y su causa motiva, no ha menester mas inteligencia que del texto. „ Avia S. Pio V. antecesor de Gregorio XIII. (son cláusulas de la misma Bula) concedido sin distincion á las Iglesias de España, „ ña pudiesen rezar Oficios propios de qualesquiera Santos Españoles: (o) De esta concession, y edicion del Breviario de Pio V. se excitaron en España varias dudas. Unos abrazaban sus Breviarios llenos casi de los Oficios concedidos, é impressos á grandes expensas: otros se asian solo del Romano, obedeciendo á la Constitución *Quod á nobis*, que interdió qualquier otro Breviario. Atestiguó estas bien fundadas altercaciones D. Luis de Torres Clerigo de la Camara Apostolica, enviado por Gregorio XIII. á España sobre graves negocios. Instruyeronle sobre todo por orden de S. M. hombres doctos de España. Informó á su Santidad, dióle assento, y expidió este que unos dicen Privilegio, otros, no sé si con mas razon, Declaracion del derecho que tienen las Iglesias á rezar de sus Naturales, y Patronos, y se cifra en este Trilemma: „ Declaramos que qualquier Iglesia „ de España puede celebrar Oficios propios de aquellos Santos que no „ estan en el Breviario Romano, y que ó son Naturales de su Diecesis, „ ó de ella, y su Iglesia son Patronos, ó en una, ò otra estan ó sus Cuerpos, ó alguna notable Reliquia. (p) Que ay, pues, aqui de concession de Oficio del comun al Patron, con la añadidura voluntaria del *sin recurso á la Sagrada Congregacion*, y derogacion (que no expresa) de la Constitución de Pio V? Los Oficios concedidos, al tenor, y letra de la Bula (á que debe arreglarse el Exponente) son los Proprios; y estos los que ya corrian en España, por concession indistinta de Pio V. pues los Proprios, y que se compusieron despues, no obstante el Privilegio, los debe aprobar, y los aprueba la Sagrada Congregacion, como se practica aun para España, y manda universalmente Sixto V. en su Constitución IMMENSA. Pero de los del Comun nada dice: ni si ha de hacerse, ó no *recurso á la misma Congregacion*. Y no es lo mas que no lo diga, sino que no pudo decirlo, ni mandar, ó exceptuar recurrir á la Congregacion que no avia al 30. de Diciembre de 1573. Data de la Bula PASTORALIS, y primer año del Pontificado de Gregorio XIII. que la expidió; ni hubo en casi quince años, hasta el tercero del Pontificado de Sixto V. que por su Constitución IMMENSA, su Data á 22. de Enero de 1587. de la Encarnacion del Señor erigió entre otras á la Congregacion de Ritos. Pues como una assercion tan exclusiva sobre que por solo el Privilegio de España, y Bula PASTORALIS, se debe el Rezo del Comun al Patron, sin recurso á la Congregacion, y con derogacion de la Bula de Pio V?

(n)

Officium fit Duplex in festo Patroni, &c. Locum habet etiam si Patronus non sit descriptus in Breviario, seu Missali, cum Rubrica generaliter loquatur, & ita etiam praxis habeat. Pasqualig. Tom. 1. de Sacrific. nov. leg. quæst. 258. num. 3.

(o)

Cumenim Prædecessor prædictus (Pius V.) indistinctè concesserit ut Ecclesiæ Hispaniæ possint celebrare Officia propria Sanctorum illius Provincie &c. Bulla Pastoralis. in fronte SS. Hispan

(p)

Declaramus. unanquamque Hispaniæ Ecclesiam eorum Sanctorum qui in Breviario non sunt descripti Officia propria celebrare posse, qui vel illius Diæcesis sunt Naturales, vel ejus Ecclesiæ, seu Diæcesis sunt Patroni, vel eorum Corpora, seu notabiles Reliquiæ, in ea Ecclesiâ, seu Diæcesi requiescunt. Bulla Pastoralis. ibid.

(q)
 Rubricæ sunt
 Commune jus
 toti Ecclesiæ
 in celebratione,
 & recitatione.
 Quintana Due-
 ñas Tom. 1.
 tractat. 7. sing.
 8. numer. 4.

*Aunque de
 la Constitucion
 Pastoralis se
 prueba el Rezo
 del Patron, se
 prueba mas uni-
 versalmente, y
 como por Dere-
 cho comun de la
 Rubrica.*

(r)
 De Sanctis
 Episcopis loco-
 rû de Martyri-
 bus, Clivibus,
 & alijs festis de
 quibus in Ka-
 lendario Roma-
 no, seu Rubri-
 cis Breviarij ni-
 hil habetur, uti
 etiam de Beatis
 nondum cano-
 nizatîs, nihil
 propria autho-
 ritate statuatur;
 sed omninò cõ-
 sulatur Sacra
 Rituû Congre-
 gatio. Ex De-
 cretor. registro
 impress. in fron-
 te Brev. post
 Bullas Pontific.

604. Verdad es que por regla comun de Privilegios, concedido Rezo propio al Patron, se entiende concederse al que no lo tiene Proprio, del Comun. Pero esto no es mas que lo dice la Rubrica general, y sus Interpretes, que al Patrono se debe Officio, ó propio, ó del Comun. Pues si tenemos al comun de sus Exponentes, y Rubricas, que como expresan los Autores, *en Missa, y Rezo son el Derecho comun de la Iglesia.* (q) Porque hemos de apelar unicamente al refugio del Privilegio? Concede, es verdad, Rezo al Patron; pero como la hace la Rubrica; y con la no pequeña diferencia que esta por su generalidad, como dijimos, se estiende al Santo no descripto en el Breviario: pero el Privilegio en la opinion del Refragante, lo hace en la suposicion de que la Bula de Pio V. prohibe rezar, aun del comun, de Santo que no se halla en el Breviario. Lo que ni por ilacion la mas remota, creo pueda probarse jamás. Verdad es que al principio del Breviario se halla cierta especie de precepto, prohibiendo que „ de Santos Obispos Marty- „ res, Naturales, y otras fiestas de que no ay mencion en el Calendario „ Romano, y Rubricas; como tambien de los solo Beatificados, nada se „ haga con propria authoridad, sino que consulte á la Sagrada Congrega- „ cion. (r) Pero este Decreto, ó precepto, no es del Sr. San Pio V. ni se halla en la Bula: *Quod à nobis*; sino en la summa de aquellos Decretos, que dijimos se hallan al principio del Breviario, y que solo por equivocacion la mas enorme, se puede creer parte de la Bula. Sea como fuere, el es solamente un Decreto de la Congregacion, el qual aunque no consta su fecha del Breviario, fue expedido por la misma Congregacion bajo el Sr. Urbano VIII. año de 1631. Y el que ni deroga, ni puede derogar el Privilegio que imparte la Bula PASTORALIS, à España à rezar de estos Santos sin Consulta à la Sagrada Congregacion: lo que haciendose en virtud del Privilegio, nunca se hace *por propria authoridad*, y mucho menos con el Patron; así porque lo que expresa el Privilegio, como porque (segun respondimos en el PATRONATO DISPUTADO, al Maestro de Ceremonias de la Puebla) constando su Rezo, y Rito en las Rubricas no se reza por propria authoridad lo que ellas mandan, ni prohibe se reze segun ellas, quien las exceptúa à su observancia. Quede, pues, demostrado que en orden al Rezo del Patron, tanto, y mas, prueba la Rubrica como el Privilegio de España. Con- que dejada esta digression tan necessaria, como prolija, seguimos nuestra Narracion.

CAPITULO XII.

Promuevese como aunque la Imagen, y Aparicion de MARIA Sma. que decimos de Guadalupe, no esté aun aprobada por la Iglesia puede, y es aprobable hasta los especiales cultos de Patrona, por solas las noticias, è Instrumentos presentes.

605.

A Zia MARIA Sma. en su Imagen del Mexicano Guadalupe nos llevó, para su eleccion, juramento, y cultos de mas principal Protectora, no solo la Catholica Fee de su santidad, y veneracion en sus Imagenes; sino la mayor devocion, y especial respecto debido al beneficio, y dignacion, conque en la infancia de Mexico Christiana quiso, à nuestro Patrocinio, aparecer tan portentosamente como nos lo hace creible la tradicion en lo pasado, y nos lo evidencia de presente, el no oído assombro de su Imagen. Y como al laudable

ble desahogo de esta tierna devocion, de este respecto, avia menester sobre los comunes cultos de Patrona, los de su especial Protectora, se contentó, á mas no poder, conque divirtiese aquella possession esta esperanza. Quiero decir, se contentó entretanto con dar á la Señora por MARIA, y á la de Guadalupe por Imagen, los comunes cultos que posee, y se le debian en sí por Patrona; esperando en Dios, en la Señora, y justificacion de su causa, llegarlos á dar muy especiales, y á mas de por ser MARIA Sma. por milagrosamente aparecida, y permanentemente constante en la portentosa, quanto mas, á nuestro parecer, desaparecible apariencia de su Imagen de Guadalupe. A colmar en esta possession sus deseos, y que lo que solo es singular respecto, y devocion, fuese especial culto de un milagro, propeniendose creible por la Iglesia, en proprio, particular Rezo del portento; bien conoció Mexico instruida assi en Dogmas Catholicos, como en Sagrados Ritos, y Decretos, no tenia aprobada, al menos en quanto authoriza proprio Officio, esta Aparicion, este portento; por lo que solamente zebó el fuego de su devocion en deseos. Para alimentarlo empero de esperanzas se alentó no poco de la justicia que puede producir á conseguirlo; y de que á efecto de estenderse, y confirmarse la Eleccion á la Aparicion, y sus portentos, con Officio proprio, y Rezo de ella, lo que no tiene de aprobada, tiene de algo mas que probable, y por consiguiente de aprobable aun en los rigidos exámenes de la Romana Curia.

606. Verdaderamente que quando lo disperso del Argumento, y asumpto de esta prolija Narracion nos huviera dejado ceñir á las mas estrechas leyes de la Historia, no avria otro digno de mas estudio que el presente, y en que huviera de correr mas libre la Pluma. Y esto porque, como suele decirse, en solo un vuelo tocara los dos mas principales Polos del empeño; el del acierto de la eleccion presente, que aun en lo que atendió por especial afecto, y devocion, eligió lo que en la Congregacion Sagrada de Ritos se le podia authorizar, y confirmar, al menos con la concession de Officio proprio; y el del sugeto de este su afecto, y devocion, qual es la milagrosa Aparicion del Original, è Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe, que aun en el descuido, y desasseo que se tuvo en aquel tiempo á comprobar, ó conservar autenticos los portentos de su Aparicion, ha logrado, y logra en otros adminiculos, bastantes á hacer fee en lo Juridico, lo que segun Autores los mas escrupulosos, y seguidos en estas causas pueden elevarla á esta gloria, y que se escriba, ó en la canonizada, honrosa lista del Martyrologio, ó en las planas del Breviario Romano. A descubrir esta agradable fenda no debe ir arbitrario el discurso, si empero sometido á lo que nos descubriere á la antorcha de la diligencia la Historia, y grados que para escalar esta inaccesible, aunque no inaccesible cumbre del honor, perscriben los Doctores, que para consuelo nuestro nos la allanan.

607. Oponenfenos luego montes de dificultad al parecer: el de hecho, y Aparicion del Archangel S. Miguel al Monte Gargano, que es la unica, que con el honorifico registro, de averlo constituido Dios universal Patron de la Iglesia nos dà á leer el Martyrologio. El otro del Collado Esquilino, que no obstante la Aparicion de MARIA Sma. al mismo Pontifice, y famoso milagro de las Nieves, conque echó los cordeles al mismo Templo que pedia, no se escribe en el Martyrologio: contentandose los Romanos Pontifices con el apunte de sola la Dedicacion de su Basílica á MARIA Sma. bajo el Título de las Nieves: De que viene á inferirse (como se convence de un solo acto) no ser costumbre de la Iglesia describir en el Martyrologio aun

Lo que hizo Mexico (mediante la Eleccion de Patrona) en cultos de MARIA Sma. y su Imagen: y lo que desee hacer en los de su Aparicion en Guadalupe, y milagrosa permanencia de su Imagen.

Aciertos de Mexico no solo en elegir á N. Sra. por Patrona, sino en aquella Advocacion è Imagen que puede authorizar, y comprobar en la Romana Curia.

Dificultades que ay para que la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe se poga en el Martyrologio, è Breviario Romano.

(a)
Leg. cum serv.
§. ult. de Legat.
1. ubi Everard.
loc. 104. n. 13.

(b)
Leg. 2. C. de
quæst. Leg.
Solita. 3. de
Cohort. lib. 12.

(c)
Bartol. in L.
Scio. 10. §. Me-
dico. n. 3. ff. de
ann. leg. Alex.
in 1. solitum.
11. Felin. in
cap. fedes. 15.
n. 15. de Res-
cript.

(d)
Everard. d. loc.
n. 13.

(e)
In. com. quis
nesciat. 11. d.

(f)
11. Glos. in
cap. consuetu-
dinis. §. v. vel.
novas. in fin.
de Consuet.

(g)
Ulp. in l. 2. ff.
de Constit.
Princ.

(h)
Gloss. ubi sup.
Butr. Consil.
42. n. 2.

(i)
Honorius III.
d. c. Consue-
tudinis. Bene-
dict. XI. in ex-
trav. Inter cun-
ctas de Privi-
leg.
Arist. Polit.
lib. 5.

las Apariciones mas constantes, y de cuyo no acostumbrarse, se arguye no poder hacerse. En que conspiran algunos Derechos del Civil, donde lo que no suele hacerse se reputa por imposible; (a) y entienden ser tal los Doctores lo que dependiendo de la voluntad sola del Principe no lo acostumbro conceder. Sobre que restaba de explicar, si à lo primero que se concedió, ò concede en esta linea (caso en que no puede probarse costumbre) la puede aver à concederlo? Lo mismo se debia averiguar sobre algunos, que à lo inustrado llaman cosa pesada para exemplo, (b) y à tal qual en que se dice averse concedido los privilegios acostumbrados para amonestar que los que no lo fueren no deben ni pedirse, ni concederse: Viéramos qual se avia concedido antes que se concediese el primero.

608. Parece dificultarse mas despues que su Santidad cometió estos negocios al desvelado examen de la Congregacion Sagrada de Ritos; à quien por mas amplia facultad que la diessé à quanto en ellos puede hacer la Silla Apostolica, no puede, segun nobles Juristas, estenderla esta, à lo que su Santidad no observa hacer. (c) Y esto porque qualquiera facultad delegada debe solo entenderse de lo que comunmente se acostumbra, no de lo que se hace rara vez. (d) Y à nada, dicen, se ha de estar con mas diligencia, que à lo hecho, y observado, sin dejar se practique, sino lo que alli se hallare, y leyere. (e) De donde tomò margen la Glosa para reprehender à los que introducen novedades. (f) (hariàlo tambien con nosotros a ser nueva nuestra pretension) Añadese que de escribirse en el Martyrologio Romano semejantes Apariciones no se sigue tanta utilidad à la universal Iglesia, que obligue à hacerse lo que por mas que se aya hecho alguna vez no se puede decir practicado, reclamando los Authores con Ulpiano, que para establecer de nuevo alguna cosa, debe aver evidente utilidad, y por sola ella será permitido apartarse del derecho que se creyó justo mucho tiempo. (g) Lo que clama tambien la Glosa, (h) y à que hacen eco los Doctores diciendo, que sin manifestarse causa evidente, presume el Derecho contra las novedades de lo que se establece contra la antigua costumbre de la Iglesia. (i) Y mejor en sus Decisiones los Pontifices, asentando que este modo de proceder pare las discordias de que son madres las novedades. Principio que alumbrò tambien al Philosopho, escribiendo para luz de los Politicos: No poderse mudar con facilidad, y sin un extraño movimiento lo que à par del tiempo echó raíces. Que la mudanza de costumbre perturba aun la utilidad que franquea, con la novedad que ocasiona. Finalmente no parece nos queda ni aun el Sagrado del respecto, pues quando queramos alegar que el privilegio de escribir al Martyrologio, ó Breviario, semejantes Apariciones lo demanda el honor debido à nuestro Redemptor, MARIA Sma. y demas Santos, nos preparan para respuesta la authoridad de S. Bernardo quien no queriendo decaezca ni un escrupulo el juicio, y equilibrio de la Iglesia, se dejó decir (Epist. 174.) no debe, siendo tan juiciosa condescender à novedades. Y à la verdad estimariàmos se nos explicara de las que habla, al ver con quantas se ha hermosado en su juicio, desde el tiempo de San Bernardo.

609. Con todo el universalissimo Pignateli, à Consulta que es la 64. de su Tomo quarto, y en terminos de la que tratamos, nos dà resolucion que no podriamos desear mas expresse, afirmando, sin embargo de las dificultades anteriores, poderse incorporar, y describir en el Martyrologio Romano estas, y otras Apariciones; bien que bajo las condiciones que insinua, y que verificandose en ellas, no puede aver razon para ponerles numero,

y que no sean hasta innumerables las que se lean en el mismo Martyrologio. Nada le immuta el que en este no se haga expresa mencion de la Aparicion de Nra. Sra. de las Nieves, porque (dice) es expresa, y solemne la que se hace de ella en el Breviario Romano, que afirma de mas authoridad, ó mayor peso. Pero quando sea igual debe, y debemos decir lo mismo de una, y de otra: de la de S. Miguel que se halla en el Martyrologio, y de la de Nra. Sra. de las Nieves en el Breviario. Y huviera dicho mas á aver escrito en nuestros tiempos; pues si aunque de passo reflexamos las Apariciones que menciona ya expresamente el Breviario Romano (Y á que acaso abriria camino la resolucion de Pignateli) añadirémos á la de Nra. Sra. de las Nieves, la de MARIA Sma. bajo el Titulo del Carmelo, hecha á San Simon Stok, y al Pontífice Honorio III. en abono de su Instituto; las de la misma Señora bajo el Titulo de la Merced, á San Pedro Nolasco, San Raymundo de Peñafort, y Rey D. Jayme; la de San Casimiro sobre los campos de Polonia, expresas todas en el Breviario Romano. Si vemos á lo que hace Imagenes milagrosas, se nos ofrece con expresa memoria en el Martyrologio la del Crucifixo de Beryto; y ya en el Breviario Romano la de Nra. Sra. del Pilar en Zaragoza; la del Redemptor en Venecia, á quien su milagrosa proteccion en necesidad de pestilencia ganó especial Rezo, nuevamente estendido á este Arzobispado: y por fin la de Santo Domingo en Soriano: lo que basta á devanecer las dificultades, que en el no uso, y costumbre, utilidad no evidente, y peligrosa novedad, se pulsaban. Pero no vamos sino sobre la authoridad de Pignateli.

610. Quatro son las condiciones que requiere para dar á estas Apariciones la authoridad de escritas en el Martyrologio, y lo que afirma es mas, en el Breviario: „ Primeramente: Que sean ciertas (con solo aquella certidumbre que basta á hacer fee en estos casos) Segunda: Que se ordenen al bien publico de la Iglesia. Tercera: Que conduzgan á manifestar los merecimientos, honra, y debido culto de los Santos que se aparecieren. Quarta: Que muevan á devocion á los fieles. En la primera, y por lo que hace á certidumbre, se contenta con la notoriedad, y fama publica, que traiga origen de las personas á que se hicieron las Apariciones: caso en que requiere (y acaso halla posible) la madura aprobacion de la Sede Apostolica, considerando tambien, y pesando la dignidad de la persona á quien se hicieron; el modo en que aconteció la Aparicion, si obscuramente, y como debajo de cortina? Si con toda claridad, y cara, á cara, como dicen? Atendiendo el numero, y calidad de personas á que se hizo? Quanto, á la segunda, y el fin, ó bien á que se haria, no debe ser, dice, particular, ó que mire al bien de una sola persona, ó Comunidad; sino que debe ser, y tenerse por bien comun, y que mire al publico, y utilidad de la Iglesia, al modo que acaeció la Aparicion de S. Miguel. Para la tercera no le parece justo privar (y mas si son Santos los que aparecen) del culto, y honor que se les debe. Y que á su resolucion haga mucho la quarta condicion, que propone, y que mueva á devocion á los fieles, lo persuade, ser tambien esta una de las principales razones que tiene la Iglesia para instituir fiestas á los Santos: conviene á saber, excitar á devocion á los Christianos, y á que valiendose de su intercession consigan los bienes eternos. Ni dan otra razon los los Doctores, principalmente San Agustín, San Buenaventura, Augustin de Ancona, y Belarmino, para inducir como necesaria á la hermosura de la Iglesia la repetida novedad de las canonizaciones de los Santos. Hasta aqui substancialmente Pignateli.

Qualquier Aparicion (bajo deciertas calidades) puede escribirse en el Martyrologio, ó Breviario.

Condiciones que ha de tener las Apariciones para escribirse en el Martyrologio, ó Breviario.

*Proponense
estas quatro
Condiciones en
la Aparicion de
Nra Sra. de
Guadalupe.*

611. Veamos ahora si para levantar la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe en nuestra Mexico, á que pueda escribirse en el Martyrologio Romano, ó lo que es MAJORIS MOMENTI, como se explica Pignatelli, canonizarse, (con aquella, acafo confundida latitud, conque entre los Padres Griegos, y Autores, se dice Canon el Rezo, ú Officio Divino) tiene las quatro condiciones que requiere á este efecto el mismo Author. Que es lo mismo que expender, y averiguar otros quatro principios, que sirvan de fundamentos á este honor. Primero: Que certidumbre se tenga oy de esta Aparicion? Segundo: El fin que tuvo, y por el que pueda decirse se hizo para bien comun de la Iglesia. Tercero: Si ha conducido hasta á manifestar los meritos, honra, y debido culto á MARIA Sma. que se dice fue la aparecida? Quarto, y ultimo: Si movió, mueve, y se puede creer moverá á especial devocion á los fieles, de modo que en sus necesidades ocurran á su asylo, y se valgan de su intercession? Puntos todos en que deseara mas copiosas las Historias de este portento; pero que con lo que hemos podido recoger, absolveremos en quanto nos parece necesario á facilitar, para quando se plantee, esta pretension.

612. A promover en primer lugar, como debe ser, la certidumbre de esta Aparicion: debese abrir primero el camino por su no repugnancia, y que pudo acontecer el milagro, proponiendosenos factible, y hacedero; ya respectivamente, y sin desdoro de la Señora, que se nos propone aparecida; ya de las personas á quien fue hecha; y ya, en fin, del modo en que se dice aconteció su Aparicion, y formacion admirable de su Imagen. Este es todo el portento: expendere moslo por partes. Primeramente: Que MARIA Sma. ó por sí misma, ó por ministerio de los Angeles, no obstando, sino antes ayudandole la soberanía, y gloria de su Reyna, se digne aparecer en el mundo, á franquear su patrocinio á los hombres, y para atraerlos por medio de su culto al de Dios; es cosa, que como libre de qualquiera oposicion, ó indecencia nos aseguran practicada tantas Historias, como exemplos de esta su maternal dignacion, y que fuera prolijo insinuar, baste decir, se hacen mas creibles, que probables; *bastando á su creencia* (como expende el Eminentísimo Cardenal Bona) *las atestigüen personas de excepcion, y authoridad; y las que del todo deben creerse hechas por ministerio de los Angeles, menospreciando la malevolencia de algunos, que ó las niegan del todo, ó se atreven á escurrirlas mas que debieran.* Baste tambien el que sea de este, ú aquel modo la Aparicion de que tratamos no es repugnante, imposible, ó agena de lo que piadosamente creemos aver hecho muchas veces la Sma. Virgen, y que es mas concerniente á su piedad, que opuesta á su soberanía.

613. Tampoco se halla repugnancia en las personas á que se dice averse hecho la Aparicion. Lo primero, porque bastantemente nos informa la Historia, y tradiciones de la buena vida, pureza, y sencillez de los dos Indios á quienes se manifestó la Señora, quien regularmente ha escogido personas humildes, y en que se hallen aquellas prendas, para Nuncios de estos favores. Fuera que la conversion reciente de entrambos (que, á contar mas, no podia passar de siete años) y los primeros fervores de ella, hacen totalmente increíble qualquier engaño que en materias de Religion pudiesen urdir á alucinar no menos que á un Obispo, y de la santidad, y prudencia del V. Señor Zumarraga. Lo segundo; porque aunque fuesen malos Christianos, y aun idolatras, pudo hacerseles la Aparicion; ya porque segun tradiciones recibidas, en medio del mortal odio, y braveza conque

*Beatissimæ
Virginis Dei-
Genitricis ap-
paritiones, di-
versis locis,
modis, atque
temporibus fa-
ctas gravissimi,
ac fide dignissi-
mi testes affir-
mant, quorum
authoritas nullā
potest exceptione
labefactari:
ipfas tamen
Apparitiones
Angelico mi-
nisterio factas,
omnino credē-
dum est, explo-
sā profanorum
hominum im-
probitate, qui
eas vel prorsus
negant, vel cu-
riosis quam
par sit scrutari
audent. Card.
Bona de discret.
Spirit. cap. 19.*

apre-

apretaban contra los Españoles para resistir su Conquista, les apareció la misma Señora, cegandolos, con los que ellos decian puños de tierra, ya en la forma, y talle que se adora oy en Guadalupe, ya en la que se venera en su Conquistadora Imagen de los Remedios; y entonces no este, ó aquel Indio, sino todos, no eran Christianos malos, ni buenos, sino idolatras, y tan enemigos de MARIA Sma. y sus Imagenes, que trabajaron en removerla de su Templo con la inutil faena de sus maromas: como apuntamos al num. 238. ya porque semejantes Apariciones son comunes à buenos, y malos; à estos à fin de corregirlos, y à aquellos para favorecerlos; y dejando muchas Historias (principalmente la novissima de la Sma. Madre de la Luz, y su Imagen en que se leen innumerables portentosas Apariciones suyas hechas, y repetidas à los pecadoresmas immundos) asì como Christo Sr. Nro. se dejó ver de S. Pedro, Santiago, y los demas Apostoles, apareció, y se dejó ver de S. Pablo, no solo quando lo confesó como Santo, sino quando lo perseguia como Saulo: ya finalmente porque siendo la misma razon en las almas, y espíritus buenos, ó malos, unos, y otros aparecen à estos, ó à aquellos. Con lo que qualquiera de ellos que fuesen los dos Indios de nuestra Historia pudo hacerles la Aparicion, mayormente no parando en particular bien de uno, ú otro, sino enderezandose (sirviendo solo ellos de nuncios) à la Aparicion de la Imagen, culto de la Señora, universal proteccion de estos Reynos, y su reciente Christianidad.

614. En lo que hace al modo conque se dice aconteció la Aparicion que se cree de MARIA Sma. y que deciamos no parecernos repugnante, sino factible, aun quando lo suponemos milagroso; no soy tan confiado que me persuada aver averiguado, como, y en que manera acaecen estas Apariciones, pudiendo solamente, quando mas presumiera de mí, contentarme con ignorarlo, y poder decir con sus voces, lo que con toda su perspicacia de Aguila, el que lo fue de los Doctores: *Cosa es esta mas alta, y encumbrada de lo que Yo puedo tocar, mas recondita, que lo que puedo discernir: razon, porque no me atrevo à resolver, y quisiera mas preguntar à los que lo saben, si alguna vez se hacen en las Apariciones por los mismos Santos que se presentan à los ojos, ó por Angeles que toman las personas de los Santos? ó si acontezcan de una, ó de otra manera, ó de entrambas?* Decimos solamente averte hecho la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe, en el modo regular, y que dà por seguro en estos casos la discreta, severa Critica de los Mysticos, prescindiendo, como ellos en su practica, de si se hagan de este, ó aquel modo, contentandose ya que no con la prolija averiguacion de las causas, con la rectitud, y seguridad de los efectos: los que se purgaron del mas leve indicio de engaño en nuestro caso.

615. En este, pues, no fue cosa inutil, ó de vana curiosidad lo que revelò al que apareció MARIA Sma. sino que era Madre de Dios, Abogada de pecadores; que alli, en Templo que pedia, no à el, ú otro particular, sino al Obispo (en cuya aprobacion asegura la Iglesia qualquier culto) queria ser adorada, è invocada: no mostrò desafecto à las cosas sagradas, à la Religion, y Sacramentos, sino que pidió Altar, pretendió Templos, alabó el estudio de la Doctrina Christiana, y Cathecismo que frecuentaba el nuevo Christiano en su Parrochia; el de la Misa de la Virgen à que iba assistir aquel Sabado; el de los Sacramentos de Extrema Uncion, y Penitencia que solicitó al otro dia para su contagiado moribundo: no se le mostró indecente en el traje, immodesta en el movimiento, deforme en el

Possibilidad de la Aparicion de N. Sra. a los Indios a quienes fue hecha, fuesen, ó no Christianos malos, ó buenos.

Pudo hacerse esta Aparicion aunque ignoremos, y debemos ignorar el modo conque se hizo.

Reshæc altior est, quam à me possit attingi, & abstrusior, quam à me valeat perscrutari: & ideo quid horum duorū sit, an verò fortassis utrumq; sit, & aliquando ista fiant per ipsam præsentiam Martyrum, aliquando per Angelos suscipientes personam Martyrum, definire nō audeo: mallem à scientibus ista perquirere. S. Aug. lib. de Cura pro mortuis, cap. 16.

Seguridad de la Aparicion por el traje en q^a apareció MARIA Sma y por las plasticas san tas que tuvo.

(k)

Suspecta quod que habenda est quælibet Apparitio sub specie mulieris, nisi Beatæ Virginis, & Sanctarum sit.

Card. Bona, ubi supr. n. 2.

(l)

Pingebant enim, non scribebant, id est, non litteris, sed imaginibus utebantur, siquid absentibus, seu tēpore, seu loco memorabile significare vellēt. Illust. Garcez Epist. ad Paul. 3.

La Imagen aparecida comprueba la Aparicion del Original, y modo con que apareció

rostro, espantosa en la voz; y con otras mas señales en que se evapora, y desvanece su creencia el mal espíritu; sino que se dejó ver, como la vemos oy en su Imagen, vestida à lo del Cielo, constante sobre la misma inconstancia de la Luna, modesta, y hermosa en el rostro, suave, y dulce en la voz, nada de ira, nada de enojo, aun quando le hurtó el cuerpo el dichoso Indio. Podia solo parecer esta Aparicion sospechosa por ser en figura de muger; pero los mismos que desconfian de las que así suceden, exceptuan la de MARIA Sma. y demas Santas. (k) Por lo que acaso luego que se dejó ver se declaró al que se aparecia, diciendole: *Sabe hijo que To soy MARIA Virgen (essa cuya Miffa vas à oír) Madre del verdadero Dios, (cuya Doctrina vas à aprehender.)*

616. Al mismo modo deben asegurarse las otras Apariciones al mensagero de MARIA Sma. Juan Diego, y la que en comprobacion de estas hizo à su moribundo Tio Juan Bernardino, y mirò al mismo fin que la primera; porque esta, y aquellas, una, y otras tienen la mejor prueba, el Testimonio mas autentico, y escritura constante en la Sagrada Imagen, y Pintura milagrosa mas cada dia. Los Indios, no en su Gentilidad solamente, sino mucho despues de Christianos, no escribian, sino que pintaban; no se valian de letras, sino imagines, para entenderse con los ausentes, para significar, y perpetuar lo que en lugar, y tiempo era mas digno de memoria. Así lo observó, y participó à la Santidad de Paulo III. el Illmo. Sr. D. Fray Julian Garcez, primer Obispo de Tlaxcala. (l) Y en este observado estylo de su Historia, y Pintura, eloquente hasta verter Rosas de su Imagen, quiso MARIA Sma. historiarles milagrosamente no solo su ser en la tierra, soberania en el Cielo, y proteccion azia los hombres, sino à estos, y à aquellos, à los Indios, y à los que no lo fueren, los portentos de su Aparicion repetida. Y esto mas de creible, y segura tiene esta sobre otra qualquiera Aparicion. En otras podráse dudar de lo que apareció; trabajará el entendimiento à hacer composicion de aquel objeto; podrá al desaparecer, desvanecer; explicaránlo mal, y peor si son rudos, los labios; acaso en quienes lo escucharen, percibirán otra cosa los oídos, y por fin no podrá explicarse el paciente con sola una voz, una indicacion; solo un dedo.

617. Pero en la Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe sale lo que se mira en favor de lo que no se pudo ver: infiere de la santidad de la Imagen la que tendria su Original: no tiene que recordar de este el discurso, que no se le en presente aquella: en esta aun aparece lo que de aquel debió desaparecer: no hicieron falta al Indio las voces, no se arriesgaron sus noticias à otra inteligencia en los oídos; porque à todo pudo, y satisfizo sin duda diciendo: ASSI ERA LO QUE VI; è indicandola con el dedo, al que era embiado: esta es la Señora que me manda: lo que quiere es lo que ya haceis; adorarla; lo que ya tratais, colocarla: su decencia ay la ostenta, su traje, su modestia, los ojos; la hermosura, su rostro; su voz, la que pueden articular estos labios, organizar essa maquina de perfecciones; oídlá aunque muda, si pudo ser terrible, ó espantosa. En esta mas inferrò todas sus verdades la Historia: así fue, y se dejó ver claramente el sugeto de la primera Aparicion: así, aunque rudamente, la describió al Obispo el mensagero: así en la segunda, quando le dió razon de su descredito; en la tercera, citandole à que llevase las señas de su creencia; en la quarta, quando le saltó en el camino: no varió de aspecto, quando al parecer desatendida: una, y la misma benignidad en detenerlo, en mandarlo à cortar de los espinos flores, y esperararlo: en componerselas, tocarlas, y retocar, con sus puntas,

y colores, su Imagen à vista del Original: assi al desprenderse en rosas, y quedar anudada en su cuello, colorida, con union de colores, y no de hilos en la burda manta del Indio: la misma en su Imagen, como à sola la sencilla narracion del bozal nuncio la avia imaginado el Obispo: assi la que entretanto apareció, curó, y encargó el Titulo de SANTA MARIA DE GUADALUPE al moribundo Juan Bernardino; y digo assi; porque concurriendo todos ante el Prelado, se convenció por la relacion, y señas de cada uno ser la misma hasta con su Imagen, que como una con su Original les daba en señas, lo que les faltaba de voces.

618. Tiene mas hasta oy esta misma; y es que permanece, y tiene el mismo ser que tuvo entonces, y ya son dos siglos, y casi diez años los que cuenta. Milagro, à nuestro parecer, tan patente, atento à lo burdo, y acarralado del texido, delicadeza que debian sentir, y no han sentido los colores, y la voraz saña del tiempo aun contra las peñas, y marmoles, por mas que mejorén de fuelo; que por solo esto se dejó decir el Cabildo Eclesiastico, como vimos, que à ser dificil conseguir en Roma el Rezo de la Aparicion (porque no se nos entra assi por los ojos) sería facil el obtenerlo (habla de Officio proprio) *de la milagrosa continuada existencia de esta Sma. Imagen.* Y estuve aqui por alabar lo que suele subtilizar al ingenio el afecto, viendo con que agudeza hacía possible lo que daba por imposible, y se facilitaba lo que confesaba dificil; pues no siendo el permanecer, y conservar se otra cosa mas que un continuado ser, y producirse, sería bizzarría acomodada dar lo uno con gusto, porque se nos dieffe lo otro de gracia. Pero advertí, al fin, que no era sino inseparabilidad maravillosa de la Aparicion de la Santa Imagen, de esto que es su conservacion, y permanencia; y que es esta otra como continuada Aparicion, mas milagrosa, quanto tiene de desaparecida en esta su Imagen. Allí se vee, y aparece lo que no es, ó lo que al menos no debia ser naturalmente, y quando fuera debia luego desaparecer, siendo un compuesto unido prolijamente sin union, una Pintura, sin colores, al menos presupuestos, ó que en la superficie se pudiesen presuponer; una Imagen que parece estampada sin que aya que reciba las tintas, texida sin matizar en hebras los colores; al temple sin pincel, pintada sin lienzo, el lienzo sin hilos, y los hilos casi para cordeles del discurso. Y con todo ver la mas bella Imagen de MARIA Sma. No hallo, pues, otra cosa sino decir que le copió hasta su Aparicion. Que parece, y aparece continuamente en ella, como apareció para formarla, de modo que siempre fuesse aparecida, è ignorado tambien el modo.

619. Yo bien me alegraría se hiciesse al presente la mas severa inspeccion de este asombro, y lo que pareció necesario al Cabildo Eclesiastico, proponiendo en su Informe, se presentasse la Nobilissima Ciudad al Juzgado Eclesiastico à continuar *en nuevo examen de testigos, y demas averiguaciones conducentes à instruir como milagrosa la continuada existencia de esta Sma. Imagen,* lo que el mismo Cabildo sobre ella, la Aparicion, y sus prodigios, emprendió, y absolvió felizmente, ahora casi ochenta años. Mas de lo actuado entonces, exámenes de los Artifices mas diestros, y acreditados Phisicos, constó una maravilla en que avia sido, mayor en que fuesse, y sin que lo dijeran, que sería otro tanto mas con el tiempo. Fue la primera concurrencia de Pintores, de los mas diestros, que ha solido criar, ó se han transplantado à nuestra Mexico, cuyas obras aun nos estan diciendo sus aciertos; algúno Clerigo Presbytero, como el Lic. Juan Salguero, otros de letras, como el Br. Thomas Conrado; los

Permanencia milagrosa de la Santa Imagen, y como en ella está apareciendo hasta oy MARIA Sma.

Inspeccion q̃ debe hacerse nuevamente de la Santa Imagen. y la que se hizo ahora ochēta años.

Juicio, y autentica Declaracion de los Pintores.

Otros de mas obras que palabras, como Nicolas de Fuen Labrada, Sebastian Lopez de Avalos, Nicolas de Angulo, Juan Sanchez, Alonso de Zarate, que por mandado del V. Dean, y Cabildo, en presencia hasta del Excmo. Sr. Virrey Marques de Manzera, hicieron el prolijo examen que ocupa cinco foxas al Proceso, y dijeron generalmente no aver podido hallar, ni descubrir en la Pintura de la Sacratissima Imagen *cosa que no sea mysteriosa, y milagrosa; y que otro que Dios Nro. Sr. no pudo obrar cosa tan bella, y de tantas perfecciones, &c.*

Juicio, y Declaracion autentica de Physicos, o Medicos.

620. Succedió la otra Junta de Medicos, y de los primeros que componian el Regio Tribunal del Proto-Medicato, Dr. D. Lucas de Cardenas Soto, D. Geronymo Ortiz, D. Juan de Melgarejo, Decano el segundo, y todos Cathedraticos de Prima, Vísperas, y Methodo en la Universidad de Mexico, cuyo sentir, apoyado con erudicion facultativa de textos, y razones naturales, se redujo à declarar sobrenatural la permanencia del Lienzo tantos años: (eran ciento y treinta y cinco hasta entonces) Que assi por su corruptibilidad innata, como por los ayres regionales, corruptivos aun de generos mas durables, y persistentes, por la vecindad de la Laguna que los humedece, y deseca, con el salitre que refina, y polvaredas que levanta, no podia ser menos que milagrosa; como el conjunto todo de la Imagen, por lo fino, y rozagante de sus colores, à pesar del temperamento alterable, è insensible lima del tiempo. Nada empero, à lo que declararon hizo vacilar mas su entendimiento, que el mismo Lienzo, en cuyo reverso palparon la consilencia, y aspereza correspondiente à la grosseria de su texido; pero en la faz, y donde se pintó la Santa Imagen una blandura, y suavidad, como de seda, sin embargo de su incorporada transparencia. Y no obstante esta misma, la variedad de colores de que resulta la Imagen por el haz, y otro color, y verdes finissimos, como de ojas de Azuzenas, y otras yerbas, que sin transparentarse al mismo haz, ocupa mucho campo al embes. Aqui no pudieron menos que exclamar: *Dios solo que lo hizo sabe el como?* Y dejar campo à otros à decir, que assi aquel haz, como el embes, no es mas que otro haz, y ramillete de maravillas, en que como desleidas varias flores, y sus colores (es tambien juicio que hicieron muchos) pintan la Imagen por el haz, quedando las ojas, y sus ramos à dar verde à los ojos, y su alucinacion por el embes, continuando assi el testimonio mas authorizado de su Aparicion portentosa. Peto este, y otros muchos tienen lugar en el siguiente

Suavidad de Lienzo por el haz, y aspereza por el embes, por donde parecela Sta. Imagen uno como Ramillete de flores.

CAPITULO XIII.

Expendese à efecto de su aprobacion en la Romana Curia la certidumbre de la Aparicion por la constante escritura de su Imagen; por la tradicion, voz comun, è instrumentos plenamente Juridicos.

621.

Quien viere el Titulo à este Libro, y que à MARIA Sma. en su Imagen de Guadalupe dimos el de ESCUDO DE ARMAS DE MEXICO, O ANCIL RECORDADO, que en remedio de Pestilencia, y universal Proteccion de esta Ciudad deciamos bajado del Cielo, entre nubes: creería, acaso, era tan incierto su descenso, como el del supersticioso Ancil de Numa; ó que quando mucho podría solo certificarse, como escrupulosa aun la misma supersticion decia de aquel. Y es que decian, contaban, se creía aver bajado

Si convenga al Titulo del Libro la Imagen de N. Sra. de Guadalupe,

do de los Cielos: FERTUR, FERUNT, DICUNT, como hemos reflejado en los mismos Profanos, que lo tratan, y en que parece quisieron solamente asientar su tradicion. No es empero assi, aunque lo parezca, el celestial descenso de MARIA Sma. y Escudo protector de su Imagen al burgo de Mexico, Cerro, y Valle, que se dice oy de Guadalupe, mas fertil por las flores que aparecieron en aquel, y aguas que manaron en este, que la Arqueria, y frondoso bosque de Egeria, en que se fingió, trató Numa con esta Diosa, bajasse del Cielo á la tierra aquel su Escudo. Decorase su Aparicion, como deciamos, en su Imagen, y hasta lo que es averse esta formado, exprimido, y como entretexido de flores, segun lo que travesea, y hace trabajar á los ojos su maravillosa Aparicion. Pero como sobre el de este continuado milagro de la Imagen se desee el autentico del de su Aparicion, y de las de MARIA Sma. á este fin, han discurrido algunos, que por serlo tambien esta Imagen de su Concepcion immaculada, dispuso el Cielo se pareciese á su Original hasta en lo que es creerse piadosamente, y quando mas, por sola tradicion, que haga humana fee, no divina.

622. Con licencia de los que assi discurren, no quiero tanto, como para el Original, para su Imagen, ni para la de su Concepcion, y portentos de Guadalupe, lo que para probar, y definir su maravillosa escencion en el primer instante: bastanos que assi como por la piadosa creencia, tradicion (ú otros meritos en que pudo fundarse) se concede fiesta en foro, y choro, esto es, con Oficio proprio, y de precepto á la Virgen MARIA en su Concepcion; por los mismos, y mas los meritos de principal Patrona electa, y Jurada, en su Imagen, y Aparicion de Guadalupe, se le pueda conceder uno, y otro. Y esto porque para que se le conceda uno, y otro, quando menos describiendola en el Martyrologio Romano, ó quando mas expressandola en el Breviario, ó en ambos, quando ni mas, ni menos; tiene entre los otros requisitos, que expressarèmos, el de la certidumbre necesaria. Primeramente en la visible, florida harmonia de su Imagen, que principalmente para los Naturales (que entienden de escrituras por imágenes) es la autentica, y mas constante del milagro, que por lo ya escrito, casi se percibe en sus flores, se decora en sus ojas en la misma forma que muchos de las Historias Eclesiasticas, y lo que mas es el de la Purissima Concepcion de su Original, MARIA Santissima.

623. No ignoran, aun los menos versados en ellas, aver sido las flores el idioma en que muchas veces ha articulado Dios maravillas para credito de sus Santos. Vióse en la tiernecita Virgen Santa Abundancia, que siendo, como en la inocencia siempre, en la edad niña de ocho años, se arrebató amante á vista de una Imagen de Nra. Sra. con su Hijo JESUS Niño en los brazos, de quien obtuvo, pidiendosela cariñosamente, una hermosa manzana que tenia pintada en la mano, y en cuya recompensa le dió la Virgen niña no pocas flores, que en lo mas rigido del Invierno le brotó alli el Cielo en milagros, para que saliese de su empeño. Vieronse tambien en la ultima agonía de la esclarecida Virgen, y Martyr Santa Dorothea, que llamando al lugar de su martyrio Jardin del Cielo, y de su Esposo, le dijo uno de los circustantes por mofa, le mandasse en llegando una fresca rosa, ó madura fruta de su huerto (milagro, una, y otra del tiempo por ser la Estacion del Invierno) prometió, y luego que entró al Cielo la Virgen, apareció á Theophilo (este era el nombre de aquel hombre) un hermoso mancebo con un cestillo de maduras hermosas frutas, y lo que mas admiró, variedad reciente de flores, las que cubierta de nieve la

La Imagen de Guadalupe la mas propia de la Purissima Concepcion.

Que deba tener la Imagen de N. Sra. de Guadalupe por serlo de la Concepcion.

Ferrar. ad diem 19. Januar.

Milagros q. ha hecho Dios en credito de sus Sros. con flores.

Sur. ad diem 6 Februar.

Ezov. 14. tom.
Ann.

tierra, se las hizo creer de los Cielos, y con las que por medio de un Angel lo ganó la difunta Virgen para la fee de Christo, y el martyrio. Embiólas tambien el Cielo por el Divino Officio, y debido culto de los Santos, á San Jacobo el de Venecia, quien rezandole en un Jardin á sus especiales Patronos los Santos Martyres, Asíselo, y Victoria, al 17. de Noviembre, le pagó Dios su culto en flores, con la que le brotó de estraña hermosura, y variedad, y le continuò á brotar cada año el mismo dia.

624. Las mismas flores, para authorizarle el Santo Sacrificio de la Míssa, paria el Cielo, en el prolijo cultivo de una Vid, á San Tyco Obispo; quien aviendola plantado en vida, y hechola florecer por milagro; despues de su muerte, y cada año, el dia de su fiesta, florecía al principio de la Míssa, dando uvas, que maduraban al acabarse el sacrificio; como que á este en culto del que la plantó, y cultivó, preparasse el vino, y vendimia. Fuera empeño demasíadamente prolijo, aunque gustoso, recoger aqui las muchas, agradables flores que ha producido el Jardin del Cielo en maravillas, á comprobar portentos de los que aunque vivian en la tierra eran ya celestes Cortesanos; è indicando apenas las que de monedas consignadas á los pobres produjo en el seno de Santa Isabel Reyna en Portugal: las que en vez de Pan substituyó á San Diego de Alcalá: las que al Beato Francisco Senense desprendió en Azucenas que ostentaron su nacimiento, y corona que avia de texer de ellas á MARIA Sma. su Madre: las que á anunciar los incrementos de la Religion de los Servitas brotó á San Bonifilio una Vid que plantada en aquel Verano, luego al dia de la Encarnacion se desató en flores, y yemas: no podemos omitir, sin dolor, las que han brotado al culto de MARIA Sma. las que á comprobar su virginidad intacta siempre afandó á Fray Gil, tercer compañero de San Francisco; que concurriendo con un Religioso Doctor, que, parece, disientia á esta verdad, obligó á la tierra á que la gritara por tres veces, sirviendole las flores de lengua: y fue que hiriendola tres veces con el baculo, decía á cada golpe esta verdad: *MARIA Virgen antes del parto: MARIA Virgen antes del parto: MARIA Virgen despues del parto:* Y á cada voz, y herida, correspondió con una Azucena aquel suelo: Finalmente las que á hacer florecer su devocion nacieron en el rostro ya difunto de San Joscío, ò Josberto, Monge, y devotissimo de MARIA Sma. quien laudablemente acostumbrado á reverenciar el nombre de MARIA, con cinco Psalmos que tienen las mismas cinco letras iniciales, cogió en flores el fruto de su devocion, aun en el feretro; brotandole dos purpureas Rosas en los ojos, dos de los oídos, y una de la boca; escritas todas con el nombre de MARIA Sma. su Reyna: y si bien las quatro muertas al primer tacto se enterraron con el cadaver; cortada, è inclusa en un pomo de crystal, por el Obispo, la que avia brotado de su boca, florece hasta oy en admiraciones.

625. Pero en lo que mas ha hecho Dios de estos portentos fue en el Divino Officio, Míssa, Fiesta, y aun Octava de la Purissima Concepcion de MARIA Sma. No hablo de su celebridad principal siempre acreditada á prodigios; sino de la Octava que le concedió Sixto IV. y aprobò el Cielo con otra singular maravilla. Y fue que Nicolas Pratenfe, ò escrupuloso nimiamente, ò lo que es mas cierto, desleoso por Divina inspiracion de que se acreditasse mas aquella fiesta, ocurrió á manos llenas de rosas, ante una bella Imagen de la Concepcion immaculada, á quien las consagró con sus ruegos, suplicandole que si le era agradable aquella celebridad, y Octava de su Purissima Concepcion, se dignasse significarlo, mandando no se mar-

chi.

Otros muchos
milagros de flo-
res en orden al
culto de los Stos.
de la virgini-
dad de Maria
Sma y su Nom-
bre.

Milagro que
sucedió con una
Rosa á accredi-
tar la Octava
de la Purissima
Concepcion.

chitassen aquellas flores en todo el año. Florecieron siempre, segun Baronio, y Espinelo, y florecen hasta oy en la piedad conque la Christiandad la celebra, debida al maravilloso florecer de aquellas Rosas. Florece tambien en nuestra Mexico, que por el de 1653. à 17. de Octubre se ligò, y obligò con los mas floridos emporios del Orbe, y Ramillete Christiano, al culto de MARIA Sma. en este tiernissimo Mysterio, por voto, y juramento que hizo de defenderlo, y rubricarlo con su sangre vertida, correspondiendo al afecto conque siempre lo ha confesado; y porque confesò aver logtado su favor refacandolo de MARIA Sma. ya en la Oficina de sus Remedios, ya en la de Guadalupe, donde se retrata su Concepcion, y multiplica el milagroso florecer de las Rosas que la authorizan. Y no es otra cosa lo que obligada por su eleccion, voto, y juramento de Patrona, anhela para la Imagen de su Concepcion, y Aparicion en Guadalupe, constante no menos que por un milagro continuado en las immarcescibles Rosas de su Imagen, arrojadas sobre la grossera Tilma, que casi se texió para cestillo, sin dejar la apariencia de flores, è Imagen de MARIA Sma. pintadas para la eternidad en ella misma. A este fin reproduce los frutos de sus flores, en las que hace milagrosas la Historia: las de Santa Abundancia, que en lo mas rigido del Invierno cogió, à modo de esta Virgen, MARIA Sma. no solo para cultos, sino para materia de su Imagen: Las de San Jacobo de Venecia, que dà no en premio, sino en postulacion de su Officio, à que inserta de passio las que embió con San Francisco à Roma, para confirmar una gracia: Las de la Viña, y uvas de San Tyco, en que fazona el vino à su Missa: y dejando las de Santa Isabel, San Diego, San Francisco de Sena, San Bonfilio; las que, mejor que al cultivo de Fray Gil, prueban su virginidad perpetua en su Imagen: escriben en ella su Real nombre, mejor que las de su rostro en San Joçio: y finalmente las que hizo florecer continuamente, y reproduce en Guadalupe para seguridad de su Octava; debida mas que por devocion, por Patrona principalissima.

626. Avia de aver dicho antes que las primeras flores que produjo en su Aparicion, è Imagen de Guadalupe MARIA Sma. fueron las que de los huertos del Cielo embió à la tierra con un Angel Santa Dorothea Virgen, y Martyr; pues como con estas esta Virgen, con las de su Imagen MARIA Sma. ganó no un Gentil solo, sino un mundo de ellos para el Cielo: y esto aun con las copias de aquellas sus flores, è Imagen. Assi lo hallo aclamado desde la Assia, è Islas Philipinas, que en la proteccion que para su Christiandad les ha dado, han cogido el fruto de estas flores: *Hizo la Reyna de los Cielos en la Ciudad de Mexico* (dice un florido ingenio Jesuita) *lienzo de las Rosas en que se retratò, en la Imagen milagrosissima de Guadalupe, sirviendole de bastidor, ó tabla la Mantá en que se recibieron las rosas, donde se delineò tan Soberana Imagen para desterrar de la Nueva España de una vez con su poder el vano culto de los Idolos donde quiera que se pudiesse su Retrato.* Pero esta ganancia, que como las celestes flores de aquella Virgen, hicieron las de Guadalupe en las almas, nos pareció debian reservarse hasta aver persuadido con otras no menos milagrosas, quales son las de su Concepcion, y otras, el culto Ecclesiastico pretendido à MARIA Sma. en su Aparicion, y su Imagen: no pudiendo negarse conduzga mucho al aumento, y fervor de la Christiandad en Nueva España, se vea con Ecclesiasticos cultos, y por concession de la Silla Apostolica especialmente venerada aquella Imagen, el milagro, y Aparicion de flores conque la empezó à ganar para el Cielo.

Kkkk 2

Juramento que hizo la Ciudad de Mexico à defender la Concepcion Purissima, y motivos conque lo preterixó.

Con las milagrosas flores de su Imagen ganó Maria Sma. de Guadalupe de Mexico, un mundo de Gentiles para el Cielo.

P. Christoval de Miralles en su libro de anagramma de Sta. Rosa de Santa MARIA impresso en Manila año de 1697

627. Mu-

Rosa de Santa Maria de Guadalupe de Mexico, que tiene ya Eclesiasticos cultos de principal Patrona en la America.

627. Mucho mas (permitame esta reflexion el afecto) aviendoyá alguna flor de este maravilloso Quadro en la America, que goza (y con las preeminencias de universal Patrona) los definidos Eclesiasticos cultos. Es devoto, y se me hace muy cierto sentir del citado Jesuita, aver concedido MARIA Sma. à los vastos Reynos del Perú, ya que no las flores de Guadalupe, y su Imagen, una Virgen que fuese Imagen suya, y Rosa de Santa MARIA hasta en el nombre: „Y como tan Madre nuestra (dice) por no dejar zelosa à la Ciudad de Lima, formò de otra Rosa Santa, y Mystica, segundo Lienzo, y retratóse en ella. Fueron aquellas Rosas de Mexico mysterio de la nuestra, que la figuraron; y prometida en ellas en esta segunda Imagen, esta Rosa, este Retrato que nos significaron aquellas rosas de Guadalupe. Y como los del Arte suelen poner en las Pinturas, y Lienzos, para que se conozca, el ME FECIT sobreescribiendolas con su nombre: así la Virgen, &c. Esto, y mas este Author expendiendo à MARIA Sma. que dice, *Sa. soy Sacramentada*, en persona, nombre, y anagrama de *Santa Rosa de Santa Maria*: A cuyo singular estudio no podemos menos que agradecer rendidamente, que sin quitarnos de serlo de MARIA Sma. y sus flores de Guadalupe, nos dè el estimable Real derecho de Ciudadanos de Lima, y Payfanos de aquella Rosa.

Reconvencion à Mexico sobre que estando ya descrita en el Martyrologio, ó Breviario, una Rosa que es de Santa Maria, no lo estén aun las Rosas de Santa Maria del Mexicano Guadalupe.

628. Reflejele solo que no fincasse, ó al menos no expresse el que se me hace fundamento de su verdad; y es averse transformado en vegetal, visible Rosa el bello rostro de aquella portentosa Virgen, niña de pocos meses, mecida al agradable Favonio de su cuna: de donde nació el ser flor de Santa Maria, y bosquejo, ya que no copia de las Rosas de MARIA Sma. en su Imagen del Mexicano Guadalupe, y nueva flor del milagro aprobada ya por la iglesia, è inserta en el Ramillete de su escogida Historia, que se lee al segundo Nocturno. Y aqui entra cargada de razon, y casi de queja contra nuestra omision nuestra suplica: es posible, que ha de estar ya escrito en el Martyrologio, descrito en el Breviario Romano un destello de aquellas Rosas, un bosquejo de aquella Imagen, que aun siendo de Sta. Maria, siempre es menos que MARIA Sma. y que esta, y su Imagen toda de Rosas, patrocinandonos mas universalmente que aquellas, no ha de conseguir este honor? Ha de leerse publica, y propriamente en la Iglesia el portento de un rostro bello, que se transforma, y copia en una rosa; y se ha de despreciar el de muchas milagrosas flores que se transmutan casi en el ayre, y abiertos hilos de una Tilma, no solo en el rostro de MARIA Sma. en todo su cuerpo, è Imagen; sino tambien en todo el Cielo, Angeles, nubes, Sol, Luna, y estrellas? Hase de autorizar bastante en el rostro de Santa Rosa Niña, un prodigio, que por lo que tenia de humana belleza desapareció como flor en un instante, y no se probarà bastantemente, de hermosura que no han deslustrado los tiempos; de flores que no han marchitado los años; de rosas, que aun florecen sobre dos siglos? No creo sea tan dichosa Lima sobre Mexico, que no alcance esta para MARIA Sma. y muchas flores, lo que aquella para una Rosa.

(a)
Quod ad certitudinem illa debet constare ex sua notorietate, ac publica fama, quæ originem habere debet ex testimonio illorum, quibus factæ sunt Apparitiones.
Pignatelli.
ubi supra.

629. Llamome desde la espaciosa region del afecto, al recinto de la razon, y oigo lo que me grita por la boca de los Autores, sobre la certidumbre del portento de Guadalupe, y si tiene la necesaria para que se condescienda à nuestra suplica. „En quanto à la certidumbre (decia Pignatelli) „debe esta constar de su notoriedad, y fama publica, que debe traer su origen del testimonio de las personas á quienes se hizo la Aparicion. (a) Y no es de otra manera la que ha tenido la repetida Aparicion de MARIA Sma,

en Guadalupe, en solicitud de venerarse allí en un Templo, y la maravillosa formacion de su Imagen al mismo fin, conseguido en el propio sitio por el mismo Obispo à quien constó: Certidumbre, pues, constante de su notoriedad, y fama publica, derivada del dicho, y asseveracion de los mismos que intervinieron en el caso: de los dichos Indios Juan Diego, y Juan Bernardino al V. Obispo, y sus embiados; y de unos, y otros; de los Indios à quienes se hizo la Aparicion, que creyó, y aprobó el mismo Obispo; y de este, y los demas vecinos Españoles, à quienes constó su aprobacion, y publica colocacion de la Imagen en el sitio que pretendió, y es oy su celebre Santuario; à Mexico, y à todos sus contornos, de ay á Nueva-España, de esta à toda la America, Europa, y casi todo el Orbe Christiano. Y que sino en todo (de lo que hablarèmos despues) en algo mas que Nueva-España aya auido de tiempo immemorial al presente esta publica voz, y fama del milagro, y sus circunstancias, originada de una constante tradicion, no hallo razon mas eficaz, que la que convence, para tradiciones mas constantes. Y es intimar à todos, y à cada uno: (b) Pregunta à tus Padres, y te lo dirán: à tus Mayores, y te lo avisarán. Preguntemos, pues, à nuestros Padres, oigamos à nuestros Mayores, y los que ellos nos dicen sobre este portentoso à nosotros, esso mismo les dijeron à ellos los suyos. De donde se encadenó en oro lo verdad hasta llegar, y descubrir la rica mina de su origen, y en que lo halla de toda ley el mas escrupuloso examen.

630. Esto es, rigurosamente tradicion; y que sea assi de la que se ha propagado à todo un mundo la voz publica, y fama del portentoso de la Aparicion de MARIA Sma. y olorosas flores de Guadalupe, se nos entra, como aquella por los oídos, por los ojos; porque à la verdad no puede rastrearlele otro origen, que aver palpado muchos el suceso, de que corrió luego, y ha esparcidose hasta ahora la fama, volando segura, y alentando sobre la misma tradicion. Que otra cosa sino esta, à solo diez años de conquistada, quando aun humeaba la guerra de su toma, y ardía la civil sobregozarla; que otra cosa, digo, sino el credito, y verdad del milagro, nacido del que le dió, consultó, y halló dable el Obispo, commovería à Mexico, y sus Comarcas, à la solemne colocacion de la Imagen en el sitio que designó su Original, y fue primero rudimento de su Templo? Y si pudo estar esta solemnidad, sin el milagro de la Aparicion, y su noticia, de donde, sino de su verdad, y tradicion, por voz publica, y fama ya entonces, se hubo, y conservó, no digo aun de los Españoles, sino en casi todos los Indios (que no atenderian mucho en materia de Religion, aun ya Christianos, sino à lo que mas sonaba à portentos, è intimado por sus Ministros, lo apoyaban sus compatriotas) de donde, pues, huvieron la noticia de este caso, que conservan oy los mas remotos, y expresan con sus mas menudas circunstancias los que tenemos por incultos, y convencen la tradicion, no diciendo mas, que saberlo de sus Mayores.

631. Escribieronlo, es verdad, muchos de ellos, algunos en sus Mapas, ó escritura por imagenes, y figuras, instrumento autentico entre ellos: otros en su idioma, ò en el nuestro, quando supieron nuestras letras, leer, y escribir por caracteres: compusieronlo otros en cantares, en aquellos que en sus festines comunicaban, con mas verdad, que suavidad de Musica, los sucesos dignos de Historia. Pero fuese à figurarla, escribirla, ó cantarla, no tuvieron otra verdad, que la que les dió la tradicion: esta fue la que se hizo famosa en sus cantares, Mappas, y escritos: de ella la tomaron sus Autores, la conservaron, y conservan, los que no entendian, no entienden, ni oyen ya, sus escritos, Mappas, y cantares. Lo mismo es de los Autores

La certidumbre de la Aparicion de N. Sra. en Guadalupe se deriva de la asseveracion de los que intervinieron à ella.

(b)
Interrogat Patres tuos, & dicent tibi: Majores tuos, & annuntiabunt tibi.
Deuter. cap. 32. vers. 7.

La noticia de esta Aparicion es rigurosa tradicion del portentoso.

Aun los Autores que hicieron y ay del milagro escribieron por tradicō

Españoles, de quienes tomaron los Latinos, y Toscanos, que expressarémos. Historiaron la tradicion, que à vista del milagro de la Imagen, mas ruido-fo quanto mas permanece en ella mesma, y de los repetidos conque se acre-dita mas cada dia; les infilaron desde su tierna edad sus Mayores: ayuda-ronla á mayor creencia, de la que ó curiosos, ó necesitados al espiritual cuidado, y administracion de los Indios les aprehendieron con su idioma, escalandoles la inteligencia al enigma de sus Mapas, y Pinturas, lo que sue-na, y no habla en sus cantares.

632. Con todo à vista de unos, y otros es la tradicion el venero, y fontal origen de donde corre al nuevo mundo esta verdad, y se ha estendido por la inmensidad del Oceano al antiguo. En un mundo entero, y mas nuevo, no todos (aunque no sean Indios) conocen las Islas fortunadas, donde rinden los mas sabrosos frutos las ojas solo de los Libros; no todos, aun-que les agrade, gustan fatigarse en correr los dilatados campos de la Histo-ria: no todos logran libros, ó los medios para lograrlos, y los que de la Patria suelen imprimirse algunavez, sufriendo la tyrania de las Prensas, y que des-canfen estas por emplearse toda en el papel) al principio se dan de valde, y despues no ay precio conque se hallen. No todos, en fin, saben leer, y todos, los mas idiotas, mas bozales; los Indios mas incultos, y otros, para quien son Reyes los Indios; saben de la Aparicion de Guadalupe, y sus milagros, lo mismo, y todo quanto el mas versado en las Historias, curioso, y gastado en papeles; el Indio ladino en sus escritos, el que guarda aunque no los entien-da, sus Mapas, y el que se acuerda de una, y otra voz de sus cantares. Y es-to porque el vigor, y constancia de esta segura tradicion ha prendido, è in-sinuadose, por sus raíces aun à la rudeza de estos troncos; de quienes tam-bien, segun su mas, ó menos vecindad, y observacion, se han comprobado despues otras noticias estimables.

(c)

Tom. 4. Con-
sult. 69. cui ti-
tulus de proba-
tione miraculo-
rum desumptâ
ex publicâ vo-
ce, & fama.

Como baste a
la probacion, y
aprobacion de
algun milagro
la tradicion qz
produce la que
se dice publica
voz, y fama.

S. Rot. Tit. de
Sanctit. in ge-
nere §. secundû
est fama.

633. La tradicion, si Yo no lo entiendo mal, así entendida, es la que á fin de la probacion, y aprobacion de algun milagro, produce en estos ca-sos lo que se dice *Fama, y voz publica*. Y la que segun buenos Autho-res con el citado Pignateli: (c) en las cosas muy antiguas, que exceden à la memoria de los hombres prueba, sin dificultad alguna en contrario, prin-cipalmente si se ayuda ó de escrituras publicas, de libros impressos, manus-critos, consentimiento unanime de los Historiadores. Y mucho mas quan-do á la Parte que usa de las Pruebas por sola voz publica, y fama, no se puede imputar negligencia en averse proveido de otras mas formales, y Ju-ridicas. Lo que como en otras causas aunque mas graves, en las arduis-simas de la canonizacion de algun Santo, se admite esta prueba en los mi-lagros que pasan de cien años de antigüedad, como consta averse admiti-do en las de San Francisco de Paula, San Diego, San Raymundo, San Isi-dro, Santa Isabel Reyna, San Andres Corsino, San Pedro de Alcantara, San Cayetano, y otras que amontona la relacion de la sagrada Rota. Atlien-ta empero para mas eficacia de esta prueba Pignateli que la fama, y publica voz de que depusieren sobre qualquier milagro los testigos no se origine de instrumentos publicos, sino de la tradicion de los Mayores de quienes deben averlo oído; aunque en la narrativa de su deposicion sobre si lo sa-ben, ó lo oyeron, será bien obligarlos à que depongan al tenor del pro-cesso, para guardar así mejor orden. En cuya suposicion es innegable, prue-ba mucho la voz publica, y fama al abrigo de la tradicion.

634. Pero como esta para que engendre la certidumbre necessaria, *constante* (como la pide Pignateli) *de su notoriedad, y fama publica*

de-

deba originarse, segun el mismo, *del testimonio de aquellos á quienes se huviesse hecho la Aparicion*, haria mucho al caso si sobre la constante tradicion de averlo oído á estos mismos, se hallasse autentico, y testificacion de la tradicion misma, y mas quando estuviesse ya con los credits, y mayor excepcion de centenaria, y mucho mas. Y esto, que en tales pruebas no huviera mas que desear ciertamente, lo tenemos á medida del desseo en las plenissimas Informaciones, que por el de 1666. ciento, y treinta, y cinco posteriores á la Aparicion de Guadalupe, y sus milagros acertó á autentificar la devocion. No hablo aun de ellas, ni las produzgo todas por no discontinue la materia: toco sí dos de sus mas nobles testigos, cuyas deposiciones, singulares en los muchos, y de mayor excepcion, que individuán, reproducen casi, y resucitan á los que vivian en tiempos de la Aparicion, la oyeron, y supieron de los mismos á quienes se hizo, y de quienes jurandose tambien la dignidad, empleo, edad crecida, y otras prendas, por las que se les debe toda la fee, comprueban, y authorizan el hecho aun despues de 130. años, como, y quizá mejor, que si se huviesse hecho al principio.

635. Estos son los dos insignes Clerigos Presbyteros, Lic. Don Luis Becerra Tanco, y Don Miguel Sanchez, de los de mayor credito en virtud, y literatura, del siglo anterior; de quienes novissimamente se hace digna memoria en las Historicas de la Congregacion del Oratorio Mexicano, nueva red de S. Pedro, y red de oro (por los ricos talentos de letras, y virtud de sus alumnos) en que el dicho siglo, y desde que comenzó por Union, cayó, para mas unirse á Dios con sus apetevidos lazos, gran parte de lo mejor del Clero, y entre otros los dos de que tratamos, y eternizan allí muchos de los elogios que merecen: dos Polos, uno, y otro del Cielo, estrellado á un tiempo, y florido de MARIA Sma. en Guadalupe; y en quienes estrivó su verdad, por la diligente aplicacion que pusieron en sacar de raiz sus noticias, para las Historias que escribieron de este portentoso; con la diferencia, que el primero averiguó para historiar, y del segundo se historiò lo que ya tenia averiguado, y depuso como Testigo. Y aunque hizo aquel lo mismo, le aventaja este en la pericia de los idiomas de los Indios, á quienes sirvió de Cura muchos años; en la noticia de sus Mappas, è Historias, y lo que no tiene comparacion, en que de sus mismas prendas (y mejores no excediendo al Maestro el discipulo) produce otros quatro Testigos; por lo que se creyó que *el solo bastara á dar firmeza, y authoridad á la tradicion.*

636. Dejando para otra ocasion los testigos de edad, y dignidad, que para otras cosas concernientes produjo el Lic. Miguel Sanchez ya en su Historia, ya casi á los veinte años, en su deposicion jurada, individuamos solamente los que en fuerza de su verdad, y juramento, resucitó D. Luis Becerra Tanco. Primeramente, el Lic. D. Pedro Ruiz de Alarcon, eruditissimo en el Idioma Mexicano, antiquissimo en el cargo de Cura de Indios, Rector despues por su Magestad del Colegio de San Juan de Letran en Mexico, de ochenta, y seis años de edad, al de 1659. en que murió, y por consiguiente nacido en Mexico su Patria el de 1571. quarenta despues al suceso de la Aparicion. Segundo el Lic. Gaspar de Prades de la misma dignidad, empleo, y buenas partes que el primero, con mas (descender de los conquistadores, y aver oído la tradicion á D. Juan Valeriano, Indio de la profapia Real de los Monarchas Mexicanos, de los primeros, y mas aprovechados Alumnos del Colegio de Santa Cruz en Tlatelolco; de quien se confiesa discipulo en el Idioma, Ritros, è Historias de los Indios el Au-

Hállanse auténticos de la tradicion derivada del Testimonio de aquellos á quien se hizo la Aparicion.

Mem. Hist. i.
p. n. 618. &
619.

Los de los Testigos del auténtico, y que valen por muchos de excepcion.

Testigos que reprodujo el Lic. Bezerra Tanco, y de quien depuso aver recibido la tradicion constante.

thor de la Monarchia Indiana, Fray Juan de Torquemada. (y de quien pudo aprender la tradicion) Murió, dice, este testigo de 80. años, por el de 1629. conque es visto nació el de 1549. diez, y ocho años posterior á la Aparicion. Muchos menos despues falleció el tercero, Lic. D. Pedro Poncede Leon, Mexicano hasta en el Idioma, en que le llamaron Demosthenes; Cura de Indios, Caballero notorio, y de mas de ochenta años de edad, que murió el de 1626. El quarto, aunque sin la dignidad de Sacerdote, y empleo de Cura, se me hace de mayor excepcion, ya por la ocupacion de Interprete en los Tribunales de los Indios (por lo que sabia de muchos mas la tradicion) ya porque vivió mas de 85. años, y murió el de 1631. por lo que es visto aver nacido quando menos el de 1546. en vida del Señor Arzobispo Zumarraga, è Indio Juan Diego, á quienes se hizo la Aparicion, y murieron dos años despues.

637. De todos estos depone, y juró Becerra Tanco, aver recibido invariable la tradicion, con todas, y las mismas circunstancias que corren en su Historia, y por via de declaracion, ocupa muchas foxas al Proceso que observo al presente. Reflejese, pues, ahora si la certidumbre que requiere qualquiera Aparicion milagrosa, para describirse ó en el Martyrologio, ó Breviario Romano, y que debe constar de su notoriedad, y fama publica, originada de los mismos á quienes se hizo, se halla hasta autenticada en la Aparicion de la Virgen Sma. en Guadalupe? Sin embargo, no es lo dicho en lo que mas confiamos aun para solo el primer requisito de la certidumbre: compruebanla con superabundancia las informaciones que apuntamos. Y fueron las que no tanto movido de su devocion, y especial afecto á esta Sma. Imagen, como inspirado de Dios á fin de autenticar este portentoso, acordó recibir el V. Cabildo Sede-Vacante de esta Metropolitana: conser- vanse testimoniadas (por averse dado originales á la Parte) en la Secretaria de Camara, y Gobierno Eclesiastico, de donde por Decreto de 8. de Octubre del pasado de 37. está mandado se den los testimonios que pidie- re el Mayordomo Administrador del Santuario para colocarlos en su Archi- vo. Hallanse en doscientas, y seis foxas con las que incluye el Autentico, y declaracion del milagro acaecido en Oaxaca en el Santuario, y Altar de MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, con los velosquela corrian; que, co- mo referimos desde el numero 48. entretexidos con las llamas de un ca- sual incendio se preservaron los contiguos, è intermedios, y aun los que fueron abrafados, se continuaron, dejaron manejarse, y correrse algunos dias texidos en los hilos de sus cenizas: hasta que á la presencia, y vista del Obispo se deshicieron, y precipitaron en polvo á la tierra. Y con cuyo por- tento sucedido en aquella Ciudad el mismo año, mes, y semana, que en es- ta se acordó aquella Informacion, parece quiso insinuar la Sma. Virgen, ó que á comprobacion de su portentoso lienzo en Guadalupe avia continua- do el polvo, y ceniza de los hombres de mas crecida edad para que declarasen al milagro, ó que superabundaba tal prueba, quando á vista del suyo, ileso siempre á la voracidad de los tiempos se avian desvanecido en polvo lien- zos de mas consistencia, y duracion.

638. Sea empero de lo que estas autorizan, uno, û otro, consta de aquellas Informaciones que al 11. de Diciembre de 1665. vispera del que floreció Guadalupe, y en que hace Mexico solemne piadosa memoria de la Aparicion, propuso en Cabildo su Lectoral, Dr. D. Francisco de Siles, co- mo en la pretension que coadyubada del Sr. D. Diego de Escobar, y Lla- mas, Obispo de la Puebla, Virrey de esta Nueva-España, y Arzobispo elec-

*Informacio-
nes recibidas en
Mexico sobre la
Aparicion de
Nra. Sra. y su
Imagen de Gua-
dalupe, por el
Cabildo Sede-
Vacante.*

*Portento su-
cedido en Oa-
xaca con un
Lienzo de N.
Sra. de Guada-
lupe, al tiempo
que en Mexico
se recibian las
Informaciones,
y sin que parece
pudo tener.*

to de Mexico, ambos Cabildos, y Sagradas Familias, el pasado de 63. avia hecho à la Cutia Romana sobre el Rezo, y fiesta de precepto à la Aparicion de MARIA Sma. de Guadalupe, para el mismo 12. de Diciembre; vista, no en la Congregacion Sagrada, sino por uno, ò otro Curial, le esperaba el fuyo, con la futura remission de una Bula remisoria, que sería acafo sobre restificar el milagro. Y que aviendo peligro en la tardanza, suplicaba al Cabildo se interessasse en esta piadosissima causa, nombrando los Jueces que con su authoridad, y Jurisdiccion, procediesen à las averiguaciones, &c. A cuyo efecto el mismo Lectoral devotissimo, nombrados Jueces en esta Ciudad, y Comissario que saliesse à actuar fuera de ella, presentó Interrogatorio por los puntos siguientes: Primero, el regular sobre el conocimiento de las partes. Segundo, sobre si avian visto, oído, ó sabido lo que se decia de la Aparicion, y su Imagen, en tal dia, mes, y año; entre estas, y aquellas personas; con estas, y esotras circunstancias. Tercero, sobre la colocacion de la Santa Imagen por el mismo Señor Obispo en fuerza de su Aparicion, y verdad; y el culto que alli ha tenido desde entonces. Quarto, sobre el uso, calidad, texido del Lienzo en que se halla pintada, si era la Capa usual del Indio, y en lienzo igual se ha pintado, ó puede pintarse. Quinto, sobre la edad, virtud, buen exemplo, y proceder del Indio Juan Diego. Sexto, si atento à su improporcion para este efecto, tienen por obra sobrenatural, y milagrosa la pintura de la Santa Imagen, y tambien su conservacion, y duracion. Septimo, sobre la dificultad, y casi impossibilidad de copiar la Sma. Imagen, y aprecio de las que de qualquier manera se copian. Octavo, sobre el temperamento, calidad, y territorio en que se halla el Santuario de la Imagen. Noveno, de publico notorio, publica voz, y fama.

639. A cuyo tenor, citado el Promotor Fiscal, nombrado Notario, è Interpretes, en el Pueblo de Quauhtitlan, Patria de Juan Diego, y Juan Bernardino, à quienes apareció MARIA Sma. se examinaron hasta ocho Testigos, ya Indios puros, ya hijos de Españoles, è Indios, de edad todos de ochenta à cien años; ciento, y diez; ciento, y quince; quienes en la misma puntual forma que se asienta en la tradicion, declararon, y juraron, averlo oído à los mismos que conocieron, y trataron à sus Payanos Juan Diego, y Juan Bernardino, de cuya boca lo supieron, contestando en otras circunstancias especiales, que ingeriremos, como se nos fuere ofreciendo. Recibida esta informacion se procedió à la que debia hacerse en Mexico, à que se señalaron sugetos del Clero, y Religiones; de Santo Domingo, San Francisco, San Augustin, Carmelitas Descalzos; la Merced, la Compañia, San Juan de Dios, San Hipolyto; los que eran, ó avian sido Prelados; y del Cabildo Secular, D. Miguel de Cuevas, y Davalos, Hermano mayor del V. Señor Arzobispo de Mexico, Don Alonso Cuevas Davalos, benemeritissimo de la Virgen de Guadalupe; Don Diego Cano Moctezuma del Orden de Santiago, nieto del Emperador Moctezuma; todos de sesenta hasta ochenta, y cinco años de edad, que siendo nativos de Mexico juraron averlo sabido de sus Mayores, que conocieron à los contenidos, y de quienes lo oyeron tal qual Religioso, que se avia transportado de Europa. A que añadiendo el reconocimiento de la Imagen, Juicios de los Pintores, y Medicos, testimonios de los Autores, que aun fuera del Reyno la acreditan, se concluyó el Proceso, y la averiguacion mas cumplida que pudiera desearse, y aun hacerse, reciente el milagro, quanto vade proponerse creible, y olvidarlo, à averlo creído, y conservado como si se huviese

Motivo por que se procedió a esta informacion, è Interrogatorio à cuyo tenor se recibió.

Testigos que se examinaron en Quauhtitlan su crecida edad y demas circunstancias.

Testigos que se examinaron en Mexico: su autoridad, edad, y demas essempciones.

Como fue mejor esta informacion recibida ahora que si se huviese hecho al principio.

viéssse visto autentico, con lo que, oída la Parte Fiscal: el V. Dean, y Cabildo, Sede-Vacante, aprobó dichas informaciones, por su Auto de 16. de Abril del de 1666.

640. Concluimos el Capitulo, con lo mismo que Pignateli la Consultacion que le expendemos; y es que en caso de duda sobre el origen de la tradicion, de que nace la fama, y pública voz del milagro, puede responderse facilmente (sin faltar à la eficacia de estaprueba) se pudo originar ó de los que intervinieron al milagro, ó de los que lo leyeron en escritos antiguos, ó tambien de otros documentos que pudieron tener para saberlo. Y esto porque segun Authores clásicos, no estamos en obligacion à demostrar perfecta, y plenamente el origen de la tradicion, sino que podemos alegarle qualquiera titulo, y aun el mas favorable, supuesto que con los requisitos comunes para probarla immemorial, ayán depuesto de su continuacion *Testigos de basta cincuenta, y quatro años de edad*. Bajo cuya segurissima, practicada doctrina no podemos menos que elevar a lo sumo de una relevante prueba nuestra tradicion, viendola, no dudosa en su origen, sino probado, y comprobado plenamente averse originado de los sujetos à que se hizo la Aparicion; del Obispo, y su Jurisdiccion, que la creyó, aprobó, y publicó. Que de ella, quando ya podia probarse immemorial, depusieron ocho Testigos Naturales de casi duplicada edad de la que se requiere. Que sino de tanta, de mucha mas edad que la necesaria, declararon en Mexico otros doce, los mas Sacerdotes, los que nó, Religiosos, y casi de igual authoridad los Seglares. A cuyas serias deposiciones, que aun oímos, agregando lo que miramos en la irrefragable constancia de la Imagen; lo que sabemos de escritos, è Historias sobre su Aparicion, y pintura; las razones para lo que ignoramos; y discurrimos con bastante fundamento averse hecho, qual es la autenticacion del milagro, concluiremos con el mismo Author, queda probada; (d) tanto mas quanto consta de otros Documentos, è Historias.

La Tradicion, en orden à probar un milagro, siempre es prueba eficaz, traiga de donde traiera su origē

(d)

Tantò magis cum de assidue fama miraculorum, ab antiquissimo tempore quo contigerūt ad hanc usque tempora constet etiam, ex alijs HISTORIJS, & documentis.

CAPITULO XIV.

Insistese la misma materia, mostrando como al fin de su Aprobacion en la Romana Curia hacen à la Aparicion de MARIA Sma. de Guadalupe, y sus milagros bastantemente ciertos los antiguos escritos, y corrientes relaciones de su Historia.

641.

QUando no por erudicion, increíble copia, y aprecio que se hace de sus resoluciones en la Sagrada Curia, merecia el Señor Pignateli de nosotros los mayores elogios por el estudio conque se me hace trabajó para favorecer nuestra causa. No parece sino que vió la falta que tenemos de autenticos para convencer cierta, y verdadera la Aparicion de MARIA Sma. de Guadalupe; y que para suplirla por medio de los antiguos escritos, è Historias, previó todas, y cada una de las circunstancias, para que quando no tuviesse otro apoyo, quedasse suficientemente probada por solo ellas. *Para que se confirme* (dice el mismo) (a), *La verdad de algun hecho milagroso, por solos los antiguos escritos, aun que de ninguna persona publica, Escribano, ó Notario, se ballen autorizados, puede circunstanciarse de suerte que lleguen à hacer cierta prueba.* Las circunstancias que deben acompañar a estos escritos constan en este Author, de quien las debemos transcribir, y agradecer también, por

(a)

Pignatell. tom. 4. Conf. 66. cui titulus de admi-
niculis antiqua-
rum tabularū,
an scilicet illa,
& quatenus fi-
dem indubiam
miraculorū fa-
ciant?

*Como se prue-
ba el Hecho por
Escritos?*

por la no vulgar senda que nos abre à patrocinar la causa de nuestra Patrona, tocando lo mas noble, y selecto que comprueba la verdad de su Historia.

642. „ La primera circunstancia que dessea es una grande antigüedad en los escritos, y tal que se compruebe no solamente de sus fechas „ sino tambien de la primera vista, como si por el transcurso del tiempo „ se deje ver corroida, con las letras como desaparecidas, ó casi borradas. „ Y esto; porque á los antiguos escritos, aunque mas borrados, y oscuros, „ asiste la luz de la verdad, de modo, que aun los que se hallan informes „ totalmente, hacen semiplena probanza. Veamos, pues, ahora los antiguos escritos, y relaciones de la admirable Aparicion de Guadalupe. Los mas antiguos, y tanto, que de los mismos Indios que los usaron no avrá ya quien los lea perfectamente; fueron los Geroglíficos, ó Mappas en que historiaron en su Gentilidad, y recién conquistados, viviendo los que lo sabian hacer, y practicaban, supliendo con su prolijidad la falta de otro Arte de escribir que ignoraban. En estos escribieron la Aparicion, y sus prodigios los Indios provechosos de aquel tiempo. En estos testificó averla leído escrita, è historiada el erudito Sacerdote D. Luis Becerra Tanco. En los mismos depuso averla escrito su Padre D. Lorenzo de S. Francisco Haxtlazotli, Doña Juana de la Concepcion nativa, y vecina de Quauhtitlan, de edad de 85. años, quarto Testigo presentado para las Informaciones Juridicas, añadiendo que á los quince años de su edad le avia dicho su Padre que el orden conque alli la avia escrito, era el mismo conque el propio Juan Diego se la avia individuado.

643. Tuvieronla, sinó escrita, constante, en el modo mas vulgar, è inteligible, en que acostumbraron conservar los sucesos dignos de Historia. Y era el de los Cantares que componian, y cantaban en sus publicos festines, y bayles. En estos, como con viva voz (dejando la inteligencia de sus Mappas á los mas capaces, y eruditos) se instruian aun los mas rudos, y vulgares de los sucesos dignos de saberse. De que quedó alguna huella en esta Ciudad, y sus Indios hasta nuestros tiempos, cantando, vestidos á su usanza en sus fiestas, y Bacanales, lo que creían digno de memoria: hasta que en la presente plaga largaron con la piel esta su inveterada costumbre, quedandonos sola la memoria de sus Cantares. En estos, pues, constó á todo el Reyno averse historiado la Aparicion de Guadalupe; oyeronla descrita puntualmente muchísimos de los Testigos, que depusieron en las Informaciones Juridicas. Conservóse hasta ahora cincuenta años que escribió el Padre Florencia, el cantico que compuso D. Francisco Plácido Señor de Azcaputzalco, y se cantó el dia que se colocó en su primera Hermita la Santa Imagen. Instrumentos todos de authoridad, y en que mejor que lo pidió Marmurio por su trabajo en las copias del Ancil, y Escudo de Numa, se contaban, y cantaban los nombres, rosas, y celestes Artífices de Escudo, y verdadero Ancil en Guadalupe.

Tunc sic Marmurius: Merces mihi gloria detur
Nominaque extremo carmine nostra sonent.

644. Escribióse tambien por los mismos Indios esta admirable Historia con letras de nuestro Alfabeto, y en varias Relaciones en que apuraron todo frasilmo, y elegancia á su nativo, Mexicano Idioma. De que aun ay algunos monumentos. Pero toda su relacion, su verdad, no es mas puntual que la que se deduce de una antiquísima Historia del assumpto, escrita, segun su contexto, por uno de los Religiosos Franciscanos que casi palpa-

Mmm 2

*Antigüedad
que deben tener
los Escritos pa-
ra la prueba de
algun Hecho, y
la que vienen los
de la Aparicion
de Nra Sra. de
Guadalupe.*

*Antigüedad
de otros Instru-
mentos en que
constó la Apari-
cion primera-
mente.*

Ovid. lib. 3.
Fastor.

*Antigüedad
de los Escritos,
y Relaciones en
lengua de los
Indios Mexi-
canos.*

ron

Relacion, la mas antigua de la Aparicion, y como consta averse trasladado de otros Escritos mas antiguos.

ron el portento. Esta debe ser la norma, y como piedra de toque para todas; pues refiriendo lo mismo que cada una, toca mucho que ellas no tocaron. Escribióse muy á los principios del milagro, trasladóse mucho despues, y há muchos años: ocultóse á los Historiadores, hasta que del animado Archivo de D. Carlos de Sigüenza, y Gongora, se franqueó con el cantico que diximos averse cantado en la colocacion de Nra. Sra. de Guadalupe, al Padre Florencia, quien prometiendo imprimir en su Historia uno; y otro, le faltó, segun dice al fin, el papel, que en abono de este portento debia averse suplido de membranas del corazon. Bastanos empero para el assumpto que seguimos las noticias que de ella tenemos. Intitúlase: *Relacion de Nra. Sra. de Guadalupe* (aqui lo substancial) *la qual se trasladò de unos papeles muy antiguos*, &c. El que hizo este traslado fue D. Fernando de Alva, Nieto de los Reyes de Tezcucó, el mas culto, y erudito, en la antigüedad, de los Naturales de este Reyno, y que de mas de ochenta años murió por el de 1630. mas, ó menos: y de que dice el Padre Florencia, que vió esta relacion menos antigua: *por el deslustre del papel, y lo amortiguado de la tinta se está conociendo que el traslado es muy antiguo, y que á mi entender ha mas de sesenta, à ochenta años que él lo trasladó; porque no estando deslustrado, como no está de manoseado, sino de antiguo, es sin duda, que la causa es los muchos años que ha se escribió. Y si el traslado tiene tantos de edad, llamando á los papeles de que se copió muy antiguos, que años tendrian estos?*

(b)
Maxima antiquitas scripturæ quæ probatur non solum ex tempore in ea annotato, verum etiâ ex illius inspectione; utpotè quæ injuria temporis apparet corrosa: & caracteribus ob vetustatem oblitteratis, vel penè deletis.

El que parece yerro en esta Relacion es prueba de su antigüedad, y por qué?

Antigüedad de la otra Relacion impresa en Idioma Mexicano.

645. Ya diré lo que he podido averiguar sobre esto. Reflejo entre tanto, que no son otras las voces conque requiere Pignateli la primer circunstancia de una sensible antigüedad en los escritos no autenticos, para que se prueben de ellos los milagros. (b) Y á voz de Historiador de tanta authoridad como el Padre Florencia se halla esta antigüedad, y puntualissimas circunstancias en escrito que consta del mismo no ser original, sino traslado, y tan fiel, que copió aun el que parece yerro en aquel, y no es, sino mayor abono de su antigüedad, inteligencia, y fidelidad de su Escritor. Dicese en él averse aparecido al Indio Juan Diego la primera vez la Sma. Virgen el Sabado 8. de Diciembre de 1531. y no debia decir sino aver sido Sabado 9. yerro que aunque pudo ser de la pluma copió del original el Author, apuntando á la margen, que por averse quizá escrito aquella Relacion antes de la correccion Gregoriana andarían las letras dominicales alteradas. Y de que es claro averse escrito antes del de 1582. La misma antigüedad se prueba en los cantares, y relaciones escritas con nuestros caracteres en el Idioma Mexicano. Porque de aquellos (ignorandose el paradero del mas antiguo que guardó, y franqueó al Padre Florencia, Don Carlos de Sigüenza) no ay ya sino la memoria, y testificacion de que fueron. Y de las otras, aunque se conservan algunas, y tengo en mi poder traducida à Idioma Mexicano, ó escrita en él, la que copió D. Fernando de Alva, de nuestro Castellano, y escribió en uno, y otro Idioma su Author, con todo, respecto del que oy se habla, está tan antiquado el Mexicano, tan rico de frasses, y metaphoras, que aunque oy (y ha casi cien años que se imprimió) se reimprimiese, podia correr por *escritura antigua, corroida de los tiempos, desaparecidas, y casi borradas sus letras*, locuciones, y frasses.

646. Nada empero está mas corroido (al fin como de piel) borrado, y desaparecido totalmente, como los Mappas, que recien conquistados continuaron pintando los Indios, y en que aquellos, que ignoraban hacerlo de

de otra fuerte, escribieron la Aparicion. Desparecieron aquellos primeros en que segun el juramento, y testificacion de su hija Doña Juana, la escribiò sabida de boca de Juan Diego, D. Lorenzo Haxtlatzontli, y en una invasion de ladrones lo despojaron de estos que estimaba à par de su hacienda, y ajuar que le robaron, y nunca parecieron. Estos, ú otros muchos que contenian figurada esta Historia testificaron aver visto, leído, y entendido, los mas nobies Testigos de las Informaciones Juridicas, pero ni estos, ni aquellos nos deja ver oy la voraz injuria del tiempo; y los que dejan ver (que algunos conserva, y rastrea la curiosidad diligente) tienen la nota (util solamente para probar su antigüedad, y de ella la verdad del milagro) de que desparecen sus figuras, estan borrados sus colores, y caracteres, y mucho mas su inteligencia, que casi en un todo ha faltado de la memoria de los Indios, y mas de los que no lo son. Sobre que debo reclamar quan poco segura irá la fantasia de quien no aviendo nacido en Indias, ni en España, destituido del idioma, y voz viva de los Indios, y despreciando, como perezosos à los Autores que la tuvieron, preluje de extraidor de Mappas, desenterrador de noticias (que ya avia sepultado en manuscritos la imposibilidad de imprimirlos) levanta testimonios autenticos, rastrea Archivos, aunque no publicos, saca de sus catas, ó de las del Obispo de Chiapa delictos de Conquistadores; impertinente todo al fin porque quiere darse à conocer, de Ilustrador, ó Historiador de Nra. Sra. de Guadalupe; cuya verdad mientras no parecen sus Autenticos (que era solo lo que debia hallar para obtener el nombre que pretende) està mas segura en su tradicion autenticada, y no contrapeilará la mejor pluma el peño de aquellos Testigos.

647. Sea este su religioso fin, y no como puede gritar prudente otro Laocoonte, que pueden ser Troyanas estas maquinas: (c) Lo que debemos creer de estos Mappas sobre el portento de Guadalupe, es lo que testificaron con juramento los Sacerdotes Parrochos, y canonizables Ministros, que quando se usaban, vieron, leyeron, y entendieron de los mismos Indios lo que escribieron en ellos de su Historia. *A todo lo demás* (escribiò muchos años há el Cathedratico de Mathematicas en esta Universidad, Don Luis Becerra Tanco, y que como lo fue tambien del Idioma Mexicano en ella misma, pudo serlo en la inteligencia de sus antigüedades, e Historias) *A todo lo demás* (dijo, è imprimiò) *que dijeren los Naturales el dia de oy aunque sean muy ancianos, à cerca de sus antigüedades NO DEBE DARSE CREDITO, por aver faltado las personas de suposicion que avia entre ellos; y porque los que han aprendido de nosotros à leer, y escribir à nuestro modo no entienden los caracteres antiguos de sus Historias, y han olvidado el computo de sus siglos, acomodandose al de nuestro Calendario, y asimismo à los meses de nuestro año, y à las festividades que celebra Nra. Santa Madre Iglesia. Y porque lo que oy afirman los Indios de su antigüedad es con muchos errores, y confuso, y sin orden, y solo aquellos Ministros Evangelicos que se aplicaron à escuchar sus Mappas, y Pinturas pudieron dar su inteligencia (enseñados como ellos lo confiesan de los Indios que entonces la sabian) Y à mi me costò mucho desvelo (y era un gran Mathematico, y Astrologo) el ajustar su computo al nuestro, y apartar lo supersticioso de lo natural.* Sin despreciar lo que supieron de ellos los Autores, ya Seglares, ya Religiosos, que no desde su celda, como se dice, sino corriendo, y recorriendo todo el Reyno, los administraron con el afan que Dios les avrá premiado, y es constante, se pueden formar grandes Historias de sus Ritos,

Nnnn

Antigüedad, y total desparecimiento de los Mappas en que escribian los Mexicanos sus Historias.

Poca seguridad en el modo de conque querria escribir un Estrangero, estante en Mexico.

(a)
Aut hæc in nostris fabricata est machina murus.
Virg. Æneid, 2.

Lo poco que debe fiarse de las presentes, y mas antiguas noticias de los Indios sobre sus antigüedades, Mappas, e Historias

Pueden escribir sin despreciar sus Autores antiguos m

Po-

estas cosas nuevas de las Indias.

Politica, y Divina Providencia, azia los que hasta oy se dice en los mismos, y quizá mas graves Authores, no aver logrado hasta estos tiempos la noticia del Evangelio. De lo que à tener caudal de entendimiento para escribirlo, y de medios para no sepultarlo, lo hicieramos acafo en honra de Dios, y de la Patria. Pero no queremos prometer, sino concluir la antigüedad de los escritos de la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe.

Segundo ad-
miniculo à com-
probar algun
milagro por es-
critos antiguos,
no autenticos; el
lugar, ó Archi-
vo de donde se
sacan.

Como se veri-
fica averse saca-
do del publico
Archivo los an-
tiguos escritos
de la Aparicion

Archivos en
que no pueden
estar los Auten-
ticos, o Testimo-
nios del Mila-
gro, y porque
causan.

648. La segunda circunstancia, ó adminiculo que requieren los Authores que seguimos, à comprobacion de alguna Aparicion, ó milagro, por solos los escritos antiguos, aunque no autorizados, ni autenticos, es *el lugar de que se sacan*, y para mas abono de su verdad *deben sacarse del Archivo en que se guardan otros publicos Instrumentos*. Este requisito tenemos suplido facilmente con el Proceso, è Informaciones Autenticas que diximos se hallan en la Secretaría, y Archivo del Gobierno Ecclesiastico, de donde pasan en testimonio al del Santuario. Pero para suplirlo en los antiguos escritos de la Aparicion, debemos hacer dos advertencias. Primera, que no debe obstar esse descuido al credito de los tales escritos, como tengan los otros requisitos: ya porque no lo era en rigor no incluirlos en Archivos que no avia, siendo constanre, y advertido por los Authores no averse erigido esta Iglesia, su Curia, y Gobierno Ecclesiastico, hasta despues quatro años del suceso de la Aparicion: ya porque ó se quedaron, ó no avia necesidad de guardar los escritos no autorizados, aviendo hecho, y depositado alli los Autenticos (como ya diremos estuvieron, y que aun pueden estar) ya porque sino es esto ni aquello, es realmente uno, y otro; pues aviendo escrito, y copiado antiguamente, y de los escritos antiguos los Testigos de las Informaciones autenticas que alli paran, y aviendo presentado, y jurado las mismas relaciones que escribieron, ó trasladaron, sus mismos Escritores, si se quieren decir no autorizados, hacen fee por su antigüedad, y lugar donde estan, que es el Archivo, y como Autenticos que se hallan insertos en las mismas Informaciones, hacen mayor fee, y mejor prueba.

649. Esto es por los segundos; por los primeros, y mas antiguos escritos de la Aparicion, convengo con sus Historiadores, y que es preciso no se hallen ni en los Archivos de esta Metropolitana, ni en los de la Secretaría de Camara, y Gobierno Ecclesiastico. No en los de la Iglesia, donde no se pudieron poner en aquel entonces del milagro, no aviendo, ni en tres años despues, Cathedral, Cabildo, ni Archivos. Donde no se pusieron despues, como se infiere de averlos buscado siempre, y no hallado, y solo averse encontrado, y recojido en la prolija coordinacion que al presente se ha hecho de este Archivo, Papeles de menor importancia, que prueban el cuidado que ha tenido de tiempo immemorial el Cabildo, con aquel Santuario, y su Imagen. No se hallan, ni pueden hallarse los Autenticos en la que oy decimos Secretaría de Camara en el Palacio Arzobispal; no solo porque no se han hallado buscandose à toda diligencia; sino porque la separacion de esta Oficina, segun averiguamos de los mas inteligentes, y antiguos, es tan moderna, que comienza en el Gobierno del Excmo. Sr. Arzobispo D. Fr. Payo Enriquez de Ribera; por lo que no se hallan en ella, sino Instrumentos desde entonces, excepto algunos concernientes à aquel Gobierno, que como se han ido encontrando se han colocado en este Archivo, y entre otros un legajo de Reales Cédulas; que se subió alli de otra Oficina.

650. Queda solamente el recurso à otros Archivos del mismo Palacio Arzobispal, y à ninguno con mas fundamento que à los de los Jueces

Ordinarios, y Provisores, ora sean de los que lo son oy de los Indios, ora sean de los que antiguamente lo eran de estos, y de Españoles. La razon para que, caso, que aun esten, se hallen en los Protocolos de estos Officios, y no en otros, es, porque desde los principios del Gobierno Ecclesiastico de Mexico, se actuaba universalmente por los Ordinarios, en ellos, y aun lo privativo, y que inmediatamente despachaban los Arzobispos, se guardaba en estos Archivos. Y que en los de entonces puedan estar, se convence de que estuvieron. Esta verdad que redime al V. Sr. Arzobispo Zumarraga, y sus Ministros, del descuido que les hà acriminado, ya que no el de las personas, el desafecto de la tierra, està constante en las Informaciones autenticas, que como diximos se hicieron à los 135. años del milagro, en que depuso, y testificó con juramento el V. Sacerdote Lic. D. Miguel Sanchez, su primer Historiador en las Prensas; que buscando las mas seguras noticias ó Autenticos, habló, y comunicó sobre este caso al Lic. Bartholome Garcia, Presbytero, Vicario que fue del Santuario (y que si viviera quando hacia esta declaracion, tuviera mas de noventa años) quien entre otras noticias le dijo averle asegurado el Dr. D. Alonso Muñoz de la Torre, Dean que fue de esta Santa Iglesia, que entrando à visitar al Señor Arzobispo D. Fray Garcia de Mendoza, del Orden de San Geronymo, que gobernó por el de 1601. *avia visto que su Illma. estaba leyendo los Autos, y Proceso de dicha Aparicion con singular ternura; y que assi se lo avia manifestado, y declarado à dicho Señor Dean.* A vista de cuya declaracion, que en quatro Sacerdotes se authoriza de un Parroco (como lo es el Vicario) un Dean, y un Arzobispo, nos es fuerza decir hubo tales Autenticos, y que los hubo en el Palacio Arzobispal, y sus Archivos.

651. Con todo, liendo así que no se han buscado donde, y como se debia, se pretextan algunas causas para que no puedan hallarse. Primera: Lo admirable; y portentoso del suceso, que provocando, y mas à personas armadas de authoridad, y respecto à la curiosidad, y deseos de saberlo de raiz, los extraerían del Protocolo tantas veces, que desaparecerian finalmente, como probablemente se discurre de los que se hicieron por el de 1621. del casi igual portento del renovado Crucifixo de Ismiquilpan, que à no averse advertido el defecto, ó que se hallan donde no se han buscado aquellos otros, quedaría desauthorizado. Ni se han librado de este riesgo las Informaciones autenticas, aunque posteriores de lo acaecido en Guadalupe, que ha pocos dias estuvieron casi perdidas. Otra causa para que no se hallen en los Archivos Arzobiscales las primeras produce en las segundas de noticia de aquel mismo Vicario el Lic. Miguel Sanchez, y es dice en su Deposition: *Por aver faltado muchos papeles del Archivo Arzobispal del Gobierno de este Arzobispado, con ocasion de averse hallado muchos de el en las tiendas donde se vendian todo genero de especias: robo que se originò, y causò por aver faltado aquel año papel en este Reyno.* Si es así que estas tiranas carestias nos desposseyeron de aquel thesoro, no té que descargo puedan dar ante Dios los que no faltando papel para muchos años en el Reyno, y arte para conducirlo de donde abunda, con su riesgo, hacen continuamente, y nunca mas que en la presente ocasion estos monopolios, brindando à que ó la malicia, ó la pobreza, hurtando lo que le parece que no sirve aya destrozado comunmente aun los mas Secretos necessarios Archivos. Y quando no bastassen estas causas, à averse desaparecido los Autenticos de Guadalupe culpan otros à las inundaciones, y à ninguna mas que à la del de 1629. como que en ella, inundada de la

Archivo en que pueden estar los Autenticos de la Aparicion de Guadalupe.

De las Informaciones posteriores al milagro consta hubo tales Autenticos y que estuvieron en las Casas Arzobiscales, ó en poder de un Sr. Arzobispo.

Causas para que no se hallen los Testimonios de la Aparicion

noche á la mañana esta Ciudad, estuviessé allí casi cinco años, podreciendo, y aniquilando generos mas durables que papeles.

Diligencias personales del Author, y esperanzas de que (sin embargo de las causas dichas) puedan hallarse los Autenticos.

652. Pero á todas estas obsta la confianza en el favor, y proteccion de MARIA Sma. que no avia de permitir se consumiessé este publico Padron de sus portentos, y que solo á probar nuestra devocion, y diligencia avrá querido nos lo aya ocultado hasta ocasion mejor el transcurso del tiempo, ayudado de nuestro desaliño. Por lo que aun mi mismo dejamiento, entre los embarazos, y solitudes á cumplir esta Narracion, y entre los mas precisos de aver diariamente de trabajar, ó no comer, me dediqué no pocos dias á la asperissima penitencia del polvo, y pulgas (que es otro cilicio, y ceniza) registrando un gran trozo, bien que desordenado, y confuso, del Archivo del Provisorato, que avia rebalsado á otra pieza. No hallé mas que el merito, y trabajo de buscarlos; pero sí mejores esperanzas cada dia, de no poderse hallar en otra parte, no obstante las causas que acabo alega la pereza para que no puedan hallarse. Porque ó ya sea que allí se reservaba quanto se actuó en aquellos principios, ó porque se amontonó quanto se hallaba en otros Archivos, se hallan allí Instrumentos antiquísimos, y Processos en todas materias, sin exceptuar hasta los peculiares en recepciones de los Sagrados Ordenes. Encuentranse bien prolijos Autenticos de Informaciones, en materias de menos rumbo, y muy poca necesidad, hechas por el mismo Señor Zumarraga, y sus Ministros. Ni á estos que no tocó, ni á los que mojó la inundacion obstan las manchas para que no se lean facilmente. Y aviendose allí reservado multitud de papeles inútiles á que no han llegado los robos, y premeditadas extracciones que ha padecido, como casi todos los de Mexico, sin reservar los mas Secretos, este Archivo, no es creible faltasse la providencia de Dios, y vigilancia de su Madre á preservar lo que le resulta en tanta gloria. (si ya no es, quiera solamente se lea autenticado el milagro en la Pintura, legible aun para los idiotas, de su Imagen) No pocos discurren, que perseguido el Señor Zumarraga en su primer empleo, y trabajosa proteccion de los Indios (á quienes querian sus contrarios mas brutos) en prueba de su capacidad, y virtud, diera en España con los Autenticos, que quando no por otro, haria por solo este motivo.

Escrito sobre la Aparicion, del Sr. Arzobispo Zumarraga, que, dicen, se hallan en el Convento donde tomó el Abito.

653. Fúessé allí, ó nó, ay noticia participada por el R. P. Fr. Pedro de Mezquía, Franciscano Apostolico, de que en el Convento de Victoria en que tomó el Abito el Señor Arzobispo Zumarraga, vió, y leyó, escrita por este Prelado á los Religiosos de aquel Convento, la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe, segun, y como aconteció; bien que no se dice si historiada solamente, ó autentica (aunque Yo entiendo será de grande autoridad, sea como fuere) Y uno, ú otro esperamos quanto antes, si como prometió al partir por la Mission que tiene prompta este Religioso Comissario, nos conduce con las solemnidades precisas, estotra estimable comprobacion de aquel portentoso. O esta, ú otras que se escribirían en aquel tiempo, se piensa con graves fundamentos, se hallen trasapeladas entre los innumerables Manuscritos, è Historias de Indias, que escritas, y transportadas con sus otros Thesoros á España, convencen á los que de region estrangera, dandoles nuevamente el Sol de la verdad en los ojos, creen que no amanecio para todos, y con demasiada satisfaccion de sí mismos, culpan de perezosos è incultos á los primeros, ó Religiosos, ó Seglares, que aportaron azia estas partes, y que solo delinquirían en fiarte de otros de mas caudal, que dieran á la publica luz sus Escritos. Delicto en que al fin puede incurrir quien por mas que vista sus colores, y capte la aura popu-

lár, escribe (si es que lo hace) solo para comer. Y quienes para censurar con fundamento debian aver tachado al menos lo que hasta su tiempo, que passá ya de ciento, y diez años, juntó D. Antonio de Leon en su Biblioteca Indiana, de Autores ó impressos al fin, ó manuscritos.

654. Sea, pues, en estos, ó en los que desde entonces ha acaudalado una curiosidad avarienta, y que segun la censura de Morhofio: (c) *Sobran en las Bibliotecas de España; pero que empollados como manzanas de oro, y frutos de las nuevas Hesperides de las Indias no dejan cogerlos, ni usarlos, no se que Dragones mas fieros; no dudo se hallen historiadas por persona que las dè igual authoridad, las Rosas de nuestro portentoso Guadalupe. Y este hallazgo que puede facilitar la cercanía debe ser empeño de los generosos Indianos, ó vecinos de Nueva-España que pasan á varios negocios á la Corte; los que con el esmero, que trazan al presente una Congregacion, y sumptuosa Capilla, en que ampararse alli de la misma proteccion del Mexicano Guadalupe, que aqui gozan; desbojen estos Arboles transplantados, hasta hallar de raiz la verdad, que nos recriban, y authorizen en nuevas hojas, para no desposseer á sus dueños. Siquiera porque no sea verdad mas antigua la que ha mas de un siglo profirio un Cortesano escribiendo: Que como de las Indias solo se apetece plata, y oro, estan sus Escritores tan olvidados, como sus Historias poco vistas: siendo ocupacion estrangera la que debia ser natural de España.*

655. Quando se escribia este passage, no era mas que noble pensamiento la Congregacion que apuntabamos en el numero antecedente. Pero en la demora que intervino de escribirlo á imprimirlo se halla ya erigida, y fundada en Madrid, Corte de nuestros Catholicos Monarcas. Y fue al 22. de Octubre de 1743. fecha del Real Rescripto en que igualmente piadoso, que magnifico, el Reynante Señor Don Philippo Quinto aprobó las exemplares Constituciones de esta nueva Congregacion, recibiendo bajo su Regia proteccion. Fundóle por los devotissimos Indianos, y vecinos de Nueva España en conforcio de otros no menos nobles que piadosos devotos de la Europa en la misma Real Corte, è Iglesia de San Phelipe el Real (para que hasta el lugar testificasse la proteccion de la Magestad del gran Phelipe, y su Real nombre) y se erigió bajo el Titulo, y aparecida Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico: bajo cuyo Asylo; y en su Libro se hallan descritos por hermanos, y Congregantes muchos de los principales Cortesanos, siendo Su Magestad, y demas Reyes sus successores, el primer Cofrade, y Hermano mayor, como se dignó declararse por su Real Cedula de 2. de Abril del mismo año de quarenta, y tres, y se colige de las Constituciones incluidas en el Real Despacho, è impressas en Madrid el mismo año.

656. No creo se halle testimonio mas claro de la Celestial Proteccion, que escribimos, y de la que ha querido nuestra Guadalupana Protectora exercitar en qualquier Cielo con sus Indianos, y devotos, que recibiendo sus maternales rayos, y calor por reberbero, les compiten á los mas vecinos sus fervores. Pero si de aqui allá los reparte, ha querido tambien difundirlos desde aquella su Ecliptica á esta esphera, y como sus influencias el Sol, para con los mas miserables, reconditos, y desatendidos. Digolo, porque replicada en la Corte, en un Parhelio, y copia de su Imagen, mediante esta su Real Congregacion, quiso nuevamente estender su Patrocinio á Nueva-España, y aun á toda la Ame-

(c) In Hispaniis Bibliothecis multa supersunt Manuscripta : sed ut Dracones opibus suis incubant neque tamen iis uti vel possunt vel volunt. Morhof. Poly. Hist. lib. 1. c. 7.

Multitud de Manuscritos, è Historias de Indias q. se hallan en España y como enve ellas puede aver muchos tocantes á la Aparicion.

Dr. Juan Rodriguez de León en su Discurso Apologet. à la Bibliot. Indiana.

Real Congregacion de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico, fundada en Madrid bajo el Rl. Patronato, y como en ella se ejerce su Patrocinio.

rica, en otra grave necesidad, ó Pestilencia que suele ser la falta de Justicia: y en la precission, è impossibilidad de mudar de suelo, ó Tribunales para convalescer de esta Plaga. Y hasta à esta Peste, que suele ser mas duradera, ha querido ocurrir nuestra Principalissima Patrona, en alas, y plumas de su Real Congregacion que en el Acuerdo de 30. de Octubre de 1744. sobreañadió à las que avia formado, è impresso la piadosissima Constitucion, de este tenor.

657. „ Deseando la Congregacion emplearse en obras de ver-
 „ dadera charidad, procurando por todos los medios posibles el alivio
 „ del proximo en sus necesidades espirituales, y temporales: Y atendien-
 „ do à que en la vasta extension de las Provincias de la America, acontece
 „ muchas veces, que muchas personas miserables padecen violencias, agra-
 „ vios, y vejaciones, de que no pueden librarse, sino es recurriendo al Rey N.
 „ Sr. y à los Tribunales, que residen en la Corte, por medio de sus Agen-
 „ tes, y Apoderados; y algunas veces por negligencia de estos, ò por no
 „ tener noticia de las personas, que son à proposito para el seguimiento
 „ de las dependencias, se malogran las diligencias, se pierde el dinero que
 „ destinan para ellas, y continúan las vejaciones, y agravios, con immen-
 „ so dolor de los buenos; ha resuelto, que si alguna Persona de las Pro-
 „ vincias de la America, sin excepcion de estado, condicion, ó calidad, es-
 „ cribiere à la Congregacion, enviandole sus Poderes para el seguimiento
 „ de algun Pleyto, o pretension, la Congregacion desde luego nombrará
 „ uno de los Señores Congregantes inteligentes para que se encargue de
 „ seguirlo, practicando todas las diligencias convenientes para su mejor lo-
 „ gro: imponiendole la obligacion de que dê quenta frequentemente al
 „ Señor Prefecto, y Junta particular, del estado del negocio, para que sin
 „ dilacion, y con la diligencia possible, se ocurra al alivio de la Persona,
 „ que en sus necesidades se huviere valido de la Congregacion. Y si pa-
 „ ra el seguimiento de algun negocio se remitieren a la Congregacion al-
 „ gunas cantidades de dinero, este se depositará en la Arca de la Congre-
 „ gacion, y no se podrá sacar sin el consentimiento de la Junta particular,
 „ y precisamente para emplearlo en los fines à que viniere destinado, sin
 „ que jamas pueda la Congregacion destinarlo, ni aun en calidad de pre-
 „ stamo, y con la calidad de la seguridad del reintegro à otro efecto, aun-
 „ que sea el mas importante que pueda ofrecersele. Y porque jamas se en-
 „ tienda que la Congregacion se mueve à esto por algun fin bastardo, age-
 „ no del desinterès de la charidad christiana, que professa, y de la noble-
 „ za de los sugetos que la componen, bajo de la inmediata proteccion
 „ del Rey nuestro Señor ha acordado que por ningun calo se admita gra-
 „ tificacion, donacion, ò limosna, que por este motivo quiera hacerse, de
 „ las Personas à quienes la Congregacion huviere servido en algun ne-
 „ gocio de esta calidad, sin que en esto pueda dispensar, ni la Junta par-
 „ ticular, ni general. Y para hacer ver hasta donde estiende su zelo en be-
 „ neficio del proximo ha acordado que si alguna persona notoriamente
 „ pobre, y miserable tuviere precission de ocurrir à la Corte para el alivio
 „ de sus necesidades, librarse de alguna molestia, ó pedir justicia al Rey
 „ nuestro Señor, y no tuviere con que costear su negocio pueda todavia,
 „ con entera confianza, ocurrir à la Congregacion remitiendo sus Papeles,
 „ y Poderes, con testificacion de qualquier Persona constituida en Digni-
 „ dad Eclesiastica, ó secular, que certifique su pobreza; y en tal calo la
 „ Con-

*Ofrece la Real
 Congregacion su
 Proteccion a los
 desvalidos de
 la America.*

„ Congregacion no solo procurará servirle graciosa, y liberalmente,
 „ como á todos los demás, sino que á mas de esto, costeará (te-
 „ niendo fondos) los Despachos, y Provisiones, que parezcan neces-
 „ sarias. Y de todo esto ha acordado la Congregacion se dé noticia
 „ de forma, que llegue á todos los habitantes de la America. A cu-
 „ yo fin lo incluimos en esta estimable digression, con preferencia á la
 „ mas peregrina noticia; y á hacer patente hasta donde llega la protec-
 „ cion de nuestra Guadalupana Emperatriz, que no contenta con inter-
 „ ceder como nuestra Patrona, y Abogada en el Supremo, Divino Tri-
 „ bunal, ha inspirado, y coneguido, como serlo tambien en los Tribu-
 „ nales de la tierra, donde, á todo precio, ó ninguno, se elcáscan mas
 „ los Abogados, y Patronos.

638. Volviendo á nuestro assumpto decimos, que quando nada val-
 ga nuestro ruego á registrar Papeles de Indias en España, ni los vados que
 descubrimos á encontrar los originales Escritos del milagro de Guadalupe,
 nos basta (d) el lugar de que hemos sacado los que referimos: y que sea, co-
 mo nos intiman los Authores, del Publico Archivo donde se guardan otros
 publicos Instrumentos: (e) En este paran (no digo los originales, como
 pueden) sino los Escritos de tiempo immemorial, que corrieron en la an-
 tiguiedad por solo Historicos, y se compulsan por testificacion, compro-
 bacion, y juramento. No sea esto tampoco, sino que huviesse solamen-
 te una Narracion simple, y antiguo Escrito del milagro, qual diximos fue
 la que escribió aquel primitivo Religioso, que es la de mas antigüedad, que
 sabemos, y casi contemporanea al suceso. Y aqui entra la otra adverten-
 cia que apuntabamos al numero 644. para suplir con esta Relacion el de-
 fecto, caso que no se hallasse razon del milagro en los Archivos Ecclesi-
 sticos. Y es por la fee debida al Author de esta Relacion, que como apun-
 tó, y se manifiesta de su contexto, es de donde todos, hasta los mismos In-
 dios copiaron. Mueveme á asegurarle, el que estos en sus Relaciones, y
 aun Mapas, y lo que es mas en sus deposiciones juridicas, que hicieron en
 su nativo Idioma, sin la menor inteligencia de nuestro vulgar Castellano,
 dicen aver hallado Juan Diego en el Cerro, cortado, y esparcido ante el
 Obispo, al aparecer la Santa Imagen, entre otras, *Rosas como de Casti-
 lla*; y no se Yo supieran de estas Rosas los Indios, á no aver oido la com-
 paracion de los Españoles, y los primeros del Author de esta Relacion.

639. Fue este, sin duda, Franciscano, cuya profession se convence de
 que siempre que habla de los Religiosos de este Orden, añade lo eran *de
 nuestro glorioso Padre San Francisco*, y hablando de Fray Thoribio de
 Benavente, vulgarmente Motolinia, dice: *era Religioso de nuestro Or-
 den*. Ninguno hasta ahora ha podido dar con quien fuese. Y aunque Fr.
 Augustin de Vetancurt afirmó al Padre Florencia aver sido Fray Gerony-
 mo de Mendieta, no creo tuvo bastante fundamento á afirmarlo. Lo pri-
 mero, porque este Religioso no aportó á Nueva España hasta el de 1554.
 veinte, y tres despues de la Aparicion: á los seis que avian ya muerto el
 Señor Zumarraga, y venturoso Indio Juan Diego, que murieron en un mis-
 mo año, el de 1548. en cuyo transcurso de tiempo no caben las vivas ex-
 pressiones que hace, principalmente de la Procecion conque se llevo á co-
 locar la Santa Imagen: la que parece vió segun la pinta, con el orden, lu-
 gar, y vestiduras de los que iban antes, y despues: ni menos se puede verificar
 lo que relata de Juan Diego: *No tuvo hijo ninguno* (dice) *porque segun
 supe por muchas pesquisas, y diligencias, guardó siempre Castidad él,*

*Nra Sra de
 Guadalupe en
 su Real Congre-
 gacion es nues-
 tra Abogada, y
 Patrona hasta
 en los Tribuna-
 les de la tierra.*

(d)
 Locus è quo
 extrahitur.

(e)
 Ex publico Ar-
 chivo ubi, &
 alia publica do-
 cumenta asse-
 verantur.

*El lugar de
 que se sacan los
 Escritos, como
 sea Archivopu-
 blico, ayda a
 que se tengan
 por Autenticos,
 aunque no esten
 testificados.
 Y ayda tambien
 á los de la Apa-
 ricion y porqué.*

*Ayda tam-
 bien la fee debi-
 da al Author de
 los tales escritos
 y la que se debe
 al de la primera
 Relacion de la
 Aparicion.*

*Fee debida
 al Author por
 ser Religioso
 Franciscano.*

*No fue el Pa-
 dre Mendieta el
 Author de esta
 Relacion, como
 afirmó Vetancurt,
 y porqué.*

y su muger. Y esto de saber cosa tan secreta con tantas diligencias, y pesquisas, no cabe 25. años despues que avia ya muerto su muger, y disueltose el matrimonio que fue quando vino, dejando lo que tardaria en aprender la lengua el Padre Mendieta. Mas fuerte argumento es la diversidad de los estylos: el del Padre Mendieta difuso, florido, adornado, ponderando, y reflejando sucessos menos admirables; al contrario el Author de esta Relacion, llanamente concisso, substancial, y que como se ha reflejado de ella misma *no miró à mas que à dejar noticia llana, y sincera de esta maravilla, para que la Virgen fuese honrada, y ensalzada, y glorificado por ella su Hijo. Y así (concluye el Padre Florencia) ni exagera, ni hace ponderaciones eloquentes de la maravillosa Aparicion de la Santa Imagen, ni de las demas cosas que narra.*

Especialidad de esta primera Relacion a las otras que se escribieron.

Donde brotó la Fuente que llamã Pozo, aparecio la quarta vez N. Sra.

660. Ni se hace cabal juicio de esta verdad, sino á vista de las singularidades prodigiosas, que no alcanzaron los que escribieron por sola tradicion esta Historia, è individúa sin ponderar, ni exagerarlas, el Author de esta Relacion; como que por su antigüedad las huviesse visto, ó supiesse de los mismos que las avian visto. Primera, la paciencia, y silencio de Juan Diego, en sufrir, por aver venido à Mexico à dar segundo mensaje al Obispo, despues de la Misa, la mañana del Domingo diez de Diciembre, la pena de azotes, que aun se dà á los que faltan à ella, y se dió, segun esta Relacion, à Juan Diego. Lo que pudo muy bien acontecer; pues viniendo al Palacio Episcopal luego que oyó la Misa, como todos afirman, y esperando mucho tiempo para lograr ver al Obispo, necessariamente quando volvió à su Parrochia de Tlatelolco, se avian ya contado los Feligreses, y asistentes, y aver faltado à la cuenta que se hace despues, se castigó en el Indio, como si huviesse faltado à la Misa. La segunda especialidad constante de esta Relacion, es su confianza; pues insinuandole el Obispo, era menester trajesse alguna señal para creerlo; le dijo al punto: *Que pidiesse qualquier señal, que iria, y la pediria para que viesse ser verdad lo que demandaba.* Tercera, que el sitio donde lo saltó MARIA Sma. en su quarta Aparicion, fue el mismo donde brotó el Pozo, que oy vemos herbir en agua, y medicinas. Y que el brotar este Pozo, ó Fuente (en que como la de Extremadura fincó el ser de Guadalupe MARIA Sma.) fue mucho despues, quando inquiriendo la devocion donde avia sido el lugar de estotra Aparicion, brotó en altos hervores esta Fuente; por cuya señal se creyó aver aparecido alli la Señora.

Flores milagrosas, y porqué.

Colocacion de la Sta. Imagen en su primera Hermita, que parece vio el Author de aque-lla Relacion.

661. La quarta singularidad mas expresse que en otra alguna, en esta Historia: es la variedad de las flores que cortó Juan Diego en el Cerro, que dice fueron: *Candidas Azucenas, bermosos Lirios, Rosas Alexandrinas* (q otros explican de Castilla) *purpureos Claveles, Retamas, y Jazmines*, que eran las que se hallaron en el Cerro: y allí dijo Juan Diego a Maria Sma. *Que avia cortado del sitio que le ordenó todas las flores que en él avia.* Que es la prueba mas clara de aver sido milagrosas estas flores; pues à ser naturales, y producir las el arido, pedregoso terreno de aquel Cerro estpinoso, no fueran solo las que pudo abarcar en su Tilma. La quinta de estas singularidades es la no pomposa, pero puntualissima Descripcion del acompañamiento, y Procession para conducir de Mexico à su ya fabricada Hermita la Imagen (lo que me hace creer que la vió) pues dice iba en hombros de Franciscanos revestidos de Sacerdotes, en unas Andas aderezadas de vistosa, y rica plumería de varios colores, bajo de Palio; y despues el Señor Zumarraga, lleno de gozo, y devocion, los pies descalzos, y otros

Sacerdotes incensando aquel Sagrario de los Cielos. Y añade por Sexta, y ultima singularidad de su Historia, la devocion, y frecuencia que desde esta colocacion tuvieron los Mexicanos, y los Indios, como Españoles, con esta Santa Imagen, y su Hermita: los milagros que ha obrado con ellos; algunos que otros no han escrito; y rarissimas circunstancias de los mismos que otros escribieron.

662. Entre aquellos es el mas ruidoso el de cierta Española à quien entumecido disformemente el vientre, desesperada en larga curacion, y llevada al Santuario ante su Imagen, vertiendo lagrymas por su alivio, y bebiendo poca agua del Pozo, que brotó à los pies de MARIA Sma. quedó adormecida, en ocasion que por ser ya pasado el medio dia, no avia en la Iglesia sino un Indio que la estaba barriendo; quien vió que por debajo de la Enferma salia una horrible culebra, que se estendió hasta nueve varas, dió voces asustado: despertó la Enferma, sana del tumor que avultaba aquella culebra, que siguieron, dice, y mataron con el palo de la escoba. Este portentoso no se halla sino en esta Relacion, y en la que en Idioma Mexicano conservo, y escribió à lo que entiendo el mismo Author, que entre otros lo pone el octavo. Ni son menos raras las circunstancias que añade à los milagros que otros escriben. Como son: que el Indio que vestido, ó desnudo. (que tambien desnudan los disfraces) danzaba en un bayle militar de Chichimeca, muerto de una saeta desmandada, lo resucitó el dia de su colocacion, à vista de aquel concurso, la Sma. Virgen, se dedicó desde aquel dia à servir en su nueva Hermita; y perseveró toda su vida en este empleo. Segundo, que el Cazique D. Juan de Tobar, que como diximos, avergonzado de Nra. Sra. de los Remedios vino à pedir salud à la de Guadalupe; la logró no solo de los achaques que otros dicen, sino de una total ceguedad que tambien padecia, de que sanó luego que se presentó ante la Sra.

663. Estas, y otras especialidades que se omiten, à intentar escribirse en Historia eran dignas de narrativa mas galana, de efectos mas sentidos, ampliaciones mas vivas, y demas, conque en el canto llano de una verdad historica, suele levantar de harmonia el que menos campea de eloquente. Pero en nada de este genero de escritura se divagó este piadoso Author: llevó solamente, à lo que parece, tirante el hilo de la verdad, refiriendo con pureza, quanto pudo averiguar prodigioso, sin hacer ponderacion de lo admirable; al modo del que authoriza por officio una verdad. Lo que me hizo pensar, si se tomara esta Relacion de los Autenticos del suceso, ó se historiaría al menos por el mismo que los autenticó, y authorizó: Pensamiento que no quisiera censurassen descabellado hasta premeditar en que lo fundo. Es lo primero no poderse acomodar dicha Relacion, ni su estylo à aquel en que escribieron los doce primeros Franciscanos, que eran solo los que se hallaban en Nueva España al tiempo de la Aparicion; à que se llega, no se hubiera ocultado entre ellos, y menos por lo prodigioso de su asumpto, este escrito, ó su noticia, como vemos no se ocultaron otros de menor entidad, que ó incluyen, ó nos dicen los escribieron sus Historiadores diligentes. Menos se puede acomodar à los que vinieron despues, como Fray Geronymo de Mendieta, à quien la atribuyó Vetancurt; ya porque en el catalogo de sus escritos ninguna memoria se hace de este; ya porque la individuacion del suceso, y sus circunstancias, arguye averse visto mucho de lo que en ella se escribió, y al menos la colocacion de la Santa Imagen en su primera Hermita: ya por lo que en su Impreso intitulado: *Historia heroica de D. Fernando Cortes*, escribió despues del Padre

Milagros especiales que refieren esta Relacion.

El Indio que resucitó Nra. Sra. el día de la colocacion de su Imagen, quedó siempre sirviendo en su Hermita.

Discurrese el Author de esta Relacion.

Siguenz. Pied.
Heroyc. Cap.
10. num. 114.

*Queja de D.
Carlos de Si-
guenza al Pa-
dre Florencia
por aver creído
a Vetancurt, y
su Testimonio
sobre esta Rela-
cion y su Autor.*

*Creese Au-
thor de esta Re-
lacion Fr. Fran-
cisco Gomez, di-
cese quien fue-
se, y porqué la
pudo escribir.*

*Fue Secreta-
rio quando Cle-
rigo secular del
primer Arzo-
bispo, y Virrey,
y despues Reli-
gioso.*

Florencia D. Carlos de Siguenza; donde gravemente sentido de que al Li-
bro de dicho Padre (que aprobò) añadiesse despues lo que le sugirió Ve-
tancurt, sobre que el Author de esta Relacion avia sido el Padre Mendie-
ta Franciscano, pone esta clausula tan seria como de su juicio, y amor à la
verdad: „ Digo, y juro, que esta Relacion hallè entre los papeles de Don
„ Fernando de Alva, que tengo todos (à los que embistió aquel Estran-
gero, por noticia que dimos á uno que era su oculto confidente), „ y que es
„ la misma que afirma vió el Lic. Luis de Becerra en su Libro (pag. 30. de
„ la impressiion de Sevilla) aver visto en su poder. El Original en Mexi-
„ cano está de letra de D. Antonio Valeriano, Indio, que es su verdadero
„ Author, y al fin añadidos algunos milagros de letra de Don Fernando,
„ tambien en Mexicano. Lo que prestè al Rmo. P. Francisco de Floren-
„ cia fue una traduccion parafrastica que de uno, y otro hizo D. Fernando,
„ y tambien està de su letra. Hasta aqui Don Carlos de Siguenza. Lo que
quise copiar á la letra, assi en prueba de la verdad, como à consuelo de los
que la Relacion que dicen de D. Fernando de Alva, y creen porque ya no
parece la mas principal, sepan era solo un traslado de la principal, y que es-
ta es la que dice escribió en Mexicano D. Antonio Valeriano, Indio, y
Mró. que fue de Torquemada; se imprimió en Mexico el de 1648. poseo,
y conservo por mi dicha, aun en la penuria que ay ya de ellas, y ó sea en Cas-
tellano, de donde la traduciría en Mexicano aquel Indio, ó en este Idio-
ma de que quizá la copiaría, escribió en mi sentir otro Author, que segun
su contexto se verifique Religioso Franciscano.

664. Y no otro, que el que pudo autorizarla, como Ministro publico,
y escribirla con la verdad de Religioso: quiero decir, el Secretario que lo fue del
Sr. Arzobispo Zumarraga, que como dirè, fue Testigo de vista, al menos de
la colocacion de la Sta. Imagen en su Hermita, y que finalmente fue Religioso
Franciscano. Fue este el V. P. Fr. Francisco Gomez, à quien de catorce á quin-
ce años, pagado de su habilidad, y modestia, ó previniendo lo que podia ser-
vir à Dios, y su Iglesia en esta tierra, quitó de sus parientes, y trajo casi por
engaños por el de 1533. el Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga, quando volvió
consagrado de España. Adelantó tanto los principios que trajo de estu-
dios, è inclinacion á la virtud, que lo prefirió el Santo Prelado en la esti-
macion à los demas de su Familia: ordenóle hasta de Sacerdote, muy mo-
zo: hizóle su Secretario, en cuyo empleo se hizo tanto lugar su buen pro-
ceder, y virtud, que excitó el desseo de servirse de èl al Virrey D. Anto-
nio de Mendoza: pidiólo encarecidamente al Señor Zumarraga: concedió-
selo este, con no poco sentimiento, por el amor que se avia grangeado, y
falta que le hacía: dióselo al fin, al cabo de averle servido ocho años en la
ocupacion de Secretario: otros tantos sirvió en ella misma al Virrey. Pero
acabando este, muerto el Sr. Zumarraga, ò no cabiendo su virtud en los
Palacios, se refugió à la Religion de San Francisco, en que señalado en
virtud, y fama de santidad conque acabó; manejó igualmente la pluma, à varias
Historias, y escritos, que á la lengua, principalmente Mexicana, que supo pró-
fundísimamente, y administrò en ella muchos años, la Achi en Guatemala,
que es dificultosísima, y aprendió con tanta brevedad, y perfeccion que creen
sus Religiosos averle Dios comunicado el dón de lenguas. Fue curiosíssi-
mo en quanto averiguó, y escribió; y como á esto se llegaba el afecto, y
conocimiento en su primera ocupacion la continuò en su larga edad, que
llegó á 95. años, siendo conocidos sus escritos por la forma de letra redon-
dilla, que solo el usò en aquel tiempo. En esta forma está escrita, y quizá

de su mano, la Ereccion de esta Santa Iglesia en el primero Libro de Cabil-
do: en ella he visto en los Archivos varias Informaciones recibidas ante el
Sr. Zumarraga. Y en la misma se puede creer autenticaria, ó escribiría por
lo que ya avia authorizado la Aparicion de Guadalupe.

665. Hacemelo creer el que por el de 1533. que segun Torquemada vino de España con el Sr. Zumarraga, y como ya expenderè, y no à los catorce dias (como otros dicen voluntariamente) se hizo la colocacion de la Santa Imagen en su primera Hermita; pudo saber radicalmente todo el suceso del mismo Sr. Zumarraga, y sugetos à quienes se hizo la Aparicion Y si esta no se autenticò como pudo antes de transportarse à España el Sr. Zumarraga (que fue à pocos dias del suceso) se autenticaría despues de su vuelta, y quizà ante este mismo Secretario, quien por estas noticias ó aquellas, lo escribiría con la misma llaneza, y desnudez que produjo en su averiguacion, ò antes, quando lo fue del Arzobispo, ó despues siendo Secretario del Virrey, ó ya quando dejados los empleos era ya Religioso, como parece del contexto de su Narracion: caso en que puede dudarse si como daria à esta Relacion la verdad de Religioso, y Sacerdote, la podria solemnizar, y authorizar, como Ministro publico, abriendonos camino à discurrirlo los Autores, con el exquisitissimo Franchis que disputa: *Si el Monje, ó Religioso que fue Notario, ò Escribano en el siglo, pueda exercer en la Religion el mismo officio, y autenticar en ella lo que no avia authorizado en el siglo*. Lo cierto es que aunque no lo huviera hecho en uno, ni otro estado, se debia toda fee à este su escrito, que fino à fin de autenticar su contenido, trabajaría antes, ó despues de Religioso, ó instado de los Principes à quien sirvió, ò por su voluntad, para que no peréciese con el tiempo esta memoria. Confieso que puede no llegar la realidad hasta donde se ha remontado el discurso; bien que sobre los dichos fundamentos. Pero aun creo lo desempeñará el suceso, si como nuevamente se registró, y compuso el Archivo de la Santa Iglesia, se registrara, ó hiciera el del Arzobispado, por el mismo sugeto, como lo demanda su buen proceder, è inteligencia, la que con los principios que Yo tengo, y favor de MARIA Sma. me alienta à esperar se hallará ó esta misma Relacion authorizada, ó los Autenticos de mano, y letra de este Secretario, que en aquella Era fue como la del Phenix su pluma, por lo peregrino de su forma. Mas quando assi no sea, bastanos lo que no se puede negar, y es que fue Religioso su Author: cuya preeminencia con las demas circunstancias, ó adminiculos, para que haga fee, como el mas antiguo, este su Escrito, nos sobra al fin que pretendemos,

*Quando p[er]
do escribir esta
Relacion, y as-
sistir à la Colo-
cacion de la
Santa Imagen
en su primera
Hermita.*

Franchis. Con-
trov. 2. p. 9.
104.

*Aunque el
Author de la
principal Rela-
cion del portento
de Guadalupe,
la escribiesse ya
Religioso se le
debe la fee, que
si la huviera au-
thorizado como
Ministro publi-
co.*

CAPITULO XV.

Contrahense las otras circunstancias, ò adminiculos prevenidos por los Au-
tores para comprobar el milagro, por solos los antiguos Escritos, aunque
no autenticos, al suceso, è Historia de la Aparicion de MARIA
Santissima en nuestro Guadalupe.

666. **C**ondone el Lector, si es discreto, el demasado empeño,
y en que confieso me he divagado mas que debía,
monstrando tan circunstanciados, como se requieren, los
antiguos Escritos de esta Aparicion portentosa, que solo ellos nos la ex-
pongan suficientemente probada. Corrió à prolijo el antecedente Capitulo.

Pignatel. ubi
sup. n. 4.

*Tercer admi-
niculo á que los
Escritos anti-
guos aunque no
authorizados,
se tengan por
Autenticos: la
comun existi-
macion de ver-
daderos y como
la han tenido
inconcusa los Es-
critos de Gua-
dalupe.*

*Publica exis-
timacion de la
verdad de la
Aparicion en-
tre los menos
avisados, é idio-
tas recién con-
vertidos, como
son los Indios.*

*La misma en-
tre todas las
personas de au-
toridad, Cien-
cia, y dignidad
como son los Re-
ligiosos, y Pre-
lados.*

en solas dos de estas dos circunstancias: Primera, la sobrada antigüedad de los Escritos, y la Segunda el lugar en que estuvieron, se hallan, ó de que pudieron sacarse. Llamamos la Tercera circunstancia, ó adminiculo pretendido por los Autores que capitanea Pignateli; y es, la publica existimacion, y aprobacion comun no solamente de todo el Pueblo, Ciudad, Diecesis, donde siempre se tuvieron por sin duda, y verdaderos los milagros que refieren estos Escritos (por lo que todos los Testigos producidos á su comprobacion deben deponer de voz, y fama publica) sino de todos los estranos, entre los quales se ha de atender principalmente á los mas graves Escritores. Lo que basta á dar publica fee, y autoridad á estos Escritos. No parece sino que se escribieron estas clausulas á comprobar la Aparicion de Guadalupe, y autenticar sus antiguos Escritos. La publica existimacion, y aprobacion de su verdad segun, y como se halla escrita, ha sido tan comun en estas dilatadas Regiones, que la gorgcean, y entonan las Aves mas sylvestres del Pais; aclamandola verdadera, ora hablen como Papagayos sin la inteligencia, y ponderacion de sus portentos, ora (y es lo mas cierto) ayan tomado voz de sus Mayores, para desmenuzar en contrapunto de su verdad la tradicion, no menos dulces á oídos de la piedad, que los mas disciplinados Ruysenores.

667. Mas debían, admiramos, las que dejado el Patrio nido, dan nuevamente de ojos en las Rosas, y floresta admirable de Guadalupe: las que no aviendose criado á su sombra, ni chupado, como dicen, desde las cunas el zumo de sus maravillas, pudieran, ó emmadecer, ó sylvestrear á vista de su colorida harmonia. Pero aun de estas ha sido Ave rara en la tierra, la que igualmente instruida, en alas de la tradicion por el Magisterio de la fama, no ha sellado su pico con las mismas flores que besa, desprendiendolo, ya que cessó la admiracion, á desenredar de las maravillas que alaba, los asombros conque emmudece. No quiero que authorize sola la pluma esta verdad. Desprecio un mundo de Testigos, aunque con el diminutivo de nuevo; y solo produzgo los que depusieron en las Informaciones que tenemos autenticas del portento; entre cuyas hojas que copan los ramos de la tradicion segura en el tronco, y hondas raíces de la verdad, que profundan ya toda la tierra; lo entonan concordes, aunque con variedad de voces, Aves de todo genero, unas que su simplicidad, y candidez está articulando la verdad; quales son los ocho Indios, y ancianos Naturales de Quauh-titlan, quienes por mas que se crean ciegos buos á tanta luz, y en la voz tan mudos, que ni aun sylvestreen en el Idioma Castellano, son Linceas á las mas raras circunstancias del milagro, y sonoros Gilgueros, que apuran suavidad, y eloquencia á la comprobacion de la verdad, segun la que juraron sus Inrerpresetes.

668. La misma se oye de Aves de mas vuelo, y perspicacia, que emplumó á la sabiduria, ó la virtud, elevandolas hasta la cumbre del honor para exaltacion de su nombre. Dejo los Clerigos Seculares ya nombrados; y menciono los Religiosos: el R. Fr. Pedro de Oyanguren, Dominicano, de 85. años de edad, nacido en Mexico; Fr. Bartholomé de Tapia, Provincial absoluto del Orden de San Francisco, Angelopolitano de edad de 55. años: el Mr. Fray Antonio de Mendoza, Definidor en el Orden de San Augustin, Mexicano, de 66. años, hijo de D. Alonso de Mendoza, Capitan de la Guardia del Virrey Conde de la Coruña; nieto del Sr. D. Antonio Maldonado, de los primeros Togados de esta Chancilleria, y su Presidente; de quienes individuo aver sabido de raiz el milagro; por aver gra-

vivido este en tiempo de la Aparicion, y averlo transferido à su Padre, que vivió mas de noventa años: El Mró. Fr. Juan de Herrera, Mercenario, Provincial tres veces de su Provincia de la Visitacion en Nueva España, Dr. Theologo, Mexicano, Cathedratico de Prima de Theologia en esta Real Univerfidad, de edad de 71. años: El R. Fr. Pedro de San Simon, Europeo, Carmelita Descalzo, Provincial de esta su Provincia de San Alberto, de 65. años de edad, y treinta, y cinco de Indias, en Mexico: El P. Diego de Monroy, tambien Europeo, de la Compañia de JESUS, Preposito de la Casa Professa Mexicana, de 65. años, y quarenta de habitacion en estas partes: Fray Juan de San Joseph, Franciscano Descalzo, que dicen vulgarmente, de San Diego, Provincial en esta su Provincia, de 66. años de edad: Fr. Pedro de San Nicolas, de la Hospiralidad, y Religion de S. Juan de Dios, y de edad de 71. años: Fr. Nicolas de Cerdan, Provincial actual de la Hospiralidad de San Hypolito de 61. años. Todos de la gravedad, y demas prendas que demanda su religiosidad, virtud, y empleos en las Sagradas Familias, que al tiempo de estas Informaciones avia en Mexico, y quienes à mas de las circunstancias que lo abonan, depusieron con juramento del milagro por voz publica, y fama, à que jamas dijeron aver oído cosa en contrario, ni aun dislimbola, autenticando así la publica estimacion, y aprobacion comun del suceso; y como aun volando à la Esphera de Nueva España las Aves mas perspicaces, y altaneras del Orbe, se estrellan à la admiracion del unico Pheniz, y marabilla de las Imagenes, MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe.

Conveniunt Aquilæ, cunctaque ex orbe volucres,
Ut Solis mirentur avem.

669. Con la misma religiosidad, gusto, y aplauso, le han votado su pluma las que descañonando hasta el Pheniz, contrapesiéndose de la gravedad que se adquirieron, se han elevado à la esphera peligrosa de Autores, y à dar vuelo por toda la Christiandad à sus Escritos. No produzgo los que aviendo historiado el portento, quando por florido, y reciente, llenando todo este nuevo mundo, y apurandolo mas el oído, y olfato, en alas de la fama, y buen olor, que los ojos, en plumas de la Historia, no se les puede poner otra excepcion, que no averse estampado; disminuyendo sola la inopia hasta de Prenfas la authoridad debida à los primeros Escritores. Menos citarè à los que ya mas cultas las Indias, meños rudas en sepultar noticias como iban sacando metales, ó algo mas diestras en extraer de Plata como tierra, tal qual grano de oro de aquellas; historiaron, è imprimieron de este prodigio: como son: el Lic. Miguel Sanchez, en Mexico; que estimulado de su devocion, y afanando concordar la tradicion, con los mas antiguos Escritos que atesoraba la curiosidad, y avia profundado el olvido, fue el primero que hizo sudar las Prenfas en obsequio de Guadalupe. El Br. Luis Lazo de la Vega, Cura Vicario de este Templo, y Prebendado despues de la Sta. Iglesia de Mexico, à quien casi se deben las mismas gracias de Escritor por aver sacado à luz, y hecho prologo à la antiquissima Historia de la Aparicion, que en Idioma Mexicano, en que se imprimió, se cree aver escrito, ó traducido de la que escribió en Castellano, aquel Franciscano que creemos, Fray Francisco Gomez. El P. Matheo de la Cruz, Professo de la Sagrada Compañia, que à los doce años, y por el de 1660. escribió en la Puebla, donde se imprimió su Relacion, al mismo assumpto. El Lic. Luis de Becerra Tanco, en Mexico, por el de 1666. donde se

Deponen tambien los Prelados Religiosos de publica voz, y fama del milagro.

Claud. de laudib. Stilic. lib. 2.

Autores, ó Manuscritos, ó Impresos, que han escrito en Mexico de la Aparicion de Guadalupe.

imprimió lo que en las Informaciones del Portento, testificó, como diximos. A que se deben añadir las reimpressiones que sujetos de authoridad, y capacidad para escribirlas, hicieron de estas mismas Historias: la del Padre Matheo de la Cruz, que reimprimió en Madrid el M. R. P. M. Fray Miguel de Leon, Augustiniano: la del Lic. Becerra Tanco, que se imprimió en Mexico, reimprimió en Sevilla, y reprodujo en esta Ciudad el Dr. D. Antonio de Gama, Penitenciario de esta Metropolitana, y Primario de Theologia en la Real Universidad.

*Historia del
Pad. Florencia
apreciable por
su Author.*

*A la tradi-
cion mas que
centenaria de lo
acaecido en Gua-
dalupe, y com-
probado oy con
el prodigio de su
Imagen se debe
estar mientras
no parecen los
Autenticos.*

(a)
*Aquilarum
pennæ mistas
reliquarum ali-
tū pennas de-
vorant. Plin.
lib. 10. cap. 3.*

*Autores gra-
ves Europeos q̃
han historiado
este portento.*

*Laminas, y
Medallas abier-
tas de esta Imagen, y su Apa-
ricion en Italia,*

670. A todas estas, si solo fincaramos en las que se han escrito en las Indias, deberiamos anteponer la cumplida Historia que por el de 1688. publicó el Padre Francisco de Florencia, sugeto de la primera expectacion en estos Reynos, y tambien en la Sagrada Compañia en que exerció las primeras ocupaciones, estrivando en sus talentos los dos Polos de gobierno, y letras, desempeñados en Cathedras, Prefecturas de estudios, Procurador à Roma, y Provincial: entre cuyos empleos bastara el menor, si lo huviera, à autorizarle à mayor grado que el de solido Historiador, abonandole su edad madura, y experiencias, y lo que por casi todo el siglo anterior pudo atestiguar de publica voz, fama, y constante tradicion, atento à ser originario de estas partes: abonos todos de su Historia, y por los que con mas razon pudiera decir de esta lo que el mismo Padre Florencia de la que escribió el Padre Matheo de la Cruz: *que es à mi sentir, y al de muchos, la mas bien escrita Relacion qae ha salido*. Por lo que à su pluma, y à las demas de que se ayuda, como Aguilas verdaderamente caudales al Sol de Guadalupe, y reflejos de su constante tradicion, debemos cerrar los ojos mientras no nos alumbrá luz mas autentica, despreciando (si escribe lo contrario) otra pluma, que por mas que vocalmente altanera presume de Aguila à beberse las luces que escasea ya el tiempo, y mas que à los viejos, à los mozos, será de Aguila solamente en que como averiguó de esta el estudio devoran, y consumen las plumas de otras Aves. (a) Trabajo que creo suceda de contrario, y no à nuestros antiguos Escritores, y sus plumas, à los que ha muchos años graduó de Aguilas su authoridad.

671. Pero demos que desauthorize à todos estos la culpa original de Compatriotas; que no se les deba fee en causa que confiesan propria, por el dulce amor de la Patria: tenemos todavia copia de Autores à que no substraerá la nota de graves, la de Indianos. El V. P. Juan Eusebio Nieremberg, que halló digna de sus Tropheos Marianos la Historia, y Aparicion de MARIA Sma. en el Mexicano Guadalupe, tan cabal en sus mas menudas circunstancias, que por su consideracion, y authoridad debida à este Escritor se presentó, y compulsó su narracion en las Informaciones que por el de 1666. se hicieron del portento ante el V. Cabildo. El Padre Mro. Fr. Antonio de Santa Maria, que escribió al mismo assumpto en su Iglesia Triumphante Española. El V. P. Juan de Alloza que con las del Mexicano Guadalupe hermoseó su Cielo Estrellado de MARIA. El P. Mro. Fr. Hernando de Herrera, que solidó el portento à lo historico para levantar de ay lo Panegyrico. A que se llega para credito al menos de la Imagen, que por el de 1655. à diligencias del Padre Diego de Monroy originario de la antigua, y morador en esta Nueva España, donde, como vimos, depuso juridicamente del milagro; y de donde pasó à Roma à procurar por esta su Provincia; se abrió alli en bronce de hermosas devotas Medallas, para transportar Indulgencias: no siendo menos estimable la bellisima Lamina, que à esmeros del P. Francisco de Florencia, pasando con el

mis-

mismo cargo á la Italia se esculpió en Flandes con un brevete de su Historia, en que rodeó el Orbe Christiano tan corriente, y veloz al asombro que en pocos dias se desaparecieron innumerables, dejando igualmente quejosos á los devotos, y afectos á pulidos buriles.

672. Y si aun estos no se quieren recibir por **AUTHORES GRAVES**, ó ya porque á nuestra honra se nos arrimen por Payfanos, ó porque, como en modas, solo nos queramos pagar de Estrangeros, produciremos al Padre Guillermo Gumptemberg, Escritor nobilissimo de la Compañia de JESUS, quien cargó á su Atlante Mariano el Cielo de nuestro Guadalupe, ó en sus flores, y estrellas, el glovo que abraza tierra, y Cielo; y esto asintiendo, examinando, y escribiendo su Historia, con aquella severidad juiciosa de que usan los Autores de seso para vender por suya una Historia. Igual aprecio debe hacerse del juicio de los Doctores Parisienses, y Sorbonicos, sobre lo que historió del Mexicano Guadalupe, y su Imagen (como ya dixe) el Dr. D. Joseph Ibañez de la Renteria, noble Cantabro transplantado á las Charcas, donde lució, y cuyas obras imprimió, y corren en Paris. Pero ninguna de mas autoridad, por escrita, è impressa en Roma, que la Historia de nuestro Mexicano Guadalupe, sus portentos, y cultos, que en Toscano elegante escribió Athanasio Nicofeli, por las noticias, segun dice en su Prologo, que alli avia del suceso, muchos años antes que escribiera, principalmente las recibidas por el de 1663. la que imprimió en la misma Roma, dedicó al Rmo. P. Fr. Raymundo Capisucco Maestro del Sacro Palacio, y mando imprimir, como se hizo desde el de 1681. el Monseñor Vicesgerente; de la que consta averse admitido el portento á examen de la Sagrada Congregacion de Ritos: cuyo exito aunque no conseguido nos debe mas contentar, que entristecer. Lo primero, por averse dado el primer passo, y admitidose á el, sin mas noticias, ni calificacion del milagro, que las que tenemos hasta ahora. (y quiza algunas menos) Como que estas basten al fin.

673. Lo segundo, porque acaño no se avrá concluido, y quizá lo grado el examen, por averse desertado esta causa, ó no seguido, como aconseja el Padre Florencia, que la pulsó, bien que no con la precisa demora que demanda, sino solamente de passo, embiado á otros negocios menos perezosos, y no á este, que solo podia acelerar una total aplicacion. Ni digo mas que lo que nos advirtió el mismo P. *Advierto (dice) que si esta materia se huviesse de reproducir en Roma, sea TENLO PERSONA DE POR ACA INTELIGENTE, que la trate cõ empeño, y viveza. De este modo consiguió Lima la Canonizacion de Sta. Rosa, y beatificacion de su Arzobispo D. Thoribio Mongrovejo, y de otro modo no se dió passo en una ni en otra mientras corrió solo por medio de los Curiales, y Expedicioneros de Roma.* A que añado que sin esta previa, necessarissima diligencia, es nada lo que hace Mexico en sus cultos; ha hecho el Reyno en su Eleccion, y Jura de Patrona, y lo que mas nos duele, es inutil, lo que con tanto afan se ha procurado fundar hasta aqui. Ni creo que á vista de los nobles empeños de Lima, á expensas, sin comparacion mayores, y canonizar un Santo Arzobispo, y patria Rosa, escape Mexico mucho menores gastos para dar propios cultos, á quien los dá la Iglesia de Santissima, en las Rosas en que quiso aparecer á su Arzobispo.

674. Vease ahora, volviendo á los Autores, si entre Manuscritos, è Impressos, antiguos, y modernos, Europeos, y Patricios, Escritores Españoles, y Estrangeros, han faltado los que no se pueden negar *Autores*

Autores Estrangeros que han escrito de Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico.

El milagro de la Aparicion, e Imagen de Guadalupe se admitió ya á examen en la Sagrada Congregacion.

P. Flor. cap. 13.
§. 6. n. 149.

Porquẽ no se ha seguido el examen? Y como se seguira, y concluirá yendo quien de acá lo promueva.

Que no se imprimiesen las Relaciones del Milagro de Guadalupe en los principios no prueba que no se escribieran: Y como se engaña a quien tal piensa.

Porque no escribieron el Milagro los primeros Autores de Indias que imprimieron?

P. Flor. á numero 90.

Torq. tom. 2. cap. 23.

Lugares de Torquemada en q. habla de N. S. de Guadalupe, y su Santuario.

Torq. ibid.

graves, al portento de nuestro Guadalupe; y con que verdad se puede censurar de contrario pereza en los antiguos, y una como simple necesidad en los modernos à instruir à Italia, y Roma del milagro. Al que nunca ha visto, ninguno le parece que vee: y si acaso vee de milagro, y le amanece como nunca, parecele assombro nunca visto, ni oído, el del Sol, y que el que lo fue à su ceguera es tambien Pais estrangero al que mira. Admírese, pálmese, assombrese; que debe hacerse á todas las obras de Dios; pero no crea, si tiene seso, que porque èl antes no habló, otros callaron; porque antes no vió, otros no vieron. Aun al portento que los pasma en Guadalupe, hace mas daño que provecho: hace mas que authorizarse de Escritor, desauthorizar lo que escribe, negando al milagro (ya que la solicitud que nos vende no desentierra sus Autenticos) la copia de ESCRITORES GRAVES, y antiguos que la ilustran: adminiculo, como promuevo, bastante à probar suficientemente un milagro, caso que no se hallen Autenticos. De que no se aya impresso, no se prueba no se escribiese; y menos quando nada se imprimió de lo escrito; en el primero siglo, de oro solo para las Indias, y no de plomo para Imprentas: quando no hubo mas Prenfas, que en la que estuvieron los que historiaron, para darse à conocer; sus propios hechos, hasta que los que ya no tenian mas memoria de ellos, que algo diérselo de lo que avian escrito los antiguos, lo ordenaron, confessando lo mucho que omitian, y en siglo mas rico, aunque no de noticias, lo hicieron à imprimir en España; como hizo el Señor Padilla, Dominico, y el Torquemada Franciscano. De que este, y otro Author no lo escribiese no se infiere que no lo escribiese otro alguno. No pudieron aquellos porque no tuvieron à mano las antiguas Relaciones del portento, para instruir de èl con la individualidad de Historiadores: no la tuvieron; porque andaban mejor en las manos de los devotos, que en los Archivos de los Religiosos. No quisieron, ó no quiso la Señora lo escribiesen, entre otros motivos arcanos; porque como en casos de Canonizacion hacia mas à su gloria, y verdad, estuviéssese constante en los cultos, y se mantuviesse por sí mismo, sin el vuelo de la pluma, è Historias, retoñando mas vivo el portento quando ya debia perecer con el tiempo, segun que acaece à las flores, y maravillas.

675. Ni estuvo tan mudo, como se le imputa, Torquemada: convencele muy bien el Padre Florencia, no aver sido otra la Imagen que colocaron sus primeros Religiosos en el sitio oy de Guadalupe, que la que alli apareció, y quiso arogarse este Titulo. Y se dà mas fuerza à su discurso añadiendo lo que he reflexado, sobre lo que dice del mismo sitio en que se colocó à *la Virgen Nra. Sra. y Madre*, como dice, y de que escribe en otra parte: *Otro lugar ay cerca de esta Ciudad de Mexico que ahora se llama Nra. Señora de Guadalupe*, &c. Luego no solo por las señas, como dice el Padre Florencia, sino por confession de Torquemada es el sitio de Guadalupe donde los primeros Franciscanos colocaron à la Virgen nuestra Señora, y Madre. Y es donde adoraban à la Diosa *Chalchibuitlyeue*, ó Matlalcueye, como la llamaban los Tlaxcaltecas, y querian decir: *la cubierta, vestida, ó ceñida de azul, del color de la flor Matlalin*; Numen abundador de la tierra, y PATRON de buenos Temporales, y sombra que (como diré) auyentó MARIA Sma. con el fino azul de su manto, flores, y aguas de Guadalupe. Quisieran huviesse escrito mas Torquemada, y la Vision, ó Aparicion de MARIA Sma. à los Indios Juan Diego, y Bernardino. Pero estas debemos numerar con otras de que

que dijo: *De las Visiones, ò Revelaciones, y otras grandes misericordias que los Indios en diferentes tiempos han contado à Religiosos aver recibido de la mano, y voluntad de Nro. Sr. bien tengo para mi se pudiera hacer un volumen tan grande como esta Historia, mas no todas fueron creídas, ni se hacia caso de ellas, &c.*

676. No dudo hubiera escrito esta este Author si hubiera emprendido otra Historia. Pero la que escribió ò fue de lo antiguo que halló escrito, ó de assumpo mas casero, qual no era ya el de Guadalupe, cuyo Santuario, cultos, è Imagen corria à cuenta del Cabildo Eclesiastico, como corria por la del Secular (y con las altercaciones que diximos) el de los Remedios, y su Imagen; que omitió tambien este Author, siendo así que pudo atestiguar hasta de vista los mas de sus portentos, y litigios. Y es que no cubia todo en Historia, que aunque copiosa no pudo emplearse toda en Visiones, y Revelaciones de Dios à los Indios, segun la ingenuidad de su Author. Ni el portento de Guadalupe era para escrito de passo, como tratò lo que hacia à la nueva Christiandad Torquemada, y lo pedia la particion que hizo de su Historia. Contentamonos con lo que apuntó de èl, y que no omitió, como algunos han dicho, hasta el nombre de nuestro Guadalupe. Convencenle sus anteriores testimonios, y à mas de ellos el del libro 4. cap. 17. donde viniendo triunfante de Narvaez dice: *Salì Cortes de Tezcucuo, y paró en Tepeaquilla, que es ahora Nra. Sra. de Guadalupe*, y donde quiere tuviese un buen anuncio de conquistar la tierra echandose, como Solis, al agua: el del lib. 5. cap. 27. donde afirma aver llegado el Virrey D. Luis de Velasco, y hecho noche *en Nra. Sra. de Guadalupe* (lugar donde todos los Virreyes paran, y donde les hacen algunas fiestas) y el del mismo Lib. cap. 74. en que asegura *salì el Virrey D. Fr. Garcia Guerra de la Hermita de Nra. Sra. de Guadalupe donde avia estado antes en Novenas, &c.* Y de que se infiere ser ya entonces Santuario conocido, y frecuentado de los Arzobispos, y Virreyes. Finalmente, el Testimonio del P. Fr. Bernardino Sagahun, y el del portento acaecido en la Conquista que escribimos al numero 17. y que con razon pondera el P. Florencia, en credito de Guadalupe, se halla en el mismo Torquemada por casi las mismas palabras, aunque mas al uso de su tiempo: *A esto succediò* (dice) *que estando en esta tribulacion, cercados de sus enemigos, vino à deshora una agua muy menuda, que durò dos horas, y despues de ella le siguiò un torbellino de fuego como sangre que se convirtió en brasas, y centellas, que vino de azia Tepeyac, que es ahora Nra. Sra. de Guadalupe, &c.* Lo que me hace creer que à aver tenido Torquemada entre manos alguna Relacion del suceso de Guadalupe, como tuvo los escritos del Padre Sagahun, no hubiera omitido escribirla. Pero que aunque la omitió se le salì de la pluma su fama; cultos, y portentos, que en Escritor tan grave basta al credito de otras mas individuales Historias.

677. Y caso que nada huviese escrito no debia ceder su silencio en descredito de Guadalupe, y su Santuario; pues quando huviese callado solo este, y no lo fuesen las causas que se nos han ofrecido à su omision, le producieramos, y contrapessaramos con el testimonio de Author de igual autoridad, y peso, qual fue el R. P. Mro. Fr. Luis de Cizneros, del Real Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced, Cathedratico de Sagrada Escritura en la Real Universidad, que escribió, y casi imprimió al mismo tiempo que Torquemada el assumpo que este omitió, y fue la Aparicion, cul-

Rrrr

Torq. tom. 3.
lib. 17. c. 16.

Porque no escribirla Torquemada la Aparicion de N. Sra. de Guadalupe.

Otros Testimonios de este Author à cerca del Santuario de Guadalupe, sus cultos, y milagros.

Torq. lib. 4.
tom. I. c. 100.

Portento succedido en el lugar del Santuario escrito por los antiguos Religiosos, y escrito tambien por este Author.

Mro. Fray Luis de Cizneros contemporaneo a Torquemada escribe del Santuario, è Imagen de Guadalupe, y de su antigüedad.

Cizneros. lib.
1. cap. 5.

to, y portentos de Nra. Sra. en su adorable Imagen de los Remedios; y quien no obstante lo que sobreealta este Santuario hace esta ingenua confession: *El mas antiguo es el de GUADALUPE, que està una legua de esta Ciudad à la parte del Norte, que es una Imagen de grande vocion, y concurso, casi desde que se ganó la tierra, que ha hecho, y hace muchos milagros, à quien vãn haciendo una insigne Iglesia, que por orden del Arzobispo està en muy buen punto.* Lo que aunque imprimió en Mexico el de 1621. lo escribió por el de 1616. con ocasion, como confiesa, de averse conducido á Mexico este año la Señora de los Remedios, por la necesidad que diximos, tiempo en que acabó de escribir Torquemada su Monarchia, y que mientras la embió á Sevilla, se imprimió allí, y volvió á Indias, casi le llevó antelacion en la luz publica, y la gloria en imprimir la Imagen, milagros, Santuario, y cultos de Guadalupe, que era lo que no pudo ocultarsele, y fino tocó la Aparicion fue sin duda; porque à reñonar mas gloriosas avia el tiempo sepultado sus flores tan de raiz, que pedía especial trabajo el assunto, y tanto acaso, que aun teniendo Torquemada mucho adelantado en el Idioma Mexicano, noticias de los Indios, manejo de antiguos Religiosos, y papeles, no lo tomó, à mi juicio, porque à mas de que así lo quiso MARIA Sma. no lo tendria entre manos tan digerido en individual Relacion, como quisiera. Baste empero lo que este, y demas Authores graves han dicho en comprobacion del milagro, y de la tercera circunstancia, ó adminiculo de los que se dessean à este fin.

Quarta circunstancia para que se tenga por Autentico lo Historico: la puntualidad hasta en el tiempo, &c. y como se halla en los Escritos de la Aparicion.

678. Mas son todavia las que requieren los Doctores à su comprobacion por solos los escritos antiguos aunque no autenticos; pero tales, que debiendo embarazarnos menos, ó por lo expendido ya, ó por si mismas, las tratarèmos en compendio. Concluimos hasta la tercera desde el Capitulo anterior: figuese en el orden que las trae Pignateli, la Quarta, y es: la puntualidad hasta en el tiempo. Por manera (traducirè sus voces) que *si en estos Escritos se escribe todo lo acaecido, con tanta diligencia, y cuidado, que se exprese el dia, el año, indicion, los Principes que gobernaban, los testigos, y personas que intervinieron al milagro, ó que entonces declararon sobre el; con esta* (sobre las otras tres circunstancias) *bacen fee como de Instrumento Publico estos escritos* Requisitos todos, que sin mucho trabajo en contraherlos se entran por los ojos, en todos, y los mas antiguos Escritos de la Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe: expresanse, deslignanse, nombranse los Principes ya Ecclesiasticos, ya Seculares que gobernaban al tiempo del suceso: la Santidad de Clemente VII. que ocupaba la Silla de San Pedro, al quarto año de su Pontificado; La España, y Alemania, la Cesárea Magestad de Carlos V. Emperador de esta, y Rey de aquella, primero de este nombre; à quien el mismo Señor Clemente avia coronado en Bolonia el año antes. Esta Nueva-España gobernava igualmente en lo politico la Real Audiencia, segunda en orden de las que vinieron entonces; y en lo Ecclesiastico uno de los Sujetos de la Aparicion, y proteccion de MARIA Sma. aparecida, el Illmo. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga, Obispo presentado para la Iglesia, que aun se llamaba Carolente, Protector de los Indios, y despues Obispo consagrado, y Arzobispo electo de Mexico. Los Testigos, y personas que intervinieron al milagro se expresan en cada uno de estos Escritos con la individualidad que casi no puede ser mayor, y que no pudieron menos que declarar sobre lo acaecido segun nos evidencia aver colocado la Sma. Imagen

gen en el sitio que pretendia. La Indicion ó sea Pontificia, ó Imperial, se averigua por el año, y dia del suceso, y aver sido aquel, sin que nadie aya dicho otra cosa, el de 1531. y este, con la misma conformidad de los Escritores antiguos, el 12. de Diciembre, tanto mas cierto, quanto numerandose por distintos Calendarios, el nuestro, y del que usaban los Indios en sus Historias, no tiene variacion alguna. Y solo padece la erudita reflexa del noble Escritor Becerra Tanco, que afirma, y es asii, coincidir oy la Aparicion el 22. de Diciembre subsecuente á Santo Thomas, Apostol tambien de Nueva-España; atento, á que por la correccion Gregoriana, que se practicó á los 51. años de la Aparicion, se suprimieron á nuestro Calendario diez dias. De modo, que asii como Santa Theresa de JESUS, que era á cinco de Octubre corrió á quince, la Aparicion corriese del doce á veinte y dos. Pero sea oy dia lo que fuere, lo que hace en comprobacion del milagro, y de esta quarta circunstancia, es lo que fue, y se halla expreso en los Escritos tan antiguos que con ella pueden passar por publicamente autorizados.

679. La quinta circunstancia, ó adminiculo de estos Escritos es el que una vez que se halle en ellos prueba irrefragablemente su verdad. Y es, dice Pignateli, *quando el assumpto, relacion, y substancia de ellos mucho tiempo antes, que se pudiesse en los Archivos, permaneció publicamente en los Templos, á vista, y paciencia de todos, y cada uno de los Juezes Ordinarios, como se deberá probar por deposicion de Testigos*. Lo que tiene el Author, por bastante no solo á la colocacion de nuevas Imagenes, y comprobacion de milagros como quiera (facultad una, y otra concedida por derecho á los Obispos, y que encarga á su autoridad el Tridentino) sino á comprobar los milagros en orden á canonizar algun Sugeto, que se hallaren en Escritos antiguos, aunque no autenticos, y cuya relacion huviere permanecido ante el sepulcro del Siervo de Dios, de quien se dicen, sabiendolo, y tolerandolo el Ordinario de su tiempo, y sucesores. Lo que, dice, no huvieran hecho á aver duda, ó leve sospecha de falsedad en la tal relacion, ó milagro; ni huvieran permitido por tanto tiempo estuviese publicamente en las Iglesias, sino que en visitas la huvieran mandado quitar. Como debe presumirse por derecho, y por lo que advierten sobre esto los Doctores. Mucho mas sabiendo quanto hace en estos casos la tolerancia de los Ordinarios, y expreso la Santidad de Urbano VIII. en su Decreto de 1625. sobre el culto, y veneracion de los Santos: donde aprueba entre otros la veneracion, y culto de aquellos, que mucho tiempo antes, á ciencia, y paciencia de los Ordinarios lo obtenian.

680. Debilitense, pues, ahora, por no autenticas las antiguas Historias, y Relaciones del milagro, y Aparicion de MARIA Sma. en el Mexicano Guadalupe; pues no insistiendole en lo que ya hemos promovido sobre si el diligentísimo Sr. Zumarraga testimonió, como no pudo ser menos, el milagro, sobre si estuvieron, ó estan aun confundidos en los Archivos antiguos los autenticos, que uno, y otro hemos hecho mas que probable; lo cierto es, y no admite la menor duda, que ciento, y treinta, y cinco años antes que se hiciesen las Informaciones Juridicas, y autenticasen las Historias que se hallan oy, y mandaron ponerse en los Archivos, permaneció siempre el assumpto, y substancia de ellas en el Templo, y Santuario de Guadalupe, con mas, en los que al menos por toda Nueva-España, se avian hecho á su imitacion: y esto no solo á ciencia, y paciencia, sino á influjos, y largas expensas de los Ordinarios, que han sido asii en Sede-Vacante,

La Aparicion de N. Sra. de Guadalupe, supuesta la correccion Gregoriana, coincide al 22. de Diciembre.

Quinta circunstancia á q^{da} sea autentico lo Historico: su antigua publica permanencia en los Templos, á vista, y paciencia de los Ordinarios.

Mas de cien años antes de que se autenticase la Aparicion avia permanecido su Historia en los Templos: no solo á ciencia, y paciencia, sino á influjos, y expensas de los Juezes Ordinarios.

Por todo este tiempo han estado tambien publicamente en los Templos los sujetos de la Aparicion.

Retrato de Juan Diego que estuvo mucho tiempo en el Santuario: se llevó un Sacristan al de Tlaxcala, y de allí extrajo para Mexico el Estrangero que se ha dicho.

No solo la Aparicion de la Imagen sino todas las de Nra. Sra. à este fin han estado en Templos, y publicos sitios basta de Religiosos.

Designacion del sepulcro de Juan Diego, en la Iglesia del Santuario en q. intervino (como debe presentarse) el Ordinario.

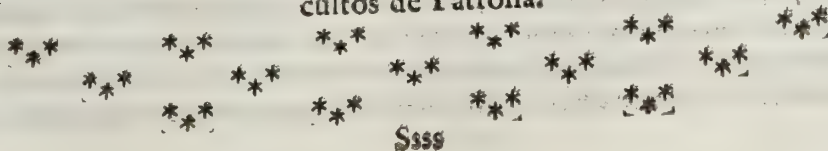
como plena: assi los Señores Arzobispos, como el V. Cabildo: que siempre han fomentado, promovido, y sobreentendido en sus cultos: edificado, y reedificado sus Santuarios (como individuarèmos mas, adelante) adornandolo de Lienzos, Tablas, y Pinturas, en que se viesse, y leyessè el milagro, y su Historia: no pereciessè, y se perpetuassè la memoria de la Aparicion: estuviesse à la vista los que intervinieron en ella, refrescando en Tarjas, y escritos la memoria: se copiasse no solo el Sr. Illmo. Zumarraga, à quien fue la Aparicion de la Imagen, sino otros Señores Arzobispos que mas han exaltado el Santuario: los dichos Indios, al menos *el venturoso Juan Diego*, à quien apareció Nra. Sra. titulo sobreescrito à su Retrato, que sino se mandó pintar por los mismos Jueces Ordinarios (como para mi es mas que cierto) lo supieron, vieron, y consintieron estuviesse en el Santuario, à la publica luz muchos años; hasta que no hà tantos, que no lo viesse muchos, que viven, un Sacristan aunque sencillo, venerable por Sacerdote, lo extrajo de aqui, à que autorizasse el Templo, ó Capilla que labraba en Tlaxcala; donde si estuvo publicamente relatando la Historia, y desposseyendo al Santuario principal de este Instrumento, y comprobacion del suceso, le ganó mas autoridad, logrando el que sinò lo colocasse, lo supiesse, viesse, y tolerasse otro Ordinario: y de donde alguno à quien se figura nuevo lo antiguo que mira nuevamente; lo extrajo por hurto, como dice, ganando en él los cien años de perdon concedidos vulgarmente à quien tal hace: bien que no remitido el reato de su culpa, mientras no lo restituye al Santuario que es su dueño, y reclama por su despojo.

681. De la misma manera se debe razonar en las Pinturas, y Tablas del milagro, en que se expressa MARIA Sma. en Guadalupe, en todos, y cada uno de sus pàlages, como en coloridos capitulos de su Historia, principalmente en las quatro mas corrientes Apariciones de las nueve que se hallan en ella, y expressan todos sus Escritores, bien que con mas orden el Religioso P. Florencia que à instruir no solamente el entendimiento, sino enardecer el espiritu hizo de ellas materia à la meditacion en sus Novenas: y à que podemos añadir por decima la primera, y mas principal (aunque se supo la ultima) que expressamos, al numero 16. y fue en el sitio, y conquista de Mexico. En las quales, y demas innumerables Imagenes que por casi dos siglos se han pintado, y pintan en Mexico, se ha vulgarizado à todo el mundo la Historia, y su verdad, à vista, ciencia, y paciencia de los Prelados Ordinarios, copiandose tambien en ellas los que intervinieron al milagro; el V. Obispo. Zumarraga, el Indio Juan Diego, y à veces su Tio Juan Bernardino, no solo en Lienzos, y Tablas domesticas, sino en sitios religiosos, y publicos; no solo en este siglo, sino en el primero del suceso, como se vió, y depusieron Testigos, ya ha noventa años, averse pintado en los Claustros del Convento de San Francisco, en Quauhtitlan, MARIA Sma. como apareció en Guadalupe, y à sus lados los venturosos Indios Juan Diego, y Juan Bernardino con los rotulos de sus nombres, y entre aquellos primeros Religiosos del tiempo de la Aparicion. A que se llega la designacion del sepulcro principalmente de Juan Diego, en la antigua Iglesia de Guadalupe, en que debió intervenir (y esta es presumpcion legal) el Ordinario: la que si borrarón los siglos, se convence averse hecho por una Tarja que se halló en que decia: *Aqui están los huesos de Juan Diego*, y se espera con la intervencion del Ordinario su hallazgo. Todo lo qual demuestra su vista, ciencia, y paciencia en la Historia de la Aparicion, y de aqui tan irrefragable su verdad, que con el adminiculo de la quinta circunstancia llega à au-

auténtica. Y á poder decir de este milagro lo que de otro el grande Augustino: Es muy cierto para nosotros aun sin los auténticos (que en su tiempo se escribian, y repartian á los Fieles. (b)

682. Las tres restantes circunstancias hasta la octava, y última notienen la menor dificultad en la Aparicion de MARIA Sma. y su Imagen de Guadalupe; pues la Sexta, que pide á comprobacion de este genero de milagros, *la observacion sobre si el sugeto de quien se historian ha tenido culto por ellos*, es inconcuso en nuestro Guadalupe, y todavia hemos de promoverlo adelante. La Septima, *sobre la comprobacion de lo que enuncian estos escritos ó al principio, ó al medio, de las personas, lugares, y tiempos del suceso, y que esto conste por otra parte*: está patente en los que intervinieron á la Aparicion, en el Señor Zumarraga, su Patria, familia, profession, dignidad, virtudes, muerte, y sepultura, constantes en otras Historias: en las de los Indios, principalmente de Juan Diego. Finalmente la Octava, y última *sobre que del mismo sugeto consten por otra parte otros milagros anteriores, ó posteriores*, es Archivo el Santuario de Guadalupe, y sus copias: y bastaba la permanencia de su Imagen. Pero quando á la comprobacion de su Historia fuese necesaria la buena fama, y virtud del Señor Zumarraga, ó Juan Diego, consta de las informaciones recibidas, su buen nombre. Y como aun los mismos Indios que frecuentaban el Santuario se valian de las oraciones de su compatriota viviendo, y ya muerto, y sepultado alli mismo, lo ponian por intercesor ante MARIA Sma. para lograr sus peticiones; publicando, como depusieron, sus virtudes, continua oracion, sangrienta penitencia, humildad profunda, y castidad. Mas á comprobacion de la antigua Historia, y escritos de la Aparicion, basta como á la mas severa de los milagros, en materia mas grave de canonizacion rigorosa, basta su *antigüedad*, expendida desde el numero 642. *el Archivo* ó lugar donde se hallan, desde el numero 658. *la comun aprobacion del Pueblo*, desde el numero 666. *la Fama*, en estos mismos: los escritos llanos, y sencillos al modo de instrumento publico, indicada al numero 663. *la tolerancia de los Ordinarios*, desde el 679. *la observacion, comprobacion, y certidumbre de otros milagros* aqui incluidas: las que concluye Pignateli, prueban los milagros referidos, del mismo modo que si fuesen los escritos auténticos, despreciando quanto pudo amontonar en contrario, por muchos, y por la razon mas eficaz, sobre que no pudiendo ignorarlo el Ordinario, debe presumirse, y mas, mediando una sensible antigüedad, averse escrito, y publicado con su authoridad, con su facultad, y aprobacion tacita, ó expresa: despreciando, hasta por molesta, la replica, sobre que los nuevos testigos de publica voz, y fama, den razon por lo que solo oyeron de otros; siendo cierto, que la fama no puede probarse mas que de oídas, y no cayendo bajo de otro sentido esta prueba, no piden mas en ella los Doctores. Con lo que probada ya la certidumbre del milagro de Guadalupe, segun pedia la primera condicion de las quatro expresas en el numero 610. para describirla, segun los Autores, en el Martyrologio Romano, ó Breviario, procedemos á las otras tres, no menos obsequiosas á MARIA Sma. en

Guadalupe, que provechosas á pretenderle los especiales cultos de Patrona.



(b)

Nobis certissimum est non datis libellis de hisquæ mirabiliter facta sunt. Lib. 22. de Civit. c. 8.

Pignateli. ibid. num. 7.

Idem. n. 8.

Las tres últimas conaciones á tener por Auténtico lo Histórico se hallan mas facilmente en la Aparicion de Guadalupe.

La buena fama, y virtud de los sugetos á quienes se hizo la Aparicion, consta de las informaciones recibidas.

Pignateli. n. 103

La prueba por publica voz, y fama es suficiente aunque se origine (como siempre sucede) de lo que se oyó á otros, &c.

CAPITULO XVI.

Demuestrase en la Aparicion de MARIA Sma. en el Mexicano Guadalupe (sobre su certidumbre) la segunda condicion necessaria para lograr que se describa en el Martyrologio Romano, ò Breviario.

683.

Concluimos ya el que debió ser assunto principal del empeño, conviene á saber, la suficiente, y en rigor certidumbre juridica de esta Aparicion prodigiota: primera condicion que pide la Romana Curia, como vimos, para describir estos portentos en los Romanos fastos de su Martyrologio, y Diarios obsequiosos, ó sagradas Ephemerides del Breviario. Llamannos las otras tres de estas condiciones; y antes que la tercera, y quarta, la segunda, sobre que las Apariciones de este genero *se ordenen al publico bien de la Iglesia*. Que es á pedir de boca en Pignateli, el que no sea su fin particular, ò que mire á una sola Comunidad, ó Persona, sino al bien publico, y comun de la Iglesia, y no de otra manera que la Aparicion de San Miguel alla en el Gargano, la que se hizo, dice, por el bien de toda la Iglesia. Y lo que nos empeña á inquirir el fin que tuvo MARIA Sma. á aparecer, y permanecer en su Imagen del nuevo Gargano, ó cerro del Mexicano Guadalupe? Ni puede decirse otro, que el que en su primera Aparicion expresó MARIA Sma. al sencillo Indio, traducido fielmente en el idioma Mexicano en que le habló: *Es mi desseo (le intimó, despues que le dijo quien era) que se me labre un Templo en este sitio, donde como piadosa Madre tuya, y de tus semejantes, mostrare mi amorosa clemencia, y la compasion que tengo de vosotros, y de los que me aman, y buscan, y de todos los que solicitaren mi amparo, y me llamaren en sus trabajos, y aflicciones, donde oiré sus lagrymas, y ruegos, para darles consuelo, y alivio, &c.*

684.

Nada mas respiran estas amantes expresiones, que aquel bien, ò cumulo de bienes, que es el mayorazgo de la Iglesia, y sus fieles, vinculado, por nuestro Padre Dios, en la proteccion de MARIA Sma. Este fue el fin, y comun bien á que miró en su Aparicion: á tener en nuestro Guadalupe un Templo, donde como á su Casa ocurriesen todos los fieles á lograr la herencia, que al morir Christo nuestro Señor en la Cruz les dejó en el patrocinio de MARIA recibir los alimentos de su proteccion, que hasta ahora les franquea como Madre. A este fin, y bien, sin controversia, universal, pidió Templo, y quiso quedarse con nosotros para siempre, no de otra manera, que como reveló al B. Amadeo, *en sus Imagenes pintadas, ò esculpidas*, pero primero en las que fuesen de tan milagrosa Pintura, que se nos certifique su presencia, por los milagros que hace, y con que se hizo. (a) De estos son casi innumerables los que ha hecho: no pocos escriben sus Autores, y algunos aunque no de intento, hemos tocado. Pero insistiendo, no en el bien particular de cada uno (que tambien es comun de los Fieles) no en el de los cuerpos, que por serlo se hacen mas sensibles, sino en el bien de las almas, que sin disputa es bien comun de toda la Iglesia, y que acaso piden muy pocos para sí; quisiera averiguáramos quien despues de Dios, en el modo conque se dice vulgarmente hacen los milagros los Santos, hizo el que no acaban de admirar las Historias en la agregacion del vastísimo Imperio Mexicano al gremio de nuestra Santa Iglesia,

me-

Segunda condicion á que se describa alguna Aparicion en el Martyrologio, ó Breviario, que se ordene al bien publico de la Iglesia: y como se ordenó á este la Aparicion de Nra. Sra. en Guadalupe.

Al bien publico de la Iglesia quiso MARIA Sma. quedar copiada en el mundo en sus Imagenes.

(a)

Ego ero vobiscum usque ad consumationem sæculi Imaginibus pictis, & scultis: & scietis quod ego sum præsens ulli imagini tunc certè quãdo ibi miracula fieri videbiti.
Beat. Amad. in Apoc. sua. Rap. tu 8.

mediante su casi milagrosa subyugacion à la Corona de Castilla? Quien sino MARIA Sma. en su Imagen, y apariencia de Guadalupe recabò en el sitio de Mexico, y sitio oy tambien de su Santuario, que militando con su Emperatriz los elementos aterrassè à prodigios de la agua, fuego, y ayre, los Exercitos de Tlatelolco, y Mexico, para que entregados à la casi irresistible fuerza de aquellos pocos Españoles, se rindiessen à la mas suavemente poderosa de la predicacion de la Fee?

685. Ignoro à que otro fin pudiesse alli aparecer MARIA Sma. en medio de los estragos, y rebatos de aquella sangrienta Conquista, quando solo la dió à conocer el asombro, el terror que causó en los Idolatras, y que confessó alguno despues. De donde á no aver zanjeado su proteccion por esta senda el camino à la Santa Fee, pudo provenir que ciegos los otros con la hostilidad que aun humeaba, fuesse el primero que tomassen los Ministros del Evangelio haciendo su primera salida (si hemos de creer à Torquemada) à los primeros Pueblos, ó los que solo eran entonces mas cercanos á su Santuario, como Tepotzotlan, y Quauhtitlan, donde luego catequizaron, y bautizaron innumerables, ganando á todos los de la Comarca de Mexico la primacia en el Christianismo. Yo tengo para mi que assi esta Aparicion de MARIA Sma. en la Conquista, en que no tanto se quiso ostentar hermosa con los Astros, quanto terrible, à modo de esquadrones; como en la que aviendo abatido las armas á los diez años, se dejó ver à la media luz de la Aurora, engalanada del Sol, Luna, y Estrellas, fue la que en la tierra que apretaba en sus manos apresuró, y madurò el grano de la Fee en las provechosas aguas del Baptismo, de manera que en solos los primeros quince años, y en las salidas que por el sitio de ambas Apariciones (que fue por donde hicieron las mas aquellos primeros Franciscanos) se huviesse bautizado mas de seis millones de Idolatras. Milagro en el hecho, no en que lo hiciesse la Señora Santissima, que quiso aparecer à este fin. No poco se afanan los Historiadores de los primeros Religiosos operarios en averiguar si los hubo en la reduccion del Imperio Mexicano al Christianismo. Pareceme se inclinaron à negarlo, principalmente Grijalva, y Torquemada, que acaso por humildad, ó no disminuir las tareas de aquellos afanados Ministros, no admiten mas milagro en el caso, que el de la conversion en sí misma, y que se huviesse recibido el Evangelio.

686. Reclama empero el grande Augustino, quien afirma que para que creyessè en Christo todo el mundo fueron necesarios los milagros. (b) Necesitaronse tambien en este, si ya no nuevo mundo la mayor parte del antiguo: entre otros el del Torbellino de agua, y fuego, convertida despues en sangre; los glovos del mismo elemento disparados en centellas, y brasas, que aterraron, è hicieron soltar las armas à los que desesperados peleaban buscando la victoria en su muerte: MARIA Sma. en el talle, hermosura, y arreos que apareció diez años despues al Indio Juan Diego en este sitio; y que en el mismo, como poderosa Belona, vibrando contra los Mexicanos sus rayos celestiales (que ellos creerian puños de tierra) les cegó hasta el camino de resistirse; fueron sin duda los que maduraron su rendimiento, mas al yugo poderoso de la Fee, que á las armas de los Españoles, segun las copiosas primicias que disfrutó en aquellos diez años à la Iglesia. Los que de aqui por medio de los nuevos Christianos (por quienes ante Dios, y su Madre parece supuso Juan Diego) se atropellaron en la Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe, repetida à este, y estendida à su Tio Juan Bernardino: la salud, ó casi resurreccion de este mismo; des-

La Conquista de Mexico milagro de N. Sra. de Guadalupe.

Torq. tom. 3.
c. 145. & alijs.

Milagro tambien de N. Sra. de Guadalupe la Conquista espiritual del Imperio Mexicano.

Grij. lib. 1. cap.
Torq. tom. 3.
lib. 16. cap. 2.

(a)
Necesaria fuisse miracula ad hoc ut crederet mundus.
D. Aug. de Civit. Dei. lib. 22. cap. 8.

Milagros que acaccieron en la Conquista temporal, y espiritual de estas Regiones: y los principales los de la Aparicion de Guadalupe.

parecimiento de aquel en el cerro à vista de los que le seguian; produccion de las flores, pintura, y formacion de la Santa Imagen (autentico aun oy para los Indios) su colocacion, tras la publicacion del portento, y favores que en èl avia hecho la Señora à los nuevos Christianos; la publica resurreccion de aquel Indio, muerto en la Naumaquia de una saëta con otros muchos que en aquellos principios se les entraron por los ojos, fueron tambien, sino los unicos, de los principales milagros, conque Dios, por medio de MARIA Sma. en Guadalupe, ganó este nuevo mundo à su creencia.

687. A conseguir esta arrojò nuestra Santa Madre la Iglesia al comun enemigo, aposeñonando muchos años antes de estos Reynos; y no solo por medio de sus Predicadores, y Ministros, Soldados, y hasta Trompetas de sus Exercitos; sino de las Sagradas Imagenes, que como promueve Agobardo, son los Esquadrones, y como se explica el Latino, las Copias, conque desde el principio de sus triumphos se opone al comun adversario: (c) Qual fue, pues, la Imagen, conque en aquel principio, y tiempo esteril de ellas, no menos que el Invierno de flores, se opuso la Iglesia que nacia en Nueva España al rigor, y malezas de su comun enemigo, y tyrano? No otra en verdad, que la que copò de flores el Invierno, la que animada de su Original, MARIA Sma. en Guadalupe, fecundando los montes, y haciendo florecer los espinos, se exprimió, y copió en flores, que sirvieron à los Fieles de espuelas, y à los infernales contrarios de espinas. Confieso, como ya he promovido, que antes, y en la misma Conquista auxilió tambien MARIA Sma. en su bella conquistadora Imagen de los Remedios. Pero à no confundir los officios quisiera reflejassemos, fue esta expressiion en la commocion que hizo Mexico contra los Españoles que se hospedaban en ella de paz, y en su expulsion, y trabajosa retirada à Tlaxcala; con los reencuentros que en ella tuvieron; que todo fue casi un año antes de la Conquista. Pero en esta misma, al siguiente, fue el auxilio, y aterradora Aparicion de MARIA Sma. à los rebeldes, en su Imagen, y expressiion de Guadalupe.

688. Donde tambien reflejo, que no sin especial providencia estuvo escondida MARIA Sma. y su Imagen de los Remedios en el cerro de Otuncapulco desde el de 1520. (y no de 1519. como se dijo equivocamente, en su Historia) hasta el de 1540. en que comenzó à aparecer, tenia ya culto en Guadalupe, y tanto, que en su Imagen, y Templo negociò à costa de un portento, con el feliz Cazique D. Juan, le labrasse Templo en los Remedios; y quando ya (como apuntamos) se contaban por millones los Christianos (fecundo parto, quanto recio por los reencuentros, y materna, copiosa educacion en Guadalupe) pues como expressemente Torquemada: *Hasta el año de quarenta fueron baptizados (por los Frayles Menores de San Francisco) mas de seis millones.* Y estos, sin computar los que baptizarian los otros Religiosos Dominicanos, y Augustinos, que sino igual numero por practicar otra opinion, no niega el mismo Authór, fueron muchos: cautivos todos, que en solo aquellos años primeros tiraron el triunfante carro de la Iglesia, quien despojò de ellos al demonio, sin mas Copias, mas Signo, otros milagros (al menos mas ruidosos) que los que les amontonó MARIA Sma. aparecida, y colocada en Guadalupe.

689. Entre otros se me hace innegable que es el del bien comun de la Iglesia expeler, y desposeer al demonio de las partes que tyraniza, y en donde usurpa al verdadero Dios la adoracion. Bien que hizo al mundo, el mismo Dios hecho hombre, ya en su retiro à Egypto, ya en la hora de

que

Las Sagradas Imagenes son Esquadrones y Copias: conque hace oposicion la Iglesia al comun enemigo: y lo fue de Nra. Sra. de Guadalupe.

(c)
Ecclesia Catholica à suo exordio sacris Imaginibus communi adversario adversatur.
Agob. lib. de ver. Relig.

Diferencia conque auxilio MARIA Sma. en la Conquista bajo su Imagen de los Remedios, y de Guadalupe.

Flor. cap. 1.
num. 25.

Torq. lib. 16.
cap. 8. tom. 3.

Idem. Ibid.
num. 9.

Multiind de Idolatras que a influxo de N. Sra. en Guadalupe se baptizaron en tiempo de la Aparicion.

que asseguró avia de echar fuera al que avia jurado el mundo su Principe. (d) Y es lo que hizo en este nuevo mundo por medio de MARIA Sma. aparecida en Guadalupe. El sitio de su Aparicion, y desde esta, de su Santuario era de los tres principales, ó por su cercanía à la Imperial Mexico, el principal de los tres, en que entre los Tlaloques, ó Dioses de las aguas, *abundadores* (como les decian) *de las tierras, y Patronos de buenos temporales*, adoraban la Diosa que llamaron *Chalchibuitlycue*, *Matlalcueye*, *Tonantzín* nombres varios entre otros que le daban segun la variedad de Provincias; pero un Idololo solamente que teniendo aqui su Adoratorio venian à el de lo mas distante en romería, como al mas celebre Santuario: hacianle principalmente al sexto mes de su año muchos, è inhumanos sacrificios, no solo de adultos, sino de pequeñitos niños, y niñas, que conducidos lastimosamente en canoas los sufocaban á obsequio de esta infernal Deydad en el herbor de la Laguna de Teztoco, deprecando con esta execracion las lluvias que casi siempre se originan azia esta parte, y aplacando, conque exercitasse su crueldad en engullirse á aquellos inocentes, y á los corazones de otros sacrificados, à la misma Laguna, ó Diosa, que tambien decian *Atlacamani*, significandola *Tempestuosa*, ò *alborotadora de las aguas*; de cuyo color la llamaron tambien *Chalchibuitlycue*, vestida de verde que azulea, como las piedrecillas, que alli llaman; ó *Matlalcueye*, vestida de azul que verdeguèa, qual la flor que llaman *Matlalin*.

690. De todo este horror, y carnizería lamentable purgó este sitio la Sra. con solo su Aparecimiento. Bien que usurpando à aquella mentida Deydad algunas señas, para restituir à su proprio dueño sus cultos. Ostentóse à vista de aquella Laguna, y sus aguas, à ponerles claro su error, y demostrarles no debian adorar por *Tlaloc*, ó Dios de las aguas, sino al Divino Espiritu, que fue el que puso su trono sobre ellas; ni en su conforcio, y compañía (aunque no con la misma adoracion) otra Deydad, sino es la que congregó en mares de gracia, y quiso se llamasse MARIA, que es su Esposa, y mas estimada consorte. Que ninguna otra les seria mejor Madre, ó *Tonantzín*, que la que se insinuó à su dichoso compatriota Juan Diego en su primera Aparicion, *Madre del verdadero Dios, Madre piadosa suya, y de sus semejantes*. Que à ninguna otra debian ocurrir, como à su *Atlacamani*, *alborotadora*, ò *tempestuosa* en su provecho, como lo fue, ya en el elemental alboroto, y tempestad sangrienta en que les granizó brasas, y centellas, para que mediante su conquista, y casi voluntario rendimiento, lograsen la mas proficua lluvia del Baptismo: ya en menores necesidades, en que no obstante que ha enfrenado las inundaciones de Mexico, ha originadoles las deseadas lluvias, que à fecundar la tierra, no parece tienen otro seno, que el benigno Cielo de Guadalupe. Mas les expresó con sola su Aparicion; y fue que ninguna otra Deydad sino su Imagen debia colorirse, y denominarse de las flores. Que aunque mas florido hasta en el nombre el azul de su mentida Diosa *Matlalcueye* era obscuro, y muerto à su vista, y muy descolorida flor su *Matlalin* para el fino azul de su manto. Que encendia mas preciosas piedras, y colores para verdeguar mas firmemente, que su falsa *Chalchibuitlycue*; y no otras que las que ostentó en su Aparicion primera à Juan Diego, à quien segun la Relacion, en idioma Mexicano, del portentoso, todo aquel cerro, y sylvestres matas, en que se le dejó ver, parecieron brillar (e) à su esplendor, como piedras preciosas, y verdeguar como las que llaman *Chalchibuites*: pero no mejor que su manto, en cu-

Nunc Princeps
hujus mudi eji-
cietur foras.

Joann. cap. 12.
vers. 31.

Torq. tom. 2.
lib. 6. cap. 23.

Sitio de la
Aparicion, de
que Diosa, ó Ido-
lo, to era: y sa-
crificios que alli
le hacian.

Como despos-
seyó MARIA
Sma. al demo-
nio de aquel si-
tio, santificó el
lugar, y corrigió
los errores de es-
tos Idolatras,
con las señas de
su Patrocinio.

Yuhqui in-
tlazo Chalchi-
huitl. Yuquin
quetzalitzeli,
&c.

Ex veter. Relat.
Mexicana.

yo color que exprimieron ojas, y flores, se equivoca graciosamente el verde que se transparenta en esmeralda, con el celeste azul, que refinado entre vidrieras le dà en piedra, ò flor el Jacinto.

Color con que
aficionò MARIA Sma. à
los Indios a
las cosas del
Cielo.

691. No es empero, sino que à los que en aquel sitio infausto vió dados supersticiosamente à las aguas, y tanto que vestian, y adoraban por engalanada de azul à su Deydad, quiso ganarlos con el mismo traje, y color, y caracterizarlos con èl, à navegar las otras aguas del Baptismo, para que (como dicen que lo hace) los aficionasse al Cielo este color, y fuesse ya culto religioso, el que entre engañosos Oraculos les avia sido supersticion:

Cœruleus nautas, & qui cœlestia vates
Attoniti nimia religione petunt.

Alciat. Embl.
117.

Sobre que no me pareció disimular la aficion que tienen à este color ya Christianos. De que no es poco indicio que se vistan de èl casi todos, ò ya lo usen solo, ó lo hagan realzar con el blanco. Pero tiene mas de mysterio en lo que tengo averiguado en los Indios de mas azia el Norre, que se dicen los *Tejas*, ó Amigos, y consta de dos Relaciones que tengo manuscritas, remitidas por dos de los Missioneros Apostolicos, al Excmo. Conde de Galve, Virrey en esta Nueva-España: la una en 15. de Agosto de 1691. por Fr. Francisco de Santa Maria, que entre otras cosas le dice de estos Indios: *Estiman mucho algo de Ropa de Lana, en particular la que es de color azul, solo por tener esta circunstancia, que es tener el color del Cielo*, &c. La otra mas especiosa escrita el año antes por Fr. Damian Massanet, cuyo laudable zelo fue el Author de este Descubrimiento, y quien refiere, que preguntandole à un Indio principal, que mysterio tenia el color azul, que aunque se les diessè ropa mas fina, no la querian de otro color? le respondió: *Que ellos querian mucho el color azul, y enterrarse particularmente con ropa de este color; porque en otro tiempo los iba à ver una Muger muy hermosa, la qual bajaba de lo alto; y dicha Muger iba vestida de azul. Y que ellos querian ser como dicha muger*. Lo qual interpreta el Author de la V. M. Maria de Jesus de Agreda, que dicen aver estado en estas tierras, y las ultimas veces por el de 1631. Pero dejando à los que lo han visto si es tan del cielo este color, y Abito que visten aquellas Religiosas, estuve à persuadirme fuesse esta tan hermosa muger la que cien años antes, y por el de 1531. bajò del Cielo al cerro, y Norte de Guadalupe à borrarles la supersticion de este color à los Indios, y aficionarlos al azul de su manto, y Patrocinio. Lo que negarà ninguno ser obra de MARIA Sma. aunque mas lo executasse la de Agreda; que como su fiel Ministra, y Secretaria tomara sus veces, menos edad, y mas belleza, à desfogar su zelo, y acrecer sus merecimientos.

692. Pero que lo hiciessè por sí MARIA Sma. parece debe presumirse de su otra Aparicion en Guadalupe hecha en beneficio de los Indios para traerlos al Christianismo, y mas de los empeños de Madre, que expreso à Juan Diego estendia à sus semejantes. Sobre que puede ser que creyendo los Indios principalmente de aquel Pais, traer su origen, y descendencia de aquella hermosa Muger, que como ya diximos, bajò desde el Cielo à las aguas, donde le diò cata la Tortuga, se les insinuasse assí à borrarles aquella fabula, mostrarles Madre verdadera, y demandar habitacion, como la practicò en Guadalupe, y se ha tambien logrado no solo en el rio de este nombre, sino en la capacissima Iglesia que à las orillas del famoso del Norte, en los Indios Lanos, ó Mantos, se dedicò por el de 1668. à

MA-

Aficion de los
Indios al color
azul, y porqué
causa?

Muger her-
mosa vestida de
color azul, que
vestiaba à los
Indios del Nor-
te, y quien pudo
ser.

Supr. n. 21. &
sequent.

Proteccion de
N. Sra. de Gua-
dalupe de Me-
xico con los In-

MARIA Sma. en su Imagen del Mexicano Guadalupe: en cuya Christianidad, y conversion de otros debemos creer los mismos maternales officios que diximos hizo en las Misiones de Marianas bajo la expresion de Guadalupe, y los que en otra ha continuado por mas de dos siglos en Mexico, no alborotando sino serenando las aguas, è impetus del mar Teztecucano, tan desvocado un tiempo à inundarnos, como à tragarse humanas victimas: no fingiendose Deydad teñida de una flor, sino hecha en realidad de muchas flores: no lucida al relumbron de falsas piedras, sino de los mas finos colores: no Madre solamente en el nombre, y fiera à engullirse tiernecitos infantes, y tanto mas de hombres quanto hacian sus corazones menos bulro extraidos lastimosamente del pecho; sino Madre hasta en la compassion conque los libró por sí misma, y su Imagen alli colocada, de su antigua, cruel Diosa, que como otro Saturno devoraba à los que se tenian por sus hijos.

693. Por esta salud publica se me hace verosimil la opinion de Becerra Tanco, y quiso llamarse en esta Aparicion lo que solo quiere pudieffe pronunciar, como Indio bozal à lo Español, Juan Bernardino, à quien encargó la Señora su Titulo: y fue que la llamassen *Santa MARIA Tequantlaxopeuh*: como si dijera: *Santa MARIA la que auyentó à los que nos comian como fieras*, que es lo que significa aquella composicion Mexicana, y practicó aqui desterrando de este sitio al demonio, que leon rugiente en realidad, y Diosa en la apariencia, los rodeaba en los remolinos de la Laguna à devorarlos en sus continuos sacrificios. Ni varío de dictamen, y el que expendi afianzando que à exemplar de la de Estremadura pretendió aqui el Titulo de Guadalupe: pues dejando la arbitraria question sobre si lo pudo pronunciar Juan Bernardino, ó solo dar à entender: *de Guadalupe* à los que no entendían *Tequantlaxopeuh* puede aun decirse quiso aqui ser de Guadalupe MARIA Sma. queriendo que assi lo entendiesen los Españoles, y que los Indios que entendian poco de este titulo lo percibiesen en los buenos officios que les hacía en él, auyentando su sagrada presencia los Idolos, è infernales fieras, cuya sed, y voracidad insaciable passaba otra vez à cuchillo los corazones de sus Padres, sufocandoles en el agua à sus hijos.

694. Y si este que mal puede negarse sin de la Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe aun se dudare del bien publico de la Iglesia, y sus fieles en Nueva España hagamos reflexion al exemplo conque promueve este bien comun, Pignateli, y veamos como la Aparicion de San Miguel se hizo à bien comun de la Iglesia. No cuido lo que digan otras Historias; pero la Ecclesiastica aprobada à recitarse en toda la Iglesia le señala estos buenos officios: aver aparecido varias veces à los hombres del viejo, y nuevo Testamento: à aquellos segun irrefragable verdad de las Sagradas Escrituras: à estos segun tradicion antigua de los Padres (como que esta baste à celebrar su Aparicion) Lo segundo: aver purgado, con la mas especifica, y solemne, cierto lugar, que se creyó poseído, y tyranizado alguna vez del comun enemigo, revestido de la fiera, y furia de un Toro; y el que apartado de los que pacian junto al Gargano se halló enseñoreado de una Gruta, donde tratandolo aslaetear el vecindario, como à salteador de sus campos, revolvía las saetas contra los que tiraban à herirle. Finalmente que ocurriendo à Dios en este horror, este trabajo, apareció al Obispo el Santo Archangel, amonestandole estaba à su Patrocinio aquel lugar, y aver demostrado con aquellas saetas, y su funesto blanco, era su voluntad que en su memoria, y de los Angeles se diese alli culto al Altitissimo. Y este fue

dios del Norte,
que dicen Lanos
ó Mansos, y Tem
plo que alli se le
labro.

Este benefi
cio que hizo en
librar à los Gen
tiles del Demo
nio en este sitio
expresó MA
RIA Sma. en
su Aparicion con
el Titulo de
GUADA
LVPE.

Como se hizo
la Aparicion de
S. Miguel para
el bien comun de
la Iglesia: Tó
mola de MA
RIA Sma. en
el Mexicano
Guadalupe.

el fin, y buenos officios, à convencer averse hecho esta Aparicion al bien publico de la Iglesia.

La Aparicion de N. Sra. de Guadalupe, fue tambien Aparicion de S. Miguel y mas por lo que fue de MARIA Sma. (su Reyna).

Como la Aparicion de MARIA Sma. en el Mexicano Guadalupe se puede decir mas circunstanciada que la de S. Miguel en el Gargano.

(f)

Omnes speciali devotione gloriosissimã Virginem Mariam universalem Patronam, & advocatam sequi debemus. Conc. Mex. lib. 3. tit. 18. §. 12.

Beneficios q̃ hizo S. Miguel en su Aparicion á sus parroquianos, y los que hizo, y hace MARIA Sma. en esta su Aparicion á los suyos.

695. Si en la de MARIA Sma. en Guadalupe es San Miguel (como diximos) el Angel, que tiene, y sostiene su Imagen, sobra esta su Reyna, y la maravillosa permanencia de su Copia à hacer estos mismos officios. Basta S. Miguel, ó aquel Angel, y mas si es (como expendimos tambien) el Custodio del Reyno, à aver promovido el bien de la Iglesia en estas partes, y ostentarse su Custodio, y Patrono. Pero dejandolo que no podemos negar, que es uno, y otro, que mas, aun à medida de la que traen los Autores por exemplo, debió hacer en esta su Aparicion MARIA Sma. para que tambien de ella digamos que TOTIUS ECCLESIE CAUSA PROCESSIT? Apareció repetidas veces à Juan Diego, y otras personas, de que finó los Processos autenticos, tenemos la tradicion autenticada; y apareció à las faldas del Tepayacac, Gargano mas eriazo, que repurgó de fieras mas que Toros, que devoraban no solos los cuerpos, las almas. Finalmente finó con S. Miguel, con otro Angel embebido en su Imagen, apareció al Obispo del lugar, acreditando con nuevo portento su embajada, y que era su voluntad (como avia mandado à decirle varias veces) se le labrase alli un Templo, donde en su memoria, (à que servia de florido Anacardo su Imagen) y en la de uno, ú otro Angel, sobre que estrivaba como su Reyna, diese à Dios los debidos cultos, tyranizados por el Demonio. No se que à beneficio de la Iglesia tuviesen mas que hacer, ó que decir en el florido, aunque mudo idioma de su Imagen, testigo el mas autorizado de su Aparicion, y su fin: quedanos sí que reflejar. Primeramente: Que si es del bien publico de la Iglesia, que se hacia en la Aparicion de San Miguel erigit à Dios Templos, y adorarle, es, con mas la memoria de su Madre, y Reyna de los Angeles, el que pidió, zanjeó, y logró en su Aparicion en Guadalupe. Si lo es, venerar à Dios, y sus Santos, tuvo aqui nueva circunstancia religiosa, y fue venerar tambien sus Imagenes, à que ministrò, no sin milagro, la suya, y la de un Angel la Señora. Si lo era finalmente que adorasse la Iglesia al que tenia por su Patrono, ya segun su Historialo hacia antes de esta su Aparicion, y solo dilatò sus cultos por ella, elevando esta piadosa creencia: como por divina assignacion, eleccion, y comun voto de sus Padres lo es MARIA Sma. en superior grado, de la Iglesia, de España, y Nueva-España. Por lo que el Santo Concilio Mexicano nos intima la obligacion de sus mas especiales cultos: (f)

696. Y con mas razon debiendola los fieles (segun lleva nuestra principal narracion) especiales, y mas universales favores que en esta su Aparicion, à San Miguel: tanto à mi ver quanto vá de preservar à uno, ú otro de las saetas que rebatia, revestida acaso del demonio una fiera à embotarles los pedernales exercitados en ofrecerle humanos corazones en sacrificio, y cegarles los ojos à que no hallassen los de la Laguna en que ahogarle inocentes niños por victima. No siendo menos de estimar les auyente otras mas bravas fieras, como son las Pestilencias que padecen, y que los acabaran, rebatiendo contra ellas las saetas, y auxilios conque se le acerean à auyentarla. Si MARIA Sma. aparecida, y colocada en Guadalupe no las pudo en huida, designandoles el Templo, y Sagrada Oficina en que les exprimió en inmarcescibles flores de su Imagen la celestial Theriaca, y tinctura de su salud. Como mejor que la muerte en los fondos de la Laguna Teztucana, la refacaron los inocentes Indiecitos niños, y niñas, que en devota Procession, y humilde suplica ocurrieron dirigidos de los Religiosos

los Franciscanos à pocos años de la Aparicion al Santuario de Guadalupe. Pero à esta nos llama la condicion pretendida, y averiguar si *condujo à manifestar los meritos, y honor debido à la Señora* esta su Aparicion portentosa: passo inmediato en la de San Miguel al Monte Gargano, à que ocurriò el Obispo, y Ciudadanos, y donde, sino haciendolo, haciendo Templo, aquella Gruta celebrò los Divinos Officios, que pagò aquel sitio en milagros. Y es por donde hemos de comenzar lo que tambien para el culto de MARIA Santissima condujo esta su Aparicion.

CAPITULO XVII.

Promuevese la tercera condicion necessaria à que conste en el Martyrologio, ò Breviario Romano alguna Aparicion: insinuanse los cultos que ha obtenido MARIA Sma. desde la que hizo en Guadalupe.

697. **N**O solamente MARIA Sma. su Reyna, qualquier Santo, cuya Aparicion tuviere la certidumbre, y publico bien de la Iglesia, ya expendido, tiene razon para pretender, y lograr ser descripta en los Sagrados Fastos, que recita diariamente la Iglesia. Y es, dice el Pignateli consultissimo, que conduciendo à manifestar sus merecimientos, y honra que se les debe, no parece justicia privarlos de este culto, y honor. (a) A subir empero à esta cumbre, que lo es, y de un culto especial, hemos de ir por la antecedente, y demostrando aquel culto comun que ha obtenido en esta, y por esta su Aparicion. Empezó este por el Principe, ó Cabeza en lo Eclesiastico, que tal fue el V. Sr. D. Fray Juan de Zumarraga, quien luego que descogió Juan Diego su manta, y en aquel cumulo de flores la Sagrada Imagen que admiramos, se postró en tierra, y puesto de rodillas, con aquella su pequeña Famalia, ò Comitiva que avia recogido ó la curiosidad, ó el respeto, vertiendo lagrymas, que exprimió favorecida la ternura, sobre aquella lluvia de rosas, adorò, y dió la bien venida à la que creyò Iris en sus tempestades, Patrona en sus contradiciones. Recobrado de la admiracion, y mas advertido del fin que pretendió MARIA Sma. llegóse al dichoso Indio, que entre el pasmo aun servia de columna, ó viva Estatua de aquel Altar portatil, que ya avia arremado à su pecho la Deydad pretendiente de un Templo: desanudóle del cuello la manta, quitóle la Capa, que podia abrigar ya todo un mundo; y quitóse la para retornarsela por abrigo à él, y sus compatriotas, à la manera que las centinelas de Jerusalem, ó los Obispos, se la quitaron para ella misma à la Esposa, ó Gentilidad favorecida. (b) Y enderezando en devota Proceßion à su Oratorio, desmintió su pobreza con la mejor Tabla, y Pintura, que pudiera acabarle el estudio, aunque diese, como por la Venus que nos dice Estrabon, cien talentos.

698. No se contentó el dichoso Prelado con recrearse à sus solas con aquella celestial maravilla, agradecer su Aparicion, adorar en las angustias de su Palacio la Imagen; sino que certificado del portento la trasladó à la que era Iglesia Cathedral; publicó el milagro, y expuso à la publica adoracion aquella Copia. Informòse del sitio deseado para Templo, visitólo, tratò echar los cordeles, convocò operarios, acalorò la fabrica, y acabada; que fue en pocos dias, hizo publicar (segun declararon los Indios en las Informaciones Juridicas) por los Pueblos de la Comarca de Mexico, y en las Ferias, ó Tiangués [que llaman] à que concurren ciertos dias, y uno

(a)
Non enim videtur justum eos privare cultu, ac honore illis debito.
Pign. tom. 4.
Conf. 64. n. 7.

Tercera Condicion à escribir alguna Aparicion en el Martyrologio, ò Breviario Romano, que conduzga à reverenciar al Santo cuya es: Y comola Aparicion de Guadalupe conduxo desde luego al culto de MARIA Sma.

(b)
Tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.
Cantic. cap. 5.
vers. 7.

Publicacion del milagro, y Aparicion, que hizo el Obispo. colocacion, y adoracion de la Imagen en el Templo, y lugar que pidio MARIA Sma.

quando mas cada semana, el suceso hasta la Aparicion de la Santa Imagen, por cuyo motivo citaba à su colocacion, à que ya señalaba el dia. En que de hecho concurriendo los vecinos Pueblos de cinco, y mas leguas en contorno, la multitud de Indios que avia entonces, con sus Cofradias, Andas, Estandartes, Gobernadores, Justicias, Alcaldes, Disfraces, Danzas, Bayles, y festejos, que aun hacian à su usanza, à que acudiò Mexico, sus Tribunales, Real Audiencia, Principe Secular, y Eclesiastico, se ordenó desde la Iglesia Cathedral por una legua de calzada à Guadalupe, la mas numerosa, solemne Procecion que dictó la comun alegria, agradecida à los celestiales favores: En la que conducida la Santa Imagen en Andas de vistosa plumeria, y en hombros de Religiosos, y otros Sacerdotes, llegó al nuevo Templo, y se colocò en èl, el Martes veinte y seis de Diciembre del mismo año, catorce dias despues de su Sagrada Aparicion, dicen à una voz sus Authores.

699. Pero Yo con su licencia, no desleoso de corregirlos, sino previniendo no paren en desdoro de su Historia los escrúpulos que puede parir este equivoco, soy de sentir, por lo que ellos mismos producen, no aver sido muy inmediata à su Aparicion la colocacion de la Santa Imagen, y menos en las estrechuras de catorce dias solamente, contados del doce de Diciembre al veinte y seis. Malquistalo primeramente la razon, en la que no cabe que en termino tan corto se certificasse por el V. Obispo la verdad de la Aparicion de la Señora à Juan Diego, la mas distante à Juan Bernardino, su salud recabada por milagro, à cuyo fin fue traído de su Pueblo, hospedado, y examinado en el Palacio del Obispo; los llevó este consigo, vió, reconoció, designò el sitio, comenzó, edificó, y acabó el Templo, ó Hermita; que si fue como dicen, avia de averse abuelto en seis dias, dejando toda la semana siguiente à emplazar en las Ferias, y Tiangués (que se hacen en distintos dias de la semana) para la colocacion de la Sta. Imagen en su nuevo Templo. Parece conocieron algunos esta desproporcion de tiempo à la fabrica, segun que la disminuyen de passo, diciendo aver sido la que se pudo hacer en tan pocos dias, y en aquellos principios rudos hasta de edificios, y operarios. Pero si ya no es que se cortasse de piezas algo mayores que paredes, no alcanzo como pudo acabarse tan presto, dejando en solos catorce, dias de hueco para las otras funciones que precedieron à la dedicacion. Ni fue tan escasa, y debil la fabrica, que no durasse mas de noventa años, y aunque se ampliò, y espaciò à los setenta, tuvo esto mas de fuerte, sufrir nueva fabrica la antigua; como que se labrasse con mas solidez que se dice, y en fuerza de ella en muchos mas que una semana. Lo que creo se convence con evidencia de las Informaciones Juridicas de la Aparicion, y de las declaraciones producidas por los ancianos de Quauhtitlan, que depusieron aver trabajado sus Mayores en la Iglesia, à cuya fabrica entraban por semanas los barrios de su Pueblo, con otros, muy gustosos por compatriotas de Juan Diego, y su Tio, à quienes se avia hecho la Aparicion. Y no hallo semanas en que verificar esta declaracion jurada, si en catorce dias sobró tiempo para la fabrica.

700. Menos puede verificarse averse hecho dentro de algunos meses la solemne dedicacion del nuevo Templo, y mas sino queremos contradecir à dos verdades corrientissimas en nuestras Historias: la una aver asistido, y colocado la Santa Imagen en la Hermita que le labró el V. Sr. Obispo D. Fray Juan de Zumarraga: la otra averse partido à la Europa luego al año siguiente, y tan acelerado, que quieren fuesse à los principios, y sino por Henero, al mes siguiente. Conque viene à quedar tan dificil la dedica-

Como, y en que dia se colocó la Sta. Imagen de Guadalupe en su nuevo Templo, ó Hermita.

Opinion, y fundamentos del Author sobre el dia de la colocacion de la Sta. Imagen.

En el primer Templo ó Hermita de N. Sra. de Guadalupe entraban por semanas à trabajar los Indios de Quauhtitlan.

dicacion dentro de dos meses no cabales, como de dos semanas escasas. A que se llega no aver apunte, ni memoria en Historiador, ó impresso, ó manuscrito; de otro mes, año, ó dia, en que se colocasse la Santa Imagen, fuera del que diximos, y diremos. Pero estando solo à la dificultad de la fabrica consumada en tan pocos dias, enjuta, y aderezada, para que se frecuentasse por los Fieles, y colocasse seguramente la Santa Imagen, de que en mejor habitacion se podia dudar la consistencia, por lo raro de sus colores, y pintura, hemos de decir que dejando el Señor Zumarraga haciendose la Hermita, y la Imagen en la Iglesia Cathedral, donde la expuso luego à la veneracion, y admiracion, se hizo à España, dejando su colocacion para la buelta, ò quando se acabasse la fabrica que dejó bien acalorada. No poco apoya el pensamiento aver aun tradicion transferida de Padres à hijos, de que algun tiempo estuvo en la Cathedral la Sta. Imagen colgada sobre una puerta, casi delatendida, y expuesta à las telas de araña, è injurias del polvo: lo que no pudiendose verificar en la otra vez que estuvo en Mexico, y fue quando su general inundacion por el de 1629. y quando no conoció otro nicho que el Altar mayor de la Cathedral en todo el tiempo que aqui estuvo, hemos de creer fue recien aparecida, quando aun no tenia Templo, se estaba fabricando su primera Hermita, faltó de Mexico el Señor Zumarraga, no creían muchos de sus emulos el portento, ò no avia instruido à todos del milagro preocupado de sus muchas contradicciones, y lo que haría mas su apresurado viaje à la Europa.

701. Pero no persuada otra cosa lo dicho sino que no se colocó à solos los catorce dias de aparecida la Sma. Imagen, y en el Templo que se avia edificado dentro de ellos: en cuya fuerza, y verdad [sino me engaño] manifesta, se convence averse diferido hasta la buelta del Sr. Zumarraga, y por consiguiente hasta el de 1534. en que volvió consagrado de España, si creemos à los Escritores, principalmente à Torquemada, que refiere su buelta en este año. Hallo tambien de inconveniente que à ser assi huviera asistido à la colocacion el Virrey D. Antonio de Mendoza, que aunque nombrado por el de 1530. no aportó à Nueva-España hasta el de 34. y acaso en los mismos Navios que pensó Torquemada aver venido el Sr. Zumarraga: y es lo mas recibido averse solemnizado esta dedicacion, y asistido à ella, como Gobernador de este Reyno en lo Politico el Illmo. D. Sebastian Ramires de Fuen-Leal, Obispo en la Isla de Santo Domingo, ó Española, Presidente de la segunda Real Audiencia en Mexico. Y siendo la dedicacion à fines del de 1734. y al 26. de Diciembre dia que ninguno ha contradicho, tenia ya lugar sobrado, y la necessaria possession de su Gobierno à autorizar esta funcion. Por lo que me hallo compelido à subscribir à lo que sobre esta dedicacion consta en Pinturas de suficiente antigüedad, y en alguna que no obstante que estuvo, y està oy de manifesto en su Templo, aunque arrojada, no sé si por desaliño, ó desgracia; se desprecia acaso en este assunto, quando por su desmedida corpulencia, costos, que supone, y esmeros de su Artifice, debemos suponer acertó igualmente el Pincel, que la pluma, y que nos instruye de la verdad quizà mejor que los Autores, que siguiendose uno à otro han escrito, sin razon de dudar, y reflexion à Parachronismo tan patente.

702. Es, pues, esta Pintura una expressiion galana de la solemne Procession, à la colocacion de la Santa Imagen que en vivos lejos ordenó tambien el Pincel desde Mexico, si apiñada por la antigua calzada à este sitio, numerosa hasta en el concurso de canoas que la acompañan por la Lagu-

La Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe recien aparecida estuvo en la Iglesia Cathedral no muy atendida.

La colocacion de la Sta. Imagen se diferió hasta que volvió de España el Sr. Zumarraga.

Tablas, y antiguas Pinturas del Santuario, y lo Historico que consta de ellas.

Antigua Pintura de la colocacion de la Santa Imagen en su primera Hermita, é Incripcion del tiempo en q̃ se celebrò

Torq. lib. 20.
tom. 3. c. 30.

Año que volvió consagrado el V. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga.

Idem. Ibidem.
cap. 70.

A dos años despues de la Aparicion fue

na entonces mas crecida, y en que se fleta un mar de gente, de devoto acompañamiento, Danzas, Saraos, y otros Festines, en que herbian los muchos Indios de aquel tiempo, y es lo principal hasta del Lienzo, y sus tamaños, el nuevo Templo, y Altar en que se colocó la Santa Imagen; y los principales del Gobierno de Mexico, los Obispos Fuen-Leal, y Zumarraga, con la comitiva de ambos Estados, y todos en admiracion, ó expectacion del milagro que hizo este dia MARIA Sma. en esta su Imagen, resuscitando al Indio que diximos murió de una saëta desmandada, en las Danzas que hacian al aplauso. Acompañale al lado opuesto otra del mismo Pincel, y tamaño, viva expressiõ, aun copiando el desmayo de algunos, de otra solemne, sangrienta Proceßion ordenada en necesidad de Pestilencia al refugio de aquel Santuario; creese averse hecho en la que infestó el Reyno el de 1576. y no el de 1544. atento á que no se compone de niños, como se dice de esta. Y no nos atrevemos á afirmarlo por averse quedado en blanco la Lapida, y no tener minuta del suceso, que acaso no ministrò al Pintor, el que le dió la Historia, é idea, perpetuando tambien el descuido.

703. Libróse de esta plaga la otra Tabla, que lo es tambien á probar la Historia que seguimos, y en que se lee en Idioma Mexicano, y Castellano esta minuta: *Retrato de la primera, y solemne Proceßion con que la Santissima Virgen de Guadalupe fue traída de la Ciudad de Mexico por el Illmo. Sr. D. Fr. Juan de Zumarraga primer Obispo de dicha Ciudad, el año de 1533. á la Iglesia que se le erigió en este lugar de su Aparicion; gobernando este Reyno el Excmo. Señor D. Sebastian Ramirez de Fuen-Leal, Arzobispo de Santo Domingo, &c.* Esta assercion tan puntual, y determinada, expuesta hasta á la publicidad de los ojos, casi ahora noventa años, y por el de 1653. [como expresa la Pintura al reverso] quando mas frescas las noticias, viviendo muchos, que avian oído el suceso á sus Padres, los que mas averiguaron la tradicion, y desentrañaron los Mappas, y antiguos caracteres, nos amonestan mejor la verdad, que no los Autores, que ó no cuidando, ó equivocandose en la tradicion del año escribieron del de la colocacion de la Imagen, sin reflexion al brevissimo tiempo en que creyeron se avia edificado la Iglesia. Quedamos solo insuperable al parecer la dificultad nacida de antiguas Historias que afirman no aver buuelto de España el Señor Obispo Zumarraga hasta el de 1534. en cuya fuerza ò no asistió á la dedicacion de MARIA Sma. en su nuevo Templo de Guadalupe, á que todos subscriben, ó no pudo hacerse el año antes. Pero á esta buelta que todos copiaron de Torquemada, en la Vida del Sr. Zumarraga, obsta el mismo en la de su Familiar, y Secretario, despues Religioso de su Orden, Fr. Francisco Gomez, quien despues de aver dicho lo trajo niño el Santo Obispo, dice expresamente aver venido con su Illma. el año de 1533. Lo que pudo saber del mismo [y aun la Aparicion, y colocacion de Nra. Sra. si huviera determinado escribirla] pues vivió hasta el de 1611. quando ya acababa de escribir Torquemada.

704. Fue, pues, que volviendo consagrado de España el Sr. Zumarraga el dicho año de treinta, y tres, yá á los ultimos messes, y hallando, sino perfecta, tan adelantada la Fabrica, como desatendida, aunque puesta en la Iglesia Parrochial, y que erigió luego en Cathedral, la Santa Imagen, procedió á su colocacion, al fin del año, y dia 26. de Diciembre dos años despues de lo que se dice comunmente. De que no es corto indicio averse dedicado este Templo en el Gobierno del Illmo. Presidente D. Sebastian

tian

tian Ramirez de Fuen- Leal, y no en el del Virrey D. Antonio de Mendoza, que gobernaba por el de 1534. Y mas patente lo que apuntan algunos, especialmente el Lic. Miguel Sanchez, que dice del de la dedicacion: *Este dia se estrenò, dedicò, y bendijo la Hermita el consagrado Principe D. Juan* (de Zumarraga) *y celebrò Missa de Pontifical*. Lo que no pudo hacer hasta volver de España consagrado, ni antes del de 1533. termino el mas estrecho de su vuelta. Dirè empero lo que se me propone pudo causar la equivocacion, y fue acafo averse puesto la primera piedra à la fabrica de la Hermita el 26. de Diciembre de 1531. catorce dias posterior à la Aparicion; lo que hecho con alguna solemnidad, pudo equivocar el fin, y el principio, prevaleciendo en la memoria de los que ó no apuntaron el año, ó lo tradujeron mal del rebefado Calendario de los Indios, el de esta funcion, por dia de la colocacion de la Imagen.

705. En este assumpto diga, y contradiga como gustare el que leyere; lo que no negará, y hace al culto de MARIA Sma. en esta Imagen, es averse colocado en el Templo que pidió, se edificó, y dedicó por el mismo Illmo. Obispo à quien lo demandò, segun invariable tradicion. Rindióle en este todos los cultos, que pudo en aquel tiempo; y en el mismo se levantó luego con los titulos de celestial, y milagrosa, ayudandose con el portentoso cada dia mayor de la permanencia del lienzo, y constancia de sus inaveriguables colores: tanto mas admirable quanto por ciento, y diez y seis años, y hasta el de 1647. en que se resguardó de la hermosa vidriera que oy tiene, no la atcò el denso humo de los incienfos, ni empañó la multitud de pendientes Lamparas, è innumerables luces, en que ha ardido, y humeaba à veces la devocion, segun la calidad de la cera, ostentando intacta su belleza, y sin otro lunar, ó negregura, que en la que quiso aparecer, sin desmentirse hermosa. Pero à esta continuada, se agregaron otras maravillas, que por difundidas à los hombres la ganaron luego el titulo de milagrosa, que consta en las mas antiguas memorias: en la del Conquistador Bernal Diaz, en que hasta la verdad corrió con sobrada llaneza, y quien no obstante que *en los principios de la Conquista de esta tierra*, (que dice Torquemada) y muy reciente à la Aparicion, se partiò a la Conquista, y fundacion de Guatemala, donde siendo Regidor escribiò su Historia, cita à sus Lectores à que admiren *la Santa Casa de Nra. Sra. de Guadalupe, que està en lo de Tepeaquilla, donde solia estar assentado el Real de Gonzalo Sandoval quando ganaron à Mexico, y à que miren los Santos milagros que ha hecho, y hace cada dia*. Lo mismo consta en Historias antiguas de la Sagrada Compañia, y manuscritos reservados en sus Archivos, donde se dice de su insigne Bienhechor, y Fundador de su Colegio Maximo, Alonso de Villaseca, que muerto, embalsamado, y conducido à Mexico à enterrarse, *hizo poza tres dias el cuerpo difunto en la Hermita de Nra. Sra. de Guadalupe, una legua distante de la Ciudad en atencion à aver tenido este Caballero singular devocion con esta milagrosa Imagen*, &c. Como que ya entonces avian traído à su culto, assi à Indios, como à Españoles sus beneficios, y milagros.

706. Entre otros corrientes en su Historia apunto los que desde su colocacion han ido alternando sus cultos: el de la resurreccion del Indio à quien para el aplauso disfrazó la desnudez en Chichimeca, y acacciò el 26. de Diciembre de 1533. dia en mi opinion de la dedicacion del nuevo Templo, y en que la vida de uno solo alentò el corazon de todos al afecto, y devocion de la Señora. Dió vida à muchos, y à esta su advocacion mayor

la colocacion de
la Sta. Imagen.

Lic. Miguel
Sanch. fol. 70.
vuelta.

Celebra de
Pontifical el Sr.
Obispo Zumarraga en la bendiccion, y dedicacion del primer Templo de N. Sra. de Guadalupe.

La colocacion de la primera piedra pudo hacerse el 26. de Diciembre de 1631. no la del primer Templo de Guadalupe.

Tanto mas milagrosa la Imagen de N. Sra. de Guadalupe, quanto por 116. años permaneciò intacta, aun sin el resguardo de vidrieras.

Torq. tom. 1.
lib. 3. cap. 74.

Bern. Diaz cap. 20.

Milagros continuados de N. Sra. de Guadalupe, desde su Aparicion.

Lic. Mig. Sanchez fol. 83.

credito, el de 1545. en que solo un dia, y mediante la Proceſſion de Indios, niños de ſeis à ſiete años, que ordenaron deſde Tlatelolco, à Guadalupe los Religioſos de San Francisco; ceſſó el contagio que abraſſaba toda la Comarca de Mexico, y otro dia eran uno, ó dos los difuntos que en muchos no bajaban de ciento. *Milagro muy publico* (à voz del Lic. Miguel Sanchez) *y que engendrò en todos los Indios afeſtuosa devocion à la milagroſa Imagen de Guadalupe.* Al de 1552. hizo eco en la Comarca de los Remedios, y Hermita que ſe le labró, y en que ſe colocó à pericion de MARIA Sma. en Guadalupe, ſu Imagen de aquel titulo; la amorosa queja, ſalud, y orden que diò al Cazique D. Juan de Tobar, para que ſe le labraſſe aquel Templo: cuya fabrica, cultos de ſu Imagen, y milagros, ſe debieron à eſte que hizo MARIA Sma. en Guadalupe. Por eſte titulo debiaſe tambien la milagroſa ſanidad de toda Nueva Eſpaña, en la gran Peſtilencia del de 1576. pero parece, que aun mediante la conduccion à Mexico de la Sma. Imagen de los Remedios, ſe reconoció à la que quedó fija en Guadalupe el favor, ſegun indica, aunque no con la claridad conveniente, la votiva Tabla, y Proceſſion de Sangre, que diximos ànima todavia el Pincel en ſu Santuario. Deſde entonces parece fue eſmero de ambos Cabildos uno, y otro: del Secular el Santuario de los Remedios, y del Ecleſiaſtico el de MARIA Sma. en Guadalupe. Y aun puedeſe decir, que del que eſte ponía en Guadalupe, ſe movió aquel á deſfogar ſu zelo en promover ſu culto en los Remedios. Tal era ya entonces el cuidado, y vigilancia del Cabildo Ecleſiaſtico con la Imagen de Guadalupe, y ſu Santuario.

Continuo cuidado del Cabildo Ecleſiaſtico con la Imagen y Santuario de Guadalupe, y porqué?

Reedificafe la primera Hermita de Guadalupe, y quando?

707. De eſte no hemos raſtreado otra cauſa, à mas de la devocion à Nra. Sra. que aver aparecido à ſu Ilma. Cabeza, y aver ſido caſi todos los Capitulares de aquel tiempo Familiares del Señor Zumarraga: de donde nació que conſtando à algunos, y de eſtos à los otros, los portentos, y verdad de la Aparicion ſe eſmeraſſen en venerar, y fomentar lo que les conſtaba milagroſo, cuidando, y celando ſus aumentos, ya en Sede Vacante, ya plena. De que nos certifican no pocos Instrumentos, que ſe guardan en el Archivo de Cabildo de eſta Igleſia. Y conſta tambien de ſus Libros, que al de 1600. no ſufriendo ſu devocion las anguſtias, y eſtrechura de ſu primero Templo, acordó el V. Cabildo dilatarlo, como ſe hizo à todas expenſas aſſi de la fabrica, como de lo neceſſario, y aun esplendido à obſequiar, y mantener aquel dia, que fue el octavo de Septiembre, al Excmo. Virrey, Audiencia, y Tribunales, que convidò el Cabildo Ecleſiaſtico. Fue eſte reedifició en la vacante del Ilmo. D. Alonſo Fernandez de Bonilla, preſentado ya eſte año para Mexico (aunque no aceptó haſta el ſiguiente) el Ilmo. D. Fray Garcia de Santa Maria, que por ſu religioſa ſantidad (fama conque murió) quiſo ſerlo de MARIA Sma. de Guadalupe, haciendo eco en ſu devocion, y ternura, por el auge que halló en ſus cultos, el portentoso, y Aparicion de Nra. Sra. que admiró, y cuyos autenticos, ſegun lo dicho al numero 650. buſcó, y leyó, ocultandoſe deſde entonces donde no ſe han deſpues hallado. La admiracion, y aprecio que hizo eſte Arzobispo Ilmo. de la Aparicion, y ſu Hiſtoria, al fin como de Superior (en quien tienen los exemplos tanta fuerza) movió tanto la de los ſubditos, que no contentos con el anterior reedificio del Santuario trataron edificar nuevo Templo, en que al paſſo que las admiraciones crecieſſen los cultos del Original en eſta portentosa Imagen.

708. Pero aunque mas ſe intentafſe la fabrica, no logrò cimentarſe en

en el gobierno del Illmo. D. Fray Garcia (que hizo mas breve que debiera su muerte) logrando nuevo aprecio, y acceptacion, en el successor, Excmo. D. Fr. Garcia Guerra, Arzobispo de Mexico, Virrey, y Capitan General de Nueva-Espana. *Por cuyo orden* (dijo quando escribió al de 1616. el Mro. Cizneros) *se le iba haciendo una insigne Iglesia que estaba en muy buen punto.* Y aviafe comenzado siete años antes, como se percibe de dos Laminas, que se pusieron con la primera piedra, y á las que no bastó ser de plomo, á que en parte no les hincasse el tiempo su diente, preparandofelas la humedad, y corrosivo salitre del sitio, á que solo ha obstado la Imagen de Nra. Sra. discontinuidad del lienzo, y sus colores. Extrajeronse á los fines del siglo pasado, zangeandose el sumptuoso Templo, que oy goza, y dice la una votiva de la fabrica, en idioma tambien de plomo.

Quando se le comenzó nuevo Templo

D. O. M.
) Beatissimæ Virginæ MARIÆ, Reginæ Cœlorum,
 & Mexicanæ Provinciæ singularissimæ Patronæ sacellum hoc dicatum fuit, & à primis fundamentis erectum, interveniente elemosynarum copiosissima-
 -----tione. Anno Domini 1609.

Laminas, é Incripciones antiguas del segundo Templo que se edificó á N. Sra. de Guadalupe, como singularissima Patrona de la Provincia Mexicana.

La otra es expressiva del Gobierno, en que se comenzó aquella fabrica, y dice:

Sub Paulo V. Pontifice Maximo, regnante Philippo III. Hispaniarum, & Novi Orbis Catholicissimo Rege, gubernante verò D. Ludovico de Velasco, ejus, atque in Archiepiscopali sede D. Fr. Garcia de la Guerra sedente, ex Dominicana Familia assumpto.

709. Esta memoria que bajo la tierra tantos años, y no pocos, con casi igual admiracion conservó en manos de los hombres el Cielo, es el testimonio mas claro del amor, al menos, de todo lo que es Provincia Mexicana á Nra. Sra. de Guadalupe: no solo por lo que es en sí MARIA Sma. y gozaba ya entonces en otras Advocaciones, è Imagenes de casi la misma antigüedad en estas partes (de que aunque á otro assumpto hace entero un catalogo el citado Mro. Cizneros) sino en la Advocacion, y admirable Imagen del Mexicano Guadalupe, haciendo eco á su Aparicion al mismo sitio, y á su Copia, que reconocian pintada milagrosamente, en la que se les entraba por los ojos, y palpaban ser grossera Capa de un Indio de los mas pobres, y plebeyos, y de aquellas que siendo mantas propriamente les sirven tambien para cargar, por ser de texido tan fuerte, como burdo. A la Virgen Sma. en esta Imagen, es á la que como ahora, y ya entonces, en consecuencia de lo que avia expreffado en su Aparicion, del Templo que

Dedícase este Templo por respecto á su Aparicion en Guadalupe.

Corrosion de una voz en aquellas Laminas que dice?

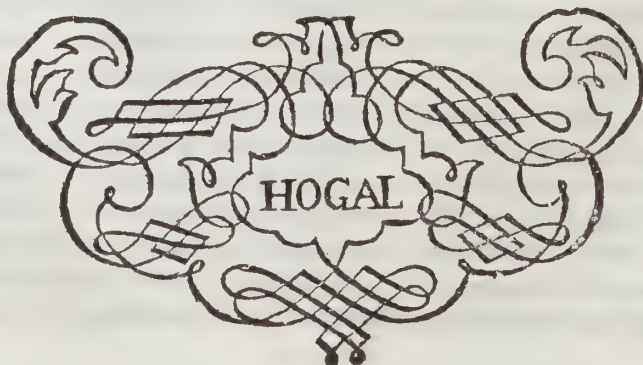
Costos de este segundo Templo, y quando se dedicó.

Quince de Henero infaus- to para Mexico año de 1624 y lo que en él succedió con su Arzobispo, y alteran otros Autores.

El segundo Quince de Henero, ó Mexico regocijado, en las Fiestas de San Juan de la Cruz: en la Introduccion.

avia pedido, y primero que se le avia edificado à este fin, se aclama, y perpetua en laminas el Titulo de *Singularissima PATRONA de la Provincia Mexicana*. A esta misma no solo consintieron los Superiores, y Prelados se labrasse este nuevo Templo, sino que *dió orden* este otro Illmo. Arzobispo à su fabrica, erogaron para ella los fieles ayudando con sus limosnas, como se lee claramente en la Lamina, corroyendo tolo, no sin mysterio el tiempo, la voz, ó *coleccion, ó largicion*, de las copiosísimas limosnas, como enseñando, que à cultos de MARIA Sma. de Guadalupe, ò erogaron, ò deben erogar los de Mexico de modo que siendo pura liberalidad en sus limosnas contribuir las, no aya necesidad de recogerlas.

710. Con las que assi ò se mendigaron, ú ofrecieron se perfeccionó finalmente el segundo Templo que se erigió á esta sacratísima Imagen, y describen, no sin merecidos encomios, los Historiadores de aquel tiempo. No nos instruyeron de sus costos; pero por las cuentas que se registraron despues se convence passó de cincuenta mil pesos solo lo material de la fabrica. Y si es se recogió todo de cortas, aunque continuadas limosnas, bien hubo menester los trece años que se demoró, quando no por otra necesidad, por la de mayor solidez, y consistencia. Mas Yo entiendo aver sido providencia especial de Dios en prueba de la Aparicion de su Madre, para que otro nuevo Arzobispo, á mas de los dos anteriores, no solo permitiesse, sino que influyesse en la fabrica, acabasse, y dedicasse el nuevo Templo, como lo hizo con igual esmero que sus antecesores el Illmo. D. Juan Perez de la Serna por el de 1622. recabando estotra Casa de su refugio al infausto 15. de Henero del de 1624. en que contrapuesto en defensa de la inmunidad Eclesiastica con el Virrey, no se salió de esta Ciudad (como de autoridad de Henrico Spondano mal informado en sus annales, se participò en el mas plausible, y segundo QUINCE de Henero de 1729.) sino que presó en la misma Audiencia Real, à que avia ocurrido personalmente con una Peticion sobre que se viesse la fuerza interpuesta, fue extraido, y llevado violentamente para San Juan de Ulua, por un Alcalde de Corte, y otros Ministros, por orden, y Decreto del Virrey; donde huviera llegado, si el entredicho que mandó publicar desde Guadalupe, y lo que movió mas, su violenta prission, no huviera alentado el motin que solo ferenó su vuelta, patrocinada de MARIA Sma. de Guadalupe, que quiso regraciarle el nuevo Templo, no dejando passasse el de San Juan Theotihuacan, de donde atribulado el Virrey mandó à traerlo, y llegó à las once de la noche del mismo dia quince de Henero. Conque vindicada de passó la invencible constancia de este meritísimo Arzobispo, que sin duda huviera sido menos, á aver desamparado voluntariamente su Silla Episcopal, en necesidad tan urgente, proseguimos con los cultos de MARIA Santísima en Guadalupe.



CAPITULO XVIII.

Continuase la misma materia del pasado: mayores cultos de MARIA Santissima en el Guadalupe de Mexico à los cien años de aparecida.

711. **M**UCHO hacen aun para los milagros las aclamaciones christianas, las celebridades, los aplausos. Pero no tanto los que marchitandose, como que solo son maravillas de los campos, caducan con el tiempo, y en pension lastimosa de lo que son oy, y ayer fueron, muestran en vez de flor un cadaver, sombras por luces, y pavelas por llamas. Los aplausos, y aclamaciones solidas son à las que no hacen mella los tiempos: no las educa la novedad, para que mueran, ò desmayen luego que dejan de ser nuevas: aprovechandose de la edad para crecer, no para menguar, y morir. No faltan, aunque falten los hombres, porque à soplos de la fama, y publica voz de un portentoso, es otro Phenix que renace con los que nacen, y muere nunca, porque se eterniza en la verdad, que es donde se afianza qualquier culto. A esto solo pone toda su mira la seriedad de la Romana Curia para calificar milagros, y aun virtudes: no se mueve ó del culto, ó la fama que de la hoguera del amor suele levantarse à llamarada: registra en la devocion, en el afecto, un fuego, que por aver ardido indeficiente pueda colocar en los Altares; que purgue de otro qualquier reparo la causa, y sea el crisol, en que se haga el examen, y otra como irrefragable prueba à su juicio. A este modo probó las virtudes, y milagros del fecundissimo Patriarcha San Cayetano de Santa Maria cuya humildad, recabando de Dios no huviesse memoria suya en cien años, propagandote esta, ó retoñando mas vigorosa quanto avia estado antes supressa, se halló hecha una de las mejores pruebas para canonizar sus virtudes, y exponer por ciertos sus milagros.

712. Y es de este genero la que por los cultos que ha obtenido, ministra la Aparicion, è Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe. Los mas seguros se le dieron desde aquel tiempo: algunos hemos apuntado, y no pocos usurpó contra las mas vivas diligencias la incuria, ó desgracia de aquel siglo. Pero todos estos, y aquellos fueron nada en comparacion del segundo; fue siglo de oro propriamente el que succedió à la Aparicion, y si de yerro, por uno, ú otro descuido involuntario, en el que acaeciò este portentoso; fue el siguiente de mas solidez, que de bronce, en orden à la comprobacion del milagro: de mas precio, y fineza que la plata para el culto de la Imagen aparecida, riquezas, y adelantamientos del Santuario. Ardió mas el fuego del amor en sus cultos quanto se precipitaron contra Mexico los diques de la calamidad. Los excessos, y sus lastimosos escandalos que apuntamos, y señalaron, como con negra piedra el infautso quince de Henero, causaron à lo que se creyó entonces, la inundacion mas peligrosa de quantas padeciò esta Ciudad, y que tyranizandola repentinamente impetuosa la noche del 21. de Septiembre de 1629. recreció à casi segunda inundacion el de 1631. continuada una, y otra al de 1634. en cuya necesidad casi extrema sacó Mexico de Guadalupe su Imagen, y el remedio, tan eficaz, cierto, y patente de su auxilio, quanto creciendo el daño se difundió al ultimo peligro la eficacia de su amparo, y proteccion. De esta feliz unica conduccion de la Santa Imagen hasta Mexico, luego à los quatro dias del aprieto, y al 25. de Septiembre, como tambien de

Yyyy

*Los aplausos
ò aclamaciones
continuadas, y
constantes son
las que califican
los milagros*

*Patrocinio de
Nra. Sra. de
Guadalupe al
segundo siglo de
su Aparicion, y
aumento de sus
cultos por el auxilio
que dió à
Mexico en su
inundacion.*

sus prodigiosos efectos, en que finalmente se demostró el Patrocinio de Nra. Sra. en esta Imagen, escribimos por casi todo el cap. 4. del lib. 2. tocamosla ahora en lo que no hicimos alli, y hace al culto de la misma Señora en esta Imagen, así en su estacion, y no muy breve detencion en Mexico como en la solemne buelta á su Santuario.

En que lugar de la Cathedral se colocó Nra. Sra. de Guadalupe en la inundacion, que se trajo a Mexico.

Lib. 8. de Cab. corriente desde el año de 1626. al de 1632.

Concede el Cabildo celebre las Religiones en el Altar mayor donde estaba Nra. Sra. de Guadalupe.

713. Conducida, pues, por las ondas de la inundacion, y del llanto, la Sma. Imagen, soltó tambien Mexico los diques de su devocion en sus cultos. Trasladóse del Oratorio, y Arzobispal Palacio en que se hospedó aquella noche á la que era, ó servía de Iglesia Cathedral. Era esta la que sirve oy de Sacristia mayor; á donde, demolida, ó para demoler la Cathedral antigua, se pasó, y colocó el Santísimo Sacramento, celebrándose los Divinos Officios desde el de 1626. al de 1641. Colocóse en el Altar mayor, ocupando el nicho de Patronos, y de que se avia aposeñado casi cien años antes, á otro dia su Aparicion. No fueron tantos los ahogos de la inundacion que se padecia, como los del Pueblo christiano que ancorando en la segura esperanza del remedio, fluctuaba en otras olas de gente, por tomar Puerto en la Iglesia Cathedral, que les hacia mas estrecha el concurso, y asíse en los riesgos de la inundacion, de la tabla de aquella celestial Pintura. Ni fue solo de lo que se dice popular este anhelo: agitaba igualmente á lo mas granado, y de carácter, como al Cabildo Eclesiastico, y Sagradas Familias, que ni se aquietaron con el solemníssimo deprecativo Novenario, conque se recibió en Mexico, y se solicitó su proteccion: no se contentó su devocion con sola su asistencia, qual se observa en estas funciones: pretendian devotamente rendidas el Coro, y Altar por mas desahogar sus anhelos. Y aun las Dignidades, á que no cupo en suerte el Altar los dias del Novenario, buscaron como votarle sus fervorosos sacrificios. Lo que movió á la mas irregular providencia, y casi no practicada otra vez, qual fue ceder á los ruegos, y ampliar el Altar mayor de la Cathedral (por estar alli la Santa Imagen) á otros Ministros de dentro, y fuera del Cabildo, que no deben en él celebrar. Indulto concedido á la religiosa piedad del R. P. M. Fr. Juan de Herrera, actual Provincial del Real Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced; y consta de uno de los Libros de Cabildo, como se sigue: „ En la Ciudad de Mexico Jueves quatro de Oc-
 „ tubre de 1629. estando presentes, &c. El Sr. Dean dijo que su Illma. le avia
 „ dado un Memorial de que hizo demonstracion el P. M. Fr. Juan de
 „ Herrera Provincial de Nra. Sra. de la Merced de esta Ciudad; en que se
 „ pide, se le dé licencia para que por esta vez acaben el Novenario de Sal-
 „ ves, y Letania con Visperas, y Missa, en el Altar mayor de esta Cathe-
 „ dral, *donde está la Virgen de Guadalupe.* Y por la mayor parte se acor-
 „ dó: Que por ser este caso tan singular, y en que se debe demonstracion
 „ de toda piedad, por esta vez, sin hacer consecuencia, y exemplar, los
 „ Racioneros de entera, y media Racion, puedan decir una Missa rezada
 „ el dia que quisieren delante de la dicha Imagen en el dicho Altar ma-
 „ yor; y lo mismo pueda hacer el Señor Dean por no averle cabido nin-
 „ guna del Novenario; y se le concede por esta vez al dicho Padre Pro-
 „ vincial, y su Religion el poder decir las dichas Visperas, y Missa, como
 „ lo piden, y á las demas Religiones que quisieren por esta vez. Y que las
 „ Visperas, y Missa Conventual se anticipen, para que se les deje el Altar,
 „ y Choro libre á las dichas Religiones.

714. A medida de estos principios laudables, y del peligro cada dia mas urgente, se continuaron los obsequios, y mas plausibles cultos á MA-
 RIA

RIA Sma. en esta Imagen. Pareció se desentendia de los ruegos, segun que no disminuyendose las aguas de la primera inundacion, crecian las amenazas de segunda. Pero fue acaso gozarse en sus mas continuados cultos, dejandolos crecer al passo de los riesgos, para mas ostentar su poder, quando ya llegasse la agua à la garganta, hasta de los mismos edificios. Esto fue al siguiente de 1631. en que invadió à Mexico la que llamaron segunda inundacion, y conque parece la quiso executar la Señora à celebrar el primer siglo de su prodigiosa Aparicion, cuya celebridad, à que concurrieron à Mexico las aguas, fue mas devota que festiva, no viciando el desenfreno de la alegria la devocion. Supo entonces Mexico la Arca que se le avia labrado en cien años, y aspiró à salvarse en ella solamente, satisfecha que à ella sola la respectan las aguas, sirviendo su Santuario de mordaza al desboque del mar Teztucano. Crecieron las aguas, las suplicas, y cultos à Nra. Sra. de Guadalupe, y como estos crecieron, descrecieron, y se retiraron aquellas, hasta quedar Mexico enjuta, y no sin los portentos, y ostentaciones que hizo Dios, y expressamos arriba, totalmente libre de el riesgo, siendo este de los mas ruidosos favores, que no sin calificacion de milagroso ocupa las Historias de esta Sacratissima Imagen, y en que se ensarta el hilo de oro de su cultos continuados, y tirante desde su Aparicion portentosa.

Segunda inundacion de Mexico, y como de una, y otra libró Nra. Sra. de Guadalupe a esta Ciudad.

715. Aunque atenta siempre à estos Mexico, no parece se ostentó tan fina, en esta urgencia, como libre ya del peligro. Soltó, aunque ya no caminaba por agua, las velas, y alas de su afecto; à mostrar su agradecimiento, y solo no queria soltar la prenda de que se reconocia favorecida, y por casi cinco años tan engreida, como abrigada. Pero el Illmo. Sr. D. Francisco Manfo, Arzobispo entonces de Mexico, obligado de la de su palabra, quando no de otra Escritura mas solemne, trató luego de restituirla à su Santuario, señalando à esta funcion lucida el Domingo 14. de Mayo de 1634. El dia antes, à lo que hemos podido rastrear de antigüedad, se dejó ver toda Mexico galanamente colgada, y hecha un vergel de vistosos doceles, colgaduras, y gallardetes, mucho mas por las calles, que avia de transitar la pompa, y Proceßion de este regreso: las que se aderezaron de una continuada enramada, ó verde sombra (defensa à los calurosos Soles de Mayo) que entretexieron de tantas flores, como adornos de seda, frutas, Aves, y otros arrheos, que, entonces mas, usaban los Indios sus Artifices, y expendieron gustosos de que se les restituía su Presca. A la noche ardió en festivo fuego la Ciudad, coronando sus Torres, y azoteas las luminarias; los Valcones, y Ventanas de hachas, las Puertas, y Calles de Faroles: repartióse vistosa multitud de artificiales Fuegos, principalmente por las calles en que mas se avia esmerado el adorno, y avia de hollar el Cielo otro dia; levantándose una invencion en cada Quadra, una Maquina en cada Esquina, que prendidas, alternada, y festivamente aquella noche, prolongaron el dia, ó anticiparon el siguiente.

A casi los cinco años de estaren Mexico se reduce la Sra. Imagen à su Santuario, y pompa conque se redujo.

716. Amaneció este con visibles muestras de alegria; bien que antificiosa, y nuncia de la comun tristeza en la ausencia de la Santa Imagen, Iris de Mexico, que desaparecia ya à Guadalupe, llenandose las plazas, y Calles de vistosas Danzas, Bayles, prevenidos Coloquios, y Cantares en que, como sus Historias en sus Cantos Seculares los Romanos, publicaban los Indios la Historia ya de un siglo, de la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe, y este, y otros favores que avia hecho. A la hora señalada comenzó à formarse desde la Iglesia Cathedral à la Parroquia de Sta. Catharina Martyr,

*Ricas Andas
en que se llevo
la Sta. Imagen,
y como se labio
de piedras pre-
ciosas.*

la enflorada copia de Andas, è Imagenes de Talla, de las Parcialidades de Indios; el batallon de estas, y otras Cofradias, y Hermandades, con los Guiones, y Estandartes de sus Insignias. Siguióse la Milicia Eclesiastica, en los respectables trozos de las Sagradas Religiones, y Venerable Clero, coronandose del Cabiido Eclesiastico, y este de la Sacratissima Imagen, elevada en las mas ricas Andas que acertó à aderezar el esmero: trenzaronse de plata, y oro, bordandose de la pedreria conveniente los Atributos de Nra. Sra. y su Limpieza Original, dejando al verde del Cypres, Palma, y Huerto, las Esmeraldas; los Rubies à la Rosa; Topacios, y Saphiros al Lirio, Diamantes à las Luces, y Estrellas, Perlas à las Aguas, y al Oro para lazos de todos. Suportaba esta preciosa Maquina copia de Sacerdotes, en cuyos hombros, que quando no con los de Atlante, competian con los Montes de Armenia, descansaban en una tres Arcas, la en que se salvó Mexico de un Diluvio, la de su alianza, custodia de las flores del Cielo, y en la que cupo hasta la mayor riqueza de la tierra. Iba en pos de esta el Aaron, dueño de esta Vara, y sus flores; el Pastor, que fue otro Moyses en este Mar precipitado contra Mexico, difundiendo hasta lo manso en sus ovejas, el Illmo. Prelado D. Francisco Manso, sagrado Caudillo, que hizo retirar à vista de estotra Arca las aguas: seguiafe la Nobleza toda de Mexico, su Ayuntamiento, Regios Tribunales, y Audiencia, desseandose, y más el alivio de su quebrantada salud, el Excmo. Marques de Cerralvo, D. Rodrigo Pacheco Ossorio, Virrey actual de Nueva España, à quien retrajeron de esta authorizada funcion mas sus continuados achaques, que los realces de soberania, y Magestad, conque quieren averse recatado en los once años de su Gobierno. Desempeñóse de esta imposibilidad su devocion con la tolemnidad de una fiesta que autorizó, y celebró à la Virgen de Guadalupe, ó en deprecacion, ó accion de gracias por su salud recuperada.

*Estuvo un
dia enteren la
Parrochial de
Sta Catharina
Martyr la ima-
gen de N. Sra
de Guadalupe,
quando se vol-
vió a su San-
tuario.*

*Copia el Pin-
cel la primera
vez la Santa
Imagen quando
estuvo en Me-
xico en tiempo
de la inundació*

717. Con toda aquella pompa, y aparato llegó la Santa Imagen al Templo Parrochial de Santa Catharina Virgen, y Martyr, cuyo simulacro adornado de igual preciosidad, y vizarría, salió à recibir al Esposo encubierto, unido, y disfrazado en su otra Esposa mas querida, y salió no sin prevencion, y nupcial pompa de lamparas, y procession de luces, conque saliendola al encuentro se hizo un cuerpo, y una alma de la procession, y las Esposas. Festejóse alli todo el dia MARIA Sma. en su retrato, y à la mañana del siguiente tomó la calzada à su Santuario en procession, en que suplió lo reglado, y compuesto lo que tuvo mas de devota. Y fue que prevenida de luces, ó sin ellas, se precipitó toda Mexico hasta colocarla en su Templo. Fue esta ausencia nuevo incentivo al culto, nueva hoguera à la devocion, que no se quietaba sino buscando el original en su Santuario, ó replicandolo en sus Casas la veneracion de alguna Copia. Hasta entonces, sinó fue de una suma destreza (qual la hubo en algunos Pintores que à instrucion de Mexico hicieron venir sus Magestades) no se avia logrado puntual copia de esta Imagen del Cielo: Pero con la ocasion de aver aportado, y divertido aqui algunos años, pidió al Arte la devocion las plumas, ó pinceles de Dedalo, y manoteando bien que respectuosa quanto corona el Firmamento, y sus Estrellas, sacó de colores no sé que medidas del Sagrado Vulto, y Cabeza. Deshaciase, y anhelaba la devocion por estos rasgos de su dueño, proporciones de su hermosura. Y como no pudiessen satisfacer la ansia de todos, ó por lo prolijo, ó costoso, tuvo lugar, ó la pobreza, ó la codicia de engañar, y desfrutar la devocion: adulteró, y amontonó tal copia de estas, que se llenó el Reyno de engaños, y las copias que tenian

cabeza, y no pies, andaban ya sin pies ni cabeza, enriqueciendo à modo de moneda corriente las grangerias indignas que las vendian por cuentas, y las mentian tocadas al Rosal de la Santa Imagen. Y huviera tomado mas cuerpo el engaño si el Señor Dean Juez, administrador del Santuario, y sus Proprios, no ocurriessè al remedio por Ediçto que publicò, con penas, y cenùras gravissimas, recogiendo las medidas adulteradas, y exponiendo las verdaderas. Publicòse este Ediçto, y fijòse en la Cathedral el 8. de Octubre de 1637. de donde à otro dia por mandado del V. Cabildo se copió, y asentó à la letra en uno de sus Libros, en testimonio acafo de su zelo, y legitimos cultos de Nra. Sra. de Guadalupe.

718. No solo eran ya estos como antes à la inundacion, arraigados por casi cien años, en el tronco, y verdad de su Aparicion, sus noticias, y tradiciones: no como al tiempo, y ahogos de esta plaga, cultos propriamente, que regados con las aguas de la tribulacion, y nuestro llanto, florecieron à las mil maravillas, y mas con la que se calificò de milagro, ostentandose tan reciente, fresca, y florida, como Mexico seca, y enjuta; ó por decir mejor, siendo aquel secar, su florecer, y la aridez, y no esperada seca de Mexico, cultivo à la Oliva de este diluvio, rocio, y nuevo Verano à las Rosas de Guadalupe. Eran ya estos cultos, aun quando se avia olvidado aquel trabajo, como la misma inundacion, ó como otro general diluvio, que desprendiò el Cielo en favores, inundaba el Santuario, Mexico, el Reyno, y mucho mas que Nueva España. Sobreexcedia à los montes, y mares, pasando en noticias, y veneraciones à la Europa, trayendo, y atrayendo gustosos à los Principes, y Prelados al culto del Original, y al que antes avian dado à sus Copias, Palpòse esta verdad en el transporte à Indias del Illmo. Arzobispo de Mexico Don Francisco Mantò, à quien desconsolando acafo la ausencia le consolò, y alentò al viaje el Illmo. anterior Arzobispo D. Juan de la Cerna, que se hallaba en Madrid, y le decia: *Vaya V. Illma. muy consolado à Mexico; que en ella, y sus extramuros tiene tres admirables preseas, que son tres preciosas Reliquias: la milagrosa Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe, la de Nra. Sra. de los Remedios, y la Santa Effigie de Christo Nro. Sr. (que llaman de Ixmiquilpam que dejè en el Convento de San Joseph de Religiosas Carmelitas.*

319. No ha de creerse à otros mas, en estas causas, que à los Principes Ecclesiasticos que teniendo *in scrinio pectoris* (como dicen) y en el Pectoral, ò Racional, las leyes, la doctrina, y verdad, se debe estar à sus sentencias. Vemos ya lo que un Illmo. Arzobispo, que se valiò del patrocinio de Nra. Sra. de Guadalupe, y à quien favoreciò, segun Autores, en el fracaso del Quince de Henero, sintiò de su culto, è Imagen. Veemos tambien lo que su successor, Arzobispo igualmente de Mexico, la venerò valiendose de su proteccion solamente en el mayor trabajo de la inundacion de esta Ciudad. Vimos arriba quanto es el portento è Imagen de Nra. Sra. de los Remedios, los favores, y milagros que ha obrado: veerèmos adelante el pasmo del Santo Crucifixo, renovado, criado, ó producido de nuevo en innumerables prodigios; y veerase tambien lo que fuè, y es la Imagen de MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, que à juicio de sus mismos Arzobispos logra la primacia entre tan venerables Reliquias, y aun siendo lo todas se lleva ella sola entre las tres el titulo de *Milagrosa*; dandola à conocer por tal, hasta en la Europa.

720. Esta Fama, ó alguna de las Estrellas de su Manto, aparecida con su Imagen en el Cielo de Guadalupe, ha sido la que sinò à los Reyes,

*Adulteranse
ciertas medidas
de la Imagen de
Guadalupe, y
recogelas el Ca-
bildo.*

Lib. 9. de Ca-
bildo al año de
1637.

*Creditos de
N Sra. de Gua-
dalupe, y otras
Imágenes de Me-
xico en España,
por testimonio
de sus Arzobis-
pos.*

D. Joseph So-
lis, y Zuñiga en
su Informe Ju-
ridico num. 52.

Dones de algunos Principes al Santuario, é Imagen de Guadalupe, y un Tabernaculo de plata que la dió el Conde de Salvatierra Virrey de este Reyno

atrajo, principalmente de la Europa, á muchos de los Principes ya Ecclesiasticos, ya Seculares, que aportando, lamiendo, y besando la tierra á su Santuario, y sitios de su Aparicion la han ofrecido entre los incienfos, y Pastillas de su devocion, el precioso metal de sus dones, y presentallas. Entre otros debese especial memoria al Excmo. Sr. D. Garcia Sarmiento de Sotomayor, y Luna, Conde de Salvatierra, que ha casi cien años fue Virrey de este Reyno, y cuya religiosa piedad, es (dejando los bienhechores mas antiguos) una como executoria centenaria de los cultos de Nra. Sra. aparecida en Guadalupe, costeandole en su tiempo, y acaso en recompensa de aver auventado otra grande inundacion que amenazaba, el Tabernaculo de plata maziza en que se colocó la Santa Imagen, obra de igual primor, que riqueza, de tanto precio como peso, pasando de trescientos, y cincuenta marcos su materia, la que excedia su forma, y hechura hasta en el costo, á que si concurrieron otros devotos, dió, y se llevó la mayor parte del aplauso la magnificencia de este Principe.

721. Como Principe se ostentó tambien, sino lo era, el bienhechor, ó bienhechores, que á este mismo tiempo, y por el de 1647. colocaron entre vidrieras la presea de la Santa Imagen, ajustandola á su estatura; que siendo de dos varas, y mas lo que llaman un xeme, sin embargo, que hubo de añadirsele otra pieza que cae á los pies de la Imagen, fue obra de gran precio, y en aquella Era, en que aun alcanzaba al chrystal el Emisthichio de Claudiano, y como decia, eran mas raras, (a) no aviendo tanta humana Deydad entre vidrieras; fue don propriamente de Principes. Y lo fue ya que la dadiya no, la promessa, que de Vidriera mas apreciable por entera hicieron en su regreso á Europa los Excmos. Duques de Albuquerque Virreyes de este Reyno: la que acaso no les permitieron cumplir luego los embarazos conque se hallaron en la Corte, siendo estos la causa de su olvido, y no comp he oído á algunos melancolicos, sin sabores que les embió Nra. Sra. por no aver cumplido la manda que hicieron á su Imagen. Pero si como para mi, y qualquiera desapasionado, es mas que cierto, fue olvido natural, faltar á ella, ni la Señora les castigaría la que no es culpa, ni á un oy, á ley de Principes me persuado la dejen de cumplir sus Excmos. successores.

722. No les dejó que hacer, sino que imitar á los suyos el Excmo. Sr. D. Luis Enriquez de Guzman, Conde de Alva de Liste, y uno de los Virreyes, y Principes señaladamente devoto del Santuario de Guadalupe, y su admirable Imagen, quien no contento con lo que fomentó sus cultos en esta Septentrional America, los promovió consigo á la Meridional, Y pasando á hacer tambien las veces de su Magestad al Perú, lo primero que fletó de Mexico, como la mayor presea de su aprecio, fue la copia de Nra. Sra. de Guadalupe; la que embarcó en Acapulco: con toda solemnidad de christianas salemas, y salvas, encomendandola desde entonces no solo el buen suceso de su viaje, sino los aciertos que deseaba en su Gobierno: lo que continuó fiando á su Patrocinio sus mas arduas expediciones principalmente la que maduró su prudencia al de 1658. en que haciendo una Armada contra los enemigos que infestaban aquellas Costas, arboló, y llevó consigo al Callao la Santa Imagen, ó Pendon que imprimió á España el Cielo con ella; donde aviendola solemnizado, cantadole Missa, y Sermon, que predicó, y imprimió entre los suyos el R. Fr. Andres de Herrera del Orden de Predicadores, en su Convento de aquel Puerto; la embarcó en la Capitana Real, y con toda celebridad por mar, y tierra la colocó en un Altar magnifico, que se le ayia erigido en la Popa, donde le encomendó el Gobernalle, y prosperidad de la Armada.

(a)
Raras inter habetur opes.
Claud. de Crhytallo. Epigr. 2.

Vidriera costisima en: onces que se endonó á la Santa Imagen, y la q le prometieron los Sres Duques de Albuquerque.

Culto que la dió en Mexico El Excmo. Conde de Alva de Liste, y le propagó en el Perú, promovido allí de Virrey.

723. Tuviera mucho de prolija la expreſſion de todos los Principes Ecceſiaſticos, y Seculares, Virreyes, y Arzobifpos, que ya con la adoracion mas rendida, ya con la precioſidad de ſus dones, han ſufragado desde aquel tiempo, y mas fervorofos cada dia, al culto de eſta Aparicion, y continuado portento de ſu Imagen. Pudiera expreſſar de los que exercieron ambos cargos al Excmo. Sr. D. Fr. Garcia Guerra, que exerciendo los dos empleos de Virrey, y Arzobifpo de Mexico, influyó ſu devocion en la fabrica, y puſo, como vimos, la primera piedra à la ſegunda Igleſia en Guadalupe: al Illmo. D. Marcos de Torres, y Rueda, Obifpo de Campeche, Gobernador, aunque no con titulo de Virrey, de Nueva-Eſpaña, que en los meſſes de ſu Gobierno apreció, y mandó publicar la primera Hiſtoria que ſe imprimió de eſte prodigio, y eſcribió el Lic. Miguel Sanchez: El Excmo. Sr. D. Diego Ofſorio de Eſcobar, y Llamas, Arzobifpo preſentado, y Virrey, quien con ambos Cabildos, Sagradas Religiones, y demas Comunidades de Mexico, hizo à ſu Santidad la poſtulacion (que deſertó despues ſu temprana muerte) de Ofſicio, y Fieſta para el dia de eſta Aparicion: El Excmo. Sr. D. Fr. Payo Enriquez de Ribera, Arzobifpo Virrey, que entre otros eſtremos de ſu devocion fervorofa, para fomento, y mas facilitar los cultos de MARIA Sma. y ſu Santuario, atropelló impoſſibles en grueſſas cantidades que expendió en el reparo, y caſi renovacion de la alta anchuroſa calzada, que por mas de tres quartos de legua ſale de Mexico al Guadalupe, introduciendo no ſolo la Ciudad haſta ſus muros, ſino la diſcil conducta de aguas dulces, cuya inopia podia diſminuir ſu frecuencia.

724. Entre eſtos devotiſſimos Principes debiaſe el primero lugar al Excmo. Señor Dr. D. Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarreta, mi Sr. y tambien Arzobifpo Virrey, ultimo en tiempo, por aver gobernado en el nueſtro, y que ſi nació en el Puerto de Santa Maria, ſu feliz Patria, fue para tomar Puerto à la vida naciendo muchas veces en el de Santa Maria del Mexicano Guadalupe: la primera, naciendo al mundo con una Copia de ſu Imagen, que invocada por la devocion de ſu Madre afligida, hizo feliz ſu alumbramiento, acudiendo à aquel Puerto, y umbral de la Europa, por Lucina: la ſegunda, en los deſhechos rieſgos de ſu navegacion à la America, en que tornó à nacer, ſirviendole de Sant-Elmo otra Imagen encendida en llamas de ſu devocion heredada, que mas ardiente con tan portentofos favores ha inflamado ſu corazon magnanimo à los cultos de Guadalupe. Por los que haciendole lugar la Pluma en varias partes inſiſte en ſu inmediatamente anterior Virrey Arzobifpo, el Excmo. Sr. Don Juan de Ortega Montañez, que diſtante de Mexico, y ſiendo aun Obifpo en Mechoacan, era centro de ſu devocion Guadalupe, acreditando ſu amor en ricos dones, y fletando ſus dadivas para donde tenia el corazon.

725. Aſcendió à Mexico al apice del Virreynato, luego al de Arzobifpo, y ſegunda vez à ſer Virrey: empleos, que parece apreció mas, por tener que abatir, y ofrecer al culto, y Aparicion de MARIA Santifſima en Guadalupe, como ſe vió en la coſtoſa fabrica del ſumptuoſo Templo que oy tiene, y en que no ſatisfecho con erogar quanto le diſtó ſu devocion, declinó de Obifpo, Arzobifpo, y Virrey à demandante de la Igleſia de Guadalupe, ſaliendo por todo Mexico, largo tiempo, en una Silla, y con ſolos dos ninos Pajes à mendigar para la fabrica, aun por los Arrabales mas pobres. Laudable ocupacion, quanto humilde para un Principe de ſu grado, y en lo mas abanzado de ſu edad; y en que mereceria mas que logró, no aviendole librado por Principe de los ſonrojos, y oprobrios de

Cultos que le han dado los Señores Arzobifpos que han ſido Virreyes juntamente.

Culto eſpecial y patrocinio aſia el Sr. Arzobifpo y Virrey actual Dr. Don Juan Antonio de Vizarron y Eguiarreta.

El que le dió el Sr. Arzobifpo Virrey Dr. D. Juan de Ortega Montañez.

Dignacion de eſte Excmo. Arzobifpo, en mendigar para el Templo de Guadalupe.

*Oprobrios q̃
toleró este Prin-
cipe en su traba-
josa demanda.*

de mendigo; los que no omitió causarle el mas humilde, creyendose acaso superior, porque le pedia, y mendigaba. Y se convenció entre otros de officio no tan bajo, en la audacia de un Pulpero de barrio; á cuyas puertas pidiendo por Dios, lo que esperaba solo, que sería medio real para la fabrica, le estrelló impaciente, sacase para ella de las conchas de sus Gavetas no sé que granos, que se decia guardaba mas por su curiosidad, que por su precio: los que exprimiendo en perlas de sus ojos este Excmo. Prelado, quanto humilde, pasó adelante sin responderle una palabra; cogiendo sí, por la Fabrica de Guadalupe la mies de la virtud, y abatimiento para edificar con su humildad, y recogiendo de animos mas corteses, y devotos, para erigir sobre la que exercia mejor Templo á MARIA Sma. cuya fabrica, con las anteriores es, como ya expendere, el argumento mas claro de sus cultos, y verdad de Aparicion.

CAPITULO XIX.

Reestablecese el culto, y verdad de la Aparicion de MARIA Santissima en Guadalupe de Mexico, por los Templos que la devocion le ha edificado.

*Edificios co-
mo son marabi-
llas, y la del
Lienzo de Gua-
dalupe, hacien-
do caducar mu-
chos Templos.*

726. **H**asta los edificios mas precisos, y que no llegan á ser maravillas del Orbe, hubo á quien parecieran milagros. Y fue á quien se afiguró no pequeño, huviese hombre, aun de los que vivian por centenares de años, que afanase para una vida corta, y deleznable, la consistencia, y solidez de un edificio. Tomóle acaso toda la luz del desengaño, y que para el hombre, que huye como la sombra, passa, y desaparece en imagen, no debrian trabajarse casas que no viviera, nidos que desertara, ó nichos de que desapareciesse el simulacro. Por mas que los Templos, y Santuario de MARIA Sma. de Guadalupe, no ayan sido, ni sean, como publica la piedad, de las maravillas mas raras de este nuevo Orbe, no llamaría Yo milagro á su fabrica (que no lo ha sido en la devocion Mexicana afanarle los mas sumptuosos) pudiera sí calificarse de portentoso la increíble duracion, no de un compuesto, viviente en realidad, y solo con apariencias, ó desaparencias de Imagen, como el hombre, sino de una Pintura, como la de MARIA Sma. de Guadalupe, que tiene, hasta el ser Imagen, de apariencia; y que no obstante su realidad mas desaparecible, y transitoria, que la humana, se ha levantado á duradera, envejeciendo, y haciendo caducar muchos Templos, primero que su Imagen, sus paredes antes que su lienzo, y antes que sus colores, sus piedras.

*Templos que
han tenido Nra.
Sra de Guada-
lupe de Mexico.*

727. No es empero de tan escasa solidez el fundamento á persuadir esta verdad; sino el de todos, y cada uno de los Templos, que en condescendencia á su precepto la ha levantado el culto desde su Aparicion portentosa. Tocamos el no tan primoroso, aunque primero, erigido por el Illmo. V. Sr. Zumarraga, y á sus religiosas influencias ocupado de MARIA Sma. en su Imagen, sino tan breve como han querido sus Historiadores, á dos años de la Aparicion, y en aquel mas rudo siglo, que de hierro, por belico, è inculto, aun menos edificio pudo pasar por maravilla. Insinuamos el reedificio, ó, como se percibe de los Libros del Cabildo Eclesiastico, nueva fabrica de la primera Iglesia, que por el de 1600. afanó, y costeó el V. Cabildo Sede-Vacante, commoviendo á Mexico, y sus Superiores á su estremo. Desenterramos hasta las primeras piedras que por el de

1611. se pusieron à nuevo Templo, que se acabó al fin, y dedico por el de 1622. Indicámos de passó, y divertiremos despues al que oy santifica su Imagen, emprendido à los ultimos del passado, y magnificamente perfecto à los primeros años de este siglo, acalorando hasta mendigar à su Fabrica dos Arzobispos Illmos. y la Sede-Vacante de entrambos; cuyos nobles influjos, quando no en otra cosa, en la fabrica de estos Templos, son, como un instrumento autentico, y la mas añeja executoria de la verdad, y Aparicion de Nra. Sra. en Guadalupe: tanto mas convincente al assumpto, quanto fue el zelo, y vigilancia de los Pastores, y Prelados de la Diecesis Mexicana à la fabrica de nuevos Templos.

728. Percibese este de la Synodo, y Concilio Mexicano mas antiguo, celebrado bajo el Illmo. Arzobispo D. Fr. Alonso de Montufar, successor inmediato del Illmo. V. Zumarraga; publicado, en presencia de la Real Audiencia, y demas Tribunales de Mexico, los dias seis, y siete de Noviembre de 1555. y para su puntual observancia impresso, no obstante la penuria de moldes, que dicen se padeciò en aquel tiempo, por Juan Pablos Lombardo, primer Impressor como se firma en la nobilissima Imperial Ciudad de Mexico Tenuchtitlan. Hizome individuar sus circunstancias la inopia que hay hoy de exemplares de este Concilio, de que solo hemos visto el que injuriado, aunque mas defendido, del tiempo se guarda en el Archivo de esta Iglesia Metropolitana: en el qual al cap. 35. se pone esta prohibicion: „ Sacro aprobante Concilio prohibimos, y defendemos sò pena de Excomunion, que ninguno en nuestro Arzobispado, „ y Provincia *edifique Iglesia*, Monasterio, ni Hermita, sin la dicha nueva licencia, y authoridad: y mandamos sò la dicha pena, que ningun „ Clerigo, ni Religioso, diga, ni celebre Missa en ellas; y las Iglesias que „ alli se edificaren sin la dicha licencia las hagan derribar nuestros Visitadores. El mismo precepto renovó, sin averse antiquado, el tercer Concilio Mexicano, por aquéllas sus formales palabras. (a) En cuyo vigor, y puntualissima observancia, no es assignable, ni pudo jamas assignarse Templo, Hermita, ó Capilla, à que no precediesse esta licencia expressa, reviendo, examinando, y aprobando expressamente el Ordinario las erecciones, comodidades, y hasta Advocaciones de estos Templos, segun que se demuestra de otros textos del mismo Concilio.

729. Y que dirá ahora aun el escrúpulo mas terco de los Templos que antes, y despues de estos Concilios se consagraron à MARIA Sma. de Guadalupe? Diremos lo que segun el hecho, y tradicion autentica se dice del primero que le edificó el primer Obispo, y V. Arzobispo Zumarraga: que se lo erigió, y consagró à MARIA Sma. aparecida en Guadalupe, y porque alli se apareció, y despues de un prudentissimo examen, creyò, como fue, que pidió alli. Lo mismo diremos de los mas que se le han erigido hasta el presente: que à su fabrica en fuerza, y vigor de aquella ley han dado licencia, y facultad los Arzobispos, y que la han dado, porque segun tradicion invariable, que hasta autenticarla han ido recibiendo unos de otros, se apareció alli la Señora, é hizo otra Aparicion de su Imagen, para Advocacion de su Templo: la que, por la misma tradicion; ayudada del de su admirable conservación, y otros portentos igualmente ruidosos, han creído, aprobado, y expuesto à la veneracion. Avrá quien diga se procedió à la fabrica de estos Templos sin la licencia, y preceptuada authoridad en los Concilios Provinciales? Diremosle, no hablan con los Legisladores las leyes, ó que sobre la licencia, y facultad que recibieron de si mismos los

Aaaaa

Templos edificados a Nra. Sra. aparecida en Guadalupe, son testimonio de su Aparicion

Precepto de los Concilios Provinciales sobre edificar nuevos Templos.

(a)
Ecclesiæ, Eremitoriæ, & alia pia loca non erigantur, sine Episcopi in cujus Diecesi erigenda sunt, facultate prius obtentâ, sub pœnâ excommunicationis majoris.
Conc. Mexic. lib. 3. Tit. 14. §. 1.

No puede decirse sino que a las fabricas de estos Templos precedió la licencia necesaria de los Arzobispos, ó Ordinarios.

Illmos.

*Positivos in-
flujos de los Pre-
lados Ordina-
rios en estas Fa-
bricas.*

*No aver der-
ribado los Jue-
ces Ordinarios
estos Templos
prueba, ó su li-
cencia, o tole-
rancia.*

*Los Templos
labrados no fue-
ron por culto ge-
neral a N. Sra.
fino por apareci-
da y en los sitios
y passages de su
aparicion.*

Illmos. Patronos de estas fabricas pusieron mas de authoridad los especiales religiosos influjos que indicamos: los del V. Sr. Zumarraga en el primero Templo, ó Hermita al de 1533. los del Cabildo Sede-Vacante en la extension, ó reedificio de esta misma al de 1600. los del Excmo. D. Fr. Garcia Guerra, por el de 1609. á la fabrica de la segunda Iglesia, que *por orden* de este Prelado, dijo, se edificaba el Mro. Cizneros: los del Illmo. Don Juan de la Serna, que se la perfeccionó, y dedicó al de 1622. del Illmo. V. Sr. D. Francisco de Aguiar, y Seixas á zangear, y levantar mucho del que oy tiene: del Excmo. Arzobispo Virrey D. Juan de Ortega Montañez á concluirlo: de su Sede Vacante á dedicarlo. Pero nada hiciesen estos Principes, ni los que emprendieron, y dedicaron estos Templos tuviesen la licencia, y necesaria authoridad á su fabrica. Que hicieron, pues, los Ordinarios, y demas Señores Illmos. esperando á que las consumiesse el tiempo? tolerando se levantassen otras? Que aguardaron, sinó los Arzobispos, sus zelosos Visitadores, que en determinacion de un Concilio, y en cumplimiento de su obligacion no las hicierron derribar? Es creible que á todos contagiò la tolerancia, ó la ignorancia de esta ley?

730. No hallamos que pueda decirse, sino que condescendiesen los Ordinarios, y Arzobispos á la fabrica, y ereccion de estos Templos como á obra de Religion puramente, authorizandolos, y aun promoviendolos por respecto á MARIA Sma. y su Imagen, y prescindiendo de sus Apariciones, y en favor quando mucho de la laudable devocion de los Fieles: en cuya suposicion, si bien se mira, poco ó nada hará á la verdad de la Aparicion la tolerancia, y aun influjo del Ordinario en la fabrica de estos Templos: y mucho menos, no teniendo estos, ni la Imagen reverenciada en ellos dependencia actual, ó acolutia con las dichas Apariciones. Es aqui hasta donde puede llegar la desconfianza, armada de la incredulidad. Pero corre adelante la Historia, y á demostrarnos oy existentes los Templos, Hermitas, ó Capillas erigidas á la Sra. APARECIDA; porque se apareció, y en los sitios de sus Apariciones. Dos son al menos los sitios, que en el que se dice Guadalupe, santificó la Sma. Virgen con su venerable prescencia: el uno sobre el Cerro donde el dichoso Indio Juan Diego, oyó aquella musica del Cielo, vió rodeada de un Iris la primera vez á la Señora: la dió otras dos razon de su mensaje al Obispo, y en que por su mandado cortó las flores que llevó. El otro en el llano, ó falda del Cerro, donde despues de averlo saltado, y conducido, entregó las flores, materia de su Pintura, á Juan Diego. Ambos lugares conservaron mas la memoria que el culto. El del Cerro, á causa de no averse alli labrado la Iglesia, dificultando su frecuencia lo arduo, y escabroso del ascenso, el destemple, y soplos del Cierzo, quedó sin otra señal, que una Cruz, labrada de madera, obsequiada como la Estatua de Mercurio, de amontonadas piedras, que la servian de Peanna, ó repisa, y adornada de sylvestres ramas, y matas que avia brotado el tiempo en contorno. No fue alli el otro lugar á la falda, que teniendo al Cerro por respaldo contra el Norte, convidó á labrar alli el primer Templo, y a adorar á MARIA Sma. en su Imagen, donde se cree pintó su Imagen, con el tacto, y composicion de sus flores. Pero al fin caducandó la fabrica, fuesse por su antigüedad, ó por el reedificio de esta misma, ó mejoría de la segunda en otro sitio, quedó aquel lugar desatendido, y sin mas huellas de Templo de MARIA Sma. y su planta, que unas desmoronadas paredes.

731. Acudió empero edificativa la devocion á uno, y otro: prime-

ro à este lugar, mediante la del Lic. D. Luis Lazo de la Vega, Cura, Vicario del Santuario, y despues Prebendado de esta Metropolitana, que à costa de sus Feligreses, y diligencias suyas labrô otra Iglesia en este sitio, que sirvió de Santuario à Guadalupe. y se dice hasta oy de los Indios. Levantóse la misma veneracion sobre el Cerro, demostrando, y cultivando aquel lugar que hizo florecer MARIA Sma. por la piedad de los dos insignes bienhechores, Christobal de Aguirre, y su Esposa Doña Theresa Peregrina, que en el gobierno del Illmo. Arzobispo D. Fr. Marcos Ramirez de Prado, le edificaron una bella Hermita, ó Capilla adornandola de curiosos Retablos, y muy buenos Pinceles, no inferiores á los de la otra Iglesia. En unos, y otros (que ocupan el primer nicho á los Altares) se pintó, y copió MARIA Sma. no solo como se venera en la manta, y la efectuaron los portentos de la Aparicion, sino en la Historia, y passages de ella, convenientes á aquellos sitios: sobre el Cerro en su Hermita, y principal Altar, qual se obtentó la primera vez à Juan Diego, mandandole al Obispo, y recibiendo una, y otra vez sus mensajes: á la falda, y en el Altar mayor de aquel Templo, à la misma Señora en el passo de entregar al Indio las flores, componerselas en la manta, y mandarlo con ellas al Obispo. Por manera que en uno, y otro se hallan dos Templos votados, y erigidos à MARIA Sma. aparecida, y en las Apariciones que alli hizo. Y esto no antes, sino despues que uno, y otro Concilio Provincial avia tan seriamente prohibido la ereccion, y fabrica de aquellos, à que no precediesse la licencia, y autoridad del Ordinario.

732. Precedió sin duda, pues los hallamos erigidos: precedió, pues ni los Arzobispos, ni sus Visitadores los han derribado, y demolido. Precedió, pues saben, ven, y alaban la frecuencia de los Fieles azia ellos, ya en su ereccion primera, quando el edificio de la Hermita sobre el Cerro, facilitó el ascenso à su cumbre, que era de aspereza insuperable, ya en estos dias en que la tierna devocion del Excmo. Sr. Duque de la Conquista, dignissimo Virrey de este Reyno, la allanó mucho mas dejandole desahogada senda à su Exc. que en cumplimiento, quando no de promessa, de su afecto á MARIA Sma. aparecida en Guadalupe, quiso pisar aquel dicho sitio, assistir al sacrificio incruento, y apacentarse en el de la Sagrada Comunión. La misma religiosa frecuencia se ha observado en el Templo erigido á la falda, ya siempre por sitio de la Aparicion, ya en los quince años que demolida la segunda Iglesia del Santuario, para edificar la que oy se admira, erigió en su nicho la Imagen original de Guadalupe, juntando en el las copias de MARIA Sma. que manejaba flores á pintarse, y la que en la Tilma que sirvió à las mismas flores de cubierta, apareció pintada ante el Obispo. No creo que sobre el edificio, y permanencia de estos Templos aya indicio mas claro à la verdad de la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe, que estas sus Historias, è Imagenes, no solo colocadas, y expuestas à veneracion de los Fieles, sino como Titulares de estos Templos.

733. Tiene á mi juicio la misma fuerza que la presumpcion formada sobre las Iglesias edificadas erigidas, ó conservadas con la licencia, y autoridad de los Obispos. Y tiene mas la decission del mismo segundo Concilio Provincial acerca de estas, y otras Imagenes: „ Deseando (dice) apar-
 „ tar de la Iglesia de Dios todas las cosas que son causa, ú ocasion de in-
 „ devocion, y de otros inconvenientes, que á las personas simples suelen
 „ causar errores, como son abusiones de Pinturas, è indecencia de Image-
 „ nes. Y porque en estas partes conviene mas que en otras proveer en esto,

*Templos fa-
briados en los
sitios de la Apa-
ricion, y Altares
à la Aparicion
correspondien-
te à aquel lugar
expresa en ellos*

*Facilitase el
ascenso al Cerro
sitio, y Templo
de la Aparicion
en el Gobierno
del Excmo.
Virrey Duque
de la Conquista*

*Conc. 2. Mex.
cap. 34.*

*Precep-
to de los Concilios
Provinciales
sobre las Imagenes
que se han*

*de exponer a la
publica venera
cion.*

„ causa que los Indios sin saber bien pinrar, ni entender lo que hacen, pin-
„ tan Imagenes indiferentemente todos los que quieren; lo qual todo re-
„ fulta en menosprecio de nuestra Santa Fee; Porende S. A. C. estatui-
„ mos, y mandamos que ningun Español, ni Indio, pinte Imagenes, ni
„ Retablos en ninguna Iglesia de nuestro Arzobispado, Provincia, ni ven-
„ da Imagen, sin que primero el tal Pintor sea examinado, y se le de li-
„ cencia por Nos, o por nuestros Provisores, para que pueda pintar. Y las
„ Imagenes que allí pintaren sean primero examinadas, y tassadas por nuef-
„ tros Jueces el precio, y valor de ellas, sò pena, que el Pintor que lo
„ contrario hiciere pierda la pintura, è Imagen que hiciere. Y mandamos
„ à los nuestros Visitadores (aqui la decission que debe estenderse hasta la
Imagen Original de Guadalupe) „ que en las Iglesias, y lugares pios que
„ visitaren vean, y examinen bien las Historias, è Imagenes que estan pin-
„ tadas hasta aqui, y las que hallaren apocrifas, mal, o indecentemente
„ pintadas las hagan quitar de los tales lugares, &c.

(b)
Juxta Concilij
Trid. Decretū
prohibetur nē
posthac quif-
quam Hispanus
Indusvè Ima-
gines ad ufum
alicujus Eccle-
siæ hujus Ar-
chiepiscopatus
& Provinciæ
depingat, nisi
prius ab Epif-
copo, aut ab
ejus Officiali
examinentur:
aliter operarum
quas in his fa-
bricandis, &
depiagēdis co-
llocavit stipen-
dium amittat.
Visitatoribus
verò injungi-
tur, ut quas re-
pererint Ima-
gines, Historias
apocripas ex-
primentes, &
deleri, seu inde
amoveri præci-
pian, &c.
Conc. 3. Mex.
lib. 3. Tit. 18.
§. 8. in fine.

*Causa porque
los Jueces Or-
dinarios tolera-
ron estas Ima-
genes, y sus Tē-
plos, la verdad
de la Aparicion*

734. El mismo precepto copió al Tridentino el tercer Concilio Mexicano, confirmado en Roma, è impresso en idioma Latino; cuyas son las clausulas del margen. (b) Temeridad fuera decir, que en vista de preceptos tan serios, convenientes, y encargado su cumplimiento por dos Concilios Provinciales, todos, y cada uno de los Illmos. Arzobispos de esta Diecesis, tan Stos. y zelosos como los publica su fama, huviesse faltado á lo mismo que conocieron, y hallaron ser tan importante, y necesario. Que disimulasen, no contradijessen, ó no pretendiesse su licencia, y authoridad à los Templos que se edificaban de nuevo, y sus Titulos. Que no viesse, reviesse, y explorassen las Historias, è Imagenes, à que principalmente se erigian. Que hallandolas o apocrifas, ó sospechosas, no las mandassen borrar, ó remover, y mas ocupando el primer nicho à aquellos Templos. Que contra la prohibicion arriba expressa, no solo huviesse tolerado se celebrasse en ellos, sino que se dotassen fiestas perpetuas, como de hecho la piadosa liberalidad de sus Patronos, dotó largamente la de Misa solemne el dia de la Aparicion, en la Hermita que esta sobre el Cerro, y en el Templo de abajo se han administrado los Sacramentos mucho tiempo.

735. Y si en juicio nada de esto puede decirse, avremos de decir lo que se debe, y que fue, como debió ser. Que los Illmos. Prelados, y ante todos el zelosísimo Arzobispo D. Fr. Alonso Montufar, Dominicano, que posterior à la Aparicion, ó à pocos mas de veinte años, celebró el segundo Concilio Mexicano, impuso, y practicó sus decisiones, con zelo incomparable, hallando reciente, y corriente el milagro, testificado de toda la Comarca de Mexico, y mas de los testigos de excepcion que le informarian de él, como los Religiosos de su Orden, los Franciscanos, y entre estos los Familiares del Sr. Zumarraga, que avian intervenido al examen de la Aparicion, y colocacion de la Santa Imagen en el Templo que la avia labrado su antecesor; lo declaró al menos con el hecho de frecuentarlo, y mantenerlo, erigido legitimamente, y con la authoridad de la Mitra; lugar digno de que celebrasse en él qualquiera Sacerdote; y sus Imagenes, ya la original, ya sus copias, è Historias (de que aun entonces ya avia muchas en lugares publicos, y que se referian à Guadalupe) no apocrifas, sino legitimas, y que expressaban una verdad constante de publico, y notorio, qual avia sido la Aparicion de MARIA Sma. en el Mexicano Guadalupe, y milagrosa Pintura de su Imagen.

736. Fue tambien, y debe persuadirse, y creerse hasta en Juicio, que trans-

transferido el milagro de la Aparicion, y este su examen hasta el de 1585. en que se celebró el segundo Concilio Mexicano; y transferido, ó en la memoria de algunos que lo supieron de sus Padres, ó de los que atestiguaron de vista, como fueron muchos Franciscanos, que vivian, y vivieron después muchos años; y algunos Familiares del Illmo. V. Zumarraga, que servian las Prebendas de esta Iglesia, y al mismo, ó al de 1583. quando muchos antes, hicieron aquella obsequiosa visita de su milagroso sepulcro, que nos refiere Torquemada; continuaron, y aun promovieron la publicidad, ó notoriedad de la Aparicion, y sus prodigios, siendo los Instrumentos mas que auténticos, para que ni el mismo Concilio en su celebracion al de 1585. ni el mismo quando se publicó confirmado en Roma al de 1589. ni quando lo imprimió, y estendió, al de 1622. el Illmo. Arzobispo Don Juan Perez de la Serna, tuviese sus Historias, è Imagenes por otra cosa que constantes, y verdaderas, y como indices de un milagro, dignas de que se venerassen en los Altares: ni innovasse mas sobre sus Templos, que lo que se avia hecho en la renovacion, ó reedificio del antiguo al de 1600. y el que le acabó, y dedicó el mismo de 622. que resuscitó è imprimió el Concilio el mismo Illmo. Serna; que fuè sobreañadit à la verdad de la Aparicion el peso de su autoridad, y licencia, al nuevo culto, de esta Fabrica.

737. De otros preceptos de los mismos Concilios Provinciales puede igualmente convencerse la verdad de la Aparicion, y sus mas menudas circunstancias, que segun certifican las Historias, assi antiguas, como modernas; impressas, como manuscritas; en Idioma Mexicano, y Castellano: y lo que es mas las Informaciones que por el año de 1666. precedieron à la autenticacion, y declaracion de su verdad, se perpetuò à la posteridad en los Cantares, que como expendimos al numero 643. eran los Monumentos Historicos, en que los Indios Mexicanos, como en sus Cantos Seculares los Romanos, encomendaban à perpetua memoria sus sucesos, y los cantaban en sus publicos festines, y bayles. Estylo en que luego que aconteció la Aparicion la historiaron cumplidamente, y en el Cantico que diximos, compuso el Señor de Atzacaputzalco, D. Francisco Placido, se cantó en los bayles que hicieron à su usanza el dia que se colocò la Sta. Imagen en su primero Templo. Pero estylo que corrigieron los Concilios Provinciales. Supongo haria lo mismo la primera Synodo Provincial que celebró Fr. Martin de Valencia. Pero el Concilio que se imprimió, y celebró el de 1555. manda al Cap. 72. que „ Los Indios no canten Cantares de „ sus Ritos, è Historias antiguas, sin que primero sean examinados los dichos Cantares por Religiosos, ò personas que entiendan muy bien la „ lengua, y en los tales Cantares se procure por los Ministros del Evangelio, que no se canten en ellos cosas profanas, &c. Mas decisivo el de 1585. prohibiendo totalmente los Canticos del tiempo de su Gentilidad, y permitiendo solamente los que sus Parrocos, y Vicarios les aprobasen. (a)

738. En fuerza de preceptos tan serios, y que los juzgaron sus Concilios sumamente necesarios à promover la salud espiritual de los Indios, quedaron sus Cantares diariamente fiscalizados, y casi en un todo reducidos à Historias honestas, y sagradas, y tales como la de la Aparicion de N. Sra. en Guadalupe, que ó la huviesse compuesto ellos en los Canticos de su Idioma; ò aquellos sus primeros Ministros; no harian estos, aprobarian, ni permitirian cantar publicamente, sino una verdad manifiesta; que à todos, y cada uno constasse; que ninguno contradixesse, acusasse, y aun denunciassse, como falsa. Y que así inviolablemente se observasse nos lo ha-

Los Concilios Provinciales, y su observancia, se conformaron à la tradicion de la Aparicion para no impedir los cultos de Guadalupe: Y esta misma observancia ha fortificado à la Tradicion.

Comprueban la Aparicion los Cantares Historicos de los Indios usados, como los permitieron los mismos Concilios Provinciales.

(a)
Cantiunculis etiam veteres suas Historias, falsæque religionis impietates referentibus uti nequaquam permittantur; sed ea solû cantent, quæ à suis Parochis, & Vicariis fuerint approbata. Conc. Mex. lib. 1. Tit. De sum. Trinit. & Fide Cath. §. de impedim. propriæ salutis ab Indis removendis.

Ningun Cantar usaban los Indios que no lo aprobasen, ò com- pusiesen sus Ministros.

ce crecer juntamente con el uso de estos Canticos, el cuidado que tenían sus Ministros con aquellos mismos que cantaban. Y se dà à conocer del que refiere el Illmo. Arzobispo D. Juan de Arze, cantaron en los bayles; y festines que hicieron, celebrando la Ereccion del Hospital del Espíritu Santo de esta Ciudad; en que corrigiendose de algunos prudentes vaticinios en que se iba divirtiendo el Numen, hace esta tímida correccion:

Illmo. Arze
Prox. Evange-
lico. t. 1. C. 13.

No cantemos mas;
no haya algun Malin,
que al Guardian le cuente
mas que he dicho aqui.

(O) Darne hà disciplina
(O) quizá por Zahori,
(O) siendo, y aun Profeta
(O) ua buen discurrir.

*Quantos Pa-
rrocos, y Minis-
tros aprobaron,
ó compusieron los
Cantares que
historiaban la
Aparicion son
otros tantos Es-
critores, y Tes-
tigos de su ver-
dad.*

Y si así en puntual observancia de los Concilios Provinciales se cuidaba, en los Indios que usaban de estos Canticos qualquiera ligero vuelo del Numen, que exorbitaba del assumpto, y verdad; mucho mas se haria, y menos se disimularia con una Historia tan circunstanciada,, y prodigiosa como la de la Aparicion, à no ser su verdad tan notoria, y universalmente recibida desde entonces. En cuyo presupuesto, ò hemos de culpar, y condenar à todos, y à cada uno de los Superiores, y Ministros, como transgressores de las Disposiciones Conciliares (lo que contradice el hecho, y verdad) ó àvemos de decir, como es mas creible, y racional, que todos, y cada uno de los Parrocos, y Ministros, que ó compusieron, ó aprobaron estos Canticos que historiaban la Aparicion: como los otros que pudiendo denunciarla por falsa, ó corregirla, no lo hicieron; son otros tantos testigos de excepcion; Authores, y Escritores de su verdad, y que la dan tanto credito, y fee, aun en los Tribunales mas severos, como los Templos, Altares, Retablos, è Imágenes, que à obsequio de MARIA Sma, y esta su misma Aparicion se han edificado con licencia, ó sola tolerancia de los Superiores, y Juezes Ordinarios.

*Sino otro de
los Antiguos
Templos de Gua-
dalupe el Mag-
nifico que hoy
viene se edificò
con expressa li-
cencia del Ordi-
nario.*

*Bienhechores
que emprendie-
ron este Templo*

739. Sea esto por los tiempos anteriores, cuyo transcurso, quando nada fuese lo dicho, no permite otra memoria mas autentica, que la tolerancia del Ordinario, poderosissima (como diximos) aun despues del Decreto de Urbano VIII. de 1625. para canonizar milagros, virtudes, y mantener antiguos cultos. Ni nos dejó monumentos mas claros de la authoridad conque se edificaron estos Templos, que las mismas ruinas de sus fabricas erigidas, y nunca derribadas, sino con la injuria del tiempo. El Templo empero en que oy se adora este prodigio, y en que parece no pueden ser mayores sus cultos, autorizó su fabrica con licencia expressa, y mas especiales indultos, que en muestra de su aprobacion pudo dar la Sagrada Mithra. Y fue, que por el de 1694. dos de los mas acaudalados Republicanos de esta Corte, Lic. D. Ventura de Medina, y Capitan D. Pedro Ruiz de Castañeda, comparecieron en forma ante el Illmo. V. Sr. D. Francisco de Aguiar, y Seixas, Arzobispo entonces de Mexico, y proponiendo su especial afecto, y devocion à MARIA Sma. en esta su Imagen, expusieron su desseo en coadyuvar en quanto pudiesen de sus propios caudales à la fabrica de un nuevo Santuario; y tal dijeron (ó aliento de su devocion!) como se merece esta Soberana Señora: y que aviendo comunicado este su desseo à otros devotos, midiendo sus ofertas, y la oblacion que ellos hacian, se hallaban de prompto con la no pequeña cantidad de 80y. ps. los treinta mil que daba por sí solo el Lic. D. Ventura, y los cincuenta su af sociado el Capitan D. Pedro Ruiz. Y que en consideracion que con esta cantidad podia hacerse algo del sumptuoso Templo que se desleaba tuviese la

milagrosa Imagen, y que la misma podia mover à otros devotos à concurrir con sus limosnas, suplicaban la licencia à la fabrica, pretextando era el unico fin de su anhelo, y el que solamente los movia la mayor veneracion, y culto de MARIA Sma. y su Imagen en aquel sitio.

740. Pidieron mas, y fue el permiso para demoler la Iglesia antigua, y en su mismo lugar edificarla que desheaban; obligandose, como lo hicieron, para efectuar este derribo, à ampliar, y adornar la otra que deciamos del llano, y llaman de los Indios, poniendo para su administracion la Pila Baptismal, y añadiendole Coro, y Sacristia, para que trasladada à ella la Santa Imagen, no faltasse su culto, y devota frecuencia de los Fieles: todo de su caudal, y solo con la excepcion de que ninguno otro interviniessse à la fabrica, sino estos dos Benefactores, en quienes entrassen las limosnas que se recogiesen para ella, siendo de su cuidado las Personas que huviesse de juntarlas. A todo condescendió el Illmo. por su Decreto de Julio 17. de 1694. añadiendo à la licencia, y permission que pretendian otra de igual confianza, sobre que no solas las limosnas erogadas para la fabrica, sino otras qualesquiera destinadas al culto del Santuario, las percibiesse para la obra estos dos acreditados Mayordomos: quienes, en consideracion de que assi estas diarias limosnas, como las anuales, que en concurrencia à la fiesta que se celebra por Noviembre, contribuyen largamente los Fieles, ya Españoles, ya Indios que de muchas leguas vienen en Romeria à este fin; eran parte de la obvencion conque alli se mantiene el Vicario, y todas se aplicaban, en tanto que durasse à la fabrica, se obligassen sus Administradores à acudir al Vicario, que fuesse, con quinientos pesos anuales, pagados por meses, para que con ellos, la Administracion de los Indios, y mas cincuenta pesos el dia de la annual fiesta, por lo que entonces percibia, tuviesse la congrua suficiente.

741. Con esta facultad calzó alas la devocion de estos benefactores à cumplir quanto avian ofrecido: adornaron el Templo interinario; trasladaron con toda solemnidad la Santa Imagen: picaron el antiguo: corrieron hasta su desseo los cordeles: zanjearon cimientos: todo en tan breve tiempo, que al Marzo siguiente pudo fijarse la primera piedra à la Fabrica: señalóse à esta authorizada funcion el 25. de este, de 1695. dia de la Encarnacion del Señor, y el mas conveniente para dar principio à un Templo de MARIA Sma. por ser en el que profundando su humildad sobre los abatimientos de esclava, erigió para sí el Solio de Reyna, y para Dios el mas alto, magnifico Templo, que le levantó el culto en la tierra, fundado, y sellado, con la Clave, y primera piedra de aquel FIAT. Combatióse à este fin, y asistiò en los aprietos de innumerable devoto Pueblo todo el lustre, y primeras personas de Mexico. El Excmo. Sr. Conde de Galve, actual Virrey de Nueva-España, y su Consorte la Sra. Doña Elvira de Toledo; el Illmo. Sr. Arzobispo D. Francisco de Aguiar, y Seixas; la Real Audiencia, y Sres. Ministros de ambas Salas; los del Real Tribunal, y Audiencia de Cuentas: los Cabildos Eclesiastico, y Secular, con otros muchos Caballeros: de quienes, concluidas las ceremonias, que dispone la Santa Iglesia, y comenzando por el Excmo. Principe, y su Esposa, fue recibiendo el mismo Sr. Arzobispo en un pequeño cofre varias monedas de uno, y otro metal precioso, que selladas con una lamina de bronce, colocó por sus manos como respectable Thessoro en la piedra labrada à este fin, sobre que luego, y à vista del mismo concurso se comenzó à trabajar en los cimientos: sin que se notasse en el progreso de esta, otra accion, que con

*Facultades
concedió el Or-
dinario à estos
benefactores.*

*Quando, y
como se puso la
primera Piedra
en el nuevo Tem-
plo del Santua-
rio de Guada-
lupe.*

*Quiere subs-
traer el Sr. Ar-
zobispo Sixtas
las monedas del
Thefforo para
los pobres, y co-
mo lo impidió el
Sr. Virrey.*

*Que Angeles
fueron los que
entendieron, y
trabajaron en es-
ta Fabrica?*

que mas la edificó quando pareció que desatendia al edificio el Illmo. Prelado, que viendo la copia de preciosas monedas, que iban à sepultarse à aquel lugar, quiso, y emprendió extraerlas, echando con santa sencillez dos reales de plata, y diciendo serian mejor para los pobres: como que á su charidad ardentissima no se reservasse el Thefforo de Templo tan sumptuoso para socorrer, y edificar los Templos vivos de los Fieles.

742. Contradijosele la accion ya que no el merito, por el Sr. Virrey principalmente. Y como altercasse todavia su piedad, se vió compelida la magnanimidad de aquel Principe à decirle avria para todo, y redimir de las blandas prisiones de sus siempre estendidas manos aquella suma, contribuyendo otra igual para que distribuyesse á los pobres, y costeandole al doble, lo que todos avian sufragado al culto de Nra. Sra. de Guadalupe. Dióle este nuevo realze de piedad este caritativo Prelado, y mas el de la Religion con que zelò la Fabrica todo el tiempo de su Gobierno, conque adquirió notables creces. El mismo empeño estuvo de asiento en su Vacante, por el V. Dean, y Cabildo, que condujo la obra hasta el medio, tan sobre el trabajo regular, que fuese porque algunos inadvertidos la viesse repentinamente crecida, ó porque otros dandose al sueño mas que pensaban, oyessen el afanado rumor de los Peones, llegó à esparcir el vulgo que hacian faena en ella los Angeles. Ni creemos, ni impugnamos que fuese; decimos sí que alentados de la devocion, y diligencia, pudieron trabajar como Angeles los hombres. Mayormente estimulandolos un Angel, como lo son sin controversia los Obispos, y lo fué à veer, y proveer esta Fabrica el Excmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañez, Virrey antes, y despues de Arzobispo de Mexico; quien con los afanes que apuntamos llegó casi á coronar el edificio. Acontecióle empero lo que al otro Caudillo de Israel, que à la lengua de la Tierra Santa, santificada, y cultivada por MARIA Sma. para suelo de su Santuario, y colocar allí la Arca florida de su Imagen, durmió en el Señor, muriendo, como su siervo fiel obedeciendo à su precepto, y mas al de MARIA Sma. en la Fabrica de aquel Templo. Succedióle el otro Josue de su V. Dean, y Cabildo, Sede-Vacante, en quien entrando (porque aquel acaso le puso las manos) el mismo espiritu de devocion à Nra. Sra. de Guadalupe, y duplicando los dias à la consecucion de su fin, apresurò el de su celebre dedicacion, lograda en el lucimiento, y pompa, que ya digo.

CAPITULO XX.

Continúase el culto de MARIA Santissima en la Fabrica de su nuevo magnifico Templo: de su Dedicacion solemnisima, y veneracion que allí ha obtenido hasta el presente.

743.

Alguna vez la humana militar Politica temió riesgos en la fabrica de un Templo de MARIA Sma. labrado nuevamente extramuros de una Ciudad. Corregiale empero christianamente el Soberano, advirtiendole, se debía esperar mas que temer de aquella fabrica, (a) como dijo à un Gobernador suyo el Augusto Emperador Ferdinando II. quien devotamente obsequioso à MARIA Sma. avia dado su venia à ciertos Monges, para que extramuros de Vienna la erigiesse un sumptuoso Templo. Doliale, ya que el Titulo nó, el edificio, al Gobernador de la Ciudad, recelándose prudentemente, que en al-

(a)
Nihil esse, quod
à Virginis Tē-
plo timeatur,
plurimum au-
tem quod spe-
retur.

gun

gun asalto de enemigos, que acaso amenazaban, podian hacerse fuertes del Templo. Pero le aquietó aquel Cesar Catholico con la religiosidad de estas razones. Vano es vuestro temor, porque Yo no he hallado mejor Fuerte para guardar una Ciudad, que un Templo de MARIA Sma. Mas quiero que se le de culto en esse Templo vecino à la Ciudad, que tener dentro de ella un Exercito: prometóme mas seguro el Patrocinio, y defensa de esta, que de aquel. Son dignas de imprimirse muchas veces las voces de su Historiador. (b)

744. Aquel mismo recelo, ó temor, pudiera ocupar á nuestra Mexico, si la innata seguridad que ha gozado no la huviese ahorrado de murla. Mas quando esta necesitasse, ó tuviese el otro enemigo de aquellos, logra el mejor Fuerte en el Templo que afaná su devocion extramuros; que lo es sin duda por erecto à la Reyna del Cielo, y por votado à MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, mas que fuerte para batir, y rebatir enemigos muy poderosos; quales son los que alentados de infernal espíritu, ó vibrados en otra Plaga, ó Pestilencia, vienen inmediatamente del Cielo. Este, pues, sea ya Templo, Fuerte, ó Presidio, es el que à los primeros años de este siglo concluyó la devocion de Mexico, capitaneada de aquellos dos benefactores, Aaron, y Moyfes, que nombramos, Lic. D. Ventura de Medina, y Capitan D. Pedro Ruiz de Castañeda, Caudillos de un Pueblo de devotos. Pudiera tambien de ellos decirse lo que de los otros Caudillos Macabeos, que adornaron estotro nuevo Templo de Escudos. (c) No solo por los que de el toman para su proteccion, y defensa los Fieles, sino por los que de mas valor à lo del mundo, por doblones, qual si fuesen facinerosos, suspendieron en el glorioso patibulo de la Fabrica, dividiendolos de medio á medio, y haciendolos poco mas que quartos en monedas; que en pesos Mexicanos corrieron casi à medio millon, pasando las expensas de solo el edificio de quatrocientos setenta, y cinco mil pesos, con cuya suma, y la mas preciosa del tiempo que corrió hasta casi quince años se perfeccionó mas gustosa á la vista que à la Pluma la Fabrica que ya disseno.

745. Sitúase este sumptuoso Templo de Norte à Sur, ó de Septentrion à Medio-dia, en longitud de doscientos, y un pies Geometricos, reducidos à sesenta, y siete baras castellanas: su latitud es de ciento, y treinta, y cinco pies, que hacen baras quarenta, y cinco. El orden de su Arquitectura es el Dorico: Su composicion de tres Naves, la mayor, y sus Processionales: la Nave mayor tiene quince baras, ó quarenta, y cinco pies de latitud, sin los gruesos de los Pilares essemptos, que buelan tres baras en quadro, y hacen nueve superficiales: componense estos de quatro medias formas de Columnas, con basas, y Capiteles de su orden: en el centro de longitud, y latitud se forma el Crucero de quince baras en quadro, que corren à doscientas, y veinte, y cinco quadradas: reciben la Nave principal ocho Pilares, ó Antas essemptas, quatro por linea de longitud: correspondenles sus medias formas, sobre que estrivan los arcos de sus oposiciones, y de las Naves Processionales: tienen estas de latitud once baras, y en proporcion dupla, diez, y seis, y media de longitud: en la misma proporcion, respecto á las quince baras, ó quarenta, y cinco pies de latitud, se eleva la Nave principal en altitud de treinta baras. El principal Cruzero comprehende las dos Naves colaterales de Oriente à Poniente, formando de Norte à Sur en cada Nave dos quadrados de onze baras en quadro, los que cierran con dos bobedas vahidas: y assi el Cruzero, como las otras quatro bobedas están constituidas en un quadrado equilatero de quarenta,

(b)

Ego nullum tuendæ Civitatis propugnaculum aptius novi, quam Virginis Templi: malo Virginem in proximo colli, quam in urbe militem esse: securiorem mihi tutelam ab eâ polliceor, quam ab hoc. Guil. Lam. de virtutib. Ferd. Cap. 7.

(c)

Ornaverunt faciem Templi scutulis. Lib. I. Mach. Cap. 4.

Costo de la Fabrica material del Templo de Guadalupe, 475H. pesos.

Descripcion Geometrica del Templo de Guadalupe de Mexico.

ta, y dos baras por linea: sobre los quatro Arcos de su formacion assienta un anillo ochavado, sobre que estriva la media naranja, de la misma figura por dentro, y fuera, con su Lanterna, á que ministran luz ocho Ventanas, y acaba con su Harpon de hierro de bien graciosa hechura.

746. Guarnece interiormente esta fabrica una imposta de Arquitectura Dorica, que corre las dos lineas de longitud de la principal Nave, y tambien las quatro de los dos semidiametros del Cruzero: la misma imposta abriga los costados de las dos Naves Processionales, orlando el Coro alto: el claro de este se estiende á diez baras, y media, sin las dos que tienen de grueso las paredes: Corresponde á todas estas tres Naves, y su paralelo al Presbyterio, complemento de las sesenta, y siete baras de Norte á Medio dia, que es la longitud toda del Templo. Hace mas lucida esta Fabrica la distribucion de las Ventanas, que son por todas veinte, y dos: ocho conque se ilumina la cupula que dicen vulgarmente lanternilla: seis en los brazos del Crucero: una al Oriente, otra al Ocaso: dos al Norte, y las mismas al Sur: la Nave principal se herмосea de otras quatro, dos á Oriente, y dos á Occidente; para donde corren otras seis en los costados de las Naves Processionales, quedando tres á cada lado. Adornase el Crucero de cañones alunetados, y compuestos de Signos que llaman de á ocho los peritos, todos de bajo relieve, como tambien las quatro Pechinas, y las diez, y seis de las bobedas vahidas de fajas, y medias cañas del mismo relieve, y en los centros assi de estas, como de los cañones del Crucero sus florones dorados.

747. Comunícase el Templo exteriormente por tres galanas Puertas: dos á los costados, que miran al Oriente, y Occaso, y la principal al Medio-dia: la del Oriente es de comunicacion á la Hospederia de los que van á hacer Novenas á Nra. Sra. Su Arquitectura observa el orden Dorico, y el mismo la que le corresponde al Occaso. La puerta, y portada principal guarda en su Arquitectura el orden compuesto en el adorno de Columnas, Capiteles, y embasamentos; y todas tres Portadas ocupa la Imagen de MARIA Sma. segun se adora en Guadalupe, labrada de medio relieve, como la de sus tres Apariciones, quedando la quarta, y principal á que se adore en la Imagen Original, y Titular del Templo. Quedó el numero de quatro á las Torres, erigidas en los quatro angulos de longitud, y latitud: formanse de tres cuerpos; el primero ochavado, que sube á todo el alto del Templo, cuya cornisa lo orla todo por lo exterior con remates esveltos, formando una coronacion hermosa á la vista: el segundo cuerpo de campanas es quadrado, y el tercero, y ultimo esferico, rematando con mucha gracia: quedan empero dichas Torres inferiores en altitud á lo que levanta el Crucero, siendo la de aquellas de quarenta baras, y la de este quarenta, y seis, con cuyas proporciones es su fabrica bien deleytable á la vista en todas distancias, ayudandole en lo exterior el rejado, y balconeria toda de hierro, las cupulas, ahujas, y vidrieras; y en lo interior las Tribunas, Coro, y Cruxias, con mas la Sacristia, y ante Sacristia bien capaces, y de breve transito al Altar principal.

748. Aun no se concluía esta Fabrica quando ya la devocion toda, y el empeño conspiraba al ornato interior, correspondiente á la Magestad del edificio, y del Dueño, que avia de ocuparle: á cuyo fin apuró primores la Escultura en la Talla, ensamble, y dorado de tres Retablos, que vistiesen la frente, Presbyterio, y latitud toda del Templo: el primero, y mayor, que sobre el mismo Presbyterio se levantó en altitud de veinte, y cinco

Historias de las Apariciones de N. Sra. de Guadalupe en las tres Portadas de su Templo y donde está la Quarta Aparicion?

Principal Retablo, y Colaterales del Templo.

co baras, y dos tercias, en que cupieron quatro cuerpos, dilatandose por veinte, y quatro baras incluyendose las dos Pilastras de los lados, y en la medida los concavos, y realzes de su Fabrica: los dos Colaterales que se elevan diez, y nueve baras, y dos tercias, siendo la latitud del derecho quince baras, y dos tercias, y catorce, y dos tercias la del siniestro: Este de la devocion, y expensa del Excmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañez, Arzobispo Virrey: aquel de las del Lic. D. Ventura de Medina, y Picaso: uno, y otro de primorosa talla, nobles vultos, bellas pinturas, ricas preseas, y solo menores que el mayor: aviafe ideado este en mixto de Escultura, y Pintura; y de hecho se retocaron varios Tableros de la vida de Nra. Sra. que como diximos se votaron (y no sabemos de alli donde?) á la Capilla Lauretana de Mexico. Picó á la devocion el uso, y acaso tambien el abuso de preferir en estas fabricas el vulto menos fiel á una Tabla, ó Pintura perfecta: conque despreciado el Pincel, concluyó el Retablo todo el Escoplo; bien que con mas primor que se esperaba.

749. No fue empero sino obra comun á vista de la Filigrana: ni mas que concha de una Perla. Este es el que podia decirse Altar mayor, y es el Nicho, ó Sagrario en que se colocó la Santa Imagen, y aquella Manta burda que antes de abarcar las celestiales flores, de que la tocasse, y se retocasse en ella MARIA Sma. sirvió de ruda Capa á aun pobre Indio. Es este el centro del principal, Gigante Retablo; trabajado del cincel, no del escoplo; de plata, no de cedro: con el oro en humo, no en hoja: circulase por catorce baras, y media, y dilatase en quatro, y una ochava: formase de diez, y seis columnas, enramadas de ojas de parra, y racimos de uvas coloridas, y realzadas de esmalte; fundamentos de su Arquitectura; en que se colocan, y reparten quince estatuas de varios tamaños, desde el de bara, tres quartas, en disminucion hasta una tercia; cincuenta, y un Angeles, ocho Laminas, ochenta, y ocho Vichas, todo de plata sobre dorada, coloridas, y encarnadas de esmalte, haciendo lugar, y labor al Marco en que está colocada la Santa Imagen, de altitud de dos baras, y quarta, latitud de una, y media, y de realce, ó grueso una sesma: embebieronse en esta fabrica tres mil doscientos, y cincuenta, y siete marcos tres onzas, y media de plata, á cuyo importe, añadido el de cincuenta, y dos mil, ciento, y diez, y nueve pesos á razon de diez, y seis pesos el marco, pasó de setenta, y siete mil pesos su costo, segun se percibe del testimonio autentico, finiquito, y carta de pago, que otorgó su Artifice Fr. Antonio de Tura, Monge de S. Benito, y se guarda en el Archivo del Santuario.

750. Pudiera aqui correrse una bien dilatada Provincia en la riqueza que atesora, ya en multitud de Lamparas, Candiles, Blandones, Candeleros, Vasos Sagrados, Ornamentos, Doceles, &c. que dejamos á la prolijidad de un Inventario. Baste insinuar, por el que se hizo el de 1724. por mandato del Sr. Illmo. D. Fr. Joseph Lanciego, Arzobispo de Mexico, y se continuó por su vigilancia, y especial afecto á este Santuario por orden del Excmo. Sr. Dr. D. Juan Antonio de Vizarron; que hasta el pasado de 1731. servían á este Templo, y su culto siete mil, ochocientos, y setenta, y ocho marcos de Plata, labrada en varias piezas, sin numerar las de oro, ni las de uno, y otro metal que en diez años se han agregado, principalmente dos tan primorosas, como ponderosas piezas de plata, que sirven de firme á su ornato: la una la principal Lampara en que arde la devocion continuamente ante la Santa Imagen, en que apuró el Arte sus primores; siendo lo mas de ella su symetria, pulidas piezas, y bien guardadas proporcio-

Patronos de los dos menores Retablos de el Presbyterio.

Tabernaculo de Plata sobre dorada, y Esmalte en que se colocó la Santa Imagen. y costó 778 pesos.

Riqueza del Santuario en multitud de piezas de Oro, y Plata.

nes; y la menos el peso de novecientos marcos de plata que brillan à par de sus luces, y humean oro en sus sobrepuestos. La otra es una Reja, Cruz-gia, ò Barandal, que ciñe todo el Presbyterio, de mas de vara de altitud, y muchos marcos de plata cada estrivo, ò columna: no se ha liquidado su peso, sí su costo, que pasó de treinta, y dos mil pesos. Ni porfié en su averiguacion, por no conducir á la fabrica, y perfeccion del nuevo Templo, en que como deciamos MARIA Sma. aparecida en Guadalupe, y por eso allí obsequiada, rica, y adorada, fincó, y tradujo su culto á nuestro Siglo.

751. Era, pues, el Abril de 1709. tiempo verdaderamente oportuno, para abrir otra Primavera, ò transplantar á un nuevo sagrado Vergel, las primicias de un Verano milagroso, aviendo florecido en la rigida Estacion del Invierno, y en la inculta pedregosa tierra de un arido Collado. Y era tambien tiempo oportuno, por estar tan puntualmente cumplido, y perfecto el nuevo edificio, y Pensil religiosamente sagrado, que podia ya echarle la admiracion mil bendiciones. A la que observa la Catholica Iglesia á estas Fabricas se assignó el 27. de este mes, dia mysterioso, por la perfecta quadratura de su numero, para expresar la constancia, firmeza, y estabilidad de un Templo, ò celeste Ciudad puesta en quadro, y expresarla con el otro quadro mas perfecto que hace por todos los quatro angulos de un Templo la bendicion de la divina diestra. Pero mucho mas mysterioso por aver presagiado el otro 27. de Abril, en que como veeremos se absolvió el feliz juramento de Patrona en la Imagen Titular de este Templo: como que con la notable anticipacion de veinte, y ocho años, huviesse señalado Dios la dicha de este dia, con las blancas preciosas piedras de esta Fabrica, y con ellas la suerte de este Reyno, la felicidad, dia, y hasta el nombre de su Rey, y Señor Philipo Quinto.

752. Por este merecido respecto se assignó á la celebridad, y dedicacion del nuevo Templo el primero de Mayo, dia del Apostol San Phelipe; *por ser* (segun lo unico que entonces se escribiò, è imprimiò de esta funcion, que fue la citacion á la fiesta) *el Santo del nombre Augusto de nuestro Catholico Monarca*, &c. Dispusóse en un solemne Novenario, que authorizó patente el Augustissimo Sacramento del Altar, con Jubileo, y plenaria Indulgencia, á los que dignamente apacentados de este manjar del Cielo, vissitassen el nuevo Templo, qualquiera de los nueve dias: trajeronse á esta con no sé que acolutia, ò correspondencia (sinó fue de hacer una de muchas) las nueve principales festividades de MARIA Sma. Y fue segun despues expresó la idea su mismo Author; porque allí se practicaba en la Corte en los Novenarios, y Trecenas de Nra. Sra. de la Almudena, Atocha, y los Remedios, en que para menos fastidiar la Oratoria, se picaba en todos sus Mysterios. Sugeraronse al assumpto, ò Mysterio que les assignó el Cartel, los Oradores, en todos, y cada uno de los dias, que authorizaron, por la Iglesia Matriz el Venerable Dean, y Cabildo Sede-Vacante, algunas Sagradas Religiones por su Orden: los Excmos. Señores Virreyes, y Regios Tribunales; cuya granada, bien repartida Comitiva se presentó junta al Santuario la tarde del dia Martes treinta de Abril, vispera de la principal solemnidad, y en que tras un concurso innumerable del devoto Pueblo de Mexico, Guadalupe, y demas circunvecinos, ya en sus Cofradias, y Hermandades, ya en otras Quadrillas, que alegró, y engalanó la devocion, se condujo en Procession lucida la Sma. Imagen, desde el antiguo hasta su nuevo Templo, con general repique, y alborozo hasta de todos los de Mexico, cuyos metales, como que

*Concluyese el
Templo, y ben-
dicese el 27. de
Abril de 1709.*

*Dias que dio
Mexico á S. M.
dedicando el
Templo de Gua-
dalupe el de S.
Phelipe Apostol.*

no fuesen mas que voz, y Ruysñores, en las fornidas Xaúlas de sus Torres, y Campanarios, hacian salva à la Reyna, y Deydad de las flores, celebrando mejor Primavera, que no agostada aun en los ultimos de Abril, en su ya caduca Estacion, y antiguo Templo, se movia, y transplantaba à empezar, y perpetuar el Mayo à otro nuevo, uniendo en su estabilidad, y duracion las flores de Mayo, y Abril, en que torna à florecer, quando ya parece que acaba.

753. Colocada la tarde de este dia la Santa Imagen en su nuevo Templo, y riquísimo Tabernaculo, dió principio el siguiente al Mayo, y prometido Novenario: en que explicaron su devocion los concurrentes, en la conformidad, que sigue. Primero dia, la Santa Iglesia Metropolitana en su V. Dean, y Cabildo, Sede Vacante, al Mysterio de la Concepcion Purissima, ocupando el Altar; y el Pulpito el Dr. y Mró. D. Augustin de Cabañas, Racionero de la misma Iglesia. Segundo dia, el Excmo. Sr. Virrey Duque de Alburquerque con la Religion de Santo Domingo, obsequiosa á la Natividad de Nra. Sra. desempeñando el Pulpito el R. P. M. Fr. Fernando de Toro, Altamirano, Dr. Theologo por la Real Universidad, Rector del Colegio de S. Luis de la Puebla, &c. El dia tercero, y á la Presentacion de Nra. Sra. la Real Audiencia, y Chancilleria Mexicana, con la Religion de San Francisco en su Regular observancia, de que predicó el R. P. Fr. Pedro Dañon, Guardian actual del Convento de Mexico. Quarto dia à la Desponsacion de Nra. Sra. el Real Tribunal, y Audiencia de Cuentas, con la Religion de Descalzos de N. P. S. Francisco, predicando el R. P. Fr. Francisco Antonio Molinillo, Qualificador, por la Suprema, del Santo Officio, Lector de Theologia en su Convento de San Diego de Mexico. Quinto dia la nobilissima Ciudad Mexicana, con la Religion de San Augustin que se encargó de la Anunciacion de Nra. Sra. y predicó por el R. P. M. Fr. Fernando Rodriguez, Lector Jubilado, y Predicador General. El dia Sexto la Real Pontificia Universidad, con la Religion de los Carmelitas Descalzos obsequiando à la Señora en su Visitacion, de que tambien predicó el R. P. Fr. Ignacio de Santa Theresa, Lector de Theologia, y Presidente en el Convento de Queretaro. Septimo dia, el Tribunal del Consulado, con la Religion de Nra. Sra. de la Merced, y circunstancia de su Expectacion, de que predicó el R. P. Mro. Fray Joseph Saravia, Rector actual del Colegio de San Ramon Nonnato, y Regente de Estudios en su Convento Mexicano. El dia Octavo, la Excm. Señora Virreyna Duquesa de Alburquerque, y Religion de la Sagrada Compania que se dedicó al culto de esta Dedicacion, y de la Purificacion de Nra. Sra. sobre que predicó el R. P. Juan de Goycochea, Profeso de la misma Compania. Cerró el ultimo dia, y Novenario el Pueblo de Nra. Sra. de Guadalupe, con el V. Clero Mexicano sobre cargando á la fiesta de Dedicacion la de Assumpcion de Nra. Sra. de que peroró el Lic. D. Francisco de Fuentes Carrion, Cura, entonces Beneficiado del Santuario, y despues Prebendado de la Iglesia de Mexico.

754. Tanta como esta fue la frecuencia, y religiosidad de lo mas principal, noble, y sabio del Reyno, á celebrar à Nra. Sra. en su Imagen del Mexicano Guadalupe, en un Templo al tamaño de su afecto, y celebrarla, como alli aparecida, y milagrosamente pintada. Ni fue menos el fausto religioso de esta feliz dedicacion, que el urbano, y Politico de los benefactores principales del Santuario, à cortejar los Personajes concurrentes, que no quisieran desafiarse del blanco de su veneracion, colocada á su gusto, y en cuyo Templo, como si huviesen de convertirse en pan sus piedras, ol-

*Solemnidad,
y Novenario de
la Dedicacion
del nuevo Tem-
plo, que hicie-
ron los Tribu-
nales, y Sagra-
das Familias.*

*Celebra el úl-
timo dia el Cle-
ro Mexicano, y
Vecindario de
Guadalupe.*

*Liberalidad
de los principa-
les Benefactores
de Guadalupe
en cortejar á los
asistentes y pa-
gar á los que los
sirvieron.*

*Intentase his-
toriar del San-
tuario, Templo,
y Dedicacion:
malograse, y dis-
currese la causa*

*Celebridad del
segundo Siglo
de la Aparicion
año de 1731.*

vidaban hasta el comer, y eran como las que atraía Amphion á otra fabrica, que venian presurosas, y permanecian alli inmóviles. Pero aun á estotra fabrica quisieron contribuir los Superintendentes de aquella, principalmente el magnanimo Eclesiastico D. Ventura de Medina, y Picaso, de cuyo orden, y coadyuvando en parte el Capitan D. Pedro Ruiz de Castañeda, su asociado, desde el 27. de Abril que se bendijo el Templo, al 9. de Mayo en que se concluyó el Novenario de su Dedicacion, se cortejó á todos los Tribunales, Sagradas Religiones, y Señores Obispos, que el 29. de Abril concurrieron á la consagracion de Campanas, y Vasos sagrados, se ministraron los almuerzos, comidas, y refrescos, con toda esplendidez: no olvidando su liberalidad Christiana á los domesticos, como al Sacristan, y Mayordomo del Santuario, á quienes por el trabajo que acaso tendrian en atender á los convidados en estos pocos dias, les reagració con cien pesos á cada uno: como que derramase su caudal bien logrado, agradeciendo el culto que se daba á MARIA Sma. en aquel su Templo, è Imagen. De cuya Dedicacion, Templo, y Santuario, se intentó por entonces, y acaso se encargó, hiciesse puntual Narracion, digna de la publica luz, el mismo P. Juan de Goycochea, de la Compañia de Jesus, y que la dedicasse á los Señores Duques de Albuquerque, Virreyes de este Reyno en la ocasion. Pero no sabemos diessse plumada en el assunto; ò ya fuesse que le faltasse la salud al Author, ò el empeño á los que lo intentaron; ò que aviendo comenzado á escribirse quisiessen esclavizar al Escriitor, á que por no perder la reputacion de que podia hacerlo, ò lo que ya acaso tendria escrito, mendigasse noticias por si mismo, ò anduviesse á contemplacion, y adoracion de los que, ò por interesados, ò averlo empeñado, y quizá contemplado mucho á que aceptasse este trabajo, antes lo debian alentar, y aun contemplar. Que nó, no es para muchos tan penosa vocacion, ò ocupacion: y solo puede aligerarla en parte la devocion, y desseo de mayor culto á la Santissima Señora en su Imagen de Guadalupe.

755. A medida del de esta Dedicacion solemnissima ha sido el que la ha continuado la devocion hasta hoy. Molestara la Pluma si hiciesse Diarios de estos cultos: cansárase si individuasse los anuales: ni ya le permite mas el sufrimiento que tocar en los que se la han dado por siglos: principalmente el segundo de la duracion de este portentoso, que cumplió el de 1731. Mucho fue lo que meditó, y trazaba ya la devocion para su cabal desempeño. Pero casi todo lo conuvo el respecto debido á la gran Reyna que expresó queria estar de firme en Guadalupe; y al Metropolitano Arbitro de Mexico, á cuyo Baculo, y mas florida Vara de Aaron, fió la Primayera de su Imagen, la Arca, y llaves de este Thefforo. Pero si no llegó la devocion hasta donde se avia remontado el pensamiento, estrivó en lo mas solido, aunque menos hazañero, del culto. Pocos dias antes publicó Mexico al rumor de sus timbales, y clarines, la solemnidad de este dia: los motivos que avia á celebrarlo: como debia contribuir todo el vecindario al aplauso: como de hecho en visperas, y dia se esmaltaron las Puertas, y Ventanas de Altares votivos á la Santa Imagen: los Valcones, Terrados, y Azoteas de Tapizes, Colgaduras, Gallardetes: el Viento de sonoros Repiques: de Luces, Luminarias, Faroles, Tiros, disparados de invenciones diversas, conque se iluminó la noche, alegró el dia, y se alentó la devocion.

756. Saltó el esmero, è hizo pie en la comarca de Guadalupe, y dilatado recinto del Santuario: á donde se precipitó á la celebridad un mar de

de gente, devocado de los lugares en contorno, y mas de la Ciudad de Mexico, que rompiendo la anchurosa calzada, se derramaba por el llano. Fue esta mas apacible inundacion, que aquella conque el anterior siglo contribuyó el Cielo al aplauso, y celebridad de la Señora en Guadalupe, entre el susto, y terror funesto de Mexico. Ni parecia otra cosa el Santuario, entre las ondas del concurso que aquella aderezada Faluca, en que à cumplir el primer siglo, y hacer à Mexico devota de necesitada, se condujo la Sagrada Imagen por medio de la inundacion. Al arreo, y exterior ornato de aquel Pueblo, y sus dichosos Cerros, correspondió el del Templo, Altar, y Coro. Trasladóse à él el 12. de Diciembre la vocal Metropolitana Capilla, comandada del Dr. D. Luis de Umpierres, y Armas, Canonigo de esta Matriz, benemerito, y finissimamente devoto de Nra. Sra. en Guadalupe; del Lic. D. Francisco de Fuentes Carrion, Prebendado entonces, y Cura que avia sido del Santuario. Cantaronse Visperas en solemnidad tan prolija, que ocuparon toda la tarde, y el primer umbral de la noche: engázonse unos con otros los repiques, el rumor de los tiros, la successión de las invenciones de fuego, empavesamiento fogoso del Cerro, toros de la Plaza, y demas que sabe ingeniar el aplauso; y sirvió de preludio à la solemnidad de los Maytines, que duraron gran parte de la noche.

757. A otro dia, y en el que hace memoria la piedad de esta plausible Aparicion, hilados en forma Tribunal desde el Real Palacio de Mexico, se presentaron al Templo del Santuario, y asistencia de esta solemnidad: el Excmo. Virrey Marques de Casa Fuerte, plena la Real Audiencia, y Sala del Crimen, con los Fiscales, y Togado Protector de los Indios: el Real Tribunal, y Audiencia de Cuentas, con su Regente, y Contadores: los de Tributos, Alcabalas, y Jueces Oficiales Reales de la Real Hacienda, y Caja: el Corregidor, y Ayuntamiento de esta Nobilissima Ciudad: à los que recibió à la Puerta de la Iglesia el Cabildo Eclesiastico en un Dignidad, un Canonigo, y dos Prebendados. Y despues al Señor Illmo. Dr. D. Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarreta, Arzobispo consagrado de Mexico, que ocupó el lado derecho al Presbyterio, asistiendole el Dean, y Arcediano. Propusose patente el Augustissimo Sacramento, y comenzó à ordenarse la Procession, que rodeó el cementerio del Santuario, aumentando, ya que no authoridad, numero, y devocion, la Congregacion del Titulo de Nra. Sra. en esta Imagen, fundada con authoridad Apostolica en su Santuario, que se hizo lugar en la Procession, conduciendo una Doncella Huerfana, que acostumbra dotar tales dias; y despues en la Iglesia en sus bancas, posterior à los Tribunales. Siguióse la solemne Misa, que cantó el Chantre, Dignidad, y Prebendados de la Metropolitana, llenando el Pulpito, y el gusto de todo su Auditorio el Magistral, Dr. y Mro. D. Bartholomè de Ita, y Parra, Magistral tambien en nuestros tiempos del Santuario de Guadalupe, y sus mas principales funciones, cuya tarea gloriosa sudó segunda vez en las Prensas.

758. No acabó aqui la solemnidad de este siglo: continuóse el Sabado inmediato, en Mexico, y su Metropolitana, adornandose galanamente à este efecto la Capilla, y costoso Retablo, que se le erigió en esta Basílica, y dirigiendose al mismo fin el Anniversario de Maytines solemnes, Misa, y Sermon, con que ha muchos años solemniza la Aparicion de Nra. Sra. en Guadalupe, y dotó largamente de la hacienda del Capitan Pedro Lopez de Cobarrubias (de que tambien se costeó el Retablo, y demas ornato de la Capilla) el Dr. D. Bernardo de Quesada, Cura del Sagrario de esta Iglesia, a cuya integridad, y buena fama confió aquel la distribucion de

El primer Siglo de la Aparicion cumplió en Mexico la Sra. Imagen en tiempo de la Inundacion.

Fiesta, y concurrencia en el Santuario à celebrar el segundo Siglo de la Aparicion.

Fiesta que se hizo en Mexico à la celebridad del segundo Siglo.

su caudal, que irregularmente existente en estos Reynos, y bien logrado, sirvió ahora á los aplausos de dos siglos, que ha durado la Aparicion de Nra. Sra. en las no caducas flores de su Imagen.

759. No creimos, al tiempo de esta solemnidad regocijada, tuviese la fuerte irregular de no sepultarse en el olvido. Y nos dió que pensar como triumpharia de este tyrano? No nos desagrababa el precepto de un grande Orador, que quiso corriese con los desatentos la verdad, la fortuna que Judith, con Holofernes; que se adornó para agradarle, y agradandole triumphó de él. Mas reflexando que aun con los ornatos que permite la Historia, quedaba, sinó desnuda, no tan agradable, y traviesa la verdad, tratamos descubrirla los pies: estratagema insuperable á conseguir el triumpho; pues quando qualquiera otro se arriesga, este se logra; quando otro apenas concilia la atencion, este se arrebatara los afectos, que es lo que las plantas de Judith hicieron con los ojos de Holofernes. (b) Y es lo que fuele hacer el estudio engalanando, y descubriendo honestamente los pies, y corthurno á la Poësia, arrebatara, al menos en la brevedad de sus puntos, la memoria, para tener en pie las verdades. Algo de esto quisimos hacer por entonces, segun que agitados mas del calor devoto (que fuele tener mas de Divino) que del Poëtico, fundimos el Poëmilla, que incluimos, ya que no por obsequio tan futil, como el de los pelos de la Cabra al Tabernaculo de MARIA Sma. de Guadalupe; porque no se nos impute en darlo á luz la pereza, y dejamiento que entonces; pues aunque de aver corrido manuscrito dió motivo á que se gastase de él, á composicion de igual assumpto, quedó aun para correr, y no tan gastada, como bruñida su dureza, que fue como sigue:

*Desseos del
Autor á dejar
alguna memo-
ria de este segun-
do Siglo quan-
do se celebró.*

(b)
Sandalia ejus
rapuerunt ocu-
los ejus.
Judith. Cap.
16. vers. 11.

JUSTA GRATULATORIA

Al religioso esmero, con que la Imperial Mexico celebrò el segundo siglo de la admirable Aparicion de MARIA Santissima en su bella Imagen de Guadalupe, en el Templo de su Santuario,
el 12. de Diciembre de 1731.

ROMANCE.

*Poema del
Autor al se-
gundo Siglo de
la Aparicion, y
fortuna que cir-
rió manuscrito.*

(a)
Oçtavo lustro,
40. años, que
contados por los
cinco de un lus-
tro, hacen los
dos Siglos, ó dos
cientos.

1. **Q**ue me alegro! amada Patria,
que en reconocidos cultos,
á gratitudes desmientas
aprehenciones del vulgo!
2. Esto bien: al cumplimiento
del mas primo, por segundo
Siglo, de aquel de MARIA
hermoso, vivo trasumpto;
3. A la edad que en flor numera
la que es Marabilla en fruto,
Oçtava solo en que cumple
oçtavo (a) lustro de lustros;
4. Al pasmo de los presentes,
assombro de los futuros,
Lienzo, que passados siglos
adoran doble, por uno;
5. Al que es Siglo de Oro, al Cielo,
de plata, al amor del mundo,
de hierro, al poder Estygio,
y de bronce, á nuestro muro;
6. Al Mappa de los milagros,
à cuyo centrico punto,
las líneas del Orbe rinden
adoracion por tributo;
7. A favor tal, que aunque el Cielo
lo dió á universal recurso,
entre todas las naciones
lo hizo singular por tuyo;
8. A tal Copia de MARIA,
que quantos dió sacros vultos
Divino Phidias, no passan
de líneas, en su dibujo;

9. A la que para exprimir
en quinta esencia, dispuso
alambicar Dios, del Cielo,
y de su Jardin el zumo:
10. Al Iris que si en la leve
nube de un Indio se puso
hà dos siglos que serena
el horror de tus diluvios;
11. A este durable Portento
consagra en afectos justos
aplausos que à ser Gigantes
llegan, solo con ser tuyos.
12. Aquel doce, que de flores
numeró el Diciembre inculto,
à florecer alegrías
gima en incendios nocturnos.
13. En tremulas (b) Luminarias
qual gramas de hondos surcos
queden a tus superficies
los penachos del Vesubio.
14. Quantos maderos cortó
Neron dextral forcejado
refarzate en regocijos
los que à Roma causó sustos.
15. Lisongeen à tu olfato
los que indigestos, y crudos
los intestinos del Etna
lanzan fetidos eructos.
16. Arrastradas Mariposas
cortados leños caducos
para volar en incendios
cobren alas de sus humos.
17. Afeftadas à la esfera
leves maquinas (c) de juncos
con Arietes voladores
batan celestiales muros.
18. Borden, feneciendo, como
relampagos rubicundos,
los que à la muerte del Sol
el Cielo se embozó lutos.
19. Librados en cera, y cuerda
buelen Icaros sulphureos,
y despenandose lloran
roxa lluvia de Carbunclos.
20. Carga de apretados truenos
tal sea lisonja al gusto,
que faboreen al oído
los dejos de sus retumbos.
21. Pharoles mil, (d) que un cordel
tan solo à pender detuvo
del Zodiaco en la faja,
higas de coral purpureo;
22. Presos en la expedicion
Jovenes astros sin uso
à travesear se queden
colgados de sus columpios.
23. Quantos fundidos metales
de excelsos Cedros robustos
suspendió por sediciosos
noble obsequio aunque verdugo;
24. Hiriendo con duras lenguas
circulars labios duros,
en las Campanas del ayre
alzen vocales (e) tumultos.
25. Pero ay! Patria, como, quando
mas à tu obsequio atribuyo,
conozco que al desempeño
todo es ayre, todo es humo.
26. Tan corto favor presumes
el que de assombros fecundo
ha numerado en dos siglos
mas milagros, que minutos?
27. Tan poco? que el Cielo todo
se halle en tus arenas surto,
haciendo, pasmo del Orbe,
de sus riesgos sus Escudos?
28. Que sirvan de dobles Polos
à su perdurable curso
dos mas delicados lienzos,
quanto su lino es mas burdo?
29. Que el Temple de sus colores
roca sea, aun al reflujo,
con que en represas Lagunas
sala sus flemas Neptuno?
30. Que los Cielos, Sol, y Luna
de MARIA en el trasumpto
pendientes solo de (f) un hilo
estén de caer seguros?
31. Que el batallon, que recluta
de astros su Pendon ceruleo,
contra el Sisara del Tiempo
cuenta à instantes los triunfos?
32. Tan poco es, que sin morir,
cadaver de flores mustio,
vigorice su hermosura
el polvo de su sepulcro?
33. Pheniz es de los milagros;
bien lo admiras; pues el pulso,
que la hermosa (g) à cenizas
para Pheniz la produjo.
34. Pues porquè los que tributas
aplausos à sus cothurnos
no tendràn, por singulares,
de Pheniz los atributos?

(b)
Luminarias,(c)
Cohetes, y truenos.(d)
Lanternas, ó Pharoles.(e)
Repiques de Campanas.(f)
El Lienzo en que está pintada la Imagen está unido, y zurzido por el medio con un hilo burdo de Algodon.(g)
La tez, y color de su rostro tira à ceniciento, aunque hermoso.

(h)
Pinge el Numen los Arcos Triunfales que en Mexico, se avian de erigir al Ingreso de la Santa Imagen victoriosa del Tiempo en su milagrosa permanencia.

Adorno que se premeditaba por toda la Calzada; y Procesion con las Religiones, y Patriarchas, caso que se transportasse á Mexico la Santa Imagen á la Fiesta del segundo Siglo.

35. Porque á sus vitales pyras
no son aromas difusos
desde la Ave, que al Sol bebe
hasta el tenebroso buho?
36. Para quando es el esmero
conque en menores assumptos,
el Jardin del fausto dejas,
oficiosa Abeja; enjuto.
37. Ea, pues, atenta rompe
de la tardanza los nudos:
no aya piedra que no muevan
mas obsequios, que conjuros.
38. A Ti, aun ahora dos siglos
esphera en que el Cielo cupo,
transportese el Firmamento
de esse Terrenate rubio.
39. Essa legua, lengua sea,
que florida á tus estudios
se publique blanco donde
roxo Tiro metió el punto.
40. La que desnuda, Calzada
solo de piedras estuvo
ahora purpureos adornos
se vista á pie desnudo.
41. Diluvios el campo inunden
de tan granado concurso,
que de mano en mano la Arca
bare en los montes del culto.
42. Guien sus alternas huellas
Heroës que Argos al rumbo
transportó al Cielo la Nave
de que fueron Palinuros.
43. Sufrague en preciosas piedras
la India el vulto á cada uno,
y granos hile, que en mares
juraron Tantalo al buzo.
44. Triunfal pompa conduzga
aquel Lienzo substituto
de MARIA, que ha dos siglos,
que á viva guerra introdujo.
45. Cautivos tiren su Plauastro
quantos de puntas, y puntos
armó Soldados el Tiempo
á expugnar solo un Escudo.
46. Rotos Pendones arrastre
quantos ya Texidos mustios
arbolados por dos siglos
ha desaparecido el uso.
47. Solamente el de MARIA
campee Joven robusto
que tendido contra el Tiempo
lo hizo huir; pues lo contuvo.
48. A cuyo ingreso (h) Triunfales
Puertas, y Janos membrudos
Victor al Arbitro entonen
de presente, y de futuro.
49. Hable en ellos la eloquencia
flores, y en Quadros fecundos
el Amaranto razone
contra el Temporal orgullo.
50. Publique que el de MARIA
florido Quadro, aunque inculto,
es Campo que á los Elifios
privó de ser sin legundos.
51. A las flores, que cortaron
del Cielo volantes Nuncios
atado el Tiempo enemigo
lamente sus infortunios.
52. Robusto el Pincel lo copie
á mas gloria; que al impulso
quanto es mas fuerte el contrario
tanto es mayor el triunfo.
53. A tu desempeño sea
este, ó Mexico, el preludio,
mordaza de oro quizá
contra tus mismos alumnos.
54. No sea que alguna vez
el malicioso tumulto
canonize el mordimiento
por la apariencia de justo.
55. Pero nó: el desprecio te haga
discreta, que el vulgar gusto
siempre se lloró estragado
por ser paladar de muchos.
56. Religiosamente atenta
con MARIA te descubro
pues á aplaudirla, á tu Cielo
no la traes, y vãs al suyo.
57. Centro fue de sus finezas
el que huella Jardin culto:
luego es violencia mover
su planta de donde estuvo.
58. Fuera de que alguna vez
avia de ser su Augusto
Palacio, centro á que miren
sus dos perfectos coluros.
59. Ya aquel en que floreció
Razimo de astros maduro
vino á ti agoviando el hombro
de Indico Caleb adusto.
60. A esperar el que cumplia
vivo asombro, y Tu difunto
cadaver de piedra hundido
en crystalinos sepulcros;

61. No vino à Ti, y lo cumplió
reverdeciendo al influjo
de sus labios, en Ti, seca,
la Oliva de tu diluvio?
62. Pues razon es que à los tres
sea el vencido tu gusto,
y traiga à sí nueva Reyna
la Corte que es nuevo mundo.
63. Entren á este puerto, y puerta
tambien del Olympo: luno
ondas de gente, ya mares
en sus flujos, y reflujos.
64. En ellos, ò en la que linda
Laguna de cieno immundo,
Hla se adore el Santuario
fijo en agua, en cieno, puro.
65. Sagrada Delos, à donde
MARIA, numen segundo
de Latona, Sol, y Luna
dejó atrás, à sus pies puso.
66. Ciudad del Sol en sus luces
de la Luna à los influjos
conque al Plantel de una Rosa
no es ya Jericó infecundo.
67. Fija siempre, y solo vaga
en los Pendones Augustos,
que bate el viento, bramando
de ver su Cielo seguro.
68. Jardín florido de seda,
que llorando en sus capullos
perlas de sudor, la Aurora
del Arte, tiñó en sus xugos.
69. Puerto alegre al Navegante,
que en Temporales obscuros
al Pharo en sus Luminarias
le palpita los anuncios.
70. El que à los pies de MARIA
Sinai Sacro, aunque rudo
visió purpura de flores
erizo de espinas bruto:
71. El Cerro, en que ardió MARIA
Zarza, mas con tal indulto,
que al incendio vegetaron
flores, sus cambrones rudos:
72. Salamandra pedregosa
en luminosos disturbios
goce accessorio à la Zarza
privilegios de incombusto.
73. No monte, trono de luces,
copie el esplendor diurno,
siendo al albor matutino
sus llamas, rojos preludios.
74. Bien que musicos Guilguerós
de la Alva sonoros nuncios
mil esmeros matutinos
cõpondrán de tres (i) Nocturnos.
75. Creyendo Sol el que el monte
enciende esplendor difuso,
à renacencias del Pheniz
alternen dulces arrullos.
76. Mariposas en su Iglesia
ronden el sagrado busto
del que Sol siempre amanece
entre cenicientos nublos.
77. Si ya no es que el que MARIA
nos dejó pintado valto,
quando Auxiliar militó
contra el Idolatra impuro;
78. Viviente, y solo cadaver
en que de cenizas supo
animarse, los prodigios
renueva à Memnon (j) purpureo:
79. Que quando al rigor del Tiempo,
mas que à piadosos indultos,
llorar podia en pavesas
la antorcha del vital xugo;
80. Los de sus sacras cenizas
leves atomos enjutos
ánima en aves, que fueran
muchos Pheniz, à ser muchos.
81. Aves; pero de MARIA
que en dulce vocal tumulto
Memnon colorido aplauden
cada año, cada lustro.
82. Aves, que al punto que el Tiempo
le asiesta en cada minuto,
burlando, en sus dulces voces
le alternen el contra punto.
83. Estas mientras viene el dia
entretenganle el astuto
poder, que aun corre al compas
de su sonoro murmureo.
84. Pero viniendo, hasta el Regio
numen de la Aurora rubio
sirva à MARIA colgando
las purpuras que produjo.
85. Florida senda adereze
al obsequioso concurso,
que halla de MARIA en flores
honestos, devotos frutos.
86. A tanta Reyna en afectos
rindan amantes tributos
desde el andrajiento Idiota
hasta el Togado Licurgo.

(i)
*Los Maytines
que se cantaron
en el Sanatorio.*

(j)
*De las cenizas
de Memnon,
Auxiliar de Tre-
ya, se procrea-
ron las Aves q̃
llamaron de su
nombre, y cada
año, ó cada cin-
co, quiere Pli-
nio viniesen à
uncertamẽ con-
que celebraban
sus Exequias.*

(K)
*Asistencia del
 Cabildo Ecle-
 siastico y su Ar-
 zobispo el Exco-
 mo. Sr. Dr. Don
 JOAN Anto-
 nio de Vizarron*

(l)
*La Reyna de
 los Siglos. Af-
 sumpto del Ser-
 mon, que se im-
 primio, y predi-
 có en esta fun-
 cion el Magis-
 tral Dr. D Bar-
 tholome de Ita,
 y Parra.*

(m)
*El Siglo del
 Dia: assumpto
 del que se predi-
 có en la celebra-
 dad del segundo
 do Siglo, en esta
 Metropolitana,
 el Sabado im-
 mediato.*

87. El que al Libro de la Iglesia es Capitulo absoluto de dotes mil, en su Templo, haga punto de su estudio.
88. Presidale Jano, ó (k) JOAN sacro Heroë, digno assumpto de que las llaves de Roma maneje, sagrado Clusio.
89. Como á Reyna (l) de los siglos, de oro hilados discursos le tribute, y en una hora los siglos de sus Estudios;
90. El Assi de la Oratoria, ITA igualmente fecundo, ó haga pausas en Su eco, ó calze mayor cothurno.
91. Viva embidia de Pericles cuya rica lengua, cuyo estylo, de gracias terno es mas que rayo, trifulco.
92. O de la Prensa en los broncez assi se oprima su impulso, que alumbrando al orbe se oigan sus ecos en todo el mundo.
93. O! si los de su eloquencia à par de los hilos burdos de aquel Lienzo de milagros se hilen en immortal hufo!
94. Su Oratoria en que el Reynado de MARIA eterno escucho Reyna tambien de los siglos se aclame en pacto mutuo.
95. Del Patrio agradecimiento sea desempeño el fuyo, que bien à eternos Padrones es vivo Arquitecto un Tùlio.
96. El siglo tambien (m) del dia en que MARIA, con mudos Pinceles de frescas flores articuló su dibujo.
97. El Sabado, en que al descanso de operar darse Dios pudo dejandonos de sus obras de MARIA un substituto;
98. Tambien Mexico celebre formandole el plenilunio la pompa que à tal espejo su Metropoli compuso.
99. Mientras Yo, en rudas cadencias dejo cierto à los futuros, Siglo, que de los presentes no creo contará alguno.
100. Y contando lo que canto, ó cantando lo que fumo, las cadencias de este Siglo por mis numeros compùto.

CAPITULO XXI.

Concluyen se por el culto, y demas circunstancias expendidas, los aciertos del Juramento de Patrona, que hizo al fin Mexico en MARIA Santissima, y su Imagen, venerada desde las cunas de su Fee, en Guadalupe.

760. **T**empo es ya de recoger el vuelo à la Pluma, y de que revocandola à la alcandara de la razon, y la justicia, con la preña de la verdad historica, expendida en estos últi-

(a)
*Missit Simon
 Numeniũ Ro-
 mam, habentem
 Clypeum au-
 reum magnum,
 & pondo mna-
 rum mille, ad
 statuendam cū
 es societatem.
 Lib. 1. Mach.
 cap. 14. v. 24.*

(b)
*Simon id est,
 obediens.*

mos Capítulos, propongamos como imitable la maxima, y discreta accion del sacro, Militar Caudillo, Simeon, el Macabeo. Veía este infestada su Grey, expuesta, y combatida à Judea de enemigos circunvecinos, y advirtiendola necesitada por este riesgo de superior auxilio, y Patrocinio, embió à recabarlo de Roma, que era ya Señora de todo el mundo, mandando con su Embajador al Senado, para mas establecer su alianza, un grande Escudo de oro, ladino emblema de su proteccion pretendida. (a) Esto mismo prometió, y debe hacer nuestra Mexico, y su Estado Civil, y Eclesiastico, embiar à Roma, obediente cada uno à sus Sagrados Ritos, y Decretos, (que esso es propriamente (b) Simon) el grande Escudo de oro, fundido à nuestra proteccion de los Cielos, y emaltado con la admirable Imagen de MARIA Sma. de Guadalupe. Y debese remitir à aquella Curia, para que deduciendo alli los motivos, examinado el oro del Escudo, y sus quilates, probado si es de toda ley, ya antigua, ya nuevamente impuesta,

la fineza, se apruebe, se establezca, y confirme la alianza que juramos, el hecho, y Protector que eligimos.

761. A este no tan indispensable fin, como laudable; y mucho mas al conſiguiente de eſcribirſe, ya en las laminas propriamente de oro del Martyrologio Romano, ya en las de mayor peſſo, y momento como nos dicen ſon las del Breviario, conducirá no poco la remiſſion del miſmo Eſcudo á la gran Roma, ſegun, ſino me engaño, que condujo el que remitió el Macabeo, á que deſcribieſſe Roma la proteccion que pretendia en las laminas de ſus Diarios, y los Sacerdotes en los Sagrados Titulos del Templo, y Monte Sion. (c) Pero advierto, que como en eſte, en nueſtro caſo, ha de ir ya hecho, labrado, y todo en oro nueſtro Eſcudo: hecho; porque ſupone ya hecha la eleccion, que nos le labra; pues en rigor, y ſino queremos mas confundirlo, que fundirlo, el marcarlo, eſtablecerlo, y confirmarlo, no es hacerlo. Y eſta tambien fue la energia, y diſcrecion del Macabeo, que embió á Roma ya hecho, y labrado el Eſcudo, conque pretendia protegerſe, y ſolo á fin de confirmar, y eſtablecer ſu Patrocinio. Debe ir tambien, y remitirſe todo en oro. Primero, en el que al nacer, como ſus milagroſas flores la Imagen, y auxiliar Deydad, que ſe armó, y puſo en eſtacion á nueſtro Eſcudo, llovió, y precipitó el Cielo en favores, en rayos, eſtrellas, labores, franjas, y guarnicion á ſu ropaje.

Auratos Rhodijs imbres, naſcente Minervá,
Indulſiſſe Jovem perhibent.

762. Debe ir en oro lo ſegundo (y que debe tambien ſer primero) para las preciſſas expenſas, y gaſtos neceſſarios en facilitar, ſeguir, y conſeguir la confirmacion de la eleccion, y Patronato, el eſtablecimiento de la fieſta, el gravar, ó eſcribir eſta Aparicion portentofa, ó en los Diarios del Martyrologio, ó con igual, ſinó mas peſſo de verdad, en las liſtas del Breviario Romano, en el registro de proprio Oficio, Octava, y Miſſa, ſegun que ſe debe á los mas principales Patronos. A cuyo logro, y por ſer negocio de importancia, no debe eſcaſear la liberalidad, y caſi prodigalidad Mexicana á otras no tan glorioſas empreſas, y menos las otras Ciudades del Reyno que ſe abrigaron igualmente á eſte Eſcudo; no deben, pues, eſcaſear qualquier gaſto, reflejando que á pretencion menos honroſa, y á ſolo eſtablecer una confederacion humana puramente, no fue de poco peſſo el Eſcudo que embió á Roma el Macabeo; pues ſi lo peſſamos en el mas caſtigado Fiel de los Hebreos, en ſolas las mil mnas que dice, fue de treinta mil onzas Romanas, y de veinte, y dos mil, y quinientas Eſpañolas, que es mucho mas peſſo en doblones, y ocho veces mas en eſcudos. Pero que quando ſe neceſſitaſſe eſta ſuma, debria darſe por bien empleada, porque en el Peſſo del Santuario, y Romana de ſu ſagrada Curia, ſe peſſaſſe, eſtablaciſſe, y marcaſſe el Eſcudo de eſte Patrocinio en Nueva-Eſpaña, y Aparicion de MARIA Santíſſima en Guadalupe.

763. Y quando no tanta ſuma de oro en realidad, debe remitirſe á Roma lo tercero, en la pura verdad de la Hiſtoria, fama, y tradicion del Portento; Pintura, y rara permanencia de la Imagen; purgado todo, y purificado como el oro; examinado en nuevo examen, ó continuacion de los ya hechos, autorizado, y comprobado en toda forma; principalmente por los puntos que hemos expendido, y nos han ſendereado los Autores para el logro; y facilidad de eſta empreſa. Conviene á ſaber, por los quatro que de autoridad del Pignateli promovimos, y ahora recopilamos. Primeramente, la certidumbre de la Aparicion, y ſus portentos, á que baſta la notoriedad,

(c)
Deſcripſerunt
in tabulis æreis,
& potuerunt in
titulis in Monte
Sio. Mac. v. 5.

Nueſtro Eſcudo
proteſtor en
Gnadalupe debe
ir á Roma en
oro, y ſiel Copia
de la Sca. Imagen.

Claud. lib. 3.
de laud. Stilic.

Debe remitirſe tambien en el oro neceſſario a las expenſas, y gaſtos de la confirmacion, y que nes deben contribuir

Debe ir tambien en oro la narracion, y pura verdad de la Hiſtoria.

Puntos per-
que se debe ha-
cer la comproba-
cion de la Apari-
cion á la Ro-
mana Curia.

dad, y fama publica, originada de las personas á que se hizo, &c. promovida latísimamente desde el numero 621. al 682. Segundo: el fin, ó bien comun á que se hizo esta Aparicion, al modo que la de S. Miguel en el Gargano, como expendimos del numern 683. al 696. Tercero, el culto, y honor que se ha dado á MARIA Sma. y su admirable Imagen por ella, referido, expreso, y demostrado desde el 670. hasta el 758. Cuarto, y último, el que no hemos promovido de proposito, por incluirse inseparablemente en el tercero, siendo el mismo culto de MARIA Sma. en esta Imagen por fee, y creencia de su Aparicion, la mas solida prueba de la devocion de los Fieles: y que assi como los ha movido, y mueve á la mas cordial, y fervorosa, lo hará mucho mejor, proponiendoseles creible, y autorizada por la Iglea, confirmado su Patrocinio, aprobada su solemnidad, escrita, y descripta su Aparicion en el Martyrologio, ó Breviario á que segun el mismo Pignateli bastan las quatro circunstancias sobredichas, y quizá menos solemnizadas, que se encuentran en nuestro caso.

Como sera
creible la Apari-
cion de Gua-
dalupe, aun quã
do ya autoriza-
da por la Igle-
sia?

Pignatel. Tom.
4. Consult. 61.
num. 2.

Crisi severis-
sima de un Au-
thor sobre la con-
descendencia de
la Sagrada Con-
gregacion de Ri-
tos á algunas
tradiciones.

(d)

Non enim
quod. Sacr.
R. Congregatio
indulserit fide-
lium instantissi-
mè supplican-
tum pietati, tã

objiciendum nobis est, quam imputandum credulæ, & parum cautæ fidelium pietatis, quodabsque exa-
ctissimo rei examine, traditionibus, Scriptoribusque heri, & nudiustertius natis, imprudenter stipare li-
bellos supplices, à Sacraque istâ Congregatione, quæ traditionibus Ecclesiarum non parum deferre consue-
vit, impetrare, ac ut verius dixerim, extorquere solent, quibus ad obrusam sani, ac defœcati judicii exa-
ctis, ne adversus se ipsa pronuntiet, veritas testimonium denegat.

764. Diximos: *autorizada por la Iglesia*, no, como entiende el vulgo, porque nos la proponga de fee; sino creible, por la autoridad, y siempre madura aprobacion de la Congregacion Sagrada de Ritos; siendo cierto segun el mismo Pignateli. Que „ supuesta la distincion de los De-
„ cretos, y exámenes de hecho, y de derecho, no todo lo que consta en
„ el Martyrologio Romano es de fee indubitable; siendo tambien cierto,
„ que las cosas de hecho puramente, quales son casi todas las cosas que en
„ el mismo Martyrologio se comprehenden, no piden certidumbre de fee,
„ ni aun la sufren. De donde se tomó Baronio la licencia de emmiendar
„ en casi infinitos lugares el antiguo Martyrologio aprobado por los Sum-
„ mos Pontifices. Y la Congregacion Sagrada de Ritos emmienda, y cor-
„ rige el nuevo cada dia. Del mismo principio han nacido las severas Cri-
sis que oy corren, sin que se halle en ellas tropiezo: y ninguna á lo que
hemos visto mas libre, que la que de autoridad, y manuscrito del celebre
Español D. Nicolas Antonio, incansable investigador de antiguas memo-
rias, al menos Españolas, recibió el Padre Guillermo Cupero, uno de los
Hagiographos de Antuerpia, que lo cita, y traslada al 5. Tomo de Julio
de la obra inmortal, ACTA SANCTORUM, de que ha muchos años es fe-
liz, laboriosa cuna el Museo Antuerpiense de la Compañia de Jesus. In-
dagó, pues, aquel Escritor cierto punto, á que halló opuesta la autoridad
de la Congregacion Sagrada de Ritos en la aprobacion de la Historia, y
Lecciones del II. Nocturno, á instancias de la Iglesia de Plasencia, y su
Illmo. Prelado, y General Inquisidor, D. Diego de Arze Reynoso: la que
en el riguroso examen de la verdad no quiso admitir ni por objecion en
su disputa, refundiendola en la credulidad, y poco cauta piedad de los Fie-
les, que creyendo lo que no se examinó como debia á la clara luz de la
Historia, importuna, y atormenta á para instancia á la Congregacion sagra-
da, para que, como fuele, condescienda á su creencia, y tradiciones. (d)

765. No incluimos este otro testimonio para alestar á Mexico, y al
Reyno, á sus Iglesias, y Prelados, á que pidiendo, importunando, y casi
atormentando con sus instancias á la Sagrada Congregacion de Ritos, consiga
el Rezo propio de MARIA Sma. en Guadalupe; la descripcion de su Ima-
gen,

gen, y prodigiosa Aparicion en la Historia, y Lecciones del Breviario. Mayormente favoreciendoles la que se dice ser costumbre de esta Congregacion en condescender à las tradiciones de las Iglesias. Copiamosle si para que quando por esta, ó semejantes, quiera hacerse la mas austera Crisis de nuestro intento, y pretension, se vea maduramente, si es menos que exactissimo el examen de la Aparicion, constante por lo raro, y permanente de la Imagen; por la notoriedad, y fama publica; por la invariable tradicion, autentica ya por deposicion de testigos. Si nacieron ayer, ó anteayer los Escritores de Mappas, Manuscritos, é Impresos, que desde el tiempo de la Aparicion nos instruyen de sus portentos. Si los Escritos, las Tablas, las Pinturas, aunque no autenticos, ayudados (como los desean los Autores) de los ocho adminiculos, antigüedad, lugar, existimacion publica, y comun, puntualidad del tiempo, tolerancia del Ordinario, observacion, comprobacion, y narracion de otros milagros, y bastantes todos, y cada uno á hacer autentico lo historico, estarán bastantemente examinados, y su verdad purificada como el oro.

766. No sabremos decir, si lo expendido, y mas las quatro repetidas circunstancias, de certidumbre del portento, el fin, y bien comun que del nazca, mayor culto de MARIA Sma. aparecida, piedad, y devocion de los fieles, que nos dicen, bastan los Autores, sean bastantes á nuestra proteccion: bastaron sí, pesadas en el juicio, y maduro examen de los Superiores, á madurar, y confirmar con el acostumbrado juramento la eleccion segun que oida la relacion del Proceso el 24. de Abril del mismo año de 1737., El Illmo. Excmo. Sr. Dr. D. Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarreta, por la Divina gracia, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de esta Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Mexico, y su Arzobispado, del Consejo de su Magestad, su Virrey, Lugar Teniente, Gobernador, y Capitan General de esta Nueva España, Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria que en ella reside, &c. Aviendo visto los Autos, y atentadas las justificadas causas, y motivos, que se expusieron por la Nobilissima Ciudad, y que corroboró la del V. Cabildo de esta Santa Iglesia; en confirmidad de lo pedido por el Fisco Eclesiastico: Dijo que aprobaba, y S. Exc. Illma. aprobó, en quanto ha lugar, y con sumission á la Congregacion Sagrada de Ritos, y arreglamiento á sus Decretos la eleccion de Patrona principal de esta Ciudad de Mexico en Nra. Sra. bajo del milagroso Titulo Guadalupe: y que su consecuencia assignaba el dia Sabado que se contarán 27. del corriente, para que á las diez horas de la mañana en la Real Capilla de este Palacio comparezcan los Diputados de uno, y otro Cabildo, Eclesiastico, y Secular, ante S. Exc. Illma. á hacer el Juramento acostumbrado en la forma regular, &c.

767. En notoriedad, y virtud de esta feliz determinacion, al dia, y hora emplazada, ocurrieron al Real Palacio, vivienda actual del Señor Arzobispo Virrey, los Comissarios del Cabildo Eclesiastico asistiendoles como á representacion de todo el Cabildo, su Secretario, y dos Capellanes del Coro. Succedieron á breve rato los Regidores Comissarios de Ciudad, Don Phelipe Cayetano de Medina, y Licenciado Don Francisco de Aguirre, bajo las Mazas de la Nobilissima Ciudad, y en representacion de esta, conducidos de su Teniente de Alguacil Mayor, y Escribano Mayor de Cabildo, y Regimiento de ella. Recibidos, y cumplimentados por Su Exc. unos, y otros, los condujo al Oratorio, y Capilla de su Palacio, cuya gala, y especial ornato, cedia el principal nicho de la Imagen de MARIA Sma. en su Mexicana Advocacion de Guadalupe: ante la qual se pu-

Hacefe por aquella Crisis la mas severa de la verdad de la Aparicion de Guadalupe.

Aprobada la Eleccion de Patrona el Sr. Arzobispo, y cita al Juramento.

Hacefe por los Diputados de ambos Cabildos el Juramento de Patrona, y como?

so de rodillas todo aquel granado concurso al devoto exemplar de su Exc. que, hecha breve oracion, fue vistiendo los Sacros Paramentos que estaban en orden sobre la Ara, y revestido de medio Pontifical, con Amito, Estola, Capa Pluvial, y Mitra, se volvió al Pueblo, y tomó asiento ante el Altar: tomaronle tambien en quatro Sillas que estaban á conveniente distancia fronteras, è inferiores al Zoclo, ó banco del Altar, todos los quatro Comissarios, ocupando las dos de la diestra los Diputados del Cabildo Eclesiastico, y los del Secular, las finiestras.

768. A la fama de esta religiosa funcion, aunque privada, se avia presentado al Real Palacio no poco concurso de los que creen hacer cortejo, y aun en su ausencia hacen solo corte á los Principes; bien que entre todos avia muchos de toda distincion, atraidos mas de lo devoto, que curioso; en cuya expectacion, presençia, y gravedad de aquel Teatro, se dió principio al solemne Acto de esta Jura, por la Relacion que el Secretario de Camara, y Gobierno Superior Eclesiastico, hizo de los Autos todos de la materia, hasta el ultimamente proveído por S. Exc. en cuya conformidad los Capitulares, y Diputados Eclesiasticos, puestos en pie, y la mano, como Sacerdotes, sobre el pecho, y los del ilustre Ayuntamiento de rodillas, y sus manos entre las del Excmo. Señor Arzobispo, todos quatro simultaneamente, y en virtud de los Poderes á ello conferidos, en debida forma, juraron Patrona principal de Mexico, y su territorio á Nra. Sra. la Virgen Santa MARIA de Guadalupe; y de guardar, y hacer se guardasse perpetuamente por festivo, y de precepto á voto comun en esta Ciudad, y sus contornos el doce de Diciembre de cada año, en que se celebra (dijeron) su prodigiosissima, admirable Aparicion: obligaronse tambien expressamente á solemnizar dicho dia, y hacer su Fiesta con todo el aparato possible en la Iglesia de su Santuario, Altar, y Pulpito, con las calidades que expresaron en su Consulta ambos Cabildos; y á ocurrir á la Congregacion Sagrada de Ritos á confirmar la Festividad, y Patronato, impetrar el Officio proprio, Octava, y elevacion de Rito; como á expender las mas vivas solitudes á estender el mismo Patronato á todo el Reyno, y en el Superior Gobierno á que se consignasse de Tabla dicha Fiesta.

769. Admitida por su Exc. Illma. la del Juramento, y demas obligaciones concernientes, volvióse al Altar á dar gracias á la Divina Magestad que en obsequio de su Madre Sma. avia inflamado en llamas de amor, y devocion los finos corazones de su Grey, y rezando el TE DEUM LAUDAMUS, concluyó la devota funcion, en que quedó tambien la esperanza, agenciando el päsé á la misericordia Divina. Al privado rumor de este hymno, y accion de gracias, hizo eco esta Metropolitana con las vueltas de sus esquilas, y alternado repique de todos sus sonoros metales, acompañaronle los de todos los Templos de Mexico, á que de antemano avian dado aviso los Diputados de Ciudad, y dió la prometida contraseña el alborozo de la Iglesia mayor: aumentaronlo los truenos, y repetidas salvas, como en festejo de algun Aviso, ó Flota de la Europa; y era ciertamente otra mas provida, en que desde el Puerto de los Cielos, por pielagos de nubes se avia fletado en el mas solido casco de un Escudo, al verdadero Broquel, y Ancil de Numa, abastecido, en sola la Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe, y sus flores, de salud para la otra Roma de Mexico, y remedio á su Pestilencia: si ya no fue otra Arca, y mejor Urca en que por un Diluvio de riesgos, y desdichas se salvaron los que se asieron de sus Tablas, no en otro dia, que en el 27. del mes septimo (que fue el del mayor rigor de la plaga) en que con los vinculos del Juramento se aferró estotra Arca en

Juramentotambien de la Fiesta, y Festividad en el Santuario.

Aplauso de Mexico al Juramento como a algun Aviso, ó Flota de Europa, y porqué?

los Montes de su Santuario; (e) ó en el otro 27. del mes segundo (como era para los Romanos el Abril) en que pudieran decir que sirviendo de pacífica Oliva el Verano de Guadalupe, y su Imagen, se comenzaron à secar en esta tierra las corrientes de su maligna fiebre. (f)

770. Establecido asì el Juramento, y Patronato, no quedaba que establecer mas que su Fiesta, ya de precepto, ya de Tabla, ò asistencia de los Excmos. Virreyes, Audiencia, y Tribunales. Pero la primera quedó à establecerse, ó publicarse el dia destinado à la solemnidad, y publicacion de esta Jura; y la segunda à que con iguales esmeros à los que hasta aqui avian expendido, la solicitassen ante el Sr. Arzobispo Virrey, en su Superior Gobierno: donde ocurrieron, los mismos Regidores, Comissarios de Mexico, produciendo el Juramento, que avian hecho, moviendose à este gustoso vinculo por los favores recibidos, y que esperaba recibir de MARIA Sma. en Guadalupe. De los primeros expresó esta Ciudad por lengua de estos sus nobles Diputados, el de su assombrosa Aparicion, delineacion, pintura, y permanencia; el de su auxilio en iguales urgencias; y el que ya daba por recibido su confianza, en el remedio à la presente; en que interesada la avia votado muy especiales cultos, y averfelos de continuar agradecida; principalmente el de la solemnidad mas plausible al doce de Diciembre, memorable por su Aparicion. Expresò mas. Que no sería tan autorizada como se deseaba, faltando la asistencia que pretendia, y que se consignasse, por perpetua mēte de Tabla; como suplicaban se estableciesse en consideracion de sus meritos. Y de que como à MARIA Sma. à esta su Imagen, de que no pueden prescindirse los prodigios, se debian hasta por sus votos los mayores cultos, y expresiones de una devocion obligada. Que nunca serian tales, si faltasse el de esta autorizada asistencia, concedida à la celebridad de otros Stos. Que quando alguna Real disposicion prohiba semejante asistencia, à otras funciones, no à las de la Sma. Virgen, exempta, como Reyna, de las leyes, y disposiciones comunes. Que quando se dudasse del Real animo, y voluntad del Legislador en este caso, ocurririan por su confirmacion, ó beneplacito.

771. Agradóse notablemente el Sr. Arzobispo Virrey de esta devotissima Consulta; pero parece la solicitò mas sufragios, segun que por su Decreto de 2. de Mayo la remitiò por voto consultivo al Real Acuerdo. Asistieron al de este dia los Sres. Togados. Dr. D. Geronymo de Soria, Marques de Villa hermosa de Alfaro, D. Juan de Olivan Rebolledo, D. Juan Picado Pacheco, Dr. D. Pedro Malo de Villavicencio; los Licdos. D. Domingo Valcarcel, y D. Francisco Antonio de Echavarri; cuyas letras piedad, y devocion sufragaron unanimes à este culto de MARIA Sma. en Guadalupe, por los meritos que hicieron peso en su comprehension, nunca mas alta, que quando rendida à este gravamen: y cuyos votos expressos en la Consulta hecha à Su Exc. el Sr. Arzobispo Virrey, nos pareció incluir à la letra, en calificacion de los de esta Ciudad, y credito de la fee, creencia, y recibida tradicion de Guadalupe, y sus portentos, autorizada de tan nobles Letrados, que dijeron, y firmaron de su nombre lo siguiente.

772. „ Excmo. Sr. Vista la Consulta que esta Nobilissima Ciudad, „ y sus Capitulares hacen à V. Exc. y su Decreto de arriba, que remite à „ este Real Acuerdo por voto consultivo: Ante todas cosas le rinde mu- „ chas, y reverentes gracias por el gran fervor conque se han promovido „ los continuos votos, y deseos de esta Ciudad en jurar por su Patrona, y „ Protectora à la Sacratissima Virgen MARIA, debajo de su admirable „ Titulo, y Advocacion de Guadalupe; la que se venera en su Templo ex- „ tramuros de esta Ciudad, con admiracion de todos, en su incorruptibi-

Ggggg

(e)

Requievitque
Arca mēse septimo, vigesimo septimo die, super montes Armeniæ.

Genes. cap. 8.
vers. 4.

(f)

Menſe ſecundo, ſeptimo, & vigesimo die menſis arefacta eſt terra.

Genes. cap. 4.
vers. 14.

Pide Mexico al Sr. Arzobispo Virrey la Fiesta, y asistencia de Tabla al 12 de Diciembre en el Santuario; prometiendole ocurrir à S. M. à confirmarla.

Sufraga el Real Acuerdo à la postulation de esta de Tabla.

Consulta del Real Acuerdo al Sr. Arzobispo Virrey, sobre el asumpcio.

Era muchos años antes de Corte la Fiesta de la Aparicion al 12. de Diciembre.

„ lidad despues de mas de doscientos años, corridos desde su maravillosa
 „ Aparicion, en materia tan debil, como la Palma, y expuesta à la corrupcion
 „ de un AYATE, en que la Señora quiso estamparse para consuelo de todos,
 „ como sucesivamente se ha experimentado, y experimenta; y espera-
 „ mos de su clemencia, que en el presente tiempo en que se halla afligi-
 „ da esta Ciudad del comun contagio, que ha sobrevenido, hemos de con-
 „ seguir el alivio, y que esta misericordiosissima Señora, por su merito, y
 „ los de su preciosissimo hijo, nos le ha de alcanzar, y el total efecto de los
 „ universales votos. Y para executarse la Publicacion, y admision del Patro-
 „ nato no se ofrece à este Real Acuerdo la menor duda, por las razones que
 „ los Capitulares de esta Nobilissima Ciudad expressan, y V. Exc. nos ha
 „ manifestado; sin que se oponga la Ley Real de estos Reynos que dispo-
 „ ne no se acrezcan Fiestas de Tabla; quando la razon està manifestando el
 „ motivo de que no cesse el despacho en esta Real Audiencia, y demas Tri-
 „ bunales, y Jueces. Porque el dia doce de Diciembre de la Aparicion de
 „ esta Señora, ha muchos años està recibida por Fiesta de Corte: y no se
 „ sigue perjuicio alguno en ir à celebrarla al dicho su Santuario. A que se
 „ llega el que V. Exc. ha estendido su magnificencia, y facultades à decla-
 „ rar por Fiesta de precepto el referido dia, y en su consecuencia, siendo
 „ V. Exc. servido, mandará ir à la celebracion en la forma que se acostum-
 „ bra en semejantes casos, y que demanda esta tan especial, dandose testi-
 „ monio de lo que V. Exc. se sirviere resolver, à esta Nobilissima Ciudad,
 „ para que acuda como refiere à su Magestad. Y V. Exc. siendo servido lo
 „ haga, con otro, dando cuenta à su Real Persona, de cuyo Catholicis-
 „ simo zelo espera este Real Acuerdo la aprobacion de lo que V. Exc. re-
 „ solviere. Mexico, y Mayo 2. de 1737.

De quanto peso sea el Sufragio, y expresiones del Real Acuerdo à la tradicion, credito, y verdad de la Aparicion

773. No es negable que sobre la publica aceptacion, y tradicion co-
 mun, dà mucho al credito de la Apparicion, culto, y devocion de los Fie-
 les, el voto de este gravissimo Senado; cuya autoridad respetuosa no se
 moveria à expresiones tan vivas, à no hallar inconcuso este credito, y es-
 tar persuadido inmovilmente à lo que tan de proposito expende, sin mas
 necesidad que desahogar su afecto, y hacer alarde de su creencia, como
 maduramente fundada. Baste la reflexion sobre que à sufragar à la Apari-
 cion de MARIA Sma. en Guadalupe, y sus cultos, tan prompto està el idio-
 ta, como el sabio; tanto vez aquel, como este, no permitiendoles equivo-
 car en la urna de su creencia los calculos, la estabilidad, è innata hermosu-
 ra de su Imagen: no de otra manera, que como en el Senado Atheniense,
 inclinados à votar contra no sé que belleza los Juezes, arbitrô su Abo-
 gado, y Patrono proponerla sin velo à sus ojos: à cuyo espectaculo, y el de
 su constante belleza, no pudieron menos que dar en su favor los sufragios,
 contra lo mismo que tenian convencido, y probado. Nada en contra ha
 imaginado la malicia; mucho sí en favor de esta Aparicion ha probado, y
 quiza convecido el afecto; pero ni aun esto han avido menester los Sena-
 dores de su Pais, à sufragar à su verdad, è ingenuidad constante por solo
 aver corrido el velo à su belleza: pudiendo decir lo que Pamelio à favor
 de la Pintura que hizo Christo en el Lienzo de la muger Veronica: De es-
 ta ya no nos permiten dudar no solamente sus milagros, sino su aspecto, y
 hermosura. (g) Y sinò à otra cosa bastó esta à que se consignasse Fiesta de Ta-
 bla la que se votò à su Pintura; como por su Decreto de 23. de Mayo la
 estableció el Sr. Arzobispo Virrey, determinando, *en todo como pareció al
 Real Acuerdo*. Con lo que se desicaba solamente la publicacion y tole-
 midad de esta Jura, bastante à endulcorar todo un mar de amarguras, en que
 gemia, y casi fracasaba Mexico quando le alumbro este Sant-Elmo, como
 ya expenderà el ultimo Libro.

(g)
 De illa dubita-
 re posthac non
 modo miracula
 non permittit:
 sed nec aspe-
 ctus ipse.
 Ram. in annot.
 ac caput. 12.
 Apolog. Tera



CELESTIAL PROTECCION DE LA CIUDAD DE MEXICO. LIBRO CUARTO.

Argumento.

Estado lastimoso en qué tenía à Mexico la Plaga, quando más apresuraba assegurarse bajo la Proteccion de Guadalupe. Individuase la que dieron à su dolencia sus mas antiguos Hospitales, y los nuevamente erigidos. El del Real Patronato de Indios Mexicanos: el de Nra. Sra. de la Concepcion, Fundacion del Marques del Valle: los que comandan las sagradas Religiones del Instituto Hospitalario: el antiguo del gran Padre S. Juan de Dios, y el que se erigió nuevamente del Titulo de Nra. Sra. de Guadalupe: los que cuidò la Religion de la Charidad: el antiguo de S. Hypólito, resuscitado en esta urgencia: el del Titulo del Espiritu Santo, y los nuevos que se confiaron à su zelo: el de Nra. Sra. de los Milagros, al Barrio del Hornillo, y el de S. Sebastian, frente su Templo: los de Convalescientes, y el primero de Nra. Sra. de Bethlehem, cuidado de Religiosos Bethlehemitas: el del Titulo de San Raphael, erigido al Barrio de S. Pablo, à sola esta necesidad: el antiquissimo Hospital de S. Lazaro, estendido à los otros contagiados de la plaga: el de Santa Catharina Martyr, en sus limites, ereccion de un benefactor insigne de pobres. Infinuáse sus fundaciones, trabajo, y esmeros de las Religiones à cuyo cargo están, y estuvieron. Las publicas deprecaciones, con que ayudaron, por medio de sus mas celebres Imagenes, cuyo origen tambien se refiere. Trabajos, y necesidades de los enfermos convalescientes: daños que hizo su comunicacion, y mendiguez. Esmeros del Cabildo Eclesiastico en socorrer à Mexico contagiada: sus limosnas, y deprecaciones. La mas notable al Sto. Crucifixo de Sta. Theresa, cuya portentosa Historia, y cultos se ingieren, y el alivio que comenzó à rayar à su sombra. Publicacion de la Jura, y Patronato de N. Sra. de Guadalupe: adornos à su celebracion, de Mexico, sus Calles, y Casas: averiguase en las que fue la Aparicion. Procession solemne à la celebracion de la Jura: ornatos de las calles que rodeò: Fuegos, y demas celebridad de la vispera. Publicacion del Patronato, del Voto, y Fiesta de precepto, en la Metropolitana: Edicto de esta publicacion, y Sermon de esta celebridad. Annual continuacion de esta misma en el Santuario de Guadalupe. Remite la Plaga la causa que luego al dia de la solemnidad del Juramento pudo influir en su remision. Anhelo de otras Capitales del Reyno à hacer el mismo Juramento: el de Mexico, y orden del Sr. Arzobispo Virrey à escribir esta Narracion. Mortandad q̃ ocasionò la Plaga: Sepulcro de los que pudieron abarcar los Templos así Parrochiales, como esemptos, Cementerios, Campos santos, y otros lugares, que tambien se apretaron de Cadáveres. Computo de los de esta Ciudad, y apunte de los de todo el Reyno. Fin. (desleído aun mas que conseguido) el Juramento General de Mexico, por todo el Reyno, en virtud de sus Ordenes, y Poderes. Aplausos, solemnidad de su publicacion, y ocursio á la Romana Curia à su Confirmacion, &c.

CAPÍTULO I.

Lastimoso estado de la mas combatida Mexico, quando más se apresuraba atraerla esta Proteccion de los Cielos: refierese la que le ministraron sus Hospitales, principalmente el del Real Patronato de los Indios.

774.

T

ANTO, Y ACASO MÁS QUE NO AL-
canzamos de su aquilatada verdad, se peñó en-
sayó, y refinó en el recto examen del juicio, para
fundir en oro, aunque á universal proteccion, el
Escudo de Guadalupe. Pero entretanto que allí
se fundía, y como difundía de los Cielos, en los ángulos del Real Palacio,

Confusión notable de Mexico en este tiempo, y mas por la continuada funestidad de las campanas.

yacia Mexico, como suelen decir, por los fuegos: combatida de la enemiga Plaga, postrada à sus incessantes asaltos, hecha el blanco funesto de sus puntas, lastima, y compassion de los sentidos. No se ofrecia cosa à la vista, que no fuesen palideces, y estragos: nada al olfato, sino hediondez, y corrupcion: no se gustaban, sino hieles, ni se tocaba mas que el contagio: y quando estos lograsen divertir sus objetos, no el oido, por donde entraba el susto hasta el alma: gemia, clamoreaba en lenguas de las campanas, la Muerte: tocabase al riesgo, avisabase del peligro; con tanta porfia, ó terquedad de aquellos bronce mas vocales quanto mas golpeados, y heridos, que llegó como à ser alegria lo funesto, y harmonia el aporrear de las Matracas: quiero decir, las del santo tiempo de Passion, y semana santa de aquel año, en cuyo Triduo respiraron los corazones, y con solo aflojar à las Torres los cordeles, pausaron los tormentos del oido. Propasaronse al gozo, à los rumores, y sonoros repiques del Sabado de gloria, olvidando, en este su descanso, el trabajo de los dias anteriores; pero acreditóse de pasajera, y solo representada esta gloria, terminando su gozo, y haciendo por experiencia verdadero, que en breve tiempo corre los extremos que ocupa, y tiene sus deijos de llanto. Acompañaronle mas dobles, numerosos clamores, ocasionados de muchos, y quizá mayores estragos que avia resagado el silencio, ó en los mismos difuntos, que no avia tomado en boca el sepulcro, ó en sus lapidas selladas dos veces al secreto de los Funerales. Y es que, en su Musica, fue, ya que no pausa, espiracion, aquel silencio, à sonar mas funesta, en el Facistol de sus Torres.

Hospitales de Mexico en esta urgencia, como eran Torres del Pharo, y Baluartes.

(a)
Tutris David-
que ædificata
est cū propug-
naculis. Mille
Clypei pendēt
ex ea. Cantic.
cap. 4. vers. 4.

(b)
Lavir ubi Ge-
nitrix, & lacte
implevit utrūq;
& raptō im-
posuit Clypeo.
Theoc. idill.

24.

Ovid. lib. 9.
Metham.

Andric. in des-
crip. Jerusalem
num. 170.

775. No eran estas empero las que entristecian mas la Ciudad, sino otras Torres, que como Fuertes, ó Baluartes, à resistir à su pestilente enemigo, avia erigido la piedad de antemano: es à saber, las Casas de curacion, ú Hospitales, que numerados, dejamos abiertos al principio; y eran otras tantas Torres del Pharo, que ardiendo en las llamas de la fiebre, ponian à los ojos, à los que navegaban, ó, por decir mejor, naufragaban asidos de las tablas de sus camas, en el mar proceloso de la corriente Pestilencia; el puerto, que ó temian, ó deseaban, rebatidos de la vida, ó de la muerte. Pero vistas mas à lo interior estas Fabricas, y que eran en que procuraban hacerse fuertes los enfermos, se nos afiguraban, otras como la famosa Torre de David, que se edificó de Fortalezas, (a) y en que suspendió mil Escudos; esto es, otros tantos lechos, ó camas, en que à muchos igualmente trabajados que Alcides, protegia, y recostaba à su curacion la Charidad: con sola aquella diferencia, que à Hercules, segun Theocrito, protegió, y recostò Alcmena su Madre, en un escudo, solo recién nacido, y quando lo criaba à sus pechos. (b) Pero à estos la Charidad su Madre, quando peligraban de muerte; y quando de las Torres de sus pechos les exprimia la medicina, y el sustento, à que no falleciesen de la misma irresistible fiebre, y peste voraz de que murió Hercules.

Sed nova pestis adest, cui nec virtutē resisti,
Nec telis, armisque potest; pulmonibus errat
Ignis edax imis, perque omnes pascitur artus.

776. Dejamos por ahora las señas de esta Torre à otras muchas; y contentamonos, con la del caracter de su Patrono, que fue el Rey David (dice Andricomio en su Jerusalem descripta, y figurada) que excelsa, y bastantemente guarnecida la edificó en esta Ciudad entre dos fosas; lo que acaso, encadenadas de fierro, y plomo las paredes, publicaban vocales sus piedras, y en sus votivas Lapidas la Regia Fortaleza para la salud de los

Indios, y Hospital Real del Titulo de San Joseph, que entre las dos fósas de sus Azequias erigió, y dotó en Mexico su Magestad Catholica. Creese aun para los que interiormente lo manejan, averse este fundado por el de 1577. la que solo es vulgaridad; bien que la authoriza Vetancurt, que dice expressamente averse fundado este Hospital en tiempo del Virrey D. Martin Enriquez de Almanza; y pudo originarse este equivoco, ya de la falta de instrumentos, y papeles de su fundacion, de que no ay la menor razon en su Archivo, ni en otra parte que se sepa; ya de una de sus Pilastras, y Lapida, oculta mientras fue su Patio corral, al menos de Comedias, y no separó lo vil de lo precioso, un incendio, y fuego del Cielo; y ya manifiesta al mas distraido, que aun de passo puede leer en ella esta memoria: *Se hizo este Hospital, en tiempo del Excmo. Sr. D. Martin Enriquez, &c. año de 1577.*

778. Y quien no vea quan debil sea este fundamento para traer à este año la fundacion de este Hospital? Pues alli no se dice que se fundó, sino que se hizo: lo que solo persuade, ó nueva Fabrica del presente, ó reedificio del antiguo, y mas que su fundacion, su antigüedad. Y que al menos ya fuese antes de este año, es Author el Illmo. Padilla, en el texto, y lugar que diximos, y afirma que: *el año de setenta, y seis, que fue la gran Peste, el Dr. D. Juan de la Fuente, Primario, y primer Cathedra- tico de Medicina en esta Universidad hizo Anatomia de un Indio en el Hospital Real de Mexico, &c.* Lo que no diria à no saberlo, ni pudo ignorarlo un Escritor contemporaneo, y provecto ya en aquel tiempo. Ignorará sí otro qualquiera como se fundaria un año despues, Hospital en que se curó aquella Plaga, y se hizo aquel experimento un año antes? No es empero sino de mas de quarenta años el yerro, y desde el gobierno del Virrey D. Martin Enriquez, al del Illmo. D. Sebastian Ramirez de Fuen Leal, que gobernó, no de Virrey, empleo que aun no avia en este Reyno, sino de Presidente de la segunda Real Audiencia, que se despachó à esta Ciudad, y aportó à Vera-Cruz à principios del de 1531. año, en que llegó tambien el Presidente de la Isla de Santo Domingo, en que estaba de Obispo. Este (dice con mas fundamento Torquemada) *fundó un Hospital Real, y una muy devota Cofradia en él.* Y de los libros de esta Cofradia se comprueba su antigüedad, y aver venido à fundarlo, ó servirlo con cargo de enfermeros, Indios de Mechoacan, de aquellos acafo que el Señor D. Vazco de Quiroga, Oidor nombrado de esta segunda Audiencia, y al de 1537. electo Obispo de aquella Iglesia, educó, è industrió à servir el Hospital que fundó alli, y de que habla el Mro. Grijalva. De uno, y otro se rastrea mejor la verdad, que no de la assercion de Vetancurt, quien, dijera, no aver leído aquel testimonio en Torquemada, à no ver que compendiando de este Author el gobierno de D. Sebastian Ramirez de Fuen-Leal, escribe claramente que: *fundó el Hospital Real, y muchas Iglesias, &c.* Lo que no sabemos como pueda componerse, con lo que se deja decir despues, y que lo fundó el Virrey D. Martin Enriquez de Almanza.

779 Pudo dar motivo al equivoco la memoria de averse fundado, y reparado en ocasion de Pestilencia: reparadose, acabada, ó disminuida la que infestó, y casi assoló el Reyno desde el de 1575. al siguiente; y fundandose en el que el mismo Sr. Fuen-Leal (segun Torquemada) *Puso grandissimo cuidado en que se curassen bien los Indios en una general enfermedad, que les dió, y aunque murieron muchos, muchos mas escaparon por el remedio, y ayuda de los Castellanos, que trabajaron en*

Hhhhh

Vetancurt. Tr. de la Ciud. de Mex. n. 222.

Error comun sobre el año en que se fundó el Hospital Real de Indios en Mexico.

Testimonios que persuaden averse fundado antes, y mucho antes que lo que vulgarmente se dice.

Illust. Padilla Lib. 1. cap. ult. n. 213.

Torq. tom. 1. lib. 5. cap. 10.

Cofradia de San Nicolas de Tolentino fundada en el Hospital Real, y con él el mismo que lo fundó.

Vetanc. ubi supra cap. 2. n. 25. in fine.

Asi la fundacion, como la reedificacion de este Hospital se hizo en tiempo de Pestilencia,

Torq. ubi sup.

cu-

curarlos por orden del Presidente. De que se hace necesario creer, fue esta Pestilencia el motivo á la fundacion de este Hospital; y que siendo esta al menos el de 1533. ultimo del gobierno de este Presidente, sería aquella, y lo promoveremos mas, abajo, desde el de 1531. (en cuyo medio llegó á Mexico) al siguiente de treinta, y dos. De donde confirmaremos sin violencia otras dos reflexiones necesarias: primera, la continuacion, y casi Plaga decenal, conque infestan al Reyno estas otras. Segunda: aver aparecidose, y bajado del Cielo en tiempo, y remedio de Pestilencia el Escudo, y protector Ancil de MARIA Sma. y su Imagen de Guadalupe de Mexico.

780. Quanto á lo primero, ya referimos arriba (bien que con el miedo del error, y repetida protesta de salvarlo) las plagas pestilentes, que desde el de 1544. hasta el presente ha padecido todo el Reyno. Y recalcitando á los anteriores de aquel año, hallamos que luego al principio del arribo de los Españoles á Mexico. „ En el principio (dice Torquemada) del „ año de 1520. comenzó la Pestilencia de las Viruelas, Sarampion, y Ve- „ gigas, tan fuertemente, que murió gran suma, y cantidad de Gente en „ toda esta Nueva-España. Esta Pestilencia comenzó en la Provincia de „ Chalco, y duró setenta dias. De esta enfermedad fueron muertos entre „ los Mexicanos el Rey Cuytlahuatzin, que poco antes (por muerte de „ Moctezuma) avian elegido, el qual no reynó mas de quarenta dias: y „ murieron otros muchos Principales, y otros Soldados viejos, y valientes „ hombres, en quienes ellos tenian muro, y amparo para en hecho de la „ Guerra; que fue esta Pestilencia un mal agujero para estas Gentes, y buen „ anuncio para los nuestros; que con ella murió la mayor parte de los „ Indios. Si con ella, digo Yo, se facilitó su Conquista fue salud para los „ Españoles su enfermedad, y poderoso auxiliar para vencerlos la guerra que les hizo Dios con Pestilencia. Si ya no es, los quiso exterminar con ella MARIA Santissima de Guadalupe; que como vimos, contra los Indios quando idolatras, y en favor de los Españoles campó de auxiliar en la Conquista, acampando una Esquadra de aquellas conque el Cielo hace guerra, en el sitio de su Santuario. Expresa mas el mismo Author en otra parte, y que esta Plaga, que *se estendió por toda Nueva-España, y causó increíble mortandad*, prendió en Zempoala de un Negro enfermo de ella, que vino con Narvaez; á que parece no asiente; porque „ muchos (con- „ cluye) tienen opinion que este mal no sucedió de la contagion del Negro; porque afirman que de cierto en cierto tiempo esta enfermedad, y „ otras, eran ciertas, y generales en las Indias: y en no aver tocado á los „ Castellanos parece tiene apariencia de razon.

781. Pero que fuese así, como lo dice, lo comprueba el suceso, y que diez años, poco mas de la Conquista, padecieron los Indios la otra enfermedad general; en cuyo remedio, y curacion empleó su vigilancia el Señor Obispo Presidente, que á este fin les fundó el Hospital de que hablamos, y solo gobernó mediado el de 1531. al de 1533. cosa increíble para lo mucho que hizo en el Reyno, y casi todo el ser que le dió. Y aqui estriva la otra reflexion; porque siendo tan corto, como vimos, el gobierno de este grande Obispo, que apenas pasó de dos años, y fundando por causa de la padecida Epidemia este Hospital, debió ser primero aquella Plaga, y no antes, que por los fines del de 1531. al siguiente, que fue el tiempo de la Aparicion; y una, ó la unica de las señales de su creencia, la salud milagrosa de Juan Bernardino contagiado en el Pueblo de Tolpetlac, á que

Torq. tom. 1.
lib. 4. cap. 74.

Pestilencia en Mexico recién llegados los Españoles, y un año antes de la Conquista.

Idem. lib. 4.
cap. 66.

En Mexico en ciertos tiempos siempre ha auido Epidemias, o enfermedades generales

Otra Pestilencia, o Epidemia á casi diez años de aquella y quando se aparecio N Sra. de Guadalupe.

acafo ya se avia estendido el contagio del enemigo Cocolixtli. Ni podia ser menos que pestilente, y por vicio comun, aquella fiebre que de la mañana à la tarde, en que faltó Juan Diego de su Casa, lo puso en tal extremo, que necesitasse, y con la urgencia que nos dicen las Historias, las ultimas disposiciones; que quizà no alcanzara otro dia, tan deplorado, y casi agonizante, como se dice, estaba, quando lo sanó en su Aparicion MARIA Sma. Y quando allí no fuera, no pierde, aunque no venga à tiempo, el remedio, que se prepararia para otro tiempo.

782. Para el nuestro, acafo por mas calamitoso, se preparó el de este Hospital Regio, exercitado siempre, y aun nacido en estas Plagas, y ahora trabajado mas que nunca. Parece empero se preparó ha pocos años con alguna especial providencia. Y fue quando hostigado el Cielo la (noche del 20. de Henero de 1722.) del casi intolerable abuso, conque su Patio, y Claustro principal se dejó ver por mucho tiempo hecho Corral, peor que de bacas, por de bancas, casuela, y aposentos, à la expectacion de las Comedias, que permitidas por indiferentes, las trueca la desemboltura codiciosa en tragedias, y se representaban allí, como en publico Coliseo; iluminó el mismo Cielo Theatro, y Casa, representando con otro mas voraz, la ruyna, ó incendio de Jerusalem, y verdaderos Desagravios de Christo, Tragedia que se avia representado aquella tarde. Desde entonces se repurgó, y desembarazò este Hospital á que entrañen mas enfermos, que malos por sus puertas, y á que lo frecuentassen dolientes de menos contagiosos achaques, que los que acarrea el desorden de aquella diversion no corregida, coadyuvando al ingreso, y expulsion de unos, y otros los Excmos. Vice-Patronos, por Virreyes, los Juezes, y diligentes Mayordomos de este Hospital: y entre estos ultimos el que se ha hecho el lugar primero en los nueve años, que por assignacion del Excmo. Marques de Casa Fuerte ha exercido esta ocupacion laboriosa, el Dr. D. Luis Antonio de Torres, Canónico de esta Sta. Iglesia, exercitadissimo en las de su noble Alcaña, y piedad, á solidar, y engrandecer estotras Torres, y Fortalezas de la Charidad protectora, y finalmente tal como ordenaba el gran Pontifice, y Dr. de la Iglesia San Gregorio se assignassen los que huviessem de gobernar los Hospitales: conviene á saber, no solo dignos como quierá, ò mas dignos, sino absolutamente dignissimos, y que se hallasse lo eran en la vida, costumbres, é industria; de tal exempcion hasta en su estado, que no los pudiessem vejar otros Juezes; y es la razon como de un Santo Padre, y Pontifice; porque no fuesse que llamandolos aquellos á Juicio en algun prolongado litijio, se ocasionasse el dispendio de Feudos, y Proprios, tan debiles, como lo son los enfermos del mismo Hospital. (b)

783. Ni se crea nos mueve à esta expressiion algun respecto. Mueven solo el bien comun, y aquel proceder acreedor siempre à la memoria conque en pocos años, y para ocasion mas urgente se ha como fundado, y casi levantado del polvo de la tierra este Real Monumento de la piedad catholica, que yacia como demolido del tiempo. Nunca se vió mejor, que quando mas cargado de enfermos, ni mas vacio, que ahora que se vè mas cargado, obstando al lleno que le puede dar igual aprieto, no tanto el tiempo ya de sanidad, como la capacidad, y nueva extension de sus salas, ò enfermerias. Créase estrecho en solas cinco, las quatro de hasta cincuenta, y quatro baras de longitud, cada una, y ocho de latitud; à las que servia de reesfuerzo otra del mismo ancho, y veinte, y cinco baras de largo: y haseles agregado otra de capacidad tan enorme, que estrenada en uno de los

Reedifcicio de este Hospital en estos tiempos, y ocasion conque se hizo el incendio, y separacion del Coliseo, o Patio de Comedias

(b)

Tales in eis (Xenodochijs) qui præsint ordinentur, qui vitâ, moribus, atque industriâ inveniantur esse dignissimi-quos vexandi iudices non habeât potestatem; nè si tales personæ fuerint quos in suum possint evocare iudicium, vastandarum rerum debiliû, quæ illic rejacent præbeatur occasio. S. Greg. Mag. lib. 3. Epistol. 24. indic. 12.

Extension y nuevas enfermerias de este Hospital.

que el Pais llama Fandangos, y fue recreacion à la libertad de una Monja, dependiente de alguno que lo assiste, y este, y su vivienda, dependiente tambien de esta casa, cupo en ella, la sala al concurso, musica, y danzas; la reposteria al desahogo del calor, y refrescos, y sobró casi la mitad à la espfura de los nocturnos Salteadores de estas diversiones, y à uno como bosque en que se robaron, y capotearon unos à otros.

784. No se avia acabado, es verdad, esta gran pieza, en el tiempo, y mayor urgencia de la Plaga; pero se duplicaron puntualmente las cinco en que se estendia este Hospital. Tapiaronse los corredores, y ambulatorios altos, y bajos: abrigaronse à que ministrassen nuevo Hospicio de seguidas Tiendas de Campaña, ó Torres, como la Belica llamó, Ambulatorias: labraronse, y vistieronse mas de trescientas Camas, ó Tarimas, que aunque movedizas, como lo eran las salas en que estaban, quedaron de firme à que se escudaran, y defendieran los enfermos combatidos, en un Fuerte, que tenia ya Fortalezas, y Escudos. Y uno, y otro para defender al que pelea, aunque sea con la muerte; bien que con la diferencia que observó San Gregorio, y verifica mejor el que agoniza: y es que para resistir, y defenderse, tiene à la mano el Escudo, y no la Fortaleza tan à mano. (c) Con todo pudo moverse ahora otro Fuerte, y fue la que bajo su Torre, enfermerias de hombres, y contigua à las de las mugeres, servia de Iglesia publica, y ocupaba mucho al cementerio. Moviósse tambien el otro Fuerte del Sagrario, y poderoso Escudo del Sacramento, que con toda solemnidad, y decencia posible se trasladó à la pequeña Iglesia, ò Capilla, que se halla en medio del Campo Santo, y edificó D. Andres del Rosal, para entierro de los que alli mueren, celebrar, y recoger à sus sufragios; quedando la anterior Iglesia à poderse agregar, como se hizo à las salas de las mugeres, picando solo un tabique que las dividia; y mostrando como en tales urgencias puede laudablemente acortarse hasta de Iglesia, y Sagrario en estas casas, para mas abarcar enfermos.

785. Resultaron empero muchas mas conveniencias de esta resolucion piadosa: primera, mas libertad, y seguridad en la frecuencia de aquel Templo sin recelo que se contagiassen los sanos por la cercania de los enfermos que apenas dividia aquel tabique. Segunda: que por la translacion del Sagrario à la Hermita del Campo Santo, se cercó este, y amuralló en contorno de paredes de mamposteria, cuyo muro lo libertò de ser como antes muradal, y del trabajo lamentable conque no solo lo trillaban, y pacian alli algunos brutos, sino que otros mas voraces, y carnizeros (quales eran perros, y cuervos) desenterrassen los cadaveres. Tercera, que por dar lo suyo à cada uno, esto es, su sala à los enfermos, su Capilla, ó entierro al Campo santo, y al Hospital su Templo, se emprendió una de bastante capacidad, en quarenta, y cinco baras de latitud, y quince de ancho, que se halla oy fuera de cimientos por mas de seis baras en alto; cuya fabrica regulada por su distribucion, y buena planta, excederà de sesenta mil pesos su costo, y promete su mas proximo fin el empeño.

786. Quanto hemos dicho en credito de lo que ya podia, y obró este Hospital, no fue prevencion anticipada, sino necesaria à que obligaba mas cada dia el continuado ocurso de los enfermos. Conviene en lo que diximos al principio, y no solo en que el Agosto de 36. fue el mes que maduró el fruto pernicioso de esta Plaga; sino en que (como tambien nos informaron por escrito) es cierto que los enfermos que entraron con el contagio en este Hospital vinieron del Obraje que tiene en Tacuba

*Duplicaronse
las enfermerias
en este tiempo
por patios y cor-
redores.*

(c)

*Hoc quippe
agūt propugna-
cula quod cly-
pei; quia utraq
pugnātem mun-
iunt: clypeus
in manu tene-
tur; nam prop-
ugnaculū non
tenetur.
S. Greg. hom.
15. in Ezech.*

*Estiendese la
enfermeria al
salon que servia
de Templo.*

*Principio, y
lugar en que se
originó la Plaga*

D. &c. y expresa el nombre de su dueño. Luego à este mes comenzó à observarse, no era la entrada regular de hasta 100. poco mas, ó menos enfermos en cada uno: crecía demasiado, duplicóse, y llegó à mas que triplicarse, en orden tan extraordinario, que ya no regulaban las entradas por meses, sino por dias; y en alguno, ó en pocas horas de los mas rigurosos, que fue el 17. de Noviembre, entraron de aquel Obraje que diximos hasta veinte, y dos enfermos juntos; processión que encontramos, y advertimos tan onerosa à los que suportaban sus cruces, como grave en sus pestilentes hedores que difundia mas entre el arropamiento, y abrigo de aquellas minas del estrago. Desde este dia continuaron à entrar, sin saber de donde salian, semejantes processiones de enfermos à la estacion de este Hospital, no dejando el parecer de sangre, y penitencia, assi à los cargadores, como à los que llevaban en pello, el cuerpo, y desmayo de los otros.

787. A este pestilente gotear se encharcó el Hospital todo de enfermos; las camas que siempre mantiene, y acreció ahora; todas sus enfermerias, y salas, los ambulatorios, portales, y corredores de unas, y otras, que como se dijo, ya eran salas, y enfermerias. A todo todo avian rebalsado los dolientes, y en tanto numero que pudiera estrechar otro buque. Del magnifico Hospital de Milan, Noviciado de paciencia en estos casos, nos dice su votiva Inscripcion, y su Fabrica, se reparte en otras tantas camas, ó celdas, quantos dias tiene el año. (d) Y en muchas mas se estendia estotro Monasterio de pestilente fervor à sus novicios. Trescientos, y setenta era numero regular, quando, por no acabarse, ardia lentamente la Plaga: montaba continuamente en llamaradas, y por muchos dias se mantenian en trescientos, ochenta, y cinco; y casi quatrocientos enfermos. No lo eran solo los que se sobreaguaban sobre los tostados maderos de sus camas, tablas de este peligroso naufragio: situabase entre cama, y cama, otro lecho, y entre muchos otros tantos dolientes, ahogando hasta el corazon de la piedad, que procuraba acomodarlos, el temor de que se hiciesse otro contagio del aprieto. Con todo fluían mas cada dia, y no uno, ú otro, sino parvas enteras de estos Pajaros, abrafados aun sin el abrigo de la pluma; y que se conducian de los Obrajes de esta Ciudad, y sus contornos: hacíaseles patente, no poderlos ya abarcar ni aun en el ayre, señalandoles Hospitales vecinos en que pudiesen recojerlos; pero llevados los que los conducian del esmero conque aqui se asistían, y curaban, los exponian de huerfanos à las puertas, y cementerio de esta Casa, y à veces en las calles vecinas. No parecia sino que de algun reflujo corrompido arrojaba muchos de estos Peces enfermos à las playas de este Hospital, la corriente embrabecida Fiebre. Veíase la piedad compélida à recogerlos, y aun à que passassen por las Aduanas de la vista muchos de estos Fardos cargados. Y era el motivo à su cuidado aver descargado ya muertos à muchos, que venian por salud; y à otros tan en extremo moribundos, que oleados, y aun muertos sin descargarlos, los apeaban para tenderlos.

788. A tanta faena de desdichas bien se necesitaba una extremada vigilancia en los que, ó por officio, ó por encargo, cuidaban no se fuesen à pique estotras naves en borrasca, y tempestad tan deshecha. Hacía veces de Piloto mayor el Señor Arzobispo Virrey, è inquiriendo, y tomando cada dia el rumbo, y ardentia de aquella Fiebre, fija en un Zenit pestilente; consultando, como en Carta de marcar, ó Mappas para abreviar desdichas los Diarios, ó Ephemerides, del numero, salud, ó mortandad de los dolientes; por los que executaba cada semana, y observaba à corregir el da-

Los muchos enfermos que se conducian à este Hospital del Obraje en que se originó la Plaga.

(d) *Aceterium Patientiae, tot penè distinctū in cellas, quot secatur annus in dies. Juglar, in Inscrip. Xoscoc. Mediolan.*

Instancia de los enfermos sobre que los recibiese este Hospital, aunque ya llenos. ¿por qué?

Cuidado del Sr. Arzobispo Virrey con este Hospital, y sus enfermos.

*Cuidado del
Juez Superin-
tendente en la
ocasion.*

ño, como el Piloto en las mutaciones de Luna: ocurrió tambien al remedio ampliando á los que hacian la faena mas de cerca, la facultad para los mas extraordinarios gastos: de modo que ni el vaso mas vil de los que hacia zozobrar el lastre del veneno, se fuese á pique sin remedio, aunque este fuese el mas costoso; ó encallase por falta de brazos en la dura areña del sepulcro. Alternaba à tamaña excelencia el Señor Juez de este Hospital, Dr. D. Pedro Malo de Villavicencio, Oidor Decano de esta Audiencia, quien, como otro Ulysses, pegado al Palo de esta su encomendada Nave, proveía contiunamente quanto arbitraba conducir à su alivio, y al remedio de sus fracasos.

*Conducense
enfermeros le-
culares, con-
glados los Reli-
giosos: y porque?*

789. Pero quando este el Gubernalle, apresuraban otros los remos; y eran los Religiosos del Orden de la Charidad, y Operarios seculares de este Hospital. De aquellos (dejando lo que ya no es, y fue) mantiene seis à la ocupacion de Enfermeros, sin que de ellos sea primero ninguno, ni aya otro de los asistentes que lo sea en su atencion, vestido, y regalo. Coadyuvantes muchos propriamente sirvientes que llevan lo mas de la carga, y que igualmente con los Religiosos, luego á los principios suportaron la del contagio. Podian, y quizà debian sus Prelados substituir otros Religiosos. Mas, ó ya fuese que los viesse los Superiores de este, ocupados laudablemente en otros de los nuevos Hospitales; ó porque apetecieran en la ocasion à quien mandar, ó con mas libertad, ó menos reverencia (y mas en tiempo que se avia de decir, y hacer, y que atrafarian à las obras las palabras) sonaron el grano del Jornal al oido de los Jornaleros; de que no sin especial providencia, ó goloseando el premio, y considerables salarios de los primeros los segundos, se condujo tal copia, que era ya otro Hospital de sirvientes; bien que buenos, antes que malos; pero todos al fin contagiados, succediendose à los enfermos que venian á sanar los sanos, que entraban à enfermar, y rogaban con su trabajo alentados de la charidad, con que aun quando enfermos se le satisfacian, como si trabajassen, sus salarios, à los Religiosos sus situados, y á los que tenian familia su socorro.

*Numero de
enfermos, que
entraron à este
Hospital, y los
que de ellos sa-
naron.*

790. Con este, que por ser anzuelo de Plata es casi inevitable á la pobreza, se tragaron hasta la muerte los mas de estos afanados Jornaleros: cargaronse otros del peso, y caluroso Estío de la Plaga; y assi estos como aquellos no el de un dia, ni dos; sino el de un año, y quatro meses, que no se desalojó de este Hospicio; tan porfiada hasta el fin en que viviesen, ó muriesen con ella los dolientes, que el mes ultimo de su furia, y Diciembre de 37. se despidió llevandose treinta, y tres enfermos, à quienes no tocó otro accidente. Fue à otra luz verdad la del Proloquio, y *que suelen vencer los malos quando son mas que los buenos*; pues la muchedumbre de 7283. que fueron los que alvergó este Hospital en este tiempo, atrafaron con casi todos los sirvientes, sufriendo estos la muerte, por librar el de 4799. que sanaron perfectamente. Acalorabalos no tanto el hervor de la Plaga como el zelo fogoso del siempre digno de memoria Rector Mayor-domo Administrador de este Hospital, y Canonigo de esta Metropolitana, Dr. D. Luis de Torres, que como si lo fuese en Medicina, à tarde, y mañana visitaba personalmente no solo todas, y cada una de las enfermerias, sino á todos, y cada uno de los enfermos de ellas, sin que lo amedrentase el rigor, y contagio de la Plaga, y experimentar diariamente que todos los asistentes, ya Seglares, ya Religiosos iban cayendo, y recayendo à toda prisa; antes bien animando su charidad con el exemplo los alentaba à todos, y esforzaba, sufriendo al fin por estas visitas, y asistencia el trabajo

*Enferma el
Rector Admi-
nistrador. Y
porqué?*

jó que los Medicos que diximos, y contagiandose con tan extremado rigor, que se tuvo á milagro, al menos de su charidad, su salud.

791. La misma merced reportó de esta afanada curacion, y asistencia, quien en la Medica de una charidad que curaba, y procuraba todo alivio, podíamos decir su Practicante, por ser el que practicaba sus ordenes, y quedaba de vista en su ausencia; y fue el Proveedor de este Hospital, D. Juan Antonio Quiroga, de quien no hallamos elogio de mas peso, que la confianza de su Rector; y quien en desempeño de su cargo, trabajado con las continuadas vigiliass, y excesivo trabajo, á los diez meses de tarea llegó á averte en los extremos de la vida. No se escaparon de tocar del pan bendito de la tribulacion, y del contagio los Capellanes, y otros Sacerdotes que servian espiritualmente á los enfermos, á quienes no bastaban (si ya no fue para que se librasen de la muerte) las continuadas rogativas, y deprecaciones que alternaron al Cielo por medio de varios Santos, è Imagenes de que se patrocina este Hospital, y penden en su Torre, y Fortaleza, por Escudos, broqueles, ó Anciles de los Cielos. Señalaronse en las de MARIA Sma. ya en su Advocacion Dolorosa, cuya Imagen, tan portentosa como bella, fue como su Original en el Calvario, otra Zarza espinosa, preservada casi por milagro en el penoso incendio que diximos: ya en su Imagen, y Advocacion de Guadalupe; remedio desprendido del Cielo á curacion de Pestilencia, quando al mismo fin se fundó este Hospital en la tierra: ya á su Titular, y Patron, el Smo. Patriarcha Señor San JOSEPH, á San Nicolas Tolentino, antigua Advocacion de sus enfermos, y enfermeros, solicitada en las primeras continuas llamaradas que levantaron los pestilentes incendios en el Reyno; al Auxiliador tambien antiguo de estas Plagas en Indias, el Apostol de las Orientales San Francisco Xavier, por cuya intercession experimentada le votò Altar la devocion en el Templo de este Hospital. Y finalmente á las benditas Animas del Purgatorio, invocadas con el Titulo del Campo Santo en expresion de los que alli se entierran; y las que á estas, y otra qualquier invocacion se experimentan tan prodigiosas, como creemos necesitadas. Estas, y otras Advocaciones solicitaba la devocion con tanto empeño que admiraba pudiesse dividir sus Talentos, y acudir á esta, sin faltar á su obligacion en administrar, disponer, y ayudar tanto enfermo, y las mas veces muchos Sacramentos, y confessar (tambien en varios idiomas) á uno solo, por causa de recaer los mas muchas veces.

792. Nada empero admiró mas en la ocasion presente, que la Providencia mas Divina, al parecer, que humana, con que despues de este rebuelto rio de trabajos, y gassos tan crecidos, que en menos de un año pasaba de treinta mil pesos la curacion de los enfermos; quando se presumia alcanzado el Hospital en casi la mitad de este gasto, se halló sin debito de un real, y abono de mas de tres mil pesos, bien que debido todo al zelo, y economia de su Rector, y á la confianza con que el Excmo. Marques de Casa Fuerte, queriendo (por lo que zeló el Real servicio) dar su Titulo á este Hospital, y hacer para la salud de los Indios, un Fuerte de esta Casa, dió el de su Administrador Mayordomo al ya nombrado Doctor Torres, sin mas interposicion que sus prendas, exercitadas en el Hospital del Amor de Dios, y Fundacion del Señor Zumarraga. Y quan bien aya desempeñado su eleccion lo gritan las piedras, la Torre, ó Real Fortaleza de esta Fabrica, cuyas paredes si antes con oídos, como todas, hablan ya con las lenguas de la que dijo el Poëta:

Regia Turris erat vocalibus addita muris.

liiii 2

Enferman los Ministros Ecclesiasticos, y seculares de este Hospital.

Deprecaciones que se celebraron en su Templo.

Gastos de este Hospital en este tiempo, y adelantamientos que tuvo, aun con tanto gasto.

Ovid. lib. 8.
Meth. v. 15.

Ya

*Reparo que
se hizo en este
Hospital acabad
da la Plaga.*

Ya en la primera Piedra, y Fabrica de su Iglesia, que tocamos entre otras obras; ya en las Fincas, y Posesiones de ellas, assi reparadas á su habitacion, y provecho, como edificadas nuevamente en varios sitios de esta Ciudad: en la redempcion de gruesos censos, á que acafo en menos urgencias se avia pensionado el Hospital, y ya libre de semejantes pechos, conviérte la que avia de echar de sí, en propria sustancia. No entrando aqui un general reparo de todo el Hospital, que se hizo acabada la Plaga, picando todas las paredes, cogiendo rasas. enladrillando sus enfermerias, y officinas altas, embigando las bajas, hasta dejarlas en toda limpieza, y asseo: como tambien el que se hizo en el publico Coliseo, ó Corral de Comedias, que estaba tambien por los fuelos, y se reparò casi del todo para assegurar sus pensiones, acreditando la voz, y fama publica, y que en los nueve años de esta administracion se ha adelantado este Regio Hospital en mas de noventa mil pesos, en exemplar de otros, servicio de su Magestad, y beneficio de sus pobres vasallos, los Indios, mas desvalidos, y acreedores de su piedad, quando enfermos.

CAPITULO II.

Provechosos afanes en este comun contratiempo del Hospital de nuestra Señora, Fundacion del Excmo. Conquistador Don Fernando Cortes, Marques del Valle.

(a)
Cepit autè David arcem Sion habitavit autè in arce, & vocavit eam. Civitatem David. Cognovit David quoniam confirmavit eum Dominus Regem, &c.

Lib. 2. Reg. c. 5. v. 7. 9. & 12.

(b)
Cæcos, & claudos odientes animam. David.

(c)
Et ædificavit per gyrum à Mello, & intrinsecus.

(d)
Ædificavit Arcem Sion quæ vocatur Megdala de Libnan, id est, Turris Libani. Traslac. Chald. Ad cap. 7. v. 4. Canticorum.

793.

NO es siempre lo que và delante lo primero, al menos en tiempo: llevalle antelacion la dignidad, como por la Magestad de su Fundador, y Patrono, lleva la primacia el Real Hospital que hemos dicho, al de Nra. Sra. en su Purissima Concepcion; que luego á los primeros años de conquistada Mexico fundó entre otros el Excmo. Marques del Valle D. Fernando Cortes; y aunque se le desapareció á Vetancurt, Torquemada, á quien no acertó á copiar en este punto, dice ser *del Marques; el qual lo avia edificado* (como añade) *para entierro suyo, y de todos los Conquistadores sus compañeros*: y le fundó tambien, y edificó como Torre, y Fortaleza de David, sinò Rey (á quien solo tratò servir, como su fiel vasallo) Caudillo, y Conquistador de este Imperio; segun que assi tambien la erigió, y dió su nombre en la Conquista de Jerusalem aquel Regio Caudillo, aun quando no era Rey, al menos confirmado. (a) Y parece la tomó, y ganó como Hospital, segun la halló llena de pobres, ciegos, y cojos, que si se asseguraban alli como enfermos que no lo podian rebatir, lo aborrecian con toda su alma tan solo por Conquistador. (b)

794.

Pero si assi no la halló, la quiso hacer, quando ya ganada la tierra, edificó interiormente, y en contorno (sino en el sumidero de Mello, en el de Mexico) esta gran Fortaleza. (c) Esto es, como traslada en otro lugar el Chaldeo; la Fortaleza de Sion, que se decia tambien Torre del Libano. (d) Y la edificó comprando al precio al menos de sus meritos, y servicios, de los Jebuseos, ó Gentiles, el plan en que erigió á Dios Altar, y aun Templo, colocando alli la Arca de incorruptible Cedro, qual sin duda es, en su Purissima Concepcion MARIA Sma. cuya Advocacion quiso establecer este insigne Caudillo en este Padron de su piedad, embiando en su primer viaje á la Europa, con el Maestro que lo venia á trazar, su bella Imagen, efímero del Pincel, y no en pie, ó su regular estacion, como

do

quando auxilia de passo, sino sentada sobre el recortado glovo de la Luna, prognosticando como se deja ver hasta oy, en el Altar que mira à las dos enfermerias superiores, que està muy de asiento en auxilio, y custodia de esta Torre, escudada por unil; con su Titulo, y Patrocinio: lo que ha ostentado en varios trances, y mas plausiblemente en el que por el de 1584. participaron en sus anuales Cartas à la Europa, los primeros zelosos Jesuitas, hospedados en este Hospital recién venidos: de donde se publicó dignamente, y se halla incluído en el Cielo Estrellado de MARIA, Año Virgíneo, y provechoso Itinerario Historial del Padre Andrade.

795. Y fue que el mismo año, enfermó en esta Ciudad una pobre India, bien que rica con la joya de la virginidad, virtudes, y tierna devoción à MARIA Sma. por lo que se alegraría solamente la trajessen à curar à este Hospital. (acaso entonces se curaban en el tambien los Indios, ó movió à ello alguna necesidad, ó respecto) Por esto, ó no estar tan zelado, como al presente, comenzó à padecer sobre su enfermedad esta Donzella, algun delamparo: y parece, que aun descuido en el alimento, clamaba al Cielo, y al centro de su devoción MARIA Sma. que se deja ver en su Altar desde una, y otra enfermería: quando allà en una de sus prolongadas vigiliass se le iluminó sobre manera aquella sala: assechó, y distinguió perfectamente tres Deydades bellísimas, vestidas de cambiantes, tocadas, y resplandecientes de estrellas; la una con aparatos, y Magestad de Reyna, las otras dos, de sus Damas, y criadas. Y era assi, porque venian delante, trayendo no sé que repuestos: llegaron à la enferma, y asombrada esta de tanta Magestad, y asseo en sitio tan defatendido, è immundo: No temas, la dixeron, porque es la Reyna del Cielo la que ves, que viene à consolarte; y nosotros sus criadas, Magdalena, y Catharina, que la venimos asistiéndolo. Conque animada atalayó, y vió à MARIA Sma. que recorrió toda la sala, visitando à todas las enfermas; mirandolas con ojos amorosos, y haciéndolas caricias, hasta que llegando à su cama, hizo alto allí, à tiempo que las Santas Maria Magdalena, è invencible Martyr Catharina, tendiendo limpiísimos manteles, sobrepusieron varios manjares, de que haciendo el plato la Sma. Virgen, los desmenufaba de nuevo, llegando con sus manos purísimas los bocados hasta la boca de la enferma; à que entraron tan en provecho, que anegada en divinos consuelos, se halló sana al punto, y queriéndose derribar à agradecer tamano beneficio, vió que echandole su bendición MARIA Sma. desapareció con su comitiva à los Cielos. Hallase copiado el suceso en una de las enfermerias, que, acaso, fue la que se honró con tal visita; desde donde à voces de no vulgar Píncel està executando à la puntual asistencia à los enfermos del Hospital que protege Nra. Sra. y que sea con no menor desvelo que el que puso su Excmo. Patrono en fundarlo.

796. Fue tal el de este invicto Heroë, y Conquistador tambien de la piedad, que abrió, y sendereó laudablemente quanto despues perfeccionó la Charidad mas fina, en nuestra Mexico. Dió exemplar al Regio Hospital que fundó despues S. M. queriendo que en el que avia fundado, y mantenía se curassen tambien los Indios, como grita la antigüedad, y el anterior suceso: alumbró de antemano al generoso Fundador del Hospital General de la Charidad, y su sagrada Religion, fundando en el sitio que dice el Mexicano *Tlatzpana*, conocido por *del Marques*, un Hospital con titulo de Hospederia de Forasteros; y à la Hermita que le servia de Iglesia acomodó el titulo de San Lazaro, arrimandole otro Hospital para los que adolescian de su lepra, como aun lo muestran las huellas de edificios,

Kkkkk

y

Imagen de N. Sra. de la Concepcion que envió Cortes de Europa a este Hospital.

Cielo Estrell. Anno Virg. dia 12. de Abril. Itinerario Hist. Grad. 30. 9. 5.

Visita MARIA Sma. con Sta Catharina y Sta. Maria Magdalena este Hospital: alimenta à una India enferma, y sanala repentinamente.

Delinea D. Fernando Cortes à los principios quantos Hospitales fundaron despues otros benefactores de pobres.

*Concede su
Santidad à Cor-
tes el Patrona-
to de los Hospi-
tales, é Iglesias
que fundasse, co-
mo los diez-
mos de sus tier-
ras.*

*Testamento
de Cortes, y su
ultima volun-
tad à cerca de
este Hospital, y
otras obras de
igual piedad.*

*Por no aver
se aun fundado
el Monasterio
en Tetzcuco, no
ha tenido sepul-
cro en dosien-
tos años.*

*Sepulchro de
Cortes hoy le es,
un hueco en la
pared del Tem-
plo de S. Fran-
cisco de Mexi-
co.*

y huerta, por cuya possession se mudó, y arruynò este Hospital, hasta que siguió los piadosos vestigios del Marques, el otro Fundador, que diremos en su lugar. A mas establecer estas, y otras obras de su piedad, que avia sembrado en Nueva España, mandó à Roma el Marques, ocurriendo ante la Santidad de Clemente VII. en solicitud, para si, y sus descendientes, del derecho, y Patronato de las Iglesias, y Hospitales que avia fundado: à que en consideracion (le reescribió su Santidad en su Bula, su Data en S. Pedro de Roma, al sexto año de su Pontificado, y de 1529. cuyo original se se halla en el Archivo del Cabildo Eclesiastico) de sus *heroicas obras; y Por quanto avia erigido, y levantado un insigne Hospital, bajo el Titulo de Santa MARIA Virgen, en la Ciudad de Mexico en Nueva-España, para curar pobres de Christo, y enfermos, y sustentár-los, &c.* le concedió el pretendido Patronato en las fundaciones que avia hecho, y el mismo, y su beneplacito Apostolico para las que hiciesse en adelante; con mas los Diezmos, y Primicias de sus tierras, aun despues que se erigiesen Cathedralas, con tal que dotasse dichos Hospitales, é Iglesias, &c.

797. A esta obligacion atendió tan puntual este christiano Heroë, que en su regreso à Indias, prevenido de la muerte en Sevilla, y otorgando alli su ultimo Testamento, Miercoles 11. de Octubre de 1547. por ante Melchor de Porte, Escribano Publico, legò por la Clausula 9. las rentas de todas sus Casas, que miran à la Plaza Mayor en Mexico rodeando de la Calle de Tacuba à la de San Francisco, y atravesía que llaman el Empe-
dradillo, y assegurò rentaban quatro mil Ducados; los que expresó era su ultima voluntad se erogassen en acabar este Hospital, labrar en Cuyoacan el Colegio de estudios para Niños, Indios nobles, con Cathedralas de Leyes, y Canones; y el Monasterio de la Purissima Concepcion en Tetzcuco, donde Indias Doncellas de nobleza, y demas prendas necesarias profesassen de Religiosas Franciscanas: cuyo Monasterio designaba para su entierro. Y que concluidas estas tres Fabricas, los quatro mil Ducados sirvies-
sen à su dotacion, y Proprios: con advertencia, que si con el tiempo redituassen menos estas Fincas se supliesse de las rentas del Mayorazgo à cubrir los quatro mil Ducados.

798. No sabemos aya tenido efecto hasta oy la Fabrica de aquel Colegio, y Monasterio, siendo el mas sensible à la piedad el defecto de lo segundo; pues à su falta ha ya doscientos años, que aquel Alexandro Español, que conquistó no solo una India Oriental, y tal qual tramo al mundo antiguo; sino las vastas Indias Occidentales, y en ellas el que es con ver-
dad Nuevo Mundo, yace sin tierra à su Sepulcro, embebidos como inutil clavo sus huesos en la rima de una pared, que parece le dá de limosna el Templo de San Francisco de Mexico, admirando, que el que conquistó tanta tierra, no posea un palmo à sus cenizas, y pueda estrecharle mas el Epitaphio de Alexandro, subscribiendole:

Sufficit huic nimæ, cui non suffecerat orbis;
Amplaque res brevis est, cui fuit ampla brevis.

Y ojalà fuesse estímulo à mayor honra, la punta que passa à herir su fama desde el blanco de esta desatencion; pues es justo no dejen piedra por mover sus nobilissimos descendientes, à que descanen en paz sus huesos; y que quien armado de hierro fue con la punta de su Espada agudo clavo, que mane-
jó la hermosa Jahel de nuestra Fec Catholica, y que cosió à la tierra por las fienes al otro Sítara, y fugitiva Idolatria de estos Reynos; deje de serlo en

*à la vez se le hiro el entierro de Oaxaca de Ph. 4, aunque los fue en la
Tan como dice este autor*

la pared, ó ruyna del olvido, engastandose en còndigno sepulcro: de donde enfrené el bruto desbocado de la emulacion, y la envidia; que mucho mas demanda su valiente piedad, y quando no otra cosa, oigase al gran Pontifice, y Doctor de la Iglesia San Gregorio, que acusando la fabrica de un Hospital legado por un Ciudadano de Palermo, y diferido por sus herederos, alzó el grito, que aterra aun á todo el orbe en estas voces: *Ea, que sienda mandat piæ voluntatis intentio ut ad effectum valeant pervenire, cura debeat sacerdotalis existere--Nè amplius si hoc adhuc negligendum putaverint tan nostri, quam Dei iram delegibus venientem, quam hujusmodi dispositionem implere differentes merentur, incurrant.*

S. Greg. Mag.
lib. 10. Epist.
9 de Xenodoch
construendo.

799. Mas quando no á otras fabricas, atendieron á la de este Hospital con zelo incomparable los herederos hasta en la piedad de su Padre, el insigne Cortes. Fomentóse, como lo avia hecho el Marqués, por sus hijos, lo que hacia formalmente Hospital, y antes del de 1529. estaba ya labrado, y servible. Y se dedicó en toda perfeccion, hasta de la que servia entonces de Iglesia (y fue la primera de Mexico como prueba Don Carlos de Sigüenza; despues Capilla de Santa Ephigenia, y hoy Casa de trato á la Calle) el de 1535. Emprendióse despues el sumptuoso Templo, en que al tamaño de su devocion avia de adorarse su Patrona, y Titular MARIA Sma. en su Purissima Concepcion; cuya obra repitiendo para la de la Cathedral, como en la solidez, en la tardanza, vino finalmente á dedicarse despues de noventa años, por el de 1665. dos antes que se acabase aquella, por averse comenzado dos antes: Y quien creyera que fue esmero de la piedad la dilacion? Pues fue assi, y que se desatendió la fabrica, por atender al Hospital, convirtiendose, por demandarlo assi las pestilentes urgencias de aquel tiempo, y copia de todo genero de enfermos, las rentas destinadas á la fabrica del Templo comenzado, en los Templos vivos de los pobres, y en lo que edifica mejor la piedad, como era la curacion de Indios, y Españoles dolientes. Hasta que al dicho año, á esfuerzos del Juez Togado del Estado del Valle, D. Juan Manuel de Sotomayor, y con ocasion de aver cabido en suerte á la Iglesia de este Hospital la pasmosa Escultura de Christo Señor nuestro, derribado en la calle de la amargura; se acabó, y dedicó este gran Templo, supliendo acaso de las rentas del Mayorazgo (como previno el Testador) lo que faltaba al logro de sola una fabrica en que quebraron por fin todas tres.

Sigüenza en su
Piedad Heroica
de D. Fernã-
do Cortes.

Templo de
este Hospital
quando se em-
prendió, y acabó

800. Pero finó entonces, al presente, huvo de practicarse esta Epicleia, para acudir en esta extrema, pestilente necesidad á los enfermos. Hallabase el Hospital, como ha dias, con la dotacion de hasta cincuenta camas, bastantes á curar solo Españoles de uno, y otro sexo, y entre ellos los Militares de las Compañias del Real Palacio. No lo eran ahora; porque aunque Militares, y Españoles no bastaban en la guerra de Dios, ó Pestilencia, á no caer rendidos de sus puntas. Ocurrióse al remedio: y en Junta de semaneria, que alli llaman, á que se convocaron por el Juez Privativo, el Gobernador, Defensores, y demas Ministros del Estado, se acordó el aumento de otras cincuenta camas, hasta ciento, con lo demas concerniente al sustento, y regalo. No bastaban á los enfermos que ocurrían, y fuesse entendiendo el Acuerdo hasta admitir de ciento, y treinta, á ciento, y quarenta de curacion. El esmero azia la atencion de estos, era el que se palpa diariamente, digno de la magnifica piedad que transfundió su noble Abuelo á los Excmos. Marqueses del Valle. Echóse mano en los principios del

Providencias
á ampliar la
curacion de es-
te Hospital, en
esta urgencia.

aprieto à la crecida provision conque regularmente se mantienen las cincuenta camas corrientes; en que entraba, ò para remuda, ò refaccion, suficiente copia de colchones, sabanas, almohadas, todo nuevo; y como huviesse refaccion de estos generos refagados, contra el infame motin, y levantamiento continuo de los precios, acaudillados de la codicia, huvo de que cortar para todos.

801. Gastóse solamente de viejo, esto es, trabajado, y servido, el teson, y laudable paciencia en asistir à los enfermos contagiados, de los Ministros de una, y otra salud, Capellan mayor, y Subalternos, con mas el Sacristan Sacerdote; Enfermero mayor, y menores, Sangradores, Cirujanos, y Medicos, que regularmente han sido de los mas antiguos, de credito, grado, y Cathedraticos; y lo es al presente el Primario de Medicina, Presidente del Proto-Medicato, que vive dentro el mismo Hospital, y mantiene, como en su casa, la que dicen Sociedad, ó Academia, y el Regio Tribunal que preside. Con todo se gastaba mas de Medicinas, que de Medicos: recrecióse la iguala de Botica à otros cien pesos mas de los que se pagan al mes por las que gastan las cincuenta camas de dotacion: pagabanle al mes doscientos pesos, y dos mil, y quatrocientos al año: suma que demandaban de Justicia las medicinas mas exquisitas, y preciosas. La mesa era correspondiente à la cama: la comida, y cena en sálon, y abundancia, para sanos; con mas gasto de Aves, que otras carnes: el desayuno, del mejor chocolate: y segun la necesidad, y apetencia, los caldos, substancias, almen dradas, y pistos de igual seguridad que saynete; todo de las rentas, y bolsillo del Excmo. Marques del Valle; bien que muy bien logradas quando à ley de este gasto, y regalo se embotaron à la muerte sus puntas, que no bastó à contar, ni aun ciento con los muertos, de muchos millares de enfermos. No diré mas (por no averse nos ministrado otra cosa) que lo que consta en testimonio autentico de 31. de Marzo del mismo año de 37. en que urgió dar cuenta à su Dueño, à cuyo fin se dió, authorizó, y comprobó de Escribanos de toda fee; y solo abraza los seis primeros meses del contagio, en cuyo tiempo, y cumulo de trece mil, doscientos, sesenta, y quatro enfermos, de curacion diaria, regalo, manutencion, y dieta, no fue ni aun este pico, y solo el de sesenta, y uno los difuntos: demonstracion palmaria, ó de que son mortales solamente à los Indios estas plagas, ò que à las mas sañudas hace frente el regalo, cuidado, y asistencia.

802. Se hace empero mas creible à la piedad aver sido remedio de los Cielos, y como celestial efecto del Ancil, Escudo, y proteccion de MARIA Sma. en su Concepcion Immaculada, y tal qual protexe este Hospital, y se adora benefica à los Indios en las flores de Guadalupe: pero auxiliadas de las otras con que hizo Primavera en Nazareth la Flor, y Fruto de su feliz vientre, y tierra virgen: esto es, las flores del amante Nazareno JESUS, que con su Imagen, y Titulo que floreció tambien en la Cruz, y oy florece en el Hospital, se transplantaron en marabillas à este Templo, poco antes de su Dedicacion. Y fue el caso, y origen de esta Santa Imagen, asentado en comun tradicion, que nadie pensará, equivocamos, transcribiendola de authoridad del noble Escrip tor de las Memorias Historicas de la Congregacion, y Oratorio de San Phelipe Neri de Mexico, quien historiando la vida de su primero Fundador, Bachiller D. Antonio Calde ron Benavides, Capellan mayor de este Hospital, à cuyo zelo, virtud, y diligencia debió su Templo, y Thesoro tambien de esta Imagen; asegura aver sido su origen, en una vision que tuvo en sueños cierta India de las prin-

*Gastos, y es
meros de este
Hospital, y sus
Ministros en la
curacion de los
que ahora en
fermaron.*

*Origen de la
Imagen de Je-
sus Nazareno
venerado en es-
te Hospital, y
milagros, y fa-
ma de sus flores*

*Mem. Histor.
de la Congreg.
Mexicana part.
1. lib. 2. cap. 2.
n. 111.*

principales de Mexico nombrada Petronila Geronyma. Representósele, dice, Jesu-Christo Nro. Sr. de partida para el Calvario, midiendo con sus pies, y vara de su Cruz puesta al hombro, aquella senda que exprimíó el polvo, fatiga, y sudor en amargura: bien que derrivado en una de sus caidas, al suelo, como que al resistir, con el brazo, y poder de su Escudo la Divina Misericordia, el golpe, que nos descargaba su Justicia, se le huviesse caído de la mano. Recobrada la dichosa India de este sueño, y deseando mas de bulto la Imagen, que el que en phantasmas, y sin los afanes del escoplo la avia Morpheo esculpido, en su Obrador imaginado, fió á algunos Escultores la empresa de abultar su pensamiento, siempre difícil, y no conseguida por entonces, aunque mas individuaba sus señas.

803. Plugó á Dios finalmente premiar la solícita devocion de esta su activa Martha, turbada azia muchas copias de su afecto, que no daban el lleno ni á su imaginativa, ni deseos: y encaminó á su casa no sé que Indios, que se le insinuaron Escultores, y la prometieron, de modo que llegó á persuadirsele, entallar la Imagen pretendida; como lo hicieron, la entregaron, y desaparecieron hasta oy, burlando la solicitud mas desvelada por satisfacerles su trabajo. Mas no fue sino premio que embió Dios á aquella Cazique, por su devocion derretida, y religiosa aficion á las Imagenes sagradas. Adoróla mientras vivió la India, en su Oratorio, que todas tienen, con el nombre de SANTO-CALLI, hasta que prevenida de la muerte, la legó por ultima disposicion testamentaria á que se colocasse en una de cinco Iglesias, que expresó (otros dicen que fueron ocho) bien que bajo la condicion, que huviesse de sortearse entre todas. Y cayendo repetidas veces la suerte á la Iglesia de este Hospital, se condujo á la antigua, con igual solemnidad, que devocion, el 2. de Febrero de 1664. de donde el 9. de Octubre del siguiente pasó á colocarse en la nueva, dedicada, ya sin techumbre, ya con ella, ya de bobeda, tantas veces quantas fue comenzada desde la fundacion del Hospital: lo que insinuamos para que, ni de su ultima dedicacion, o principio, se desmienta su antigüedad.

804. La traslacion de este Nazareno florido á esta Casa, è Iglesia de Nuestra Señora, fue, como deciamos, el auxilio que para la curacion de los enfermos, y mas frecuencia de este Templo, dió su Imagen á la de la Concepcion de su Madre, retratandola, como en Guadalupe, con flores. Poblóse toda Mexico de beneficios, y las paredes de aquel Templo de votivas Tablas, indices de milagrosos favores conque ha ocurrido á los fieles; por los que se ha grangeado una gran devocion, principalmente de los Indios, que aun lo festejan con aquella pompa, y esmero de su christiandad primitiva: y entre todas la que le vota la piedad, es mas ruidosa en México la que dicen fiesta de los Indios. Pero entre todos los portentos de esta Imagen ningunos tan continuados, y espectables como las sanidades milagrosas de muchos enfermos deplorados, conseguidas á la viveza de su fee, y aplicacion de las flores del tiempo, que por todo el año adornan, y renueva en su Altar la devoción. Salud estimable porque tambien se viene á este Hospital, y que igualmente plausible recien colocado este sagrado Nazareno en este Templo, se publicó en su Dedicacion, y Justa Literaria, de elegantes sesudos Poemas, en que suponiendo á la Virgen Titular del Templo, Sacra Vesta, cuyo fuego renovó JESUS su hijo, y por lo que cedía á su culto aquellas flores, se hizo lugar el Dr. D. Juan Yañez Davila, Presbytero Abogado de la Real Audiencia, y Santo Ofi-

Vee en sueños una India la Imagen de Jesus Nazareno.

Labranla Escultores no conocidos, y legase á una de cinco Iglesias de Mexico.

Curaciones milagrosas de Jesus Nazareno, y N. Sra. con las flores de su Altar.

Certamen Poetico á la dedicacion de este Templo de N. Sra. y traslacion de Jesus Nazareno.

cio, que en Decimas de idioma Latino, y metro Castellano expresó la energia de su Glosa, y el poder de este Nazareno Divino en la siguiente:

Ad ipsum lilia contacta	()	VESTA SACRA comprehendit
ditos morbos infectantur:	()	non repetens quas expendit
Hanc pietatem tot testantur	()	primitias; nam JESU numen
Urbis signa patefacta;	()	devotionis præstat lumen,
Quorum gloriam sibi INTACTA;	()	IPSAQUE FLORES REPENDIT.

805. No alcanzo si tambien quiso aqui decir este Author, paga la Señora en esta Casa las flores que se han dado à su culto, como se deduce claramente de la mas elegante significacion de aquella palabra REPENDIT. Pero que MARIA Sma. lo aya hecho assi en esta su Casa, y Hospital, ayudandose en su Concepcion Purissima de flores, para obstarle en la proteccion de Guadalupe; atizando, como Vesta Sagrada, y convirtiendo los incendios mas nocivos en flores, para regocijar las de su culto; nos lo persuade el suceso que ya digo. Entre los enfermos que por el de 1654. recibió este Hospital, fue uno que se llamaba Timotheo, y como muchos de su Pais, se fingia Irlandes, por correr bien entre Catholicos: eran viruelas su dolencia, y lo avian puesto ya en tal deformidad, y hediondez, que parecia, venir mas que en pos de curacion, de sepultura. Administraronsele los Sacramentos: y la noche del 14. de Julio en que llegó à lo summo el accidente, comenzó à voces à pedir el Santo Bautismo. Eran ya las tres de la mañana, è instando en la mesma peticion, acudieron los Enfermeros: flogabanle, persuadidos à algun delirio vehemente, ocasionado de la ardentia, y malignidad de la fiebre. Nada bastó à que desentendiendose de todo, cessasse en pedir el Bautismo. Atrajo su importunacion à un Capellan, medio desnudo, ó mal vestido: que advirtiendole no estaba fuera de juicio, aquel enfermo, le prometió administrarle luego el Sacramento que pedia, si le decia lo que le obligaba à pedirlo.

806. Entonces el enfermo: Ni estoy bautizado (dijo) ni soy Católico, como hasta aqui he fingido: ni nací en Irlanda; sino en Inglaterra: mi religion ha sido acomodarme à la que se ha professado donde he vivido; y esto à fin de traficar sin embarazo: en mi niñez aprendí de mis Padres lo que observan, Luteranos, Protestantes, Reformados, Calvinistas, y Puritanos: no ignoro las ceremonias Judaicas, y Mahometanas: y de la Religion Catholica Romana se muy bien lo que sabeis todos. Sin otros meritos que estos, que con gran dolor os he dicho; esta noche vi sentada en los pies de mi cama una muger, que no obstante su representacion, y hermosura, impaciente en mis ansias, y dolores, despedí con aspereza, y groseria. Fuese, y avrá una hora, que se me volvió à presentar: y en los resplandores que vertia, hasta iluminar toda esta Sala, como tambien en su hermosura, y gracia, conocí era la Madre de mi Señor Jesu Christo. Traía en las manos una Fuente, ó Palangana de crystalinas aguas, y mostrandomelas me persuadió con palabras suavissimas, y amorosissimas, à que me bautizasse luego. Para mas obligarme à ello (O! que asombro! Que espanto!) me puso à la vista quanto en el infierno se padece: vi allí à mis Padres, y à muchos mis parientes, y amigos, despedazandose, y blasfemando; sin remedio: y que caían almas en aquellas voraces llamas, principalmente de los de mi nacion, como quando llueve granizo. El horror, y asombro de esta vista ha sido bastante à compungirme, no à turbarme la alegria, y júbilo que tiene mi alma: Tanta es, que rebozando al cuerpo nada siento ya

Maria Sma. en esta Casa, y Hospital, paga tambien las flores que le tributan su Rosario, como?

Visita Maria Sma. à un Ingles, que se fingia Católico, y como lo convirtió.

Muéstrale el Infierno: en él à sus Padres, y Parientes, é instale à que se bautize.

de las fatigas, y dolores, que me aquejaban antes. Pues que puedes aver hecho bueno (replicó el Capellan) para que ayas merecido este favor? No hallo otra cosa (dijo el humilde Penitente) sino que quando vivia entre Catholicos, y por parecerlo solamente, solia rezar el Rosario de MARIA Sma. y aunque era siempre sin devocion, sentia no sé que consuelo, y complacencia, en lo interior de mi alma, que me obligaba à repetirlo. Moviéndose finalmente el Capellan de sus instancias, y hallandole capacissimo en el catequismo, le bautizó, y puso por nombre MATTHIAS, demandandolo su buena fuerte. Instó por la Extrema-Uncion, que tambien se le administró. Y trayendole un poco de substancia que le confortasse: Que mas substancia que la gloria que me espera, y miro ya? Dijo, y sin hablar otra palabra pasó aquella alma dichosissima à los Cielos.

Administrasele el Bautismo y Extrema Uncion, y muere atribuyendo su dicha al Rosario

807. Siguió à la ablucion, y limpieza de la Alma, la del cuerpo; y luego que se echó la Agua del Bautismo cesó aquel intolerable hedor, y corrupcion que de su cuerpo se difundia à toda la Sala; y alentó no sé que celestial fragancia que exaló su cuerpo, y continuó hasta que se le dió sepultura. Admiróse mas, y fue la mutacion portentosa de su rostro, que abominable antes, y monstruoso con la inflammation, ulceras, y podredumbre de aquella enfermedad asquerosa, se le puso repentinamente tan agraciado, y bello, y la tez, no solo sin las cicatrizes, sino tan limpia, y lustrosa, que fue asombro à los mismos Medicos, que lo curaban. Y todo consta de la Informacion Juridica, que se hizo del suceso, y se guarda en dicho Hospital de Nra. Sra. Que hará la Señora Sma. con quien de veras la ama, y obsequia, si tanto hizo con quien tan tibiamente, y por solo mero cumplimiento le daba el pequeño obsequio, y casi muertas flores de su Rosario? Y si assi curaba con ellas diez años antes que entrasse à esta su Casa, y Hospital su Divino Nazareno JESUS, que no hará despues que volvió à insertar las flores del Hijo, y de la Madre?

Trasmutase su hediondez en fragancia. su deformidad en belleza, y testamento al suceso.

808. La experiencia de esta florida medicina, y aciertos milagrosos de este celestial Proto-Medico (que vive aqui tambien, como en su casa, y de ella sale à hacer sus visitas, en la otra Carroza de sus Andas, portadoras de la salud) movió, y casi violentó à la devocion à darle la nueva honra del ruego, por la publica necesidad. Instituyó entre otras deprecaciones fervorosas, conque ante el Sacramento Augustissimo, y por medio de MARIA Sma. contagiada jamas, con la pestilencia de la culpa, avia negociado del Cielo la salud, ò poca mortandad que notamos; instituyó, digo, la mas solemne dirigida inmediatamente à este fatigado Nazareno: continuóla en un prolijo Novenario, con todos aquellos sacrificios, rogativas, clamores tambien de campanas, conque protestamos la soberania à que ocurrimos, y nuestra pequeñez, è indigencia. Coronóse con una Procecion penitente, en que no se desdenó Soldado alguno, à meter el cuello à la foga, y hombro à la Cruz, viendo en Cruz, y foga trabajado à su Capitan valeroso. Siguió à la mortificacion el lucimiento, y à este la devocion en el numeroso concurso de Ecclesiasticos, y seglares, que alumbrando, ya con las antorchas de sus manos, ya de su exemplo, en la mortificacion que se ceñian, salieron por las calles, poniendo à los ojos, è Imagen de su Redemptor sagrado, en las luyas, las caidas, y recaidas de tanto enfermo deplorado, para curar estas, con aquellas, dandolas el costoso remedio, que matriculado Dios con los hombres, y cursando por calles de amarguras, sus aulas, aprendió al fin en la escuela del padecer: el que finó para toda Mexico doliente se logró al menos, bien que arrimando à los buenos Officios de MARIA los de Martha, para los que alvergó este Hospital.

Deprecaciones que se hicieron en este Hospital, y a que Adoraciones.

*Hospital à cos-
ta del Marques
del Valle en la
Villa de Cuyo-
acan á curar á
los Indios sus
Tributarios:
quando se abrió
y que numero
de enfermos cu-
ró.*

809. A la fama de este esmero de la charidad del Marques para con los moradores de Mexico, alzò el grito desde sus contornos la que se insinuaba à manera de obligacion, azia los Indios sus encomendados, ò tributarios: contra los quales, como sinò bastasse el contagio, marchaba en tropa su pobreza, extremada miseria, y comun falta de asistencia. Acudieron al remedio en nombre, y casi expreso consentimiento del Marques del Valle los fieles Ministros de su Estado; resolviendo en la Junta à este fin, se pusiesse Hospital en la Villa de Cuyoacan, por quien abogó, è hizo oir el primer clamor la cercania: trazóse efectivamente en una Casa, que para ello prestò D. Angel del Junco; la que se habilitò, y proveyó de quanto pareció necessario, abriendose à la curacion de los Indios de aquella Villa, y de sus otros quatro Partidos, San Augustin de las Cuevas, San Jacinto, Misquac, y Tacubaya, el dia dos de Febrero, proprio de la Fiesta instituida en necesidad de Pestilencia, y que llamaron los Griegos christianos *Hypapantos*, ò *ocurso del Señor*; y del que hizo el Señor del Estado, ocurriendo à la deplorada salud de sus Clientulos. Continuóse desde este dia, al 12. de Agosto del mismo año de 37. en cuyo intermedio alvergó este Hospital hasta seiscientos, treinta, y seis enfermos; de que lograron sanidad los quatrocientos setenta, y uno. No cabian, ò no pudieron, ó quisieron salir de sus casas hasta otros ciento, y quarenta contagiados, que fueron como del Hospital en su curacion, y alimento, costando à las rentas del Marques esta piedad, la de seis mil, quarenta, y cinco pesos, cinco tomines, constantes, y comprobados, en los Autos de la materia, por el Corregidor de la Villa.

*Estragos de
la Plaga en la
Ciudad de To-
luca, represen-
tados para su re-
medio al Gober-
nador del Esta-
do, y Marquee-
sado del Valle.*

810. El de la Ciudad de San Joseph de Toluca, ó sabidor de esta proteccion de Cuyoacan, ò desseo de la que se necesitaba en sus distritos, hizo representacion de sus lastimas al Gobernador del Estado, acompañada de la certificacion que autorizaba el Cura Ministro, y Religioso Doctrinero de aquella Ciudad, y sus annexos, certificando aver prendido alli tan cruel la Pestilencia desde los principios de Marzo, hasta el 27. de Abril, fecha de su Certificacion, que en solos tres, ó quatro dias, segun las partidas de entierro, y nominas de los Escribanos de los vecinos Pueblos, avian fallecido mas de mil de los Indios grandes, y pequeños, por lo que avia proveido los enterrassen en las Iglesias de sus Pueblos; sin mas que entresacarlos de las Casillas, en que yacian desatendidos los cadaveres: Que los enfermos se hallaban tan contaminados de la Plaga, que apenas se hallaba Indio sano, è innumerables muertos, por los campos, entre cuyos Maguajes (plantas las mas comunes del Pais) avia recogido no pocos enfermos; y no pocos sanos, pequeñitos, entre los difuntos; los que ò lloraban desatendidos, ó chupaban los yertos pechos de sus difuntas Madres. Que fuera los que en la Ciudad podian esperar algun alivio, hacia cuenta en sus contornos de hasta dos mil enfermos, sin esperanza que convaleciesen, à falta de medicinas, sustento, y asistencia. Y finalmente, que aunque para el socorro à sus hambres los Sacerdotes charitativos de aquel Convento recogían, y les repartian el pan à costales, no avia bastado, por falta acaso de medicinas, tan necessarias como el pan, à que no huviesse muerto muchísimos, que como ansiosos de atacar el alma, y la vida, avian sido hallados con el trozo de pan en la boca.

811. Acordóse por la Junta del Estado à que remitió el Gobernador la Consulta, passasse el mismo, como se avia ofrecido, à aquella Ciudad à providenciar el remedio, y el unico de la Hospitalidad. Llegado alli

el Conde de Lizarraga, Gobernador entonces, se insinuó á los Vecinos á que contribuyesen la limosna que pudieran buenamente al remedio de aquellos pobres, ofreciendo de parte del Señor Duque, Marques, y sus renras, dar la mitad mas, que el que mas diese. Y aunque de algunos vecinos recogió para cada semana hasta treinta, y quatro pesos, no llegaba á casi cincuenta que se expendian al jornal, y salario de los enfermeros, y asistentes. Y fue porque aunque se conducian al Hospital de San Juan de Dios de esta Ciudad, fue de cuenta del Estado la curacion, alimentos, y aun formacion de enfermerias, bastantes á recoger cien enfermos, de ambos sexos: á cuyo abrigo, y demas requisitos hasta su perfecta sanidad se erogó quanto deseara el esmero á la fundacion de un Hospital: beneficio que corrió felizmente desde mediado Mayo, á ocho de Agosto, en que se encargaron de la Hospitalidad ciertos nobles Eclesiasticos, y seculares, y ambas limosnas semanarias, la que hacía el Estado, y los vecinos, se aplicó á los convalescientes, asistiendoles con todo cuidado, y regalo en la otra casa de Hospitalidad erigida tambien para convalecencia.

809. De la Villa que dicen QUAUHNAHUAC, y vulgarmente CUERNAVACA, llegó el reclamo á los Ministros de su Dueño, que lo es tambien el Marques del Valle: y en certificacion de su Ministro Doctrinero, el estrago que desde los primeros dias de Febrero avia hecho la mortal epidemia en ella, y los diez Pueblos de su Comarca: de que certificaba aver fallecido en solo un dia quinientos, noventa, y seis Indios, quedando la mayor parte de sus Feligreses casi en el ultimo peligro, tan necesitados atropelladamente de su espiritual medicina, que otros cinco Ministros Coadjutores no bastaban á su administracion, sin numerar entre estos los de las dos Ayudas de Parrochia de esta Villa, que hasta entonces no avian tenido cuenta mas que con la disposicion de sus almas. Y menos los otros diez Curatos de esta Jurisdiccion dilatada, en que faltó hasta la esperanza del remedio. A que con acuerdo de la Junta ocurrió el Gobernador, y á ordenar al Alcalde mayor de la Villa procediese á fundar Hospital, segun lo practicado en otras partes, en que se curaron hasta mediado el mes de Septiembre, con notable gasto de su Patron, el Excmo. Duque Marques del Valle, que á exemplar de su Abuelo clarísimo, levantó estos Presidios para defensa á la salud de sus encomendados, para que ya vencidos por la Fee, los venciesse tambien su piedad.

Pasa el Gobernador de el Estado á Toluca á socorrer á los Tributarios del Marques, y como lo hizo.

Mortandad en la Villa de Cuernavaca, y curacion de cuenta del Estado

CAPITULO III.

Infatigable esmero de la Religion de la Hospitalidad de San Juan de Dios, en el suyo, y demas Hospitales, que le confió la piedad en esta urgencia.

810. **L**A Charidad, que quando mas se desahoga, mas aprieta á la edificacion de los fieles, en nada lo hace mas, que en las Hospitalidades que funda. Aprieta en union tan estrecha los muros, ó paredes á los edificios que labra, que resistiendo á qualquier tiro, á qualquier punta, se dicen sus muros, Fortalezas, y las que son paredes, Escudos: parecidos en fin á la fabrica, ó Torre de David, que aviendo tenido tantos visos, ostenta tambien los del diamante bien labrado. Así construye sus Fuertes, ó sus piedras el Dicionario Hebreo de Marino; quadradas, como tablas, azia lo interior de la fabrica; pero en lo exterior, y á su defensa, sacadas en punta que llaman de diamante, á no recibir, si-

Torre de David labrada de punta de Diamante.

Religion de San Juan de Dios como labrá de punta de Diamante sus Hospitales.

no rechazar, y repeler lateralmente los tiros, y belicos tormentos, como hacen nobles edificios de la Italia, labrados en fortaleza para Escudos, y en precio, y riqueza para Joyas. De este genero se cree aver labrado los Escudos, para sus Fortalezas, y Hospitales la Religion del Orden de S. Juan de Dios; dejando al interior de sus salas, y enfermerias, las tablas para camas de enfermos, y como exteriormente labrandolas de puntas mas que de diamante, à que su charidad belicosa resista à las enfermedades, acuchillandolas hasta verter sangre de sus venas: siendo esta la que vermejando en los fondos de su charidad misma, y por la que emparentando con sus proximos, hace de diamantes, rubies: y en el engaste conque los une, y edifica, aquella Granada, virtud Reyna, conque se corona su humildad; honrosa divisa de su Escudo, y de los que penden en sus Fortalezas, y edificios, segun lo ostentan en algunos Hospitales de Mexico, que, sinò su fundacion primera, la deben su firmeza, y reedificio.

Quando se fundó el Hospital que oyes de San Juan de Dios en Mexico, y motivo q³ hubo à fundarlo.

811. Era ya el de 1582. sí despues cincuenta, y un años de la última expugnacion de Mexico, no tantos, ni tan pocos. de las que la avia Dios alternado con repetidas Pestilencias. Hacian eco en la memoria las passadas, y humeaba todavia la que se arrogó el titulo de grande en los de 576. y figuiente: y nada mas que el estrago que avia hecho en muchos totalmente desamparados, unos que no recibe el Hospital Real, por no ser Indios, ni el del Marques, que solo recibe Españoles, y como algunos quieren introducir, contra la mente de su Fundador, solo Europeos (como que el que lo fundó, dotó, y mantiene para su entierro, y el de los demas Conquistadores, huviesse querido excluir de la curacion, y entierro subseguente à sus hijos que lo demandan por mas pobres) No bastaba à los que ni eran efros, ni aquellos el Hospital General de la Charidad ya fundado, que por el mismo caso que lo era, no podia, y menos en tiempo de enfermedad, ser para todos, para huespedes, locos, todo genero de pobres, y enfermos. Pero como Dios es quien lo provee todo, y remedia, cuidó en aquel tiempo proveer à Mexico de charitativos bienhechores, quienes con el esmero, y verdadera charidad, que avian erigido Hospitales para ciertas dolencias, y determinados dolientes, levantassen otrós para todos.

Buena fama del Dr. Pedro Lopez. Fundador de este Hospital.

812. En la Classe de estos, y Escuela de la piedad christiana se graduó de Maestro, y Decano el Sapientissimo Doctor Pedro Lopez, de los primeros Professores de Medicina en Nueva-España, y en quien litigando lo ilustre de su cuna, con los realzes de su sabiduria, sobre qual lo haria mas espectral, lo pusieron en paz sus virtudes, mas vistosas al fuego de la Charidad con que edificó à todo Mexico. Nada llega à la altura, que aun corre su fama en alas de su buena opinion, y nos purga de qualquiera exageracion imputada el respecto conque lo tratan algunos de los Historiadores del Pais, que en el silencio, al menos, acusan defatentos à los otros. El Illmo. Sr. Dr. D. Juan de Arze, Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura en la Universidad Mexicana, Lectoral, Maestre-Escuela, Arcediano, Dean de esta Iglesia, y Arzobispo de Santo Domingo, le dió algunos de los elogios que merece: *El Dr. (dice) Pedro Lopez conocido por su sabiduria, y larga experiencia, y mucho mas por la charidad con que fundó Hospitales, y mereció ser llamado Padre de los pobres, que de tal manera los amaba que muchas veces quedandose desnudo los abrigó con su vestido, y su capa, &c.* En otros lugares lo introduce como fautor, y Protector del V. Patriarcha de la Religion de la Charidad, Bernardino Alvarez; negociando con los Virreyes, y Prelados (con quienes logró la vir-

Arz. Proximo Evang. tom. I. lib. 1. c. 37.

tud ser privanza) se le confiasen otros Hospitales del Reyno: *Que en fundar (concluye) Hospitales, y amplificarlos tuvieron el favor de Dios patente al Nuevo Mundo los dos Proximos Evangelicos, y Padres de pobres, el Dr. Pedro Lopez, y Bernardino Alvarez,* sugeto de su Historia.

Idem, lib. 2.
cap. 5.

813. Ninguno empero mas claro testimonio, y mas creible, que el del otro Illmo. Arzobispo de Santo Domingo, Don Fray Augustin Davila Padilla, que lo conoció, y comunicó intimamente, y tanto que escribiendo su Historia con mucho seso, y madurez, no halló escrupulo, atento á la muy exemplar christiana vida, que afirma aver siempre hecho, á escribir la opinion de muchos de sus Religiosos, que se persuadian firmemente aver tenido noticia del Cielo de una rebefada enfermedad contagiosa, aunque no contagiaba, que padecia, y de que al fin murió por sus proximos el V. Fr. Christobal de la Cruz. „ Oy vive (decia entonces) y no „ tengo de alabar á vivos; pero bien es desear que Dios le pague el cuidado que ha tenido mas ha de quarenta años (escribia esto el de 1592.) „ en curar en el Convento de Mexico, sin mas interese que el que elpe- „ ra del Cielo. Todo Mexico sabe (prosigue) que el Dr. Pedro Lopez le „ ha enriquecido con dos Hospitales, uno de San Lazaro, y otro de De- „ samparados, que él fundó, y los sustenta de limosnas, que ayudan á las „ que el ha hecho, y hace de su casa. Mucho le debe nuestra Provincia, &c.

Creefe que el Dr Pedro Lopez tenia revelacion del Cielo sobre algunas enfermedades.

814. Este, pues, Padre de los pobres, y de Mexico, fue el Medico que mas atendió á gastar, que á ganar, en curarlos; y viendo que no les bastaba su casa, trató como recoger á quantos por mestizos, que llaman, y no tener linaje cierto, tampoco tenian Hospital. Con la ocasion de averse transportado del sitio en que oy está la Alhondiga, ó Repressa de Harinas, lo fundó en las Casas que lo eran el dicho año de 1582. No sin algun indicio de que para el vulgo de Mexico era casi tan necesario, como el Pan, el Hospital, que se fundaba: labrósele su Iglesia, ó Hermita con el Titulo de Nra. Sra. de los Desamparados; Salas de bastante capacidad para enfermos, hombres, y mugeres; púsose en el mismo Hospital, cuna para niños expuestos, de cuyo mantenimiento se hizo cargo una Cofradia de gente noble, y principal, allí fundada, con el mismo titulo de la Iglesia: al Hospital dió su V. Fundador el de EPIPHANIA, en muestra acaso de que allí se manifestaba Dios en charidad, así á los Reyes, como á los pobres sus vasallos: duró así algunos años, y no pocos, muerto su illustre Fundador: quien como de sus bienes mas raíces, instituyó heredero de su piedad á su hijo el Dr. D. Joseph Lopez, Cura del Sagrario de esta Metropolitana; y quien para mas assegurarlo cedió á S. M. el Patronato, reservando en sí la perpetua administracion del Hospital, segun se la avia legado su Padre, y confirmadose por el Rey.

Casas en que se fundó el Hospital que es San Juan de Dios.

815. Ilustraba ya el Orbe Christiano con las antorchas de su charidad, y de su exemplo, los nobles hijos, y primogenitos alientos del Patriarcha de la Hospitalidad San Juan de Dios: avialos suplicado á S. M. para edificacion de Nueva-España, su Excmo. Virrey, Marques de Montes Claros, y en virtud de Real Cedula del Señor Phelipe III. de 1602. entrado en Mexico el de 1604. llamados del mismo Virrey, con la sana intencion, á lo que dicen, de confiarles el Hospital del Espiritu Santo, recién fundado, con la misma universalidad de curacion, que el que tratamos. Avianse de detenido en Tierra firme; por lo que quando entraron en Mexico, su Fundador Fr. Christobal Muñoz, y quatro compañeros, se avia ya el Hospital

Primeros Religiosos de San Juan de Dios en Mexico pedidos por el Marques de Montes Claros, y para que?

*Quando se
entregó este
Hospital y equi-
voco de Vetan-
cure sobre el
tiempo.*

Vetanc. Trat.
de Mexico cap.
7. n. 180.

Torq. lib. 3.
cap. 26.

*Antiguos, y
modernos reced-
ficios de este
Hospital, y de
su Templo.*

En la Dedic-
toria del Ser-
mō impresso en
Madrid, y pre-
dicado en Gra-
nada à la Tras-
lacion de las
Reliquias de S.
Juan de Dios,
en 17. de Mar-
zo de 1734.

*Multitud de
enfermos que oc-
currieron à este
Hospital en esta
urgencia.*

entregado à los Hermanos de la Charidad, Religiosos ya de la fundacion de San Hipolyto. Tratóseles entregar no ya este, sino el que fundò el Doctor Pedro Lopez, cuidaba, y administraba su hijo; que se opuso firmemente à la entrega: mas viendo al fin el gusto de los Superiores, merecido afecto à los Religiosos, y que estos se hacian cargo de un todo en mantener el Hospital, y adelantarle, cedió, y lo cedió con todo el derecho que tenia: y en nombre de S. M. lo entregò à los Religiosos el Oidor Decano, D. Pedro de Otalora, solemnizando ante Escribano, y Testigos esta entrega: en cuya virtud tomaron possession el 25. de Febrero de 1624. segun se escribe en la Chronica General de esta Religion, no obstante que diga Vetancure, fue esta possession dia de San Mathias del de 1604. equivocando acaso la possession, y habitacion, de que hablarà tambien Torquemada, escribiendo al de 1611. tratando del primero Hospital, y su Cuna. *Y aqui estan ahora los Hermanos de Juan de Dios.*

816. Conocióse luego el provecho que de su cession à aquellos charitativos Hermanos resultò à este Hospital, y de ay à Mexico; pues la evidencia de su tirante Charidad, que no necesitò ser primeriza, para ostentarse fervorosa, movió à la piedad Mexicana, à edificaries en Templo y Hospital lo que ya se lloraba ruina. Huvo en aquellos, para oprobrio de nuestros tiempos, no sé que mas de Charidad, que ostentacion: y entre muchos que atentos al Consejo Evangelico no publicaban à tañido clarin sus buenas obras, ánima aun en el de la Fama, el noble vecino Francisco Saens, limosnero verdaderamente Christiano, que escondia à dos manos las que hacia: por lo que apretando el secreto se valió de la del Lic. Gabriel de Soria, que desempeñando la confianza les fabricó, y adornó Templo, cuya dedicacion se celebró el de 1647. edificó, y vistió dos salas, ò enfermerias bien capaces, la alta para curacion de los hombres, y la inferior para mugeres, y en ambas hasta cincuenta camas, durando allí casi ochenta años. En esta, que por el suelo, y fabricas de Mexico es ya abanzada edad para edificio, aportó à Nueva-España, y al apice de la Comissaria General de este Orden en Indias, el Rmo. Fr. Francisco Barradas, Prelado de todos cabales, en que no hallò que motejar la crisis mas austera, y à quien (acaso por equivoco) llamaron algunos de los suyos, en España, Fundador del Convento, y Hospital de Mexico, que si en realidad no fue, pudo serlo, segun el esmero con que afanó los aumentos, pureza, y esplendor de su Provincia, agregacion de Hospitales, reparo de Conventos, y del principal Mexicano, cuyo Templo labrò, y dedicó en nuestros dias, reparó, y dilatò el Hospital con nueva fabrica de celdas, doblando las enfermerias, en que huelgan mas de cien camas diariamente, las cincuenta, y una para hombres, y cincuenta para mugeres.

817. No parece sino que fue Divina Providencia la nueva fabrica, y ultima extension de este Hospital; porque quando se entendia que en cien camas diarias avia ya para la curacion de quantos enfermos ocurriesen aun en tiempo de enfermedad popular, se hallò muy alcanzado hasta de sitio por el acreedor de la presente, y que ni con quadruplicada extension se podia hacer lugar à los dolientes que ocurrian. Menudearon por el Septiembre de 36. de modo que ya no bastaban las cien camas: crecieron por Octubre en numero tan excessivo al regular de cada mes, que llegó la entrada à ochocientos, ochenta, y cinco enfermos de ambos sexos. Y por fin fueron tantos los contagiados que fluyeron, que ya cabian las desgracias todas de un mes, en solo un dia; y ya poco menos, ya mas, se contaban de

curacion diaria quatrocientos. Para el esmero conque sin decaer un punto, los atiende esta Religion charitativa, bien requeria una Comunidad de otros tantos, ya fuesen Novicios, ya Professos: y aunque siempre ha sido crecida, y oy mas que nunca, no eran tantos como eran menester. Suplia empero el numero de muchos la tarea, y trabajo de pocos: era uno mismo, y lo hacian parecer muchos sus officios, entrando à cada uno de refrasco, y como que huviesse mudado, à sí mismo, centinelas, suportaba con el peso del dia, el de la noche, y de aquel à esta, el trabajo, vigiliass, y cuidado, no teniendo ni una sola hora de modorra.

818. No era esto empero lo que mas afligia su charidad, sino lo que hacia mas necesario, y no era de su profesion, qual es la espiritual administracion à los enfermos, y la mas necesaria, y continua, à los que estan ya moribundos. Preocupaba, ó la contagion, ó disposicion de un solo enfermo los pocos Capellanes que cria, bastantes todos, à que quando muchos, aya uno para cada Hospital: y como en todos avia tantos à que administrar, avia donde mas un Ministro, que aunque sano, era casi como ninguno. Añadian los afanados Religiosos estotra à sus muchas fatigas, salir à mendigar Confessores, solicitar Ministros: limosna que se les escaseaba mas que otra alguna, y les negaba aun de las Casas, y mas apartados Conventos à que se alejaban ansiosos, ó la administracion de los proprios, ó la ocupacion anticipada, ó lo que tambien pareció, el miedo, que aun caía en varones constantes, de entrar à aquel Etna maligno, ú Horno de poblada Babylonia, que encendia el Tyrano Nabuco del contagio. Huvo empero alguno, que prevenido de la aura de la Divina inspiracion, y celestial rocío, se caló à esta hoguera pestilente, dejandose vér, quando ileso, semejante por su charidad al hijo de Dios, essempto en el horno de nuestra naturaleza contagiada, del fuego, y ardores de la culpa: y fue el digno de immortal renombre, Fr. Blas de la Barrera, Ministro Augustiano, exercitado en sus administraciones, y Doctrinas; y que al menos dos meses suportó incansable, è intacto la Administracion de este Hospital.

819. Bien conocieron, como tan expertos, sus Religiosos, que eran tocados, como dicen, del Cielo, y negro blanco de sus fogosos, disparados tiros, los primeros dolientes, que se les entraron por las puertas. Por lo que luego, y primero, que los primeros, trataron recabar de allá la piedad con sus rogativas, y suplicas. Comenzaron el 15. de Diciembre del mismo año de 36. publico solemne Novenario à su Patriarcha, Padre de los pobres, y enfermos: protrajeronlo al 23. del mismo, en cuyas visperas creyeron naciesse anticipado el Sol, trayendo en alas la salud: y lo anticiparon realmente exponiendo por ultimo este dia el Augustissimo Sacramento que se continuó patente hasta la tarde, en que quitando à la solemne continuada deprecacion lo festivo, succedió lo lugubre, y funesto: primero en la Platica moral, exhortatoria, que con espíritu de verdadera Charidad, y Penitencia, hizo al numeroso concurso el Padre Procurador General de su Provincia, y ahora de la publica salud, Fr. Juan de Ribas; despues en la prolija procession, que se hiló para la Ciudad, compuesta de varios, interior, y exteriormente penitentes, unos que à los golpes en su espalda querian respondiesse el Cielo piadoso: otros que clamaban à él, con su sangre: muchos que en la realidad de atormentados, se le mostraban compungidos; y todos finalmente, que echaban el corazon por la boca en sus oraciones, y suplicas, conduciendo, y alumbrando à la otra antorcha de fina cera, y Charidad, S. Juan de Dios, rogado medianero, por los dolientes de un Hospital tan grande, que era casi toda la Ciudad.

*Trabajogrã.
de. y charidad
de esta Religion*

*El mayor, la
solicitud de Mi
nistros que dis
pusiesen a los
enfermos de su
grande Hospi
tal.*

*Deprecacion
y Procession de
Penitencia que
solemnizó esta
Religion.*

*Las mas apreci-
ciables limosnas
con que se socor-
rio este Hospi-
tal.*

*Enfermos de
este Hospital en
los seis meses
mas rigorosos
de la Plaga.
9402. y gasto
que hicieron.*

*Los Religio-
sos que enfer-
maron y murie-
ron de este Hos-
pital, con mas
sus esclavos, y
sirvientes.*

820. Aunque no tan publicamente no cesó en los retiros de sus claustros de instar al Cielo por su auxilio esta Comunidad fervorosa, è instarle assi por la sanidad pretendida, como porque se moviesen los fieles à concurrir con sus limosnas à la curacion de aquella multitud contagiada. No fueron las mas, aunque muchas, las de los misericordiosos rogados, ó de aquellos, en que para dar solo un medio intervienen demandas, y repuestas. Levantaronse á mas, y mayores, las que ni comprò el ruego, ni malquistó aun la insinuacion: las del Señor Arzobispo Virrey, que estendiendo tambien su paternal piedad azia los Hospitales de perpetua creccion, y no escasa dotacion à estas urgencias, socorría al presente por semanas con la cantidad de cien pesos, y con la de tres mil, y setecientos desde el Noviembre de 36. al Julio del siguiente, y despues, en que como hirviessè manifestamente la plaga, (por lo que solo tegemos la narracion de los primeros meses) se continuaba este socorro: con nuevo merito, en la instruccion, y poderoso exemplo à otros nobles benefactores, cuyas limosnas, cortas solo en el numero, hicieron la de dos mil, doscientos, y cincuenta pesos, sin otras de mas bulto, y no menos valor, como fueron no pocos Generos, de Ruanes, Crudos, Frassadas, Cobertores, &c. que sirvieron de mucho abrigo à los enfermos; y todo de argumento palmario por la Divina Providencia, que al ver tan miserablemente poblado este Hospital, que en solos diez meses, albergó en contagiados nueve mil, quatrocientos, y dos, de ambos sexos (de que convalescieron al fin los seis mil, quinientos setenta, y cinco) y que estos avian de hacer, como lo hicieron, el gasto de quince mil pesos poco menos; y en solo pan, y carne, el de nueve mil, quatrocientos, quarenta, y quatro; ordenò sabiamente como al recibo annual de siete mil pesos no cabales (que es lo mas que tiene este Hospital) no le resultasse cargo alguno, è hiciesen igual data, y aun superabundante, las limosnas.

821. En lo que sí quedó notablemente alcanzado este Convento, y aun toda su Comunidad trabajada, fue en el numero de sus Religiosos. Luego, luego, à los primeros meses del trabajo, como suele à carga cerrada que se dispara contra desarmados, è indefensos, comenzaron à caer unos, y otros, y tras estos, como sucediera al que fincasse detener un peñasco por la pendiente de una cuesta, los que se esforzaban mas à levantarlos: asianse estos, y aquellos con el vinculo de su Charidad Religiosa, y unos antes, otros despues venian, como dicen, à plomo. Por manera que algunos de estos meses fue de comunidad hasta el contagio: quedó uno, ú otro superior, mas constante, ó convalesciente, cuyo esfuerzo, ya que no obrar por muchos, pudo superentender al remedio: que fue (y no poca dicha encontrarlos) conducir copia de sirvientes, que al precio de quantiosos salarios, sirvieran à los que avian servido á Religiosos, y profanos, unos, y otros pobres, y enfermos. Duró esta providencia, y gasto tan costoso como necesario, largos dos meses, que fueron los que estuvo la salud de la Comunidad por los fuelos. Podia averse escusado con no pocos esclavos que tiene, y mantiene el Hospital (que muchos le ha legado la Piedad, no sabemos, si por buenos, ó malos) pero acaso por buenos en arrostrar al peligro fueron de los primeros que libertó el contagio, dejando solo uno, que es muy para estar en el Hospital por decrepito, y para otra cosa intervible, sino para mostrar fue tambien nueva plaga, llevarse à los que servian á los enfermos, dejando sirviente enfermo á quien servir. Pero aunque sirviendo como ellos, murieron, mas que esclavos, Religiosos: ocho de los provechosos,

y Professos, y siete de afanados Novicios, cuyos primerizos fervores, ardiéron hasta consumirse en la malignidad de esta hoguera, consumiendo su vida, y consumando en breve, la que acaso no harian mas meritoria, en muchos tiempos.

822. Añadiólos leña, á lo que dicen, la de las Tablas, Canceles, ó Tabiques de otros Hospitales de passo, que aunque se levantaron á Torres, y hasta Fuertes, pasaron por Ambulatorios. Y entre otros que cabran en otra parte, el que sobre el Puente, que llaman de la Teja, fue ereccion de la nobilissima Ciudad, que lo escudó con el celestial Titulo de N. Sra. de Guadalupe. Veíase la Ciudad cargada con la mas estrecha obligacion de curar á sus pobres vecinos, y cargada tambien de tantos enfermos desvalidos, que quizá empedraban sus Calles: conq ganando el beneplacito del Sr. Arzobispo Virrey, y facultad de gastos, que diximos, se trató cargar el remedio azia donde mas peso hacia el daño, y menos se avia inclinado la piedad con sus auxilios; qual era el Barrio, y miseros contornos de San Juan de la Penitencia, desierto, á que la Penitencia involuntaria saca de la Ciudad muchos pobres para predicarlos el hambre. Acaso sin mas consideracion que remediarlos, quando mas necesitados por enfermos, partieron los Comissarios de Ciudad en pos de alguna Casa, donde recogerlos, curarlos, y que sino Torre, ó Fuerte de defensa á su salud, en caso de necesidad á lo menos, pudiese decirse Hospital. Y parece fue la primera que encontraron, en significacion de no necesitar escalas ni otra expugnacion para ganarla, una entresolada sobre el Puente, y que como deciamos, de la famosa Torre de David, y sentir de Andricomio, se halla aun edificada entre dos fossas, ó sumideros, que profundan mas las Acequias: á indicar tambien, fue otro como sumidero inmundo de enfermos, techado, y defendido con sola la Teja de su nombre, á rebatir las puntas, bombardas, y Granadas del Cielo.

823. La del Escudo del Patriarcha San Juan de Dios, y sus charitativos Religiosos á quienes se fió la curacion de este Hospital, se apretó en él hasta reventar, como dicen, en sangre, y en la que era el symptoma mas peligroso del Contagio. Y fue que estrechándose bajo un mismo techo, y paredes, como de una corteza, y Corona, preparada á la Hospitalidad, se apretaron buenos, y malos, los granos enfermos, y los sanos, hasta contraer la corrupcion de unos, los otros. Pero aun tuvo este lamentable efecto otra causa; y fue el otro aprieto del tiempo, è instancia que hacia la Charidad por socorrer quanto antes á tanto enfermo descarriado. Esta mas que otra alguna, movió á lo que no pudo despues remediarse, que fue, quando no la estrechez de la casa, la recepcion de mas enfermos, que cupieran commodamente. Se abrigó, partió, dividió, con lienzos, tabiques Canceles, hasta correr en enfermerias, las piezas mas incommoas, los mismos corredores, y aun patios. Nada empero los pudo libertar del aprieto, ni aun permitirlos el consuelo, y christiano desahogo de que ó para sanos, ó enfermos, se consiguiessé alli celebrar el Santo Sacrificio de la Missa. Deseabalo tanto el Superior como los Religiosos; pero á causa de los muchos dolientes jamas pudo lograrse la separacion, y decencia necessaria al culto de tan alto mysterio, quedandose sin él, aun el dia de su Santo Patriarcha los atareados Religiosos; bien que ocupados con mas merito en la asistencia á aquellos miserables, y sacrificio de una resignacion obediente.

824. A vadear, pues, la amarga corriente de la Plaga, se levantó este Puente, erigió, ú abrió este Hospital el dos de Febrero de 1737. felicissimo por destinado á MARIA Sma. y á la Purificacion pretendida en tantos

Hospital de Nra. Sra. de Guadalupe al Puente de la Teja, Barrio de S. Juan, que fio la Ciudad á esta Religion.

Casa en que se erigio. y en que se assemejó á la Torre de David.

Aprieto, è in comodidad de este Hospital, y porqué.

Tiempo que duro este Hospital: enfermos que curo, y gastos que hizo a la Ciudad, y al Sr. Arzobispo Virrey.

(a)
Sicut protegit sapiētia sic protegit pecunia.
Eccles. cap. 7.
vers. 13.

(a)
Clypeos pro nostro munimine ubicumque volumus movemus.
S. Greg. Mag. hom. 15. in Ezech.

(b)
Prognaculo autem defendi possumus, sed hoc movere non possumus.
Idem. Ibid.

(c)
Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani: columnas ejus fecit argenteas, reclinatoriū aureum, ascensum purpureū, media charitate contravit, propter Filias Jerusalelem.
Cant. 3. v. 9.

immundos dolientes que en el muradal de aquella Casa, se arrastraron à raerse el contagio, con la Teja que bastò para todos. Continuóse al 7. de Agosto, en que ô disminuida la Plaga, ô aumentado el temor de lo que allí se embravecia, se hallaron veinte, y seis enfermos solamente: de que convalescieron catorce, peligraron dos, y los diez se transportaron con los Religiosos à su Convento, y Hospital de S. Juan de Dios. En todo el tiempo se admitieron à curacion, segun boletas semanarias que se daban al Señor Arzobispo Virrey, dos mil, trescientos, noventa, y tres enfermos. Pero bien registrados los Libros de Entradas, se hallaron dos mil, quatrocientos, ochenta, y ocho; y que lograron la convalecencia, y sanidad, los mil, novecientos, setenta, y nueve; no sin largas expensas del Posito, y gastos de Ciudad, que erogó por mano, y direccion de sus Comissarios nombrados, D. Joseph Movellan de la Madrid, y D. Juan de la Peña, Palazuelos, hasta trece mil, quatrocientos, treinta, y cinco pesos, tres tomines, y quatro granos; que con mas dos mil, y trescientos con que le ayudó el Señor Arzobispo Virrey por semanas, creció à quince mil, setecientos, treinta, y cinco pesos, &c. mil mas de exceso, à lo que en casi quadruplicado numero de enfermos, expendió por sus Religiosos, mas expertos en estos gastos, el Hospital de San Juan de Dios. Pero fue, no aver reparado Mexico en los costos, por la salud, regalo, y curacion de sus pobres vecinos, y que aunque en el gastar, es otra proteccion el saber; en urgencias como esta, y oportuna sentencia del Sabio, tanto escuda saber, como tener, y la sabiduria, como el dinero: (a) Por lo que dejando este Hospital, iremos con los que supieron gastar menos.

CAPITULO IV.

Disñase lo que trabajó la Religion de la Charidad en esta constitucion pestilente, curando en los suyos, y otros nuevos Hospitales que sirvió.

825. **N**O qualquiera Torre, ó Fortaleza, se labra de firme para serlo: algunas ay, que para el comun bien de proteger no son tanto raizes, como muebles: se pueden mover, no se arrayan, y entonces protegen mejor, quando se pueden llevar à qualquier parte. Tienen esto de Escudos, que à nuestra defenſa, y proteccion los podemos mover donde quisiéremos: (a) Y esto mas de Fuertes, ó Presidios, que podamos protegernos de ellos, y moverlos, no obstante la sentencia, è impossibilidad regular, que les atribuyó San Gregorio. (b) Y es que son, como aquella Torre Ambulatoria, Fuerte movedizo, ó Palacio, que labró de maderos del Libano el charitativo Rey Salomon. (c) Sustentólo de columnas de plata, respaldólo de catres de oro: alfombrólo de purpura, y como si fuesse Hospicio para muchos, lo estendió, y dilató à medida de su Charidad, para con sus proximos, y amigos. Y este fue, sinó me engaño mucho, el exemplar, que, en el monte de la christiana perfeccion, se mostró al V. Fundador de la Hospitalaria Hermandad, y ya oy Sagrada Religion de la Charidad, nacida en nuestra Mexico, y en el Hospicio, ú Hospital General, que honró su Fundador con el nombre del Patron de Mexico christiana, el Invicto Martyr San Hipolyto.

826. Por el de 1534. segun computo mas racional, aportó à Nueva-España el famoso Padre de los pobres, Bernardino Alvarez, mozo entonces de hasta veinte años, y como muchos de su Pais, en Utrera, lozano,

valiente, y lo que dice el vulgo, axacarado: deslices que de Mexico lo obligaron à huir al Perú, y Reyno del Cusco, donde enriqueció en poco tiempo, y buuelto à Mexico, bien aconsejado de su Madre, y tratando, como le intimò desde España, servir à Dios con su caudal, se empleó primeramente en asistir à los enfermos en el Hospital del Marques. Donde se hace patente el equivoco bien corriente, y que se nos informó por su parte, sobre que fundó este Hospital; pues aunque ninguno de sus Historiadores nos dice expressemente el año que vino de España, y que empezó à exercer estos officios de piedad, nos aseguran vino de veinte años, y aver fallecido à los setenta de su edad el de 1584. De que se hace necesario aver venido el de 34. que diximos: à que añadiendo el tiempo, que por hallar à Mexico pacifica, internò el Reyno, y militó contra los Chichimecas; el de su buelta, y travesuras en esta Ciudad, su prission, y fuga de la Carcel, su partida al Perú, habitacion en el Cusco, y tiempo que gastó en enriquecer, que al menos, dicen, fueron seis años, sin su regreso à Mexico, noticia à España, respuesta, y renuncia de su Madre, que fue la que lo llamó à Dios totalmente; avremos de traer esta su vocacion al de 1540. en adelante. Y aunque fuesse antes muchos años, y luego que vino de España, mal podia entonces fundar el Hospital del Marques, que por relacion hecha à su Santidad, y su Bula, de 1529. que citamos, al menos cinco años antes que viniesse Bernardino Alvarez, de España, estaba ya erigido, y fundado.

827. Fue solamente que desseo de exercitar la charidad, y abstraerse del mundano bullicio se refugió en aquel Hospital, donde asistió, y curó à sus enfermos mucho tiempo: ni tanto que passasse de diez años, segun su Historiador Illmo. De donde se hace mas clara la verdad; porque aviendo asistido solos diez años en el Hospital del Marques, y salido de èl à fundar el General de San Hipolyto el de 1566. se evidencia su primera habitacion en aquel el de 1556. casi treinta años despues que lo fundó el Marques del Valle. Y lo que solamente pudo ocasionar el equivoco fue averse edificado, en el tiempo que alli asistió, la gran Sala de su Enfermeria principal, y aver sobreeestado con su diligencia, è industria à esta, y otras obras de piedad Bernardino Alvarez, que andaba ya à caza, sobre como mejor servir à Dios, y sus proximos; ya pobres vergonzantes, ya enfermos, que, como avia alli experimentado, malograban el beneficio de la curacion, en no tener convalecencia: à cuyo alivio verificó el desseo que expresseó al V. Lic. Francisco de Lofa, que fió à su charidad el cuidado, y sustento del V. Gregorio Lopez, y à quien intimò alguna vez: *Plugiera à Dios P. Lofa, y pudiesse juntar todos los pobres del mundo! Que Yo tengo fee, y esperanza cierta en Dios me ha de dar para sustentarlos &c.*

828. A recoger, al menos, este gran corazon los pobres todos de este nuevo Mundo, trató fundar el Hospital, ú Hospederia General de la Charidad, y título de San Hipolyto: primero en la Calle que decimos oy de San Bernardo, y entonces se decia de la Zelada; en un solar, de que à este fin le hicieron donacion en 2. de Noviembre de 1566. Miguel de Dueñas, è Isabel de Ojeda, su muger; y corria desde lo que oy es el Monasterio, à mitad de la calle que buelve frontera al Colegio de Porta Coeli. Y aunque à fundar aqui dicho Hospital consiguió la licencia del Señor Arzobispo D. Fr. Alonso Montufar, en 9. de Noviembre del mismo año, refrendada por Juan de Avendaño su Secretario, se varió de lugar, y por mas comodo, y capaz à sus nobles intentos, vendido este, se prefirió el que ya lindaba, como oy, con la antigua Iglesia de San Hipolyto: donde por

El V. Bernardino Alvarez, asistió en el Hospital del Marques, no lo fundó.

Que hizo en el Hospital del Marques Bernardino Alvarez.

En la Vida de Gregorio Lopez.

Hospital de la Charidad donde se fundó primeramente.

*Mudase el
sitio en que oy
esta.*

mas desembarazo de sitio, pureza de ayres, y beneficio de aguas (que ofrecia la inmediata publica Targèa) con la venia de los Superiores, y la expresa, y constante del mismo Arzobispo Illmo. en 28. de Enero del siguiente de 67. se edificó este Presidio de la Charidad, ò Fortaleza de convalescientes; edificio, como el que deciamos de Salomon, movedizo tambien, por averse mudado à otro sitio; y que se labró de cedros no menos erguidos, que del Libano; quales dieron, mejor en sus principios, los altos montes de Nueva-España, y en mandamientos de su puño, franquearon sus Virreyes al V. Bernardino, para que se los cortassen, y ministrassen por semanas: sustentóse de Pilares de plata, y de barras, que no sin milagro, le trajeron, al parecer, Angeles del Cielo, para socorro de sus pobres en las mas estrechas penurias; è hizole con todo su caudal, espaldas de oro, con el que adquirió en el Cusco buenamente, y le dió el Perú de sus minas.

*Como aeres
centó su Fundador este Hos-
pital y con que
universalidad.*

829. Pero aunque lo zangeó assi, y fabricò primero en algunas bajas viviendas, Quarteles, ò Alojamientos capacísimos para recoger muchos pobres, no logró levantarlo à su gusto, ó á que por gradas tuviesse el descanso, y aun ascenso, hasta que vistiendo la purpura de la verguenza sus mejillas, salió à mendigar publicamente, primero en Mexico en aquel su primer siglo de oro, y charidad, en que clamoreando esta, que jamas descacece, aunque mas grite, y haciendo eco, para ser mas bien oída, en los pobres, que el llamaba piedras vivas de Christo; recogió á su voz gruesas limosnas, y á la mas eficaz de su exemplo, copia de fieles Compañeros, ya Clerigos, ya puramente Seculares, con los que fundó tambien su Hermandad, è Instituto de la Charidad Hospitalaria, exercitada en este Hospital principalmente, segun la generalidad de aquel valiente mote que le sobreescribió de su puño: *En este Hospital no se niega la Charidad à alguno que dijere tiene necesidad*: obstitucion digna de un Rey, y por esso de la opulencia, y Charidad de un Salomon, azia los proximos, que mediante la misma Charidad, amaba, como, á hijos. Mas no digo del V. Bernardino (à quien no diera ni por galanteria del estudio este Titulo) sí del verdadero Salomon, al que emplazó à ver la Charidad, como triunfante en este su Palacio, con la Corona, que le ciñó su Madre en cierto dia; esto es, la adorable Imagen de Christo Señor nuestro en el passo que dicen vulgarmente el ECCE-HOMO, coronado, en el dia de sus nupcias, de espinas, empuñando una Caña por Ceptro, vestido purpura de escarnio, que colocò su V. Fundador sobre la Puerta, y Porteria de este Hospital, y obligando su poder con este lemma, que le puso: DOMINUS PROVIDEBIT, hizo realmente de purpura, y tal como la de un Rey, que ligó à sus Soldados heridos con la suya, el ascenso de este su Palacio, y escalas, por donde mediante la Charidad, que alli ardia, se avia de comunicar con el Cielo.

De esta Fundación salieron otros muchos Hospitales del Reyno.

830. Si, como sus officios, huviessemos solo de expender este edificio mysterioso, diriamos, se labró de madera, purpura, plata, y oro, à moverse, como las que decimos Andas, en que se llevan, y transportan los bultos, y sagradas Imagenes; y en que desde el Hospital General de San Hipolyto de Mexico, se llevó (si la de la Humildad, y Paciencia, á instruir à los enfermeros, y enfermos la que deben tener en estas Casas) la de la Charidad del abraçado Bernardino, desde el fogoso nido de esta su cuna, y Hospital, à excitarla mas con el riego, y aguas de ambos mares; con las del Sur en el Hospital del Puerto de Acapulco, no solo en curar à sus vecinos, sino los muchos que en la prolija navegacion de Philipinas, enferman, y dan, mas que saltan, en tierra, con un extremo desamparo: y con las del Norte, en el que fundó

en la Vera-Cruz, patibulo comun de los que ván, ó vienen de la Europa; á los que no solo curaba, y socorria, como enfermos, sino como pobres, conduciendolos con toda comodidad, y regalo; fletandolos hasta cien calvaladuras en cada flota, y haciendo muchos viajes, si venia recargada de estotros Fardos averiados de la pobreza, y falta de passage, aun sin aver tomado gota de agua: los que se conducian hasta Mexico, y hospedaban en este su Hospital General, hasta que mejor se acomodassen: y los que quando mas poderosos, no debieran ser menos atentos, á los que quando mas desatendidos, los trajeron en Andas, como dicen, á las Indias. Pero no exprefemos sino adonde ha hecho viaje, y transportadose la Charidad desde este su Hospital Mexicano: Al Puerto de Acapulco, y Vera-Cruz: donde se replicó, en otro Hospital con el Titulo de Nra. Sra. de Loreto: al de Guatemala, y la Habana; Desierto de Perote, y Xalapa, la Puebla, Oaxaca, y Queretaro, sin el que ya diremos en Mexico, nuncios todos, y Portadores de la Charidad del General.

831. Y hasta en esto se obstenta esta Ambulatoria Torre, ó Marcial Fuerte del purpurado, y aunque dolorosamente coronado, pacifico Rey Salomon; en ser Portador no solo de la Charidad, en su Imagen; sino como en los Refectorios, y Hospitales, del manjar que se sirve á la Mesta, segun de aquel sienten nobles Interpretes. (e) Y es lo que practicò su V. Fundador, servir á toque de campana, dos veces al dia en este su Hospital General mas de quatrocientas raciones, que ministraba á huéspedes, y enfermos, nobles, ó plebeyos, grandes, ó pequeños, dementes, ó de juicio, fuertes, ó caducos; y entre estos, Sacerdotes necesitados, Conquistadores, y otros Caballeros, que avian venido á suma pobreza; y con plaza tambien de vergonzantes (dignos de avergonzar al publico que los desatendia ya entonces) algunos Sabios, y Maestros, de que se valia este su bienhechor charitativo; para educar, è instruir niños pobres que tambien recogia, y que les enseñassen á leer, escribir, y hasta estudios. Quien no huye, ya que no aborrezca la ocupacion pessima de Maestro, que ya desde entonces necesitaba en Mexico de la sopa de un Hospital: dabase igualmente á estos, que al demente mas miserable, con la sensible diferencia, que aviendo faltado para aquellos, se continuè hasta oy, en el Hospital, que ya es General para estos solamente

832. Al continuo ventilar de los tiempos, parece, que aviendo gastado el combustible, se ha apagado, bien que por falta de limosnas, mucho de aquella Charidad primitiva: no empero la que se ha continuado, y exercitan todavia en este Hospital los Religiosos hijos del V. Bernardino, en el cuidado, y atencion de los pobres dementes, peste de las Ciudades quando corre, ó no se encarcela à un Hospital: de que cura, y purga à la de Mexico esta Religion piadosissima, y tambien de otras enfermedades: pero ninguna con el teson, y empeño, que la de esta constitucion pestilente, cuyo ardor haciendo el de su charidad mas intenso, le obligó á lo que hacia en este su Hospital General antiguamente, y à franquear à todo genero de enfermos sus anchurosas Salas, y capaces Enfermerias; bien que abriendolas el Sr. Arzobispo Virrey con la llave maestra de sus quantiosissimas limosnas, à la que, como de oro, cayeron en tierra los cerrojos, y cerraduras, que las avia el Tiempo martillado. Franquearonse, y ofrecieronse todos al remedio; los Religiosos del Orden de la Charidad con su Hospital; los enfermos con una extrema necesidad, y desamparo, y el Sr. Arzobispo Virrey, su Padre, y Protector liberalissimo, con todo el costo que pudiesen hacer,

Hospital de la Charidad, Hospederia tambien de los pobres recién venidos de la Europa.

(e)
Ferculum, quodapes mēse inferuntur.
S. Greg. Rup.
Ricard, ac hūc loc.

Multitud de necesitados que se socorrian en este Hospital.

Maestros en Mexico sujetos à la sopa de un Hospital.

Este Hospital que ya cuida de solos los pobres dementes, recibió ahora muchos pobres enfermos, à costa del Sr. Arzobispo Virrey.

quantos alli cupiessen. Al gasto de este, alivio de los otros, y trabajo de aquellos, se franqueò, y abrió este Hospital el 16. de Henero del infausto de 737. con bien contraria suerte, à la que solicitò su V. Fundador en los principios, quando ofreciendole el rico hombre de Mexico, y unico segun su fama en Nueva España, cien mil pesos por solo el Escudo de sus Armas, y Titulo de Patron de aquella charitativa Fortaleza; los repelió, diciendo: *Que Dios que era el Patron de aquella obra, daría con que sustentar sus Piedras vivas.* (decia sus pobres) *Que no avia de tener esta obra Patron, sino à un solo Dios.*

833. Fuèlo tambien Dios, en su segunda ereccion de vivas piedras; pero mediante un grande Arquitecto de piedad, y de estas santas obras, el Sr. Arzobispo Virrey, que como Patron liberalissimo de la que se afanò en este Hospital, sustentó estas sus piedras vivas, tan larga, y francamente, que del dicho de Henero al 6. de Junio, en que cayendo unas, y levantandose otras, se cerrò, y puso la clave al apuntalado edificio de la deseada sanidad, contribuia diariamente la limosna de veinte pesos para alimentarlas solo, y sustentarlas; à que añadiendo los otros gastos de curacion, y medicina, que de ordinario, y mas quando ay Botica abierta, y aun libranza, son mayores que los del sustento, duplicó al menos la de dos mil, doscientos, quarenta pesos, importe de aquel, en este tiempo. Mayormente en la no corta suma de mil, quatrocientos, setenta, y siete enfermos de ambos sexos, que alvergaron los Salones de este Hospital; y de que convalecieron al fin los mil, y trece, quedando los restantes, ya no como vivas piedras, sino muertas, à solidar para otra ocasion sus cimientos, sembrando, al mandarse à la tierra, la perniciosa simiente del contagio.

834. A uno, y otro trabajo, el de los que sanaron, y murieron; fue incomparable el esmero de los Religiosos, y fina Charidad que professan: trabajaron hasta morir contagiados muchos de ellos, y no menos que diez en este, y otros Hospitales que sirvieron. De que cupo à este la mayor parte en los seis que murieron en èl, y por èl, logrando el fin de su Instituto, y la dicha de padecer la muerte por evitar la de sus proximos. No fue menos, y cierto mas laudable, por no ser de su profession, la charidad que hicieron en la administracion; y curacion espiritual de los enfermos. Atearonse dos de sus mas zelosos Capellanes, que sudaron continuamente en trabajosas confesiones, y Viaticos, en oleos, y ultimos auxilios, sin tener otro, que ellos dos, aun para el officio funeral: aplicabase à este uno solo, quedando el otro à mas de la actual ocupacion, à otras repetidas urgencias; mas no era bastante por mucha maña, que se daba: sobre los sagrados sacramentos, cargaba la Cruz, y cantaba; arrimabala al pecho, ensartaba el Acetre en el brazo, empuñaba la luz, y el manual, y quando se hallaba con la diestra expedita à la aspercion, y demas ceremonias, se ahogaba por falta de brazos, no teniendo los necessarios para mandar al hoyo los cuerpos. Por lo que se arbitró valerse de los pobres dementes, de que es receptraculo esta Casa; en significacion, de que finó por charidad, ó ganar merito, locos solamente pueden ser los sepultureros en tal caso, y los que ya que no lo bebiesen de los vivos, apuran segun expertos Medicos (f) todo el contagio de los muertos, descolgando à la fofsa un cadaver. Lloraronlo al fin quatro de estos dos veces infelices, por locos, y por sepultureros; y fueron acaso los que continuaron mas el officio, preservandose uno, y otro Cura, à quienes la ministró su charidad, clamores al Cielo, è invocacion que hicieron à San Roque, en un devoto Novenario; bien que con mas fervor que lugar, empleados en esta ocupacion.

Enfermos que alvergó este Hospital, y gasto que hizo à su Patron

Religiosos que murieron en este y otros Hospitales, por administrar, y sepultar, con solos los pobres dementes.

Sepultureros en tien po de pestilencia solo pueden ser los locos.

(f)

Minus autem periculi imminet his, qui vivis peste correptis adstant, infectisque obsequium præstant, quâ ubi morientibus assistunt: tunc enim se diffundit contagio, atq; obvia quæque dimanat. Alexand. Benedict. lib. de Febr. Pestil. cap. 1.

835. La Charidad de este Orden, y de sus activos Religiosos debia no menos que fundirse, verterse, y derramarse por el mismo Espiritu Santo, para que hirviendo, y refinandose en sus amantes corazones, se ostentase subida, y nada mas, que el purpureo Ascenso, que deciamos, y que sabe teñir la Charidad para Alfombra de su noble Plaustro, o Vehiculo. Este logró esta Religiosa Hermandad en el Hospital del Espiritu Santo, que al fin le confió en Mexico la piedad de sus antiguos moradores. No nos toca averiguar intentos, sino hechos: por lo que queda intacta en Vetancurt la intencion que dice tuvieron sus Fundadores à que fuese Colegio de Estudiantes, Religiosos de San Francisco: el que, àfirmà no tuvo efecto, por ser (como si fuese imposible, y mas para Religion tan benemerita) forzosa la licencia, y dispensa de su Santidad. Pero dejando la intencion que adivinò solo este Author, y no los mas antiguos que escribieron de intento lo que el solamente de passo, el hecho dice que se dió à la Charidad que edifica, y no à la ciencia, y à la obra solidissima de que estudie la Charidad en curar à los proximos malos, que no el empeño en sacar estudiantes buenos: de que alli esta, como otras Sagradas Religiones, logra fertil cosecha en sus Claustros.

Hospital del Espiritu Santo que tambi en esta Religion

Sentir de Verdad sobre que este Hospital fue este Colegio de su Religion.

836. Maduraron su noble intento sus Patronos, y Fundadores, que fueron por entonces Alonso Rodriguez del Vado, y su Esposa Doña Ana Saldivar, que lo erigieron luego en Hospital, labrando enfermerias, edificando Templo, con toda decencia, y asseo, y señalando à su dotacion buenas fincas que tenian en esta Ciudad, siempre con la mira à perpetuar obra tan piadosa, confiando su administracion, y cuidado à alguna Religion que viesse por el, en el mismo mirar por sí. Insinuabase no sé que respecto en la entrega, que los hizo variar pareceres, hasta que prevaleciendo su intencion, y satisfechos del esmero con que desempeñaban su Instituto, lo entregaron al de la Charidad, y sus Religiosos, que se encargaron de el, por el de 1612. Administraronlo mas de veinte años, en que dieron tan buena cuenta de sus personas, rentas, y enfermos, que por ultima disposicion, y Testamento de sus Fundadores les fue cedido el Patronato, que aprehendieron en 3. de Abril de 634. quando aun lloraba Mexico los estragos de su inundacion; de que aun siendo bien fuertes, y seguras, no se libraron en parte las Fincas. Repararonlas los Religiosos con no cortas expensas, bien logradas en su adelantamiento, con que cuidando de lo principal, y abasteciendo todas sus officinas, aumentaron à las de su fundacion doce camas, logrando la cura de muchos, y despedir pocos enfermos.

Esmeros de la Religion de la Charidad con este Hospital.

837. Y finó aquella, la mas nociva, impetuosa inundacion del Tiempo (que usurpa el precipitado curso à los rios) hizo tal mella en ambas Fabricas, que derrocó Templo, y Hospital. Ha reedificado uno, y otro en este siglo la sollicitud Religiosa, con no poca dilacion, y mas afan, que el de aquellas avejillas caseras, u hospitales entre los Hombres, conocidas por Golondrinas, que labran solo, con lo que pueden traer à su pico. A este tequío han conseguido Templo de mas primor, que magnitud, sin embargo que tenga la competente para Iglesia; uno en cada Altar pulidissimo, y de muchos un Relicario: tanto culto, concurso, y frecuencia que llega, y casi excede à la que se le aplaudia antiguamente. Ni es menos magnifico, y pulido (aunque mas se empeñe à estrecharlo el meollo de la Ciudad, que es su sitio) lo que hace el Convento, u Hospital: tiene quanto pueden desear de officinas, sean huespedes, o Religiosos; y de enfermerias lo que puede mantener de camas, y sustentar enfermos, bastantes en numero para ser

Reedificio del Templo. y Hospital, à afanes, y mendiguez de esta Religion.

cumplido Hospital; y en cuidado, esmero, y regalo, á curarse, como el mas acomodado en su Casa; orden que no permite alterar la Charidad, aunque como puede, y acaeció en la presente urgencia, se apiñen las camas, y sea en lo que es enfermería, ó puede serlo, se multiplique el regular numero de enfermos.

838. O comedia la Charidad Religiosa, con sus ahogos, ó la piedad de los Fieles, con limosnas (de que no se nos individuó cosa alguna) ensancharon tan sobre manera este Hospital, que pudo abarcar buen numero de contagiados, y tantos que llegaron á quinientos, y á multiplicarse en los symptomas de sus recaídas, inquietudes de sus delirios, agonias continuadas, que al fin declinaron los quatrocientos, treinta, y siete, en que se logró la curacion, y esmero de los Religiosos, quedando los restantes sembrados, y apretados en el Campo Santo que alli tienen, á cultivar piedad para con los difuntos, y retoñar en la resurreccion universal; y tres de aquellos á exequoriar la Charidad que profesaron, y que los obligó á dar la vida por restaurar la salud de sus proximos: con los que murieron tambien siete pobres dementes, que contagiados, ó trabajados en el Hospital de San Hipolyto, indicaron, era este otro genero de locos, é insensatos, contra los que declaró el Cielo guerra, tomó Dios las armas, y pelearon los elementos. (g) No se descuidaron los Religiosos moradores de este Hospital en orarle á la paz, ó alguna tregua, á que dirigieron dos Novenarios devotísimos; uno á MARIA Santísima en su oportuna Imagen de los Remedios, copia de la original Conquistadora, que ha muchos años los expone á la devocion en el Templo de este Hospital; y el otro al Caballero de Christo, y Cruzado Protector contra la Pestilencia, San Roque, el de Narbona, á quien parece hizo el Cielo obligacion, Escritura, ó publica Tabla, de libertar por su intercesion, de este trabajo.

839. Otros Hospitales de mas piedad, que fundamento (por averse erigido de passo) se confiaron á la cuidadosa Charidad de estos Religiosos; el uno el que dejamos abierto en el Barrio que dicen del Hornillo, y que en vez de Torre, ó Fortaleza contra los asaltos de la plaga, se mostró, finó Torre del Pharo, ardiendo en llamas de la fiebre, Horno que desbocó sus incendios. Diofele el Titulo de Nra. Sra. de los Milagros, Advocacion, con que aportó á Mexico el Señor Arzobispo Virrey, y cuya Imagen de mas belleza que estatura, colocó á su vista en San Joseph de Carmelitas Descalzas, en la Capilla, y Sagrario del Crucifixo Renovado: finó á toda la sanidad que se deseaba, estendió la Señora sus milagros al socorro de este Hospital, moviendo, mientras vivió el Padre Juan Martinez, á los bienhechores que diximos, y antes, y despues al mismo Sr. Arzobispo, cuya charidad lo cargó en un todo hasta el fin. Abrióse á la curacion el 15. de Enero, y continuó al 9. de Julio del mismo año de 37. en cuyos seis meses se recibieron mil, quinientos, ochenta, y ocho enfermos de ambos sexos; de que lograron la sanidad deseada los mil: ciento, treinta, y tres, con la especialidad, que siendo muchos mas los hombres que las mugeres recibidas, murieron mas de estas, que de aquellos. Costó este Hospital á la Religion de la Charidad la salud de muchos, y la vida de otros Religiosos: trabajo, que con mas la distancia, en que se situó este Hospital pudo ocasionar el publico destrozo, que se advirtió, y no debe disimularse, en las ropas de los pobres enfermos: que ó ya sanasen, ó muriesen, se hallaron como Adán en el Paraíso. Pudo ser, se quemasse, por substraer el cebo á la plaga; pero no aviendo vistose el humo, debese aun temer de semejante incen-

*Enfermos que
alvergo, y curó
el Hospital del
Espiritu Santo.*

(g)
Pugnabit cum
illo orbis terra-
rum contra in-
sensatos.
Sap. c. 5. v. 21.

*Deprecacio-
nes que se hicie-
ron en el Tem-
plo de este Hos-
pital.*

*Hospital de
Nra. Sra. de
los Milagros al
Barrio del Hor-
nillo, enfermos
que recibio, y
curo.*

cendió, y quemazon, los efectos que notó Mercurial; quien asegura averse aumentado en su Ciudad la pestilencia por quemar la ropa de los contagiados (la que en otra ocasion, que Dios no quiera, querria Yo se enterrase con ellos; siquiera porque fuesen al sepulchro mas honestos) y dà por raxon, que los humos infestan mas el ayre, dañan las cabezas, cala por las narices, á mas difundir el contagio: el que juzgo, entrará mas que en humo, quemandose de otra fuerre estas ropas.

840. El otro Hospital en que trabajaron à su curacion estos charitativos Religiosos fue al que diò su nombre el Barrio de San Sebastian fundólo, como ya exprestamos, el Padre Juan Martinez, fomentólo desde sus principios el Señor Arzobispo Virrey, y Nobilissima Ciudad, que como al anterior, le daba diez pesos cada dia, y muerto el Padre Juan Martinez, cayó en hombros de Su Exc. Parece fue donde mas se encrueleció la plaga, segun que de asistentes, Ministros, enfermeros, &c. no dejó alli quien la contara; ni memoria mas que de un general destrozo. Pero uno, ú otro Religioso de este Orden, que al menos en sus principios, y mientras no enfermaron, lo asistieron, reservaron en sus tristes memorias la de hasta quinientos, y diez, que dicen se curaron, y de que aseguran aver convescido los trescientos, y ochenta. Si así fue, hubo aqui mas contagio, que contagiados, y estos pocos costaron mas á la Charidad, que otros muchos.

Mercur. lib. de Peste cap. 21.

Hospital de S. Sebastian, y su destrozo.

CAPITULO V.

Antiguos esmeros de la Religion Bethlehemitica, practicados en esta ocasion, hasta la convalecencia, y perfecta sanidad de los contagiados.

841. **M**ysteriosa siempre la Torre, y Fortaleza de David (como si fuese de él, quando Pastor) no deponiendo los Fuertes, y Pertrechos con que se dice edificada: los escudos, y armas con que protegia à los desvalidos, pobres, ciegos, y cojos, que abrigaba; se dejaba observar entre las fertilidades de Campiña, con no sé qué ingenua sencillez de Pastoril Cabaña. A lo primero abria camino un campo de gran fecundidad, y mas cultivo, rico de bellos pastos, espeso de cargadas olivas; y á lo segundo, su cercania á Bethlehen, ser el lugar, donde finó David, Jacob Pastor; y amante de la bella Raquel, fijó su habitacion, apacentó sus greyes, largos años: y muchos despues, los otros Pastores de Bethlehen, velando sobre su ganado, vieron, y oyeron aquella Angelica milicia, que cantó Gloria à Dios, y paz al hombre. Todas son expresiones de Adrico mio describiendo à Jerusalem: y si de el del Nacimiento de Christo, de aquellos sus otros mysterios, en que como si habitaran juntos, y de paz, Correderos, y Lobos, Leones, y Ovejas, se juntaron bajo un mismo edificio los campos de Marte, y de Amalthea, las armas, y escudos militares, con los cayados pastoriles, y zurrónes; los lienzo, y Paredes de un Fuerte, con las pieles de una pobre Cabaña; y esta en fin, con aquella excelsa Torre, y Fortaleza. Así lo creyó Genebrardo à quien se afiguró una misma la escudada, inexpugnable Torre de David, que la que al Profeta Miqueas se representó Torre tambien; pero de una grey, y entre nieblas. (a)

842. Sean estas, ú otras desproporciones las que le malquisten su sentir, cesan todas, al parecer, en la otra Torre, ó Fortaleza, conque guarnece à Mexico la charitativa Religion de Bethlehen, fundacion de este nue-

Torre de David, con visos de Campiña, oy Cabaña de Pastores de Bethlehen.

(a)
Turris gregis
nebulosa.
Mich. cap. 4.
vers. 8.

*Religion de
Bethlehem Fun-
dacion de este
nuevo Mundo,
y su Instituto.*

(b)
Turrís gregis
ubi vel Angelor-
um grex in or-
tu Domini ce-
cinit.
S. Hyeron. in
Tradition. Ge-
nesis. cap. 35.

*Donde se fun-
do esta Religión,
y por quien.*

*Mantiense en
solá Hermandad
algunos años
después de muer-
to su Fundador.*

vo mundo. Elevase este en fuertes edificios, bellas Torres, que hermosean solidamente la Ciudad, y que à otra vista ostentan copia de broqueles, y otras armas à defender en la quadra de una enfermeria, y escudo de un lecho, la salud de los pobres enfermos, hasta su perfecta convalecencia, y sanidad. Y à estos mismos junta los Huertos, y Jardines que cultiva, cuyas flores, y frutos sirven à su sustento, y apacentar tambien sus ovejas enfermas, de que es cada Religioso un Pastor, y cada Celda una Cabaña. Situalse tambien junto à Bethlehem; porque esta es la advocacion de su Instituto, y estos, otros como aquellos Pastores Bethlehemitas cuya Fortaleza se puede decir: **TURRIS GREGIS**; por ser no solo de los Pastores, y ovejas que se agregan; de los Religiosos, y enfermos; sino de los Angeles mismos, cuya Grey (segun San Geronymo) le dió el nombre, dividiendose en Coros, y Esquadras à entonar à Christo nacido. (b) Y la que si por sus nocturnas vigiliass muestra con tal qual opacidad, como entre nieblas, es mucho mas por la altitud de sus charitativos officios, y porque elevandose hasta comerciar con el Cielo, sin especial profession de letras, y por sola la caliginosidad de la Fee, es como otro Olympo, que se exalta mas allá de las nieblas, y nubes. Y es finalmente la que puede estar en la Ciudad, y fuera de ella; en Jerusalem como la de David, y en Bethlehem, porque alli, aqui, y en varias partes ay puerta, y Torre de esta Grey, donde abreban estos ganados que se sacrifican à Dios: junto al Templo, y Piscina Probatica, *donde se curan los enfermos*, que se dice de aquella para demostrarla Hospital, y junto à la misma Piscina, que de la Griega voz **PROBATON**, se dice ser Probatica, ó de ovejas; de enfermos que aqui vienen como ellas, balan lo por la charidad de su Instituto.

843. Tuvo este su origen en la America, y de esta en la feliz Ciudad de Goathemala, donde la procreó para Christo el V. Pedro Joseph Veltancurt, natural de la Isla de Tenerife, en las Canarias, pasó de su Patria à aquel Reyno, y alentado del Amor de Dios, y del proximo, por el de 1653. fundó en su Capital, la Casa que lo fue tambien de este Instituto, con la Advocacion de Nra. Sra. de Bethlehem, Refugio de pobres enfermos convalecientes. A practicar esta nueva piedad agregó hasta doce compañeros, que coadyuvassen à conducir à este Hospital, los que aviendose curado en otros, ó aunque en casas particulares, estuviessen por convalescer: como lo executaban trayendolos en hombros, con edificacion de aquella Ciudad, que agradecida à tanto beneficio franqueó gruesas limosnas à manutencion de los enfermos, extension del mismo Hospital, y abrigo de convalecientes. A cuyo aumento, lo hizo tambien el Fundador de Hermanos que les asistiesen; con los que vivia casi en forma regular, distribuidas las horas del dia, y de la noche en varios exercicios de oracion, y mortificacion, intruidos por la paternal direccion, y santo zelo del Illmo. Sr. Mro. D. Fr. Payo Enriquez de Ribera, Obispo entonces de Goathemala, y à quien debió el V. Fundador especial estima, y concepto de sus virtudes. Gobernaronle assi hasta el de 1667. en que murió, y nombró en su Testamento por Hermano mayor al V. Rodrigo de la Cruz, uno de los doce primeros, antes D. Rodrigo de Arias Maldonado, del Orden de Calatrava, Gobernador de Costa Rica, quien desestimando estas, y otras honras que lo esperaban, abrazó con humilde espíritu este Instituto, empleando sus talentos, y especial recomendacion en propagarlo.

844. A este fin partió à Roma, y en el de 1674. obtuvo de la Santidad de Clemente X. la primera Bula de aprobacion de esta Hermandad, sus

sus ocupaciones, y exercicios, concediendola varios privilegios, y essemptiones; à cuyo indulto, y el de sus religiosos proceder es ha logrado notable extension; primero en los Reynos del Perú donde á influjos de su Virrey el Excmo. Conde de Lemus, entraron en la Ciudad de los Reyes, y à expensas de S. Exc. y nobleza de Lima, fundaron Convento, y Hospital, bajo el Titulo de Nra. Sra. del Carmen; de donde se han propagado à varias partes de aquellos Reynos dilatados, en que tienen muchos Hospitales, todos casi de curacion. Despues à Nueva-España, por el de 1673. que siendo ya su Virrey, y Arzobispo el mismo Señor D. Fray Payo, hizo entre otros muchos beneficios à Mexico, el de entroncarse esta nueva Religiosa planta de las Indias, conduciendo de Goatemala Fundadores, que fueron los Hermanos Francisco del Rosario, Prefecto, Francisco de S. Miguel, y Gabriel de Santa Cruz, tres, como fueron los Pastores de Bethlehen, y debian ser los que del Bethlehen de Goatemala, venian à fundar à esta Metropoli su mas culta Cabaña, y Torre de su Grey, contigua à una Piscina Hospitalaria. Hospedaronse con buen anuncio en la del Amor de Dios, Piscina de Azogue, que movió otro Angel, qual lo fue como su Fundador el Señor Obispo de Mexico, Zumarraga, menos fabuloso Mercurio, que lo mueve à lavar la lepra de los Galicos; de donde passaron al sitio que ocupan, y que á instancias del Señor Arzobispo Virrey, su conductor, les donó la Congregacion de San Francisco Xavier, sita en la Santa Vera Cruz; y le avia legado no sé que piadosa Matrona para recogimiento de pobres Viudas: el que no aviendo tenido efecto, pasó à Convento de Bethlehemitas, y Hospital de Convalescientes con el Titulo de San Francisco Xavier, y obligacion que hicieron de celebrar annualmente su Fiesta.

845. Hase estendido esta fundacion provechosa à otros muchos lugares de este Reyno, y exercitandose, como en Mexico, à mas de la Hospitalidad, y convalescencia de enfermos (que de otros Hospitales al suyo, en Sillas de manos conducen por las suyas los Religiosos) en la charitativa ensenanza de Niños, à leer, escribir, y contar; politica, y buenas costumbres, en que sudan muchos Religiosos, y tienen abiertas escuelas, sin exclusion de pobres, ó plebeyos: en el recibo, y hospedaje de peregrinos, desvalidos, y forasteros, que sustenta, y abriga; en tanto que arbitra conveniente estabilidad su diligencia: en el mayor asseo, y culto Divino, de que es dos veces rico su Templo, como lo son tambien otros muchos para su mas vistoso adorno, y desempeño en sus mayores funciones, sus mendigos. Y sobre todo en la amplitud de sus Enfermerias, ornato de sus Quadras, limpieza, y abrigo de sus camas, compuestas todas con los esmeros de unica, y todas sin excepcion, como cada una; haciendose de comunidad lo exquisito, assi como el alimento, y regalo de los enfermos, que solo compiten con su abrigo; y son los Polos en que se mueve la alta esphera de su charidad, para como buenos Pastores traerla en hombros, y dar buena cuenta de su Grey.

846. Y como, segun consejo de San Pablo, para mejor atender à esta, ha de atender primero à sí el charitativo Pastor; (a) ponen su primer cuidado estos Pastores Bethlehemitas, en la religiosidad, y estrechez que profesan, y llevan tirante, rigiendo sus acciones, y precisa comunicacion en el figlo, con todo el respecto, y recato que dicta, y nivela la virtud sin tener con la discrecion; escusando, como ley inviolable, la nota de poco observantes assi en la practica de sus votos, y Regla, como en aquellas laudables costumbres religiosas que hacen atajo del camino al apice de la perfeccion: en cuyo vigor salen, y entran acompañados, sin dividirse, ó apartarse.

Extension de esta Religion à ambas Americas, y cómo fundó en Mexico.

Los muchos, y laudables empleos de este Religioso Instituto.

(3)
Attende tibi, & gregi.
Ad Timoth. 1.º cap. 14.

Su tirante, puntual observancia continuada desde sus principios.

*Su Instituto,
y ejercicios de
piedad.*

tarle por ningún acontecimiento: recogense à hora que sea luz, y quando aun no ha tocado su Torre las cortinas de nebulosa, omitiendo sus negocios, y preciosa mendicacion à otro dia, prefiriendo à todo el recogerse, y emplearse en la noche en alabanzas à Dios, y su Madre: en cuya Corona, Estacion, y otras oraciones gastan à media noche el tiempo que otras Sagradas Religiones en Maytines: distribuyendo al dia dos horas de oracion, y à la semana tres dias de sangrienta disciplina, juntandose algunas otras horas, para mas rezos devotos, y de constitucion; exámenes de conciencia, y otras disposiciones à purificarse, y recibir el Sacramento del Altar dos veces à la semana: regimen que observaba ya quando Hermandad, y continuò despues que, por el de 1687. la sublimó en Congregacion Regular, bajo la Regla del gran Padre S. Augustin, la Santidad de Innocencio XI. criando entonces por su primero General al dicho Rodrigo de la Gruz, y su Protector al Emo. Señor Cardenal Arzobispo de Toledo D. Luis Portocarrero: lo que en el aprecio de Mexico se recibió acafo, y festejó, como que se avia aprobado en Religion, que no fue en verdad, hasta que por el de 1710. el Sr. Clemenre XI. la exaltó à Religion formal, con votos solemnes, y concession de las gracias, y correspondientes privilegios: en cuya consideracion, y la del bien que traía à sus dominios Religion tan proficua, la honró su Magestad Catholica, eximiendola de lo específico, y pensionable de su Real Patronato, y quedandose con lo honorifico: favor de que es acreedora su piedad, y el esmero con que ostentan serlo tambien, curando, y cuidando al Rey sus vasallos.

847. Acreditaronlo en la ocasion presente, en que parece que apurando su charidad à padecer, y arriesgar su vida (como lleva tambien su Instituto) por lograr la salud de sus proximos, pasaron à Argos, de Pastores, haciendo ojos de las estrellas de su Escudo, piel de su sufrimiento, y vara de la justicia, y perfeccion para la que anhelan à velar en la conduccion de los contagiados, nunca mas que ahora trabajosa, por lo engañoso de la mejoría que mostraban, y era emboscada de la enemiga fiebre, en los ramos, y troncos de las venas, para asaltar despues con mas fuerza. Hallabanse entonces en vez del refrigerio de su Hospital, con un Horno, y Hoguera desvocada; con vivas brasas, en vez de apagados carbones, que al menos arder de los cercanos, lo hacian aun los menos dispuestos. El menor trabajo en este que fue comun fracaso, era deshacer lo que se avia hecho, y, como al grito de otros Hospitales, que clamaban por alijarse, se avian traído à este, irlos volviendo à ellos en hombros, brazos, y manos de sus Sillas los Religiosos, Lacayos de la Reyna Charidad, para que se curassen alli del nuevo riesgo: pero otros, y fueron los mas, que cayeron menos mobibles, quedaban à dar mas cuidado, y el mayor de no contagiar à muchos que convalescian. Alternaronse Enfermerias, las unas de esta preciosa curacion, y otras de convalecencia voluntaria, que aun en los enfermos, que se tenian en pie, sin recaer, tenia mucho de aquella, por los continuos asaltos, y amenazas de las recaídas, y era menester todo cuidado, y vigilancia en curarlos como dolientes, y preservarlos como sanos. Y como de este jaez fueren tantos, y todos casi los que salian de los Hospitales corrientes, se necesitaba uno tan general, que valiesse por todos, y que perfeccionasse, y retocara la obra de su curacion comenzada, y de cargazon, solamente en que se conducia à este en hombros.

848. Esta gran carga, y faena que se debia hacer à su abrigo, no dejó de ahogar à los Pastores de esta Grey infestada, y aun à la Hospitalidad

*Esmeros, y
trabajo de esta
Religion en la
Epidemia con
los convalecien-
tes, y enfermos.*

misma de Bethlehen, no obstante, que se haga tanto campo, y se difunda en muchos pastos. Empeñó su Charidad valiente recibir, y aun hasta buscar, y conducir quantos debian convalescer; satisfecha de sus hermosas Quadras, y capaces Enfermerias, en que pueden holgar muchos mas de trescientos enfermos: la engañó empero su confianza; porque no cabiendo mayor numero, en que ingenió un aprieto, que no fuese incomodidad, rebalsaron muchísimos à otras piezas, y dilatadas Quadras interiores, que sirvieron bien de Enfermerias. Y fue la causa, sobre una larga prolija convalecencia, que todos requerian; la copia de enfermos que fluyó en los primeros meses; en que no bajando de seiscientos, creció à muchos mas en los otros: y el Febrero de 37. à numerar ochocientos, quarenta, y nueve convalescientes, aviendo algunos dias de este, y otros, que llegaron, y excedieron de 87. los enfermos que entraron. A este passo, aunque en el principio, y declinacion de la Plaga fueron menos, en cada mes, lograron en este Hospital su perfecta convalecencia, quatro mil, quinientos, y dos contagiados, sin que en muchos de ellos que enfermaron, se llorasse, aqui principalmente, su muerte, sino en solos siete, que alzando de la mal extinta hoguera de la fiebre, aquellas sus pestilentes llamaradas, burlaron no solo su transporte à Hospitales de curacion, pero hasta la mas precisa, y diligente, que les aplicó aqui la Charidad.

849. Dicha huviera sido, y aun milagro, huviesse aquí parado el contagio, y que fuese solo la infestada Grey tan numerosa de enfermos. Mas no paró solo en su Grey, y pasó à infestar à estos sus Religiosos Pastores. Contagiòlos primero el fervor de la Charidad, y zelo del servicio de Dios, y del proximo, refinado en la ardiente officina de la meditacion, sobre lo que debian hacer en esta urgencia, en cumplimiento de su Religioso Instituto, y socorro del proximo, no tanto por puertas, como al entrarse por las suyas, gravemente necesitado. Y restados uniformemente à perder la salud, y hasta la vida, como buenos Pastores, quando por tratar, y hasta traer en hombros, sus ovejas, fuessen heridos del contagio, se previnieron de este Escudo, desvaneciendo gran parte del natural temor, y sobrellevando con paciencia la asquerosidad, y mal olor, que difundian de sus cuerpos los enfermos, entonces mas fuerte, y penetrante, quando en ellos se traslucia la sanidad, y deseada convalecencia. Ya esta amaneciese, ó se esperasse, velaban dias, y noches sobre esta enferma Grey sus Pastores, curando, y cuidando, no tan solo los riesgos, y urgencias de presente, quanto las que podian sobrevenir. A pocos dias de estas tareas, y urgencias, vigilantes siempre contra qualquier astucia de Mercurio (que no fuesen los mismos Religiosos, que se alternaban para que descansasen otros) dió en tierra la mayor parte de los Pastores Bethlehemitas, cerrando sus ojos, ya no de Argos, gravados con la pesadez maligna de la fiebre.

850. Gravóse tambien el Hospital, con otra nueva enfermeria, que siendo de dolientes que estrechaba mas la Charidad, por hermanos, y padres de los pobres que hasta alli avian beneficiado, y necesitaban ya del mismo beneficio; fueron nuevo ahogo à los pocos que estaban sanos, dogal à su cuello, y aun cuchillo, que los dividia, y hacia quartos, para cuidar de mas de quatro enfermerias, que demandaban el cuidado, y asistencia de todos. En este aprieto sugirió la necesidad un arbitrio, y fue proveer de Auxiliares, al parecer, visosños. Hicieron subir de sus Escuelas, y Pupilaje, que alli llaman, copia de niños, que reciben, y tienen de asiento à su educacion, y enseñanza; y son los que allà en sus coros, y funciones

Convalescen en este Hospital 4502. contagiados, de que recayendo en él otros muchos, peregraron siete solamente.

Contagianse casi todos los Religiosos.

Niños Papi- los, que contagiados casi todos los Religiosos acudieron a servir, y cuidar de los enfermos, y convalescientes.

de Navidad, fueren servirles, ó de Pastorcillos ruidosos, que fingen alegrías de Bethlehen, en el Nacimiento de Christo; ó de Angeles, que hacen coro en el suyo, y militan bajo la misma celestial Compañía Bethlehemítica. Sirvieron ahora de Angeles de Guarda tambien, y Pastores de los enfermos, á los que ministraron, y asistieron sirviendoles la cena, comida, y otros alimentos, como lo continuaron todo el tiempo de la epidemia, con tanto orden, silencio, y compostura, que edificaban, y aun enternecian á los que mas animó la Charidad al servicio, y asistencia de los pobres.

851. Sirvieron en estotra Bethlehen lamentable estos niños, no solo de Angeles, y Pastores de enfermos, sino tambien de niños inocentes, que al riesgo de su vida, y llanto quizá de sus Madres, cuidaron de Christo en sus pobres, perseguido tambien, y replicado en los muchos que alli yacian. Bien que no sabemos les pintasse mal esta piedad, ó que por ella tocasse á deguello con alguno el cruel Herodes del Contagio. Guardóse este golpe (como que demandasse á su merito algun mas vigor, y fortaleza) para otros mas provechos Pastores, como eran los mismos Bethlemítas, de que postrada, y deplorada casi mucha parte á los asaltos de aquel enemigo pestilente, murieron quatro, Religiosos hasta en su muerte, alternando en el instrumento de su martyrio, potro de su cama, y al temple de su conformidad, gracias al Señor, por tan especial beneficio, como fue dar la vida en el piadoso exercicio de su Instituto: musica que sonó algo luctuosa al amor de sus otros hermanos, acreciendoles estas tirantes cuerdas sus muchos anteriores tormentos.

852. No hubiera sido el menos para su Charidad fervorosa, como mantener, y alimentar numero tan crecido de enfermos! De este empero los redime regularmente la piedad interminable de Mexico, en sus charitativas limosnas; y aquella su primorosa Economía conquie, aviendo distribuido por muchos dias del año sus especiales bienhechores; por casi todo él, logra cierto numero de pesos diariamente, sin molestia del que hace solo la limosna cada un año, y con provecho de los que ya de este, ya de aquellos, la tienen segura cada dia. Atormentaronse no obstante á los principios de la plaga, temiendo no bastarian aun estos anuales esquilmos á la Grey que se les prohibaba mas por instantes. Pero el dignissimo Pastor de esta Mexicana Diecesi, y ahora con especialidad, de los enfermos, el Señor Arzobispo Virrey, estendió su paternal Charidad á este Hospital, assignandole desde fines de Henero, para sustento de los pobres, ciento, y cincuenta pesos cada semana: los que continuó, con mucho mas gusto, por su logro, hasta principios de Septiembre, en que le aplicó otros quinientos pesos de una multa; completando la cantidad de quatro mil, ochocientos, y cincuenta, que dió en este tiempo á esta Casa: á cuyo noble exemplo, le acudieron el Prior, y Consules, con la de otros quinientos pesos, y con las que le sugeria su piedad, los otros vecinos de Mexico: con las que sobre el de la curacion de tanto enfermo, se pudo reportar el mucho gasto, de ropas, colchones, sabanas, y cobertores, que terminada en parte la epidemia, se hizo de nuevo, para desvanecer el contagio: en cuyo fin, como los otros Pastores de Bethlehen, volvieron en sí los Bethlemítas, glorificando, y alabando á Dios por todo: y á la insigne piedad Mexicana, que los sacó con bien de este empeño.

853. No solamente los Soldados; pero hasta las mismas Fortalezas fueren campear en invasiones enemigas, de Auxiliares. No se divisaba, como entre nieblas, ó neblinas, la Torre de los Pastores de Bethlehen, con

Grey

*Libranse estos
inocentes Niños
del contagio*

*Religiosos Bethlemítas, que
murieron contagiados.*

*Limosnas que
logra, y logró
ahora este Hos-
pital, principal-
mente del Señor
Arzobispo Vir-
rey.*

Grey tan apiñada de enfermos, que en tropa se refugiaban à ella, anhelando su convalecencia. Por lo que no contenta la piedad con mantener, y como reforzar esta Torre, tratò substituirle otra Auxiliar, en que los dolientes de mas remotos Hospitales, y que no cabrian en las Campañas de Bethlehen, lograsen la convalecencia tan difícil, como deseada. Fue este Hospital, el que tambien abrimos al principio, y se dió à conocer, con el Título, y Advocacion del Archangel protector San Raphael, Torre, y Custodia, que contra el universal destrozò del contagio levantó, y guarneció de Escudos, que en el gastó à miles su Fundador piadoso, Dr. D. Alonso Moreno de Castro, Arcediano entonces, y ya Dean meritissimo de esta Iglesia Metropolitana. Situóse en el Barrio mas desierto de amparo para con los pobres enfermos, frontero à la Parrochial de San Pablo, Doctrina, y Colegio de Religiosos Augustinos; en Casas de notable capacidad, y altitud irregular en aquel sitio, posesion de D. Balthasar Muñoz, que desocupada entonces, acaso por falta de inquilino para tamaña habitacion, sirvió de alojamiento à los mas pobres, y de meson, en que con sola la esperanza del retorno, à buelta del otro Guarda-enfermos, que hizo encargo de esta piedad, se tuvo cuidado en un todo de quantos por aquel yermo de socorros, saltèd, y dejó medio muertos el contagio, en terminos de la otra Jericó, y Ciudad de la Luna, de Mexico.

854. Confióse este nuevo Hospital à la administracion, y cuidado de un noble vecino de aquel Barrio, llamado D. Juan Manuel Murillo, y para su asistencia, y curacion, de los Religiosos del Patriarcha S. Juan de Dios, à quien desempeñaron sus verdaderos hijos, Fr. Juan Partida, y Fr. Juan de Herrera; con cuyas prevenciones, y la diaria vigilante asistencia del Señor Dean su Fundador, se abrió à los intermedios de Henero, y corrió en beneficio de los pobres hasta fines de Mayo del mismo año de 37. En solo este tiempo corrieron à dos mil, cincuenta, y seis los enfermos que se curaron, y lograron convalescer, no siendo el menor trabajo de este Hospital la curacion de los recaídos, de que no permitió la Charidad se transportasse alguno à otro Hospital, cabiendo en este todos, y mas la muchedumbre de sirvientes que se contagiò en su asistencia, y de que al fin, burlando los esmeros de su curacion, murieron hasta veinte, y dos. Aseslinólos su incessante tarea, y mas, que con los enfermos de adentro, con los de todo el Barrio, en que entraban sanos, y enfermos; convalescientes, y vecinos à quienes tres veces al dia se repartia alimento en esta Casa, manteniendo casi todo el Barrio. A que ayudó en mucho la abundancia con que la proveyò su Fundador, y no poco otros bienhechores, que à su exemplo, y sin declarar quienes fuesen; la abastecieron de carnes, y Mais varias veces: todo necesario al gotear de convalescientes, y hasta enfermos, que temiendo no ser recibidos, por no estar para convalescer, se arrastraban hasta sus puertas, clamando porque fuesen admitidos: y otros, que sin sentir se entraban, se asian de los rincones mas inmundos hasta que los curaban por fuerza.

Hospital de Convalecencia, que formó, y mantuvo en la Epidemia el Sr. Dean de esta Metropolitana.

Religiosos, y Seculares que cuidaron de este Hospital, y enfermos que abarcó.



CAPITULO VI.

Modernos esfuerzos del antiguo Hospital de San Lazaro, en curar à los nuevamente contagiados, por medio de la Sagrada Religion Hospitalaria.

855. **M**uchos son los visos, y aun las caras, que en los anteriores Capítulos ha obstenado la Real Torre, y Fortaleza de David, en que hemos diseñado las nuestras, escuda-

das tambien à la proteccion de tantos invadidos dolientes. Y muchas mas podria decir alguno, son las caras, ò rostros, conque se nos ofrece ahora à la vista; pues aunque en la vulgata se lea edificada de baluartes, y esto quiere decir: CUM PROPUGNACULIS; en Diccionarios, y derivaciones del Hebreo se dice edificada, de rostros, y caras à montones, ó figuradamente de bocas; desentrañado bien el TUMULUS, VEL ACERVUS ORUM, que trasladan. Con solo estas bien hallariamos señas del Hospital, Torre, ó Fortaleza de San Lazaro, aviendo sido en esta invasion pestilente el comun Tumulo, en que se amontonaron los cadaveres, y en que no mandados à la tierra en todo el dia, clamaban con las bocas abiertas por sepulchro, y se conocian por sus caras. Mas no reseñamos ahora la muerte, sino los esfuerzos que hizo la Charidad por la vida. Y no fue el menor solicitar nuevo Fuerte à la salud, donde llora sus mismas ruinas: buscar defensa à este que bien conocia pasajero, donde habita un perpetuo contagio; y por decirlo todo, erigir à la curacion de los nuevamente contagiados, un solido Asylo, y refugio, donde amontonados, y casi puestos en el tumulto, los tristes, incurables leprosos, reedifican nuevo Presidio, y Fortaleza à su clausura, con las empedradas ruinas de sus rostros, y abiertas bocas de sus llagas, à cuya separacion, ó suspension (como leyeron otros) AD SUSPENDENDUM ORA, se edificò en Mexico la Fortaleza, y antiguo Hospital de S. Lazaro.

856. Fuera este de los que litigaran la primacia à los mas antiguos de Mexico, à no aver padecido la intempestiva ruina que diremos. Pero finó en su material edificio, lo es en la piedad con que el Marques del Valle, que luego que conquistò esta Ciudad (segun su menos honrador Bernal Diaz) *estaba siempre entendiendo en la Ciudad de Mexico, &c. y que en la poblacion de los Españoles tuviesen hechas Iglesias, y Hospitales, &c.* Lo fundò, y destinò à curacion, y separacion de los leprosos, en el sitio que llaman hasta oy *el Marques*, y en el Mexicano Idioma *Tlachpana*. Fundólo su piedad, y lo arruinó, pretextada del bien comun, la emulacion, codiciosa del bello sitio que gozaba, segun se percibe de Real Cedula de este tenor: „ Asimismo me ha sido fecha relacion, „ que estando fecha una Casa de San Lazaro, en que se recogiesen los pobres, el Presidente Nuño de Guzman la deshizo, y tomò para sí, en que „ ha edificado una Casa, y Huerta; el qual me escribió que la causa por „ que lo avia hecho fue que por la dicha Casa pasaba el Agua de Chapultepec, que viene para sustentamiento de la Ciudad de Mexico, y que „ estando alli los pobres de San Lazaro, que de fuerza se avian de servir „ primero de la dicha agua, de labar sus ropas, y otros servicios, y podia „ traer inconveniente para los moradores de la dicha Ciudad, y que en „ un lugar de aquella hizo edificar otra, en otra parte mas comoda para „ los pobres, y en menos perjuicio de la dicha Ciudad. Por ende Yo vos „ mando que vos informeis de lo susodicho, y si hallaredes que la dicha „ Casa

Hospital de S. Lazaro, y de contagiados de su lepra; sirve à los otros apestados.

Bernal Diaz c. 170.

Como fue, ó fuera el mas antiguo de Mexico por fundacion del Marques del Valle.

„ Casa de San Lazaro, donde antes estaba podria traer algun inconveniente, y que el dicho Nuño de Guzman tiene otra tal á su costa en otra parte, que esté bien lo aprobeis, y finó estuviere fecha, hagais que á costa de las personas, que de justicia la deben pagar, se edifique en el lugar que os pareciere, tal, y tan buena, como la que deshizo. Madrid 12. de Julio de 1530. La Reyna. Por mandado de S. M. Juan de Samano.

857. No sabemos, ni ay vestigio el mas leve, ni aun memoria de la Casa que substituyó el Presidente, ni menos de que por su defecto se volviese á erigir la primera. Tenemos sí vigorosa en sus buenas obras la buena memoria del ya alabado, respectable Dr. Pedro Lopez, quien por el de 1572. obtenida licencia, como para fundacion nueva, del Illmo. Arzobispo D. Pedro Moya de Contreras; de sus propios bienes, y los mas costosos, aunque menos, de limosnas que recabò tambien á este efecto, fundò en esta Ciudad el piadoso Hospital de San Lazaro, y recoleccion de los leprosos que acaudilla. Mantuvolo por sí, y á esmeros de su charidad, y diligencia, al de 1596. en que por su ultima disposicion, y Testamento que otorgó en trece de Febrero de este año, por ante Rodrigo de Leon, Escribano publico de esta Ciudad, instituyó herederos, y Patronos de este Hospital seis hijos, que dejó, y fueron, el Dr. D. Joseph Lopez, Cura del Sagrario de esta Metropolitana, el Dr. D. Augustin, Presbytero tambien, D. Nicolas, Doña Catharina, Doña Maria, y Doña Juana Lopez, legitimos de dicho Dr. y de Doña Juana de Leon. Continuóse el Patronato, Mayoralia, y administracion de este Hospital, en la linea de varonia sucesivamente desde el Dr. D. Joseph á D. Nicolas, y de este á sus dos hijos, Br. D. Diego, y D. Juan Lopez Patiño, en cuyo hijo, y legitimo sucesor, faltaron los Patronos de esta linea por aver professado Religioso Descalzo, en S. Diego. Por el de 1656. fue nombrado al Patronato, y demas cargos por el Excmo. Sr. Duque de Alburquerque, entonces Virrey de Nueva España, el Br. D. Diego Peñalosa, y Picazo, nieto de Doña Catharina Lopez, hija mayor del Fundador; quien lo administró al de 1693. que falleció; y en que pretendió succederle el Br. D. Juan de Anguiano, y Picazo, quarto nieto del Fundador, con quien litigó, y parece obtuvo sentencia en favor, el Thesorero D. Francisco de Medina, y Picazo, su tercer nieto; que no obstante, cedió al fin su derecho, y Patronato á su primo, y colitigador D. Juan de Anguiano, digno de nuestra veneracion, y especial memoria, por el amor con que emparentò con nuestros Padres, y gracia, que le merecimos, en la del Sagrado Bautismo, que, continuando las honras que debemos á su casa, nos administró solemnemente: y quien desempeñó como las demas con que nació, la otra obligacion de piedad, en cuidar, y zelar este Hospital, que continuó al de 1709. en que por su muerte le succedió su Hermano menor, tambien Presbytero, D. Diego de Anguiano, y Picazo, que lo administró, y protegió al de 1721.

858. Ya por este año avia hecho el tiempo todo el estrago que aconstumbra, en la fabrica material de este Hospital, é iba entrando la ruina á lo interior, aviendo descaecido la piedad en sus limosnas, basa principal de esta fabrica, y del sustentamiento de los pobres enfermos. Lo que advertido por la singular vigilancia del Sr. D. Juan de Olivan Rebolledo, del Consejo de S. M. su Oídor en esta Real Audiencia, y Juez de Hospitales, y Colegios de esta Ciudad, proveyó en 7. de Enero de este año, sobre el ocursó á esta deterioracion lastimosa, justificandola por declaracion de interesados, y peritos; y emplazando á los descendientes de la Ilustre estirpe

Vazco de Puga
Tom. de Reales Cédulas fol.
40.

No se volvió
á erigir este Hospital.

Fundado de
nuevo á los 40.
años el Dr. Pedro
Lopez.

Como se ha
continuado el Patronato
de este Hospital en la linea
del Fundador.

Arruinase, y
reparase por los
nietos del Fundador.

Ofreconse los descendientes del Fundador al reparo de este Hospital en falta de los mas cercanos

pe del Fundador, con cuyos merecidos elogios los estimuló su discrecion al fomento de su piedad, y à hacerlos igualmente benemeritos de la Patria; ó à que esta fuera de toda su esperanza, y sin la nota de desagradecida, pudiesse buscar, y aun mendigar á reestablecer aquel Baluarte, y Monumento de piedad, en que supo encarcelar el contagio. No procedieron tan escasamente agradecidos, los nobles descendientes del Fundador, que se negassen del todo à fortificar aquella fabrica, y conservar en sí el Patronato: propusieron empero, los Medinas principalmente, se oponian à sí mismos en echar la hoz en esta mies, acuchillándose con sus mas cercanos parientes, y perturbando el orden, y tenor de succeder en este Patronato, observado desde su origen, y vigoroso todavia en el actual Patron, y Mayoral, en los nietos de Doña Augustina Picazo su Madre, y en el Mayorazgo D. Juan Picazo, Residente en la Ciudad de Tetzcuco: por cuya escusa, impossibilidad, ó embarazo, recayendo en sí el Patronato, y cargo de mantener la fundacion; apreciarian se requiriesse primero al Br. D. Ventura de Medina, y Picazo, su Tio, y bisnieto del Fundador, en quien confesaban, consistia al presente, la representacion principal de su Familia, y en quien, si, como lo demandaba su estado, y demás prendas, gustasse interesarse en esta empresa, cedian gustosos qualquier derecho que tuviessen.

Arbitra el Mayoral actual ceder su cargo y Patronato en la Religion de S. Juan de Dios.

D. Ventura de Medina, y Picazo, nieto del Fundador, y quan benemerito fuese de Mexico, por su piedad.

Notase aver dedicado algunos Templos que hizo, dias, que se celebraron Autos de Fee.

859. Solo parece varió de dictamen el Mayoral actual de esta Casa, quien por varios apreciables motivos entrò cediendo, y renunciando su cargo, y Patronato en la Religion de San Juan de Dios, alentado de la congruencia, conque el Dr. D. Joseph Lopez le cedió à esta misma uno, y otro en el Hospital que es oy de San Juan de Dios, fundacion tambien de su Padre, y como sometiendo en esta cession, y renuncia el mismo Mayoral, à lo que arbitrara su Tio el Br. D. Ventura de Medina, quien se ostentó digno nieto del Fundador, y que assi como su progenie, cuidaba fomentar su piedad. Nada apreciariamos mas al presente que la venia à una pequeña digression, en que indicaramos, al menos, quanto ha debido Mexico su Patria à la religiosa piedad, y christiana magnificencia de este noble Eclesiastico. Y sin embargo que violenta à la Pluma, y alienta al elogio su muerte (despues de la qual, y de las amarguras, que brinda, sabe mejor à la verdad el postre de las alabanzas) no dirè mas que lo que despues de ella, condescendiendo irregularmente à los que apetecen Cantos en la muerte, dije generalmente de sus obras, en este, y otro poëmilla igual, con ocasion de averse dedicado algunos Templos, que labró, en dias que se celebraron Autos de Fee.

O Ventura feliz! la que à la hartura
del Cielo trasladada en su ultima hora,
parece le faltó, segun se llora,
à la Religion misma su Ventura!
Mas nó: que tales cultos le asegura
la que muerta, en la Patria se mejora,
que de nueva ventura, precursora
le fue à la Religion su muerte dura.
Por esto en ocurrencias, en que trueca
la Fee en Espada, la que Palma explica,
y absuelve al golpe de una vara seca,
O viva, ó muerta à Dios le sacrifica;
y à la Fee los errores del que peca
le recompensa en Templos que dedica.

860. Al caso, y cession del Patronato, que hacian en este Caballero sus Sobrinos, con mas la que solemnizó el Mayoral en la Sagrada Religión de San Juan de Dios; mostró su Religioso esmero, que lo agitaba solamente el zelo de Dios, y de la Patria, ofreciendose bajo las calidades, que diremos, al reparo, y manutencion del Hospital; y ya que lo hubo conseguido, cediendo el mismo Patronato, adquirido por los titulos de edificacion, y dotacion, en su Sobrino el mismo Mayoral, que lo poseía. Las calidades, ó condiciones con que se ofreció al reedificio, fueron: Primera, la perpetuidad de la renuncia, que en él hacian todos los llamados al Patronato. Segunda, que en virtud de aquella cession, y renuncia perpetua, huviesse de quedar el Patronato oneroso, y Mayoralia del Hospital en solos los Religiosos de la Hospitalidad, y sus Prelados; à quienes fiaba toda su Economía. Tercera, que huviesssen estos de mantener en dicho Hospital, y acaso en el Presbyterio, y lugar destinado à los Patronos, el Retrato de su Bisabuelo, el Dr. Pedro Lopez, para que no faltasse la memoria de su primero Fundador, varon tan ilustre, que por su exemplar vida, heroicas virtudes, (estas voces se hallan Juridicas) crecidas limosnas, santas costumbres, y espíritu, al parecer, Profetico, la tiene aun muy viva en su fama: como tambien la Imagen del gran Patriarcha San Juan de Dios, la que antes muchos años, y como en profecia de su futura possession, avia la devocion colocado en este Hospital. A que añadió, para lustre de su Familia, y respecto al mismo Fundador su ascendiente, el Patronato honorifico, que solo, è independiente en todo del oneroso, que gozaban los Religiosos les dejaba à succeder por su orden, y arreglados à su nombramiento: el que hizo en vida en el Br. D. Diego de Anguiano Picazo, ultimo Mayoral, y por su muerte, en el Capitan D. Joseph Diego de Medina.

861. Bajo estas calidades, y la de recibir este Hospital, no como Convento de su Orden, sino en quanto Hospital solamente (à cuyo efecto presentaron Real Cedula, de 27. de Marzo de 1606. en que S. M. les concedió fundar en qualquier lugar de estos Reynos) lo aceptaron agradecidos los Religiosos, precediendo informacion de utilidad: y por mandato del mencionado Juez de Hospitales, y aprobacion del Excmo. Sr. Virrey Marques de Valero, se les entró en possession, que aprehendieron, no obstante la contradiccion, que de orden verbal del Sr. Illmo. Arzobispo, hicieron los Curas de Santa Catharina Martyr, solo en quanto al derecho Parrochial; en 20. de Mayo del mismo año de 1721. Y aqui fue donde comenzó este Hospital à ser mas que se avia esperado, y aun lo que se avia prometido. Fueron solamente ocho mil pesos los que bajo las condiciones referidas, y añadir las que hallasse convenientes, ofreció el piadoso D. Ventura: los un mil para la dotacion de la lampara, y los siete restantes para reedificio del Hospital, à arbitrio del Padre Comissario: ni consta ofreciesse otra cosa. Pero acostumbrado à gastar muchos mas, que ofrecer, excedió à la oferta la dadiva en tanto quanto se percibe de Escritura, y declaracion, que en 13. de Mayo de 1733. hizo el mismo Rmo. Comissario Fr. Francisco Barradas, por ante Joseph de Anaya, Bonillo, Escribano Real: y fue de reconocimiento de Patronos, y caudal expendido por su mano, en el edificio, y dotacion del Hospital, debido todo à la christiana liberalidad de su reparador D. Buenaventura de Medina: de quien sola era la obligacion à un moderado reedificio, y fue el crecido costo de estas obras.

862. Primera, la fabrica de las enfermerias, y Convento bajo, obra, que por mas que apuró su Economía el Rmo. Comissario, à quien se con-

Calidades con que el nuevo Patron se ofreció al reedificio de este Hospital.

Possession de este Hospital à los Religiosos de San Juan de Dios, y contradiccion de los Curas.

Caudal que ofrecio el Patron à su reparo.

Gasta el nuevo Patron en este Hospital, su Templo, y de mas adherentes, mucho mas causal, que el que ofreció.

fió todo el gasto, no bajó de quince mil, trescientos pesos. La pulida Fabrica de la Iglesia, Camarin à Nra. Señora de la Bala, Convento alto, y cañeria de la agua, que se condujo à su gasto; reesfuerzo de lo que se lastimó de la fabrica, y retiro de la Acequia Real, mas lejos de ella; sesenta, y cinco mil, ciento, setenta, y cinco pesos. En su adorno, Ventanaje, y Vidrieras, Retablos, Pinturas, Preseas de Plata, Organo, Frontales, &c. siete mil, ochocientos, sesenta, y siete pesos, y tomines. En los gastos de su dedicacion, vestir à los pobres enfermos, fincarles pan, y carne; cera, y lampara al Santísimo Sacramento; fiesta Titular, de Misa, y Sermon, à Nra. Sra. de la Bala; otra Misa solemne el dia octavo de cada mes, en honra de su Concepcion Purísima; veinte, y un mil, novecientos, dos pesos, y tomines: complemento à los ciento, diez mil, ciento, quarenta, y quatro pesos, quatro reales, que expendió su nuevo Patron en reparar este Hospital; y con que quedó tan costosamente pulido, que embelesa, ya con la simetria, y bella proporcion de su Templo, en cuya fabrica se avinieron los primores de la Arquitectura, con la altitud, y solidez en su Torre, Portadas, y bobedas; la grandeza, con la mas trabajada escultura, en sus Colaterales, y Retablos, consagrados à MARIA Sma. ya el Principal, cuyo centro ocupa, como Patrona tambien de aquel Templo, y de las obras todas de su Patron, la del Mexicano Guadalupe; ya el del lado diestro del Cruzero, devocion del mismo Patron à MARIA Sma. Dolorosa: ya en los ornatos todos del Templo, y del gracioso Camarin, enriquecido hasta de la Arte, en las Pinturas, y estudiados escorzos (por mas que se le hagan escuerzos al vulgo) de su atareado Artifice, D. Nicolas Rodriguez Xuares, Presbytero: ya en el Hospital, y Convento, viviendas, y officinas; capacidad de sus Claustros, y Patios, amplitud de su Huerta, á que se concedió por el Superior Gobierno, la de doscientas, y cincuenta baras en quadro, del ejido vecino, sin otras iguales mercedes, hechas à lo proficuo de esta casa, y respecto de su Patron.

Asistencia, y esmeros de este Hospital con los muchos enfermos que oy tiene

Estiendese à los contagiados de la Plaga.

863. Pero en lo que mas arrebara este Hospital es en la asistencia, y cuidado de aquellos miserables dolientes, que tocó el Cielo con el pestilente fuego de la lepra, cebada en el combustible de sus cuerpos, y protegidos de aquel dichoso Lazaro que canonizó el mismo Christo. Es el Baluarte, y Fortaleza de esta Ciudad, para que no la bara, y penetre este enemigo, y donde tiene à raya à muchos que la minaban antes; bien que con polvora forda, y mudo fuego. Alvergaba apenas seis enfermos, quando se trató del reparo, y como que solo desheasien sustento, y habitacion menos ruinosa, son ya muchos los que lo habitan; hombres, mugeres, Religiosos, seglares, nobles, plebeyos, de alta calidad, ó de humildes; que á todos hierre estotra plaga del Cielo; y solidó este Fuerte la piedad, tan suelta, y manirrota, que pudo servir para todos, como en aquella enfermedad perpetua por desgracia, en esta menos grave por transitoria. Regía entonces este Hospital su digno Prior Fr. Joseph Pelaez, destello de la Charidad de su Patriarcha, y quien saboreado en exercitarla con los contagiados mas inmundos, goloseaba como estenderla azia otros muchos que desatendia por manjar desabrado, y asqueroso, la hartura, y fastidio delicado: y en que no queria se malograssse el sitio, y abrigo que à su calor, y el de sus demas Religiosos, sobraba en aquel Hospital. Tenia ya en el sobrado sitio, la asistencia, y separacion necesaria para alvergar muchos dolientes; pero le faltaba igual socorro, y quienes por via de limosna alentassen su nueva fundacion. Ni desconfiaba de su hallazgo, al ver se aquartelaban no solo los

enfermos, sino à su auxilio, y proteccion los bienhechores. Notabanse no pocos de estos, mas laudables, quando menos adinerados, y que andando en pos de los que, à mas de la comun plaga, padecian la del desamparo, los juntaban, y se juntaban con otros igualmente cortos de caudal, pero largos de charidad; con quienes se partia el gasto, y el merito, que casi parecia indivisible, repartido por su pobreza en muchos mas cuidadores que cuidados.

864. Alentado de este repetido exemplar aquel buen Prior demandò entre ruego, è insinuacion de tan piadoso intento, algunos bienhechores, de que sabía no necessitar muchos golpes para responder, y edificar con estas obras de piedad. Entre otros que con mas presteza, que caudal, erogaron hasta doscientos pesos, se halló con un Prefecto, que podia serlo de los que para beneficio del Publico, sabe congrega la Charidad; y lo era de la V. Congregacion de la Purissima, en el Colegio Maximo de S. Pedro, y San Pablo de Mexico, el P. Nicolas de Segura, Professo de la Sagrada Compañia, que no menos zeloso en el fomento de este Hospital que su Prior, se cargó, como buen dispensero, y solicitador de bienhechores, de lo que pudiesse gastar de Botica (mercaderia la mas cara en este tiempo) salario de Medicos (que no se ahorran al cuidado, y menos en tanta distancia, como se fingian, aun yendo Caballeros, desde la Ciudad à este Hospital) de lo que pudiesse expender à sustento de los enfermos; y desempeñó dicho Padre Prefecto, exhibiendo al gasto de Botica desde 13. de Henero à tres de Marzo, que no fueron cabales dos meses, mil, trecientos cincuenta pesos: ciento, y dos de salario à dos Medicos, por la asistencia de tres meses, y medio que duró abierto el Hospital: quatrocientos, ochenta, y siete, que destinó à sus gastos, y los de Bulas, y Rosarios, à consuelo espirital de los enfermos, no olvidandose del preciso gasto de la carne para su sustento, para laque pagó ciento, y cincuenta pesos, que con mas los otros doscientos de los otros bienhechores, que diximos, pudo suportarse en un todo. Con lo que no pudo hacerse solamente fue con las nunca mas preciosas Medicinas, que teniendo el costo dicho en el corto tiempo que se compraron, hubiera hecho deferrar la empresa el mismo costo. Fia do empero en Dios, piedad tambien, y buen año de los de esta Arte, el empeñado Prior Hospitalario, acordó mendigarla, y aun comprarla al rubor de su rostro, no desatendido por fin de algunos piadosos Artifices, que se las dieron, y alternaron un dia cada semana: por las que regulando en dos meses cabales, lo mismo que se pagó por ellas en dias menos, fueron tres mil, seiscientos, veinte, y un pesos, todo el gasto de este Hospital.

865. Logróse muy bien en el no escaso numero de contagiados que alvergó este nuevo Hospital, patrocinado tambien de MARIA Sma. en su milagrosa Imagen de la Bala, infestada, como diximos, de la atrebida fiebre de la polvora; bien que por preservar la innocencia. Y abrióse à este fin el 11. de Henero de 737. continuando hasta el 3. de Mayo, en que halló aliviada la cruz de sus enfermos, y convalescidos los quinientos, y cinco, de seiscientos, y veinte, que entraron, de ambos sexos, y todas calidades. Lograronse tambien las limosnas, la solicitud de estos Religiosos, y su charitativo Prior, en mantener, y alimentar los enfermos, y convalescientes, no solo de aquel Barrio, sino de la vecina Candelaria, del Carmen, y de Santa Cruz, que sinó las camas à sus dolientes todos, tuvieron hecha la mesa à su sustento: la que solicitaban con tanta hambre, y quizá necesidad tan extrema, que atropellaban montes de dificultad por saciarla: uno el

Curaronse no pocos enfermos por muchos pobres bienhechores, que se juntaban, y partian el gasto entre sí.

P. Nicolas de Segura: benefactor de este nuevo Hospital, y gasto que en el hizo.

Solicitud de Prior de este Hospital en proveer de Medicinas à los contagiados. Y como.

Enfermos que alvergó este Hospital.

Sustento que se repartió de este Hospital à otros enfermos.

Valencia de los pobres, y enfermos, que se sustentaban de este Hospital. Y porqué:

de los contagiados Lazarinos, que puestos al Sol, y à las puertas del Hospital, pudieran auyentar los estomagos mas hambrientos; segundo, y algo mas alto, el de los otros contagiados pestilentes, que sin estar por puertas, rebatieran algo mas que hambre, con solo el feto, que desvocaban de aquel horno contagioso de dos fuegos. Pero de todos era el monte mas insuperable el de los que acuchillaba de muerte la Plaga, cuyos cadaveres diariamente apilados, eran un monte de terror à los que frecuentaban aquel sitio.

Por todos empero passaban los mendigos, que por estar por puertas de hambre, ocupaban a este Hospital las Porterias.

CAPITULO VII.

Auxilios de los restantes Hospitales, y estragos que, no obstante sus clausuras, hacia en toda la Ciudad el Contagio.

Plaza de Armas a los enfermos, qual fuese:

(a)
Nocturnis vigiles.

(b)
Regnum Martis parant.

366. **L**A que en una, ó en muchas Fortalezas, edificò la piedad de Mexico para asegurar la Ciudad, y rebatir con los escudos, y protecciones de sus Camas los asaltos de su Pestilencia enemiga; no fincaba solo en la altitud, explicada como en la de David, en lo que suena, PROPUGNACULOS, se lee en el Hebreo TALPIOTH, y trasladó Symmaco ALTITUDINES; estrivaba mucho mas en su quadro, ó en aquella AREA, ó PLANTA, que resguarda tambien su edificio, suele decirse Plaza de armas, Plaza militar, ó de pelea. Y Plaza igual tuvo la Fortaleza, ú Hospitales que se levantaron como Fuertes à socorrer en esta urgencia: plaza de militar exercicio, ó de pelea; pero de mas plumados, aunque irracionales Militares; y en que, ó haciendo Guardia aquellas Aves, que llamaron Ciceron, y Plinio, Centinelas; (a) ó fincando en la guerra su Imperio, (b) que dijo el Poeta; hacen de su pelea festivo espectáculo à los ojos, y guerra tambien à los caudales; que en otro, como juego, y certamen quieren contrapesar sus plumas al peso de muchos de plata. De estos por naturaleza militares, ó Gallos que dicen vulgarmente, era la Plaza de Armas, ó pelea, que ocupaban tambien los enfermos, y en que se etigió otra, como Torre, ó Fortaleza para hacer resistencia à la Plaga, y restablecer la salud.

Plaza de Gallos en forma de Coliseo sirve de Hospital. Y como:

In Hyachintijs
& Justis Ludovici. I.

367. Y fue que desvelado, como diximos, el otro Militar de la Sagrada Compañia, charitativo Padre Juan Martinez, sobre como ocurrir à los enfermos, principalmente de la Parrochia, y domicilio de Santa Catharina la Martyr, se encontró alli con cierta Casa, que se decia Plaza de Gallos, edificada en contorno (aunque de madera) à modo de mirador ó Coliseo, con varios tramos, Xaulas, ó Aposentos, de donde à pagar de su dinero se gozaba el juego, diversion, ó certamen de los Gallos. No la ocupaba entonces ni una pluma, y tenia solo el dominio de esta Plaza D. Vicente Rebequy, Asientista, ó Parcionero en el Real Asiento de este Juego; quien la avia edificado esperando en muchos diarios inquilinos; y à quien ocurriendo de orden de S. Exc. el Señor Arzobispo Virrey, el Padre Juan Martinez, la pidió abiertamente, à aquel otro juego, sino fuego, en que me acuerdo dixe à otro assunto avia jugado, y no enjugado Mexico el llanto:

Luctui prolusit ludus,
Ut serium dicas ludum, cui non serò luctus successerit.

Mucho llevaba adelantado el zeloso Jesuita, y Protector de los enfermos,

á alvergarlos en esta Plaza, en su solicitud, y ponderosa recomendacion de su Patrono el Señor Excmo. Arzobispo; y no poco en el noble animo, y experimentada piedad del Dueño de la Casa, D. Vicente, quien á sola la insinuacion del piadoso destino, á que se le pedia, no solo ofreció darla, sino que pondría su asistencia, y quanto mas fuese necesario de Botica; abrigo, sustento, y aun regalo, para la curacion de quantos enfermos ocurriessen.

868. Ayudó, á esta noble resolucíon, la notoria, aclamada piedad, con que hà muchos años, y desde el de 1710. que aportó á Nueva España, como Cirujano de Camara del Excmo. Sr. Duque de Linares, este bienhechor famoso de los pobres, les ha franqueado en su Casa (como tambien á los que ha curado por su paga) asistencia, y remedios para todo genero de enfermedades, en ambas líneas, de Medicina, y Cirujia; y lo mas, sinó todos, con bien celebrados aciertos. No ignoramos lo poco que puede la Pluma, y que es menos, si es algo de Historia lo que escribe, en qué por mas que buele, se estrecha el Author á ser hombre que no puede hacer con decir, y no hará poco si logra decir lo que fuere: por lo que no graduamos Sugetos, y menos en Facultades que tienen por blanco á la salud, y necesitan tanta muchedumbre de votos, como son los que la logran, ó la pierden; no siendo la menor dificultad grangear los de las mismas Facultades, que por enemistad del proprio officio, ó por ser estrangero, aunque no extraño en la Arte, el pretendiente, le pueden negar los suffragios. Pero sabemos bien, que bajo su Real Patronato suele tener la Charidad sus Escuelas, y Universidad de todas Ciencias, donde sabe graduar á sus alumnos con la ineluctable aprobacion de los aciertos. Mucho mas en la pendiente, y lubricos grados, por donde se asciende al apice del credito, y honor en las materias Medicas, y Chirúrgicas, en cuyo juego, y Dado, rico á veces de azares, debemos creer, condesciende á la Charidad la justa, divina Providencia, y que sean las fuertes mas felices las que eche hasta por los dedos el que tienta, ó pulsa, como Medico.

869. Sinó de las de Paris, su noble Patria, de sus Sociedades, ú Hospitales; de esta Universidad, que á fuer de Reyna, dota, hasta de buenos sucesos la Charidad, y que ojala! cursaran muchos, sacó el Benefactor de quien hablamos, los que le aclama, y confiesa deberle esta Ciudad, y que, porqué no adelante la malicia, los finge la amistad, ó el afecto (nunca mas imparcial, que al presente) por solo agradecer, y alentar con esta expresion el necesario, laudable socorro de los pobres; los copio autenticos de la Consulta, que, muerto el Señor Duque de Linares, y en ocasion de averle suspendido en su exercicio el Regio Tribunal del Proto-Medicato, hizo Mexico á su successor intimandole: „ Excmo. Señor: Los aciertos que „ D. Vicente Rebequy ha tenido, y tiene en las curaciones que ha hecho „ en tiempo de diez años, que ha que reside en esta Ciudad, assi en las Sa- „ gradas Religiones de ambos sexos, como en los Caballeros, y generalmen- „ te en toda la vecindad, le han dado en ella las primeras aclamaciones: „ y aviendole suspendido el Real Tribunal del Proto-Medicato, viendose „ faltos de este consuelo claman por su restitution: y bien claro lo manifiesta el Escrito adjunto, presentado en este Cabildo por los mas de los „ Prelados de las Religiones, la Caballeria, y vecindad, que con este suceso, „ viendose los enfermos, sin su asistencia, y desesperados de sanidad; y los que „ la han conseguido por su direccion, privados por su falta, ocurren á solicitar remedio.

Antigua piedad de este benefactor con los pobres de todo Mexico.

Escuelas, y Universidad de la Charidad. y quan felices se à los que las curan.

Aclamacion de todo Mexico por este bienhechor, y postulacion que hizo de él al Superior Gobierno.

*Motivos de la Ciudad á es-
te ocursó los
aciertos, perici-
cia, y charidad
de este Artífice.*

870. Ingiere despues la Ciudad la causa de la suspension, que dice fue, aver fallecido no se quien, bajo la asistencia de este Artífice: el esmero, y zelo del Regio Tribunal, y Proto-Medicato en obviar á un defaciero presumido: el conocimiento, experiencia, y suficiencia del sugeto que patrocina, constante no solo de publico, y notorio, sino en las Concurrencias, Consultas, ó Juntas, que ha tenido con los mejores Medicos, y Cirujanos de esta Capital, y muchas, con los Proto-Medicos, de las que era un examen cada una, y su acierto, aprobacion de su exercicio; y concluye diciendo: „ Es notorio tambien el cuidado, y puntual asistencia con que „ visita á sus enfermos, y *con mas esmero, y especial destino á los pobres dandoles las Medicinas de valde, y socorriendoles con sus limosnas, siendo su Casa Oficina, de pobres, donde todos concurren, y mas los miserables Indios, que ballan alli todo consuelo; y vienen* „ dose privados de él, son generales los clamores: los que con su notoria „ suficiencia, y experiencia de su Charidad, precissan á representarlos á V. „ Exc. esta nobilissima Ciudad, y á suplicar á su grandeza, que por ser el „ comun tan utilizado, y beneficiado en los aciertos de las curas del dicho „ D. Vicente Rebequy, se sirva V. Exc. dar providencia para que se man- „ tenga en la possession en que se halla de dichas curaciones, y el Publico „ no se prive de este beneficio. V. Exc. mandará lo que tuviere por „ mas conveniente. Sala Capitular de Mexico, y Noviembre 15. de 1720. Firma el Corregidor, y Capitulares, y luego: „ Por mandado de Mexico „ Gabriel de Mendieta Revollo.

*Promptitud con que se ade-
rezó este Hospi-
tal, multitud de
enfermos que re-
cibió desde el
principio.*

871. La honra de esta publica aclamacion, y ver que Mexico no atendiendo al cordel que divide lo estrangero de lo Patrio, sino al vinculo de la verdad, y Charidad que une lo mas distante en lo Christiano, fue nuevo estímulo, á que con mas empeño, y casi prodigalidad de su caudal, ayudado de otras inteligencias, se dedicara este noble vecino en la atencion, y curacion de los de Mexico, y con especialidad de los pobres: á los que viendo en la ocasion presente no bastaba su Casa para franquearles el alivio, les abrió para Hospital estotra suya, con tal presteza, y diligencia, que aviendola ofrecido el 10. de Henero, en este, y el siguiente dia, la transmuyó de Plaza en Hospital, esterando por dentro, y fuera todas sus Xaulas, y Aposentos, de modo que al dia 12. se pudieron recibir cien enfermos, bien acomodados, y con el suficiente abrigo de hasta tres Fraffadas cada uno, siendo este el numero solo de un dia, y el de mas de trescientos, cincuenta contagiados los que entraron esta misma semana. Fuesse aumentando tan exorbitante cada dia, que no obstante la amplitud de uno, y otro, puso en notable estrecho á la Casa, y su Dueño, cuya Charidad obligada á recibir mas, que despedir, arrendó otra Casa contigua para mas ensanchar su Hospital, y asegurar mas la precisa separacion de los sexos, gozandose mas en este miserable concurso, y frecuencia de enfermos, que en el que de Jugadores, ó Tahures de Gallos, se fingia su esperanza para el juego, y desempeño de su Asiento.

*Los enfermos,
Gallos mas en-
foguecidos y co-
lericos, que pe-
learon en esta
Plaza.*

872. No mudó empero de destino esta Casa; pues si faltaron las Aves belicótas, que dijo el Poeta se enfoguecian animosamente en la pelea: IG- NESCUNT ANIMIS; se llenó de otras, abrafadas con todo el fuego de su fiebre, y que si no estaban para palear, á causa de no aver emplumado, hechos los mejores Soldados, de buenos, si desnudos Athletas, batallaban con la ineluctable necesidad del morir, en la arena de aquella Plaza:

*Juglar. in Inf-
cript. Nosocomij
Mediolanen-
sis.*

Ex bonis Palestritis optimi milites,
Vel cum ineluctabili necessitate audent hoc campo certare.

Y es qué gregariamente, y ya no, como à Gallos, sino como à una parva de Gallinas, los picotaba á todos, y heria hasta de muerte, el Gallo de la Pestilencia, Basilisco en verdad, ò fiera, que llamó Ficino, volante: acorralabalos à todos, siendo para sola ella, plaza de Armas, y para los indefensos, y rendidos, corral solamente, aquella Plaza. Haciale resistencia, y lidiaba solo contra el Gallo enfoguecido de la Plaga, el dueño, y bienhechor de aquella parva acorralada de dolientes, que siendo (como por su Patria, y nacion) Gallo, porque la emprendia auyentar, y hacer huir, copiaba à la Naturaleza, y sus diligentes Observadores, como Plinio, las prendas de esta Ave vigilante: no trabase, como nacido, à excitar en su Casa al trabajo, y (b) cuidado de los enfermos; y à hacer sacudir el sueño à sus sirvientes: conocia (à la curacion) los aspectos de la tierra, y los astros, las mutaciones del Cielo, y las del suelo, y à regular el pulso, y medicinas, distinguia las horas, ya con el grito, ò con el canto: ibase á recoger con el Sol; pero luego á la quarta vigilia militar volvía á su trabajo, y cuidado. No dejaba que se les entrasse el dia sin sentir à los suyos, repicabalo con el grito; y ruido de su alada diligencia: mandabales, como su dueño, y exercia otro como reynado en su Casa: procurabalo mantener à fuerza de armas, principalmente, contra el tyrano, pestilente Gallo, que invadia, entendiendo que à este fin la Naturaleza, y Arte Medica, le avia proveido de Armas, y puntas, que rebatiessen las que aquel jugaba envenenadas. Ni cessaba, aunque se viesse morir en la pelea.

873. Cupole tambien, como al fin al Gallo mas valiente, ser herido, y à lo que pareció, mortalmente, de la plaga: y aqui fue donde como vencido en la pelea se ocultó sellando su pico silencioso, y padeció lo que dijo el mismo Plinio del Gallo. (c) Contagióse, pues este zeloso bienhechor, y fue que aunque al principio se proveyó esta Casa de Religiosos del Orden de la Charidad, que cuidassen de los enfermos, contagiados estos, è impedidos los sanos en otros Hospitales, y los restantes, por enfermos, sirvió el Señor de la Casa de enfermero; empleo, en que aunque mas quisó hacerse Gallo, assi èl, como otros muchos Auxiliares, y Sangradores, que jugaban el espolon de la lanzeta, para assi defangrar la fiebre, huyeron contagiados, y no pocos quedaron muertos. Plugò empero à la Piedad Divina, è interposicion de MARIA Sma. en su Escudo, è Imagen de nuestro Patrio Guadalupe, no peligrasse este otro protector de aquellos miserables dolientes, y quedasse vencedor al contagio, que aunque mas le enrostró embraevcido, declinó milagrosamente, al parecer, al tercer dia, sin otra medicina, al menos, de mas eficacia, que echarse un vaso de agua, en que avia estado una reliquia de su Imagen; à la que asegura averse encomendado con ansia, y confiesa deberla este favor, recompensa de su amoroso afecto à esta milagrosa Pintura, el que tambien le hace Ciudadano de Mexico, no desahorandolo de Paris, donde tambien la ha dado à conocer con los rasgos del Pincel, y de su pluma.

874. Fue tan claro, que no pudo menos qué creerse del Cielo este favor; pues si à los tres dias del asalto se halló libre, y vencedor del peligro este devoto, convalécido à los ocho totalmente, volvió à continuar la asistencia de sus enfermos, y cuidado de su Hospital, con mas fervor, por la confianza que le daba el experimentado beneficio; que es de creer averse continuado en no hallarse ni levemente resentido en mucho mas tiempo del que le acaeció aquel trabajo, y tanro numero de enfermos, que hicieron el de dos mil, doscientos, veinte, y tres; de que en los seis meses,

Tttt 2

Vigilancia de este b enhechor con los enfermos

(b)

Quos (Gallos) excitandis in opera mortalibus rumpendoq sōno natura genuit. Norunt sidera & terras, distinguūt horas interdiu cātū. Cum sole eunt cubitum. Nec solis ortū incautis patiūtur obreperē, diemque veniētem nuntiant cātū ipsum verò cantum plausa laterum. Imperitant suo generi, & regnū quacumq sunt domo excercēt. Dimicatione paritur hoc quoque inter ipsos velut ideo tela agnata cruribus suis intelligentes, &c. Plin. lib. 10. cap. 21.

(c)

Victus occultatur filēs, agrē que servitium patitur. Id. Ib.

Enferma mortalmente este Charitativo enfermero, y convalésce al amparo de N. Sra. de Guadalupe.

Multitud de enfermos que abarcó este Hospital, y los que

de ellos murieron, y sanaron.

que se mantuvo el Hospital, y jugó la Divina Providencia estotros Gallos, salieron perfectamente sanos los un mil, quatrocientos, quarenta, y quatro; quedando los restantes á entrarse, como de miedo, aunque sin alma, bajo la tierra, como dicen, huyendo del Gallo de la Pestilencia, tan colérico, y de victorioso, sobervio, que aun se puede echar de tapado: y su Medico, y bienhechor, si gustoso de aver exercido su piedad, racionalmente confundido, viendo á que juego, y exercicio, aunque militar, tan diverso, avia edificado esta Casa; y quanto mas, que avia premeditado ganar, avia aunque laudablemente gastado mas contento, por ser en servicio de Dios, y del proximo (que acaso no conseguiria en otro juego) al que se sacrificó animosamente con su vida, hacienda, parientes, familiares, y esclavos; de los que le costó tres su charidad, llegando á ver todos gravísimamente contagiados.

Considerables limosnas que hizo el Sr. Arzobispo Virrey á este Hospital, y la que dió anualmente á su Dueño para que repartiése las medicinas á los pobres.

875. Pero aunque todo así lo hacia, como ofreció, y prosiguió haciendo algunos dias por sí solo este liberal bienhechor, disminuyó mucho de su oferta el Señor Arzobispo Virrey; que informado del numero excesivo de enfermos, y los crecidos gastos que reportaba en su asistencia, y mantencion, no le permitió su paternal cuidado quedar sin parte en el merecimiento, y servicio de ambas Magestades: lo que consiguió agasajando á D. Vicente, y librandole juntos hasta mil, y quinientos pesos para gastos de su Hospital: en que no descansando su liberalidad, propia de Principes, y difundida á un tiempo en otros muchos Hospitales, y obras de piedad azia el bien publico; le mandó recibir cada semana, por ayuda de costa, ciento, y cincuenta pesos, que continuó hasta que alijado de enfermos se cerró este Hospital; continuando en esta, y otras obras la misericordia, y charidad con los enfermos miserables; que exerció en todo el tiempo de su Politico Gobierno, dando á estotro benefactor en cada año, un mil pesos para ayuda tambien del costo, á las medicinas que ministra, como diximos, en su Casa á todos los enfermos pobres.

Robos que padeció este Hospital de los mismos sirvientes, y enfermos.

Gente que finca su honra en robar.

876. Accion fue esta digna de especial gratitud, y que ya en aquel tiempo, ya en este otro mas calamitoso, y epidemico sirvió de mucho alivio al empeñado D. Vicente, y á que sin el amenazado quebranto de su propio caudal, pudiesse no solo desempeñar su generosa oferta, sino suportar á mas de la mantencion de su Hospital, y copia de mas de veinte sirvientes, todos gruesamente asalariados, el iniquo robo que hizo á su misma Charidad la malicia, llevandole entre otras cosas necessarias á los enfermos, muchas mas de seiscientas frassadas, facilitandolo las no muy seguras paredes de la Casa contigua, y la poca, ó ninguna fidelidad de los sirvientes, que si se condujeron á buen precio para escudos de los enfermos, declinaron en aquel que llamó Suydas ASPIS LEISTRICE, ó broquel propio de ladrones, que sirve al despojo, ó pillaje; y mas para ofender que defender: como que el escudo que llamó ASPIS el Griego, lo sea tambien en picar, y herir, quando protege; proteccion de que se hizo gala, en ninguna otra mas, que esta Casa, donde no solo los sirvientes, y enfermeros, sino hasta los mismos enfermos (ó los que fingieron estarlo) trasgararon las faltriquerías á los mismos que los medicaban, y pulsaban. Y es, que eran los mas de aquella Gente, que como de la de Colcos, dice Busbequio, fincan toda su honra en robar, y en nada mas ponen toda la fuerza de su ingenio; hasta repeler, y vender por indigno de su Patria, al que no lo hace. (d) Pero todo lo sufrió la Charidad.

877. Tan-

(d) Unà in re vim Ingenij ostendunt, in faciendo furto-

Qui nescit ut truncus, & stipes despicitur; imò vix comuni luce dignus judicatur adeo quidè ut hujusmodi frater, vel filius etiam, ut degener, & spei deploratæ mercatoribus advenis donetur, aut parva merce permutteretur, quocūq; terrarū asportandus. Busb. in Ep. libello expressis: de Turcici Imp. statu,

877. Tanto como esto costó à Mexico, y sus laudables bienhechores asflediar à su pestilente enemigo, para que no passasse à sangre, y fuego la Ciudad, y ponerle sitio, encarcelando su coraje, en los erigidos Presidios, Fortalezas, y amurallados Hospitales. Y con todo (podremos decir con alguno) campearèmos de providentes los mortales, esforzandonos à encarcelar, dentro de murallas, y Baluartes, el furor de la Pestilencia, como que no viniera de lo alto?

Et adhuc providos nos venditemus, mortales;
Qui vallo, & Moenibus conamur pestem includere,
Ac si non veniæt ex alto?

Jugl. ubi sup?

No por cierto, dijo por esta causa su Author: y no tambien, porque de arriba à abajo era combatida nuestra Mexico: heriàla embravecido el Cielo de lo alto, è infestabanla, como furtivamente, y por lo bajo, à los que avia perdonado su enojo: esto es, los que mejotados, y no perfectamente convalescidos dejaban las camas, y Hospitales. Salian estos, y hostigados de su necesidad, ó melancolia (pavefa del fuego padecido) vagaban por la Ciudad libremente, mendigando, ó la diversion, ò el socorro: havialos socorrido la Charidad, quando enfermos, abrigando el lecho en que yacian; pero aquellos sus Cobertores, ó Frassadas, que avia emmugtecido, y como requemado el Contagio, era su abrigo todo al presente, sus Capas, y otras como negras Vanderas, que arbolaba la Muerte à nuevo assalto: representaban en su color funesto al carbon, y eran otros tantos, en que se avia apagado la fiebre: pero que à los rescoldos, ò calientes cenizas del incendio, vagaban como inquietos braferos, vaporando de peste el contorno. Insinuabase calor, y calor, fuego, y fuego: el de la necesidad que mendigaba, y el de la Charidad, que socorria: de aquella que perseguia por su remedio; de esta que procuraba su alivio, y que, aunque mas quisiessè remediar fugitiva, no podia correr sin focorrer, ni lograba, al fin, huir, sin parar, reportando de esta misericordia laudable, el triste galardón del contagio.

Prendia el contagio de los convalescientes à los sanos. Y, porque?

878. Quebrantar esta excomunion rigorosa, que entre enfermòs, y sanos avian censurado los Cielos, sò pena de padecer la misma Plaga; fue la causa para incurrir el mismo daño; bien que con mas merito, que culpa, obstando, quando no la ley, ó humildad, la necesidad de uno, y utilidad de entrambos: aquella, la de solo el mendigo, y esta la del mendigo, y bienhechor: no tocaba el contagio à sus puertas, como de passo solamente: instaba, pulsaba, importunaba, hasta lograr por importuno, lo que no por menesteroso: ni era uno solo el que se asia del limosnero: llamaba el socorro, ó acometimiento de uno à otro; hasta poner cerco à un sano muchos enfermos, al menos que lo avian estado, y disparaban las puntas de la plaga, embebidas quizà, y aun embueltas en la armada, seca aljava del cuerpo, abrigo, y reparo de sus ropas. Muchos fueron los que à solo dar, las recibieron, mas fuertes quanto mas de cerca: muchos, los que, como acontece à los incantos, se contagiaron de un mal lado, que acaso no avian advertido. No pocos, los que, qual Ciudad indefensa, pagaban, porque les alzassen el sitio, y se redimian, con la limosna, del asedio: pero sobrevenia nuevo trozo, y acaso guarnicion mas copiosa, atraida del zebo de la plata. Cálale el miedo, como en animo verdaderamente constante; y mas; porque al huir lo seguian, y aun refugiandose à su Casa, se hallaba con el cerco à las puertas: donde le ponian en tal estrecho, que ó mostrandose Christiano, y Amigo, avia de comunicar con el enemigo aunque de passo, ó avia de afe-

Contagiaban se tambien los sanos al mismo focorrer de passo à los enfermos.

tar enemistad, negando al Amigo la habla, la comunicacion, y la messa.

879. Huvo cosa negable todavia, y que no pudieron negar como quisieran: y fue lo que dice oracion, ó comunicacion en los Templos: á los que á mas que otros lugares rebalsaba esta multitud contagiada, ó como á agradecer la Divina, ó sacar la humana piedad de sitio verdaderamente piadoso. No avia como apartarse de este riesgo: y menos, quando inquietos, los que aun no bien convalescidos, y arropado consigo el contagio, se ahogaban, y desahogaban del bochorno; se asian, y arrimaban á los sanos, vagando en pos de sus limosnas, cuya copia atrajo mas pobres de los que eran, y engolosinó, como la miel que se derrama, muchas de estas moscas caribes, que picaban, y herian hasta de muerte á los mismos que las paladeaban. Grande lastima! Sacar mortal tozigo, y veneno, de donde expreme miel la Charidad, y esto por campear solo de sufrida! No necesita el actual recuerdo de la Pluma, y está mas que impresso en los que zelan el Divino culto, y reverencia de los Templos, el MOTU PROPRIO del Pontifice S. Pio V: las Leyes del Reyno, y Catholicas Reales Cédulas: sus Synodos Provinciales, y Concilios, principalmente el uno, y otro Mexicano, que prohíbe estrechísimamente á qualquiera persona, ora sea secular, ó Ecclesiastica: de qualquier calidad, estado, ó preeminencia; por qualquiera causa, aunque la mas privilegiada, y piadosa; prohíbe, digo, rebuscar limosnas en los Templos; pidiendolas en inquietud de pasos, y ruido de voces á los que asisten á las Missas, ora sea solemne, ó privada; compeliendo á que lo hagan solo en las puertas, y aun penando á los que deben zelarlo, y lo omitieren, en quatro pesos cada vez, para los gastos de la fabrica: la que si demandara tambien esta pena, tuviera muchos pesos mas, que se recogen.

880. Y si prohibicion tan estrecha han hecho en causas piadósísimas, que todos saben, ponderan los interesados, y no numeramos de intento; los Santos Pontífices, y nuestros Catholicos Monarchas; los zelosísimos Obispos, y Concilios; solo por reverencia á los Templos, conciliar el culto Divino, y mayor devocion en los fieles: que debria hacerse con los que con menos causa, y quizá sin necesidad alguna mendigan? Qué? con aquellas otras moscas, è importunos moscones de la devocion mas fervorosa, que del cieno, y sucio muradal, en que los avia tenido la Plaga, salian sin repurgarse á los Templos, vaporandolos feridamente: porfiando, è infestando á los que de charidad los socorrian, y acaso con lo que no necesitaban? Bien conoció el riesgo, y aun la ruina, el zelo de los Superiores; por lo que se trató como ocurrir á esta comunicacion malignante. Cejose empero en el remedio que intentaban, por evitar quizá algun escandalo, bien leve, aunque resvaladizo para el vulgo, y otros genios que gustan de sus niñerías, y son igualmente espantadizos; quienes viendo, se expelian del Templo, y comunicacion los mendigos, no por pobres, sino por contagiados, se azorarian no poco, teniendo á impiedad con los enfermos, la que era piedad, y acaso obligacion azia los sanos: sucediendo aqui lo que nos acaeció alguna vez, con cierta Empresa, en que symbolizado el Poder de un Principe Ecclesiastico á excomulgar, bajo el de un sumo Sacerdote, que expelió de Jerusalem á los valdíos, que no podian defenderla en su asedio, y la gravaban á sustentarlos solamente; dejando al alma, y atendiendo al cuerpo, y figuras de la Empresa, expuso la innocencia, ó la malicia, que los Prelados echaban de la Iglesia á los pobres: lo que si se huviera hecho en este caso, no se huviera infestado tanto la Ciudad. Si ya no es, faltasse

animo

Contagiaban con mas facilidad a los sanos los enfermos en las concurrencias a los Templos.

Pius V. Const. 5. l. 16. 26. lib. 1. tit. 12. recopil. Conc. Mexic. 1. cap. 2. §. 3. Conc. Mexic. 2 lib. 3. Tit. 25. §. 6. & alia ad ipsum.

Razon, porque debria averse prohibido men digassen en los Templos los contagiados.

Perversa interpretación sobre una Empresa del Anikor.

ánimo para impedirlos esta comunicacion, y recogerlos, no aviendo por su mucha copia, y libertad, engolosinada en mendigar; como tenerlos en clausura, y sustentarlos. Sabido empero lo que se hizo en esta ocasion sabrá despues lo que debe hacer el cuidado.

CAPITULO VIII.

Esmeros del Cabildo Eclesiastico en auxiliar á esta Capital contagiada, ya con sus crecidos focorros, ya con deprecaciones fervorosas, principalmente con la del Santo, Renovado Crucifixo del Cardonal, cuya autentica, portentosa Historia se apunta, y la salud que comenzó á rayar á su sombra.

881. **T**ambien las Cabezas, y mucho mas las venerables tienen para proteger sus Escudos: y aquellos que por averles venido de lo alto se pueden decir con verdad Broqueles, ò Anciles celestiales. Son parecidos á los que usaron los Romanos, y en que fincaban la esperanza de la victoria en las batallas, y la mejor Corona en sus triumphos: en estos se los ceñian como Corona: ceremonia, que segun apuntamos mucho antes, y expresa un gallardo Politico (a) transfirió la Romana Iglesia á los Santos, pintando en señal de sus triumphos coronadas de estos Escudos sus Imagenes; bien que con el renombre de Diademas; testimonios de su veneracion, acendrada en laminas de plata. Y siendolo tambien de Santidad, á nadie mejor se deben estas Coronas, ó Diademas, que á la Santa Iglesia de Mexico, Metropoli de Nueva-España: y debensele no de plata, como quiera, sino de oro el mas puro, y de aquel, que, segun el grande Augustino, aseara en su mezcla la pureza misma de plata: (b) Tal es el Escudo, que ostenta esta Santa Iglesia en su Patrona, y Titular MARIA Sma. en su Assumpcion gloriosa á los Cielos; y tal la Corona, ó Diadema, que testifica su santidad, y levanta sobre su Cabeza en la Imagen de este Mysterio, toda de oro, esmalte, y pedrería hasta en la Peana, y Angeles que la ascienden, sin embargo el peso de casi siete mil castellanos, seis menos: testimonio, y lamina de oro á sus triumphos; y del que consiguió de la Idolatria en estos Reynos, y de los falsos Dioses que hasta le tyranizaban para el suyo, el sitio que es oy á su Templo.

882. Pero si ha sido de oro el Escudo, que en la Assumpcion, è Imagen de MARIA Sma. se ciñó esta Santa Iglesia de Mexico por Diadema, y Corona de su triumpho; fue de Plata la Palma con que señaló no menos que en el Cielo, y á toda la luz del medio dia, esta victoria: quiero decir, la que en el estremo de su Escudo, è Imagen de oro, se dejó ver publicamente, y se percibe de un Auto del Illmo. D. Fr. Garcia Guerra, que original para en los Archivos de esta Iglesias; y es del tenor siguiente:

„ En la Ciudad de Mexico, en once dias del mes de Septiembre de mil,
 „ seiscientos, y diez años. El Illmo. Sr. D. Fr. Garcia Guerra, Arzobispo
 „ de Mexico, &c. Dijo, que por quanto ha sido informado de muchas per-
 „ sonas de esta Ciudad, que en ella el Sabado pasado catorce dias del mes
 „ de Agosto de este presente año, Vispera de la Assumpcion de la Virgen
 „ Nra. Sra. Madre de Dios, á hora de las doce, y media del dia, poco mas,
 „ ò menos, que fue quando se llevó la Imagen nueva de oro á la Ca-
 „ thedral de esta Ciudad, para la celebridad de la dicha festividad; pare-
 „ ció, y se vió por muchas personas en la Region de la Ayre, sobre la di-
 „ cha

Escudos que servian de Coronas.

(a)

Consuetudo fuit Romanis uti scutis rotundis, & in illis habebant spem victoriae & quando triumphabant utebantur scuto, illout corona: & ideo SS. pinguntur cum scuto rotundo in capite quia de hostibus adepti sunt triumphum. P. Velasq. lib. 4. de optim. Princip. Adnot. 12. n. 3.

(b)

Etiam de puro argento sordidatur aurum, si misceatur. S. Aug. Sermo Dom. in mon. lib. 2. cap. 21.

Escudo de oro con que se coronó la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico la Imagen de MARIA en su Assumpcion. Y como

*Palma que
apareció en el
Cielo, dia que
se estrenó la
Imagen de oro,
de N. Sra. de
la Asumpcion*

„ cha Cathedral, una Palma muy grande, y muy resplandeciente, que
„ casi parecia de Plata, ò plateada, y al pie de ella, en el tronco
„ una figura de media Luna, y que estaba, como por Peanna; y que
„ avia estado pendiente en el ayre hasta casi la una del dia, y despues se
„ avia mudado, y passado à ponerse en el ayre, entre los Conventos de
„ de Monjas, de Jesus Maria, y Jesus de la Penitencia, que llaman las Re-
„ cogidas (oy es el Convento de Nra. Sra. de Valvanera) de manera que
„ desde el suelo parecia à los que la vieron que estaba sobre qualquiera de
„ los dos dichos Conventos por estar cercanos; y al cabo de poco rato se
„ avia desaparecido; lo qual avian visto muchas Religiosas de los dos dichos
„ Conventos, y otras muchas personas, y causado, y causa grande admi-
„ racion; para saber, y averiguar la verdad, y lo que en el caso passa, Su
„ Illma. mandó se haga averiguacion, è informacion de lo susodicho, y
„ que los Testigos, que se recibieren se pregunten por el tenor de este
„ Auto: haciendo's todas las demas preguntas que convengan para la ve-
„ rificacion de la verdad.

*No se hallan
estas Informa-
ciones acaso por
lo mismo que las
de Guadalupe.*

883. No sabemos (sin duda porque no se han buscado) donde pa-
ren, ni que se ayan hecho las Informaciones autenticas, que en virtud de
esta providencia officiosa, es necesario creamos, se hicieron; corriendo aca-
so la misma fortuna, ò desgracia, que las que se hicieron ciertamente so-
bre la Renovacion del Crucifixo, à que dará lugar este Capitulo; y las que
creemos tambien averse hecho reciente la Aparicion de MARIA Sma. en
Guadalupe, que por extraerlas, por confiarlas, ó detenerlas los que pudie-
ron hacerlo, y no debieran, dieron con ellas, donde las transportó el cui-
dado, ò trasapeló el desasíeo. Quedó empero empeñado el Cielo, y la
tierra, en comprobar, y agradecer la Aparicion que hizo en Mexico, y Gua-
dalupe MARIA Sma. la tierra, y su Metropolitana Iglesia, quajando en oro,
y fina pedreria el brillo, y resplandor, de que bañó en Guadalupe aquel
Collado; y edificando de este metal precioso su Imagen, tambien de As-
umpcion estrivando, sobre alas Angelicas: y el Cielo, que confundiendo
à obsequio de MARIA Sma. su Rosal plantado en la Luna de Jericó, con
su Exaltacion en Cadès, figuró su Imagen en aquella Palma de Plata, sobre
la otra Luna de Mexico, hilando en este metal resplandeciente, los otros
burdos hilos de Palma, en que se pintó sobre la misma Luna, en Guada-
lupe. Y quando nada de esto, bien significó à la Santa Iglesia de Mexico el
Escudo, que la concedió veneraciones, dando la Palma à sus victorias, y
Diadema, ò Corona à sus triumphos.

*Escudos que
embrasó el Ca-
bildo Eclesiasti-
co para defen-
der a Mexico.*

884. Con no pocos de estos mismos Escudos, que bien diríamos Co-
ronarios, ó Capitales, se señaló en nuestra calantidad pestilente el V. Ca-
bildo de esta Iglesia, cuyos Capitulares piadosísimos copiaron en benefi-
cio de los pobres, y socorro de los enfermos, las proezas de uno, y otro
Alexandro: Las del Macedonio, que haciendo de Plata los Escudos, les dió
el renombre de ARGYROASPIDAS; y las del Emperador Alexandro, ó Se-
vero, que los llamó CHRYSOASPIDAS, por averlos labrado de oro. Y si co-
mo Diadema, ó corona de una sola Cabeza, fue tambien uno solo este
Escudo, sería de bastante peso, y grandeza, y tal como el que usó de pura
plata, Hanno Carthaginès, que havido en un despojo, segun Livio, se ha-
lló ser de ciento, treinta, y ocho libras, (c) con la imagen del Barchi-
no Hasdrubal, su Auxiliar: pequeño empero á vista del que manejó, y
embrasó, ostentando sus Palmas de plata para socorro de los pobres, la
principal Cabeza de este V. Cabildo, el Señor Arzobispo Virrey, Dr. D.

(c)
In eà præda
fuisse Clypeū
argenteū, pon-
do 138. cum
imagine Bar-
chini Asdru-
balis.
Liv. 3. Decad.
lib. 5.

Juan Antonio de Vizatton; el, que si de Escudo á proteger los combatidos en esta guerra de Dios, ó Pestilencia; victorioso, y triumphante ya de este enemigo, de la pobreza, y necesidad sus Auxiliares, sirve oy de Corona á sus sienos, y Diadema á su Charidad: de tanto peso, quantos en mas de cien mil le asiecharon los que podian saberlo de experiencia; y de los que dejamos á que compute quien gustare, en las sumas, que hemos exprellado en varias partes, y que no obstante el cuidado con que aspiró á recatar de su otra mano, y siniestra espia de lo recto, las piadosas obras de su diestra, le falseó la ingenuidad agradecida, ó ya en lo que se autenticó á satisfaccion de la confianza, ó en lo que compelió á decir el reencargo de la verdad, y executoriará para siempre los reales de su misericordia con aquellos pobres dolientes.

885. A exemplar de este su Prelado Illmo. y Virrey, compuso el orden de su Escudo cada uno de sus Capitulares, ó miembros conformados á su Cabeza; renovando la antigua piedad, con que no solo á Mexico, sino á todo su Arzobispado ha socorrido largamente en iguales pestilentes urgencias. De que no tocáremos, sino la inmediatamente anterior, por el de 1727. en que á ley rigorosa del decenio, en que, como hemos dicho, solamente nos suelen dar tregua estas plagas; se infestó casi todo el Reyno, con la que dijeron Sarampion (que acaso fue el symptoma mas leve) y en que compadecido el Cabildo Eclesiastico á mas de las muchas limosnas que repartió en esta Ciudad, á sustento, y curacion de los enfermos, dilató su piedad fuera de ella, y á casi toda esta Diocesi, confiando á sus Curas; y Religiosos Doctrineros, ciertas cantidades, al alivio de sus necesitados Feligreses, y no tan cortas estas que no sumasen cinco mil, y trescientos pesos: practica que adelantó laudablemente en la presente calamidad, como mas grave; no contentandose con solo iguales cantidades que se acordaron repartir en Cabildo que se hizo á este efecto, y haciendolo cada uno consigo, como para socorrer por sí solo, se llevó, con solo abrir las suyas, las palmas de muchos, y la Charidad pretendiente, todos sus votos, y sufragios.

886. De estos, los que se hicieron por los muertos, tienen su lugar en otra parte; y aunque de los que se dirigieron á los vivos hemos ya salteado alguna cosa, debese especial recuerdo á los que por las suyas, y otras manos, repartieron hasta mas que pudieron, y los que no alabamos porque viven : no permitiendonos se cuente sin la debida expresion, con los muertos, el Penitenciario, Chantre Dignidad de esta Iglesia, Doctor Don Pedro Ramirez del Castillo, Provisor (tambien al socorrerlos) de los Indios, y de muchos mas que no lo eran; á los que indiferentemente, y sin mas peticion que voletas de los Parocos, ó Vicarios que los avian dispuesto, proveía de ropa á sus camas, de frazadas, lienzo, y cobertores, segun la calidad del enfermo, y á estos, y otros con la comida, y pan de cada dia, principalmente por toda la Feligresia de San Miguel, è Isletas de Xamaica, cuidando de otras otros nobles Capitulares, y todos del alivio de Mexico, assi con estos, y otros corporales socorros, como con los que arbitró espirituales, y sobre algunos ya expresados, con el que alentó mas su confianza, y en que á direccion de su Illmo. Caudillo, confundió el hecho de Moyse, y Josue: el de este, levantando al Cielo su Escudo sobre la Pica de su Lanza, y el de Moyse arbolando sobre otra igual, para curar su Pueblo, contagiado á puntas, y fogosas culebrinas del Cielo, una Serpiente de bronce por Escudo, ó un Escudo, que vaciado de este metal, se se-

Suma de las limosnas que hizo á los contagiados pobres el Sr. Arzobispo Virrey.

Limosnas del Cabildo Eclesiastico en esta, y otras urgencias pestilentes.

Las que hicieron algunos Capitulares por sí solos.

(d)
In scutis, anima
liú formas æreas
paulum eminē-
tes gestant, &
ad ornatum, &
ad corporis tu-
telam.
Diod. Sicul.
lib. 6. cap. 9.

(e)
Sicut Moyſes
exaltavit ſer-
pentem æneum
ita exaltari o-
portet filiú ho-
minis.
Joan. Cap. 3.
v. 14.

Milliæus Moyſ
Viat. lib. 19.
n. 8.

*Celebre Imagen del Santo
Crucifijo Renovado, que dicen,
de Santa Theresa.*

*Origen de esta
sagrada Imagen.*

*Conduceſe de
Eſpaña; colocá-
ſe en el Cardo-
nal, y por quie:*

ñalasse con la imagen de una Serpiente: à la manera que nos dice Diodoro las vaciaban los Galatas del mismo metal de sus Escudos, no tanto para adorno, como para su proteccion mas segura. (d)

887. No fue otro empero el Escudo, ò Serpiente que levantó este V. Cabildo, y su Caudillo, à curar su Pueblo contagiado, sino el que como en figura mucho antes, lo fue despues à este mismo fin en realidad: conviene à saber, Christo Nro. Señor en la Cruz: quien pareció à su religiosidad debia exaltarse al mismo efecto, al modo que se dice lo hizo Moyſes con la Serpiente de su Imagen. (e) Y esto porque en sola su vista ofrecia à los contagiados miserables una Triaca, ó contraveneno, que no lo hubo, à juicio de otro Numen, mas poderoso, y saludable, contra aquella otra Peste serpiente:

.....Scatentem
Theriacam ex oculis, & jam spectantibus offert,
Quam præter sit nulla potens, PESTIQUE salubris.

Y fue esta Serpiente la que ultimamente se arboló por la salud de Mexico, no tanto por Imagen de Christo en la Cruz, sino por Imagen de este mismo, que à muchos, y diversos prodigios se admiró renovar como Serpiente. Esta es la singularissima, portentosa Imagen del bello Crucifijo, colocado mas ha de cien años en el Templo, y Convento mas antiguo de Religiosas Carmelitas Descalzas de Mexico, y conocido oy por el Santo Christo de Santa Theresa, por la Iglesia en que está; y antiguamente por del Cardonal, del Plomo pobre, de sus Minas, ò las de Guerrero, y tambien de Simapan, Pueblo vecino, y con menos razon, de Izmiquilpan, Cabeza de dichas minas, distante de ellas quatro leguas, y donde algunos dias estuvo aunque violentamente esta Imagen, al conducirla à Mexico, despues de su renovacion.

888. Condujose esta à Nueva-España de la antigua por el de 1545. tiempo en que floreciendo acaso su primoroso Artifice, y encargado à proveer à Mexico de estos sagrados estimables bultos, se condujeron otros de su mano, y semejantes à este, al menos, en su materia, y fabrica, no muy manejable para otros; de los que señalan algunos los Maestros, è inteligentes, y los mas con creditos de milagrosos, como son el Sto. Christo de los siete Velos, adorado en la Parrochia de la Vera Cruz, el del Espiritu Santo, venerado antes en sus Claustros, y ahora en su nuevo Templo, en un bello Retablo al lado diestro del Cruzero; el Titular de la Congregacion de la Buena Muerte en el suyo, y Templo de la Casa Professa de Mexico, con otros que hacen de una misma mano con el Crucifijo de que hablamos. Este condujo, ò ya consigo, ò para sí, el noble piadoso Caballero Alonso de Villaseca, benemerito de esta Capital por las insignes obras que le hizo, y de todo el Reyno, y Nueva España, por la fundacion del Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo de la sagrada Compañia de Jesus, Baluarte escudado de Letras, de donde, como que estan sembradas, mejor que las vocales mieſſes de Cadmo, las cogen, se arman, y guarnecen, los que militan dentro, y fuera, y adolecen en bien pertrechadas esquadras. Por entonces colocò este su conductor aquella Imagen en la Iglesia del Real, y minas que se decian del Plomo pobre, que eran suyas al mismo tiempo, y fueron despues donde corroido el mas pobre de la materia de este bulto, se fundió, y perpetuó en bronce à nuestro Escudo.

889. Y fue, que tomando à este Real la plaga de los Reales de mi-
nas

nas que se despueblan con la facilidad que se pueblan; y esto aunque no sean de Plomo, y mas con el addicamento de pobre; sino de la Plata mas rica; se comenzó à desatender el Templo, y por consiguiente la Imagen, que no en mejor lugar, sino al rincon del lado de la Epistola, avia estado colgada en la pared, nja con escarpas de hierro. Ni avia ya en ella otra cosa de firme, que la Cruz, y la que suele serlo de otra qualquiera Imagen, que á la crueldad del mayor verdugo del Tiempo, y no menor del desafaseo, se para, y desfigura de manera, que no se le halla especie, ni hermosura: veese lo que es, y le falta ya lo que fue. Ayudó no poco á la desfiguracion de la nuestra, la debilidad de su materia; cebo de la polilla, y golosina de gusanos, por ser de papelon, y engrudo, pasta que se lee corruptible en los libros, que mas se manejan, quanto mas en el que se encuadernò en la Cruz, y en que aqui tambien se estudiò poco. Finalmente, desfiguróse tanto el Crucifixo, que ya no tenia forma de hombre, sino de gusano, y polilla: en no tenerla, tenia la forma de leproso, comidas las narices, boca, y ojos, con solo la barba por estrivo de su cabeza, hueca sin comissura, y labrada de su misma ruina, para nido de ratones que la ocupaban. No era ya otra su figura que de un trozo, y este como si lo huviesse tocado el Cielo con fuego, ó padecido otro contagio; quemado, prieto, y como el mas arezado Ethyope: blanco solo al horror, y terror de la devocion, sinó al desprecio: y por fin un cadaver de Imagen, comenzado ya á corromper, y caerse á pedazos, en pos de la tierra del sepulchro; segun que á los setenta años de su colocacion, ó suspension, en aquella Iglesia ya ruinosa; y por el de 1615. que visitó su Arzobispado el Illmo. D. Juan Perez de la Serna, se lo decretò, mandando por Auto, que para obviar irreverencias, &c. se enterrasse con el otro cadaver de la primera persona grande que muriesse.

890. Aqui llegó el fin de aquella Imagen, á mandarse enterrar, como que ya no tenia ser, ni vivia, semejante á su original. Y aqui el empeño de la Divina Providencia, en renovar estotra caduca Serpiente, y exaltarla á vivas semejanzas de su dueño, y con bien raras circunstancias. Fue la primera, no aver fallecido en todo el Real por casi seis años que intermediaron del proveido del Auto á la renovacion de la Imagen, persona alguna de la edad que pedia para cumplir con su tenor, sino solo criaturas pequeñas, y que hacian hoyo chico para tamaño cadaver, como el Christo; en significacion acafo de que no admitió otro en su sepulchro. (f) Sino mas estraños, mas ruidosos, y casi visibiles fueron otros sucesos alternados al mismo tiempo: como varios lastimeros gemidos, sollozos, clamores, toques, y repiques de campanas que se oían en la Iglesia, y aterraban la curiosidad del vecindario: observabanse tambien processiones enteras de Penitentes que se disciplinaban, y azotaban sangrientamente, caminando de la Iglesia actual á otra mas arruinada, y deshecha: y porque no fuesse horror todo, se oían por el ayre musicas de varias voces, é instrumentos igualmente sonoros, no siendo el menos espectral portento, el de tres desprendidas estrellas que invariablemente todas las noches del dia miercoles (en que fue la renovacion) bajaban del Cielo, y claveteaban una Cruz de hierro en que remetaba dicho Templo, como indicando ser toda celestial la Imagen, y Crucifixion que maduraban; ó que para Mexico, las necesidades de aquel tiempo, y posteriores, le embiaba un Broquel, ó Ancil todo del Cielo, y un Escudo, como el que se le celebra á Tidèo, estrellado, á obstarle protector, como el Cielo; pero con tres estrellas solamente.

Destrozo que hizo el tiempo, la incuria, y desatencion en esta Imagen.

Manda el Arzobispo se entierre con el primer cadaver.

(f)
In quo nondū
quisquam pos-
tus fuerat.
Lucæ. cap. 21.
v. 33.

Portentos que precedieron á la renovacion de esta Imagen.

*Mayores, p^u-
blicos portentos
al mismo fin.*

*Quiroga en su
Còpendio His-
torico Mysti-
co Moral. §. 2.*

*Renovacion
de esta Santa
Imagen, y con
quan raras cir-
cunstancias.*

891. A este solo prelude, bien que continuado, de portentos, sucedió, el segundo, Viernes de Quaresma, 5. de Marzo de 1621. Y fue un Ventarron, ó Uraçan tan deshecho, que se llevó la mitad del techo de aquel Templo, con tal estruendo que atrajo en pos del estrago á los vecinos todos del Real, que assechando por las rejas, ó ventanillas que tenia la puerta de la Iglesia (cerrada por ausencia del Vicario á esta Ciudad) vieron palpablemente, que la Santa Imagen deforme, y desfigurada como estaba, desprendida de la Cruz, y manteniendose en el ayre, salia por sí misma de la Iglesia, y tras de ella, como que la seguia, su misma Cruz, distante mas de doce pasos. Los gritos, y clamores en que quebró el pasmo, y admiracion del vecindario á vista de tamaño prodigio, se dirigieron á que se les abriese la Iglesia, á explorar, y beberse todo el portento. Y descerrajando las puertas, porque no hubo otra forma de abrirlas, vieron se deshacia con otro nuevo, y fue, irse retirando la Santa Imagen para atras, è igualmente en la misma distancia su Cruz, hasta llegar al sitio en que estaba, y clavarle en la pared, y Cruz, esta, y el Christo: novedad que aunque se le participó al Vicario, de vuelta, y se la atestiguó de vista todo el Pueblo, la desprecio impaciente, y mas acaso por el deshecho de su Iglesia, y descerrajamiento de sus puertas: hasta que el Miercoles 19. de Mayo del mismo año, vispera de la Ascension del Señor, oyó el mismo, sentado á las puertas de la Iglesia, los golpes, y lastimeros gemidos, de que avia dudado otras veces; tan tristes estos, que arrancaban el corazon, y tan recios aquellos, que parecia hundirse la Iglesia: repitieronse antes, y despues de averla registrado; y al cerrarla se tocó, y repicó por sí sola la campanilla del Altar mayor, como si se tocara (digo con un gravissimo Historiador del prodigio, de tantas letras, y virtud, como es aun en su fama, y segura opinion de santidad, el P. Domingo de Quiroga, de la Compania de Jesus) *como si se tocara al milagro, ó milagros, que se hacen en la Consagracion*, quando se consagra, deposita, ó descubre el Smo. Sacramento. De que, parece, quiso aqui darnos Dios una Imagen.

892. *En esse tiempo (añade) formò, ó crió el Divino Artifice perfectissima la Cabeza de la Santa Imagen;* entera, y sana, sin rotura, ni roeduras de ratones; bellissimo el rostro, candido, y resplandeciente, como el cuerpo, que parecia un espejo; brillantes los ojos, y abiertos, y sin una gota de sangre, sí muchas de copioso sudor (como que huviette trabajado mucho, y afanado en renovarse por sí solo) que despues de empararle todo el cuerpo, avia encharcado el suelo, con circunstancia tan notable, que estando á este tiempo la Imagen cubierta de polvo, que aumentaria la ruina del techo de la Iglesia, el viento, y defabrigo; y sirviendole como de baño general aquel sudor copioso, no hizo lodo aquel polvo, sino que quedando este sobre la agua, y sudor, se soplaba, desviaba, y dividia el polvo, y no la agua. Como que ya á este Adan mas celeste, que terreno, le purgasse aquel baño el polvo, que era ya solamente en su ruina hasta de Imagen de hombre, y en que se avia de convertir en su decretado sepulchro. No pudo negarse al portento el Vicario, que aquel dia á las onze (era esto entre tres, y quatro de la tarde) avia dicho Misa en aquel Templo, y observado la Imagen en su antigua deformidad. Y aunque este trató disimular hasta mejor averiguarlo, no pudo hacerlo con los otros prodigios; que se repitieron, y atroparon hasta conducir á esta Ciudad la Santa Imagen, y despues de conducida, por casi tres meses: quales fueron, aver sudado copiosissimamente en varios dias, once, ó doce veces; las mas agua

sola otras sangre, y dos las mas raras sangre, y agua, que manò distintamente, y sin confusion, ni mezcla, del costado: aver roto, ò abierto la herida de este en el lado derecho, à estremecimientos, y baivenes del cuerpo tan fuertes, que fija, y acuñada la Cruz en un hoyo, tocaba el suelo à un lado, y otro, con los brazos averlo regado con la sangre, que à colorirse en esta otra Crucifixion salpiò el concurto, la tierra, y piedras que afianzaban la Cruz: abrir la boca, y los ojos, que al fin cerrò, como difunto: bolver la cabeza, al conducirse en Proceßion, y explorar los que le seguian: ostentar su cuerpo tratable, y flexible, como vivo; y otros innumerables, que estrenaba, y hacia publicamente ante todo el vecindario del contorno, del Vicario del Cardonal, del Juez delegado à la averiguacion del suceso, y del mismo Arzobispo, que lo embió, y delegó.

893. Estos, y mas prodigios, que dejó à tus Historiadores, y amontonó la omnipotencia en esta Imagen, costandole muchos cada perfeccion, y aun gota de sangre de su cuerpo; se autenticaron entonces exactísimamente, obrandose los mas ante el Lic. Juan de Aguado, Juez Provisor de Indios, Visitador General del Arzobispado, y nombrado por el Illmo. Arzobispo, Juez de esta causa, que en noticia, y rumor llegó à Mexico à pocos dias, acriminada contra la pureza, y sinceridad del Vicario. Probóse ante el plenísimamente con innumerables testigos, y mas de setenta Españoles, de distincion por sus empleos, y officios. En cuya fuerza, y de algunos que repitió en esta Ciudad la Santa Imagen en el Oratorio del Arzobispo, quien la vió con sus Familiares abrir la boca, pestañar, y otros movimientos vitales; la dieron los creditos, y especiales cultos que goza, y que le continuó su successor el Illmo. Arzobispo D. Francisco Manfo, quien del Claustro de Santa Theresa, en que la dejó su antecesor en su regreso à España, la sacò, y colocó en publica Capilla de su antiguo Templo por el de 1634. alternandole las debidas veneraciones los demas Sres. Arzobispos, antes, y despues del Illmo. V. Sr. D. Francisco de Aguiar, y Seixas, en cuyos dias echandose menos las primeras Informaciones de esta Renovacion prodigiosa (que acaso dieron en España à instruccion de los que de allá la han escrito) se ocurrió à este daño, probando, y comprobando sus milagros; y declarandose verdaderos por dicho Sr. Illmo. y su sentencia de 18. de Mayo de 1689. à instancia, y laudable solicitud de los Capellanes del Convento antiguo de Carmelitas Descalzas de esta Ciudad, que tambien lo emprendieron, *Porque no nos quedasse el desconuelo que se experimenta en el portentoso milagro de la Aparicion de la soberana Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe, extramuros de esta Ciudad, de no averse podido hallar Informaciones hechas en el tiempo de su milagrosa Aparicion,* que ya diximos correrian la misma fortuna, en llevar acaso la verdad adonde no estaba la Imagen.

894. Debemos creer la correria tambien en la inquisicion que como el Arzobispo Señor Serna, haria el Señor Zumarraga, por sí, y sus Jueces Delegados. Pero la corriò ciertamente en ser la proteccion de su Mitra, en averse formado fuera de la Ciudad, y à continuadas maravillas una, y otra Imagen; averse conducido à Mexico, aposeñonandose, y estado en su Palacio, y Oratorio Arzobispal: en comprobarse, y como acreditarse la una à la otra, no permitiendose dudar los prodigios de esta, por los que se palpan en aquella: en ser los dos Polos del Cielo de la Nueva-España, que quando no tuviese otra cosa, bastaban à hacerla feliz estas dos Preseas, y sus portentos, con que parece reta al orbe christiano, à que se los demuestre

*Testimonio
se plenísimamente
esta Renovacion quando
aconteció.*

*Echause mediante
nos las Informaciones Originales,
y vuelvense à hacer à los
sesenta, y seis años.*

*Esta Imagen
de N. Sr. y la
de N. Sra. de
Guadalupe son
los Polos de la
Nueva España*

*Deprecacion
y publica Pro-
cession de este
Sagrado Cruci-
fixo en la Epi-
demia al de
1697.*

tre mayores, y aun iguales; finalmente en el amparo, è imperio que parece dividen, siendo el mismo, en proteger à esta Ciudad en todas sus necesidades, y epidemias, principalmente con los Indios. El que, como MARIA Sma. en Guadalupe al colocarse, ostentó al renovarse este sagrado Crucifixo, ya curando ciegos, ya tullidos, ya, ante el Juez de su Renovacion, á un moribundo, que dispuesto hasta del ultimo oleo, por lo grave de su dolencia, y la totalmen- te incurable de mas de cien años de edad, á poco rato que los otros Indios sus conductores huvieron orado al Señor, saltó sano el enfermo, viviendo despues algunos años. Lo que movió en la que padeció esta Ciudad al de 1697. à sacar (la primera vez) en Procecion esta Sagrada Imagen, y ha- cerle las publicas deprecaciones que lograron al fin la sanidad. A cuyo exemplar el Excmo. Sr. Arzobispo, y su Cabildo, á esmeros de su devocion, è instancia de las Religiosas (que daban la salud de Mexico por cierta, co- mo pasleasse sus calles este celestial Medico) maduraron la que ya digo.

*Procecion, y
Deprecaciõ que
ahorá se le hizo*

895. Al amanecer el 28. de Abril del año para Mexico infausto de 1737. extraido de su gigante crystalino Nicho, y magnifica Capilla, que oy goza este sagrado Crucifixo, se arbolò en nueva Cruz, no tanto mas delga- da, y ligera, para con mas facilidad suportarse, como à representar la halta, ó Pertiga en que se exaltó estotra Serpiente de metal, fundido de los Cie- los: fijóse en un monte de luces, y en el desierto, solo por ser monte, del Carmelo; antiguo Templo de las Carmelitas Descalzas; ocupando el Al- tar mayor, donde ya estaba, quando era desierto la Iglesia, por no habitar- la ni la primera luz de la mañana: á cuya entrada se hiló tan numeroso el concurso, que no serian mas los que heridos de las Serpientes de Egipto en el Desierto poblaban sus campos á beber la salud por los ojos: llo- raban, gemian, clamaban echando hasta el veneno de sus culpas por la bo- ca: disimulabalo la devocion, que en un aprieto continuado atendia sola- mente à negociar su salud, y la del Publico. Fue casi toda Mexico inqui- lina de aquel sitio estrecho, hasta la tarde, en que absuelta la obligacion del Coro, se condujo bajo de Cruz, y numeroso Clero el Cabildo à es- te Templo. Avianse colgado, y adornado vistosamente algunas de las Ca- lles que ciñen á la Iglesia Cathedral, que fueron, la buelta de Santa The- resa, á la Calle del Relox, la de los Cordovanes (por el Estanco de ellos que alli estuvo) la de Santo Domingo, Empedradillo, y Casas del Marqués, hacera de la Plaza mayor, y Cajones, à entrar por la principal puerta de la Iglesia; y assi à esta, como à aquellas, por puertas, ventanas, y azoteas avia tomado tanta gente, que sola ella desmentia lo general á la Epidemias: ni dejaba creer huviesse tantos sanos, siendo la Ciudad toda la enferma. Pero fue que, como la sangre al corazon, corrió al de la Ciudad todo el con- curso, y corrió à beberse aquella commovida Thriaca del Cielo, que avia de circular á su salud, en la ya formada Procecion.

896. Compusose esta de las Cofradias, y Hermandades comandadas de sus Guiones, Estandartes, è Insignias; à que siguió la Cruz de la Metro- politana, y bajo ella numerosissimo lucido Clero, qual no se creyó averse congregado otra vez, en alguna de las funciones à que asiste. (seria en cau- sa ser todos estantes, y habitantes, Domiciliarios del temor, y aunque pro- testando la fuerza; obedientes à las citaciones de la Plaga) Procedió aun- que grave, y circunspecto, con la sumission de Penitencia, sin reparo, ni resentimiento el mas leve: sobre que prefiriesse el mas joven Acolyto, á las canas, y Presbyteros mas authorizados; contento cada uno con el lu- gar que tuvo al ordenarse la Procecion, ya que no los sugetos. Siguióse con

su Maestro la Música, y Capilla de esta Iglesia, segura de que se litigasse su lugar, ni se le derrocasse la costumbre de preferir Musicos puramente, y aun seglares, á los mas ancianos Presbyteros, solo por estranos del Coro; no obstante el Decreto de 16. de Enero de 1611. y Revista de la Congregacion sagrada de Ritos en igual causa, de que nos certifica Pignateli, sobre que deban ir tras la Cruz. (g) Alternabase en compassadas voces, e Instrumentos gravemente sonoros, el tierno Psalmo del MISERERE, á cuyos bien sentidos ecos, Venerable tambien de compuesto, y compungido el Cabildo, se afirmaba de la misma costumbre para no parecer penitente, llevando sus propios lugares, y no aquella laudable inversion, que se dice observa la Iglesia Andegavense en Leon de Francia, en la feria quarta, y Procession de Rogaciones, procediendo immediatas á la Cruz las Dignidades, despues los Canonigos, y posteriormente los Clerigos, significando, sobre la sumision de suplicantes, que en la celestial Patria, á voz del Redemptor, *serán los primeros los ultimos, y los ultimos los primeros*. Y si por otra causa se omitiria esta Penitencia, seria por ir las Dignidades mas cercanas á aquel Señor que suplicaban, y que en el mismo dia, y Vispera tambien de la Ascension, rasgandonos el Cielo en favores, hizo de su ultima, y mas deshecha Imagen la primera, en su Renovacion milagrosa. Suportabase, como nueva Arca de prodigios en los hombros de Sacerdotes, y como Escudo, y Corona de su cabeza, en el medio, y centro del Cabildo, bajo un rico Palio, sostenido tambien de Sacerdotes, y declarando lo afijaba en los clavos del suyo el Señor Arzobispo Virrey, que como Cabeza de aquel numeroso Clero, y Cabildo, y con capa magna de color violaceo, coronó Procession tan feria.

897. Consumióse en esta, por la pausa, modestia, y compostura con que se dirigió, aunque no por muy largo distrito, casi toda la tarde, entrando el Santo Crucifixo, ya al opacar la noche á la Iglesia Cathedral, que obfurecia mas que el tiempo, el concurso apretado dos veces; de sí mismo, y de la necesidad, que executaba. No se oían sino clamores, y sollozos del compungido Pueblo, que oraba el perdón á sus culpas, y la misericordia á su riesgo. Con que, sin cessar, calló la Música, y apenas dió lugar á colocar la Imagen en el centro del Altar mayor, adornado, y largamente iluminado al obsequio de tanto huesped. El dia siguiente 29. de Abril se dió principio á la funcion del Novenario de Missas solemnes, aunque votivas, los dias que se pudo, por necesidad de Pestilencia, de Letanias, Misereres, y tambien plegaria de campanas, con que acompañaban, como en la Procession, las demas Iglesias de Mexico. Al 7. de Mayo, y desde las visperas del dia, el Señor Arzobispo Virrey, en virtud de sus Solitas concedió Indulgencia plenaria á los que visitasen este Sagrado Crucifixo, e hiciesen oracion en la Santa Iglesia Cathedral por esta, y demas necesidades del Pueblo christiano. Ni se omitió, sino por las ocupaciones del Coro, algun aliento de la Oratoria, ó Platicas morales, á edificacion, y aprovechamiento de los fieles. Pero supliose esto por los fervores de cada uno, que ante aquella Imagen Sagrada, que con su vista sana hasta de la pestilencia de las culpas, era con sus voces, y lagrymas el Predicador de los otros. Supliose tambien por el zelo de algunos devotos Sacerdotes, que al rezar á horas extraordinarias la Novena, y deprecacion á esta Imagen, hacian gran fruto con pocas voces que añadian. Y es que aunque no ardiessen á encender, suplia por los suyos el ardor de la Pestilencia. Pero quando logró su desseo el Auditorio, fue la tarde del dia de la Cruz, y de la que hace en sus Oratorios Ves-

(g)

Quâcumque allegata confluentudine, vel usu non obstante, debere Magistrum Capellæ cum suis Cantoribus incedere immediate post Crucem, &c.

Pignat. tom. 4.
Consult. 90.

*Inversion del
Cabildo Eccle-
siastico en ciertas
Processiones*

*Novenario que
se le solemnizó
en la Cathedral
é Indulgencia
que concedió el
Sr. Arzobispo.*

*Reducefe el
Santo Crucifixo
a fu Capilla, y
fe le hacen otros
dos Novenarios;*

(h)
Ero Mors tua,
ó Mors.
Offic. Cap. 13.
vers. 14.
Pestes tuæ, ó
pestis. juxta
Hebræum.

(i)
Ubi est Mors
victoria tua,
ubi est Mors
stimulus tuus?
1. Ad Corint.
cap. 15. v. 54.

Vease el num.
913.

*Como se libró
Mexico de la
Plaga por N.
Sra de Guada-
lupe, y tambien
por este Santo
Crucifixo.*

pertinos la Congregacion del Oratorio. Comienza los que celebra en otros Templos por la Matriz; la que halló tan rica de oyentes esta tarde, que casi fue ociosa á su atraccion la sonora red de la Musica; afan nuevo de Pescadores Operarios para enredar, y luego desatar Pecadores, y que auxiliado del soberano Orpheo, que en la Harpa de la Cruz cantaba al corazon por cinco bocas, logró la copiosa Pesca que nunca: con la qual, que acaso fue el fin de la Plaga, concluido el Novenario se intentaba reducir á su Templo la Santa Imagen aquella misma tarde: pero impedida por la continua lluvia, se redujo con igual solemnidad la mañana del 9. de Mayo, y se colocó en su Capilla, donde le aplicó la devocion por la misma necesidad otros dos Novenarios: el annual en memoria de su Renovacion, y el que le solemnizan los Musicos, no sè si tan devoto, como ruidoso.

898. Declamos averse reducido al Capitolio de su Templo, con la misma pompa que salió, aquel portentoso Crucifixo: è ibamos á decir, que como ya otra vez, Triumphante de la plaga, y entonando contra la Muerte, y mortandad aquel su executoriado Epinicio, en que se le insinuó muerte, ó Pestilencia de sí misma: (h) ó preguntandole, por su victoria (i) con S. Pablo: por las puntas con que nos heria de pestilencia: sin que obste á esta nuestra creencia, la en que está Mexico, y el Reyno, de averse librado de su pestilente enemigo á la sombra, y amparo de MARIA Sma. en Guadalupe, mediante su Juramento de Patrona: pues si atendemos al feliz 27. de Abril, día en que alboró la sanidad, absuelto dicho Juramento; y al mismo, ó quando mas tarde la madrugada del 28. en que se arboló, con aquel Crucifixo portentoso la vandera de la salud, emblema de la Serpiente salvable, hallaremos casi un mismo día, mudado oportunamente el collado de Guadalupe, en el Calvario, la Estacion de MARIA Sma. en su Imagen, con la que hizo junto á la Cruz, orando; y consiguiendonos la salud del mismo que nos la dió Crucificado (como se expreßó publicamente) y hallaremos tambien aver tenido dos visos, ó colores, la luz de la deseada sanidad, que nos amaneció finalmente en alas de este Sol de Justicia; siendo Alba como que vino de MARIA con las medicinales flores de Guadalupe, y purpurea, como la de la Aurora, con la que virtió en sangre su hijo crucificado en la Cruz, y renovado en esta Imagen, que al fin nos bañó de ella, como al Sol: pero aun todavia con la mas distinta claridad, siendo las luces del Sol, y de la Alba las que nos dieron un buen día: la de la Alba, naciendonos, como que avia nacido del Sol; pero antes que naciesse este mismo; y amaneciendonos la del Sol; pero como de hijo de aquella, desapareciendo, ó como muriendo de lucida, por avernos dado á luz á este su Padre, y verificando aquel lucido Enigma, en que á dos voces, y aun idiomas ya jugó el ingenio alguna vez:

Filia dic quænam est (& eris mihi magnus Apollo)
Quæ nondum nato nata parente fuit?
Quæ patrem pariens, mater fuit ipsa parentis,
Mortuaque; in lucem quòd dedit illa patrem.

Quien es la Hija que nació
antes de nacer su Padre,
fue pariendolo su Madre,
y de su parto murió?

CAPITULO IX.

Publicase la Jura, y Patronato de MARIA Santissima en Guadalupe: adornos á su celebracion, de Mexico, sus Calles, y Casas: averiguase en quales, de las de esta Ciudad, fue su prodigiosa Aparicion.

899.

A Estos apuntes, ó como vislumbres de sanidad, á que acaso, sin tenerlo la luz, daba mas cuerpo la esperanza, respirò un poco, y casi empezó á alegrarse nuestra Mexico. Y algo mas, quando en medio de la mayor tristeza á que la avia reducido esta Plaga, se le publicó protector el Escudo, ó Ancil mas que de bronce, que no menos que de la Oficina del Cielo avia venido (como allà en Roma á las de Numa) á manos de sus Superiores. (a) Amonestósele propriamente esta celestial Proteccion por su Numa (al menos politico) y prudentissimo Corregidor, Coronel D. Juan Rubin de Zelis, del Orden de Santiago, quien por su Vando de 16. de Mayo, que con la solemnidad de Timbales, Clarines, y dilatado acompañamiento de sus Ministros de Justicia, mandó publicar, y fijar en los sitios acostumbrados, instruyendo de la festividad, que ya instaba, de la obligacion de Mexico, y todos sus vecinos á aplaudirla, de lo menos que se debia hacer al desempeño; y era lo que mandaba bajo ciertas penas pecuniarias: y fue colgar la Ciudad, y sus calles, con la gala que se acostumbra: iluminarla en la noche, con aquella materia, y lucimiento, que se observa segun la calidad, y aun liberalidad de cada uno. Coadyuvò á la disposicion el fin limitacion prudente, Religioso Numa, Excmo. Señor Arzobispo Virrey, permitiendo, y quizá regociando, con espirital indulgencia, adornos de mas sagrado culto, como la extraccion de Imagenes á publico, ereccion de Altares, en que individualmente protestasse Mexico, y sus vecinos la proteccion á que se abrigan religiosos.

900. Bajo esta laudable prevencion rayó el Triduo propuesto, y dias del 21. al 26. del mismo Mayo, destinados á la celebridad de esta Jura; y decimos aver rayado todos tres, porque no los sufrió obscurecer, ni que dominasse en ellos la noche, el iluminar de los festivos Fuegos, Luminarias, y demas invenciones, con que nutre su Antorcha, para declararle la guerra, la mansa, apacible Belona del aplauso. Antes empero fueron los ornatos del dia, que de la noche. Rayó, pues, el 24. de Mayo, en aquel tiempo en que las Gracias, y las Horas alternan en pluma de Apuleyo entapizar el Hemisferio, y aun sahumarle, para recibimiento del Sol. (b) Pareció averlo hecho cuidadosas, no tanto con los ambares, flores, y purpuras todas del Mayo, sino con las que cautelando de escasa cosecha, las que pare en este su mayor mes la Primavera, avian prevenido de antemano, en un vergel florido á beneficio de las sedas, qual se dejó ver toda Mexico. No se vió Ferrado, ni Azotea, que, como que se huviesse cultivado mucho antes, no brotasse, y echasse al ayre, y luz del dia, fijas en los pies de sus hastas, las Azucenas de sus Gallardetes, Rosas de sus Flammulas, Gyrales de sus Pendones, y vertidas Cornucopias de sus Vanderas. Vertióse el Prado por las Torres, Puertas, y Ventanas, colgando al ayre floridas Alfombras, ó Quadros, que parecian vegetables, á no ostentarse tan compassadamente floridos: engaños unos, y otros de Flora, que avergonzandose de averlas creido verdaderas, antes que una á su mano, diera á sus mejillas las Rosas.

Zzzzz

Tan-

(a)

Ejus rei (Pestilentiae) causa, mercede Populo, ferunt Peltam aream è Cælo delapsam, in Numæ manus incidisse.

Plutarch. in Numæ.

Vando á la publicacion de la Jura.

Indulgencia concedida á q se pudiesen Altares.

Iluminacion de toda la Ciudad á estos tres dias.

(b)

Horæ rosas, & cæteris floribus purpurabant; omnia Gratia spargebant balsama. Apul. de Alim. aur.

Ornatos, y colgaduras de sus calles.

Tantos, y tales eran los Texidos, con que se engalanó la Ciudad, mas floridos con las goteras de ellos mismos, y mas varios, y ayrosos, quando entretextidos del viento mansamente.

*Multitud de
Altare por las
Calles; su ador-
no, y riqueza.*

901. Era empero otra Primavera mas sagrada la que se llevó las atenciones, en la florida copia de Altares, que cultivó la devocion por todas partes. No reseñamos los que en la Proceñion solemniñima, sirvieron, como de Estacion á su curso, erigidos por las Calles que anduvo; sí los que por Puerttas, y Ventanas, Paredes, y Balcónes, sembró, y expuso á la publica expectacion el mismo culto. Rara fue, ó ninguna la Casa de las innumerables de Mexico, que con la propiedad de sus Alhajas, ó solicitud de las ajenas, no levantasse estas devotas Maquinás, los ricos en la publicidad de sus Balcones, ó en la seguridad de sus Rejas; con toda opulencia, y magestad, como que, á que viesse los otros, cedian sus Ventanas á la misma Reyna del Cielo, que nos assecha por vidrieras en el Palacio Real de Guadalupe: los pobres en sus Ventanillas, ó entradas de sus Acesoñias, con mas curiosidad, y asseo, que riqueza, mas argenteria de adornos que de Alhajas; y todos á un mismo objeto, y simulacro, que era el de Guadalupe de Mexico. No parecia esta, Ciudad; sino Templo: y Templo, como el que pareció una Ciudad, y llamó Pantheon Roma, ó Templo de todos los Dioses; porque en su ambito cupieron los Altares de todos: llamase oy de Santa MARIA la Redonda; porque en esta Advocacion, y aquel Templo, juntó Roma todos los Santos. Y al mismo modo la redondez toda de Mexico era Templo de Santa MARIA; lleno por todas partes de Altares; estos de todos Santos, è Imagenes; pero en todos la Imagen, y Titular Advocacion de MARIA Sma. en Guadalupe.

(c)
*Pestis tempore
voti causa, ima-
go ejusdem S.
Sebastiani di-
versis in locis
pingi soleret.*

*Imágenes de
de N. Sra de
Guadalupe en
casi todos los
Altare.*

(e)
*Hic sanguis fa-
cit ut in nobis
Imago regia flo-
reat.*
Chrysost. hom
46. in Joann.

(f)
*Appendit fu-
niculum cocci-
neū in fenestra.*
Josue. cap. 2.
vers. 23.

902. Una era la Imagen solamente, pero tan replicada en varios sitios, que indicaba bien la necesidad, que movia á esta accion religiosa, y ser otra, como la Pestilencia de Roma al de 689. en que experimentado el singular Patrocinio de San Sebastian á estas urgencias, se multiplicaron en varias partes sus Pinturas, como á terror de este enemigo, segun authoridad de Baronio. (c) Copió esta religiosidad nuestra Mexico pintando en sus Casas, y Calles, no el desnudo, è Imagen de San Sebastian, acabada con los pinceles agudos de sus saetas, mojados en los carmines de su sangre: sí la que de MARIA Sma. en Guadalupe pintó el Cielo con los pinceles de sus flores, martyrizando con sus puntas, y espinas al discursó, sobre la averiguacion de esta Pintura, que ha hecho exprimir sangre á la Pericia. Veíanse, como los hijos del Pueblo de Israel, los de Mexico, repartidos, por las Casas de una Ciudad, que heria ya Dios con mortal Plaga; y tomando como por inspiracion Divina este arbitrio, no usó otro color, otra sangre, ó á pintar, y contrañear Casas, y Puerttas, que la que mejor que la mentida Venus su purpura, exprimió el Cielo á colorir las Rosas, è Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe; siendo esta otra como la Sangre, y Purpura de que dijo oportunamente el Chrysostomo nos fecundaba, y hacia florecer á su riego una Imagen realmente Coronada. (e)

903. Si ya no es, que en este Jericó, y Ciudad de la Luna de Mexico, tratasen multiplicar sus vecinos aquel purpureo signo, y contrañea de la Rahab Cortesana, entredando, para preservarse cada uno, quando se assolasse, y consumiesse al fuego de la fiebre, esta Ciudad; aquel disuelto, cordel rojo, ó hilos que se tiñen de Grana, en el cuerpo, è Imagen que se pintó de fino carmesí en el Obrador de Guadalupe: la que como en las Calles, y puerttas, colgó tambien la devocion en las ventanas. (f) no á otro fin

que

que à servir de freno respetuoso à las Tropas de celestes Guerreros, que armó ofendido Dios contra Mexico. Sirvieron tambien estos lienzos, y coloridos hilos de otra cosa, y fue de escudar saludablemente à toda Mexico, que levantando sobre las casas, y cabezas de sus vecinos estos que bien conocia sus Escudos, formaba à resistir al enemigo, aquella militar Concha, ó escamada Tortuga con que, segun Tacito, se defendian en el mas peligroso abance los Romanos. (g) Y con la que cremos trazó la devocion hacer si muchos de un Escudo, una sola Casa de muchas: y aquella (segun se dejaba ver en cada una) en que para universal proteccion se dignó aparecer el Original de estas Imagenes.

904. No tuvo lugar antes la averiguacion de esta verdad: pero ahora que se nos han venido à la Pluma las Casas todas de esta Ciudad adornadas como su habitacion, y ofrecidas à MARIA Sma. aparecida en Guadalupe, pareció mas oportuno averiguar qual de ellas, ó en que sitio de las que oy permanecen, fue la que se ennoblecio con su primer vísita, y en que aconteció la celebre Aparicion de su Imagen. Varias fueron, antes que publicasse su Historia el Padre Francisco de Florencia, las que disputaban esta dicha. Quisieron algunos fuesse en el mismo Hospital del Amor de Dios, fundacion del Señor Zumarraga; ó en Casas oy contiguas, possession del mismo Hospital. Otros en Casas fronterás entonces, aunque no muy cercanas al Convento de San Francisco; sitas oy en la Calle Real de Tacuba, que dicen tambien de San Andres, antes de las del Mayorazgo de los Torizes; donde quieren viviesse recién venido el V. Obispo Zumarraga, à frecuentar, como se dice acostumbro, el Convento de San Francisco, donde acudia hasta à decir sus culpas, como verdadero Religioso. A estas, y otras quitó su antigua possession el citado Padre Florencia, afirmando aver acontecido la Aparicion de la Imagen ante el Obispo, en la Casa que vivia entonces, que son de los Condes de Santiago, y en que ha vivido en nuestros dias el Marques de Villa Hermosa de Alfaro, Dr. D. Geronymo de Soria, Togado, y Decano, que falleció, de esta Real Audiencia.

905. Designó no solo la Casa, pasó à individuar hasta la pieza; que dice aver sido la que cae à la Calle que llaman oy de Montealegre, que era la Sala de Recibimiento del Obispo, y en que se le hace muy probable recibiria en todos sus mensajes à Juan Diego, hasta el ultimo en que trajo las flores, y al mostrarlas apareció la Santa Imagen: noticia que afirma aver participado al Lic. Becerra Tanco, Historiador de Guadalupe, D. Fernando de Alba, Cazique de la Real prosapia de Teztuco. Pero el celebre D. Carlos de Sigüenza, y Gongora, Aprobante de la Historia del P. Florencia, en fragmentos de Papeles suyos que hemos afanado bastante, y ojeamos al presente, se queja amargamente de los que sugirieron à tan noble Historiador esta noticia, pasando à resentirse de que en el Original que aprobó no se hallasse al tiempo de leerle. Duda de la assercion de Becerra Tanco, à quien assegura comunicó con estrecha amistad algunos años, y referidole la Aparicion con todas sus circunstancias, y muchas mas antiguallas de los Indios, no una, sino muchísimas veces, y nunca averle oído tal cosa. Armase del silencio de este Author sobre este punto, en la Historia que imprimió de Guadalupe, en la que no es creible omitiera, como lo hizo, esta verdad, aviendola escrito con notable curiosidad, y vigilancia. Y pudo tambien recelar, la ministrasse Don Fernando de Alba, en cuyos Papeles, que assegura poseyó todos, no la halló escrita, ni apuntada.

Las Imagenes de N. Sra. de Guadalupe, Escudos contra golpes del Cielo.

(g) Tum elatio super capita scutis densa testudine succedit. Tacit. lib. II. Annal.

Casas de Mexico en que se creia aver sido la Aparicion de la Imagen de Guadalupe.

P. Florenc. c. 7. §. unic. n. 48.

Sentir del P. Florencia y fundada contradiccion de D. Carlos de Sigüenza à los que le dieron tal noticia.

*Las Casas
que oy son Ar-
zobispales fue-
ron donde acon-
teció la Apari-
cion.*

*Quando com-
pró el Sr. Zu-
marraga las Ca-
sas que oy son
Arzobispales.*

*Aderezalas,
y ponelas habi-
les en pocos me-
ses.*

*Casas que tam-
bien se compra-
ron con esta, y á
que fin.*

906. Nada empero concluye mejor la incertidumbre de esta noticia, como la assignacion, que producida de Instrumentos autenticos, podemos decir cierta, de las Casas en que fue esta Aparicion prodigiosa. Ni son otras que las que ya eran, y son oy Arzobispales. Estas vivia ya entonces, y un año antes, por el Abril de 1530. el Señor Obispo Zumarraga. Con que supuesta la Tradicion, Historias, y aun Informaciones Juridicas, en que deponen los Testigos todos, y juran averse hecho la Aparicion ante el Obispo en las Casas en que vivia, avremos de decir averse hecho en las Casas Arzobispales, que vamos à hacer constar vivia ya entonces. Y no será con menos Instrumentos, que con Quenta, y razon del mismo V. Obispo: Por la compra que hizo de estas Casas; quantas fueron? de quien las hubo? su valor, y el de sus aderezos; al efecto que las destinò; y porquè tiempo? Todo se percibe de lo que expendere en este assumpto, y el primer dueño, compra, precio, y destino de estas Casas; de un Libro manuscrito, que poseyó con otros muchos D. Carlos de Sigüenza, y para oy en la Libreria del Colegio Maximo de la Compañia de Jesus de esta Ciudad; y parece aver sido Manual del Señor D. Juan Zumarraga, donde tomaba razon del importe de los Diezmos que percibia, y las cosas, aunque muy menudas, en que los gastaba. Y entre otras se halla à fojas 122. esta partida. „ Primera-
„ mente ochocientos pesos de oro de ley perfeta, son que se dieron à
„ Francisco de Herrera para dar à Medel por las Casas, que de èl se com-
„ praron para la Iglesia; y para mi habitacion en nombre de la Fabrica,
„ que queda la propiedad à la dicha Iglesia, como mas largo se contiene
„ en la Carra de Venta que sobre ello se hizo, como parece por la Cedu-
„ la, que dió para los Officiales de S. M. en en doce de Febrero de qui-
„ nientos, y treinta años.

907. Consta ya de la dicha partida averse comprado estas Casas para habitacion, y vivienda del V. Obispo: y que luego se dispusiesen, y aderezassen à este fin, se percibe de la otra Partida, que inmediatamente se le sigue, y es de esta forma: „ Iten, ciento, y cincuenta pesos de oro de ley
„ perfeta; son que se gastaron en las obras de dicha Casa, en una Escala-
„ ra grande, un Retablo, y un Confessionario, y puertas, y otras cosas de
„ atajos, y Camaras, y suelos en las Azoteas, y cerraduras, para que la dicha
„ Casa estuviessè en recogimiento, y honestidad: y en pagas à los Maes-
„ tros, è Indios, è gente que en ello anduvo, segun parece mas en parti-
„ cular por la cuenta que el Mayordomo de la dicha Iglesia, Christoval de
„ Valderrama dió de los dichos gastos, de los quales dió Cedula al dicho
„ Valderrama para los Officiales de S. M. en diez de Abril de quinientos,
„ y treinta años. De que es preciso inferir, y aun creer que ya en diez de
„ Abril de aquel año estaba hecho todo el aderezo de estas Casas, y luego,
„ ò poco despues las passaria à vivir el Obispo que à este fin las aderezó con
„ tanta precision. Para mejor promover esta verdad, suponemos segun cuen-
„ ta, y razon del mismo Libro Manual, no aver comprado solo esta Casa, si-
„ no otras dos pequeñas inmediatas à ella: la primera en doscientos, veinte,
„ y ocho pesos, cinco tomines, quatro granos de oro de ley perfeta, à Ma-
„ nuel Flores, en ocho de Julio de mil, quinientos, y treinta, para que sirviera
„ (como oy sirve tambien reedificada) de Carcel Eclesiastica: y la otra à Die-
„ go de Soria, para fundicion de Campanas, en precio de doscientos, cin-
„ cuenta, y dos pesos de buen oro, para cuya paga dió Cedula à treinta de Ma-
„ yo de mil, quinientos, treinta, y uno.

908. Supuesta esta verdad, no es ya solamente discurso, ò ilacion mo-

moralmente necesaria, aver vivido en estas Casas el Señor Obispo Zumarraga desde que las aderezò, y parò habitables en diez de Abril de 1530. hasta principios del de 1532. que passò à España: es llana assercion, y confession irrefragable del mismo Illmo. Zumarraga, constante por Instrumento Autentico; y es una Real Cedula, que original se guarda en los Archivos del Cabildo Eclesiastico, cuyo tenor es de esta suerte: „ D. Carlos por „ la Divina Clemencia, &c. Dice en su ingreso quando fue electo D. Fr. Juan de Zumarraga en Obispo de Mexico; como, y porquè se le dieron los Diezmos; y sigue: „ E agora el dicho D. Fr. Juan de Zumarraga Obispo de Mexico nos hizo relacion diciendo; que el comprò una Casa en „ la dicha Ciudad de Mexico *en que hà vivido è morado*, que es junto à la Iglesia mayor de la dicha Ciudad, con otras dos Casillas mas, que „ la una de ellas sirvè de Carcel; y en la otra se han hecho, è hacen Campanas; è porque la compra de las dichas Casas la hizo de lo que han rentado los dichos Diezmos, nos suplicò, è pidió por merced, la mandassemos confirmar, è hacerle merced de los maravedices, que por ellas „ pagò, que nos podian pertenecer de los dichos Diezmos; pues la dicha Casa era para Casa Obispal; ó que sobre ello proveyessemos, como la „ nuestra merced fuesse: lo qual visto por los de nuestro Consejo de las „ Indias, acatando lo susodicho, è por hacer bien, y merced al dicho Obispo, è à los que despues de el succedieren; è porque sea Casa Obispal, „ tuvimoslo por bien, è por la presente aprobamos è confirmamos la compra, que con los dichos Diezmos, de las dichas Casas hizo el dicho D. Fr. Juan de Zumarraga Obispo de Mexico; para que el en su vida, y „ despues de ella sus (succesores) las moren, è vivan, como en Casas Obispaes para siempre jamas, &c. (y acaba) Dada en Monzon à dos dias del mes de Agosto de mil, quinientos, treinta, y tres años.

909. No parece queda otro escrupulo, sino imaginar, pudieron no ser las que oy son Casas Arzobispales, las que comprò, compuso, vivió, y donó el Emperador al Illmo. Zumarraga. Pero à mas individuacion de esta verdad produzgo otro Instrumento Autentico; y sea el de donacion que intentò hacer de las Casas que comprò, habitò, y habitaba quando la hizo el Señor Arzobispo Zumarraga, al Hospital del Amor de Dios. Dice, pues, assi: „ En el nombre de Dios. Amèn. Sepan quantos esta Carta vieren; „ como Nos D. Fr. Juan de Zumarraga por la Gracia de Dios, y de la „ Santa Madre Iglesia è primer Obispo de esta gran Ciudad Tenuxtitlan Mexico de esta Nueva España, del Consejo de S. M. de migrado è buena voluntad otorgo, è conozco, que doy en pura è perfeta donacion „ acabada, fecha entre vivos, è irrevocable, ahora, è para siempre jamas, „ à Vos, el Hospital del Amor de Dios, donde se curan los Enfermos de las bubas, que Yo hize, y fundè, de que es Patron el Emperador, Rey „ Nro. Señor, que es en esta Ciudad en la Calle que vâ de la Iglesia mayor à frontar con el dicho Hospital; è linde de Casas, con los Herederos de Sancho Frias; conviene à saber, unas *Casas, que Yo vivo; las quales Yo comprè, è labrè, y edificuè*; las quales son en esta dicha Ciudad, en la dicha Calle, que vâ de la dicha Iglesia, que vâ à frontar con el dicho Hospital; que son por linderos de la una parte Casas de „ *Juan Martinez Guerrero*, y por la otra parte, Casas de *Juan de Cuevas*, Escribano mayor de Minas, è Registros; è por delante la dicha Calle Real, è otra Calle que vâ de la dicha Casa del dicho Juan de Cuevas, &c. Otorgóse esta donacion en la Ciudad de Mexico à diez, y ocho

Donacion que hizo de estas Casas el Señor Carlos V al Sr. Obispo Zumarraga.

La que hizo el mismo Obispo al Hospital del Amor de Dios.

Señas individuales de estas Casas hasta el presente.

de Junio de mil, quinientos, quarenta, y cinco, ante Martin Hernandez, Escribano de Su Magestad.

Anulase la donacion hecha al Hospital, y porqué:

Deseo del reedifico de las Casas Arzobispales.

Hallase cumplido quando esto se imprime, cabalmente por el reedifico que ha hecho el Sr. Arzobispo de estas Casas.

910. Y de ella consta hasta por sus señas, linderos, y Dueños, que casi son los mismos que entonces, ser las Casas, que son oy Arzobispaes, las que compró, aderezó, y vivió el Señor Zumarraga por el de 1530. le donó el Emperador por el de 1533. y este al Hospital del Título del Amor de Dios, por el de 1545. Sea otra razon no menos ponderosa al apoyo de esta verdad, y que la dé tambien, á que posean oy los Arzobispos estas Casas, no obstante la donacion al Hospital; el que esta se declaro por nula á pocos dias; por aver destinado el Emperador, como vimos en su Real Cedula, estas Casas para vivienda de los Successores del Sr. Illmo. Zumarraga; á quienes no pudo perjudicar la liberalidad con que daba lo que ya, á sus mismas instancias no era suyo, sino de la Mitra. Y de que avremos de concluir que si las Casas oy Arzobispaes lo son porque las compró, y vivió el Señor Zumarraga, viviendolas ya, no el Abril del de 1530. en que ya las vimos compuestas por su quenta, sino al menos, y para informar con verdad á S. M. el Diciembre de 1531. en que aconteció la Aparicion, de que á dos, ó tres meses pasó á España, se consagró, y consiguió la Real donacion de estas mismas; en ellas, y no en otras de Mexico fue la Aparicion de la Imagen de Guadalupe Mexicana. Noticia que executa al mayor respecto de estas Casas, y á que, como lo ha hecho á largas expensas de su liberalidad azia su Iglesia el Excmo. Sr. Dr. D. Juan Antonio de Vizarron, que la rige, y rija muchos años; las reedifique, y alíne mucho mas, destinando su especial Capilla, y Oratorio al culto de la misma Señora Aparecida, que ya en su Aparicion, ya conducida por la inundacion á esta Ciudad, ha santificado, como habitacion suya esta Casa.

911. No sabemos (como maxima al fin de los Principes) si quando escribamos se pensaba. Pero ya quando esto se imprime, y en la intolérable detencion que hubo de la Pluma á las Preñas, y ahora en ellas, se halla cumplido aquel deseo: no solo en el costosísimo reedificio, y nueva desahogada Fabrica de Arqueria, que, comprada la Casa colindante de Guerrero, y en continuado beneficio de su Iglesia, ha hecho el Arzobispo, mi Señor, de todas las Arzobispaes; sino tambien en la consignacion del Oratorio: pues aviendo distribuido dos en el Palacio, uno de Familia, otro interior, que se halla concluido, y adornado, se vé tambien ápossessionado, en una bellísima Imagen, de Nra. Sra. del Mexicano Guadalupe, que le ocupa el Dosel, y primer lienzo, y me persuado que muy cerca de donde se pintó milagrosamente ante el Obispo el Lienzo Original: ocurrencia en que no aviendo influido la noticia, debemos creer muy especial, y que como la Señora Santísima de nuestro Guadalupe ha ido exaltando sobre las ruinas del Tiempo sus cultos, hasta llegar en este al apice de nuestra Principalísima Patrona; quiso tambien, con providencia toda suya, y sirviendose de la magnificencia, y liberalidad de este Prelado Excmo. se exaltase, y reedificasse esta su Casa.

912. Sola esta entre las que componen á Mexico, y se avian compuesto ricamente á la solemnidad de esta Jura, yacia sin más adorno que el de esta verdad, y esse oculto, ó no con la publicidad que debiera. Y fue la causa hallarse al presente de vacío, por ausencia del Señor Arzobispo Virrey al Real Palacio; donde, como diximos, se hizo el juramento de Patrona; y fue querer MARIA Sma. en Guadalupe dominar ya en lo Regio; y Politico, como desde su Aparicion en lo Eclesiastico: esto es, renovando

do otra como su primera Aparicion, en que el Excmo. Virrey, como el Señor Arzobispo Zumarraga, y uno, y otro en en el Señor Arzobispo Virrey, con toda su Familia; y mas la Comitiva de los Aulicos, *la adorassen* (como dice su Historia en aquella) *y pudiesen su amparo, y Patrocinio para sí, para toda la Ciudad, y Reyno de Nueva-España.* Quedó enpero el Palacio Arzobispal vanaglorioso, en ceder al Real esta dicha; y no menos porque la que logró en la Aparicion principal, hecha en él; como ya hemos probado, se la usurpasen otras Casas, equivocandole alguna señal fuya, ó semejanza (que es lo que nos faltó que decir á disculpar la que se decia tradicion, y fue equivoco) pues á creer centro de este portentoso las fronteras á San Francisco, junto al Puente, y Caja de la agua, no movió otra razon; que la de aver vivido allí, como suponen, el Señor Obispo Zumarraga: lo que si fue recien que llegó á Mexico, y desde el de 1528. al de treinta; no despues, hasta el de treinta, y dos, quando ya trazada su Iglesia, en el queoy es su Cementerio, se pasó á las Casas que hemos dicho, tratando acercarse mas á la Iglesia de que era Obispo, que no al Convento, de que solo fue Religioso.

913. Creyeronse tambien las Casas ahora Arzobispaes, cercanas, como aunque no mucho, lo son, al Hospital del Amor de Dios; y de sus Proprios, y Posesiones, como aunque aparentemente lo fueron, por la donacion que le otorgó el Sr. Zumarraga, y se anuló despues: y de aqui nacio que la tradicion de aver la Aparicion sucedido en Casas junto á este Hospital, y que eran fuyas, se equivocasse, y contrahiesse á las que no son Arzobispaes. A otra mano echaron los que creyeron las de la Calle del Relox, possession del Conde de Santiago, Cuna de la Imagen celestial de Guadalupe; por casi la misma cercania; aunque á otra mano, y mas la semejanza de estos dos antiguos edificios, unicos acato, como oy, antiguamente, en su fabrica, baluartes, ó Torres: lo que vió á bulto, y mas no estando aun bien formada Mexico, en sus Calles, pudo sobrar á equivocarlos; y usurpar al Palacio Arzobispal esta fortuna. Quedete, pues, con ella, celebrandola, como se debe; y aquellas, y las demas Casas de Mexico, convirtiendo en interior, perpetuo obsequio el que ostentaban ahora engalanadas al culto de la misma Aparicion; y su Imagen, verificando ya aver mas de estos, que lienzos de pared en cada Casa: no sin maduro acuerdo á declarar que en esta misma, tiene á su patrocinio, y proteccion sus mas fuertes muros, y paredes.

914. Ni creemos deje de perpetuar multiplicado este su Escudo, en las muchas Imagenes, que como para la eternidad en su mas especulada perfeccion, pintó para la celebridad de estos tres dias. Varias fueron ya en su Historia, ya en symbolos, ó emblemas, las que animaron los diestros Artífices de Mexico; y mucho mas en Pinturas de Guadalupe; en que dirigiendo al Pincel el corazon la acaban tan hermosa como está retocada en su afecto. Pero entre todas se llevó alguna mas atencion la que en diversos tamaños, y aun Pinturas, se dejó ver hasta dos veces, y pues agradó bien pudo dejar verse hasta diez, trazandolo así, ó la importunacion hecha á su Author, ó copias que hizo mas que debiera, el que la trasladó de colores: Suponia con los Historiadores de Guadalupe, la intercession de MARIA Sma. en esta su Imagen por la salud de Mexico inundada, á su Smo. Hijo; no representado en otra Imagen que la del renovado Crucifixo de Ixmiquilpan, de que ya hemos tratado; que como en el Monte Calvario, se pintó en el Collado que se daba a conocer de Guadalupe, por su aridez, pe-

Florenc. cap. 6.
n. 38.

*Motivos 2
que se equivocassen con otras las Casas en que fue la Aparición.*

*Imágenes sin
bolos, y emblemas de N. Sra.
de Guadalupe en
esta Jura.*

*Empressa, y
Poemas en que
se juntó el Santo
Crucifixo Re-*

novado con N.
Sra. de Gua-
dalupe como se
cree aconteció
en la inunda-
cion.

464

CELESTIAL PROTECCION

ñas, y espinas, y tambien por estar arródiado Juan Diego, como que se avia alli furtido de flores, que abarcaba en su manta. Pero lo ostentaba mejor MARIA Sma. sin mas adorno, ó aptitud que la que se le pintó en Guadalupe, con la que ocupaba al monte la cima, y pie à la Cruz. Jurabase Patrona en nuestra causa, y Flora de aquel prado milagroso, que supo florecer à su imperio, con aquel gallardo Pentametro de Ovidio:

Dùm loquitur vernas afflat ab ore ROSAS.

y se le suscribian estos Poëmas:

L

Jura, Mexico, jura, en los ardores
de la Fiebre. que abraza à tus vecinos,
que la que, en Guadalupe, fue, entre Espinos,
te es, entré llamas, Reyna de las flores.
Pero nó, que á los pies del que de Amores
murió, y renueva sus afectos finos,
es, llorando pestíferos destinos,
Imagen traspasada de Dolores.
A Christo, cuya Imagen denegrida
Mexico adora, en pasmos renovada,
MARIA en flores ocurre aparecida.
Y de espinas, y rayos rodeada
pide que la comun salud perdida
le buelva, qual su Imagen, renovada.

II.

AL Crucifixo Rey, que ha poco avia
renovado en su Imagen negro un vulto,
y del de POBRE PLOMO polvo inculto
al Tróno de Oro, y Purpura subia:
Quando en Agua tambien Mexico ardía,
la Reyna que oy PATRONA jura el culto,
alivio al daño, y de la pena indulto,
puestas las manos, à JESUS pedia.
Al mismo fin oy su Eloquencia apura
el que en Guadalupe, Iris, Rosas llueve,
con que Orador, y Medico, ora, y cura.
Rüega à JESUS, que pues su Amor le mueve,
por la Renovacion, que hizo en su hechura
aquella antigua Gracia le renueve.

915. Sirvan estos solos de muestra à los muchos, y á la verdad trabajados poëmas con que ilustró Mexico el adorno de sus Calles, y Altares en la ocasion presente: los que si huviessemos de incluir, ocuparan à esta Narracion mucha parte, y lo mas precioso del tiempo, à recogerlos, y quizá mendigarlos: quedando este aplauso propriamente vocal, con los que finó mas sonoros, mas ruidosos, alternaron de dia, y de noche en este triduo las Torres, y Campanas de Mexico, y sus Templos, cuyos Repiques, tan gratos al oído, como sus Flamulas, y Gallardetes á la vista, hacia mas alegres, y armoniosos el regocijado boltear de sus Esquilas, que por fin sir-

sirvieron al aplauso yendose en ayre, como aquellas voces, aunque escritas. Segun que se fueron tambien en viento, y ruido, los repetidos truenos, y salvas, que casi à todas horas disparaba à desahogarse la alegria, con la misma devocion, y mas empeño, en sus invenciones, y tiros, que el que observa traviesamente, religiosa en festividades de MARIA Sma. y en humo las festivas teas, y Luminarias, que auyentaron en estas tres noches sus sombras, sembrando, no solo las Calles, coronando las Torres, y Azoteas, de la Ciudad, sino los barrios, y altos mas distantes, declarando en el regocijo mismo su trabajo, y lo que dice Torquemada: *refieren los Naturales de la tierra en sus cantares antiguos, que quando las Sierras se encendiesen en fuego, y echassen humo de sus cumbres avria grandes mortandades, y pestilencias, y assi sucedió (añade) el año de 1545. en la gran Pestilencia que diximos.* Diga lo que dijere:

aquí fue este incendio, y humo festivo, por la celebridad que aun exprestamos.

CAPITULO X.

Disseñase el singular ornato, y Altares del ambito, que rodeo la solemne Procession de esta Jura: Describese esta, con los festivos Fuegos, y demas celebridad del dia anterior à la Publicacion Ecclesiastica.

916.

A Via ya de jurarse Patrona en el Publico, ó al menos of-
tentarse publicamente jurada, nuestro Ancil, ó Escudo protector, y por lo mismo Reyna, y Emperatriz de la Imperial Mexico, MARIA Sma. en su Imagen de Guadalupe. Y debia ser con aquellas mismas ceremonias con que, leemos, elegian, juraban, y aplaudian antiguamente à los Emperadores, Reyes, y Caudillos militares. Deseaban los padres de la Patria, sus protectores, y Patronos, en la guerra principalmente. Y à este fin no era orro el Rito de elegirlos, y jurarlos, que levantarlos, como en Andas, sopesandolos, sobre el ya Real Trono de su Escudo, como que en el estuviese el de todos: Assi generalmente Zonaras: (a) Con especialidad Herodiano en la Jura de Sigeberto. (b) Y aun el Tacito con mas exprestion de los Caudillos. (c) Faltóles empero la ceremonia mas plausible, y era traerlos en Andas, y pasearlos sobre su Escudo por la publica expectacion: lo que se percibe de Codino. (d) Concluidos, pues, todos los Ritos anteriores, faltaba el de este aplauso à MARIA Sma. en su Jura; y era entronizarla, y exaltarla à que se viesse nuestro Ancil, y Broquel bajado de los Cielos, en el Escudo de su Imagen, colorida milagrosamente en Guadalupe: ostentacion magnifica à que avian de levantarla en hombros los mismos que la avian jurado su Escudo, y pasearla publicamente; bien que con religiosidad mas atenta, en una Procession festiva.

917. Al curso de esta se señaló todo el centro de Mexico, y ambito el mas dilatado, que se pudo, à su Iglesia Metropolitana; saliendo por la Puerta occidental, à frontar con el Palacio del Marques, y por la hazera de este, su Empedradillo, y Portales de Mercaderes, à reconocer las Casas del Corregidor, y Ayuntamiento. De aquí por la Plaza mayor, y frontera del Portal de las Flores à la esquina del Real Palacio; y por todo este, hasta la esquina de Provincia, y Calle del Relox, à entrar por la Puerta oriental. Toda esta senda, y mejor lo mas avecindado de ella, ó de edificios menos sumptuosos, se adornó à las mil maravillas, en sus Colgaduras, y Altares:

Bbbbbb

aque-

Señas de Pestilencia en tiempo de la Gentilidad de Mexico.

Torq. tom. 2.
lib. 14. cap. 41.

Ceremonias con que se eligia y juraban los Emperadores, Reyes, y Caudillos.

(a)
In Scutum sublimè eum tollentes salutant Regem.

(b)
More gentis Clypeo impositus Rex constituitur.
Herodian. lib. 8. in fine.

(c)
Impositus Scuto more gentis, & sustinentium humeris vibratus Dux eligitur.
Tacit. lib. 4. Historiar.

(d)
Imperator novus scuto infidens in altum extollitur & expectandus exhibetur omnibus turbis, &c.
Cod. de Offic. Aulae Constantinop. p. 181.

*Transito de
la Procecion de
la Jura.*

*Su adorno, y
Altar.*

*Altar de to-
do el Gremio de
Cererros en la
Plaza del Mar-
ques del Valle.*

(e)
Existim illam
Turrim Cly-
peorum multi-
tudine in orbe
circundatā, An-
gelorum signi-
ficare Præsidium
Ap. Fidelem.
Conc. de Aug.
Cult.

*Calle de la
Plateria, su
adorno y Alta-
res.*

aquellas las mas claveteadas, y vistosamente prolijas, que pudo taracear el espacio, hasta cubrir en sedas la arteson toda a las paredes: y estos los mas erguidos, y magnificos, que pudo levantar el empeño en el desarrimo de las plazas. El primer passo, y casi todo el tramo desde la Puerta occidental, a tomar el Portal de Mercaderes, era una estofada Piña de Altares, ó como un solo Altar, compuesto, y apiñado de muchos. Es tambien como una colmena de casillas, ó Tiendas, que ocupan congregadas las Abejas de los Cereros, ó Gremio de los que labran esta pasta. No se contentaron estos empeñosos Artifices, con la que gastó, y derritió, a la llama de la devocion en sus Altares; agradóles derramarla por Calles, y Plazas: y aviendo defendido con vallas, por uno, y otro lado, la senda que ocuparia la Procecion; la encendieron a proporcionadas distancias, desde la Puerta de la Iglesia, a la esquina de los Plateros, de gruesos Cirios, que sobre bien estofados blandones, ardieron toda aquella tarde, y con mas cuidado al tiempo de la Procecion.

918. Fuera los Altares de cada uno, que, como diximos, arrimaron a sus Ventanas, Puertas, y paredes; levantaron a su frente, en la misma Plaza del Marques, el de todos: defendieronle, y encajonaronle seguramente, a la manera que el que llaman Cajon, y estambien Altar, que erige annualmente este Gremio al otro lado de esta Plaza, en la festividad del Corpus, y senda de su Procecion, obsequioso, a lo que se dice, a cierto beneficio, que franqueó a Mexico el Augustissimo Sacramento: y fue la preservacion de un incendio. A preservarse, pues, del contagioso, erigieron este otro, en su solemne Procecion, a MARIA Sma. como sacramentada en Guadalupe: no menos que aquel firme, quando en sus ornatos, y sitio de la plaza en que acertó a erigirse, estuvo acreditandose de Fuerte, a invasiones de la Fiebre enemiga: y Fuerte, como la repetida Torre de David, que entre mil belicos adornos, Flamulas, Colgaduras, Gallardetes, &c. se pobló de gallardos Angeles, y tantos, en no pequeñas galanas Estatuas de estos mismos, que casi igualaban en numero, y officio a sus Escudos, y a hacer verdad lo que se dice de sentir de S. Gregorio, y que no significaba aquella Torre guarnecida, y rodeada de Escudos, sino un Presidio, y Fortaleza de Angeles Protectores. (e) En medio de todos, como su Reyna, y fuente de que reciben la proteccion, que nos ministran, se exaltaba MARIA Sma. en su Imagen Mexicana de Guadalupe; y a este objeto florido tributaba sus otros arreos: aquella Maquina: ladina en poemas, rica en plata, costosa en Alhajas, exquisita en prefeas, y sonora en musicas voces, e Instrumentos, que la animaron, e hicieron Cielo de MARIA con la harmonia de otras espheras.

919. Al extremo de esta Calle, primera hasta en la gala, y su valla, igualmente iluminada, que lucida, desbocaba no menores adornos la Calle de la Plateria, que dicen la de San Francisco: apostabanseles una a otras las haceras, las Casas, y aun las Puertas, y Ventanas de cada una, cuyos cantos, marcos, y paredes tenian ya otras capas que las que les vistió la Arquitectura, blandas por de sedas, galanas por ajustadas, y vistosas por de varios colores: Ni era el mas garvoso, aunque prolijo, el ornato, que se asentaba: si empero el que se daba al ayre, en mansos Taseranes, y Tellizes; en inquietas tumultuarias Vanderas, y Flamulas, que como delinquentes Sicripes, se zimbraban, y escarfeaban al viento, azotadas blandamente de sus rafagas, hasta texer por sombra de esta Calle una espesa enramada de sedas, y otro como Labyrintho de colores, en que eran los mayores enredos sus hi-

hilos, ya vagos, ya asentados, hasta en las verjas de sus rejas, y pilas tras de sus valcones. Sobresalian en campo tan vistoso preseas de mas vulto, y mas precio, que avia puesto en Tablas la Pintura, la Escultura en Estatuas, y el empeño en lo mas selecto, que pudo recoger de estas Artes.

920. Fue este empero el asseo comun de esta Quadra; y el mas especial, y estudiado, el que arrimò á su esquina, y boca del Portal de Mercaderes, en un sumptuoso, erguido Altar, en que trabajaron la curiosidad, y la opulencia: armóse con toda perfeccion de Arquitectura, y la mas galana symetria, á que obedeció recortado el maderaje: estofóse sobre fondo de Terciopelos carmesies, de multiud de piezas de plata, las mas pulidas, y ajustadas, que logró casar el cuidado, y produjeron una bien estudiada Arquitectura, ó gigante pulida talla de martillo; si ya no una viva Mina de Plata, entre cuyas venas, y betas, se admiraba aquel primor de la Arte, que celebra la Filosofia en la Naturaleza de esta pasta; que por sí misma, y como Protheo de los metales, sabe figurarse, y contrahacer, bajo la tierra, las formas todas de las cosas: (f) lo que si promueve la curiosidad de George Agricola en una humana Estatua, que sosteniendo la otra de un pequeño niño á sus hombros, asegura aver visto extraer de una mina, en oprobrio de la Arte, y admiracion de la Naturaleza; aqui se dejó ver, en la primorosa Estatua de plata, y peso de ciento, treinta, y ocho marcos: y es de MARIA Sma. que pura en su primer instante, venera en ella, y adora en una Capilla de esta Metropolitana, el Gremio de la Platería, y en esta, aunque mysteriosamente oculto á su Smo. Hijo, á cuyo porte, y sabroso sustentamiento debió en este mysterio el ser, y formarse como la plata en su Concepcion Purissima. Esta, pues, ocupaba al Altar el primer nicho, y el del lado derecho el bello, aunque no tan costoso, simulacro del grande Obispo, San Eligio, Maestro de esta noble Arte, y su Patron; y como tal venerado de este mismo Gremio, en el Religioso Obrador de esta Capilla. Acompañabale al lado diestro, la del glorioso Martyr del Japon, el Beato Phelipe de JESUS, de la Descalzez Franciscana, Candidato, o Aprendiz (según recibida tradicion) de la misma Arte, y como tal venerado de sus Professores; natural de esta Nobilissima Ciudad, y su Patron, jurado en la festividad de su Beatificacion el de 1629. cuya eleccion, voto, y juramento, debe permanecer en su vigor, atento á averse hecho dos años antes que se expediesse el Decreto de la Sagrada Congregacion, prohibiendo, y anulando la eleccion de Patronos en solos los Beatificados; y ser doctrina, y resolucion comun de los Authores, exemplificada en varias elecciones subsistentes, y Patronos solo Beatificados; aver anulado aquel Decreto solas las elecciones, por hacer, no las ya hechas; sobre lo qual no deja que dudar el Pignateli.

921. Bajo la misma tirante cuerda del empeño, siguiò sus arrheos, y colgaduras la hacera del Portal de Mercaderes, y frontera de los Cajones, cuyos dueños con solo desembolver, ó desdoblar los muchos texidos que guardan, los echaron, sin malbaratarlos, á la calle, quedando fijos en las columnas, y ventanas, valcones, y paredes, y los mas subtiles en Vandas arboladas por el mejor Alferes del viento, entonces mejor, quando corria. No se contentaron los Mercaderes obsequiosos, con adornar solos los Altares que mantiene su devocion en su Portal, á seguridad, é iluminacion de sus Tiendas, en la obscuridad de la noche; armaron otro muy especial á la frontera, en cuyos fondos, y respaldo, era lo menos precioso, y exquisito las piezas de Telas, y Tifues, de que se formó su Colgadura, y lo mas los ricos Espejos y crysta-

Altar que erigió el Gremio de la Platería.

(f) Argentū figurat rerum omnium in ipsis terræ venis suscipit. Fournenc. tom. 5. de Fossilibus. cap. 28.

Pign. tom. 4.
Consult. 78.

Adorno del Portal de Mercaderes, y Altar especial que erigieron.

Siglo de crystal el presente, y porqué:

les de que brillò su corpulencia: tanto que verificò el pensamiento de que està ya el mundo en la edad mas fragil, quando, dejado el oro, y plata; el bronce, y el fierro; es siglo de crystal el que se vive; y en cuya delicadeza han quebrado los otros metales, ó los que en esta Era los poseían. Muchas fueron las preseas, las Alhajas, que abarcò este sumptuoso Altar, en laminas, y Estatuas; Flores, y Xarras, Blandones, Candeleros, Candiles: y mucho mas los hacia el crystalino fondo de sus pendientes Lunas, obsequiosas todas al bello simulacro de Guadalupe, florido nuevamente en una contrahecha Primavera, multitud de Ramilletes, y flores, tan traviesamente fingidas, que à saberlas matizar Alexandro huviera sorprendido à su primera vista las reconvenciones de Diogenes, mostrandosele Author de algunas flores.

Adornos de las Casas de Ayuntamiento, y Altar especial en su Portal, y Puerta de la Ahondiga.

922. Doblaba el mas especial adorno que seguimos al Pòrtal, Palacio del Corregidor, y sumptuosas Casas de Cabildo, opuestas de frente à la otra hazera de Cajones, y Mercaderes, que hace el Quadro en que los reedificò, y como murallò la Ciudad de solida mamposteria, despues que de sus fabricas de madera hizo leña la plebe codiciosa, en la ultima sublevacion de los Indios: adornaronse magestuosamente como Casas propias de Mexico, y del Ayuntamiento nobilissimo, que era el dueño de la funcion: continuaron su Primavera de Texidos, Flamulas, y curiosos, domesticos Altares, los Cajones, y Mercaderes, ostentandose al riego del sudor, y el empeño, Quadro de un Jardin floreciente, pero à los afanes del Telar. A los del Pincel, y de la Pluma, que sudó en poëmas, lo que aquel en colores, se trabajó otro pulido Altar, que ocupaba un gran tramo al corrido Portal de la Ahondiga; donde ocurriendo quotidianamente, como aves al grano, los Indios, comercian su sustento en el Mais de que los provee, en el que resaga el Posito de la Ciudad, cuidadoso siempre à que no les falte esta semilla. Por esta concurrencia se creyó muy del caso que retratase el Pincel en este sitio lo que observaba al natural diariamente, en los muchos que alli se dejaban ver contagiados. De una multitud de estos, palidos al asfalto, arrojados por su necesidad, y como boqueando al ultimo peligro, se pintó el suelo, y foro al lienzo principal de esta costosa maquina; y sobre ella MARIA Sma. en su Imagen de Guadalupe, recibiendo del supremo Poder, y eterno Padre, el ceptro de Reyna à dominar, y hacerse obedecer del Tyrano, que hostigaba à sus vasallos, con aquel contagio enemigo, y esto usando de su Poder, y ceptro, como vara, que poderosa tambien en la Medica, curaba mejor que la del Embajador de los Dioses Mercurio, los ojos ya quebrados de tanto desvelado doliente.

*Ovid. lib. i.
Meth.*

Languida permulcens medicatâ lumina virgâ.

Verano perpetuo en Mexico el Portal de las Flores.

923. El celebre Portal de las flores, Verano perpetuo de Mexico, Jardin autentico de la fertilidad continua de este Pais, y Puerto el mas ameno, donde surtiendo en floras de Canoas con el Alba, se contrata continuamente en generos, que duran solo un dia; se corona en diversos Altares de varias inmarcescibles flores, que mantiene en verde observancia la devocion azia algunos Cortesanos del Cielo: y entre estos, con bien galante acolutia, à los que ha florecido la America en sus Quadros; à la pasmosa Virgen Santa Rosa de Santa Maria; la de Lima, flor que logra en este Portal especial culto, y Flora, que preside en sus flores: pero mejor la que cultivò, y dió hasta su nombre à estotra Flora, y que al imperio de su voz, y razonamiento con Juan Diego, animò mas bien que la

aura

aura del Favonio las flores, y Rosas de que se formó en la manta de un Indio nueva Flora: (g) MARIA Sma. en su Imagen del Mexicano Guadalupe, en la que es tambien flor de este Portal, colocada en un Altar pulido, no sin creditos de milagrosa, segun exquisita noticia, y tradicion corriente en personas fuera del vulgo, que afirman aver hablado alguna vez, sobre la instruccion, y doctrina de los Indios, al Padre Juan Baptista Zapa, de la Sagrada Compania, con ocasion de la que exercitan en este Portal, y ante esta Santa Imagen, los Viernes de Quaresma, y Adviento, los Padres, Lenguas del Colegio de San Gregorio: lo que no se hace increible de la virtud, fama de santidad de dicho Padre, y maternal piedad de MARIA Sma. á quien plugo describirse, y pintarse en la ruda manta de un Indio, para que en ella aprendiesen religiosidad los idioras.

924. No se contentó en esta ocasion el vecindario con adornar estos, y otros Altares, que mantiene siempre de firme este Portal: corrió su aderezo á ostentarlo igualmente entapizado, que florido: engalanó sus techos, y paredes: vistió sus Pilares, y Columnas, con tal empeño en esta antigua Fabrica de Mexico, como en la de una humana belleza, que injuriada del tiempo tratasse solapar con las galas, los golpes, y agravios de la edad: y si atendiamos á esta fabrica bien prendida, con la adjunta no tan arrebolada, eran ellas, y su sitio, otras tales, como aquellas dos Rameras de apariencia, de que se vió obligado Aufonio á decir:

Delia vos miramur, & est mirabile quod tam
Dissimiles estis Tuque, fororque tua.
Hæc habitu casto, cum non sit, casta videtur,
Tu, præter cultum, nil meretricis habes.

(g)
Dum loquitur
vernas afflat ab
ore Rosas.

*Imagen de
N. Sra. de Gua-
dalupe, que di-
cen habló al P.
Zapa.*

Aufon. Epig:
102.

La frente que hizo calle con esta, no es mas que un ángulo de la plaza de Armas de Mexico, y sin otras paredes, ó edificios que los Puestos, y sobrepuestos, á sombra, y resguardo de los que alli contratan, expuestos ellos, y sus generos á las inclemencias del Cielo, aun guarecidos de estas sombras. Pero competian sus ornatos al frontero Portal de las flores, usurpandole muchas á enflorar aquellas Enramadas, que lo estaban ya por la juncia, y tambien por sus senefas, caidas, y vanderas, segun que con menos obligacion, è igual esmero lo practican aqui los Tratantes, en las Festividades mas claficas de Nra. Señora, y ya algunos años con mas solemnidad en la de su Aparicion en Guadalupe.

925. Terminaba esta senda en la que despeja el Real Palacio, bajo su Puente, y pequeño Portal en que se hacen las Reales Almonedas; y en que parece levantó su Tribunal MARIA Sma. aparecida en Guadalupe, á celebrar otra, como Almoneda Real de su Poder, poniendolo en precio, no de plata, como ya publicò en su Almoneda por Isaías: (h) sino de afectos, moneda, con que dice San Bernardo se compra en ella: (i) Y esto, no menos que á voz de Pregonero, qual lo fue sin duda de favores de MARIA Sma. el Obligado del abasto de Mexico, que creyendo serlo tambien á conciliar, y agradecer sus beneficios, ocupó todo este Portalejo de mas Regio Solio, y Tribunal, en un Altar sumptuoso, que adornado, á las mil maravillas, rico de no pocas preseas, Laminas, y Gigantes Espejos, q atesora su dueño; y erigido al simulacro de Guadalupe, hizo una como religiosa Capilla de aquel lugar profano; al que se debía en esta celebridad el primero, estrivando sobre el la Capilla del Real Palacio, ú Oratorio, donde pocos dias antes avia Mexico jurado su Patrona á MARIA Sma. en la Imagen que aqui se adoraba, y

Cccccc

ha-

*Adorno de
la Plaza mayor*

(h)
Venite, emite
absque argento.
Isaia cap. 55.
vers. 1.

(i)
Hæc nummo
propriæ volun-
tatis emenda
sunt.
S. Bern. Serm.
2. de Refur.

*El del Porta-
lejo de las Rea-
les Almonedas.*

hacia eco á las voces del Juramento que se avian alli articulado. Fuera el de este Altar primoroso, y de los adornos que hizo sobrefalir á la Calle, se creyó la del Real Palacio magestuosamente adornada con su fabrica, dejando á la siguiente, que dicen del Relox, que huviesse gastado no pocas horas en su arrheo, tocando, y retocando sus puertas, balcones, y paredes, hasta entrarlo por la de la Iglesia, por donde avia de entrar la Proceßion.

926. Anticipado desde el dia anterior este empeño, concluidos los officios del Coro la tarde del Sabado 25. de Mayo, y haciendo pausa el terror de la corriente plaga, en la alegria que derramó la esperanza del remedio, fundada en este Patrocinio; comenzó á hilarse la Proceßion tan numerosa, como lo demandaba la cortesanía, y urbanidad de la Nobilísima Ciudad, y sus Diputados, en la causa del Patronato, quienes aun á los particulares Caballeros, convidaron con villetes impresos de este tenor: „ Muy Señor „ mio: el Sabado 25. á las tres, y media, sale de la Santa Iglesia Cathedral, la „ devota, solemne Proceßion en aplauso al Patronato principalísimo (que „ ha de publicarse el dia siguiente) de la soberana Emperatriz del Cielo, „ en su milagrosa Imagen de Guadalupe aparecida: y porque tengalas cir- „ cunstancias que requiere á su lustre, hemos de merecer á Vmd. que la „ authorize dandole á su concurso la solemnidad que apetecemos, á la „ obligacion de la confianza que nos hace para las prevenciones la Nobi- „ lísima Ciudad, el desempeño, que deseamos, y á nuestra gratitud nue- „ vas causas que la embarguen para la execucion prompta de sus ordenes. „ Nro. St. guarde á Vmd. muchos años como merece. = Sala Capitular „ de Mexico, y Mayo 22. de 1737. B. L. M. de Vmd sus seguros servi- „ dores. = Don Phelipe Cayetano de Medina, y Saravia. = D. Joseph „ Francisco de Aguirre, y Elpinosa. No menos urbanos, y corridos per- „ sonalmente, fueron otros convites, á las Comunidades, y Religiones, que á la hora prevenida estaban ya en la Cathedral.

927. Adelantóse la numerosa Comitiva, ó Gregarias Christianas Tropas de las Congregaciones, Cofradias, ó Hermandades de esta Capital, comandando bajo sus Insignias, Estandartes, y Guiones, un Batallon crecido de Hermanos, y Oficiales: todos con ramilletes de flores en las manos, estos con sus ceptros, ó varas de plata, y aquellos con ardientes Buxias: seguianse los Ordenes Terceros, los que mas se avienen, sin litigio de preferencia, en estas publicas funciones, como el de San Augustin, y S. Francisco, gastando cera, y flores, en manos de los que matricula correa, y cuerda, que hicieron ahora un irregular acompañamiento, en copia raras veces vista tan crecida. Entraban despues mas regladas Esquadras, en sus Sagradas Religiones: la de la Compañia Bethlehemitica, y sus bien ordenados Militares; la de la Charidad, y Soldados de San Hipolyto; la de la Hospitalidad, y alientos de San Juan de Dios; la Milicia Real de Mercenarios; la Mariana de los Carmelitas Descalzos; la amante de los Hermitaños Augustinos; la incorporada de los Franciscanos Descalzos, y Observantes, y la Dominica, ó Guzmanas, centelleando la claridad de su Estrella en el fondo de sus sombras, ó capas; y cada una con su Preste, y Ministros; sus mas ricas Cruces, Ciriales, y mas costosos Ornamentos: seguia inmediatamente la Cruz de la Metropolitana, como militar Labaro, y Vandera, que en la Milicia de la Iglesia divide de la Retaguardia, la Vanguardia, y el Clero Regular, del Secular, que se observó en esta ocasion el mas numeroso, y lucido, con los extremos, y pinos propriamente de oro, de los Seytes, y Musicos; y despues, los Presbyteros Capellanes de Coro, los Parrocos, y

Ve.

*Convite á la
Caballeria para
la Proceßion.*

*Como se orde-
nó la Proceßion
de la Jura.*

Venerable Cabildo, con ricas, Pluviales, blancas Capas, conduciendo, y alumbrando la Imagen de su declarada Patrona.

928. Ya desde la quietud de la fiesta, se avia esta prevenido, y colocado à la diestra del Presbyterio, y Altar mayor de la Metropolitana, en otro que le erigió la misma magestad; y fue bajo un gigante Dosel de tela blanca, que como cansado de subir, doblaba casi à la mitad su estatura en resguardo de la Magestad que abarcaba, y à que hacia corte con sus caídas, goteras, y fuecos, bordado todo à punta de ahuja, y abultado en reales de oro costosísimos. Escudòse la mesa del Altar de Frontales de plata martillada, cuyos golpes deshizo el cincel, y buril en Filigrana: pufose del todo la mesa con la extension de los manteles, sobre la qual pareció averse tejido la misma agua, y la semilla del Anís, en la delicadeza del olan, y la mas subil, de las que dicen puntas, ò encajes, de uno, y otro. Sobre pufose no ya una, sino muchas Bajillas de plata, en varios bien pareados Blandones, y Candeleros, que travesando su primorosa fabrica, ministraban la mas sabrosa vianda del culto, en antorchas nutridas à su ardor, con la otra nieve que docilita, y marquetèa el Norte, en fina cera: colocòse en medio mas sumptuoso Taller, en las Andas de pura plata, sobre que estiraba la Estatua, y primorosa Talla de MARIA Sma. en Guadalupe, cuyos brillos no eran mas que relampagos, que encendian en esfera inferior ardientes las buxias, quedando el Cielo de la Imagen sobre la Luna, y el Sol, y estrellas de su manto, renovando el fondo, y resplandor de muchos astros, en multitud de lazos, y joyas, que engastadas de fina pedreria, era cada una un Asterismo. Exaltòse todo este Cielo hermoso sobre la Peanna de la tierra, representada en el cerro, ó collado de Guadalupe, repisa de MARIA Sma. en persona; y que ahora en vez de rocas, matorrales, y espinos, se copió todo à mano, de flores, y de las que con felicidad, suele contrahacer el Verano de la humana industria, al rocío de su propio sudor, mas fecundo, que el de la Aurora.

929. Del medio de este Monte, como de cortado Hemispherio, crecia à abrazar el Cielo de la Imagen, un Arco celestial, ó Iris hermoso, que acreditó los epithetos de floreciente, al verse entretejido de flores, y tal como se dice en la Historia de su Aparicion, ciñó à MARIA Sma. en Guadalupe. No pareció perder la propiedad de lluvioso, en las gruesas, orientales perlas, que se precipitaban de su ceja, y yacian como derramadas, por la Primavera de la Peanna, vivificando aquellas flores, mas muertas, quando menos marchitas. De estas, fue la mas bien librada, el pendiente de solo un grano, en una Perla, de peso tan considerable, que solo se le desean tres quilates à igualar la celebrada Margarita, y pendia bajo las manos puestas de MARIA Sma. en esta Imagen, en significacion galante de que quajaba el rocío de sus flores, en perlas, à ministrar à Mexico el cordial, y correctivo de su Fiebre. Lo que se sombrearia tambien claramente, en el crystal, y bajilla corriente de este siglo, que ante aquel collado florido se quajó en transparentes Candeleros, que como si temiesen volver à su principio, y liquidarse, les echó grillos el Xerxes presumido de la Arte, apretandolos con ricas guarniciones de plata, mas sobervias con el humo de oro, que encarcelaban tambien en su faz; no perdiendo por esto, y mas à la vista de aquella Silla, y Trono de MARIA Sma. la corriente presumpcion de ser mar, como de vidrio, y con apariencias de crystal, quando en el mismo, y sobre sus levantados penachos se empinaban, como traviesos Pescecillos, sus Bujias, escamadas, y tambien espinadas à las puntas, que sabe ma-

Altaren que se colocò la Imagen de N. Sra. que avia de salir en Procecion

Adorno de la Estatua de N. Sra.

nejar el Arte para labrar dos veces la cera; y palpitando todo el corazón por la boca, en las nutridas llamas, que aun sin pabulo de esta pasta, palpita tambien en antorcha, vocal propriamente, el Pez, que nos dicen, Lucerna.

930. Faltabale solo á esta maquina ser moble para acreditarse del Cielo; y se le suplió esta circunstancia al conducirse en la solemne Proceßion, entre el V. Cabildo, ante el Diacono, y Preste, y como Arca, la Imagen de nuestra mas segura alianza, suportada en hombros de reverentes Sacerdotes, bajo un Palio de rica Tela, cuyas varas, que avia descortezado en plata viva, la opulencia, sostenia la Nobleza de Mexico, alternandose á tan honroso empleo sus Regidores: seguia en el acompañamiento esta tan copiosa, y galana, que se acreditó de Ciudad, hasta en el numero: y en sus costosas galas, que estaba de fiesta, la mas clasica, y no menos que de la Jura de su Reyna: precediale todo el Cabildo Secular, y á este los Regios Tribunales; el ostentoso de los Jueces Oficiales Reales de la Hacienda, y Cajas de S. M. Contadores de Reales Tributos, y Alcabalas; el integerrimo de Quentas; el Senatorio de la Audiencia, y Real Chancilleria, que coronaba el Señor Arzobispo Virrey, quien á ir, como iba posterior, ante la Arca, se podia decir otro David ungido, que ostentaba el regocijo de esta Jura, en aquella exultacion celebrada. Pero la supo componer con la modestia, quando concordada la cythara del pecho, con las voces, ó lagrymas, que tambien saltaron á sus ojos, fue solo su corazón magnanimo el que dió saltos de placer. Ni faltó á ellos la musica, y rumor militar, que concebida en la diestra Capilla de la Metropolitana, recibida en Clarines, Aboes, y Atambores, se agravó en universal, grave repique, que á repetida buelta de esquilas, alternaron á la Iglesia mayor, juntos los Templos todos de Mexico.

931. Al compas de este alegre rumor, hubo quien no pudiesse contener su contento, y saltos propriamente de placer; y fue la devota plebe de Mexico, è inquieto vulgo, principalmente de los Indios, que aunque no estaban para el paso, se ordenaron en sus acostumbradas Danzas, inseparables siempre ante la Arca de MARIA Sma. florida, como la vara de Aaron, en Guadalupe; y ante la que contiene la Urna del Mannà Sacramentado. Ceremonia que aplauden como religiosa en los Indios, los Interpretes mas eruditos, y con que ilustran la Danza de David, en aquella otra Proceßion de la Arca: y que ojalá se viesse en solas las Proceßiones por las Calles, no en el Templo, y ante el Sacramento Augustissimo, como las costea esta nobilissima Ciudad, en la solemne Octava del Corpus! evitarse allí, muchas irreverencias, que pasan á ser escandalosas. Parecieron empero mas proprias, en esta funcion, que no en otra, por representar la otra exultacion, y saltos de los Romanos Salios, quando se conducia, y pasaba en proceßion, por la gran Roma, el Escudo, y celestial Ancil, que la dió Numa, á librarla de su pestilencia:

Ovid. lib. 3.
Fast:

Jam dederint Salijs à saltu nomina dicta.

No andaban menos inquietos por los vecinos altos, y azoteas del curso de la Proceßion; que corrian, y ocupaban, con las maquinas, è invenciones graciosas, con que enfloran, y alegran las calles, de resulta á la copia, que esparcen sobre el Palio, y Deydad, que se passea. Lllamanles Mundos vulgamente, y son, aunque en figura de globos, Cornucopias, que volcadas, al tiempo que las abren, de lo alto, llueven una Primavera de flores, frutas, Panes de oro, y plata volante, obleas de diversos colores, y otras bugerias

Acompañamiento á la Proceßion.

Aplauso, y Danzas de los Indios.

Invenciones graciosas, ó Mundos, que dicen los Indios.

rias de poco peso que sosteniéndose, aun quando trafrican por el ayre lo aderezan, y entapizan variamente. Otros, aunque de fabrica diversa parecen Arcas, como la de Noe, de que sale todo genero de animales, y aves que suelen ponerse en libertad, siendo la mas comun la Paloma, que jamas vuelve victoriosa, pereciendo en las garras, ó aprietos de los que bogan á brazo partido; hundiéndose hasta los codos, como dicen, en un mar de gente, y otro como diluvio de concurso. Pero las mas celebres de estas sus traviesas invenciones, y que en esta funcion parece multiplicaron por del caso, fueron las que remedan, y tiernissimamente representan la Aparicion de MARIA Sma. en Guadalupe ante el Obispo, al descoger su manta el venturoso Indio Juan Diego; de quien esculpen pequeñas estatuas, que visten galanamente á su usanza, siendo su blanca Tilma el velo todo á la trimoya; en la que sobrecosen, ó pintan la Imagen de MARIA Sma. y llena de diversas flores, y rosas (que en este Mayo eran de Castilla) se la recogen con sus proprias manos azia el pecho, como se dice trajo las que derramó ante el Obispo. En esta accion suspendieron varias de estas estatuas de una á otra azotea, que balanceando, mediante sus delgados cordones, al tiempo de llegar el Palio, ó Imagen, soltaba el de su capa, á dos manos, y esparciendo las flores que abarcaba, comparecia en la manta la Imagen; siendo esta un recuerdo oportuno de aquel favor antiguo, y testimonio claro de la tradicion, y creencia en que estan los Indios del portentoso

Invencion graciosa de los Indios á representar la Aparicion de N. Sra. de Guadalupe.

932. Con toda esta alegria, y aparato, tornó á reconocer la esfera de la Metropolitana aquella Procecion solemnissima; donde colocada en el solio, de que avia gyrado en contorno, el Sol de la salud, mejorado en los rayos de la Imagen de MARIA Sma. en su Advocacion de Guadalupe, esperaba á otro dia á ocupar el Zenit todo del aplauso, y del Altar, que con sus Tribunas, y Cruces, Candiles, y Lamparas estaba ya en cinta de luces, esperando la del dia siguiente á darlas tambien á luz, é iluminarse. Despejó aquel gran concurso la Matriz, á que ya iba entrando la noche, y salió á divertirla, en la multitud de los festivos Fuegos, y artificiosas invenciones; que ante el Real Palacio, Cementerio de la Iglesia Cathedral, y Casas del Ayuntamiento, picaban los Caballos del Sol, con los azicates de sus puntas, para ostentarse lucidos en su ausencia; en que hicieron eco á los que en el Santuario, y Plaza mayor de Guadalupe replicó á sus expensas la Nobilissima Ciudad. Los de esta Capital que se creyeron los mejores, y mas artificiosos, que se han visto, describió no se que genio de melancolia tan innata, que confundió el regocijo, y la tristeza, los tristes espectaculos, que hacia ver la sañuda plaga todo el dia, con los alegres que alternó el Fuego aquella noche; y se dice aver cantado en esta forma:

Fuegos artificiosos en Mexico, y en Guadalupe.

Valgame Dios! que disgusto
causa á la humana flaqueza;
la continuacion de un susto!
pues aun convierte en tristeza
los incentivos del gusto:
Dicen que fuegos galanos
eran varios estatismos,
que al Cielo tocan ufanos:
y Yo embueltos, como enfermos,
los ví, aunque buenos, y sanos.

Como unos Castillos fuertes
de maromas al sufragio
en pie hacian varias fuertes,
mas prendiendo alli el contagio
no ví en ellos mas que muertes:
Gigantes de la salud
al Cielo presentan guerra:
hizola el por su virtud,
y de cada uno por tierra
su Cama, y aun su Ataúd.

Descripcion Poetica de los Fuegos.

De polvora en Agua-ardiente
mucho Barril amontona
à que en tiros mil rebiente,
y fue licor que ocasiona
el Contagio pestilente.

Del ayre infestó el anhelo
el Cielo à quien provocaron;
viras que dispara el suelo,
y à tantas que le tiraron
ardió colerico el Cielo.

Sintió que se le moleste
à estas, de que blanco fue,
y contra la armada hueste:
Guerra me hacen? Pues Yo se-
la harè con toda la peste.

Dijo: y el polvo que tupe
su tez en ayrosos flujos
à obsequios de Guadalupe,
en perniciosos influjos
fuego espuma, y fuego escupe.

Atrevido quanto ciego
à herir mas de cerca sube
fogoso Cañon, y luego
deshecho en fogosa nube
baja en lagrymas de fuego.

Contra los mas bien parados
su mayor colera asfesta,
y à arguirlos afeminados
los ponen rayos que apresta
de allà del Cielo tocados.

Vàlos, tñnado, y horrendo,
Angel, ó Demonio fuera,
à punta de fuego hiriendo:
y dizque el Cohetero era
que iba los Fuegos prendiendo.

Aunque Maestro se celèbre
mal Medico se notaba;
pues corriendo como liebre
al punto que los pulsaba
les acarreaba la Fiebre.

A veces se apagó, y quedas
ruedas del pulso sentía;
pero con furias acedas
de nuevo à prender volvía
de sus Arterias las ruedas.

Con dos dedos fulminantes
puestos en cierta Tijera
los pulsa, y luego flamantes
hace volar à la esphera
de aquel pulso los volantes.

Ya de uno, y otro Javan
toca un pelo, ó mecha, apenas
quando en pestifero asan
de sus carrizos las venas
corren liquido Alquitrán.

Aunque en partes se coagula,
ó suelta à que se defangre
en vueltas mil se regula;
porque tambien esta sangre
por aquel cuerpo circula.

En quantas llamas ardia
mucho cuerpo luminoso
se notaba, que á porfia
otro Artifice mañoso
desataba una sangria.

La sangre allí derramada
del animo hasta el desmayo
se vè la fiebre apagada;
pero luego como un rayo
volvía á alzar llamarada.

Y como en ninguna vena
sangre avia que verter
en solido fuego pena,
y por fin de tanto arder
el misero enfermo truena.

Allà otro como un Castillo
fuerte á la Fiebre se hacia;
pero alzandole el rastrillo
le dió tanta bateria
que al fin huvo de rendillo.

Otro disfrazado en Fuente
apagar la Fiebre fragua;
pero halló que de repente
convertida en fuego la agua
ardió à la Fiebre corriente.

Uno que de estar blasona
en la Iglesia coronado
truenos por Ayes entona,
y del contagio tocado
se quemó hasta la Corona.

Al fuego, pues, que corría
en mil disparados dardos
gustosamente se via,
que à buelos prestos, ó tardos,
el chico, y el grande ardia.

Alguno que en conclusion
de MARIA era devoto,
se vió arder, y en la sazón
de su pecho el Altar roto
la ostenta en su corazon.

En lucido Trono, abiertas
las puertas que lo ocultaron,
brilló con luces inciertas,
que luego que se apagaron
quedó hasta el Altar por puertas.

Assegurarfe pensaron
otros, de Angeles al tren,
que sobre sí colocaron;
mas del contagio tambien
estos Angeles tocaron.

Otro à coronarse llama
à la Fama, que, sin menguas,
fuego que canta derrama,
y por cien bocas, y lenguas
virtió el contagio la Fama.

Algunos como mas ricos
bolsas arrojan prendidas
de pestiferos añicos,
que por el viento esparcidas
apestan grandes, y chicos.

Creerse venenosos Sapos
pudieron, que pestilentes
daban al vulgo sopapos;
pero eran de los dolientes
los emboltorios, y trapos.

Enfin ya los Fuegos yertos
se vieron, y no sin trazas
(quando antes en sus pies ciertos)
por Cementerios, y plazas
arrojados como muertos.

Viendo el contagio burlados
sus cesos, en Toros fieros
los echò à los preservados;
mas contra ellos aunque en cueros
huyo bastantes Armados.

Pero no mas; y baste este
rasguño ni mas, ni menos,
de Fuegos, que aunque moleste
digo que estuvieron buenos
pero dados à la Peste.

La prolijidad, que quando mas se afecta, mas disgusta, huyó sin duda esta entrometida Poësia, para no individuar todas, y cada una de las fogosas, festivas invenciones, que armò el esmero para su cabal desempeño: baste decir, que como frutas de todos tiempos propriamente, fueron las mas copiosas, y cargadas, que se vieron en estos nuestros, y que ocuparon en el de aquella noche muchas horas; no faltandoles la otra nota de peregrinos, quando los Comissarios de Fiesta, à quienes los confió la Ciudad, se dice aver ocurrido à la de los Angeles, en pos de aquellos Fuegos, ò artificios, que llaman vulgarmente POBLANOS, y que, como duraderos relampagos, arrojan mas chispas, y truenos. Pero aunque avia mas que notar sobre el assunto, lo omite el respecto debido al fin principal de tanto aplauso.

*Como fueron
tambien pere-
grinos estos Fue-
gos,*

CAPITULO XI.

Ultima publicacion del Voto, y Patronato en la Santa Iglesia Cathedral: solemnidad, con que se celebró en esta Matriz, y continuacion annual del mismo culto.

933. **A** Los votos, y comunes deseos de los Ciudadanos de Mexico rayó mas apresurada, al parecer, la Aurora del veinte, y seis de Mayo, y fue con aquella alegría, que parten con las del Abril sus mañanas. No avia aun batido sus gigantes Puertas, y Canceles, por donde entra colada la luz al beneficio de sus crystales, y vidrieras, el Templo Metropolitano, teatro magnifico, y regia mansion de mejor Sol à toda la solemnidad de aquel dia. Pero à la dudosa luz de la alborada se descubria, como dicen à bulto, el de su exterior Fabrica, y entre aquella adormecida Primavera, que texia à la Ciudad todà su ornato, la que el viento avia hecho levantar mas temprano, y que à sus soplos, como en ademan de esperezarse, se estiraba, y tendia, aunque vo-

lante, en la galana colgadura de Vanderas, Zenefas, Gallardetes, de que se coronaba su excelsa, aunque degollada Torre, y Cimborrio; sus Cornizas, Góteras, y Portadas; y que humedecida al riego del Pincel nuevamente, se veía mas que nunca vistosa, hermoſeandose entre otra pintada Primavera de flores, con los Reales Timbres, y Escudos de Armas de Castilla, à la una cara, y à la otra las de la universal Iglesia, y específicas de esta Metropoli.

Adorno interior, y exterior de la Metropolitana.

934. Abrieronse, enſin, quando las del Oriente al Sol, que se desfeaba, las Puertas de esta gran Basilica; y ſirvió aquella primera luz purpurea, con la que le entapiza la Aurora el Emisferio, de correr à todo el bobedaje, y paredes de esta Real Fabrica la vastissima, prolija Colgadura, que en Damascos, y Terciopelos carmesies, de diez, y ſeis lienzoſ, diez baras, y dos tercias de ancho, viſten desde su Capitel hasta la baſa, las ocho columnas eſſemptas, y quatro medias, en que eſtriva el Cañon del Cruzero, y corre (como ſi fueſſe de un Larga viſta, y deſmeſurado Teſcopio) hasta ceñirſe en medio, con los bronceſ, Rejas, y gruelfos anillos del Coro. Deſprendianſe de lo alto otras mas inquietas colgaduras, y del ſupremo, volcado glovo del Cimborrio, pendientes de curiosos cordeles, bien repartidos Gallardetes, todos de ſeda, y bien matizados Taſetanes, que caſi llegaban al ſuelo con ſus puntas, y ſeñalandose en aquellos quatro colores, encarnado, azul, ò verde, rojo, y blanco, de que ſe taracea el Iris pyramidal de una llama, eran como invertidas antorchas, que deſvocaba la que dicen vulgarmente Lanternilla. Y eralo, aunque de otra ſuerte capacissima, comparada con todo el Templo, cuyo centro, engreido de eſtar entre vidrieras, y de aquellas que lo eſcudan por puertas, y ventanas, aſpiró à ſer mayor eſfera, que la cryſtalina de Archymedes, ſolo por ſer Pharol, en que ardía mas copia de luces, y Aſtros, que derretian mas docil paſta, en labrados ampos de cera.

El Altar, y repartimiento de la cera.

935. Iluminóſe el Altar principal, Eclýptica de mejor Sol, con mas de ocho arrobas, y media, diſtribuidas en ciento, y ochenta libras, y otras tantas candelas, que ſe repartieron entre Columnas, Friſos, y Aéroteras; doce en ſeis gruelfos Cirios, ſobre la Meſa del Altar, diez, en otras tantas primoroſamente eſcamadas que lucian al doble ante la Imagen, y otra arroba en cincuenta medias, que cupieron en ſiete primoroſos Candiles, à cada una de las ſiete inferiores viſtas de esta maquina religioſa. Hasta diez arrobas mas ſe conſumieron en otros ſeſenta, y ocho Cirios, de à quatro libras, y dos de à doce, y media, imperiales, que coronaron en luminosa correría la comunicacion de la frente del Altar mayor, Crucia, Corredores del Coro, y Tribunas. Libraronſe otras cinco arrobas, y libras en los mas cercanos Pendientes, que engaſtaron como en joyas de oro, y plata vivas luces, en el peſſo, y orden ſiguiente: ochenta de à dos ſolas en libra, con que creció à monte de luces, el que lo es de plata, humeando oro en la gigante Lampara, que recibe hasta diez hombres en ſu Taſa, y pende diariamente ante el Sacramento Auguſtiſſimo: ciento, y veinte, en quatro corpulentos, quanto emmarañados Candiles, que hacian labor, con eſta miſma; y ſeſenta, en cinco mas medianos, que guarnecieron el Altar, Crucia, y Coro, completando liquidas veinte arrobas, y media, que (ſin otras muchas, que iluminaron todo el Altar, y caſi igual Lampara, en ſu Santuario, y ante el ſimulacro original de Guadalupe) fue toda la cera que derritió à par de ſu corazon la Nobiliſſima Ciudad en eſta fieſta, no ſin largas expenſas, aſſi por la uniforme calidad de toda ella, como por la penuria del tiempo, en que hemos viſto valer dos peſos, y medio de plata, cada libra.

936. Todo este empeño, y esmero propriamente del faulto, era à ostentar jurado Protector de Mexico el Escudo, y celestial Ancil, que, como Sol de este Hemispherio, le descojió el Cielo entre nubes; y à ostentarlo, à la manera que deciamos, y nos dice Corippo en la Jura, y regia auguracion de Justino, se ostentò este Principe, y Protector jurado de su imperio, sobre las observadas, ladinas Andas de un Escudo, sostenido en hombros de elegidos mancebos, hasta quedar superior à sus Ministros.

Quatuor ingentem Clypeis sublimibus orbem
Attollunt lecti juyenes, manibusque levatum
Ipse Ministrorum, suprà stetit.

Coripp. in Justini auguratione. lib. 2. n. 5.

Pero expresóse mejor, y mas del caso, afirmando, averse establecido, y colocado aquel Principe, y Protector fortissimo, sobre el mismo orbe de su Escudo, ostentando en sus rayos, è Imagen (que lo es de otro Escudo en el Cielo) la copia, y hermosura del Sol:

Astitit in Clypeo Princeps fortissimus ille
Solis habens specimen.

Idem infra.

A la manera que en la Eclyptica de la Matriz, Casa, y nicho del principal Patron, se colocó, y estableció à nuestra defensa, la Imagen de MARIA Sma. en Guadalupe, y la misma que aviendo rodeado la Ciudad, el dia anterior, en hombros de escogidos Sacerdotes, y estrivando sobre el Escudo de su proteccion à todo este Orbe, se dejó ver, como alguna vez el Sol: estable en su Eclyptica, y como de asiento (a) en el magestuoso folio de la Esphera,

(a)
Purpureâ velatus veste sedebat, in folio Phæbus.
Ovid. lib. 2. Met.

937. Ostentóse tambien en el Cielo de esta su Regia Casa, ò Basílica, cogiendo enmedio, abrazando, y presidiendo regiamente, con la misma superioridad que el Sol, por uno, y otro lado de su Solio, à las Horas, Dias, Meses, Años, y Siglos, (b) al Real, humano Poder, y authoridad, replicada en los Regios Tribunales, que lucen de asiento, en la otra Esphera de esta Capital, y estaban, como otros quatro Tiempos, y Estaciones, en que hace pie, y lucido Phæhelio, el mas humano Sol de su Monarca. Estaba, pues, y como de asiento en los suyos, el que diriamos encanecido Invierno (c) expreso en el Regio gravissimo Senado, cuyas sienes copa, y encanece mas la Prudencia, que los años, y à cuyo talle ajustan ropas, largas, como dicen, ó Talares, por la rigidez de la Estacion: coronabalo su digno Presidente, el Excmo. Señor Arzobispo Virrey, que como de tratar tan de cerca, y cortar, con el pico del Baston el hielo, y nieve de esta misma, moreteaba en su proprio traje su cuerpo, encaneciendo à copos de esta nieve honorifica, el sacro verdor de su sombrero, mejor que el del otro Prelado, de quien se dice, averlo copado de otra nieve, tramontando (en no sé que carruaje) los Alpes. Estaba tambien el calor, y consiguiénte, necessaria desnudez del Estío (d) representada en el otro Regio Tribunal, y Audiencia de Quentas, cuya cabeza laudablemente abochornada en la mas puntual computacion de todas, á las que sobreentiende, se corona tambien de espigas, y de aquellas de donde logra extraer el grano mas menudito, separandolo de la paja, y follaje cumulofo. Hacia su Estacion, y ocupaba à tiempos su asiento el Regio Tribunal de Ministros, y Oficiales del Real Haver, y no otra que la fructuosa Estacion del Otoño, (e) no manchada, si pura, y libre de immundicias, por mas que en la vendimia que

Afistencia de los Regios Tribunales en la Jura de N. Señora.

(b)
A dextrâ, lævâque Dies, & Mensis, & Annus, sæculaque & totidem spatijs æqualibus Horæ.

(c)
Et glacialis hyems, canis hirsuta capillis.

(d)
Stabat nuda Æstas, & spicæ ferta gerebat.

(e)
Stabat & Autumnus calcatis sordidus uvis.

(f)
Verqué novū
stabat cinctum
florente coro-
nā.

*Cabildo Ecle-
siastico está en
todos los lugares
del Templo, co-
mo en todo tiem-
po las Horas.*

Hom. lib. 6.
Iliad.

.....Portæ sunt cœli, quas tenebant Horæ,
Quibus commissum est magnum Cœlum, Olympusque,
Ut & recludant densam nebulam, & imponant;

(g)
Jungere eques
itam velocibus
imperat Horis.

*Canta la Mis-
sa el Chantre.*

*Edicto pu-
blicatorio del
Patronato, y
Fiesta de prin-
cipio.*

exerce, frutos, y caudales que pissa, maneje licor tan pegajoso. Y finalmente, para complemento de este Theatro, estaba la nueva, reciente Primavera de esta Imperial Ciudad, y su Ayuntamiento Nobilísimo, coronada propriamente de flores, (f) ya de las que perpetúa Guadalupe, y levantaba sobre su cabeza, como Escudo, contra las invasiones del Cielo; ya de las no menos antiguas, aunque frescas, qual es la flor de la Nobleza Mexicana, que hacia otra Primavera rigurosamente nueva en sus galas.

938. Divertidos en designar el lugar que ocupan à tiempos, ò Estaciones, años, y aun siglos, los Regios Tribunales, á obsequio de MARIA Sma. y su Aparicion en Guadalupe; no colocamos en el que se debia al siempre V. Cabildo, que en el magestuoso Theatro de esta Iglesia ocupaba su lugar, y casi todos, con la misma inseparable puntualidad, y symetria que las Horas en el cumulo de los tiempos, y regia mansion de su Author: en que no por siglos, por años, ó Estaciones; no por solos los meses, y dias; sino por horas, atienden al culto, y gloria de MARIA Sma. en esta su Basílica, haciendo de estas mismas horas, y de las que expenden á su obsequio, los Tiempos, Siglos, Años, Meses, y Dias, que la solemnizan, y festejan, y el mismo officio, y mas sagrado, que las otras mentidas Deidades de las Horas, siendo estas, por su observado orden, y carácter las que abren las Puertas de los Cielos, por averseles cometido, en texto mejor que el de Homero, el Reyno, y Olympo sublime del Impireo, á poblarlo de suaves religiosas nieblas de incienso:

y uncir con promptitud devota al Carro, y Trono de una muger, que se exalta, como Deidad, vestida del Sol, y sus rayos; las Pias fogosas de sus oraciones, y suplicas, (g) que mueven su benefico numen, y en solo, este la maquina toda de los Cielos.

939. Concluida, que fue, à la alternacion de estas Horas, propriamente Ministras, la de Tercia; se dedicaron otras à la solemnidad de la Misa, que para que fuese cantada en todo punto, no se fió de garganta de menos sonora entonacion, y destreza, que la del mismo Arbitro del Coro, Chantre Dignidad, Dr. D. Alonso Moreno de Castro, quien no muy desseofo, al parecer, del desayuno, la dedujo sin ninguna espiracion; bien que con muchas pausas, que hacian sonoros ecos en el Coro, hasta finalizar el Evangelio; digo, el de la Misa del tiempo, que concluido con la rumbosa harmonia de ambos Organos, tomó el Pulpito à la publicacion del Patronato, el Dr. D. Francisco Ximenez Caro, uno, entonces, de los quatro Curas del Sagrario, y oy Canonigo Penitenciario de esta Santa Iglesia, Visitador General del Arzobispado, Secretario del Señor Arzobispo Virrey, y del Gobierno Superior, y Eclesiastico; que en sonoro torrente, y voz bien clara, y perceptible, à todo el numeroso concurso, recitó el Edicto siguiente.

940. „ Nos el Doctor Don Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarre-
„ ta, por la Divina Gracia, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de
„ esta Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Mexico, y su Arzobispado,
„ del Consejo de su Magestad, su Virrey, Lugar Teniente, Gobernador,
„ y Capitan General de esta Nueva-España, Presidente de la Real Audien-
„ cia, y Chancilleria de ella, &c. A todos, y cada uno de los Vecinos,
„ moradores, estantes, y por tiempos residentes en esta Ciudad de Mexi-

„ co,

co, sus Arrabales, Suburbios, y lugares, que en su recinto, ó distritos por annexion, ó dependencia á ella, prestan inmediato reconocimien- to, y subordinacion á su politico Gobierno, y ordinaria jurisdiccion; salud, y gracia en Nro. Señor Jesu-Christo. Hacemos saber como impul- sado el cuidadoso zelo de su ilustre Ayuntamiento, en el contagioso, pe- ligrosísimo accidente de que generalmente ha tantos meses adolece es- ta comun, á buscar por unico, peculiar remedio de la sanidad de su Re- publica la poderosísima intercession, y Patrocinio de la Sma. Virgen MARIA, compareció ante Nos por medio de sus Diputados Capitular- mente nombrados, y por Escrito que presentaron á su nombre, y con Poder bastante, se nos hizo relacion, diciendo, como el mencionado Ayuntamiento avia elegido por Patrona Principal de esta Ciudad á la Soberana Reyna de los Angeles, en su admirable Imagen de la milagro- sa Advocacion de Guadalupe, con el desseo de que este Patronato se es- tendiesse á todo el Reyno, y assi mismo que el dia doce de Diciembre de cada un año, en que se celebra su prodigiosa Aparicion, se le hiciesse Fiesta con toda solemnidad, pidiendo, nos sirviessemos aprobar dicha Elec- cion, y admitirles al Juramento, que en semejantes casos se acostumbra: cuya pretension remitimos por Informe á nuestros muy amados Hermanos, el V. Dean, y Cabildo de esta nuestra Santa Metropolitana Iglesia, mandando que con lo que dijessse passassen los Autos a nuestro Promo- tor Fiscal: lo que assi executado, esforzado, y corroborada la instancia por la fervorosa devocion de la Parte de dicho nuestro Venerable Ca- bildo, en el Informe, que hizo sobre el assumpto, y pedido se en vista de todo por la del Fisco Eclesiastico, lo que tuvo por conveniente; por nuestro proveido en los de la materia, á los veinte, y quatro de Abril proximo pasado, venimos en aprobar, como con efecto aprobamos en quanto ha lugar, y con summission á la Sagrada Congregacion de Ritos, y arreglamento á sus Decretos, la referida Eleccion de Patrona Principal de esta dicha Ciudad, en Nra. Sra. debajo del milagroso titulo de GUA- DALUPE, assignando el dia veinte, y siete del expresado Abril, para que á las diez horas de la mañana, en la Capilla del Real Palacio que al pre- sente habitamos, comparecien los Diputados de uno, y otro Cabildo, Eclesiastico, y Secular, á hacer el debido juramento, reservando, como reservamos, lo pedido en quanto á Officio proprio, Octava, y elevacion de Rito á dicha Sagrada Congregacion, como á quien toca; y declaran- do, que en adelante se avia de guardar perpetuamente por festivo, y de precepto, á voto comun, el referido dia doce de Diciembre de cada un año, reservando assi mismo la publicacion de esta Festividad, y men- cionado Patronato para el dia, paraje, y forma, que señalassemos en es- te nuestro Ediicto, con lo demas que el citado Auto contiene. En cuya conformidad se prestó simultaneamente por los quatro Capitulares Di- putados, y se les recibió por Nos, el referido Juramento, en la forma re- gular, y en el lugar, y dia destinado. Y en consecuencia de ello, y de la reservacion por Nos fecha para la publicacion de la dicha Festividad, y Patronato, mandamos expedir el presente: por el que declaramos, inti- mamos, y publicamos deberse tener, y reverenciar por Patrona Principal de esta dicha Ciudad, su distrito, y jurisdiccion, segun lo arriba expre- sado, la devotísima Imagen de Nra. de Guadalupe, que se venera en su Santuario de los extramuros de ella; y que desde el corriente año en adelante se deberá perpetuamente guardar por festivo, y de precepto por

dos, y cada uno de los habitantes, y residentes en ella, y su territorio,
 el dicho dia doce de Diciembre dedicado à la celebracion de su admirable Aparicion, absteniendose, y vacando de qualesquiera ocupaciones, trabajos, y comercios temporales, segun, y en la propia conformidad, que nuestra Santa Madre Iglesia Catholica Romana tiene mandado observar en los demas dias de precepto, y que para ello se note asì en los Calendarios, que por lo venidero se imprimiessen. Y que esta nuestra Carta de Edicto publicatorio del referido Patronato, y Festividad se lea en dicha nuestra Santa Iglesia Cathedral al Ofertorio de la Misa mayor el dia veinte, y seis del corriente, en que con asistencia de todos los Tribunales, està determinado se solemnize el Acto de una, y otra publicacion, y asentandose por certificacion à su continuacion, se ponga con los referidos Autos para que siempre conste. Dada en la Ciudad de Mexico en veinte, y quatro dias del mes de Mayo de mil, setecientos, treinta, y siete años. Juan Antonio Arzobispo de Mexico. = Por mandado de S. Exc. el Arzobispo, mi Señor, = Dr. D. Francisco Ximenez Castro, Secretario, Notario mayor.

941. Sufrió con gusto todo aquel Theatro respectuoso la que parecia nimia prolijidad de este Instrumento, y no fue, sino diestra, necesaria expresion à imponer un nuevo precepto hasta al vulgo, è intimarle, ponerle patente, y aun fundarle la ley, y obligacion, que ya tenia, y à que lo subyugaba su Pastor: tras cuya promulgacion bien parlada, llenó el Pulpito, y publica espectacion de aquel concurso, quien, por entonces, llenaba à esta Metropolitana el Decanato, y llena oy, executando otras mas altas, la Silla, y Solio al vastissimo Obispado de Antequera: el Illmo. Señor Dr. y Maestro D. Thomas Montañó, Montano, y Aaron propriamente, que lo es ya por su officio, y Dignidad, y lo fue siempre por su elocuencia, y nobilissima Oratoria, bastante à contrastar todo un Reyno, y domar al Pharaon mas obstinado; pero nunca mas bien empleada, que en cultos Panegyricos de la que siendo Vara de Jessè, MARIA Sma. lo es tambien del Mexicano Guadalupe, y Vara que diremos de Aaron, por de su Patria: en cuya tierra, apareciendo las flores, milagrosas tambien de su facundia, floreció, y (como siente el Abulense de aquella otra) permanece florida en su Imagen, y renovado Tabernaculo de su primoroso Santuario. Floreció, pues, en este otro Mayo, y feliz dia, en que junto à la otra Vara, y tronco de la Cruz, la describió este elegantissimo Orador, no tanto en pie, como la Rosa, colorida con su sangre, y la de Christo; sino como Abogada, Patrona, è intercessora de la paz, en la guerra, que nos hacia Dios con Pestilencia: empleo que solo rastreó de su Estacion tambien florida, y de aquel mysterioso estar en pie, propio de un Patron, y Auxiliar, segun expenden los Santos Gregorio, y Thomas, (i) y vió à Christo en el Cielo San Esteban: Estacion que nos persuadió hacia alli tambien MARIA Sma. aun quando mas se ostenta Reyna, y de que ya, en digno encomio de otras Rosas empleamos las de nuestra edad mas florida, infiriendo de ella el Patronato:

Ambâta fertis versicoloribus
 Regina dextris numinis assides.
 Nec te Patronam, te pudet indies,
 Pro nobis dare fontibus.

(h)
 Aaron, id est,
 Montanus.
 S. Hyeron. de
 Interpretat. no-
 min. Hæbraic.

Ocupa el Pul-
 pito el Sr. Dean
 Obispo ahora de
 Oaxaca.

(i)
 Sedere judi-
 cantis est; sta-
 re verò pugna-
 tis, vel auxiliâ-
 tis. Stephanus
 ergò in labore
 certaminis po-
 situs statem
 vidit, quem ad-
 jutorê habuit.
 S. Greg. hom.
 29. S. Thom.
 2. p. q. 98. â 1.
 3.

Author, in
 Horto, & Ro-
 sario Marian.
 Ode. 15.

942. Ni fue este su especioso Argumento desacreditar à MARIA Sma. en Guadalupe nuestro Escudo, Ancil, ó Broquel, que bajó à nuestro re-

remedio del Cielo; donde si como Reyna ocupa la Divina diestra, descue-
lla como otra Armeria, y Torre de su noble Abuelo David, rodeandose
de aquella galana, florida variedad, que le describe: y en ella, segun no
vulgar version, de muchos Escudos: (o) de donde en mas verdadero descen-
so que el de Numa, nos baja del Cielo, y viene como llovido de las nu-
bes el Escudo, y Ancil celestial, que protege à todos; y cada uno de sus
clientulos atribulados, supliendo aqui este gran Prelado, Ilustrissimo tam-
bien en la Oratoria, por otro mucho mas Religioso Numa, que en Pane-
gyrico, y Oracion verdaderamente admirable (qual se dará à leer adelan-
te) acreditó, por celestial dón, uno, y otro: la proteccion que nos hace MA-
RIA Sma. desde el Cielo, y en su Estacion de Guadalupe; y la Oracion,
que nos la expendia, y enunciaba: y que igualmente (tal era la copia de sus
colores, y eloquencia) avia tenido à las Deidades, Gracias, y Musas por Autho-
res. Que una, y otra avia bajado de los Cielos para la salud de esta Ciudad;
el Escudo de MARIA Sma. y su Imagen à protegerla, y el de aquella Ora-
cion, tambien florida, à recobrarla: y de que pùdieramos decir, usurpando
su energica frase à los Griegos, que assi esta Oracion, como su Author, era
un GLOSSASPIS, ù Orador, como se construye en Budeo, que hace el me-
jor Escudo, de su lengua. Que una, y otra debia reservarse, y guardarse: la
proteccion, y Escudo de MARIA Sma. y su Imagen, en el Capitolio de su
Templo, con las mas vivas, religiosas demostraciones del culto, á que ja-
mas llegue el resfrio, y la Oracion; y nueva proteccion de aquella lengua,
propriamente de oro, y fina plata; en las perennes Arcas de los moldes,
apretado Torculo de las Prensas. Pero no digo mas, que lo que el cuidadoso
Plutarcho, en la Historia de aquel celestial Escudo, y Proteccion. (p)

943. Antes que concluyamos la primera de todas, y principal so-
lemnidad de este dia, nos llaman en las que se han continuado annualmen-
te, las clausulas de mas religiosa observancia, y como conoció, y ha prac-
ticado Mexico en este su celestial Escudo, y proteccion, lo que le importa-
ba para hacerlo su verdadero Ancil; el guardarlo, hasta con fiesta de pre-
cepto. (q) Lo que segun lo ya jurado, y prometido, ha desempeñado la
Nobilissima Ciudad en el Santuario original de Guadalupe, à toda osten-
tacion, y no escasas expensas de su Posito, à arbitrio de sus Comissarios de
Fiestas; iluminando todo su gigante Altar de la mas rica cera, y de la mis-
ma, la pensil filigrana de sus Lamparas, y Candiles, Colmenas ya de casi
cinco arrobas de cera, labrada de otras racionales Abejas: con asistencia de
todos los Regios Tribunales, Sagradas Religiones, y sus Prelados, Ayun-
tamiento, y demas nobleza de Mexico, ocupando el coro, y Altar el Ca-
bildo Metropolitano, y el Pulpito el que de su cuerpo agradó convidar al
Secular, y fue el mismo año de treinta, y siete, el Dr. y Mro. D. Joseph
de Elizalde Ita, y Parra, Rector que ha sido de la Real Universidad, Me-
dio Racionero de esta Iglesia: el siguiente, la bien trabajada Oratoria de
D. Juan Antonio de Fabrega Rubio, Prebendado igualmente, y Examina-
dor Synodal de este Arzobispado: el de treinta, y nueve, el Dr. D. Manuel
de Urtuzaustegui, Racionero: y el de quarenta, la exquisita literatura de su
Magistral, Dr. y Mro. D. Bartholome de Ita, y Parra. Ni ha omitido Me-
xico aun confluendo casi toda al Santuario, contribuir al aplauso de este
dia con el adorno de sus Calles, y Plazas, Fuegos, y Salvas, Hachas, y Lu-
minarias: continuando hasta el mismo Guadalupe el regocijo en los Car-
ros, y Mascaras, que lo hacen blanco à su Paseo. Pero sigamos la ante-
rior, solemnidad del Juramento.

(6)
Circumdatus
scutulis,

MARIA
Sma. ann à la
diestra de su
Hijo, se viste de
Escudos à nues-
tra proteccion,

(p)
De eâ Numami
mirabilem Ora-
tionem habuiss-
se, cujus quid-
m in Ægeriam,
& Musas autho-
res perhibue-
rit: Eam Peltâ
in salutem ur-
bis missâ, ope-
tereque eam as-
servari, &c.
Plutarchi in
Numâ.

(q)
Peltam in salu-
tem urbis mis-
sam, oportere q-
eam asservari.

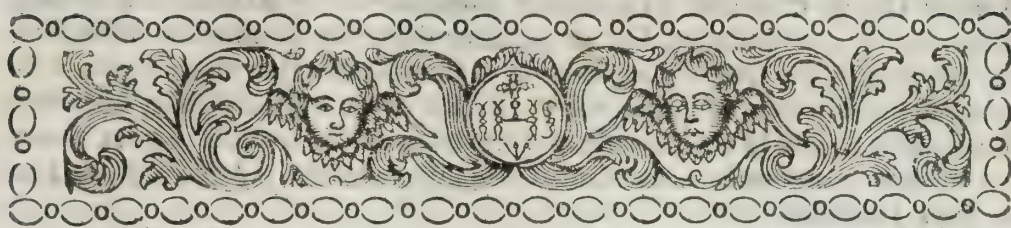
Continuacion
de esta Festivi-
dad en el San-
tuario, y Ora-
dores Capitula-
res que han pre-
dicado los pri-
meros años.

Martian. Ca-
pella. lib. 9. de
Muhicà.

*Cura la Mu-
fica las enferme-
dades, y hasta
la misma Pesti-
gencia.*

944. Con toda la magestad, que demandaba, se continuó la Misa cantada no solo á la no decadente (aun con algunas horas de Altar) detreza del Preste, sino á toda variedad de voces, è Instrumentos, que en Cantadas, y Villancicos; Graves, y Alegres, ocuparon; y à un tiempo, muchas veces, los Organos, Bajones, y Cornetas; Violines, y Violas; Flautas, y Aboes; Clarines, Trompas, y Trompetas: como si à este rumor sonoro, à mas de celebrar la Auxiliar Deidad que les venia del Cielo, se huviesse de curar con Musica, la Fiebre, y Plaga pestilente: à la manera que de Hierophilo nos persuade la erudicion, que regulaba el pulso à los enfermos à la sonora comparacion de sus Rithmos; y lo que amontona Marciano Capela en este assunto, produciendo de la antigüedad muchos Mulicos, que à la dulzura de Instrumentos, y bien entonadas Canciones, curaban las Fiebres, y heridas. Y con mas especialidad del famoso Thaletes, el de Creta, que con la suavidad de su Cithara curaba las enfermedades mas graves, y hasta la mas sañuda Pestilencia. Lo que sinó por virtud natural, bien que disputable de este Arte, parece emprendia comprobar la no Marciana, si Mariana Capilla de esta Iglesia, consagrada, erigida de nuevo, y entonada, fino en su ascenso, ó Assumpcion; en su descenso del Cielo, como Escudo. Acabada la Misa tornó à montar todos sus primores la Musica, en la Anthiphona, y Salve, que se cantó inmediatamente, y en que fueron como nuevo religioso arbitrio las pausas, à tener mas tiempo derribado aquel respectuoso Theatro, y concurso casi innumerable, à los pies de MARIA Sma. en sollicitud de que convirtiesse al miserable estado de Mexico, aquellos sus dos ojos, rios tambien de misericordia: con cuyo agradable rumor, y un general repique de Mexico, à sonora buelta de esquilas, se terminó la solemnidad de la Iglesia, y casi el medio dia, succediendo la quietud, y silencio domestico à recordar la devocion, y saborearse en el Panegyrico que ayia expuesto à sus oídos la elegancia, y merece repetirse à los ojos, para dejarle oír, sin hablar.





ORACION EVANGELICA, AL NUEVO JURAMENTO, Y PATRONATO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE de Mexico.

Stabat juxta Crucem Iesu Mater ejus.
Joan. Cap. 19.

G Astar flores el Orador, en Theatro tan autorizado y magestuoso, y en assumpto tan serio, y grave; pudiera parecer alegre divertimento de genio esparcido, sino fuera todo de flores el objeto. A la fianza de una Rosa vinculaban los Antiguos la firmeza de un Juramento, segun la singular, amena, y exquisita erudicion del doctissimo Padre Roa, que assi explica el repetido latino proverbio: *Omnia sub rosa....non modo silentij paradigma fuit, sed firmitas injure jurando*. Pues para que ha menester mas apoyo à su firmeza el piadoso, devoto Juramento, con que ambos ilustrissimos, nobilissimos Cabildos de esta Corte, Cabeza, y Metropoli de este nuevo Mundo, no solo intitulan universal Patrona à la Rosa de este Americano Jericó, de la Ciudad de la Luna, que esso significa Jericó: *Civitas Lunæ*. ó Mexico, que essa es en su natural idioma, su Indiana etymologia: *MESTLISCO*, esto es, la cara de la Luna, sino que se obligan à solemnizar festivo, y de precepto en todo este Arzobispado, y como clasico, en la annual asistencia de los Regios Tribunales à su magnifico, sumptuoso Templo, el dia de su admirable, y milagrosa Aparicion. Justo tributo à tan soberano objeto. Tan voluntarios han pagado, que descontaron con lo gustoso lo tardo, y pareciera imprudente porfia de mi afecto el repetir motivos nuevos à sus rendidos tributos; porque es malquistar la galanteria de la paga, insistir tanto en la deuda: quanto sabe obrar el zelo Pastoral, y el desvelo de un discursor despierto en su gobierno: allanando suavemente la frente à las dificultades, y alumbrando con el exemplo, lo que manda el Baston desde su mano. Supersticiosa la antigua observacion dividia las luces en infaustas, y benignas; à unos dias los señalaba por alegres, à otros los notaba de tristes; à unos los llamaba negros, à otros los intitulaba blancos. Pues admiren entre estas supersticiosas sombras las atenciones soberanas. Es el dia de la Aparicion de nuestra Guadalupana Imagen el dia doce de Diciembre: pues siglos hà, que los Romanos tenian este dia por festivo, y le llamaban dia candido. Este es el dia, que llenó de luz todo nuestro Hemisferio. Dia es que no ha pasado. Dia, en que todos los dias bendicirèmos, y alabarèmos à Dios, como presente, todos los que fuimos en el singularmente privilegiados. Este es el dia de

David: Día de cada día: *Benedictus Dominus die quotidie*. Día de cada hora, día de cada instante, Día de muchos días, Día de muchos años, Día de muchos siglos. Qué mejor fiador à la estabilidad? Que mas seguro à la permanencia de tan religioso voto, que ser oblacion sacrificada, no à una Rosa, sino à toda la celeste vistosa Primavera de las rosas, y de las flores de nuestro portentoso, Americano Guadalupe: *Omnia sub Rosa: firmitas in jure jurando*.

Pero que tienen que ver las flores con las Cruces? Las Rosas con los tormentos? Ni el universal Patronato de este Reyno, con la admirable constancia de MARIA Señora vecina à la Cruz: *Stabat juxta Crucem Iesu Mater ejus*? Que se hallen rosas donde coronan las espinas, será sympatia de su mellizo nacimiento: *Semper odoriferis proxima spina rosis*. Pero para un Patronato solo el ademan de quien està en pie: *Stabat*? Si Señores, que esse es el mas proprio ademan de quien se jura Patron. Digalo por compendiofo desempeño de esta plausible solemnidad, y del cantado Evangelio el celebrado verso del antiquissimo Nazianzeno: *Judicis, est accumbere: stare Patroni*. Que se siente en su Tribunal el Juez, es ceremonia de su Magestad; pero el Patron, que lo es como Abogado, debe estar en pie: *Stare Patroni*.

Por esta noble causa advierte el Evangelista, que MARIA estaba al pie de la Cruz: *Stabat juxta Crucem*. San Ambrosio, y otros lo entienden de su gracia; estaba en pie, porque ni cayó, ni pudo caer. Era aquel espectáculo de la ruina universal, y solo MARIA fue la excepcion. A esta inteligencia bien recibida añade mi cortedad otra: el verbo latino: *Stabat*: significa patrocinar, amparar, y defender, segun el Prophano: *Mulciber in Trojam, pro Troja stabat Apollo*. Es inteligencia cierta, aunque el eruditissimo Calepino no la escribe. Pues sea mysterio la contingencia de jurarse Patrona MARIA, quando el mesmo Evangelio del tiempo nos la describe junto al Tribunal de la Misericordia en pie: *Stabat juxta Crucem stare Patroni*. Y mas si el Patronato, ó el esperado Patrocinio es en el portentoso, y sin exemplar simulacro de Guadalupe, que por aver aparecido dentro de la Octava de la Concepcion de MARIA, y por la comun veneracion de todo este Reyno, es celebrada, como Imagen de la Concepcion Purissima, que el soberano Artifice delineó à cuidados, é iluminó à respectos hasta dar la ultima perfeccion, y pulir esse nuevo, primoroso vulto, en que estudiassen los pinceles de Apeles.

Y assi debia ser para jurarse universal Patrona, porque menos que protestandola del todo immune de la menor mancha, no pudiera exercitar tan noble empleo, como el de Abogada, y universal Patrona: pues aun en las Causas forenses, quien fue alguna vez infame, no puede ocuparse en tan hidalgo exercicio, dice Beyerlinch: *Infames nequeunt esse procuratores, vel advocati*; y se deduce claramente de la ley *Neque famosi. Cod. de Dignitatibus. lib. 12* y mucho mas, si cayera la nota en una muger, que por otros titulos las excluye el Derecho, de este honor, segun con imperioso edicto lo vocean las Leyes; *Alienam suscipere. Cod. de Procuratoribus*; y la ley, *Neque femina. ff. del mismo Titulo*. Pues diga ahora la razon, si para el Cielo puede aver nota mas infame que la culpa? Luego por todos motivos acierta esta Imperial Corte en elegir para universal Patrona à la que, aun en su Imagen pintada, protesta de su Concepcion sin mancha, la singular inmunidad de MARIA: ya por estar adornada de aquellas brillantes luces, que vistieron de esplendor aquel instante pri-

primero; ya en los hermosos colores de aquellas flores nunca mordidas del áspid venenoso de la culpa.

Que no se compadece tan bello carácter, con la obscura nota de culpado, infiere Alberico de la celebre ley, *Laudabile, Cod. de Advocatis diversorum Judicium*; y Bartulo en la ley, *Siquis procurationem. Cod. de Decurionibus*, y otras que son baratas, y familiares á los Jurisconsultos. Lo qual aunque se conceda á otros Santos para sus limitadas, y particulares abogacías; porque despues de culpados lavaron la mancha con las lagrymas de su penitencia para ser Abogados; pero no á quien es Asessor universal del Tribunal de las gracias, y Abogada del Real fisco del Cielo, como MARIA. Segun se infiere de la citada ley *Laudabile*, y la ley *Reslituenda, Cod. del mismo Titulo*. Por mas que pretendiera el poder elevar á MARIA despues de la culpa, no fueran suficientes á su honor, ni adopciones, ni indultos imperiales, porque la misera condicion del estado dejara con borron el privilegio. Luego solo quien no incurrió, ni en la original mancha, puede ser para con Dios Patrona universal, y solo lo puede ser MARIA, aun en el Tribunal de la Justicia, porque sola ella mantuvo en su inocencia la gracia.

AVE MARIA.



Stabat juxta Crucem Iesu Mater ejus.
Joan. Cap. 19.



QUE facilmente se dan las manos los dolores, y las enfermedades! (:::) Por esso se hace memoria de los Dolores de MARIA, mi Señora, vecina á la Cruz: *Stabat juxta Crucem Iesu Mater ejus*, en ocasion de que todo quanto vemos, padecemos, y lloramos, es una terca obstinada dolencia, fiera enemiga, tyrano acabamiento de la vida, violento estrago de la naturaleza, ruina fatal de sus criaturas, fecundo origen de lastimas: y á MARIA la considera tambien, como enferma en sus Dolores, Jeremias, pues le busca en sus threnos la medicina: *Quis me debetur tui?* Pero de las dolencias de MARIA no hallo mas especifica medicina, que la de las flores: assi lo dice ella mesma en los Cantares: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo*. Pues essa es la medicina, que solicitan oy en Guadalupe, con humildes, y leales rendimientos, los dos Ilustrissimos Cabildos, que juran en MARIA el Patrocinio, ó Patronato de sus milagrosas flores; que respirando suavidades son poderoso iman, y dulce atractivo de los corazones: donde halla la debilidad humana esfuerzos para vencer sus males, lenitivo para mitigar sus dolores, medicina para curar sus enfermedades: porque ya, despues de tantas rogativas, tantos votos, tantas preces, como ha promovido la piedad christiana, en tantos dias como permanece la nunca igual, experimentada peste en esta America, durando tanto tiempo esta calma del peligro, en la repeticion del mal, en que cada dia vá marchitando alguna hoja á la esperanza de la salud: recreciendose al mal tantos accidentes con-

gojosos, que dificultan la curacion, siendo entre sí contrarios, y solo unidos tyranamente á saquear la vida del sugeto que les fomenta. No divisan los ojos mas que desdichas, ni vaticinan los discursos mas que melancolias: tan distante se juzga de la medicina humana el remedio, que la sala de nuestras apelaciones es un milagro. Por esso apela oy por ultimo recurso de su piedad esta Corte, y por ultimo asylo de su esperanza á la Flora del Cielo, á la Guadalupe Mexicana: aí fija la vista, como el gyrafol en el corazon de la luz, para que sea Iris, que serene un Cielo irritado, y sea nuncio bien colorido de felicidades á nuestra America. Y si es, por fin de sus votos, lo acierta.

O sinó venga á la prueba el Psalmo del fin: esse es el titulo del profundo, y mysterioso Psalmo 44. *Psalmus in finem*; y todo el fin de esse Psalmo, desde su principio vino á parar en flores, en rosas, y en lirios: *In finem pro floribus, pro lilijis, pro rosis*. Parece nuevo enigma, pero no es sino gloriosa calificacion de toda esta festiva solemnidad, y plausible pompa: porque en ningun otro apoyo está mas asegurado el Patronato, y la esperanza del Patrocinio, que en las Rosas, y flores del prodigioso Guadalupeano simulacro. Vamos deshojando su florida fecundidad al propuesto Psal. 44. Y ya descubro á Dios en el supremo Tribunal de la Justicia con la espada de su jurisdiccion ceñida, y el ceptro de su poder en la mano: *Dilexisti iustitiam...accingere gladio tuo. Virga directionis, Virga Regni tui*: Pero sentado como Juez: *Sedes tua Deus. Iudicis est accumbere*. Y quien será en tan espantoso Tribunal el Patron? Quien ha de ser? sino quien comparece en pie para abogar: *Stare Patroni*. Pues en tal theatro, no parece otro en esse ademan, que MARIA, en su Imagen de Guadalupe: los ojos modestamente recogidos, el rostro con ayrosa inclinacion de quien ruega, puestas las manos con tan garvoso ademan, que dá bien á entender que suplica: absorta la voz en la lengua, con rhetorico silencio está diciendo eloquentemente parlera, que es la Imagen del Patrocinio: en ella están copiados los mas vivos afectos de quien aboga, respirando las flores por la pintura ambiente de gloria, pues la que en el lienzo empezó solo fantasia quiso acabar en alma: *Astitit Regina à dextris tuis*, en pie, y tan constante, y firme como una columna: *Astitit: columnavit*, dice, y quien avia de decirlo, quando se trata de Rosas, sino Flores, el insigne Jesuita. Pero pues sube á estrados MARIA, oigamos ya lo que dice en su Alegato.

Eruclavit cor meum Verbum bonum. Laconico es el Alegato, que no es mas que una palabra; pero tal, que los volumenes de las leyes, los Digestos antiguo, y nuevo, las Pandectas, los Codigos, las Institutas, no comprehenden tantas leyes, quantas cifra aquella palabra sola, que se imprimió como ley, para ser volumen de las leyes todas: *Factum sub lege, ut eos qui sub lege erant redimeret*. Pero essa compendiosa palabra no se formó en la boca de MARIA, sino en su corazon: *Eruclavit cor meum Verbum bonum*. Por qué? Porque está haciendo el papel de Patrona, abogando en el Tribunal Divino: *Astitit Regina-Stare Patroni*. Y alabrir la boca para proferir essa palabra le mostraba al Juez el corazon de donde sale: *Eruclavit cor meum Verbum bonum*, Y que tiene que hacer el corazon para abogar? Que ha de ser sino que el corazon, dice el Sabio Comentarador de los Psalmos, Lorino, tiene la mesma forma, que la raiz de una flor: *Lilij radix figuram cordis gerit*.

Pues si al patrocinar las causas del mundo MARIA le muestra al Juez Divino el corazon, en forma de una flor: *Lilij radix figuram cordis*

dis gerit; como puede no ser de su Patrocinio la victoria? Y mas, si lo que muestra en la flor es la raíz; porque segun Cassanèo es antidoto contra todo veneno: *Lilij radix venenis medetur*: grande aliento de nuestra esperanza las flores de MARIA contra el rigor de una peste, que en sus symptommas, y accidentes ha parecido un desconocido veneno: *Venenis medetur*, sobre las leyes de la medicina, y los aphorismos de la prudencia. Pues no puede dejar de ser segura la victoria, si abre la boca, mostrando su corazon MARIA: exalandose en fragrantes aromas, y olores de suavidad: *Eruclavit cor meum verbum bonum*,

Y quizá por esso este mysterioso Psalmo, que es de las Rosas, y de las flores: *Pro lilij, prorosis*, se llama tambien *Epinicium*. segun Aquila, Symmaco, y Vincencio: esto es: *Canticum pro victoria*. Canto victorial, en que se le canta à las flores de MARIA, la victoria que siempre obtiene, quando aboga por el mundo; pues siempre gana favorable la sentencia executoriada de su propria mano, y pluma, pues no quiere fiar à otra mano, ni à otra pluma el decreto de nuestra libertad: y por esso graduó de Escribano à su propria benignissima lengua, que siempre interpreta à nuestro favor las leyes: *Lingua mea calamus scribæ*.

Explique mi pensamiento aquesta noticia. A Demosthenes, el oraculo de los Causidicos, llamó la discrecion de Justino, Lengua del foro, boca de las leyes. *Os legum, lingua fori*. Porque era tan eficaz su eloquencia, tan persuasiva su voz, y manejaba de suerte las leyes, que en su lengua el mas rigido decreto, la mas severa sentencia venia à servir de apoyo a la clemencia: *Suada lingua accerrima legum statuta ad clementiam temperabat*. Grande poder de la lengua de Athenas! Pero ó lengua milagrosa la de nuestra Patrona MARIA, donde el Divino Mercurio derramó toda la copa de oro, en que guarda su nectar eloquente, el estylo causidico al escuchar tu respectable voz: *Submittunt fasces*. Como dice la elegancia latina las leyes, y ceden todo su imperio. Que dulce violencia es esta? Que nueva alquimia la de essa boca de las leyes, lengua del foro Divino: *Os legum lingua fori*, que assi convierte sin epicheias, sin interpretaciones, y sin violencia los rigorosos decretos de la Divina Justicia contra los reos pecadores, en benignas decisiones de piedad, en blandos estatutos de clemencia! Que tiene essa prodigiosa Lengua para alegar siempre à favor de los reos, apurando todas sus persuasiones eloquentes à la Rhetorica, y esparciendo flores? Que ha de tener, dice el Sabio, sino todas las leyes de la clemencia en la lengua mesma? *Lex clementiæ in lingua ejus*. Solo las leyes de la clemencia, y no los estatutos de la justicia? Si, porque aun los decretos de la justicia, en llegando à la boca de nuestro Demosthenes prodigioso, à la lengua de MARIA, se transforman en leyes de clemencia: *Ad clementiam temperabat... Lex clementiæ in lingua ejus*.

Què Demosthenes, què Tulios, què Mauros, què Perusianos, què Trebonianos supieron jamas, ó ponderar textos, ó consiliar anthinomias, ó manejar derechos à favor de sus Clientulos, como la lengua de MARIA en todos tiempos, en todas causas, temprar la justicia, promover la clemencia en beneficio de los pecadores? *Suada linguæ accerrima legum statuta ad clementiam temperabat*. Tanto que parece, no puede hablar en leyes de Justicia MARIA, porque parece que no sabe su lengua mas leyes que las Clementinas: *Lex Clementiæ in lingua ejus*, lee el Hebreo: *In principio linguæ*, esto es, no puede su lengua fulminar decretos de justicia, ni pronunciar sentencias de rigor, porque siempre tiene la clemencia.

mencia en la punta de la lengua: *Lex clementie, in principio lingue ejus.*

Y como el hablar mas eloquente es el que habla rosas en vez de palabras: *Rosas loquuntur*; MARIA esparce lilios, derrama azucenas, y vierte flores, quando habla por los mortales; pues aquel Real vestido, aquella magestuosa toga, de que apareció adornada desde el primer instante de su Concepcion Purissima, segun el fecundo texto que he discurrido, es un manto de purpura, cuya investidura la acredita Reyna: *Astitit Regina à dextris tuis, in vestitu deaurato, circumdata varietate.* Esta toga, digo, con que quiso parecer Patrona para defender, y amparar las causas de los hombres, dice. Y quien debia decirlo sino un insigne Abogado? Que esse era el empleo de San Ivon Carnotense: dice que estaba sembrada de escudos de oro: *Circumdata scutis aureis*, aunque segun la voz Hebreá *Schanym*, de donde dicen se deriva el nombre azucena, no estaba, sino bordada de flores, segun el erudito author de este nombre: *Circumdata lilijs*. De suerte, que unas flores, que son escudos, y unos escudos, que son flores, son el adorno de MARIA quando defiende, patrocina, y ampara las causas de los hombres: *Circumdata lilijs, scutis aureis*. Escudos que velozmente interpuestos entre la divina indignacion, y el azero, entre Jupiter, y el rayo, y aun entre el rayo ya despedido, saben hacer que se suspenda el brazo, en su mismo impulso, y en el viento el rayo despues de encendido, quedandose el estrago en humo solo.

Pues para que ha menester esta nuestra (ahora infeliz.) America mas escudos para la defenfa de todos sus males, que aquellas flores, con que la piedad de MARIA la ha privilegiado entre todas las Naciones del mundo: *NON FECIT TALITER OMNI NATIONI.* Con ellas la patrocinarà, con ellas la ampararà, con ellas la defenderà abogando en aquel Tribunal de la divina piedad, cuyos asientos son por las flores de MARIA, como los que llamó Justino en el Ostracismo de Athenas, Estrados llenos de lilios, y de flores, donde se decidian Derechos, se determinaban Causas, y se pronunciaban Sentencias: *Liliata subselia, ubi jus dicebatur.*

Y si como la fragancia de las flores, tambien tiempla el animo, aplaca el enojo, mitiga la ira del Juez supremo la acorde harmonia de las cuerdas: *Lenit fidium concordia mentem*; tambien son musicas estas flores, siendo hermosas à la vista, agradables al olfato, deliciosas al gusto, suaves al tacto, se huyeron à la esphera del oído: y pudiera este sentido quedar justamente quejoso de que no le cupiese parte en tan bello objeto. Todo lo junta à nuestro favor en su florido simulacro MARIA, una agradable lisonjera musica le dà à Dios, porque para conseguir se vale de esta habilidad su discrecion. Digalo la singular erudicion del citado Padre Flores: y es, que el titularse el repetido Psalmo de las flores: *Canticum pro lilijs* segun Evgubino, y Titelmano, es porque así se llamaba el instrumento musico en que se cantaba: *Nomen esse instrumenti musici, quod lilium dicebatur.* Hasta para darle à Dios musica, y templarle el animo justo, y justiciero, se vale MARIA de sus flores, como musicos instrumentos: *Nomen instrumenti musici, quod lilium dicebatur.* Canta MARIA de los Cielos, porque le forman sus voces el Sol, los Astros, y las Estrellas. Y mas quando aun los rayos del Sol, y los Astros que la adornan, hermean, y coronan, no desdican de flores: pues al primer despunte de los rayos llamó con el Sabio el Pacense flor de las luces, *flor lucis*, y son tambien musicos instrumentos, que murmuran harmonicamente los acordes concetos, que oía

oía Job, y soñaba Archimedes: *Concentum Cæli, quis dormire faciet?* Entonando hymnos de alabanza al compas de aquella sublime melodía con que el Sol que la viste no solo trae la salud, *Sanitas in pennis ejus*, sino que roza muchas cuerdas en cada pluma de sus alas. Que siendo Astros, y Estrellas las mas hermosas lenguas del Cielo, preciso es que las emplee en cantar á su Reyna la victoria.

Y si en la famosa Estatua de la Victoria, que de las ruinas de un Palacio sacó á luz la curiosa especulacion de un nuevo Lisipo de la Europa, que tanto celebra el Numen del segundo Juvencio; se admiró la primorosa escultura de un bello Lilio, que inclinada la abierta copa brindaba el labrado marmiol unos aginados ambares al engaño, trayendo sobreescrito este mote: *Spes publica*; Para que ha menester oy nuestra confianza mas geroglífico de la esperanza, que publica en el Patronato de MARIA esta Corte Mexicana, que esse bello simulacro de MARIA, que en cada una de sus flores nos afianza la publica esperanza, *Spes publica*, de todo este Reyno.

O Dios! y quantas hojas reverdece á mi esperanza esta Guadalupeana Rosa! Esperanza de que al pie del Baculo, y del Baston, que venera nuestro respecto, ha de florecer la paz, y la dicha. Tan fuerte se me imprime en el alma la seguridad, que no deja aliento á la duda, ni á la desconfianza. Sepan los fieles corazones, que esperar poco de vizarrías largas, no es prudencia, sino infidelidad. Es especie elegante del Derecho Canonico, tomada de mi venerado Augustino en el *Cap. sunt plures 42. distinctione 3. De Pœnitentia: Quædam enim impietas infidelitatis est ab illo, qui justus, et justitia est, dimidiam, sperare veniam*. No esperar entera la gracia, fuera infidelidad á una Madre de mitericordia. Con tales usuras hemos de recibir el beneficio, y con tales mejoras, que convalesciendo con salud mas robusta, casi podamos quedar agradecidos á la enfermedad, gozando poco menos, que unas Hesperides de delicias en el lugar mismo, que es ahora un sepulchro de horrores: hasta conseguir aquel siglo de oro, que las Fabulas atribuyen al Reynado de Saturno: esperanza de la abundancia de los frutos en nuestros fertiles campos: esperanza de todos los bienes de la gracia, y de todas las felicidades de la gloria. Amèn.

CAPITULO XII.

Remite la Plaga finalmente: refiérese, y discurrese la causa, que luego el dia del Juramento de Patrona pudo fluir, è influir al alivio: el anhelo de Mexico, y orden del Señor Arzobispo Virrey á escribir esta Narracion.

945. **L**A admirable eloquente Oracion, con que refirió y aplaudió Numa su famoso Escudo, y Ancil, que publicó bajado de los Cielos á remedio de su Pestilencia; fue, dice Plutarcho, presurosamente creida, y confirmada, con la inmediata terminacion de aquella Plaga. (a) Y confirmado tambien fue el estímulo de nuestras esperanzas, y anterior Panegyrico de nuestro mejor Numa, el Sr. Dean de esta Metropolitana, ya Illmo. Prelado de Oaxaca, con el fin, y prompta cessacion de la contumaz Epidemia: á cuyo remedio, y correccion, si á la mañana se aplaudió el celestial descenso de MARIA Sma y su Imagen de Guadalupe de Mexico, á escudarla, y protexerla de pie firme en todo riesgo; luego á la tarde, quando aun resonaba todavia la celebri-

Hhhhhh

(a)
Confirmatamq
hanc ejus Ora-
tionem subitu
luis fine.
Plutarch. in
Numâ.

dad

Ovid. lib. 3.
Fast.

(b)
Siqua medio-
cris per æstatem
incessit, quan-
tum humoris
collectum est
per ver humi-
dum in nostris
corporibus re-
frigeratū quies-
cit; sed si non
ita contingit,
pueri, qui suap-
tè naturâ humi-
di, & calidi sūt
vehementer eo
fervescunt affe-
ctu, quoniam
refrigerati mi-
nimè fuerint.
Arist. lib. 1.
Problem. 8.

(c)
Vitium etiam
auget si pluvia
æstate accessit.
Ibidem.
Valdiv. de Pest.
y Contag. lib.
1. cap. 1.
Arist. Histor.
Anim. lib. 8.
Cap. 19.

(d)
Pisce magis fa-
nus. (e)
Si in vere, ac
æstate tempesti-
vè pluat, sic fa-
nè saluberrimū
esse annū par est
Hypp. lib. de
Aere, Aquis, &
Locis.

(f)
Adeò ut febres
acutissimæ in
omnes irruant.
&c.

(h)
Et si liquidem
circa Canis ex-
ortum accedat
aqua, & tempe-
stas, & Etesia
spiraverint, spes
est cessationis,
&c.

dad del Juramento, fundió el Cielo, y la vino, como llovido de las nubes, otro como doble Escudo, y Ancil, mas que de bronce, de crystal, en cuya precipitacion, y descenso, de que diria mejor Ovidio, se avia hecho por el ayre, y las nubes:

Ecce levi Scutum versatum leniter aurā
Decidit, è populo clamor ad astra venit;

se traslució uno de los mas acreditados remedios, al daño, y un contra-veneno tan corriente, como específico, á dissipar el voraz fuego de la Fiebre.

946. Entre otros, si ay muchos de este genero, se cree la Philoso-
fia, y Medicina poderoso, el auxilio de grandes, impetuosos Aguaceros, cu-
ya copia immutando el Ayre, y refrigerando la tierra à pura agua, dissipa,
entorpece, y casi extingue el fuego venenoso, ó sequedad, en que se arra-
gaba, y refinaba, como en polvora. Por este sentir producen Autores Me-
dicos á Aristoteles en sus Problemas, que suponiendo el Verano humede-
cido á estos copiosos Aguaceros, afirma refrigerados, y saludablemente
quietos los humores; como al contrario, con vehemencia enfurecidos, por
falta de este refrigerio. (b) Y aun esta verdad assignan por clara solucion al
texto que ya produjimos, en que quiso aumenten las lluvias del Estío el
vicio á la constitucion pestilente. (c) Y es que, estas lluvias no son los Agua-
ceros impetuosos, que dessea alli para refrigerar el Verano, y por cuya fal-
ta aquellas mismas corrompen mas que refrigeran el Estío. Assi los Medi-
cos quando les era mas grato Aristoteles, y con ellos Valdivia, en la famo-
sa Pestilencia de Sevilla.

948. Y aun à esta no corrupta humedad, y copiosa refrigeracion han
querido algunos contraher la otra sentencia del Filosofo sobre la sani-
dad de los Peces, y la que expende en su Historia de Animales, de que ja-
mas padecen Pestilencia, sino que gozan una sanidad continuada, qual basta
à verificar aquel Proverbio, del que entre los hombres la logra. (d) A
que quieren ayude aquella su segura habitacion en el agua. Pero por si no
fuere tan bien oído este Author, á quien no sé por qué odio ciertamente
implacable pretenden, malquistar hasta en sus costumbres los Modernos, les
produzgo á su Hypocrates, que expressemente dessea, en el Verano, y el Es-
tío estos Aguaceros tempestuosos à la mayor salubridad del año: (e) Los
que declara bien con aquella inmediata expresion: VERNIS IMBRIBUS, y
à cuya falta afirma la constitucion tan enfermiza, que cause agudísimas, co-
munes fiebres: (f) Y que, en fin, con el mismo auxilio, del Cielo propria-
mente, espera que cesen, y terminen. (g) Lo que al menos bastaba à que
Mexico desseasse à su alivio algunos de estos Aguaceros.

949. Y tal fue puntualmente el que dió principio à otros muchos,
la tarde del 26. de Mayo, dia mismo de la publicacion del Patronato: Agua-
cero no de los que no suele escasear este mes, y aun el siguiente, y que ha-
ce dessear, y aplaudir, aun dando en rostro, tal qual exprimida lluvia de
Mayo; sino verdaderamente impetuoso, al passo que sereno, y libre del true-
no de los rayos, y vislumbre de los relampagos; de los que se afirma sin
hyperbole, venirse abajo el Cielo, cegar calles, y plazas, y poner por tier-
ra quanto encuentra; mucho mas al teson incessante de casi lo mas de la
tarde: y finalmente, como podia deslearte à refrigerar, y hasta extinguir los
nocivos ardores de Mexico: y pudiera solo temerse aquella nueva Prima-
vera que la hizo florecer en Altares, y Colgaduras. Pero avianse volado es-
tas, y solidado aquellos tan à todo costo, y seguridad de accidentes, que
huvo

huvo tiempo para defender lo atendido, y animo para desperdiciar lo olvidado; cedido con gusto en aplauso de quien defendió lo mas precioso, y en albricias de aquella avenida de salud.

950. Desde esta tarde corrió, como avenida propriamente, impidiendo á ir con la corriente de la enfermedad á los sanos, y á los enfermos que se precipitasen al amargo paso del morir, logrando, mientras mas se detenian, el preciso refrigerio á no transportarse al Reyno de la muerte, en la que se fingia Barquilla de Caron, y era Galeota empavesada, y aun prendida, con las maquinas propriamente incendarias, y fogosas saetas de la Fiebre, immobiles hasta caer con ellas abrasadas, en las velas de las Embarcaciones vitales. Llevabase solo esta avenida de los Cielos, los Reales, Tiendas en que al asedio avia acuartelado sus fuerzas contra Mexico el enemigo pestilente: los influjos que avia traido del Cielo en Auxiliares; la corrupcion que le avia feriado la Tierra; alquitran, sequedad, y vapores, que la avia refinado el Fuego. Trocóse la fuerte, y comenzó como á ser Epidemica, y especie de contagio, la salud: harta de correr por las calles se fue calando á los Hospitales, coadyuvando al esmero de la curacion, y trayendo al Tiempo á sus partes, que tomó otro aspecto, y varió el ceño, con que se avia encapotado tantos meses. Y tanto, que viendo se desalojaban de enfermos, aquellos sus piadosos Hospicios, huvo de arbitrar, bien habituada la charidad del Señor Arzobispo Virrey, á que no le faltase el zebo de la curacion, proveyendo el Decreto que diximos, y recogiendo los Medicos, y Medicinas, que corrian por toda la Ciudad, para que se recogiesen, y no faltasen en los Hospitales los enfermos.

951. Con esta separacion, y aquel auxilio, comenzó á holgar Mexico de aquella contagiada pesadumbre, luego á los mismos fines de Mayo: refrescaron hasta las Flores; ni avia otras á cuyo culto pusiese mas cuidado, y rindiese agradecimientos, que á las que reconocia en Guadalupe, entendidas en la Capa de su patrocinio á todo aquel vasto continente, que se avia auxiliado de su Imagen. La de estas Rosas era su mas alegre Primavera, y crecieron mas á su merecida estimacion, con el celestial riego que solo fecundaba la casi muerta planta de su salud, y sanidad. Escasearonse ya los tristes lamentos del Publico, y hasta el clamor de las campanas: dejaban respirar los corazones, y era menos aquel suspirar continuado, que hacia eco al funebre redoble, con que impía, y sacrilega la Plaga asediaba desde las otras Torres que avia tyranizado en su auxilio á lo sagrado de los Templos. Sonaban mas voces que rumores, y eran las que aseguraban aver remitido el rigor; no de menos testigos que los que en lo espiritual, y corporal, cuidaban de enfermos, y Hospitales, que á una voz pregonaban el beneficio, y la mano á que se debia: que no era otra (decian concordemente) que la de MARIA Sma. en Guadalupe, cuyas manos puestas en accion de quien ora al mismo Juez, le avian hecho deponer de la suya el cuchillo, que iba ya al ultimo deguello.

952. Toda esta noticia, y parte de su sanidad voló de Mexico á los Lugares subalternos, corrió á otras Ciudades, y pasó á talar todo el Reyno. Avian ya los diligentes Comissarios, que destinó Mexico á solicitud de este Patronato florido, multiplicado en su nombre sus Letras, ó missivas Cartas á las otras Ciudades del Reyno, y hasta los mas pequeños Lugares, noticiandoles el ultimo, bien logrado remedio á que avia aspirado, desesperada de otro auxilio; el saludable efecto que experimentaba ya en pocos dias, y en que esperaba la convalecencia de todo el gran cuerpo del Reyno,

Remite la Epidemia á beneficio de impenosos Aguaceros continuando desde el dia de la publicacion del Juramento.

Publica existimacion de aver cessado la Epidemia por intercession de Nra. Sra. de Guadalupe.

Comienza á convalescer tambien todo el Reyno.

Remite su poder la Ciudad, y Obisado de la Puebla.

no, mejorada ya su Cabeza. Como miembros de esta, acudieron à sus mismos officios las otras Diecesis, y sus mas principales Ciudades, y Lugares; ya en el particular Juramento de cada uno, ya en la mas pronta remission de su Poder al Juramento General. Adelantòse en este, como menos distante de Mexico, la obsequiosa Puebla de los Angeles, cuyo Ayuntamiento, nobilissimo hasta en cultos de Nra. Señora de Guadalupe de Mexico, en 13. de Julio de 1737. y Cabildo celebrado este dia, dieron su Poder, por ante Augustin Gonzalez de Santa Cruz, Escribano Real, y Publico, que lo authorizó de consentimiento del Escribano mayor de Cabildo; el que se dirigió á esta Ciudad, con toda la amplitud necessaria à quanto se puede pedir, y desear à concurrir al Patronato principal de todo el Reyno.

Hace el Juramento especial, y estiendo el Poder al General, en los Diputados de Mexico.

953. Ni se contentó esta Nobilissima Ciudad con solo remitir el Poder à efecto del Juramento General; arbitró, efectuó, y solemnizó el especial, por lo que abrazaba su Diecesis; el que con intervencion de la Mitra, Sede Vacante, y Clero, hizo en manos del Señor Dean, Presidente de su V. Cabildo, y celebró con los esmeros, que acostumbra en su opulenta Cathedral, al Mayo del año siguiente; cuya funcion magnifica dió à las Preñas, y publica luz, quien empenado poco despues en otro asunto, que pareció aver valentado el capricho, quiso cercenar al voto, Eleccion, y Juramento, el sér que no pudo darle, ni quitarle, y que observó, maestreó (como dijo) y escribió. Al mismo año, que era el de 1738. se advirtió averse conferido el Poder anterior à los Señores, Dr. D. Alonso Moreno, y Castro, y Dr. y Mro. D. Bartholome de Ita, y Parra, Arcediano, y Magistral de esta Metropolitana; y à quienes se avia dado tambien el del V. Cabildo de la Puebla, por lo que hacia en su consentimiento, è intervencion en el Juramento General: lo que insinuandose impedimento à usar del Poder secular, ó para guardar uniformidad, con las otras Ciudades, y Diecesis, que lo avian conferido à los Capitulares de su fuero; se acordó ocurrir al remedio, y en Cabildo de 15. de Abril del mismo año de 38. se dió, y declaró debia entenderse conferido el Poder à los Comissarios de Mexico, D. Phelipe Cayetano de Medina, y D. Joseph de Aguirre, y Espinosa; lo que se añadió por Testimonio, que authorizó Gregorio de Mendizabal, Escribano Real, Publico, y de Cabildo: y lo que pareció bien expresar, à que no obstante que no aparece inconveniente en la primera remission del Poder, no se tropieze al tratar el Juramento General, por falta de este, no advirtiendo al Testimonio posterior.

Remite su Poder, y hace su Eleccion, y Juramento el Obisado de Michoacan.

954. Ni por un dia quiso ser menos fina, que la Puebla, la Nobilissima Ciudad de Valladolid, Capital de la dilatada Provincia de Michoacan: segun que el mismo 13. de Julio de 1737. y en Cabildo congregado à este fin, otorgò su Poder en toda forma, por ante Luciano Francisco de Espinosa, Escribano Real, Publico, y de Cabildo, à concurrir al Juramento General, y solicitar en Roma la Confirmacion de la Eleccion, Fiesta, Rezo, Octava, y demas preeminencias de Principal Patrona, a los Comissarios Diputados de Mexico, acompañando el de aquel Cabildo Eclesiastico à los de este. Ni se quietó su ardiente devocion à MARIA Sma. en su Imagen del Mexicano Guadalupe, (que como las demas Ciudades del Reyno la venera en su Templo, extra muros de la Ciudad) con solo concurrir, con su Poder al Juramento General; procedió á la Eleccion, Juramento, y su solemnidad mas plausible, por sí, su Provincia, y Diecesis: à cuyo efecto el 11. de Octubre del mismo año, comparecieron sus Comissarios Diputados, Regidores, D. Joseph Ventura de Arizaga, y Elexalde,

de, y D. Martin de Verrospe, ante el V. Dean, y Cabildo, Sede-Vacante de aquella Iglesia, demandando se les recibiese el Juramento de Patrona, bajo la obligacion, que hacian, de traer de la Romana Curia la confirmacion de la eleccion: Y que *entretanto, usando de la facultad ordinaria* (tan claro es lo que esta puede en estos casos, que no se ocultó ni á aquel Cabildo secular) *mandasse guardar su Rito, y obligaciones de su Jura.*

955. Condescendió à peticion tan justa por el Clero, el Cabildo Eclesiastico, y sus Comisarios nombrados, Lic. D. Antonio Gil de Hoyos, Canonigo de aquella Santa Iglesia, y D. Diego de Castro, y Astete, Prebendado de ella, que sobre el consentimiento, que luego à la laudable religiosidad del Juramento pretendido ahondaron quanto se podia en el negocio, exponiendo este bien fundado dictamen: conviene à saber, *Que por quanto por la notable distancia de aquella Ciudad à Roma, y peligros de tan dilatada navegacion, podia passarse mucho tiempo* (hasta la confirmacion de la eleccion, quiso decir) *entibiandose el fervor de la devocion à la Soberana Reyna, y experimentandose el estrago, de que basta entonces se hallaba libre, podia el V. Cabildo Sede-Vacante, en el modo possible, y sin que se faltasse à la subordinacion debida à la Santa Sede-Apostolica, y Sagrada Congregacion de Ritos, aprobar en quanto por derecho le tocaba la expressada eleccion de Patrona Principal de aquella Ciudad à Nra. Sra. bajo el milagroso Titulo de Guadalupe, &c.* Cuyo dictamen nos pareció expressar, por tal qual, que extravagante mas, que timido, ó respectuoso, ha querido sentir de otra fuerte.

*Parecer del
Cabildo Ecle-
siastico de Va-
lladolid sobre la
Eleccion de Pa-
tron.*

956. Condescendió tambien la Parte del Fisco Eclesiastico representandosele la de esta Eleccion, y Juramento, obligacion gravissima de aquella Capital azia MARIA Sma. en la Advocacion del Mexicano Guadalupe; por los innumerables favores, que confesó se le debian: Y *sobre los muchos, y maravillosos prodigios que se avian observado desde su colocacion* (en su Templo extramuros de la Ciudad) *por el singularissimo de averla libertado de la contumaz Pestilencia, que por casi un año avia hecho tãto estrago en las Provincias de Mexico, y Puebla y otras de este Reyno. no escapandose hasta su ultima desolacion, muchos Lugares de aquel vasto Obispado, &c.* Lo que se persuadia especial favor de MARIA Sma. que venerada, como aparecida, el 12. de Diciembre, y en su Templo, todo el año, à la entrada de la Ciudad avia impedido la de tan pestilente enemigo. Con lo que se procedió à la Eleccion, y Juramento, que el 4. de Noviembre del mismo año de 1737. hicieron unos, y otros Comisarios en manos del Señor Dean, Presidente de aquel Cabildo Sede-Vacante, Lic. D. Matheo de Espinosa, è Ixar, y á la solemnidad con que el 10. del mismo mes se publicó, y celebró en la Santa Iglesia Cathedral, publicandose por Edicto à este fin, y llevando lo actuado en Mexico, por pauta, la fiesta de precepto al 12 de Diciembre, voto, y obligacion de observarla.

*Favores que
ha hecho Nra.
Sra. de Guada-
lupe en necesi-
dad de Pestilen-
cia à la Diecesi
de Michoacan,
y los que alenta-
ron al Juramen-
to que celebró.*

957. Sufragó al mismo efecto la Diecesi, y Nobilissima Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca, tan beneficiada, como ya hemos dicho, de Nra. Sra. en su Imagen de Guadalupe de Mexico: y sufragó primero en la amplitud de su Poder, que á todo quanto condujese al Patronato General, y su Confirmacion en la Romana Curia, otorgó en 9. de Agosto de 1737. por ante Juan Manuel de Cervantes, Escribano Publico, y Teniente del de Cabildo, y confirió à los Comisarios por Mexico, D. Phelipe

*Juramento,
y Poderes del
Obispado de Oa-
xaca.*

Cayetano de Medina, y Lic. D. Joseph Francisco de Aguirre, y Espinosa. Sufragó tambien á los desseos, y votos de Mexico, con la eleccion particular que el 12. del mismo mes, y año absolvió, en Cabildo celebrado á este efecto, y hecha tambien por el Cabildo Eclesiastico, se procedió á la recepcion del Juramento, que en 14. del mismo, en la Iglesia Cathedral de esta Ciudad, y con aplauso general de toda ella, hicieron unos, y otros Comissarios, Eclesiasticos, y Seculares, en manos del Señor Dean, D. Pablo de Velazco, Campo, como Presidente de aquel V. Cabildo, Sede-Vacante, librando, á lo que parece, la celebridad del Juramento, al dia siguiente, el mas proprio de MARIA Sma. y su Assumpcion gloriosa á los Cielos, á ocupar el supremo Trono de Reyna, y constituirse Patrona universal de los mortales.

958. La distancia de las otras Provincias, ó para mejor decir, Reynos vastísimos, no nos permite la puntual averiguacion, que se dessea sobre la especial Eleccion, y Juramento de cada una. Bastanos lo que basta al Juramento General por todo el Reyno, y Provincia de Nueva-España; y son los Poderes, ó especiales mandatos (como llama la Sagrada Congregacion) de cada uno; el que por ante Manuel de Mena, Escribano Real, y substituto por el de Cabildo, otorgó en 31. de Julio, y confirió á los Diputados por Mexico el Ayuntamiento, y Nobilissima Ciudad de Guadalajara, Capital del Reyno de la Nueva Galicia, parte no muy pequeña del nuevo orbe, y Reynado de MARIA Sma. en su Mexicano Guadalupe, adonde antes por devocion, y ya por voto ha extendido el abrigo de su Capa, y sombra de su Patrocinio. Lo mismo fin que le obstasse la distancia practicó con alguna mas puntualidad la Ciudad, y noble Regimiento de Durango, Capital de la Nueva Viscaya en la America Septentrional; que el 2. de Julio de 1737. otorgó, y dió con su Poder facultad á la de Mexico, por ante Pedro de Campo Largo, Escribano Real, Publico, y de Cabildo, á la Eleccion, y Juramento de General Patrona á Nra. Sra. de Guadalupe, venerada alli en su Santuario tambien extramuros, y con los repetidos cultos, que apuntamos, y autenticó Feliz de Villa Vieja, Notario Publico, y Apostolico. Con las mas vivas expresiones de su afecto, y tierna devocion á la Advocacion del Guadalupe Mexicano, otorgó su poder al Juramento General, y sus anexos la Nobilissima Ciudad de Santiago de Goathemala, Capital de su amplísimo Reyno, Por ante Mathias del Pozo, Escribano Mayor, Publico, y de Cabildo, en los 19. de Octubre del mismo de 1737. El que tambien en los 29. del dicho, confirió el Cabildo Eclesiastico á los Comissarios del de Mexico, por ante Francisco Antonio de Fuentes, Notario Mayor; y de uno, y otro se percibe averse hecho alli, y celebrado la Eleccion, y Juramento particular, por lo que hace á aquella dilatada Provincia.

959. No pocas Ciudades, y Lugares de las de Mexico, y sufraganeas no quietaron su devocion en los comunes reverentes officios de su Capital: desempeñaronla con las mas especiales muestras del culto, ya en la Eleccion que hicieron, Juramentos, que celebraron, y Poderes, que á mas obligarse, confirieron. Diólas el Santiago la muy noble leal Ciudad de Queretaro, de este Titulo, que aviendo hecho, como una de aquellas, en que tiene mas cultos MARIA Sma. del Mexicano Guadalupe, la Eleccion de Principal Patrona, y celebrado el Juramento el 1. de Noviembre de 1737. confirió Poder al General, por ante Francisco Fernandez del Rincon, Escribano Mayor, Publico, y de Cabildo, á los 27. de Febrero del pasado de

*Remite sus
Poderes el Obis-
pado de Guada-
laxara, ó Nue-
va Galicia.*

*Los de la Nue-
va Viscaya, ó
Durango.*

*Los de Goa-
themala.*

*Poderes de
la Ciudad de
Santiago de
Queretaro.*

1738. Anticipòse al otorgamiento del fuyo la Ciudad de San Joseph de Toluca del Estado, y Marquesado del Valle, cuyo Corregidor actual campeando, por Mexicano, de mas fino azia Nra. Sra. de Guadalupe, apuró toda la formalidad en la Junta que hizo de todo el Vecindario, Clero Secular, y Regular, copioso aquel en muchos que lo habitan, y no menos en este, por las sagradas Comunidades que la ilustran; à que agregando los Vecinos Españoles, y Caziques, hizo Junta de hasta ciento, y quarenta, y quatro, que firmaron, y otorgaron el Poder por ante Miguel Antonio Canuto, Escribano Real, y Publico, el 1. de Junio de 1737. Otorgólo tambien la famosa Ciudad de Cholula, del Obispado de los Angeles, cuyos Vecinos Españoles, y mas principales Caziques, lo firmaron, y confirieron, en 2. de Julio de 1737. por ante Juan de Cardona Gutierrez, Escribano Real, Publico, y de Cabildo.

Poderes de la Ciudad de San Joseph de Toluca.

Los de la Ciudad de Cholula, Obispado de la Puebla.

960. Adelantaronse otras aunque Villas: la de Carrion, y su Cabildo, que, por ante Juan Muñoz Villegas, otorgò Poder al de Mexico à los 20. de Mayo de 1737: la de San Miguel el Grande, que celebrò, y solemnizó su Juramento el 12. de Diciembre del mismo año, de que remitió Testimonio, que authorizó Juan Enriquez Carrega, Escribano Real, Publico, y de Cabildo: la de Santa Fee, Real, y Minas de Goanajoato, que otorgó Poder al General, à los 22. de Junio de dicho año, por ante Manuel Romualdo de Vargas, Escribano Real; y procedió y celebrò su especial Juramento à los 27. de Diciembre del mismo año: La de Zamora, que lo otorgó en 21. de Octubre de dicho, por ante Bartholome Lopez de los Mossos, Escribano Publico, y de Cabildo; y la Villa de Aguas Calientes, en 29. de Agosto del mismo año, por ante Manuel Rafael de Aguilera, Escribano Publico, y de Cabildo. Otros Lugares, y aun Ciudades han andado con mas actividad en hacer la misma Eleccion, y Juramento, à ostension de su devocion fina, que no à remitir sus Testimonios, y Poderes, contentandose, y no sin fundamento, con la remission hecha ya por su Capital.

Poderes de otras Villas, y Lugares.

961. Esta devota commocion de todo el Reyno à abrigarse de MARIA Sma. y su milagrosissima Capa en su Imagen del Mexicano Guadalupe, fue otra como ardiente fiebre del amor, y Epidemia apreciable, que le contagió lo mas remoto, y taló hasta donde no pudo llegar aquella otra, sacando allí la Divina Providencia ventajosos bienes, de los males, y estendiendo à preservacion de otras muchas, el remedio de aquella sola Pestilencia. Acació empero con notable desigualdad la una, y otra: y fue que la que infestó de muerte todo el Reyno se debió à algun influjo passagero, que llegó à desvanecer en sí mismo: pero la que encendió el afecto, y devocion, y de que podemos decir, con San Ambrosio, que no fue menor, que aquella otra: (i) la causó otra hoguera, y fuego, sino elemental, inextinguible: y es el que por mas de dos siglos, y desde su admirable Aparicion ha ardido religiosamente, en los Altares de MARIA Sma. en Guadalupe, y que alzando ya en una, ya otra parte continuas, devotas llamaradas, segun executaban las urgencias; alzó esta ultima, con que logró abrafar todo el Reyno, y que sus Diecesis, y mas remotas Provincias, y Lugares, vistiendo las alas del Amor para mas acreditarse Mariposas, volasen à su Cabeza Mexico tras la llama de sus afectos, y Ramillete de las milagrosas flores de Guadalupe.

(i)
Nec minorē febrem amoris esse dixerim, quā caloris.
S. Ambr. lib. 4.
in Luc. cap. 4.

Devocion à N. S. de Guadalupe que con effrasiacion se encendió de nuevo en esta America.

962. Nada de quanto hasta aqui referimos, y acació en esta constitucion trabajosa, pareció à Mexico (escarmentada en muchos anteriores

*Irregular an-
helo de Mexico
à que se escri-
biesse el Pasto-
nato.*

estragos) que debia dejarse al olvido: y creyó mas digna de memoria la gustosa extension de este universal Patrocinio, efecto que podria parecer milagroso del de MARIA Sma. de Guadalupe; y tanto mas que otros, quanto vá de avasallar los fueros de la Naturaleza, obediente siempre à su Author, à sugetar el Reyno del humano alvedrio, y hacer una alma, y corazon de todo el de la Nueva España, atraido, como de carrera, al olor de las Rosas de Guadalupe. A este fin procuró ganar el beneplacito del Señor Arzobispo Virrey, y no contenta de averlo conferido, y resuelto S. Exc. verbalmente, pasó à formalizarlo por Escrito, y Memorial, que le presentaron los Diputados de Ciudad, en que tambien constasse todo lo arbitrado anteriormente, y fue, segun se nos ministró, de este tenor:

*Pide al Sr.
Arzobispo Vir-
rey mande, y
authorize por
escrito, lo que
avia sobre ello
conferidose.*

963. „ Excmo. Señor: D. Phelipe Cayetano de Medina, y D. Jo-
„ seph Francisco de Aguirre, Regidores Comissarios de la Nobilissima
„ Ciudad; parecemos ante V. Exc. en el modo mas oportuno, y Deci-
„ mos: que aviendose publicado solemnemente el Juramento de Patrona
„ Principal á la Soberana Virgen Sma. en su admirable, prodigiosa Ima-
„ gen de Guadalupe, que en virtud del Poder, que para ello, y todo lo
„ demas anexo, y concerniente, hicimos el dia veinte, y siete de Abril:
„ nos pareció de nuestra obligacion el consultar à V. Exc. verbalmente,
„ quan conveniente sería, el que se hiciera Relacion de dicho Juramento,
„ de las demostraciones de jubilo, con que se celebró, y demas cosas dig-
„ nas de memoria, acaecidas en el tiempo de la Epidemia, junto con el
„ Sermon, que predicó del assumpo, el Doctor, y Maestro Don Thomas
„ Montañó, Dean de esta Metropolitana Iglesia, para darlo à la Imprenta,
„ y eternizar la memoria de tan grande Patronato, y de los beneficios,
„ que mediante èl logra ya gustosa esta Ciudad, de verse casi libre de tan
„ fatal contagio; proponiendo asimismo à V. Exc. el que para dicho efec-
„ to podria ser à proposito DON CAYETANO DE CABRERA, Vecino
„ de esta Ciudad, sugeto de conocidas letras, y talentos, para el mejor
„ desempeño de tan grande assumpto: A lo que aviendo asentido V. Exc.
„ y siendo el sugeto propuesto de su aceptacion, passamos à encomendar-
„ le la Relacion, y con el debido aprecio se encargó de ella. Pero como
„ quiera que para la mas veridica, y formal Narracion del Hecho, es ne-
„ cessario el que se le ministren, asì por los Officios, y Juzgados, como
„ por los Hospitales, y Parrochias, las mas veridicas noticias, que puedan
„ conducir al assumpto: se ha de servir la Grandeza de V. Exc. (siendo de
„ su agrado, lo propuesto, y con su aprobacion) de mandar que asì se ha-
„ ga por las Personas à quien ocurriere, y de ruego, y encargo à las Ecle-
„ siasticas, para que por este medio se configa la mas ingenua, y veridica
„ Historia, porque asì ceda en mayor honra, y culto de tan Soberana Se-
„ ñora. = A V. Exc. suplicamos asì lo provèa, y mande, en que recibi-
„ remos merced de su Grandeza, &c. D. Phelipe Cayetano de Medina, y
„ Saravia. D. Joseph Francisco de Aguirre, y Espinosa.

*Decreto del
Señor Arzobis-
po Virrey al ef-
fecto.*

964. A peticion tan justa, y por todo lo que no toca al sugeto pro-
puesto, laudable, no parece tenia mas que hacer el Señor Arzobispo Vir-
rey, con la Pluma, que lo que avia ya hecho de palabra; que en los Prin-
cipes, y de la categoria de S. Exc. es una irrefragable Escritura. Y lo fue en
quanto proveyó, y rubricó este Decreto: „ Mexico, y Junio 8. de 1737.
„ Como se propone por los Diputados de Ciudad: Y para ello franqueen se al
„ Lic. CABRERA los Papeles conducentes, entendiendose de ruego, y en-
„ cargo por lo tocante à los Officios, Colecturias, y Personas Eclesiasticas.

Debia siempre transcribirse à la letra este mandato, à ostentacion condigna del providente zelo del Señor Arzobispo Virrey, laudables conatos de esta Nobilissima Ciudad, y sus activos Podatarios, que no omitiendo diligencia alguna en el assumpto, reconocidos à MARIA Sma. en Guadalupe, cuidaron hasta de perpetuar el beneficio. Y solamente pudiera aver retraido la Pluma, el estimable honor que nos resulta en la aceptacion ya de Mexico, y sus literatos Comissarios, que viendo acafo por Anteojos, graduados al Amor de la Patria, se les propuso nuestra arrastrada pequeñez de proporcion bastante al assumpto: ya en la del Superior, y Principe, que diriamos tambien de los Sabios, á no avernos creido capaces, aun de menos, que nos confiaba, y que ni hariamos, á no socorrernos Ausonio, con aquella su confesion invalida; verdadera, è ingenua, en nosotros, sobre que preceptos de los Principes dàn lo mismo que mandan, y hacen capaz al que obedece de emprender sobre su misma capacidad:

Non habeo ingenium; sed Cæsar jussit habebø.
Cur me posse negem, posse quod ille putat?

Auson. lib. 1.
Epigr.

Y fue acafo decir, à nuestra comun inteligencia.

Pienfa que puedo, y que escriba
el Principe me perscribe.
No puedo, ni tengo ingenio.
Mas lo tendrè; pues lo dice.

965. Con todo empero subscribimos al superior mandato, y honor de que nos confessamos indignos, arrastrados de otros motivos graves. El primero, y que nos tocàra en lo vivo, el que no se entendiera, que la trabajosa, pessima ocupacion de escribir, dando al Publico sus defectos, avia sido puro comedimiento, ó gana de ocuparse, quitando la obra, y aun la realidad de Escritores à los que la blasonan por Titulo; y arriesgarnos à que nos tuviesen por hombres ociosos, y distraidos, los que acafo dejan de serlo solamente, ocupados en estas censuras; sin reflexar, que en ninguna mas que en estas partes, obstando el costosissimo, continuo tormento de las Prensas, y presente, recio temporal del Papel; este, que dicen, comedimiento, ó gana, como si fuese de comer, de escribir, fuera no solo tentacion, sino pecado irremissible, y digno del castigo que merece, el que consiente hurtar los montes de oro, que se finge. Tuvimos motivo mas serio à expresar el superior mandato, y fue recomendar la verdad que hemos seguido, apurada en la fidelissima obediencia, que prestaron al orden, y Decreto del Principe, los que debian ministrar las noticias; las que mas, ó menos instados, y cercados de los superiores subalternos, nos exhibieron autenticas, y extraidas de testimonios, que lo, estaban; y las de Ecclesiasticos, principalmente Religiosos, por via de certificaciones autorizadas, firmadas, y selladas por los Prelados, Discretos, y moradores de los Conventos, Colegios, y Hospitales, obedeciendo à las letras, y patentes de sus Prelados superiores. De cuyas lineas, transcribimos su verdad à las que hasta aqui hemos corrido, y à la en que pararemos, que es la muerte, (i) y mortandad que causó aquella voraz Pestilencia, reservada de intento para el fin, y materia à los ultimos Capítulos.

Motivos del
Author à ex-
pressar el man-
dato que le hizo à
escribir.

(i)
Mors ultima li-
nea rerum.
Horat.

* * * * *
* * * * *
* * * * *
* * * * *

dedicacion al ... CA-

Kkkkkk

CAPITULO XIII.

Copiosa mortandad que ocasionó la presente Plaga: piadosos officios de Mexico, y sus Templos, assi Parrochiales, como essemptos, en dar sepulchro á sus primeros contagiados, cuyo numero se rastrea.

*El Escudo
servia de An-
das, ó Ataud á
los difuntos.*

(a)
In Clypeo mor-
tui ferebantur.
Luctat. Placid.
ad v. 693. lib.
8. Thebaid.

Virg. lib. 10.
Æneid. v. 505.

*Rito de lle-
var los difun-
tos en los Escu-
dos, observado
tambien de los
Griegos.*

966. **E**N plagas de comun Pestilencia, no solos los sanos, y enfermos, los vivientes, y moribundos; tambien los muertos necesitan, y acafo en mas extrema necesidad, su proteccion. Y aquella, que guardando hasta el fin de los que protegia su figura, se labre tambien en Escudo, ultimo amparo de un cadaver, y mas en hostilidad pestilente, en que defiende de mas brutos, voraces destrozos á los muertos, y de las puntas, que estos vibran entonces mas sañudas, á los vivos. A esto acafo aludió la antigua militar ceremonia, que no usó de otras Andas, ó Ataud para los que morian en la guerra, que su Escudo: llevabanse á enterrar en este Feretro, (a) dice un Commentador noble en Estacio; y sin commento alguno, ni glossa, el Latino, describiendo el sentido Funeral de Palante:

.....At socij multo gemitu, lachrymisque
Impositum scuto referunt Pallanta frequentes.

967. Ni fue solo este funeral Rito de los Militares Romanos; lo usaron, y estimaron mucho los Griegos: y aun las madres azia sus hijos ausentes en la guerra; mas amantes, apetecian, ya que vivos nõ, verlos muertos, pero sobre su mismo Escudo: assi aquella Matrona de Laconia, que apurando su Patrio Laconismo, embió á su hijo á la Guerra, dandole, con su Escudo esta advertencia, y Laconica expressiõ de su desseo: **AUT CUM HOC, AUT IN HOC.** Como quien le decia: **O VUELVE EN ESTE, Ó CON EL.** Sentencia, y suceso que encomendaron tambien á la posteridad sus Patricios, en aquel metro, que del Griego damos á leer en nuestros caractères, sentido en el Latino, y menos vivo, quando mas le extrajimos el alma, en nuestro vulgar Castellano:

Paidi Lacaina sacos polemeseionti didoufa.
Pal, ephe, e syn tõde, é epì tode neou.

Filio Lacæna Clypeum in bellum profecturo porrigens.
Fili, inquit, aut cum hoc, aut in hoc revertere.

A la Guerra vãs, y llevas,
Hijo, este Escudo, advirtiendote,
que, ò con el vuelvas, si vivo,
ò en el, si volvieres muerto.

968. Y ciertamente que es quanto despues de la vida puede desear la Piedad en la muerte, á declararse protectora; que el Escudo que trabajó en protexer á sus Clientes, quando vivos, lo haga despues de muertos, sirviendo á su ultima honra, y sepultura. Quizà por esto frisa tanto con la proteccion el sepulchro, y es entre los Latinos, quando menos, la mitad de proteger, el enterrar. Es tambien Proteccion celestial, como obra de la charidad, y del Cielo, que en sentir, que expressó en Lucano, Pompeyo, franquea de si mismo la bobeda, al miserable, que escafæa sepulchro la tierra:

(b)

(b) Y mucho avia tenido el Cielo que hacer, en hacerse la urna, y sepultura para muchos, á no aver intervenido en nuestra belicosa, pestilente constitucion, la charidad matrona, y madre tambien de tantos hijos delvalidos, quantos asaltò primero la pobreza, y despues la Plaga enemiga; les librò la doble proteccion de su Escudo, ó Ancil difundido, despues que se fundió allà, de los Cielos; á que con èl volviessen vivos á su vista, ó en èl, si muriessen, á la comun madre, y tierra fatal del sepulchro.

969. En los primeros meses, y mientras pareció solo enfermedad, la que fue al menos Epidemia, passaban, y se recibian los difuntos, como hijos, ò legítimos, y eran los que aviendo deducido sus derechos, recibia la Matriz, y Santa Madre Iglesia, con funeral pompa en algunos de sus sagrados senos, ó Templos; ó expuestos, y de los que vulgarmente llaman HUERFANOS, que obstando su miseria al porte, y calificacion de sus personas, se exponian, y estaban por puertas á los Templos, y Cementerios. No fueron pocos ni de inferior carácter, los que no aviendo sido expuestos en vida, lo fueron por su extrema pobreza en la muerte; y algunos, que en la Iglesia, y la que se dice Eclesiastica Gerarquia, gozaron sobre el titulo comun de hijos, el característico de Padres, quiero decir, los Sacerdotes, que arrojados de la corriente plaga á mendigar la curacion, yacieron despues á mendigar la sepultura en estotra miseria, y horfandad. En otra ocasion podria averse juzgado muy de intento la menos copiosa exposicion de estos cadaveres á las puertas de las Iglesias; á lograr, diria alguno, los piadosos oficios, que muchos nobles animos, que por exercitar su charidad, andan á caza de estos huérfanos, les ministran pomposamente, en el entierro, mortaja, y funeral, que no lograrán, aunque tuvieran tanta posibilidad, como indigencia.

970. Entre otros de estos misericordiosos protectores, ò, como deciamos con Agelio, ESCUDOS DE LA TIERRA, á defender, y amparar bajo de ella á los mas míseros cadaveres; descuella como principal en nuestra Mexico, quien es para estos gastos un Principe. Sè ciertamente se me ha de dar por sentido si lo nombro; pero hacenos atropellar con la culpa, y qualquiera que fuere la pena, no tanto por dar la memoria que se debe á la piedad, como por alentar con este recuerdo á seguirla. Es, digo, el Señor Maestre-Escuela, Dignidad de esta Metropolitana, Dr. D. Francisco Rodriguez Navarrijo, que lo es en ambos Derechos; Cancelario, y Cathedratico Jubilado de Visperas de Leyes, en esta Real Universidad; y quien hà muchos años, que enseñando, desde la Cathedra de su exemplo, esta, y otras iguales obras de piedad, no se jubiló, aun siendo la eleccion tan copiosa en la ocasion presente, si ya no sea en otra significacion del jubilo, que le causaban los muchos expuestos, que abrigaba, y conducia á la propria casa del sepulchro.

971. Desde los principios de Diciembre, en que entrañada en la Ciudad la plaga, le avia ya tomado el corazon; no bastando los que, con todo, ó parte de los Derechos Parrochiales se enterraron en menos de un mes, dentro la Cathedral, y llenaron casi todas sus sepulturas; fueron casi otros tantos cadaveres los que rebalsaron á sus Puertas, y Cementerio: y tantos que llegando hasta ciento los que del 18. á ultimo de Diciembre expuso allí su desamparo, passaron de ciento, y cincuenta los que de 1. de Enero al 11, en que se diò otra providencia, granearon á los umbrales de la Iglesia en pos de la tierra del sepulchro, sin otro habito, ropa, ó mortaja; que la palidez de la muerte, refinada en aquella otra mortal amarillez, li-

Kkkkkk a

brèa

(b)
Cælo regitur
qui non habet
uram.

Difuntos, legítimos, y huérfanos, quales fuesen.

Especial Bien hecho para con los mas desamparados difuntos.

Multitud de estos difuntos á los primeros dias de la Plaga.

Como se enterraban, y enterraron estos Huerfanos.

brea comun, que vistió à sus cautivos la Fiebre. Y todos estos, ya en los sepulchros que aun avia escafcado la Matriz à los que producian sus derechos, ya en los mas costosos de abrir en el Cementerio, y Fossas, que tambien en el se corrieron, lograron la sepultura que mendigaban, y quizá el Funeral mas decente, coadyuvando los Curas del Sagrario, Ministros de la Iglesia, y el bienhechor que deciamos, dignissimo Maestre-Escuela, multiplicando, y llevando adelante su antigua piedad azia estos miserables, ministrando mortaja à muchos de estos, que se la demandaban mudamente, ostentandoseles en carnes vivas, qual las tenian à su desnudez, despues de muertos; como siempre lo ha hecho à quantos se la han demandado, costeandoles, y mandandoles fabricar Ataud propio, y que es como Cuna de estos huerfanos; Messa, y Luces à su mayor decencia, comidiendose à comidar de los Ministros de la Iglesia, con que ha logrado, y logra sepultarlos, con mas solemnidad, que algunos que acaudalan à su entierro.

Anniversario que doró este bienhechor por estos, y otros Huerfanos difuntos.

972. Ni se ha contentado este insigne benefactor, y Padre de estos huerfanos, con serlo solo de sus cuerpos: dilató, y dilata, aun su amparo à serlo tambien de sus almas, quando con necesidad mas extrema puedan serlo del Purgatorio. A cuyo alivio, y libertad les hace por sí, y solicita otros mas piadosos officios; aquellos, los que de entonces hasta oy se continúan en la solicitud, y junta de limosnas recabadas de la piedad comun à estos sufragios: y estotros los que de su proprio caudal les alterna, y ha querido perpetuarles en vida con la piadosa dotacion de un Anniversario, que con Vigilia, Missa, y demas funebres aparatos, se celebra en esta Metropolitana annualmente el 4. de Febrero, aplicado por las de estos, y demas huerfanos, que así arrojados, muertos, y enterrados, como el grano, con solo este trabajo logran el fruto, y mas fertil cosecha para ellas. A que debemos añadir (disculpando la digresion el provecho que puede resultar à las almas del Purgatorio, con su exemplo, è imitacion) el otro piadoso Anniversario, que doró, y celebra la misma Iglesia por otros, huerfanos hasta entonces de la debida memoria à sus afanes, y expuestos, al menos al olvido, como han estado los Labradores, Diezmantes, que trabajando en vida, en beneficio tambien de las Iglesias, executan à su piedad, quando no lo pueden hacer por sus almas, ó por la razon comun de acabar pobres, ó por la mas universal, de muertos. Pero sigamos la cosecha que hizo la muerte echando su segur à multitud copiosa de vitales, y aun verdes espigas, que le doró, è hizo amarillear la comun Plaga.

(c)
Irruimus, & operiemus eū, sicut cadereros solet super terram.

2. Reg. c. 17.

Primeros difuntos, y donde se enterraron.

973. Los muchos, que à estos primeros asaltos de la pestilencia enemiga, fueron muertos, podiamos llamar, como Roma à sus primeros Militares, RORARIOS; no solamente por ser los que menos defendidos, y armados, combatieron, en preludio de guerra mas sangrienta, con hondas, y piedras, de sepulturas, y sepulchros; como por aver sido en su continuado gotear, como rocío, que qual desheaba la inconsiderada milicia del ardiente Principe Absalon, cayó, y ocupó toda la tierra: (c) cubrióse, pues, toda de estragos, y de cadaveres, la que se destina por lugar sagrado à sepultarlos. Ocupóse, aun aviendose estendido al Cementerio, el gran Templo de la Cathedral, que concede sepulchro à los Feligreses del Sagrario: en poco mas de un mes que fue el Henero de 1737. y dia ultimo del Diciembre anterior, se cargó de hasta quinientos cuerpos, que apretaron casi todas las sepulturas anteriores, y rebalsaron à las que se abrieron, continuaron, y corrieron à Fossas, en la amplitud del Cementerio; dejando casi otros seiscientos cadaveres, yertos frutos del mismo Henero, que se hi-

cieron lugar en el campo, que diremos de San Lazaro; y en que el 11. del mismo comenzaron à sembrarse, y sepultarse à podrecer el daño, y reverdecer mas tardíos.

974. El mismo aprieto sufrieron las Parrochias, y otros muchos Templos de Mexico. El de San Miguel, Anexo, y Ayuda del Sagrario, se llenó tan en breve de Cuerpos de sus Feligreses, que luego por el mes de Diciembre los comenzó à echar à la calle, pero dentro su Cementerio; en que menudeando los pobres, y muchos mas los que se echaban huerfanos, (que un dia con otro no bajaron de diez, y muchos subieron de catorce) se atestó esta Parrochial por dentro, y fuera; su Templo, Campo Santo, Cementerio, y Patios interiores; y hasta el ayre, del intolerable hedor que despedian: por lo que hizo su auxiliar otro Campo, ó desierto, que llamó de San Antonio Abbad, y en que compartió sus difuntos, aviendo abarcado en sí hasta mil de ellos. No tuvo Campo fijo la mas antigua Parrochial de Santa Catharina Virgen, y Martyr: razon porque fletando sus cuerpos à varios de los que se bendijeron à comun sepultura, y no cupieron en su Templo nuevo, y antiguo, Capilla, Patio interior, y Cementerio, apretó hasta mil, y quatrocientos.

*Cadaveres q^{ue}
se sepultaron en
las Parroquia-
les de S. Miguel
y Santa Catha-
rina Martyr.*

975. Pero la que abarcó mas en su recinto fue la Parrochial de la Santa Vera-Cruz, que con ser de Feligresia bien dilatada, y que muchísimos de sus mas desdichados Parroquianos se le estraviaron à sepultar en los Campos que se bendijeron, aunque de otra Jurisdiccion, mas cercanos à su morada; apretó, segun informe de sus Parrocos; hasta cinco mil difuntos; con la advertencia tan notable, como sensible à su mucho trabajo; y fue, que de numero tan crecido, solo suportó los debidos Parroquiales derechos, el de ciento, treinta, y siete, en todo el tiempo de la trabajosa Epidemia, segun cuenta, y razon de los libros de Entierros, quedando los restantes à la pestilente plaga de pobres, y la mas lamentable de huerfanos, que apilados à sus puertas, y Cementerio, sobre el gasto de la mortaja, que se les mendigaba, hacian el de sepultura, y cargadores, en que entraron tambien algunos venerables Sacerdotes, que padeciendo, por su pobreza summa, esta horfandad, recogió, y confió à esta Parrochia su anterior Parroco, y nombrado Maestre-Escuela, donde à sus encargos, y expensas se les hizo el Funeral debido à su estado: con que quedó esta Parrochial mas rica de merecimientos, que de obvenciones; sus Parrocos, con los creditos, y singular consuelo de piadosamente bizarros, por la donacion que hicieron à muchos agenos Feligreses de sepulturas, possession muy estimada en esta urgencia, por la grande inopia de este genero; y finalmente, con la gloria, no vana, y que solo puede blasonar à boca llena, de que en copia tanta de cadaveres, mayor para la escasez de su suelo, no sepultasse alguno en sitio, que pudiesse profanar el descuido, ò tuviesse que cercar à su seguro: y ni aun en su mismo Cementerio, apretandolos todos en su Templo, y Capilla no muy dilatada del Sagrario, y à refaccion bastante, en una medio aruinada Galería, bien que techada, tan capaz, que sirvió de Templo, mientras se fabricó el que ahora tiene, y la que atestando del fragil barro de tanto humano cuerpo, cocido en hornos de la fiebre, la tejò por los suelos, ò fabricó los antiguos, celebrados sepulchros de Corintho, labrados solamente de Tejas, segun nos los describe Estrabon.

*Sepulta hasta
cinco mil la Pa-
rochial de la
Sta. Vera Cruz,
sin que alguno
quedasse fuera
de techo.*

976. De estas mismas, solidaron su frágil suelo los mas Templos de esta Ciudad: el de Santo Domingo, que en demand de mas solidez, y nueva fabrica; lo avia levantado poco ha, sobre los Arcos, y aun bobedas de las

Strab. lib. 8.

Templo de Santo Domingo, su Patio, y Cementerio, sepulta mas de dos mil cadaveres.

Capillas de su primera Iglesia; estrenó casi todo el Crucero, Capillas, y gigante cuerpo de su Iglesia, que aun vertía sangre de sus labrados, incorruptibles Cedros, en guardar à su corrupcion muchos cuerpos, à que hizo franquearles sepulchro su flammante desembarazo; y tantos, que apelando à su gran Patio, y Cementerio, ya que hubo apretado otros suelos, por Junio del de 1737. contaba ya dos mil cadaveres, como se nos certificó por sus Religiosos, y el que aun es Sacristan mayor, el principal, y que mas entendió en la materia, Titulo, y realidad DE SEPULTURIS: sin computar en estos los que grancaron todavia algunos meses mas, en que no mitigó del todo la Plaga: y menos los que de la Capilla, y Administracion de los Indios Místecos, que diximos, se enterraron en ella, como sus Feligreses matriculados; y barbearon à ciento, y setenta, numero bastante à rellenarla, y à despidir al mas devoto en frequentarla, con su gravedad, y hediondez; coadyuvando al mismo efecto pestilente el tramo de su Cementerio, con la copia de sus expuestos, que por sí misma, mas que por piedad con la tierra, en tocarla apenas un pelo; aflojó, y rebentó alguna vez, despidiendo uno, ú otro cadaver, que tan loco, como severo el vulgo en su juicio, falló indigno de sepultura; y accion de pedir, perdon al menos, la extraccion, que hizo otro de una mano.

Los que sepultaron otros Templos tambien de Religiosas; y en el de la Merced hasta mil.

974. No se creyeron menos poblados de muertes, y de muertos otros Templos de Religiosos, y algunos quizá de Religiosas, que al ardor de su charidad, pudieron contraer, mientras no se puso remedio, el de la fiebre, no atreviendose à negar sepultura à mas, y menos pobres, que ni en su Parroquial por derecho, ni la hallaban en otro Sagrado, por gracia, aun que la recompensassen largamente. Y quando no admitiessen otro cadaver, bien tuvieron que hacer hasta en sepulchros, con los parvulos, y pequeñitos huérfanos, que no se atrevian à despedir, y que haciendo el horror mas familiar, hicieron à los Religiosos, sus Padres, y funesta Cuna, sus Templos. La copia de estos, quando no otros, hizo tambien creer mas necesidad, que economia, la de sepultar à las puertas, y quando mas adentro, bajo el Coro: lo que si pareció providencia à hacer el riesgo mas distante, la reflexiva melancolica especulacion creía fuerza, nacida de que ya en lo mas interior de los Templos, y como suele decirse EXTRA CHORUM, ó fuesen huérfanos, ó devotos, avia ya muertos que cantaban: al menos que no se pudieron contar, segun uniformemente informaron. Y solo puede hacerse algun computo de los que cupieron en la Iglesia del Convento grande de Nra. Sra. de la Merced, que aunque se perdió à los principios, la cuenta que se tuvo despues, liquidó de quatro à cinco entierros diariamente, que por todo el tiempo de la Plaga, certificaron averse hecho, assi en ella, como en su Capilla auxiliar de San Joseph, que en solos ocho meses, bien hicieron mas de mil difuntos, de los que se podian enterrar, ó hacer mas solemne su entierro; quedando, como à numero indefinido, los muchos huérfanos, grandes, y chicos, que fluyendo, y aquellos mucho mas, en demasiada copia à sus puertas, compelió à los Prelados varias veces, à costearles Araud, y cargadores, que los llevassen à sepulchros mas descombrados.

975. Hasta aqui solo hemos diseñado con un dedo la mortandad, con que profanó la comun Plaga estos mas immunes Sagrados; y queda mas que à la puntual Narracion, à la razon, è inteligencia del discreto, la que daría à ver en los Parrochiales de los Indios, que eran el principal blanco del estrago. La de San Joseph, administracion de Religiosos Franciscanos, primera Parrochia, y la mas noble de los Indios, Mexicanos propriamente,

te, abarcó en su Templo, y Cementerio hasta mil, seiscientos, ochenta, y quatro de los muertos, constantes por los libros de entierros, à que se refiere la certificacion, que se nos dió de 29. de Noviembre de 1737. firmada, y authorizada de su actual Cura Ministro, y Coadjutores, obedeciendo à la Patente de su Reverendissimo General Comissario, no computando en ella, como expressan, de los que aqui tambien se sepultaron, los muchos parvulos, que por su copia, y gozo de su dicha, no fueron muertos de cuenta, como dicen: ni los adultos incognitos, y estraños, que no se asentaron en sus libros, y de que diariamente amanecia una buena porcion à sus puertas: eximen tambien de este numero, los sepultados en las Hermitas de sus Barrios, y Campos Santos, abiertos nuevamente à este fin, y tambien à los que se abrieron para otros: bastantes todos, segun el computo menor, à componer el numero de quatro mil difuntos, muy otro (salvo yerro de pluma) al de quatrocientos noventa, y uno, que se ministrò, y se halla certificado nuevamente en diligencias à otro assump-to, por ante D. Juan de Balbuena, Escribano de Guerra, y del Real Tribunal de Quentas.

976. Casi la misma fortuna corriò en numero pesson, y medida, el Templo Parroquial de Santiago, que dicen los Indios, Tlatelolco; y que bien necesitó su capacidad, y cercada amplitud del Cementerio, à suportar, contener, y acomodar sus difuntos. Por entonces no se nos participò en su Certificacion, sellada, y firmada de los Superiores, mas que el numero diario de sus muertos expuestos, y huérfanos, que con el caracter de foraneos, è incognitos, hallaban en su Cementerio, unos dias veinte, mas, ó menos, y algunos, que llegaban à cincuenta, y sesenta: de que se nos hace preciso excluir los conocidos, y matriculados, que con mas, ó menos pompa funeral, se enterraron en su Templo, y Cementerio, Barrios, y Hermitas. Y los que acaso compondrian solamente (supuesto no se tuvo cuenta con los otros) el numero de tres mil, setecientos, y treinta difuntos, que despues exhibio esta Parrochia, y se halla autorizado, por ante el mismo Escribano Balbuena. La otra Parroquial de Santa Maria la Redonda, Administracion tambien de Franciscanos, perdiò el numero, y quenta con la multitud de expuestos, y huérfanos, que no avia conocido en la vida, y tuvo que recoger, y abrigar en la muerte. De los que siempre reconoció por hijos, abrigò tantos en sus senos, y sepulturas luego à los principios de la plaga, que por Diciembre de treinta, y seis, ya en su Templo, de bastante capacidad, no hallaba palmo de tierra que ocupar, segun testificacion de su Cura Ministro, à los del Sagrario, y Cathedral, que del Templo de la Misericordia (que frecuentan à explicacion de la Doctrina para sus mas remotos Feligreses) encaminaron hasta Santa Maria, con una Deprecacion bica devota. Con que aviendo muerto muchos mas en lo mas crudo de la Plaga, y obligado su copia à duplicar los lugares à entierro comun, ó Campos Santos, parecera diminuto, ó de Feligreses matriculados solamente, la suma de ochocientos, y sesenta, certificada por el mismo Escribano, y que à manera del primero de los Fuertes, y militares de David, mataría la Plaga (d) de un solo impetu.

978. Pareció aver tenido mas quenta, con sus contagiados difuntos la Parroquial de San Pablo, Administracion tambien de Indios, por Religiosos Augustinos; y donde se padeció tal estrago desde los fines de Septiembre del de 1736. que al 22. de Henero siguiente, produjo de sus libros de entierros, hasta mil, quinientos, quarenta, y dos adultos, y algunos mas

La Parroquial de San Joseph primera de Indios sepulta mas de quatro mil,

La Parroquial de Santiago Tlatelolco sepulta tres mil, setecientos, y treinta.

La de Santa Maria la Redonda sepulta ochocientos, y sesenta.

(d)
Ostingentos interfecit impetu uno.

2. Reg. cap. 23. vert. 8.

*La Parro-
quial de S. Pa-
blo sepulta dos
mil, setecientos,
cincuenta y ocho
San Sebastian
seiscientos seten-
ta, y seiscientos,
la de Sta. Cruz
Colizingo.*

de doscientos parvulos. Recreció segun fue internando la Plaga hasta cum-
plir el numero de dos mil, setecientos, cincuenta, y ocho, que se demof-
tró, y comprobó por el mismo Escribano ya nombrado. La Parroquial de
San Sebastian segunda Administracion de Augustinos, y Parrochia tambien
de Indios en Mexico no obstante su cortedad de Feligreses, y que muchos
de ellos muriendo en los Hospitales vecinos, tuvieron otro sitio á su en-
tierra, authorizó hasta seiscientos, y setenta de los que sepultó de su quen-
ta: y el de quatrocientos, y ochenta, la tercera de estas Administraciones,
y Parroquias del Titulo de Santa Cruz Colzingo, que no hizo computo
de los parvulos, aunque supone fueron muchos, y se cree no aver bajado
de doscientos: acomodólos todos, aunque con mas aprieto que pedian, en
su Templo principal, Cementerio, y por falta de suelo, y cargadores, en
sus Hermitas, del Titulo de la Candelaria, y San Geronymo donde mas
fluyeron sus vecinos.

*La de Santa
Cruz Acatlan,
quinientos sesen-
ta, y ocho.*

*La de Nra.
Sra. de Guada-
lupe sepultó qua-
trocientos y cin-
cuenta.*

979. Entre las Parroquiales debe computarse la de Santa Cruz Aca-
tlan, Anexo, y Visita de San Joseph de Naturales; y en que hizo la comun
Pestilencia ostentacion bien clara de la mortandad, que acarreó; que no
siendo, sino de Feligresía bien escasa, certificò quinientos, sesenta, y ocho
de los suyos que se contaron con los muertos. Y aunque es verdad aver ce-
ñido nuestra Narracion á solo Mexico, callando de intento los estragos de
la corriente Plaga en las Administraciones mas cercanas, exceptuamos la
Parroquial de Nra. Sra. en su Santuario, no fuera de Mexico por distante,
y siempre de su gremio por el Titulo del Mexicano Guadalupe. Preservò-
se de la mortandad su Feligresía en los primeros meses, quando fue mayor
en las otras, pero al fin, ó por los muchos que se refugiaron alli casi do-
lientes, ó porque á la Medica Celestial MARIA Sma. plugo sanar mas por-
tentosamente á muchos, entre la mortandad de algunos, contó hasta qua-
trocientos, y cincuenta de los que fallecieron en su fortunado territorio,
y que, quando no fuese dicha su muerte, seria infortunio solamente en no
averse valido con la fee, y debida confianza de su amparo. Pero com-
putemos todavia otros mas numerosos estragos.

CAPITULO XIV.

Aumentase la Plaga, y mortandad hasta no caber dentro los muros de Me-
xico, y sus Templos: designanse otros Campos, y piadosos lugares á sepul-
chro de sus difuntos: computanse los de esta Ciudad, y apuntanse
los de todo el Reyno.

980.

EN comunes asfaltos, por mas que se profunde la tierra en
su busca, no es cabal defensa, ó proteccion, sino la que
lograda bajo la bobeda del Cielo, por Escudo, se puede
decir Celestial. Y es que entonces es pura verdad aun el hyperbole, y el de
aquel celebrado Epitaphio, en que se desheó todo el Cielo para bobeda de
un gran sepulchro, defensa, y proteccion de un cadaver. (a) Faltaba, pues,
á Mexico en el asfalto, que la avia dado el Cielo, este genero de protec-
cion: pues aunque mas, bajo las bobedas, y sagradas cubiertas de sus Tem-
plos, avia (como á fundicion de bronce en Escudos) profundado la tier-
ra para defender á los vivos, de los muertos, y á estos, de las injurias á que
se expondrian insepultos; todavia por falta de la capacidad que se desheaba,
quedaban como indefensos unos, y otros. Y aun se huvieran acuchillado

(a)
Ponás pro teg-
mine Cælum.

entre sí à no trazarfe la separacion necesaria, y buscandoseles, ya que se la escaseaba la tierra, la cubierta de todo el Cielo.

980. A lograr este patente beneficio se arbitró lugar no muy cercano á la Ciudad, y expuesto, como que estaba descubierto, al toldo, y clemencia del Cielo. Fue esta acertada providencia, fenda que trilló Mexico de nuevo para alejarse del contagio, y abrió la antigua Roma, que para comun sepulchro de los pobres, y desvalidos, assignó no muy lejos de la Ciudad, ciertos lugares, que sitúa Festo fuera de la Puerta Exquilina: de estos hacen memoria los Authores, y con nombres bien exquisitos: PUTICULAS, les llamó Varron, y Acro, noble Comentador de Horacio, PUTICULOS: nombre que tambien les dió Festo, queriendo se llamassen allí, de las Fossas, ó Pozos, que se abrian à sepultar los Cadaveres: lo que exprefsó con mas propiedad el mismo Acro. (b) Añadieronle otra etymologia Festo, y Varron, derivando su nombre de la putrefaccion, ó podredumbre de los que allí se sepultaban. (c) Sea lo que fuere de los nombres, y el por què se llamassen PUTICULOS, la realidad es que fue sepulchro comun de los mas pobres, no muy lejos de la Ciudad; y por esso, y la corrupcion de los Cadaveres, sitio no saludable para Roma, mientras Cesar Augusto no hizo merced de este lugar al celebre Mecenas de Horacio, que comenzó à cultivarlo para huertos. Y es que no debia ya de usarse, ó no se practicaba con estos la Pyra, y quemazon de los Cadaveres.

981. Practicase sí con algunos azia el lugar que arbitró esta Ciudad à sepulchro comun de sus mas miserables contagiados. Y fue en sitio apartado, al arrabal, que dicen de S. Lazaro, y donde tambien suele hacerse la otra infame Pyra, y quemazon de ciertos reos, que tambien lo son de algun crimen, que ni puede expresarse, ni decirse, ni logró extinguir desde entonces todo el incendio de Sodoma. Por sola esta razon, por este humo, alguno de los que travesean en las voces, llamaría à estos lugares PUTICULOS. Pero nosotros cuidando mas que del sonido, del sentido, los llamamos allí por lo que fueron; conviene à saber, por las fossas, ó Pozos que se profundaron à sepulchros, y por la putrefaccion, y podredumbre que allí causaron los cadaveres. Acafo, para correrse despues en Cementerio, se acercó mas este lugar à algun Templo, y fue al mencionado de San Lazaro, y Hospital, en que, como en el Pozo mas profundo, caen à su ultima corrupcion, y putrefaccion irremissible los leprosos, teniendo ya anticipado su sepulchro.

982. Ni fue uno, ù otro Pozo el que profundó la Economia en este sitio: crecieron, y multiplicaronse por dias; y por no menos, quantos corrieron desde los principios de Henero à fines de Agosto, en que sobreentendiendo la Ciudad, y su Corregidor diligente, y oficiando los Ministros de la Parrochial del Sagrario, se cavó, estendió, y apretó de difuntos esta universal sepultura. Pyra la diria Yo á los principios, en que se abrafaban los Cadaveres, que fluyendo allí desde el amanecer, amontonandose, y poniendose unos sobre otros, eran los leños de sí mismos, y el Sol que los heria desde su oriente hasta el ocafo, el abochornado Ministro, que encendia aquella hoguera funeral, en que al fin se apretaban sus cenizas: era verdad en su tragedia, la bella fabula del Pheniz, y que aviendo compuesto con los no muy olorosos leños de sí mismos, y tablas en que eran conducidos, la Pyra à su Funeral miserable, se quemaban al Sol, y sepultados à la universal resurreccion de sus cenizas, multiplicaban los gusanos de que avian de refucitar. Condolida la piedad Mexicana de estotra mortal quemazon le arbitró defensa, que à mas de pobres muertos, fue tambien Alhaja de

Mmmmm

Men-

Lugar comun en Roma para Sepulcro de los pobres, y nombres, que tenia.

(b)

A puteis fossis ad sepelienda cadavera pauperum, locus dictus est Puticuli.

Acro in Horat. lib. 1. Satyr. 8.

(c)

Nisi potius, ut Ælius scribit, Puticulæ, quod putiscebant ibi cadavera projecta.

Varr. lib. 4. de ling. Latin.

Sepulcro comun de los Contagiados en el arrabal de San Lazaro.

Tiempo q̃ duró este comun Sepulcro.

Mendigos, y eran medios Tejados, que aunque servian de resistidero al del Sol, por ser de flacas tablas, eran nueva brasa à la hoguera.

983. En esta como Troje graneaban con su paja, y espigas las que cortaba à todas horas la inevitable hoz de la Parca. Y con ella, y la otra copia mas, de bien desecada madera, se daba à sentir mas ardiente, y hediondamente vaporosa aquella Pyra continuada: añadianla leña los mismos que la hacen, y cargan, quise decir, los pobres Indios, que hechos à suportar las cargas mas graves, traían ahora alli las mas nocivas, al menos, para su salud; pues sudados, y abochornados con ellas, chupaban fuego por quantos poros vertian agua. La afluencia de Cadaveres, que de pobres cortijos, y Hospitales suportaban à este lugar, aterrò à estos miserables conductores, que escarmentados en agenos estragos, se escaseaban, y hasta escondian, de cargar la leña à su hoguera, creyendo les ponía el cuchillo à la garganta, quien les imponía este precepto: arbitróse empero, como conducirla à mas que cargas, segun fue prendiendo mas la Epidemia; pues ya que no en hombres; se traía principalmente de los Hospitales nuevamente erigidos, en carros, ó carretas, que podian decirse de leña, por ser de los que con el duro nombre de SARRACOS sirven propriamente à esta carga; y que tambien, con esta conduccion de Cadaveres, acreditaron grande aquella otra famosa Pestilencia, en tiempo del Emperador Antonino el Filosofo. (d)

984. De tantas cargas, y carros de aquellos yertos troncos, en que hizo fuego, y leña la Plaga, se mantuvo por mas de siete meses en el arrabal de San Lazaro, la diaria Pyra, en que ardió hasta consumirse en pavesas la salud de Mexico, y sus mas deplorados vecinos. Ni se iban en fuego, y humo tan del todo, que no llevase mucho la tierra, en lo que decimos nosotros enterrar, HUMAR el Latino, y quiso Ciceron (perdonenle las sagradas letras su ignorancia) fuese invencion de su primero Rey en Athenas. (e) A este fin piadoso dividian fuego, y tierra su imperio: ardia con el Sol à la mañana la hoguera de apilados Cadaveres, conducidos à la primera luz, à que coadyuvaban no poco los que como leños se iban subrogando de nuevo; y luego à la tarde trabajaba la tierra en su ruidoso Funeral. Ahora solamente pudo pesar à Mexico el sumptuoso reedificio de S. Lazaro, ereccion de su Torre, copia, y cuerpo de sus Esquilas, y Campanas, que triste, y prolijamente sonoras nos amonestaban cada tarde los diarios estragos de la Plaga, publicando en sentidos clamores lo que se procuraba ocultar bajo la tierra. A celebrar el Funeral venian como arrastrados, y bajo dos Cruces, la del miedo, y horror del contagio, que se cebó en algunos, y la de la Parrochia del Sagrario, que sufrió la otra Cruz de cargarse en esta comun sepultura de muchos Feligreses pobres de las otras. No creemos, acertase à numerar ni aun los propios, perturbando el calculo el horror. Pero fue por mayor el numero de cada dia, mas sensible en los primeros meses, que abordò, y pasó de mil, en el de Marzo, no decaeciendo sensiblemente hasta Septiembre, en que se interdixó este sepulcro à causa de caer ya en los Templos los Cadaveres.

985. Con todo, no sin pressupcion bien fundada de que muchos se le fuesen por alto, computó la curiosidad de algun Ministro (y muy à satisfaccion de los Parrocos del Sagrario, de cuya cuenta corrió este Funeral continuado, y nos exhibieron la noticia) de seis à siete mil difuntos, grandes, y pequeños, que se echaron à podrecer en los Pozos, y Campo Santo de San Lazaro. No negamos, conformandonos à lo que se certificó ante Escribano, pasaron de nueve mil los sepultados bajo la Cruz Parrochial,

Como se conducian à este comun Sepulchro los Cadaveres.

(d)
Tanta pestilentia fuit, ut vehiculis, cada-vera sint exportata, larracisque.

Jul. Capitol. in M. Anton. Philosoph.

(e)
Nam & Athenis jam illo more à Cecrope ut ajunt, permanfit hoc jus terrâ humandi.

Cicer. 2. de legib.

Corria este Funeral al cuidado de la Parroquia del Sagrario.

rochial, de la Cathedral, ó Sagrario: pero exceptos los que diximos averse expuesto en aquel Campo, hasta nueve mil, setecientos ochenta y siete, se repartieron en la Iglesia Cathedral, su Cementerio, y otros tres, ó quatro Templos de esta Ciudad, que quisieron campear de Auxiliares à enterrar los que aquella despedia. Y fueron estos los que en algun modo podian solemnizar su Funeral, à que no faltaba la Parrochia, escafeando lo que solo le faltaba, que era tierra. Los seis, ó siete mil restantes no quedaron fuera de Sagrado, aunque de Templo, y cercado, conocido, y sellado aquel gran tramo, que hace mayor Cementerio al de San Lazaro, y donde se reservan sus huesos, yacen en templo mas capaz, que cimentó con ellos la Muerte, y qué diremos de aqui adelante, Capitolio, no como el de Roma por el hallazgo de sola una, sino de muchas calaveras, que se hallarán en sus cimientos; y mucho mas por ser donde la misma Muerte guiaba diariamente su Triumpho con la fatal pompa de sus Carros: galante inscripcion del Juglar, que le traducimos à este lugar, y à nuestro idioma:

Capitolium Mortis hoc est;
Agit illa huc currus suos
Quoties debellatâ pullorum salute triumphat.

Capitolio es de la Muerte
este, á que, aviendo expugnado
Ciudad, y salud, agita,
en pompa Triumphal, sus Carros.

986. No avría sido esta mortandad tan crecida, si se huviesse agotado en solos los Pozos, ó PUTICULOS, que explicamos de San Lazaro: cavaronse otros muchos, sino á abrir los cimientos para nuevos Capitols de la Muerte, para hechar à podreecer los Cadaveres, que qual el barro, y casi sepulcral Loza del Chino, resuciten despues de centenares de años, en limpios, estimables vasos de honor, como parece lo demandan las christianas disposiciones de su muerte. A este fin, y el de lograr esta necesaria putrefaccion en otros Pozos, se eligió nuevo Campo, à espaldas, ó junto al Templo, y Hospital, en que tambien, como en el de San Lazaro ya expendido, se hechan à podreecer los Enfermos, con la viva corrupcion de Leprosos, y ultimo fallo de incurables. Este fue el que por parte de la Parrochial de San Miguel, Auxiliar, ó Anexo del Sagrario, arbitró, y bendixo su Parroco, con especial permiso del Señor Arzobispo Virrey, träs del Templo de San Antonio Abad, fuera los Puentes, como si dixeramos, extramuros de Mexico, y donde arde continuamente la ultima Pyra, y Hospital de los contagiados de su fuego. Comenzaronse aqui à abrir los Pozos desde Henero de 1737. en que ya rebofaba los Cuerpos de sus Feligreses, y expuestos, el mas Templo, que Cementerio de la Parrochial de San Miguel. Y aunque es verdad comenzaron à abrirlos Ganapanes, y Peones comunes: como si huviessen professado en Religion, ó meditacion la mas austera, prosiguieron, al menos en cerrarlos, con sus proprias manos, y hazadores, los Sacerdotes, Ministros, y Sacristanes Eclesiasticos de esta Parrochial, escafeandose à hacer estos oficios, no solo la piedad horrorizada del contagio, sino la pobreza, ó codicia, que se arriesga à qualquier precipicio träs el cebo de la ganancia.

987. Sin otra, que la que les paria entendida tambien à la letra, y en solo su corteza esta obra de misericordia, enterraron por su propria ma-

Mmmmm 2

Cadaveres, que sepultó la Parrochial del Sagrario en este Campo, y otros sitios.

Fue este sitio como el Capitolio de Mexico.

Otro Campo, ó Sepulcro comun por la Parrochial de S. Miguel en S. Antonio Abad.

*Cadaveres, q̃
se sepultaron en
Campo, que al
fin se cerco co
mo Huerto*

(f)
Sit memoriam
illorum in be-
nedictione, &
ossa eorū pul-
lulent de loco
suo.
Ecclesiast. cap.
46. vers. 14.
Horat. lib. 1.
Satyr. 8.

(g)
Ossa vestra
quasi herba ger-
minabunt.
Isaia cap. 66.
vers. 3.

*Otro Campo, y
Huerto la Hu-
eria del Colegio
de S. Juan de
Letran, y Ca-
daveres que se-
pulcros.*

*Otros dos Cam-
pos, o comunes
Sepulcros por la
Parroquia de
Indios Mexi-
canos.*

no no pocos muertos estos caritativos Ministros: y tantos, que de los mil seiscientos, veinte y siete, que certificó ante Escribano, agregando los Parvulos, que tambien amontonó en estos Pozos, y que solo computó por mayor, compartió pocos mas de dos mil en su Templo, Cementerio, y Campo Santo, que al fin interviniendo el esmero, y sollicitud de su Parroco (nuevo Mecenaz, à quien se concedió este lugar) se edificó, y cercó como Huerto; pero de modo, que sin dejar de ser Campo Santo, fuesen solo huecos los plantados, y estos mismos los que al cultivo, y culto christiano; debido al Sagrado en que se entierran, como que se siembran, para florecer en la universal resurreccion, sus difuntos; reverdezca siempre en la bendicion, de aquel sitio al menos, su memoria; broten de aquel lugar en pimpollos; honor que desseo el Panegyrista Syrach para otros muertos mas sagrados: (f) retoñen como yerba de los campos, segun otra promesa á la Iglesia Christiana en Isaías: (g) y las cruces, candelas, y antorchas, que mantiene el respeto, y devocion en aquel sitio, sean la cerca, y cañas de mas verde observancia, que mejor, que en los que fueron Sepulcrales Pozos de Roma, y despues Huertos, impidan á los brutos, importunas Aves, y Buytres, profanar sus plantas respectables:

*Alit importunas volucres in vertice arundo
Terres fixa, vetatque nobis confidere in hortis.*

988. Sobró toda esta diligencia, y cultivo à transmutar en Huerto otro comun Sepulcro, que tambien se extendió en Campo Santo, en esta cosecha de difuntos, y penuria de sepulturas: y fue el verde campo, y Huerta, que dilata el Real Colegio de San Juan de Letrán de esta Ciudad; donacion no solo de su sitio, sino dote tambien de su Magestad al cultivo de la juventud, desde que se aposeñonó de estos Reynos. Comenzó luego con liberalidad, real propriamente, à franquear en sepulcros, su Templo de bastante capacidad, en suelo al menos. Pero atestado este en pocos dias, y grave hasta en el olor de aquella mortandad retenida, que continuaba su otra privilegiada Carniceria, pensionada en su dispendio, á sustento de este Colegio, procuró alijar los muertos à su Huerta, y Campo, que hace lo menos cultivado de ella, y en que apretó hasta quinientos setenta y seis Cadaveres, oficiando su funeral piadoso los Niños, sus Colegiales, y otros muchos de aquellos extendidos contornos; que para no serlo aunque vivos, faltandoles el alma de la educacion, y enseñanza, ocurren alli á su instruccion, è hicieron Escuela de piedad la que frequentan, no solo enterrando, sino orando, y rogando en devotas deprecaciones, que les designaban sus Maestros, y se continúan todavia, por esta, y otras publicas necesidades.

989. No fueron menos fertiles á recibir, y podrecer la copiosa mies de los Cadaveres, otros dos Campos, que diremos tambien Santos, por su oficio, y que de licencia, y autoridad del Ordinario, que lo era entonces el Señor Maestrescuela de esta Iglesia Dr. D. Francisco Rodriguez Navarrio, nos certificó aver abierto, y bendecido el Cura Ministro de la Parrochial de Indios Mexicanos, del titulo de San Joseph, y vecindad de San Francisco: el uno en el Barrio de la Candelaria, Visita, y Hermita de esta Administracion dilatada; y el otro, en el que dicen, Xiuhtenco, à proporcionada distancia de aquel, y ambos en las Isletas, que cultiva su vecindad en las que dicen Chinampas, y son como pequeñas Huertas, en lo que es Cienega, y fue antes Laguna Mexicana. Abrióse uno, y otro en hondos Pozos, que dando

dando en agua à pocos passos, se solidaron de Cadaveres, que de ningun Barrio menos, que de estos, y otros circunvecinos, podian conducirse à su Parroquia, por la inopia de Cargadores, è impossibilidad de que alli traficaran los Carros; y menos podian transportarse al famoso Campo de S. Lazaro, que por su distancia se dejó competir de estos otros, en la multitud de sus difuntos, aunque no (por estar mas cercano à la Ciudad) en su fama, quenta, y razon. Y decimoslo porque ni su Parroco actual, y Coadjutores, si ya no se trasapelò con la muerte, que padeciò aquel, y algunos de estos, como ya en su lugar diximos; la tuvieron con sus Cadaveres, que solo se contaron despues por muchos; y segun computo de Vecinos, y algunos Cantores, que solo oficiarian, como suelen en menor necesidad, los entierros; harian otros tantos como los que abarcò su principal Parroquia, y unos, y otros hasta los quatro mil, que exprestamos.

990. Otros como Huertecillos, ó campos, que mas diremos domesticos, que Santos, por lo profano del lugar, abrió no tanto la piedad, como la puslanimidad, y vano terror de los contagiados, y asistentes. Este les hizo renovar la antigua, abrogada costumbre, de enterrar en las casas, como refiere Tertuliano. (h) Contestòla San Isidoro, dandonos la razon que tuvieron las leyes à abrogarla, y fue evitar se inficionasen los vivos al contacto, y hedor de los muertos. (i) Pero ni el horror, ni el temor retraxo à no pocos de los Indios, a que aterrorizados vanamente de las carretadas, y larga conduccion de Cadaveres, que vian hacer à los campos nuevamente benditos, no ocultasen no pocos de los suyos, que enterraban despues en lo mas holgado de sus casas. Otros, que las tienen mas estrechas, y muchos que bajo un pobre Texadillo, que dicen vulgarmente XACALT, amontonan quanto otro Vecino en muchas piezas, lo hicieron allí, y los que tenian Oratorio, ó SANTOCALT, mas aína que en él, en la coquina.

991. Atestiguaron de este Funeral lamentable, Pyra disfrazada, y mezcla de las cenizas del hogar, y de sus muertos, algunos de los mas diligentes Ministros, que casi viviendo en sus barrios en pos de disponerlos, y ayudarlos, echaban menos los que poco antes avian observado moribundos, y certificados de no averlos llevado à enterrar, se hallaban con los hoyos recientes, desaparecidos los muertos, y con la presumpcion de su yerro mas viva, por lo duro, que les parecia averlos de tirar, como lamentaban, en San Lazaro. Pero hacian lo mismo, y con mas riesgo suyo en sus coquinas. El nombre de estas, quisieron algunos Eruditos se diese à los comunes sepulcros de los pobres, que despues de cultivados en Huertos los PUTICULOS, substituyó en otro lugar Augusto Cesar, segun leemos, en Agenno Urbico. k) Pero mas que el nombre, dieron la realidad de coquina à sus sepulcros, no pocos de los Indios, persuadidos à que yacian aqui mejor, que en el campo, sin apreciar, que este fuese Santo, ó bendito. Los que allí se enterraron, quedaròn bajo de la tierra hasta en el numero, pero no sin presumpcion vehemente, de hacer mayor el de sus muertos, fundada en las observaciones presentes, y en otras anteriores, que parecen estar por su costumbre (acafo de su Gentilidad) y han sido repetidas extracciones de Cadaveres enteros, y ossamentas halladas abriendo otros cimientos en sitios, que eran sus Casillas, como se observó, donde se edificó, y reedifica el Colegio de S. Fernando, nueva fundacion de Missioneros Franciscanos; y de cuyo suelo, en que apenas tendrian quatro chozas, se extraxeron hasta treinta cadaveres, sin los que se avrian desarmado en otros huecos: bastante estímulo al zelo

Multitud de Cadaveres en los Campos, que abrió la Parroquia de Indios de San Joseph.

Algunos Indios entierran clandestinamente en sus Chofas.

(h)

Apud Majores olim homines in domibus suis sepeliebantur. Tertul. lib. de resurrect. carn.

(i)

Prius autem quique in domo sua sepeliebantur: postea vetitum est legibus, ne factore ipso, corpora viventium contacta inficerentur.

S. Isidor. Hist. pal. l. 15. Ethym. mo. c. 11.

Motivo, y descubrimiento de este Funeral Clandestino.

(k)

Sunt in suburbanis loca publica inopum destinata funeribus, quæ loca culinas appellat. Agenn. Urbic. lib. 1. de controvers. agror. ad Juliû Frónin.

Cadaveres, que se han hallado en Cusos, q habitan algunos Indios.

Parroquial, y Christiano, para que no se priven de Eclesiastica sepultura los que no consta aver muerto desesperados.

992. Por esta, y otras causas, le fue mejor á la piedad, y aun á la Muerte, con los Hospitales de ereccion, dentro cuyos claustros, ó clausura, aun otros Campos, que se abrieron, conservaron el aprecio de Santos. Bien los hubo menester todos el Hospital Real de San Joseph, refugio de los pobres Indios en todas sus enfermedades; y que de millares de contagiados, que matriculó, como diximos, y otros que no pudo matricular, entrando ya casi moribundos, sepultó dos mil, quatrocientos y ochenta y quatro, sin los expuestos, ó huérfanos, que tampoco matriculó por difuntos, y certificó ante Escribano, fueron muchos. El mas comun asylo del de San Juan de Dios, mas como ya vimos de amarguras, y con diarios fluxos, y y refluxos de dolientes, abarcó, y matriculó nueve mil, quatrocientos, y dos de ambos sexos; y les hizo campo, á mas del suyo; bien, que dentro de sus Sagrados Claustros, á tres mil, ciento y setenta y siete; dejando fuera de este numero los que aun recibió, y sepultó desde 20. de Julio de 1737. fecha de la certificacion que copiamos, hasta el ultimo exterminio de la Plaga, que acabó del todo con el año. Lo mismo deberá practicarse, con el de la Purissima Concepcion, fundacion del Marqués del Valle, y nuevo Titulo de Jesus Nazareno, cuyo mayor numero de enfermos, y estos Españoles solamente, ya nacidos en el Pais, ya Europeos, que consta por Testimonio autentico de 31. de Marzo del de 1737. aver sido trece mil doscientos setenta y quatro, y solos setenta y un difuntos, no incluye por no averseles ministrado el de los nueve meses posteriores.

993. De otros Hospitales erigidos á solo el tiempo de la urgencia, numeramos ya los Enfermos, y solo reservamos para aqui los difuntos; que en el de San Hipolyto, Casa, y cura de los Religiosos de la Caridad, y de su Titulo, fueron quatrocientos setenta y quatro, los que tambien dentro de sus Claustros tuvieron Sagrado bastante, campo, y lugar para enterrarse. Como hubo tambien en el del Espiritu-Santo, donde se sepultaron los quatrocientos veinte y seis, que murieron de sus Enfermos. Los del Hospital de Nra. Señora de los Milagros, barrio, que dicen del Hornillo, numeró por sus Libros (que se nos ministraron por el Mayordomo de su Exciã. el Señor Arzobispo Virrey, y devolvimos á la Parroquial de San Miguel, donde pertenecia su Territorio) quatrocientos y cinquenta y cinco de ambos sexos; no sin fundamento á discurrir se omitirian de assentar mas muertos, que enfermos, para el cobro de su alimento. Pero quando fuesen mas que los dichos, no acrecentarán el numero comun de los que fallecieron por averse sepultado en el Campo Santo de San Lazaro, en cuya gruessa se incluyeron. Y tambien los setecientos setenta y nueve, que murieron en la Plaza, ú Hospital de Santa Catharina Martyr, al cuidado de Don Vicente Rebequi; de que los mas se condujeron á San Lazaro.

994. Y si en este no, en otros de los Sepulcros comunes, á que se fatigaban menos los Carros, ni atravesaban toda la Ciudad; los quinientos y nueve, que produjo solo de difuntos el famoso Hospital de la Texa, del Titulo de Nra. Señora de Guadalupe: numero al parecer escafo á su estrago; pero escrito, sino en la tierra del Sepulcro, en otras menos batidas planas, trazadas para fomentar consuelo, y cantar acaso victoria, quando mas se llevaba el tãre de la muerte de vencida. Y lo mismo parece aconteció, bien, que con menos afectacion en el Hospital de San Sebastian, donde aun resuena el eco de su estrago, mayor sin comparacion, que la noticia,

El Campo Santo del Hospital Real de los Indios, sepulta dos mil quatrocientos ochenta y quatro.

El de San Juan de Dios, y su Hospital tres mil ciento setenta y siete.

El Hospital del Marqués sepultó á los principios setenta y uno.

S. Hipolyto quatrocientos setenta y quatro.

El Espiritu Santo. quatrocientos y veinte y seis.

El de Nra. Sra. de los Milagros, al Hornillo, quatrocientos cinquenta y cinco.

El de Sra. Catharina Martyr setecientos setenta y nueve.

El de Nra. Sra. de Guadalupe al Puente de la Texa, quinientos y nueve.

DE LA CIUDAD DE MEXICO. LIB. IV. CAP. XIV. 517

que alcanzamos por fin, y fue la que nos ministraron personas Religiosas del Orden de la Caridad, de toda verdad, y caracter, y que en corto número de enfermos, ya expendido, produjo el de ciento y veinte y quatro difuntos, numero diminuto à la verdad, aunque no falso; á causa de solo poder informar de los principios de la Plaga, que fue quando asistieron este Hospital. Con todo empero pasan de quarenta mil, los que arrasó en solo Mexico el contagio, como se produce del siguiente mappa, cancelando, y no fumando los mil ochocientos sesenta y siete, de los quatro Hospitales, que enterraron sus difuntos en San Lazaro.

El de S. Sebastian, ciento, y veinte y quatro.

		MUERTOS.	
TEM- PLOS.	PARRO- QUIA- LES DE ESPAÑO- LES.	CATHEDRAL.	2000
		SAN MIGUEL.	1000
		STA. CATHARINA.	1400
		STA. VERA-CRUZ.	5000
		SAN JOSEPH.	1684
		S. TIAGO TLATEL.	3730
		SANTA MARIA.	0860
		SAN PABLO.	2758
		S. SEBASTIAN.	0670
		STA. CRUZ COLT.	0680
HOSPI- TALES.	DE IN- DIOS.	STA. CRUZ ACAT.	0568
		MISTECOS.	0167
		NRA. SRA. DE GUADAL.	0450
		STO. DOMINGO.	2000
		LA MERCED.	1000
		HOSPITAL REAL	2484
		JESUS NAZAR.	0061
		S. JUAN DE DIOS.	3177
		S. HIPPOLYTO.	0464
		ESPIRITU-STO.	0426
CAMPOS SANTOS, Y CEMEN- TERIOS.	DE RE- GULA- RES.	N. SRA. DE BETH.	0002
		N. S. DE GUADAL.	509
		N. S. DE LOS MIL.	455
		STA. CATHAR. M.	779
		S. SEBASTIAN.	124
		SAN RAPHAEL.	022
		S. JUAN DE LETR.	0576
		CANDELARIA.	0500
		XIUHTENCO.	0500
		S. ANTONIO ABAD.	1000
	DE EREC- CION.	SAN LAZARO.	7000
	NUEVA MENTE ERECTOS		40157

*Mappa, y
computo
de todos los
difuntos,
q. se certi-
ficaron for-
malmente.*

694 Este fue el computo de los que fallecieron solo en Mexico, y produxeron los autenticos, que se nos ministraron, y que no padeciendo à

Partidos de Tributarios, y difuntos de todo el Reyno ciento novẽta y dos mil trecientos sesenta y quatro.

Quatro Partidos, a que no lle- gó la Epidemia.

Averiguacion del numero de muertos por los Padrones de Tributarios, y cuántos fülle.

Raro suceso de una Enferma que se curó por muerte, y remaneció despues viva.

su diminucion excepcion alguna, padece muchas à su aumento: como tambien el que hemos podido hacer de la mortandad de todo el Reyno, por la regla, que dice el Illmo. Padilla, se hizo en las dos mas famosas Pestilencias; y fue por las Quentas, que llaman, y Padrones de Tributarios, que son por todos ciento y cinquenta en los que se reparte este Reyno; y de qual Henero de 1742. (y aun por Agosto de 1745.) solo avian liquidado su mortandad ciento y treinta, de q resultaron 192 y 364. difuntos, faltando los que produciràn diez y seis Partidos, que aun no avian comprobado la falta; y la que no sabemos por què destino favorable no tuvieron, por no aver padecido la Epidemia, los quatro restantes; y fueron los felices Partidos de Theutila, Yahualica, Guaiacocotlan, y Nochixtlan; que en el cuerpo del Reyno, requemado con los ardores de la Fiebre, fueron como quatro lunares, y aun los mismos quatro semblantes de la Luna, essemptos à la luz, è influxos del Sol de sanidad, de las tinieblas, que ocuparon toda la tierra. Con todo no hallamos bastante fundamento en los Padrones à liquidar la mortandad; lo primero, porque no siendo de todos los que viven, no producen à todos los que mueren; y siendo solo de Tributarios, dejan fuera à los que no tributan, y son niños, y viejos; enfermos, y fugitivos; sepultados, ó amortecidos, que han resucitado aun despues de la mortandad con aumento, y de que averiguen otros la causa.

995. Queda solo un camino à hacer puntual computo de los muertos (de que acaso se valdrían antiguamente las veces, que los liquidaron) y son las certificaciones de los Parrocos, y Doctrineros. Y aunque estas en sì sean bastantes, quan diminutas puedan ser, y mas en Partidos dilatados, se convence de lo que hemos tocado acaeciò en Mexico; donde aun estando los Parrocos tan sobre el difunto como el llanto, algunos no hicieron cuenta de los niños, ó huerfanos; otros de los desaparecidos, ó incognitos; muchos se les fueron por pocos, y los mas computaron solo por muchos, pidiendolo allí, ya que no distancias de leguas del Parroco à las sepulturas; el rebato, y copia de los muertos; confusion, y desorden de los vivos, que ocasionaron bien estraños sucesos; y de que tocaré uno solamente, que por raro, y casi festivo puede divertir melancolías causadas de la Narracion de este Capitulo.

996. Eranse hermano, y hermana, viudos ambos, y aunque ella ciega casi, cuidaba de una, y otra familia, como aquel tambien en mantenerlas: picó su pobre casa la fiebre, y curandose allí los que pudieron, se llevaron otros à Hospitales: entre ellos fue una Doncella moza, que del Puente de San Pedro, y San Pablo, en que vivian se condujo al Hospital de Santa Catharina Martyr, que abrió Don Vicente Rebequi, donde la visitaban, socorrian, y consolaban de su casa; mucho mas quando fue creciendo el peligro, y agonias de muerte, con que luchó dos, ó tres dias; en que menudearon por su consuelo las visitas ya de uno, ya de otro de los suyos, à ver solo si ya avia muerto, para como pudieran sepultarla. Hecho esto la noche antes, volvieron al romper la mañana: hallaronse su cama vacía: tales quales arreos solo de vivos, y entre ellos sus pobres zapatos, con la noticia de que ya estaba su cadáver en San Lazaro: fueron allí sucesivamente los suyos: conocióla cada uno, y aun sus ropas, y cintas con que tenia atadas las manos; negociaronle pobre mortaja; vistieronla, y contaronla ya con los muertos.

997. A casi dos meses, en que unos convalescientes, y otros muertos, avia quedado en las dos Cabezas la familia; el hermano, que pade-

cia la comun Plaga, y la hermana, que sana, aun con su ceguera lo asistia, se entró por las puertas viva, y sana la que ya se creía hasta podrida en los sepulcros de San Lazaro: halló solo al enfermo su Padre, à quien sorprendió hasta el asombro: entró la hermana, à quien estuvo bien no ver mucho, para no llevar el mismo susto. Pero preguntando al enfermo su estado, no creyó estaba mejor, como le dixo, por averle añadido, lo avia inquietado mucho la entrada repentina de su hija, y era la que estaba aun presente, y creían todos enterrada: noticia, que escarneció la hermana entre sí, y tambien de la mejoría del enfermo, que padecía tanto delirio: y sospechando por su silencio no lo creía, instó à la reciénvenida hablase à su Tia, y consolase: y haciendolo estuvo para morir la que como à sus ojos, no podia descreer à sus oídos: aqui fue el aboroto, los gritos; entrar los conocidos, y vecinos: acallarlos la huésped, que no dió otro informe de su vida, sino que la avian traído dos hombres (sin decir de donde) à Nra. Srá. de Loreto en su Capilla del Colegio de San Gregorio: donde la dexaron, y de donde se vino à su casa. Ni pudieron sacarla otra cosa despues de algunos meses: antes fuera de su anterior condicion, se indisponia, y airaba, quando la repreguntaban sobre esto. Todo lo que supimos de sus mismos domesticos, à quienes conocimos, y repreguntamos varias veces.

998. Este suceso interpretó à resurreccion no solo el vulgo; sino personas, que no deben contarle con él, y tendrian acaso mas noticia. Otros lo atribuyeron al tumultuario proceder con los convalecientes, y muettos en la faena de los Hospitales; lo que nos basta à comprobar mas que difícil el computo de los difuntos, disculpando el de solos los quarenta mil, que expendimos, y nos pueden acusar defectuoso, los que manejaron la cosa made adentro, y quantos creen, que en sola la Ciudad de la Puebla, mas, ó menos populosa, que Mexico (que ambos extremos pueden ser verdaderos hablando de Pueblos diversos) pasaron de cinquenta y quatro mil los difuntos. A qué satisfacemos diciendo no aver hecho la cuenta por discursos; sino por las que dieron los Hospitales, y Parroquias, que bajo la advertencia comun en sus certificaciones, de no aver podido averiguar el numero de incognitos, parvulos, y expuestos, cabe qualquier aumento, y no pecado por defecto.

999. Por el contrario no hallamos como satisfacer à los que se impresionaron de que en Mexico avia sido la mortandad de muchos menos, que diximos, fundados en bien leves conjeturas. Y fue que la pobreza, al menos de noticias, con que llenar aquellos meses las Gazetas, acometió varias veces por todo el año de 1737. à participar por novedad lo que pezaba à todos saber. Y lo que no consintiendo el Señor Arzobispo Virrey, ya por no consternar mas al Publico; ya porque no se participasse diminuto lo que avia encargado ya se hiciese con toda expresion; lo consiguió por fin valida del descuido la porfia, al de Diciembre de dicho año, en que en sola la octava parte de un pliego, se apuntó menos que sabian todos, y lo mas que se puede decir de novedad, aver sido de solo treinta mil el numero de los difuntos. A que no hai respuesta mas prompta, sino que se enterrarían vivos los otros.

1000. Y aunque esto puede recelarse de algunos, fundandolo en experiencia de uno, ú otro, que olvidado, ú desatendido por cadaver, resultó despues bueno, y sano; era esta dicha infelicidad para diez mil: y muy debil la conjetura de que por todo el tiempo de la Plaga, se enterrarían ciento cada dia, para inferir de á treinta mil difuntos solamente, pues de la misma mejor considerada, de que casi llegaron á doscientos diariamente, resultan otros tantos, pocos menos, y el numero, que me parece mas puntual,

Mueren en la Puebla del contagio hasta cinquenta y quatro mil.

El numero de treinta mil difuntos se expresó en la Gazeta de Diciembre de 1737.

Algunos que se creyeron, y desatendieron, por muertos se hallaron despues vivos.

*Computãse has-
ta doscientos di-
funtos cada dia,
por toao el tiem-
po del contagio.*

por la racionalidad de su principio, y de los doscientos que diariamente se enterraban, y casi componian en partidas certificadas: de cinquenta à sesenta, que certificò el Colegio todo de Tlatelolco amanecian en su Cementerio diariamente, no incluyendo los que se enterraron en la Iglesia conocidos, y empadronados: de treinta à quarenta, que son los menos que produce en cada dia lo certificado por la Parroquial de San Joseph, è Indios de Mexico entre los que escribiò, y omitiò; conociò, y desconociò; de casi otros tantos, que le sepultaron diariamente en los dos Hospitales mas cargados, el Real, y el de S. Juan de Dios, y resultan del computo mayor, permitiendoles lo que no conceden, de que no sepultaron mas que los puestos; de ocho à diez de que no bajò ningun dia cada uno de los quatro Campos nuevamente benditos, fuera del de San Lazaro: los mismos, que se enterraron diariamente entre Santo Domingo, y la Merced, y los de San Lazaro, que mas bien llegaban ochenta, que bajaron dia de cinquenta, quedando los parvulos, que los mas omitieron numerar, y fue gran parte de la mortandad, sino la tercera, como dicen: los que se enterraron, aunque no fueran mas que de estos, en casi todas las Iglesias de Mexico: y exceptuando tambien los de sus muchas Hermitas, en los barrios, que se elegian mejor, que un Campo Santo, y los que por inteligencia de mas Sacristanes, que Curas, se enterraron, y no supieron, como fardos de contra vândo. Todos estos pudieron muy bien parecer menos, à los que solamente tenian puesta la mira en San Lazaro, como unico objeto de la compassion, y del estrago. Por lo que aun despues se llevò casi toda la piedad, en arar, aplanar, y cercar aquel sitio; erigirle cruces, y terminos, dotarle al 11. de Henero, primero dia de su trabajo; el sufragio annual, que diximos. Y es que hai pobres tambien con fortuna, y sepulcro de estos, con epitaphio, que es el que no pudiendo en todos, les interinbiò en este lugar no sé quien, y dice asì:

HIC JACENT,

Et ubique vita functi,

Qui pauperes, vel cum vivunt, jacent ubique.

Ad unum plures Lazaros dicas,

(Cadavera (a) ferè ad Templum fores projecta)

Qui nè inflata à morte vulnera canes lingant

Terræ, haud panis micæ mendicent.

Fatali utiquè necessitate,

Incolore campos cæpere;

Quos nè steriles ultra patiantur, Puteos adeunt;

Undè aquæ, in æternam vitam salientis, fontes bibant.

Altissimi quidem ut sunt,

Nec stillam divitibus propinant.

Minus dicas, quam Puteos, Puticulos,

Romanis beatiores, etsi utrisque corpora putifcant.

Ex quo sumptus fecit pauperies,

In Elysios, & hortos abiere:

Quos sanè qui colit, ille facit.

Hos nisi colitis, nec jacentibus subvenitis,

Cavete divites,

Tantis è puteis, nec aquæ digitale haurietis.

Quinimo illas, Angelis super Cælos aquas deportantibus,

In sulphuris puteos, & ignis

Vos, vestrarumquæ opum, aquæ, dilabemini.

Quantum illis levis, gravis vobis terra futura.

(a)

JACEBAT (Lazarus) Græcè
ΕΒΒΛΕΙΤΟ; id
est, projectus
erac, & porre-
ctus, extensus
quæ quasi spi-
rans CADAVER,
quod se move-
re nequit; undè
à bajulis move-
tur, & projec-
tur ante fores
divitum, &
Templorum.
Alap. ad hunc
Lucæ locum,

CAPITULO FINAL.

Vienen los ultimos Poderes, procedese en virtud de ellos à la votacion, y Juramento de universal Patrona, en Nuestra Señora del Mexicano Guadalupe: recibese el Juramento General, è impedida su celebridad, publicase en su Santuario, con sola la que se acostumbra en el dia de la Aparicion.

1001. **E**L fin de este Libro, que como para hacerse desear, en orden de la narracion, passaba mas allá de la muerte, y de la mortandad antes escrita; tardaba ya tanto en conseguirse, que temiendo, sino ya otra Plaga, y mortandad, la mas sanuda muerte del olvido, aun contra lo ya escrito, è impresso; se precipitó la impaciencia à publicarlo, sin pensar en el fin, ni escribirlo. Pero enquadernados ya algunos Cuerpos, rebentó en logros del intento, quanto por toda Nueva-España, y otras mas distantes Provincias, avia minado el empeño, y religiosidad, en diligencias. Vinieron casi à un mismo tiempo, que fue por el Septiembre de este año, los expressos Mandatos, ó Poderes, que se deseaban para el Juramento. Acaloróse luego, mostrandose en la promptitud inextinguible la hoguera de la devocion, y que no necesitaba incentivos, sino pabulos, à levantar hasta los Cielos nuevas llamaradas del culto. Remitieronse à la parte del Fisco Eclesiastico los nuevos Mandatos, y Poderes, que avia dificultado la distancia, que declarados por bastantes al efecto, que se deseaba, en virtud de Superior Decreto de su Exc. el Arzobispo mi Señor, se procedió por ambos Cabildos Eclesiastico, y Secular à la votacion secreta de General Patrona, que en Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico, debian hacer por todos los Reynos, y Provincias de este dilatado Continente. Hizola uno, y otro Cabildo el Miercoles 28. de Septiembre del presente 46. y haciendo constar esta solemnidad necesaria, se dexó à recibir el Juramento en manos de su Exc. el dia, que le diessen tregua sus achaques, y à publicarlo, y aplaudirlo, en el Santuario, el mesmo de su maravillosa Aparicion.

1002. Estaba aun Mexico de fiesta, y de las que celebró al recibimiento del Excmo Señor D. Juan Francisco Guemez de Horcacitas, Dignissimo Virrey de Nueva-España; y pensaba hacerlas mas plausibles, alternando las de la celebridad del Juramento. Aviasse dispuesto, y casi emplazado à la Eclesiastica, señalando el Sabado diez de Diciembre à la publicacion del Voto, y Juramento, en la Iglesia Metropolitana, al tiempo de la Misa mayor, con la asistencia de los Señores Virreyes, Real Audiencia, y demás Tribunales: la tarde del Domingo onze à la Solemne Procession, à la qual sobre la Regia Comitiva de los Señores Togados, Juezes, y demás publicos Ministros, con la Nobleza Mexicana, se avian convidado las Comunidades, y Religiones, que apuraban ya el esmero, y opulencia, en adornar, y enriquecer las Estatuas de sus Patriarcas: y el Lunes doze, à la Solemnidad Eclesiastica en el Santuario, dando principio à la plausible Octava, que avian de alternar las Religiones, ocupando el Altar, y Pulpito por su Orden. Pero por justos superiores motivos, que acaso acortarian de regocijo, se acordò cesar en lo plausible, que diferido à otra ocasion, no se acusaria diminuto: contentandose, conque solo se recibiesse, y publicasse el Juramento, dexando para tiempo menos presagioso de funesto, la alegria, y celebridad, que demandaba.

1003. Paraque assi fuesse, se assignó por su Exc. Illma. à recibir el Voto común, y Juramento el Domingo 4. de Diciembre, dia de la Escelarecida Virgen Santa Barbara, y festivo tambien, por natal de la Reyna Nra. Sra. Dia,

Pppppp

an-

Vienen los ultimos Poderes, y en su virtud bace la votacion por todos estos Reynos.

Disposiciones la celebridad del Juramento, y motivos porque se suspendieron.

*Recibe el Ju-
ramento de Pa-
trona, dia de
años de la Rey
na Nra. Sra.*

(A)

Mardocheus-
de palatio egre-
diens fulgebat
vestibus regijs.
coronam aureā
portans in ca-
pite, & ami-
ctus serico pal-
lio, atque pur-
pureo. Omnis
que civitas ex-
ultavit, atque
lætata est. Ju-
dæis autem no-
valuxorini vi-
ta est &c. (Es-
thér cap. 8. v.
15 & 16.)

(B)

Parvus Fons
qui crevit ia-
fluvium, & in
lucem, solenq̃
conversus est,
& in aquas plu-
rimas redunda-
vit: Esthérelt,
quam Rex ac-
cepit uxorem,
& voluit esse re-
ginam. (Ibidé
cap. 10. v. 6.)

(C)

Dies isti pel-
lati sunt Phu-
rim, id est for-
tissimi; eò quod
Phur, id est,
fors in unam
missa fuerit.
(Ibidé cap. 9.
v. 26.)

(D)

Isti sunt dies,
quos nulla un-
quam debet
oblivio: & per
singulas genera-
tiones cunctæ
in toto orbe
Provinciae ce-
lebrabunt: nec
est illa Civitas,

anualmente solemne de sus natalicios à la vida, y el primero de su Oriente à la Corona: que aun no certificado este vasto Continente de la America, de su reciente Coronacion, ó elevacion al Solio, le atertó à solemnizar, con aque-
lla fiesta, y aplauso, que ni el Reyno pudiera arbitrar mas oportuna, ni la no-
toria piedad, y religiosidad de la Reyna Nra. Sra. apeteería mas de su gusto.
Tal fue, à Divina disposicion, que solo parecia contingencia, la universal Ju-
rada invocacion de la Soberana Reyna del Cielo, el mismo dia, y luz de la
mañana, que en la Metropolitana de este Reyno, y con todos sus Regios Tri-
bunales de asistencia, se avia religiosamente celebrado, el Sacrificio incruento,
y accion de gracias por el trigésimo quinto de sus años. Dia verdaderamente
feliz para estos Reynos, en que como à otra Reyna Esthèr, y sus Clientulos,
que la reconocian por Patrona, les comenzò à rayar nueva luz, tanto por su
Regia auguracion, como por la Coronacion de nuestro Soberano Mecenas, è
inaugurado Mardocheò. (A) Y aquella luz acaso, que originada de una pe-
queña Fuente, se precipitò en caudaloso rio de favores; y que convertida, por
la mas estraña transmutacion en todo el Sol, redundó en avenidas de la di-
cha: propiedades de Reyna, y Patrona, como Esthèr, á quien diò el Rey la
mano, y el consorcio la dignidad de Reyna. (B) Dia finalmente que como
en los que acontecio esta fortuna, podiamos decir, bien que en Idioma He-
breo, *Phurim, Phurim, de Guarda, ò de las fuertes*; por la que se echó
en la urna à la felicidad de sus Dominios. (C) Dia, que borrarà jamás el ol-
vido, y que por cada uno de los siglos, todas, y cada una de las dilatadas Pro-
vincias de este nuevo Mundo, lo celebrarán obsequiosas, sin que aya Reyno,
ò Ciudad, que no lo solemnize. (D) Como que en este dia, y en la urna de
la Divina Providencia, cupieron por suerte dos Fiestas: la que diò principio à
tu luz, en los dichosos natalicios de la Reyna, y Señora de España; y la que
fue fin de esta fiesta, en la aciamacion, y jurada invocacion, por los Reynos de
Nueva España, de la Señora, y Reyna del Cielo, MARIA Santissima del Me-
xicano Guadalupe. Fiesta de tierra, y Cielo, una, y otra; y en que á Nra.
Reyna en la tierra, enseña con antelacion, la del Cielo, lo que para unos mismos
Clientulos practica, y aun debe practicar en el Mundo. Y es abogar, y patrocinar
por sus Vassallos en la Curia del Rey de España, à la manera, que por nuestro voto,
y Juramento, lo continúa la Reyna del Cielo, que tenemos copiada, y vene-
rada en Guadalupe, en el Consistorio del Impyreo. Todo esto queria de-
cir el acaso, y jurar rendido vassallage à la Soberana Reyna de los Cielos,
quando se aplaudia por sus años, la que era ya de las Españas. Pero co-
mo aun no influyesse la noticia, no se entendió mas por entonces, que
lo que en la Reyna Celestial sonaba el Juramento de Patrona.

1004. Absuelto, pues, en lo Ecclesiastico, y Politico aquel cumplido de años,
desfilò para el Palacio Arzobispal todo Mexico: no digo el de sus innu-
merables vecinos, que acaso sabian muy poco de este dia: si el Mexico
de su noble Ayuntamiento, en sus dos Comissarios Diputados, D. Phelipe
Cayetano de Medina, y Saravia; y D. Joseph Francisco de Aguirre, Espi-
nosa, y Cuevas; que con su Capellan, Mayordomo, y Escribano, q̃ suponian
por toda la Ciudad, y Cabildo: echaron el resto al faulto, en el de sus
Galas, y Carrozas, que bruñidas en oro, vertiendo seda sus carmesies, y
resplandores, las envidiara el Sol para su Tiro, à no venir las de los Re-
gidores tambien de estas luces, tan magestuosamente perezosas. Precedian
los Timbales, y Clarines de Ciudad, con el vistoso maridage de sus Gual-
drapas, y Libreas: seguian de varios colores, y ropages, los inferiores Mi-
nistros, ó Alguaciles, y despues el tren de las Carrozas, que capitaneaba
la que conducia los Reyes de Armas, ó Mazeros de Ayuntamiento; traia

al estrivo, el ultimo Coche, y era en el que venian los Comissarios al Thieniente de Alguacil Mayor, que pasó por Caballerizo, à quien seguian Criados, y Lacayos, que distinguian uniformes sus Libreas, y multitud de plebe, que curiosa de oficio perseguia aquel acompañamiento á vandadas.

1005. Dexados los Coches à las puertas del Palacio Arzobispal, tomó la escalera principal, en cuya Meseta superior lo recibió, y condujo hasta la Recamara de su Exc. el Señor Arzobispo, la Comitiva de su Familia: à breve rato succedieron, y se conduxeron hasta alli los Señores Comissarios del numero, y Cabildo Eclesiastico, Dr. D. Alonso Moreno de Castro, Decano; Dr. y Mro. D. Bartholomé de Ita, y Parra, Thesorero. La necesidad, y molestos, habituales achaques de su Exc. el Arzobispo, mi Señor, que dias antes lo tenian postrado al potro tormentoso de la cama, reduxeron todo su nuevo magnifico Palacio à las angustias de una Pieza, la menor acafo, de sus espaciosos Salones, y Ante camaras; y en que cupo por precission la Sala de recibir, y de Dotel; la Recamara, y Oratorio: este, con los arheos, limpieza, y abrigos de Recamara: esta, con los ornatos de Oratorio, y la principal un rico Dosel, y Altar sumptuoso, que llenaba de esplendor, y magestad la Imagen de Nra. Señora de Guadalupe, y donde por especial devocion de su Exc. se avia celebrado poco antes el Sacrificio de la Miffa, y no en el Oratorio inmediato, que solo divide una pared, y para oirla, y verla tiene comunicacion con esta Pieza. Ocuparon las Sillas anteriores los Comissarios Eclesiasticos, y las posteriores, ò tronteras los del Cabildo Secular, cogiendo en medio al Señor Decano de la Real Audiencia, Lic. Don Francisco de Echavarri, que se entró à esta funcion, con el titulo de Limosnero de Guadalupe, que tanto blasona su piedad. Recibió, y cumplimentò à todos su Exc. mostrandoles lo que tenia en el corazon, y era Nuestra Señora de Guadalupe, y su Imagen, replicada por aquella estrecha habitacion, en varias Copias, que varias tambien por la materia, y artificio, son saynete à su devocion, y alque exprelló festivamente, afirmando no entraba alli Imagen alguna, que no le arrebatasse el corazon, y que, ò comprada, ó pedida; ó á mas no poder arrebatada, tornase à salir de su Palacio: donde assegurò tenia repartidas mas de quarenta, y (quiso decir) como en su Casa, celebrando la dicha de aquella, y aver sido (produciendo al Autor, y fundamentos) en la que acaeciò su Aparicion.

1006. Hecha por su Secretario de Camara succinta Relacion de los Autos de la materia, y de ultimo en que citaba à recibir el Juramento, preguntados, y reconvenidos por su Exc. unos, y otros Comissarios Diputados, juraron simultaneamente los del Venerable Cabildo Eclesiastico TACTO PECTOR, y los del ilustre Ayuntamiento, puestos de rodillas, y sus manos entre las del Señor Arzobispo, por sí, y en nombre de los Cabildos Eclesiasticos, y Seculares de estos dilatadissimos Reynos, cuyos Poderes presentaron, por Patrona General de todos ellos à la Santissima Virgen MARIA Nuestra Señora en su portentosa Imagen, y Titulo del Mexicano Guadalupe: de adorarla, tenerla, y venerarla por tal su universal Patrona; y por de Guarda, festivo, y de precepto, en la forma nuevamente establecida por su Santidad, y declarada por su Exc. en Edicto de 7. de Henero del mismo de 746. el doce de Diziembre de cada año, dia en que se dice acontecíó, y se celebra su prodigiosa Aparicion. Todo lo qual, y demás concerniente à los Santos Patronos Principales, recibido, y aceptado por su Exc. se rezó por los circunstantes el TE DEUM, y su Exc. por conclusion, y accion de Gracias, la Oracion: DEUS CUIUS MISERICORDIAE NON

in qua dies Phurim, id est sortium, non observentur. (Ibid. v. 28.)

Pompa con que se conduxeron al Palacio Arzobispal los Comissarios.

Donde recibió el Señor Arzobispo el Juramento General.

Tenor del Juramento General, y à lo que por sus Comissarios se obligaron estos Dominios.

Representase en esta recepcion de Juramento Gral la Quinta Aparicion de Nra Sra. de Guadalupe á Juan Bernardino.

Por medio de Nra. Sra. de Guadalupe tuvo á sus pies el Señor Arzobispo á toda esta gran parte de la America.

[E]

Ecce faciam illos ut veniāt, & adorent ante pedes tuos: & scient quia ego dilexi te. (Ap. cap. 3. v. 9.)

Aplauso repentino, que conspiró Mexico luego que se celebró el Juramento.

EST NUMERUS. Conque se dió fin á la devora seriedad, y circunspeccion de aquel Añto, exprimiendo á los ojos del Señor Arzobispo, y circunstancias las grimas de gusto, y alborozo el logro de negocio tan prolijo, que al passo que lo dificultaba la distancia, lo acaloró, y llevo al cabo la devocion: y confundiendo mucho del Pueblo, que se avia insinuado hasta alli, viendo, que el que imaginaba Viatico, y Sacramento, que se ministraba á su Exc. (á quien creía tan quebrantado de salud, como de pies) avia quebrado en mas regocijado Sacramento, que era la aclamacion, y Juramento del que se adora, y no se comprende, en Guadalupe. Si ya no es creyese mas instruido, se representaba en aquel Palacio, y Recamara, la Quinta Aparicion, que antes doscientos, y quinze años, como escribimos al numero 64. hizo la Señora Santissima en credito de su voluntad, y Aparicion, al enfermo Juan Bernardino: á cuya pobre choza acudió el Señor Obispo Zumarraga, su Familia, y demás Comitiva de Mexico á comprobar su salud milagrosa, la voluntad de ser adorada en un Templo, y nombrarse de Guadalupe. Pues aunque es verdad, que uno de otro JOAN, distaba casi todo el Cielo en la calidad, y Dignidad; y tanto como en la Estatura el *Antonio y Bernardino*; convenian los Personages en enfermos; favorecidos ambos de Santa Maria de Guadalupe: el *Bernardino*, que logró á su Cabezera al Original, para mejorarle de salud; y el *Antonio*, que tiene, y tenia aquel dia á su Cabezera, la Copia, para conferirle la que logra: aquel, que logró á su Prelado, y todo lo que era entonces Mexico en su choza, por medio de la Señora aparecida en Guadalupe, y para comprobar su Patronio: y este, que por la misma causa, y para establecer su Patronato, tuvo postrados ante su mismo Lecho, y á sus pies (imposibilitado quizá por este fin) á todas las Diocesis, Reynos, y Provincias de esta America, extendiendo su autoridad á espaldas de la misma Señora, y del Planeta, que la viste, donde no llegaría jamás el Astro de su Jurisdiccion, y verificando en ella, y por ella, la que en persona del Obispo de Philadelphia, y en su exaltacion á la Mitra, le anunció quien le dixo, con las mismas voces de Christo, que oy pueden ser tambien de su Madre: Haré, que vengan, y me adoren ante tus pies, y conocerán por ello, que te he amado. (E)

Concluida, que fue, esta funcion, no pudo contenerse, aunque mas se tiró á sufocar, el regocijo: alternaronlo los Timbales, y Clarines de Ciudad, que hasta alli avian estado en muda: Hizo eco el Templo de la Cathedral, con todo el golpe de sus campanas, y alternacion de sus esquilas, á que respondieron en agradable confusion las de todas las Torres de Mexico. Tumultuó los sentidos copiosa, prolongada salva de tiros, tanto de disparados Fusiles, y Arcabuzes, como de apretados cohetes, y bombardas, que hizieron tronar la Esphera, sin otras nubes, que las que adensaban sus humos; y con tal porfia, y terquedad del alborozo, que engolosinado, y no satisfecho en repetidas compras de este genero, saqueó á todo precio las mas proveidas Oficinas. Echaronse tambien al aire, sin citacion alguna, ó convite (á causa de averse hecho en secreto el Juramento) variedad de Colgaduras, Tapizes, Gallardetes, que á alistar las mas de las ventanas, y azoteas en esta marcha del aplauso, levantaron vandera los primeros, arbolandolas en alternadas salvas por los nueve dias posteriores, incluido el doze de Diziembre, consignado á la Aparicion, y publicacion del Juramento en el Santuario, sin otra solemnidad, ó especial fiesta, que la que en cumplimiento del particular Voto, y Juramento, se celebra annualmente este dia. En él meditaba la devocion de su Exc. recibirlo personalmente en el Santuario, ante la Santissima Señora: pero conspirada, á que lo deshecase solamente, la rebeldia de sus achaques, se contentó conque unos, y otros Comissarios reiterassen ante la Santa Imagen, y en el Concurso, y to-

le mi-

lemnidad de este dia, el que en sus manos avian hecho. Hizose al tiempo de la Misa; y por el Edicto expedido à este efecto, al tenor del del Juramento particular, publicó el Patronato General, en el Pulpito, despues del Evangelio, el Dr. D. Leonardo Joseph Terralla, Cura del Anexo, y Parrochial de San Miguel, Cathedratico de Rethorica en la Real Universidad, Secretario de Camara, y Gobierno de su Exc. Illma. Ponderólo successivamente el Señor Magistral Emerito, Dr. y Mro. D. Bartholomé de Ita, y Parra, Theforero Dignidad de esta Metropolitana, y tambien condigno Theforero de todo el caudal de la Oratoria, cuya preciolidad, que queda fletandose en las Prentas para traficar todo el Mundo, comerciar, y acaudalar en sus erarios (que rebientan ya de este genero) la fama, y aplausos, que merece, no incluimos à este Libro, apreciando corra, y penetre los mares de la publicidad mas desembarazado, y expedito, que no en vaso tan sobrecargado, y perezoso.

1008. No emmudeció Mexico este dia, por mas que al Santuario, y Extramuro cargasse todo el peso del aplauso: solemnizó à espaldas de la Aparicion, y particular Patronato, el ya publico General: y esto en casi todos sus Templos, en que no solo el de cada ano, sino el doce de cada Mes, es ya solemnidad la mas plausible. Calló el Palacio Arzobispal, que à estar Mexico para fiestas, pensaba su Dueño (como expresse publicamente) ocupar de precipitados alborozos. Pero no faltó algun devoto, que ó meditativo, ó melancolico (tengo para maltratarlo su venia) prefiriesse su Oratorio, al Santuario; como que aunque este sea oy concha de la Imagen aparecida, aquel lo es de su Aparicion, y algunas vezes de la Imagen: la que le agradó celebrar con la otra mysteriosa Aparicion, que nuestro benigno, humano Salvador reitera con los aparentes candidos Armiños de su Carne, y rojos carmines de su Sangre, en el incruento Sacrificio. Aparicion, en que no pudo menos la memoria, que extenderse à la de su Madre, bajo el Titulo de nuestro Guadalupe: pues se hacia en el mismo lugar, en Casa del Prelado de Mexico, y con tan pocos de sus Pages, y Familia (asistían los demás en el Santuario) que no serian mas ahora dos Siglos. Calló tambien esta Metropolitana, cuyos muros tocados al calculo, à la mano, y golpe del Relox, alternan à todas horas dulzuras, y suavidades de su Coro: à la manera, que por aver puesto en ellos su Cithara, resuenan los muros Megarienses tocados de qualquier piedrecilla. (E) Y calló esta mañana, porque avia dado todo su religioso fausto, y harmonía en Guadalupe. Pero como que comenzasse desde alli el Triduo de sus Apariciones anteriores (Devocion ya frequenté en este Reyno) celebró el Jueves la Quarta en su Basílica. Y la celebró, con aquel Solemne Anniversario, que, diximos, ha casi ochenta años, le dotó junto con el Retablo de su Capilla en esta Iglesia, un devoto Testamentario: reduxose à las Visperas, y los Maytines, que ocupan gran parte de la noche, con aquel golpe de Musica, è iluminacion de rica cera, que acostumbra este Templo en sus mas classicas funciones: à la Misa, y Sermon, que alternó igual Solemnidad precediendo la Procecion votada siempre con especialidad à la Santissima Reyna aparecida, y ya con mas expression al florido, Guadalupano Lienzo de su Imagen, que entre otros aynetes de su delicadissimo gusto, industrió para sola esta Solemnidad su muy amartelado devoto, Dr. D. Juan Joseph de Castro, Canonigo q fue de esta Metropolitana, amantissimo de estotra parte de la América, aunque hijo de la Meridional. Recortarse este galano Lienzo en un Ovalo, que guarnecido de su pulida Talla, y esfrivando en solidas espigas de fierro, se asegura en su Pean-na, y estas en unas primorosas Andas, para con mas comodidad conducirse: Toda esta repisa, ó collado aspira à ser en este dia, de Guadalupe, y antes que aquel Cerro pedregoso, es un culto Jardin, que cultiva la mano, que

Publicación, y Panegyrico del Patronato General en el Santuario el 12. de Diciembre.

Como celebró solo el Author la Aparicion de Nra Sra y el Juramento General, en el Oratorio del Palacio Arzobispal.

(E)

Sonus lyrae in lapides subjicitur: ut si quis calculo eos percusserit, eumdem, quæ pulsæ fides, sonû reddunt. Pausan. in Attic.

Lienzo, è Imagen especial para celebrar la Aparicion de Nra Sra. de Guadalupe en la Iglesia Metropolitana.

supo contrahacer à Flora sus flores; y que apiñandose con agradable variedad por todo el Marco, y Peanna de la Imagen, sin embargo, que sea de lienzo la Pintura, proponen su Aparicion, como de bulto. El haz de este florido Ramillero, ó la parte anterior, copia la Santissima Imagen, qual se adora, hasta en lo parecido, en el Lienzo Original de Guadalupe: copiado al embès, llevando en su Tilma las flores, el venturoso Indio, Juan Diego, que como Siervo, y fiel Criado de la Señora, que precede, parece la sigue passò á trás: objeto, que concilia veneracion, y ternura á la mas tibia devocion.

Celebre Lamina de Nra. Sra de Guadalupe, que llaman de Juan Diego; su origen, y primeros poseedores.

P. Florenc. Histor. de Guad. Cap. 18.

1009. Pero aunque sea esta Imagen la que rodea en la Procecion, y en Altar portatil, se coloca este dia en el Presbyterio, al lado diestro; ni esta, ni la bellissima de su Capilla, en que hace posia, es à la que con mas immediacion, se dirige la Solemnidad; sino à la que en el mismo Altar Mayor, bajo el Sagrario, se adora perpétuamente colocada: conviene á saber, una famosa antiquissima Lamina de la misma Señora Aparecida, rara en su belleza, y no menos singular en su origen. Franqueóselo al P. Florencia (que lo escribe) su ultimo poseedor, Lic. D. Juan Caballero, y Ocio, Presbytero; Patron, y Fundador del Sumptuoso Templo, Santuario, y Congregacion de Venerables Sacerdotes, del Titulo de Nuestra Señora de Guadalupe de Mexico en la Ciudad de Santiago de Queretaro, su Patria. Y consta de su Informe, y assercion, que promete jurar, y authorizar, aver sido dicha Imagen (como ya la llamaban entonces) de Juan Diego; averla este dexado en su muerte á un hijo suyo (que, ó engendró en su Gentilidad, ó adoptò despues de Christiano) llamado tambien Juan. Que este la dexò en la misma hora, à otro su hijo, y nieto de aquel, del mismo nombre, quien en el mismo trance la dió, y legó al Padre Juan de Monrroy, Sugeto de toda verdad, y expectacion en la Compania de Jesus, que como su Padre espiritual, lo ayudó, y dispuso en aquella hora, y quien despues de poseer mucho tiempo esta Imagen, su Compañera en el viage, que hizo á Roma de Procurador por esta su Provincia, en otras sus peregrinaciones, y necessidades, viviendo en el Colegio de la Compania de Queretaro, la dió con estas noticias, y la de tenerlas muy bien averiguadas, al dicho D. Juan Caballero, que la poseyó algunos años. Passó despues, como otros de sus bienes, por su ultima disposicion Testamentaria al Señor Dr. D. Joseph de Torres, y Vergara, Maestrescuela, Dignidad de esta Santa Iglesia, Cathedratico Jubilado de Prima de Leyes, Juez de Testamentos, y Obras pias, &c. quien reparando, y adornando de su Reja, y tres costosissimos Retablos la Capilla del gloriosissimo Archangel San Miguel, que posee en esta Iglesia Cathedral, y avia perecido en un incendio; la colocó al Sagrario del principal Retablo, poniendo á las Puertas, y en la Reja de esta Capilla una pendiente Tabla de su Historia de authoridad del citado Padre Florencia.

Con ocasion de su nueva Fabrica se colocó esta Imagen en el Altar Mayor de la Metropolitana.

1010. Edificóse despues el Altar Mayor de esta Metropolitana, en la singularissima escultura, que apurando perfecciones al Arte, marmol al Pario, y preciosidad á los metales se dedicó el 16. de Diciembre de 1743. en la Solemnidad de los Desagravios, fundacion de su Magestad. Y como quando se arbitrase esta Fabrica, se huviesse ya hecho la eleccion de universal Patrona en Nuestra Señora de Guadalupe, y su Imagen, para todo el Arzobispado, se acordó colocarla en el Altar Mayor, y Nicho principal de Santos Protectores: Pensamiento, que acaloró la ardiente devocion del Señor Dr. D. Miguel de Luna, Chantre Dignidad de esta Iglesia, quien engastada la Imagen de que hablamos, en un primoroso Marco de Plata sobredorada, la colocó baxo el Sagrario fixando la Tabla de su Historia, que no cupo en su lapida, ó Marco, à la columna siniestra de la Sacristia, y Capilla del Santo Christo: admirando, y venerando la reflexion los raros destinos por donde de poder de un pobre Indio; bien que muy favorecido de la Emperatriz de los Cielos

los, traxo la Divina Providencia aquella Imagen hasta colocarla (redimiendola del vinculo, y possession de tantos dueños) en el mas noble sitio de la Metropolitana de Mexico: no de otra suerte, que como al siguiente de 44. el mismo precitado Canonigo Dr. D. Juan Joseph de Castro, colocó á sus espaldas, y frontera del mismo Altar Mayor, que mira al de los Reyes, la castigadissima Escultura, y pequeña Estatua de JESUS Niño, que dicen el *Cautivo*, y lo fue en realidad, quando trayendolo consigo de Europa el Lic. D. Francisco Salzedo, Racionero, que venia de esta Iglesia, cautivo, y muerto entre los Moros, lo quedó dicho Niño, y con la Arca de los huesos de aquel, costó su rescate á esta Santa Iglesia, dos mil pesos. Menos que esta parece le costó aquella Imagen. Y ni aun portanto se cree, la pintaria humano Artifice, en aquel rudo Siglo, que la gozó su primero possedor Juan Diego, y en los solo diez, y siete anos, que sobrevivió á la Aparicion. Reflexion, que con la mas ponderota, que hacen los mas diestros Artifices, sobre su mucha perfeccion, y no ter obra, ni manera, de quantos hubo, y passaron entonces á estas partes; se hace mas estimable su origen. Y tanto, que no faltan rumores de que milagrosamente copiada la dió la misma Señora Aparecida á Juan Diego, quando la asistió, y sirvió en su primera Hermita. Yo, si es que se la pintó humano Artifice, diria solamente, que á causa de su mucha pobreza, y la que observo voluntaria, le daria la Señora para ella: y que lo mas raro de su Copia, es, que no se sepa su Artifice. Sobre su Lamina, y materia, que es bronce, su latitud la de una quarta, y la longitud de un codo, o tercia, avia de tener esto tambien, para ostentarse qual su Original, el Celestial Broquel, y Ancil de nuestra guarda; que huviesse venido de lo alto (F) para remedio á esta Ciudad: y que de las manos, y estrecheces de un pobre Indio á quien se le franqueó, huviesse ascendido á ser reservada, y adorada en Templo, y Capitolio de esta Iglesia.

1011. Este es, Augustissimo Mecenas, Soberano Monarca, y Rey Nuestro, el ESCUDO DE ARMAS, tambien de V. Magestad, conque para ostentarse su Templo, y Fundacion de su Real Patronato, se guarnece ya el de esta Metropolitana: pequeño al parecer, y apenas de un codo, como Ancil; pero al tamaño de su maravilloso Original. Escudo que se cortó, y recortó entre las nubes, que aun ostenta de un Iris de aparentes colores, que á serenar tempestades de Idolatrias, apareció en nuestro Emispherio solamente. Escudo, que desde aquellos tiempos belicos, sabe herir, y patrocinar: que á escudar, y protexer celestially el otro medio Mundo, que dió á V. Magestad la Providencia, trastorna, y difunde su concha por toda la bobeda del Cielo: el que corriendo á protexer los Mares, y vasta inmensidad del Oceano, llegó hasta la Real Corte de V. Magestad, donde á un mismo tiempo, y en el Templo, que es tambien Real, por este Titulo, es ya Escudo de la Proteccion de V. Magestad, y de sus Armas: donde á ferias de la que franqueará á progressos de nuestro Dueño, esperamos la obtendrá de V. Magestad para sus mas celebres cultos. O! Allí sea, y que sudando esta Celestial florida Copia en la hoguera de una devocion fervorosa, que abraza uno, y otro Emispherio, nos excite á implorar su auxilio para la felicidad de ambos Orbes; á la manera, que como de este Escudo del Cielo; lo esperamos del de V. Magestad en la Tierra.

ARMORUM liceat splendore tuorum
In commune frui: CLYPEUS nos protegat IDEM,
Unaque pro gemino desudet Cardine Virtus.

FIN.

APEN.

*Imagen del Niño
no Dios, que
dicen el Cauti-
vo, su origen, y
colocacion en el
mismo Altar
Mayor.*

*Rumores sobre
el origen de la
Imagen de Nra
Sra. que dicen
de Juan Diego.*

(F)
Nomen inde
ductum, quod
desuper delatū
sit Ancile-Pel-
tam in salutem
urbis missam.
Oportereque
eam asservari.
Plutarch. in
Num.

*Epilogo a la
Magestad de
N. Rey y Sr. el
Sr. D. Fernando
do VI.*

Claud. lib. 2.
in Eutrop.

APENDICE AL FIN.

1012. Pormas que apetecia la devocion, fuesse fin de fiesta, y acafo de las de mayor solemnidad, el de este Libro; no pudo ser, en tiempo tan funesto, y luctuoso, sino la que sin faltar al sentimiento, se hizo, si digna, como vimos de atencion, no tanto, como se avia creido, de Historia. Pero aun en esta no quiso hazer punto la desgracia, ó aquel, acafo soberano, destino, que como se avia arbitrado un año antes, queria fuesse la Muerte la ultima linea de este Libro. Vino à serlo por fin, en el de la vida de su Exc. el Arzobispo, mi Señor, Dr. D. Juan Antonio de Vizarron, y Eguiarreta, que agravado fuera de la comun expectacion, quando ya reeviamos este Fin, dispuesto del Viatico, y Extrema Uncion la mañana, y noche del Miercoles 25. de este Henero de 1747. falleció cerca la media noche; el mismo que ya q se acercaba el medio dia, avia muerto, diez y nueve años antes el Illmo. Señor Mró. D. Fr. Joseph Lanciego, y Eguilaz, su Dignissimo Antecessor; cuyos dolorosos clamores, que alternaba ya esta Matriz, y prevenian su Funeral Anniversario, hizieron mas funesto este dia, y tan acreedor el siguiente del sentimiento, y pompa exequial de sus Prelados, que hacia prevencion de otro Cadaver para continuacion del mismo Rito. Pareció le guardaba el Cielo la vida para solo concluir el negocio del Patronato, y recibir el Juramento General. Pero si recibió este, dexó aquel, à que con los esmeros, que ahora ya noventa años, lo concluia el V. Señor Dean, y Cabildo, Sede Vacante, y continúe (como está prevenido) las cumplidissimas Informaciones; que hizo entonces. Si en tan gran perdida, è incomparable sentimiento, que de nuestros pechos rebosa ya toda su Diecesi, hubiera, que nos pësara menos, fuera solamente, que su gigante charidad, y otras virtudes, que refiere, y casi no elogia la Pluma, se publiquen despues de su muerte; tiempo (segun el Sabio) en que solo se deben texer los Panegyricos (G) y que parece le acertó à perifrascar el Profano. (H) Entre los aromas, y balsamos, conque quando sobreadimmos estas lineas, le prepara su incorrupcion, y monumento, su fina Esposa, y Sagrada Arthemissia de su Iglesia; esperamos se difunda mas agradable el buen olor, que de la confeccion de sus virtudes, le evapora en humos de las Prenfas la Pluma, que descuella en vara, para ostentar de Justicia su alabanza. No para otro fin, sino para que en la BUENA BARBA de su Alcuña (ethymología de VIZARRON) descendan los balsamos, y aromas, que le juren Aaron dos veces: Aaron por su eloquencia, y Dignidad: por su especial consagracion; y porque en sus manos, mediante el Voto, y Juramento, floreció al culto del Patronato General, la Vara de Jessé, que florece aun en Guadalupe. Elogio, q de su noble estirpe, y Dignidad, en nuestros menores años, y primeros de su Ecclesiastico Gobierno le teximos en el que finalizaba de esta suerte:

Boni exin odoris unguentum Ecclesiæ grator,
Quod è capite, in istius Aaron barbam descendit,
Et Deo BONAM, & mundo laus cum viderit,
BARBAM prædicat (I) BIS-AARON.

FIN.

(G)

Ante mortem
ne laudes homi
nem quemquã
Ecclef. cap. 11
vers. 30.

(H)

Ultima semper
expectada dies
hominis est, di
cique beatus
Ante obitum
nemo, supre
maque funera
debet. Ovid. 3.
Met.

Author. in má
nuscript. Elog.
61.

(I)

Unguentum in
capite, quod
descendit in
barbam, barbã
Aaron. Psalm.
139. vers. 2.

INDICE

DE COSAS NOTABLES.

El numero indica el marginal.

A

REAL ACUERDO. Sufraga á la Fiesta de Tabla al 12. de Diciembre. n. 771. Consulta al Señor Arzobispo sobre el assumpto. n. 772. Coadyuva al crédito de la Aparicion con sus expresiones, y sufragios: num. 773.

ADMINICULOS, Que coadyuvan á la certidumbre de algun milagro n. 682.

AGUACEROS, Impetuosos son remedio á las Pestilencias, y porqué? n. 947. y siguientes. Los que hubo en México desde el mismo dia del Juramento. n. 950.

AGUILA. Consume con sus plumas las de las otras AVES. n. 670.

ALCON. Su acierto, y destreza en flechar. n. 207.

ALEXANDRO MAGNO, No permitia Espaldas á sus Soldados, y porqué? n. 413.

ALONSO DE VALDES, Regidor de Mexico, oponese solo á un Virrey, que quiso dar la Imagen de Nra. Sra. de los Remedios á la Religion de Franciscanos. n. 254. Roba la Imagen, y la esconde. n. 255. Es preso porque la entregue, sufre la prision, y lo resiste. Allí. Logra su intento, y como? Allí.

MRO. ALONSO GUTIERREZ, Clerigo que trajo de España el Fundador para Maestro de sus Religiosos Augustinos. n. 434. Profesa en su Religion, y porqué? Allí.

ALTAR, En qué se colocó la Imagen de Nra. Sra. en su Jura. n. 928. Singular adorno de esta Imagen. n. 929.

AMAS, Hasta de sus Señores las que crían á los niños en México. n. 109.

ANCIL. Escudo, ó Broquel bajado del Cielo en remedio de una Pestilencia. n. 56. Fuego verdadero la Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico. n. 57. Lo es la Charidad, y por ella los Grandes, y Principes. n. 174. Como lo son, y no lo fueron las Monedas, y pesos de plata que repartió la Charidad en la Epidemia. n. 176. Es el mas propio la Imagen de Nra. Sra. de los Remedios. n. 237.

ANDAS, En las que se redujo Nra. Señora de Guadalupe á su Santuario, quando la inundacion. n. 716.

ANGEL, El que tiene la Imagen de Guadalupe, quien sea? n. 38. No es Angel malo. n. 40. Levanta sobre su Cabeza la Imagen como Escudo de Armas de Mexico. n. 40. Fue Cesar de la Milicia Celestial, y porqué? n. 42. Verifica la ficcion de un Escultor á Alexandro. n. 46. No ostenta los pies, y porqué? n. 47. No tiene Cruz en el Escudo, ú Ovalo de su Tunica. n. 67. Algunos Angeles no muy buenos Pintores, y porqué? n. 576.

ANILLO, El Nupcial de MARIA Sma. circulo de oro, compuesto de dos Iris. n. 25.

FR. ANTONIO DE ROA, Augustiniano, su fervor, y espantosa Penitencia. n. 373.

S. ANTONIO DE PADUA, Su Imagen milagrosa en el Templo de Tlatelolco, y como alzó los ojos á ver un Crucifijo lastimado. n. 309. Deprecacion que le hizo la Ciudad. n. 308.

APARICION. La Primera de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 25. La Segunda. n. 27. La Tercera. n. 29. La Quarta. La de la Imagen al Obispo. n. 31. La que hizo al Indio Juan Bernardino, contagiado de fiebre pestilente. n. 64. Qualquiera Aparicion bajo de ciertas calidades puede escribirse en el Martyrologio. n. 609. Condiciones que ha de tener para este fin. n. 610. Tienelas la de Guadalupe. n. 611. Averiguase su posibilidad. n. 612. y siguiente. Pudo hacerse, aunque ignoremos como se hizo. n. 614. Su seguridad, por el traje en que apareció MARIA Sma. y lo que habló. n. 615. Esta se admitió ya á examen de la Congregacion de Ritos. n. 672. Como será creible despues de probada, y authorizada por la Romana Curia. n. 764. Crisi la mas severa de su verdad. n. 773.

APOLO, De una misma manera curaba, y causaba las Pestilencias, y porqué? n. 206.

APOSTÓLICOS. MISIONEROS del Colegio de S. Fernando. Fundacion nueva en Mexico. n. 427. Fundan en Mexico con solo un Legado, que dicen, no quisieron ac-

DE COSAS NOTABLES.

- CEPTAR** para fundar los Padres de S. Cayetano. Alli. Logran buenas limosnas sin solicitarlas. Alli. Su Escudo, y Divisa que ostentan. n. 428. Su aplicacion, y tefon en confesar à los contagiados, sin faltar à seguir su Instituto. Alli. Igualdad en el trabajo, assi de los Padres que han venido de la antigua España, como de los que se han recibido de esta Nueva. num. 429. Sus trabajos en la administracion de los enfermos. n. 429. Sus Deprecaciones, y limosnas. n. 430. Libranse los mas de la Plaga. Alli.
- ARBOL.** En el que esperó MARIA Sma. à Juan Diego, como se llama, y donde cae. n. 30.
- ARCHIVO.** Como se verifica averse sacado de èl los antiguos Escritos de la Aparicion. n. 648. Archivos en que no pueden estar sus Autenticos, y porquè? n. 649. Archivos en que pueden estar. Alli. El Archivo Publico de que se facan los Escritos aunque no Autenticos, ayuda à que se tèngan por tales. n. 658. Ayuda à los de la Aparicion, y porquè? Alli.
- ARMAS.** De las que usa Dios para herir, se vale para patrocinar. n. 9.
- ARZOBISPO.** El Señor Arzobispo Virrey, en-carga al Proto-Medicato arbitre como ocurrir à los pobres Enfermos. n. 177. Su Decreto, y pronta determinacion à lo que se hallò conveniente. Alli. Cargase de algunos Hospitales, y administralos su mismo Mayordomo. n. 185. Ayuda con gruesas limosnas à todos los de Mexico. Cap. 13. por todo. No contintió se trajesse à Mexico Nra. Señora de Guadalupe. n. 279. Su Charidad para con las Niñas del Recogimiento voluntario de Bethlehem, inclinadas à la Musica para ser Religiosas. n. 406. Cuida ahora del Hospital Real de los Indios. n. 788.
- S. AUGUSTIN.** Tuvo por ciertos algunos milagros, aun sin los Autenticos que se requerian. n. 681. Esfuerzos, y auxilios de su Religion en esta urgencia. n. 372. Los Religiosos que enfermaron, y murieron. Alli. Deprecaciones que celebró à diversas Advocaciones. Alli. La especial al Santo milagroso Crucifixo del Titulo de TOTOLAPAM. n. 373. Origen de esta Sagrada Imagen. n. 374. y siguiente. Parece se equivoca con el del Santò Crucifixo del Noviciado de Santo Domingo. num. 376. Razones para que no sea uno mismo, aunque falièsse parecido. Alli.
- AURORA.** Muere de parto de su Padre. num. 898. Enigma à cerca de esto. Alli.
- AUTENTICOS.** Los de la Aparicion consta que estuvieron en las Casas Arzobispaes, y en poder de un Arzobispo de Mexico. n. 650. Causas para que se perdieffen, y no se hallen. n. 651. Diligencia personal del Author en su busca, y esperanza de que puedan hallarse. 652.
- AUTHOR.** El de la Relacion mas antigua de la Aparicion fue Religioso Franciscano. n. 659. Fè que se le debe por tal. Alli. No fue el Padre Fr. Geronymo de Mendieta. Alli. Autores, ó Manuscritos, ò Impressos, que han tratado de la Aparicion. n. 669. Entre otros, es apreciable el Padre Francisco de Florencia, y porquè? n. 670. Autores graves Europeos que han historiado la Aparicion de Guadalupe. n. 671. Autores Estrangeros de lo mismo. n. 672. Quantos Parrocos, y Ministros han tenido los Indios son Autores de la Aparicion, y Testigos de su verdad, y como? n. 738.
- AZCAPUTZALCO.** Hormiguero, antes de hōbres, por su muchedumbre; ahora por la de enfermos. n. 76.
- AZUL.** Color con que Nra. Sra. aficionò à las cosas del Cielo à los Idolatras. n. 691. Afficion de los Indios à este color, y porquè causa? Alli.

B

- BALA.** Imagen Milagrosa de Nra. Sra. de la Bala, que tiene Mexico al Oriente. num. 319. Es Escudo que troncha los rayos. Alli. Su origen, estatura, y motivo porquè se le diò este Titulo. Alli. Sus milagros al colocarse en el Templo de San Lazaro. n. 320. Deprecacion à Nra. Sra. de la Bala; su Novenario, y Procession. num. 324.
- BALAZO.** Imagen del Santo Christo del Balazo; y porquè se llamó assi? num. 321. Colocase en el nuevo Templo de S. Lazaro, con algunos sucesos milagrosos al parecer. Alli.
- D. BARTHOLOME DE LAS CASAS,** Uno de los doce Clerigos que vinieron los primeros à la America. n. 432. Fue de los primeros que estudiaron Theologia en Santo Domingo de Mexico. Alli. El primero que se ordenó en la America. Alli.
- BERNARDINO ALVAREZ,** Fundador de la Religion de la Charidad, su juventud recien venido à Nueva-España. n. 826. Asistió en el Hospital del Marques; no lo

INDICE

- lo fundò. Alli. En lo que' alli se ocupò. n. 827. Funda el Hospital de la Charidad primeramente, y donde. num. 828. Mudalo al sitio en que oy está. Alli.
- S. BERNARDO**, Especial protector de Mexico al buen logro de las semillas, y deprecacion que ahora se le hizo. n. 295. Su Monasterio de Religiosas, é Imagen que dicen el ECCE-HOMO milagroso. Alli. Como reprendió à los que celebraban la Concepcion de Nra. Señora y porqué? n. 583.
- BETHLEHEN**. Recogimiento voluntario de S. Miguel de Bethlehen, rincon de Mexico. n. 406. Finca mas en virtudes, que en rentas. Alli. Es mas charitativo con los pobres mientras está mas necesitado; y mucho mas en el tiempo de la Epidemia. n. 407. Pretervase del contagio, aun comunicando à los contagiados. n. 408. Reconoce este favor à Nra. Sra. en su Soledad, Advocacion de este Colegio, à quié lo ha debido otras veces. Alli. Consiguelo de la misma Señora un atareado Capellán en el Hospital Real de los Indios. n. 409. Deprecaciones de este Colegio, y la principal à esta su Advocacion. n. 410. Origen de esta Imagen, y su culto. n. 411. Ornato que la han dado las Bethlemitas, y largueza con que se los ha recompensado. n. 412.
- BETHLEHEN** de Mercenarios. vee. Colegio.
- BETHLEHEN**. Religion fundada en la America, y su Instituto. n. 842. donde se fundò y por quien? n. 843. Mantienese en sola Hermandad despues de la muerte de su Fundador. Alli. Su extension à ambas Americas. 844. sus laudables empleos, Instituto, y puntual observancia. n. 845. y siguiente. Su trabajo, y esmeros con los convalescientes contagiados. n. 847. Quantos fueron estos. n. 848. Contagianse casi todos sus Religiosos. n. 849. Ayudanse de los Niños pupilos. n. 850. Libranse todos estos del Contagio. n. 851. Religiosos que murieron contagiados. Alli. Limosnas que logró ahora su Hospital, principalmente del Señor Arzobispo Virrey. n. 852.
- BIEN PUBLICO**: Al de la Iglesia quiso MARIA Sma. quedar copiada en el mundo en sus Imagenes. n. 684.
- BULA**, PASTORALIS, Si concede rezo al Patron, sin recurso à la Congregacion. n. 603. Quando se expidió, y en casi quin-ce años despues, no se avia criado la Congregacion de Ritos. Alli. Si la Bula: QUOD A NOBIS. [de Pio V. prohíbe rezar de Santo que no esté escrito en el Breviario. n. 602.
- DR. BUSTAMANTE**, Mro. de los primeros Dominicos. n. 434. Leyó en el Convento de Santo Domingo muchos años. Alli.

C

- CABEZERAS DE MEXICO**. vee. Doctrinas.
- CABILDO ECLESIASTICO**, Su cuidado con el Santuario, é Imagen de Guadalupe. n. 707. Reedifica la primera Hermita. Alli. Concede celebren las Religiones, Prelados, y Prebendados, en el Altar Mayor de la Cathedral donde estaba Nra. Sra. de Guadalupe quando la inundacion. n. 713. Recoje por Edicto las Medidas adulteradas de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 717. Escudos que abrazò á proteger à Mexico. n. 884. Limosnas que hizo. n. 885. Deprecacion al Sto. Crucifijo Renovado. n. 887. Está en todos los lugares del Templo, como en todo tiempo las Horas. n. 938. Sus ocupaciones. Alli. Los Capitulares que han predicado. en el Santuario, despues del Juramento. num. 943.
- CABILDO** de Mexico, sobre traer à la Ciudad à Nra. Sra. de Guadalupe en la Epidemia. n. 278. Acuerda elegir su principal Patrona. n. 354. Motivos que expendió à su Eleccion. Alli.
- CADAVERES**, Que se han hallado en algunas Chozas de Indios. n. 991.
- CALAMIDAD**, La de matar à un hombre de una purga, y mas en fiebres vehementes. num. 152.
- CAMPOS SANTOS**. El que bendijo la Parrochial de San Miguel à sepulcro de sus pobres contagiados. 986. Otro en San Juan de Letran, y su Huerta. 988. Los que abrió la Parrochial de Indios, San Joseph n. 989.
- CANDELARIA**, Fiesta, tomó principio de una Pestilencia. n. 233.
- CANTARES**, Ó CANTICOS, En qué escribieron, y conservaron los Indios la Aparicion, y su antigüedad. n. 643. Compruebanla usados como los han permitido los Concilios Provinciales. n. 737. y siguiente. Ninguno cantaban los Indios que no lo compusiesen, ó aprobasen sus Ministros. n. 738. y siguientes.
- CAPA**, Del Indio Juan Diego. n. 59. Su proteccion para con todos los Indios. n. 63.

DE COSAS NOTABLES.

- S. CARLOS BORROMEIO**, Sus aflicciones por falta de Ministros en una Peste de Milan. num. 414.
- RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS**, ván, y vuelven en una mañana à hacer su deprecacion à Guadalupe. n. 282. Sus esmeros en auxiliar à Mexico contagiada. n. 377. Su Escudo Montaraz, del Monte, y cortezas de los Arboles del Carmelo. Alli. Limosnas que hacian à los enfermos quando los iban à confesar n. 378. Ninguno enfermò en la tarea de confesar á los contagiados. Alli. Enferma en un camino, y muere muy breve, uno que se escusò à la deprecacion en Guadalupe n. 379.
- CARTA**, Del Señor D. Fr. Joseph de Lanciego, Arzobispo de Mexico, à los Curas, y Doctrineros, sobre las Idolatrias de los Indios. n. 164.
- CASAS**, Las de los Indios quales sean. num. 105. y fig. Quales sean las de Mexico en q̃ se apareció Nra. Sra. de Guadalupe. n. 904. Sentir del Padre Florencia sobre esto. n. 905. Contradicion de D. Carlos de Sigüenza à los que le fugirieron tal noticia. Alli.
- CASAS ARZOBISPALES**. En las que ya lo eran, y oy lo son, acaeciò la Aparicion de la Imagen de N. Sra. de Guadalupe. n. 906. Quando las comprò el Señor Zumarraga. Alli. Aderezalas, y ponelas habitales en pocos dias. Alli. Casas q̃ tambien comprò con ellas, y à que fin? n. 907. Donacion que hizo Carlos V. de estas Casas al Señor Zumarraga para Sí, y sus Successores. n. 908. La que hizo el Señor Zumarraga de estas mismas al Hospital del Amor de Dios. n. 909. Señas, y linderos de estas Casas al presente, los de entonces. Alli. Anulase la Donacion al Hospital del Amor de Dios, y por quien? n. 910. Deseos del Autor, al escribir, sobre el reedificio de estas Casas. Alli. Cumplimiento de su deseo, al imprimir, hallandose ya reedificadas, y como? 911. Motivos à que se equivocassen estas Casas con otras, en que se dice aconteciò la Aparicion. n. 912.
- CATHEDRAL DE MEXICO**, Su ornato interior, y exterior en la festividad de la Jura. n. 934. El del Altar. n. 935.
- CAUSA**. Causas, como universales de las Pestilencias. n. 5. Las Causas de las cosas debe indagar la Historia. n. 115. Causa que diò el Mro. Grijalva à las Pestilencias de los Indios. n. 118. Son ocultas las que tiene Dios para castigar á unos, y no à otros. n. 126. Causas externas proximas de las enfermedades. n. 150. Causas naturales de la presente enfermedad segun los Medicos. n. 151. Contrahense todas, y cada una de las causas que assignan á las Pestilencias segun el merito de los que las padecen. n. 173. Causa natural à que se aumenten las Pestilencias los grandes concursos, y porquè? n. 312.
- CERA**, La que se gastò la primera vez que vino à Mexico desde su Santuario Nra. Sra. de los Remedios. n. 234. Duplicòse en la Procession de Nra. Sra. de Loreto. Alli. La que se gastò en la Jura de N. Sra. de Guadalupe. n. 935. Su excesivo valor por entonces. Alli.
- CEREMONIA**, Con las que se elegian, y Juraban los Emperadores, Reyes, y Caudillos. n. 916.
- CERTIDUMBRE**, La que debe tener la Aparicion para escribirse en el Martyrologio, ò Breviario. n. 629. La que tiene la de Guadalupe. Alli.
- CHALMA**, El Santo Crucifixo de este Titulo, y su Aparicion. n. 516. Deprecacion que le hizo el Colegio de S. Pablo de Religiosos Augustinos. Alli.
- CHARIDAD**. Religion de la Charidad del Titulo de San Hyppolito Martyr. Como es Escudo, y Propugnaculo movido. n. 825. Religiosos de esta Religion que murieron curando en los Hospitales. n. 834. Cuida del Hospital del Hornillo. 839. Y à los principios del de San Sebastian. n. 840.
- CIRCULACION DE LA SANGRE**, Exercicio de Guerra en la milicia de la vida. Y se describe. n. 89. y 90.
- CIRCULO**, Que se observò en el Sol en el tiempo de la Epidemia. n. 117. Lo que dijo de el un Astrologo. Alli.
- CIRUJANOS**. Mueren dos que hicieron Anatomia de los primeros contagiados. n. 76.
- CIUDAD**, La de Mexico coadyuva de sus Proprios à algunos Hospitales con gruesas limosnas. n. 188. Levanta un Hospital à su costa. Alli. Perturbase el Patronato del Santuario de los Remedios. n. 254. Su Charidad con las Niñas del Recogimiento de Bethhehen, y con quales principalmente. n. 406. Su irregular anhelo porque se historiasse el Patronato, y successos de la Epidemia. n. 962. Consulta que hizo sobre ello al Señor Arzobispo Virrey n. 963. Efecto que tuvo, y nominacion del Author. n. 964.
- CLERO**. CLERICOS, Auxilian à Mexico contagiada. n. 431. La han servido de

INDICE

- de sus principios. Alli. Fueron los primeros que vinieron á la America, y quantos? n. 432. Clerigos que se hallaron en la Conquista, quantos fueron. n. 433. Clerigos que en aquellos principios sirvieron á las Religiones. n. 434. Los que se entraron á la Religion de Santo Domingo. Alli. A la de San Francisco. n. 435. A la de la Charidad del Titulo de San Hyppolito. Alli. A la Compañia de Jesus. Alli. Clerigos que voluntariamente predicaron, y catequizaron á Indios Gentiles. n. 436. Los muchos Ministros Clerigos que ya desde entonces avia, á juicio de los mismos Religiosos. Alli. Otros muchos de vida exemplar. n. 437.
- COCHERO**, Lo fue Cornelio Fusco de Neoron, y Automedon de Aquiles. n. 475. Como echò su Patrimonio á los Pesebres? Alli.
- COCOLISTLI**, Que quiere decir en Castellano. num. 8.
- COLEGIO**, De San Gregorio de Mexico, sus principios. n. 222. El de S. Andres de la Sagrada Compañia sustenta muchos contagiados. n. 452. Multitud de Convalecientes que ocurrían á sus puertas. n. 453. Hace lo mismo el de San Pedro Pasqual de Bethlehen, y Religiosos Mercenarios. n. 454. Bienhechores que le ayudaron á sustentar á los enfermos. Alli. El de Santiago Tlatelolco quiere resuscitar de sus cenizas. n. 502.
- COLISEOS**, Por frequentarlos en tiempo de Pestilencia se han assolado lugares enteros. n. 312.
- COLLADO**, El de Guadalupe, Tortuga en la Laguna de Mexico. n. 24. Como brillò, y resplandeciò mas en la Aparicion. n. 690. Quando se facilitò mas su ascenso, y porquè? n. 732.
- COLOCACION**, La de Nra. Sra. de Guadalupe en su primera Hermita parece fue vista por el Author de su mas antigua Relacion. n. 661. Quando se hizo? n. 698. Opinion, y fundamentos del Author sobre el dia de la Colocacion. n. 699. Se difundió hasta que volvió de España el Señor Zumarraga. n. 701. Fue á dos años de la Aparicion. n. 704. Pudose equivocar con el dia en que se puso la primera piedra en la primera Hermita. Alli.
- COLUMNA**, Santo Christo de la Columna de la Parrochia de Santa Catharina Martyr. n. 485. Su origen. n. 486. Permanece la tradicion de su origen en unos grandes Lienzos, y Pinturas de su Capilla. n. 487. Azotan á esta Imagen las Estatuas de dos Sayones que lo tenían á la Columna. n. 487. Discurrese la causa de esta lastimosa tragedia. n. 488. sacase en Procession de Penitencia en este tiempo. Alli.
- COMETA**, El que dicen se dejó vèral tiempo de la Epidemia. n. 102. Porquè dijo Aristoteles anunciaban Guerras, y muertes de Principes. n. 107. Los que aparecieron en la Pestilencia de 1544. n. 116.
- COMISSARIOS**, Los de Ciudad á levantar un Hospital. n. 188. Los que eligió para efectuar la Eleccion de Patrona en Nra. Sra. de Guadalupe. n. 355. Los que eligió el Cabildo Eclesiastico. n. 356. Los de Ciudad hacen Consulta al Sr. Arzobispo sobre la Eleccion. n. 529.
- COMPAÑIA DE JESUS**, Padres. Administran recién llegados á Nueva-España en la Pestilencia al de 1575. n. 416. Curan, y sustentan á los contagiados. Alli. Nombranse los que administraron á los Indios en su idioma. 417. Continuaronlo en este tiempo. n. 418. Limosnas hechas por sus manos. Alli. Las del Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo. n. 419. Las del Seminario de San Gregorio. n. 420. Las de la Casa Professa por medio de Benefactores. 421. Reparten los Padres de esta Casa á los enfermos pobres hasta las cosas de su uso, y mantencion. n. 421. Su continuacion en confesar. n. 422. Computo de las confesiones que hicieron solos los Operarios de la Casa Professa. n. 423. Omitten por esta ocupacion las Misiones, y Doctrinas en Quaresma. Alli. Confesiones que hicieron los del Colegio Maximo. n. 424. Las que hicieron los del Seminario de San Gregorio. Alli. Jesuitas que murieron, y uno exemplar en la Ciudad de los Angeles. n. 425. Aparece glorioso en la Puebla. Alli.
- CONCHA**, La de la Santa Casa de Loreto. n. 220. Concha de muchos Escudos que labró Mexico á su riesgo. n. 352.
- CONDE DE SANTIAGO**, Su piedad en la conduccion del Viatico, en este tiempo. n. 475. Sirvió de Cochero al Sagrario. Alli. Intenta una Congregacion de Caballeros á este efecto. Alli.
- CONCEPCION**, Monasterio de Nra. Sra. y su antigüedad. 393. Deprecacion á su bella Imagen Titular. 394. Culto que tuvo antiguamente. Alli. Rara preservacion de esta Imagen en la ruina de su Retablo. 395. Pareció averse retirado un passo atras. Alli.
- CONDESCENDENCIA**, La de la Congregacion

DE COSAS NOTABLES.

- cion Sagrada de Ritos á las tradiciones de las Iglesias. n. 764.
- CONDICIONES**, Quatro que han de tener las Apariciones (aunque no estén autenticas) para describirse en el Martyrologio Romano, ò Breviario. n. 610. Primera Condicion, que sea cierta. Y como? n. 629. Segunda, que se ordene al bien publico de la Iglesia. n. 683. Tercera, que conduzga á reverenciar al Santo cuya es. n. 697. Cuarta, que mueva á devocion á los Fieles. Alli.
- CONGREGACION**, La Real, que bajo el Patronio de S. M. se ha fundado nuevamente en el Templo de S. Phelipe el Real, en Madrid, á Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico, n. 665. Como es extension de su Proteccion para la America. n. 556.
- CONQUISTA**, La de Mexico fue milagro de Nra. Señora de Guadalupe. n. 684. Fue lo tambien la Conquista espiritual de estos Reynos. n. 685. Milagros que acaecieron en una, y otra. n. 686. Y los principales los de la Aparicion. Alli.
- CONSOLACION**, Nra. Sra. del Titulo de la Consolacion, venurada en el Convento de San Cosme, su origen, y portentos. n. 368. Mueve los ojos, al cantarle la Salve, y queda assi. Alli. Deprecaciones que ahora se le hicieron, &c. n. 367.
- CONSTUMBRE** de Roma á mover todos sus Escudos en sus graves necesidades. n. 236.
- CONVITE**, A la Procecion de la Jura. numero 926.
- S. CHRISTOVAL**, Tan grande su proteccion, como su Cuerpo. n. 287. Tamaño de una muela suya. Alli. Sacó de su Martyrio protexer en las Pestilencias. Alli. Deprecacion que le hizo Mexico en el Templo de la Merced. n. 296.
- FR. CHRISTOVAL DE LA CRUZ**, Su virtud en el siglo siendo Clerigo secular. n. 362.
- STO. CRUCIFIXO RENOVADO**, Que dicen, de Santa Theresa. n. 887. Su origen, y conduccion de España. n. 888. Destrozo que hizo en él el tiempo, y la incuria. 889. Manda el Arzobispo en Visita enterrarlo con el primer cadaver, y porqué? Alli. Portentos que precedieron á su Renovacion. n. 890. y siguiente. Renovacion de esta Imagen, y sus rarissimas circunstancias. n. 892. Testimoniase plenissimamente. n. 893. Echanse menos los Autenticos, vuelvense á hacer, y porqué? Alli. Esta Imagen, y la de Guadalupe son los Polos de Nueva-España. n. 894. Deprecacion, y publica Procecion de esta Imagen en otra peligrosa Epidemia.
- Alli. Procecion, y deprecacion que ahora se le hizo. n. 895. Novenario que se le solemnizó en la Cathedral. n. 879.
- STO. CRUCIFIXO DE SANTIAGO**, Suda, y es herido sensiblemente en una pedrea de los Indios de aquel Barrio. n. 309.
- STO. CRUCIFIXO DE LA SALUD**, y Deprecacion que se le hizo. n. 316. Origen de esta Imagen. Alli. Castigo, y sanidad milagrosa de quien distribuyó su caudal. Alli. Es Advocacion de los Cirujanos, Boticarios, y Phlobotomianos. n. 317.
- CUNA**, Que hubo en Mexico para expuestas, y donde? n. 109.
- CURA**, La que hacen los Indios de sí, quando se embriagan. n. 146. y siguientes. La que fingen los Barbaros. n. 240.
- CURA, PARROCO**, El primero que hubo en Mexico, por officio, el Clerigo Juan Diaz, y por nombramiento de Carlos V. el Br. Pedro de Villagra. n. 251.
- CRUZ**, Es el blason de los Españoles. n. 62. La que tuvo San Roque en el pecho. n. 68. Lo marcó Protector de las Pestilencias. Alli.
- CULTOS**, Que se deben á los Patronos. n. 584. Los que se dieron, y debian dar á Nra. Sra. de Guadalupe en fuerza del voto, y Juramento de Patrona. n. 585.

D

- DEAN, Dr. D. Alonso Moreno**, levanta, y sustenta un Hospital de convalecencia en el tiempo de la Epidemia. n. 190. El Sr. Dr. y Mro. D. Thomas Montañón, Dean entonces, y despues Obispo de Oaxaca, predica en la Jura de Nra. Sra. n. 941.
- DECLARACIONES**, De la Congregacion Sagrada de Ritos; no es improbable, sino probabilissimo que no tienen fuerza de ley. n. 588.
- DECRETO**, Sobre la Eleccion de Patronos, no se mandó imprimir en el principio del Breviario, ni se ha impresso alguna vez. n. 591. Que se imprime sobre el solamente. Alli.
- DEPRECACIONES**, Y frecuencia hasta de Sacramentos en el Templo de Guadalupe. n. 282. Siete Deprecaciones de la Ciudad de Mexico. Primera á la Sangre de Christo. n. 285. Segunda al St. San Joseph. n. 286. Tercera al Archangelen S. Raphael. Alli. Cuarta á San Sebastian. n. 287. Quinta á S. Christoval. Alli. Sexta á San Roque. Alli. Septima á Santa Ro-

INDICE

Rosalía. n. 288. Deprecacion à Nra. Sra. de las necesidades del Monasterio de Regina Cœli. n. 328.

DESAGUE, El de Mexico lo ocultaron los Indios. n. 317. Echaron en él sus Thesoros quando los conquistaron. Alli. En él, y fu corriente han echado los Españoles mas plata, que oro los Indios. Alli.

DESCRIPCION, La de la Imagen de N. Sra. de Guadalupe desde el n. 34. La del Angel que la sostiene. n. 36. De la Circulacion de la sangre. n. 89. y siguiente. Descripcion Poetica de los Fuegos Festivos de la Jura. n. 932.

DESNUEZ, La de los Indios, y su causa. num. 114.

DESSEOS, De algunos Medicos à escribir esta Narracion, y porquè? n. 217.

DIA, De la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe supuesta la Correccion Gregoriana, coincide al 22. de Diciembre. n. 678.

DIFICULTAD, Las que se pulsan à la Eleccion de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 367. sus Authorès. n. 368, 372, y 378. Las que puede aver para que se escriba la Aparicion de Guadalupe en el Martyrologio Romano, ò Breviario. n. 607. y siguiet.

DIFUNTOS, Legitimos, y huérfanos, quales sean. n. 969. Especial Bienhechor en Mexico à estos huérfanos. n. 970. Multitud de difuntos à los principios de la Plaga. n. 971. Como se enterraron, y enterraban los huérfanos. Alli. Anniversario que dotò un Bienhechor à estos, y otros huérfanos. n. 972. Donde se enterraron los primeros. n. 973. Los que se enterraron en Santo Domingo de Mexico, y en la Merced. n. 973. Los de otros Templos de Religiosas. n. 974. La Parrochial de Indios de S. Joseph, sepulta mas de quatro mil. n. 975. La de Tlatelolco, ò Santiago, casi otros tantos. n. 976. Los de Santa Maria la Redonda. Alli. Los de otras Parrochias, Campos, y Hospitales, por todo el Cap. 13. y 14. Mapa, y computo de los difuntos que se certificaron formalmente. n. 994. Difuntos que se han podido comprobar de todo el Reyno, en esta Plaga. 994. Numero de los que fallecieron en la Puebla, segun dicen, 348. el de 308. que se puso en la Gazeta de Mexico, quan defectuoso. n. 999. Por su misma razon se convence numero duplicado. num. 1000.

DIVISAS, Las de las Sagradas Religiones en sus Escudos. n. 371. y siguientes.

DOCTRINAS, ò PARROCHIAS DE INDIOS. La de S. Joseph de Indios Mexicanos, y lo

mucho que fue en sus principios. n. 497. Funciones que se celebraron en ella recien ganada Mexico. Alli. Su trabajosa Administracion en este tiempo. n. 498. Afan de sus Ministros, y los que murieron en su officio. Alli. Acostabanse con los enfermos para poder confesarlos. n. 499. Sentabanse sobre los Cadaveres arrojados, y no conocidos. Alli. Sus ansias en la pobreza de sus Feligreses. n. 500. Administran en los Hospitales. Alli. Faltabanles, aunq mas proveidos, las Sagradas Formas para sacramentar. Alli. Deprecaciones que celebrò esta Parrochial. n. 501. Peligran menos en un Barrio qua ocurriò à N. Sra. de Guadalupe. Alli.

DOCTRINA, Y PARROCHIA, De Indios de Tlatelolco. numero 502. como verificò su significacion Mexicana. Alli. Su Templo, y su singular permanencia. Alli. Deprecaciones que celebrò esta Doctrina. n. 503. La que dirigì en Procession de Penitencia al Santuario de Guadalupe. num. 504.

DOCTRINA, Y PARROCHIA, De Santa Maria la Redonda, y como significò con el nombre de este Barrio, su destrozo. n. 505. Su Templo al principio de la Plaga no daba ya lugar à un Sepulcro. Alli. Arruinose en este tiempo, y porquè? Alli. Incommoda Administracion de esta Parrochia. n. 506. Constancia, y elogio de su Parroco. Alli. Deprecaciones, y publicas Processiones de esta Parrochia, y la principal à Nra. Sra. que dicen de la Redonda. n. 508.

DOCTRINA, Y PARROCHIA, De S. Pablo, y su Barrio. n. 512. Fue Administracion de Franciscanos, y despues del Clero. Alli. Concediòse à los Religiosos Augustinos, no obstante la contradiccion del Arzobispo, y como? Alli. Quando se fundò el Colegio de San Pablo, y equivocacion que ay sobre esto. n. 513. Quando se edificò la Iglesia de la Parrochia de S. Pablo. n. 514. Empeñosa Administracion de sus Religiosos en esta urgencia. num. 515. Deprecaciones de esta Parrochia, y su Colegio. n. 516.

DOCTRINA, Y PARROCHIA, De S. Sebastian, y su Barrio. n. 517. Quando se fundò, y porquè causa? Alli. La Administraron, y desertaron los Carmelitas Descalzos. Alli. Se encomendò à los Augustinos. Y por quien. n. 518. Crecida Administracion de su Feligresia, por mas contagiada, y de mas Hospitales. n. 519. Deprecacion que celebrò à su Titular. n. 520.

INDICE

- Trabajos de sus Ministros por falta de sus Feligreses. n. 521.
- DOCTRINA, Y PARROCHIA, De Sta. Cruz, y su Barrio.** n. 523. Su pestada Administracion. Alli. Trabajos, y Plegarias de sus Religiosos Doctrineros. n. 524.
- DOCTRINA, Y PARROCHIA, De Sta. Cruz Acatlan, de Franciscanos.** n. 525. su Administracion, y Deprecaciones.
- DOCTRINA, Y PARROCHIA, De los Mixtecos.** n. 526. Su ereccion. Alli. Su crecida Administracion. n. 527. Su reparo, y reedificio, por un Sr. Dignidad. Alli.
- STO. DOMINGO, Esmeros de su Religion en esta urgencia.** n. 357. Sus Deprecaciones, y Plegarias a diversas Advocaciones. n. 358. Al Santo Christo de su Noviciado. n. 359. y siguientes. Portentos de esta Imagen. n. 361. Su Origen n. 363.

E

- ECLIPSES, que hubo en el tiempo de la Epidemia.** n. 102.
- STO. ECCE-HOMO, Del Monasterio de Regina.** n. 326. Raro suceso aviendolo sacado furtivamente para un enfermo. Alli. Cortale un dedo la devocion, y se le restituye medrosa. n. 327. Culto que le dieron à esta Imagen dos antiquissimas Cofradias. n. 328. Llamabanle **EL LUCERO DE LA MAÑANA.** Y porqué? Alli. Origen de esta Santa Imagen. n. 329. Nueva aptitud de su Cabeza, y à que fin? Alli. Parece ser la Imagen que la inclinò al V. P. Fr. Juan de Alvarado. Alli. Como vino al Monasterio de Regina. n. 630. Como fue dote de una Religiosa. Alli. Es el Guard Mayor no solo del Comercio, y Mercaderes, sino del Convento, y sus Proprios. n. 331. Auxilios que ha dado al Monasterio de Regina. n. 332. Deprecacion que le hizo su Cofradia actual de Mercaderes. n. 328. Singular **LIGNUM CRUCIS** que esta tiene, y como lo hubo. n. 332.
- STO. ECCE-HOMO RENOVADO, Del Monasterio de Valvanera, y deprecacion que se le hizo.** n. 334. Su Procession, y lo que en ella aconteció. Alli. Nueva aptitud que se observó en la Procession, y se demuestra en esta Imagen. n. 335. Origen de esta Imagen, su anterior deformidad, y mal tratamiento. n. 336. Observase su renovacion, y continuase sin fa-

- ber como, en medio de las diligencias. Alli. Señales que se advirtieron antes de esta Renovacion. n. 337. Adquiere en ella rara perfeccion, y hermosura. n. 338. Sucessos que siguieron à la Renovacion. Alli. Colocacion de esta Santa Imagen en el Presbyterio, por el mismo Juez Provisor. n. 339. Inundase la Iglesia, colocase en otra parte. Y como? Alli. No se llegó à autenticar el suceso. n. 340. Facilidad con que pudo, y puede hacerse todavia. Alli.
- ESCRITOS, Como de ellos, aunque no sean Autenticos, se prueba un hecho milagroso.** n. 641. Antigüedad que deben tener, y tienen los de la Aparicion. num. 642. Quan antiguos sean los que escribieron los Indios Mexicanos en su idioma, sobre la misma Aparicion. n. 644. El que se dice mas antiguo consta se trasladó de otros mas. Alli. Tiene puntualmente la antigüedad que se requiere para probar, y que se apruebe la Aparicion. n. 645. El que parece yerro en este Escrito, es prueba de su Antigüedad. Alli. La que tiene otra Relacion en Idioma Mexicano sobre la misma Aparicion, impressa en Mexico casi ha un siglo. Alli. Escrito del Sr. Zumarraga sobre la Aparicion donde se halla. n. 653. A los Escritos, y Relaciones de la Aparicion, aunque no Autenticos, ayuda la fee debida à su Author. n. 658. Ayudales tambien la exstimacion comun de su verdad. n. 666. La que han tenido la Aparicion, y sus Escritos, Relaciones, è Historias. n. 667. No se imprimieron los primeros que se escribieron, y porqué? n. 674.
- EDICTO, Con que se publicò el Patronato, y Fiesta de precepto à Nra. Sra. de Guadalupe.** n. 940.
- EDIFICIOS, Como son maravillas del Orbe.** n. 726.
- ELECCION, La de Santos Patronos ha de ser libre, tanto en el Clero, como en el Pueblo.** n. 530. Quan antigua sea en la Iglesia. n. 550. Como se hacia antiguamente la de los Santos en Patronos. n. 551. Quan bien hacen los Reynos, Provincias, y Ciudades que la hacen. n. 552. Imitase en estas elecciones la Economia de la Divina Providencia. Alli. Es mas laudable la que hacen todos, que la que hace cada uno para sí. n. 553. Provechos de estas elecciones. n. 554. La de Nra. Señora de Guadalupe en Patrona, es mas que de devocion, de justicia. n. 562. Es poco seguro contradecir esta eleccion, y Patronato, aun bajo el Titulo de Guadalupe.

DE COSAS NOTABLES.

n. 569 y 573. En la eleccion de San Bernardo en Patrono menos principal de Mexico, se dispensó la Confirmación. n. 579. De las elecciones de Obispos, y Prelados, se arguyemal á las de los Santos en Patronos, desde el num. 596. Apruébase por el Señor Arzobispo la de Nra. Sra. de Guadalupe en Patrona. n. 766.

ENFERMOS, Su multitud en tiempo de la Plaga. n. 112. Sus ansias mortales. num. 113. Enferma, que no logra, aunque mas dellea, recibir los Sacramentos. n. 478. Curanse muchos, por muchos Benefactores pobres, y como? n. 863. Enferma que se tuvo por muerta, y enterrada; y pareció dos meses despues. n. 997. y siguiente.

ENFERMEDAD, Gran parte de ella es el temor, y aprehension. n. 297.

ESQUIZAROS, Gente que no teme las Pestiencias. n. 414.

ESCUDO, Como es Arma ofensiva, y defensiva. n. 14. Escudos hasta los pies quales fuesen? n. 33. Quales tenian Pintura, y quales no? Alli. Plinio le dió el nombre de CLYPEO por lamina de alguna Imagen. Alli. Escudo en mar, y tierra, qual? n. 47. En el Escudo estan todas las Armas. n. 59. Como lo son los Principes de la tierra, enviados del Cielo á protegerla. n. 174. Lo fue el Señor Arzobispo Virrey. n. 175. Escudo de siete hojas que labró Mexico á su proteccion. n. 284. Como son puertas los Escudos. n. 285. Escudo que tronchaba los rayos qual. n. 319. Escudos fundidos, ó vaciados, menos fuertes que los labrados á golpes, ó martillados. n. 325. Escudo perpetuo para Mexico, la Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 354. Debe ir á Roma en Oro, y fiel copia de la Imagen de Guadalupe. n. 761. y tambien en el Oro necessario á los gastos. n. 762. En Oro, y pura verdad de la Historia. n. 763. Y en que examen. Alli. Los que servian de corona, quales fuesen. n. 881. Escudo de Oro con que se coronó la Iglesia Metropolitana de Mexico, la Imagen de Oro de Nra. Sra. en su Assumpcion. n. 882. Los Escudos servian de Atahud á los que morian en la Guerra. n. 966. Observaronlo Griegos, y Latinos. num. 967.

ESTACIONES Del Año, son tambien estaciones belicas. n. 71. La del Estío, y Otoño la mas perniciosa á la salud, y porqué? n. 72. La estacione de Nra. Sra. de Guadalupe propia de un Patron, y Auxiliar. n. 941.

ESTANCO, Del Pulque blando, como se hi-

zo. n. 143. Renta que rinde al año. n. 146. Multitud de culpas que ocasiona. Alli. Lo que hace; y hará descaer el mas grueso ramo de Tributos. Alli.

ESTRANGERO, Uno que anduvo en Mexico, y como queria escribir de Guadalupe, despreciando los Autores Antiguos. n. 646. Recelase de su designio. Alli.

EXAMEN, Al de la Congregacion Sagrada de Ritos se admitió la Aparicion de Guadalupe. n. 672. Porque no se ha seguido, y como se seguirá, y logrará, á juicio de quien lo pulsó. n. 673.

EXISTIMACION Común de la Aparicion entre los menos avisados, è Indios recién convertidos. n. 667. La misma entre todas las Personas de autoridad, Ciencia, y Dignidad. n. 668. La que ay en Nueva España de averse librado de esta contumaz Epidemia por Nra. Sra. de Guadalupe. n. 951.

F

D. FERNANDO CORTES, Funda el Hospital de Nra. Sra. quando, y como? num. 793. Envia de España la Imagen de Nra. Sra. que lo era su Titular. n. 794. Delinea á los principios quantos Hospitales fundó despues la Charidad de muchos. n. 796. Concedele su Santidad el Patronato de los Templos, y Hospitales que fundase, con los Diezmos de sus Tierras. n. 796. Su Testamento, y ultima voluntad acerca del Hospital de Nra. Sra. n. 797. Hallase aun insepulto, y porqué? n. 798. Qual es oy su sepulcro. Alli.

FICCION De un Escultor Griego para con Alexandro Magno. n. 45.

FIEBRE PESTILENTE, No se conoce á los principios. n. 78. Sombrease la que corrió en Mexico, con Hypocrates. Alli. Sus Symptomas mas principales. n. 80. y siguientes. Fiebre INFLAMMATORIA, Y NERVOSA, dos especies que corrieron en Mexico. n. 96. Su dificil curacion, y resistencia desde el n. 205. Fiebre, Deidad, que adoró Roma Gentil, y Templo que le labró solo porque dañasse menos. n. 282. Prendia de los convalescientes á los sanos, y porqué? n. 877. Contagiaba á los sanos, á solo focorrer de passo á los enfermos. n. 878. Con mas facilidad los contagiaban en los Templos. n. 879.

FIESTA, La del Corpus quando, y como tuvo principio. n. 300. Fiesta, y asistencia de Tribunales al 12. de Diciembre en el San-

INDICE

- uario, que pidió la Ciudad al Señor Arzobispo Virrey. n. 770. La de la Aparicion era mucho antes Fiesta de Corte. num. 772. Como se ha continuado después del Juramento. n. 943.
- FORMA CONSAGRADA**, Buena de las manos del Ministro á la boca de una India. Y porqué n. 125.
- FLORES**, Milagrosas, y prodigios que Dios ha hecho con ellas. 623. y siguientes. Atestiguaron la Virginidad de MARIA Sma. y como? n. 642. Flores que sirvieron á la Aparicion de Nra. Sra. de Guadalupe fueron milagrosas, y porqué? n. 661. Quales fuesen, y donde se dieron. Alli
- S. FRANCISCO DE ASSIS**. Trabajos de su Religion en esta constitucion pestilente. n. 364. Sus Deprecaciones en el Convento grande. Alli. Administracion á los contagiados de sus Religiosos Descalzos de su Convento de San Diego. n. 365. Sus Deprecaciones, y Procession de Penitencia. n. 366. Charidad, Deprecaciones, y Processiones de su Recoleccion de San Cosme. n. 367. La que acompañaron los Misioneros Apostolicos de S. Fernando. n. 370.
- S. FRANCISCO XAVIER**, Patron de Nueva-España aun viviendo. n. 348. Como entonces la auxilió, y curó de Pestilencia sin aver pasado á estas partes? Alli. No halló palabras á explicar lo que en esto avia trabajado. Alli. Sus Portentos en otras Pestilencias de Mexico, por lo que se juró su Patron, como, y quando. n. 349. Su Procession, y Deprecacion que ahora le celebró su Congregacion Mexicana. n. 350. Quando, y con que ocasion se fundó esta? Alli. Singular reliquia de las entrañas de San Xavier, que posee. Alli. Imagen con que se fundó, y sus portentos. n. 351. El que de esta escribe el PEREGRINO ATLANTE, y como se vió enjuta en un precipitado aguacero. Alli.
- FR. FRANCISCO GOMEZ**, Cree-se Author de la mas antigua Relacion de la Aparicion. n. 664. Quien fue, y porqué la pudo escribir mas que otro. Alli. Vino niño de España con el Señor Zumarraga quando volvió consagrado. Alli. Fue Clerigo Secular, Secretario del Obispo, y Arzobispo Zumarraga, del primer Virrey, y después Frayle Franciscano, Alli. Quando pudo escribir esta Relacion. n. 665. Aunque ya la escribiera Religioso, pudo darle la Autoridad de Notario, ó Escribano. Alli.
- FUEGOS**, Festivos, en la Jura de Nra. Sra. n. 932. Los de Guadalupe, y su Santuario. Alli. Como fueron tambien peregrinos. n. 932. Porqué se llaman POBLANOS los mejores. Alli.
- FUENTE**. Nra. Sra. de la Fuente en Regina. n. 333. Si vino esta Imagen de Europa, como dicen? Alli. Donde, y quien la pintó. Alli. Litis sobre removerla de este Templo. Alli. Deprecacion que ahora se le hizo. Alli.
- FUENTE**, La que llaman Pozo de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 860. Brotó donde apareció la quarta vez. Alli.

G

- BR. D. GABRIEL DE RIBERA** Clerigo Presbytero, insigne bienhechor de los contagiados. n. 469. Deprecaciones que solemnizó en el Templo de Santa Ines. Alli. Sustentó que se distribuyó á los pobres á su solicitud, é influjo. Alli. Limosnas que agenció para curar á los enfermos, y enterrar á los que morian. n. 470. Enferma en la administracion de los contagiados, y convalesce quando mas desesperada su salud. Alli. Funeral que arbitró á los que murieron. n. 471.
- D. FR. GARCIA GUERRA**, Arzobispo de Mexico, emprende el segundo Templo de Guadalupe. n. 708.
- D. FR. GARCIA DE STA. MARIA**, Arzobispo de Mexico, buscó, tuvo, y leyó los Autenticos Originales de la Aparicion. n. 650.
- GAZETAS**, Las de Mexico veridicas en lo que narran de presente: no tanto en lo que imprimen de lo pasado. n. 261. Impugnase lo que se publicó en una de ellas á cerca de Nuestra Señora de los Remedios. Alli. Como han de ser sus noticias para que se crean. Alli.
- GENTE**, Que finca, su honra en robar, qual sea? n. 876.
- S. GERONYMO**, Su Monasterio de Mexico. n. 401. Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico que tiene pintada en una pared. n. 402. Como se descubrió bajo la tierra. n. 403. Lo raro de su permanencia. Alli. Culto que tiene esta Sta. Imagen. n. 404. Tradicion, y evidencia Mathematica de averse retirado del rincon en que estaba al medio de la pared. n. 405. Es mas portentosa, al parecer, la permanencia de esta Imagen en el Lienzo de esta pared, que

DE COSAS NOTABLES.

que la del Lienzo, è Imagen Original entre vidrieras. Alli.

GERONIMO DE AGUILAR, Clerigo Diacono; fue otro, sino uno de los doce Clerigos que vinieron los primeros á la America, n. 433. Como tomó possession de Nueva-España por la Iglesia. Alli.

GRACIA, La de curar las Pestilencias tiene Nra. Sra. de Guadalupe. n. 67. la tiene en la Cruz, Ovalo, ó Escudo de su Cuello. n. 69. y siguiente.

FR. GREGORIO GARCIA, escribe sobre el Origen de los Indios. n. 20. Addiciones á su Libro. Alli.

GUADALUPE, Que sea, y aya sido n. 42. Advocacion de Guadalupe en Extremadura, y su Imagen. n. 556. Su Imagen envió S. Gregorio Papa á S. Leandro. n. 557. Su Aparicion en España. n. 558. De donde se llamó de Guadalupe. n. 559. Es aparecida, y parecida á la de Nueva-España. n. 560. Advocaciones de Guadalupe, quantas, y qual mas admirable? n. 561. Es el Titulo mas antiguo de Nra. Sra. en España. n. 571.

GUERRA, La Guerra mal entendida de los hombres, qual sea? n. 1. No la hace la primera Causa por sí sola, sino mediando las segundas. n. 4. Como la hace? n. 5. en la Guerra que es Pestilencia se ha de orar, y rogar por la Paz. n. 99. Cessan las Guerras, ó Pedreñas entre los Barrios de Tlatelolco, y la Redonda, con ocasion de la Plaga, y no por la Justicia que hizo la Hermandad en uno, u otro. num. 507.

H

HERMITA, En la primera de Nra. Sras. de Guadalupe entraban á trabajar por semanas los Indios de Quauhtitlan, y porque. n. 699.

HIERBA, Que tiene en sí todos los Remedios, qual sea? n. 270.

HOMBRES, Cabellos en el casco, y cabeza del Mundo. n. 60. Como los protege Dios, y defiende n. 62.

HOMERO, Su energia, no solo Poetica, sino Medica, en describir la Pestilencia. n. 6. Homero de los Mexicanos, el P. Francisco de Castro, Jesuita. n. 8. Su Poema: LA OCTAVA MARABILLA, Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico. Alli. No escribió, como algunos dicen, en Griego. Alli.

HOSPITALES, continuos en Mexico quantos

son. n. 182. Agreganse otros hasta siete en el tiempo de la Epidemia, sin otras muchas Casas pequeñas para enfermos. n. 184. y siguientes. Como fueron Torres, y Balarres. n. 775. Los que levantó el Gobernador del Estado en Jurisdiccion del Marques. n. 809. y sig.

HOSPITAL REAL, De los Indios de Mexico. n. 77. Error sobre el año en que se fundó. n. 777. Fundóse antes que lo que vulgarmente se cree. n. 778. Cofradia de S. Nicolas conque se fundó. Alli. Se fundó, y reedificó en tiempo de Pestilencia. Alli. Su reedificio, y separacion por un Incendio. n. 782. Como han de ser sus Administradores, y Mayordomos? Alli. Su extension, y nuevas Enfermerias. n. 783. Duplicanse en la Epidemia. n. 784. Estiendese al Salon que servia de Templo. n. 785. Conducese á este Hospital muchos enfermos del Obraje donde se originó la Plaga. n. 786. Fue noviciado de paciencia. n. 787. Cuidado del Señor Arzobispo Virrey, y Juez Superintendente de este Hospital. n. 788. Enfermos que abarcó este Hospital. n. 790. Enferma su Rector, Administrador, sus Ministros Eclesiasticos, y Seculares. n. 790. Sus Deprecaciones, gastos, y adelantamientos. n. 791. y siguiente. Reparase, acabada la Plaga. Alli.

HOSPITAL DEL MARQUES, Visita en el Nra. á una India enferma. n. 795. su Templo quando se emprendió, y acabó. n. 799. Providencias á ampliar ahora su curacion. n. 800. Sus gastos, y esmeros en ella. n. 801. Deprecaciones que hizo este Hospital, y á que Advocaciones. n. 808.

HOSPITAL DE S. JUAN DE DIOS. vee SAN JUAN DE DIOS.

HOSPITAL DE LA TEJA, Del Titulo de Nra. Sra. de Guadalupe, donde se erigió, y á cuyo cuidado n. 882. Su aprieto, è incommodidad. num. 883. Enfermos que curó, y gastos que hizo á la Ciudad, y al Señor Arzobispo Virrey. n. 824.

HOSPITAL DE LA CHARIDAD, Del Titulo de San Hyppolito, con que universalidad se fundó. n. 829. De su fundacion salieron otros Hospitales del Reyno. n. 830. Fue Hospederia tambien de los pobres recién venidos de la Europa. n. 830. Multitud de necesitados que socorria. n. 831. Recibe ahora todos los Dementes. n. 832. Estiendese á los contagiados á costa del Señor Arzobispo Virrey. Alli. Enfermos que alvergó, y gastos que hizo á su Patron. n. 833.

INDICE

HOSPITAL DEL ESPIRITU SANTO, Su Administración, y Fundación. n. 835. Esmeros de la Religión de la Charidad en él. n. 836. Su mendiguez para reedificarlo. n. 837. Enfermos que alvergò, y curò n. 838. Deprecaciones que se hicieron en el Templo de este Hospital. Alli.

HOSPITAL DE NRA. SRA. DE LOS MILAGROS. n. 839. Enfermos que alvergò, y curò. Alli.

HOSPITAL DE S. SEBASTIAN, y su destrozò. n. 840. No dejó ni quien lo contara. Alli.

HOSPITAL DE NRA. SRA. DE BETHLEHEN. vee BETHLEHEN.

HOSPITAL DE S. RAPHAEL, Donde estuvo. n. 853. Quien lo erigió, y mantuvo. Alli. Religiosos, y Seculares, que cuidaron de él. n. 854. Enfermos que recibió. Alli.

HOSPITAL DE S. LAZARO, Lo es de los Contagiados de Lepra. n. 855. Como fue Tumulo, ó monton de rostros, ò bocas. Alli. Fundalo primero Cortès. n. 856. Quien lo deshizó. Alli. Manda S. M. se vuelva á hacer, y no se hace. Alli. Quien lo fundó de nuevo. n. 857. Continúase el Patronato en la linea del Fundador. Alli. Arruinase, y lo reparan sus Nietos. n. 858. Arbitrase cederle á la Religión de San Juan de Dios, y porquè? n. 859. Sus esmeros con los muchos leprosos que oy tiene. n. 863. Estiendese á los contagiados de la Plaga. Alli. Solicitud de su Prior á este fin. n. 864. Enfermos que alvergò, y focorro que hacia á otros necesitados. n. 865. Valentia de los que de aqui se sustentaban. Alli.

HOSPITAL DE SANTA CATHARINA MARTYR. vee PLAZA. Prontitud con que se aderezò este Hospital. n. 871. Multitud de enfermos que recibió desde el principio. Alli. Quantos tuvo en el tiempo que durò, y los que murieron, y sanaron. n. 874. Considerables limosnas que á este Hospital, y su Dueño, hizo para los pobres el Señor Arzobispo Virrey. n. 875. Robos que padeció este Hospital. n. 876.

HUMANIDAD, La Sacratissima de Christo Escudo labrado en su Passion. n. 375.

I

IDOLATRIA, La de los Indios con el Pulque. n. 162. Arbol de la Idolatria el de Nabuco. n. 165.

IDOLATRAS, Multitud de Idolatras que á

influxo de Nra. Sra. de Guadalupe fueron bautizados en el tiempo de la Aparición. n. 688.

IDOLO, El que se adoraba en el Cerro de Guadalupe. n. 25. Idolos que aun se descubren. n. 163. Idolos en poder de una India, y desconuelos de su Cura sobre ellos. n. 166. Idolos venerados en una Isleta junto á Mexico. n. 167. Esfuerzos del Author á quitarlos por Comission del Juez Provisor. n. 169. Temor de los Indios en quitarlos. Alli. Lo que deben hacer para no creer que por averlos extraido prendió la Epidemia. n. 168.

IGLESIA, La primera que hubo en Mexico fue Nra. Sra. de los Remedios. num. 252. Iglesias de Mexico que se quisieron hacer Annexos de Parrochia. n. 489.

IMAGEN. Imágenes de Flores, como las formabanlos Indios. n. 30. Multitud de Imágenes de N. S. de Guadalupe de Mexico en toda la Christiandad. n. 52. Fue Escudo para todos, y primero para el Indio á quien se apareció. n. 58. Quiso ser primero Escudo contra las Pestilencias, que Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 65. Dió en la Manta en que se copió Armas defensivas al Obispo, y Protector de Indios de Mexico. n. 66. Imagen, aun que no sea milagrosa, siempre es Santa. n. 576. Es adorable siempre, sea quien fuere su Author. Alli. Se verifican siempre en ellas los cultos debidos al Patron. n. 577. La Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe comprueba la Aparición del Original. n. 617. Su permanencia, y como en ella està apareciendo hasta oy **MARIA** Sma. n. 618. Inspeccion que debe hacerse oy de la Imagen. n. 619. La que se hizo ahora ochenta años. Alli. Juicio de los Pintores. Alli. El de los Physicos, y Medicos. n. 620. Como conviene el Titulo de este Libro á la de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 621. Es esta la mas propria de la Concepcion de N. Sra. Alli. Lo que debe tener por serlo. n. 622. Multitud de Imágenes de Nra. Sra. en la publicacion de su Jura. n. 902. Son Escudos contra golpes del Cielo. n. 903. Imágenes symbolos, y emblemas de Nra. Sra. en esta Jura. n. 914. Una en que se juntò con el Santo Crucifixo Renovado, como se cree aconteció en la Inundacion. Alli. Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe en el Portal de las flores, que dicen habló al P. Juan Bautista Zapa. n. 923.

IMAGENES MILAGROSAS DE NUEVA-ES-

DE COSAS NOTABLES.

- PAÑA.** Título, y assumpto de una Historia muy copiosa, que pudiera escribirse. n. 237. Imagen de Nra. Sra. que condujo, y salvó á D. Pelayo, se trajo á Mexico. n. 249. Pruebase ser la de N. Sra. de los Remedios. n. 250. Las Imágenes sagradas son los Esquadrones, y Copias con que hace opposicion la Iglesia al comun enemigo. n. 687. La de Nra. Sra. de Guadalupe recien aparecida estuvo en la que era Cathedral, no muy atendida. n. 700. Quanto tiempo estuvo sin vidriera. n. 705. Quales mandan los Concilios Provinciales que sean las que se ayan de venerar? n. 733. Toleraron las de Nra. Sra. de Guadalupe, è Historia de su Aparicion, por su verdad. n. 735. y siguientes.
- INCENDIO,** Que fingió el Demonio á los Monges de S. Benito por la extraccion de un Idolo, y como lo deshizo el Sto. n. 168. El del Templo de S. Augustin de Mexico quando fue? n. 511.
- INDIAS,** Pueden aun escribir muchas cosas de ellas sin despreciar sus Autores Antiguos. n. 647. Especialmente sobre si tuvieron noticia del Evangelio desde el tiempo de los Apostoles. Alli. Multitud de Escritos, è Historias de Indias, que se hallan en España, y como. n. 654.
- INDIOS,** Son como los cabellos en el casco, y cabeza de este Nuevo Mundo. n. 60. Tienen su sombra, y Parrocinio en la Capa de su Compatriota Juan Diego. n. 62. Aunque mas robustos, y sufridos son los Indios mas expuestos á apestarse, y por qué? n. 108. Indios buenos Christianos, y virtuosos. n. 119. y 120. Executoria de su capacidad, el Informe del Obispo D. Fr. Julian Gutierrez á Paulo III. n. 121. Capacidad, y alcances de los Indios. n. 122. Padecen pestilencias continuamente. n. 131. Parecen descendientes de Issachar, y su Tribu, y por qué? n. 132. padecen pestilencias no solo por las culpas que cometen contra Dios, sino por las que cometen contra sí. n. 133. Son ahora mas dignos de temporales castigos, que lo eran en su Gentilidad. n. 138. Profecia à cerca de su fin. n. 139. Su ruina en la Isla de Santo Domingo. Alli. Se viciaron mas con la embriaguez ya Christianos. n. 142. Su mal nutrimento. n. 150. Su antigua pusilanimidad. n. 155. Supersticion de uno, en la Epidemia. n. 156. India que se fingió la enfermedad. n. 157. Invidia, y maldades de los Indios por contagiar á los Españoles. n. 158. Su caimiento, y desesperacion quando enfermos, y sus efectos. n. 160. Indios Idolatras del Pulque. n. 162. Los mas incultos, y selvajes tienen la curacion por instinto. n. 202. Los mas selvajes saben fingirse Medicos. n. 204. Como curan la fiebre en la Poblacion de la Luisiana. n. 203. Indios ingratos. n. 522. Su desagradoimiento á los beneficios que ahora les hacian los Españoles. Alli. Multitud de Indios no empadronados que se descubrieron con ocasion de la Epidemia. n. 527. Como escribian los Indios antiguamente. n. 616. Indio que murió de un saetazo el dia de la colocacion de N. Sra. de Guadalupe en su primera Hermita, y resuscitó Nra. Sra. quedó sirviendole en su Capilla hasta que murió. n. 662. Enterraron los Indios clandestinamente algunos cuerpos en sus Chozas. numero 987.
- INDULGENCIA,** Que se concedió á poner Altares en las calles en la Jura de Nra. Sra. n. 899.
- INGLES** Luterano que convirtió Nra. Sra. y como? n. 806. Muertale á su Padre, y Parientes en el infierno, è instale á que se bautize. Alli. Atribuye su dicha al Rosario que mal rezaba. Alli.
- INFORMACIONES:** Las que se hicieron en Mexico sobre la Aparicion. n. 637. Portento acaecido en Oaxaca, con un Lienzo de Nra. Sra. de Guadalupe, al tiempo que en Mexico se hacian estas Informaciones. Alli. Motivo q̄ precedió á estas Informaciones. Alli. El interrogatorio á cuyo tenor se recibieron. Alli. Como fue mejor esta Informacion recibida hecha mas de cien años despues de la Aparicion, que si se huviesse hecho al principio. n. 639.
- INJUSTICIA** contra los Medicos, qual sea? numero 209.
- INTERPRETACION** perversa de una empresa del Author. numero 880.
- INVERSION,** Que observa el Cabildo Eclesiastico en algunas Iglesias, y Procesiones. n. 896.
- INUNDACION,** La ultima de Mexico, y quantas avia antes padecido. n. 273. La que hubo estando en Mexico Nra. Sra. de Guadalupe. n. 274. Cessa por intercesion de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 276. Si cessó por causa natural, como creyó, y escribió Vetancurt. Alli. Segunda inundacion de Mexico sobre la primera. n. 714.
- IRIS,** Denota Pestilencia en Mexico. n. 92. Es Arma de la Divina Justicia, y tambien de la Divina Misericordia. Alli. Es

INDICE

un Semicirculo que aparece en nuestro hemispherio solamente. n. 10. Es Escudo que ofende, y defiende. Alli. Vibra laetas, y las resiste. n. 11. Iris, causò, y ferenò la pe'ite del Diluvio. n. 11. Iris permanente, la Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico. n. 12. Semicirculo aparecido en nuestro Hemispherio à ser nuestro Escudo, y defensa. n. 13. Iris Matutina, y porquè? n. 25. Suena lo mismo que centinela. ò vigilante. n. 37.

J

JESUS MARIA, Monasterio de Religiosas de este Titulo, è Imagenes milagrosas que tiene. n. 396. Su Imagen de Nra. Sra. de las Aguas, y su Titulo. n. 397. Hallase mojada en una amenaza de inundacion en Mexico. n. 398. Prolia averiguacion del suceso. n. 399. No se fecò el vestido en muchos dias. Alli. Declarafe milagroso el suceso, y parecen las Informaciones. n. 400.

JESUS NAZARENO, Imagen en el Monasterio de Religiosas de San Lorenzo. Deprecacion que se le hizo. n. 341. Apuntase su culto, y lo que se sabe de su origen. Alli. Origen de la que se venera en el Convento del Hospital del Marques. n. 802. Curaciones milagrosas que ha hecho con las flores de su Altar. n. 804. Celebranse en un Certamen Poetico, y quando? Alli.

SR. S. JOSEPH, Quan grande sea su proteccion en todas necesidades, y urgencias. n. 286. Es Escudo inexpugnable. Alli. Corre por su quenta la reduccion à la Fè de Nueva-España, y por esso se eligiò su Patron principal en las Synodos Provinciales. n. 289. Deprecaciones que se le hicieron. n. 290.

D. JOSEPH VAZQUEZ, Benefactor insigne de los mas miseros enfermos. n. 455. Dirige el sustento à las Casas de los enfermos. n. 456. Multitud que alimentò, y lugares por donde repartia su charidad. n. 457. Economia con que repartiò esta limosna. n. 458. Sus expensas en el sustento, curacion, y funeral de sus enfermos, y sirvientes. Alli.

P. JUAN MARTINEZ, Su esmero, y charidad en recoger à los pobres enfermos, y curarlos. n. 181. limosnas que agenciò, y repartiò. n. 183. y 184.

P. JUAN DE TOBAR, Diò al Padre Joseph de Acofta los libros que escribiò Fr. Diego Duran. n. 20.

FRAY JUAN DE GRIJALVA, Augustiniano, escribiò de las Pestilencias de Nueva-España. n. 116.

JUAN DIEGO, Indio à quien Apareciò N. Sra. de Guadalupe. n. 29. Su retrato se conservò mucho tiempo en el Santuario, y que fue de el. n. 680. se señalò su sepulcro. n. 681. se espera su hallazgo. Alli. Su buen nombre, y virtudes. n. 682.

JUAN DIAZ, Clerigo Presbytero, no se volvió à España. n. 433. Muriò à manos de los Indios infieles. Alli. Fue el primer Apostol de Mexico. Alli. el primero que hizo officio de Cura, y Pastor. Alli. Baptizó à los Reyes, y Señores de Tlaxcala, Mexico, y Teztcoco. Alli.

V. SR. D. JUAN DE PALAFOX, Recibe descalzo à Nra. Sra. de los Remedios la sexta vez que vino à Mexico. n. 267.

V. SR. D. FR. JUAN DE ZUMARRAGA, Su virtud, y buena memoria. n. 682. Quando volvió consagrado de España. n. 703. Celebra de Pontifical el dia de la colocacion de la Santa Imagen en su primero Templo. num. 704.

S. JUAN DE DIOS, y su Religion, como labra sus Hospitales. n. 810. Quando se fundò en Mexico el Hospital que oy es fuyo. n. 811. Sus primeros Religiosos como vinieron. n. 815. Quando se les entregò el Hospital. Alli. Sus adelantamientos, enfermos que curò, y deprecaciones que hizo. n. 816. y siguientes. Limosnas que se le hicieron. n. 820. Toma possession del Hospital de San Lazaro. n. 861.

JUEGO, En que jugò, y no enjugò Mexico su llanto, y qual fuesse? n. 867.

JURCIOS, Que se hacian de la enfermedad que corria. n. 97.

JURAMENTO, Del de Patrona en Nra. Sra. de Guadalupe se debiò dar razon, y no solo noticia. Y porquè? n. 549. Juramento que hizo la Ciudad de Mexico à defender la Concepcion. n. 625. Hacesse el Juramento de Patrona. n. 767. El de la Fiesta, y festividad en el Santuario. n. 768. Aplauso à este Juramento. n. 769. Vando à la publicacion de esta Jura. n. 899.

JUSTINO Emperador, fue levantado sobre un Escudo en su coronacion. n. 936.

L

LAMINAS abiertas en Flandes de Nra. Sra. que

DE COSAS NOTABLES.

- Aparecida en Guadalupe de Mexico. n. 671. Las del segundo Templo de Guadalupe, y sus Inscripciones en la Caja del Theſſoro, ò primera Piedra. n. 708. Corroſion de una voz en ellas, que dice. n. 709.
- S. LAZARO.** Sepulcro de los pobres contagiados. vee. **PUTICULOS.** Epitaphio à los pobres ſepultados en San Lazaro. n. 1000.
- LEYES,** De los Indios Gentiles contra los ebrios. n. 141.
- LIENZO,** de Nra. Sra. de Guadalupe en Oaxaca, milagroſo como el de Mexico. n. 49. Lienzos del Altar mayor de Guadalupe ſirven à la Capilla del Loreto. n. 226. Los del Santuario de los Remedios. Tablas de los favores que ha hecho à Mexico. n. 253. Lienzo que uſa la Medicina à corregir el Ayre en tiempo de Peſtilencia. n. 269. Lienzo en que eſtá Nra. Sra. de Guadalupe, ſu aspereza exterior, é interior ſuavidad. n. 620. Parece un Ramillete de Flores. Alli. Ha hecho caducar muchos Templos. numero 726.
- LIMOSNAS,** Las que ſe repartieron à los enfermos. n. 449. Varias perſonas que ſallian à repartirlas por los Barrios, y como las hacian los mas pobres. n. 450. Las que hicieron alimentando à los enfermos varios inſignes bienhechores. n. 455. y ſiguientes. Ninguno debe pedir limoſna en los Templos al tiempo de celebrar. n. 879. Porque debia tambien prohibirſe la mendigaſſen alli los contagiados. n. 880. Suma de las del Señor Arzobispo. n. 884. Las que hizo el Cabildo Eccliaſtico en eſta, y la anterior Epidemia. n. 885. Las que hicieron algunos Capitulares por ſi ſolos. n. 886.
- LORETO.** Provecho que trajo à Mexico N. Sra. de Loreto, y ſu Advocacion. num. 221. Trae ſu Imagen el P. Juan Baptiſta Zapa, y para quien? n. 223. Primeros cultos, y Capilla à Nra. Sra. de Loreto, y quienes ſe lo dieron. n. 224. Segunda Capilla mas ſumptuoſa, y ſus cultos. n. 225. Habla la Santa Imagen de Loreto al P. Juan Maria Salvatierra ſobre quedarſe en Mexico. n. 225. Sana à Mexico de dos Epidemias. n. 227. Ocurre Mexico à ſu Patrocinio, con un ſolemne Novenario. n. 228. Suelo de Loreto, en la Marca, Refugio contra las Peſtilencias, y porque? n. 228. Sacafe en Proceſſion la Imagen de Nra. Sra. de Loreto. n. 230. Como fue Roſario, y Roſario de pobre eſta devota, numeroſiſſima Proceſſion. n. 231. Novenario à N. Sra. de Loreto en la Caſa Profeſſa. n. 233. Tercera Capilla mas rica à Nra. Sra. de Loreto, que ſe le hizo deſpues de la Epidemia. n. 235. Deſcribefe ſu edificio, y riqueza. Alli. Porque no tiene techo, ó à que fin? Alli.
- CARDENAL DE LUCA.** Si ſintió que al Patron RITE ELECTO no ſe puede aſſignar Rezo. n. 599. De que Patronos dijo que debe preceſſer licencia de la Congregation de Ritos para recibirlos. n. 600.
- P. LUCAS DEL RINCON,** Sus letras, erudicion, y ſentir à cerca de Nra. Sra. de la Bala. n. 323.
- FR. LUIS HENNEPIN,** Eſcribe la Poblacion de la Luſiana, y del origen de los Indios. n. 20.
- MRO. FR. LUIS DE CISNEROS,** Contemporaneo à Torquemada, eſcribe de Guadalupe, y ſu Santuario. n. 677.
- LLUVIAS** copioſas en tiempo de la Epidemia. n. 101. Si ayudan a la conſtitucion peſtilente. Alli.

M

- MADRE LEONOR DE LA ASCENSION,** Religioſa de S. Juan de la Penitencia. n. 343. Muere con fama de ſantidad. Alli. Suda copioſamente en ſu muerte el Santo Jeſus Niño de eſte Monafterio. Alli. Hallaſe incorrupto, oloroso, y tratable ſu cuerpo à los diez años. Alli.
- MADRE JUANA INES DE LA CRUZ,** Religioſa en el Monafterio de S. Geronymo de Mexico. n. 401. Dudòſe de ſu ingenio, y erudicion por alguno. Alli. Trabajò mas la realidad para exaltarla, que quanto fingiò la Poefia de alguno, y perezoſa Expoſitiva de otro, à competirla. Alli. Muere en otra conſtitucion peſtilente, y quando? Alli.
- MAESTROS,** En Mexico, ſugetos à la ſopa de un Hoſpital. n. 831.
- MAIS,** Como lo benefician las Indias para hacer comida, y bebida. n. 457.
- MANDATO** Del Sr. Arzobispo Virrey à Hiſtoriar el Patronato, &c. n. 964. Motivos del Author à expreſſarlo. n. 965.
- MANTA,** En la que ſe pintò la Imagen de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 33.
- MANTENCION,** ò **NUTRICION,** Eſcudo de la vida contra los aſſaltos de la muerte, y como ſe hace? n. 448.

INDICE

- DR. D. MANUEL LUYANDO**, Cathedratico de la Universidad de Mexico. n. 386. Suffraga al Rezo que se dió á Nra. Señora de Guadalupe por Patrona. n. 387. Notanse sus discordancias á lo escrito por sentencia comun en el PATRONATO DISPUTADO. Alli. Notase el fundamento nuevo, con que impugna á Quintana Dueñas. n. 388. Examinanse sus razones. desde el n. 396.
- MANUEL RODRIGUEZ**, No negó á los Obispos la facultad de dar rezo del Comun, fiesta, y demas cultos al Patron ritè electo. n. 601.
- MAPPAS**, En que escribian los Indios Gentiles, y recien Christianos sus sucessos. n. 646. En ellos perpetuaron la Aparicion de Guadalupe. Alli. Su antigüedad, y total desaparecimiento. Alli. Debe oy confiarse poco de lo que dixerén de ellos los Indios, y porquè? n. 647.
- MARCIANO SEPTIMIO**, Emperador, detenia un Carro con un dedo. n. 344.
- MARIA SMA.** Y lo que merece por Sí misma, no pierde por el Titulo, ò Advocacion sea qual fuere. n. 570. Diferencia con que auxiliò en la Conquista de Mexico, bajo su Imagen de los Remedios, y bajo la de Guadalupe. n. 688. Paga las Flores que le tributan en su Rosario. n. 805. Visita á un Ingles enfermo, que se fingia Catholico, y conviértelo. n. 806. Aun estando á la diestra de su Hijo se viste de Escudos para protegerlos. num. 942.
- MARTYRES**, Si lo sean los que mueren sirviendo á los contagiados? n. 426. Es controversia indefinida. Alli. Authores contrarios sobre este punto. Alli.
- MARZO**, Guerrero para la salud hasta en el nombre, y porquè? n. 297.
- MATLAZAHUATL**, Nombre que dieron los Indios á la Epidemia presente. n. 134. Significa GRANOS EN EL REDAÑO, ò RED DE GRANOS. Alli. Y á que Red haga eco. Alli. India embustera que se pulo este nombre, y para què? n. 157.
- MEDALLAS ABIERTAS** en Roma de Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico con Indulgencias. n. 671.
- MEDICINA**, Supersticion, y error de los que la niegan. n. 191. No lo son de ella los yerros de los Medicos. n. 192. Es verdadero Ancil, y Broquel bajado del Cielo para remedio en las enfermedades. n. 194. Es cierta, aunque en todo no tenga certidumbre. n. 197. Su Peste incurable, los Medicos fingidos. n. 198. De Medicina debèn saber todos los hombres, y mas los eruditos, y eloquentes. n. 218.
- MEDICAMENTOS**, Como las enfermedades, figurados. n. 206.
- MEDICOS**, En que se parecen á otros Artifices. n. 84. El del Hospital Real de Indios de Mexico, Dr. D. Joseph de Escobar. n. 85. Su Patria, Estudios, y aplicacion. Alli. Muere contagiado, á los ocho meses de la Plaga, y dentro de quince dias el interino que le succedió. n. 86. Lo que sintió el vulgo de sus predicciones Astrologicas. Alli. Sus observaciones, y methodo de curar la Epidemia. n. 87. Las de otro Medico Estrangero. n. 88. y siguientes. Que se ha de hacer para que corran, y ocurran á curar como Ciervos los Medicos. n. 196. Han de ser como Ciervos, pero no se han de tener por fierros. Alli. Quien los tuvo por uno, y otro? Alli. Medicos desgraciados no los ay. n. 210. Sentir de Hyppocrates sobre ellos. Alli. Los assignados en la Epidemia no podian visitar á todos sus enfermos, y como les socorrian. n. 211. y siguiente. Su disension en la curacion de la Epidemia. n. 217.
- MEDICOS FINGIDOS**, De mascara, ò apersonados, quales? n. 198. Recipe de Hyppocrates contra ellos. Alli. No son Medicos buenos, ni malos. n. 199. Quantos mas sean estos en Mexico, que los Medicos rigorosos. Alli. Tales Medicos no tienen mas nombre que embusteros. n. 201.
- MERGED.** Nra. Sra. de la Merced, y su Religion: su Escudo. n. 380. Proteccion que diò á Mexico en este tiempo. Alli. Singularidad de su Escudo, y Divisa. Alli. Religiosos que enfermaron, y murieron. n. 381. Como administraron en el nuevo Hospital del Hornillo. n. 382. Su tarea en confessar, y disponer por toda la Ciudad, y sus Barrios. n. 383. Deprecaciones, y Procesiones de esta Religion. n. 384. La especial en su Convento Grande á Nra. Sra. de la Merced. n. 386. Origen de esta Imagen. n. 387. Deprecaciones, y Procesiones publicas de la mesma Religion en su Colegio de S. Pedro Pasqual que dicen Bethlehen de Mercenarios. n. 385. Chronica de esta Religion en Nueva-España, y como se ha quedado manuscrita. n. 386.
- MERCENARIOS**, Religiosos, pretenden fundar Releccion en el Santuario de los Remedios, y se desatiende su pretension. num. 257.
- METHODOS Curativos** que se escribieron sobre

DE COSAS NOTABLES.

- bre la Epidemia, y porquè se omiten aqui. n. 98.
- MEXICO**, Su iluminacion por tres dias en la Jura de Nra. Sra. n. 900. Su ornato, y colgaduras de sus calles. Alli. Multitud de Altares en ellas, su adorno, y riqueza. n. 901. Imagenes de Nra. Sra. encasi todos. n. 902.
- S. MIGUEL**, Fue su Aparicion para el bien comun de la Iglesia: y assi la de N. Sra. de Guadalupe. n. 694. Como esta fue tambien de S. Miguel. n. 695. Fue mas circunstanciada que la de S. Miguel. Alli. Mayores beneficios hizo la Aparicion de Guadalupe, que la de S. Miguel en el Gargano. n. 696.
- MILON CROTONIATES**, No hubo hombre que le corvasse el dedo mas pequeño. n. 344.
- MILAGROS**, Que aplausos los califican? numero 711.
- MINISTROS**, Como los armó la Charidad á auxiliar espiritualmente á los enfermos. n. 413. Los muchos que en esta Nueva-España administraron en la pestilencia al año de 1576. n. 415.
- MONJAS**, No les conviene el instituto de los Romanos Salios, y porquè? n. 388. Su observancia, y religiosidad en Mexico, principalmente en esta urgencia. n. 389. Deprecaciones, y Processiones de sangre en sus claustros. n. 390. Sus estrañas mortificaciones en otras clausuras mas estrechas. n. 391. Sus peregrinaciones, y Romerias á sus interiores Santuarios, y quales sean estos? n. 392.
- MOSCAS, ò MOSCONES**, De la devocion, quienes sean? n. 880.
- MOTIN**, De los Indios de Mexico al de 1692. y facilidad con que pudo evitarse. n. 321. Perdida que hubo en él. Alli. Por lo averiguado en él, se acordó facer á los Indios de la Ciudad, y reducirlos á sus Barrios. n. 527.
- MUGERES**, Aunque mas debiles naturalmente que los hombres las que nacen en Nueva-España, professan, y siguen Institutos bien asperos. n. 429.

N

- NEBRO**, Famoso Medico de Grecia. n. 195. Como expuso, y cumplió un Oraculo. Alli.
- NECESSIDAD**, La de visitar al enfermo para curarle. n. 212. La mayor de los en-

- fermos la de los Sacramentos, y como se les socorrió. n. 472.
- P. NICOLAS DE SEGURA**, Su Charidad, y gruesas limosnas que agenció para el Hospital de S. Lazaro, y los contagiados que alvergó. n. 189. y 864.
- P. NICOLAS ZAMUDIO**, Su compassion de los pobres contagiados, y porquè? num. 455. y siguiente.
- NIEVES**, Nra. Sra. de las Nieves parecida á la de nuestro Guadalupe en lo prodigioso, y no en lo celebrado de la Iglesia. numero 51.
- STO. NIÑO**, que dicen, **DE S. JUAN**, Sus portentos, y señales con que medica. n. 343. Origen de su Imagen, y como vino al Monasterio de S. Juan. n. 344. Suporta en un Terremoto un Arco de la Iglesia, y queda en la aptitud que tuvo entonoes. Alli. Ha sudado repetidas veces. n. 343. Rompe su calzado como si anduviera realmente. Alli.
- NIÑOS**, Su desamparo en la enfermedad, y muerte de sus Madres. n. 108. Exponianse hasta en los Templos. num. 110. Niños Indios martyrizados. n. 123. Otro martyrizado por su Padre. n. 124.
- NOVENARIO**, Que hacia Roma á sus Dioses. n. 227. El que hicieron los Angeles á MARIA Sma. en su Assumpcion. Alli. Hacesse en Mexico á Nra. Sra. de los Remedios. n. 268. Hacerla la Ciudad á Nra. Sra. de Guadalupe en su Santuario. n. 280.

O

- OFFICIO DIVINO, ò REZO**, El que se asignó á Nra. Señora de Guadalupe por Patrona fue el del comun á sus Advocaciones. n. 579. No se asignó al milagro, ó Aparicion de Guadalupe, sino solo á Nra. Sra. n. 580. y se explica. n. 581. Defiendese de los que lo impugnaron. n. 585. y siguientes. Sufragase á él como moralmente cierto por un Cathedratico de la Universidad de Mexico. n. 587. Los Officios nuevos, ò nuevamente concedidos, si se deben rezar, y en fuerza de que ley, ò precepto? n. 588. y 590. Algun Officio concedido nuevamente puede no rezarse, y como? n. 589.
- ORACION** ridicula de una India á Nra. Sra. de Guadalupe. n. 159. La Oracion fervorosa, Escudo á rebatir dardos de fuego. n. 388. La Oracion que hizo Nu-

INDICE

- ma, fingiendo aver bajado su Escudo del Cielo, se confirmó con el fin de la Peste que curó. n. 945.
- ORACULO** De Apolo à los Griegos, en la necesidad de una Peste. n. 195.
- ORATORIO**, Su Congregacion Mexicana, su esmero con los contagiados. n. 438. Deprecaciones que hizo en su Templo. n. 439. La especial à la Imagen de N. Sr. en el Lienzo de la Muger Veronica. n. 440. Devocion del Oratorio á esta Sagrada Imagen. n. 441. Deprecacion que solemnizó à San Phelipe de Jesus, natural de Mexico, y porqué? n. 442. Lo que debe Mexico à la Congregacion del Oratorio. n. 444. Puntualidad con que acudian sus Padres à confessar los contagiados. num. 445. Quando no los llamaban salian à buscar à los enfermos. n. 446. Necesidades que padecieron contagiados, por aver repartido hasta sus vestidos. Alli. Servian à los enfermos, y les hacian de su mano el alimento. Alli. Limosnas que hicieron à los enfermos. n. 447. Su Arbitrio para dar de comer à los enfermos. n. 451. Sostentan los Padres hasta mil dolientes en sus Casas por todo el tiempo de la Plaga. Alli. Mantenian como otros doscientos à las puertas del Oratorio. n. 452. Oratorios Vespertinos que observa la Congregacion, donde, y quando los comienza, cada año. n. 897.
- ORIGEN**, El de los Indios de la America Septentrional. n. 20. Fingen traerlo una Muger que bajó del Cielo. n. 21. Su viveza en esta ficcion. n. 22. Aplicase á Nra. Sra. de Guadalupe. n. 23. Origen de la Epidemia, un Barril de Aguardiente contrahecho. n. 154.
- ORIGINES**, Como creyó que se escribian los sucesos en el Cielo. n. 299.
- ORO**, Es el que lo paga quando auxilia la Medicina. n. 196.

P

- PALMA**, Que apareció en el Cielo dia que se estrenó la Imagen de oro de N. Sra. de la Assumpcion en la Cathedral de Mexico. n. 882. Mandaronse hacer Informaciones sobre ella. n. 883.
- PARECER** Del Cabildo Eclesiastico à elegir à Nra. Sra. de Guadalupe por Patrona. desde el n. 534. El de la Parte del Fisco Eclesiastico. n. 547.
- PARROCOS**, Sus afanes, y expensas en con-

- ducir Ministros al socorro de los Contagiados. n. 481.
- PARROCHIA**, La primera que hubo en Mexico qual fue? Su Titulo, è Imagen, que alli se veneró? n. 251. La del Sagrario quando comenzó à sentir la Epidemia. n. 474. Su frecuencia en la administracion del Viatico. n. 476. La misma en administrar la Extrema uncion. n. 477. Aumento que hizo de Ministros. n. 478. Deprecaciones que solemnizó. Alli. Aplicacion de sus Ministros, y lo que lograron dejando la Carroza del Sagrario. n. 479. Multitud de Oleos, y Estaciones que hicieron en este tiempo. n. 479. Afflicciones de sus Ministros en las miserias de los contagiados, y charidad con que las focorrian. n. 480. Ministros de esta Parroquia que fallecieron contagiados. Alli.
- PARROCHIA DE S. MIGUEL**, Anexo de la Cathedral, y su afanada administracion. n. 481. Su incommodidad para administrar. n. 475. Esmeros de su Parroco, y administracion á los Hospitales de su distrito. n. 477. y siguiente. Provision que hizo de Ministros. Alli. Merecido elogio de este Parroco, ya difunto. n. 476. Deprecacion que solemnizó esta Parrochia. n. 479. Limosnas que hizo á su Feligresia un Cura que fue de ella. n. 480. Otros benefactores de esta misma. Alli.
- PARROCHIA DE STA. CATHARINA MARTYR**, Su antigua extension, y cortedad presente. n. 482. Destruyóse su Territorio, y Feligresia en la inundacion. Alli. Su copiosa administracion, aun teniendo pocos Feligreses. n. 483. y siguiente. Administra al Hospital de su distrito. n. 484. Deprecaciones que celebró. n. 485. La que hizo à su Titular Santa Catharina, y porqué? n. 489. Parecio lograrse el fin de esta deprecacion por la devocion que ha tenido Mexico desde sus principios à Santa Catharina Martyr. n. 490. Cadaveres que esta Parrochia, y la de San Miguel sepultaron. n. 974.
- PARROCHIA DE LA SANTA VERA-CRUZ**, Su trabajosa Administracion, y porqué? n. 491. En su dilatado Territorio administra los Sacramentos á algunos que parecian estar sanos, y venian por ellos para otros. n. 492. Su mas penosa Administracion el Hospital de su distrito. n. 494. Muere en ella el Dr. D. Isidro Sarinana, uno de sus dos Parrocos. Alli. Caridad de sus Ministros con los Feligreses. n. 495. Deprecaciones que hizo esta Par-

DE COSAS NOTABLES.

Parrochia. n. 496. Sepulta cinco mil contagiados sin que alguno quedasse fuera de techo. n. 975.

PARROCHIAS DE INDIOS. vee. **DOCTRINAS.** **BR. D. PASQUAL DE LOS REYES,** Presbytero, Su esmero, y desinterés en administrar á los contagiados de la Feligresia de la Vera-Cruz. n. 493.

PATRONATO, Algunos los mas celebres de los Santos. n. 554. El mas antiguo, y eficaz el de Nra. Sra. en su Advocacion de Guadalupe. n. 555. Quanto se puede dudar en favor del Patronato de Nra. Sra. de Guadalupe aun en consorcio del Señor San Joseph. n. 563. Puede verificarse en Imagenes milagrosas, aunque no autenticas, ni aprobadas en Roma sus milagros. n. 575.

PATRONATO DISPUTADO. Tratado que escribió, y publicó el Author, en favor del de Nra. Sra. de Guadalupe, y del Rezo que se le assignò por Patrona Jurada. n. 568. Sufragase á su Sentencia, y refragase sin razon á sus razones. n. 593. Con sola una advertencia del **PATRONATO DISPUTADO** destruye su Oppositor la Sentencia que defiende, y sus razones. n. 594. Apuntanse algunos fundamentos de los que promovió el **PATRONATO DISPUTADO.** n. 595.

PATRONOS, Puedense elegir por alguna razon, que ni estè, ni pueda estar deducida, y aprobada en la Romana Curia. n. 574. A San Nicolas Tolentino, y San Francisco Xavier Patronos de Mexico no se daba el Rito debido, y porquè? n. 579. San Antonio Abbad, Patron de Mexico confirmado por la Sagrada Congregacion. Alli. Elevósele el Rito antes de la Confirmacion. Alli. No la improbò la Sagrada Congregacion de Ritos. Alli. No siempre, ni de todas partes se ocurre á Roma á confirmarlos. n. 592.

PATROCINIO, Es mayor el de la Sma. Virgen, que el de todos los Santos juntos. n. 219.

PATROCINARSE de los Stos. que sea? n. 550.

DR. PEDRO LOPEZ, Su buena fama, y caridad. n. 812. Creese, sabia por revelacion algunas dolencias. n. 813. Funda el Hospital que oy es S. Juan de Dios. n. 814. Funda el Hospital de S. Lazaro. n. 857.

BR. PEDRO DE VILLAGRA, Clerigo, que se hallò en la Conquista de Mexico. n. 433. Fue el primer Cura, de la Iglesia, que avia en Mexico el año de 1523. Y lo fue por nombramiento de Carlos V. n. 434.

PENITENTES, Como salen, y no salen de Armados en la Quaresma? n. 477.

PERMANENCIA, La que tiene un milagro en

los Templos á ciencia, y paciencia del Ordinario, le dà authoridad suficiente. n. 679. La ha tenido el de la Aparicion de Guadalupe á influjos tambien de los Ordinarios. n. 680. Han permanecido en ellos los retratos, y memoria de los Sujetos de la Aparicion. Alli. y n. 681.

PESTILENCIA, Guerra de Dios á que no pueden resistir humanas fuerzas. numero 2. Causase como al tiro, ò herida de una punta. num. 6. Assi han causado las mayores del mundo los Angeles buenos, ó malos. n. 7. Y la significavan aun los Gentiles Mexicanos. n. 8. La primera Pestilencia del mundo causò el veneno de la culpa. n. 11. Prende en Mexico. n. 73. La del año de 1544. n. 116. Pestilencias en Nueva España desde su Conquista hasta esta ultima. desde el numero 127. La ultima fatal hasta en el numero diez, y siete. n. 192. Fue pena de los Indios, y culpas de su Gentilidad. n. 134. Y tambien de las que cometen ya Christianos. n. 135. y 136. Destrozos que hace la Pestilencia. n. 218. No se rinde á auxilios naturales. Alli. La de Mexico no llegaba al Territorio de Guadalupe. n. 278. Lugares en que jamás hubo Pestilencia. Alli. La que hubo en Mexico recien llegados los Españoles. num. 780. Siempre las avia en Mexico. Alli. Otra á los diez años de conquistada, quando se apareció Nuestra Sra. de Guadalupe. n. 781.

S. PHELIPE DE JESUS, Creese aver nacido donde oy està la Iglesia del Oratorio de S. Phelipe Neri. n. 443. Ayudase á que se coloque su Imagen donde acaso estuvo la Quadra en que nació. Alli. Singular Testamento de su Madre. Alli. Patron jurado de Mexico, aunque solo està Beatificado, y porquè? n. 920.

PIEDAD, Nra. Sra. y su Santuario, Recolección de Religiosos Dominicos, extramuros de Mexico, al Sur, y á qué fin. n. 301. Su Imagen. Alli. Su origen. n. 302. Milagros testimoniados de esta Imagen. n. 303. Author que escribió de su Origen. Alli.

PLANTACIONES, ò Estaciones Militares las de Nra. Sra. en su Imagen. n. 37.

PLATA. Protheo de los Metales. n. 920. Toma las figuras de todas las cosas en las entrañas de la tierra. Alli. Estatua de un hombre, con la de un niño en hombros, que se hallò en una Mina. Alli. Estatua de Nra. Sra. de Plata, Patrona de la Plateria. Alli.

PLAZA de Armas á los enfermos qual fuese?

INDICE

- n. 866. Plaza de Gallos en forma de Coliseo sirve de Hospital, y como. n. 867. Los Gallos mas enfoguecidos que pelearon en esta Plaza, fueron los enfermos contagiados. n. 872.
- PLAZA** Mayor de Mexico, y su adorno á la Proceßion de la Jura. n. 924.
- PLINIO**, Si negó la Medicina en realidad. num. 192.
- PODERES**, Remitelos la Ciudad de Oaxaca al Juramento General. n. 958. Los de la Nueva Vizcaya, ó Durango. Alli. Los de Goathemala. Alli. Remitelos la Ciudad de Queretaro. n. 959. Los de la Ciudad de Toluca, y la de Cholula, Obispado de la Puebla. Alli. Los de otros Lugares, y Villas. n. 960.
- PROCESSION**, La de la Jura de Nra. Sra. de Guadalupe. n. 927. Su acompañamiento. n. 930. Aplauso, y Danzas de los Indios en ella. n. 931. Sus graciosas invenciones, que dicen MUNDOS. Alli. Otra con que representaban la Aparicion de la Santa Imagen ante el Obispo. n. 931.
- POLITICA**, No muy limpia de los Estrangeros en los Calamientos de los Indios. num. 140.
- PORTAL** de Mercaderes, y su adorno en la Jura de Nra. Sra. n. 921. El de la Alhondiga. n. 922. Portal de las flores, Verano perpetuo de Mexico. n. 923. Su adorno á la Proceßion de la Jura. Alli. Portalejo de las Reales Almonedas, y su adorno en esta funcion. n. 925. Almoneda que en ella hacia Nra. Sra. Alli.
- PRELADOS**, Todos de las Sagradas Religiones deponen en las Informaciones de la Aparicion. n. 688.
- PROTECCION**, La del Escudo de Nra. Sra. de Guadalupe, quan grande sea. n. 44. La de la misma Sra. en Oaxaca. n. 48. La misma en la Nueva Vizcaya; Santuario, y culto que alli tiene. n. 50. Su Proteccion á toda la America. n. 52. En el Mar, y sus Islas. Alli. en las Marianas, declarada en cierta vision. n. 54.
- PROTO-MEDICATO**, Asigna quatro Medicos, y seis Boticas para los pobres de cuenta del Sr. Arzobispo Virrey. n. 178. Su Providencia en este tiempo, contra los Medicos fingidos, y porqué? n. 200.
- PUBLICACION**, Que hizo el Obispo de la Aparicion de Guadalupe. n. 698.
- PUEBLA**. Remite su Poder á Mexico para el Juramento General. n. 952. Hace, y celebra el especial. n. 953.
- POTICULOS**. Sepulcro de los Pobres en Roma. n. 980. Como lo fue en Mexico S. Lazaro. n. 981. Tiempo que duró este

comun sepulcro. n. 982. Conducianse á él en Carros los difuntos. n. 983. Hacia este Funeral la Parrochial de la Cathedral. n. 984. Cadaveres que sepultó. n. 985. Fue como el Capitolio de Mexico. num. 986.

PULQUE BLANCO, Su mal dispendió. n. 145. con él ha resarcido el Demonio en los Indios, quanto perdió en su Idolatria. n. 146. Su abuso, causa transcendental á las quatro causas naturales que tuvo la Epidemia. n. 154. Como lo idolatran los Indios. num. 162. Lllamanle AGUA DE DIOS. Alli.

Q

P. QUINTANA DUEÑAS, Su estudicion, y pericia en lo Moral. n. 590. Su sentir sobre que el Decreto de los Santos Patrones no tiene fuerza de Ley. Alli. Notase impugnado sin razon por un Moderno. n. 591. Confutase su opinion, como improbable, sin hacerse cargo de sus razones, ni dissolverlas. n. 591.

QUINZE DE HENERO, Infaulto para Mexico al de 1624. y porqué? n. 710. Alteran su narracion otros Authores. Alli. El segundo Quinze de Henero al de 1729. qual fue? Alli.

R

S. RAPHAEL, Ancil, y Escudo de los hombres, que bajó de los Cielos á remedio de sus enfermedades. n. 286. Deprecacion que le hizo Mexico en el Templo de S. Juan de Dios, y porqué? n. 296.

REBELDIA antigua de estas fiebres en estos Reynos para su curacion. n. 214. y fig. Si solo se experimente esto en estas partes. n. 216.

RECAIDAS, En la fiebre Pestilente no acontecian por falta de dieta; y porqué. n. 214.

RECEPTAS, Que se despacharon en las Boticas de assignacion, su importe satisfecho por el Sr. Arzobispo Virrey. n. 179.

RECEPTAR Sin ir á casa del enfermo donde se usa. n. 213.

REDONDA. Nra. Sra. de este Titulo, y su Imagen. n. 508. Su gran sequito, culto, y origen. n. 509. Reflexion sobre el que se dice su origen. n. 510. Robo que dicen se hizo de su bella Cabeza. Alli. Dificultase su verdad. n. 511. Ocasiones en que se ha sacado en publicas Deprecaciones esta Imagen. Alli.

DE COSAS NOTABLES.

RELACION mas antigua de N. Sra. de Guadalupe. n. 659. Especialidades que tiene mas que las otras Relaciones, e Historias. n. 660. Milagros especiales de Nra. Sra. que refiere. n. 662. Discurrese que Religioso fue su Author? n. 663. Testimonio que de ella dió Vetancurt al Padre P. Florencia. n. 663. Queja de D. Carlos de Sigüenza sobre ello. Alli. Relacion que prestó à dicho Padre, y qual fue. Alli. Si sea la misma que se imprimió en Mexicano? Alli. Parece fue su Author Fray Francisco Gomez, y porqué? n. 664.

REMEDIO, El de las Pestilencias ha de bajar del Cielo. n. 55. El que vió en sueños Alexandro para curar sus Soldados heridos. n. 270. Remedios costosos que se daban en tiempo de la Epidemia à los pobres de cuenta del Sr. Arzobispo Virrey. n. 180. El que de flores, hizo Hypocrites en las Pestilencias. n. 304.

N. SRA. DE LOS REMEDIOS, Es el mas proprio Ancil, ò Broquel en remedio de Pestilencia. n. 237. Su colocacion en el Templo de los Gentiles por Cortes, remedio violento al parecer. n. 238. No la llevaron consigo los Españoles en su retirada de Mexico. n. 239. Parece se fue la Sra. por sí misma al sitio donde despues se apareció. Alli. Auxilia con el Apostol Santiago à los Españoles en sus reencuentros con los Indios. n. 240. Su propension à moverse de varios sitios. n. 241. Su Aparicion à un Cazique. Alli. Vuelvese à aparecer estando moribundo. n. 242. Halla la Imagen en el Campo junto à un Maguey. Alli. Fugas de la Santa Imagen al sitio de su Aparicion. n. 243. Viene à colocarse por sí misma en su primera Hermita. n. 245. Arruinase esta. Alli. Templo que le labró Mexico, y como tomó el Patronato del Santuario. n. 246. Nra. Sra. de los Remedios Conquistadora de la Nueva, y tambien de la Antigua España. desde el n. 247. Quiere darse su Imagen à la Religion de S. Francisco, y resistelo un Regidor de Mexico. n. 254. Hurtase la Imagen, y esconde en el Sagrario de la Cathedral. n. 255. Conducese en hombros de Franciscanos Descalzos, quando viene à Mexico desde su Santuario. n. 256. Quando comenzó, y cesó esta conduccion. Alli. voluntario sentir sobre que no es la Conquistadora de Mexico. n. 258. Impugnase consigo mismo à Vetancurt sobre lo que sintió de esta Imagen. n. 260. Testimonios de Autores, gravissimos contra este. n. 262. Publican Conquistadora à N. Sra. de los

Remedios, los Cielos, y los Angeles, à portentos, y como? n. 263. Lo que pudo ser causa al sentir contrario. n. 264. Traese à Mexico la Santa Imagen en la Epidemia. n. 265. Procession solemnissima con que siempre se ha conducido. n. 266. Ocasiones en que ha venido à Mexico desde la primera al de 1577. desde el num. 267. Cortejanla las Aves. Alli. Quando se le labró su Camarin. n. 268. Novenario que ahora se le hizo. Alli. Su correspondencia en auxiliar à Mexico con N. Sra. de Guadalupe. desde el n. 270.

REZELOS de Pestilencia en Mexico no se creen, y porqué? n. 77.

S. ROQUE, Especial Protector en las Pestes. n. 287. Escripura del Cielo sobre este asumpto. Alli. Su Altar en el Templo de San Lazaro lo erigió el Dr. Pedro Lopez, y como defendió alli su culto. n. 294.

ROSA, Como acreditó una la Octava de la Concepcion. n. 625. **ROSA DE STA. MARIA** (de Guadalupe) que tiene Eclesiasticos cultos de Patrona Principal de la America. n. 227. Reconvençion à Mexico sobre que los tengan las Rosas de Sta. MARIA de Guadalupe. n. 628.

STA. ROSALIA, Patrocina contra la Peste. n. 288. Se labró como Escudo contra ella en las Cavernas de Sicilia. Alli.

ROSARIO, Nra. Sra. su Deprecacion, y Procession en este tiempo. n. 364. Ocasiones en que ha salido su Imagen en publicas Deprecaciones, y Processiones, y porqué n. 305. Antigüedad de su Cofradia en Mexico. n. 306. Su Imagen de Plata. Alli. Imagen que tiene oy su Cofradia. n. 307. Crecidos gastos que ha hecho en 200. años en dotar Huerfanos. &c. Rosario, son los Escudos que tiene MARIA Sma. en su Garganta. n. 308.

RUBRICAS. Son el Derecho comun de la Iglesia en Misa, y Rezo. n. 604. Pruebase de ellas el Rezo del Patron con mas universalidad que de la BULA PASTORALIS. Alli.

RUMOR mal fundado sobre que se aumentaba la Epidemia mientras mas deprecaciones se hacian. n. 311. Razon para que así sucediese. n. 312.

S

SAETAS, Que se vieron llover en Roma en tiempo de una Pestilencia. n. 7.

SALIOS, Los que hubo en Roma à mover sus Escudos, y Anciles, figuran à los Cofrades de la Sma. Trinidad, y sus insignias. n. 315.

INDICE

SALUD, Es mehos quanto mas se brinde. n. 154. La que no avian de aver dado por dinero los Medicos. n. 315. Nra. Sra. de la Salud, Advocacion, è Imagen, que cedieron los Medicos à los Monederos antiguos. Alli.

SANGRE Preciosissima de Christo, y su deprecacion, primera hoja del Escudo que labró Mexico à protegerse. n. 285.

SANGLEYES, Como curan las fiebres mas graves. n. 202.

S. SEBASTIAN, Protector en las Pestilencias. n. 287. Excelente Imagen pintada por una Muger en la Cathedral de Mexico n. 291. Porquè se pone su Imagen en las Iglesias Cathedrales, y se le hace deprecacion ciertos dias? n. 292. Pintòse en Roma en varias partes para aplacar las Pestilencias. Alli.

SEÑALES, Las de la fiebre segun los Medicos. n. 91. Las de Pestilencia que hubo en Mexico. n. 100. Las de la Pestilencia al año de 1544. n. 116. Las que tenian los Indios en tiempo de su Gentilidad. num. 915.

SENCILLEZ, La de los Indios de Tlatelolco en veltir à Santiago para su Procession de Penitencia. n. 310.

SEPULTUREROS, Solo pueden serlo en tiempo de Pestilencia los locos. n. 834. Como lo fueron, y porquè? Alli.

N. SRA. DE GUADALUPE, Aparece en el sitio, y Conquista de Mexico diez años antes, que en su Imagen. n. 16. Efectos que causò en los Idolatras esta su Aparicion. n. 17. Echa tierra à los que peleaban contra los Castellanos. n. 18. Depone esta verdad un Indio viejo ante el Sr. Arzobispo D. Alonso de Cuevas, siendo niño. Alli. Corrige se la siniestra interpretacion de este suceso. n. 19. Aparece como Iris en el ayre à patrocinar, y defender à los Indios. n. 23. y 24. Quiere, y encarga llamarse SANTA MARIA DE GUADALUPE. n. 64. Parece preciò mas sanar à un Indio contagiado, que patrocinar à todo el Reyno. n. 65. Vá en persona à sanarlo, y despacha sola su Imagen à patrocinar la Nueva-España. Alli. Se queja à un Cazique, porque la echò de su Casa en su Imagen de los Remedios. n. 243. Piòs Hermita para su Imagen de los Remedios. n. 244. Quando se trajo à Mexico N. Sra. de Guadalupe, y como? n. 273. Antes de jurarse Patrona ha favorecido à Nueva-España con las protecciones mas celebres de la Christiandad. n. 362. Por Patricia de Mexico puede ser Patrona Principal, aunque lo sea otro San-

to. n. 364. Y mucho mas por ser **MARIA** Sma. n. 365. y siguiente. Fue, y es Virgen de la Salud. n. 371. Como puede su Eleccion de Patrona decir respecto à su Aparicion, aunque esta no se aya aprobado en Roma. n. 382. y siguiente. Les escribiò à los Indios su Patrocinio, como ellos escribian, por Imagenes. n. 616. Ganò con las flores de su Imagen un nuevo Mundo de Gentiles. n. 626. Como desposeyò al Demonio del titio de su Aparicion. 690. Su Proteccion à los Indios del Nuevo Mexico, y Templo que alli tiene. n. 692. Expresò el beneficio de librar à los Indios del Demonio con el Titulo de Guadalupe. n. 693. Sus Milagros desde su Aparicion. n. 706. Su Patrocinio al segundo figlo de su Aparicion. n. 712. Aumento de sus cultos por el auxilio que diò à Mexico inundada. Alli. Estuvo en el Altar mayor de la Cathedral quando se trajo à Mexico en tiempo de la inundacion. n. 713. Libra à Mexico de la primera, y segunda inundacion. n. 714. Reduce se al Santuario à los cinco años de estar en Mexico, y conquè pompa? n. 715. y siguientes. Estuvo un dia en el Templo de Santa Charina Martyr. n. 717. Copiase su Imagen entonces. Alli. Tomantele medidas, y aprecio que de ellas se hizo. Alli. Sus creditos en España sobre otras sus mas celebres Imagenes. n. 718. Aumentos de su devocion con ocasion de aver sanado al Reyno de esta Plaga n. 961.

SERMON, Que se predicò en la Jura de Nra. Sra. Pag 483. y siguientes.

SIGLO, El primero de la Aparicion cumpliò Nra. Sra. en Mexico en la inundacion. n. 756. Celebridad del segundo, en su Santuario. n. 755. y siguientes. Desleos del Author à dejar de el alguna memoria. n. 759. Poema, que hizo entonces, y fortuna que corriò manuscrito. Alli Siglo de crýstal el presente, y porquè? n. 921.

SITIO de la Aparicion, de que idolos era, y sacrificios que alli se le hacian. n. 789.

SOCORRO. Nra Sra. del Socorro. n. 342. Su origen, antiguos Titulos, y cultos. num. 345. Cedese à los Pintores. n. 346. Rendevan estos la Imagen, y vuelvenla al Monasterio de S. Juan. Alli. litigase la propiedad de la Imagen, y adjudicase la Sagrada Mitra. Alli. Cultos, y ornatos, que le dan, y han dado los Pintores. n. 347. La antigua Imagen de Nra. Sra. del Socorro fue totalmente diversa de la que hoy se venera de este Titulo. n. 345.

SYSTEMA MEDICO de la presente enfermedad. desde el n. 89. al 96. TA.

DE COSAS NOTABLES.

T

- TABLAS, Y PINTURAS** del Santuario de Guadalupe, y lo que consta en ellas de Historia. n. 702. Una de la colocacion primera, y su tiempo. n. 703.
- TACUBA**, ò Talcopan, Lugar cercano à Mexico, donde comenzò la Epidemia n. 73. y 786.
- TEMPLO**, Que labrò Mexico à Nra. Sra. de los Remedios, y su inscripcion votiva. n. 253. Templos en que se fijaban descriptas las enfermedades padecidas. n. 282. El segundo Templo de Guadalupe se dedicò à la Aparicion. n. 709. Costos de su Fabrica. n. 710. Templos que han tenido Nra. Sra. de Guadalupe. n. 727. Son testimonios de su Aparicion. Alli. Pruebase de los Concilios Provinciales. n. 728. No puede decirse que à ellos no precediese licencia del Ordinario. n. 729. En los que se han edificado à N. Sra. de Guadalupe han influido, y gastado los Jueces Ordinarios. n. 729. Han tenido en ellos mas que tolerancia, y licencia. Alli. No se han edificado por culto general à N. Sra. sino como aparecida en Guadalupe. n. 730. Los que se han edificado en los sitios de cada Aparicion. n. 731. Templo actual (quando ninguno otro) se edificò con licencia expresa del Ordinario. n. 739. Bienhechores, que emprendieron esta Fabrica. Alli. Facultades que les concediò el Ordinario. n. 740. Quando se le puso la primera Piedra, y como. n. 741. Lo que hizo el Sr. Arzobispo Seixas con su Thefforo. Alli. Que Angeles trabajaron en el. n. 742. Su costo. n. 744. Descripcion de su Fabrica. n. 745. y siguientes. Sus Portadas dedicadas à las tres Apariciones, y donde està la quarta? n. 747. Su principal Retablo, y Colaterales. n. 748. Su Costosissimo Tabernaculo. n. 749. Riqueza, y adorno del Santuario. n. 750. Quando se concluyò, y bendijo. n. 752. Celebridad de su Dedicacion. n. 753. y siguientes. Intentase historiar, malogràse, y discurrese la causa. n. 754.
- TEMOR**. Acrecentaba los rigores de la Epidemia. n. 298. Mucho mas à vista de las señales del Cielo, y Eclipses. n. 299. y siguientes.
- TEPEYACAC**. Su significacion: Frente de Peñascos, ò Nariz de los Montes. n. 25.
- TERREMOTOS**, Los que precedieron à la Epidemia. n. 101.
- TIEMPO**, La puntualidad en el tiempo del suceso ayuda à que se tenga por Autentico Escrito. n. 678. Hallase en los Escritos de Guadalupe. Alli.
- TESTIGOS**, Dos de la Aparicion de N. Sra. de Guadalupe que valen por muchos. n. 634. Los mas de toda excepcion, que produjo D. Luis Becerra Tanco, Presbytero. n. 636. Los que se examinaron en Quauhtitlan, su crecida edad, y demas circunstancias. n. 639. Los que se recibieron en Mexico. Alli.
- FR. THOMAS** de S. Juan, ò del Rosario, lo predica en Mexico por orden de MARIA Sma. y funda su Cofradia. n. 306.
- TESTUGGINE** (voz Italiana) significa Manta de Guerra. numero 32.
- TORQUEMADA** (Fr. Juan) Author de la Monarchia Indiana: porquè no escribiera la Aparicion. 674. No estubo tan mudo como se le imputa. n. 675. Testimonios suyos que hablan de Guadalupe, y su Santuario. Alli. y siguiente.
- TORRE**, La de David labrada de punta de Diamante. n. 810. Tuvo visos de Campiña, y fue Cabaña de Pastores Bethlehemitas. n. 841. Como fue tumulto. n. 855. Como fue Plaza, y Plaza de Armas. numero 866.
- TIERRA**, que ardiò en Roma sin fuego. numero 283.
- TORTUGA**, Lo es el Cerro de Guadalupe en la Laguna de Texcoco. n. 24. Tan grandes en la India, que su concha es techo de una Casa. n. 420. Nunca se dejan veer sin su casa, como los que no peregrinan, ni veen Mundo. Alli. Como una matò à Etchilo. Alli.
- TRABAJOS** de Hercules los de la Charidad en el tiempo de la Epidemia. n. 111. Trabajo de los Parrocos, vivir de que mueran sus Feligreses. n. 481.
- TRADICION**, Lo es rigorosa la noticia de la Aparicion de Guadalupe. n. 630. Escribieron por tradicion sus Historiadores. n. 631. Persuadese, de que todos saben una misma cosa de la Aparicion. n. 632. Su tradicion producida de la publica voz, y Fama basta à la probacion, y aprobacion de la Aparicion. n. 633. Hallanse Autenticos de la tradicion de Guadalupe. n. 633. La tradicion traiga de donde trajere su origen, siempre es eficaz à la prueba de un milagro. n. 640. A la tradicion de la Aparicion se debe estar solamente, mientras no parecen sus primeros Autenticos. n. 670.
- TRANSITO**, El de la Proceffion de la Jura de Nra. Sra. n. 917. Su adorno, y Altares. n. 918. y siguientes.
- TRIBUTARIOS**, Quantos sean los Partidos de estos

INDICE

estos en todo el Reyno. n. 994. Quatro Partidos á que no llegó la Epidemia, y quales fuesen. Alli. La averiguracion de los difuntos hecha por ellos, no es muy segura, y porqué. n. 995.

SMA. TRINIDAD, Su Archi-Cofradia en Mexico, è Imagen con que se fundò, y quando. n. 313. Su Deprecacion. Alli. y siguientes.

TRIBUNALES Regios de Mexico, su representacion, ocupacion, y asistencia à la Jura de N. Sra. de Guadalupe. n. 937.

TRIGO Blanquillo, se creyò causar Pestilencia, y lo que se hizo con èl. n. 144.

V

VALLADOLID, Capital de Michoacan, celebra el Juramento especial, y remite Poder al General. n. 954. Parecer que le dió sobre ello su Cabildo Eclesiastico. n. 955. Favores que confiesa deberle á Nra. Sra. de Guadalupe de Mexico. n. 956.

D. VENTURA DE MEDINA, Benefactor insignie del Santuario de Guadalupe. n. 739. Lo fue de todo Mexico. n. 859. Reedifica el Hospital de San Lazaro. Alli. Edifica otros Templos. Alli. Notase aver dedicado algunos, en dias que se celebraron Autos de Fee; y porqué. Alli. Calidades con que se ofreció al reedifício de S. Lazaro. 860. Caudal que ofreció, y gastó. n. 861. y siguiente.

VERANO, Neron de la salud, y porqué? n. 71.

VERONICA, Imagen del Rostro de Nro. Sr. en su velo; su credito en la Historia Eclesiastica. n. 440. Es el Escudo, y proteccion contra las fiebres pestilentes. n. 441.

VETANCURT (Fr. Augustin) su sentir à cerca de la Imagen de los Remedios. n. 259. Impugnase. n. 260.

VIATICO, Escudo á los enfermos para combatir con la muerte. n. 473. Ministra provision de todas Armas. Alli. En esta urgencia se comenzó á administrar con clarines, y porqué? n. 474. y siguiente.

D. VICENTE REBEQUY, Antiguo benefactor de Mexico, y sus pobres. n. 868. Exercita la Medicina, y Cirujia. Alli. Escuelas, y Univeridad que cursó. Alli. Aclamacion de Mexico por èl, y postulacion de su exercicio al Superior Gobierno. n. 869. Sus aciertos, pericia, y charidad. n. 870. Su vigilancia en asistir á los enfermos. n. 872. Enferma de muerte contagiado. n. 873. Con-

valesce repentinamente al amparo de Nra. Sra. de Guadalupe. Alli.

VIENTO Sur, quan nocivo aya sido siempre en estas partes. n. 103. Llamabanle los Gentiles Indios: LA MUERTE. Alli. Corrió mas todo el tiempo de la Plaga. Alli. Viento, TYPHON, y ECNEPHIAS, qual sea. n. 104.

VIDRIERA, costosissima entonces, que se dió á Nra. Sra. de Guadalupe. n. 721.

VILLETE, con que convidó la Ciudad à la Caballeria à la Proceßion de la Jura. n. 926.

VIRREYES de Nueva-España: cultos, y dones que han dado á N. Sra. de Guadalupe. n. 720. Tabernaculo de 300. marcos de plata que le dió el Conde de Salvatierra; y por qué? Alli. Culto que le dieron, y Vidriera que le mandaron los Excmos. Duques de Alburquerque. n. 721. Culto que le estendió hasta el Perú el Conde de Alva de Lisperre. n. 722. Los que le han dado los Señores Virreyes Arzobispos. n. 728. Los del actual Señor Arzobispo Virrey. n. 724. El Excmo. Sr. D. Juan de Ortega, ayuda, y mendiga á la fabrica nueva del Santuario. n. 725. Lo q̄ toleró en esta demanda. Alli.

VISION, En que se creyó anduvo Nuestra Sra. de Guadalupe en la Pestilencia al de 1576. n. 137. La de una Religiosa á cerca de la inundacion de Mexico, y sus causas. n. 274. Otra Vision de una Alma devota, sobre lo mismo. n. 277.

VNIVERSIDAD, Quando se fundó. n. 513. De que Templo de S. Pablo salió la Proceßion con que se solemnizó su Fundacion? Alli.

VOCES, Las que dijo Nra. Sra. de Guadalupe á Juan Diego, no se han de traducir tan dulces, que empalaguen. n. 28. La Publica voz, y Fama, es prueba suficiente de algun hecho aunque solo se origine de lo que se oyó decir. n. 682.

VOLADOR, Juego de los Indios, supersticioso. n. 170. Cuidado de los antiguos Ministros en extirparlo. Alli. Supersticiones, è Idolatrias, con que aun en este tiempo se practica. Alli. Gradúa el Demonio á los Maestros de Voladores, y donde. Alli. Facultades detestables de este Grado. n. 172. Denuncia de todo al Juez Provisor de Indios. n. 171. El Palo del Volador, suplicio, y precipicio de los Indios. n. 172. Se han matado en èl innumerables. Alli.

VOTACION Secreta que hizo el Cabildo secular á Nra. Sra. de Guadalupe. n. 532. La que hizo el Cabildo Eclesiastico. n. 533.

VRACANES, Los que huvo en tiempo de la Plaga. n. 103. y siguientes.



Coll. 23 Jan 192

D. S. / P. R. B. m

Fronts, 2/6 J. f.

322 p. / 2/2 J. f.

pp 349-352 mis #d

as 345-348

pp 354-355 mis #d

as 350-351

